
Est – 100
no – 173

SERMONES

DE LOS TRATADOS, Y VIDAS DE LOS SANTOS.

AVTOR EL PADRE FRAY ANTONIO FEO DE LA ORDEN DE LOS Predicadores de la Prouincia de Portugal, Predicador general, y examinador por su Magestad de las tres Ordenes Militares.

TRADVZIDOS DE LENGVA PORtuguesa, en Castellana, por don Alonso Mexia Galeote natural de Baeça.

DIRIGIDOS A DON FRANCISCO MARtinez Cinizeros Obispo de Iaen, del Consejo de su Magestad, &c.

Año  1617.

CON PRIVILEGIO

En Baeza, Por Mariana de Montoya.

Vendese en la calle de Santiago, en casa Antonio Garcia.

Diolo el P. fr. luis de Galvo Pre
genadr por el Cap

APROVACION.

POr mandado de los señores del Consejo he visto estos dos libros del Padre fray Antonio Feo, el vno que contiene la primera, y segunda parte de los sermones de Quaresma, y el otro la primera parte de Sanctis, traduzidos por el Licenciado don Alõso Mexia Galeote, de lengua Portuguesa en Castellana, y no tienen cosa porque no se puedan imprimir: antes sobre la erudiciõ, y piedad de su autor, se deue estimar en ellos el santo zelo del q̃ los ha traduzido, siruiendo con la buena noticia que tiene de la lengua Portuguesa, a la deuocion, y aprouechamiento de los q̃ no le pudieran entender en ella. Dada en san Felipe de Madrid, en 22. de Março, de 1615.

El Maestro Fr. Diego Lopez de Andrade.

TASSA.

YO Pedro Montemayor del Marmol, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en el su Consejo residen: doy Fè que auiendose visto por los señores del Consejo de su Magestad vn libro de sermones de Santos, compuesto en Portugues por el padre fray Antonio Feo, y traduzido en Castellano por don Alonso Mexia Galeote, q̃ cõ licẽcia de los dichos señores fue impresso. Tassarõ cada pliego del dicho libro a quatro marauedis, el qual tiene 133 pliegos, q̃ a la dicha razõ mõta 15 reales y veynte marauedis, y a este precio y no mas mãdaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro, y para q̃ dello conste, di el presente. En Madrid a nueue dias del mes de Nouiembre de mil y seyscientos y diez y seys años.

Pedro Montemayor del Marmol.

FE DE ERRATAS.

ESTE libro intitulado: *Sermonario de Feo*, corresponde con su original. Dada en Madrid a 8. de Nouiembre, de 1616.

El Licenciado Murcia de la Llana.

†2 EL

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Licenciado dõ Alonso Mexia Galeote, vezino de la ciudad de Baeza, nos fue fecha relaciõ, q̃ auiades traduzido en vulgar Castellano vn libro intitulado, Primera parte de los tratados de las fiestas, y vidas de los santos, cuyo autor era el Padre Fr. Antonio Feo, de la Orden de los Predicadores de la Prouincia de Portugal, q̃ era el q̃ presentauades; en el qual auiades puesto mucho trabajo, y particular estudio; y por ser libro de mucha erudicion, de vtilidad, y prouecho a la republica Christiana, nos pedistes, y suplicastes, os mandassemos dar licencia, y priuilegio por veynte años para podello imprimir, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Cõsejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias q̃ la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiẽpo de diez años cũplidos primeros siguiẽtes, que corran, y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelãte, vos, o la persona que para ello vuestro poder ouiere, y no otra persona alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mẽcion, y por la presente damos licencia, y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nõbraredes, para que durante el dicho tiẽpo lo pueda imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricada cada plana, y firmada al fin de Iuan de Xerez nuestro escriuano de Camara, de los que en el nuestro Cõsejo, residẽ cõ q̃ antes q̃ se venda le traygays ante ellos juntamente con el original, para que se vea si la dicha impressiõ està cõforme a el, y traygays Fe en publica forma, como por el Corretor por nos nombrado se vio, y corrigio la dicha impression por el dicho original, y lo mismo al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y plimer priego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando fecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta nuestra licencia, y priuilegio, y la Aprouaciõ, tassa, y erratas, y no lo podays vender, ni vendays, vos, ni otra persona alguna, hasta q̃ estè el dicho libro en la forma susodicha, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica, y leyes destos Reynos que sobre ello disponen, y durante el dicho tiempo persona alguna sin nuestra licencia no le pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere, y vendiere aya perdido, y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra para el que lo denunciare, y lo mismo a los del nuestro Consejo, Presidente, Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y señorios, y a cada vno en su juridicion, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que os guarden, y cumplan esta nuestra licẽcia, y merced que assi os hazemos, y contra ella no passeys, ni consintays yr, ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a diez y siete dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y quinze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Pedro de Contreras.

A don Alonso Mexia de Tobar, Obispo de Astorga, del Consejo de su Magestad, &c.

NO ES cosa nueua, ni vsada pocas vezes, que viendose vno obligado con beneficios superiores a sus fuerças, quando en agradecimiento (que es su paga mas proporcionada) quiere ofrecer alguna cosa a su acreedor, busca prestado lo que le es possible, con que satisfaziendo en parte, se confiesse mas obligado de la merced que de nueuo recibe del señor de la deuda. Esto me puso animo (viendome por tantos titulos obligado a la que de V.S. cada dia experimento) en la direccion deste Santoral, traduzido en Castellano de Portugues: obra que publica bien la erudicion de su Autor, por su parte digna del amparo de V.S. a quien no puede dedicarse cosa en materia de letras (por nueua que sea) que no tenga primero vista, y practicada. Testigos son la ciencia, y doctrina, de que el cielo dotô a V.S. la prudencia, y acierto en tratar las cosas de gouierno, su ygualdad, y justicia en dar a cada vno lo que merece: su consejo en cosas dificultosas, su piedad para con los pobres, gracia, y fauor con los virtuosos, y rigor con los que son dignos del: el zelo de la Religion, y las demas virtudes que en V. S. campean, y florecen; pues por ellas subiô a la dignidad que oy goza, con mayores esperanças. Reciba pues V.S. con la benignidad que suele los desseos deste humilde criado suyo en la presente obra, caudal prestado, y (de mi parte) pequeño dō para tantos merecimiētos. Quedará el Autor amparado, y fauorecido el libro, cō seguro, y feliz despacho, yo cō reconocimiēto de mayor obligaciō, y V.S (cuya vida guarde nuestro Señor, con el aumento de estado que desseo) cumplirà con la suya, por ser propio de personas de tanta nobleza, y autoridad, ser protectores de los que poco pueden.

Antonio Garcia.

† PRO-

DOCTRINA es de los santos tan aprouada, quãto lo muestran con la fuerça de sus sentencias, que tiene mas fuerça para persuadirnos, el exemplo de los que nos enseñan, que sus palabras, como dixo excelentemente san Leon Papa: *Validiora sunt exẽpla, quàm verba, & plenius opere docetur, quàm verbo.* Mas fuerça tienen con nosotros los exẽplos, q̃ las palabras, y la doctrina mas se comunica cõ lo q̃ se haze; q̃ cõ lo q̃ se dize: porq̃ en el alma lo q̃ vemos, y lo q̃ oymos, no va a diferẽtes sentidos, mas al mismo q̃ es nuestro entẽdimiẽto: y aunq̃ por el oydo entra la razon de las cosas, por los ojos entra el vso dellas, que nos llega mas cerca a obrar lo q̃ nosotros aprouamos, y loamos, queriendo tener parte en su bien, que es lo q̃ dixo el Filosofo: *Magis valent exempla, quàm verba, minùs creditur sermonibus, quã operibus.* Mas nos mueuen obras, que palabras, y mas credito damos a lo que vemos, que a lo que nos dizen, porque no podemos dudar q̃ nos aconseja con buen animo, el que en si nos muestra lo mismo que nos persuade, y assi los obradores de la verdad, de la obra, y de la virtud, son grandes persuadidores dellas, y facilita mucho el buen exemplo, lo que en la doctrina queda dificultoso: porq̃ no puede auer modo mejor de facilitar, que hazer yo aquello que quiero hazer facil: *Sermo viuus, & efficax exemplum operis est,* dize san Bernardo. la palabra viua, y eficaz es el exemplo de la obra, mas me habla quien bien viue, q̃ quiẽ biẽ me predica, porq̃ la buena vida es predicaciõ viua: *Facilè faciès suadibile quod dicitur, dum demonstrat factibile, quod suadetur,* porque el mostrar por obra, que es factible, y hazedero, haze facil de persuadir lo que se dize, y parece que con ninguna cosa se puede declarar mejor esta ventaja del exemplo a las palabras, que poniendo con san Bernardo nombre al exemplo, de palabra viua. Las palabras morã en la boca, y el exemplo es voz viua. Las palabras son artificio, y el exẽplo es verdad. Las palabras son figura, y el exemplo (que es la vida santa) es el hõbre, no exterior imagen de vida, mas verdadera semejança de quien nos criò: y assi acuerda, y aduierte san Geronimo, que no nos mandò Dios pintar virtud, sino obrarla. *Factorem, non pictorem operum,* que seamos no pintores de buenas obras, mas verdaderos hazedores dellas: y natural cosa es, que estas viuas palabras de vuestros exemplos, puedan mas con quien las ve, que con quien oye de vuestra boca palabras muertas, pintura de virtud, y no imagen della: por la qual razon añadio Dios nuestro Señor a las demas obligaciones del oficio Apostolico, esta por ventura mayor que todas, que sin riesgo de la humildad mostrassen exteriormente con el traje los exemplos de las virtudes q̃ enseñã, y que la luz del alma alumbre de modo, y suerte los hombres, que vean sus obras santas para gloria de Dios: y pone Dios en estos

S. Leon, serm. de ieiunio. — *Ethic.* — *D.Bern. ser. 2. de resurrect* — *Matth.5*

riesgos a los varones Apostolicos, por la necessidad que ay de que digan en los ojos del mundo cõ las palabras las obras, antes quiere mas, que se vean gloriosamente los exemplos, para alas q̃ dè la vida que tienen a las palabras, que sin ella no viuen: *Occultetur studio, necessitate publicetur.* Sea vuestra voluntad, y querer esconderos, y encubriros, mas acabe con vosotros la vtilidad, y prouecho del mundo, que os publiqueys, y manifesteys, que como de bien publico no se os permite defraudar a las gentes de vuestro buen exemplo con que siempre ganareys mas de los hombres, que con buenas palabras. Compara san Gregorio los varones exemplares a la soldadesca de a pie, que dexan los caminos trillados, y señalados: *Pedites sunt cælestium militum impressa vestigia*, con que quedan los caminos, no solo señalados, mas seguros, lleuando los que vienen atras delante de si las guarniciones de soldados amigos. Y en otra parte declara aquellas palabras de Iob 38. *Quis tetendit super eam lineam?* Quien estendio y echò la linea, o raya sobre la tierra? Quien la señalò? quien la midio? Y dexando el mistico Doctor el sentido de la letra, y reduziendolo como suele a las costumbres, responde que esta linea, esta raya, y esta señal, y traza nos hazen, y dan los exemplos de los santos, porque la doctrina es siempre mas vaga, y menos señalada, porque es general, y los exemplos que en indiuiduo, y en particular se exercitan, muestran la misma linea a que podemos llegar, o en el excesso, o en la moderacion, rayando, y señalando perfectamente, aquel mismo limite que es el medio de la virtud, en que consiste la perfeccion de la ley: Y insistiendo en estas comparaciones delicadamente san Bernardo nos aduierte que los exemplos de los santos en el camino de la virtud siruen de que caminemos calçados, por quãto con los pies descalços nos lastimamos, o en las piedras con las espinas, o en la misma aspereza del camino, daños que el calçado nos escusa. Assi el caminar nosotros por nuestros pies, sin conformarnos con los exemplos de los santos nos haze hallar la virtud mas aspera, y con los exemplos de los santos con grande comodidad nos defendemos desta aspereza, despuntãse las espinas en los que delante de nosotros passaron, y las piedras se desuian, y el camino se endulça, y haze blando, y este calçado dize san Bernardo es el de que adornò el diuino Esposo a su Iglesia, por el qual le dixo en los Cãtares: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis*, la gracia, y ayre que lleuays en vuestros passos hija del Principe, nobilissima donzella, la deueys al calçado, que sin el os lastimariays, y hariays mil heridas por ser delicada, deueys al calçado lo hermosa que vays, porq̃ os sirue de hermosura, y de reparo, y buẽ tratamiento: *Quæ sunt calceamenta Ecclesiæ, nisi sanctorum exempla, quibus in via huius seculi munimur vt per omnes*

Lib. 9.
S. Greg. 1. Reg. 15 Mor. 38. ca. Mor. 34. c. 5.
Bern. de modo benè viuendi, ser. 16.
Canti. 7.
Bern. ser. ibide.

omnes tribulationes calceamenta ista ambulent, dize el Santo, qual es el calçado de la Iglesia, sino los exemplos de los santos, con que nos reparamos, y defendemos de las injurias del camino: demodo, que por todas incomodidades, y estoruos del nos lleue este genero de calçado, casi sin que nos toquen, por cima de las espinas, y agudas piedras, por cima del fuego, y de la nieue, y por todas las tribulaciones, moderandose quanto puede ser el sentimiento dellas, con el vso de los exéplos de los santos, de que nos seruimos: assi que en los caminos todos de la virtud, no ay ningun nueuo en que no veamos la huella de las pisadas del glorioso exercito vencedor, dada en todo perfectissimamēte por la misma linea, y raya que ha de ser nuestra regla; y en los mismos exemplos de los santos en que hallamos el deseño de la virtud, el modelo, y la figura impressa, y hallamos para la dificultad della el remedio acomodandonos de calçado para el vso del camino: de los quales exéplos no entenderemos mal lo que dize san Pablo: *Calceati pedes in præ-*
Ephe.6. *parationem Euangelij*. Apercebidos para la preparacion, y apercebimiēto del Euangelio, que los que auemos de seruir a los otros de calçado, y reparo, nos reparemos a nosotros tambien, como quien ha de caminar, siendo esta la obligacion del varon Apostolico: no veo modo ninguno con que mejor se pueda recompensar, que con ayudar la doctrina con los exemplos agenos, quien ve que la desminuye, y enflaquece con los suyos propios. Por la qual razō metido vna vez en esta empresa de dar doctrina escrita; en la qual me veo por professión del habito esta recompensa y suplemento, hallè por muy conueniente de las faltas y exemplo propio, pedirlo, y mendicarlo de las vidas de los santos, proponiendo a todos la doctrina, y exemplos dellos juntamente, esperando no aprouechar solamente en esto a otros, mas por ventura primero a mi. Y aquel buen olor de la fama de la santidad, de que san Pablo dezia: *Christi bonus odor sumus Deo*: Somos vn olor suaue de Christo para Dios, de Christo por imitacion, y para Dios por gloria suya: no pierde nada en ser adobado por arte; como Dios dixo en el capitulo 49. del Eclesiastico: *Opus pigmentarij*. Buenos materiales hazē el
Eccl.49. olor bueno, y para ser suauissimo ayuda mucho el mezclallos por arte: las vidas de los Sātos por si son suauissimas, si a esta suauidad jūtaremos la doctrina mostrdo jūtamēte lo q̄ Dios mādò, y lo q̄ ellos hizieron, la voz suaue de la Esposa, y sus hermosas manos, q̄ nosotros predicamos, y lo q̄ los santos obrarō, parece q̄ era buena conueniencia, y este olor mas suaue. San Bernardo tābiē declara que las manos de la esposa son los exemplos de los santos, trayendo para esto las palabras de los Cantares: *Manus meæ distillauerunt myrrham primam*. Mis manos distilaron la myrra mejor, y mas escogida. *Manus Ecclesiæ myrrham bonorum operum*

rum stillant. Claro està que las manos son las que obran, por lo qual en aquel animal misterioso de Ezequiel debaxo de cada ala auia vna mano, denotando que no auia de ser todo volar, sino tambien obrar, ni todo alas, ni todo manos, ni todo contemplatiua, ni todo actiua; pues si el buen olor que estas manos distilan, es la suauidad de los exemplos de los santos, quien tratare estas manos con la deuida reuerencia, tambien las suyas le quedaràn oliendo. Este fue el intento que tuue en ocuparme en las vidas de los santos, acompañandoles con la doctrina de los mismos santos, y de la diuina Escritura, esperando de mis trabajos el fruto que dela doctrina junta con el exemplo està siempre muy cierto, y que lo que faltasse en la obra por mia, se desculpaua en la buena intencion, y que este pobre sacrificio no perderia por ser ofrecido con fuego ageno, como el de que Dios se ofende: antes seria tanto mejor, quanto tuuiesse menos de mi caudal, porque el fuego ageno ofendio a Dios por ser profano, y no el de su templo, que era el de su casa: mas el fuego que yo pretendo ministrar en estos sermones de las vidas de los santos, es todo diuino, porque es el fuego que en sus almas ardia, y el mismo que con sus palabras se mostraua, juntádo en estos sermones vna, y otra cosa, que es el oficio espiritual que Dios auia dado à los sacerdotes del templo, en mandarles que sustentassen siempre el fuego que en el templo se guardaua, como dize san Gregorio: *In altari cordis ignem nutriens, quotidianè subijcit exempla prudentium, & testamenta sacra scripturæ.* El fuego que arde en el altar de la Iglesia, y de los fieles, a los sacerdotes, y a los varones Apostolicos està encomendado, q̃ continuamente lo sustenten, y alimenten, ministrando la leña a q̃ este fuego se emprende, y de que se mantiene, q̃ son los exẽplos de los santos, y dotrina sagrada: y esto es lo mismo q̃ en otra semejança el santo varon nos enseña, conuiene a saber en las palabras del Psalmo. *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis.* Alumbrando, y dãdo luz desde las altas cimas, y cumbres de los montes eternos, de aquellos montes que suben a la contemplacion de la eternidad, y solo en ella tienen asiento, y reposo; porque la luz del diuino sol, en que los ojos flacos no puedẽ detenerse, la buscan en los montes que este Sol alumbra, no esperandola en el valle donde a todos es general, y comun, sino anticipandola en los mas altos montes, a que primero se comunica, que son los santos de Dios, que dessean altura, nos alumbran mas con sus exemplos, que con sus palabras, antorchas, o luminarias encendidas, y resplandecientes, cuyo resplandor es efecto del fuego en que arden. Arboles benditos de Dios, que no tienen solo hojas de palabras, como dize san Agustin, mas tãbien el fruto suauissimo de la virtud, y nosotros como la higuera maldita de Christo: *Pleni folijs, & fructum non referentes,* no

Ezec. 1. *D. Greg. 9. lib. 34. Mor. c. 7* *Greg. li. 36. c. 5.* *August. de Verb. Domini serm. 44*

no damos mas que hojas, y palabras sin obras, y hojas sin fruto. Esta recompensa parece hago de mis faltas, no digo solamẽte del exemplo, mas tambien de la dotrina, trayendo en estos libros de las vidas de los santos vna cosa, y otra dellos, el fuego y la luz, el fruto y las obras, y estas mismas razones obligan al pio lector a aprouecharse de lo que aqui leyere, dissimulando con los defetos del estilo, y ocupandose en los exemplos, y dotrina, con que Dios enriquecio, y alumbrò su Igle-
S. Fulgenti. sia: *Gratias tibi ago* (dezia san Fulgencio.) *Quia in noctem mundi huius constituisti lucidissima luminaria, per quæ viam possint inuenire qui volunt, & excusationem non valent inuenire qui negligunt.* Doos muchas gracias, porq̃ para q̃ caminassemos al cielo en la noche escurissima deste mundo, nos mostrays esclarecidissimas lumbreras, q̃ son los santos, q̃ vã delante de nosotros, cõ cuyo resplãdor puedan suficientemente hallar el camino para vos aquellos q̃ lo dessean, y no puedẽ hallar ninguna buena escusa los q̃ lo desprecian. No es otra cosa lo que nos dize el Espiritu
Tob. 2. santo de su sieruo Tobias en el cap. 2. *Hanc autẽ tẽtationem ideo permisit Deus euenire illi, vt prosperis daretur exemplum patientiæ eius, sicut & sancti Iob.* Este fue el piadoso cõsejo de la diuina Prouidẽcia en la ceguera de su sieruo Tobias, y en la persecuciõ de su sieruo Iob, q̃ a costa de los suyos nos quedasse a nosotros pecadores exemplo de paciẽcia. Desto se acordaua, y este pensamiento tenia el grande Eleazaro en el sacrificio
2. Mach. 6. que hizo de su vida a Dios. *Memoria mortis suæ ad exemplum virtutis, & fortitudinis derelinquens.* Animar muriendo a los que quedaron viuos peligrando en la Fè, con su exemplo de virtud y fortaleza. Lo mismo que de Eleazaro nos dixo de Christo nuestro Saluador, el Apostol san Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt se-*
1. Petr. 2. *quamini vestigia eius.* La muerte preciosissima del hijo de Dios, no solo fue causa en esta redempcion, mas tambien exemplo vuestro, para que a imitacion de quien hizo todo lo possible por nosotros, hagamos nosotros mucho por su amor, y por nosotros mismos, que somos en el amor los interessados. Y san Pablo muchas vezes nos exor
Ephes. 5. ta a que imitemos a Dios en sus santas obras. *Imitatores mei estote, sicut*
Corint. 4. *filij charissimi.* Que no es mucho que imitemos a Dios, siendo hijos de Dios. Otras vezes. *Imitatores mei estote sicut, & ego Christi.* Sed mis imitadores como yo de Christo, poniendose entre nosotros y Christo, para que por el que estaua mas cerca trasladassemos en nosotros
Hebr. 10. lo que el en si auia traduzido de Christo Señor nuestro: Otras vezes nos pone delante los exemplos de muchos santos antiguos, como hizo tambien el Eclesiastico con el mismo intento, para que la muchedumbre de los exemplos juntos, nos prouoque y incite mas: y viendo sobre nosotros vna nube de santos, q̃ nos siruen de testigos en tan grande numero de la felicidad de la gloria, y de la facilidad
de

de la virtud, quedemos bien persuadidos de lo que nos conuiene: *Per patientiam curramus ad propositum nobis certamen.* Corramos a toda priessa a entrar en batalla de que tãta gloria tenemos cierta en el exercicio de la paciencia, que son las armas de los santos, como dize el mismo Apostol, *Vt non segnes efficiamini, verùm imitatores eorum, qui fide, & patientia hæreditabunt promissiones.* Para que no desfallezcays como viejos flacos, y pusilanimes, antes con gran denuedo, aliento, y regozijo os hagays imitadores de aquellos que con Fe, y paciencia se hazen herederos de tan grandes promessas: y esta es vna fuerça tan grande para todos los fieles, que los mismos santos culpan, y acusan con su vida la nuestra, como nos lo dize san Gregorio con las palabras del capitulo decimo de Iob: *Instauras contra me testes*, que con tãtos testigos nos conuence Dios, quantos santos nos muestra de nuestra propia naturaleza, con tan diferente vida de la nuestra: y quantos santos salen de nueuo a luz, tantos testigos se leuantan en abono, y justificacion de Dios contra nosotros. Animemonos pues vnos a otros, y como dize luego el mismo san Gregorio que las aues que buelan juntas se dã cõ las alas vnas a otras, incitãdose a volar con mas ligereza. *Festinemus ingredi in illam requiem*, que en la priessa està la seguridad, y en el espacio el peligro. Prouoquemonos, y incitemonos con las alas, como aues celestiales, y vamonos tras esta huella de espiritus que posseen a Dios, y en cuerpo mortal dexaron sus pisadas en la tierra. *Abij post vestigia gregum tuorum.* Mi oficio serà, por oponeros, o piadoso Lector, estos santos exemplos, ya en los Principes de la Iglesia los Apostoles santos, ya en los demas santos imitadores destos: el vuestro no apartar, ni diuertir el animo de la hermosura, y excelencia desta gloriosa gente, con los defetos del estilo en que se os muestran. Y si en este puro espejo de las vidas de los santos pusieremos nuestra consideracion, y vista, tendremos tanto que ver de faltas nuestras, que las del historiador dellas puedan parecer sin empacho, con tal que sea vuestro intento, y el mio el espiritual aprouechamiento.

Heb. 6.

S. Greg. 33. cap.

Cant. 1.

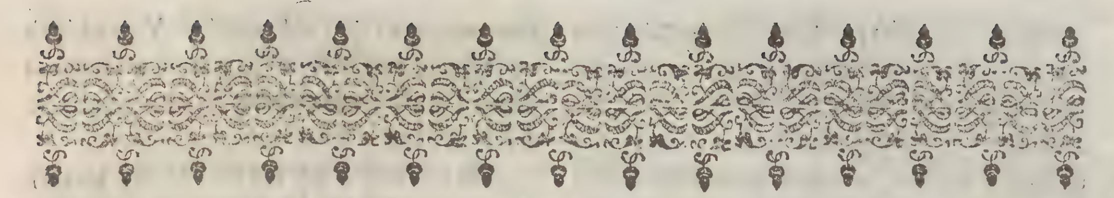
Argumento desta obra.

Chrisost. homil. de Cruce. A *LA Santissima cruz llama san Iuan Chrisostomo,* Prophetarum præconationem, annuntiationem Apostolorum, martyrum gloriationem, monachorum abstinentiam, virginum castitatem, gaudium sacerdotum. *Por quãto ella fue la que dio en que hablar a los santos Profetas, ella es la principal materia de sus profecias, la sustancia de sus oraculos, y en Christo crucificado se rematò la predicacion de los Apostoles. La cruz es alegria de los sacerdotes: esta es la que a los religiosos haze abstinẽtes, y a las virgines castas: ella es la honra, y gloria de los martires, a cuyos ombros Christo la puso despues de auerla tomado el sobre los suyos.* Et bonus ordo nostri perfectus est: vt priùs crucis suæ tropheum ipse erigeret, deinde martyribus traderet erigendum, *dize san Ambrosio: el qual engrandeze la diuina traça de que el Redemptor del mundo vsò en redemirnos, tomando primero la cruz a cuestas, a fin de despues entregarla a los martires, y a los demas justos para que se abraçassen con ella. Por donde a los tratados de las vidas de los santos, deue con razon preceder el de la santissima cruz, de la qual ellos como de fragua saliero͂ tales:* Virorum caput, *llama san Chrisostomo a la cruz, origen de los varones, nombre que solamente compete, y quadra a los justos: y cosa justa es que la cruz dè principio a vn libro que trata de aquellos que dellos tomaron el suyo, y fue la mina donde enriquecieron, la escuela donde aprendieron, y la vniuersidad donde se graduaron de santos, y si todo lo que bien se comiença es con la cruz, no es razon que a esta obra neguemos tã grande principio.*

Amb. li. 10. in Lucam. cap. 23.

Chrysost.

TRA-



TRATADO PRIMERO DE LA FIESTA DE LA GLORIOSA INVENCION DE LA sacratissima Cruz de Christo Redentor nuestro.

DISCVRSO PRIMERO.

Erat homo ex Pharisæis Nicodemus nomine. Ioann. 3.



POCOS dias despues de celebrar la Iglesia la Resurrecion de Christo, quando del Sepulcro, donde estaua enterrado, aparecio viuo, inmortal, y glorioso, celebra la resurrecion de su sacratissima Cruz: la qual fiesta instituyò el Papa Eusebio, como consta de la tercera carta, que escriuió al Obispo de Campania: porque el hallarse vna Cruz, que el demonio, por medio de la Gentilidad escondiò y enterrò, fue vn modo de resucitar con vitoria desse enemigo, que la auia escondido. A Christo enterraron dos amigos hõrados Nicodemus, y Ioseph, mouidos de piedad, puniendo vna grãde losa encima: mas la cruz de Christo, con las de los dos ladrones fue enterrada en vn profundo poço por enemigos mal intencionados en tiempo del Emperador Adriano, el qual instigado del demonio, mandò leuantar encima del mismo poço vn Templo de Venus, como notò Sozomeno para que quien alli adorasse, pareciesse q̃ adoraua à Venus, y no á Christo: y assi á poder de Idolatrias se ahogasse y escureciesse la gloria del Crucificado, y prescriuiesse la memoria de su Cruz sacratissima.

Tom. 1. Concil.

Zozom. libr. 2. c.1. hist. Ecclesia.

Cõ todo no pudo el demonio cõ todo su artificio, jũto cõ la industria humana, deshazer las traças diuinas, antes descubrió el Cielo el tesoro de la Cruz que el demonio, y el mundo auian escondido. Assi le llama Pedro Damian, quando dize: *Quasi inuento totius orbis thesauro, communiter in Christo gaudemus.* El demonio â esconder, y Dios à descubrir, *Deus igitur signis, & somnis homines excitauit ad loci memoriam*, como dize el mismo Sozomeno. Vuo grande contienda y debate, entre Isaac y los Palestinos sobre los poços q̃ Abraham mandó abrir, de los quales bebian, y era el remedio de los moradores: porque los Palestinos andauan à atapallos y encubrillos, y Isaac à descubrillos y desatapallos: con todo preualecio Isaac contra los Palestinos con el fauor del Cielo. *Nec latere a quam passus est*: dize S. Ambrosio. Porque no sufrio que estuuiessen tapados vnos poços, escondida vna agua, que era el remedio de la vida, y mataua la sed á los hombres. San Chrisostomo llama á la Cruz: *sitientium fontem*, fuente de los que tienen sed del Cielo, y del perdon de las culpas: por quanto

Pet. Da. de Inuen. Crucis. Zozom. 161.

Gen. 26.

Ambros. de Obitu. Theodos.

Chris. ho. 2. de cru.

quanto del lado de Christo enclauado en la Cruz, salio sangre y agua en Sacramẽto, q̃ fue ḋla q̃ oy Christo tratò à Ninicodemus para poder nacer ḋ nueuo, y entrar en el Reyno del Cielo. Esta fuẽte y poço de aguas viuas auia el demonio escondido, mas preualecio el Cielo en descubrillo: *Nec ardentes diaboli sagitas formidamus quia fontes inuenimus*, dize san Chrisostomo. No tenemos que temer, despues de descubierta esta fuente, por mas heridos que vamos, como el cieruo, y llenos de saetas del demonio, por abrasadoras, y en herboladas que sean, pues tenemos la fuente de la Cruz donde nos podemos bañar, y lauar nuestras culpas, sanar nuestras llagas, y matar las sedes de la saluacion. *Vitæ æternæ fons Crux est*, dize Euthimio. Es la Cruz la fuente de toda la gracia, y de la qual salen nuestras almas tan puras y bellas, q̃ hasta Dios se enamora dellas.

Idẽ hom. de cruce & latrõ.

Euthim. in cap. 3. Ioann.

de agon. Christ. capi. 17.

San Lorencio Iustiniano afirma, que asi el encubrir y esconder el demonio la Cruz, como el manifestalla Dios, fueron ardides de guerra, que vuo de ambas partes. Costumbre es de la guerra, que el Capitan mande leuantar el estandarte y bandera, encomençandose à dar la batalla, para que los soldados sepan à donde an de seguir, y se puedan recoger en algun aprieto, y con cuya vista se animen à pelear: Como Dios mandò que lo hiziesse Iosue, yendo sobre la Ciudad de Hay: y fue que en vna lança grande se leuantasse vn escudo, ò guion, como es opiniõ de los Hebreos, segun Abulense, para que quando Iosue fingiesse que huya, los que quedauan en las celadas, saliessen, y viendo la señal y bandera se animassen à pelear: y asi lo que el enemigo mas pretende, es auer à las manos el estandarte, y bandera de su contrario, porque ganada esta se dà la victoria por alcançada. Esto pretendiò el demonio, en esconder la Cruz, para que ni el viesse la espada con que auia sido vencido (que asi le llama san Ambrosio) y el instrumento de su deshõra, y total perdicion, *Vt gladius, quo peremptus est, obstrueretur*. Y para que en esta vida presente, que es vna guerra cõtinua, y batalla campal, peleassemos sin bandera y sin cruz.

Amb. de obi Theodos.

Mas Dios hizo en su Iglesia lo que los capitanes en la guerra, como dize san Laurencio, descubriendo, y enarbolando la bandera de la Cruz, hasta ponerla en las cabeças de los Emperadores, y de las Reynas, para que los Christianos en la batalla cõtinua contra los vicios la tuuiessen. *Quo fugiant, vnde sperent, vbi requiescãt.* Desta Cruz, y de Christo crucificado en ella, fue figura el escudo que Iosue leuantò. Asi le llama san Iuan Damasceno, diziendo. *Clypeum atque armaturam, & tropheum aduersus diabolum*. Porque asi como el escudo de Iosue seruia de animar à los soldados, asi los de Christo con la Cruz se esfuerçan mas, cobran animo, y pier[d]ẽ el miedo en la pelea de los vicios. Desta consideracion nos manda armar el Apostol san Pablo, escriuiendo â los Hebreos: *Recogitate eum, qui talem sustinuit aduersus semetipsum contradictionem, ne fatigemini, animis vestris deficientes*, pensad vna vez, y otra, y muchas en Christo crucificado, y en el hallareys con que consolaros en qualquiera materia: sea de afrenta, ò de deshonra: y yo os prometo que no enflaquezcays ni desmayeys, porq̃ la Cruz, y el Crucificado os daran animo, y esfuerço, para que os tomeys con todos los enemigos: por quanto este Señor desde la Cruz està armando caualleros, y haziendo gente, y dandole esfuerço para la guerra, que contra los pecados està pregonada.

D. Laur. Ibidem.

Lib. 4. de fide Ort. capi. 12.

Heb. 11.

El lugar de Isayas, *& leuabit signum in nationibus procul*, habla à la letra, ò de los Babilonios, ò de los Romanos, ò de alguna otra nacion, que Dios llamò para castigar à su pueblo: y queriendo dezir que juntaria mucha gente, y que los animaria à todos, dize q̃ leuantaria bãdera. *Et sibilabit ad eũ de finibus terræ.* Quiere dezir tan facil le serà leuantar gẽte, como es tocar vn pifano, y hazer son con el, ó tambien quiso significar que cõ

Isaiæ. 5. Vatabl.

siluar

siluar solamente allegaria mucha soldadesca. *Et ecce festinus velociter veniet: nō est deficiens, nec laborās in eo: non dormitauit, nec dormiet, neque soluetur cingulum renum eius.* En dando vn siluo, dize Isayas vendran luego todos de lexos y de priessa, sin que aya quien por enfermo ò flaco se escuse, y menos quien por descanso, ò pereza se niegue. Este lugar declaran algunos Interpretes de la Cruz de Christo, con la qual apellidò gente para hazer guerra à los vicios, y truxo todo el mundo tras si, segun el lugar de S. Iuā: *& ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum:* Y aun en el dia de oy la misma Cruz es la que està dando vozes en los coraçones de los escogidos, y assi los persuade, que se puede dezir de cada vno: *Non est deficiens, nec laborans.* Por quāto por ningū respeto dexarō de acudir á las vozes y llamamiētos đla cruz, pues ella tiene poder para de virtuosos flacos, hazerlos fuertes, y auentureros.

Apud Viegā in Apocal.

Y sino considerad esta fiesta, y hallareys vna muger, la gloriosa santa Helena, por naturaleza flaca y delicada, à la qual los desseos de ver, y hallar la Cruz voluieron varon en el esfuerço y valor, con que se puso en camino desde Francia â Ierusalem, venciendo dificultades, por hallar esta Cruz. Mirad el Euangelio, y vereys vn hombre, que de miedo se auia buelto muger, y tan flaca, que buscaua à Christo de noche, quā do no le vieran, mostrandose de noche Christiano, y de dia Iudio. Empero despues que Christo le hablò en la importancia de la Cruz, quedó tan otro, q̄ de alli adelāte mayor amor, y amistad mostrò à Christo, y con mayor claridad lo tratò en la aduersidad, que hasta alli lo auia hecho en la prosperidad: porq̄ quā do Christo era buscado, y hazia milagros, y tenido en cuēta y reputacion, y hazia milagros, lo vino à buscar de noche, porq̄ no lo viessen: mas andando la causa del Señor en las audiencias, y tribunales, boluio publicamēte por el, diziendo: *Nunquid lex nostra iudicat hominem, nisi prius audierit ab ipso, & cognouerit quid faciat?* Ni Christo en el consejo y cabildo tenia mas votos declarados, que el de Nicodemus. Eran estas valentias nacidas de la cruz en que Christo le hablò: porque si antes que vuiera cruz, solo la figura, y sombra della, como san Iuan Damasceno dize, hazia milagros, quādo las manos de Moyses leuātadas en forma de cruz, venciā à Amalech, y las manos de Iacob cruzadas bendeziā à Ephrain, y à Manasses, y Moyses hiriē do el mar con la vara dos vezes en modo de cruz, lo diuidiò: el hablar Christo en vna cruz, que estaua tā cerca, à Nicodemus flaco, como no lo boluería esforçado. *Infirmorum baculū,* llama el mismo santo à la cruz; bordon que fortifica flacos. Y alabar Christo la cruz á Nicodemus, quando por flaco venia de noche, fue, mostrarle este bordon, el qual le dio fortaleza de suerte, que buscando á Christo, quādo viuo, de noche, despues de muerto, y crucificado, lo sepultò costosamente, y con toda la claridad possible. Quādo sucedio esto? *Post crucē,* dize Theophilacto, la cruz en q̄ iua arrimado, y de q̄ iua armado dio este valor à quien de antes tenia tāto miedo. *Custodem in nocte, in die turrim, in tenebris deductricem,* llama Cretense à la cruz. Y san Ephren, hablando della, dize: *Insuperabilis Christianorum armatura.* Las armas del mūdo sino las passa vn arcabuz, traspassalas vn mosquete, y quando no vna pieça de artilleria: solo la cruz es arma tā de prueua, que nada la pudo atrauessar. Y este como dezia fue vno de los admirables efectos de la cruz, cōuiene à saber, de virtuosos flacos, y couardes, hazer virtuosos, osados, y auētureros. Como dize san Chrisostomo. Porque auiē do antes de la cruz entre los doze dicipulos vn Iudas traydor, vn Pedro negatiuo, al qual siēdo el principal de todos puso temor vna esclaua, y los demas fugitiuos, estos mismos despues đ la cruz se atreuieron à desafiarse con todo el mūdo, y Ioseph à quien el Euangelista S. Iuan llama dicipulo oculto de Christo, por razon del miedo de los Iudios

Ioann. 7.

Damasc. ibidem.

Theophi.

Cretēs de exaltat. cruce.

Ephrem. de cruce.

Chrisost. hom. 23. in Ioann.

despues que estaua crucificado; *audacter introiuit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu.*
1.*Cor.* 7. Esta es la razon porque san Pablo al artificio, y estratagema de la Cruz llama *Dei virtutem, & Dei sapientiam,* fortaleza y sabiduria de Dios, por que ser la diuinidad, que en Christo estaua, virtud y sabiduria, no era mucho pues era el mismo Dios: mas que solo lo fuesse la Cruz, y que con ella pudiesse tanto, q̃ lo que no acabò con la fuerça delos milagros, lo acabasse con el amor que crucificado nos mostrò, esta fue la marauilla mas espantosa del saber, y fortaleza diuina. Y por tanto bien se puede perdonar à Nicodemus, el venir de noche, pues se mostrò amigo de Christo al cõtrario de lo que los hombres suelẽ, los quales en vuestro trabajo huyẽ de vos, y en la honra y prosperidad os buscan, y destos amigos està el mundo lleno: mas ser amigo verdadero en vuestra aduersidad, quien no lo era en la bonança y tratar de vos perseguido, quien no os buscaua quando adorado, y preciarse de vos muerto con claridad, quien quando vos viuo se corria de hablar cõ vos: esto solamente hizo Nicodemus, y fueron milagros de la Cruz. Sabeys porque Christo sufrio las imperfecciones con que Nicodemus vino, no teniendo del mas conceto, que de vn Profetâ santo? porque sabia que auia de ser amigo claro, quando se anduuiesse fraguando su muerte, y Cruz, y cõ razon, porque quien no vuiere de ser amigo de Christo en la aduersidad de Christo; no serà Christo su amigo en la prosperidad.
1.*Reg.* 25 Abigail siendo rica y poderosa, acetò ser muger de Dauid que andaua huyendo, y desterrado, para q̃ despues fuesse Reyna, quando el fuesse restituydo en su estado: porque si ella no vuiera acetado a Dauid, quãdo andaua perseguido, Dauid no la vuiera acetado à ella por muger, quando el estaua quieto y honrado. Assi se ha Dios con nosotros, porque quien del no tratare con osadia, y claridad, estando maltratado, muerto, y sepultado, y cercado de afrentas, afrentarse ha el de tratarlo, estando honrado, viuo, y glorioso, y de todos adorado. Segun el lugar de san Lucas, quando Christo dixo: *Nam qui me erubuerit, & meos sermones: hunc filius hominis erubescet cum venerit in maiestate sua, & Patris, & sanctorum Angelorum.* *Lucæ.* 9. Lo qual ponderando Tertuliano dize: *Idẽ Iesus negaturus omnem negatorem, & confessurus omnem confessorem Dei.* *Tertu. de corona militis.*

DISCVRSO SEGVNDO.

Princeps Iudeorum.

ORdinariamente es Nicodemus cõdenado delos Sãtos, en venir à buscar â Christo de noche, y le arguyen de hombre q̃ cozia en dos partes, y q̃ contemporizaua con Christo, y con los judios, y de amigo poco claro, y osado, q̃ como tal venia de noche à escondidas; y S. Cyrillo afirma, q̃ aunque los milagros truxeron à Nicodemus â Christo, con todo, lo q̃ le hizo venir de noche fue: *Principatus gentis suæ.* *Cyrill. in Ioãn. lib. 2. ca. 33.* Mucho amor proprio, en lo q̃ tocaua al credito, y opinion del mundo, y el principado, que no queria perder. *Vtrumque & fidem, & gloriam hominum retinere cupiẽs, tenebris se commisit.* El remedio q̃ buscò para tratar de Dios, sin perder el mundo, y del alma, sin perder tierra, fue fiar de la noche, lo q̃ no fiaua del dia: de dia hablaua con el mundo, y de noche cõ Dios: con el mundo trataua con claridad, q̃ lo viessen todos: con Christo à tiempo que ninguno lo supiesse.

Cõ todo no faltan Doctores q̃ librẽ à Nicodemus desta calunia, y afirmen q̃ el venir de noche no fue de miedo, ni poco animo, mas q̃ escogia este tiẽpo, por parecerle mas oportuno, y acomodado para hablar con Christo, y tratar cõ el las cosas tocãtes à su conciencia y saluaciõ. *Tolet. in capi. 3. Ioan.* Y paraq̃ procedamos cõ claridad, veamos breuemẽte en q̃ estado estaua Ierusalẽ en este tiẽpo, q̃ hombres erã los q̃ viuiã en ella, y de q̃ suerte era este q̃ buscaua à Christo para saluarse. *Homo erat ex Pharisæis Nicodem⁹ nomine, princeps judeorũ.* Era hõbre, q̃ tenia mucho

demus nomine, princeps Iudæorum. Era hombre, que tenia mucho que perder, ò ganar, por quanto era de nacion Iudio, noble de linage, de profesion Pharisea: el estado era de Principe, el oficio era de maestro de la ley; finalmente rico, acreditado, y tenido en mucha reputacion, Ierusalē estaua en el peor estado que podia ser, y tan malo, que por ser tal, auia venido Dios en persona à remediallo: y aunque todos los hombres estauan ocupados en su perdicion, particularmente los nobles; y los del gouierno se preciauan de deshonrarse de Christo. Los Phariseos que professauan obseruancia, y Religion, eran los mayores emulos, y embidiosos, que este Señor tenia, y tenian por infame à qualquiera que con el trataua: finalmente eran los hombres tales, que dize san Iuan en las palabras atras inmediatas à las de nuestro Euangelio: *Iesus autem non credebat semetipsum eis, eò quod ipse nosceet omnes; id est, non fidebat eis:* Quiere dezir, que ni aun de los que creyan en el se fiaua Christo, por ser muy varios en creer: antes andaua siempre recatado dellos. Este fue el tiempo, y la coyũtura, en que Nicodemus fue à buscar Christo de noche, para saluarse. *Ioann. 2. Vatabl.*

Lo qual supuesto, digo que importaua à Nicodemus no menos q̃ la saluaciõ buscar à Christo de noche, como lo hizo, tã lexos estuuo de merecer ser notado en yr en este tiẽpo. Porque si Christo, siendo Dios (à quiẽ ninguno podia hazer daño en quanto hombre, si el no quisiesse) no se fiaua de hõbres, ni aũ de los q̃ creyan en el, quando buscaua hõbres para saluallos, antes se guardaua y recataua dellos, Nicodemus hõbre, quã do buscaua à Dios para su saluaciõ, por q̃ se à de fiar de hõbres, y de Iudios enemigos de Dios, y de su saluacion? Porq̃ no se escondera de hõbres, y de Iudios enemigos, Phariseos embidiosos, nobles perdidos, para q̃ ninguno lo vea, ni sienta, quando va à saluarse? Y assi no siendo visto, nieguno le vaya à la mano, ni le ponga impedimiento: Quanto mas q̃ à vn hõbre rodeado de tantos enemigos, como son honra mundana, nobleza, y oficio, credito, reputacion, y riquezas (todo lo qual llama vn santo; caudal y fuerças que el demonio pone, y negociacion y trato que con nosotros haze, para destruyrnos) y el amor de todas estas cosas temporales deuia continuamente de estar instigando y persuadiendo que no se pusiesse en riesgo de perdellas: Al modo que san Agustin confiessa que sus passiones dentro del se andauan quexando quando andaua para conuertirse, que no las dexasse ni les perdiesse el amor y aficion antigua. *Retinebant me nugæ nugarum, & vanitates vanitatum antiquæ amicæ meæ, & succutiebant vestem meam carnem, & sub murmurabant. Dimittis ne nos?* Y el yr Nicodemus de noche, era tapar la boca à las quexas de la honra, credito, oficio, y riquezas, y huyr todos los peligros, riesgos, y inconuenientes, que se podian poner delante, principalmente en tiempo que el aun no tenia la fuerça de la gracia, para vencellos. *August. li. 8. cõfe. cap. 11.*

Y si me preguntaredes donde estaua el valor, esfuerço, y claridad, cõ que merece Dios ser buscado, y la saluaciõ en el, respõdo q̃ el buscar à Christo d̃ noche y à escondidas no arguye temor, ni flaqueza en la persona, q̃ haze lo q̃ Dios mãda, mas recelo en la obra, y querer assegurar lo q̃ importa q̃ se haga. La diuina Escritura cuẽta, q̃ en mandãdo Dios à Abraham q̃ fuesse al mõte de la visiõ à sacrificar su hijo, q̃ fue de noche: en el mismo tiẽpo en q̃ Dios le hablò se leuantò de la cama en que estaua, y aderecò todo lo necessario para el sacrificio, puesto todo en vn jumẽto, con su hijo Isaac, y dos criados suyos, salio de casa y se puso en camino, sin dar cuenta à alguien de lo que yua à hazer. Donde se deue aduertir con Abulense, que no solamente la obediencia de Abraham fue causa de tan grande priessa, como fue leuantarse de noche, para caminar al lugar del *Gen. 22.*

sacrificio: mas el temor que podia auer quien le estoruasse la obra, fue la razon de que no aguardasse el camino para hazerlo en amaneciendo: porque si se detuuiera, hasta que fuera de dia claro, y Sara lo viera yr, le vuiera de preguntar à donde yua, y á que, y si se lo negara, y no respondiera, le diera en que pẽsar, y embiaria tras el: si le descubriera la voluntad de Dios, llorara, y se desharia en llantos, y Isaac con tres dias de aprehension, y imaginacion de la muer te pudiera desmayar, los criados le pudieran persuadir q̃ no lo matasse. Pues que remedio? Asseguresse la obra, y obe diencia de Dios, dize Abraham, con yr de noche, y á escondidas, de suerte, que ni muger ni el mismo Isaac, ni los criados que conmigo lleuo, ni los que en casa dexo sepan á lo que voy ni á donde. Ved pues que si Abraham para segu ramente hazer lo que Dios le mandaua, juzgò que le era necessario, no fiarse ni aun de vna muger virtuosa, ni de criados santos, porque todos los de aquella casa lo eran: Nicodemus como se fiaria de Iudios enemigos de Christo, quando le importaua el yr á tratar con el para saluarse?

Judic. 6. Quando Dios fue seruido librar su pueblo de los Madianitas, tomando à Gedeon por instrumento, le apareciò diziendo: *Dominus tecum virorum fortissime*, Dios està contigo, ò mãcebo el mas esforçado de todos quãtos ay: á lo qual respondio Gedeon: *Si Dominus nobiscum est, cur aprehenderunt nos hæc omnia?* Como se compadece que esté Dios bien con nosotros, con estar tan cercados tantos años á de tantos males, y con ser tan mal tratados y perseguidos de nuestros enemigos? Pagose el Angel tanto de aquel brio y valor, y d̃ que le pidiesse cuenta, y razon de los males que padecian, que dize asi el diuino Texto: *Respexit eum Dominus, & ait: vade in fortitudine hac liberabis Israel de manu Madian.* Ve con esse animo, y fortaleza con que te atreuiste à hazerme semejante pregunta, y venceras á los Madianitas, y libraràs à Israel del captiuerio en que està. Pregunta Abulense que fortaleza *Abul. in li. Iudic.* fue aquella de Gedeon, quien se la dio y de à donde le vino, pues hasta entonces no auia dado muestras de esforçado? Y responde que fue vna fortaleza que Dios causò en el, poniendo el Angel sus ojos en el, para que no temiesse todos los Madianitas juntos. Sucedió que estando el lleno de esta fortaleza, le mãdó Dios que la començasse à exercitar, destruyendo el Altar de Baal, y leuantandole otro à el, en el qual sacrificaria vn toro, que su padre guardaua para sacrificar, y otro que el pueblo auia siete años que lo engordaua para el sacrificio. Todo lo qual le mandó el Angel, apareciendole de noche, y el lo hizo de noche, con miedo de su padre, y *Iudic. 6.* parientes, y moradores del lugar. *Timẽs autem domum patris sui, & homines illius ciuitatis, per diem noluit id facere, sed omnia nocte compleuit.* Fue tan grande su temor y recelo, que no quiso guardar la obra para otro dia, mas luego en la misma noche, en que el Angel le hablò hizo quanto le mandò, y con tanta priessa, que por la mañana aparecio vno de los bueyes que estaua por quemar. Y bien, esse es, ò Gedeon, el esfuerço que Dios puso en vos, que hazeys de noche lo q̃ vuierays hazer de dia, y â la clara? dieron os fortaleza, para que os tomassedes con todo el poder de Madiã, y vos temeys padre, y quatro parientes, y otros tantos criados, y quando mucho los moradores de vna sola Ciudad, diziendo os Dios, que todos los Madianitas juntos eran pocos para vos? A esto se responde con el mismo Abulense, *Abul. in li. Iudic.* que el hazer esto Gedeon de noche, no fue temor que se encontrasse con el valor que Dios le dio, mas fue recelo de la obra, porque no vuiesse quien la estoruasse, principalmente en tierra donde Baal tenia tantos deuotos: y Dios tantos enemigos: y Gedeon por muy zeloso de la honra de Dios, y dessoso de cumplir su voluntad buscò para el mandado de Dios vn tiempo tan acomodado,

modado, que ni aun de su esfuerço tuuiesse necessidad, para que â esto se diesse la deuida execucion. Que remedio tenia Nicodemus para poderse comodamente saluar en tierra, en que todos tratauan de perderse, sino buscar à Christo â escondidas; y de noche quando ninguno le viesse, para que ninguno lo estoruasse.

Y aun mal, porque aora tambien corremos el mismo riesgo vnos con otros, y todos andamos à estoruarnos la saluacion. Quien impide la saluacion de los hombres sino hombres? Quien no os dexa saluar sino vnos â otros? Que remedio ay para que asegureys la saluacion, sino que os escondays y que huygays de todos, y que no os fieys de ninguno.

In vitis Patr. El Abad Arsenio pidio â Dios que le enseñasse lo que le importaua para su saluacion, y oyó vna voz que le dezia: *Arseni fuge hominem & saluaberis.* Arsenio si osquereis saluar, el remedio es que huygays de los hombres. Yendo se para el desierto pidio à Dios le reuelasse lo que mas le conuenia hazer, y oyó otra voz que le dixo: *Fuge, & tace.* Huyd bien de los hombres, y no tendreys mas que preguntar, porque luego que quedaredes sin ellos quedará Dios con vos, y os enseñarà todo quanto vuiere que enseñar, sin que tengays con quien desaprendays. Con este Arsenio se fue á ver Theophilo para que le dixesse que haria para alcãçar el cielo, el qual le respondio: *Quocumque audierit Arsenium, illuc vlterius non accedas*: Tanto os importa huyr de los hombres, que para biẽ, ni aũ à mi me deueys đ querer ver, ni llegar al lugar donde yo estuuiere. En esto se fundò el Abad Pior, como refiere Paladio, para siendo mancebo dexar el mundo, y lleuado del amor de la saluacion, salirse de casa de sus padres, y hazer voto à Dios de jamas voluellos â ver. Sucediò que de ay â cincuenta años, sabiendo vna hermana suya, que estaua viuo se fue al yermo, con tan intenso desseo de verlo, que corriera riesgo su vida, sino satisfiziera este piadoso desseo: y constandole del santo desseo de su hermano, pidio al Obispo pidiesse à los Abades, que lo embiassen para que ella lo viesse: y lo que ellos pudieron acabar con el, fue que quando no la quisiesse ver, por lo menos se dexasse ver della: porque asi, ni quebrantaria el voto, ni ella bolueria desconsolada: hizolo el santo asi, y apareciendo delante della con los ojos cerrados, dixo: *O soror, ego sum Pior frater tuus, ego sum: Ecce vide aspice quantum velis.* Por tan dañoso y perjudicial à la saluacion te nan los santos todo el trato con los hombres, que ni aun verlos osauan, y todo fue necessario, hasta hazer los santos semejantes estremos para poner espanto à aquellos que piensan que en tratarlos está todo su remedio.

Pallad. in vita Abba. Pior.

El Psalmo que comiença: *Domine exaudi orationem meam.* Tiene por argumento representar en el Dauid vn coraçon perseguido, el qual se pone à desahogarse, y descansar con Dios, y pedirle remedio para sus necessidades: qual estaua el del santo Profeta despues de conuertido, quando hazia penitencia por sus pecados. *Tota die exprobabant mihi inimici mei, & qui laudabant me aduersus me iurabant.* Llama enemigos, ó â los amigos fingidos, y dissimulados, ò à los amigos varios, y inconstantes, que lo eran segun el tiempo, como explica san Agustin: *Qui olim tempore prospero me laudabant, nunc hoc aduerso cõtra me conspirãt.* Como si dixera Dauid: aquellos que quando yo prospero en mis gustos desordenados me lisonjeauan, y dezian que auia hecho biẽ en adulterar, y despues matar à Vrias, y me alabaron las traças de que auia vsado, y me alabauan el contar el pueblo, sin que vuiesse para que, en viendome mudado, y arrepentido, y abraçado con la penitencia, se conjuraron contra mi. *Quia cinerem tanquam panem manducabam: & potum meũ cum fletu miscébam.* Porque me veyan cõuertido, y con traje de penitente, y que comia con tan poco gusto, que el pan me sa-

Psal. 101.

August. in Psal. 101.

Psal. 101. Genebr.

me sabià à tierra, y mesclado con ella lo comia: porque las lagrimas eran tantas, que no me dauan lugar á hazer diferencia del pan à la ceniza en que el venia embuelto: ni tenia acuerdo para limpiallo della, quando lo lleuaua à la boca. *Et potum meum cum fletu miscebam.* No lleuauan estos en paciencia, ver, que quando yo ponia el vaso en la boca, lo aguaua con las lagrimas que de los ojos me corrian: y siendo assi que el vino alegra à quien lo beue, yo, ni aun quando bebia, dexaua la tristeza, ni las lagrimas parauan, antes beuiendo lloraua: y si esto no me consentian y les parecia mal era, porq̃ querian q̃ yo perseuerasse en misculpas, y fuesse el mismo que de antes, y qual ellos eran toda via. Por tanto quien quisiere assegurar su saluacion, negociela, y tratela cõ Dios como Nicodemus hizo, y à escondidas, de suerte que no lo sepa nadie. Quien quisiere sacrificar hijo, y hazer lo que Dios manda, desaparezca de noche como hizo Abraham. Quien se resoluiere destruyr la idolatria, leuantar Altares à Dios, y sacrificar bezerros, que el mundo guardaua para los Idolos, no guarde essa obra para tiempo en que los hombres lo vean, y lo puedan impedir. El Hijo prodigo quando se determinò à boluer á casa de su padre, *ibo ad patrem meum*, no dio cuenta de su determinacion á algun morador de aquella region, mas que a si mismo, *in se reuersus dixit:* que si se fiara de alguno de los amigos, no lo dexaran boluer. *Luc. 15.*

El remedio vnico, y sobre todos para quien quisiere assegurar su saluacion, es fiarnos solamente de la Cruz de Christo, aconsejarnos y declararnos cõ ella, y a ella descubrille todos nuestros pensamientos: porque ella nos aconsejarà lo que mas nos conuiene. *Iustorum consiliarium.* Llama san Chrisostomo la Cruz, consejera prudente y acertada de los que se quieren saluar. *Conuertentium manu ductionem*, esta es la que nos lleua de la mano al cielo y por el camino de la saluacion. San Iuan Damaceno, que arriba le llama bordon y baculo de flacos, añade, diziendo: *Proficientium perfectionem.* La santissima Cruz à los flacos sirue de bordon y baculo, y à los justos, que pretenden ser mas perfectos lleua à la perfecion, dando gusto y sabor á la virtud. Hablando san Gregorio Nazianzeno de las riquezas de san Basilio dize: *Diuitiæ illius erant, nihil habere, & crux, quam solam tota vita familiarem habebat.* El caudal de san Basilio, su mayorazgo, sus cuentos de renta, su India, y mina, era la Cruz de Christo: esta era su amiga fiel, y vnica consejera, cõ quiẽ trataua, y descansaua, y de quien se fiaua. Es la Cruz compañera tan fiel, que si quereys buscar á Dios de dia, va con vosotros, si de noche y à desora, no se niega, si de mañana y â medio dia, està siempre apunto. De la santissima cruz à este proposito explica S. Bernardo el verso del Psalmo 90. *Scuto circumdabit te veritas eius, non timebis à timore nocturno à sagita volante in die à negotio per ambulante in tenebris, ab incursu, & demonio meridiano.* Quien tomare por su escudo la cruz, puede andar de dia, y de noche, en la Luz, y en las tinieblas, al amanecer, y amedio dia, sin temerse de peligro alguno, ni de demonios escondidos, ni manifiestos. De donde procedia â san Gregorio Nazianzeno, que quando se veya inportunado del demonio, lo amenaçaua que lo dexasse, y sino que le daria con la cruz de Christo, diziendo: *Proinde cede, ne te cruce feriam:* Y con razon, porque la cruz de Christo, no solo es escudo, y arma defensiua, para ampararnos con ella, mas ofensiua contra los enemigos de nuestra alma. Esta es la torre inexpugnable de Dauid, de la qual estauan colgados innumerables escudos, y està llena de todo genero de armas; assi ofensiuas, como defensiuas. *Mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Y el glorioso san Marcial, hablando de la Cruz en cõsequencia desto dize: *Armatura vestra inuicta contra satanam crux est, galea custodiens caput, lorica protegẽs pectus, clipus tælla maligni repellẽs,*

Chrisost. serm. de cruce.

Damasc. ibidem.

Nazian. in laud. Basil.

Ber. sem. 2. de Beat. And.

Nazian. aduers. diabol.

Canti. 4.

S. Marc. epist. ad Burdeg.

gladius iniquitatem, & angelicas insidias appropinquare non sinens. Sola la Cruz es poderosa para armar vn alma de punta en blanco, porque fuera de ser arma inuēcible en si, para la cabeça, quiero dezir para los buenos pensamientos, y dictamenes santos, sirue de capacete, al coraçon puro y limpio, y a sus desseos castos es como peto de prueua, y cota de malla, es vn escudo, que nos coge de medio à medio, y cō vn braço suyo defiende la parte yzquierda, la qual cercā mil enemigos, y con otro braço ampara la parte derecha, que es combatida de diez mil aduersarios, recibiendo en si las saetas y golpes del demonio para que no lleguen à nosotros: es espada q̄ passa tanto de marca por respeto del mundo, y alcança tanto, q̄ atrauessada y puesta delāte de los demonios no los dexa llegar à nosotros. Ni ay que espātar que esta Cruz tenga tanto dominio sobre demonios, quando lo tiene tan grāde sobre los mesmos Angeles, que Sophronio llama la Cruz: *Hebetationem illius romphææ aciem obtundens*. Quiere dezir, que fue poderosa para embotar los filos de aquella espada de fuego cō que el Angel defendia la puerta del Parayso, para que ya no vuiesse poder que nos defendiesse la puerta del. Destas armas vistio Christo â Nicodemus, hablādole de noche en Cruz, paraque ya que lo auia ydo à buscar desarmado, boluiesse a su casa armado, y arrodelado cō la santa Cruz, y acompañado della.

DISCVRSO TERCERO.
Hic venit ad Iesum nocte.

TAmbien se puede afirmar, que al mesmo Christo en quanto hōbre, importaua que Nicodemus lo buscasse de noche, porque mas importaua que fuesse Nicodemus â escondidas q̄ à la clara, para que despues en el consejo y cabildo tuuiesse vn voto por si, q̄ boluiesse por su honra ê inocencia diziendo: *Nun quid lex nostra iudicat hominem, nisi prius audierit ab ipso?* Y haziēdo esto *Ioann. 7.* auergonçasse, y confundiesse â los de mas consejeros con este voto suyo: porque si Nicodemus se vuiera luego declarado por aficionado de Christo, no se fiaran del, ni lo llamaran mas â consejo, y con este voto menos quedarian los Phariseos mas sueltos, sin quien les fuesse à la mano. Yendo Dauid huyendo de su hijo Absalon, le salio al encuētro Chus, para seguirlo, y declararse por su publico apassionado, à lo qual Dauid le replicò diziendo: *Si veniris mecum, eris mihi honeri: idest inutilis:* Si me siguieredes, no me sereys de algun prouecho, antes me sereys de carga grande. Como Dauid? Chusi no es esforçado, y dl consejo? como dezis que ninguna vtilidad recebireys en que os acompañe? Todo esso tiene y es assi: pero de mucho mas prouecho me serà que dando en la ciudad, sin seguirme, y siendo amigo escondido, que declarado, porque si alli se quedare, podra fingirse amigo de Absalon, diziendole: *Seruus tuus sum Rex, sicut fui seruus patris tui, sic ero seruus tuus.* Y llamarlo han â consejo, y destruyra los de Achitophel, y todos los de mas que se dierē contra mi: lo qual no passara assi, si claramente fuere mi apassionado, porque lo tendran por sospechoso. Vno de los Dicipulos que Christo tuuo, fuera de Nicodemus, fue Gamaliel, del qual afirma san Clemente Papa, y Beda, que fue Christiano encubierto por consejo de los Apostoles, para q̄ assi en el consistorio de los judios defendiesse mejor la Iglesia, y boluiesse por la honra de Christo, y d̄ sus Dicipulos, en todas las ocasiones q̄ se ofreciessen; y el pudiesse, para que dissimuladamente votasse en su fauor dellos, el qual lo hizo assi: porque siendo estos traydos à tribunal, y defendiendo delante de todos la causa de Christo, Gamaliel los mandò salir fuera, por ser hombre de mucha autoridad, y à los del consejo hizo vna platica, la qual toda se resoluio en tratar, en que ellos deuian soltar los Dicipulos y dexallos predicar porque ellos sabian

2. Re. 25

Clem. lib. 1. Recog. cap. 9. & 10. Bed. in retracta. in Acta. Apostol. Acto. 5.

sabian muy bien quan poco auia que se auia leuantado Theodas con cerca de quatrocientos hombres, diziendo q̃ era el Messias, lo qual durò tan poco, como era publico, y notorio, siendo el muerto, y quedando frustrados quãtos lo seguian: y despues deste se auia leuãtado Iudas, diziendo que era el prometido en la ley, lleuando casi todo el pueblo tras si, el qual de la misma manera perecio, deshaziendose quãto auia traçado, y lleuando el mismo camino los que lo acompañaron: por lo qual si lo que los Apostoles predicauan era como lo passado, no duraria mucho mas por si se desharia; empero que si tenia fundamento en el cielo, ninguna fuerça humana lo desharia, y por tanto que no se cansassen en contradezillos, y persiguillos, porque ó su contradicion no seria necessaria, sino fuesse verdad, lo que affirmauan ò seria en balde la persecucion, si lo que tratauan era del cielo como parecia.

Parecio bien el consejo à todos, y los soltaron contentandose con mandarlos açotar, aunque no por parecer de Gamaliel, que su voto auia sido que ningun agrauio se les hiziesse, mas por consejo de Cayphas, Anàs, y Alexandro, como san Chrysostomo dize: *Reueriti sunt gloriam viri, & ideo destiterunt, ne occiderent Apostolos.* Lo qual dize el santo à proposito de q̃ los Principes se cõtentaron con prender à san Pedro, y no matarlo, como à Santiago auiã hecho, la razon de lo qual fue el auerles Gamaliel auisado, y reprehẽdido de q̃ vuiessen quitado la vida à Santiago. Lo qual no vuiera tenido este sucesso, si Gamaliel vuiera sido amigo declarado: y en el mismo inconueniente vuiera caydo Nicodemus si se vuiera apassionado publicamente por Christo, porque vuiera perdido el credito, reputacion, lugar, y oficio, que importaua que tuuiesse para votar por el. Vuiera perdido la hazienda, y riquezas, y quedara sin possibilidad para comprar mirrha, y lo demas necessario para la sepultura d̃ Christo, el qual para despues de muerto auiã menester tambien amigos. Y imagino que diria Nicodemus; Señor, vengo de noche no tanto por amor de mi, como por amor de vos, y si me guardo aora, es para ponerme à riesgo despues, y seruiros mejor, y ser os de prouecho, y deshazer en quãto pudiere, lo que mis compañeros determinaren cõtra vos: y si resguardo aora la persona, honra, y oficio, el lugar, y hazienda, es para seruiros con todo quando fuere tiempo.

Chrisost. hom. 14. in capit. 9. Act.

Muchas vezes es licito, q̃ guardeys la vida, y honra, y los demas bienes, para que despues los empleys en ocasiones de mayor importancia, y de mas seruicio de Dios, principalmente quando vieredes que ay mucha falta de amigos, que bueluan por su honra. Por esta razon Annanias estaua escondido, para animar los fieles; tenialo Dios guardado para que instruyesse, y baptizasse vn Saulo. Y san Athanasio haze vna Apologia contra los que juzgaron mal de que el se vuiesse escondido en la persecucion, lo qual hizo el santo no tanto por guardar la vida, quanto por la falta que haria à la Iglesia con su muerte, por razon de que en todo el Oriente no tenia Dios por si de todos los Obispos mas que vn Atanasio, que reprimiesse la osadia de los Arrianos, y porque Dios estimaua tanto la vida deste santo, lo auia tenido cinco años escondido en vna cisterna, hasta que murio el Emperador Cõstancio, y despues quatro meses mas en el sepulcro de su propio padre, para que assi le gouernasse la Iglesia de Alexandria quarẽta y seys años contra las tormentas de las heregias, fauorecidas del Emperador Constancio defensor de los Arrianos, y si Dios consintiera que lo matassen, vuiera perdido vn solo amigo de importancia que tenia. A quien pareciere mal mi huyda, tambien le parecera mal el huyr Moyses de Pharaon, dize el santo; y Elias de Iezabel, Iacob de Esau, Dauid de Saul, san Pablo del Rey Aretas (pues todos estos santos tenian en sus perse-

Actu. 6.

Athana. Apolo. 1.

perſecuciones materia de padecer por Dios) en lo qual no tienen razon, ſiendo verdad que todos eſtos ſe guardaron para ocaſiones de mayor importancia al ſeruicio de Dios, y prouecho de los proximos, importaua que viuieſſe ſan Pablo mas, porque enſeñaſſe el mūdo, conuenia que Dauid eſcapaſſe de Saul para que gouernaſſe el pueblo, y en el ſe cumplieſſen las promeſſas de Dios. Era neceſſario que Iacob no cayeſſe en las manos de Eſau, para que del ſalieſſen los doze Tribus de Iſrael, de los quales auia de conſtar el pueblo de Dios. Elias juzgaua que ſolo el auia en el mundo que tuuieſſe zelo de Dios, y de la ſaluacion de las almas, y que la deſtruyciō de la idolatria, ſolo à el quedaua reſeruada, porque aſsi lo dixo el à Dios: *Dereliƈtus ego ſum ſolus: ideſt qui tuerer honorem tuum palam & publicè.* Como ſi dixera: Amigo publico y declarado, ſolo vn Elias teneys. Importaua que Moyſes ſe puſieſſe en ſaluo para deſpues libertar el pueblo. Quiē, dize mas el ſanto, condenare mi huyda, tambien le parecerā mal las vezes que Chriſto ſe eſcondiò, y huyò de los Iudios, porq̄ no lo mataſſen, dilatando el ſu muerte para el tiempo mas acomodado à nueſtra ſaluacion. Nicodemus trate cō Chriſto de ſuerte, que deſpues pueda boluer por el, quando ſe tomaren votos y pareceres ſobre auerlo de prēder, guardeſe por aora para que al tiempo de la Paſsion, y ſepultura tenga cō que hazer exequias à Chriſto muerto, y entonces ſe declararà por publico apaſsionado ſuyo, para que tenga amigos manifieſtos, y à la clara en la paſsion, y muerte, quando los otros hombres, ni aun eſcondidos y encubiertos los tienen. Entonces Nicodemus ſe declare por amigo, y Ioſeph vaya oſadamente a pedir â Pilatos el cuerpo de Chriſto: entonces los Apoſtoles, que de vna eſclaua tenian miedo, ſe tomen con Emperadores, contradigan Reyes, conquiſten el mundo, deſafien tormentos, y buſquen tiranos, para que ſe eche de

3. Reg. 19 Vatab.

ver el poder, y la grande virtud de la Cruz. Explicando ſan Chriſoſtomo el lugar de Iſayas, ſegun el leé: *Erit requies eius honor* (que quiere dezir que deſpues que Chriſto deſcanſaſſe por la muerte ſeria honrado) dize que la muerte hizo en Chriſto diuerſos efectos, de los que haze en los otros hombres, los quales por honradamente que mueran, y Monarchas que ſean, con ellos muere quāto tenian. *Irritantur leges, ſtatuæ obſcurantur, memoria extinguitur, nomen in obliuionē venit: à cognatis deſpiciuntur.* Deshazeſe quanto auian hecho de bien ò de mal, annullanſe las leyes, no ſe cumplē las promeſſas que auian hecho, nieganſe los oficios, que ſe auian prometido, las eſtatuas, y retratos eſtimanſe cada vez menos. *At ſecus in Cruce.* Mas en la cruz, y muerte de Chriſto ſucediò al contrario, porque antes della â ninguno ſe le daua por ſus leyes, todo era triſteza, y couardia, Iudas vende, y Pedro niega, y los demas Apoſtoles huyen: mas deſpues de la cruz, las leyes ſon reſpetadas, la triſteza ſe conuierte en alegria, el temor en libertad, muriēdo infinitos martyres, por no negar à Chriſto; es buſcado, y adorado de Emperadores, y Reyes: y haſta el ſepulcro, que de antes era tan eſtrecho, vino à ſer tā ſumptuoſo, q̄ excede à los palacios Reales. Las coſas pertenecientes à Chriſto, que antes de la cruz eran tenidas por baxas, vinieron â ſer las mas illuſtres, que el mū do tuuo, ni tendrà, porque ſe conuierten Emperadores, y los Conſtantinos, y Helenas emprendē deſcubrir eſta cruz.

Idem.

El penſamiēto que mouiò à eſta ſanta; fue: *Ego in Regnis, & Crux Domini in puluere. Ego in aulis, & in ruinis Chriſti triumphus: latet palma vitæ æternæ, quomodo me redemptā arbitror, ſi redemptio ipſa non cernitur?* Dize ſan Ambroſio. Y queriendo el Propheta Iſayas declarar como el Meſſias rendiria el mundo, no con armas, y menos con eſtruendos de guerras, mas con amor moſtrado en la Cruz, dize aſſi: *Leuabo ad gentes manum meam, & ad populos ſignum meum, & afferent filios tuos in vlnis*

Ambrô. de obitu. Theod.

Iſay. 49. Pinto in Iſai.

alnis, &c. *Et erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ: vultu in terram demisso adorabunt te.* Con lo que conuertirè Reyes, y aficionarè Reynas, serà mostrando al mundo mi bandera de la cruz, y mis manos enclauadas en ella: y serà tanta la fuerça desta obra, que rendirà el mundo, y se lleuarà à todos tras si. *Expandit manus, alas extensas aperuit, non vt crucis supplicio satisfaceret, sed vt nos ex omni orbe ad credulitatem Ecclesiæ congregaret:* Los Emperadores y Reynas llamados destos braços, acudiran de priessa, y rendiran sus cetros, y entregaràn sus Reynos à esta santa cruz, y con el rostro en tierra la adoraran.

Chrisost. ser. 4. de Cœn.

Y despues de hallada, dize san Chrisostomo, serà tan estimada, que *in purpuris crux, in diadematibus crux, in armis crux, in toto orbe crux, & super solem fulget crux: Nam Reges positis diadematibus, crucem suscipiunt mortis symbolum.* No tiene el mundo cosa de precio, y de que mas se honre, adorne, y aderece, que de la santissima Cruz. En las purpuras estaran bordadas las cruzes, en las diademas se põdrà la cruz, esta se pintarà en las armas, dibuxarà en las coronas, y en todo el vniuerso tendrà el mejor lugar, y resplãdecera mas que el mismo Sol. Pregunta san Chrisostomo, porque el sol en el dia del juyzio perderà su claridad, y responde: *Tanta enim Crux ipsius clarescet, vt eius radijs lumina clara vincãtur.* Quiere dezir que asi como quando aparece el sol, se escurece la Luna con las demas estrellas, por razon de la vezindad de mayor luz, asi apareciendo la luz de Christo mas resplandeciente que el mismo sol: el con toda su claridad se desaparecera. Finalmente esta cruz platicada boluiò à Nicodemus osado, vista hizo à Constantino vencedor, amada de vna muger la hizo tã fuerte, que se atreuiesse contra el tiempo, antiguedad, oluido, Gẽtilidad, y Iudaysmo, y con el mismo demonio hasta descubrir este precioso tesoro de la cruz que el nos auia escondido, del qual procedio la perfecion delos Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la constancia de los Confessores, la santidad de los Mõjes, la pureza de las Virgines, finalmente los triumphos, que todos estos alcãçaron de sus dolores, y trabaxos. Por lo qual Tertuliano llama la cruz, *in testinũ tropheorum*, de la qual se cuelgan todos los tropheos, que con su misma virtud se alcançan, porque sin ella no ay triumphar. Y asi el Apostol san Pablo confiessa, que à esta santissima cruz deue todas las vitorias que alcançò del mundo, demonio, y carne. *Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & egò mundo.* A esta cruz que tanto persegui, y blasfemé, me rindo todo, à esta me siento obligado, della me gloriò, ella me à puesto en el estado en que me veo, esta me hizo sieruo, y fauorecido de Christo crucificado.

Chrisost. tom. 5. ad uer. gẽtes quod Christ. sit Deus

Chrisost. homi. de cruce.

Tertuli. Apolog. aduérs. Gentil.

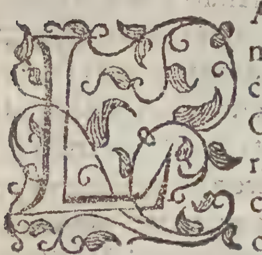
TRATA-



TRATADO SEGVNDO DE LA FIESTA DE LA GLORIOSA INVENCION DE LA sacratissima Cruz de Christo Redentor nuestro.

DISCVRSO PRIMERO.

Amen, amen dico tibi: Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest videre Regnum Dei. Ioann. 3.



LA substancia de la materia en que Nicodemus hablò à Christo, esta declarada en las palabras con que lo saludò, que fueron llamarle Maestro, embiado del cielo, para que con marauillas, y milagros, confirmasse su dotrina pidiendole que lo instruyesse en aquello à que auia venido à la tierra, conuiene à saber à saluar las almas, y por tanto que le diesse remedio para la suya, que traya tan puesta à peligro de perderse entre los Phariseos. Mas como Nicodemus no tenia perfeto conocimiento de Christo, y el conceto que del formaua, era quando mucho d vn Profeta sato, embiado del cielo, y no de verdadero Dios, el Señor le respondio que le afirmaua que no era bastante para su saluacion aquella opinion que del tenia, porque distaua mucho de la verdad, y de lo que sus obras merecian, y que para poder ser su dicipulo importaua que creyesse que era verdadero hijo de Dios, y por tāto para poder ser su amigo, y poderse saluar, importaua nacer de nueuo. Como puede ser esso? dize Nicodemus por ventura es possible que vn hombre anciano, y de tanta edad como yo, buelua al vientre de su madre, y sea criatura, y niño segunda vez? Yo imagino cierto que à este hombre se le abrieron los ojos, en començandole el Señor à hablar de remoçarse, y assi lo afirma san Gregorio Nisseno, quando dize: *Non enim vere, quemadmodum Hebreus ille Nicodemus dixit, ac crassius intellexerat, senem mutabimus in puerum.* (*Nisse. de Baptis.*) En las quales palabras el santo claramente siente, que Nicodemus, entendiendo mal al Señor, se persuadio que se podia dar caso, en que vn hombre viejo pudiesse boluer à ser moço, aunque el no lo viuiesse sabido hasta entonces.

Ni me espanto desto, porque natural es à los hombres dessear vna vida muy larga, y si estuuiera en nuestra mano, anduuieramos en vna perpetua

mudança, de la vejez à la niñez, y de-
esta otra vez à la decrepita, sin que nos
cansassemos nunca de viuir. De lo que
me espanto es, como los que son vie-
jos, y no pueden ser moços por mas
que hagan, no tratan de ser del todo
viejos, y de que son viejos en los años,
y niños en las cõdiciones: porq̃ como
destos aya grande cosecha, mandò Dios
à Moyses, que los que escogiesse para
que subiessen con el al monte, fuessen
no los viejos en los años, mas en las
costumbres. *Quos tu nosti quod senes po-*
Nũ. 11. *puli sint*, aquellos quiero que escojays
que entendieredes que son los verda-
deros viejos, y hazen obras de tales.
Senum finem, llamó S. Chrysostomo à la
cruz el fin, y postrera edad de los vie-
Chrisost. jos, y el blanco donde deuen tirar to-
homi. de dos sus desseos, y pensamientos, y á
cruce. quien deuen rendir las armas, y rema-
tar con ella sus cuentas, y pedirle per-
don de no auer empleado en ella los
dias de su mocedad.

Mas boluiendo a Christo, no entien
do esso, dize el Señor à Nicodemus,
de la manera que vos pensays, ni ha-
blo de la generacion corporal, mas de
la espiritual, ni es necessario que los
viejos bueluan à nacer, porque la ver-
dadera regeneracion consiste en que
los moços sean viejos, y maduros en
las costumbres, y los viejos no se buel
uan moços, haziendo niñeces, que no
conuiene; que fue lo que dixo san Pa-
blo: *Nolite pueri effici sensibus, sed mali-
cia paruuli estote*. Para esto importa dize
1.Cor.14 Christo, vna vida nueua por medio del
santo Baptismo, el qual por virtud del
espiritu tẽdrà virtud regeneratiua, y de
la cruz en que yo morire me saldra la
sangre que le dara eficacia. Explican-
do san Ambrosio el verso de Dauid,
Renouabitur vt aquila iuuentus tua, donde
Ambro. se compara la renouacion de nuestra
ser. 54. alma con la del aguila, dize: *Senectu-*
Psal. *tem aquilæ non sentiunt membra, sed plumæ.*
102. Assi como la vejez del Aguila, està
en las plumas viejas, y la mocedad en
tomar otras nueuas, assi nuestra re-
nouacion se à de hazer en nuestros des
seos, y pensamientos, aficiones, y pas-
siones, que son las plumas, con que vo-
lamos à lo baxo de la tierra, los gustos,
y riquezas, honras, y venganças della,
para que mudemos el buelo para el cie
lo. *Erat ante Baptisma homo proteruus,*
auarus, & fraudator, raptor rerum aliena- *Niss. ibi.*
rum, conuitiator, & maledicus, mendax,
calumniator; sit nunc modestus, sobrius,
suis contentus, veritatis studiosus, comis,
& afabilis, dize Nisseno. Erays vn Za
cheo, que de antes robauades, restituid
agora. Erays vn Matheo logrero, bol-
ued lo ageno à su dueño: vn Saulo
perseguidor, desistid de la persecu-
cion: vna Madalena escandalosa, tra-
tad de dar buen exemplo de vos. Quan
do el demonio os combatiere, que
seays otra vez Zacheo, responded, di-
ze el mismo santo, como san Pablo:
Quicumque in Christum Baptizati sumus,
in mortem ipsius baptizati sumus: Demo- *Roma.6.*
nio no puede ser lo que me pides, por-
que assi como quando Christo fue se-
pultado, quedò cubierto en el sepul-
cro, y la muerte dentro con el fue en-
terrada, y el resucitò viuo, quedando
essa muerte sepultada, assi quando me
baptizaron quedaron ahogados los pe-
cados con la vida antigua. *Peccati di-*
luuium llama Nazianzeno al Baptismo: *Nazi. in*
y el mismo Nisseno le da por nombre *sant. bap.*
lança, que quita la vida à las culpas, *Niß. ibi.*
quando dize: *Mortuum prorsus deinceps*
in nobis peccatum est, lancea baptismatis (si-
cut ille scortator à Phineese qui studio, & a-
more Dei flagrauat) expulsum. Assi como
aquel deshonesto Zambri fue muerto
por Phinees, mouido del zelo de Dios:
assi aquella lançada, que dieron à Chri
sto en la cruz, de tal manera le abriò
el costado, à el, que tambien fue vna
lançada que se diò à nuestros pecados,
en quanto del lado herido manò san-
gre, y agua en Sacramento, con los qua
les murieron todas nuestras culpas, pa-
ra que el demonio no tuuiesse q̃ ver cõ
nosotros. Y quando Dios reuelò à
san Pedro que fuesse al llamamiento *Act.10.*
de Cor-

de Cornelio, para baptizarlo, y conuertirlo, (para lo qual le mostró vna sabana decendida del cielo, llena de animales inmundos (le dixo: *Occide, & manduca*, que matasse por el baptismo, y comiesse por la conuersion à los Gentiles significados por los animales lo qual seria significado por Cornelio. *Mortuus corpora non amat, mortuus non capitur diuitijs. mortuus non mentitur, non rapit ea quæ ad se non pertinent, non cõuitiatur sibi obuiam factis*, Añade el santo: antes està diziendo con san Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*. Las quales palabras encarece el santo, diziendo: *Hæc animæ vere regeneratæ verba! hæ recens nati hominis voces, proprium pactum memoria retinentis, cum omnem & pœnam, cruciatum, & voluptatem pro illius dilectione se negaturum esse promissit*; dezir vn alma con S. Pablo à Dios q̃ esta crucificada para el mundo, y el mundo para ella, son palabras de vn Espiritu nacido de nueuo, y son vozes de vn coraçon reengendrado, y que se acuerda de la palabra, que diò à Dios en el baptismo quando prometio despreciar vida y muerte, gustos y trabajos, honras y afrentas, y hazer vna nueua vida por su amor. *Secundæ vitæ purioris, præstantiorisque instituti pactum cum Deo initum*; llama Nazianzeno al baptismo; diziendo que este es vn contrato que el alma haze con Dios de auer de ser de alli adelante lo contrario de lo que hasta entonces auia sido.

Nissl. ibi.

Nazi. in Sãt. bap.

Por donde el hablar Christo á Nicodemus en renacer por medio del baptismo, fue afirmarle que venia á hazer vn mũdo nueuo, nueuos hõbres, y nueuas aficiones, diferentes dictamenes y pareceres, por quanto estauan peruertidos, asi el mũdo, como los hombres, q̃ el auia hecho. Como si dixera, hablando dela creacion del hombre, dize san Chrisostomo: *formaui ex aqua, & terra, nõ vtile vas euasit, sed de terius factum est: nõ amplius aqua, & terra fingendũ est, sed aqua, & spiritu*. Quando crié al hombre, dize Dios, formelo de tierra, y agua, saliome vaso inutil, y sin preuecho, y de tan poca dura, q̃ (segun opinion de algunos) seys horas solamẽte perseuerò en el la gracia, empero determino boluerà formar esse hõbre diferentemente, porq̃ quando lo boluiere à fabricar de nueuo, no seran los materiales los mismos y no lo reformarè cõ barro, mas cõ fuego: amassare essa tierra no cõ agua elemental, mas baptismal y cõ mi sangre, y mi cruz: *Quemadmodum nos primum creauit, ita creatos instaurauit, ac refinxit, & quidem figmento diuiniori*, dize Nazianzeno, cuyo es tambien este pensamiento. El qual en estas palabras quiere dezir, que aunq̃ al mismo Señor deue mas asi la creaciõ, como la reformaciõ, con todo en esta segũda le estamos en obligaciõ doblada, pues los materiales con q̃ nos reformó: no fuerõ terrenos come los primeros, de q̃ fuimos criados, mas diuinos: quales fuerõ su sangre y vida de valor y precio infinito, de dõde procedio toda la eficacia al agua del baptismo. Porq̃ asi como esta puesta al fuego quema como fuego, asi mi diuino Espiritu dize Christo, calentara de manera el agua baptismal, q̃ tendra virtud para purificar las almas de aquellos, cuyos cuerpos entraren en ella, para q̃ en esse barro amassado con la sangre, y cruz, aya vna nueua cõplecciõ, vna cõposicion diferẽte, otros pareceres diferentes aficiones, inclinaciones diuersas, q̃ hagan q̃ vn alma parezca tã otra, que quien la vio de antes, y la ve agora la desconozca.

Chrisost. hom. 24. in Ioann.

Nazian. ibid.

En consequencia desto, hablãdo Nazianzeno del baptismo, le llama: *splẽdorẽ animarũ, vitæ in melius cõmutationẽ, cõsciẽtiæ ad Deũ interrogationẽ, spiritus assectationẽ, vehiculũ ad Deũ, peregrinationẽ cũ Christo, clauẽ cælestis regni*. Y asi como de la costilla de Adã fue forma da Eua, d̃l costado de Christo salio la Iglesia, manãdo del los Sacramẽtos: el primero d̃los quales es el baptismo d̃la regeneraciõ, dõde la matrz es el agua, el regẽdrador es el Espiritu santo: todo lo qual procedio d̃la santissima cruz, d̃la qual Philõ

Nazian. in sanct. Baptism.

Canti. 4. Phil. Carpat. ibid. Carpacio explica el lugar de los Cantares, que dize: *Sub arbore malo suscitaui te*: por quanto en este arbol nos diò Christo esta vida espiritual, y nos resucitò de nueuo à su gracia, estando nosotros muertos por la culpa. *Crux humanæ salutis auctrix est, in qua salus mũdi, auctorque pendit*: Dize este dotor. La cruz es la autora, y engendradora instrumental de la saluacion, en la qual estuuieron enclauados, y en braços el Saluador, y la salud. *In cruce enim cum dolore cordis, & corporis parta est Ecclesia.* La cruz es el lugar donde Christo nos engendrò â poder de dolores de su cuerpo, y ansias de su alma. La cruz es el pisebre, donde nosotros nacimos, y le salimos de las entrañas, y de su lado, y quedando nosotros viuos, el murió deste parto espiritual. Ya yo he visto llamar al pisebre cruz, en que Christo naciò, porque su vida fue vna continua cruz: en cruz naciò, en cruz viuio, en cruz murio, mas llamar la cruz pisebre, es apellido nueuo. El pisebre fue la cruz, en que Christo nacio, la cruz fue el pisebre, en que nosotros nacimos, y Christo nos engẽdrò: sino q̃ en el pisebre nacio Christo sin dolores del cuerpo de su santissima madre, y con alegria de su coracon, mas en la cruz nos engendrò el cõ muchos dolores de su alma, y de su cuerpo y à poder de sangre, y de cruz. Christo nacio en el pisebre entre dos animales, y nosotros nacimos en la cruz entre dos ladrones.

DISCVRSO SEGVNDO.

Et sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.

NO ay q̃ espãtar q̃ llamasse Christo exaltaciõ suya al enclauallo en vna cruz, pues à essa misma tuuo el por su pascua. Llamose pascua aquel transito que los Hebreos hizierõ de Egypto por el mar para la tierra de Promissiõ; y la pascua de Christo fue el transito, q̃ en la cruz hizo de la vida à la muerte, q̃ tãbien fue pascua nuestra, pues nos passò de la muerte à la vida, y del Egyto de los pecados para vna tierra de mejor promission, la diuina gracia. Esto quiere dezir S. Pablo en las palabras. *Pascha nostrũ immolatus est Christus*: Muriò Christo en la cruz, y obrò en ella nr̃a pascua la qual fue nuestro transito de las culpas à las virtudes, que tambien fue para el pascua, el mejorarnos, aũque à costa de su vida, y como tal festejò la cruz deuida à nuestras culpas; viẽdo en ella cũplidos todos sus desseos, y fue la mejor ora que tuuo por suya, miẽtras q̃ viuio en el mundo, con cuya vista se alegró, como põdera S. Chrisostomo, quã do dize: *Vides crucis intuitu perceptam lætitiam: in cruce enim immolatus est Christus.* Quiere dezir, que tanto mayor fue la alegria de su alma, quãto mas cerca vea q̃ estaua la cruz, en q̃ auia de perder la vida. Confirmasse esto con el dicho de S. Ambrosio, el qual llamò inuierno de Christo, Señor nuestro, à todo aquel tiẽpo de su vida antes de la cruz, y las oras, que en ella estuuo, llama su Mayo hermoso, y florido, y su Primauera, en la qual la serpiente Christo se desnudò del pellejo, y vida vieja para vestirse de vna nueua, inmortal, y gloriosa. *Respondit con sobrinus meus: surge, propera, amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: quia hyems transijt, imber abijt, flores visi sunt.* Como lee el santo: dixome mi pariente q̃ era tiempo q̃ lo viniesse à ver, porque ya se auia passado el inuierno, y llegado la primauera, en q̃ las flores, y rosas començauan à abrir, y oler. Que modo de hablar es este, y q̃ lenguaje? dezir q̃ se à passado el inuierno, y llegado la primauera. *Serpens profecto est*: es este hablar de serpiente, que dessea se acabe el inuierno, y comience el verano, para mudar el pellejo antiguo, y vestirse de otro nueuo, y mejorado: como si dixera el alma santa, q̃ su diuino esposo la auia combidado para el inuierno de su passiõ, y primauera de su cruz, dõde lo podria ver puesto como serpiẽte, perdiẽdo la vida mortal, para cobrar otra gloriosa. *Flores visi sunt*, venid Esposa mia, porq̃ ya comiẽçã las flores, y vereys en la va-

1. Cor. 1.
Chrisost. homil. de cruce.
Ambro. in Psalm. 118. ser. 6.
Canti. 2.
Ambro. ibid.

la vara de la cruz vna flor aſida, que ſerê yo, y para daros olor ſuauiſsimo de gracia, y de gloria, porque no ſolo eſtare pueſto en ella como flor, mas como fruto, para conmigo propio, pagar la mançana, que los hombres en Adan comieron, y ſatisfazer de rigor de juſticia por ellos. Lo qual queda largamente ponderado en el primer tomo, explicando noſotros con ſanto Thomas nueſtro padre el verſo de Dauid: *Quæ non rapui tunc exoluebam*. Baſte por aora dezir, que ſe puſo el Señor en la cruz como flor para guſto ſuyo, y como fruto para prouecho, y remedio nr̃o.

Pſal.68. 2. part. Quadra. fol. 31. capit. 1.

Exaltari oportet. Importaua que el Reyno de los Iudios, que en vna cruz auia eſpirado, en otra ſe reſtituyeſſe mejorado, y reſucitaſſe buelto eſpiritual. Notò Ioſepho, que el vltimo Rey de los Iudios fue Antigono, de aquellos llamados. Los Aſſamoneos, en los quales andaua el ſumo Sacerdocio, y eſtos, no obſtante de auerſe acabado en Ieconias los Reyes reſucitaron la corona y cetro en Iſrael, tomando el titulo de Rey, el qual Antigono con fauor de los Parthos auia echado fuera del Reyno à Hircano, haziendoſe leuantar por Rey, haſta que fue vencido por Marco Antonio, y mandado prender, y deſpues de açotado, fue crucificado: y muerto el en cruz: ſe acabò la linea y decendencia de los Reyes, ſucediendole Herodes Eſcalonita Idumeo hijo de Antipatro, conuertido al Iudayſmo, y grande amigo del muerto Hircano, el qual Herodes caſò con vna nieta ſuya llamada Mariamne, de la qual tuuo tres hijos, de los quales los dos, Alexandro, y Ariſtobulo, ſe puſieron en demanda con el, delante el Emperador ſobre el Reyno, por quanto les pertenecia à ellos, que por linea derecha eran de la caſa Real: los quales fueron vencidos del padre, q̃ deſpues los prendiò, y matò, y lo miſmo hizo al otro hijo, y el ſiendo Idumeo quedò Reynando, y el vltimo Rey, q̃ fue Antigono, muriò en vna cruz. Eſtando en eſte eſtado el Reyno de los Iudios, vino del Cielo el verdadero Rey, Chriſto Ieſus, y ſe puſo en otra cruz con vn titulo que dixeſſe; *Ieſus Nazarenus Rex Iudeorũ*, para que en el ſe boluieſſe à continuar la linea de los Reyes decendientes de Dauid, y en ſu cruz nacieſſe de nueuo, y reſucitaſſe mejorado el Reyno de los Iudios, que en la cruz de Antigono auia eſpirado; cortando Dios vn nueuo Rey à la medida d̃ aquel vltimo, en ſer ambos crucificados, aunq̃ con diferẽte titulo, porq̃ Antigono por inquieto, y reboltoſo fue pueſto en vna cruz, mas Criſto ſiẽdo inocẽte fue pueſto en ella.

Ioſeph. li.15. Antiquit. capit. 1. & Baron. in ſuo appa.

Ioan.19.

Y aunque nos pudiera ſaluar coſtandole menos, conuiene à ſaber con vna ſola lagrima ſuya, pues vn ſolo pecado de Adan baſtò para condenarnos à todos, ni era razon q̃ vn hombre pudieſſe mas para el mal, que Chriſto para el bien; con todo lo que ſobraua para nueſtra neceſsidad, no baſtaua para ſu amor. Porq̃ como eſte Señor no ſolo pretẽdia libertar nueſtras almas, mas obligar nueſtras aficiones, no ſe contentò con menos q̃ con redimirnos à poder de vna muerte tan afrentoſa, como era la de la cruz. Es conſideracion de S. Bernardo, q̃ el hazer Dios tanto por noſotros fue recelarſe de nr̃a ingratitud, y de q̃ nos perſuadieſſemos; que le deuiamos poco, ſino le coſtaſemos mucho: y por eſta razon cargò la mano en la redencion de manera, que pudieſſe atapar qualquier genero de deſagradecimiento: lo qual hizo muriẽdo muerte afrentoſa de cruz, por merecernos la honra de la vida, venida del cielo, q̃ es la gracia. Pregunta el miſmo ſanto, por q̃ Dios no formò â Eua de tierra, como hizo â Adã; y reſpõde, q̃ como el pretẽdia q̃ la muger amaſſe al hõbre, quiſo q̃ le coſtaſſe, y Eua fueſſe formada de ſu carne, y de ſus hueſſos, porq̃ eſte era el mas eficaz remedio, para q̃ Adã fueſſe amado della, viẽdo q̃ la vida, y ſer q̃ tenia deſpues, de Dios, lo deuia à Adan. *Sacramentum hoc magnum eſt: ego autem dico in Chriſto, & Eccleſia*, dize ſan Pablo

Ber. ſer. 20. in Cãtic.

Ibidem.

Epheſ.5.

todo lo que en estos dos precedio fue figura de lo que auia de suceder entre Christo, y su Iglesia, porque pudiendo el Señor reformarla cō poco, quiso morir en la cruz para obligarnos del todo y fue cosa conuenientissima que en el mismo arbol donde la naturaleza humana perdió la vida, la cobrasse; y donde el viejo Adan nos echò á perder à todos, à todos nos remediasse.

Y quanto â la semejança de la serpiēte de metal, que Moyses leuantò en el desierto, para que los mordidos de las serpientes viuas, mirando à esta sanassen; Nizetas comentador de Nazianzeno afirma ser opiniō de los santos, que la semejança entre Christo, y la serpiēte estaua tambien en que ni la serpiēte lo era verdaderamente, ni tenia ponçoña como tal, ni Christo era verdadero pecador, que pudiesse tener la ponçoña de la culpa: y que assi como quien miraua hazia la serpiente quedaua sano, assi quien creyesse en Christo quedaria saluo: mas que en lo demas era opinion de Nazianzeno, que la serpiente era figura de Christo por contrariedad. *Serpens æneus aduersus morsus serpentū suspenditur, non tamen vt Christi passi typus, sed antypus.* Y la semejança por contrariedad estaua en que la serpiēte al principio auia sido causa de nuestra perdicion, mas Christo lo era de la saluacion. La serpiente auia enseñado â mētir, mas Christo nos diria toda verdad. El demonio era verdadera serpiente, y Christo lo era solamēte en el parecer, y como el pecado induzido por el demonio, auia sido la causa de las mordeduras de las serpientes, era necessario creer, que assi como veyan aquella serpiente crucificada, lo mismo auia de suceder al demonio por medio de Christo, puesto en la Cruz. Sino que como dize Paulo Vidnereo, *visibiliter Christus crucifixus est, inuisibiliter diabolus:* Segun el lugar de san Pablo: *Affixit illud cruci.* Por quanto assi como fue inuisiblemēte enclauado en la cruz, el conocimiento y Escritura que le auiamos hecho, en ella estaua el demonio de la misma suerte crucificado. Y añade Nazianzeno, que ya entonces en el desierto pudieron los hijos de Israel con mucha razon hazer burla, y escarnecer del demonio, en aquella serpiente que Moyses leuantò, y de ante mano dezirle, *Cruxte prostrauit, vitæ auctor tibi necem attulit, exanimis es, mortuus, immobilis, iners, serpentis licet figuram serues, in sublimi loco ignominiose pendes.* Demonio desde aora estàs crucificado en estatua, para que despues lo seas en la realidad por virtud de vn crucificado, en vna cruz, cuya semejança es esse madero, que Moyses leuantó, la qual no solamente serà cruz suya, mas vr̃a, vr̃a; inuisible, y suya visible; y aunque en esta figura parezcays serpiēte, es solo en el parecer, porque quanto à lo demas, ni fortaleza, ni astucia tendreys ya de tal: antes os estamos viendo muerto, y sin vida, y sin fuerças, ni armas, y esse lugar alto en q̃ estays, solamente seruirà de que todos vean vuestra ignominia y afrenta.

Y añade san Ambrosio, que fue justissima ordenacion de Dios, que el demonio autor de la culpa, pagasse primero, siendo primero crucificado, si quiera en estatua, y despues el hombre, que fue el segundo culpado fuesse en Christo enclauado en la segunda cruz. *Serpens primus crucifigitur, vt quia primus peccauerat diabolus, primus crucis sententia feriretur. Deinde post serpentē in Saluatore homo ipse crucifigitur, vt post auctorē puniatur & facinus: per primam enim crucem vindicatum est in serpentem, per secundam in venena serpentis; hoc est auctor ipse punitur deinde de eius malignitas condenatur.* Vuo dos cruzes, porque vuo dos cosas que castigar, el demonio, y su maldad, y ambos conuenia se crucificassen, porque no pareciesse, que abominaua Dios el autor de la culpa, y no à ella: Sino que la culpa fue crucificada en Christo en su cruz. Y el demonio no solo en esta, mas tambien en el madero, que Moyses leuantò, quedando nosotros de tanto mejor partido, porque mereciendo que fuessemos

Nazian. ora. 2. de pascha.

Paul, Vidnæ. trat. 7. de cru.

Nazian. Ibidē.

Ambro. serm. 55.

semos crucificados, hallamos vn Dios hechohombre que se puso en vna cruz por nosotros, y el demonio quedò dos vezes crucificado, vna en estatua, y figura, en la serpiente de Moyses, y otra en la de Christo, que fue lo que el mas sintio. De la qual dize san Chrysostomo asi: *Non terribiles, sed despicabiles hominibus homines effici*; y fue esto orden de la diuina prouidencia, para q̃ la santisima Cruz fuesse de todos venerada, y por todo el mundo celebrada; para q̃ si de antes era castigo de infames, fuesse despues gloria de los Reyes, y magestad de los Emperadores. *Regum magnificentiam, Imperatorum philosophiam*, le llama el mesmo Santo. Es la cruz magnificēcia de los Reyes, porque esta los haze magnificos, enseña à viuir santa, y reformadamente à los Emperadores.

Chrysost. hom. 55. in ca. 16. Math.

Ibidē homo.

Y asi vereys q̃ el primero, con quiē oy Christo habló del merito de la cruz, fue vn Nicodemus noble. Nobles la descubrieron, vna Reyna gloriosa santa Elena la cruz aparecio à nobles, à vn Constantino. Nobles quitaron à Christo de la Cruz, que fueron Nicodemus, y Ioseph; Aracleo Rey la lleuò acuestas, los Emperadores las traen en las cabeças, los Reyes Magos traē Mirrha figura de la muerte, la noble Madalena lo vnge. A esta santisima cruz se puede aplicar el lugar de Isayas: *Gens & Regnū quod non seruierit tibi, peribit, & gentes solitudine vastabuntur. Gloria Libani ad te veniet, abies, & buxus, & pinus simul adornandum locum sanctificationis tuæ.* Lo que Isayas dize, de la espiritual Ierusalem la Iglesia, se puede dezir de la principal joya della, la santa cruz. Sagrada cruz, las gentes, y los Reynos, q̃ se quisieren conseruar, y perpetuar, os adoran: dezirseha à Constantino Emperador, y Gentil: *In hoc signo vinces*, que si quisiere ser vencedor, y prosperar su Imperio, os venere. Las Princesas, y Reynas, las Helenas, despues de aueros hallado, os edificarā sumptuosissimos templos, y para la fabrica dellos mandaràn traer los mejores materiales del mundo, hasta la madera mas preciosa del Libano. *Veniēt ad te curui filij eorum, qui humili auerunt te. Et adorabunt vestigia pedum tuorum omnes, qui de trahebāt tibi: & bocabunt te ciuitatem Domini Sion sanctificati Israel.* Los decendientes de los tyranos que os perseguian cō todos sus vassallos, os adoraràn đ rodillas, y el grāde Constantino os edificarà templos, y pondra en ellos las primeras piedras, y en memoria de los doze Apostoles, q̃ os lleuaron por el mundo, trayrà doze espuertas de tierra para el edificio. *Pro eo quod fuisti derelicta, & odio habita, & nō erat qui per te transiret, ponam te in superbiā sæculorum, gaudium in generatione, & generationem: & suges lac gentium, & mammilla regum lactaueris.* Cruz que antes q̃ Christo espirasse en vos, erades odiosa à todos, y abominable, no auiendo quien de vos no se santiguasse, quedareys de aqui adelante tan acreditada, que serà grāde honra para aquellos, que en vos fueren crucificados, y el Emperador Constantino mandarà, que los mal hechores, jamas se cōdenen à castigo tan honrado como el de la cruz.

Isai. 60.

Petr. Cō. mest. hist. Eccle.

Petr. Cōmest. in sua hist. Ecclesi.

Y con razon, porque quedò esta santisima cruz tan gloriosa, despues que tuuo à Dios en si, que queda siendo no castigo, mas honra, el ser crucificado alguien en ella. Finalmente la veneracion de la santa cruz, el traerse en la cabeça, en el coraçon, y en los braços serà empresa de nobles, y grandes, y quātos mas destos ella cōuirtiere, mas ennoblecida quedarà. Escriuiendo S. Bernardo à Gaufredo, y à sus compañeros, porque siendo todos mancebos, y nobles letrados, y ricos, se conuirtieron à Christo, y à su cruz, dize asi: *Non apparebit vltra vacua in nobis crux Christi, quem ad modum in multis filijs deffidentiæ. Omnino refloruit quasi de nouo lignum, in quo pependit Dominus, ipse colligit vos, qui diligit vos tanquam viscera sua, tanquam fructum preciosissimum crucis suæ, tanquam dignissimam recompensationem effusi sanguinis sui.* A los nobles llama S. Bernardo entrañas de Dios, fruto precioso de su cruz, dignisi-

Bernar. Epist. 110

dignissima, y honradissima recompensacion de su sangre: porque aũque acada qual de las almas ame Dios mucho, y la tenga por precio de su cruz, y su diuina sangre se de por bastantemente recompensada con su saluacion, con todo à los que siendo nobles son santos, estima Dios como sus entrañas, y los ama mas tiernamente, y quedan siendo no qualquier precio de su cruz, mas preciosissimo, y no qualquier recompensacion, mas honradissima.

Lo que resta es, qne pues se hallò la cruz, en que Christo passible, y mortal fue crucificado, se pierdan las cruzes, en que oy en dia crucificamos al mismo Señor, siendo inmortal, y glorioso, las qũales son nuestros pecados. Fue Christo crucificado en vna cruz de palo, aora lo es en cruz de barro, que es nuestra carne pecadora. En este sentido alegoriza el mismo santo el verso de Dauid en persona de Christo. *Infixus sum in limo profundi*, como que se quexe de estar crucificado en vna cruz de barro. *Forte nos crux ipsa sumus, cui Christus memoratur infixus, homo enim crucis formam habet*: La cruz de que Christo se quexa, y que mas siente somos nosotros, porque el hombre con los braços estendidos, queda en figura de cruz, y entonces tiene Dios sus manos enclauadas en las nuestras, quando estas hazen, y obran lo que no deuen, entonces tienen crucificados sus pies los nuestros quando estos dan passos desordenados; entonces es coronado de espinas en nosotros, quando nuestros pẽsamientos vã errados, y al contrario del cielo, entonces es de nosotros atrauessado con vna lança, quando nuestras aficiones son desordenadas. Lo mismo pondera Ioan Atambaco, el qual â los que indignamente reciben à Christo en la santissima Comunion, llama cruz de barro, y de lodo, en que los tales crucifican al mismo Señor, que comen. *Ipsum cruci lutuosæ applicat, ac si in lutum proiecisset: immo quantum in eò est, ipsum nititur in eãdem crucem ignominiosam conuertere, summens ipsum ad modum cibi, qui conuertitur in cibatum.* En las quales palabras este dotor llama al hombre, que en pecado mortal recibe à Christo, cruz de carne, y de barro, en que lo crucifica, comiendolo, sino que en aquella, en que lo pusieron los Iudios, estuuo Christo pocas horas, quãto ay de medio dia à la tarde, que lo quitaron della, y en esse espacio de tiẽpo no se hizo de la cruz, y de Christo vna misma cosa; pero si vn crucificado: mas el que recibe à Dios indignamente, lo que pretende es conuertir el cuerpo de Christo en la ignominiosa cruz de lodo en que lo crucifica, recibiendo lo como manjar, cuya propiedad es cõuertirse en la substancia de quien lo come, y aquella conuersion mediante las especies Sacramentales, queda siruiendo à su modo de clauos, con que se enclaua el cuerpo de Christo en el pecador, como en cruz.

Ber. ser. 4. in vig. Natal. *Psal. 68.*

Ioan. Atãb. apud Guar. de Euchar.

La obligacion que nos queda es que se pierda, y desaparezca la cruz de barro, pues se hallò el Sacratissimo madero de la cruz, la qual deuemos poner en las manos, para que obren bien, sobre lospies para que andẽ mejor dele q̃ hasta aqui lo hizieron; en la cabeça, para que los pensamientos sean del cielo; en el coraçon à fin que los dessèos sean de saluacion. *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, vt & vita Iesu manifestetur in corpore nostro mortali.* Paraque como dize san Pablo, parezcamos en las cruzes de Christo; mas crucificados cõ el, y nuestras aficiones, pensamientos, y palabras, obras, y pisadas, sean vnos retratos de las suyas. *Crucem Domini circumferens, eius sequitur vestigium tanquam Deus*, como dize Clemente Alexandrino. Quiere dezir que quiẽ en la mortificacion siguiere las pisadas del crucificado, abraçandose por la imitacion con la santa cruz, parecera no hombre mas otro Christo. A esta santissima cruz llama Ruperto Abbad: *Fidei præsidium, spei firmamẽtum, charitatis solium, misericordiæ titulum, pietatis argumentum, gratiæ vehiculum, pacis vexillum.*

Clẽ. Ale. li. 2. Stromat.

Ruper. li. 6. de offi. capi. 21.

En

En las quales palabras, llama el santo à la cruz presidio d̄la fe, aludiēdo a la costumbre de los Reyes, que en las Ciudades, y fortalezas, tomadas â los enemigos dexan presidios, con que queden seguras. Esto mismo conuiene à la santa cruz, por quanto ella es el presidio, que Christo subiendo al cielo, dexó en la tierra, despues de auer echado della al demonio, que estaua en possession del mundo.

Ioan. Damas. li. 3. Paralip. capi. 79. Psal. 59.

Y desta santissima cruz, explica san Iuan Damasceno el verso de Dauid: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus, & liberentur dilecti tui.* Como si dixera que en la santa cruz tenemos los fieles, y los amados de Dios, las armas defensiuas para defendernos de los enemigos, y las ofensiuas para destruy rlos. *Hoc signo muri destruuntur, hostes vt fœnum prosternuntur, demones in fugam aguntur:* Como dize Eusebio referido en el comento del mismo santo, sirue mas la santissima cruz, de fortificar nuestras esperanças; como dize Ruperto, porque, que no esperara de Dios, quien viere vna cruz en que el dió la vida por merecernos el cielo? à la sombra de la qual las esperanças de la gloria hazen perder la aficion à la misma vida. Y desta cruz como siente el mismo Dotor, fue figura aquel humilde arbol, à la sombra del qual Elias, huyendo de Iezabel, se echò â dormir, y enfadado de la vida pidio â su alma se apartasse del cuerpo, para que fuesse à gozar de algū descanso, y à q̄ en la tierra lo perseguian tanto. Y entendiendo el por Iezabel la muerte eterna, que por el pecado se incurre, de la qual todos deuemos huyr, dize assi; *Hanc quicumque fugit, sedet super iuniperum, idest confugit ad sanctum, & viuificum crucis dominicæ lignū illic ambit mortem, illic festinat commori Christo, ne à Iezabel occidatur*, quiere dezir q̄ la santissima cruz es el arbol, à cuya sombra se deuen acoger los que como otro Elias fueren perseguidos del mundo, para escapar de la condenacion eterna, significada por Iezabel, por quanto assombra desta cruz de la amarga vida, sabe bien la muerte, y con el exemplo d̄ Christo crucificado es dulce quā to se padece. Alli se muere por cōpassion con Christo; mientras no llega aquella dichosa ora, en que el alma va à gozar de su criador; y se da por segura de las persecuciones de la muger de Achab, en quien esta representada la condenacion eterna.

Euseb. apud. Dā. ibidem.

Rupert. Abba. li. 5. de Tri. cap. 10.

Es mas la santissima cruz, el trono de la caridad, porque teniendo Dios en el cielo el trono de su poder, passò à la cruz el de su amor, con que nos obligò à que enterrassemos al pie de la misma cruz los pecados, que fueron los enemigos mortales, que lo pusieron en ella: de la qual fue figura aquel arbol, llamado Therebintum, al pie del qual Iacob enterró todos los Idolos, y arraçadas, y los demas ornamētos que hallò en poder de los criados de su casa. *Therebintus arbor resinam generans, præciosissimi lignum crucis, quod virtutis est optimæ, significat, subter quam omnia peccata nostra sepeliūtur, vt eorum vltra nullum vestigium relinquatur*, dize Ruperto Abbad. Es mas la santissima cruz vn argumento de piedad, y vn titulo de misericordia, porq̄ quien à esta quisiere pintar, y dar à conocer, pongale en la mano vna cruz, por quāto en esta està retratada, toda la que Dios con nosotros vsò: ni podia ella ser mayor, que enclauarse en ella el innocente por el culpado, y rescatarnos Christo del poder del demonio sin precio nuestro, y con mucha costa suya. Y Damasceno cuenta que viendose el Emperador Constantino fauorecido de la cruz, mandò poner en Roma vna estatua suya, con vna cruz en la mano derecha, y vn letrero q̄ dezia: *Hoc salutari signo, vero fortitudinis indice, vestram vrbem tyranno ereptam, in libertatem vindicaui: senatumque, & populum Romanum in pristinum splendorem, libertatem liberum restitui.* Las quales palabras, dado que fueron titulo de Constantino; con todo la cruz que en la mano tenia, fue el titulo de la diuina misericordia, que lo tomó

Gen. 14.

Rupert. Abba. li. 8. in cap. 12. Gen.

Damasc. oratio. 3. de imag. capi. 14.

tomò à el por instrumento para desterrar la Idolatria. Porque poco montara que libertasse el Imperio Romano dela tyrania de los hõbres, sino lo librara tambien con la fuerça de la cruz del captiuerio de los demonios, plantando en el la Fe de Cristo, con que Roma cabeça del mundo, quedasse mas honrada, y resplandeciente.

Es fuera desto la cruz el instrumento por donde la Diuina gracia nos lleua à la bienauenturança: sino que al buen Ladron siruió de atajo, para mas de priessa llegar à la gloria. Finalmente la santissima cruz es la bandera de paz, con la qual parò toda la guerra, y discordia que auia entre, nos y Dios. *Clamat clauus, clamat vulnus, quod Deus sit in Christo mundum reconcilians sibi.* Dize vn santo. Las quales vozes y clamores de paz, se dierõ todos desde la cruz, porque en ella se enclauaron aquellas diuinas manos, cuyas martilladas fueron clamores y vozes de cõcordia que se pidio al Cielo. En la cruz se atrauessò el lado de Christo, de que manaron los Sacramentos, que siruen de reconciliarnos con Dios. Y por aqui se echa bien de ver, quan grande dicha fue el hallarse vna cruz, con que Christo lo hallò todo, segun lo que el dize por S. Iuan: *Omnia traham ad me ipsum.* Quiere dezir que con la cruz lo hallaria todo, para que todo lo traxesse assi, para que tambien nosotros con la misma cruz hallassemos quanto auiamos perdido, como grauemente notó san Irineo, diziendo que desto nos sirue la cruz. El qual en confirmaciõ desta verdad trae la historia de Eliseo, quando con el cabo del asegur entrado en el agua hallò y sacò el hierro, que en ella se auia caydo. *Ostendit Propheta, quod per lignum negligenter amiseramus, nec inueniebamus, recepturi essemus iterum per ligni dispositionem.* Quiere dezir el santo que aquel pequeño palo significaua la cruz y que assi como Eliseo con el hallò el hierro perdido, assi nosotros por medio del santissimo madero deuiamos recuperar la gracia, y la gloria que auiamos desmerecido. Sino que no basta la cruz para que con ella hallemos à Dios, sino lo buscamos crucificados en ella. *Nullus te quærit, nullus te inuenit nisi crucifixus.* Dize Drogo Obispo Hostiense de Christo crucificado, al qual solamente hallan los crucificados, porque solo estos lo buscan: y este Señor que solo cõ la cruz se alcança. Con la cruz como con luz se busca. De adonde vino à llamarle san Iuan Chrisostomo, *Lumen in tenebris sedentium,* quiere dezir que antes que vuiesse cruz estauamos à escuras, sin que pudiessemos dar passo, mas luego que ella nos amanecio, saliendo en ella el Sol de justicia, luego quedamos con luz, para que pudiessemos emprender el camino del cielo, hasta llegar al puerto seguro de la saluacion. *Cæcorum ducem, desperatorum viã, nauigantium guuernatorem, periclitantium portum,* le llama mas el santo, por quanto ella de los ciegos es la guia, à los errados sirue de camino, à los naueguantes de Piloto, à los que andan en peligro de hazer naufragio, de puerto, y lugar quieto y seguro.

August. siue Ber. — *Iren. li. 1. aduer. hæres. c. 19.* — *Drog. Episc. li. 1. de sacra. Domin.* — *Chris. de cruce Domin.* — *Idem.*

TRATADO PRIMERO de la fiesta de la exaltacion de la santissima cruz.

DISCVRSO PRIMERO.

Nunc iudicium est mundi. Ioan. 12.

Celebra la Iglesia catolica ẽ este dia el rescate de la santissima Cruz, la qual por espacio de catorze años estuuo cautiua en poder de los Persas, enemigos de nuestra santa Fe, à la qual ella siruió de firmeza, como la llama san Ephren, diziẽdo: *Firmamẽtũ Fidei:* y parece cierto que fue prouidencia Diuina que para consuelo de nuestros cautiuerios estuuiesse cautiua vna cruz, que nos libertò. *Captiuitatis nostræ solatium.* La llama Ruperto Abad, consuelo de nuestro

Ephren. de cruce.

Rupert. Abb: lib. 6 de off. capi. 21. nuestro cautiuerio, en quanto con el suyo consolamos el nuestro. Ni carece de misterio gastar ella catorze años en consolarnos, à imitacion de Iacob, que otros tantos se ocupó en seruir por Ra-
Gen. 29. quel para merecerla. De donde parece se colije, que nosotros fuymos la Raquel de la cruz, auiendolo ella sido de Christo, por lo mucho q̃ hizo por posseerla, para que se viesse enclauado en ella. Y este fue el dia en que por el Emperador Heraclio, despues de vencidos los Persas, el sagrado tesoro de la cruz, fue restituydo al Templo que en Ierusalen por la Reyna santa Helena le auia sido edificado, y de donde fue lleuada por Cosdroas Rey de la Persia, siendo Phocas el Emperador de la Christiandad en Grecia. Y á esta restitucion llama la Iglesia exaltacion de la santissima cruz, porque entonces se dio por exalçada, y puesta en su primera libertad, quando nos la restituyeron, y la pusieron en su antiguo lugar, donde fuesse tan nuestra como de antes era, y nos pudiessemos aprouechar della de la manera que antes haziamos.

Dia por cierto fue este en que no solamẽte el precioso madero de la cruz, mas la Iglesia, y nosotros sus hijos con ella fuymos rescatados, y ensalçados, pues en ella se nos restituyò por Christo la fuente, y origen de todos los bienes. *Quem redimisti tibi ex AEgypto gentẽ,*
2. Reg. 7. Vatab. *& Deum eius.* Son palabras de Dauid, cõ las quales agradecio al Señor el prometerle la sucession del Reyno, à proposito de lo qual, el santo Rey hizo vn catalogo de las mercedes, que assi el como el pueblo de Dios auian recebido, diziendo que no auia que espantar que el tratasse de su decendencia, como de cosa muy suya, y como si fuesse la persona del propio Rey, pues quando auia libertado el pueblo de Egypto, lo auia hecho de manera como si el vuiera entrado en el numero de los cautiuos, y vuiera sido vno de los libertados. Bien se que en la Tigurina està, *gentem cum*
Tigur. *iudicibus eius:* Entendiendo por dioses à los grandes, y à los del gouierno, los quales fueron juntamente rescatados, con todo el pueblo; mas otros muchos entienden por Dios al mismo Señor, como que del se aya de afirmar que tã bien auia entrado en la libertad del pueblo, por quanto el sintio tanto su cautiuerio, como si en el lo vuiera acõpañado. Lo qual diò bien à entender, Exod. 3. apareciendo à Moyses en la çarça, que ardia, y no se quemaua, mostrando que en el sentimiento, y compassion les acompañaua en lo que padecian, significado por el fuego, en que estaua, y por el consiguiente que tanto le yua en aquella libertad, que les daua, como si à el le vuiera de alcançar. Y en esto se fundaua el dezir Dauid que Dios no solo al pueblo, mas assi mismo se auia rescatado de Egypto.

Y aora ò por Dios se ayan de entender los juezes de Israel, ò el mismo Dios, estas palabras conuienen al rescate de la santissima cruz, y con ellas podemos dar las gracias al Emperador Heraclio, ò al mismo Dios, con cuyo fauor vencio los Persas, y rescatò la cruz diziendo: *Redimisti gentem, & Deum eius.* Diga Dauid que Dios en libertar el pueblo de Egypto, se libertó à si, mas digamos nosotros que en rescatar Heraclio à la cruz nos rescatò à nosotros, que somos la gente que la adoramos: por quanto à ella le conuiene no solo el nombre de juzgadora nuestra, mas a las vezes de Dios nuestro, como mas abaxo declararemos. Y quanto à lo primero, san Chrysostomo la llama: Chrysost. se. de cruce Dñi. *Patrem orphanorum, defensorem viduarum,* Padre de los huerfanos, y defensor de las viudas, titulos q̃ Dauid en el Psalmo sesenta y siete da à Dios, diziendo: *Turbabuntur à facie eius patris orphanorum, & iudicis viduarum.* Y san Gaudencio de la cruz esplica. *Nunc iuditium est mundi:* Gau. ser. 12. ad Neophi. Porque ella siruio de juyzio, y de la condenacion del demonio, y del mundo, los quales senteciãdo à Christo à muerte, quedaron condenados, y en ella como en tribunal se començó à

dar

dar execucion à esta sentencia, quando de los dos ladrones, que con Christo fueron crucificados, el que creyò salio conuertido, y glorificado, y el otro que quedò incredulo, fue reprouado, y para siempre condenado. *Vt etiam, in ipsa patibuli specie monstraretur illa, quæ in iudicio ipsius omnium hominum est facienda discretio, cum saluandorum figuram fides credẽtis latronis exprimeret, & damnandorum formam blasphemantis impietas præmonstraret.* Dize san Leon Papa que el tribunal de la cruz fue vn ensaye del juyzio vniuersal, porque lo que entonces sucedio à Christo crucificado con dos hombres, se sucederà en el fin del mundo con todos ellos juntos, de los quales los reprobos fueron significados en el ladrõ impenitente, y los predestinados en el santo, y conuertido. Sino que en la passion fue la cruz la silla, y tribunal, en que el crucificado hizo oficio de juez nuestro, y en el vltimo dia del juyzio Vniuersal vendrà tãbien la cruz â juzgar, como dize san Chrysostomo: *Ad vniuersos homines pro Domino respondens, atque ostendens nihil ex parte Domini defuisse.* Quiere dezir que aparecerà la cruz para juzgar la causa de Christo, mostrãdo que nada le quedò por hazer para saluarnos, pues llegò à dexarse crucificar en ella: y juntamente condenarà nuestra contumacia, pues ni tan costoso remedio bastò para que desistiessemos de la malicia. Lo qual començò á hazer ella en el Caluario teniendo delante de si dos ladrones, à los quales apartò entre si, y vno embiò al cielo, y otro al infierno.

Leo. Pap. serm. 4. de Pass.

Crisosto. ser. 55. in capit. Mat. 14.

Por la qual razon san Cyrilo la llama: *Iuditium discretionis fidelium ab infidelibus.* No menos conuiene à la Cruz el titulo de Dios nuestro: assi le llama Tertuliano: *Deum ab Ecclesia,* en el sentido arriba declarado, y por el consiguiente el apellido de Dios rescatado, y como quiera que el nombre de Dios sea de beneficencia, lo mismo es nombrar à la cruz el Dios de la Iglesia, que llamarle nuestra bienhechora instrumental de toda la gracia, que Christo por medio della, como por instrumento separado de su Diuinidad, nos merecio, como tambien de todos los demas Diuinos mysterios. Porque el darsenos plenaria remission de las culpas, el desembaraçarse el limbo, el poblarse el cielo, el quedar participantes de la resurreccion, y reynar en nosotros el desprecio del mundo, acompañado del amor del Cielo, el perder el miedo â la muerte, y á los trabajos, abrirse las puertas del Parayso, para que quedasse franco, y patente el camino, que va à dar en el, el estar nuestra naturaleza assentada con Christo à la mano derecha del Padre Eterno, el ser adoptados por hijos de Dios, fueron beneficios de la santissima cruz, como afirma S. Iuan Damasceno. Y como todo el mysterio de la venida de Christo se ordenasse para la muerte, y esta tuuiesse por fin la gloria de Dios por medio de nuestra saluacion, sino vuiera cruz, dize Cretense, no fuera Christo crucificado, no saliera de su lado agua, y sangre, que lauaron al mundo, y no se rasgàra el conocimiento y escritura de obligacion, que auiamos hecho al demonio, no se apagàra la espada de fuego, que guardaua la puerta del Parayso, no vuiera ladrones en el cielo, ni vuiera auido la Virgen Maria en la tierra, ni Dios se hiziera hombre, faltaranos el pesebre, la Circuncision, y niñez de Christo, con todas las demas circunstancias de su vida. *Fabricam salutis, nautam mundi, naturæ decus, vita nationem, morum nobilitatem, sapientiam, lucem, doctricem orbis terrarum:* Llama Rabano à la cruz, que es lo mismo que dezir, que la cruz es la maestra del mundo, que enseña à bien viuir, es la luz que nos muestra el camino derecho del cielo, es vnas sabias y cautelosas traças venidas de la gloria, para desaficionarnos de la tierra.

Cyrill. Ioann.

Tertul.

Damasc. li. 4. fidei Ortodoc. capi. 12.

Cretens. serm. de cruce.

Raban. apud Vin. Beluacẽs li. 4. cap. 29.

Esta es la que da lustre, y hermosura à las buenas costumbres, para que se parezcan con las de Christo crucificado, es el concierto de nuestra vida, por que

que no puede ella andar mejor concertada que cõ cruz ni nosotros podemos dar mejor cuenta della que trayendola crucificada, como hazia san Pablo, el qual dize: *Christo confixus sum cruci.* Es mas la hõra de nuestra naturaleza por medio de la qual mostrò Dios quanto nos estimaua, pues sabiendo q̃ el hazerse hombre le auia de costar el crucificarlo, no dexò de vnirnos, assi por la Encarnacion, y bastò á la cruz el contacto q̃ tuuo con nuestra naturaleza, por estar vnida en Christo à la Diuinidad en su supuesto, para q̃ se le deuiesse la misma adoracion q̃ se da à Dios: y quedò tan hõrada esta naturaleza nuestra por estar vnida al Diuino supuesto que dio adoracion de latria à vn madero, que tomado por si no era digno de veneracion. Es la fabrica de la saluacion, porque toda la machina de la Redencion á esta cruz fue ordenada; ni Dios pareció pudiera fabricar mejor nuestro remedio q̃ fundandolo en la cruz, por ser obra esta en la qual resplã deciero mas los diuinos atributos. Esta fue la que descubrió la nauegacion para la gloria, enseñandonos los grados, por dõde auiamos de hazer el viage, los rumbos que deuiamos seguir, conuiene à saber los de la tribulacion. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorum aureum, ascensum purpureum.* Por la qual litera que Salomon hizo para su esposa, se entiende tambien la bienauenturança, que Dios tiene preparada à las almas, à laqual no se sube sino por gradas aforradas de purpura, en cuya color de sangre estan representados todos los trabajos, que son los medios de nuestra glorificacion. Hablando el Sabio en los Prouerbios de la Iglesia, debaxo de la semejança de la muger fuerte, dize que su vestido es de lino fino, y de purpura. *Purpura & bissus indumentum eius*, por quanto sus hijos no pueden entrar en el cielo, sino fuerẽ vestidos deste paño, de cruz.

Galat. 2.

Canti. 3.

Pro. 31.

La qual san Chrisostomo llama, *beatitudinis causam discordiæ amputacionẽ, pacis firmamentum, bonorum omnium abundantem largitionem.* Por quanto esta santissima cruz puso termino à toda la discordia, establecio pazes entre Dios, y nosotros, fue la causa instrumental de todo nuestro bien, y estando Christo en ella desamparado de todo socorro humano, y como en vn desierto (que assi le llama san Antonio de Padua, y este falto, y necessitado de todo) para nosotros fue ella fertilissima de todas las gracias y bienes espirituales manãdonos della los Sacramentos, y perdõ hasta para ladrones, y para los mismos que lo crucificaron: *Ecclesiæ fundamentũ, orbis terræ cautellam*, le llama san Chrisostomo, cautela del mundo. Porque quien no viuira recatado en cometer culpa, quãdo las agenas pusierõ à Dios en vna crrz. Y esta es la verdad, en que se funda la fe de toda la Iglesia, en que tengamos por Dios vn Señor de quien dize san Chrisostomo assi: *Statum suum implere voluit patiendo ne compelleret Imperando.* Quiso antes hazernos suyos padeciendo los males, de que nos auia librado (para lleuarnos assi como amigo bien) que obligarnos que lo adorassemos por Dios, vsando con nosotros de su poder absoluto, à fin de que nuestro vassallaje fuesse del tanto mas estimado quanto ella en nosotros fue mas voluntaria. *Tenebrarum excidium, lucis infusorium, mortis effugium, vitæ naufragium, salutis Imperium.* Llama à la cruz Ruperto Abad, diziendo que vna total destruycion de las tinieblas, y el instrumento con que se va à buscar la luz del cielo, para que se derrame sobre nuestras almas, como se hizo con san Pablo quando della quedò cercado: es la embarcaciõ en q̃ ella desde la gloria se nos truxo la vida, finalmente imperio efectiuo de la saluacion. Porque assi como en la criacion del mundo, en diziendo Dios que se hiziesse la luz, q̃dò luego echa esta luz: assi en diziendo Christo: *Consumatum est*, y espirando en la cruz, en que estaua, luego,

Chrysost. lib. de cruce, & la.

D. Ant. ser. 3. Domini. 1. Quadra.

Chrysost. homi. de cruce.

Chrisost. ser. 6. de cru. Dñi,

Rup. lib. de offici. capt 21.

suficientemẽte quedamos saluos. *Quidquid Deo proficimus, quidquid adquirimus, quidquid speramus, adorandæ crucis fructus est.* Añade el mismo dotor, que nuestra fe, y esperança, y caridad, y el aprouecharnos en las santas virtudes, y el crecer en la priuança con Dios, es fruto de Christo.

Psal. 92. Desta esplica san Geronimo el verso de Dauid, como el lee: *Et enim correxit orbem terræ, qui non commouebitur:* por quanto con la cruz reformò Dios el mundo, que estaua destruydo, y perdido. *Crux orbem conuertit, atque sanauit, veritatem reduxit, terram in cælum restituit & ex hominibus Angelos fecit*, dize san Chrysostomo. Por quanto à los que de hombres estauan hechos demonios en los vicios, los boluio Angeles en las virtudes, lo qual bien se echò de ver en el buen ladron, que fue la muestra de la mudança que auia de hazer en las demas: la tierra que estaua hecho vn infierno, la conuirtiò en cielo, restituyo la verdad, que andaua desterrada del mundo, y la facilitò, para que quando viessemos que Dios no nos faltò con verdades tan costosas, como las de la cruz, hiziessemos honra de tratarlas, y no mentir à ninguno, aunque nos costasse la vida. Cosa era esta de que el mundo està enfermo, y desahuciado y con la candela en la mano, quando Christo vino no solo á hablarnos verdad, mas à morir por ella de la manera esplicada. De donde se infiere con quanta razon podremos llamar á la cruz el Dios de la Iglesia, la qual, subiendo el al cielo, nos quedò con sus vezes en la tierra, como encarecidamente dize san Agustin: *Quod faciebat in terris corporis Christi præsentia hoc facit victoriosissimæ crucis insignita memoria.* Quiso dezir que de lo que nos aprouechaua la presencia de Christo, andando en el mundo, nos seruia la memoria dela santisima cruz. Donde es de notar que compara el santo la presencia de Christo: y la memoria de la cruz entre si, juntando la memoria desta, con la asistencia de Christo: verdad sea que toda la virtud de la cruz procede del crucificado, el qual tambien en la memoria della queda representado.

Chry. ho. 55. in ca. Mat. 16.

Aug. to. 10. ser. 9

Y de lo que queda dicho se dexa entender quan grande bien fue el hallar se la santisima cruz, y quan grãde desdicha fue el perderse, y quan grande dicha el recuperarse, Reyes la descubrieron, vna santa Helena, precediendo muchas obras santas, y virtuosas, oraciones: ayunos, y penitencias, Emperadores la perdieron, como fue Phocas Emperador, en castigo de los muchos pecados que cometio, y dissoluciõ en que viuia; Emperadores la restituyeron, qual fue Heraclio, hechas primero muchas deuociones. *Regum magnificentiam, Imperatorum philosophiam, gloriam perpetuam Ortodoxorum.* Llama san Chrysostomo la cruz, diziendo que esta es la que haze à los Reyes magnificos, à los Catolicos gloriosos y honrados, y à los Emperadores reformados; la estima y veneracion de la qual es empresa digna de los Monarcas del mundo. Esta es la que los obliga á philosophar bien de los Imperios del mundo, y nos enseña que todos ellos son vnas cruzes, puestas en los hombros de aquellos, q̃ tienen à su cargo el gouierno tẽporal del mundo. Porque si los Emperadores antiguos, y que carecian de la lumbre de la fe, llegauan à philosophar tambien de las Diademas de la tierra, las quales en algunas naciones eran vnos turbantes, de que los Principes vsauan, y hablando dellas Iulio Cesar, alaba mucho aquella vulgar sentencia, q̃ le llamaua. *Nobilẽ potius, quam foelicẽ pannum, plenũ curis, periculisque & miserijs multis, quẽ cognoscens, nõ ambiat modo, aut parto gaudeat, sed nec oblatũ vltro recipiat, abiectũque humo leuet:* Vestidura q̃ mas tenia de honrosa que de dichosa, porque los peligros, y riesgos, miserias, y cuydados, que traya consigo eran tantos, que quien bien los conciesse, no solamente no haria cosa alguna

Chry. ho. de cruce Domini.

Iul. Cæsa subschal. Poet. lib. 1. ca 26.

alguna por alcançarla, mas ofrecida la deſecharia, y hallãdola en el ſuelo no la leuantaria del) Los Catolicos, y fieles que conocen, y creen la ſantiſsima cruz tienen doblada obligaciõ de philoſophar mejor de los Imperios del mundo, y entender que ſon vnos retratos de la cruz, que Chriſto tomó ſobre ſus eſpaldas, y fue el Cetro del Imperio, que en quanto hombre mereciò tener ſobre nueſtras almas.

Y porque el Emperador Phocas ſe oluidò de Philoſophar en la Cruz de Chriſto, y perdio de viſta, y de la conſideracion, las obligaciones della, fue tan perdido en las coſtumbres, que merecio perder vna cruz, de quien dependia toda ſu magnificencia. Mas como ſãta Helena, y el Emperador Heraclio tuuieron la ſantiſsima cruz por gloria de los Catolicos, y magnificencia d̃los Reyes por eſſo hizieron tanto por hallarla, y recuperarla. Iuſta coſa q̃ ſe puſieſſe en libertad vna cruz, â quien ſan Chyſoſtomo llama: *Seruorum libertatem*, libertad de los que eſtauan cautiuos, no en poder de los Perſas, mas de los pecados. Razon era que el reſcate deſta coſtaſe ſangre humana, derramada en tres batallas campales quando el nueſtro tuuo por precio la diuina, que en la cruz ſe derramò, por razon delo qual le llama Ruperto Abad: *libertatis precium*, por quanto en la cruz derramò Chriſto ſu ſangre con que nos redimiò. Y las tres vitorias, que Herachlio alcãçò de los Perſas, yendo à libertar la ſanta cruz, fueron vnos retratos de otras tantas que el Redentor del mundo alcançò de los enemigos de nueſtra alma, mundo, demonio, y carne. Y à eſte propoſito llama Ruperto à la cruz *Triumphum regum, deſtructionem ſuperborum*, triunfo de los Reyes, deſtruycion de los ſoberuios, porque ſin ella ningunos Reyes, ni deuen querer, ni poder alcançar triunfo, que merezca tenerſe por tal, y por el conſiguiente ningunos ſoberuios que tengan la cruz contra ſi, pueden preualecer. Ni ay que eſpantar que la cruz, ſin la qual ninguno triunfa, fauorecieſſe aquellos, que hazen ſu cauſa, y peleauan por leuantarla, y boluerla â poner en poſſeſsion del antiguo lugar, de à donde auia ſido quitada, a lo qual la Ygleſia llama Exaltacion.

Rup. Ab. lib. 9. de off. c. 21. & lib. 9. c. [illegible] de [illegible] l. cap. [illegible]

Deſta parece que profetizò Ezechiel en ſentido miſtico, y eſpiritual, quando dixo: *Et facient omnia ligna regionis, quia ego Dominus humiliaui lignum ſublime, & exaltaui lignum humile: & ſiccaui lignum viride, & frondeſcere feci lignum aridum*. El qual lugar aunque comunmente ſe eſplique del pueblo Iudayco, ſignificado por el madero grande, y verde, y del pueblo Gentilico repreſentando en el pequeño, y ſeco, queriendo el Propheta dezir que los Iudios ſerian reprouados, y eſcogidas las gentes, quedando eſtas llenas de los bienes eſpirituales, y los otros priuados de todos ellos: con todo Hugo Cardenal lo entiende de la exaltacion de la ſantiſsima cruz, quando dize: *Lignum humile dicitur crux*, la qual ſiendo antes de la paſsion de Chriſto vn madero tan afrentoſo, que ſeruia de tormento à los culpados, deſde entonces aca fue de cinco maneras exaltada, conuiene à ſaber con el contacto del cuerpo, y ſangre de Chriſto, con los milagros que acõtecieron en ſu inuencion, quando fueron reſucitados muertos, con las alabanças de los predicadores, que della hablan, con la veneracion de los Fieles, con la deſtruycion de los enemigos de la Igleſia, aſsi eſpirituales, como temporales, quales fueron los dos que Heraclio vencio, y deſtruyo quando la vuo à las manos: Lo qual recapitulando eſte dotor, dize: *Contactu, cultu, ſignis crux alta eſt*. Donde en la palabra *cultu*, comprehende la veneracion de los fieles, y las alabanças de los Predicadores, y la palabra *ſignis*, contiene en ſi los grandes milagros que huuo en la Inuencion, y las vito-

Ezec. 17.

Hug. Cardin. in Ezech. 17.

Idem.

vitorias de los enemigos, que sucedieron en la exaltacion, y añadiendose à estas quatro cosas el contacto del cuerpo de Christo, y el de su sangre hazen cinco modos de exaltacion de su santissima cruz, de los quales el vltimo es el que pertenece à este dia, quando ella fue exteriormente puesta en lo alto del monte Caluario, en el Templo que santa Helena le auia edificado. La qual exaltacion dio principio á todas las demas que la deuocion humana hizo à la santa cruz; ordenando que en varias partes no solo dentro delas Ciudades, mas en los arrabales dellas se leuantassen cruzes como en memoria deste dia.

Lo qual profetizando Isayas como siente san Cyrilo Alexandrino, dize: *In die illa erit altare Domini in regione AEgyptiorum, & columna ad confinia eius Domino: & erit signo, & testimonio viæ Ierusalem Domino in regione AEgypti.* Egypto era tierra muy llana, dōde auia muchos Templos, y Altares dedicados à los Elementos, brutos animales, y varios Idolos, y en este estado estaua, quando Isayas profetizò della diziendo, que vendria tiempo, en que Dios en ella, tendria altar y cruz; porque en entrando en Egytó la predicacion del Euangelio, los templos dedicados á los Idolos se consagrarian en Templos de Dios, significados por el altar, y en lugar de las pyramides, que la Gentilidad en las entradas de las Ciudades tenia leuantadas à sus Reyes, y Emperadores, se pondrian los padrones de la cruz, significados por la Coluna, y estos se pondrian en los arrabales, para que la santissima cruz à los moradores de las Ciudades, y lugares sirniesse de firmissimo muro. *Murus enim infractus est nobis crux, & in ea est gloriatio, vere salutem afferens.* Dize san Cyrilo que es la cruz vn muro inexpugnable, que ninguna bateria consiente, de la qual solamente nos deuemos gloriar, por quanto todas las demas glorias que no pertenecen al alma, son de poca consideracion, y las verdaderas solamente de la cruz nos pueden proceder.

Cyril. Alex. li 2. in Isai. c. 19.

Quanto mas q̄ vna cruz leuantada à las puertas de vna Ciudad es vna espada desnuda que pone terror al demonio. *Diabolus timet ensem, in quo lethale vulnus accepit*; dize san Chrysostomo de la cruz, à la qual llama espada, que dio al demonio aquella herida mortal, que fue nuestra Redencion, en que consistio toda su perdicion, y assi vna de las cosas, que el demonio (porque hasta la cruz fue principe del mundo) siente grandemente son los exaltadores de la cruz, que se honran, y precian de exaltarla, y por el contrario aquellos hazen mejor sus partes del, que se afrentan della. *Princeps enim huius mundi in hoc gaudet, quando quis crucem negauerit, interitum enim sibi esse cognouit confessionem crucis*, dize san Ignacio. Porque el dia de fiesta, y alegria para el demonio es quando alguno niega la cruz, como tambien el confessarla, y adorarla es crucificarlo en ella la qual tiene por su enemiga mortal, y total destruydora, pareciendole que mal puede el yr adelante en nuestros coraçones si ella en nuestra aficion no buelue atras: y q̄ tanto mas serà forçoso arruynarse y descaecer el, quanto mas fundado estuuiere en nosotros el amor, y aficion de la santissima cruz.

Chrysost. apud Hugon. vbi supra.

D. Ignat. episto. ad Philipen.

DISCVRSO SEGVNDO.

Nunc princeps huius mundi.

ES de saber el titulo, con que el demono fue principe del mundo desde el pecado de Adam hasta la Redencion obrada en la cruz: si por ventura nacio principe, ò si lo hizieron, ò el se hizo. A esta duda responde san Cyrilo, diziendo: *Per deceptionem & rapinam hanc gloriam habet*, quiere dezir el santo, que al demonio no conuenia

Cyri. Alex. li. 1. in Lon. c. 40.

ser Rey del mũdo por naturaleza, mas por elecion de los mundanos que le dexan hazer quanto quiere, porque de aquellos es el demonio señor que en todo le obedecen, y les basta vna sola seña para despeñarse en todo genero de culpas. Mas como los hombres hagan esta elecion engañados del, siguese que es principe por tyrania, y robo, como tambien notó san Gaudencio, diziendo: *Vsurpatione, nõ natura*: por quanto el demonio diò en ser ladron de principados, y esta fue la causa porque lo echaron del cielo, donde pretẽdio leuantarse por Dios, segun el lugar de Isayas: *In cælum conscendam, supra astra Dei exaltabo solium meum*, y merecio ser infamemente echado con todos sus sequaces, según el lugar del Apocalipsi: *Et proiectus est draco ille magnus, &c.* El qual viendose desterrado de la gloria, procuró hazerse señor de la tierra, ya que no lo auia podido ser del cielo: y para esto acometio à Adam y haziendolo pecar lo venció, y començó à Reynar en todos sus hijos, segũ la carne, y puros hombres, de los quales Cayn fue el vassallo, que diò principio á su Reyno, y el primer herege que en el mũdo vuo, el qual matò à su hermano, no solo mouido de embidia, mas en odio de la fe, que negaua, y Abel defendia. Porq̃ como se dize en el libro llamado Targũ Ierosolimitano, saliẽdo ambos al cãpo, començò Cayn à negar la Diuina prouidencia, al qual se opuso el santo Abel, y siẽdo muerto por el fratricida Cayn, quedò verdadero martyr, lo qual no fuera si solamente la embidia le vuiera quitado la vida.

Gauden. serm. 12. ad Neop.

Isayæ. 14

Apoc. 2.

Targunt. Ieros.

Este yerro de Cayn preualecio en los Gentiles, y tuuo por defensores, à Epicuro, Luciano, y Democrito, y à los Saduceos, y à otros semejãtes, por los quales S. Iudas daays, diziendo: *Væ his qui in via Cain abierunt.* El qual lugar se à de entender no solo de aquellos que siguierõ à Cayn en la embidia, mas en la infidelidad, en ellos se continuò el reyno d̃l demonio hasta la venida d̃ Christo: *Principatum violenter tenuit, & exercuit tyranidem*, dize san Gaudencio hablãdo de la tyrania del demonio, y de la ceguedad en que puso el mundo, la qual fue tan grande, q̃ comprehendiò á los mismos judios para quien venia Christo, y hizo que desconociessen à su diuino, y natural principe, viniendo del cielo, auiẽdoles sido dadas muchas señales para que lo conociessen. Con todo el como mas fuerte lo desposseyò del mundo, y echó de los coraçones humanos, para que fuesse à reynar al infierno, ya que no auia podido ser principe de la tierra, ni del cielo: y el se contentó con gouernar demonios como el, pues no auia podido ser señor de hombres ni de Angeles.

Iud. cap. vltim.

Gauden. ibidem.

Donde noto q̃ es el demonio tã ambicioso, que no pudiendo estar sin mãdar, antes con tal que aya que gouernar, contentarseha que sean otros tales como el. *Occultamque sensim, & furtiuam in deterius prolaptionem, dæmonumque sceleratißimam ambitionem*, llama Nazianzeno assi la ambicion del demonio, como la cayda que por amor della dio, hablando segun la opinion de Euripides, el qual afirma ser opinion del demonio llena de toda maldad, por quãto à ninguna cosa perdonò por mãdar no teniẽdo en el cielo respeto â Dios, ni ẽ la tierra à los hõbres. Y tratãdo el sãro d̃l castigo q̃ se dio, dize q̃ fue poco á poco, porq̃ siendo primero desterrado del cielo, despues fue echado de la tierra: sino que se contentò el con del mal lo menos, conuiene à saber que mãdasse vna vez, y quando no pudiesse ser en el cielo, ó en la tierra, mandasse en el infierno. *Dæmones autẽ rogabant eũ dicentes: si eijcis nos hinc, mitte nos ingreges porcorũ.* Son palabras de S. Matheo, las quales cõtienẽ en si vna peticion, q̃ los demonios, enstando metidos en dos hõbres, hizierõ à Christo, pidiẽdole q̃ pues los echaua fuera d̃ aquellos cuerpos les diesse licẽcia para entrar en vna manada d̃ puercos, q̃ estaua alli cerca. Esta es la cõdiciõ de los demonios los

Nazian. Epist. 45.

Matt. 8

quales tan amigos son de ser señores, que quando no pueden mandar hombres, se contentan con estar en possession de animales tan inmūdos, y en caso que no les sea licito tyranizar criaturas racionales se contentan con ser tyranos de puercos.

Ber. ser. 4 de Asscensio. *Quanti tamen vsque hodie fœda sequūtur, infeliciaque vestigia*, dize san Bernardo de los que en la ambicion son imitadores del demonio, y no se contentan con menos que con ser ladrones de las honras, quando se ven indignos de alcāçarlas con algun justo, y hōrado titulo. Maximo fue vn Philosofo Cinico, que en el tiempo de san Gregorio Nazianzeno se hizo Christiano, y con tal dissimulacion se vuo que engañò al santo demanera, que con el llegò à tener estrecha amistad, teniendolo de las puertas adentro, y comiendo con el à la misma mesa, al qual Maximo se mostrò tan ingrato, que procurò robarle la Prelacia de Constantinopla, para lo qual diò orden que algunos Obispos sobornados votassen por el, contra el qual el santo hizo vna inuectiua, q̃ dezia assi: *Nazian. in Max.* *Iam mihi quoque timorem iniÿciunt canes, per vim pastores sese constituentes cum ad pastoralis muneris administracionem nihil omnino aliud contulerint, quam quod comam, cui ornandæ, & alendæ turpiter studuerint, raserunt.* En las quales palabras reprehendiò el santo al Philosofo Maximo el querer ser ladron de las honras y Prelacion, como el demonio lo auia querido ser de los principados, por quanto pretendio lleuar robado vn Obispado, como vn perro vn pedaço de pan, ò el huesso que lleua en los dientes hurtado, siendo assi que todo el derecho que el tenia para ser Obispo, se resoluia en vna pequeña y exterior mudança, que de si auia hecho, cōuiene à saber abrirse la corona, como Sacerdote, quien de antes como Seglar se hazia el copete. *Idem.* *Qui nec in canum ordine manserūnt, nec pastores facti sunt, nisi vt lanient, ac dispergant, ac labores aliorum infringant*, añade el santo. El qual alude à la professsion de los Philosofos Cinicos, cuya secta era professar morder las vidas agenas, sin alguna excepcion de persona, y dize que Maximo auia quedado sin oficio de perro, y sin la honra de pastor, porque le faltaua el preuilegio de Cinico, y no tenia el oficio de Obispo, por el qual auia hecho tanto, porque el morder, y el ladrar que de antes hazia como Cinico, lo auia conuertido en artificio para robar las honras, y las dignidades que parece no se auia hecho Christiano para serlo, mas para destruyr lo que los Christianos hiziessen, y despedaçar las ouejas, como hazen los lobos: y por el consiguiente merecia parecerse en el castigo con el demonio, el qual, porque siendo Angel quiso ser Dios, ni fue Dios, ni Angel, y quedò siendo demonio, y el ni mas, ni menos, porque auia pretendido el oficio ageno, auia quedado sin ser philosofo Cinico en la Gentilidad y sin el cargo Pastoral d̄l christianismo que fue el matar Abimelech, siendo hijo bastardo de Gedeon, à setenta hermanos suyos, y todos hijos legitimos *Iudic. 9.* de su propio padre, para leuantarse cō el Gouierno de Israel, sino robar vna honra agena, que el no merecia, y el auerse como vn ladron y salteador de caminos, que para quitaros la bolsa os quita la vida.

Estos ladrones de las honras ordinariamente son tan apassionados por mandar, que llegan à ser tan buenos de contentar, como los demonios: porque si estos como queda dicho, quãdo no pueden gouernar Angeles en el cielo, ni à hombres en la tierra, se contentan con entrar en puerços, y tener superioridad en el infierno sobre otros tales como ellos, ni mas ni menos la ambicion del mundo anda tan muerta por mandar que siendo de antes descontendadiza, y procurando lo mejor se hizo tan buenade contentar, que escogerà mãdar vna vez, y sea donde fuere, y quando no pudiere gouernar los hombres mas honrados, cōtentarseha

que

que sean los peores, y los mas infames. Y en esta materia llegan los ambiciosos, à hazer por passion lo que Dauid hazia por necessidad. Del qual andando huyendo, y estando escondido en la cueua de Odullan, dize assi el diuino Texto: *Et conuenerunt omnes qui erant in angustia constituti, & oppressi ære alieno idest, omnis vir cui erat creditor, & amaro animo, & factus est eorum princeps.* Quiere dezir que los que estauan mal con Saul, y los que temian ser presos por deudas grandes, y los que tenian alguna pesadumbre, ó muerte en la Ciudad, se yuan à Dauid, de los quales aceptò seyscientos hombres, que lo acompañauan, y de los quales el era capitan; todo lo qual le era licito, y necessario para defenderse de Saul.

2. Re. 22. Vatab.

Digo pues que si Dauid trabajaua por ser capitan en los desiertos, ya que no lo podia ser en las ciudades, y se cõtentaua de gouernar hombres de baxa suerte, quando no podia andar acompañado de los mas honrados, con los quales quedasse calificada su compañia, era por redimir su vexacion; mas los ambiciosos de aora si hazẽ lo mismo es por la passion que tienen de mãdar, y estos tales quando no puedan tener mando en las Ciudades, se contentan con gouernar en las cueuas, y quando no les es possible tener por subditos à los mejores, les bastan los facinorosos, y homicidas por vassallos, y quãdo ni aun estos tuuieren, se contentaran con gouernar puercos: *Dederuntque illi septuaginta pondo argenti de phano Baal berit. Qui conduxit sibi ex eo viros inopes, & vagos,* dize la escritura de Abimelech, del qual diximos arriba que auia hurtado el Gouierno de Israel à setenta hermanos suyos, el qual concierta cãtidad de dinero tomado de la renta de Baal Verit, que era el Dios de los conciertos, allegò los peores hombres q̃ auia en Sichen, gente que por dinero no se negaria para ninguna maldad, y su intento fue para que estos lo siguiessen y acompañassen, yendo à matar à sus hermanos, ya que los hombres de bien, y honrados de la Ciudad no lo querian acompañar. Y de Temistocles refiere Plutarco que desde moço començò à ser tan ambicioso, que acabò con Epicles, grande maestro de tañer vihuela, y por esta causa muy estimado delos Athenienses, à cuya escuela concurrian los principales moços de Athenas, mudase la escuela â su casa, y dentro della enseñasse à tañer, à fin de que se imaginasse del que de todos era buscado, y pareciesse que no tãto venian los moços â aprehender el arte, quanto à hazerle palacio, y corte, y conuersarlo. Donde noto la ambiciõ deste, el qual quando no podia alcançar el ser buscado de hombres, procurò esta inuencion para que se pensasse que era buscado de rapazes, contentandose, con cortesanos, aparentes, y falsos, ya que no los podia tener verdaderos.

Iudic. 9. Brixi.

Plut. in Themist.

Este mismo nombre de falso, y aparente pone san Cyrilo al principado, q̃ el demonio tenia en nosotros, *adulterinum igitur principatus nomen diabolo est non natura, sed errantium prauitate perdurans.* Y con razon porque no puede ser verdadero el principado, cuya obediẽcia se funda en el engaño, y ceguedad de los vassallos, los quales â conocer bien la tyrania del señor, à quien obedecen sin duda le negarã el omenage, que le han dado. Ni el demonio tenia otro remedio para conseruarse en su estado, sino perpetuar las tinieblas, en que nos auia puesto, segun el lugar de san Pablo, quando escriuiendo à los de Corintho, dize: *Deus huius sæculo excecauit mentes in fidelium, vt non fulgeat illis illuminatio Euangelij gloriæ Christi, qui est imago Dei.* Donde es mucho de ponderar que el mismo nombre de Dios, que es tambien propio de Christo, como imagen de su Padre, se da al demonio, sino que el hijo de Dios es Dios por naturaleza, y el demonio tomò este mismo nombre por robo. Y siendo Christo nuestro Dios para alumbrarnos, el

Cyr. Alexã. li. 10. in Ioann. capi. 40.

2. Cor. 2

demonio se introduxo en Dios del mundo para cegarnos, y para que assi no resplandeciesse en nosotros la verdad del Euangelio, que todo se ordena para gloria de Dios, y prouecho nuestro, y preualeciesse la mentira del demonio, que todo se resuelue en destruyrnos à poder de sus tinieblas: *Eoq; fit vt tenebrosis actionibus continenter oblectetur, tetrique, & caliginosi vitij principatũ terra teneat*, dize san Gregorio Nazianzeno que el demonio viendo que no auia podido tener en el cielo vn principado verdado, procurò tener otro falso en el mundo, y para esto llenò la tierra de ceguedad, y supersticiones, que son las cosas que le conseruan el reynado, para assi ser Rey de rudos, y ciegos, ya que no lo auia podido ser de sabios, y prudentes, porque el es tal q̃ solo ciegos, y necios se gouiernan por el, y estos son los del mundo de que es principe. *Princeps mundi huius*, à los quales san Pablo, escriuiẽdo à los de Epheso, llama tinieblas gouernadas por demonios quando dize: *aduersus mundi rectores tenebrarum harum.* Lo qual ponderãdo Beda, dize: *peccatores qui in tenebris ambulant, & spirituales sunt tenebræ, principatum obtinent.* Quiere dezir que son llamados los demonios gouernadores de las tinieblas, porque assi lo son los que le obedecen. Y juntando el dicho de Christo, que los malos son el mundo, de que el demonio es Rey, con lo que dize san Pablo, que los mundanos son las tinieblas, que los demonios gouiernan, es lo mismo que dezir que la ceguedad consiste en el desordenado amor de la vida, el qual haze despreciar las cosas eternas. *Princeps cupiditatum earum quibus concupiscitur omne quod transit*, dize san Agustin del demonio, al qual llama principe de los apetitos desenfrenados de aquellos que professan que no se les escape cosa mundana, que no desseen.

Nazian. orati. vbi anim. sui calam. deplorat.

Bed. ibid.

Aug. li. 1 ... Christ.

Sino que ay esta diferencia entre la ambicion de los hombres, y la del demonio porque siendo este señor de los apetitos de los mundanos, para hazer de nosotros lo que quisiere, y acabar con nosotros que nos empleemos en las cosas transitorias, dexadas las eternas: los ambiciosos del mundo no reparan en ser esclauos de los apetitos agenos, para cumplirlos todos, porque les fauorezcan los que tienen de mandar: que fue lo que marauillosamente notó Nazianzeno quando dixo. *Libenter omnia omnibus concedimus hac lege, & conditione, vt nobis cum insaniant.* Estos tales haran quanto les mandarẽ, porque hagan lo que mandaren ellos, y en ningun partido se desauendran â fin de verse leuantados á la dignidad que pretenden: *Ante ergo ipse subijcitur, qui alios vult habere subiectos*, dize san Ambrosio del ambicioso, el qual se sujeta primero à aquellos que quiere señorear, siendo assi que el demonio para que despues manden, quiere que lo adoren primero, y quando mucho prometera los Reynos del mundo, para que lo adorẽ, mas no que llegue el à adorar primero: empero los mundanos tienen en esta materia tan poco primor y honra, que haran por mandar lo que no harã demonios: Y deste genero de ambiciosos perdidos, dize san Ambrosio assi: *Quantis sordibus emunt, vt fulgeant*, que la honra les cuesta mucha deshonra, y la alteza lleuan à poder de no menor baxeza, y el mandar les cuesta obedecer Fuera desto la ambicion del demonio vna cosa tuuo de generosa, y fue que no emprendió el principado del mũdo, sino despues de verse desengañado del Reynado del cielo, que pretendiò primero: porque si este pudiera alcançar, no tuuiera al de la tierra por digno de si, y si se contentò con el del infierno, fue porque lo echaron del mundo: mas la ambicion del mundo, comiença por donde la del demonio acabò: porque estando Dios apunto para hazernos Reyes de la gloria, la deschamos por el gouierno del mundo. Contra tan grande ceguedad, nacida de tener al demonio por nuestro principe,

Nazian. ora. 3. de pace.

Ambros. Psal. 118 serm. 12.

Amb. 2.

cipe, no siendolo el, es vnico remedio la santa cruz, la qual llama san Chryso stomo, *cæcorum ducem, lumen in tenebris sedentium.* Por quãto ella es la que guia los errados, alumbra los ciegos, y nos esta haziendo demostraciones como el demonio, à quien hasta aora obedecimos como à principe, reynaua para prouecho suyo, y para daño nuestro: mas el Señor que en ella espiró: (*venit vt regnet in nobis nostro & commodo & honori, loco Satanæ, vt Deus loco Pharaonis regnabat super Israel,* como dize Flauio) huyò del Reyno del mundo, para reynar en la misma cruz, con perdida de su vida, y afrenta de su persona, y para honra, y prouecho de nuestras almas, à fin de que estas viessen la diferencia que auia entre el tenerle à el por Rey ò à Satanas. Lo qual ya se auia experimentado, quando por su grande misericordia se afrentó de suceder â Pharaon en el gouierno de Israel, antes en lugar de los ajos, y cebollas, que les daua à comer los mejorò tãto en el tratamiẽto, que los sustentò con Manná venido del cielo. *Aduersus dæmonem triumphum,* llama san Ephren à esta cruz: porque esta es la mejor arma para defendernos del tyrano, el demonio, no le huyendo como couardes, mas triunfando del como vitoriosos. *Ibi tota diabolicæ dominationis conterebatur aduersitas, & de elatione superbiæ victrix humilitas triũphabat,* dize san Leon Papa que quanto Christo crucificado padeciò en la cruz fue en orden à contraminar el poder del demonio, porque aquel sagrado madero fue el baxio donde el se perdio, alli la humildad triunfò de la soberuia el amor de Christo lleuò de vẽcida la embidia del demonio. Y assi le llama san Iuan Chrysostomo. *Diaboli deuictionem,* vn instrumento bellico, y estratagema de guerra, cõ la qual Christo venciò el demonio, y triunfò del, segun el lugar de san Pablo, quando escriuiendo à los Colosenses, hablando del poder de la cruz dize: *Expoliauit principatus, & potestates traduxit confidenter palam, triumphans illos in semetipso.* Por quanto el crucificado en ella, pudo tãto, que despojado de todo, despojò los demonios, que estauan llenos de los despojos, que eramos nosotros, antes de redimidos, y siendo la intencion de los Iudios enclauar à Christo en la cruz, para infamarlo de poco poderoso, el infamò de flacos à todos nuestros enemigos espirituales, triunfando dellos por medio de la misma muerte, mediante la qual se prometieron triũfar del.

Chrysost. homi. de cruce.
Flaui. de Reg. Christi. ca. 4.
Ephre. de san. cru.
Leo. Pap. ser. 6. de passio.
Chrysost. de cruce Dñi.
Colos. 2.

TRATADO SEGVNDO DE LA FIESTA DE LA EXALTACION DE LA santissima Cruz.

DISCVRSO PRIMERO.

Nunc princeps mundi huius eijcitur foras, Ioann. 12.



EN qualquier Imperio podemos considerar, poder, y possession, porque puede suceder que vn hombre possea alguna cosa que no es suya, y que no tenga derecho à ella, como tãbien que otro tenga derecho à ella, y otro la possea: y priuar à alguno de vna cosa, puede ser de vna de dos maneras ò de ambas, conuiene à saber, ò de la possession, ò del derecho y accion que à ella tenia, ò de ambas à dos cosas jun

tas. Lo qual presupuesto digo que por la venida de Christo al mundo para redimirnos por medio de su cruz quedò el demonio priuado de todo el poder, que tenia en los pecadores, por quanto qualquiera dellos con el diuino fauor se puede librar del yugo del demonio, segun el lugar de san Iuan. *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credũt in nomine eius*, y assi quanto es de parte de Christo quedò destruydo el poder del demonio. Empero quanto à la possession no quedò el demonio del todo echado fuera del mundo, pues muchos son los que aun perseueran en sus pecados, despues que en la cruz el Redentor obrò nuestra libertad, lo qual acontece por nuestra culpa, por quãto Dios à ninguno salua contra su voluntad, con todo catolicamente se à de dezir que quedò sobre manera debilitado y enflaquecido el dominio de Satanas, y el muy facil de vencer con la ayuda y fauor del cielo: porque reynando en todo el vniuerso la idolatria hasta la venida de Dios à la tierra, luego en poniendo Christo los pies en ella, y en entrando en Egypto madre de las supersticiones, se cumplio en todo la prophecia de Isayas. *Ecce ascendit Dominus super nubem leuẽ, & ingredietur Aegyptũ, & commouebuntur simulacra Aegypti a facie eius, & cor Aegypti tabescet in medio eius.* El qual lugar esplica Eusebio Cesariense de los demonios, que en los Idolos de Egypto erã adorados, los quales sintiendo la virtud de la corporal presencia de Christo, se perturbaron, y inuisiblemente perdieron la virtud, que tenian para engañar. Y desto no faltarõ algunas señales exteriores, porque como refiere Sozomeno, y Niceforo, passando el niño Iesus por Thebayda, quando yua huyendo à Egypto, y llegando à la puerta de vn lugar, llamado Hermopoli, sucedio, cõmouerse, y doblarse vn arbol hasta el suelo vn arbol grande, q̃ alli estaua, como quien adoraua al Señor que passaua por ella. Y el caso era, que como en aquel arbol, por hermoso y vistoso, y tenido en mucha veneracion, se adorasse el demonio que en el residia, este fue el que se perturuó, y le huyò, y en señal de marauilla tan grande, como auia sido el auer echado Dios el demonio fuera de aquel arbol, las hojas quedaron santas, y sanaron de alli adelante de todo genero de enfermedad.

Ioann. 1.

Isai. 19.

Euse. Caesar. de demons. li 6. capi. 20.

Quanto mas que san Atanasio esplica el lugar de Isayas de las mismas estatuas, y idolos, que en Egypto cayerõ, y se hizieron pedaços en entrando el Saluador, cosa que jamas auia acontecido, por mas Reyes, Patriarchas, y Profetas, que en Egypto auiã entrado: porque en el auia entrado Abraham, y la Idolatria auia ydo adelante, en Egypto nacio Moyses, y ni con esso las supersticiones se acabaron, pero si, en poniẽdo Dios humanado los pies en el. Y Euagrio cuenta del Monje Apollonio, que auia afirmado que en Hermopoli auia visto el Templo, en que cayeron todos los idolos, y se hizierõ pedaços, en entrando en el el niño Iesus, en los braços de su sacratissima Madre. Y de Christo en esta edad esplica Paulo Burgense el lugar de Daniel quãdo habla de la piedra, que salida del monte, y dando en la estatua la hizo caer. *Videbas donec abscissus est lapis de monte sine manibus, & percusit statuam, &c. Lapis autem, qui percuserat statuam, factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram*, como si dixera que el hijo de Dios, viniendo del monte alto del cielo, y Encarnando en las entrañas de la Virgen por obra de Espiritu santo, siendo aun pequeño en el cuerpo, mas Dios en la virtud, fue vna pedrada, con la qual dãdo en las estatuas de Egypto, destruyò en el la idolatria. Y el afirmar el Profeta que esta pequeña piedra, auia crecido, y que se auia hecho monte grande, fue profetizar el fruto, que quando hombre, y enclauado en la cruz, haria en la Gentilidad, destruyendo en ella toda la idolatria, como auia hecho en Egypto, siendo niño, y no passando segun el

Atha. li. de Incarnatione Verbi.

Euag. in vit. Patrum.

Paulus Burg. in suo scru. Danie. 2.

parecer

parecer humano, de vna pequeña piedra, como en la verdad sucedio: porq̃ fueron innumerables los Reynos, que desde entonces aca, despreciada la adoració de los Idolos se conuirtierō à la fe, y cada dia se reducen de nueuo à ella por virtud deste mōte Christo, que fue crucificado en el Caluario, segun la profecia de Isayas, quando dize: *Et erit in nouißimis diebus præparatus mons domus Domini in vertice montium, & elleuabitur super colles, & fluent ad eum omnes gentes, & ibunt populi multi, & dicent: venite & ascendamus in montem Domini, & docebit nos vias suas.* El qual lugar el mismo Paulo Burgense declara de Christo, el qual enclauado en la cruz, quedó pareciendo monte, mas alto, que todos los montes, al qual se lleuó todo tras si, para enseñar à los hombres, que son su todo, en lo q̃ pertenece à su saluacion. Y declarando el Profeta mas abaxo lo q̃ este monte auia de destruyr dize que serian las idolatrias, de que el mundo to estaua lleno, *Et repleta est terra idolis.*

Burg. ibi.

Y lo que mas encarece este fruto, q̃ en la tierra hizo Christo crucificado, es que fue empressa esta, à la qual, ninguno se auia atreuido antes. *Hoc scientes quoniam vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati, & vltra non seruiamus peccato,* dizo san Pablo, escriuiendo à los Romanos, donde son mucho de ponderar las palabras, *corpus peccati*, que parece alude el Apostol à vn exercito, el qual tiene sus mangas, y su cuerpo, y este es lo vltimo que se destruye, y por mas que los enemigos al exercito destruyan las mangas, sino les deshazen el cuerpo, no se puede dezir que es vencido. Ni mas ni menos el pecado tiene su cuerpo, al qual nuestro Padre santo Tomas llama, *ipsam congeriem malorum operum*, y particularmente tiene sus mangas, que son particulares vicios. Digo pues que siempre en el mundo vuo santos, que destruyeron las mangas del pecado, como fueron vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, y vn Moyses, y vn Dauid, y otros: mas solamente Christo fue poderoso para destruyr el cuerpo del pecado, tomando los todos sobre si, para pagar por ellos, y por el cōsiguiente solo el fue el fuerte, que desposseỳo al demonio. *Hunc leonem ante aduentum Christi non fuit qui exterreret, donec fortior illo, & alligauit fortē:* Dize Iuliano Obispo de Toledo, que el Leon del demonio, mientras que Dios no vino â la tierra, tenia el campo por suyo, sin que vuiesse quiē le fuesse â la mano, hasta que el Leō del Tribu de Iuda lo venciò, y puso en huyda. *Non expecto redemptionem Gedeonis, quia est salus temporalis, neque Redemptionem Sansonis, quia est salus transitoria, sed expecto redemtionem Mesiæ filij Dauid, qui venturus est, vt reducat sibi filios Israel.* Son palabras estas que estan en el libro llamado Tartgo Ierosolimitano, comentandose las palabras de Iacob, quādo bendiciendo el Tribu de Dan, dixo: *Salutare tuum expectabo Domine:* Porque viendo el Patriarcha en esperitu las vitorias que Gedeon, y Sanson, descendientes del Tribu de Dan auian de alcāçar, vno de los Madianitas, y el otro de los Philisteos, enemigos de los suyos de Israel, y considerando, como estas vitorias auian de ser temporales, y por el consiguiente la libertad por ellas alcāçada seria de poca dura, le vino à la memoria la espiritual y eterna, que el Messias auia de merecer â la Iglesia, y començò à dar vozes: *Salutare tuum expectabo Domine*: como si dixera, hablando con Dios: Señor, donde estan las vitorias, que el Messias à de alcançar, quando viniere al mundo à hazer oficio de Saluador, desaparecē todos los demas saluadores, con todas sus vitorias, aunq̃ seà las de Gedeon, y de Sanson, porq̃ estos, si librarō el pueblo d̄ los Filisteos y de Madianitas, fue para despues caer en las manos de los Egypcios, Babilonios, y Asiryos, empero vos los librareys de los pecados, y echareys fuera los demonios, cosa que ningunopudiera hazer sino vos.

Rom. 6.

Iul. Ep. capit. 3. Nah.

Tar. Ier. in ca. 49. Genes.

Esta espulsion del demonio fue

figura-

figurada en Sanson,como dize Iustino Martir,del qual prophetizando Iacob, lo comparó con aquellos animales venenosos,de que andauan llenos los cōfines de Israel, por quanto assi como estos ponian en huyda à los passageros assi Sanson auia de desterrar à los philisteos de los confines de Iuda, y esto quieren dezir las palabras de Iacob,dichas à Dan: *Fiat Dam coluber in via,cerastes in semita.* En lo qual Sanson fue figura deChristo,el qual en la cruz auia de hazer oficio de serpiente,en echar fuera las serpientes de los demonios, representadas en los Philisteos. Lo qual mas claramente se figurò en la serpiēte de metal, que Moyses leuantò en el desierto en remedio de las mordeduras de las serpientes venenosas,la qual figuraChristo esplicó de si mismo,quādo dixo por san Iuan: *Et sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto,ita & exaltari oportet filium hominis.* Y con razon dize el Señor de si, que importaua que fuesse leuantado en vna cruz como serpiente,para sanar las enfermedades de las culpas;que por industria del demonio entraron en el mundo,y por quanto toda la importancia de la Encarnacion del Hijo de Dios, y de su passion fue en orden á huyentar las serpientes.

Gene.49

Joann. 3.

En esto se rematauan losdesseos del alma santa,segun el parecer de Theodoreto, quando à su diuino Esposo pedia: *Assimilare capræ, hinnuloque ceruorū.* De la cabra se tiene por cierto que es velocissima en el correr, y del cieruo se afirma,que fuera,de correr tambien mucho es vnico remedio contra serpientes, las quales no paran donde ellos andan: y en pedir la esposa à su esposo que pues se auia de yr fuesse con la priessa destos animales, para q̄ mas presto boluiesse,y que en particular se pareciesse con el cieruo, fue rogarle que por donde passasse,assi à la yda,como à la buelta, exercitasse la virtud, q̄ tenia para poner en huyda à los demonios significados por la serpientes. El qual odio à la serpiente començò luego à tener la Iglesia, en pecādo Adan *Inimititias ponam inter te & mulierem.* Y en estas enemistades encomendadas porDios continuò siempre:y assi todo el intento del diuino Esposo,en entrādo en el mundo, fue echar fuera delos coraçones de los hijos de la Iglesia, à esta serpiente que los señoreaua.Y Por tanto mejor representado quedaua el mysterio de la Redencion en colgar, Moysesvna serpiēte d̄ metal en vn madero q̄ si en el se crucificara vn cieruo, por quanto en este no quedaua representado tan al viuo como el demonio en vna cruz auia d̄ ser crucificado,quāto lo quedó en la serpiēte crucificada.

Canti. 5. Theodor. in Cant.

Genes.3.

Mas veamos en que lugar estaua el demonio antes de la cruz, para que sepamos, de donde fue echado despues della,y à donde. *Cauernæ vero huius colubri corda fuerunt iniquorum.Quæ quia ad prauitatem traxit propriam, quasi in eorum habitatione requieuit:sed obstetricante manu Domini,tortuosus coluber de proprijs cauernis expulsus est*, dize san Gregorio Papa, que las cauernas,donde el demonio estaua eran los coraçones de los malos,encuyas culpas estaua quieto,y descansado, y como en pacifica processiõ,y el braço de Christo crucificado, que estaua estendido hazia la parte,donde estaua el buen ladron,fue echarle la mano al coraçon,y sacarle del,por la conuersiõ el demonio,q̄en el hauitaua por la culpa,mostrando,que lo que entonces hazia en vn pecador, haria en los demas por el discurso del tiempo: *Ibi abscondita est fortitudo eius,ante faciē eius ibit mors. Et egredietur diabolus ante pedes eius,stetit, & mensus est terram. Aspexit, & dissoluit gentes,contriti sunt montes sæculi ab itineribus æternitatis eius*, dize el profeta Abacuc, hablando à la letra de las vitorias que en la cruz alcançò del demonio,y de los pecados, porque primeramente la muerte quedó vencida muriendo el Redentor para resucitar,y el demonio queauia echado fuera del coraçon del ladron,se vino à echar, y y rendir à sus pies, y dellos fue echado con desprecio

Gre.pap. lib. 7. de mist.cap. 18.

Abac.5.

precio

precio, y abatimiento, y aquellas quatro partes de la cruz fueron vnas como medidas, con las quales al modo de los vencedores, estaua tomando possession del mundo. *Aspexit, & dispesuit,* lo qual esplicando san Agustin, dize, *misertus est, & fecit populos pænitentes.* Quiere dezir que compadeciedo Christo del captiuerio en que estauamos, nos mandò libertar por medio de la predicacion del Euangelio; y los executores desta libertad fueron los sagrados Apostoles, y esta fue la misericordia, que con nosotros se vsò, la qual tuuo principio en la diuina cōpassion del miserable estado en que nos viò.

Aug.lib. 18 de ciuit.c.32.

La qual libertad por medio de la expulsion del demonio se pone por obra todas las vezes que vna alma se conuierte, y la diferencia que tiene despues de conuertida à si misma antes de reduzirse, es que hasta entonces el demonio estaua de possession del alma mas echado el, comiença Dios à executar sus poderes en ella, como señor que es. *Bestia quam vidisti, fuit, & non est,* dize san Iuan en el Apocalipsi, hablando de la bestia que vio, la qual tenia siete cabeças, y diez cuernos, y estaua llena de todas las blasfemias, sobre la qual yua assētada aquella muger llamada Babylonia, la qual estaua vestida de purpura, adornada de todo genero de riquezas, y piedras preciosas, con vna copa de oro en la mano llena de abominaciones: Y queriendo el Angel declarar que bestia era esta, dixò que auia sido, y que ya no era, entendiendo por ella al demonio, cuyo oficio era lleuar los pecadores sobre si, y sustentarlos en sus maldades, y darles otras de nueuo à beber. Y esto se dize que fue, por quanto antes de la venida de Christo à la tierra, el era el que gouernaua el mundo, leuantando en todo el Templos, y Altares à los Idolos. Y añade el Angel q̄ ya no era, por quanto despues de la passion de Christo dexò de ser, y se destruyò su Imperio, y el fue echado de los coraçones humanos. A dōde fue esse echado este enemigo capital, y para q̄ nos declara S. Chrysostomo, quando dize: *Ex arca autem Ecclesiæ eliminatus est diabolus, qui vero niger, & tenebrosus coruus est, suffocatus in aquis baptismi.* Quiere dezir el santo q̄ en aquel cueruo, q̄ Noe echò fuera del arca, esta representado lo q̄ al demonio auia de suceder con Christo, quādo el anduuiesse nadando en el diluuio de su passion, porque assi como el cueruo negro, q̄ Noe echo del Arca, salio para no boluer, q̄ parece se ahogò en las aguas d̄l diluio, assi el demonio à quien conuiene la color, y naturaleza de cueruo, fue echado d̄ los coraçones humanos, para ahogarse en su passion, y en la sangre, y agua que le salieron de su costado, de donde procediò la eficacia à los Sacramentos, de los quales el baptismo es en el que renunciamos à Satanas con toda su pompa que son los vicios. *Egredietur ergo Spiritus immundus ab homine, quando renascitur Christo,* dize Pascasio, porque el renacer vn alma por la conuersiō es el desposseerse el demonio della: *Paruuli propterea cathæquizantur, ex sufflantur, baptizātur, vt princeps mundi huius foras eijciatur* Dize san Agustin.

Apo.17.

Chris. to. 3. ser. 2. de Spiri. sanct.

Pasc, li. 4 in lamen. Ierem.

Aug. lib. 5. Recog.

Verdad es q̄ antes q̄ Dios viniesse al mūdo, en algunos santos estaua destruydo el poder del demonio, mas ya esso entonces se hazia en virtud de la Redencion futura, porq̄ si afirmamos que en la venida de Christo fue echado, es para q̄ se entiēda q̄ el Saluador del mūdo es la verdadera causa de q̄ el salga d̄ nosotros, por quāto lo q̄ entōces se hazia en pocos hōbres, se haze aora en innumerables pueblos. Y si me dixeredes q̄ aū aora el demonio despues de echado, tiēta à los justos, respōdo q̄ sustētaciones no son señal del demonio, mas del seruicio q̄ haze à los santos, mostrādoles materia de merecimiēto: *Quod enim nocet corpori, iuuat spiritū,* dize S. Ambrosio: porq̄ quanto mayor es el daño q̄ haze al cuerpo, tāto mayor es el prouecho que resulta al espiritu. *Manducet ergo terram meam serpens, dentem carni*

Ambros. li. de pæ. capi. 13.

carni infigat, conterat corpus, dicat Dominus, & deme; trado tibi eum, tantum modo animam eius custodi; añade el santo: el qual en estas palabras alude al mantenimiento que Dios dio al demonio en la serpiente, como fue la tierra, por la qual son significados los malos; y la prouidencia que el mismo Señor tuuo con la vida, y alma de Iob, para que esta no peligrasse, y la otra no se perdiesse, y dize que poco se le daua de que el demonio tratasse mal el cuerpo, con tal que no peligre el alma, y porque tanto mas el enemigo del genero humano haria de bien à su espiritu, quanto peor se vuiesse con la carne. Fuera desto como dize san Cyrilo: *Aliud est intrinsecus regnare, aliud forinsecus oppugnare.* Y la razon es porque con los justos se ha el demonio como enemigo que desde fuera de la Ciudad cõbate los muros, para poder tener entrada; empero poco monta que tiente el demonio por defuera à quien tiene à Dios dentro de si; que lo està defendiẽdo. *Vnde iam nunc sanctos omnes non tentando possidet, sed tentando persequitur. Nam quia non in eis intrinsecus regnat, contra eos pugnat extrinsecus: & quia intus Dominum perdidit, bella mollitur foris.* Dize san Gregorio Papa que el demonio viendo como sus tentaciones no son poderosas para vencer los santos, ni para combatillos, y entrallos, para quedar en possesion pacifica dellos, se contenta cõ perseguillos, boluiendose à los cuerpos de fuera ya que no puede hazer daño à las almas, que son lo principal.

Cyri. Alex. li. 8. in Ioann. capi. 16.

Gre. Pap. libr. 13. Moral. capi. 18.

Y esta era la razon porque tan grauemente combatia à grandissimos santos: conuiene à saber à vn san Antonio con tan terribles apariciones, à vn san Hilarion con varias representaciones; à vna santa Catalina de Sena tratandola tan mal hasta llegar à echarla algunas vezes en el fuego, y à otros muchos, haziendoles todo genero de afrentas, lo qual no era otra cosa sino vna pura rauia de no poder reynar en sus almas, de las quales se vengaua tratando mal los cuerpos: termino que el de ordinario no vsa con los pecadores que tiene de su mano, porque aunque à algunos el demonio atormente por diuina permission, y sus particulares juyzios, esto no es tan comun, contentandose con el estrago q̃ les haze en las almas, y para que este sea menos sentido haze que se huelgue y descanse el cuerpo. Empero de aquellas almas, en que el halla resistencia al entrar se venga, haziendo en los cuerpos aquellos daños, y estragos que hizo en Iob, no contentadose con la muerte de los hijos, criados, y ganados, con el derribar de las casas, quemar los sembrados, hasta ponerlo en vn muladar, lleno de lepra, y llagado, sin tener mas por suyo, para limpiar las llagas que vna rigurosa, y aspera teja; la qual hazia que los dolores fuessen doblados. La qual persecucion hecha al cuerpo de Iob de fuera nacio de que el demonio tenia perdida toda la jurisdicion dentro en su alma. Y por tanto quien se viere assi combatido del demonio, si fuere peccador, sufralo con paciencia, como en satisfacion de sus culpas, si inocente apercibase para el combate, y bateria que el demonio le quiere dar, refuercese para resistirle, resueluase que el demonio pretende apoderarse de la fortaleza, que es su alma.

DISCVRSO SEGVNDO.

Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.

DESPVES que el demonio fue echado de fuera de los coraçones humanos, en los quales reynaua por la culpa, restaua tomar Christo possession en nosotros de su principado, todo lo qual se hizo en la cruz: que fue el juyzio y condenacion del demonio, al qual luego se començo à dar la deuida execucion, de q̃ se siguiò el ser el Señor restituydo à su reynado, para q̃

el y no el demonio, fuesse principe del mundo conuertido. Y en el Griego en lugar de la palabra *omnia*, se lee, *omnes*, y haziendo san Agustin destas dos palabras vn sentido, dize que la cruz de Christo fue como vna grande red, que llamamos varredera; con que de las quatro partes del mundo traxo tras si, todo genero de hombres grandes, y pequeños, de qualquier nacion, estado, edad, y condicion, arte, y professiõn que fuessen. *Totam causam humani generis agam, & olim perditam in integrum reuocabo naturam: in me omnis infirmitas abolebitur, in me omnis plaga sanabitur*, dize S. Leõ Papa, en persona de Christo crucificado. Lo qual mostraua bien la figura de la cruz, tendida en el suelo, mientras que en ella crucificauan al Redentor cuyos quatro remates estauan mostrãdo otras tantas partes del mundo, à las quales se auia de estender la virtud del crucificado como ponderò Albino Flacco, quando dixo: *Iacens vero crux quatuor mundi partes appetit, quia & Christus per passionem suam omnes gentes ad se traxit*. Quiere dezir que la postura de la cruz en este estado era señal del fruto, que en ella se auia de hazer, como era el auerse de cõuertir los hombres de todas quatro partes del vniuerso: por quãto aquellos quatro remates de la cruz, echados en el suelo eran vnos como demonstradores de hasta à donde auia de llegar el fruto de aquella muerte. *Species crucis quid est, nisi forma quadrata mundi?* Dize S Geronimo que la cruz era vn mundo abreuiado, en razon de rescatado, y libertado por ella.

August. trac. 53. in Ioann.

Leo. Pap. sermo. 6. de passio.

Albi. de Paras. li. de diuin. Offi.

Hiero. in Casia. 15. Marci.

Et leuauit signum in nationes, & congregabit profugos Israel, & dispersos Iudà colliget à quatuor plagis terræ, dize Isayas hablando de la cruz, segun el parecer de san Gregorio Obispo: donde el santo llama à la santissima cruz mano poderosa de Dios, que el estendiò para mostrar lo mucho que podia, y vna vandera que leuantò para con ella hazer seña, y llamar à los Iudios, y Gentiles, la qual cruz despues de estendida en el suelo, y estar apuntando à las quatro partes del mundo, fue enarbolada en el monte Caluario, para que siendo vista de todos, siruiesse de señal, y muestra de como era tiempo de llegarse à ella. Que señal fue esta? Pregunta el santo, y responde: *Non aliud quam crux preciosa, & viuifica.* En este sentido esplica el mismo santo el verso de Dauid: *Fac mecum signum in bonum, vt videant qui oderunt te, & confundantur*, como que en estas palabras esten representados los desseos de los justos, los quales estauan continuamente pidiendo à Dios acabasse ya de dar la señal de la cruz, con que traxesse al mundo tras si, para que sus enemigos quedassen confusos, y viessen quan en valde auian sido todas sus traças. Porque si la intencion de los Iudios en crucificar à Christo, fue para que todos huyessẽ del (como grauemente ponderò san Chrysostomo, diziendo, que aunque Christo escogiò este genero de muerte, con todo los Iudios lo inuentaron, para que quando los hombres no huyessen del por muerto, lo hiziessen por crucificado) cõ todo la misma cruz fue la fuerça con que los truxo todos tras si. Por donde aquellas diuinas manos del Saluador estendidas en la cruz, seruiran à las almas santas de la señal que desseauan: y destas assi estendidas para llamar nos entiende san Iuan Damasceno el lugar de Isayas, que dize assi, segun el lee: *Expandi manus meas tota die ad populum contumacem, & contradicentem.* Y à este mismo pensamiento, y sentido de Isayas parece que alude san Chrisostomo, quãdo hablando de Christo dize: *Expandit manus, & alas extensas aperuit, non vt supplicio satisfaceret, sed vt nos ex omni orbe ad credulitatẽ Ecclesiæ cõgregaret.* El estẽder Christo las manos, dize el santo para ser enclauadas en la cruz, no fue solamẽte consentir cõ el martirio dellas, mas para con ellas estar haziendo señal à todo el mundo, que se viniesse llegando à la fe, que en aquel estado estaua fundando. Y el

Isai. 5.

Greg. disput. cum Herb. Iudæ.

Psal. 85.

Chris. ho. 7. ad phi.

Damasc. li. 4. fidei Orth.

Isai. 65.

Chrysost. ser. 4. de cent. Dñi

perſeuerar aquellas manos en la poſtura de eſtendidas, quanto era de parte de Chriſto fue ſeruirle de alas, con las quales amparaſſe á los que ſe acogieſſen debaxo de la ſombra de la cruz. *Duæ quidem manus, quia duo populi diſperſi in fines terræ.* Dize ſan Ireneo que las dos manos eſtendidas reſpondian á los dos pueblos, que andauan eſparzidos por el vniuerſo, los quales tenian neceſsidad de ſer llamados. Y añade ſan Atanaſio que ninguno no auia mas acomodado para eſtar Chriſto llamando el fruto de ſu muerte, que la poſtura del crucificado, porque aquel ſolamente acaba la vida con manos eſtendidas que muere en cruz. *Idcirco Dominus hanc pati debuit, & manus extendere*, como dize el ſanto.

Iræ. li. 5. cap. 17. *Athana. libr. 2. de Inc. Ver.*

Y por el fruto que eſtas ſantiſsimas manos aſsi enclauadas, hizieron en el mundo ſe echa bien de ver quan poderoſas, y eficaces fueron. *Quaſi primogeniti tauri pulchritudo eius: cornua Rhinocerontis cornua illius, in ipſis ventilabit gentes vſque ad terminos terræ:* Son palabras que Moyſes dixo echando la bendicion al Tribu de Ioſeph, donde los Setenta en lugar de la palabra, *pulchritudo*, leen otra que dize: *Sertum, ſiue coronam*, y alude el Propheta à la coſtumbre de los paſtores, los quales, quã do entre ſi, y para ſu recreacion, y entretenimiento corren toros, en los cuernos del vencedor ponen vna guirnalda de ramos, en ſeñal de vitoria, en lo qual prophetizò del Reynado, y corona, que eſte Tribu, en Ieroboan ſu deſcendiente, auia de poſſeer, y llamale primogenito, porque auia de heredar los diez Tribus, que eran la mayor parte de la primogenitura, y mayorazgo, que perdiò Roboan: y en alabarle los cuernos, diziendo que no eran vulgares, y ordinarios, mas que ſe pareciã con los del Rhinoceronte, fue encarecer la fortaleza con que auia de expeler los gẽtiles de toda la tierra de Promiſsion. Lo qual ponderando Tertuliano, dize que eſte lugar fue profecia de Chriſto, del qual el vendido Ioſeph fue figura. *Sed Chriſtus in illo ſignificabatur: tuarus ob vtrãque diſpoſitionem, alijs ferus vt judex: alijs manſuetus vt Saluator: cuius cornua eſſent crucis extima.* Quiere dezir que no faltò à Chriſto la hermoſura del toro, como es la corona que le ponen en la cabeça quando ſale vencedor, la qual en Chriſto fue texida de eſpinas, por medio de las quales alcançò en quanto hombre dominio ſobre noſotros. Y aſsi como el toro, para los vaqueros que lo lleuan, y traen, es manſo, y para los otros brauo: ni mas ni menos eſte Señor es Saluador para los deuotos de ſu cruz, y de ſus manos enclauadas en ella, y para los incredulos es juyzio y condenacion. No es menos la fortaleza del crucificado, con la del toro, y del Rhinoceronte no tiene alguna comparacion. *Hac denique virtute crucis, & hoc more cornutus vniuerſas gentes & nunc ventilat per fidem, auferens à terra in cælum: & tunc ventilabit per iuditium, deijciens de cælo in terram.* Añade Tertuliano que lo que haze el toro à los hombres con los cuernos, haze Chriſto à las almas con la fuerça de ſu cruz: ſino que el toro, quando mucho da à vn ſolo hombre vna pequeña cornada hazia arriba, de donde cae luego en tierra, mas la cruz del Saluador con ſus extremidades eſtà llamando nueſtras almas, y las que acuden à ſu llamamiento, leuanta no menos que al cielo, y las que deſprecian ſu vocacion, echarà en el dia del juyzio tan lexos quanto ay de la tierra al infierno. *Splendor eius vt luxerit, cornua in manibus eius. Ibi abſcõdita eſt fortitudo eius.* Habla el profeta Abacuc de la fortaleza dl Meſsias, la qual, como queda dicho, començò à exercitar en la cruz, aunque eſcondidamente encubriendo la diuinidad en la humildad de la paſsion, y encomendando ſu Eſpiritu à ſu diuino Padre, ya pidiendo que le eſtoruaſſe el caliz de ſu muerte, ya confeſſando la grande triſteza que ſu alma ſentia, con todo por otra parte con vna mano enclaua-

Deu. 33. Oleaſ. ibi. *Septuag.* *Tertulia. aduer. Iudæ. c. 10.* *Ibidem.* *Abac. 3.*

clauada en vn braço de la cruz, embiaua al buen ladron al Parayso, y al otro dexaua yr al infierno.

Ni podia ser fortaleza mas manifiesta, que ver que vn crucificado en estado tan necessitado estuuiesse prometiendo cielo, ni mas escondida, que cosa tan flaca, y afrentosa como la cruz, en la qual Christo dezia à bozes que estaua desamparado, fuesse la dispensadora, y repartidora de los bienes de la gloria. *Vere tu es Deus absconditus*, dize Isayas, viendo en espiritu las vitorias, que el pueblo de Israel con el Diuino fauor auia de alcançar de sus enemigos, siendo ellos à estos tan desiguales en el numero, y fuerças, en lo qual mas se echaria de ver el diuino poder; y llamale Dios escondido, por quanto auia de esconder todo su poder en pueblo tan flaco.

Isai. 45.

Con quanta mas razon se podia dezir por Christo cucificado: *Vere tu es Deus abscōditus, Deus Israel saluator.* Pues tan grande fortaleza escondio Dios en tan grande afrenta, como hasta entonces era el oprobrio de la cruz: *Cornua in manibus eius.* Notad con Ruperto Abad, que deuiendo el profeta dezir que las manos de Christo estauan en los cuernos de la Cruz, dize que à estos tenia el en sus manos, que fue lo mismo que afirmar que en las manos tenia toda la fortaleza, significada por los cuernos para traer todo el mũdo tras si. *Cornua, in manibus eius vexilla, & trophea crucis*, dize san Geronimo: por quanto Christo en la Cruz estaua triunfando del demonio, y del mundo, y de la carne, y cada clauo que en las manos tenia era vna insignia de su triunfo. *O admirabilis potentia crucis? O inefabilis gloria passionis, in qua & tribunal Domini, & iuditium mundi, est potestas, & crucifixi*: Clama san Leon Papa encareciendo el poder, y la gloria de la cruz.

Rup. Ab. in cap. 3. Abac.

Leo. Pap. ser. 8. de passio.

Mas quiero que aduirtays que si Christo desde la cruz nos llama es para crucificarnos à todos consigo, quando no en la realidad, por lo menos por amor, y compassion. En este sentido esplica san Ambrosio las palabras de Christo, dichas à su diuino Padre: *Volo vt vbi ego sum, & illi sint mecum.* Como si dixera: pidoos Señor, que deys orden que los hombres me acompañen en la cruz, para que puedan ser compañeros mios en la gloria. Por tan grande beneficio como este daua san Geronimo gracias à Dios, quando dezia: *Exaltatus es, & exaltasti noli derelinquere, vt contrahamur*: Muchas gracias os doy en mi nombre, y de todo el genero humano, porque soys seruido de leuantarnos con vos en la cruz quando os leuantaron à vos en ella: alabado seays mi Dios, pues no os siruio la cruz sin nosotros, antes quando os crucificaron nos crucificastes con vos. Lo que os pido es que no nos dexeys decender dessa cruz, porque sera esso caer de la mayor honra, que puede auer, a la mayor baxeza que se puede imaginar. *In hac autem crucæ te inuenit, quicũque te inuenit. In hac cruce anima suspēditur á terra, & dulcia poma de ligno vitæ decerpit. In hac cruce Domino suo adhærens decantat: Susceptor meus es tu: gloria mea, & exaltans caput meum.* Son palabras estas de Drogo Obispo con las quales encarece la felicidad de los que Christo crucifica consigo, porque como no aya saluarse sin Christo crucificado, este no se puede hallar sino en la cruz, y aquellos solamente lo hallan que suben à ella por la contemplacion, y se crucificã cõ el por cõpassion, para que puedan comer abundantemente del fruto de la vida, y estando en braços con su Saluador, lo alaben, y engrandezcan, llamandole su gloria, pues auia sido seruido de darles parte en su triunfo, principalmente que teniendo el sus braços puestos en cruz, solo para leuantarnos de la tierra, y recibirnos en ella, estauan sueltos y desembaraçados, y por tanto deuiamos de poner nuestras cabeças donde el tenia reclinada la suya.

Amb. in Psal. 118. sermo. 1. Ioan. 17.

Hiero. in Psal. 89.

Drog. Episc. li. 1. de sacra. Dñi. pas.

Y de aqui se infiere claramente la obligacion que nos queda, de que sea Dios nuestro todo, ya que nosotros somos el todo de Dios: como tambien claramente consta que ninguna disculpa tendremos en no dexarnos lleuar à la cruz, para ser crucificados en ella, pues no faltò criatura que el no truxesse à si, para crucificarla consigo, como fueron cielo, y tierra, el sol, y los Elementos, las piedras, y los sepulcros. *Pendēte enim in Patibulo Creatore, vniuersa creatura ingemuit: crucis clauos omnia simul, Elementa senserunt.* Dize san Leō Papa, que el abrirse los sepulcros, quebrarse las piedras, escurecerse el sol, el enlutarse el cielo, temblar la tierra, fueron vnos como gemidos, que las criaturas à su modo dieron, como si por ellas passaran los mismos dolores, que Christo estaua padeciendo en la cruz: porque à ser los Elementos traspasados cō los clauos, y atrauessados con la lança, no pudieran hazer mayores demonstraciones de sentimiento. *Nihil ab illo supplicio liberum fuit: hoc in communionem sui & terram traxit & cælum: hoc petras rupit, monumenta aperuit, inferna reserauit, radios solis abscondit*, añade el santo diziendo que el castigo de la cruz, por orden de la diuina prouidencia, mouiò à la naturaleza agradecida al autor della, obligandola à que traxesse las criaturas, para que todas viniessen à padecer con Christo, y de tal manera vinieron el cielo y la tierra, y viniendo se estremecieron que à ser la cruz ordenada, para que en ella se crucificaran assi la tierra, como el mismo cielo, si pudiera ser, no pudieran mostrar mayor miedo, y espanto, que el que mostrò la tierra en temblar, y el cielo en escurecerse. Y en quebrarse las piedras, mostraron que tambien los clauos hazian en ellas el efeto, que en las manos d̄ Christo. Y en abrirse los sepulcros, y infiernos, dauan à entender, que les auia alcançado la lançada, dada en el lado al Señor. Y en esconder el sol sus rayos y en eclipsarse mostrò que en priuarse de su parecer y hermosura, se estaua pareciendo con Christo, en el estado q̄ del profetizò Isayas, diziendo que lo estaua viendo sin figura, ni parecer de hombre. *Debebat hoc testimonium suo mūdus authori, vt in occasu conditoris sui Vellet, vniuersa finiri*, concluye el mismo santo diziendo, que no deuia el mundo menor agradecimiento à Dios, que querer con el morir en la cruz, y perder todo el ser que tenia, por amor de vn Señor, de quien lo auia recebido. *Ibidem.*

Traxit ad se Patrem, quia clamor eius introiuit in conspectum eius. Finalmente de tal suerte lo truxo Christo todo tras si; estando en la cruz dize Drogo Obispo, que hasta à su diuino Padre conuirtio à si, y lo crucificò consigo por compasion, y amor, y aquellas vozes y clamores de la cruz, Dios, Dios mio, porque me desamparastes; Padre en vuestras manos encomiendo mi anima, fueron vnos clauos que penetraron el coraçon del Padre, y le obligaron à galardonalle, aquel desamparo, perdonando à todos, hasta à los que le auian crucificado, queriendo se ellos arrepentir. *Drug. Epist. ibid.*

Vna cosa acuerdo con san Bernardo, y es, que si queremos traerlo todo à nosotros, como hizo Christo, nos dexemos leuantar de la tierra, como el cōsintio le hiziessen; porque el efeto q̄ hizo en Christo el leuantarlo de la tierra à la cruz, hara en nosotros el desprecio del mundo, y nos hara idoneos para que el cielo, y los elementos, los hombres, y el mismo Dios venga tras nosotros. *Et ego si exaltatus fuero à terra (audacter dico) omnia traham ad me ipsum. Nec temerarie vsurpo mihi vocem Domini, cuius me in duo similitudinem.* Dize el santo en persona del despreciador: por quanto à todos los que lo fueren sucedera lo que à Christo, que fue el atraer lo todo tras si, leuantandose de la tierra à la cruz, si nosotros tambien por el desprecio nos apartaremos del mūdo. Y aqui estoy yo dize san Bernardo, que osadamente puedo afirmar, que estan

Bern. ser. 21. in Cāt. *Ioan. 12.* *Ibidem.*

tan grande la fuerça del desprecio, que se parece con la fortaleza de la cruz: porque assi como Christo con ella lleuò todo el mundo tras si, ni mas ni menos si yo lo despreciare, me seguira todo.

Ni merece censura de temerario quien hablare como Christo, si con el se pareciere en la vida, y muerte: porque no se que aya mejor remedio para ser señor de todo, que despreciarlo todo. *Omnis locus, quem calcauerit pes vester, vester erit*, dixo Dios por Moyses à los hijos de Israel. Bien entiendo que la palabra *calcauerit*, assi en este lugar, como en otros de la sagrada Escritura, es propio de aquellos que como vecedores, y triumphadores entran en alguna tierra que rindieron à fuerça de armas, para correrla toda: con todo nuestro Oleastro con este lugar esplicado en sentido moral autoriza la dotrina de san Bernardo acerca de aquellos, que con generoso desprecio pisan el mūdo en señal de la poca estima y cuenta en que lo tienen, porque à los tales todo està sugeto mas pacificamente, y estos son los que con mejor, y mas justificado titulo son señores del mundo. Y esta esplicacion moral, tomada en este sentido queda fauoreciendo mucho al literal queriendo Dios en esto dezir que à los Hebreos aprouecharia muy poco las armas, con que lo auian de rẽdir todo, si en el alma vuiesse desordenada aficion à las tiertas, que tenian de cõquistar, porque esta, quando la vuiesse, seria la causa de ò no vencer los enemigos, ò de boluer à perder lo q̃ vuiessen alcançado, por lo qual era necessario, que el fundamento de la conquista fuesse no la cudicia de verse señores del mundo, mas el ser executores de la diuina voluntad.

Deu. 11.

Oleast. ibidem.

Y por tanto no piensen los mundadanos que los santos quando mucho seran señores de las cosas espirituales. *Possident & terrena*, dize san Bernardo porque tambien lo son de las temporales: sino que estas se alcançan despreciandolas, y las otras desseandolas eficazmente. *Nec mendicantes vt miseri, sed vt Dñi possidentes: eo pro certo magis Domini, quo minus cupidi*, añade el santo, diziendo que los despreciadores tanto mas tienen de señores del mundo, quã ta menos tienen de cudicia del, por q̃ posseyendo sin aficion desordenada, tienen lo mejor de la tierra, y carecen de los descontentos, que consigo traẽ los bienes desta vida. Este argumento prosigue san Pablo, quando escriuiendo à los de Corinto, y encareciendo el desprecio Apostolico, dize: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*. Quiere dezir que los sagrados Apostoles eran señores de todo, porque no tenian nada por suyo, despues que dieron en despreciarlo todo. Y declarando san Chrisostomo que todo era aquel, de que erã señores, dize: *Mundana, & spiritualia, nam qui multa possidet, & retinet, nihil habet, qui autem nihil habet omia possidet*. En las quales palabras vltimas parece emprẽder el santo vna cosa paradoxa, como es dezir, que quien lo tiene todo, no tiene nada, y que quien no tiene nada, es señor de todo. Lo qual passa assi de hecho, y el santo lo prueua con el mismo san Pablo, el qual siendo tan pobre como sabemos, de manera señoreaua todo el vniuerso, que no solamente era señor del dinero de los hombres, mas de sus ojos: porque si les mandasse que se los arrancassen, lo hizieran, como el mismo confessaua, escriuiendo à los de Galacia, quando dezia: *Si fieri potuisset oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi*. Todo lo qual era premio del desprecio, al qual se deue no solo lo espiritual mas lo temporal: y justa cosa es que quien de los hombres no quiere cosa alguna, estos hasta sus ojos muy queridos le quieran dar.

Bern. vbi supra. Idem.

2. Corint.

Chrysost. homi. 12. 12. Corin. 6.

Galat. 4.

Por el contrario de los que tienen mucho por suyo, y lo aman desordenadamente se puede afirmar, que no posseen nada, antes son posseydos de los mismos bienes à cuya obediencia estã: estos tan fuera estã de traerlo todo tras

si,q̃ todo tras si lo lleuan, *Hæc dicit Dominus Deus, creans cælos, & extendens eos: firmans terrã & quæ germinãtur ex ea: dans statum populo, qui est super eam, & spiritum calcantibus eam.* Dize Dios por Isayas que à todos los hombres que viuen en el mũdo da el el general beneficio de la respiracion, mas que à los que pisassen la tierra daria su espiritu. El qual lugar declara san Irineo de los despreciadores. *Qui conculcant terrenas concupiscencias.* Las quales concupicencias son significadas por la tierra, y los despreciadores estan representados en aquellos que la pisan, á los quales promete Dios, que darà su Espiritu, al qual el libro de la Sabiduria llama Espiritu cierto, y seguro, mouedizo para el bien, y inmoble para el mal, para que ninguna cosa de la vida los lleue tras si, antes ellos tras si lo lleuassen todo, à diferencia de los mundanos, à los quales qualquiera cosa basta para rendirlos, y lleuarlos consigo hasta dar con ellos en la perdicion.

Isai. 42.

Iræ. li. 5. aduer. hæres. c. 12.

Acabo diziendo, que esta exaltaciõ de la santissima cruz fue vn argumento de su virtud, por el milagro que en ella sucedio, con que mostrò quanto podia, haziendo parar al Emperador Heraclio, q̃ la lleuaua sobre sus hombros para restituyrla al lugar de adonde auia sido quitada, porque imitando à Christo en lleuarla, no yua assi, y de la manera que el, antes con tanta diferencia, quanta auia de corona Imperial, à corona de espinas, de pies calçados, y llenos de piedras preciosas, à pies descalços, de vn vestido, humilde y baxo, à vn rico, y precioso: que parece estrañò, y desconocio la santissima cruz á los hombros de Heraclio, ni se dexó lleuar sino despues que el Emperador mudò el traje, y quedò en el pareciendose cõ Christo, y reformòa que llos hombros, para que quedassen capazes de lleuarla. *Præclare etiam nobiscum ageretur, si humeros sanctitate imbuerimus, ac purgauerimus, vt Christi crucem tollere queant non quibus liuet humeris facile tollendam.* Dize san Gregorio Nazianzeno, que ni todos los hombres, por Imperiales que sean, son bastantes para lleuar la cruz de Christo, sino fuerẽ tales quales conuiene, y entonces estaran estos dispuestos para lleuar la cruz, quãdo se reformaren no con riquezas: ni piedras preciosas, mas con humildad, y pobreza, obediencia, y aspereza, que son las almohadas en q̃ ella quiere ser lleuada de nosotros, como sucedio à Heraclio, el qual en este traje la exalçó, y restituyò à su lugar primero. Consideremos esta santissima cruz restituyda, y con Ruperto Abad, leuantados los ojos al cielo, y hablando con Dios humanado, digamos assi: *Adoramus in cruce Domini nostri Iesu Christi oportunam gloriam, salutem acquisitam, reducem vitam, saluacionem perfectam, liberationem perpetuam.* Señor, no solamente con los cuerpos de rodillas, mas con las almas prostradas delante de vuestra diuina Magestad, y del trono della, qual en la tierra fue vuestra sacratissima cruz, os damos las gracias de Redentor nuestro, y á nosotros los parabienes del instrumento de nuestra saluacion, el precioso madero, en que moristes por nosotros, al qual adoramos, y reconocemos por todo nuestro bien, y por vna oportuna gloria vuestra, pues siruio de medio para la glorificacion de vuestra humanidad sacratissima, la qual assaz biẽ merecida fue de vos, pues assi supistes en ella padecer por nosotros. En esta cruz se hallò la salud perdida, por ella se llegò à nosotros la vida, que andaua tan apartada: la saluacion no fue imperfeta, y temporal como lo auian sido muchas de las antiguas, las quales se parecian con los saluadores, que las dauan, los quales eran puros hombres, la libertad fue perpetua, qual es la gloria, que por ella se alcança. Y por tanto bien merece ser exalçada en nuestros coraçones vna cruz, en la qual estuieron colgadas todas las esperanças, dessseos, y aficiones d̃ nuestras almas. Quiẽ quisiere exalçar esta cruz en si, passe à su alma

Rup. Ab. lib. 6. de off. c. 21.

su alma las riquezas, que Heraclio lle uaua en su cuerpo, y echa mano della con el pensamiento, abracela con santos, y amorosos desseos, poniendola à los hombros de sus cuydados, finalmẽ te dentro en si le haga vn sumptuoso templo, y altar, en que la adore, por medio del qual el Señor triunfe en nosotros de sus enemigos y nuestros: porque no nos importa menos que la vida eterna, semejante triunfo. De â donde vino à dezir san Marcial: *Triumphus crucis vita nostra est in æternum, per crucem enim vita nobis restaurata est, & mors mortua est.* D. Mar. Epist. ad Tolos.

TRATADO PRIMERO DE LA gloriosa fiesta de todos los santos.

DISCVRSO PRIMERO.

Ideoque & nos tantam habentes interpositam nubem testium, deponentes omne pondus, & circunstans nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamẽ, aspicientes in Auctorem fidei, & consummatorem Iesu. Hebre. 12.



EL Apostol san Pablo escriuiendo à los Iudios de nueuo cõuertidos á la la fe, y viendo que enflaqueciã en los trabajos, que la conquista del cielo consigo trae, tratando de animarlos, para la pelea espiritual de las virtudes contra los vicios; les trae à la memoria todos los padres antiguos, particularizando las finezas, en que cada qual dellos se estremò por el amor de los bienes del cielo, los quales no veyan, mas solamente creyan, para que ya que se preciauan de decendientes suyos, tratassen de imitarlos. Lo que resta, dize S. Pablo, es que pues tenemos de por medio tan grande nube de santos, los quales con sus obras testificaron la ventaja, que los bienes espirituales hazen à los temporales, os animeys para esta guerra espiritual, que consiste en la contradicion de los vicios, y pasiones, poniendo siempre los ojos en aquel exemplo, que mas de proximo nos diò Christo Iesu, Autor de la fe, y consumador della el qual despreciando todo quanto el mundo tenia se abraçò con la cruz por saluarnos. Llamase Christo Autor de la fe y consumador della por dos razones, como afirma santo Tomas nuestro padre la primera, porque en este mõte â que oy subiò con sus dicipulos nos la enseñò, señalandonos y mostrandonos en su ley los caminos del cielo, y las calçadas que van à dar à la gloria, quales son estas bienauenturanças, pobreça, y mansedumbre, lagrimas, hambres, y persecuciones, &c. Fue tambien Christo Autor de la fe, por quanto la confirmò con milagros, como oy hizo decendiendo del monte, al pie del qual sanò todos los enfermos, que lo auian seguido. Consumador se llama tambien Christo de la misma ley; lo vno por aficionar à los hombres à este nueuo modo de viuir, lo qual testificaron bien los santos, que por estos caminos entraron en el cielo. Lo otro por el premio que prometio à los que guardassen assi sus preceptos, como sus cõsejos, diziendo: *Gaudete & exultate quoniam merces vestra copiosa est in cælis.* D. Tho. ibidem. Matt. 5.

Y supuesto esto el glorioso S. Gregorio Nisseno da vn consejo muy saludable, y sano à todos aquellos, que nos vieremos Nis. ora. 1. da Bea.

vieremos con desseo de nuestra saluacion, y de vn intenso desseo de acertar el camino de la gloria, y es que pidamos à este Señor nos lleue consigo à este monte, à donde el lleuó â sus dicipulos, y entonces subiremos con el quando asi nos leuantare los pensamientos, y nos los desapasionare desuerte con su gracia, que quedemos superiores à todo lo que en la vida nos puede dañar. Y estando en està altura con Christo, como en lugar mas lexos de la tierra, y más cerca del cielo podremos formar libremente los juyzios, que vnos y otros bienes merecen: y desde este monte podreys mirar los baxos del mundo, al qual vereys arder en vicios, y os parecera tan arriesgado, que no querreys descender deste monte, antes tendreys compassion y lastima de los que estan al pie del. *Sæculi & ipse misereberis, & quod euaseris gratulaueris*, dize san Chrisostomo, que os apartareys de lo que passa en esta vida, y dareys infinitas gracias à Dios, que os librò, y os compadecereys de los que no os siguieron, y acompañaron, y acabareys de entender que las bienauenturanças, que el mūdo tiene por tales, son las mayores desdichas que pueden ser. Y juntamēte desde este alto, como desde lugar mas vezino al cielo, vereys esta nube đ santos, q̃ oy en dia gozan cō seguridad el fruto đ sus trabajos y en lo baxo vereys el riesgo q̃ corrē los q̃ no los imitā. Sino q̃ para q̃ desto juzguemos biē, es necessario q̃ nos apartemos đ todo lo de la vida por la consideracion, y santo desprecio: porque nunca ninguno juzga del mal, que tenia, sino quando lo aparta de si, y se ve sin el, y ninguno forma sano juyzio del peso del mundo, sino quando se aparta del. Mientras que el cubo viene lleno, y esta dentro del agua no pesa, apartandolo comiença à pesar mucho.

Cyp. Epi. ad Don. lib. 2.

Los que estauan en Ierusalen veyan las miserias de Babilonia, no viendolas los que dentro della morauan, y si las veyan era por sueños, y Nabucodonosor estādo durmiendo, viò en aquella estatua, en que soñò como auia de auer diferentes estados en su Imperio, y como este en la edad de hyerro, y de barro se auia de arruinar del todo: y esto que el Rey veya por sueños veya Isayas en Ierusalen dispierto: *Onus Babilonis quod vidit Isayas, filius Amos.* Por donde quien quisiere ver los bienes, que en lo alto del monte se posseen, y los males que en lo baxo del, y en el mundo se padecen, apartesse desse mūdo, y suba con Christo al monte por el santo desprecio. *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano veni: coronaueris de capite Amanà, & de vertice sanir, & Hermō* persuade el Esposo á su Esposa, que dexe el Libano por el qual entiende la Gentilidad, para coronarla en el mōte Amanà, Amanà como refiere Rabi Salomō, era vn monte muy alto q̃ estaua en el fin đla Syria hazia la parte Septētrional, dōde los Israelitas estauā desterrados, y al qual subian, por quanto desde el se veya la tierra de Israel, y su cielo, y el aliuio que tenian, era mirar desde lexos hazia su patria, la qual saludauan, dando gracias al Señor de que se la dexaua ver, ya que no la podian gozar pidiēdole fuesse seruido, poner fin á su destierro, y restituyrlos á su tierra, y libertad primera. Caso semejante fue este al que à Moyses auia acontecido quando subiendo al monte, se cōtentò antes de morir, con ver si quiera la tierra de Promission, donde no auia de entrar.

Dan. 2.

Isai. 13.

Deutero. vlt.

El Psalmista en nombre de los que estauan cautiuos en Babylonia, dize asi: *Super flumina Babilonis ibi sedimus, & fleuimus, dum recordaremus tui Sion.* Quiere dezir que el tiempo que los Iudios no gastauan, si quiera en ver desde lexos, y desde lo alto de Amanà su patria, en los valles vaxos, y en las riberas dellos, se poniā à llorar, y derramar tantas lagrimas de sentimiento, y desseo de lo que auian gozado, quando estauan dentro de Sion, que entonces so

Psal. 136.

la

lamente veyan de lexos, que parecia que los rios y las riberas yuan crecidas con las lagrimas que con sus ojos derramauan. Andamos todos peregrinos y desterrados en este mundo; este monte es el Amana, que en el sagrado Euangelio, y monte del se nos representa, para que desde el veamos nuestra patria celestial, y los moradores della, y las bienauenturanças que alla posseen, por quanto desde este alto se descubre toda la gloria. *Tanquam digito quoddam ostendens, hinc quidem regnum cælorum, ex altera vero parte supernæ terræ hæreditatem, deinde misericordiam & iustitiam, & consolationem,* dize Nisseno. Esta Dios en este monte mostrando con el dedo la bienauenturança, segun los diuersos premios, que el à de dar á los diferentes estados de los justos, desde aqui està apuntando hazia el Reynado que se darà à los pobres: hazia la herencia que se à de dar à los mansos; la misericordia, que alcançaran los misericordiosos: la justicia que merecen los que tienen hambre de la virtud: y el consuelo que esta preparado à los llorosos. Esplicando Rabi Salomon el lugar de los Cantares, quando el Esposo alabando à la Esposa, dixo: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum:* Donde compara aquella parte del rostro de la Esposa, en que reside el senorio del olfato, con la torre, que Salomon edificò, no en el monte Libano, mas en los palacios que llamò *saltus Libani.* A imitacion del Libano verdadero (qual torre era vna obra muy prima, perfeta, y igual sin defeto alguno para mostrar que la misma perfecion tenia aquella parte del rostro de la Esposa, y juntamente estaua á la vista y frontera de Damasco) trae vna glosa antigua, que dize assi: *Hæc est domus saltus Libani, quam construxit Salomon, & cuius fastigio expectator numerare potest quot domus sunt Damasci.* Quiere dezir que esta ua esta torre, que edificó Salomon hazia la banda de Damasco, y era tan alta, que quien se pusiesse en lo mas alto della, descubriria toda la Ciudad, y podria contar quantas casas auia en ella; ò que desde esta torre se descubria el camino, que yua à Damasco. Este santisimo monte, á que subio oy Christo, y al que nos mandò espiritualmente subir, es la torre de la Iglesia, desde dō de se diuisa el cielo, desde aqui se ven las moradas de los justos, de los pobres, mansos, pacificos, y llorosos, hambriētos, puros, y perseguidos, desde aqui se descubren los caminos que van à dar en la gloria, que son la pobreza, lagrimas, y hambres, las sedes y persecuciones.

Nisſ. ibi.

Rab. Sal. in cap. 7. Cant.

Este monte es el lugar solitario dōde Dios nos lleua para a solas hablarnos al coraçō. Auia Dios prometido à su Iglesia, que somos nosotros: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius,* que nos auia de lleuar á vn desierto, para tratar con nuestras almas, y para hablarnos al coraçon. Este es el lugar à donde quedamos à solas con Dios, libres de las vozerias y aluorotos del mundo, que no hazen sino atronarnos para que no aduirtamos â las vozes y llamamientos de Dios: porque al pie deste monte, y en lo baxo del, aunque Dios nos hable, y abra su diuina boca, *aperiens os suum,* para enseñarnos lo que mas nos conuiene, ay otros muchos clamores y vozes por las quales se nos da mas. De los que morauan cerca del rio Nilo se cuenta, que era tan grande el ruydo, que las aguas hazian, por decender de vnas altas rocas, y peñascos, que los hazian sordos, empero en lo alto deste monte ay vn grande bien, y es que solamente las vozes de Dios an lugar, por donde importa, como dize Nisseno, que subamos aunque sea coxeando, y con imperfeciones, y defetos. *Nam si in summum iugum euaserimus, inueniemus qui medeatur omni morbo omnique langori.* Quiere dezir el santo, que en lo alto hallaremos quien nos sane de todo genero de enfermedades: porque quien tiene poder para sanar à todos los enfermos, que en lo baxo lo estan

Osee. 3.

Nisſ. ibi.

eſtan eſperando, con mayor facilidad ſanara à los pocos que ſiendo enfermos, y imperfetos ſubieren.

Quanto mas que el hablarnos Dios al coraçon, es platicarnos coſas alegres para el Eſpiritu, y de guſto para el alma, como ſon lagrimas, pobreza, y hambre: por que quanto á lo que toca en coſas de guſto para la carne, como ſon riquezas, deleytes, y hartura el mundo tiene cuydado de hablarnos las: porque los guſtos, y inclinaciones del eſpiritu, y de la carne ſon muy contrarias, y diferentes, ni jamas el eſpiritu guſtò de coſa que la carne no aborrecieſſe.

Eſta es la famoſa, y trauada batalla que ay dentro en noſotros, de continuo, en la qual el Eſpiritu apetece, ſiẽpre contra la carne, y eſta contra el eſpiritu: para la qual pelea el Apoſtol nos manda armar con los exemplos de los ſantos. Por quanto para vn alma q̃ ſe buelue à Dios, y ſe conuierte al Señor, no ay coſa mas peſada que el guſto deſordenado, de que haſta entõces viuia, de ſuerte q̃ ſi de antes tenia por ſus bienauenturanças, las riquezas, alegrias, guſtos, y contentamientos, de alli adelante viue de lo opueſto, conuiene à ſaber de pobreza, lagrimas, hambres, y trabajos, los quales ſon ſus glorias. Hablando ſan Gregorio Nazianzeno del varon Filoſofo, q̃ es lo miſmo que el juſto, dize aſsi: *Afflictionibus inclareſcit, ac vitæ moleſtias virtutis ſe getem exiſtimat, contrarijſque rebus ornatur.* El varon Filoſofo, el animo juſto y hõrado, honraſe de lo contrario de lo que el mundo ſe precia, y de los trabajos haze ſementera de gracia y de gloria, y con las aduerſidades ſe engrandece mas, y queda ſemejante à vna planta q̃ los Antiguos fingian, y de la qual dize el ſanto deſta manera: *Exciſſa floret, & aduerſus ferrum certat, morte viuit, & ſectione pullulat, & cum abſumitur, creſcit.* Quanto mas della ſe gaſta, mas crece: quanto mas la cortan, mas brota: viue con la muerte, cortada florece mas, finalmente cõpite y pelea contra el hierro, que la corta, y preualece contra el.

Nazã. in Mar.

Idem.

Y eſta es vna de las grandes marauillas de la fe, por amor de la qual S. Pablo, llama à Chriſto Autor della, no ſolo por enſeñar en eſte monte que nueſtra bienauenturança conſiſte en lo opueſto de lo que el mundo imaginaua, como ſon lagrimas, hambre, y pobreza, mas por aficionar nueſtra voluntad á coſas tan nueuas, y poco eſtimadas de los hombres, antes muy aborrecidas dellos.

Por donde tengo por cierto, que vno de los grandes milagros de nueſtra fe, y del Autor della Chriſto Ieſu, fue dar tan grande fanteſia, y valor à nueſtras almas, que ſolo de las pobrezas, y miſerias de la vida hizieſſen caſo, porque dictamenes tan diferentes de los que haſta entonces reynauan en el mũdo, no podian dexar de proceder de vn esfuerço y brio venido del cielo. Del ſanto Elias y de ſu deſprecio, dize ſan Chryſoſtomo aſsi: *Ipſam vero paupertatem ex mentis opulentia elegit, quoniam enim omnem pecuniarum copiam animi ſui magnitudine eſſe putauit inferiorem, nec philoſophia ſua dignam, ideo tantum pauperiem amplexatus eſt.* El animo de Elias generoſo y rico de brio y valor eſcogiò la pobreza, y ſe contentò con vn veſtido tan pobre, porque no tuuo las riquezas, y bienes de la tierra por dignos y merecedores de ſi, y mucho menos, por dignos de amor. Y no contento Dios con el teſtimonio de ſus ſieruos, dado à poder del deſprecio, hizo confeſſar al miſmo mundo, y à los mejores del, que la verdadera riqueza conſiſtia en el deſprecio de todo, y la pobreza deſſe mundo le venia del amor de las coſas temporales. Porque ver la neceſsidad, que Reyes tã ricos de oro, tenian de Elias, como los veſtidos de purpuras reales andauan tras vn hombre, veſtido de ſaco, y de pieles, ſin tener otra coſa mas por ſuya, fue moſtar Dios que los Reyes eran los pobres, y los neceſsitados, y que Elias era el Rey.

Chryſoſt. ho. 2. ad pop.

el Rey. Por donde la capa que Elias dexò á Eliseo, quando fue lleuado, significaua el exemplo que los santos nos dieron para con la imitacion de sus vidas armarnos para esta milicia espiritual, en que viuimos. Antes que Dios trasladasse à Elias hizo el santo renunciacion, y dexacion de sus bienes, todos los quales se remataron en vna capa que dexo à Elias en herencia, como si le dixera, dize el mismo santo: *Cum hac cum diabolo pugnaui, & tu contra illum armatus, hanc capies.* Dicipulo mio, con esta capa y pobreza, pelee con el demonio, y con ella acompañada de lagrimas, hambres, y trabajos lo venci, y mereci el descanso à que voy, y pues os queda semejante conquista, las mismas armas os dexo. *Validum enim telum inopia, & inexpugnabile habitaculum, & turris inconcussa.* La mejor arma assi ofensiua, como defensiua, que os puede dexar es esta pobreza, la qual es vna torre inexpugnable, que no padece bateria: porque con el pobre de espiritu no tiene el demonio dares ni tomares. *Tanquam maximam hæreditatem Heliseus melotem suscepit: etenim vere maxima fuit hæreditas omni auro preciotior.* Recibio Eliseo la capa como vna gran de herencia, y diose con ella por muy mas rico, que si le quedaran muchos millares de renta. Y con razon, porque à vna pobreza de espiritu contenta con tener à Dios por suyo, no ay riquezas que lleguen. *Et erat post hæc duplex Elias ille, & erat sursum Elias, & deorsum Elias.* Esta capa, y pobreza hizo que vuiesse dos Elias, dos pobres, y dos bienauenturados, vno acá, y otro alla, ni auia mas diferencia, que en los lugares: porque la bienauenturança era la misma, pues era la misma pobreza.

4. Re. 2.

Chrisost. homil. 2. ad pop.

Idem.

Los santos que oy festejamos nos dexaron sus capas, pobreza, y lagrimas y sus vidas, para que las imitassemos, y peleassemos con las armas, con que ellos salieron vencedores. *Curramus ad propositum nobis certamen.* Para esta carrera, y pelea no ay mejor arma, que la santa pobreza, esta es la pobre honda, con que Dauid dexadas aparte las ricas, y doradas armas de Saul vencio el Gigante, este es el vil instrumento, quanto al parecer del mundo, con que Sanson matò los Philisteos: porque quando os armays con la pobreza pelea Dios por vos, y ponese de vuestra parte, mas quando sin ella, permite Dios que quedeys à vuestra naturaleza, cuya vitoria depende de vna pura contingēcia. Fuera desto no ay mejor remedio para que aya muchos Elias, y bienauenturados en el cielo, que auerlos aca en la tierra: porque los que aca fueren pobres alla seran los dichosos, y lo que á ellos montaron sus trabajos, mientras que anduuieron en esta vida, nos montaràn à nosotros, si los quisieremos imitar. Quando el Rey Balac truxo à Balaam para que maldixesse al pueblo de Dios, viendo el Profeta al pueblo alojado en sus tiendas y tabernaculos, dixo vnas palabras que se an de entender no solo de la felicidad temporal, mas profeticamente y de la celestial. *Quam pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Israel: vt valles nemorossæ, vt horti iuxta fluuios irrigui, vt tabernacula quæ fixit Dominus, quasi Cædri prope aquas*, quan hermosos son essos vuestros Tabernaculos ò Iacob, quan vistosas estan vuestras tiendas, ò Israel; os doy los parabienes de quan bien me pareceys, y quanto os à de montar essa peregrinacion, y el viuir en tiendas como estrangeros, parecenme essos tabernaculos, vnos valles frescos, y vnas huertas de regadio, por las quales passan corrientes de aguas, y á vnos Cedros plantados juntos en vnas riberas, las aguas delas quales les corrē por el pie, y biē parecen tiendas alojadas por ordē de Dios, y cō vn cōcierto venido del cielo. Como si dixera, son trabajos regados para frutificar gracia y gloria. Los trabajos dlos santos esto les ganaron,

ron, lo mismo haran â nosotros, p orque Dios de los atribulados de la tierra, haze los ricos, los alegres, contentos, y los descãsados dela bienauẽturãça. Asi como las lluuias, y nubes se hazen de los vapores de la tierra, asi esta nube de santos, que estan en el cielo se hizo de las lagrimas, pobrezas, y trabajos desta vida.

Comparò el Espiritu santo en los Cãtares à su Iglesia à vn jardin y huerto cerrado, quando dize. *Hortus conclusus soror mea sponsa, fõs signatus*: En el qual se hallara todo genero de fruta, y de flores, como esplica san Theophilato. Conuiene à saber rosas, lirios, y violetas, donde ni la yedra faltasse, segun lo profetizado por Isayas de la Iglesia. *Et ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinem eius quasi hortum Domini*. Y en otra parte repitelo mismo diziendo: *Et erit quasi hortus irriguus, & sicut fons aquarum, cuius non deficient aquæ*. En los quales lugares promete Dios de conuertir la Iglesia que de antes era vn heriazo, y desierto seco, en vn huerto que tuuiesse agua de pie, y esta le fuesse natiua, para que asi diesse toda suerte de fruto, y de flores, donde las rosas fuessen los martyres, las açucenas las virgenes las violetas las santas viudas, la yedra los santos casados, los quales como en estado mas flaco, y imperfeto an menester arrimo. Y por la clausura entiẽde el santo la prouidencia, y cuydado con que Dios beneficia estas plantas como buen hortelano de las almas, para deste Iardin de la Iglesia trasplantarlas al parayso del cielo. Y añade el santo, que en llamar la santa Madalena á Christo hortelano, quando le aparecio en la resurecion. *Significat Deum plantantem diuersis virtutibus credentium vitam*: Fue significar como el oficio de Christo auia sido plantar de nueuo en su Iglesia, y en el Christianismo vnos nueuos enxertos de virtudes, para que aun à los que no eran santos, no faltassen remedios para venir à serlo.

Canti. 4. Theoph. Episto. in 4. Euan. Isai. 51. & 58.

Cypricum nardo, Nardus, & Crocus fistula & Cinnamomum cum vniuersis lignis Libani. Mirrha & Aloe cum omnibus primis vnguentis. Està este jardin lleno de todo genero de plantas odoriferas, y medicinales. Porque desto nos siruen los santos, conuieneà saber de que nos den buen olor sus vidas, y en que no paremos en la fragancia dellas, mas nos curemos con ellos, porque para esso se nos proponen todos por la Iglesia, madre nuestra, sin que quede ninguno. Cant. 4.

Dize san Chrisostomo que los exẽplos de los santos son vnas medicinas muy aprouadas, de que ay grandes esperiencias, y que an hecho grandes y milagrosas curas, por donde quien se viere enfermo aplique à su enfermedad, el santo que mas se estremò en la virtud opuesta y contraria al vicio á que se siente sujeto. Soys auariento, hazed cuenta que teneys vna grande llaga, y aplicad los santos, que se esmeraron en la pobreza. Soys soberuio? teneys vna herida muy penetrante, aplicad los santos, que se estremaron en la humildad. Soys impaciẽte, armadoos de la consideracion de lo mucho que vn santo Iob padecio. Soys deshonesto, curaos con el casto Iosef. *Singulorum quippe recordationes quasi stillæ singulæ, imo quasi ardentissimæ faces*, dize san Bernardo. Abrense oy todas las boticas, aplicanse todas las medicinas, franqueanse los remedios, ninguno tiene disculpa de no sanar, y menos de no subir, pues esta oy la escalera franca para el Cielo. *Scalam erigentem, octo distinctam scalaribus, cuius summitas cælum tangit*, llamò el glorioso san Bernardo â estas bienauenturanças, y no qualquiera escalera mas leuantada desde la tierra al Cielo, y tan corta de subir, que no tiene mas que ocho gradas, ò por mejor dezir siete (porque la vltima biẽauenturãça de los perseguidos no es distinta de las demas, mas vna declaracion de todas ellas como luego adelante diremos)

Chrisost. apud Lipom. in c. 2. Gene. fol. 58. text. 3.

Ber. ser. 5. de sanctis omnibus.

Beat. Bernar. ser. 4. de ascens.

diremos) de las quales la septima ò octaua toca en el cielo, y della à la bienauenturança no ay mas que vn pequeño passo. Mas sabeys porque ordinariamente ni en el dia destos sanays, porque no quereys los remedios, y las medicinas como Dios os las da, y vos aueys menester, mas como vuestra passion os las està pidiendo. Quereys que os de Dios vnos santos, que imiteys, los quales nunca vuiessen sufrido, ni tenido hambres, ni llorado, ni padecido, antes vuiessen lleuado buena vida, vnos santos que llamays alegres, y deliciosos, que os hiziessen ancho este camino para el cielo. Pues desengañaos, que no tiene Dios tales santos como essos, ni tales aportaron jamas à essa gloria. Soys impacientes, no quereys que os de Dios materia de paciencia, mas que os quite todas las ocasiones della. Soys auarientos, no quereys el remedio, que es la pobreza, mas que os aumenten los bienes. Soys poco compassiuo, no quereys que os de Dios ocasiones d remediar las necessidades agenas mas que no aya quien os pida. Quereys remedios mas peligrosos, q el mismo mal, y no buscays Dios ni cielo, mas os buscays à vos. Y quien assi quiere yr à la gloria descansado, que no sufra el trabajo, quien assi quiere nauegar con bonança, que no sufra, la tempestad, y afrenta; buscase à si, y no â Dios.

Quanto mas que ver quan diferentes son los caminos, que Dios nos à mostrado en su ley, de aquellos, que nosotros tomamos, es vna de dos, ò que pensamos que la bienauenturança, q Dios promete, es el infierno, y por esso viuimos tan desenfrenadamente (y si assi es ni tenemos fe, ni somos Christianos: porque de la ignorancia del vltimo fin nacen todos los pecados) ò nos persuadimos otro disparate semejante, conuiene à saber, que la bienauenturança que el Euangelio predica es del mundo, y solo el nos la puede dar, y por esso seguimos sus leyes, y

Nissen.

de aqui nos deue nacer q festejemos las vidas de los santos con buena vida, y buen tratamiento del cuerpo, como q creyessemos firmemente, que por la vida que nosotros lleuamos, fuerô ellos al cielo vestidos, y calçados. Pues desẽgañaos, q la gloria, q en el Euangelio se promete, es de Christo Iesus, el qual en quâto Dios, la reparte con nosotros y en quanto hôbre la merecio para su cuerpo, por medio d su santissima cruz *Qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem, confusione contempta*, y si cada vno de nosotros no se enclauare en otra y consigo sus concupiscencias, no tendremos parte en el Reyno del cielo. *Deponentes omne pondus; & circumstans nos peccatum.* Si no os desnudaredes de todas las aficiones, aun de aquellas cosas, en que os remirauades, no podreys entrar en el numero de los bienauenturados. Auia en el Templo algunas mugeres deuotas dedicadas à la contemplacion, las quales assistian en los atrios ocupadas en encomendarse al Señor, la primera cosa que estas hizieron fue ofrecer todos los espejos de azero en que se veyan, y en que se solian componer, para que estos se deshiziessen, y dellos se fabricasse el lauatorio del Templo, en que se lauassen los Sacerdotes: porque como no tratauan ya de parecer bien mas q à Dios, tenian por escusados los espejos en que antes se componian para parecer bien à los hombres, enseñandonos en esto, que lo primero que deuen hazer las almas que emprẽdieren su saluacion es deshazerse de qualquier otro amor que no fuere el de Dios, y sacrificar al Señor todo aquello, en que se solian remirar, y componer, por quanto el rigor desta vida es el que tiene derecho al cielo, ni en la gloria se entra sino por agua y fuego. *Romphea est in ingressu ignea, vrat peccata sua, ponet aurum suum.* Como dize san Ambrosio, que en la entrada dl cielo està vna espada ardiêdo, ni à el se entra sino es por fuego. Estees el fuego d la aspereza, dôde los deseos

Heb. 12.

Exo. 38. Vatabl.

Amb. in Psal. 4.

 se gas-

se gastan las perfecciones se apuran, el oro de las buenas obras se perficiona. Todo lo qual mostrò oy bien Christo en dar esta ley tan llena de preceptos, y consejos, en el monte, que como dize san Chromacio, fue el Oliuete, y ser autor della en vn lugar, donde sudò sangre, para enseñarnos que la ley dada en lugar, donde despues auia de derramar sangre para persuadirnosla, no se podia guardar sin sangre, y repugnancia, y en aquellas almas, esta ley fundada en sangre diuina, haria gran de fruto, que mejor se abraçassen con los trabajos. Porque mal se compadece remission, y descuydo con vnos mādamientos, que à poder de sangre nos enseñò: ni serà possible yr al cielo holgadamente por vn camino que tan bañado està de sangre del primer martyr Christo, y de tantos otros santos que lo imitan.

DISCVRSO SEGVNDO.

Videns autem Iesus turbas, ascendit in montem, & cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli eius, & aperiens os suum, docebat eos. Matth. 5.

SAN Agustin, y san Ambrosio sienten, como dize nuestro padre santo Tomas, que las ocho bienauenturanças que san Mateo refiere en este capitulo, son diferentes de las quatro de q̄ san Lucas haze mencion en el capitulo quarto, por quanto las ocho predicò Christo en lo alto del monte, y à los Apostoles, y dicipulos, como à gente que professaua perfecion, y las quatro predicò en lo baxo del mismo monte, y à las turbas, como á imperfetos, y lo mismo claramēte dize Cayetano. Las quales fueron quatro cōclusiones, que Christo propuso, como dize nuestro padre santo Tomas, contra otras tantas cosas, en que de ordinario el mundo cōstituye su bienauēturança La primera dellas es la abūdancia de bienes tēporales, como son riquezas, cōtra el qual error propone Christo la primera

D. Thom. 1.2 q. 69 art. 1. ad 1.

Caiet. in capit. 6. Luc.

D. Tho. ibid. arti. 5 ad. 6

cōclusion, diziendo q̄ son bienauenturados los pobres de espiritu, los quales nada desso dessean. La segunda cosa, en q̄ el vulgo de ordinario pone su dicha, y felicidad, es en el comer, y beuer, y en q̄ nada desto falte, antes sobre todo, cōtra el qual yerro señala Christo, la segunda bienauenturança, diziendo que son dichosos los que tienen hambre, y sed, y á quien todo falta, porq̄ estas hābres, y sedes recompensa Dios cō otras mayores harturas. La tercera cosa, en que los hombres constituyen su felicidad, es en viuir alegremente, y en deleytes, y passatiempos, sin q̄ aya cosa q̄ les de pena: contra estos afirma Christo q̄ viuen tā engañados, q̄ solos aquellos verdaderamēte se pueden llamar dichosos, à los quales el mundo dio siempre materia de lagrimas por quanto Dios les tiene reseruada la alegria para la otra vida. La quarta opinion errada es de aquellos, que juzgan que la bienauenturança consiste en ser fauorecidos, y honrados del mundo contra los quales señala Christo la quarta conclusion diziendo que aquellos son dichosos, que el mundo aborrece, y les tiene odio, porque estos tales son los amados, y fauorecidos del cielo.

Emperoà los dicipulos que auian de ser perfetos, y muestras del mundo predicò Christo siete bienauenturanças, porque como ya queda dicho. La otaua *Beati qui persecutionem patiuntur,* no es propiamente bienauenturança distinta de las demas, como dize san Agustin, mas vna confirmacion, y manifestacion dellas. *Septem suntque perficiunt, octaua clarificat, perfectum enim hominem declarat.* Por quanto de estar vn alma bien fundada en el amor de la pobreça, lagrimas, y misericordia, pureza, y mansedūbre, se sigue, q̄ ni aun todas las persecuciones del mūdo la puedan apartar, y diuertir del amor de Dios, y del camino del cielo que vna vez emprendiò. Esto significan las palabras del Apostol san Pablo: *Certus sum quod neque mors, neque vita, neque Angeli, neque*

Aug. to. 4. de ser. Dñi in mōte cap. 9.

Roma. 8.

neque principatus, neque virtutes, neque instantia, &c. Neque creatura alia poterit nos separare à charitate Dei. Donde el Apostol desafia todo quanto ay en la tierra,y en el cielo, Angeles,y hombres,vida y muerte;y afirma de si que nada serà bastante para apartarlo de Dios, antes seruirà de juntarle mas à el,por quanto los trabajos, y contradiciones,arraygā masel amor,y lo fundan mejor, y crian vna nueua aficion à las virtudes, como à cosas que porque costaron mucho, son mas estimadas,de donde nace,que quanto mas vedadas y prohibidas son las obras de virtud,mas requestadas,y procuradas suelen ser. *Philosophicus ex eo quod passus sit generosior redditur,* dize Naziāzeno,que el animo virtuoso y Christiano, y que viue de la consideracion de lo mucho que montan,y rentan las afliciones,cō los trabajos se haze mas generoso. *Atque vt candens ferrum aquæ frigidæ aspersione, ita periculis obdurescit.* Asi como el hierro abrasado, con el agua que le echan, tan fuera esta de ablandarse que antes buelue á su dureza antigua, asi dar trabajos á quien ama à Dios, y arde en su amor, es echar leña en el fuego, con que arda, y con que crezca la aficion. Que fue lo que dixo el mismo santo. *Huiusmodi enim pro Christo pati, amori cumulum affert, atque animi magnitudine prædictis viris, ad sequentia certamina arrha existit.* Quiere dezir el santo que vn trabajo padecido por Dios es prenda de otro, y es esfuerço para padecer mas, porque queda vn alma de nueuo sobornada, y pechada para tratar de Dios con mayor feruor.

Nazian. in Laud. Basil.

Idem.

Sucedio à la Esposa sagrada que tardando en abrir à su sagrado Esposo le fue necessario salir denoche defuera de casa por la Ciudad á buscarlo, y no le costò menos la tardança,que el auer le robado, y maltratado y el salir herida:con todo tan fuera, y lexos estaua de que este desastre la desmayasse y deuirtiesse y apartasse de su Esposo, que de nueuo pregunta à sus compañeras y amigas por su Esposo, para de nueuo seguirlo, y les pide que le ayuden à buscallo, yendo ellas por vna parte,y ella por otra. *Adiuro vos filiæ Ierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nuncietis ei quia amore langueo.* Esposa santa no temeys el desastre,q̄ la primera os ha acontecido? no temeys que de nueuo os ofrenten, roben, y maltraten? Nada desso temo,porque si me maltraron tanto mejor para mi, y ojala me viesse en lo en que me vi en la ocasion passada: quando me hirieron por mi Esposo,supieron me tambien lasafrentas, golpes,heridas,y injurias passadas, que me dieron desseo de padecer mas, ellas me dieron animo y esfuerço, para de nueuo buscarlo, porque para las almas que tratan de Dios de verdad, y no por cumplimiento, vn trabajo es prenda de otro, y vn como soborno y dadiua para mas sufrir, y vna bienauenturança queda siendo disposicion para otra, porque quien es pobre de espiritu esta dispuesto para ser manso, y pacifico, y quien fuere tal en las injurias propias, facilmente llorara las agenas, y quien llorare estas sin duda desseara que ninguno afrēte á Dios con culpas.

Canti. 5.

Asi que boluiendo al primer intento, à perfetos predicò Christo siete bienauenturanças, predicando solamente quatro à los imperferos siendo asi que parece deuia ser al contrario: Porque à los Apostoles se auian de predicar las quatro, y â los imperfetos las siete, porque como las bienauenturanças asi son precio del cielo, que tambien son vnas disposiciones y jornadas para la gloria, como las turbas (por las quales son significados los Christianos ordinarios y comunes) esten menos dispuestos,y mas lexos della,deuian de tener mas jornadas que andar, y los perfetos menos, por quanto estan mas dispuestos con todo sucede al contrario, porque como los que professan perfeccion sean obligados,

à mas, es neceſſario lleuar, y mercar el cielo á mayor valia, y no ſolo à poder de las obras de los preceptos, mas de la guarda de los conſejos, los quales ſe contienen en las ſiete bienauenturanças. Y como eſtos en la gloria ayan de eſtar muchas jornadas delante en el premio, es razon que en eſta vida anden otras tantas delante en el trabajo, y haga mas por ſer ſanto en eſte mũdo, quien en el otro quiſiere ſer mas bienauenturado, y por tanto conuiene que ſi los imperfetos en quatro jornadas llegan al cielo, los perfetos las anden dobladas, pues â de ſer doblada

4.*Reg*.2. la gloria. *Obſecro vt fiat in me, & duplex ſpiritus tuus*, dixo Eliſeo á ſu Maeſtro Eliasantes q̃ fueſſe lleuado en el carro đ fuego, y ſi en eſte lugar, *ſpiritus duplex* quiere dezir eſpiritu doblado, claro eſta que fue pedirle alcançaſſe de Dios doblada pobreza, y hambre, dobladas lagrimas, y trabajos á fin de comprar el cielo à mayor valia, y para que el premio fueſſe doblado, y perfeto, pues los merecimientos lo eran, y aſsi le duplicaſſe el galardon, ya que auia ſido doblado el ſeruicio: y fue querer andar dobladas jornadas, para que la paga no fueſſe ſenzilla, y de Chriſtiano comũ, y imperfeto, mas de perfeto y đ dicipulo, y como S. Ambroſio pôderò entre el ſubir de Chriſto al cielo, y el nueſtro eſta diferencia ay entre otras.

Ambroſ. in Pſalm. 38. *Et ille quidem aſcendit ſuper omnes cælos ad Dei ſedem, homines autem à primo cælo ad ſecundum, & deinceps de ſecundo ad tertium, ab illo per diſtinctiones fere ad ſeptimum cælum; atque in ipſam ſummitantem qui merentur, aſcendunt.* Chriſto, dize ſan Ambroſio, lleuò el camino del cielo, de vna jornada, y de vn buelo paſsò todos los cielos, haſta aſſentarſe à la mano derecha de ſu Padre, mas noſotros caminamos à eſſa gloria à jornadas, y en la primera en que partimos del mundo llegamos al primer cielo, del ſegundo, al tercero, del tercero al quarto, haſta q̃ de jornada en jornada llegamos al vltimo cielo, y deſde eſte no queda mas que ſubirnos à ver à Dios. No habla el ſanto del camino que haze el alma apartada del cuerpo, ni de los cielos materiales, y verdaderos, porque eſſos ſon mas, ni el alma camina deſſa manera, mas trata de los caminos de las virtudes, por las quales la gloria ſe merece, y alcança, los quales ſon como vnas ſiete jornadas, que el alma del perfeto haze à la bienauenturança. Y llamales el ſanto cielos en el ſentido, en que Chriſto les llama bienauenturanças, no porque beatifiquen las almas, porq̃ eſſo haze ſolamente Dios por ſu viſiõ beatifica, mas porque ſon vnos inſtrumentos, y diſpoſiciones, y comienços de gloria, como nueſtro padre ſanto *D.Thom.*

Tomas les llama en la tercera parte, *4.p.q.69* en quanto eſtas virtudes exercitadas *artic. 2.* dan vna eſperança de que ſe alcançara la ſaluacion, que fue lo que dixo ſan Pablo: *Spe enim ſalui facti ſumus*: Donde *Rom*.8. quiere dexir el Apoſtol que la eſperança fundada en las obras informadas de la Fe, y de la Caridad, es como tener el pie en el eſtribo para la gloria: aſsi como el hijo mayor ſe llama mayorazgo, antes de poſſeerlo, y en vida del padre, ſolo por la certeza que tiene q̃ lo vendra à poſſeer, en muriẽdo ſu padre.

Eſtas jornadas ſe hazen en eſta vida no con los paſſos de los pies, mas del alma, que ſon las aficiones, deſſeos, y penſamientos, haſta yr â gozar à Dios en la otra. *Beatus, cuius eſt auxilium abſte, aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit, in valle lachrymarum in loco, quem poſuit.* Bienauen- *Pſal*. 83. *Geneb.* turada ſerà Señor, dize Dauid, aquella alma, à la qual vos dieredes vueſtro ſocorro, para que mientras anda en eſta vida, que es vn valle de lagrimas, en ſu coraçon emprenda el camino del cielo, y las jornadas, que van à dar adonde vos eſtays. *Ideſt, beati, qui tranſeunt ſemitas altas.* Dichoſos aquellos, que por aſperos, y fragoſos, y cueſta arriba que ſean los caminos de la ſaluacion, y por mas ſierras altas, y dificultoſas de ſubir, que parezcan el deſprecio de las riquezas, el ſufrimiento de las injurias, la ham-

la hambre,y sed de la justicia, y las lagrimas, con todo no paran, ni dexã de hazer dentro en su coraçõ jornada entera para essa gloria. *Et enim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion, idest benedictionem induet legislator, hoc est copiose habebit.* El Señor del cielo los llenarà de vendiciones, y hasta las mangas trayra llenas de mercedes, y premios, para que vayan caminando de vna jornada en otra, y de vna virtud en otra, hasta llegar à ver á Dios.

Estas jornadas espirituales, estan figuradas, como san Ambrosio afirma, en la sagrada Escritura, en aquel camino que el pueblo de Dios hizo desde Egypto, figura del mũdo, por el desierto hasta la tierra de Promission, retrato del cielo, el qual camino anduuo el pueblo à jornadas. Porque la primera jornada, que el alma haze es apartarse del mundo à la santa pobreza de espiritu, y esta està figurada en la que el pueblo hizo desde Egyto à vn parage llamado Socoth, que quiere dezir tabernaculo, y fue el primer lugar donde leuantaron tiendas, abriendo la tierra, y assentado cimientos de madera, de q̃ eran hechas, para enseñarnos que la primera jornada que el alma deue hazer al salir de Egypto, y mundo, es la santa pobreza de espiritu, y desprecio del mundo, en quanto este procede de la humildad, en la qual el alma, primero que todo deue hazer fundamento, y armar tabernaculo, por quãto esta es la rayz, y principio de todos los bienes y por tal se pone en el principio de las bienauenturanças, asi como el vicio opuesto à ella, que es la cudicia, es rayz de todos los males, como san Pablo dize: *Radix omnium malorũ est cupiditas*: Porque assi como en las riquezas, y abundancia de los bienes, que son el objeto de la cudicia, tiene vn hombre caudal, para poner por obra todos los malos desseos (segun el lugar de Oseas, quando del rico dize assi: *Et dixit Ephraim: verumtamen diues effectus sum, inueni Idolum mihi*: Que es lo mismo que afirmar que Ephrain viendose rico auia dicho, que en tener riquezas lo tenia todo por suyo, ni auia cosa que no le fuesse facil de quanto desseasse. Como si dixera: los otros buscan dioses falsos, que les den lo q̃ el verdadero Dios no les quiere dar, mas yo en las riquezas buen Dios tengo, que me dara quãto quisiere para mis apetitos) assi por medio de la santa pobreza, y desprecio nacido de la humildad (la qual haze pẽsar al alma que no merece nada) queda essa alma dispuesta para todos los bienes, y sin los aparejos, y instrumentos de los males. La segunda jornada, que el pueblo hizo fue desde Socoth hasta Marà, que quiere dezir amargura, en la qual està representada la que el alma haze del desprecio à la mansedumbre. Y con razon, porque despues que el alma, alçò las amarras del puerto seguro, que es el desprecio, y humildad, que fue el primero que tomò en saliendo del mundo, el segundo viaje que deue hazer es à *Beati mitis*, à la mansedumbre, cuyo oficio es no exceder en la justa vengança, de las injurias, antes sufrirlas con paciencia, lo qual verdaderamente amarga mucho. La tercera jornada fue de Mará à Elim, donde hallaron doze fuentes de agua: y esta es la tercera jornada, que el alma deue hazer de la mansedumbre â *Beati qui lugent*, las lagrimas, y las fuentes dellas lloradas, y derramadas por todos aquellos, à los quales lleuan tras si las vanidades de la vida. La quarta jornada que los hijos de Israel hizieron fue desde las fuentes de Elim a Raphidim, que quiere dezir lo mismo que *laudatio iuditij*, en q̃ esta retratada la quarta jornada, que el alma deue hazer de las lagrimas à la hambre, y sed de la justicia, *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*, sin la qual ningun juyzio es de alabar y assaz merecen ser alabados aquellos, que tan buen juyzio tienen, que saben dar à cada vno lo que es suyo. La quinta jornada fue de Raphidim al monte Synay,

Exo. 15. | 1. Ad Timot. 6. | Osea. 12. | Exod. 15.

Synay, donde el pueblo recibiò la ley: y cõuenientissimamente, porque despues que vn alma da à cada vno lo que es suyo, lo que le queda q̃ hazer es ser misericordioso, y vsar de liberalidad, y dar mas de lo que la justicia pide, porque es ley que ha puesto Dios, que no se vsarà de misericordia con aquellos, que no vsaren della con sus proximos: y asi de las demas jornadas hasta que lleguemos à la tierra de Promission, que es la bienauenturança.

TRATADO SEGVNDO DE LA gloriosa fiesta de todos los santos.

DISCVRSO PRIMERO.

Beati pauperes spiritu. Matth. 5.

Am. li. 5 in Luc. *Aug ibi. capit. 9. vbi supr.* SAN Ambrosio atribuye las quatro bienauenturanças, predicadas à las Turbas à las virtudes Cardinales, en quãto contien ẽ debaxo de si las virtudes Morales: y san Agustin atribuye las siete bienauenturanças platicadas en lo alto del monte à los dicipulos, no solo à las virtudes Morales, mas à los siete dones del Espiritu santo, à los quales nuestro padre santo Tomas las atribuye por acomodaciõ, que es lo mismo que dezir, que aunque los imperfetos, las turbas, y los seglares sean obligados à exercitar los actos de las quatro bienauenturanças, solamente en quanto proceden delas virtudes Morales, con todo los perfetos, y los Religiosos tienen obligacion à poner por obra los actos de las siete bienauẽturanças no solo en quanto proceden de las virtudes Morales, mas en aquella perfecion en quanto se atribuyen à los dones del Espiritu santo. Las virtudes Cardinales son quatro, conuiene à saber, Iusticia, Templança, Prudencia, y Fortaleza, y llamanse Cardinales, por ser principales, y porque en ellas andan, y juegan las demas, que son como partes suyas sujetiuas, y en particular debaxo dela Tẽplança, està la Modestia, y debaxo desta la humildad, y llamanse Morales porque hazen al hombre bien acostumbrado, Los dones del Espiritu santo son aquellos que nos mueuen por particular auxilio suyo, y obran mas perfetamente, y en grado mas subido, lo que las virtudes Morales hazen en nosotros, acabãdo lo que estas no pueden. Conuiene à saber la pobreza de espiritu predicada a las turbas, procede de la Templança por medio de la modestia, y humildad, que son partes suyas, y el oficio destas es refrenar el apetito, para que no dessee, ni vse de los bienes de la vida desordenadamente, por dõde lo mismo es dezir: *Beati pauperes spiritu*, que dezir: *Temperati, modesti humiles*, ò como dize san Agustin: *Beati non inflati, non superbi.* La qual humildad sirue de refrenar la presuncion de la Esperãça, no aquella que es virtud Teologal, mas la que està en la irascible, que es vn mouimiento del apetito al bien futuro (el qual aunque sea dificultoso es posible de alcãçar) à fin q̃ no arremeta desenfrenadamente al bien que le ofrece. Y por esta razon aunque la Templança este en la cõcupicible, con todo ponemos la humildad en la irrascible, por quanto esta refrena la esperança, ofreciendo al entendimiento el conocimiento de los proprios defetos. Y como este refrenar pertenezca à la Templança, dezimos que està la modestia debaxo della, y la humildad debaxo de la modestia *D. Tho. 2. 2. q. 16. art. 2. ad 3.* *Aug. ibi.*

stia, la qual humildad haze que no se dessean los bienes del mundo, por quanto assi lo dicta la razon.

A estos bastales para ser verdaderos pobres, no dessear, amar, adquirir, y posseer desordenadamente los bienes de la vida, para adorarlos, porque ni el ser rico consiste en tener mucho, sino lo estimays, ni el ser pobre depende de faltaros todo, si desso no teneys paciencia ni sufrimiento, y muchos vuo que siendo muy ricos fueron pobres de espiritu; y muchos pobres, que no teniendo nada por suyo, fueron muy ricos de desseos de los bienes temporales. Ponderò excelentemente Tertuliano que los hijos de Israel quando tenian en su poder el oro, sus joyas, y manillas, eran Religiosos, y buenos, mas quando todo lo dieron entonces se perdieron. *Iam tunc aurum ignis est esca.* Habla de quando dieron sus oros para que se hiziesse el bezerro, y dize que entonces començò el oro, à seruirles de materia de perdicion, quando lo despreciaron. Como? Los otros pierdense porque tienen oro, y gananse porque lo desprecian, y estos se echan à perder quando lo apartã de si? es mucha verdad, pues lo dexaron, para adorallo, y para que se hiziesse del vn Idolo que venerassen. En lo qual se nos enseña q̃ no està el toque, en que posseamos, oro, ò en que lo despreciemos, mas en el animo con que lo posseeys, ò lo dexays: porque si es para adorallo, poco mõta el despreciallo, si lo despreciays, poco daño haze que lo posseays.

Tertu. de cul. fæm. capi. 13.

Empero la pobreza de espiritu predicada à los perfetos, y Religiosos, es mayor, y mas perfeta, por quanto procede no solo de la templança, mas del dõ del Espiritu santo, que es el temor, al qual por ser el primer don, le respõde la primera bienauenturança, la qual consiste, no solo en no dessear riquezas, mas en despreciar las ofrecidas, y esto en reuerencia, y acatamiento, de Dios, como dize nuestro padre santo Tomas, porque aquel que teme à Dios perfetamente, y lo reuerencia como deue, y le està sujeto, como à padre, no quiere ser honrado sino en el, ni quiere otras riquezas sino las del cielo. Todo lo qual pertenece à la pobreza de espiritu, en quanto procede del dõ del temor à que se atribuye. La qual pobreza haze que el alma tema ser honrada dentro en si, pensando de si alguna cosa. De donde vino san Agustin à difinir la pobreza, diziendo: *Est exinanitio, inflati & superbi animi*, pobre era Abraham siendo rico, porque ni en el dessear, ni en el adquirir, ni en el vsar de los bienes auia alguna desorden, mas hasta aqui no passaua de humilde, modesto, y templado, refrenaua la presuncion de la esperança, pareciendole que no merecia nada, entraua en el numero de los pobres, no llegaua à serlo de espiritu, y entonces lo fue, quando del Rey de Sodoma no quiso aceptar cosa alguna, despues de auer vencido à los quatro Reyes, diziendo: *Leuo manum meam ad Dominum Deum excelsum, possessorem cæli & terræ, quod à filo sub tegminis vsque ad corrigiam caligæ non accipiam, quæ tua sunt, ne dicas ego ditaui Abraham.* En las quales palabras se contiene vn solemne juramento, que Abraham hizo, que ni del Rey, ni de la presa recibiria cosa alguna, lo qual fue don del Espiritu santo que no se contentò cõ acabar con Abraham, que no dessease los despojos de los enemigos, mas que offrecidos los despreciasse,

D. Tho. ibid. & 2.2.q.19 art.12.

August. apud D. Thom.

Gen. 14.

Moyses pobre era, y despreciador, por mas que consentia ser tenido por nieto de Pharaon, pues ni para serlo, ni para cõseruarse hazia cosa alguna mal hecha, antes boluia por los suyos, quãdo impartaua, arresgãdose à perder el estado, que tenia: mas no passò por entonces de humilde, templado, y modesto, y no llegò à ser pobre de espiritu, sino quando hizo lo que san Pablo afirma del, quando dize: *Fide Moyses grãdis factus, negauit se esse filium filiæ Pharaonis, magis eligens, affligi cum populo Dei, quam tẽporalis peccati habere iucunditatem.*

Quiere

Quiere dezir que llegò Moyses à despreciar el altura, y reputacion en que estaua, y trocarla por el estado, en que el afligido pueblo estaua, lo qual le procedio de la lumbre de la fe, y del temor filial, que deuia à Dios como à padre, el qual le obligaua à que temiesse ser honrado por orden de vn tyrano. Lo qual ponderando san Chrisostomo dize. *Aborruit auersatus est:* Que parece que tuuo Moyses asco al Principado en que estaua, y se desuió del como de grande mal. En este sentido esplica san-

D. Tho. 2.2.q.19. arti. 12 Psal. 19. to Tomas nuestro padre el verso de Dauid, que dize assi: *Hi in curribus, & hi in equis, nos autem in nomine Dei nostri inuocauimus.* Los mundanos dependan en sus vitorias, y empresas, y en la honra dellas, de los instrumentos bellicos, de las armas, y de los carros, y cauallos: mas los justos que son mouidos del

Hier. in vit. Hil. Espiritu santo, no se atreuan â querer bien alguno sino à Dios. De san Hilariõ cuenta san Geronimo, que tanto le pesaua de ser estimado, y tenido en cuenta, que viendo como el Monasterio, en que viuia era grande, y en el buscauan Obispos y Sacerdotes, y Matronas, acordandose de la primera soledad quando de antes ninguno le conocia, solia dezir: *Rursus ad sæculũ redij, recepi mercedem meam in hac vita. En homines Palestines, existimant me esse alicuius momenti.* Esto repetia muchas vezes, hasta que huyò, y se fue â ver con san Antonio, y viendo que aun en aquel desierto lo buscauan, se acogiò à Alexandria y no bastando esto para que lo dexassen, se fue à morar à las Islas del mar, *vt quem terra vulgauerat, Maria celarent,* para que los mares encubriessen à quiẽ la tierra diuulgaua el qual desprecio, y humildad no procedian solamente de la templança, y modestia, que estas paran en no dessear desordenadamente, mas del don del temor, que haze reuerenciar à Dios de manera, que tema vn alma ser honrada, sino es por ordẽ del cielo.

Y por aqui se puede ver qual es la obligacion de la gente Religiosa, los quales no solamente estan obligados à ser pobres de espiritu, para no dessear los bienes desta vida, mas deuen comprar el cielo à mayor valia, y despreciar todo quanto les pueden ofrecer, y lleuar el cielo no por las obras de los preceptos, mas de los consejos. De adonde vino à dezir santo Tomas nuestro padre del Religioso assi: *Qui ligatus præceptis, religatur consilijs.* Quiere dezir el santo, que en quanto Christiano, estaua el Religioso atado con preceptos, mas que por la profession, se puso mas à recaudo, y atò de nueuo cõ los consejos, que son la materia de los votos que hizo, y fue esto echar vnos cordeles sobre otros en si, para assegurarse. Lo qual tanto tiene de espanto, quanto mas tiene de dificultad, y consiguientemente de merecimiento. Si viessedes que el año passado en las rentas de la alhondiga se echarõ muchos millares, y por ser el arrendamiento tan alto los arrendadores se perdierõ, no os espantarades, si viessedes que este año no auia quien quisiesse entrar en ellas, mas si viessedes que auiendo perdido estos mucho el año passado en las rentas, andando ellas baxas, oy ay quien eche en ellas mucho mas, os marauillariays mucho, y diriays que à mucho se atreuia quien las tomaua tan caras. Ni mas ni menos puso Dios el precio del cielo en la guarda de los preceptos, los Christianos ordinarios son los que echan y emplean en el este precio de los Mandamientos, y supuesto que tantos en este precio tan acomodado se pierden, como dize Christo. *Intrate per angustam portam, quia lata porta, & spaciosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eam,* no estando obligados à mas que à no dessear desordenadamente, ni exceder en la justa satisfacion de las afrentas, es cosa digna de grande espanto que aya gente, que sobre el precio de los Mandamientos eche el de los consejos, y las obras de super erogacion, co-

D. Tho. in Epist. Iacob.

Matt. 7.

mo

mo son los votos, y fuera del no dessear, prometan el despreciar quanto se les ofreciere, y fuera de no vengarse excediendo, añadan el perdon dado de animo, y de coraçon.

Y hablando en particular de la pobreza voluntaria que es la misma que la del espiritu, y la primera bienauenturança, y el primer voto que el Religioso haze, nacido del temor, digo q̃ siendo este voto el menor delos otros conuiene à saber, que el de la obediencia, y castidad, con todo es la rayz y el fundamento dellos, porque tanto vn Religioso serà mejor, quãto fuere mas pobre, y mas necessidades tuuiere, y mejor guardare la pobreza, que professò, no teniendo, ni desseando tener cosa alguna desta vida, antes despreciandolo todo: y por el consiguiente aquella Religion serà mas reformada, que mejor guardare la pobreza. Porq̃ assi como la humildad quita los impedimentos de la gracia, echando fuera la soberuia, assi la pobrezaquita todos los encuentros, y estoruos de la obediencia, y de la pureza, y con vn religioso humilde, y despreciador no tiene el demonio que hazer, ni el mundo, que tener con el dares, ni tomares.

Chrisost. ho. 5. ad popul. Pondera san Chrisostomo, que miẽtras que Iob fue rico, y tuuo hazienda, al demonio no faltaron ocasiones, en que fundar sus trayciones, y con que colorear sus falsos testimonios, que à Iob leuãtaua, diziẽdo q̃ si seruia à Dios era por interesse: mas luego q̃ Iob empobrecio sin perder el amor de Dios, *Nec hiscere quidem ausus est*, no tuuo que boquear, ni oso continuar en las calunias primeras. El Cardenal Baronio aduirtio excelentemente, que auia sido prouidencia particular, que Dios tuuo de la primitiua Iglesia, y de las almas que le dieron principio, el auer comẽçado despreciandolo todo, y poniendo sus haziendas à los pies de los Apostoles, perdiendoles el amor y aficion: porque como de alli à poco se auian de leuantar persecuciones contra los Christianos, no solamente á fin de que se les quitasse la vida, mas que les robassen las haziendas, fue vna soberana, y Diuina traça (para que la Iglesia quedasse firmissima, y las almas de los fieles con los tormentos no bacilassen) el desapossessionarse ellos primero de los bienes temporales por el santo desprecio, à fin de que quedassen cõ menos enemigos para el tiempo de la persecucion: porque teniendo menos que perder quedauan mas seguros, y no teniendo cosa alguna, no tendria el demonio ni el mundo, por donde assir dellos, y assi no temerian morir, pues en el mundo no les quedaua cosa à que pudiessen estar aficionados, y tener sentimiento y dolor de dexalla. Lo qual no tienen los auarientos, y cudiciosos, que como tengan aficion à las riquezas, y esten en possession dellas, estan sugetos à varias tentaciones y arriesgados à perder las almas, por no arriesgar las haziendas, que fue lo que dixo san Pablo escriuiendo á Timotheo: *Nam qui volunt diuites fieri incidunt, intentationem, & in laqueum diaboli, & desideria in vtilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem.* 1. ad Timoth. 6. Y con razon, porque las almas que viuen en el mundo, llenas d̃ desseos del, estan á cortesia del demonio, para que della s haga lo que quisiere, y que las eche a perder de la suerte q̃ mas quisiere. Y en el mismo riesgo viue el Religioso, que en la religion tiene algunos destos desseos, aun mas inutiles, que al seglar: pero luego que dellos se despossee, y enrriqueze del desprecio, y el demonio es el q̃ queda à su cortesia del, ni tiene q̃ ver con el, antes està recogido, en la religiõ como en playa y lugar apartado y quieto, donde no llega tormenta, que haga daño alguno, y viue vna vida imperturbable, porque si pierde, no siente por quanto no ama ni estima, sino lo honran, piensa que nada merece: si lo afrentan se persuade que le dieron lo que le era deuido,

Bar. fol. 227.

do, y

do, y aſsi ſiempre viue alegre, y contento.

Chryſoſ. to.3. ora. de ſanct. Philog. 1.The.5. Eſplicando ſan Chryſoſtomo las palabras de ſan Pablo de la primera carta, què eſcriuio à los Teſalonicẽſes, que dizen: *Semper gaudete*, donde les encomienda que anden ſiempre alegres, pregunta como puede ſer, que en mũdo tan ocaſionado à triſtezas, tan lleno de motiuos dellas, ande vn alma ſiempre contenta? *Si hic ſunt, vbi ſunt morbi, inſectationes, præmaturæ mortes, calumniæ, inuidiæ, deſperationes, iræ, cupiditates, innumerabiles inuidiæ, quotidianæ ſolicitudines, innumeri dolores?* Como ſe compadece coraçon ſiempre alegre no le faltando vnos continuos motiuos de triſteza, los quales no pueden dexar de auer en mundo tan lleno de diſcordias, embidias, odios, y perſecuciones, malquereres, peleas, deuates, apetitos, y deſeſperaciones, y donde oy ſe os muere el padre, mañana el hermano, otro dia la muger, vn dia os dan la mala nueua, otro llega la carta que ſe perdio la hazienda, que no os ſalio el deſpacho como deſſeauays, que la ſentencia fue contra vos? Reſponde el ſanto que nada deſto eſtorua la verdadera, y continua alegria de nueſtra alma, ſi noſotros quiſieremos, *Idem.* *Paulus dixit fieri poſſe, vt ſemper gaudeamus, ſi quis paululum ex rerum mundanarum fluctibus erexerit caput.* Quien quiſiere en tan malo y triſte mundo viuir alegre, deſprecie eſſe mundo, y haga del poco caſo, viua deſaficionado, leuanteſe del por el pẽſamiento, y nada de lo que le ſucediere le dara pena: porque à vnos penſamientos altos, y leuantados de la tierra por el deſprecio, y deſaficion, no llegan las ſaetas del demonio, ni del mundo, *Chryſoſ. ho.22 ad Hebr.* *talis eſt enim mens cum fuerit alata, quando abſceſſerit ab hijs, quæ ad hanc vitam pertinent, nihil eam poteſt aprendere, omnibus eſt altior, etiam ignitis iaculis diaboli*, dize ſan Chryſoſtomo: el qual al alma deſpreciadora del mundo compara cõ el aue, que ayudada de las alas tomò el buelo deſde lo baxo de la tierra al ayre, y dize que al alma ſanta ſiruen de plumas los denſamientos, con las quales buela de la tierra, y no para haſta ponerſe en tanta altura, que ni las ſaetas del demonio, por abraſadas que ſeã, le puedan tocar. Que fue de lo que Dauid daua gracias al Señor, quando *Pſal.90.* dezia: *Quoniam tu es Domine ſpes mea, altiſsimum poſuiſti refugium tuum.* Señor doyme por ſeguro, pues no me contento en poner en vos mis eſperãças, mas vos ſoys la miſma eſperãça mia, y con teneros à vos en eſta cuenta, no me q̃da que temer, pues tẽgo todo mi bien en parte, dõde ningun poder le podra hazer mal. Quien aſsi lo hiziere, no tẽdra que recelar ni temer, porque ſi ſe le muriere el padre, harà cuenta que le queda Dios por padre: ſi el hermano, imaginarà que en ſus vezes le queda Chriſto por hermano ſuyo. Si ſe le muriere el hijo, hara cuenta que quando mucho lo tenian empreſtado, y ſe lo boluieron à pedir. Y aſsi nada le darà pena ni lo deſcompondra. Y ſi eſto puede ſer en eſta vida, dize ſan Chryſoſtomo; que ſerà en la otra, que oy gozan los bienauenturados. *Chry. ho. de Phil.* *Vbi non eſt meum, & tuum, frigidum verbum, inuehens in vitam noſtram quidquid malorum eſt, innumeraque gignens bella.* Dichoſa tierra, bienauenturada patria, donde no ay particularidades, antes el Dios que à todos beatifica es comun à todos los moradores della, nada tienen propio, ni pueden dezir: eſto es mio, aquello es tuyo; palabras injurioſas, y poco caritatiuas, que lo apropian todo à ſi, para que no quede nada à los otros: palabras de donde proceden todas las inquietudes del mundo, las diſcordias, y las contenciones, y finalmente todos los males deſta vida.

Y conſiderando el miſmo ſanto el *Ibidem.* eſtado de la primitiua Igleſia, quando los Chriſtianos viuian en comun, auiẽdo reſignado todo genero de propiedad, dize aſsi: *Hæc erat angelicæ reſpublica, nihil dicere proprium. Hoc protulit primum germen, naſcens Eccleſia.* Si en el mũdo en

do en algun tiẽpo vuo retrato del cielo, fue en el tiempo de la primitiua Iglesia, quãdo començaron los Christianos, los quales mas parecian Angeles q̃ hombres, y el primer fruto que la gracia entõces dio, fue el amor fraternal, el qual todo lo hazia comun. Donde se infiere claramente, que quien quisiere viuir descansadamente, procure desamar las cosas desta vida, para que assi no sienta nada delo que puede suceder en el mar del mundo, al qual las Religiones siruen de Islas, donde los mares quiebran su furor, y estos son los paraysos de la tierra, en los quales a imitaciõ del cielo no ay mio, ni vuestro, ni palabras injuriosas, mas todo es comũ à todos, pues lo es el Dios q̃ beatifica à los santos. Todo lo qual procede del temor de Dios, el qual causa tanta alegria en las almas, tomadas d̃l amor diuino, que de ninguna manera cabe alguna tristeza en ellas. *Deum timens lætitiæ radicẽ lucratus est, & omnẽ habet lætitiæ fontẽ.* Dize S. Chrysostomo que el alma fundada en el temor de Dios, q̃ la haze despreciadora, y humilde, possee de rayz toda la alegria, y es señora de vna fuente perenne de todos los gustos espirituales, los quales jamas se puedẽ secar, y por mas trabajos q̃ acontezcan, y trabajos q̃ sucedan à vn alma destas. *Veluti in vastũ lætitiæ pelagus incidentia extinguntur.* Es como si vna gota de agua salada vuiera caydo en vn Oceano de agua dulce, porque luego inmediatamẽte se conuirtiera, y mudara en dulce de salada. Ni ay q̃ espantar, porq̃ todos los males juntos para vn alma, que teme à Dios, y està resuelta con el desprecio, y humildad, q̃ la haze despreciar los males, y los bienes (vnos porque no los teme, y otros porque piensa que no los merece) son como vna gota de agua salada, que cayò en la fuente, y mar de todas las alegrias, q̃ es el temor de Dios, porque lasque el mundo dà proceden, de arroyuelos que luego se secan, mas las del cielo manan de vnas fuentes perennes, q̃ corren à todo tiempo, y queda vn alma destas gozando en esta vida priuilegios de gloriosa, à quien no llega perturbacion alguna.

Chry. ho. 18. ad popul.

Estauan los Egypcios en tinieblas densissimas, mas las almas dessos justos en esse Egyptio, como otros hijos de Israel viuieron cercados de luz. Pensarõ los Caldeos, que los tres mancebos de Babilonia estã ardiẽdo en la hornaza, y ellos en las mayores llamaradas estauã llenos de rocio, y de refrigerio. Este es el estado de la Religiõ, del qual fue figura este monte, donde Christo predicò estas bienauenturãças; para las quales en ella ay mas, y mejores aparejos, y menos cõtradiciones, q̃ ẽ el mũdo, dõ de los hõbres andã sujetos à las leyes, y puntos del, y es hõra no tener necessidad, vengar injurias, y vsar demasias: empero en la Isla y monte alto dela Religion el credito està en tener mas necessidades, padecer mas afrẽtas, sufrir mas injurias, padecer mayores hãbres, y sedes, ser menos bien tratados, andar mas rotos, y peor vestidos. La Religiõ es el monte solitario, donde el Señor lleua las almas, que parece tiene predestinadas para la gloria, y sacandolas de las ocasiones, les habla al coraçon, enseñandoles como podran ser bienauenturadas en esta vida dispositiuamente, para serlo en la otra con toda la perfeccion. Finalmente estas son aquellas à las quales reuela sus secretos, como S. Bernardo dize, porque muchas os habla Dios por señales, y palabras, mas à lo intimo del coraçon à los menos, y solo à aquellos, que de coraçon lo amã y por tãto se deue tener por bienauenturada aquella alma que Dios llama al desierto, y monte de la Religion, y à la cumbre dela perfeccion, y vida Apostolica, que es el lugar donde Dios deposita sus regalados, y les comunica los dones de su diuino Espiritu, que es el que haze los soldados viejos en esta espiritual milicia.

Exo. 10.

Dani. 3.

Bernar.

DISCVRSO SEGVNDO.

Quoniam ipſorum eſt Regnum cælorum.

A Bemos hablado de las bienauenturanças en quanto ſon actos meritorios de la gloria, y diſpoſiciones, para ella, pōderemos aora los premios que Chriſto à cada qual dellas ſeñala, y el ordē, y depēdencia q̃ tienen entre ſi. S. Ambroſio hablando de las jornadas, q̃ el pueblo hizo deſde Egypto à la tierra de Promiſsiō, pondera q̃ quāto mas el pueblo yua caminando, y apartādoſe đ Egypto, tāto mas Dios lo fauorecia, y creciā los regalos, y mercedes con las jornadas q̃ haziā, porq̃ en vna les daua el maná, en otra agua ſacada de la piedra, en otra parte veniā aues del cielo, llegando à Synay les dio la ley, en otro parage alcançauan vitorias. *Vt his beneficijs fotus exercitus, nullum prolixi itineris ſentiret laborem,* dize el ſanto, para que con eſtos regalos, y fauores ſintieſſen menos el trabajo đl camino, y cō la mejoria, y ventaja del premio, q̃ cada vez era mejor, emprendieſſen la dificultad del trabajo q̃ de nueuo ſe les ofrecia, y fueſſen adelante en el. *Itaque quod in illo populo typus fuit, in nobis veritas.* Todo quāto ſucedio al pueblo antiguo, fuerō figuras, y ſombras delas verdades, q̃ auian de paſſar entre noſotros, y Dios, aſsi en lo que toca al premio, como al trabajo: porq̃ aſsi como las jornadas de entonces eran ſombras en cōparacion de las que deuen hazer nueſtras almas por medio del deſprecio, manſedūbre, hambre, y lagrymas, aſsi tambien el premio de entonces qual era el manà, el agua, las vitorias, no teniā comparacion con lo q̃ Dios en la ley de Gracia prometio à los bienauēturados. Cō todo en vna coſa ſe parece mucho, y es, q̃ aſsi como Dios acada jornada daua ſu premio, ſegū el mayor, ó menor camino eſta miſma proporciō ſe guarda en el galardon deſtas bienauenturāças, el qual es mayor, ò menor ſegun la dificultad q̃ ſe vēce en cada acto de virtud

Amb. in Pſal. 118. ſermo. 5.
Exod. 5.
Idem.
Idem.

Lo qual ſe vee claramente, porq̃ ſiendo el premio de todas ellas, el miſmo aunq̃ por diferētes palabras, eſplicado, por quāto por el Reyno del cielo, poſſeſsiō dela tierra, cōſuelo, hartura miſericordia, y ver à Dios, y ſer hijo ſuyo, ſe entiēde la bienauēturança, eſplicada à nr̃o modo por diuerſas coſas, q̃ ſon de noſotros mas eſtimadas, cō todo va en ellas creciēdo el premio ſegun la dificultad del acto de virtud, con q̃ ſe merece. Conuiene à ſaber al pobre de eſpiritu, ſe promete q̃ ſerà Señor del Reyno del cielo: mas porq̃ es mas ſer māſo y pacifico, q̃ ſer pobre, por quanto mayor dificultad vēce quien ſufre las injurias, q̃ ſe hazen à la dignidad dela propia perſona, q̃ es el objecto de la māſedūbre, de lo q̃ es deſpreciar los bienes eſteriores, el premio q̃ ſe promete es mayor, q̃ el q̃ ſe ofrece al pobre, como es poſſeer el cielo, porq̃ muchas coſas ſomos ſeñores, q̃ no poſſeemos. Y porq̃ es mayor merecimiento llorar las vanidades deſta vida, y los q̃ tras ellas ſe van, dexadas las verdades del cielo, q̃ ſer deſpreciador, ò manſo, antes eſtas dos virtudes pertenecen al eſtado de los perfetos, y conſiſten en echar fuera los males que es el primer eſcalon, que ſube el virtuoſo, à los lloroſos da Dios mayor premio, de lo que es ſer ſeñor, y poſſeer, como es conſolacion. Porque de muchas coſas ſomos ſeñores, que poſſeemos con pena y dolor. Y como quiera que es acto mas meritorio andar en vna continua hambre, y ſed, de que ſea Dios de todos amado, y de ninguno ofendido, que todo lo demas, que es menos, á eſta virtud ſe promete mayor virtud, qual es la hartura: *Quoniam ipſi ſaturabuntur,* porque mas es eſtar harto y ſatisfecho, que ſer conſolado, porque hartura dize abundancia de conſolaciō. Y como haga mas el q̃ entra en el numero de los miſericordioſos, porq̃ mas es dar alguna coſa à alguien, q̃ deſſearla, el premio cōcedido à eſtos es mas auētajado q̃ el đ los hābriētos, porq̃ à eſtos da ſe les la hartura

hartura que merecen de justicia, mas à aquellos cõ quien se vsa de misericorsse les da mas hartura que la que merecen. Y como quiera que arguya mayor dificultad la pureza de coraçon. *Beati mundo corde*: por quanto el purificar el coraçon de todas las aficiones es viuir en la carne sin ella, y en el mundo como si estuuiessеys en el cielo, se le sigue mayor premio, como es ver à Dios *quoniam ipsi Deum videbunt*: porque claro esta que en la casa del Rey, mas es vello, y tratallo, que comer en su casa. Y como el supremo grado de virtud sea, *beati pacifici* tener vn alma paz con sigo, y con Dios, y hazer con los proximos la tengan entre si, lo qual es oficio de Dios se le sigue premio mas auentajado, como es: *Quoniam filij Dei vocabuntur*: Porq̃ claro està, q̃ mas es ser hijo del Rey, que vello, ò conuersallo.

De donde se infiere claramẽte, quãto merezca este Señor ser seruido de nosotros, pues es tan puntual en el premiar, que con la dificultad de la obra, en que lo seruimos, va creciendo el premio, y tanto como nosotros nos auentajamos en el seruicio, el nos mejora en el galardon, y podemos dezir lo que Philon en esta misma materia dixo de Dios con Abraham. *Certante Deo cum amico mutuis officijs*, que ay entre Dios, y su sieruo contienda de muchos, y reciprocos beneficios, y se andan á porfia en obligaciones, el hõbre à hazer seruicios, y Dios á hazer mercedes; y esto con tanta puntualidad, que ponen en balança no solo nuestras obras, mas los quilates dellas de vna parte, y de la otra los premios, para que estas no pesen menos que los seruicios, antes: tomada la semejança de dos hombres que estuuiessen pesando alguna mercaduria; y de vna parte estuuiessen poniendo en vna balança la hazienda, y otro en otra el peso della, y cada qual ď su parte echasse mas. Esto haze Dios, echays pobreza, el, Reyno del cielo, acrecentays mansedumbre, el acrecienta possession dessa gloria, poneis lagrimas, el, cõsuelo, echays hambre, y sed de justicia, el echa hartura, añadis vuestra misericordia, el la suya diuina, ni dexa passar obra, ni quilate della sin galardon. El mandar Dios à Abraham, que sacrificasse à su hijo vnigenito q̃ amaua, y se llamaua Isaac, diziendo: *Tolle filium tuum vnigenitũ, quẽ diligis Isaac & vade in terram visionis: atque ibi offeres eum in holocaustum, &c.* no fue traerle à la memoria cosas que lo entristeciessen, y afligiessen, como era el ser su hijo, el no tener otro, el ser amado, y querido: mas acordalle, y assegurалle que auia de pesar muy bien aquella obra con todos sus quilates y circunstancias, que la hazian dificultosa, y que tuuiesse por cierto, q̃ si le era cosa pesada, el resoluerse y determinarse de matar, y que el q̃ auia de matar, era su hijo, y amado, y vnigenito, q̃ el en la balança del premio echaria vn peso, por matar, y otro por matar hijo, otro mayor por ser el muerto vnigenito, otro por ser amado, otro por ser Isaac, que quiere dezir risa con cuyo nacimiẽto los padres ya viejos se auiã alegrado tanto, y yria creciendo el premio del vno cõ la dificultad del otro, y assi nada le quedaria por pagar. Con esta misma declaracion comẽço Dios à seruirse del santo Patriarca, y el à obecerle, *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui*, dixo Dios, à Abrahã, y no es de creer q̃ le nõbrasse patria, parientes, y padres para entristecerlo mas, mas para certificarle q̃ quãtas circũstãcias tenia aquella obra, las auia el de pesar, para galardonarlas, dãdole vn premio por dexar la patria, otro por dexar padres, otro por despreciar parientes. *Deus vitam meã annunciaui tibi: posuisti lachrymas meas in conspectu tuo*: como si dixera: Señor, no siento el padecer, pues days entrada delante de vos à mis aficiones, y para mis tristezas pesadũbres, y cõgojas, no ay puerta cerrada, y se pueden entrar à quexar, quando quisierẽ. *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo.* En el Hebreo se lee, *in saccu-*

Philo. li. de Abra.

Gen. 22.

Gen. 12.

Psal. 51.

in sacculo, *vel in vtre tuo*, no derramo vna lagrima, q̃ luego no la mandeys en trar en vuestro saco, y escreuir en vuestro libro, para mandarle dar peso y valor, y satisfazerme los quilates della, Como si dixera. Señor yo aca padezco, mas vos alla lo assentays en vuestra cuẽta, para pagarmelo despues. La Tigurina dize: *Fugas meas dinumeratas habes: an non in rationario tuo?* Vos Señor traeys mejor contadas que yo las vezes que huy de Saul, y quantas vezes de Absalon, los montes, y valles por donde anduue descalço. Y quien tambien sabe el numero de los passos de mis pies, q̃ duda ay que no tendra oluidadas las lagrimas de mis ojos para tenerlas todas escritas en el libro de vuestra razon eterna, para que ni vna sola quede sin galardõ: Esto quierẽ dezir las palabras de Christo á sus dicipulos: *Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt, idest minimæ cogitationes vestræ.* De vno delos padres del Yermo se cuenta que por tener la celda lexos de la fuente de que beuia, y costarle mucho trabajo el yrla à buscar tan lexos, tratò de edificar otra celda mas cerca, y yendo vna vez á la fuente, sintio que vn Angel le venia atras contando los passos, que hasta la fuente daua, para galardonarselos. Lo qual visto por el, mudò la celda mas lexos, á donde el camino fuesse mas largo, y el trabajasse mas, y diesse mas passos, pues tambien los empleaua en vn Señor, que los mãdaua contar para pagarlos. El mũdo anda à solo negar seruicios, porq̃ Iosepho cuenta q̃ muerto Pharaon entrò Moyses à su hijo à alegarle los seruicios, q̃ auia hecho à su padre, como era el auer destruydo los Ethiopes, sin q̃ por esso le vuiessẽ hecho merced. *Quem deridens Rex, seruum suum fugitiuum vocauit, & pro seditione eum recedisse.* A de vn esclauo fugitiuo tu as hecho seruicios à mi padre? Los seruicios que hiziste fue huyrle, y los que aora me haras, seran aluorotar el pueblo. Si el padre hizo mal en no pagar seruicios, y obligaciones, peor lo hizo el hijo en negarlas, y desconocellas. Dios nuestro Señor si mucho quiere de nosotros, es para darnos mucho, y pesar no solo los seruicios, mas las circunstãcias dellos, para q̃ con la dificultad dela obra, en que lo seruimos, crezca el premio, y galardon que nos da.

Tigurin. — *Mat. 10.* — *in vitis Patrum.* — *apud Petrũ Cõm. in hist. Escholasti.*

Estos son los caminos, por dõde los santos fuerõ al cielo, estos son los premios q̃ estan gozando: sino que los caminos, q̃ en el principio dela Iglesia yuan tã llenos d̃ santos, oy por nuestros pecados vã tan solos, que podemos dezir por ellos lo que Ieremias, dize de los caminos de Ierusalẽ destruyda: *Viæ Syon lugent, eo quod non sint, qui veniant ad solemnitatem.* Estauan aquellos caminos tan solos, que parece llorauan por passageros. Estas bienauenturanças del santo Euangelio andan tan poco frequentadas, que parece que ellas estan haziendo grandes llantos, por la falta de quiẽ las frequente, y q̃ raros son los que quieren caminar por la pobreza, porque todos quieren ser ricos, pocos los pacificos, porque todos tratan de vẽgarse, poquissimos los llorosos, porque todos pretenden ser alegres, ningunos, los hambrientos de voluntad, porque todos trabajan por verse hartos: siendo assi que la gloria, que nos està esperando, todo esso y mucho mas merece, y quanto aca se padece queda muy atras delo que alla se possee. Christiano si crees lo que Dios tiene preparado en el cielo à los que lo aman, como reparas en amarlo? si te persuades q̃ ay bienauenturança, alla qual es vn agregado de todos los bienes, con certidumbre de que jamas se perdera, como te parece aspero el camino del cielo, esperãdo hallar tan grãde refrigerio en el fin de la jornada? Ay parayso y te quexas? ay gloria, y pecas? ay cielo y te parece arduo y dificultoso el perdonar? ay vna biẽauẽturãça, q̃ dura para siẽpre, y te parecẽ intolerables los trabajos desta vida, q̃ se acabã cõ ella à durar mucho? Marauillome mucho con S. Geronimo como no desseamos que

Treno. 1. — *Hieroni.*

que hasta las piedras dela calle, y la tierra, en que andamos, se conuiertan en espinas, y puas, pues tal bien por medio de los trabajos se alcança. Esforcemonos à trabajar, no se nos passe tan grande bien, esta gloria endulçaua de manera los trabajos de los santos, que aun en esta vida no le sabian à trabajos, mas à gloria, dize san Augustin. *Tua enim dulcedo lapides torrentis Stephano dulcorauit, tua dulcedo craticulam Laurentio dulcem fecit, pro tua dulcedine ibant Apostoli gaudentes, ibat Andreas securus ad crucem. Pro hac emenda Bartholomeus propriam pellem detraxit: pro hac gustanda Ioannes poculum Beneni intrepidus potauit, hanc vt gustauit Petrus, quasi ebrius clamauit: bonum est nos hic esse. Vnam enim stillam dulcedinis gustauit, & omnem aliam fasti diuit. Quid putas dixisset si magnam illam gustaßet multitudinem dulcedinis.* Que nos detiene? que nos diuierte, para que no andemos por estos caminos? Si tanto hazemos por la vida de vn cuerpo, que ò tarde, ò temprano se á de acabar, que no merece hagamos por vna vida que durarà para siempre? *Si tanti vitrum, quanti margaritam,* dize Tertuliano, si tãto se haze por vidrio, vanidad, y ceniza que se à de acabar, con vn pequeño toque, la piedra preciosa da la gloria, que estremos y finezas no merece? Si gustos, y deleytes nos diuierten, alla seremos consolados, y hartos dellos. *Si tanta facis nobis in carcere qualia ages in palatio? Si tanta solatia in hac die lachrymarum, quanta conferes in die nuptiarum,* dixo san Augustin. Es tan grande el gusto que, consigo trae la vista de Dios, aunque no se nos diera mas que por vn dia, esse solo merecia que renunciassemos todos los deleytes desta vida, aunque se nos permitieran por millares años. Esto quieren dezir las palabras de Dauid: *Melior est dies vna in atriis tuis super millia.* Señor vn buen dia de los vuestros, y con vos vale mas que quantos el mundo puede dar: Pues Christiano si tanto desseo tienes de beuer de las aguas deleytosas, para que las buscas en el camino de Egypto, donde ellas parecen claras, y son encharcadas, azules, y ponçoñosas, que mas matan las almas que las sedes. *Et nunc quid tibi vis in via Aegypti, vt bibas aquã fluminis? Et quid tibi in via Assyriorum, vt bibas aquam turbidam?* En figura del pueblo habla Ieremias con nuestras almas, para que veamos las fuentes, de que bebemos, y la calidad de las aguas, los gustos que buscamos, los deleytes porque nos desuelamos, que veamos no sean aguas, en que se ahogan las almas, como en el rio de Egypto se ahogauan los niños, para que quãdo las quisieremos beuer, sea en aquel caudaloso rio de deleytes, la visiõ beatifica, la esperança de la qual endulça los trabajos, y buelue suaue todo lo q̃ por ella se padece.

Tert. ad Martyr.

August. vbi sup.

Psal. 83.

Ierem. 2.

Tan grande es el bien, que se espera, que la pena conque lo merezco me deleyta, quando pienso en el bien por que padezco. Pues si tan de ante mano deleyta la pena, aun quando aflige, solo por la esperança del futuro plazer, que se à de alcançar, quando la pena estuuiere passada, y el gusto presente, que tal parecera essa pena? No parecera ni aun vn sueño de pena en la presencia de aquel plazer. El santo Iosef despues de servendido, y encarcerado, viendose principe de Egypto, ya no se acordaua de los trabajos passados en comparacion dela prosperidad presente, y por esso al primer hijo que le nacio llamó Manasses, que quiere dezir oluido, diziendo. *Obliuisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus patris mei.* Puso nombre al hijo segun el estado, en que lo auia puesto la felicidad presente, que era auerle hecho oluidar quanto auia sufrido. Si cosas tan limitadas, como son bienes de la tierra, hazen oluidar trabajos, que haran los bienes diuinos, y posseydos en el cielo? Quan pequeña parecera alli la penitencia passada? Quan leues las afrentas padecidas? *Mulier cum parit tristitiam habet quia venit hora eius: cum autẽ*

Gen. 41.

Ioan. 16.

 peperit

pepererit puerum, iam non meminit pressuræ propter gaudium: quia natus est homo in mundum. Pues si tan grandes dolores como los del parto se oluidan cou tan pequeño bien, qual es el que nace, para morir mañana, con quanta mas razon se oluidaran à vn alma los trabajos passados, quando se viere en braços cõ Dios, sin temer đ perdello? Como no damos priessa à esta dicha? Como no andamos perdidos, y desuelados por este bien? Si en los bienauenturados pudiera auer embidia, piẽso nos la tuuieran, viendo que estauamos en estado, que podiamos merecer mas, y mas gloria, lo qual ellos ya no puedẽ. Si la gloria que posseen se pudiere dexar, y venir al mundo, fuera por ganar mas grados đlla. Si fuera posible auer en los biẽauenturados desseo alguno, fuera đ Dios, no lo tuuieran mas eficaz, que deste tiempo tan saludable, que nosotros tanto desperdiciamos. Si en ellos pudiera auer arrepentimiento, tuuieranlo no pequeño de lo que desperdiciaron: porque quanto aca perdieron de tiempo, tanto tienen alla menos de gloria, dela qual dize san Agustin assi: *Qui biberit ex fluuio paradisi, cuius vna gutta maior Occeano, restat vt in eo sitis huius mundi extinguatur.* *August.*

Obremos biẽ pues la vida es breue, y la gloria larga, alegrense los justos, que cerca está la bienauenturança, y solamente siete, ò ocho jornadas ay que andar, y en el fin de cada qual su corona. Por rico se tiene el mayorazgo por lo que espera heredar acabada sola vna vida de su padre, que está de por medio, y esto basta para hallar vn buen casamiento, aunque de presente no possea nada. Si esto passa assi como no se tendra por bienauenturado el que no aguarda mas que vna breue vida para ser heredero de tanta gloria? El hijo hereda muriendo el padre, mas entre nosotros, y la herencia de la gloria no ay mas que nuestra vida. O ó demonos priessa por lleuarnos esta.

No nos estoruen los cuydados de la hazienda, no nos engañen las promessas del mundo, no nos detengan los halagos de la carne, cortemos todas essas amarras, guiemos la nao de nuestra alma al puerto dela saluacion. *Salua scapham*, dize san Chrysostomo, tratad de saluar la barca, y lleuarla al puerto seguro, no perdays vn punto, porque en cada instante de tiempo se pierden inefables tesoros de gloria. Donde quiera que os hallaredes tomad este camino corriendo à la posta en el, si os pareciere que os queda mucho en el mundo, Dios es suficiẽte paga, por cuyo amor es poco todo quanto se dexa. Mirad que toda la corte del cielo os està esperando, y los Angeles dessean vuestra yda: *Angeli videntes nos in primo parẽte præiudicatos exultari imica condoluerunt charitate per ampla septa vacui Paradisi.* Dize Ruperto Abad que andan los espiritus Angelicos, à nuestro modo de hablar tristes de ver que estan vacias las sillas del cielo, que los malos Angeles dexaron; y toda aquella bienauenturada cõpañia segura ya de su gloria, està dando vozes, que subamos, solicitos đ nuestra partida, y desseosos de nuestra bienauenturança. *Chry. ho. 2. ad pop.* *Rup. Abba. apud Lip. Gene. 2. textu. 4.*

Acuerdense los deuotos de los santos, que su principal alabança y seruicio, y por lo que ellos se dan por obligados â ser abogados nuestros, es la imitacion de sus vidas, lo qual san Gregorio Nisseno declara con la comparacion de dos hombres, cada vno de los quales tiene su sello abierto con toda perfecion, qual destos dize el santo, muestra mejor la bondad del? El que con palabras encarece la obra, ò el que no se contenta con menos, que con esculpillo en vna poca de cera, la qual transformando en si la figura, y letra del, muestra à los ojos la perfecion de la obra? Claro està que mejor lo alaba quien lo imprimio en la cera, que quiẽ lo alaba con la boca. *Eo modo si alius quidem nuda oratione celebret virtutem magistri, alius vero suam ipsius imitatione excernet, efficatior quam oratio sublimis fuerit ea laus,* *Nisse. in lau. Basi.*

laus, quæ per vitam rebresentatur. Los que alaban à los santos solamente con palabras, y no imprimen en sus almas las virtudes dellos, parecense con los que alaban el sello, mas no muestran à la vista la figura del, importando que se alaben los santos con la imitacion de sus vidas, estampando nosotros en nuestras almas sus virtudes, para que ellos se den por verdaderrmente venerados de nosotros quando los quisieremos tener propicios, porque para con los santos del mundo, que son los grandes del, tanto valemos quanto ellos nos honran, mas para con los del cielo tanto valemos quanto los honramos à ellos. Entonces los honraremos mas, quanto mejor los imitaremos, y entonces haremos obra mas prima, quando de todos escogieremos à los mas heroycos para retratar sus vidas en nosotros, siguiendo el consejo de san Basilio, el qual nos aconseja, que en el imitar nos deuemos parecer con los retratadores, los quales escogen no qualesquiera imagenes, mas las mas excelentes, y las de mejores oficiales para retratarlas; y lo que à estos sucede en la pintura, que consta de varias colores, deuemos nosotros obseruar en la imitacion de las santas costumbres: porque como dize Nazianzeno: *Prudentis viri est magna mensura vitam metiri, & ad excellentium virorum imitationem sese componere.*

Basi. ser. de abdic. rerum.

Nazian. Epist. ad Nicob.

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta del glorioso Serafin san Miguel.

DISCVRSO PRIMERO.

In illa hora accesserunt discipuli ad Iesum, dicentes: Quis putas maior est in Regno cælorũ. Matth. 18.



EL intẽto dela Iglesia militante en este dia es mostarse agradecida à la triũfante, y en particular à los santos Angeles, por los continuos, y grandes beneficios, que dellos ꝗ recebido, y cada dia esperimenta en sus fieles. Y entre todos al que se siente mas obligada, y confiessa por mas deudora es al glorioso san Miguel, á quien reconoce por particular protector suyo. Porque auiendolo sido de la Synagoga mientras ella durò (segun el lugar de Dauid en el capitulo decimo donde se refiere como san Grabiel llamò al glorioso san Miguel Principe de todo el pueblo, oficio, que como afirman los Rabinos, y refiere Pedro Commestor, le fue dado, quando al salir de Egypto, donde començò la Synagoga, dixo dios â Moyses: *Præcedet te Angelus meus*) acabada ella, nosotros los de la Iglesia nueua le sucedemos en esta bendicion, amparo, y proteccion.

Dan. 10.

Pet. Cõm. in histor. Eschola. Exo. 23.

Dio principio à esta fiesta vn Templo, que Bonifacio Quarto, Pontifice Romano en el año de seyscientos y catorze en vn lugar de Roma llamado Circo, mandó edificar, pareciendole cosa justa, y deuida, que en la princesa del mundo, y cabeça de todo el Imperio de la Iglesia, donde auia tantos tẽplos edificados en honra de particulares bienauenturados, no faltasse vno, que fuesse dedicado â los Espiritus Angelicos, los quales despues de Dios, los hizieron santos, como ponderò Pedro Abad Cellense, quando hablando de los santos Angeles, dize: *Martyres in persecu-*

persecutione tegunt afide, confessores in pace, ne torpescant à charitate, en las quales palabras este dotor encarece la obligacion, que todos los santos tienen à los Angeles, por quanto estos son los que amparan, y confortan á los Martyres, para que en el tiempo d̄l martyrio no enflaquezcan en la fe, fauorecen à los santos Confessores en la paz, para que no se esfrien en la caridad.

Pet. Ab. Celles. li. 1. Misti. expositi. Most. 6.

Y aunque este agradecimiento fue assaz nueuo, y moderno para tan antiguas obligaciones, podemos tener por cierto, que seria mui acepto, y agradable à los espiritus Angelicos, pues la primera vez que el Principe dellos san Miguel en el monte Gargano se aparecio, dando muestras de querer ser venerado de nosotros, mandò que en la cueua donde se auia manifestado, le fabricassen vn templo, en que el con la demas corte Celestial fuesse venerado. Y dado que entõces la deuociõ humana se contentò con la capacidad, q̄ aquella cueua tenia, para el encomendado templo, despues le edifico en este dia otro tanto mas sumptuoso, quãto mas celebrado era el Circo en Roma, q̄ el Gargano en Colosia. Todo lo qual sucedio à fin de que la mejoria q̄ el monte Gargano veya en si, teniẽdo por habitadores à los Angeles, esperimentasse tãbien Roma cõ la nueua inuocaciõ dellos. *In cubilibus in quibus dracones habitabãt, orietur viror calami, & iũci erit ibi semita, & via sancta vocabitur*, dize Isayas hablando de la mudança que causaria en los hombres, la venida del hijo de Dios à la tierra, por quanto en aquellos coraçones, que hasta entonces eran cueuas delos Dragones delos pecados, se plantarian los jardines de las virtudes. La qual profecia como afirma Baronio, alcançò en parte al Gargano, el qual siendo de antes cueua de fieras, vino á ser morada de Angeles, en la qual el glorioso san Miguel prometio su particular asistencia. Y ya que este monte fue tan regalado del cielo, que en lugar de Dragones le sucedieran Angeles, era razon que la madre de las Iglesias la Romana, que mucho tiempo auia, que de Metropoli de la Idolatria se auia buelto matriz de santidad, y vn jardin de virtudes, esmaltado con templos, dedicados â diuersos santos, y estos llenos de sus grandes reliquias, no le faltasse vn santuario, en que esteriormente tuuiessen su culto los Espiritus Angelicos.

Isay. 35.

Bar. ann. Christi 60. fol. 667.

Lætabitur deserta, & inuia, & exultauit solitudo & plorebit quasi lilium: gloria Libani data est ei, de cor Carmeli, & Saron. Habla el Profeta Isayas de la mudança q̄ auria en la gentilidad, significada por vna tierra desierta, y esteril, y esto por medio de la Encarnacion del hijo de Dios, porque estando de antes desamparada de todo el bien, y sin camino, ni carrera para el cielo, antes hecha vn bosque y matorral de todos los vicios, y vn arbol seco para poder dar virtudes; con esta venida de Dios al mundo floreceria como el Lirio, y se le daria la gloria del Libano, y la hermosura del Carmelo y Saron, que erã los mas fertiles puestos, y los mas frescos montes de toda Palestina, y vnos como retratos del cielo, de donde auia de proceder todo el bien à la Gentilidad, para que los males se conuirtiessen en bienes, y estos en otros mejores, la esterilidad se mudasse en hartura, de suerte que con su bien espiritual no tuuiesse comparacion el temporal del Libano, Carmelo, y Saron. Bien poblada estaua Roma de Templos consagrados à diuersos santos, mas en quanto le faltaua este dedicado à los santos Angeles, parecia que estaua desierta, pues le faltaua lo mejor: mas luego que en ella començò à florecer el exterior culto destos Espiritus Angelicos por medio deste Templo nueuamente edificado, mediante el qual se parecio al monte Gragano, digasse della que le dieron la hermosura del Carmelo, y de Saron, y la gloria del Libano, y del Gargano, que es estar poblada de los altos Ce-

Isai. 55.

tos Cedros de los Angeles,que moran en otro mejor Libano que es el cielo.

Seruicio por cierto fue este biẽ merecido de los santos Angeles, los quales siendo tan nobles por naturaleza no se afrentan de seruir à hombres de tan baxa suerte,y cõdicion. Y para que quede masencarecida la deuda,en que les estamos,veamos breuemente quales los hizo la soberana gracia, para q̃ estimemos quales los hizo para nosotros la diuina obediencia. A los Angeles bienauenturados llama san Gregorio Nazianzeno parto primogenito de la diuina bondad,y los primeros rayos que de si echò la Diuina luz: porque no se dando Dios por contento, en razon de sumo bien,con menos que con comunicarse â alguien fuera de si,para que vuiesse quien lo participasse. *Primum Angelos,ac cælestes spiritus ex cogitauit*: La primera cosa quehizo fuetraçar los Espiritus Angelicos. Estos fueron su Ruben, y sus mayorazgos produzidos con toda la perfecion deuida à vnos espiritus, que por intellectuales se auian de parecer mas con el,que todas las otras criaturas, assemejandose à el, en el modo quefueron criados,conuiene à saber, por su diuino entendimien to,determinado por la volũtad, como resuelue nuestro padre santo Tomas. *Secundum lumen est Angelus, primi illius luminis quasi riuulus*,añade mas san Gregorio Nazianzeno: porque siendo Dios la primera luz,de donde manan todas las luzes, la segunda luego despues de Dios es el Angel: y de la manera que del mar salen los rios, que corren toda la tierra, y regandola la hazen fruti ficar, los santos Angeles son vnos como rios de claridad, que salen desse mar inmenso de luz, y della llenan el mundo todo. *Primi puræ Trinitatis radiũ ferunt,spiritus, & ignis, ministri edictorum Dei*,dize mas el santo,que son vnos espiritus en los quales no ay mas q̃ Dios, y amor de Dios, y obediencia à sus diuinos Mandamientos,los quales lleuã por el mundo, para que de todos el Señor sea obedecido.

Nazi. de Christi natiuit.

D. Tho. 1.p.q. 50 Nazian. ora.exor. ad Gent.

A este proposito llama san Gregorio Papa: *aurum obrisum*: Oro puro,y sin liga,ni escoria, à diferencia de los hõbres, que por justos que sean, ò tienen imperfeciones, ò quando menos son capazes dellas segun el lugar del Psalmo nouentá y ocho, donde hablando el Profeta de Moyses, Aron,y Samuel, despues de auer dicho que inuocauan al Señor, y guardauan sus Mandamien tos,como justos, y que como à priuados,los trataua Dios, añade *vlciscens in omnes adinuenciones eorum*. Quiere dezir que no faltauan en essos algunos defetos que Dios castigasse, porque Moyses dudò à las aguas de la contradiciõ, Aron fundio el bezerro en el desierto, Samuel se vuo remissamente en repre hender sus hijos. Y el gran Dionisio, que supo tambien tratar destos sagranos Espiritus, hablando dellos dize: *Sanctisimæ illæ, antiquissimæ que virtures, cum verissimæ sint, & veluti in valuis super substantialis Trinitatis collocatæ*. En las qualespalabras les llama sustancias santisimas, antiquisimas,y verdaderas,y vnos arrabales de Dios,y vnos co mo patios, y portales de la super sustã cial Trinidad, por los quales sale Dios y à Dios se entra, porque asi como de las casas â fuera, la primera cosa es el portal,y patio,y del portal,y patio à dẽ tro, la primera cosa son las casas: asi de los Angeles à dẽtro, no ay mas que Dios, y de Dios à fuera la primera cosa que ay son los Angeles,y despues de lo sustancial delos Angeles,no ay mas que lo supersustancial,que es la santissima Trinidad. Y san Chrysostomo põ dero como la producion de las cosas es vno delos argumentos,del poder in finito de Dios, dize quanto la natura leza criada, es mas noble, mas arguye la omnipotencia Diuina, de donde se infiere q̃ pues los Angeles son las criaturas mas perfetas de quantas Dios hizo ellos son los que mas engrandecen el diuino poder. *Magnum est cælum, sed non ita vt Angelus,decorus est sol,sed excelsior Ar-*

D.Greg. li.18.moral.c.21. in capit. Iob.28.

Psal. 98. Genebr.

Dion. Areopa. de diu.nomini.cap.4. par.14.

Chry. to. 1.ser. de ieiun. & Genlect.

sior Archangelus, dize el santo. Bien claro muestra quien sea Dios, esse cielo tan hermoso, y grande, tan adornado de estrellas, y planetas, tan lleno de influẽcias, mas nada dello tiene q̃ ver cõ vn Angel, que como tenga por cantidad su virtud, la del cielo no tiene con esta comparacion alguna. Claro, y resplandeciente es el sol quãdo del quarto cielo como de talamo, y debaxo de vn velo sale compuesto, y adereçado, y como Esposo à alegrar el mũdo, mas no tiene que ver con la hermosura de vn Espiritu Angelico.

Y si de qualquier Angel se puede afirmar esto que serà del supremo de todos ellos, el Serafin san Miguel, à quien san Basilio llama Capitan General de todos los demas. Lo qual tambien se colige del Profeta Daniel, donde le nombra por Principe grande; y en el capitulo decimo se cuenta, que hablando el Archangel san Grabiel, con el Profeta Daniel acerca de la libertad del pueblo, que estaua en poder de los Persas, le contó como el Angel de guarda destos estoruaua la libertad à los hijos de Israel dando por razon el fruto que en el cautiuerio hazian, instando el con Dios que lo libertasse por quanto algunos se hazian idolatras: y que estando ellos en esta diuersidad de pareceres, auia venido san Miguel, y le auian ayudado, y con sus oraciones alcançado de Dios, que por el le embiasse las nueuas de la libertad, lo qual el por si solo hasta entonces no auia podido acabar. De donde se infiere claramente que pues san Grabiel siendo vno de los siete espiritus que assisten al Señor, confesso que san Miguel le auia ayudado, es argumento, euidente, que era el el mas noble de todos, y el supremo de todos los Serafines, q̃ aora en el cielo estauan ardiẽdo en el amor de Dios, y el segũdo de los criados al principio despues de Lucifer, q̃ se perdio. Y en lo q̃ me fundo es el lugar del Apocalipsi, quando S. Iuan hablando de la guerra, que vuo entre los Angeles en el cielo, dize assi: *Et factum est prælium magnum in cælo, Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracone.* Donde el diuino Texto haze à san Miguel Capitan General de todos los espiritus Angelicos, que quedaron en el cielo, y no es de creer que Dios á vn Angel de la tercera Ierarchia, aunque del segundo coro della concediesse el capitanear à todos los demas espiritus Angelicos de las dos supremas Ierarchias. Y si me dixeredes que esta presidencia le fue dada por la proteccio de la Iglesia, que se le entregò; respondo que quando vuo esta batalla, en el cielo, aun no se le auia dado tal oficio, ni auia començado essa Iglesia en la tierra: y por tanto ni aquel principado, como tambien ni la vitoria, que se alcançò, dezia algun respeto à esta Iglesia, saluo para auer de seruir despues à sus hijos, de exemplo, y cautela de soberuia, y aquella presidencia quedaua siruiendo solamente de las puertas del cielo para adentro.

Basil.

Dan. 10.

Y si alguno replicare, diziendo que como aquella pelea no auia sido mas que de entendimiento, aquel quedaua siendo Capitan General de todos, que con su exemplo, animasse à los demas dirigiẽdo â todos los otros el concepto, que tenia de que se auia de atribuyr à Dios todo el ser; quedando tambien Lucifer por capitan de aquellos à los quales dirigio el suyo, que era auer de atribuyr á si las perfecciones, de que eran dotados, digo q̃ esta razon confirma mas esta verdad, porque como en los Angeles la gracia obre segun su naturaleza, en la qual no se hallan cosas, que la puedan retardar en el obrar, ni tambien hazer que obren remissamente, seguirse ya que la menor gracia en san Miguel (menor por respeto de los espiritus supremos) obraria en el mas que la gracia de los superiores, y la mayor gracia en estos obraria menos, que la menor de san Miguel. pues no produxerõ primero que el vn acto, en que refiriessen â Dios el ser que teniã, para que

que lo dirigiessen à los inferiores, y les siruiessen de exemplo, para que los siguiessen en esta guerra espiritual. O diriamos que todos los demas de san Miguel arriba pecaron si quiera venialmẽte mostrandose no tan prõptos à agradecer, quanto la gracia los inclinaua, no teniendo repugnancia de la naturaleza, pues la gracia en ellos siendo mayor no obrò segun la perfeccion de la naturaleza, como en san Miguel hizo, antes se vuieron remissamente en referir el ser á Dios tomando el exemplo de vn Angel inferior, deuiendo estos tomarlo de los otros superiores. Lo qual tambien no puede ser por quãto en el pecado de los Angeles no podia auer pecado venial, mas ó auia de ser mortal, ò ningun pecado auian de cometer.

Añadese à esto el dezir de si el Archangel san Grabiel, que tambien fue Serafin, à Zacharias padre de san Iuan, quando le aparecio en el Templo: *Ego sum Grabiel, qui asto ante Deum*, por ser vno de los siete que asisten al Señor, de los quales fue tambien el Archangel, san Raphael, segun lo que el dixo à Tobias: *Ego enim sum Raphael Angelus, vnus ex septem, qui astamus ante Dominum*, que era vnos de los siete principales espiritus, que asistian al Señor, los quales son los siete Serafines primeros. Y añade à esto lo que san Grabiel dixo à Daniel, conuiene à saber, que el Angel de los Persas auia estoruado la liuertad del pueblo, pidiendo à Dios lo dexasse estar por mas tiempo, por el fruto que los Persas sacauan de tener entre si los Hebreos, confessò que entonces auia acabado de concluyr la libertad del pueblo, quando san Miguel, vno de los siete principales auia venido à ayudarle, lo qual no podia ser sino estando S. Miguel mas arriba que el en el coro de los Serafines, y siendo de los siete asistentes el primero. Y si me dixeredes que no suele Dios embiar para el gouierno del mundo sino los Angeles de la tercera Ierarchia, y que desta de-

Lucæ. 1.

Tob. 12.

uian ser los tres espiritus Angelicos, san Miguel, san Grabiel, y S. Raphael, à esto respondo que los ordinariamente embiados son estos de la infima Ierarchia, mas esto no concluye, que no embiasse Dios de los otros para algunos casos particulares, y de mayor importancia. Y de Isayas consta claramente que Dios le embio vn Serafin el qual tocandole en la lengua con vna ascua encendida, le purificasse. Y dado que algunos digan que se le puso el nombre del efecto, q̃ venia à hazer, como era abrasar, y de los Serafines sea propio estar abrasados, con todo lo mas cierto, y lo mejor es esplicar la sagrada Escritura en todo rigor, quando no vuiere razon que obligue à lo contrario. Quãto mas que san Pablo escriuiendo à los Hebreos pone vna proposicion vniuersal, y hablando de todos los Espiritus Angelicos, dize: *Omnes sunt administratorij Spiritus*. Y el llamarse estos tres espiritus Archangeles es por ser estos de todos los embiados los principales, que esto quiere dezir Archangel, el principal embiado.

Isaiæ. 6.

Hebr. 1.

Y desta dotrina se infiere quedar el misterio de la Encarnacion vn poco mas escondido à los Angeles, cosa que los santos claman y encarecen; porque si vno de los supremos vino à anunciallo, no seria necessario que vnos lo declarassen à los otros, los superiores á los inferiores, y asi queda mayor lugar para que se verifique el dicho de san Pablo en alabança de la Iglesia: *Vt innotescat principatibus per Ecclesiam:* porque entonces serà verdad dezir que de nosotros aprendieron los Angeles, no solo las circunstancias de la Encarnacion, mas tambien la sustancia della. Por la qual razon Pantaleon Diacono le llama: *Maximam, & clarissimam estellam Angelici decoris, & pulchritudinis, omnium supremam, ignemque ferentem lampadem diuinitatis constitutum assessorem misticæ Trinitatis.* Quiere dezir que entre todos los Angeles, el es el mayor, y mas perfeto, y la honra y hermosura de los demas,

Ephes. 3.

Pãt. Diacon. apud Metaph.

demas, y el que de Dios recibe mas luz: y en el qual como por vna vidriera resplandece con mayor ventaja la diuinidad Dios, y vn asessor de la Trinidad sagrada, que de continuo le assiste, y sin el qnal no se pone en execucion alguna cosa de importancia, cuya priuança es tan auentajada, quanto mayor es la confiança conque el assiste al Señor: porque estando todos los demas Angeles en la presencia de Dios como passmados, y atonitos, solo san Miguel, *prope thronum assistit dominicum horrendum, & terribilem, & vltra vllum pauorem canit ter Sanctum, & admirabilem hymnum*, estando mas cerca del admirable, y terrible trono de Dios, sin algun pauor lo està alabando, y le llama tres vezes santo, lo qual los otros no pueden sin grande temor y espanto.

I. lem.

Y por aqui se dexa ver quanto deuemos á los santos Angeles, los quales siẽdo tã nobles por naturaleza, y tã validos y priuados por la diuina gracia, y sir uiẽdo á Dios en la gloria, como vasos đ honra, y baxilla de su casa, no se deshõran de minstrarnos en la tierra. *Sunt ergo vasa in honorem magna domus, quasi alio vase bibat Deus, Spiritus incircunscriptus, alio comedat, alio sedeat, alio manus abluat alio pedes, alio incensum accipiat, alio lucernam accendat, & alio manus reponat, alio thesauros includat, alio quolibet alia congrua diuini tatis officia exhibeat*. Dize Pedro Abad Cellense: en las quales palabras el representa la casa de vn grãde Principe, con todas las alhajas necessarias al honrado vso della, donde ay vnos vasos en que el Rey beue, otros en que come, otros en que se laua las manos, otros con que se alumbra, sillas enq̃ se assienta, camas en que duerma, cofres, en q̃ tiene encerrados sus tesoros, y todo lo demas perteneciente à la magnificencia Real, y en otros diferentes vasos, de que Dios no tiene necessidad, representa este Dotor por metaphoras los diferentes oficios, en que los Angeles ministran y siruen à Dios, cada qual segun su estado, haziendo todos juntos vna perfecta alhaja de la casa del Señor llamandose vnos dellos virtudes, como san Gregorio dize, por quanto por medio dellos muestra Dios su poder en el hazer de los milagros, otros potestades, porque con ellos refrena los demonios, otros principados, por quanto son como mayordomos del cielo, que ordenan à los inferiores en lo que se àn de ocupar, otros dominaciones, por quanto tienen otros espiritus Angelicos sujetos á si, los Tronos porque siruen â Dios de assiento, fuera de lo qua les los Cherubines cõtemplando, y los Serafines amando, le ministran y siruen mas de cerca. *Cherubim, & Seraphim charitate inflammati, quasi ori diuino cibum, & potum deferunt, cum omnimodo alijs Spiritibus vincius ordine, & amitititiæ dignitate assistant*, como dize el mismo autor.

D. Petr. Ab. Cel.

D. Greg. Mag. ho. 34. in Euang.

D. Petr. ibid.

Es mucho pues de estimar, que siendo los santos Angeles la baxilla de la casa de Dios, y estando ocupados en el seruicio de tan grande Monarcha, se hiziessen alhajas nuestras, y de casa tan baxa, como es el mundo, siruiendonos de todo quanto tenemos necessidad, como san Pablo afirma dellos, quando dize. *Omnes sunt administratorij Spiritus propter eos, qui hæreditatem capiunt salutis*. Y el que de todos los Angeles se humanó mas, fue el glorioso S. Miguel, assi por ser mas noble que todos, como porque todas las grãdes, y señaladas mercedes, que se hizieron à los hombres, fueron por medio suyo. El como dize Pantaleon Diacono; fue el que lleuò à nuestros primeros padres de la mano fuera del Parayso, y los encamino al trabajo, enseñò à cabar la tierra, para que por medio desta penitencia boluiessen à la gracia de Dios, y assi la obligacion que le tenemos, es antigua, y viene de lexos, y desde nuestros antepassados. El fue el que detuuo la espada à Abrahã, para que no degollasse à Isaac, aparecio en la çarça à Moyses, prometiendo le la libertad del pueblo, y en el monte Synay dio la ley, en el horno de Babilo-

Hebr. 1.

Pant. ibi.

Babil onia acōpañó los tres mancebos, guardò à Daniel en el lago de los leones, lleuò al Profeta Abacuc desde Palestina à Babilonia, salio al encuentro à Balan, para q̄ no fuesse à maldezir el pueblo. El era el que hasta la venida de Christo mouio las aguas de la piscina, el será el q̄ antes del juyzio final tocara aquella terrible trōpeta, à cuyo son despertarā todos los muertos, para venir à juyzio. El es el q̄ traera à sus ombros el estandarte de la cruz. Finalmente el es el que en este mundo en nr̄o fauor anda puesto en cāpo contra el demonio, porq̄ si este como Leon aduersario, *circuit quærens quem deuoret*, como dize san Pedro, tambien del dize Dauid: *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & erepiet eos.* San Miguel es el que en defensa nuestra anda asentando reales y exercitos de Angeles, como gouernador q̄ es de todos ellos, para que no nos puedan hazer daño los demonios.

Psal. 33.

Sino q̄ antes que Dios viniesse à la tierra eran los Angeles amigos, y aficionados à los hōbres con limitacion: porq̄ si se preciauan de patronos de los justos, tambien seruian de verdugos á los malos, porque san Miguel q̄ al justo Abrahā detenia la mano, para que no matasse vn hijo, despues en vna noche matô ciēto y ochēta y cinco mil Asyrios. Si por vna parte à vn Adan penitente lleuaua de la mano, despues aparecia á Nathan con tres castigos contra Dauid para q̄ dellos escogiesse vno. Si entraua en casa de Abraham sāto para prometerle vn hijo, era yendo de camino pa destruyr las dos infames Ciudades Sodoma, y Gomorra. Sino consentia q̄ los Leones comiessen vn Daniel profeta, ni q̄ el fuego del horno de Babylonia quemasse los tres māncebos santos, tābien aparecia à vn Gedeō y le mandaua destruyesse los Madianitas. Y esta fue la razō porq̄ quando Daniel boluio por la inocencia de su sana, y conuencio à los dos viejos de mentirosos, à cada qual dellos dixo: *Manet enim Angelus Domini, gladium habens, vt secet te medium, & interficiat vos.* Lo qual Pantaleon entiende de nuestro san Miguel, à cuya cuenta y cargo estaua no solo la proteccion de los buenos, mas tābien el castigo de los malos. Con todo en el tiempo de la ley de Gracia, viniendo Dios à la tierra, assi pacificò por medio de su sangre y cruz los Angeles con los hōbres, como san Pablo dize escriuiendo á los Colosenses, que no vienē ya à la tierra sino à hazer mercedes à los hombres, aquellos, que de antes tambien venian à castigarlos. *Dis iuncta erat terra a cælo, & belligerabantur Angeli aduersus homines, videntes Dominū suum probris, & contumelia affici, instaurare volens, seu in summam redigere omnia quæ sunt in cælis, & in terra hominem illuc traduxit, in altum sustulit eum, qui erat ipsis Angelis inimicus, & exosus: & hoc est pax profunda.* Dize san Anastasio Obispo Nisseno. Quiere dezir que aunque los Angeles no faltauan nunca á la tierra con su prouidencia, sin la qual el mundo no se pudiera gouernar, tiempo vuo en q̄ era inuisible esse cuydado, que tenian de nosotros, no lleuando en paciencia las injurias, y afrentas, que Dios padecia de los hōbres, q̄ parece (segun nr̄o modo de hablar) no teniā coraçō ni sufrimiēto para tratar con claridad vna gente q̄ à Dios tāto ofendia, mas luego q̄ el Redentor del mundo, me dio de su sangre los pacificos con nosotros, viniendo à la tierra, y lleuando el hombre al cielo, quedaron las pazes firmissimas, las amistades arraygadas, vuo trato, y comercio entre nosotros y ellos, andauan los hombres en el cielo, y los Angeles aparecian en la tierra. Y siendo assi que de antes venian los Angeles à matar, y destruyr Ciudades enteras, *sed nunc non sic, in terris hymnum canebant*, dize el santo, que agora vienen à dar musicas, y à cantar gloria á Dios, y paz à los hombres de buena voluntad.

Dan. 13
Pant. ibi.
Colos. 1.
Anasta. episc. Nis. quæst. 61.

DISCVRSO SEGVNDO.

Quis putas maior est in Regno cælorum.

PReguntarme eys à que proposito la Iglesia sagrada, en dia que haze memoria de los santos Angeles, trae vn Euangelio, en que se trata de la ambicion de los hombres, que oluidados de la gloria del cielo, tenian contienda sobre las honras del mundo. A lo qual respondo que viene muy â proposito tratar de hombres tan soberuios, à cada qual de los quales se parecia que se deuia dē justicia el primer lugar en el Reyno de la tierra, quando se festejan vnos Angeles tan humildes, que se persuadieron que ni la gracia, en que fueron criados, ni la gloria à que aspirauan, se deuia â sus merecimientos. Y por tanto nos desengañassemos, que si ni aun à los espiritus tan nobles, incorporeos, y intelectuales estuuo bien ser soberuios, menos podria caber en hombres mortales. *Ab occultis meis munda me Domine, & ab alienis parce seruo tuo idest ab insolentiis, à fastu, & superbia,* en las quales palabras pide Dauid á Dios, que lo libre de los pecados ocultos, y agenos, y por pecados agenos entiēde los de soberuia, porque no ay pecado mas ageno de la naturaleza del hombre, que ser soberuio, y no ay cosa de que tenga menos razon que de presumir de si, que quien es vn poco de poluo y ceniza, tiene disculpa en ser flaco, mas ninguna razon ay para ser soberuio: porque quando la soberuia no se dissimulò en Angeles, menos se sufrirà en hōbres. Y si la ambicion arruynò el cielo, que no harà al mundo, que fue lo que dixo san Geronimo: *Si in cælo ruinæ, quanto magis in terra?*

Psal. 18. Brixian.

Hyer. li. 2. aduersus Iuuenianum.

Este argumento prosigue san Pedro en su segunda Canonica, quando hablando de los hereges, que por soberuios, y ambiciosos perdieron la fe, con exemplo del castigo de los malos Angeles les prueua que no quedaran sin otro semejante, ya que se quisieron parecer con ellos en las culpas. *Si enim Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in æternum, tradidit cruciandos in iuditium reseruari. Idest si Angelo non pepercit, nec parcet homini,* como esplica nuestro padre santo Tomas. Como si dixera: si Dios à los Angeles tan nobles, y honrados, no guardó ordenes, como aca dezimos, como dissimulara con hombres, que en todo les son tan inferiores? Porque aunque el pecado del Angel fuesse mayor, como dize el mismo santo, y por esta parte no fuesse buen argumento, que si Dios no auia perdonado à los Angeles, menos sufriria á los hombres, con toda la razon concluye por respeto de las naturalezas: porque si Dios no reparò en la naturaleza Angelica, menos respetaria la humana. Este es el sentido del lugar de san Pablo, quando escriuiendo á los Romanos acerca de la reprouacion de los Iudios, auisa á los Gentiles, que no se glorien de su vocacion, antes la agradezcan al Señor. *Si enim Deus naturabilibus ramis non pepercit: ne forte, nec tibi parcat.* En las quales palabras compara el Apostol à los Iudios con los ramos naturales del arbol, à la fe, y â los Gentiles llama ramos enxertos en ella, y dize que si Dios no perdonò à los Iudios: siendo assi que decendian por linea recta de los Patriarcbas, que fueron los primeros, à los quales se hizo la promessa, y consintiò que estos ramos se quebrassen, ellos mirassen por si, no les sucediesse lo mismo, y con mas razon, pues tenian menores razones por si. Lo qual ponderando el glorioso san Bernardo acerca de los Angeles, dize: *Quid superbis terra, & cinis? & de Angelis transilit Dominus execrans eorum superbiam, ergo repudiatio Angelorum fiat emendatio hominum. Cooperetur mihi in bonum etiam diaboli malū, vt lauē manus meas in sanguine peccatoris.* Que camino pretēdes lleuar con tus soberuias, ò hombre hecho

2. Petri.

D. Tho. in Petrū.

Rom. 11. D. Tho.

Ber. ser. 46. in Cātic.

de poluo, y ceniza, quãdo tã mal fin lleuarõ los Angeles criados en perfecciõ tan diferente. Si Dios no hizo caso de quantas cosas buenas tenian los Angeles para dexar de castigar la soberuia, q̃ en ellos vio, quien sobre tantas cosas malas añade el ser altiuo en que puede venir á parar? Lo que importa es que escarmentemos en cabeça agena, y la reformacion de los Angeles nos sirua de reformacion, y de que nos lauemos no solamente las manos, mas el alma, y los pensamientos en la sangre del demonio, y de que nos ponga miedo lo que à el sucedio.

En este mismo sentido esplica san Chrysostomo las palabras de Iob, quando hablando de los Angeles que auian caydo, dize: *Ecce, qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatẽ: quãto magis hi, qui habitant domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum, consummentur atinea.* Donde los Setenta leen, *Aduersos Angelos suos prauum quid aduertit: idest illis supplicium excogitauit, & constituit.* Como dize san Chrysostomo. Tuuo la soberuia poder para boluer infieles à Dios, y hazer que se doblegassen y inclinassen al mal Angeles, tan nobles criados con tanta gracia, adornados de tantos dones sobre naturales, y esto de manera, que tantas prerogatiuas no pudieron encubrir vna culpa, para que quedasse por ver, y por castigar, ni Dios la passasse por alto, antes aduirtió y reparò en ella, para tomar della satisfacion, y los hombres de naturaleza tan baxa y flaca, hechos de barro, y lodo, cuya alma habita en vn vaso quebradizo (como es el cuerpo à quien san Pablo llama cuerpo de muerte, que como sea fundado sobre barro, y arena, es facilissimo de arruynar, y por mas oro, y plata que tenga en si, los pies sobre que todo se sustenta son de lodo, como los de la estatua de Nabucodonosor, q̃ cõ vna pedrada fueron desechos, y cayò y se deshizo toda la demas machina) se atreuẽ à ser soberuios? como nos puede estar bien lo q̃ en los Angeles parecio tã mal? como pensamos passar sin castigo, quãdo para los Angeles no vuo perdon?

Chry. ap. Pinned. in capit. Iob. 4.

Dan. 2.

Este argumento prosigue Ezechiel, quãdo profetizando el castigo del Rey de Tyro, juntamente cuenta que el primer Angel fue condenado, y assi à vno como à otro, llama semejança de Dios, y ambos llenos de sabiduria; perfectos en hermosura, posseedores de todo genero d̃ deleytes, y llenos de todas las riquezas, significadas por las piedras, preciosas engastadas en oro, finalmẽte señores d̃ muchos vassallos: y despues d̃ auerlos pintado cõ toda la perfecciõ añade: *Et peccasti, & eiecite de monte Dei & perdidite, o Cherub protegens, de medio lapidũ ignitorum:* Como si dixera: Rey ten por cierto que te he de castigar porque siendo hombre fuystes soberuio, pues en esta materia, ni aun cõ el primer Angel dissimule, porq̃ si tu eres Rey de hõbres, el era principe de Angeles, si tu eres Cherubin en la sabiduria, el era sabio por naturaleza, si eres rico, el lo era de diferentes riquezas, significadas por las piedras preciosas, conuiene à saber los dones sobrenaturales, engastados en el oro de la diuina gracia, si tu estas en possession de los gustos de la tierra, el gozò de todos los deleytes d̃l Parayso: y pues nada le aprouechò à el, para que dexasse de ser castigado por soberuio, menos te aprouechara à ti para que te passes sin castigo. *Si sic factum est cũ Angelo, quid de me fiet terra, & cinere? ille in cælo intumuit, ego in sterquilinio.* Dize san Bernardo que si tan estrecha cuenta se pidio á vn personage tan grande, que tantas perfecciones tenia, quan riguroso juyzio se hara de mi, que soy vna poca de ceniza, en quien la soberuia ninguna disculpa tiene. Si los Angeles se ensoberuecierõ fue en el cielo, y yo soy soberuio en parte, que por baxa me vuiera de obligar à ser humilde. *Quis non tollerabiliorem indiuite superbiam, quam in paupere dicat.* En los Angeles parece que su nobleza los pudiera disculpar, de no ser humildes, mas en los hombres su ba-

Eze. 28.

Bern. ibi.

Idem.

subaxeza los cōdena ḋ ser soberuios. *Væ* Idem. *mihi, si tā dure impotēte illo animaduersū est pro eo quod eleuatū est cor illius, nec ei profuit quod cognata potentibus superuia cognoscitur: quid de me exigēdū est & misero, & superbo.* Ay desdichado ḋ mi, dize S. Bernardo, en persona ḋl hōbre, porq̃ si cō tāgrāde principe, como Lucifer, se vsò ḋ tāto rigor, porq̃ su coraçō tuuo pēsamiētos ḋ querer alcāçar la bienauenturança por merecimiento propio, ni le pudo seruir de disculpa el andar de ordinario la soberuia anexa à la grandeza, y los principes ser mas combatidos deste vicio, que serà de quien siendo pobre, y miserable por naturaleza es tan altiuo, y soberuio de condicion.

Mas sin embargo de lo que en esta materia he dicho, añado que aūque este Euangelio junto con esta fiesta por vna parte nos haga temor, y ponga grā de miedo, y nos encarezca la seueridad del diuino juyzio, por la otra es vn argumento de la grande paciencia de que Dios vsa con nosotros: porque no perdonando el à los Angeles, en la primera que le hizieron en materia de soberuia, à nosotros sufre cada dia tantas; porque no fueron estos los primeros pensamientos, que los sagrados Apostoles tuuieron de ser mayores, antes muchos otros auian precedido, y otras tantas auian tenido contienda sobre el principado, como afirma san Chrisosto- Chry. & Euthi. in Math. mo, y Euthimio, conuiene à saber, vna vez en el camino, otra en casa, y por ocasion del tributo, que Christo pagò por si, y por san Pedro, y Christo tan lexos estuuo de castigarlos como à los Angeles, que se vuo blandissimamente con ellos. Y Este me parece que tambien es el sentido de las palabras de Christo, referidas por san Lucas, quando boluiendo los dicipulos de la predicacion contentos de quan bien les auia sucedido, el Señor les dixo assi: Luc. 10. *Videbam sathanam quasi fulgur de cælo cadentem.* Dicipulos mios, luego que os oy blasonar de quan obedientes os auian sido los demonios, me acorde de la cayda que el primer Amgel dio del cielo por otro primer pensamiento semejante à esse. De donde podreys claramente ver la diferencia que de vosotros à ellos hago, y el termino y modo con que os trato, y la mansedumbre, con que os sufro, porque no auiendo dissimulado yo á los Angeles, ni aun la primera que en materia de soberuia me hizieron, que luego no los echasse del cielo al infierno, con la priessa de vn rayo, os perdono à vosotros tātas, y dissimulo con vuestras soberuias, y tan lexos estoy de echaros de mi escuela, que es el cielo, que podeys tener en este mundo, que antes os doy remedio para que en ella os podays conseruar enseñandoos à que seays humildes.

Este diferente termino que Dios en el castigar guarda, entre Angeles y hombres, declarò san Iudas en su Canonica, quando dize. *Commonere autem vos volo, scientes semel, omnia, quoniam Iesus populum de terra Ægypti saluans, secundo eos, qui non crediderunt, perdidit, Angelos vero, qui non seruauerunt suum principatum, sed dereliquerunt suum domicilium, in iuditium magni diei vinculis æternis sub caligine reseruauit.* Iudas in sua Canonica. Quiere dezir el Apostol, que sepays la diferencia que en el castigo haze Dios de los hombres, que à estos no los castiga luego con el infierno de la primera instancia, como hizo à los hijos de Israel, que libertò de Egypto, cuya ingratitud no vengò luego de la primera vez con castigo vltimo, y supremo qual es el Infierno. *Secundo eos qui non crediderunt, idest primo punit eos pœna temporali, secundo æterna.* D. Tho. in Iudā. Como esplica nuestro padre santo Tomas, mas castigolos primero como padre â hijos con penas temporales, que los emendassen, y de la segunda instancia, quando vio que este castigo no bastaua acrecento el eterno, mas con los Angeles se vuo tan diferentemente, que començó con ellos por el infierno, y de la primera vez que pecaron por falta de humildad, y por

sobra

sobra de soberuia perdieron el lugar q̃ tenian, y el estado, en q̃ los auia puesto, los sentenciò à las penas eternas, ordenando que luego tomassen possession dellas, para que en el dia del juyzio se les doblassen.

Con todo esto el santo Euangelio es mayor argumento de la paciencia de Dios, pues ni aũ de tantas instãcias castiga ambiciosos, antes los trata con la blãdura y mãsedũbre, q̃ vemos. Por dõ de la platica, que Christo hizo oy à sus dicipulos, q̃ si quisiessẽ ser grãdes en el cielo tratassen đ ser humildes en la tierra, hizo san Miguel á los Angeles en la gloria, despues de vẽcido Lucifer, y echado del cielo, como afirma Pantaleon, acordãdoles que aduirtiessen lo que les auia acontecido à aquellos q̃ auian sido criados en la misma gracia, y considerassen la mudança q̃ en ellos auia hecho la soberuia, que por tãto les conuenia perseuerassen inuiolablemẽte en el diuino temor. Y dicho esto començò á entonar aquel sagrado hymno: *Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus sabaoth, plena est vniuersa terra gloria eius.* Y por tanto de todo lo q̃ queda dicho se echa bien de ver quã à proposito vẽga Euãgelio de hõbres ambiciosos, en dia que se celebran Angeles humildes, para enseñarnos quã mal podrã los hõbres alcançar con soberuia vna gloria, q̃ à los Angeles no se dio sino por mucha humildad; ni serà possible sin ella repararse vn cielo, q̃ por amor de la soberuia đ los malos Angeles q̃do vazio.

D. Pant.

DISCVRSO TERCERO.

Quis putas maior est in Regno cælorum.

NO vna mas muchas vezes, como queda dicho, fueron los Apostoles combatidos deste pensamiento de qual đllos seria mayor en el reyno tẽporal đ Christo, que ellos imaginauan, mas nũca llegaron à hazer semejante pregunta à Christo, sino oy q̃ el les pidio cuenta de los pensamientos en q̃ andauan, estãdo con ellos en Capharnaũ, como dize S. Marcos, y les pregũtò la contienda, q̃ en el camino auian tenido, los quales viẽdose entẽdidos de Christo, le hizieron la pregunta q̃ vemos, queriẽdo en esto persuadir al Señor, q̃ lo que en el camino les auia passado no auia sido tanto contẽder sobre cosa q̃ a ellos importasse, mas vna disputa acerca de lo q̃ conuenia al bien comũ. La ocasiõ, q̃ de proximo tuuieron, y que acabò de ponerlos en aquel debate, fue ver q̃ Christo por si, y por S. Pedro auia mãdado pagar el tributo, y esto sobre el Señor auerles dicho q̃ su muerte, y resurecion estaua cerca, de la qual no se prometiã por entonces mas q̃ vna restauraciõ đl Reyno temporal, q̃ imaginauan, pareciendoles q̃ aunque este se auia de continuar despues en el cielo, primero auia de començar en la tierra, muy florido y glorioso, cuyo Rey seria Christo, los priuados, y los del gouierno serian los justos, y q̃ assi como en las cortes de los Reyes auia vnos mas fauorecidos, validos, y honrados, q̃ otros, y entre todos siẽpre vno se auentajaua en la priuança, cargos, y oficios hõrosos, à los demas de quien todos los demas dependian, assi auia de suceder en la republica de Christo. Y dado que no dudauan de que los doze eran los mejores, y primeros en las honras, y dignidades, con todo como la imaginacion de su naturaleza sea imaginatiua, y sospechosa, se temian vnos de otros, porque los nueue se recelaban de los tres, S. Pedro, Sãtiago, y S. Iuan, de los quales Christo mas particularmente se seruia: porque à vno dellos auia dado el titulo de Piedra, à los dos auia puesto el nombre de hijos del trueno, en lo qual mostraua auer de ser estos las primeras piedras del edificio. Los dos Santiago, y san Iuan conuenian con los demas en temerse de san Pedro, viendo que el tributo tãbien se auia pagado por el, y las llaues de la Iglesia que le fuerõ entregadas, y à cada qual parecia q̃ tenia razon por si para ser mayor, porque san Andres veya, que si el primer lugar se

Marc. 9.

auia de dar al mas antiguo, como à las vezes se suele, el lo era, y el primero q̃ que auia seguido àChristo, y el primaz ensu dicipulado. Santiago, y san Iuan tenian para si, que pues eran parientes, por razon de la sangre les conuenia la principal priuança, porque en las cortes de la tierra estos suelen ser los preferidos, y san Felipe, y san Bartolome como estauan auentajados en las letras Prouidencia, y industria, se persuadian, que en ellos estaria mejor el gouierno. Cosa muy antigua en el mundo viuir todos engañados con nosotros, y pensar que todo se nos deue, y que se nos haze injusticia grande, en no ser prefe ridos á todos los demas.

Donde noto vna grande diferencia, que ay entre la humildad, y la soberuia que esta da razones para ser, y la humildad las alega para no ser. La soberuia arma demandas y pleytos para que le den las honras que no merece: y la humildad pretende prouar que no merece las que le quieren conceder. Cuẽta Iosepho que quando Moyses quiso consagrar à Aron y à sus hijos en Sacerdotes, tratò con el pueblo este pensamiento que tenia, para que diessen su consentimiento, y porque sintio en ellos que recebian mal que no vuiesse el de ser el sumo Sacerdote pues le tenian tantas obligaciones, ni auia otra cosa cõ que agradecerselas, el los quietò, y persuadio con razones, como era bien, y conuenia que Aron lo fuesse: porque aunque ellos podian alegar la familiaridad, que el con Dios tenia, cosa muy importante al Sacerdocio, como tambien los trabajos, que por ellos auia padecido, y el de la misma manera pudiera procurar el Sacerdocio para si, y para los suyos, por quãto cada qual naturalmente es mas amigo de si, que de los otros, con todo esso auia otra razon mas fuerte, para que el no fuesse sumo Sacerdote, la qual era ser voluntad de Dios que su hermano Aron lo fuesse, de modo que quando el pueblo estaua apassionado por Moyses, y da razones para q̃ fuesse Moyses vota por Arõ, y cõtra si y daua razones para no ser: cõdiciõ propia de la humildad q̃ siẽdo entre las virtudes Morales la principal, y tenida đ todos por tal, ella solo no se tiene en esta cuẽta. De Moyses dize la Escritura q̃ quãdo decẽdio del mõte đ hablar con Dios, traya el rostro tan resplandeciente, que los hijos de Israel no podian poner los ojos fixos en su rostro, y era necessario taparlos quando con ellos hablaua. *Et ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini.* La Tigurina dize: *Moyses autem nesciebat quod radios iacularetur cutis faciei eius ex colloquio diuino.* Quiere dezir que siendo assi que del rostro de Moyses salian dos como rayos de resplandor, que todos los veyan, solo el no sabia que su rostro estaua resplandeciente. *Magna, & rara profecto virtus est, vt magna licet operantem, magnum te nescias, & manifestam omnibus, tuam te solum, latere san ctitem*, dize san Bernardo de la humildad, la qual en pensar poco de si es vnica en el mũdo, porque por mas que haga le parece que nada a hecho, todos la conocen por grande, y ella se desconoce à si, y teniendola todos en grande cuenta, se estima tan poco, que en ninguna se tiene, y no solamente da razones para no ser, mas no sabe que aya alguna para que se haga caso della. Veasse en prueua desto vna carta, que san Agustin escriuio à san Valerio, que lo escogiò por Obispo para que le sucediesse, donde el se quexa como en tiempo en que començaua en su compañia à sentir quan grande peso, y carga, era el de la predicacion, y Sacerdocio, le obligauã à tomarlo sobre si. *Eo tempore quo discere cæperam, mihi vis facta est merito peccatorum meorum: nam quid aliud existi mem nescio, vt secundus locus gubernaculorum mihi tradderetur, qui remum tenere non noueram.* En este tiempo, en que yo començaua à esperimentar quan grande trabajo era apacentar almas de que hasta entõces tenia poca esperiencia, me obligaron á que aceptasse à ser la segũ-

perso-

Ioseph. apud Petrum Cõmestor.

Exod. 34.

Tigurin.

Ber. ser. 13. in Cãtic.

Aug. Epis. 148.

persona en el gouierno de la Iglesia, y no fuy yo el que hize fuerça al oficio, ni hallo razon por la qual me escogiessen, sino fueron mis pecados, porque no puedo imaginar otra cosa por la qual confiassen de mi la obligacion de tanta importancia, como era el entregarseme el gouernalle, à quien no sabia menear vn remo. Como dezis santo que fueron pecados? No fueron, no vuo intercessores, fauores, y dones para que os hiziessen? No, que nada desso hize? serian partes, y merecimiētos que auia en vos? Essos dize san Agustin no veo en mi, que me conozco mejor: Y si yo no las veo, no se como quien me escogiò las pudiesse echar de ver donde no las auia. *Sed putas me idoneum, cum ego melius me nouerim*. En las quales palabras, y otras que se siguen, señala S. Agustin las razones, que auia para que no lo eligiessen, y pretende prouar que las que â san Valerio mouieron, no eran bastantes. *Dominus autem irrisit me, & rebus ipsis ostendere voluit me ipsum mihi*. Persuadome que el auerme escogido, fue burla y escarnio que de mi se hizo, para que todos viessen para quan poco era, y hasta yo mismo estuuiesse descontento de mi mismo. Ved que escogido aura aora que diga que por sus pecados lo eligieron, y no por sus merecimientos? Pues tened por cierto que muchas vezes son pecados vuestros. Quiē aura que no halle muchas razones para ser, y pocas ó ningunas para dexar de ser? Y sino lease el capitulo nono del libro de los Iuezes, y alli se veran las muchas razones que el soberuio, y ambicioso Abimelec daua para mostrar que deuia suceder en el Gouierno de Israel. *Quid vobis est melius, vt dominentur vestri septuaginta viri, omnes filii Ieroboan, an vt dominetur vnus vir: simulque considerate quòd os vestrum, & caro vestra sum*. En las quales palabras alegaua ser de su carne y sangre, para via de que lo quisiessen por Gouernador, como tambien porque seria mejor gouernados por vn hombre, que por setenta: entre los quales no podria dexar de auer grande diuision, lo qual no seria en poco perjuyzio de los vassallos. Solo la humildad no se acuerda que tenga razones para ser, y si algunas le vienen à la memoria son para no auer de ser.

Idem.

Idem.

Iudic 9.

Y si me dixeredes, que es esta vna hazaña grande, y acto heroyco en materia de desprecio, y q̄ à menester mucho fauor del cielo, respondo que muchas vezes, si nosotros quisiessemos, bastara para esto vna poca de honra, modestia, y comedimiento. Quinto Curcio cuenta que vuo dos mancebos, que ofreciendoles el Reyno de Sydonia, fueron tan modestos, y comedidos, que no les faltando partes para Reynar, no quisieron la dignidad Real, dando por razon que no eran de casta Real, y que no era costumbre de su nacion Reynar quien no decendiesse de Real sangre. Con que ambicion topara este ofrecimiēto, que no se abraçàra con el, y diera muchas razones para aceptarlo? Quien no se pusiera en contienda y demanda sobre defenderlo, si alguno lo quisiera impedir: porque como este vicio esté opuesto à la humildad, da razones para ser, y llega â poner pleyto y demāda á ello. Prueua bien esta verdad lo que sucedio â Coré, y à Datham, y Abiron, con todos los demas de su faccion, que se opusierō al Sacerdotio de Aron: porque dando Moyses razones para no serlo el propio, los otros dauan razones para deuello đ ser ellos mismos, y llegarō à deshonrar á Moyses, y poner en demāda el Sacerdocio, ni bastò el destruyllos y hundillos Dios, para que los que quedaron no hiziessen nueuos alborotos y alteraciones, diziendo que aunq̄ los que auian sido hundidos fuessen indignos, no faltauan otros que merecia̅ ser sumos Sacerdotes, y que no se sufria que honra tan grande anduuiesse en vna sola familia, y generaciō. Y fue necessario à Moyses prouar con el milagro de la vara de Aron, que vna noche floreciò, y dio fruto, como en el estaua bien empleada aquella suprema

Quintus Cur. li. 4. capit. 4.

dignidad.

Judas in sua Canonica. Lo qual ponderando san Iudas en su Canonica, entre otros pecadores, porq̃ da grandes ays, y tiene mas lastimas, es por los q̃ llegã â pretender las honras y en esto se parecen con Chorê, y con los de su parcialidad. *Væ illis, qui in via Cäim abierunt, & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Chore perierunt.* Ay de aquellos que en la embidia se parecen con Cain, y en la auaricia con Balan, en la ambicion con Choré, sino escarmientan en lo que les sucedio, antes assi traen contienda sobre las honras de la Iglesia, como si Dios no vuiera destruydo los primeros pretensores, y negociadores con trapaças dellas. En las quales palabras como esplica nuestro Padre santo Tomas lo à san Iudas con ciertos ambiciosos, que por tales

S. Thom. in Iudã. se boluieron hereges. *Qui correctione sanctæ Ecclesiæ nolunt emendari, sed appetitu indelebili primatus ab vnitate Ecclesiæ se diuidunt.* Estos dize el santo, ni con el castigo tan notorio ni exemplar, como hũdir, y destruyr Dios à Corê, Dathan, y Abiron, se quieren emendar. Antes despues de auer dado el cielo sentẽcia por Aron, y sus hijos, y las varas de sus emulos y contrarios auer quedado secas, floreciendo solamente la de Aron, se apartan de la Iglesia, y hazen secta de por si, y dan consigo de ambiciosos en hereges.

Y si me dixeredes que es hilar muy delgado en materia de desprecio querer de vn hombre que sea tan humilde, que no reconozca en si partes ni merecimientos para ser mejor, ò si quiera tã bueno como sus bezinos, mas busq̃ razones y las de para no ser, y tenga con-

Basil. de Cõst. Monast. cap. 24. tienda sobre desechallas; respondo con san Basilio, que como todo genero de desprecio sea la mejor mercancia, que ay para el cielo, quien del en esta vida hiziere mayor empleo, mejor lo redoblara allà. Por donde quien quisiere le paguen alla lo que trabajó aca, no solo no deue andar tras las honras del mundo, mas procure desechar las ofrecidas, porque no le suceda que se le impida, ò quando menos que se le disminuya la gloria del cielo con la honra de la tierra dada en premio, y galardon. *Proinde si habes in animo in futurum regnare, hic noli otium, noli honorem consectari.* Por tanto ò alma que tienes pensamiento de descansar en el cielo, huye del ocio del mundo, y si desseays Reynar en la otra vida, apartate de gouernar en esta. Quãto mas que la causa total de que nos parezca esto dificultoso, es por falta de saber y consideracion, como afirma Pla- Pla. li. 1. de Repu.
ton. *Si bonorum virorum extaret ciuitas, in ea haud aliter non imperandi gratia pugnaretur, quam nunc certatur imperandi cupiditate.* Si se hallara vna republica, en que no vuiera sino hombres justos, sabios, y cuerdos, lo mismo hizieran por no gouernar nada, que aora hazen por mandarlo todo: y las demandas y contiendas que se leuantan, las razones que dã para ser lo todo, dieran para no ser nada, y el conato que ponen para mandar, lo supieran para obedecer. Si aora se escriue para que los hagan, estos escriuieran para que no los hiziessen, si days dones y presentes para que os escojan, estos dieran dones y embiaran presentes para que no los escogiessen. Si estos sobornan para que se acuerden dellos, estos hizieran para que dellos se oluidas- Idem.
sen. *Quare vnusquisque qui non amens sit, potius eliget alium sibi prodesse, quam, dum aliis ipse consulit, multis se negociis implicare:* Añade mas Platon, y dize que como quiera que el oficio de mandar, no se hizo por amor de quien lo possee, mas para prouecho de aquellos à los quales se administra, y el presidir sea oluidarse vn hombre de si por acordarse de los otros parece que no aurá hombre, que tenga juyzio que no procure antes obedecer à quien le sea de prouecho, y se descuyde de si por auerse de acordar del, que à trueque de mandar, quedar con obligacion de aprouechar á otro à costa de auerse de descuydar de si, à poder de muchos trabajos y pesadumbres propias. Por donde ver lo que los hombres

se cau-

se cansan por mandar, deuiendo contẽtarse con obedecer, digo que està el mũdo lleno de hombres necios, y mal entendidos, y que es vna republica de locos aquella, en que todos quieren mandar, y ninguno obedecer.

Empero en la republica de los cuerdos todos pelean sobre obedecer, y ninguno sobre mandar. Alaba san Geronimo grandemente aquellos antiguos Monges, que habitauan en los Yermos, los quales parecian vnos parayso: porque con la humildad profunda, la caridad feruosa, la penitencia rara, ellos parecian Angeles y no hombres, aquella republica mas parecia celestial q̃ terrena, con todo vna cosa le faltaua, que le daua mucha gracia. *Nihil ita charum, & studiosum appetebatur a monachis quam quod in eis, qui iuberet, posset inueniri.* Quiere dezir que hallarse entre ellos quien quisiesse mandar, se tenia por marauilla grande, y como tal se estimaua. Era republica de cuerdos, donde todos querian obedecer, porq̃ en la de los locos todos quieren mandar. Lo qual nace de persuadirnos que solo es honra el ser mayor, y mandar, y no seruir, y ser menor, siendo assi que ambas lo son quando vienen por orden del cielo. Sino que la superioridad es honra cõ peligro grande, y la obediencia ningun riesgo corre, antes trae consigo grande prouecho, y mucha seguridad, como san Geronimo dize: *Fœlices igitur, & magis securæ, quæ subsunt, alijs quæ præsunt: sed tamen superba mens hominum, in prouida periculi, semper maiorum dignitatum ascensum expectat, nec nisi post factum, ex descensu terretur, quia quanto altior ascensus, tanto durior descensus.* Quiere dezir el santo que no tiene alguna comparacion con el estado, en que viuen las almas, que obedecen, la honra de las que presidẽ, porque estas viuen en vn continuo riesgo, y las otras en vn perpetuo descãso: sino que como nos venga por casta ser altiuos y soberuios, esto nos haze perder de vista los peligros, y enredarnos y traernos embebecidos en la pretension de las honras, las quales despues de procuradas nos dan tal pago, que entonces caemos en la cuenta de quan mal hizimos en grangearlas, por quanto nos hazen dar vna cayda tan alta, quanto lo fue la dignidad, à la qual subimos sin merecimientos.

Hier. de reg. Monast. ca. 10.

Hier.

Mas yo me contentarè con que quãdo no fueredes despreciadores, no seays entremetidos, y en las republicas, en que estuuieredes encorporados, acepteys las honras, que os ofrecen, con tanto que no las procureys, sino es quãdo vuestra republica estuuiere en estado, que sea necessario que las atraueseys, por atajar, y estoruar que no entren en ellas los indignos. Porque el procurar oficios es d̃ necio, como atras queda dicho, aceptar los ofrecidos es de republico, ofreceros quando conuiene à la republica es de justos. Plutarco alaba mucho à Epaminondas por auer aceptado el oficio de Thelearco en su republico, que andaua en baxo predicamento, y se lo auian dado por afrenta, lo qual hizo porque no se dixesse del que faltaua à la republica en lo que le podia ser de prouecho. Y Salominio dixo que el Filosofo no se auia de entremeter en el gouierno de la republica, si la necessidad no fuesse grande, y entonces no auia de esperar que le rogassen, mas el auia de rogar sopena que seria tenido por hombre que desamparaua su patria, à la qual deuia lo mejor de si. Y de Caton el mas moço se cuẽta que persuadiendole los amigos que pidesse el oficio de Tribuno, respondio que no conuenia pedillo, pues que à la republica no importaua que el lo fuesse. Este mismo viendo despues que Metello hõbre ambicioso, y inquieto procuraua el Tribunato, se hizo su opositor, para refrenar su insolencia, y ambicion. Este mismo con todas las fuerças procurò el oficio de Pretor, que estaua cerca del consulado, para mejor resistir al poder y negociacion de Casso, y Pompeyo que estauan señalados por Consules. Esta dotrina enseña tambien Platon

Pluta. in politicis.

Salomin. epist. ad Clem. 7.

Cat. Iun.

Plat. epi. quod ad Archit. Platon, diziendo que es absurdo y mal parecido llamar â vn hombre para el gouierno de la republica, estãdo ella en grande aprieto, y no obedecer el; pues cada qual de nosotros no nace para si solamente, mas para los parientes y amigos, y en particular para la patria. *Præsertim cum simul accidat, vt additus prauis hominibus relinquatur.* Y esto entonces tiene mayor lugar, quando de negarse el à la republica, se significa ser admitidos al gouierno otros que la destruyan

Y para que no sea todo buscar exemplos agenos, quãdo los tenemos de casa, en el Profeta Isayas vemos que por *Isaiæ. 6.* vna parte la necessidad del pueblo de Dios, y por otra la falta de buenos lo hizo ofrecerse à Dios para el oficio de la predicacion, con tal que lo hiziesse capaz para exercitallo, y este es el sentido de las palabras: *Ecce ego mitte me.* Lo qual el santo no vuiera hecho sino concurrieran estas dos cosas juntas. Y como notò grauemente Baronio vna de las *Baronius fol. 326.* diferencias que ay entre los Catolicos y hereges es el ser estos tan entremetidos, que sin que les rueguen, ruegan, y sin que les dẽn los oficios los toman, lo qual no haze el Chatolico, que no accepta el oficio de la predicacion, sin q̃ se lo encomienden, y sin que lo consagren primero para el. El Apostol san Pablo escogido estaua por el diuino Padre, y su Hijo Iesu Christo, como el lo dize escriuiendo à los de Galacia, diziẽdo: *Non* *Galat. 1.* *ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum, & Deum Patrem.* Y despues el Espiritu santo como se cuẽta en los *Act. 13.* Actos de los Apostoles, mandó que el y san Bernabe fuessen segregados para el oficio de la predicacion, que parece que toda la santissima Trinidad (aunq̃ con vna sola voluntad) voto en el, para su predicador, y con todo san Pablo no se partio luego sin ser primero consagrado por la Iglesia, y embiado por ella por el mundo todo. Y el mismo Apostol escriuiendo à Timotheo le dize assi: *Noli negligere gratiam, quæ data est tibi* *1. ad Timoth. 5.* *per prophetiam, per impositionem manuum præsbiterij.* Donde por gracia entiende el oficio de predicador el qual se le dio por reuelacion del cielo, mas el no lo exercitò, sin primero ser cõfirmado en el, por la Iglesia y consagrado por ella en Sacerdote.

Por donde no hallo disculpa á los sagrados dicipulos, en tener contienda sobre el primer lugar del gouierno de Christo, que ellos pensauan auia de ser temporal, y no esperar que el Señor los escogiesse: principalmente que vna republica que tan reformada auia de ser en caso que fuesse lo que ellos pensauan, no estaria tan desamparada que fuesse necessario que fuessen ellos opositores à las honras della. Y lo que agraua mas este negocio es, que siendo doze hombres todos hermanos, y todos condicipulos en la misma escuela con Christo, y que viuan en la misma comunidad, cada qual quisiesse ser mejor que los otros, y mandar à los demas porque no era esto menos que parecerse con el primer Angel, que cayò, cuya soberuia estuuo en querer ser mayor q̃ todos, sin dependencia alguna, ni aun de Dios. Y san Basilio tratando esta materia, y hablando de los que entre *Basil. de* sus hermanos pretenden ser mayores, *const. mo* dize assi: *Diabolica ista pestis est, & libidinis* *nas. c. 10* *dominandi labes, quæ res insigne est primæ illius diaboli prauitatis inditium, & non sine dubio qui in huius vitij potestate est, eodem cum diabolo malo laborat.* Quiere dezir el santo que el hõbre q̃ està enfermo por ser mayor tiene en esta vida la misma enfermedad, de q̃ el demonio enfermò en el cielo: porque este genero de ambicion es vn mal pestilencial, que ni à los Angeles perdonò, antes en ellos començò y se pegò á nosotros en Adan, y quien del se dexa señorear, al momento parece en esta materia que es hechura del demonio, y como tal anda señalado con su diuisa, tras el qual se siguen vn grande tropel de vicios, que todos quedan facilitados à quien dessea mandar, ni aura mal que no cometa en orden à alcançar lo que pretende. Porque

el que

el que esta assi enfermo por mandar, tendra embidia à los benemeritos, engañarà los dignos, dessearà perezcan todos para que los votos vengan à el, que yra que muera vn san Pedro para que le den las llaues de la Iglesia, que le auian sido entregadas: se holgarà que se acabasse san Iuan, y Santiago, para que se le conceda el titulo de hijo del trueno, con que estos dos estauan honrados, adularà à todos los que le pueden honrar, maquinarà engaños contra los que le pueden ser de impedimento alguno, no aura vilezas ni descortesias que no cometa, males que no consienta, alborotosque no haga, sospechas y ima-
Basil. ibi. ginaciones que no tenga en ordẽ aque se efetue lo que pretende. *Atque omnem tranquilitatẽ esfugabit, & Deus pacis expellet ur, vt pote cui in eo locus non sit, vbi acquiescat.* Finalmente desterrarà, dize S. Basilios de la conciencia toda quietud, para que ni Dios quede en ella, pues ella no suele descansar sino en aquellas almas, que por medio de la diuina gracia estan hechas vn lugar apartado y quieto, y no en vnas, que en las contiendas y debates interiores por las niñerias y poquedades desta vida, estan mostrãdo las discordias, y dissensiones, que dentro en su alma padecen.

Y por tãto me parece que vno delos mayores aduersarios, que este genero de soberuios tienen, es san Miguel, y es de creer que quien luego al principio del mundo peleò contra el primer Angel, que quiso ser semejante à Dios, y en el fin del destruyrà al Antechristo, que tratarà de hazerse Dios, en este intermedio tiempo auia tomado por empresa contradezir y oponerse à todos
Num. 16 aquellos q̃ quieren ser mayores. Y bien creo que en la contradicion de Choré el abriria la tierra para que lo tragasse, y se hundiesse en ella, y despues con el encendio mataria los catorze mil y setecientos hombres, que despues del primer castigo se leuantaron contra Moyses. De las dos batallas vna dellas fue en el principio del mundo contra Lucifer, la otra sera en el fin del contra el Antichristo, y de ambas habla S. Iuan en el Apocalipsi, quando dize: *Et factum est prælium magnum in cælo, Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli eius.* En las quales palabras, como siẽte san Anselmo, Primasio, y Beda, habla san Iuan de la persecucion del Antichristo, quando en el fin del mundo por orden del demonio se hara Dios, y de como san Miguel con los demas Angeles se pondra en campo à resistirle, assicomo hizo en el pricipio del mundo, quando el demonio, queria ser semejante à Dios, à lo qual aludio san Iuan, hablando del Antichristo, como si dixera: Aquel dragon, que quando el mundo començò à tener ser por la creaciõ, quiso ser como Dios, en el fin del, por medio de vn ministro suyo perseguirà la Iglesia, y pretẽdera lo mismo que de antes: mas san Miguel q̃ de la primera vez cõ sus Angeles le resistio, lo mismo hara de la segũda á los ministros, y darà orden que en el fin dl mũdo sea destruydo en la Iglesia el Antichristo, como en el principio del mũdo lo fue el primer Angel en el cielo, segun el lugar de san Pablo, quando escriendo à los Thesalonicenses, dize: *Tunc reuelabitur ille iniquus, quem Dominus Iesus interficiet Spiritu oris sui.* Donde por Espiritu de la boca del Señor entiende S. Chrysostomo, el imperio, y el mandamiẽto de Christo, y este executado por S. Miguel, como siẽte nuestro padre santo Tomas, Dionisio Cartujano, y Hugo Cardenal, porq̃ la empresa deste glorioso Serafin, es destruyr ingratos, y soberuios. *Flammeã rompheã, quæ scindit machinationes aduersariorũ,* le llama Pãtaleõ Diacono espada de dos filos, q̃ deshaze todas las machinas de los enemigos, y las traças de los soberuios, con vna de los quales filos destruyò al primer Angel, y con el otro destruyra al Antichristo, y con ambos, â aquellos q̃ cõ tan temerosos exẽplos no se reformã en sus ambiciones, viendo quan mal fin lleuan ambiciosos, aunque sean Angeles.

Apo. 12 Anselm. Primas. Bed. in Apo. 2. ad. Thesalon. Chrysost. D. Tho. Carthus. Hug.

TRA-

TRATADO SEGVNDO DE la fiesta del glorioso Serafin san Miguel.

DISCVRSO PRIMERO.

Et aduocans Iesus paruulum, statuit eum in medio eorum, & dixit eis: Amen dico vobis, nisi conuersi fueritis, & efficiamini, sicut paruuli, non intrabitis in Regnum Cælorum. Matthæi. 18.



STE niño que Christo llamò, y cõ quiẽ quiso auergõçar do ze hombres, se dize auer sido el glorioso san Ignacio, y q̃ esto sea cierto ó no el niño tomado en los braços de Christo era hijo del Señor de la casa, en que el Señor estaua en Capharnaum, quando sucedio esto, ni era tan criatura, que no anduuiesse por su pie pues el Señor lo llamò: ni tan grande que no lo pudiesse el Señor tomar en los braços, como lo hizo: segun lo que dize san Marcos: *Quem cum complexus esset*: Todo lo qual hizo Christo para que la humildad quedasse mas cudiciada, y se mostrasse la ventaja que esta virtud lleuaua à las demas. Porque auiendo hecho el Señor â todas las virtudes muchos fauores, y caricias, solo à la humildad abraçò y puso en la cabeça. La obediẽcia honrò, quando inclinando su cabeça en la hora postrera de su vida, mostrò que por ella moria. A su regalada, y querida Cruz tomó en los ombros: La penitencia, libertad, y constancia, en la boca para alabarlas à proposito del Baptista, segun el capitulo vndecimo de san Matheo, mas en los braços, y en el pecho sola la humidad fue acogida, y [illegible] sta, haziendole aquel fauor que la Esposa santa prometia hazer à su diuino Esposo, quando le considerauа pequeño, y humilde por respeto nuestro. (Mat. 11)

Faciculus mirrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur. Esposo, y Señor mio, quando os considero en el estado, en que por mi os pusistes, la humildad, con que para bien mio me abraçastes, poniendo os en vn pisebre, hecho niño por mi amor, me determino trataros, con la llaneza y confiança, no solo de Esposa, mas de madre para hijo, y daros cien mil abraços, y apretaros en este coraçon, traeros al cuello, y adereçarme y hermosearme con vos, y festejar en vos lo que vos mas estimays en mi, que es verme humilde por amor de vos, por quanto de todas las virtudes la humildad es la mas regalada, acariciada, y querida. Prueua esto la parafrasis Caldayca sobre el lugar de los Cantares. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine coli tui.* En las quales palabras el diuino Esposo se muestra mas rendido à su Iglesia que en ningũ otro passo, porque encareciendole muchas vezes, quanto la queria, y lo mucho que la amaua, nunca se confesso herido, sino de lo q̃ en su Esposa era mas humilde y á los ojos del mundo de menos consideracion. *Infixus est in tabula cordis mei amor tuus, soror mea, Ecclesia Israel, infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Esposa mia que os ame mucho no ay que espãtar, que no estime en menos lo que en vos es lo principal, los ojos, que en vos son los supremos, no es marauilla grande; mas no se que se tienen aquellos, que en vos son los minimos, y los pequeños, de quien el mundo haze menos caso: porque en el amor destos, que en la opinion de los hombres son como los cabe- (Canti. 1.) (Canti. 4.) (Paraph. Chald.)

cabellos, y tenidos por superfluos, y se pueden cortar sin sentimiento, traygo yo el coraçon atrauessado, estos traygo yo en la cabeça que es la principal parte deste cuerpo mistico, para que la adornen, y compongan. Y si me dixeredes que el Espiritu diuino igualmente se da por herido de los ojos, y de los cabellos, respondo que siendo los cabellos tan desiguales de los ojos, el poner las heridas de los vnos y los otros juntas á la par, es señal que la de los cabellos hazia la llaga mayor, y quedò siendo como vna herida sobre otra que haze el mal doblado.

Herido estaua deste amor de los pequeños Christo quando dixo á los dicipulos, que impedian el passo à los niños pequeñitos que llegassen à el, *Sinite paruulus ad me venire & nolite prohibere eos*, dexadlos venir, que no solo à ellos los priuays de que se alleguen mas à mi del gusto de tenerlos jũto y cerca de mi. Y es esto tan gran verdad, que el venir Dios à la tierra à buscar humildes, tuuo por empresa digna de si segun el lugar de Isayas. *Spiritus Domini super me, eo quod vnxerit me, ad annunciandum mansuetis mißit me.* Donde el Messias confiessa que la sustancia de la embaxada, sobre que vino al mundo auia sido a tratar con los humildes, y que por esto auia venido sobre el en quanto hombre el Espiritu santo, y lo auia vngido con la misma Diuinidad: porque los humildes son gente, en quien qualquiera cosa està bien empleada. Y siendo esto verdad como es, no ay que espantar, que sabiendolo los Angeles sean tan amigos de humildes, y enemigos de soberuios. Porque si de qualquier Espiritu Angelico, dize Pedro Abad: *Ferit superbum, defendit humilem.* Los santos à quien los Angeles se precian mas de seruir son los Virgines, como afirma san Ambrosio, por ser estado al qual en particular està anexa la humildad, sin la qual la pureza no se puede conseruar. Y es esto de suerte, que san Agustin en los libros de la Ciudad de Dios (á proposito de Lucrecia Romana, que se matò à si mesma viendose priuada por fuerça de su virginidad) pregunta la causa porque Dios permitió que algunas virgines contra su voluntad fuessen violadas, siendole la pureza virginal tan acepta, y no llega el santo à dar otra causa sino que por ventura tuuieron alguna vana gloria de su virginidad. De modo que la pureza, que con la humildad fuera inexpugnable, con la soberuia es facilmente vencida. Mas boluiendo à lo que san Ambrosio afirma de los Angeles acerca de las virgines, de cada qual dellas, dize asi: *Vobis autem virgines sanctæ speciale præsidium est, quæ intemerato pudore sacrum Domini seruatis cubile: neque mirum si prouobis Angeli militant, quæ Angelorum moribus militatis, meretur eorum præsidium castitas virginalis, quorum vitam meretur.* Iusta cosa es que aquellos, que son Angeles por naturaleza, assistan con mas particularidad à aquellas almas que son Angeles por gracia. Razon es que se esmeren los espiritus Angelicos, en acudir cõ mayor cuydado á las necessidades de aquellas almas, que mas los procuran imitar, y se desuelan quanto pueden por cõseruar en pureza la morada que Dios tiene escogida en sus conciencias.

Y en particular llama Pantaleon Diacono à S. Miguel: *Propugnatorẽ eorum, qui spem suã collocant in Dño.* Defensor particular de aquellos q̃ tienen puestas todas sus esperanças en Dios, lo qual no puede ser sin grande humildad, cuyo oficio es quitar toda la confiãça de si, y emplearla en el Señor, à diferencia de la soberuia q̃ las quita de Dios para ponerlas en si. Lo qual biẽ se dexa ver en la santa Hester, q̃ dexãdo aparte las vestiduras Reales, y tomãdo vestidos humildes y d penitẽcia, y trocãdo los vestidos precisos, por ceniza, humillãdo su cuerpo con ayunos, y lleuando de los cabellos arrancados, los lugares en que antes se alegraua, mostrando por defuera la humildad que dentro del

H alma

Marginal notes: Isai. 61. — D. Petr. Abba. de panibus capi. 10. — Amb li. 1. de vir. cap. — Aug. li. de ciuit. capi. 28. — Am. ibi. — Pant. ibi. — Esth. 14

alma estaua encerrada, y haziendo oracion al Señor, entre las razones que le alegó para que la librasse â ella, y à lo restante del pueblo Iudayco del peligro en que los tenia puestos Aman, fue dezir assi: *Et nunquam lætata sit ancilla tua ex quo huc translata sum vsque in præsentem diem, nisi in te Domina Deus Abraham.* Vos sabeys, Señor, que desde el primer dia que aqui entré hasta este presente, no me alegre sino en vos, ni puse mis esperanças en mas que en vuestro socorro, pareciendome que este solo me podra alegrar, porque â vn coraçon tan angustiado como el mio solo le podia nacer alegria, de donde le podia venir la esperança, y como yo solamente cōfiasse en vos, solo vos podiays ser mi alegria.

Mas boluiendo à los sagrados Apostoles estos preguntauan àChristo qual auia de ser mayor, y el bueluelos tanto atras, que les afirma que ni aun entrar en el cielo podran por el camino que lleuauan, quanto mas querer ser mayores en el. Como si dixera: en balde porfiays sobre el primer lugar, porque os certifico que sino os mudaredes de soberuios en humildes, y os boluieredes niños en las costumbres, como este que tengo en los braços, ni primeros, ni postreros sereys en la gloria: porque para quien en la tierra trae contiēda y demanda sobre el mejor lugar, no ay lugar en la bienauenturança, ni primero, ni postrero. No quiero dezir que esta ambicion en los sagrados Apostoles llegasse â mortal, que no passó de venial, como siēte S. Chrysostomo, y Euthimio, mas bastaua que fuesse tal para no poder entrar en el cielo, hasta limpiarse della, por quanto en el no entra cosa que no vaya purificada, y el camino de la gloria es tan apretado, y la puerta del tan estrecha, que ni aun grossura de vn pecado venial puede entrar por el, sino se purga primero. Y ved vos que si en el cielo no entran ambiciones veniales, como cabran mortales. *Quis quis ergo honoribus inflatus fuerit, & auri thesauris dilatatus, tanquam onustum, & impeditum animal per angustum regni iter transire non potest*, dize san Ambrosio. No dize el santo que no caben por el camino del cielo los ricos, y honrados, mas los que van hinchados con las honras, y riquezas, porque qualquier hinchazon que tenga, es carga y impedimento tan grande, que no se compadece con la estrecheza del camino. Y si es verdad lo que los Rabinos dizen que quando Elias fue trasladado en vn carro de fuego este le quemó hasta los vestidos, para q̄ pudiesse entrar, en el lugar donde Dios lo auia d̄ depositar, como refiere Brixiano, ved quantas cosas, sera necessario quemarse en nosotros, quando con Elias, ni vn vestido viejo y roto puede entrar.

Chrysost. Euthim. in Matt. *Ambro. ser. 10.* *Rabi. 4. Reg. 2. Brixian.*

Y particularizando mas que niñez sea esta que Christo encargó tanto à sus dicipulos, notò grauemente Clemente Alexandrino, que la coyuntura y proposito en q̄ el Señor dixo à sus dicipulos, que no entrarian en el cielo sino se boluiessen niños, q̄ fue quando ellos por soberuios contendian sobre las honras, muestra bien la niñez que dellos queria, qual era la que dela humildad procede. Como si les dixera: el desseo desordenado del primado os trae vn poco apartados dela verdad, importa que dello os arrepintays, y totalmente os conuirtays à Dios; y boluays humildes, modestos, simples, y senzillos, como lo es esta criatura, la qual no es capaz de embidia, ambicion, doblez, yra, y contumacia, antes à todos se sugeta, y â ninguno se prefiere; de los otros piensa mucho, y los tiene por grandes, y de si poco: Finalmente importa que seays tales por gracia, qual este es por naturaleza, y os parezcays con el en los bienes que tiene, y no en los defectos à que la niñez està sugeta: Que fue lo que dixo el Apostol san Pablo: *Nolite pueri effici sensibus, malitia paruuli estote.* Quiere dezir sed niños en la mali-

Clement. Ale. li. 1. pædago.

Clemen. Alexan. ibidem.

malicia, y no lo seays en el poco juyzio, y erradas aficiones, y pareceres, porque es necessario que en estos seays vosotros varones: *Qui itaque infantes sumus, humi non amplius volutamur, neque vt antea serpentum more in terra serpimus, toto corpere in stultis cupiditatibus prouoluti, sed mente sursum erecti, mundoque, & peccatis renunciantes, suspenso pede, catenus terram tangentes, quatenus in mundo esse videamur, sanctãq; prosequimur sapientiam*, dize san Clemente Alexãdrino. No quiere Dios que seamos criaturas sin juyzio ni entendimiento, ni tampoco que nos parezcamos con ellos en que nuestros pareceres anden arrastrando por la tierra, como ellos andan, y nuestras aficiones agatas de pies y de manos, como hazen ellos, al modo de las culebras, que con el pecho tocan la tierra, porque esso fuera querer que anduuiessemos embueltos en cudicias necias, y baxas, quales son las mundanas, porque asaz del mal entẽdimiẽto, y de prauada aficion arguye andar tras las cosas desta vida, despreciando las del cielo, y parecernos con los hijos de Israel, que criados con las cebollas, y ajos de Egypto, no sabian mas que suspirar, por ellos, y se enfadauan y tenian hastio del Mãnâ, venido del cielo, porque de no menos baxos pensamientos los auiã hecho mãjares tan grosseros: mas lo q̃ Dios quiere de nosotros q̃ es quando mucho el cuerpo toque la tierra, y el coraçon se leuante al cielo, y q̃ los pensamientos alleguen alla, y las aficiones en el se rematẽ, viuamos en el mũdo por necessidad, y del no tratemos por gusto, que este es el medio de alcançar la santa niñez, en que cõsiste la verdadera sabiduria.

Idem.

Sumus autem nos teneri, & moles, qui persuasioni non reluctamur, & a bonitate non difficiliter colimur: vetus enim generatio peruersa est, & duro corde. Chorus autem infantiũ, nos in quã, qui sumus nouus populus, mollis est, & delicatus, vt puer, añade el mismo dotor. La obligacion dize el de los que son niños en las costũbres, quales los pide el santo Euangelio, es ser blandos para el bien, faciles de inclinar à la santa virtud, buenos de persuadir à lo que fuere mejor, dexandose cultiuar cõ facilidad, à diferencia de aquella generacion mala, y adultera, del pueblo antiguo, y Iudayco, tan duro de coraçon, y obstinado en su perfidia, q̃ no bastaron tãtos milagros para rẽdirlos. Lo qual no es biẽ se halle en nosotros, los Christianos q̃ Dios llamò por la lumbre de la fé, q̃ por ser pueblo nueuo, y venido de refresco, tenemos obligaciõ, à ser bien inclinados, y faciles para el biẽ, y blandos en el admitir el remedio necessario á nuestra saluaciõ. *Nõ simus amplius infantes, qui fluctibus agitemur, & circũferamur omni vento doctrinæ, in præstigiis hominũ, in versutia ad insidias erroris.* En vna cosa deuemos huyr el parecernos con los niños, conuiene à saber, en ser vanos, inconstantes, y faciles de engañar, y persuadir, y lleuar al mal, y en andar barloueneando de vna dotrina en otra, por mas inuenciones, y celadas que se nos armen para que tropecemos, y erremos, à fin de que nos apartemos de la verdad.

Idem.

Infantes, integri, innocentes vnicornium cornium amatores, niños q̃ Dios quiere, son aquellos que son puros en la vida, inocentes en las costumbres, enteros en la verdad, y amigos de los cuernos del vnicornio, quiere dezir aficionados al remedio contra la ponçoña espiritual de la soberuia, que es la humildad, assi como el vnicornio lo es contra la ponçoña corporal, sin la qual humildad mal podra auer en nosotros mudança deuida: porque quien no tuuiere de si profundo conocimiento, no podrà mudar los pareceres viejos, dar de mano à las aficiones antiguas, y acogerse como à lugar sagrado, à la santa niñez Christiana, para la qual Dios en este Euangelio nos combida como ponderò el glorioso san Ambrosio, diziendo: *Reuocat igitur ad originis tuæ fontem & retrorsum ad infantiam redire compellit, vt qui corpore fragili senuerant,*

innocentiæ viribus renascantur. Encomendarnos Dios que nos boluamos niños, es enseñarnos el camino del cielo, y mostrarnos que yuamos errados: por donde importa que desandemos quanto auiamos andado, porque el camino del cielo que pensauamos que adelante, y por popa, se nos queda atras, y por proa. Fuera desto dio remedio à los hõbres ya viejos y de muchos años para que se pudiessen remoçar lo qual seria facil si se baptizassen en la santa humildad, y profundo conocimiento de si, de donde salieran tan moços, como si entonces vuieran nacido. Y assi lo que san Agustin alaba mucho en la conuersion de Victorino es la humildad, que le dio animo y esfuerço para que no se corriesse de que auiendo sido tan hombre se boluiesse tan niño. Y siendo tan letrado lo desaprendiesse todo, para de nueuo aprender en la escuela de Christo, y sujetarse al oprobrio de la cruz. *Non erubuit esse puer Christi tui, & infans fontis tui, subiecto collo ad humilitatis iugum, & edomita fronte ad Crucis oprobriũ.* La perfeta mudança estuuo, en hazerse Victorino dicipulo, auiendo sido de antes maestro, y en consentir y tener paciencia para aprender, quien hasta entonces auia enseñado, y inclinarse à vna cruz, quien à todo el mundo no se sugetaua. Importa tanto esta virtud de la humildad para la saluacion, que de dos exes en que juega y anda nuestra saluaciõ, vno dellos es la charidad, y el otro es la humildad, de la qual dixo vn padre del yermo assi: *Quemadmodum Ioannes Christi, ita humilitas charitatis præcursor extitit.* Que assi como S. Iuan auia sido precursor de Christo, viniendo al mundo delante del, assi la humildad era precursora de la caridad, que la yua mostrando: y con razon, porque como el humilde, se tenga por indigno de todo, nada quiere para si, y todo para los otros: por el cõtrario mal puede auer caridad en el soberuio, el qual como se estime, y ame mucho nada quiere para los otros, y todo para si.

Aug. li. 8. confe. capit. 2.

In vitis Patrum.

Y para que acabemos con la humildad, que constituye la niñez Christiana à proposito de los santos Angeles, dize Pedro Abad que vna de las cosas en q̃ ellos se ocupan, es en assistir al diuinissimo Sacramento del Altar, para informarse de las calidades y partes de los q̃ se llegan à recebirlo, si son de los niños y humildes, que el Euangelio pide, si d̃ los soberuios que abomina, si varones en las virtudes, si afeminados en los vicios, para assi admitillo, ò excuyllo. *Si ad conuiuium similaginis accesseris cuius sis conditionis, cuius stirpis, cuius sexus, statim ab Angelo percontaris. Officiũ sui certe est, & dignos intromittere, & indignos excludere, benemeritos cum reuerentia suscipere, in meritos cum iniuria eijcere: impudicum excerebrat, castum honorat, lugentem consolatur, iridentem comminatur, credenti communicat, incredulum damnat.* Y añade este Dotor que desto fue vn retrato lo que cuenta Ezechiel, al qual aparecieron seys Angeles, cada vno dellos con su castigo en la mano, y vno dellos venia vestido de blanco con vnas escriuanias colgadas en la cinta, con que escriuia: y señalaua vnos para la vida, y otros para la muerte, porque en los humildes, que gemian y sentian las afrentas, que à Dios se hazian, ponia la señal del Tau, para que se escapassen y viuiessen, y los demas quedauan por señalar, para que perdiessen la vida. Y cuenta Ezechiel que otro Angel era el que mandaua señalar, y lo mas cierto es que vuiesse sido este san Miguel: porque como del pendia el gouierno de la Synagoga, de creer es que en materia de castigar malos, y libertar buenos el fuesse el presidente. Todo lo qual nos passa con los santos Angeles inuisiblemente, aunque con los ojos corporales no los veamos.

D. Petr. Abba. de panibus cap. 10.

Exec. 9.

DISCVR-

DISCVRSO SEGVNDO.

Quicumque ergo humiliauerit se sicut paruulus iste, hic maior est in Regno cælorum.

AVia Christo dicho à sus dicipulos en particular lo que importaua ser humildes, para entrar en el Reyno del cielo, aora pone vna conclusiõ vniuersal, en que habla con todos nosotros, y dize que el camino que ay para que seamos grãdes, es la humildad. Como si dixera: no solo à vosotros dicipulos mios mas à todos conuiene ser humildes, como esta criatura, la qual se tiene en tan baxa cuenta y estima, que ni aun al pensamiento le viene el ser prefetida, ó igualada à otro, antes à todos los demas tiene por mejores, y se alegra quãdo ve que le anteponẽ los otros. *Ita & Christiana infantia lædentibus non irascitur, spoliantibus non resistit, cadentibus nõn repugnat, etiam pro inimicis orat auferenti tunicã relinquit, & pallium, verberanti maxillam, præbet aliam.* Dize san Ambrosio que la niñez Christiana es aquella que no se indigna cõtra quien le haze mal, no resiste â quien lo despoja delo que es propio, no repugna y se opone á quiendo afrenta, ruega por los enemigos, à quiẽ le echa mano de la tunica, le da tambien la capa, à quien le da vna bofetada, ofrece el otro carrillo para otra. *Nisi quod in hoc melior est Christiana infantia, quam naturæ; illa enim peccare nescit, ista contemnit. Illa per infirmitatem innocens est, ista est innocens per virtutem: atque ideo laudi magis ascribendum est non tam male facere posse, quam nolle.* Vna grande diferencia ay entre estas dos niñezes, que la de la edad no sabe pecar, la de la gracia no lo quiere hazer: la niñez de la naturaleza es inculpable, porque no puede mas, la del cielo es inocente por virtud diuina, de donde se infiere que mucha mayor alabança sin comparacion merece el no querer hazer mal, que el no tener poder para ponerlo por obra.

Ambro ser. 56.

Idem.

Aquel pues, dize Christo, que perfetamente se humillare será el mas accepto, y priuado de Dios, y las honras llo ueran sobre el. En el mundo los mas soberuios, vanagloriosos, tyranos, y osados, son los mayores; los humildes son los despreciados, y tenidos en poco, mas en el cielo los mas validos, y acceptos, son los mas humildes. En el mundo aquellos son los mas honrados que andan mas tras las dignidades: en el cielo lo son aquellos que en esta vida huyeron mas de las honras. Grande alabança por cierto es de la humildad ser tan fauorecida y priuada con Dios, que por el vltimo lugar que en la tierra escogió le dan el primero, y mejor, que ay en el cielo, y si aca se parecian con los baxos adobes, alla estan hechos resplãdeciẽtes safiros. Vã corriẽdo las honras à la humildad, como el agua à los valles, y la mayor honra va à buscar à la mayor humildad. *Non ne cum paruulus esses in oculis tuis, caput in tribubus factus est?* dize Samuel à Saul. No echays de ver que tan grande os hizo Dios, quan pequeño erays en vuestra estimacion; y que os hize mayor, porque os teniays en cuenta de menor? Y la mayor honra que auia en el pueblo de Israel fue à buscar à la mayor humildad. El Arquitecto quanto mayores edificios quiere fabricar, tanto mas hondas çanjas abre, y el lenguage y modo de hablar lo muestra, que el cimiento quãto mas hõdo, llamamos mas alto: porque el fundamento y cimiento baxo pide alto edificio, y el poço quãto mas hondo, haze subir el agua mas, ni puede auer alteza de honra, sino estuuiere apoyado y estriuando en baxos cimientos, y estos sustentados en la humildad. *Omnis delectat celsitudo, sed humilitas gradus est,* dize el glorioso san Agustin. Quereys lleuar el agua à lo alto, la lleuays primero â lo baxo, y quanto mas la baxays, tanto despues la subis.

1. Re. 15.

August.

El hombre que quiere saltar vn poço buelue atras, porque en este boluer toma fuerças para passar adelante: assi el camino para subir à la honra es decender. *Quod autem ascendit, quid est, nisi quia & descendit primum in inferiores partes terræ: Qui descendit ipse est, & qui ascendit super omnes cælos, vt ad impleret omnia* dize san Pablo, hablando de Christo, en la carta que escriuio à los de Epheso, en las quales palabras el Apostol da por razon del auer Christo subido al cielo, en quanto hombre, el auer decendido del, y dize que decendio para subir, y que subio, porque decendio, porque no auiendo para Dios mas â q̃ subir, la humildad hallò inuencion para que subiesse, que fue decender, y humillarse, en la forma q̃ podia ser. *Quid fuisset Ioseph, si humilis non fuißet: sciuit sibi ipsi obfuisse quod prælatus erat fratribus: etiam pius amor miseriam prælationis inuenerat. Prælatio armauit fratres, humilitas conciliauit extraneos. Prælatio concitauit germanos humilitas regem subditum fecit*, dize san Ambrosio hablando de Iosef, quando soñò que auia de Reynar. Que vuiera llegado à ser Iosef sino fuera por la humildad, porque el soñar que auia de ser mayor fue ocasion de q̃ lo vendiessen despues de auerlo metido en vna cisterna, esto le puso en riesgo q̃ le quitassen la vida, mas la humildad lo puso en camino de Reynar, y entendiendo Iosef el daño que le auia hecho el passarle por sueños que auia de ser Rey, se acogio à la humildad para que le valiesse, y esta hizo que se desatasse el sueño, en gouernar en Egypto. El soñar el en honras le hizo malquisto en casa de su padre, el ser humilde fue causa de q̃ fuesse acepto entre estraños en la corte de Pharaon, y casa de Putifar. La prelacia hizo ponerse en armas los hermanos, y los inquietò, la humildad hizo que hasta Pharaon en muchas cosas le estuuiesse sugeto, y obediente, ni hiziesse mas que lo que le aconsejaua.

Ephes. 4.

Amb. in Psal. 118 ser. 14.

Gen. 27.

El mismo santo afirma que entre las bendiciones del cielo, la principal de todas ellas es la humildad, y esta dio Isaac á Esau, viendose importunado dêl, porque tardando con la caça, y diziendole que le echasse su bendicion, y respondiendole el padre que todas las bẽdiciones auia echado à Iacob, le replicò el diziendo, que alguna le deuia de quedar, que le diesse. Lo qual hizo el santo viejo, diziendo: *Fratri tuo seruies.* la qual bendicion recibió y aceptò el sin contradicion ni escusa alguna. Y dãdo san Ambrosio la razon porque Esau tomò por bendiciõ seruir à Iacob, que le auia robado las demas, dize: *Per hanc igitur seruitutem ille, qui per gulam primitias suas ante vendiderat, & studio venationis agrestis gratiam benedictionis amiserat, credidit se ipso futurum meliorem, si typum Christi veneraretur: Qui vult inter vos primus esse, sit omnium seruus.* Esau que lo demas auia sido profano, en aceptar esta bendicion, fue cuerdo, y hizo y echó lance de mercader, porque esta humildad, à que se sugetò, y tuuo por bendicion, fue vna cierta mercancia, venta y contratacion que hizo para venir à ser mayor, y diferente de lo que hasta entonces auia sido: porque en seruir à su hermano, abuiendo querido antes mãdarlo, y tener por dicha esto, era retrato del Euangelio, que viniendo Christo à la tierra auia de publicar, conuiene à saber, que quien quisiesse ser mayor, siruiesse y obedeciesse como menor.

Amb. li. de parad. cap. 14.

Mar. 10.

Y en esta dependencia que ay entre las honras del cielo, y la humildad fundò Christo, su proposicion vniuersal, que los perfectamente humildes seriã los mas honrados en la gloria. Fue desto retrato aquella litera que Salomon mandò hazer, para que le siruiesse en el dia de sus desposorios, quando yendo en ella con su Esposa diesse muestras de si à toda la Ciudad, cuya madera era de Libano, las colunas de plata, los estribos ò subida guarnecida đ purpura, y en lo alto lleuaua, ò vn retrato de su Esposa, ò esculpidas las historias de sus amores, y el suelo, y estrado, que era la parte mas baxa, era de oro. Donde es

Canti. 3. Sot. Mai.

de es de considerar que las partes mas principales de aquella litera eran inferiores en el metal, de que eran hechas, porque el enmaderamiento era de Libano, las colunas quando mucho de plata, y la subida de purpura, y la parte mas humilde, y baxa como era el suelo, era del mejor y mas precioso metal, como es el oro. Todo lo qual fue asi para encarecernos el Espiritu santo la altura, y predicamento, en que para cõ Dios (cuya figura era Salomon) estaua la humildad, y como esta estimaua, y enriquecia mas, porque siendo el lugar que la significaua mas baxo, el ornato era mayor que el de las otras partes, mas leuantadas. Prueua tambien esta verdad el lugar del Exodo, quando subiendo Moyses al monte con los setē- Exo.24. ta de los mas ancianos, vieron à Dios de Israel, el qual debaxo de sus pies tenia vna como obra de safiros de color del cielo quando esta sereno. *Viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini*, donde Procopio lee: *lateris saphirini*, quiere dezir que la obra e- Proco. in Exod. ra de adobes los quales se auian bueltos safiros. En las quales palabras se alude à lo que auia acontecido à los hijos de Israel, quando estauan cautiuos en Egypto, donde entre otras persecuciones, que padecian, eran obligados â dar cada dia cierto numero de adobes, cosa q̃ mucho les fatigaua, y estimò Dios tanto aquel trabajo padecido por su respeto, q̃ los adobes los auia Dios alla en el cielo conuertido en safiros, y dellos auia hecho vn asiento à sus pies.

Donde es mucho de ponderar que todo aquel trono, en que Dios estaua, la parte mas baxa del estaua mas rica que todas las demas, y cosas tan baxas como adobes estauan bueltos piedras preciosas. Todo lo qual fue en fauor de la humildad significada por el asiento de los pies, y por los adobes hechos de barro. Y con razon, porque desta virtud haze Dios tanto caso que le da fuero y tratamiento de mayor, y por el ultimo lugar que ella escogiò en la tierra, le concede el primero en el cielo, a esta la honra, y adorna, y compone, y la enriqueze tanto mas, y la acepta y toma por trono suyo, para mostrar que las almas humildes son su descanso principal (segun el lugar de Isayas. Isai. 66. *Ad quem autem respiciam nisi ad pauperculum & contritum spiritu, & trementem sermones meos*) para que del alma que teme à Dios tiemblen los demonios, como D. Ant. Abb. ex Athã. in eius vita afirma san Anton quando dize: *Nihil ita perhorrescunt dæmones, quam humilitatem*. Quiere dezir el santo que la humildad es la virtud, que da al demonio mas en que entender, que ninguna otra.

DISCVRSO TERCERO.

Væ mundo a scandalis.

AVia Christo encomendado el buẽ tratamiento de los pequeños, y en particular que ninguno los escandalizasse, so pena de graue castigo, no solo temporal, mas eterno, significado por la muela, y piedra de molino, echada à la garganta de quien con ella auia de ser echado al mar, entendiendo por escandalo todo genero de agrauio, que à los tales fuesse motiuo y causa de ruyna espiritual, y principalmente el desprecio, por quanto no ay cosa que mas escandalize à los humildes, que verse despreciados, lo qual les es motiuo de enflaquecer en la virtud, y apartarse dl camino del cielo. A este proposito començò Christo en estas palabras: *Væ mundo a scandalis*, à llorar los males que en el mundo causarian los escandalos assi à los que los dauan como à los que los recibian, à fin de que todos huyessẽ de darlos, y recebirlos, pues à los que los dan los estan esperando grandes castigos, asi en esta vida como en la otra, y los que los reciben corren grandes riesgos: porque si son buenos, se peruierten con ellos, y los malos se hazen peores. Y esta es la razon porq̃ Christo,

ó sea reprehendiendo como vnos quieren, ó compadeciendose se quexa, y lamenta de los males que ay en el mundo nacidos de los escandalos, pues no solo el dar nosotros escandalo, mas el escandalizarnos trae consigo perjuyzio grande.

La significacion de la palabra escandalo se toma de otra à que llamamos ruyna, y es lo mismo que ser ocasion de que cayga alguno: y por escãdalo se entiende toda ocasiõ de ruyna espiritual, en q̃ se pone el alma por la culpa, porquanto ay otros escandalos de ruyna tẽporal, y de perdida desta vida, y cuerpo, qual fue aquella en que Saul puso á Dauid, quando le pidio que antes le diesse por muger á Nichol, que â Merob, á lo qual respondio Saul: *Dabo eam illi, vt fiat ei in scandalum, & sit super eum manus Philisthinorum.* Porque se la prometio con condicion que le auia de matar cien Philisteos, y traer las señales de como los dexaua muertos: porque este era el dote con que se contentaua para que fuesse su yerno, á fin de que aquessa ocasion le siruiesse de escandalo, y de ruyna de la misma vida. Y hablando Theodoreto destos desposorios, dize assi: *Erant nuptiæ insidiarum, non beneficientiæ.* Quiere dezir que aunque el parecer exterior era de desposorios y casamientos, la Realidad y verdad era de escandalo y ruyna. Y tratando Euthimio del escandalo espiritual, dize assi: *Scandalum a dæmone seminatur, ab homine vero alitur, & augetur, ac recipitur.* El escandalo es vna inuencion, y traça del demonio, entregado al hombre para q̃ la aumente, y dado al flaco para que se peruierta con el: Quien duda que el demonio fue el que puso y encaxò en la cabeça à Ieroboan, que estaua en riesgo y peligro que se le reuelasse el pueblo si fuesse à adorar à Dios à Ierusalen, y q̃ le conuenia buscar remedio, con que alla no boluiesse, aunque fuesse con ofensa de Dios, y que para esto el mejor medio era, apartar y diuertir al pueblo de la oracion del Templo que estaua en Ierusalen. Esta traça y arbitrio dado á Ieroboan en tan grande escandalo, y ruyna de todo el Reyno, el lo aumentò de manera, que pudiendo en los limites de Israel hazer vn nueuo Templo à Dios, no se contentó con menos que negarlo por tal, y leuãtar dos bezerros, para que fuessen adorados, y poco montara la traça del demonio aumentada por el Rey, si no vuiera la flaqueza de los vassallos, faciles en dejarse arruynar, y escandalizar en lo mejor que tenian, como era el Culto del Señor, cortando por sus conciencias por no dar disgusto al Rey. Y assi vna de las cosas que Dios mas sintio fue este escandalo dado por Ieroboan, y recebido por el pueblo.

1. Re. 18. — Theod. q. 46. in 1. lib. Reg. — Euthi. in capi. 18. Ma. 24. — 4 Re. 12.

Porque quien leyere el tercero y quarto libro de los Reyes, hallarà que hablando el Espiritu santo de los Reyes de Israel, que todos fueron malos, y se parecieron en los pecados con Ieroboan, conseruando los Idolos que el auia leuantado; diez y ocho vezes, y no se si mas repite esta diziendo de cada vno dellos que se parecian en los pecados con Ieroboan: *Quibus peccare fecit Israel.* Que parece traya Dios este dolor tan atrauessado en el coraçon, que no se podia oluidar del, al modo de vn hombre, que de otro recibiesse vna grande afrenta, y todas las vezes que se hablasse en el, ó lo nombrassen diesse muestras de lo mucho que auia sentido la afrenta recebida. Assi la Escritura todas las vezes, que habla de Ieroboan, añade q̃ fue aquel q̃ hizo pecar, à Israel. Como si dixera: Fue hombre q̃ escandalizó el mundo, leuantando idolos, y haziẽdolos adorar, en lo qual fue causa de la destruycion de las almas; y total ruyna del Reyno. En este sentido esplica san Antioco el lugar de Abacuc, que dize: *Væ qui potat proximum auersione sua.* En las quales palabras Dios por el profeta se compadece y lastima de aquellos que escandalizan sus proximos, dandoles ocasion de ofender à Dios, llama al escandalo beuediço engañoso,

3. Re. 15. 16. 22. 4. Re. 2. 10. 13. 14. 15. 17. — D. Antio. hom. 50. de scãdal. Abacuc.

gañoso, con que los trastornan y embaucan para mas facilmente diuertillos y desuiallos del cielo, y destruylles las almas. Y san Pablo escriuiendo à los de Corinto, à los escandalosos que entre ellos auia llama homicidas de las almas, y destruydores de las obras de Dios, quando reprehende à aquellos, que delante los idolos, y en los lugares donde se les hazian los sacrificios, comian aquellas cosas que se les solian sacrificar, lo qual hazian ellos delante los flacos, y ignorantes, los quales pensauan que era veneració de los idolos, lo que ellos hazian en desprecio suyo, y les parecia que tenian obligacion, ò que podian hazer lo mismo. *Videte autem ne forte hæc licencia vestra offendiculum fiat infirmis: si enim quis viderit eum, qui habet scientiam in Idolo recumbentem, non ne conscientia eius, cum sit infirma, ædificabitur ad manducandum?* No basta dize san Pablo saber que el verdadero Dios es el que està en el cielo, y que los Idolos son falsos, para que podays comer delante los flacos las cosas que se ofrecẽ à los Idolos, y en los lugares en que se les hazen sacrificios porque aunque os sea licito hazerlo en desprecio, como lo hazeys, con todo es necessario que hagays diferencia de tiempo à tiempo, y de vn lugar à otro, porque los ignorãtes imaginarán que es en veneracion de los Idolos, lo que hazeys en su abatimiento, y mañana haran lo mismo. *Et peribit infirmus in conscientia tua frater, propter quem Christus mortuus est.*

1.Cor.8.

Idem.

En las quales palabras como esplica san Chrysostomo, apunta el Apostol las circunstancias, que afean este escandalo. *Sunt enim quatuor crimina, eaque maximaque & frater, & imbecillus, & cuius Christus tantam habuit rationem vt etiam pro eo sit mortuus, & quod post hæc omnia propter cibum perit.* Quatro cosas tiene este escandalo que lo agrauan sobre manera, la primera el ser vuestro hermano el que escandalizays, el ser pequeño y flaco à quien days ocasion de que peque, y el ser hombre por quien Dios hizo tanto que llegò à morir por el, y sobre todo que la ocasion porque lo escãdalizays sea por comer, y que no repareys y os vays à la mano en cosa tan pequeña por amor de vn Señor que por vos, y por el se puso en vna cruz. *Si autem peccantes in fratres, & percutientes conscientiam eorum infirmam, in Christum, peccatis.* Dize mas san Pablo. Donde es de notar que à los que dan ocasiones de ruyna espiritual a los proximos, no les llama san Pablo escandalosos, mas matadores, y heridores de las conciencias de los flacos, ni dize que pecan contra los que escandalizan, mas contra Christo. *Non dixit escandalizantes, seu offensionem afferentes, sed percutientes, seu verberantes, quod opus suum, quod per propriam ædificauit occasionem, isti hoc diruunt per suam ambitionem, & honoris cupiditatem.* Llamanse los escandalosos hombres, que açotan y hieren las almas, dandoles ocasiones de ofender à Dios: porq̃ es esso tratar el alma como esclaua, y y hazer en ella lo que vn hombre haze en el cuerpo de vn esclauo y cautiuo suyo. Fuera desto estos tales agrauian à Christo, porque pecan contra su passion, y con su mal exemplo deshazen quanto Christo hizo con su muerte, destruyen con sus ambiciones, y cudicias, las obras que el fundò con su sangre derramada en la cruz.

Chrysost. ho. 2. ad Corinth.

1.Cor.8.

Chry.ibi.

Por donde deue qualquier Christiano que quisiere escapar de la justa indignacion de Dios, huyr de dar qualquier pequeña materia de escandalo al proximo, cueste lo que costare, porque assi lo hizieron los santos, y noslo encomendaron. *Qua propter si scandalizem fratrem meum, non mãducabo carnem in æternum, ne fratem meum scandalizem*, añade san Pablo. De Alexãdrina cuenta Palladio que diez años estuuo encerrada en vn sepulcro, sin ver ni ser vista de alguno, ni tener mas comercio ni comunicacion que por vn pequeño agujero recebir lo necessario para la vida, y que santa Melania referia della, q̃ no auiendo podido acabar, que se dexasse ver, le auia

1.Cor.8.

Palla. in vit. Alex.

auia preguntado la causa de tan grãde clausura, à lo qual ella le respondio, diziendo: *Quidam in sano, meo amore tenebatur, & ne eum viderer molestia afficere, vel in inuidiam vocare, malui me viuam in hoc monumento inferre, quam offendere animam, quæ facta est ad Dei imaginem.* A este proposito acõseja san Ambrosio, que qualquier muger deue andar escondida, y dando la razon desto dize: *Ne vel fortuitis occursibus pateat ad vulnus alienum, vel suum: vtrumque vulnus suum.* Porque no suceda, que ni aun por desgracia, ofenda ó escandalize á otro, porque si escãdalizare queda con dos heridas, con la que diò á otro, y con la que recibio en si: y para escapar desto conuiene que se esconda. *Ne temere aut videat, aut videatur,* añade el santo. Lo mismo encomiẽda Nazianzeno, quando dize: *Ad hæc virorum aspectum fuge, si fas est etiam grauiũ, & pudicitiæ laude florentium, ne forte ex fraude Beliæ vel ferias, vel feriaris.* Y san Abdias cuenta de Drusiana que pedia à Dios la lleuasse para si por razon del desordenado amor que le tenia Calimaco, y dezia: *Ego igitur quia causa tanti vulneris infirmæ animæ sum, solui me ab hac vita cupio.* Hasta que de tristeza murio, y diò el alma al Señor. Y siendo esta la obligacion de los particulares, aun queda siendo mayor la de los que gouiernan, porque á estos conuiene no solo no dar escandalo, ni tomarlo, mas tiene obligacion de comprar à precio, de que no aya materia de escandalos en su republica, en que preside.

Amb. li. 1. de pænit.

Am. ibi. Naz. ad vir. exortat.

Ab. li. 5.

Asi lo hizo Abimelec Rey de Geraris, siendo Gentil, porque viẽdo el riesgo que el auia corrido por razon de la hermosura de Sara no andar tapada y encubierta, buscò remedio para que sus vassallos no se viessen en semejante peligro, como fue dar cierta cantidad de dinero à Abraham para que cõprasse vn velo con que anduuiesse tapada, para que no aconteciesse à otro lo que à el le auia passado. *Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamen occulorum tuorum ad omnes, qui tecum sunt, & quocumque fuerre xeris, memento que te deprehensam.* Comprad Sara, con que tapeys assi el rostro para q̃ no os lo vean, como los ojos para q̃ no veays, y no escãdalizeys à otro, como à mi me passò, *vt tegas faciem,* dize Pedro Commestor. O tambien fue como si dixera: hago merced à vuestro marido de dos mil ducados para ayuda de costa, y para que tengays lo necessario, de suerte q̃ pueda estar Sara recogida, y que no sea necessario que andeys por donde os vean, y suceda à otro lo que por mi passó.

Gen. 20.

Petr. Cõmest. in sua hist. scholast.

Auemos tratado de los que escandalizan hablemos vn poco de los escandalizados, à los quales Christo tambiẽ amenaça: principalmente que ay algunos tan flacos en esta materia, que pequeñas cosas bastan para escandalizallos, de lo qual san Ambrosio tiene grã de lastima, esplicando el lugar de san Pablo, quando dize que si entendiendo que comiendo carne escandalizaua à su hermano, no la comeria eternamente. *Quanta infirmitas, & quædam infantia animi, vt cum etiam esca fratris exagitet. Vnde non potest esse homini præcipitium, quando etiam hic est periculum.* Dize el santo, que assaz flaco y criatura en la virtud es aquel que de tan pequeña cosa como es comer se escãdaliza. Que no inquietarà à quien tã pequeña cosa inquieta? en q̃ no peligrara quiẽ solo cõ ver comer corre tãto riesgo? Y por aqui vereys con quanta razon siente tanto los escãdalos, que siendo tan flacos pueden tãto, porque quien de poquedades se escandaliza, que harà con robos, homicidios, vengançàs, ambiciones, y persecuciones, y otros malos exemplos desta suerte.

1. Cor. 8.

Amb. in Psal. 118. serm. 21.

Es mal este que no se halla sino en gente muy imperfecta, y poco fundada en la fe del Señor, y de poco amor de Dios, y que mas tiene de mundo que de cielo *Vis non tibi veniat scandalum, noli esse terrenus. Propterea dico: Mundus terrenus scandalum habet, terra ista necesse est habeat scandalum: noli portare terrenum, sed cæleste, & scandalum non habebis.* Dize san Chrysosto-

Chrysost. ho. 27. in 1. Corin.

sostomo dos mundos ay, vno bueno q̃ hizo Dios, otro malo en costumbres, que nosostros hizimos, en el de Dios que son los justos, no entra escandalo, en el que nosotros hizimos sobran ellos, porque el mundo que Dios hizo es espiritual, donde no entra mal; el otro es terreno, donde los males no faltan. Quien no quisiere tener ocasiones de escandalo passesse del mundo malo al bueno, por quanto en el mundo malo ay escandalos, y no en el espiritual. Este es el sentido del verso de Dauid: *Pax multa diligentibus legem tuam, & non est illis scandalum.* Los que son espirituales y aman al Señor, y professan aficion à su ley, viuẽ en vna paz perfectissima, y seguridad continua, sin qua aya quiẽ los inquiete. *Qui Deum diligit profunda est ei confirmatæ mentis tranquillitas.* Dize san Ambrosio, que quien ama à Dios tiene en esse amor echados grandes cimientos y fundamentos de quietud, y està confirmado en gracia en materia de sossiego. *Cum transieris per aquas tecum ero, & flumina non inundabunt te.* Dize Dios al justo por Isayas que no tema, ni se perturbe, por mas que se vea cercado de males, y le sea necessario passar por medio de las aguas, y de las tempestades, que se leuantan, como son las persecuciones, y trabajos: porque no es possible ahogarse quien lleua à Dios consigo. *Non enim scandalizantur, qui tanguntur à Christo: non labuntur, qui Christo appropinquant: sed labuntur illi quos pusilos non ætatis exiguitas, sed virtutis pusilitas fecit,* dize san Ambrosio. Los que van vnidos con Dios por amor, estan en lugar sagrado, donde los escandalos no entran, y mucho menos en aquellos que Dios trocó con su gracia, porque de vna cierta manera quedan con preuilegio de cosa tocada de Dios. Que hombre vuo cõtra quien se leuantassen mas tormentas, y à quien se pusiessen mas escandalos que à Iob; el demonio de vna parte, los amigos de otra, la muger de otra, y el tan reportado, que ni aun en vna palabra desconcertada lo pudieron descomponer. *Anima reuolue quomodo iustus Loth in Sodomis commoratus sit, sed nequaquam illorum abductus est lasciuia, & superbia,* dize san Ephren. No vuo hombre que mas combatido fuesse para ser malo, que Loth: porque la tierra estaua perdida, los ojos no veyã sino cosas, que prouocauan à ofender à Dios, en los oydos no sonauã sino razones, que el mundo le daua para que fuesse como los otros, las afrentas que le haziã, las injurias que le dezian, porque no se parecia con ellos, no tenian cuento ni cabo, mas nada bastò para diuertillo.

Ved el tiempo en que viuio Noe, de quien dize la Escritura que solo el era justo en aquella edad, quando estaua el mundo tan perdido, que mereciò vn diluuio vniuersal (que quando Christo por san Lucas quiso declarar quan perdido estaria el mundo, quãdo lo viniesse à juzgar, y el descuydo en que el vltimo juyzio hallaria à los hombres, dize que se pareceràcon el tiempo de Noe) pues en este mismo tiempo era Noe vn hombre justo, y perfecto, à quien ningunos escandalos peruirtieron, y de quiẽ Dios se contentó tanto que lo guardó para que del naciesse un hombre nueuo, despues que el destruyesse el antiguo. Lo qual ponderando san Chrysostomo dize: *Nam quasi gubernator aliquis, mentis clauum magna vigilantia arripiens, nauem suam ab irruentibus malitiæ procellis submergi non est passus; sed factus tempestate potentior, licet in alto iactatus, quasi in portu sederet. Quatiebat mare, virtutis gubernaculum dirigebat, & à diluuio totum orbem vastaturo eripiebat.* Vuose Noe como piloto esperimentado, que por medio de las tempestades, de las tormentas, y mares alterados saca su embarcacion à saluamento, no dexando nunca el timon de la razon, por mas q̃ fuesse combatido de las ocasiones de pecar; y por mas que estas lo perseguian, el de tal manera gouernó su alma, que merecio escapar no solamẽte del diluuio de las aguas, mas de los pecados, quedando siempre superior à los mares de las tribulationes, que

Psal. 118

Am ser. 21. *in Ps.* 118.

Isai. 43.

Ambro.

Ephren. Paran. 9.

Gene. 6.

Luc. 17.

Chry. ho. 21. *in Genes.*

que contra el se leuantauan.

De vnos y otros escandalos assi de actiuos, como de los passiuos, son los principales autores los demonios. Porque no contento Lucifer con el escandalo, que causo en el cielo, lleuando cõ su mal exemplo tras si tantos Angeles malos (los quales no quisierõ en el cielo adorar al hijo de Dios, à quien el Padre luego que los crió, les propuso, para que con la fe lo estuuiessen viendo hecho hombre, y lo adorassen como à su Principe, y cabeça, fueron echados del cielo en el infierno con la priessa de vn rayo) tratò tambien de llenar el mundo de escandalos, no solo en materia de costumbres, mas en negocio de fe, procurando que no fuesse adorado por Dios de los hombres en la tierra aquel Señor, que el no auia querido conocer por su cabeça en el cielo, vengandose en esto tambien de los Angeles buenos, que quedarõ en la gloria, y fueron confirmados en gracia, por auerle adorado, ordenando que estos mismos fuessen por dioses en el mundo venerados, para lo qual tomó por instrumento, al herege Cherinto, el qual negaua ser Christo Dios, sino puro hombre, y afirmaua que el mundo auia sido criado por los Angeles, vno de los quales era el Dios de Israel, como refiere Tertuliano. Y este es el sentido del lugar de san Pablo quando escriuiendo a los Colosenses, dize: *Nemo vos seducat, volens in humilitate; & religione Angelorum, quæ non vidit ambulans, frustra inflatus sensu carnis suæ, & non tenens caput, ex quo totum corpus; &c.* Habla el Apostol de Cherinto, el qual de pura soberuia perdio la fe, y conocimiento de Christo, que es la cabeça de la Iglesia, de donde procede todo el influxo espiritual à los demas miembros, para que crezcan, y se aumenten en el conocimiento, y amor de Dios, y dize que el fingiò que tenia reuelaciones del cielo, como Theodoreto refiere, por las quales auia sido enseñado como Christo no era Dios: y esto quiere dezir la palabra, *in humilitate scilicet Christi,* à quien el humillò tanto, viendo que auia padecido muerte de cruz, que persuadia que quiẽ tan afrentosamente auia padecido, no podia passar de puro hombre, añadiendo que tambien le auia sido reuelado que los Angeles eran los dioses, que auian criado el mundo.

Tert. lib. de Præs. capi. 45. Collos. 2.

Theo. li. 2. cap. 4. hæreth.

fabul.

Todo lo qual ordenó el demonio, para escandalizar assi el mundo, como auia hecho al cielo, y para que se negasse en la tierra la adoracion à Christo, q̃ el en el Empireo le auia negado, quando por la fe le fue mostrado hecho hõbre. Sino que como afirma Epiphanio, Cherinto predicaua y enseñaua que el Dios de Israel era vn Angel, no bueno, sino malo, porque parece que el demonio cocediẽdo à los Angeles, el ser los dioses de lo demas del mundo el escogiò para si el pueblo de que Dios mas se preciaua, no contentandose con que Christo no fuesse Dios, mas con q̃ el lo fuesse, començando à introduzir estos errores en Collosia, que despues se auia de principiar en el monte Gargano la veneracion de los santos Angeles, à la qual dio principio la aparicion del Arcangel san Miguel.

Collos. 2. Hebræ. 1. 1. Cor. 6.

Epipha. hære. 28.

Mas los sãtos Angeles q̃ en el cielo se opusierõ à los escãdalos q̃ el demonio en el dio, vinierõ en la tierra à estoruar los q̃ el en ella vino à introduzir, enseñando que solo Dios y no ellos, merecia ser adorado. Lo qual bien se echa de ver en lo que acontecio à san Iuan Euangelista con el Angel que en la Isla de Padmos le aparecio, porque poniendose el santo de rodillas para venerallo, el le fue à la mano diziendo: *Vide ne feceris; conseruus enim tuus sum, & fratrum tuorum. Deum adora.* Donde es de notar que ya andaua por el mundo este error de Cherinto, quando san Iuã escriuiò el Apocalipsi, y el Angel le dixo que adorasse à Dios, y no à el, porq̃ ambos eran sieruos del mismo Señor, lo qual le dixo, no solo para enseñança suya propia, mas de toda la Iglesia.

Apo. 19.

Y quando el demonio no pudo efetuar

tuar que los hõbres adorassen à los Angeles como à Dios, tentò q̃ adorassen à otros hombres como ellos. Como los moradores de Iconio quisieron hazer à S. Pablo, y S. Bernabe, à lo qual ellos les fueron à la mano, diziendo: *Et nos mortales sumus similes vobis homines.* Lo qual põderando S. Chrysostomo dize: *Vide diaboli malitiam, per quos Dominus ex mundo impietatem expugnare studebat, per hos ipsam ille inducere curabat.* Y de creer es q̃ este santo Angel, que aparecio á S. Iuan, fuesse el Archangel san Miguel, à quien fue entregado el gouierno de la Iglesia en lugar de la Synagoga. El qual mucho tiempo antes auia altercado con el demonio sobre el cuerpo de Moyses, à quien el queria descubrir, para que hallado siruiesse de escandalo à los Iudios, adorãdolo por Dios: al qual atajò el Archangel san Miguel mandãdole de parte de Dios que callasse. Y este es el sentido de las palabras de S. Iudas en su canonica, quando dize: *Cum Michael Archangelus, cum diabolo disputãs, altercaretur de Moysi corpore, non est ausus iuditium inferre blasphemiæ, sed dixit: Imperet tibi Deus.* Lo qual põderando la Glosa Ordinaria, dize que es muy creyble que muerto Moyses, mandasse Dios por vn Angel sepultar el cuerpo en parte que niguno supiesse el lugar, porque no sucediesse que los Iudios, que eran inclinados à la idolatria, idolatrassen en el, y lo adorassen, sabiendo donde estaua enterrado, segun el lugar del Deuteronomio: *Et non cognouit homo sepulchrum eius vsque in præsentem diem,* y la disputa, y altercaciõ q̃ vuo entre S. Miguel y el demonio, fue que como dize nuestro padre santo Tomas este queria descubrir el sepulcro de Moyses para con el escandalizar á los Iudios, dandoles ocasion de idolatria, à lo qual acudio el santo Archangel, prohibiendole q̃ no lo hiziesse. Lo qual hizo con an buen termino, q̃ siẽdo demonio cõ q̃ quiẽ altercaua no lo maldixo, al blasfemò del, mas con mucha modestia le reprimiò, inuocando el diuino Imperio, enseñandonos en esto, que si ni aun el siendo Serafin blasfemaua, ni dezia mal del demonio, que lo contradezia y se le oponia en materia de la honra de Dios, mucho menos sin cõparacion se auia de blasfemar del Señor que nos crio: porque el hazer san Miguel lo cõtrario desto, aunq̃ atajara por vna parte el escandalo de la idolatria, tomarã los malos ocasiõ de blasfemar, y oy cõ el exemplo de san Miguel blasfemarã del demonio, mañana blasfemaran del hombre, que à su juyzio se pareciesse con el, y fueranse las blasfemias, y maldiciones, poco à poco facilitando de suerte, que cada vna blasfemará, y maldixera, segun à su disgusto, y fuera esto cerrar la puerta á vnos escandalos y abrirla à otros.

Act. 14. Chry. ho. 1. ad Bap. Iudas in sua Can. D. Tho. in Iud.

Acabo con vna alabança que da Pãtaleon Diacono al glorioso san Miguel, quando dize: *Ignea & in manu constructa columna sanctæ, & Apostolicæ Ecclesiæ, auri speciem præseferentis, & ad cœlum vsque magnitudine pertingentis scalæ, per quam descendit omnis datio bona, & omne donum perfectum, quod mittitur à benefica, & bonorum largitrice natura ad viros bonos, & honesti amatores in terra.* En las quales palabras este dotor llama à este Serafin vna coluña de fuego de la Iglesia Apostolica y santa, en que se sustenta grande parte della. Llamase de fuego, porque la abrasa con el amor de que el està abrasado, es coluna hecha d̃ sobre mano, à la qual se va arrimando todo aquel q̃ quiere subir al cielo por la escalera de los preceptos, y mandamientos, mas resplandecientes que el oro y la plata, mas pa cudiciar q̃ todas las riquezas del mundo, à la obseruancia de los quales nos esta de contino dando la mano este glorioso santo, el qual es la escalera por la qual decienden à nosotros todos los bienes del cielo, con que la liberal mano del Señor enrique cio á los justos en la tierra mientras q̃ no suben por la escalera de la ley à gozarlos en essa bienauenturança.

Pãt. Diacon. ibid.

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta del glorioso Angel de la Guarda.

DISCVRSO PRIMERO.

Angelus Domini apparuit in somnis Iosef, dicens: Surge & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in AEgyptum. Matth. 2.



ESTEIA la Iglesia la guarnicion, q̃ Dios nuestro Señor fue seruido dar á todo el mundo, à los Reynos, y á las Ciudades, y a cada vno de nosotros, y principalmente à su Iglesia, los santos Angeles, en los quales tenemos armas defensiuas, y ofensiuas contra todos los enemigos de nuestras almas, y remedio contra los riesgos y peligros del cuerpo: porque aunq̃ el principal y vltimo efeto, para que los Angeles nos guardẽ, como nuestro padre santo Tomas dize sea para alumbrarnos, y dotrinarnos en orden á la saluacion, y bienauenturança del cielo, otros muchos efetos, asi espirituales como corporales ay que ellos obrã en nosotros. Alabando vna vez el diuino Esposo el cuello y garganta de su Esposa, y queriendo encarecer el ornato del, las gargantillas, medallas, cadenas, collares, y joyas de oro, que della pendian, la comparó con la torre de Dauid cercada de almenas, y estas llenas de armas y escudos, los quales della estauan colgados. *Sicut turris Dauid collum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis: mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium:* Parecese Esposa santa, esse vuestro cuello con la torre de Dauid alta y hermosa, y derecha, y essas medallas, y brinquiños con que esta adereçada y adornada, me representan las almenas y baluartes de la misma torre, los collares y cadenas, q̃ desse cuello estã pendiendo, me parecen los escudos, y armas, q̃ de la torre estan colgados. Como si dixera: No defienden, ni adornan menos essas joyas à esse cuello, que las armas defienden y adornã la torre de Dauid: Lo qual ponderando san Ambrosio, por esta defensa de la torre entiẽde la guarda de los santos Angeles, cuyo oficio es no solo defender la Iglesia, mas seruirle de ornato, por quanto en ellos tienen nuestras almas todas las armas defensiuas y ofensiuas contra sus enemigos. Como si dixera el santo desta manera: los santos Angeles de la Guarda, en adornar la Iglesia se parecen cõ los escudos y armas, y asi le siruen de ornato, y de defensa: como hazia la torre đ Dauid, la qual fue edificada, *vt subsidio pariter & decori sit.* Y siendo este biẽ tan vniuersal, es merced esta q̃ solo España agradece cõ particular dia, dedicado para celebrar este cuydado que Dios tuuo đ nosotros, y la singular prouidencia q̃ con nosotros vsò. Y excede tãto la naturaleza, y perfeciõ delos santos Angeles la capacidad de nr̃o entẽdimiento, q̃ no nos da S. Bernardo licẽcia q̃ hablemos dellos como son en si, mas đ como pa nosotros son necessarios, y importãtes: y no đla gloria q̃ possseẽ viendo a Dios, mas de como estan prõtos para nr̃o remedio y necessidad. *Attamen si multum est ad nos loqui de ea claritate, & gloria, qua insemetipsis, imo in Deo suo Angeli Sancti nostris omnino eminent cordibus, de ea loquamur quam nobis exibent gratia, & charitate.* Si en nr̃os coraçones no cabe, dize el S. la cõsideraciõ de quales seã los sãtos Angeles ẽ su sustãcia, y quã grãde sea la gloria, q̃ viẽdo à Dios posseẽ hagamos ẽpleo ẽla cõsideraciõ đl amor,

D. Tho. 1. p. quæ. 113 art. 5. ad. 2.

Cant. 4

Amb. in Ps. 118. serm. 4.

Ber. ser. 1 de Sãc. Mich.

amor,que guardandonos nos muestrã, y de los beneficios que cada hora dellos recebimos. A Dios no podemos conocer como es en su essencia mas conocemoslo por los atributos, y por los efetos,que haze en nosotros,luego despues de Dios gozan deste preuilegio los Espiritus Angelicos, à los quales no podemos conocer como son en si, mas por quan buenos son para nosotros. *Secundum autem locum tenent quæ à Deo primum originem ducunt, ac circa eum versantur nimirum Angelicæ, & cælestes copiæ, quæ primæ primum lumen haurientes, ac veritatis verbo illustratæ, lumen quoque ipsæ sunt, ac perfecti illius luminis radij*, dize Nazianzeno. Son despues de Dios à su modo incomprehensibles los santos Angeles, los quales son vnos como arrabales de Dios, y vnos rayos de aquel diuino Sol,que como tales del mas inmediatamente proceden, y lo participan,y asi como no es posible fixar los ojos en el sol, ni en sus rayos,asi ni de Dios ni de sus rayos,y arrabales los Angeles se puede tratar como sõ en su sustãcia, mas de qual es para nosotros se muestran. En las Republicas ay algunas leyes, en q̃ se prohibe q̃ no se hagã ciertas cosas, ni en las Ciudades, ni en sus arrabales, porque asi dẽtro como fuera de la Ciudad corre la misma razon: asi en esta materia es ley q̃ Dios à puesto â nuestro entẽdimiento, q̃ ni del,ni de sus arrabales, que son los santos Angeles se pueda tratar como sõ en si mas de como son prouechosos pa nosotros

Nazian. ora. 1. de pace.

Pregunta Philon q̃ nuue era aquella â modo de coluna, que guiaua el pueblo por el desierto,y q̃ de dia se parecia con el sol en el resplãdor,y de noche se parecia con el fuego,y yua andando delante para que el pueblo no errasse el camino. *Credi tamen potest, aliquem è summi Regis prefectis Angelum, nube inuolutum eos duxisse, quem nefas sit aspici mortalibus oculis.* A mi me parece, dize Philon,que vn Angel embuelto en aquella nuue era el q̃ ya parecia luz,y a fuego,y iua encaminando el pueblo, para q̃ acertasse por el camino,el qual no se dexaua ver à los ojos corporales, como era en si, mas solamẽte se veya el efeto, q̃ hazia con la luz, q̃ daua para que se viesse el camino. Esplicãdo nuestro padre santo Tomas el lugar de san Pablo que dize: *Qui facit Angelos suos Spiritus, & ministros suos flammam ignis*, q̃ quiere dezir q̃ à los Angeles en quanto sus embaxadores dio las propiedades del ayre, y en quãto ministros las cõdiciones de fuego, dize el santo que el nombre que puso à los Angeles,y el oficio que les dio, no fue tal q̃ declarassen la naturaleza q̃ les auia dado, mas el prouecho q̃ nos hazian. Porque asi como el ayre recibe facilmente la luz,que se le imprime y despues de recebida la comunica,y se mueue con mucha facilidad,y el fuego entre todos los elementos es tan actiuo, y eficaz q̃ tiene por naturaleza calẽtar,y subir siempre arriba,asi los Angeles,en quanto embaxadores se parecen con el ayre, porque con mucha facilidad reciben la diuina luz: por quãto como dize Dionisio Areopagita, son espejos purissimos, que nos comunican la luz, que recibieron, y esso con suma velocidad, por donde Isayas les llama Angeles apresurados: y en quanto ministros se parecen con el fuego porque asi como este sube arriba, asi ellos lo refierẽ todo á Dios,y son eficacissimos en el obrar,y todo su intẽto es abrasarnos en el diuino amor. Y assi no nos q̃da lugar para conocerlos,sino es por el biẽ q̃ nos hazẽ, y por la priessa cõ q̃ nos socorrẽ,y por la eficacia cõ q̃ nos defiẽdẽ,y por la facilidad con q̃ nos aiũbrã. Supuesto esto la primera cosa q̃ noto en la guarda de los santos Angeles,es q̃ siẽdo merced està tã grande,y excediẽdo tanto nr̃a baxeza el ser defendidos por vna naturaleza tã noble,y superior á la nr̃a como es la Angelica, tiene razon de bien natural, asi por el tiempo en q̃ se nos da, como porque no se nos quita nunca por mas pecadores q̃ seamos,y por mas agrauios q̃ contra Dios ayamos cometido

Phil. lib. 1. de vi. Moysis. Exo. 13.

D. Tho. in cap. 1. ad Heb.

D. Tho. ibi. ar. 2. Y resuelue santo Tomas nuestro padre que era conueniente cosa que cada qual de nosotros tuuiesse su Angel Custodio: porque como está guarda sea prouidẽcia, que Dios vsa con nosotros, es razon que mayor cuydado tenga Dios de las cosas perpetuas, como son los hombres, que la q̃ tiene de las cosas corruptibles, quales son las especies de las demas cosas: y ya q̃ cada especie, ó genero de cosas tiene vn Angel que las guarda, siẽdo corruptibles, era razon q̃ cada vn indiuiduo de la naturaleza humana, pues es incorruptible, quanto al alma, y equiuale à toda vna especie de las otras cosas, tuuiesse su Angel en particular. Encarece grãdemente este beneficio el darsenos à todos nosotros sin alguna dependencia de merecimiẽtos, ni de antes, ni despues, ni para via đ darse, ni para conseruarse, ni para por pecados quitarse. Grande biẽ es la diuina gracia, y la caridad, que nos haze estar bien cõ Dios, las santas virtudes infusas, con q̃ Dios se conserua en nr̃a alma grande dicha es merecer el cielo, ver à Dios, y estar en estado de saluacion, empero todo esso se pierde cõ vn solo pecado mortal: los bienes temporales, como son honra, vida, salud, riquezas, y oficios, quitalos Dios muchas vezes por culpas, sola esta merced de q̃ tengamos vn Angel, que nos guarde, por ninguna ofensa se pierde.

Aug. to. 8. in Ps. 93. Pondera S. Agustin que por mas desordenes, que en el mundo aya, con todo los cielos, el Sol, la Luna, y Planetas, no dexaron de hazer su curso *Peragunt itinera sua cursus certos habent, & comminantur tanta mala, nec deuiant de super istellæ fixæ in cælo*. Por mas desordenes q̃ en el mundo aya, continuan y no cessan los Planetas de dar sus bueltas al mundo todo, y hazer sus circulos vnos mas de priessa, otros mas de espacio: cõ todo yo digo, q̃ de quando en quando ay vn eclypse del sol, otro de la luna, y en el tiempo de Iosue se parò el sol, y en tiempo del Rey Ezechias boluio atras, empero la guarda de los santos Angeles no padece eclypse, y por mas desordenes que aya en nuestras almas, nunca los Angeles les faltan. Y con razon porque si los demonios andan siẽpre combatiendonos, como es posible faltarnos los Angeles que nos defiendan dellos. Y tanto es esto assi, que dize nuestro padre santo Tomas que aun que los Angeles algunas vezes dexen los hombres quanto al lugar, no los desamparan quãto à la guarda y amparo: porq̃ estando alla en el cielo, estan viẽdo lo que les sucede, y no tienen necessidad de tiẽpo para acudilles y socorrelles. Porque quanto vna criatura mas participa el ser, tãto mas està à cuenta de la diuina prouidencia, y como el hõbre participe mas deste ser que todas las otras criaturas, es impossible que Dios del todo lo desampare. Verdad es que algunas vezes sucede permitir el Angel, q̃ el hõbre à quiẽ guarda, cayga en alguna tribulacion ò en algun pecado por algun oculto, y diuino juyzio, mas es tan general este beneficio, que no solamente lo gozan los infieles, y reprouados, mas hasta el Antichristo, que sera el mayor enemigo de Dios, tendrá vn Angel q̃ lo guarde: porque como nuestro padre santo Tomas dize, assi como Dios à ninguno niega ordinariamente el auxilio natural de la razon, assi a ninguno priua deste socorro concedido á la naturaleza, el qual aunque para muchos no sea de prouecho en orden à la saluacion, sirue de desuiallos y apartallos de algunos pecados, lo qual no hazen los Angeles inclinandonos la voluntad al bien (porque esto es propio de los abitos de las virtudes morales, las quales Dios obra inmediatamente, infundiendonos la gracia, y las demas virtudes) mas instruyendonos para que la razon busque los medios conuenientes para poner por obra aquello à que las virtudes inclinan. Y aunque esto haga tãbien Dios en nosotros como vniuersal Maestro, y Dotor nuestro, con todo esta instruciõ se nos comunica por medio đ los sãtos

D. Tho. ibid art. 6. ad 3.

D. Tho. ibid. art. 4. ad 3.

Angeles

Angeles. Y en este sentido esplica Nazianzeno el verso. *Illuminans tu mirabiliter a mõtibus æternis: idest, ab Angelicis spiritibus, qui nobis ad optima quæque sunt ad iumento.*

Naz. ora rio. in S. Baptism.

Y si muchas vezes los santos Angeles no alcançan su efecto en nosotros, no es por negligencia suya, maspor malicia nuestra, con que les resistimos, sin q̃ por mas q̃ no les obedezcamos, nos dexen de acõpañar. *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Dize la Esposa à su diuino Esposo. Lo qual esplicando Rabbi Salomon, dize que fue como si dixera: Por mas que mi Esposo, y Señor esté enojado y disgustado, y desabrido cõmigo, y se muestre para mi vna poca de myrra, que es aspera, y rigurosa, *inter vbera mea commorabitur*, quando me conuiniere y importare é de hazer del lo que quisiere. En este particular de la guarda de los Angeles corre esta razon, porque no ay agrauios que ayamos hecho à Dios, ni enojos que el tenga de nosotros, que nos hagan daño, que nos quiten los Angeles.

Cant. 1.

Rab. Sal. ibid.

Y assi el Angel q̃ aparecio al santo Iosef en sueños, y le mandò q̃ dispertasse y lleuasse al niño Iesus nacido, y à su madre bendita à Egypto, no fue el Angel de la Guarda de Christo, del qual el no tenia necessidad, como difine nuestro Padre S. Tomas, por quanto Christo en quanto hombre era gouernado por la persona Diuina, y su alma era bienauenturada, y comprehensora, ni tenia necessidad de guarda. Y aunque segun la possibilidad de las fuerças corporales era viador, con todo no tenia necessidad de Angel que lo guardasse como superior, mas que lo siruiesse como ministro: y desto le siruieron los Angeles, mientras anduuo en el mundo, empero este Angel que como queda dicho aparecio à Iosef, deuia de ser el Archangel san Gabriel, como siente Origenes, que fue el que anduuo en este ministerio, y como consta de Daniel, este fue el que tambien trabajò en la libertad del pueblo de los Assirios, al qual san Miguel vino à ayudar. Y si fue otro alguno, como parece siente san Dionisio Areopagita, se puede presumir ò que seria alguno de los Angeles de guarda el de la Virgen, ó el de san Iosef, ó el Angel de la Guarda de Egypto, el qual alcançaria de Dios que fuesse este Señor à vna tierra donde tanto le ofendian, para que con su presencia cayessen en ella todos los idolos, y el Señor con su entrada le recõpensasse las muchas plagas y castigos con que antiguamente lo auia castigado. Porque este bendito Angel de la Guarda es tan vniuersal, y tan como natural, que siendo Egypto en aquel tiempo la matriz de las idolatrias, y à donde de todas las partes se yuan à aprender los ritos gentilicos, y adoracion de los demonios, las supersticiones y hechizerias de los Gentiles, ni aun à tan mala tierra auia de faltar vn Angel de guarda, que procurasse lleuarle alla à Dios. En la qual jornada mostró Dios mas su misericordia, pues en naciendo se dexò lleuar à vna tierra donde tanto lo ofendian, y quiso estar algunos años en ella: y por ventura por espacio de nueue, quando mas merecia ser del oluidada. Como tambien (despues de acabado este tiempo aparecer otro Angel y dezir à Iosef que boluiesse á la tierra de Israel) fue mostrar Dios que ni aun â vna tierra, donde poco antes lo querian matar faltauan Angeles que boluiessen por ella, y tratassen, de restituyrle vn Dios, que auia huydo dellos, tan infalible es como esto el tener Angeles por amigos, por mayores pecadores que seamos.

D. Tho. ibi. ar. 4. ad 1.

Orig. ho. 3. in diu.

Francis. Lucas in Math. 2.

La razon que ay para que esta merced sea tan absoluta, y independiente, dize nuestro padre santo Tomas, es, que como esta vida sea camino para caminar â la patria del cielo, y en este camino aya tantos peligros, y celadas, segun el Psalmo de Dauid: *In via, qua ambulabam, absconderunt superbi*

D. Tho. ibi. ar. 4.

laqueum mihi: Asi como à los que caminan portierras de ladrones,se dan guardas,era bien que à los hombres se diessen Angeles de guarnicion, hasta llegar al cielo,donde son escusados saluo para acompañarlos en la possession de la gloria. Lo qual ponderando san Ambrosio,dize, *Plenus est enim mundus Sanctarum virtutum, quia plenus est nequiciarum. Plenus est orbis terrarum remedijs, quia plenus est laqueis.* Era bien que no se mostrasse Dios para nosotros menos amigo, antes mas delo que el demonio se muestra enemigo, y que si el mundo estaua lleno de demonios para tentarnos, no faltassen Angeles que nos defendiessẽ. Anda el demonio muerto por destruyr à todos, muestre Dios que à todos quiere saluar, dando á cada vno su Angel. Y ya que por bien que estemos con Dios, no no falta vn demonio para aduersario, por mal que estemos con el, no dexemos de tener vn Angel por hermano, defensor, y consejero. *Verus sermo ad nos vsque descendit, quo creditur postea quam in peccatum natura nostra lapsa est, non omnino a clementia diuina neglecta, sed Angelorum, qui natura incorporei sunt, aliquem in adminiculum cuique constitutum fuisse, naturæque nostræ corruptorem in omnibus contranitentem prauum aliquem, adque malficum dæmonem ad male viuendum homines impellentem; ad singulos destinasse.* Dize Nisseno. Asi como el principe de los demonios, autor de nuestra perdicion, tiene cuydado en criando Dios â algun hombre, encomendarà algun demonio que tome à su cuenta su perdicion, asi era razon que Dios lo encomendasse à algun Angel, que en todo se opusiesse à esse demonio, para que el hombre quedasse entre vn Angel que le persuadiesse el bien, y de la otra parte el demonio que lo induxesse al mal.

Amb. in Ps. 118. serm. 1.

Nisse. de vi. Moy.

Y añade el santo que el Angel que Dios nos da nos sirue đ aquello de que Aron seruia á Moyses, como era asistirle todas las vezes que tenia algo que negociar con Pharaon. *Frater enim quodammodo hominis animo Angelus est, ratio nali quippe, & intellectuali natura secum annectuntur, qui tunc maxime nobis assistere videntur, cum Pharaoni appropinquamus.* Los santos Angeles son como hermanos de nuestras almas, y cõuienẽ con ellas, en quanto son racionales, y entonces nos asisten como otro Aron à Moyses, quando el Pharaon del demonio, nos quiere tentar. Y si me dixeredes, dize el santo, que dado que diga bien ser Aron figura del Angel Custodio, en quanto mas viejo que Moyses, pues la naturaleza Angelica es mas antigua que la humana, con todo como podia Aron en el oficio que tuuo representar la guarda, y la asistencia de los Angeles con nosotros, pues el fue â los Hebreos, capitan de la idolatria, fundiendoles el bezerro? Responde el santo q̃ en Aron (segun los dos oficios que tuuo) estauan representados, asi los buenos como los malos Angeles: porque en quanto asistia á Moyses cõtra Pharaon, fue figura del Angel bueno, y Custodio, mas en quanto fauorecio la idolatria del pueblo, fue retrato del Angel malo y tentador.

Idem.

Exo. 32.

Ni se escusaua de tener Angeles por si, quien tenia demonios contra si, porque de otra manera, quedara de mejor partido el infierno, y Satanas, que el cielo, y las almas, pues los amigos de Dios tenian demonios que los podian peruertir, y los pecadores no teniã Angeles, que los pudiessen reduzir y por el consiguiẽte quedauasse el demonio con todos los pecadores, yà peruertidos, y con muchos justos puestos en peligro y riesgo de poder ser suyos, ni auia otro remedio sino que pues todos tenian demonios, que los podian peruertir, todos tuuiessen Angeles que les pudiessen fauorecer. Cotejad para esto el lugar del Psalmista: *Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos,* con el lugar de san Pedro. *Aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, querens quem deuoret.* Los quales ambos quieren dezir, que pues en el mundo ay vn Leon del infierno que anda tras los hom-

Psal. 33.

1. Pet. 5.

hombres para tragarlos, era bien vuiesse vn Leon del cielo, que anduuiesse defendiendolos. Boluiendo Iacob de casa de Labã su suegro para la de su padre, antes que supiesse que Esau le salia al encuentro á recebirlo con quatrocientos hombres, le aparecieron vnos pocos de Angeles en el camino, y viendolos el santo Patriarcha dixo: *Castra Dei sunt hæc: & appellauit nomen loci illius Mahanaim, idest castra.* Como si dixera: bien entiendo que aparecer esquadrones de Angeles a Iacob, quando viene receloso de su hermano, y trata de embiarle embaxadores, y hazerle presentes para tenerlo propicio, es esto quererme Dios assegurar que no tema, y dezirme que si Esau tiene quatrocientos hombres para salirme al encuentro, el me embia exercitos de Angeles q̃ me defiendan. *Perfectis enim, & fidelibus diuina solent adesse præsidia*, dize san Ambrosio. Y llamar el santo à vnos pocos de Angeles exercitos dellos. Fue hablar de vn animo contento, alegre, seguro y confiado, y dezir que tantos exercitos, y reales tenia por si, quantos Angeles veya y que si el mundo tenia esquadrones de hombres, y Lucifer legion de demonios contra los justos, Dios tenia exercito de Angeles para defendellos Llamese, dize Iacob, este lugar, donde los Angeles me aparecen real y exercito, y tome el nombre de la mesma merced, que Dios me hizo, para q̃ se sepa lo que sucedio à qui, y en que ocasion, y tengan por cierto los justos que trae Dios sus Angeles en guarda dellos, assi como el mundo trae hombres, y el infierno demonios para su destruycion. Donde noto de passo con nuestro padre santo Tomas que el aparecer los Angeles muchas vezes no es de necessidad de la Custodia y Guarda, por quanto esta la executã ellos en nosotros inuisiblemente, instruyendonos en el biẽ, mas es especial prouidẽcia đ que Dios vsa, y milagro particular el aparecer ellos à los santos.

Gene. 2. — *Amb. li. 2. de Iac. capit. 6.* — *D. Tho. ibid.*

Notò Ruperto Abad que quando echaron al santo Daniel en el lago, entrò con el el demonio para abrir la boca à los leones, para que lo comiessen, y entrò el Angel de Guarda de Daniel, para amansallos para que no le hiziessen mal. Cercado estaua Eliseo del exercito del Rey de Syria, quando Giezi su criado començò à darle vozes diziendo: Maestro que haremos pues estamos rodeados de enemigos; à lo qual respondiò el profeta: *Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quam cum illis.* No temas, que mas, y mejor gente tenemos por nosotros, que contra nosotros: y haziendo oracion pidio al Señor que abriesse los ojos à Giezi, para que viesse la guarnicion, y defensa que auia venido del cielo en su fauor, y vio el criado que todo aquel monte estaua lleno de Angeles, vnos à cauallo, y otros en carros de fuego, los quales tenian cercado à Eliseo. Lo qual ponderando san Ambrosio dize: *Eliseo assistebant Angeli, quos videbat, & ideo agmina hostiũ nõ timebat, sed timebat puer eius, qui Angelos nõ videbat.* Tema hõbres cõtra si, quiẽ no vee Angeles por si, no los tema vn Eliseo que sabe, y vee el cuydado, que Dios tiene del: porque si el Rey de Syria lo mãda cercar con hombres, Dios con Angeles lo manda defender. Esta misma prouidencia mostrò Dios mas visiblemente en el tiempo delos Machabeos, quando Antioco andaua con exercito formado destruyendo à Ierusalen, y à toda la tierra de Israel, porque quando el mãdaua marchar sus exercitos, Dios por espacio de quarenta dias ordenò q̃ en el cielo apareciessen esquadrones đ gente de à cauallo con bandas doradas echadas al cuello, y con las lãças, y dardos en las manos, siendo oydas carreras, escaramuças, ruydo de armas, vistas espadas, escudos, viseras, capacetes, y cotas de malla. Finalmente vn exercito de Angeles para mostrar que si el demonio andaua por Ierusalen guiãdo los exercitos de Antioco, el tambien traya sus esquadrones en fauor, y guarda de los suyos.

Ru. Ab. — *4. Re. 6.* — *S. Amb.* — *2. Mach. 5.*

El lugar de los Cantares. *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortibus Israel.* Habla à la letra de la guarda. Con que Salomon dormia, y de que vsaua para la seguridad de su real persona, como suelen hazer los Reyes: empero los santos en sentido alegorico lo esplican de la guarda de los santos Angeles, entendiendo por el lecho de Salomon la Iglesia, y por los fuertes que la velauan los Angeles, y por los temores de la noche los demonios, los quales cercan este lecho en la noche desta vida. Y en el Hebreo se lee, *a spiritibus nociuis, & dæmonibus, qui ambulãt in nocte*: Y llamanse demonios de noche por quanto en ella mas ordinariamente hazen daño: porque de noche fué quando el demonio ahogó los siete primeros maridos de Sara, como se cuenta en el libro de Tobias, y de noche era quãdo el mal Angel, como siente san Geronimo, mató todos los primogenitos de los Egypcios, assi de hombres como de animales, y este es el tiempo que ellos tienen escogido como mas acomodado para trãsformarse en varias figuras, à fin de apartar y diuertir à los santos de la oracion, ò poner mancha en su pureza, como cuenta san Geronimo, que sucedia à san Pablo primer hermitaño, al qual aparecia el demonio de noche, ya en figura de Hipocentauro, ya de Fauno, ya de Satyro, y lo mismo refiere san Athanasio que acontecia à S. Antonio: y a san Hilariõ aparecia el en figura de muger, como afirma san Geronimo. Y viendo Dios como su Iglesia en los temores de la noche era cercada de demonios enemigos, y nociuos, cerca tambien sus sieruos de Angeles amigos y prouechosos. *Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, vniuscuiusque ensis super femur suum, propter timores nocturnos.* Para que pues el demonio, y el mundo tiene sus valientes, que andan velãdo, y rondan la tierra para destruyrnos tuuiesse Dios los suyos que nos defendiessen. *Cæterum si descendunt maligni vt circunueniant, gratias ei cuius mandato descendunt & benigni Angeli, vt subueniant nobis.* Dize san Bernardo.

Canti. 3. *Tob. 6.* *Hier. in cap. 24. Isai.* *Idem in vit. Sãc. Pauli, & Hilario.* *Atha in vit. An.* *Ber. ser. 12. in Psal. qui habet.*

Mas aduierto que quanto mas vsa Dios de su prouidencia en guardarnos por medio de sus esforçados, para librarnos de los peligros, tanto mas q̃da à nr̃o cargo y obligaciõ no exponernos à ellos, antes viuir muy cuydadosos, y solicitos de nosotros, y persuadirnos que ay mucho que guardar en nosotros, y que no va poco en nuestras almas, pues Dios no se contenta en ocuparse en nuestra guarda, mas da que hazer, y ocupa con nosotros toda su casa, y todos sus sieruos y criados en este mismo oficio. Señor, que es el hombre, dize san Bernardo, para que empleeys en el no solamente el coraçon, y el cuydado de los vuestros, mas el vuestro propio. *Denique si mittis vnigenitum tuum, immittis Spiritum tuum, promittis etiam vultũ tuum: & nequid in cælestibus vacet ab opera solicitudinis nostræ, beatos illos Spiritus propter nos mittis in ministerium, custodiæ nostræ deputas, nostros iubes fieri pædagogos.* No nos dio Dios por seguros, y bien guardados con menos, que con ocuparse toda la corte Celestial en nuestro bien: auianos entregado à los Angeles de la tierra, que son los pastores de las almas las quales son el fruto de su cruz, y el precio de su sangre, mas porq̃ esta guarnicion era flaca, y auia menester nueua guarda, y tenia necessidad de otros Angeles no se contentó el Padre celestial de embiar à la tierra al Hijo para que tratasse de nosotros, mas el Padre, y el Hijo embiaron al Espiritu santo, y todos tres dedicaron al seruicio nuestro essos moradores de la bienauenturança, para que fuessen nuestros ayos, maestros, y guardas. Cosa marauillosa que andando el demonio tan diligẽte por nuestra perdicion, y Dios con toda la corte celestial tan ocupado en saluarnos, nos demos y tengamos nosotros por tan seguros, estando metidos en tantos peligros, y andemos tan descuydados de lo que tãto nos importa. Esto llora san Agustin en los Soliloquios que

Ber. ibi

Aug. li. Soliloq. capi. 16. que haze con Dios, diziendo: *Et tamen Domine pessima insania nostra, quia cum continue videamus contra nos draconē ore aperto paratum ad deuorandum, nihilominus dormimus, & lasciuimus in pigritijs nostris, tanquam securi ante eum, qui nihil aliud desiderat, quam vt nos perdat: inimicus vt occidat semper vigilat sine somno, & nos vt custodiamus nos, nolumus euigilare à somno.* Llama el santo locura malisima, y perjudicial al descuydo, en que los demas de nosotros de ordinario viuimos de lo que nos importa, y esto en tiempo que sabemos de cierto que tenemos enemigos poderosos, y astutos, los quales velan por nuestra perdicion, y andã con vna hambre canina, y continua della, y asi viuimos seguros, y descuydados, como si no vuiera de quien nos pudiessemos temer. El demonio no duerme, ni pierde punto en materia de destruyrnos, y no dexaremos ni aun vn pequeño gusto, por assegurarnos del, antes (estando de nuestra parte Dios, y los santos Angeles) nosotros solos nos faltamos à nosotros, y nos ponemos de parte de nuestros aduersarios, y despreciamos nuestra saluacion, haziendo Dios tanto caso della, que socorriendonos todo el cielo, à nosotros propios nos desamparamos, siẽdo asi que el cuydado con que Dios vela sobre nuestro bien es argumento infalible de lo mucho que nos estima: porque no es posible que se pueda presumir de Dios que en pequeñas cosas ponga tan grande cuydado, ni es de creer, que este fuera tan grande, y tan continuo, si los peligros, y riesgos en que estamos no lo merecieran todo.

DISCVRSO SEGVNDO.

Angelus Domini apparuit in somnis Iosef.

LO que aqui noto es que teniendo Dios en el cielo tãtos coros de Espiritus Angelicos, de que se pudiera seruir, y le pudieran ministrar, en quanto hombre, de ordinario no le ministrauan sino Angeles de la orden infima, y destos eran los que despues delas tentaciones llegaron à el para seruille, destos eran los que en la noche del nacimiento cantaron, y pidieron alubricias al mundo, y prouable es, que destos seria el que lo confortò en el huerto, como tambien los que aparecieron en la Resurreccion, y Ascension: y si el de oy fue mas que Angel, y fue el Arcangel san Gabriel, tambien este truxo à Zacharias las nueuas del nacimiẽto del Baptista, mostrando en esto que hasta en querer tener Angeles por ministros quiso ser igual à nosotros, para que si alguna vez tuuiesse Angel mejorado, se dixesse que tambien otro hombre lo auia tenido, y no el solo. Y fue Dios en esta merced tan igual que a todos altos, y baxos, grandes, y pequeños, ricos y pobres dio Angeles, y tan buenos y honrados à vnos como à otros, no dando mas Angelos à vnos que á otros, en quanto personas particulares. Pudiera Dios dar à los Emperadores Serafines, que los guardassen, á los Reyes Cherubines, á los señores đ titulo Tronos, à los Caualleros ordinarios Dominaciones, à los Letrados Principados, à los Escuderos Potestades, à los plebeyos Arcangeles, à los pobres desamparados los Angeles de la infima orden; no quiso vsar deste termino en la reparticion de los Angeles, mas tan buenos los dio à vnos como à otros, y tan bueno y honrado Angel tiene el niño pobre como el mayor Monarca del mundo. Bendito seays Señor que en los bienes del cielo todos somos vnos, tan buenos son los pobres y baxos del mũdo, como los Reyes y Monarcas del. Tendran los grandes de la tierra mas cantidad de renta, riquezas, fausto, mas gastos, y demasias, en las quales va poco, mas no mejores Angeles. Nuestras fantesias son de vnos para con otros, que para Dios todos somos de igual condiciõ: porque como el no sea acceptador de personas, todos en su opiniõ somos vnos. *Vno Christi sanguine sumus redempti.* *Hieron.*

redempti. Dize san Geronimo, que no cõpró Dios à vnos de nosotros con oro, à otros con plata, otros con cobre, mas todos con oro, que fue su preciosa sangre derramada en la passion. En lo natural tambien somos todos igualmente ricos, ò pobres, porque de los mismos elemẽtos viuimos, la misma agua beuemos, del mismo ayre respiramos, al mismo fuego nos calentamos, sobre la misma tierra andamos, el mismo sol, luna, y estrellas, nos alumbran, y influyen en nosotros: ni hizo Dios para el grande mejor sol para de dia, ni mejor luna para de noche, antes à los mismos frios, y calores, hambres y sedes estamos sugetos, el grande y el pequeño, el rico, y el pobre: sino que el rico tiene mejores instrumẽtos para defenderse, contra el, aunque si acertaredes à ser muy viejo, por aforradas que estẽ las vestiduras de pieles preciosas, no se an de llegar mas à vos, ni calentaros mas porque seays grande y rico, que al pobre, que Rey era Dauid, rico, y poderoso, y del dize la Escritura assi: *Dauid senuerat, cumque vestibus operiretur, non calefiebat.* Quiere dezir que por mas que se cubria, vistiendose vn vestido sobre otro, no se calentaua. La possession, y lo superfluo era de rico, la necessidad de pobre, y tanto frio tenia cõ los muchos vestidos, como pudiera tener el pobre, que tuuiesse muy pocos ó ningunos. Lo mismo digo de la reparticion de los Angeles, à todos dio Dios igual Custodia y Guarda y iguales Angeles. Si la reparticion destos bienes q̃ otras ẽ apuntado, assi de los espirituales, como de los temporales, y naturales estuuiera à cuenta de los hombres, vuieran de repartillos segun las calidades de las personas, y segun los fueros del mundo, como hazen cõ los demas bienes, que todo lo dan por respetos, y à vnos lo dan todo, y à otros nada, y vuieran de repartir y distribuyr los Angeles segũ la vanidad de cada vno. Los Reyes vuieran de querer los mejores Espiritus por guardas, y hizieran desso

3. Re. 1.

honra, y los nobles los otros Espiritus mas inferiores, y auriays vnos de querer los Angeles de los otros, y se vuieran de descontentar del suyo, y pretender otro de orden ò Ierarchia superior como hazeys en lo demas que ninguno se contenta con su estado. El baxo quisiera tener Angel como el alto, el plebeyo tan buena guarda como el hidalgo, este procurara tener vn Serafin como el Rey. Si la reparticion de los Angeles fuera del mando y gouierno del mũdo, hasta tener Angeles destos y no de aquellos vuiera d̃ auer mucha vanidad, y contiendas, y vuierays de tratar de multiplicar los Angeles, como los pages y dexar vnos por otros: y vuiera de auer prematicas sobre Angeles, como sobre las demas demasias, vnos vuieran de tener muchos Angeles, otros ni medio. El Angel que oy estuuiera con vn noble mañana vuiera de assistir á vn plebeyo, porque lo echarays de vos por tener vn Archangel, y anduuierays à despedir, y desechar Angeles, y estos fueran como pages que oy estan con vn amo, y mañana con otro, y fuera necessario à vn Angel lleuar vn escrito de abono de como procedio bien con vos, como aca hazeys con los criados que despedis para que otro se sirua dellos. Que haze Dios? acude à tan grande inconueniente, reserua para si la reparticion de los Angeles, y cõ tanta igualdad los repartio, que quiso que en esta materia todos fuessemos vnos, y hasta el en quanto hõbre, no quiso passar de seruirse con Angeles, como qualquier hombre, no superiores mas ministros: y si vna vez ò vezes passó de Angel à Archangel, quiso que esse Archangel vuiesse ministrado tambien à otro hombre, á Zacharias, para q̃ quedassemos iguales con el en materia de santos Angeles.

Y sabeys à que personas da Dios dos Angeles? no à los particulares, mas á las publicas, y en materia de aprouechar al bien publico, y no al particular: y entonces se doblan en nosotros los

Ange-

Angeles quando las obligaciones de aprouechar al proximo son dobladas. Pidio Eliseo à Elias que le dexasse su Espiritu doblado, y fuele cõcedido, por que el profeta no pedia para si, mas para el pueblo, y la necessidad no era tanto suya, quanto de los pecados, que cada vez yuan creciendo, à los quales se tuuo mira para que se le diera vn doblado espiritu, porque sino fuera por el prouecho publico no passara de senzillo. Y como quiera que para la malicia del tiempo no bastaua vn Elias, por esso en vn solo Eliseo se puso el espiritu de dos Elias. Y esta es la misma razõ, porque à vn solo hombre da Dios tambien dos Angeles, en caso que tenga à su cuenta gouernar à otro. Y con razõ porq̃ si para q̃ cada vno de nosotros se gouierne à si, à menester vn espiritu senzillo, y vn Angel, para gouernar la casa de Dios, como no nos sera necessario Archangel, y espiritu doblado, pues se dobla la carga, y la obligacion? Mas acuerdense los tales, à quien Dios da dos Angeles, que deuen cumplir cõ sus obligaciones de manera, que luzgan, y se echen de ver en las obras los Angeles, que Dios les à dado: porque de otra manera tener dos Angeles, y obrar como quien no tiene ninguno, mas tiene dos demonios, es desacreditar vna merced tan doblada. Y assi à los que tienen oficio de gouernar â otros, es necessario que tomen los santos Angeles por abogados, y padrinos, no solo para que guardeis las Ciudades, Republicas y comunidades, en que presidis, mas por quanto dellos podeys aprender à ser buenos gouernadores y zeladores del bien publico. Porque como dize S. Bernardo en quanto embaxadores no tratan de si, mas de nosotros. *Nostros enim sudores, non suos, nostras, non suas clacrymas offerunt Deo, nobis quoque eius munera reffe-runt, non sua.* Van los Angeles del cielo, del cielo á la tierra, y de la tierra al cielo, no à traer sus dadiuas â los hombres, mas las de Dios: no à lleuar, à ofrecer al Señor sus sudores, sus lagrimas, y sus oraciones, mas las nuestras. Y estos son los olores, y perfumes suauissimos que de las manos de los Angeles subẽ de contino à Dios.

4. Re. 2.

Ber. ser. 1. de Sãc. Michael

Fuera desto, en quanto ministros trabajan siempre en la reparacion de su republica del cielo, donde viuen, haziendo quanto es de su parte todo lo possible para que se reparen las ruynas que los Angeles malos con su cayda hizieron, para que se llenẽ las sillas, que por falta dellos quedaron vacias, y assi piden de contino à Dios con Dauid. *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Syõ, vt ædificentur muri Ierusalem.* Y añade el mismo san Bernardo que la mas forçosa y vrgente cosa que podemos alegar á los santos Angeles, quando con ellos tuuieremos alguna pretension en materia de saluacion, es acordalles las ruynas del cielo, pidiendoles que si desseã verlas reparadas, trabajen quanto les fuere possible en nuestra saluacion. *Si diligitis decorem domus Dei (imo quia diligitis) experiantur zelum vestrum viui, & rationabiles lapides, qui soli in instaurationem eius vobis possunt coædificari.* Angeles gloriosos, y santos, Ciudadanos si amays la patria en q̃ viuis, y la desseais ver restaurada de nueuo, como al principio, y q̃ todas las sillas della se llenẽ, en ninguna cosa mejor podeys mostrar esse zelo y amor, q̃ tomando à vuestra cuẽta y cargo nuestras almas, que son las piedras viuas, con que se puede y deue restaurar esse edificio del cielo, que por ser tambien nosotros piedras racionales, dezimos cõ essotras intellectuales, que alla estã, quales soys vosotros. Buenos y excelentes Ciudadanos son los santos Angeles, pues lo que con ellos puede mas, los fauores, y intercessiones, son todo aquello que mas conuiene à su republica, y por tanto quien los quisiere persuadir, les à de mostrar que aquello es lo que importa al oficio, que tienen, y à los subditos que gouiernan, y persuadilles que lo que dellos quereys es lo que mas conuiene à la republica, donde viuen, porque de guardar-

Psal. 50.

Ber. ibi.

nos

nos bien ningun prouecho sacan mas que para la patria del cielo donde moran, ni tratan del bien particular, mas l comun, procurando hazer morado es para la gloria, y, Ciudadanos para su Ciudad, y celestial Ierusalẽ en lo qual hazen oficio de veedores, y procuradoresdel cielo.

Las fuentes, las puentes, las calles, y edificios, y buenas obras q̃ hazen son las almas que alumbran, y instruyen en la saluacion: los acrecentamientos de las rentas, y de las sisas, con que esto emprenden son las buenas amonestaciones, las pias inspiraciones, à que de contino nos incitan, haziẽdo que nos acordemos del precio infinito de la sangre, que Christo derramó por nosotros, y el valor de las llagas, que por nosotros padecio: la qual sangre, y llagas no quiere Dios que se gaste en otra cosa mas que en nuestra saluacion. El oficio de los Regidores y Gouernadores de la tierra es hazer buenos Ciudadanos della. Los Angeles se ocupan en hazer Ciudadanos del cielo, para que aya muchos Martyres, Confessores, y Virgines, con quien essa bienauenturãça se acabe de poblar. Destos deuen aprender aquellos, que en este mundo tienen oficio de hazer hombres, porque para hazerlos bien hechos, es menester ser Angeles los que los an de hazer, porque de otra manera si fueredes Angeles en las obligaciones, y humanos en las pasiones, y vehemẽcias, los que hizieredes seran hombres en las naturalezas, y demonios en las condiciones. Y sino ved qual salio Aman, à quien hizo otro hõbre, el qual era Angel en el oficio, como lo era el Rey Asuero, tan fuerte, y cruel de condicion que hasta su propia muger corria riesgo, quando entraua à hablarle sin ordẽ suya; y lo que emprendio vn hombre hecho por el, fue que en vn dia se matassen todos los Iudios, que auia en el Reyno de Assuero, solamente porque vno dellos, llamado Mardocheo, no le hizo cortesia, y fue necessario que se deshiziesse en el tanto, que lo pusierõ en la misma horca, que el tenia hecha y preparada para Mardocheo.

Ester. 5 & 8.

Vna cosa quiero que aduiertan los que tienen por obligaciõ imitar a los santos Angeles, y remediar las ruynas de sus republicas, assi como los santos Angeles procuran restaurar las del cielo, conuiene à saber que à lo que mas deuen acudir es a las necessidades de los pobres honrados, porque la falta desto es la causa de que en las republicas se arruyne la virtud, y honestidad. Y haziendolo assi à estos tales no solo seruireys de Angeles, mas de diuinos. *Fac calamitoso sis Deus, Dei misericordiam imitando*; dize Nazianzeno. Dios es Dios del hombre en las cosas grandes, y pertenecientes al alma: el misericordioso es Dios del hombre en las cosas pequeñas, y tocantes al cuerpo. Y el oficio destos es de conseruar los hõbres que Dios crio librandolos de las mayores tentaciones que en el mũdo ay, como son necessidades. *Superna solius Dei sunt: inferna & Dei sunt, & vestra Subditis vestris vos Deos præbere: liceat enim audatius aliquid dicere*, añade el mismo santo. Por lo qual aduierte que esto se deue hazer con los ojos puestos en Dios, porque esta es la razõ porque los santos Angeles nos guardan tambien, por quanto no pierden à Dios de vista, antes estan concertados con el. Estan los Angeles ocupados en guardarnos a nosotros, y mirando à Dios; y de aqui nace, dize san Bernardo: *Vt & nobis sit consolatio, & eis tribulatio nulla*, que ni los cansa el defenderuos, pues no dexan de ver à Dios, y a nosotros no resulta desso menor prouecho, antes doblado, en guardarnos vnos espiritus q̃ estan con los ojos puestos fixamente en Dios, el qual los està enseñando como se an de auer con nosotros. Esta diferencia ay entre los Angeles de guarda del cielo, y los de la tierra, que los del cielo miran solamẽte à Dios, y por esso lo hazen todo bien hecho: pero los de la tierra miran lo que conuiene a sus

Naz. de Pauperũ amore.

Nazian. oratio. de se ipso vd Deũ, etc.

Ber. ser. 5. dedic. Ecclesiæ.

a sus

à sus intentos particulares, miran a intercessiones, y fauores, y por esta razõ desaciertan tanto.

Exo. 25. Hizo Moyses por mandado de Dios dos Cherubines, que puso en el propiciatorio, la postura de los quales era mirar el vno hazia el otro, y ambos a

3. Re. 6. Dios: pero Salomõ hizo despues otros dos à semejança, y tamaño de los primeros, sino que siendo estos de oro, los que el hizo eran sobredorados, los primeros mirauan á Dios, y hazia si, los que Salomon hizo, hazia lo exterior de la casa, y no à Dios. Cherubines a donde mirays? No veys que soys hechos à imitacion de los primeros, y que estays en el propiciatorio, y tribunal de Dios? Porque no mirays a donde ellos miran? que es Dios, y hazia vosotros, y no à quien viene de fuera? Los Cherubines primeros eran mandados hazer por orden del Cielo, por esso mirauan hazia el cielo, y al Señor que en esse cielo estaua, y q̃ los mandò hazer, mas como a los segundos los hizo el Rey, estan mirando si viene algun recaudo suyo, ò si viene algun amigo a quien despachen primero. Entonces se sufre que vn hombre que en la tierra tiene oficio de Angel, mire hazia si, quando primero mirare hazia Dios, mas quitar los ojos de Dios para ponerlos en si, y de la justicia para el respeto, y del merecimiento para el allegado, y de la necessidad para el fauor, los que esto hizieredes tendreys mucho trabajo en ser Angeles, y en guardar al desconsolado y afligido, y el quedara cada vez peor. Por donde la gente que mas deue poner los ojos en Dios, y quitallos de si, y del amor propio, son aquellos que assisten en los tribunales, y propiciatorios del mundo, donde ò se hazen mercedes por seruicios, ó se dan castigos por pecados, para que ni la culpa por tener mas intercession y priuança quede sin castigo, ni el que lo merece, por falta de fauor quede sin premio.

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta del glorioso Angel de la Guarda.

DISCVRSO PRIMERO.

Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in AEgyptum. Matthæi. 2.



EL tiempo en que este Angel ministrò à Dios, hecho hõbre, como fue siendo niño, y andando aun al pecho de la madre, me diò ocasion de tratar del tiempo, en que a cada vno de nosotros se da su Angel, que lo guarde, no como ministro y sieruo, que esso solo tuuo Christo, mas como superior. El tiempo es el nacimiento, como afirma S. Geronimo, diziendo: *Magna dignitas animarum, vt vnaquæque habeat ortu natiuitatis in Custodiam sui Angelũ m delegatũ.* Y desta regla general no exceptua santo Tomas nr̃o padre, mas que al niño q̃ aun no salio del vientre dela madre, como fruto del arbol, q̃ lo produxo, el qual esguardado del mismo Angel q̃ la guarda a ella. Y comiença este beneficio, luego desde el naci miẽto, y antes del baptismo, porq̃ como dize el santo, los beneficios q̃ se conceden al hombre, en quanto Christiano, como

Hiero. in c. Matt. 18.

D. Tho. ibid. art. 5. ad. 3.

es la santissima comunion, y otros Sacramentos, es bien que no comiençen sino despues del agua baptismal, que es la puerta por donde se entra a la Iglesia, y teniẽdo vso de razon: mas la guarda delos Angeles, que se da al hombre en quanto racional, comiença luego desde el nacimiento. Sino q̃ tiene este beneficio vn secreto particular, y es que aunque la aplicacion de cada Angel a cada qual de nosotros se haga en el nacimiento, con todo antes que nosotros nazcamos, y antes que seamos, ya Dios tiene Angeles preparados y apunto para nosotros: porque aunque nosotros no eramos, ni teniamos lugar ni tiempo, ni ser para que tuuiessemos necessidad dellos, quando ya los Angeles eran nuestros, y para nosotros, porque criando Dios primero a los Angeles, que a los hombres desde luego salieron los Angeles de la turquesca del diuino poder hechos ministros de los hombres, para guardar vnas criaturas, que aun no estauan criadas. Y oy en dia cada qual de nosotros, quando nace, halla vn Angel preparado y de respeto guardado q̃ le aplican para que lo guarde, y aunque la aplicacion es moderna, la preordinacion, y destinacion es mucho mas antigua. Si viesseys que el Rey para el Principe q̃ espera que le nacera, hazia de ante mano, y antes de nacer maestro, y ayo y le mandaua escoger ama, y le ordenaua criados. diriays que era hrande el regozijo y alegria, que el Rey tenia por el hijo que esperaua, y en parte reprouariays la prouidencia, pues era para cosa tã incierta. Determinaua Dios criar el hombre para Principe del mundo, preparole de ante mano Angeles, maestros, ayos, y guardas que le asistiessen. Sino q̃ esta prouidencia no tenia que censurar, pues era de vn Dios en cuya voluntad estaua la creaciõ del hõbre. Si este mismo Rey tuuiesse vn vassallo al qual sabiendo que auia de venir a armarle vna trayciõ, lo hizesse de ante de ante mano amigo de los mayores priuados suyos, para que despues en el estado de la culpa le siruiessen de terceros, y valedores: grande argumento sería esse de la verdad, y clemencia, y mãsedumbre de tal Señor, pues antes de la ofensa del vassallo le auia procurado remedio para despues d̃ cometida, perdonarsela. Pues no pue no pudo caber en el coraçon de vn Rey hõbre, cupo en el pecho de Dios. Sabia q̃ los hõbres auian de errar y lo auian de ofender, antes que fuessen, y que lo agrauiassen criò Angeles, que en el estado de la culpa, y de la necessidad les siruan de amigos y de terceros.

Esta anticipacion en en el hazer de las mercedes, aunque no en materia como esta notò san Chrysostomo diuinamente, ponderando como la diuina Escritura, en el capitulo primero haze mencion dela formacion de Adan, y en el mismo capitulo antes q̃ se vuiesse dicho de como auia formado Eua, dize assi: *Dominamini piscibus maris, & volatilibus cœli, & vniuersis animantibus, quæ mouentur super terram.* Hagoos señores del mundo todo, de la tierra y del mar para que lo mãdeys y señoreys, quãto en ella ay. Señor con quãtos hablays? como dezis hagoos señores, si somente se a hecho menciõ de auer sido criado Adam: *Vide bonitatem, antequam mulierem producat participem illam facit imperij.* Responde el santo, y dize: mirad la diuina bondad quan anticipada es en el hazer de las mercedes, que habla con Eua antes de auerla criado, y antes que sea la haze señora: y Princesa del mundo. Que no hará a Eua despues de auerla criado, quando antes que fuesse la haze Reyna. *Chry. ho. 10. in Genesis. 1.* *Gene. 1.*

Y añade el santo, que en palabra, *dominamini*, hablò Dios no solo con Adã, y Eua, mas con todos los que estauan por nacer, y ya entonces antes que fuessemos nos hizo señores de los animales: *Vide comodo Deus beneficijs suis hominem veluti obrueret, priusque quam conderet, omnibus iam ante creatis, quibus esset habitu-* *Idem.*

habiturus, quo pronocaretur ad tam benefi-cum sibi patrem ardentius amandum, religio-sius reuerendum, & collendũ dignius. Bien merecia Dios, que despues de engendrados, y nacidos, nosotros lo amassemos con feruor de hijos, y con el acatamiento que se deue à tan grande Monarcha, y con el culto merecido de tan buen Dios, pues el nos honrò tanto, que antes que nosotros naciessemos, ya estauamos hechos señores: Desta manera se vuo Dios en la presente merced, por quanto hizo a los Angeles ministros de nuestra saluacion antes que tuuiessemos ser para podella perder, anticipando el remedio a la necessidad, y ordenando Angeles antes que tuuiessemos tiempo para auerlos menester. Pregunta Iunilio en que estuuo el señorio q̃ Dios dio a nuestros primeros padres en el estado de la inocencia sobre los animales, pues dellos no auian de tener necessidad alguna, ni para comer, ni para vestir, mas solamente las yeruas les bastauan para su sustento. Y responde: *Peccatorem præsciebat Deus hominem, & mortalem aliquando futurum, ideo ea illi socia primordialiter instituit, quibus suam mortalitatem fragilis posset tueri.* Preuino Dios el pecado de Adam, por razon del qual el auia de incurrir en la muerte, y por el discurso de la vida, se auia de yr enflaqueciendo, por esta razon antes de la culpa del alma, y de la necessidad del cuerpo le dio dominio sobre los animales, a fin de que en ellos tuuiesse manjar mas solido, y fuerte, con que conseruasse la vida, lo qual hizo antes que le sobreuiniesse la necessidad. Señor no dareys a Adan los animales despues de pecar, quando los vuiere menester, y no de ante mano, y antes que le sean necessarios? No, dize Dios, sino agora; porque soy vn Señor que doy la medicina antes de la enfermedad, y anticipo el remedio a la necessidad del.

Iunil. ap. Lip. in c. 1. Genes.

Es muy digna de considerar la gran de priessa, con que Dios, en pecando Adã le prometio luego el remedio de su pecado, cõuiene a saber, quãdo tomãdo residencia a la serpiente, y al demonio en ella, les dixo: *Inimicitias ponã inter te, & mulierẽ, & semẽ tuũ, & semẽ illius:* en las quales palabras, como es comun opiniõ d̃ los santos, amenaçò Dios al demonio cõ la Encarnaciõ de su hijo, nacido de vna muger, la Virgẽ sacratissima Señora nuestra, la qual seria la mayor enemiga que el demonio auia de tener, assi por ser mas santa q̃ todas las puras criaturas, como porque della auia de Encarnar Dios, para que anduuiesse en guerra campal con el demonio, y sus hijos espirituales, engendrados por la gracia del Espiritu santo prosiguirian à poder de las santas virtudes la vitoria contra el demonio, que Christo dexasse començada. Empero lo de que san Leon Papa en esta materia mas se espanta es de la priessa, con que Dios prometio tan grande remedio, como era Encarnar su hijo. *Statim vt nos diabolica malignitas veneno suæ mortificauit inuidiæ; prædestinata renouandis mortalibus suæ pietatis remedia inter ipsa mundi primordia præsignauit.* Marauillosa bondad de nuestro Señor, que en el fraguante delito, estando aun las heridas frescas, y las llagas abiertas, en el pedir de las cuentas, quando solamente vuiera de castigar, entõces promete remedio. Con todo por mas que Dios en esta materia se apresurò a dar medicina, fue despues de la necessidad della, y fueron solamente promessas del remedio, mas en la merced presente se vuo diferentemente, porque antes que tuuiessemos ser para poder tener necessidad, no solo nos promete Angeles, mas estan ya criados para que guarden a los que determina yr criando de nueuo, y cada qual de los que nacen halle criado y aparejado vn Angel que lo defienda. Ved aora a quien es mas razon que siruays, y adoreys, si a vn Dios, y Señor, cuyas mercedes os estan esperando, y quãdo naceys, los ayos, y beneficios estan

Gene. 3.

Leo. pap. ser. 2. de Natiuit.

 de ante

de ante mano aparejados, como son mũdo tan hermoso, en q̃ habiteys, las criaturas que os obedezcan, Angeles que os siruan, y todo a punto para vuestro bien, ó si a vn mundo, q̃ començando vos a seruirlo tan de priessa, que parece nacistes siruiendolo, y gastando toda la vida en cumplir su voluntad, y muriendo en su seruicio, no tuuo nunca alguna cosa que dar a muchos de uosotros. Quantos moris en la pretension, y antes del despacho, y en la pretensiõ de la paga de vuestros seruicios, que tan mal empleastes? auiendo en el seruicio de Dios, y en el fuero del cielo tan diferente modo de proceder, como es ser el agradecimiento tan anticipado que sin que ayays seruido en alguna cosa, antes en muchas cosas desmerecido, hallays Angeles a punto para que os amparen, y destos se os aplica vno en particular, para que os sea ayo, y guarda vuestra.

DISCVRSO SEGVNDO.

Futurum est enim, vt Herodes quærat puerũ ad perdendum eum.

EN la persecucion, que Herodes leuãtò contra Christo, de la qual el santo Iosef fue auisado, podemos colegir quanta resistencia haria este mal Rey al Angel de su guarda, que en esta materia deuia de hazelle mucha instancia, para apartallo de tan grande mal, y mas siendo en el parte, y tercero el Rey de los cielos nacido en la tierra, cuya vida, y resguardo el santo Angel deuia de procurar con Herodes con todas sus fuerças, para q̃ ni el Señor muriesse en sus manos, ni el quedasse culpado y reo dè tan inorme homicidio y sacrilegio. Mas a esto responde santo Tomas nuestro padre que los santos Angeles hazen con nosotros de su parte quanto pueden, y que el no conseguirse efeto no es negligencia suya, mas malicia nuestra, la qual quiere antes consentir con las persuasiones del mal Angel, que atender à los consejos del bueno. Verdad es que san Leon Papa da por razon de auerse hecho Herodes en esta parte ministro del demonio, el conuenir y ser parecidos ambos en los humores, y pretensiones: porque Herodes temiesse de que le pudiessen quitar el Reyno temporal de la tierra, y el demonio se recelaua de que lo priuassen del Reyno espiritual de las almas, que posseya, y ambos a su modo eran tyranos, y señores intrusos, y por esta razõ hallò el demonio en el sitio para tomarlo por instrumento de tan grande maldad. *Herodes quoque in diabolo fremit; & auferri sibi iniquitatis suæ regnum in ijs, qui ad Christum transeunt, ingemiscit: vnde si paruulos interficiat, Iesum sibi videtur occidere.* Que no harà el desseo de Reynar en hombres, dize el santo, quando asi hizo desatinar a vn Herodes, que se resoluiesse matar muchos inocentes, por coger vno solo, y acabò con vn demonio, que emprẽdiesse quitar la vida a Dios a bueltas de los demas niños, pareciendo a Herodes que si Christo viuiesse perderia vassallos para Reynar, y el demonio que no tendria almas para el infierno. Y asi en querer Herodes matar a Christo pretendio hazer de vn camino dos mandados, conuiene a saber assegurarse a si, y no echar à perder al demonio, guardandole el mayor enemigo, que auia de tener, como era Dios nacido. Y el glorioso san Chrysostomo lleuado de la consideracion desta confederacion entre el demonio, y Herodes, dize: *Herodes quærebat, sed quærebat diabolus per Herodem: qui videbat sibi magos, quos habebat in erroribus, suos principes aufugisse.* Quiere dezir que andauan concertados, y juntos en esta persecucion de Christo Señor y Dios nuestro, a fin de assegurarse cada qual en su Reyno, Herodes en el de Iudea, y el demonio en el del in-

D. Tho. ibi. art. 1. ad. 3.

Leo pap. ser. 5. de Epiphan.

Chrysost. ser. 150.

infierno.

Donde noto que luego que nacio Dios con las mercedes del cielo comẽçò el desagradecimiento dellas: y apareciẽdo Dios, luego vuo vn Herodes, q̃ le pretendiesse quitar la vida, permitiendolo assi la diuina prouidencia, para que el principio đ la vida de Christo se pareciesse con el fin della, y con contradiciones començasse, y con ellas acabasse en vna cruz; y assi viessemos quanto le deuiamos pues quiso viuir por nosotros vna vida, que auia de començar por vna cruz, y parar en otra. En este sentido conuiene a Christo el verso de Dauid: *Pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute mea: idest: sensim moriens, sensim tabescens, vitam trahens potius, quam ducens ab ipsa prima ætate.* Habla Dauid en persona de Christo, y dize que su vida fue vn continuo martirio, tan antiguo que desde la niñez, y desde la cuna començó a padecer, y q̃ le parecia q̃ se yua acortando y acabando la vida con los trabajos, que continuarse, en gozarla y posseerla. Y dado que en cada vno de nosotros con los dias de la vida, se va ella estrechando, y la muerte cada vez se llegue mas cerca, en Christo â poder de trabajos la vida corria a la posta tras la muerte. *Exaltatus autem, humiliatus sum, & conturbatus, id est cum ætate auctæ sunt calamitates meæ.* No piense ninguno q̃ quanto mas yo me apartaua de la niñez a la edad dorada de hombre, me yua esentando y librando de miserias, antes estas con la edad crecian, y de vnos trabajos me passaua à otros andando con ellos en vn perpetuo mouimiento. *Dispositos dies sub persecutione inchoauit, & sub persecutione finiuit, nec puero tollerantia passionis, nec passuro defuit mansuetudo puerilis*, dize san Leon Papa. La paciencia que Christo mostrò en la cruz, siendo de edad perfecta, fue como si el fuera vn niño del pecho, padeciendo con la mansedumbre de vn cordero, q̃ lleuandolo al sacrificio no abre la boca para quexarse. Las persecuciones de quando niño fueron tan grandes, que auian menester vn hombre perfeto, para que las pudiesse lleuar, porque fueron de braço y poder de Rey, fue necessario para escapar, que vn Angel diesse auiso para que el niño huyesse, y assi fue verdad afirmar en todo rigor que su vida desde el principio hasta el fin era vn perpetuo mouimiento en materia de sufrimiento. Y el auiso del Angel à la Virgen, y al santo Iosef fue que pusiesse a Dios nacido en cobro, y en saluo, porque no lo destruyesse Herodes matandolo fuera de tiempo.

Psal. 87. Genebr.

Psal. 87. Genebr.

Leo. pap. ser. 7. de Epiphan.

Este mismo auiso nos dan los santos Angeles de la Guarda, conuiene á saber, que no comiencen en nosotros las mercedes de Dios con el mal vso dellas, antes miremos no mate el Herodes del pecado a Dios en nosotros: porque este, quando pecamos, assi lo mata, que siendo Dios viuo por naturaleza, muere para nosotros, quanto á los bienes de la gracia, y assi en quanto no nos leuantamos de la culpa estamos en estado que no nos aprouechamos del. Y aun mal, porque oy en dia anda el demonio por hazer en nosotros lo que Herodes queria efetuar en Christo. *Inuenimus etiam Herodis non de esse personam, cuius ipse diabolus, sicut tunc fuit occultus incentor, ita nunc quoque indeffessus est imitator*, dize san Leon Papa que tanto se parece el furor del demonio con la rauia, que Herodes tenia en su tiempo, q̃ el mismo demonio que entonces lo incitaua a matar a Christo en su persona, lo que aora pretende es matarlo en nuestra alma, quitando della a poder de culpas la diuina gracia, y virtudes que son vnas diuinas participaciones, mediante las quales Dios está en nosotros, lo qual haze con rauia de ver que es Dios creydo en aquellos coraçones, donde el de antes era adorado. *Parat fraudes, fingit dissentiones, erumpit in cædes, inuidia vritur in Iudæis, simulationem insidiatur in hæreticis,*

Idẽ. ser. 6. de eodem.

idem.

reticis, seuitia accenditur in paganis. Añade el santo. Ve el demonio como Dios lleua adelante â poder de su omnipotencia el triunfo de la saluacion de las almas, y que quantas mas destas se conuierten, tanto mas su Imperio va creciendo, y el suyo propio arruynando, por esso haze engaños, finge dissensiones, rompe en muertes, y quando no puede quitar la fe de los coraçones de los Christianos, mata á Dios en los Iudios, â poder de embidia, en los hereges á poder de perfidia, en los gentiles á poder de ignorancia, y acaba con vn Herodes Idumeo, que procure matar a Dios niño: y viendo que en esta edad se escapa, persuade a los Iudios embidiosos le quiten la vida, quando era ya hombre perfeto. Y viendo que ni esto basta, antes va en crecimiento la gloria del crucificado, y que mas son los que lo siguen muerto, que quando viuo, acaba con los Gentiles que a poder de tormentos procuren matar a Dios en las almas haziendo, ó que se niegue la fe, ò que se obre contra caridad.

Exod. 1. Este mismo demonio es tambien el Pharaon que en nosotros manda que se maten los hijos varones, las santas virtudes, y reseruar las hembras, las delicias, y passatiempos, que son la materia, y ocasion de los pecados, como esplica Origenes, alegorizando el mandado de Pharaon, quando so graues penas mandò à las parteras de Egypto, q̃ quando fuessen llamadas para los partos de las Hebreas, si pariessen hijos varones los ahogassen, y si hijas les diessẽ la vida. Lo mismo, dize Origenes, sucede al Pharaon del demonio con nosotros. *Si ergo videris homines in voluptatibus, & in dilitijs vitam ducere, &c. in istis scias quod Rex Aegypti, masculos necat, & viuificat fæminas. Si vero rarum quemque videas, &c. amare continentiam, luxuriam fugere, istum, quasi masculum, quasi virum cupit necari Pharao.* Como quiera que el demonio ame mucho los partos femeniles, que son los vicios, por mas que tengan el nombre de varones, mal pue de dexar de aborrecer verdaderos hijos varones, que son las santas virtudes aunque tẽgan el nombre de hembras. Y assi en viẽdo el demonio a vn alma amiga de la pureza, continencia, humildad, y pobreza, que son los hijos varones, y partos varoniles que el alma produze segun las fuerças de la gracia, luego dessea ver essa alma muerta por la culpa, y essos hijos ahogados por los pecados; empero si ve otras almas aficionadas á los deleytes, y gustos desta vida, a la incontinencia, y al odio, a la passion, y a la vengança, y al atreuimiẽto, y entregados a los descuydos de la saluacion, que son partos afeminados de las almas (que bien parecẽ luego q̃ estan desamparadas de las fuerças del cielo) essas son sus regaladas y acariciadas, y á essas manda guardar, y cõsiente que viuan en su Egypto: y estas son las almas en las quales el Pharaon del demonio, y el Herodes del pecado matã a Dios, quitandoles la gracia por medio de las culpas que les hazen cometer. Y esto llamò Dios muerte para nosotros, y Dios echado a perder por nosotros.

Origenes ho. 2. in Exod.

Sabeys como entiendo a Dios muerto, y perdido por el Herodes del pecado, y Dios desaprouechado, porque, q̃ me aprouecha que aya Dios en el mũdo quanto a los bienes de la gracia, si no es Dios para darmelos a mi, porque yo los desmerezco, y no me quiero aprouechar dellos, antes lo ofendo. Vino Dios al mundo, y para los mas de los hombres fue como cosa perdida entre ellos, porque del no se quisieron aprouechar. Y desto se quexa Dauid en persona del Messias, diziendo: *Factus sum tanquam vas perditum: quoniam vidi vituperationẽ multorum commorantium in circuitu.* Por vaso entiende el profeta todo aquello que sirue para el vso de la vida, ó sea el vestido, ò el calçado, ò arca, ó qualquiera otra cosa, y por vaso quebrado se entiende aquello, que ya no es de prouecho alguno, porque el vaso este ya quebrado, ó si es vestido, este *Psal. 30. Genebr.*

este ya comido de polilla, y si es calçado està tan roto, que no sirue para traerse. Dize pues el Messias: Estoyme viendo hecho hombre, y yr al mundo para ser de prouecho a los hombres en qualquiera materia, assi en lo que toca à lo espiritual, como a lo temporal, y q̃ me tratan los hombres como cosa perdida, y hecha pedaços, inutil y sin prouecho: y esto serà lo que mas sentire, y la mayor afrenta, y trabajo que passara por mi, ver que me desperdiciaron y echaron a perder no por mi culpa (porque para mucho les aprouecharia, si ellos quisieran) mas por la suya no quiriendose aprouechar de mi: *Quoniam audiui vituperationem multorum commorantium in circuitu.* Estoyme viendo hecho hombre, y viuir con los hombres, y tratarme ellos como si fuera el peor vezino del mũdo, inquieto, aluorotador de la vezindad, y sin prouecho para ella, y como a tal me deshonran con injurias, y afrentas. La honra del vezino en razõ de tal, està en que los otros esten bien con el, y el sea de prouecho a todos, y lo contrario desto es grande afrenta, de la qual no carecio Christo para con los mas de los Iudios, principalmente de los grandes y nobles, entre los quales viuio, y conuersò, porque rarissimos eran los que oyan sus sermones, y contados son en el santo Euangelio los que en sus necessidades se valieron de Christo, y quando mucho de los Iudios vn Regulo, y vn Archisinagogo, de los Gentiles vn Centurion, y los oyentes de los sermones eran quãdo mucho vn Lazaro, vna Martha, y Maria, y estos de los manifiestos y a la clara, porque de los escondidos era Nicodemus, y Iosef, y algunos mas. *Dum conuenirent simul aduersum me, accipere animam meam conciliati sunt: id est auferre animam meam á corpore.* Lo que mas siento es que siendo tan pocos los que procuraron aprouecharse de mi, fueron tantos los que atendieron â destruyrme y quitarme la vida, porque si quando comence à viuir, vn Herodes emprendio matarme, al fin de la jornada casi todos los Iudios se conjuraron para quitarme la vida.

Psal. 30.

Esai. 30.

Y ende mal porque oy en dia somos tantos los cõjurados, para echar a perder y destruyr â Dios, y a hazer que no sea de prouecho en nosotros, viuiendo como gente q̃ le va poco en Dios. Por lo qual por mucho peor tẽgo, el como cada dia echariamos a perder en nosotros a Dios glorioso, cõ pecados. Que el modo cõ q̃ Herodes vna vez lo quiso echar a perder por medio de la muerte siendo el passible, y mortal. Y por tãto assi como el Angel auisò al santo Iosef, de como el niño Iesus podia escaparse, assi de cõti no nos està enseñãdo remedios: para q̃ quien tiene a Dios no lo pierda, y quien lo perdio lo buelua a recuperar, y resucitar en si a vn Señor, que en el estaua como muerto, prometiendonos los santos Angeles que de su parte haran todo quanto pudieren, para que lo guardemos de suerte que no lo perdamos, ò si esta perdido, lo boluamos à recuperar, y a ver a las manos de nuestras almas. Y por los grãdes estremos que Dios hizo por nosotros, podemos echar de ver de quan buẽ partido quedan los Angeles y quan interesados son en guardar vnos hombres, para el seruicio de los quales el oy guardò la vida huyendo, y passados treynta y tres años d̃ seruicio la perdio en la Cruz. Porque si siendo ya hombre perfeto, se dexò matar, fue para darnos vida, y si siendo niño no la quiso perder, fue para emplearla toda en nosotros. Y quedamos tan honrados en lo mucho que Dios por nosotros hizo, que es bien que no sean menos que Angeles, los que nos guarden: y son tan nobles los Angeles, q̃ es razon que à ellos se de la honra de guardar hombres, pues estos son el tesoro de Dios, en los quales el tiene puesto su coraçon, como dize Iob: *Quid est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum? Quomodo ergo nihil sumus, si thesaurus tuus sumus?* Dize san Bernardo. Se-

Iob. 7.
Ber. ser. dedicat. Ecclesiæ.

do. Señor tomarme he con el mundo todo, y contra quien me quisiere negar la honra de ser yo la mejor joya, q̃ teneys en el mundo, porque si es verdad como lo es, lo que vos dixistes, que donde està el tesoro esta el coraçon, y vuestro sieruo Iob, inspirado por vuestro Espiritu, afirma que vuestro coraçon està conmigo, y vos teneys al hombre en el, q̃ duda ay sino q̃ nosotros somos vuestro tesoro precioso. Supuesto esto tal tesoro a quien se deuia entregar sino à las personas mas honradas, y mas fieles quales son los santos Angeles? Que mayor dicha, honra, y cõsuelo que estar entregado a Angel vna alma, que si se encomendara a hombres corria tan grande riesgo, que hasta fiada de si misma no estaua segura? Que mayor felicidad puede ser la de vn justo (*Vt magnifice dilatetur in tuis, qui merito angustiatur in visceribus suis*, dize el mismo santo que tener su alma acogida en el coraçon de Dios para q̃ viua ensanchadamente en las entrañas diuinas, quien en las suyas propias se angustia y ahoga, para que quando destas diuinas entrañas saliere no sea mas que hasta la proteccion y compañia de los santos Angeles, los quales por quien son mereçẽ solos ellos guardar vnas almas tan estimadas de Dios, que las trae no menos que en el coraçon. Idem.

Phil. lib. quod deterior Genesis. 4. Alegorizando Philon el lugar del Genesis quando Dios preguntò a Cain por su hermano Abel, que el auia muerto, y la respuesta que Cain le auia dado, que fue: *Num custos fratris mei sum ego:* Señor no se nada del, ni tengo obligacion de saberlo, porque no me lo entregastes para q̃ lo guardasse, y diesse cuenta del, llama esta respuesta juuenil, y poco considerada, y llena de mucha ignorancia, diziendo: *Miseram pro fecto vitam acturus erat, si te custodem tanti boni natura constituisset.* No es Dios tan injusto y sin razon, ni suele el estimar tan mal las cosas, que vuiesse de dar a guardar tan honrado hombre como Abel à tan mal hombre como Cain: entregar Cain a Abel, malos a buenos para que los guarden y seã buenos, esso tiene traça y lleua camino: q̃ de otra manera bien auiado quedara Abel, si Dios lo vuiera entregado a Cain: porque si sin auerselo entregado lo mato, q̃ hiziera si se lo diera a guardar? Mas tiempo auria que le vuiera quitado la vida. *An non vides quod Sanctorum asseruationem, ac custodiam non quibus vis legislator, sed sacras mentes habentibus Leuitis committit.* Vos no veys que el oficio đ guardar hõbres en la tierra no lo fio Dios sino de los mejores hõbres đl mũdo y đ gẽte tã sagrada, como erã los leuitas, à quiẽ Dios entregò la guarda del Templo, el ministerio de la saluacion de las almas, y hombres que no tuuieron a todo el mundo, por digno de que les cupiesse en suerte, mas tomaron a Dios por su heredad y parte: gente que en hazer este oficio puntualissimamente trataua de contentar a Dios. Como pues auia de entregar a vn Cain tan pereçoso en su seruicio, q̃ le tardaua con el sacrificio muchos dias, a vn Abel tan puntual, que ni vn dia se detuuo en sacrificar? Como auia de fiar de vos, ó Cain vn alma, ni presumis que le dariades buena cuẽta della, quando vos estimauades tan poco la vuestra, que el sacrificio que le ofreciades era de las peores ouejas? Idem.

Quanto y mas que ni de todos los Leuitas en todo tiempo fiaua Dios la guarda de los hombres, mas de los cincuenta años arriba: porque desde los veynte y cinco començaua el Leuita a seruir en el Templo hasta los cincuenta, y de alli adelante lo guardaua. Y deste tal se dize. *Ipse autem custodiet custodias, opera vero non operabitur:* Porque seruir es de imperfetos, que comiençan, mas guardar es de perfetos y consumados. *At custodia perfectorum officiũ*, dize Philon. Es cosa tã honrada vn hõbre, que no lo fia Dios sino de Angeles, y quãdo los dierẽ a guardar a hombres, an de ser ellos tales que tengan en la tierra Leuit. 8. ex Phil. Phil. ibi.

tierra oficio, obligacion, amor, y perfecion de Angeles: y solo Angeles es bien que los guarden, ò Angeles de la tierra, ò Angeles del Cielo. Sino que por quanto los de la tierra andan tambien á riesgo y peligro de poderse peruertir, les duplica Dios los Angeles, q̃ son inflexibles, dandoles vno como a personas particulares, y otro como á personas publicas. Y en esta perfeccioñ delos Angeles, é immobilidad del bieñ para el mal, se funda la razon que nuestro padre santo Tomas da para que la guarda de los hombres se entregue a los Angeles: porque asi como es buen gouierno que las cosas mouedizas se gouiernen por las immobiles, y las variables por las inuariables, y las cosas corporales por las espirituales, y las inferiores por las superiores, y los cuerpos corruptibles por los cielos incorruptibles, y inuencibles segun la substancia, y asi como nosotros en el seguir de las opiniones, que por ambas partes son probables, seguimos aquellos principios que nos parecen mas seguros: asi era conuenientissima cosa que los hombres, cuyo conocimiento puede faltar, ò en la elecion, ó en el entendimiento dellos, fuessen entregados a Angeles espirituales, immobles y inuencibles en el amor, y en el saber para que por ellos fuessen gouernados. *D. Tho. ibi. ar. 1.*

Bastante razon ay para que nos marauillemos de la confiança, que los Angeles muestran en ministrarnos, pues confessando el Espiritu santo por Dauid que los hombres estauan vn poco inferiores à los Angeles en qualquier materia, segun el lugar del Psalmo *Minuisti eum paulominus ab Angelis.* Con todo les fue mandado por Dios que lo siruiessen. Si vn Rey amasse mucho a dos caualleros, los mas nobles de su Reyno, y los mandasse guardar, y hazer palacio a vn labrador, no lo lleuarian en paciencia: empero en los Angeles corre diferente razoñ por la mucha que tienen para estar contentos, pues ellos hazen lo que ven hazer a su Dios y Señor, el qual vino al mundo no para ser seruido, mas para seruirnos el a nosotros. *Neque id cuiquam incredibile videatur, quandoquidem ipse quoque creator & Rex Angelorum venit non ministrari, sed ministrare, & animam suam dare pro multis,* Dize san Bernardo. Es oficio tan honrado guardar hombres, que parece que el Hijo de Dios lo desseò para si mismo, y de puros zelos se hizo hombre para ser sieruo y ministro nuestro, y q̃ asi quedasse el oficio de Angeles mas honroso, y de cudicia, pues tenian à Dios por compañero, para que tuuiessen por regalo seruir à quien el seruia. Porque si el Señor de los Angeles me quiso seruir à mi, porque se despreciaran ellos de lo mismo? Que mucho q̃ viendo ellos la profunda humildad, con que su Señor nos siruio, ellos con igual contentamiento nos siruan? *Psal. 8.* *Ber. vbi supra.*

Y de tal suerte Christo tuuo por hoñra el ser guarda nuestra, que como notó san Agustin, llamãdo los Phariseos à Christo Samaritano, y endemoniado como san Iuã refiere, el negò el tener demonio, y ser hechizero, *ego dæmonium non habeo*, mas no el ser Samaritano, q̃ es lo mismo que custodio, por quanto de ser guarda de los hombres se preciaua; y honraua el mucho. Lo que nos resta es que tomemos el consejo que san Leon Papa nos da, diziendo: *Confirmate amicitias cum sanctis Angelis:* Que concluyamos y efectuemos las amistades con los santos Angeles, y entonces seran ellas tales quando no hizieremos cosa por dõde Dios quiebre con nosotros, *Ipsi enim amant nos, quia Christus amauit*, dize san Bernardo. Merecer que los Angeles se mueran por nosotros, depende que nosotros nos muramos por Dios, porque el los estan mirando, como Dios esta cõ nosotros para cargar ellos la mano en nuestro seruicio. Y entonces nos toman a su cargo con particularissimo cuydado, y con todo el conato possible quando nosotros nos determinamos a no desobe- *August. trac. 34. in Ioan.* *Leo. pap. ser. 5. de Epiphan.* *Ber. ser. 1. de san. Micha.*

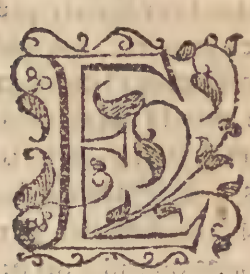
desobedecer en nada al Señor. *In quouis diuersorio, in quouis Angulo Angelo tuo reuerentiam habe, tu ne audeas illo præsente, quod vidente me, non auderes,* dize san Bernardo. En las quales palabras el santo nos pide que si quiera tẽgamos à nuestro Angel de guarda aquel respeto q̃ tuuieramos â qualquier hombre de bien: porque si delante deste no osaramos hazer alguna cosa mal hecha, como nos atreuemos a hazer tantas en presencia de vn espiritu tanto mas noble, y honrado que qualquiera otro hõbre del mundo por calificado que sea. Seneca dize que siempre representaua en su imaginacion tener delante de si a Caton para que no osasse hazer cosa que pudiesse parecer mal a vna persona tan honrada, y para esto en la casa donde estudiaua, a vna parte de la mesa q̃ delante de si tenia mandaua poner vna silla desocupada pa Catõ, imaginãdo q̃ en ella lo tenia delante de si assentado, y desta manera estaua tan cõpuesto, y con los ojos tan baxos como si estuuiera delante de Caton. Pues por q̃ no haremos por respeto de vn Angel, q̃ en la verdad nos assiste, lo q̃ vn hombre hazia en veneraciõ d̃ otro, cuya presencia solamente tenia fundamento en su imaginacion, sean los santos Angeles nuestro Caton, para que delante dellos no hagamos cosa que los escandalize.

Ber. ser. 12. supr. qui habitat.

TRATADO PRIMERO DEL Nacimiento del glorioso precursor san Iuan Baptista.

DISCVRSO PRIMERO.

Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo dicentes. Quis putas puer iste erit. Lucæ Capit. 1.



ENTRE los cargos y oficios que Dios nuestro Señor dio al coraçõ humano luego en su creacion, vno dellos y el principal fue, hazello secretario, y depositario de sus marauillas, y grandezas. *Cor nostrum sic creatum est, vt sit in terra quodam armariũ, atque repositorium diuinorum,* dixo Casiano, para que aquellas cosas que en esta vida no podian ser tratadas de los sentidos corporales, se fiassen de nuestro coraçon, y en el se depositassen, á fin de que tuuiessen en el todo buen tratamiento. Y assi es propiedad de las cosas diuinas, quanto mas lo son, fiarse menos de palabras, y encarecimiẽtos, mas solamente de los coraçones y pensamientos, y tratarse quando mucho con espantos. El Profeta Abacuc en su oracion que tiene por titulo: *Pro ignorantijs,* confiessa que oyendo contar las marauillas, que Dios auia obrado al salir el pueblo de Egypto, que la lengua se le auia enmudecido, y no auia tenido lugar para mas q̃ para pasmarse dentro en su coraçon. *Audiui, & conturbatus est venter meus: à voce contremuerunt labia mea, idest labia penitus obmutuerunt* Señor auista de vuestros prodigios enmudeci para contarlos, y solo me quedò licencia para dentro de mi coraçon pasmarme de vuestra omnipotencia, y de los prodigios, que vn solo dedo vuestro entonces obrò, como los mismos encantadores de Egypto confiessan, diziendo: *Digitus Dei est hic.* Y con razon, porque como dezia el Philosofo

Casian. de ortu, & parer. Præscur.

Abac. 3.

ap. Aul. Gel li. 4. cap. 20. losofo Arsenio: *Admiratio, cum maxima est, non parit verba, sed silentium.* Si el espanto es grande y las cosas lo piden y merecen, quando mucho dexan pensar, y imaginar, mas no hablar, enmudece lenguas y haze coraçones habladores, los quales pasmandose hablen. *Pro. 23.* Por donde vna de las cosas que el Espiritu santo en los Prouerbios pide al principiante en la virtud (para cuya instrucion del qual Salomon compuso aquel libro) es no la lengua, mas el coraçon. *Præbe fili mi cor tuum mihi:* dadme hijo mio vuestro coraçon, q̃ para mi y para mis cosas lo quiero, y si os lo pido es para que hableys poco en ellas, y pẽseys mucho, porque solo estas lo merecen. Lo mismo pide el Espiritu santo *Canti. 8.* en los Cantares al alma del perfecto, quando dize: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Donde le ruega que cierre, y selle el coraçon con su amor, para que solamente sus cosas entren en el, y solo destas se acuerde, *Amb. li. 1. de Vir.* *Vt in omnibus sensibus, & operibus eius Christus elucear, Christum intendat, Christum loquatur*, dize san Ambrosio, dando la razon deste mandato, conuiene a saber, para que auiendo de amar el alma alguna cosa, y auiẽdose de acordar de alguien, fuesse del, y auiendose de espantar de algunas cosas fuesse de las suyas. Y viendo el Esposo diuino, dize el santo, que la esposa lo cumplia puntualmente, la llamo, *hortus conclusus: fons signatus:* Huerto ce- *Canti. 4.* rrado, y fuente sellada, que solo para el estauan patentes, y abiertas, por quãto solo el era amado, y querido della. Y de aqui naciero todos los zelos, que Dios siempre tuuo de nuestro coraçõ: porque como todas las entradas en el sean por aficion, y amor, y solamente lo que el ama, entre en el, quiso que solo a sus cosas diessemos entrada, para que solo estas fuessen amadas de nosotros: como tambien porque la nobleza, y excelencia de los misterios diuinos no merecia aposento menos honrado y estimado de Dios, que el coraçon humano.

Y en prueua desto començando por lo mejor del cielo hasta lo mejor de la tierra vereys que quando Dios a S. Pablo hizo aquel regalo y fauor tan grande, y tan señalada merced, como fue lleuarlo al tercero cielo, y de alli al Parayso, donde le mostrò de passo su diuina essencia, vna de las circunstancias q̃ este fauor tuuo, fue enseñarle el como se auia de auer en lo que viesse, y de quien auia de fiar lo que se le mostrasse, porque auiendo subido à esse Parayso ciego, derribandolo del cauallo, como sienten san Chrysostomo (aunque Baronio afirma que este rapto no fue sino catorze años despues de su conuersion) quando decendio, fue mudo para auer de contar lo que viò: *Et audi-* *Chrysos. in c. 12. 2. Corin.* *ui arcana Dei, quæ nõ licet homini loqui*, dize san Pablo hablando de si como de *1. Corin. 12.* tercera persona. Vi cosas grandes y tã inefables, q̃ so lo del coraçon quando mucho se pueden fiar, y en el las tengo guardadas para dentro de mi pasmarme, porque solo en el coraçon cabe no el conocimiento, mas el espanto dellas.

Tras la diuinidad de Dios, lo que tiene segundo lugar es el hijo de Dios hecho hombre, y las circunstancias de su Encarnaciõ, las quales viendo y oyẽdo la Virgẽ sacratissima, madre suya, y Señora nuestra, y cõsiderando lo q̃ en su nacimiento acontecia, las profecias que del por Simeon, y Ana, se dezian, todo lo guardaua en su coraçon, y con el santo Iosef se espantaua: *Maria autẽ* *Luce. 2.* *conseruabat omnia verba hæc, conferens in corde suo. Et erant pater eius, & mater mirãtes super his, quæ dicebantur de puero.* Veyan, y oyan marauillas grandes, y todas las callauan, y solamente dellas se espantauan, y en particular la Virgen, de *Amb. li. 3. in Lu.* la qual dize san Ambrosio asi: *Argumenta fidei conferebat in corde.* Quiere dezir que no se atreuia esta diuina Señora à encarecer con palabras las grandezas del niño, rezien nacido, fiandolas solamente del coraçon, confiriendo en el vnas con otras, y haziendo dẽtro en si

en si las consequencias de ser Dios y hõbre aquel hijo que auia parido. Que cosa ay buena despues de Dios mejor q̃ su Ley? Lleñado pues Dauid desta cõsideracion de como el coraçon humano se auia hecho para depositario de las cosas diuinas, dize assi: *In corde meo abscondi eloquia tua, vt non peccem tibi.* Señor la corona trayte yo en la cabeça, de donde se me podra caer, y el cetro en la mano, de dõde facilmente se me podra salir, mas vuestra ley la traygo yo en tanto mejor lugar, que no me contento con menos que con esconderla en mi coraçon. Y esto mismo deuen hazer todos aquellos que le quisieren dar el lugar que ella merece. *Benefacit, qui abscondit eloquia Domini in corde suo, sicut abscondit Propheta David, sicut Maria, quæ conseruabat omnia verba Domini Iesu in corde suo*, dize san Ambrosio. Estima Dios tanto que aya quien à imitacion de Dauid, y dela virgen nuestra Señora, de acogida a las cosas diuinas en su coraçon, que tiene esto por preuilegio suyo muy particular, y se precia de ser solo en esta prerogatiua. Y por tanto esto quiero que sea el primer encarecimiento de las marauillas, que sucedieron en nacimiento dl prodigioso precursor, las quales fueron tan grandes y extraordinarias, y tan prometedoras de lo futuro, que aquellos a los quales el Espiritu santo mouiò á dar los parabienes a santa Isabel del nueuo hijo, nacido para prouecho de todo el mundo, y fuerõ llenos del diuino temor, y reuerencia, viendo y oyẽdo los milagros, que sucediã, mouidos del mismo Espiritu, quedaron como atonitos y pasmados, de la grãdeza, y nouedad dellos, y de lo mucho que prometian de si, no los fiando à palabras, ni de encarecimiẽtos, mas solamẽte de los coraçones. *Posuerunt in corde.* Vieron a Isabel esteril parir, à Zacharias decrepito engendrar, ser castigado por incredulo, ser traydo el nõbre del cielo, y nombrado desatarse y quitarse el impedimento de la lengua todo esto pusieron en el corçon, y poniendose à imaginar en ello, y à considerar y pasmarse de lo sucedido, conciebieron grãde opinion de lo que auian visto, y començaron a imaginar en lo que vendria a parar aquel niño. Y sin tener palabras para encarecer lo que veyan, quando mucho se preguntauã vnos à otros los pensamientos, los quales eran tan grandes, que ni aun ellos propios los podian declarar con palabras. *Quis putas puer iste erit?* Y san Lucas respondio por todos, diziendo: *Etenim manus Dñi erat cum illo.* Queriẽdo dezir q̃ ni el se atreuia a mas q̃ a conjeturar que vendria a ser muy grande vn niño, que ya desde entonces parecia obra de sobre mano del Señor del cielo, mostrando Dios en esto que era cõtento dar à las marauillas del Baptista, el preuilegio de que se preciaua tanto, como era que fuessen sus grandezas acogidas en los coraçones de los hombres y no encarecidas con sus palabras, para que se diesse a los prodigios de los santos aquel lugar, que la Virgen y el santo Iosef dieron a las marauillas que vieron, y oyeron de Dios nacido, y aquel que Dauid daua su ley, qual fue el coraçon, para que en este q̃ Dios pedia para si, y para sus cosas tuuiesse tambien parte el glorioso san Iuan, y por respeto dellas cessassen todas las quexas, y zelos, que el suele tener del coraçon humano. Por la qual razon justo era que a vn santo, cuyo oficio y empresa fue reformar coraçones, y renouarlos, y en ellos mediante la diuina gracia, causar nueua fe, nueua esperança, y nueuo amor, en naciendo lo saliessen a recebir los coraçones, y estos se pasmassen: *Admirati sunt vniuersi.*

Quando en vn Reyno entra su Rey en vna Ciudad su gouernador, en vna Prouincia su reformador, en vna tierra justicia, todos los que pueden los salen a recebir, y a acoger. Venia san Iuan al mundo con la vara y mando sobre los coraçones para reformarlos, y prepa-

Psal. 18.

Amb. in Ps. 118. serm. 2.

Luce. 1.

y prepararlos para Dios, salieron essos coraçones cõ pasmos y espãtos a recebir a este su reformador. *Dicetes quis putas puer iste erit?* Quiẽ pensays vendra a ser este niño, en cuyo nacimiẽto sucedian marauillas tan grandes? que parece le auian de tener por atreuidos, si les saliesse por la boca el concepto que del tenian en el coraçon. Y que por reformador de las almas mereciesse este santo semejante recebimiẽto, onparecio Guerrico Abad, diziendo: *Qui videlicet Ecclesiam primus catechizat, per pœnitentiam initiat, per baptismum præparat, præparatam Christo consignat, & copulat: & quam ad viuendum temperanter informat, & ad moriendum fortiter propria morte consignat: atque in his omnibus plebem perfectam Domino parat.* En las quales palabras particulariza el santo los bienes, que con este santo nos nacieron, porq̃ el fue el primero que catequizo los fieles en el conocimiento de Christo, y les enseñò el primer A B C de la fe, y consagrò la Iglesia con la santa penitencia, y la preparò por el bautismo y con su dotrina, fue dispuniendo poco a poco las almas, para que pudiessen fixar los ojos en aquella diuina luz del Messias, y muriendo nos dio animo para padecer por Dios, y en esto estuuo la preparacion y disposicion perfecta de las almas, para la qual lo embio Dios al mundo.

Gue. ser. 1. de Bap.

Y assi vereys que no solamente los que se hallaron presentes al nacimiento, y circuncision deste santo, como fueron los parientes, y vezinos, mas ni aun los padres, en los quales se obraron tantas marauillas, tuuieron palabras, ni lengua para encarecerlas, mas solamente coraçon para pasmarse y espantarse. Porque de la madre que lo concibio, dize san Lucas que cinco meses escondiò, y callò la concepcion del hijo. *Occultabat se mensibus quinque.* Y si dezia alguna cosa era, *quia sic fecit mihi Dominus.* Todo lo qual dezia consigo a solas, y dentro de su coraçon, ni estas palabras le salieron por la boca. Y del silencio de Zacarias su padre, dize san Pedro Chrysologo, que no solamente se le dio en castigo, mas en misterio. *Denique ipse Zacharias quod tacet, non est pœna, sed signum: non est terrena debilitas, sed cæleste secretum.* No niega el santo que no fuesse pena el auer enmudecido Zacarias, mas dize q̃ no solamente se le dio el callar en pena, mas que tambien fue diuino secreto, para enseñarnos que el nacimiento del glorioso Bautista y las circunstancias del era de la jurisdicion del coraçon para entenderlas, y no de la lengua para hablallas, y que el del Templo traya licencia para sentillas, y agradecellas, y no para declaralla. Lo qual ponderando Antipatro, dize assi: *Abijt domum, in Visceribus habens bonum nunciũ, in ore frænum.* Quieren dezir estas palabras que Zacarias boluio del Templo a casa con el coraçon lleno de las diuinas promesas, empero con impedimento en la lengua, para que ni aun nombrar las pudiesse, y antes empleasse en espantos, y buenos pensamientos lo que vuiera de gastar en palabras si pudiera hablar.

Luca. 1.

Chrysol. ser. 86.

Antipa. orati. de Bap. & silen. Zachar.

Y recapitulando san Pedro Chrysologo el grande silencio, con que el glorioso san Iuan nacio, dize assi: *O quanto silentio vox nascitur: O quanta taciturnitate tuba seculis in clamatura generatur: O quã secretũ diuini iudicis dat præconẽ.* O nueuo y jamas visto nacimiento, donde no ay hablar, y todo es pasmarse, en el qual callan las lenguas, y a su modo hablan los coraçones? Nouedad grande es nacer con tanto silencio vna voz que despues á de clamar y dar tan grandes vozes, y nacer con tanto callar vna trompeta, que con su sonido espantara el mundo?

Chrysol. serm. 92.

Estraño caso que aparezca en el mundo con tanto secreto el pregonero de aquel Iuez supremo, y que en este nacimiento no aya quien hable, y se pasmen tantos, y quando mu-

cho si ay algunas palabras exteriores, estas solamente pregunten por los pensamientos? *Quis putas puer iste erit:* Y que si alguno vuiere de clamar y prorumpir en vozes sea el Espiritu santo por Zacarias, *Benedictus Dominus Deus Israel*. A tantos comprehendio este silẽcio, que aun despues que Christo començò a alabar à san Iuan, no acabó, porque san Mateo dize del. *Cœpit dicere ad turbas de Ioanne*. Y parece que el mismo Señor que diò principio a las alabanças del glorioso san Iuan, no les dio fin: Lo alabò de constante, penitente, y Angel, y mas que Profeta, lo demas le quedò en en el coraçon.

Mat. 11.

Y con razon, porque como los acõtecimiẽtos, assi del nacimiento de Christo como de san Iuan eran marauillas de dos amigos (que el Euangelio da al Bautista titulo del amigo del Esposo) y la oficina del amor y amistad era el coraçon, era bien que en coraçones se recibiessen. *Posuerunt omnes, qui audierant in corde suo*: Fuera de lo qual tenia este santo otra razon. Por si para esto, la qual era que venia a la tierra con vara y mando sobre los coraçones, para mediante el diuino fauor hazerlos buenos, y aptos para recebillo. *Et ipse præcedet ante illum in Spiritu, & virtute Eliæ, vt conuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iustorum: parare Domino plebem perfectam.* En las quales palabras el Archangel san Gabriel dixo a Zacarias que el hijo, q̃ Dios le embiaua a prometer, vendria delante del Messias, con el Espiritu, y virtud de Elias, no porque fuesse el mismo Elias, mas porque Dios pondria en el vn Espiritu semejante al que Elias tuuo, como Tertuliano esplica: Assi y de la manera que Dios en los setenta ancianos, y sabios, que Moyses escogio por consejo de letro su suegro, y despues por mandado de Dios puso vn Espiritu semejante al que auia dado al mismo Moyses. No de otra manera vendra san Iuan, dize el Archangel, con el Espiritu de Elias, a acabar con los padres que pongan, y conuiertan sus coraçones en sus hijos. Que padre ay que esto no haga? Estos padres son aquellos, que creyeron en Dios, y en el esperaron, y lo amaron, los hijos son los reengendrados por la gracia, y entonces conuertira san Iuan los coraçones de los padres en los hijos, quando con su predicacion, dotrina, y exemplo de vida acabare con los hijos que crean, esperen, y amẽ, lo que los padres creyeron, esperaron, y amaron.

Lucæ. 1.

Tert. lib. de anima capi. 35.

DISCVRSO SEGVNDO.

Elisabeth impletum est tempus pariendi.

EL Euangelista san Lucas aduierte como este niño oy nacido tuuo por madre a santa Ysabel, y mas arriba particulariza quien fue el padre, conuiene a saber el santo Zacarias: y assi de vno como de otro cuẽta, quales fueron sus antepassados, de donde decendierõ, la casta de q̃ vinieron, el oficio q̃ Zacarias tenia, diziendo: *Fuit in diebus Herodis Regis Iudeæ sacerdos quidam, nomine Zacharias, de vice Abia, & vxor illius de filiabus Aaron, & nomen eius Elisabeth.* Añade el Euangelista que la vida destos dos casados era inculpable, delante de Dios, y de los hombres, y vltimamente dize como ambos eran muy viejos, y santa Ysabel esteril, y a Zacarias fue prometido en el templo este hijo, estando el ocupado en sacrificar, y hazer oraciõ por el pueblo, del qual lugar salio mudo por incredulo, ni hablò mas, sino quãdo acabò de escriuir el nõbre deste niño prometido del cielo. Lo qual ponderando san Ambrosio, y viendo por donde san Lucas auia començado su Euangelio, que fue por los loores de los padres del glorioso san Iuan Bautista, y por las alabanças que el Angel le dio antes de nacer, y por los milagros que en su nacimiento, y circuncision

Lucæ. 1.

Amb. li. 1. in Luc. 1

sion acontecieron, dize assi: *Quæ alia intencio sancti Euangelij nisi vt sanctus Ioannes nobilitetur parentibus, miraculis, moribus, munere, passione.* Por cinco titulos pretende el santo Euangelio, dize san Ambrosio, encarecer quiẽ fue este santo, mostrando quales fuerõ los Padres, quan honrados, y santos, quan extraordinarios fueron los milagros, que acõtecieron, como fue parir vna esteril, enmudecer el padre, y despues hablar escriuiendo el nombre de Iuan, declarandonos quales fueron sus costumbres, quan hõrado fue el oficio de precursor, que Dios le dio, y quan acompañado de prerrogatiuas, y excelencias, quan gloriosa fue su muerte (la qual ya auia sido preseruada para el dia de su degollacion) rematandose en otras quatro las obligaciones deste dia, en cada vna de las quales estan encerrados grandes tesoros y riquezas.

Y quanto a lo primero que toca à los padres, dize san Ambrosio que no conuenia que tuuiesse san Iuan padres menos santos. *Tales enim maiores debuit habere prænuntius Christi, vt non repente cõceptam, sed á maioribus acceptam, & ipsi infusam iure naturæ prædicare fidem Domini videretur aduentus.* Alabar tãto san Lucas à los padres de san Iuan de nobles, diziẽdo q̃ Zacarias decẽdia de Abias, cuya familia Sacerdotal era la octaua entre las veynte y quatro, de q̃ se haze mencion en el primer libro del Paralipomenon, y que santa Ysabel, que fue el primer Sacerdote de la ley vieja, y despues engrandecerlos de santos, justos y temerosos, y obseruantes de la ley de Dios, fue querer autorizar la virtud del hijo, y mostrar que era nobleza y santidad, heredada de padres, y abuelos, y que andaua en su generaciõ, y era decendiente de santos, y le venia por casta serlo, no porque por generacion carnal se deriuasse la gracia, pero si la culpa, mas porque era cierta honra del Baptista, auerlo Dios honrado con la gracia que a sus progenitores de antes auia dado.

Am. ibi.

1. Paral. 24.

Desto se preciaua mucho Dauid en el Psalmo que comiença: *Credidi propter quod locutus sum*: Donde despues de auer cumplido quanto le auia prometido, dize assi: *O Domine quia ego seruus tuus, & filius ancillæ tuæ.* Donde es para considerar que no se contenta Dauid con llamarse esclauo del Señor, mas hijo de otra esclaua suya, queriendo dezir en esto que le venia de casta, y generacion ser sieruo suyo de nacimiento. Y nombra solamente la madre, porque esta auia sido santa, como si dixera: Señor en mi madre tengo exemplo para seruiros, pues ella siempre lo hizo con verdad, y como el parto siempre siga al vientre, de donde salio, yo en ser vuestro sieruo fiel, y verdadero, me parezco con mi madre. *Ancilla non sibi, sed Domino parit filios.* Dize Alcuino que assi como los hijos que la esclaua pare no son suyos, mas del señor cuya es, para quien los parè, assi mi madre esclaua vuestra, me pario à mi, para que os siruiesse como esclauo tan fiel, como fue ella siendo esclaua vuestra: sino que ella fue esclaua comprada, y yo os naci en casa cautiuo, ò por mejor dezir quãdo con mercedes comprastes, y cautiuastes mi madre, tãbien me comprastes a mi, como en fruto que en su virtud està en el arbol, q̃ se compra; que fue lo que dixo san Agustin de Dauid: *Ergo, & emptus & vernaculus.* Quiere dezir que tenia las obligaciones de sieruo cõprado de nueuo, y de esclauo antiguo, y que nacia en casa.

Ps. 115.

Genebr. Iansen.

Alcuin. ap. Mag. senten. in Ps. 115.

Aug in Ps. 115.

Lo qual ponderando san Basilio, dize que llamarse Dauid esclauo de Dios de nacimiento, y por casta, *maximi ornamenti loco posuit*: Fue honrar su cautiuerio de antiguo, y acreditar su obediencia, y mostrar que era vna virtud no de ayer nacida, ni moderna, mas heredada, y antigua, y que andaua en su casta y generacion. Y esta fue la total razon, que como diximos tuuo S. Lucas para dezir q̃ los padres,

Basil. in scholijs in Ps. 115.

 y abue-

y abuelos de san Iuan auian sido santos. *Vt ex hoc maximus ostendatur Præcursor*, dize san Teodoro, para que fuesse argumento q̃ en materia de hōra, y sātidad era S. Iuan grāde, y y illustre por decendencia, y era santo de solar, q̃ este tenia qor la parte del padre en Abia y por la parte de la madre en Aron, y q̃ si Dauid se alabaua de muy santo, el podia blasonar de padre, madre, y abuelos, tios, y tias y parientes santos.

Theodor. Studiita oratio. de Baptist.

Desto mismo se abona S. Pablo escriuiendo a Timoteo, quādo dize: *Gratias ago Deo, cui seruio a progenitoribus, in cōscientia pura: hoc est a multis retro sæculis dedicatus sum tuæ seruituti*, como esplica S. Chrysostomo, donde afirma q̃ de sus antepassados le venia el professar con pureza de coraçon el zelo de la ley de Dios. Como puede ser esso San Pablo pues vos perseguistes los Christianos? Erraria yo, dize S. Pablo, en la obra, y no en la intencion, que esta siēpre fue la misma, que tuuieron mis antepassados de ser sieruos fieles. Como si dixera, dize Primasio: *Omnis origo mea solum coluit Deū*: Que en toda su generacion nunca auia auido raça de Idolatria, y menos la abria en el, y esto, dize S. Ambrosio, afirma san Pablo, *quia in parentū successit seruicio* porque como verdadero hijo, y heredero de sus antepassados les auia sucedido no solamente en los bienes temporales, mas tambiē en las virtudes, y zelo de la fe. Lo qual no es pequeño credito de la virtud de los hijos, que se parecen con los padres: porque san Chrysostomo dize: *Maiorū quippe merita, cum eorum studerimus esse participes, nostra etiā sunt*: Quiere dezir el santo, que assi como es doblada afrenta de buenos, y santos padres que les nazcan malos hijos, assi es doblada honra de padres santos, proceder hijos santos.

2. ad Timoth. 1. Chrys in Paul. ad Timoth. Primasio sup locū Pauli. Am. ibi. Chry. ho. 1. in Epi. 2. ad Timoth.

Y esta es vna de las grandes glorias del santo Bautista, à las virtudes agenas de sus antepassados añadir y allegar el las propias, y personales: que fue lo que dixo san Hilario de san Iuan, *Fœlix parentum meritis, fœlicior suis.* Quiere dezir el santo, que à la dicha de tener hijos santos acrecentò san Iuan otra felicidad mayor, conuiene a saber, las virtudes con las quales el honrò à los padres, y estos a tal hijo, y la santidad en ellos quedó con vn nueuo lustre, que les daua doblada gracia. En la misma carta que san Pablo escriuio a Timoteo, le encarece mucho el desseo que tenia de verse con el, assi porq̃ se acordaua de las lagrimas, que le auia visto derramar, quando del se apartò, como porque entendia, que le seria de mucha importancia el tratarlo, y instruyrlo en la fe, por quanto auia echado de ver en el, grande sitio, y natural para santo. *Recordationem accipiens eius fidei, quæ inte est, non fictæ, quæ & habitauit primum in auia tua Loide, & matre tua Eunice: Certus sum autem quod & in te.* Tengo grande fundamento para persuadirme esto, y tenerlo por cierto, por quanto me acuerdo, que esta fe que en vos mora, es antigua, y heredada, y que os viene como por casta por parte de vuestra madre. Tuuistes vna abuela santa, y vna madre virtuosa, y por el cōsiguiente os viene de casta el serlo tābien, y que more esta fe en vos, como morò en vuestros antepassados. *Quæ ad te dono Dei quasi hæreditario iure descendit*, dize Primasio esplicando este lugar. Y por el consiguiente dize san Pablo, teneys obligacion de ser maestro de la fe, y de enseñarla valerosamente.

Hilarius Arelat. ho. 2. de Baptista. 2. ad Timoth. 1. Primasio ibidem.

Con lo que san Gregorio Nazianzeno da lustre a las alabanças de Hero martyr, es con ser hijo de martyres, lo qual encarece diziendo: *Hic optimis parentibus optimus, & nobilitate claris nobilissimus procreatus est; quoquidem nobilitatis genere eū claruisse, vel hoc vnū argumentum esse potest, quod nō modo ipse martyr fuit, sed parētib⁹ quoq; martyrib⁹ nat⁹ est.* El glorioso Bautista no solo era sāto, mas el padre y madre, abuelos, y visabuelos, tios y tias, y pariētes erā sātos, era d̃ casta d̃ justos, y por el cōsiguiēte tenia obligaciō de cō animo y esfuerço dar a todo el mun-

Nazian. in laud. Heronis.

el mundo liciones de fe, y de temor d Dios, y de ser maestro d santidad pues venia de padres, y abuelos Sacerdotes, letrados y santos, como grauemēte no tò Beda. *Iustis quippe parentibus est genitus vt eo fidentius iustitiæ præcepta fidelibus daret, qui hæc ipsa non quasi nouitius didicisset.* Y lo que sobre todo podia dar animo y osadia para hablar libremēte, era el ser el tan desinteressado, q̃ decendiendo de Sacerdotes, y viniendole por herencia el Sacerdotio de su padre, ò fuesse el Summo, como siente Beda, ò de los ordinarios, como es mas prouable. *Maluit noui Sacerdotis præco, quam successor, & hæres existere veteris:* Como dize Beda, que quiso antes este santo ser pregonero del Messias, y de la nueua ley y nueuo Sacerdotio, con lo qual cessaua, el q̃ le venia por herencia, que ser vno de los Sacerdotes de la ley vieja: *Prætulit longæ solitudinis sitim, & esuriem continuis hostiarum solemnijs, pellis camelorum, & cinctui zonæ pelliceæ auro textas pōtificū postposuit stolas,* dize el mismo dotor, q̃ quiso antes san Iuan morir de hābre, y de sed en vn desierto, q̃ posseer las rētas, q̃ delos sacrificios cōtinos le venian con los quales podria viuir en poblado abastada y honradamente, como su padre, y desprecio las vestiduras Sacerdotales cosidas y cozidas en oro por las pieles de vn camello, y por vn cinto de cilicio: finalmēte dexò el oficio honrado, y adquirido con buen titulo, por seguir a Dios, quando tantos lo dexauan por adquirirlos, y tan injusta y indeuidamente como vemos.

Bed. in Luc. ad Euangel. vig. Bap. — *Idem.* — *Idem.*

Por donde concluye S. Pedro Chrysologo este punto, diziendo que S. Lucas en dezir quales fueron los padres del glorioso Bautista, se vuo como perfecto orador, que quando quiere alabar a alguno, trae a la memoria los hōrados antepassados que tuuo, para que la dignidad de los mayores aumente y engrandezca la honra del alabado: *Ita duplici nomine clarus erit, nempe & maiorum imaginibus, & propria virtute, priuatimque perspectus,* dize Nazianzeno: Porque assi como mas honradas son las casas y linages antiguos, que à mucho começarō, q̃ los modernos, assi lo mismo acōtece y passa en la santidad. *Præcedit quod venit ab origine, quod sequitur ex labore, gloriā beatius est habere quam quærere.* No quiere dezir el santo q̃ descāsemos en la honra, q̃ nuestros padres nos dexaron, ni que confiemos solamēte en la virtud de nuestros antepassados, porque poco nos aprouechara que ayan sido ellos honrados, y santos, si nosotros no lo somos: mas quiere dezir que si à las virtudes de nuestros mayores añadieremos las personales, mucho mas honrados quedamos que aquellos, que en si començaron a dar principio a la virtud, y a la nobleza, *Hinc est quod Euangelista vt extollat Ioannis gloriam, Zachariæ patris & Elisabeth matris genus dicit, Auos memorat, scribit merita, loquitur titulos, gradus dirigit, vitā pandit, dilatat insignia, prædicat sanctitatem* Añade el mismo Chrysologo.

Chrysol. serm. 89. — *Naz. in Maxim.* — *Idem.* — *Chrysol. serm. 89.*

DISCVRSO TERCERO.

Et peperit filium.

ESTAS palabras muestran el cumplimiento del milagro, que auia Dios obrado en santa Ysabel, como auia sido, el concebir ella siēdo esteril, entre la qual promessa, y nacimiento sucedio otra marauilla, como fue el enmudecer Zacarias. Y como la concepciō deste santo niño, era vna merced solamente començada, la qual en el nacimiēto se acabò de perficionar, entonces se dierō los pariētes y amigos por obligados a dar los parabienes a la santa madre del hijo nacido. *Quia magnificauit Dominus facere misericordiam suā cū illa:* Los quales viniēdo al octauo dia a hallarse presentes a la circuncisiō vieron de nueuo lo q̃ acerca del nombre sucedio y passò, como fue el instar la madre que se llamasse Iuan, nombre jamas oydo en su linage y generacion, el qual ni del marido lo auia oydo, por quanto, desde el Templo don-

de el Angel lo auia declarado, boluia a su casa mudo, señal que el Espiritu santo lo auia reuelado: y juntamente les constò claramente que el mismo nombre escrito por Zacarias (al qual todos por señas cometieron el nombramiento) le desatò el vinculo, y impedimento de la lengua, para que pudiesse alabar al Señor. Y estos milagros son la segunda cosa, con que san Lucas, como diximos de san Ambrosio, quiso engrandecer nuestro santo.

Miraculis. Y lo que hazia a este santo espātoso y admirable, era el ver que nacia por milagro de vn padre muy viejo, y de vna muger esteril. Y en ser los padres tales, en los quales la naturaleza estaua ya casi muerta, quiso Dios mostrar, como dize san Ambrosio, que no era este parto de la carne, ni de la sangre, mas de la gracia, justicia, y oracion, pues estando su padre orando, le fue prometido: finalmente parto no de la tierra sino del cielo. *Vnde intelligimus quod Ioannem Zacharias magis orando genuit, quam Elisabeth senectus, procurando, susceperit. Ioannem obsecratio creauit non voluptas, concipit Ioannem non natura, sed gratia,* dize S. Ambrosio: porque poco aprouecharan los desseos de tener hijo, el pedirlo à Dios con instancia, sino fueran tan justos, tan religiosos y obseruantes de la ley de Dios. Por donde dize san Pedro Chrysologo que el querer Dios que hasta entonces fuesse santa Isabel esteril no fue negarle el parto, mas dilatarselo a fin de preparar al glorioso Bautista en su madre vna morada dignissima, y vn aposento purissimo. *Mundabatur, enim tam longo tempore sacrificij domus, sanctitatis hospitium, meatus mediatoris Christi, Angeli domicilium, aula Spiritus sancti, Dei templum.* Auia de nacer de santa Ysabel vn niño, que todo el despues de santificado, auia de ser vn holocausto purissimo, y tal como si fuesse la misma santidad, vn particular templo de Dios, vn especial aposento del Espiritu santo, y vn organo, por donde auia de hablar el hijo de Dios. Y era bien que assi como Dios en siete dias fabricò el mundo para aposento del hombre, y gastò quinze años en preparar y aderecar en la Virgen morada para su hijo hecho hombre (que de tantos era la Virgen, quando lo concibio en sus purissimas entrañas) assi tambien en tantos años, quantos ay desde el nacimiẽto a la vejez preparasse y adereçasse en santa Ysabel vn aposento à san Iuan, para que la mucha edad, y vejez vuiesse ya muerto en los santos viejos todo el feruor, y ardor de la carne.

Am. sermo. 63. de Bap.

Chrysol. serm. 91.

Lo que sobre todo hizo que se pasmasen y espantassen los circunstantes fue el hablar el mudo Zacarias, y esto en acabado de escrebir el nombre de Iuan: porque vieron vn nombre nueuo, y tan poderoso, que nombrado quedó, como san Ambrosio dize, superior al poder del Angel, y tuuo vara y mando sobre el castigo, que el dio a Zacarias, en pena de su incredulidad. Antes el mismo Angel reconocio luego esta superioridad al mismo nombre, poniendo, y señalando por termino del castigo, el escrebir. *Os quod Angelus alligauerat, Ioannes absoluit.* No era mucho que vna lengua que auia atado vn Angel por naturaleza, la soltasse y desatasse vn Angel por gracia. Porque como notò el Imperfecto, mas hõrado q̃ dò san Iuan en tener nombre y virtudes de Angel, siendo hombre, que si no solo en el nombre mas en la naturaleza fuera Angel, por quanto ser Angel no es premio d̃ alguna virtud, mas es naturaleza, ni este merece en serlo, pero si el hombre en serlo en la virtud y merecer q̃ la gracia le diesse la perfecion, que le negò la naturaleza. Y boluiendo a este nombre fue el tan rico, y poderoso, que al mundo dio voz, a los Ciudadanos Ciudadano, á los vezinos vezino, a santa Ysabel marido, al pueblo Sacerdote, y el mismo Zacarias entõces quedo padre, profeta, y Pontifice, porque ninguna destas cosas pudiera hazer bien hecha quedando mudo.

Ambro. ser. 64.

Chrysost. Nothus hom. 27.

Ambro. ser 65.

Y assi

Y assi conuenia, dize san Gregorio Nazianzeno, que hablasse quien auia engendrado la voz: *Nec enim vocis parentē prodeunte voce, silere conueniebat.* Y S. Iuan Chrysostomo considerando esta nouedad tan grande, le llama milagro nueuo, y ageno. *O nouum, & alienum miraculum, nomen scribitur, & vox patris aperitur.* Fue milagro nueuo, porque jamas se auia visto cosa semejante, como era q̄ vn nombre nombrado restituyesse la habla à alguno. Fue milagro ageno, por ser prerogatiua, que Christo tenia guardada para su nombre, que con el se obrassen marauillas tan grandes, segun el lugar de san Marcos: *In nomine meo dæmonia eijcient, linguis loquentur nouis.* Por donde lo que era solo propio del nombre de Christo se comunicò por preuilegio, y fauor particular al nombre de san Iuan, para que escrito diesse habla a vn mundo: sino que quiso Dios que el nombre de S. Iuan fuesse el primero en este preuilegio de milagro, y quando despues los discipulos con el nombre de Christo hiziessen milagos, vuiesse precedido esto en el nombre del Bautista; el qual nombrado en su nacimiento, fue causa de milagros tan grandes.

Naz. or. 1. de pac.

Chrysos. ser. 2. de Bap.

Mar. 16.

Y honrar Dios tanto el nacimiēto del glorioso Bautista, fue hazer cuento que quanto mas ponia en el, tanto mas hazia en si, hablādo a nuestro modo, por quanto de vna cierta manera quedaua el Señor interessado en las honras que hiziesse a este santo. *Ex cuius magnitudine incōparabilis altissimi magnitudo manifestę monstraretur,* dize Guerico. Y Teofilato dize q̄ estos milagros fueros efetos de la diuina prouidēcia: porque como san Iuan venia por pregonero, y precursor del Messias, y a dar testimonio de la verdad, quanto mas hōrado embaxador tuuiesse Christo, tanto mas digno de fe seria, y quedaria siendo testigo del todo calificado. *Vt qui testis esse debebat, existeret fide dignus* Y S. Pedro Chrysoloso dize que en el nacimiento de san Iuan de vna esteril, se facilitò el nacer Christo de vna Virgen. *Vt radiaret partus diuini Sacramentum, desperatæ, & annosæ sterilitatis ante præmisit conceptum.* Todo esto fue para que quando viessen los hombres que daua Dios virtud a decrepitos, y esteriles para engendrar, les pareciesse creyble que podia hazer muy bien que vna Virgen pariesse: y que assi como san Iuan nacido de vna esteril, era hōbre, entendiessen que bien podia ser, que el que naciesse de la Virgen fuesse hombre y Dios juntamente. Por donde, como biē aduirtio Guertico Abad el intento assi de los Euangelistas, como de los profetas fue abonar en todo esta antorcha encendida que Dios embiaua delante de la luz, para credito de la misma luz, y acreditar este testigo para reputacion de aquel de quiē venia a dar testimonio. Y para alcançar mejor su intento, dize san Pedro Chrysologo: *In Ioanne Dominus accendit sui luminis, & præmisit lucernam:* Encendio el Señor a san Iuan a si mismo, y quedò vna antorcha encendida con su misma lumbre, y quedaron sus palabras, y obras tales, q̄ bien parecia que era vna antorcha encendida, a la luz de Christo, y vn espiritu encendido al Espiritu de Christo. Quien quisiere encender vna vela llegala a otra, y recibe la lumbre della. Christo llegò a si a san Iuan de suerte que de su Espiritu, verdad, y obras, lo encendio para que el pudiesse con su predicacion encender à los otros, y estos quedassen tambien vnas velas y hachas encendidas.

Guerric. serm. 3.

Theophi. in Lucæ capit. 1.

Chrysol. serm. 87.

Guerric. Ab. ser. 3. de eod.

Chrysol. serm. 87.

Hablando san Bernardo de la naturaleza, y oficio de los Serafines, y de la influencia, q̄ tienen en los otros Espiritus Angelicos sus inferiores, dize assi *Putemus Seraphim totos diuino igne succensos, succendere vniuersa, vt singuli ciues sint lucernæ ardentes, & lucentes.* La naturaleza de los Serafines es ser encendidos, y abrasados en el diuino fuego y amor, y su oficio es encender, y alumbrar a los otros Espiritus con el mismo fuego, que

Bernard.

go, que recibieron, para que queden tan resplandecientes, y abrasados, y vnas hachas y velas tan encẽdidas que alumbren á los demas. El Serafin de la ley de gracia fue nuestro Bautista, que Dios encendio a si mismo, y abraso cõ su diuino amor, para que despues el alumbrasse, y abrasasse a los demas, y estos quedassen hechos vnas hachas y antorchas encendidas, que mostrassen el camino dl cielo a losotros. Lo qual se cumplio bien, como refiere san Iuã, quando el Bautista dixo a san Andres: *Ecce agnus Dei*, el qual encendido en el conocimiento de Christo fue a alumbrar á su hermano san Pedro, diziẽdo: *Inuenimus Messiam*, y lo traxo a Christo, y otro dia hizo san Andres lo mismo a san Felipe, el qual alumbrado fue a alumbrar a Natanael su amigo: y bastò san Iuan encender a san Andres, para que el fuesse a encender y alumbrar a los demas. Ni se escusaua menor eficacia, y autoridad en vn santo para ser creydo, el qual venia a dar testimonio de quien Christo era. Y de aqui se infiere claramente, que fue santo este, al qual el mismo Dios determinò de (en vn cierto modo) auerlo menester, y por su honra lo quiso honrar, supuesta la orden y disposicion de la Rendeciõ. A los otros hizo Dios santos para ellos mismos, pero a este lo hizo santo para si. Esto fue lo que dixo Theodoreto: *Id quod est maximum sortitus est præter omnes Christo Domini*. Que fue santo que al seruicio de Dios importaua mas que todos los otros, y a este fin lo honrò a el tanto, y lo hizo tan admirable, con las marauillas, y milagros que san Lucas, dize que sucedieron asi en su concepcion, como en su nacimiento, y circuncision.

Ioann. 1. *Theo. ibi.*

TRATADO SEGVNDO DEL
Nacimiento del glorioso precursor san Iuan Bautista.

DISCVRSO PRIMERO.

Etenim manus Domini erat cum illo. Lucæ Cap. 1.



ESTAS palabras añadio san Lucas a proposito de los espantos, que los parientes, y vezinos hizieron, diziendo: quien os parece que vendrá a ser este niño? vendra a ser, dize san Lucas, vn santo de sobre mano, porque vn Señor que hasta aora à obrado en el tantas marauillas, y vsado con el de tanta prouidencia, no pararà hasta auerlo perficionado en razon de santo: vendran a ser sus costumbres, su vida, y penitencia, su abstinencia, y ayuno todo de sobre mano y excelente. Y aqui entra la tercera cosa, en que san Lucas quiso engrandecer a este santo, que fue mostrar quales erã sus virtudes, las quales el Angel començó a predicar del, y los Euangelistas prosiguieron segũ lo pedia el hilo de sus historias.

Y hablando de las cosas, que lo consagraron en santo, dize san Pedro Damian asi: *Cibus tenuis, mens deuota, perfectum consecrauit Patriarcham*. Tres cosas vuo que consagraron a san Iuã en perfeto Patriarca, el vestido aspero, y baxo, la abstinencia en el comer, la deuocion de su alma, y el feruor de su espiritu. Y començando por aqui esta deuocion lleuó a este santo de tã pocos años al desierto, y tan de priessa que parece

Petr. Damian. de Baptista.

parece que entre el nacimiento, y desierto no se puso de por medio ningũ tiempo, porque si la ocasion de yr á el fue la tyrania de Herodes, quando mató los inocentes, y su madre luego huyó con el, como quiere Niceforo, no era entonces S. Iuan mas que de año y medio, y si tambien el Espiritu santo lo lleuò sin esta ocasion, fue esto yr tã presto al desierto, siendo de cinco años solamente, que podia S. Iuan muy bien dezir con el profeta Dauid: *Tu es qui extraxisti me de ventre, spes mea ab vberibus matris meæ: in te proiectus sum ex vtero, de ventre matris meæ Deus meus es tu.* Habla Dauid de si como de niño desechado, y expósito, que no conocio madre, mas solamente à quien se dolio y compadecio del, y lo tomò a su cargo para criarlo, por quanto en naciendo luego lo desecharon y echaron a puertas agenas. Como si dixera: Señor tan presto y temprano comẽce a seruiros, que no conoci a otro padre, ni a otra madre, sino a vos, y de tanta prouidencia aueys vsado conmigo, que parece que el primer regazo en que cay, saliẽdo del vientre de mi madre, fue el vuestro.

Niceph. li. 1. cap. 14.

Psal. 20. Genebr.

Bien presto señalò y apartò Dios para si el alma de san Iuan santificandola con su gracia a los seys meses de su concepcion, mas luego de ay a vn año poco mas, ó de ay a quatro y medio, como otros quieren, tomò possession de su cuerpo, lleuandolo al desierto, y si esto pasó a los diez y ocho meses, biẽ se echa đ ver, como no conociò S. Iuan otro padre, ni madre sino à Dios: porque como Cedreno refiere, lleuandolo santa Ysabel al desierto, y recogiendose con el en vna cueua, ella murio luego, quedando el niño entregado a vn Angel para que le siruiesse de madre. Y el primer regazo, en que este santo cayó en naciendo fue el de la diuina prouidencia. Y si no fue al desierto sino de cinco años, y no lo lleuaron antes el se fue por su pie, mucho mas es de agradecer y alabar, pues dexo padre, y madre, por la aspereza, y trabajos de vn desierto, a fin de hallar lugar acomodado para la contemplacion, y amigo de lagrimas, que lo estuuiesse siẽpre incitãdo a gemir, y suspirar por el cielo, y quedasse habilitado y dispuesto para los fauores, regalos, y caricias de Dios. *Vt perpetuum cum diuinitate stabiliret consortium*, dize Pedro Damian, para que desta manera posseyesse sin impedimento alguno vna dichosa, y perpetua conuersacion con Dios, y fuesse vezino no como aca dezis de pared en medio, mas casi de las puertas a dentro con Dios. Ni conuenia menor educacion ni criarse de otra manera vn santo que tan admirablemente auia nacido, dize Origenes, antes importaua que se fuesse a viuir a vn lugar, donde gozasse la conuersacion con Dios, y de los Angeles sin impedimento alguno. *Vbi purior aer, & cælum apertius, & familiarior Deus, vt vacaret orationibus, cum Angelis conuersaretur appellaretque Dominum, illumque audiret & respondentem, & dicentem: Ecce ad sum.*

Cedr. in compen. histor.

Pet. Damian. ibi.

Orig. ho. 11. in Lucam.

Y añade Origenes que le parece q̃ assi como Moyses hablaua con Dios, y el le respondia, ni mas ni menos serian continuas las platicas, que auria entre Dios, y san Iuan aca desde la tierra. Poco dize Origenes, porque no solamente auia estas platicas, y los Angeles despoblauã el cielo por venir a tratar y platicar con san Iuan mas el mismo Dios lo venia a buscar para tener conuersacion con el, que parece que de las virtudes de san Iuan padecia el a nuestro modo de entender, vna cierta fuerça, que le obligauan a buscarlo, en el sentido que el diuino Esposo dixo al alma santa: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt*: Dõde Dios confiessa que padece esta fuerça, como esplica Nisseno, de las almas no qualesquiera, mas de las mas excelentes, y muy sus deuotas, y muertas por el: las quales a poder de sus intẽsissimos, y castissimos desseos significados por los ojos, le obligan a buscarlas: vna de

Ibidem.

Canti. 6.

Niz. in Cantic.

las

las quales fue la deste glorioso santo. Lo qual bien se prueua de la historia que Sofronio cuenta que sucedio al Abad del Monasterio de Eustorgio, llamado Iuã, el qual se ausentò al mõte Sinay, con titulo de yr a hazer oracion en el, por no aceptar la Prelacia del Monasterio, como le obligaua el santo Elias Obispo de Ierusalen. Y yẽdo el santo Abad acompañado de vn dicipulo suyo, despues de auer passado el rio Iordan, quando mucho vn tiro de piedra, el santo cayo enfermo de vna rezia calentura, que le dio, y no le dexò passar adelante, antes le obligó a recogerse en vna cueua, que alli estaua, en la qual la primera noche le aparecio san Iuan, sin que el lo conociesse, persuadiendole que no quisiesse passar de aquella cueua, en lo qual el santo viejo no consintio, y doblandosele la calentura le boluio aparecer el santo Precursor segunda vez, declarandole como era el Bautista, mandandole que de aquel lugar no se apartasse jamas, por quanto aquel lugar aunque pequeño era mas honrado que el mõte Sinay, por quanto en el auia entrado Dios a visitarlo, y que si le prometiesse de quedar alli, le daria luego salud. Lo qual todo sucedio asi, porque el Abad promediendo hazerlo asi sanò luego, y de la cueua hizo Iglesia, y monasterio, y en el allegò y juntò muchos monges.

Sophron. prat. spirit. ca. 1.

Lo qual considerando san Chrysostomo no se cansa de encarecer este dichoso trueque, que san Iuan hizo del poblado por el desierto, y de los hombres por Dios. *Fælix ista conuersatio, despicere homines Angelos quærere, villas deserere, & in solitudine inuenire Christum.* Este desierto donde se hallan tan buenos aciertos, es el en que se imaginaua Nazianzeno, quando se veya libre de la inquietud y desasosiegos del mũdo, y solo con Dios y consigo. *Heliæ Carmelum animo agitabam. Ioannisque desertum, ac cælestem chorũ, qui hoc Philosophiæ genus profiterentur, viuendi rationem, præsentiaque omnia tempestatis instar existimabam, ac rupem aliquam, aut præruptum aliquem locum, aut exiguum murum, quibus obtegi possem.* Quanto auia en el mundo me parecia vna tempestad grande, y peligrosa, de dõde me nacia que suspirasse por verme en aquel mõte Carmelo, donde Elias anduuo, ò en el desierto, donde san Iuan viuio, y quando menos desseaua alguna roca, ò muro entre mi y el mundo, con que me amparasse para que no me alcançassen las tormentas desta vida.

Chrysost. ho. 1. in Marc.

Nazi. in Apolog. postqu. & cæt.

Y casi lleuado el mismo santo de vna santa embidia de la bienauenturãça, en que san Iuan en el desierto auia viuido, le llama: *Solitudinis alumnum, nouum Eliam*: vn criollo del desierto, y vn nueuo Elias, pues auia sido tan dichoso, que auiendo entrado santo en el mundo, le huyesse santo y lo dexasse tan presto que no podamos dezir del que se oluidò del mundo, porque nunca llegò á saber que cosa era; que fue lo que dixo san Bernardo: *Mira rerum conuersio, hominem vix mundum ingressum, mundi fugere gloriam, sæculi cupiditates nõ solum obliuisci, sed nescire.* Los otros santos dexan el mundo, y saben lo que dexan, porque lo conocen, y en poco, ò en mucho, ò con cuerpo, ò con alma lo posseyeron; solo deste santo se puede dezir que dexò el mũdo de vna nueua y extraordinaria suerte, porque ni llegò jamas a acordarse ni passarle por el pensamiento que auia mundo, ni el tuuo parte en el mundo, ni el mundo en el. Pondera Hugo que auiendo dos generos de animales que nacen en el agua, como son peces, y aues, no viuen todos en la misma agua, antes los peces se quedan en ella, y las aues viuen en el ayre. Esta diuina Aguila del Bautista, en la tierra nacio como nosotros, mas no viuio en ella, porque se fue à viuir al desierto, que es vn retrato del cielo.

Idem in S. lumin.

Ber. ser. de priuileg. Ioan.

Hugo ap. lipom. in c. 1. Gen.

Y particularizãdo qual fuesse la comida de que en esse desierto, vsò, *inimitabilem victum*, le llama san Maximo, diziendo

S. Max. ho 2. de eodem.

diziendo que no era imitable, porque fuera de ser poca, era mala, y quien comiesse lo que san Iuan comia sin duda muriera: por quanto todo su mantenimiento se venia a resoluer en vnas yeruas, y en miel siluestre, la qual era amarguissima, y como san Isidoro dize era inimicissimo de todo gusto y sabor, inuentando en esto vn nueuo modo de aspereza, escogiẽdo para comer aquello, que siendo poco, y teniendo nombre de dulce, amargaua mucho. De dõ de vino á dezir del san Pedro Damian, *rore cæli pascitur*, que no era posible sino que san Iuan se sustentaua del rocio del cielo, y san Gregorio Nazianzeno le llama: *Nullius cibi hominem*. Y si me preguntaredes que necessidad tenia san Iuan de tanta penitencia, pues era tan inculpable, que auia sido santificado en el vientre de su madre, y lleno de tanta gracia juntamente con la assistencia del Espiritu santo, respondo que con essa penitencia intereſſò poder euitar hasta los pecados veniales, sacando los incurridos por inaduertencia, como adelante se dirá. Porque quanto a los pecados mortales es cosa indubitable que Dios le auia hecho esta merced đ guardarlo, y prouablemente se puede dezir que en el viẽtre de su madre fue cõfirmado en gracia, que es otra excelencia mayor, y semejante a aquella que se dio à los Apostoles en la venida del Espiritu santo, la qual gracia es tan grande, que de ley ordinaria anda acompañada de la assistencia del Espiritu santo, la qual conuenia darse a san Iuan por razon del oficio de Precursor, que el començò a exercitar en el vientre, por donde es muy prouable, y verisimil que en el vientre fuesse confirmado en ella.

Isidor.

Petr. Damian. ibi.

Naz. in S. lumin.

Fuera desto en la penitencia que hizo dio licion, y enseñò a santos, y pecadores. *Sciens vtique quia sicut peccatoribus vt Sancti fiant, sic sanctis, vt sanctiores fiãt, necessaria est seuerior viuendi disciplina.* Dize Guerrico que enseñò a los pecadores que no tenian otro remedio para dexar de serlo, y reconciliarse con Dios, sino la santa penitencia, que era la segũda tabla, de que auian de echar mano en el naufragio de las culpas: sino que al persuadir la penitencia a los pecadores se humanò tanto y acomodó a su flaqueza, que vsando consigo de tanto rigor, se contentó con persuadirnos que aborreciessemos el mũdo, y hiziessemos frutos que mostrassen que lo aborreciamos, que fue lo q̃ dixo Guerrico Abad, *Ioannes sublimius viuens, quàm possint homines vel intelligere, loquitur tamen eis, prout possunt audire*: siendo assi que lo ordinario es que prediquemos mejor de lo que viuimos, y que hablemos mejor de lo que obramos, san Iuan hablò, y predicò como viuió, y obrò, porque viuiendo el en tan grande aspereza, su predicacion era tan acomodada a nuestra flaqueza, que a todos quedaua y parecia facil el ponerla por obra: por quãto no pedia a los pecadores, que comiessen lo que el comia, ni se vistiessen de lo que el andaua vestido, ni queria que dexassen el poblado por el desierto, como el auia hecho, mas que en esse mundo viuiessen posseyendolo, sin estarle demasiadamente aficionados. A los mercaderes no pedia que dexassen sus tratos, mas que los tratassen sin hazer sin justicias, y cometer logros y vsuras en perjuyzio de terceros. A los soldados no pedia que se entrassen en Religiõ, mas que exercitassen sus oficios sin robos, y otros vicios q̃ de ordinario andan anexos a la soldadesca.

Guerric. serm. 4.

Guer. ib.

Dio tambien con su penitencia otra licion a los santos, y fue, que si querian ser mas santos, era necessaria la penitencia so pena que si no tratauan de ser mas santos ni santos serian. *Sciuit quod non sufficeret eligentis gratia, nisi inuigilaret, colaborantis industria. Sanctificatus est, & tamen non dum de sola Dei electione securus, sed tamen agonibus ieiuniorum & laboribus abstinentiæ, atque iustitiæ diuina in se vota seruare contendit*, dize S. Hilario. Seguro estaua san Iuan de ofender

Hil. stre lat. ho. 2.

ofender a Dios mortalmente por razon de la asistencia del Espiritu santo, mas en orden a hazer penitencia, se trató y vuo como sino estuuiera confirmado en gracia, para enseñarnos q̃ no nos fiemos tanto de la diuina gracia, y descansemos en la virtud, que nos descuydemos de yr adelante, en ella: porque aunque del diuino auxilio nos venga todo el esfuerço, es necessario que de nuestra parte hagamos lo que Dios nos manda. Quanto mas que aunque a san Iuan no era tan necessaria la penitencia para no pecar mortalmente, supuesta la gracia, en que estaua confirmado, seruiale para huyr hasta aun los veniales, de aquellos hablo que se cometen de industria, mas no delos que se hazen por surrepcion, y descuydo, para que asi saluemos la regla general, y expressa en la Escritura, donde san Iuan Euangelista dize: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus.* De los quales veniales de comision tambien carecio por particular preuilegio. Pero el auer carecido de los cometidos de industria fauorece lo que la Iglesia canta en su dia, que para huyr san Iuan de los veniales emprendio el yrse al desierto. *Ne leui saltem maculare vitam famine posset.* Lo qual considerando el Benerable Beda, dize: *Quis nostrum dicere audeat beatum Ioannem actu, vel dicto, vel habitu, vel motu peccasse? Quis in eius præcordiis peccato poterat esse locus, quem & ante natiuitatem Spiritus sancti consecrauit aduentus?* Donde se deue notar la palabra *Consecrauit*, que quiere dezir que el Espiritu santo por medio del don de la santificacion consagró en san Iuan todas las potencias del alma de dẽtro y los sentidos de fuera y todas las operaciones con todo su exterior de manera que en todo la parte sensitiua obedeciesse a la razon no solo en las cosas graues, mas tambien en las ligeras, para que en el no vuiesse ni vna minima y leue culpa en el sentido esplicado.

1. Ioã. 1.

Bed. ho. de decol.

Lo mismo siente san Eusebio Emisseno, quando dize: *Sicut vas plenum balsamo admixtionem liquoris alterius respuit, & penitus excludit, ita in eum nihil secularis maculæ introire poterat, in quo sanctitatis plenitudo regnabat.* Donde es mucho de considerar la comparacion del vaso lleno de balsamo, con el qual compara este autor el alma de san Iuan llena de gracia, porque si en el vaso perfectamente lleno no cabe ni vna gota de qualquier licor, como cabria en el coraçon de san Iuan ni aun vna culpa leuissima con tan grande plenitud de gracia? de las cometidas, de industria hablo. Añadesse a esto el llamar Emisseno a san Iuan lleno de gracia, y dezir que tenia plenitud della, porque aunque esta no era, ni podia ser como la que estaua en Christo, la qual era, *gratia capitis* como le llaman los Teologos, ni era tan perfecta como la plenitud que estaua en la Virgen nuestra Señora, era empero tras estas dos, y la mas semejante que la que tenian todos los demas santos, lo qual mas abaxo mostraremos que no repugna en buena Teologia, no obstante que esten los sagrados Apostoles de por medio pretendiendo y alegando en esta parte su justicia, y acordando y haziendo saber el derecho que tienen para ser preferidos por predicadores vniuersales del Euangelio. Fuera desto la palabra, *regnauat*, de Beda, muestra el dominio, que la razon tenia en san Iuan sobre las potencias, que parece las mandaua, y gouernaua como Reyna, ni en aquella alma se hazia mas que lo que la razõ queria, del mismo parecer es san Gregorio, diziendo: *Sed quãdo ille vel in cibo peccauit, qui locustas solum modo, & mel syluestre edit? Quid Deo, vel de qualitate sui regminis deliquit, qui camelorum pellis corpus operuit? Quid de conuersatione sua offendere potuit, qui de eremo non recedit?*

Emi. ser. 1. de Bap.

Idem.

Gre. lib. 3. mor. capit. 5.

Las quales propositiones como seã vniuersales, y acerca de vn santo, en quien no ay duda, ni question que no podia pecar mortalmente, porquanto estaua cõfirmado en gracia, cõ la qual confir-

confirmacion ayudada de la asistencia del Espiritu santo, que Dios de ordinario da a los que confirma con su gracia, no se podia compadecer ni estar culpa mortal, no nos dixeran los santos alguna cosa de nueuo, sino se vuiessen de entender aun de los pecados veniales, sacando aquellos en que por descuydo cayesse. Porque si san Iuan sobre la santificacion, que lo librava de los mortales, añadia tanta penitencia afligiendo vn cuerpo tan puro y inocente, como essa mortificacion no lo preseruaria tambien de veniales que fuessen tales? Y conuencese y prueuasse esto mas en llamar los santos a este santo escuela de virtud, forma de santidad, enseñança de la vida, y exemplo del mundo, regla de bien viuir, y enmienda de los Iudios, y no fuera escuela, ni adecuado exemplar, si en el no se aprendiera a huyr assi de los veniales cometidos de industria como de los mortales.

Enseñonos san Iuan en hazer penitencia, que si hasta a el le aprouechò la aspereza de la vida, que hará a nosotros: y que los pecadores, que quisierẽ dexar de serlo, se abracen con ella, y los santos que lo quisieren ser mas, no la dexen so pena que dexaran de ser santos: porque tan necessaria es a los vnos, como a los otros. Mas quando veo dize Guerrico, quan mal nos aprouechamos deste consejo que el glorioso Bautista con su exemplo nos dio, no se si pensamos que ò san Iuan fue mal aconsejado, en hazer vna penitencia tan sin necessidad, y que se vuiera de contentar con no ofender a Dios grauemente, ó nos parece que en la conquista y ganancia del cielo nos hara Dios mas cortesia, ò nos lo dara mas barato, que se lo dio á el, y nos persuadimos, que auemos de lleuar con deleytes vn cielo, a que san Iuan subio por medio de tanta penitencia, ayuno tan riguroso, y vestido tan aspero. Y hablando el mismo santo con los que

Guerric. serm. 4. de Bap.

de la santa penitẽcia no se aprouechã, teniendo della tanta necessiad, dize assi, como haziendo burla, y por ironia: *Nunc autem Deo gratias, qui dedit nobis, si tamen dedit, sine pugna victoriam, sine pœnitentia veniam, sine opere iustitiam, sanctimoniam sine labore, delitijs carnalibus simul, & spiritualibus affluere.* Estos tales, que tan engañadamente viuen, comiẽcen a dar gracias a Dios, pues dispensò con ellos en los costos y cargas, con que la gloria se alcança, y los preuilegiò de suerte, que quiso fuessen al cielo por donde jamas ninguno fue: alabense pues si les da vitoria sin pelea, perdon sin merecimiento, y santidad sin trabajo, y finalmente si les consiente que tengan dos paraysos, vno en esta vida y otro en la otra. No puede ser otra cosa sino que esto deue ser lo que imaginan, y esperan los mundanos, segun el descuydo, con que viuen, porque yo veo, dize el santo ser los vestidos preciosos, y los mãjares los mas delicados como los del Rico auariẽto, y que el descuydo es muy grande y profundo, y q̃ con todo esto es la confiança de que se saluaran tan grande, que les parece que de vna de dos no escapan, ò de ser compañeros del Euangelista en dormirse en el pecho de Christo, ò quando menos de auer de acompañar al pobre Lazaro, quando vaya a descansar al seno de Abraham. *Plane si ita est, melius nobiscum actum est, quam cum illis, qui tantis emunt laboribus, quod nos delicati gratuito possidemus,* si esto fuesse assi, mas dichosos, y mas priuados fuerades que lo fueron los santos, pues se os da de gracia vn cielo, que a los virtuosos se dio tan caro: harto mejor suerte y dicha fue la vuestra, pues lleuastes con deleytes y buena vida, lo que los santos a penas allegan a posseer con muchos trabajos. *Plane si ita est, ridicula est magis, quam prædicanda virtus Ioannis.* Si basta para la saluacion tan poco como vosotros hazeys, de que siruio a san Iuan afligirse tanto, y cargar la mano

Idem.

Idem.

Idem.

en la penitencia tengaſe por demaſia, quanto hizo, pues tanto menos baſta, condeneſe qualquier linage y ſuerte de hijos de Dios, q̃ emprendierõ y procuraron yr al cielo por el camino eſtrecho, y no por el ancho. Y para que concluyamos con las virtudes deſte ſanto, y nos paſſemos al oficio q̃ Dios le dio, digo que fueron eſtas tales que con el quiſo Dios reformar todas las virtudes, y todos los eſtados de virtuoſos, haziendolo ſanto de todos eſtados y dignidades: Apoſtol como le llama ſan Geronimo, y ſan Chryſoſtomo mas q̃ Profeta, Martyr, y Predicador, Dotor, Virgen, Confeſſor, para reformar deſta ſuerte con el todos los eſtados y ſuertes de ſantos.

Vno de los ſantos que en la ley vieja tuuo mas eſtados y cargos fue Moyſes, conuiene a ſaber el de principe, priuado, paſtor, gouernador, legiſlador, y caſado, ordenandolo aſsi el Señor para con el reformar, y concertar todos los eſtados. Hizolo principe para enſeñar los principes a ſer buenos, priuado para enſeñar priuados, paſtor para enſeñar paſtores, legiſlador para que eſtos aprendieſſen del el poner y eſtablecer leyes, gouernador para q̃ enſeñaſſe a gouernar, embaxador para q̃ los embaxadores ſupieſſen lleuar embaxadas, y repreſentarlas bien. Al glorioſo Bautiſta dio Dios los mas principales eſtados de ſu Igleſia, para reformar con el todos eſſos eſtados, y todas las virtudes. *Ioannes Patriarcha, immo Patriarcharum finis, & caput.* Hizo Dios a ſan Iuan Patriarca de los Patriarcas; dize Pedro Damian, para que del aprendieſſen a ſerlo. *Propheta, immo pluſquam Propheta.* Hizolo mayoral de los Profetas para que eſtos aprendieſſen del a profetizar. *Apoſtolus, ſed Apoſtolorum primus, & princeps.* De tal manera fue Apoſtol, que lo fue por Antonomaſia, para que los embiados por Dios aprendieſſen del a hazer bien ſu oficio. De aqui vino a llamarle ſan Teodoro, *Eximiam Apoſtolorum gloriam, magnum decus Prophetarum, nouum, & ad mirandum ornamentum Martyrum, Martyrem, ſed & Martyrum lumen.* De tal manera fue ſan Iuan Martyr, que fue tambien lumbre de los Martyres, enſeñandoles à morir por Chriſto, porque quien moria por la verdad, obligaua y enſeñaua que con mucha mayor razon ſe auia de morir por la fe: Finalmente a los Dotores enſeñò como auian de aprender, y enſeñar, a los Predicadores enſeñó como auian de predicar, a los Confeſſores como auian de confeſſar la fe, a las Virgines como le ſera neceſſario guardar la pureza.

(Petr. Damian. ibi.) (Theo. ibi.)

Eſte miſmo ſanto, que de los ſantos, fue el reformador de las virtudes fue el timbre: Aſsi le llama el miſmo Pedro Damian, quando dize: *Virginitatis inſigne, pudititiæ titulus, caſtitatis exemplum.* Quando ſe hazen blaſones y eſcudos de armas, cada vno dellos ſe pone encima ſu timbre: vno tiene vn Leon, otro vna Garça, otro vna Aguila, mas en todos los blaſones y eſcudos de las armas de las virtudes ſan Iuan entra por timbre. Quando quiſieredes pintar vn blaſon de armas a la pobreza, quando otro a la penitencia, quando otro a la humildad, quando el ſuyo a la fortaleza, quando otro a la conſtancia, en cada vno dellos podeys mandar poner al glorioſo ſan Iuan Bautiſta encima. Y ſiendo aſsi que eſte ſanto de todas las virtudes es el timbre, de todos los eſtados de ſantos es el principal y cabeça, no por decendencia, mas por dignidad. Aſsi le llama ſan Teodoro, diziendo: *Maximorum Propheta maximus, primorum primus inter Apoſtolos, Martyrum Martyr excellentiſsimus.* De las familias y linages del mundo cada vno tiene ſu cabeça, ſino que el que lo es de vna caſa y linage, nolo puede ſer de otro. El glorioſo S. Iuan de todos los linages de ſantos de la ley de Gracia, fue el principal del qual todos los demas deciendien,

(Petr. Damian. ib.) (Theo. ib.)

por

por imitacion, las Virgines, los Martyres, los Confessores, los Predicadores, los Penitentes, y los Constantes en este santo tienen su tronco, porque del aprendieron.

Aug. li. 1. de mirab. sacr. Escr. c. 3 Esplicando san Agustin el lugar de san Mateo, quando Christo reprehendio a los Fariseos de homicidas, que no se cansauan de matar y apedrear los Profetas, y Predicadores, les dixo: *Mat. 23.* *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est a sanguine Abel iusti vsque ad sanguinem Zachariæ, filij Barachiæ, quem occidistis inter templum, & altare*, dize el santo que en nombrar Christo primero a Abel, y en ponerlo en principio dela lista y cuẽta fue mostrar q̃ era el primado de todos los justos, no por decendencia mas por orden. *Huic Abel Dominus Iesus iustitiæ primatum commisit.* El nombrar Christo, dize el santo, en primer lugar a Abel, fue darle el titulo de primaz de todos los santos. Pero se à de aduertir que lo fue hasta Zacarias, el qual como siente san Gregorio Nisseno, fue el padre del glorioso *Nisse. de Natiuit. Christi.* Bautista, *vsque ad sanguinem Zachariæ*: Quanto de alli en adelante el principal de todos los santos dela ley de Gracia, y el primaz, y principal de los justos fue nuestro Bautista. Assi le llama san Pedro Damian: *Petr. Damian. ibi.* *Totius iustitiæ principatus*. El principal y cabeça de todas las suertes y linages de santos: porque Abel si tuuo el primer lugar, fue mas por titulo de martyrio, que por auentajado a los demas Patriarcas: mas despues de la venida de Christo Señor y Dios nuestro, el glorioso san Iuan Bautista por todos titulos tuuo el primer lugar. Poco digo, el glorioso san Iuan aca en la tierra era el primado delos Angeles en el cielo, y les auia lleuado el principado, quanto al ser embiados. Assi lo dize el mismo dotor diziendo: *Angelus, sed inter Angelos electus*. Que vn linage *Idem.* tenga su cabeça y principal en otro Reyno estraño bien puede ser, porque ay passage de vn Reyno a otro, y casas y linages ay que se van à viuir a Reyno estraño: mas que san Iuan en la tierra sea el primado y principal delos embiados, hasta delos Angeles del cielo, y entre todos sea el preferido, solo el tiene prerrogatiua semejante.

DISCVRSO SEGVNDO

Et tu puer Propheta altissimi vocaberis: præibis enim ante faciẽ Domini parare vias eius.

LA otra cosa, en que el glorioso Bautista fue grande, y soberano es el oficio de Precursor del Messias, con el qual Dios lo embio al mundo, con regalos, y fauores que a tal oficio se siguieron. La obligacion de Precursor era venir a preparar los caminos para Dios, la qual preparacion consistia en enseñar a los hombres lo que les conuenia para su saluacion, y alumbrarlos en el camino del cielo, mostrandoles como yuan errados, y juntamente dar testimonio de Christo: Lo qual hizo este santo con su vida, y predicacion. Y a esto se ordenaua tambien su Bautismo, porque como la venida del Messias auia de ser oculta, y humilde era necessario que fuera de otras señales vuiesse vn testigo calificado, y sin sospecha, que lo mostrasse con el dedo. Fuera desto como quiera que los hombres estauan metidos en las tinieblas d̃ sus pecados y ignorancias, conuenia q̃ viniesse delante vna luz, aunque menor, para que los fuesse disponiendo para q̃ despues pudiessen ver aquella luz mayor, de Christo. *Duo mediatores aduenturi erant, vnus qui corda filiorum Israel conuerteret ad Christum, aliusqui reconciliaret ad patrem, proinde Ioannes mediator erat*, dize Casiano. *Cassia. de laudibus Præcurs.* Dos medianeros embio Dios a la tierra, vno entre Dios, y los hombres, que los conuirtiesse al mismo Señor, y este fue Christo Iesus, y otro entre los hombres, y Christo, que conuirtiesse sus coraçones al mismo Christo, el qual era su amigo san Iuan.

Y fue tran grande la virtud, y eficacia desta conuersion de coraçones, que aun aora, que este santo reyna en el cielo con Dios, en los q̃ viuimos en la tierra obra marauillosos efectos assi con la memoria desta poderosa voz de Dios, como por los grãdes merecimiẽtos suyos. *Præcurrit enim animæ nostræ quædam virtus Ioannis, dum credere paramus in Christum, vt paret ad fidem animæ nostræ vias*, dize san Ambrosio. Porque quando nos disponemos para yr a Christo nuestro Señor, sentimos vna cierta virtud del Bautista, la qual obra en nuestras almas, assi por sus merecimiẽtos, como con la eficaz memoria de su predicacion. Y assi fue prouidencia diuina, q̃ esta voz suya sonasse en todo el mundo de suerte q̃ hasta las barbaras naciones (aunque del se aprouechen menos) generalmente lo veneren y festejen, y en este sentido se an de entender las palabras de Origenes, quando dize: *Sacramentum autem Ioannis vsque nũc expletur in mundo: quicumque enim crediturus est in Iesum, antea Spiritus, & virtus Ioãnis ad animam illius venit*. Vna de las grãdes alabãças, que la Esposa dio a su Esposo, fue quãdo dixo: *Oleum effusum nomen tuum: ideo adolescentulæ dilexerunt te*. Lo qual esplicando los Rabinos, vno de los quales es Rabi Salomon, y entẽdiendo por la Esposa la Synagoga, y por las donzellas las barbaras naciones, estrangeras, y infieles, sus vezinas, dizen que fue como si dixera: Esposo mio soys tambien quisto, y amado, y es tan grande la fama de vuestras perfecciones que esta trasciende por todo el mundo, y assi, no solamente yo, Esposa vuestra, que os conozco y os amo, mas aun los infieles estraños, y naciones barbaras os tienen mucha aficion, y hasta con ellas soys dichoso. Este preuilegio goza el glorioso san Iuan, cuya fama se esparzió tanto por todo el mundo, cuyas prerrogatiuas hasta á los moros dan su flagrancia, y traciendcn tanto, que como a grandissimo santo lo festejan y celebran mucho.

Amb. li. 1. in Luc.

Orig. ap. Caten. auream in c. 1 Luc. Cantic. 1. Rab apu. Sot. mai.

Preparaua el glorioso san Iuan los coraçones con la luz de su vida, y predicacion, y lo que predicaua era penitencia, que es la entrada de la vida de nuestra alma, y por el consiguiente la boca de donde esta predicacion salia, era vna perenne fuente de vida. *Vena vitæ os iusti*, dize el Sabio en los Prouerbios de la boca del justo que enseña a los hombres la saluacion, *id est, fons vitæ*, porque del como de fuente salen palabras, de vida, con las quales aconseja a bien viuir, para que en esta vida se alcance gracia, y en la otra Gloria: Al contrario de la boca del malo, del qual dize el Sabio: *Os autem impiorum operit iniquitatem*, que la boca deste es fuente de perdicion, la qual derrama sobre los otros, quando le parece que tiene mejor ocasion.

Prou. 10.

El glorioso san Iuan Bautista era fuente de vida de donde manauan las santas amonestaciones. Y Psello esplicando el lugar de los Cantares, quando la Esposa se puso a alabar todas las partes, y perfecciones de su Esposo, y llegando a la garganta le puso apellido y sobre nombre de suauissima, diziendo: *Guttur eius suauissimum*: Afirma que esta suauissima garganta de Christo Esposo, era el glorioso san Iuan, por el qual el nos hablaua palabras suauissimas, y de consuelo para nuestras almas. Muchos santos vuo que despues fueron vozes y fuentes de vida, y antorchas encendidas, pero con todo el principal Señor destos titulos fue el glorioso san Iuan, y todos los demas le reconocian por mayor, porque fue el primero de quien dixo en la ley de Gracia que era antorcha encendida. Y esta preeminencia en enseñar mostro bien el glorioso san Iuan, en el modo con que lo hazia; porque tenia escuela por si con sus dicipulos, lo qual no tuuo ninguno de los Apostoles en vida de Christo. Lo qual ponderò san Agustin quando dixo: *Hic ergo Ioannes non inuenitur*

Psellus in cap. 5. Cantic.

Canti 5.

nitur inter discipulos Christi, sed inuenitur potius discipulos habuisse cum Domino. No traya Christo a san Iuan tras si, como à los demas Apostoles, diole casa, y hazia y ponia por si escuela como maestro. An vnos personages y caualleros que de contino residẽ en la corte, mas ay otros señores, que lo ordinario es residir en sus tierras, tener vassallos, y hazer corte por si: san Iuan en esta materia de tener escuela, y dicipulos se tratò y vuo como señorazo. Verdad es que despues dio los dicipulos a Christo, y los mejorò y leuanto al seruicio, y dicipulado del Saluador del mundo, como quien da al Rey a aquellos que hasta entonces lo auian seruido.

Au. ser. 23. de Sãctis.

Los regalos y fabores que a este oficio de Precursor se siguieron, fuerõ extraordinarios, como fue el igualarlo Christo a si mismo en las circunstancias de su nacimiento, y en auentajarlo en algunas, como fue ser anunciada su concepcion por S. Gabriel, como la suya propia, queriendo que la alegria del nacimiento del Bautista, se pareciesse con la que el Angel encomẽdò a los pastores quãdo el nacio: sino que san Iuan fue anunciado y promedido en el Templo, y Christo en casa de la Virgen, san Iuan en dia de fiesta, Christo en dia de entre semana y trabajo. Añadese a esto el auer querido Dios que el nombre de san Iuan fuesse tray do por vn Angel del cielo, como el suyo, y que el nõbre significasse la misma gracia. Y siendo asi q̃ esta diferencia vuo en el poner el nõbre a las cosas eternas, y a las tẽporales, q̃ a estas puso el nombre Adã, y a las eternas lo puso Dios, tratò Dios a san Iuan como a cosa eterna, y no temporal, queriendo que el nõbre no se lo pusiessen hõbres, mas viniesse del cielo, como su propio nõbre auia venido. *Ambo mirabiliter nati, præco & Iudex, lucernæ & dies vox, & verbum, seruus & Dominus de sterili seruus, de Virgine Dominus*, dize san Ambrosio en la igualdad del nacimiento se ve claramente la semejança grande, que entre Christo y S. Iuan auia hecho el amor, porque siendo ambos tan desiguales, el pregonero, y el Iuez, la voz y la palabra, el Señor y el sieruo, quando vino el nacimiento el amor, quiso que ambos en algunas cosas fuessen iguales, el sieruo como su amo, y Iuan como su Señor. A muchos hizo Dios regalos, y fauores, pero tan particulares como estos, solo a S. Iuan se hizierõ: y podia dezirse en esta materia por S. Iuan lo q̃ Dauid dixo en otra biẽ diferẽte: *Quoniã tu Dñe singulariter in spe constituisti me.* Diga Dauid que en materia de confiar en Dios, que lo librò de los trabajos, fue vn solo Dauid en el mũdo. Diga san Iuan que en materia de fauores, y prerrogatiuas el fue vn solo Bautista en la Iglesia.

Ambro.

Psalm. 4

Cõbina y careà S. Bernardo dos lugares entre si, vno de los Cantares de como la Esposa auia hallado al Eposo q̃ dize: *Tenui eũ, nec dimittã, donec introducã eũ in domũ matris meæ, &c.* cõ aquel de S. Lucas, quãdo entrãdo Christo en casa d̃ Zaqueo, dixo: *quia hodie salus huic domui facta est: eoquod, & ipse est filiꝰ sit Abrahæ*, y tratãdo estos dos passos espiritual mẽte en ordẽ a la diferẽcia q̃ ay, entre los regalos y caricias q̃ Dios haze a las almas, segũ el fuero, tratamiento, y lugar, en q̃ estã cõ el d̃ Esposas, y amigas, ò d̃ nueuo cõuertidas, dize, *Salus domui fit, delitiæ thalamo recordantur.* En lo esterior de la casa a los Zaqueos prometase salud y saluacion, y para las Esposas se guarden los regalos, ternuras, y caricias y fauores particulares, y la diferẽcia q̃ ay entre las salas, y las recamaras entre los Zaqueos conuertidos, y las Esposas regaladas, ay entre los regalos y fauores hechos a vnos y a otros. A muchos santos hizo Dios grandes mercedes, como fue hazerlos tales, y llenarlos de grãcia, sabiduria, y profecia, mas todo esso fue dar salud en lo exterior de la casa: pero los regalos, ternuras, y caricias particulares y extraordinarias para san Iuan se guardaron, y ningun otro las tuuo semejantes.

Ber. ser. 79. in Cãti.

Luc. 19.

M 3 Quando

1. Mach. 10. Quando Alexãdro quiso procurar y ganar la amistad con Ionatas, y hazerlo su compañero en las guerras, dize el sagrado Texto que lo igualò a si mismo, embiandole su purpura, para que se la vistiesse, y su corona de oro, para q̃ se la pusiesse en la cabeça diziẽdo: *Nunquid inuenimus virũ aliquẽ talẽ? & nunc faciemus eũ amicũ & sociũ nostrũ?* Vio Dios todos los hombres, y todos los santos, y buscò entre ellos vno, a quiẽ diesse el titulo de su amigo, y a quien hiziesse su igual, y compañero, y hallò que san Iuan era bien que lo fuesse, y diole no purpura ni corona, mas vna concepcion y nacimiento semejante al suyo: quiso que el nombre viniesse del cielo, como el suyo auia venido, y que el mismo Angel los anunciasse a ambos, y finalmente en muchas cosas lo hizo su igual. Y aunq̃ entre Christo, y el glorioso Precursor san Iuan no pueda auer alguna comparacion, como no la ay entre el sieruo y su señor; Christo quiso comunicar a este su sieruo los titulos mas particulares de su honra, haziendole en ellos otra hõra mayor, como era que los tuuiesse S. Iuan primero que el. Refiere san Geronimo vn dicho que se dixo de Cicerõ, por respeto, y en comparacion a Demostenes, siendo ambos grandes oradores. *Demosthenes tibi præripuit ne esses primus, tu illi ne solus.* Grande orador fuistes, Cicerõ, mas sino fuera por Demostenes fuerays el primero: el os quitò que fuessedes el primer orador, y vos le quitastes a el que fuesse el solamente orador. *Hyer. ad Nepotia. de vita Cleric.*

Añadese a estos fauores, que comẽçando los otros santos en ellos de pequeños principios, y yendo creciendo de menores a mayores fauores, S. Iuã aun en el vientre competia cõ los santos, quando ellos eran mas perfetos, porque a san Iuã en el vientre, aun no auiendo llegado a ser niño del pecho, le hizo Dios el fauor y regalo que hizo a Moyses, quando ya era muy viejo, y consumado, que fue, como dize Antipatro manifestarle el misterio de la Encarnacion. *Saliens in ventre, ea dicebat, quæ Moysi cum senuisset, Deus reuelauit.* *Antipa. ibidem.* De donde se infiere que san Inan en el vientre en materia de fauores competia con Moyses quando perfecto. Y añade el mismo dotor que en esta materia de fauores auẽtajò Dios este santo a los Angeles. *Antequam esset natus, Deus aperte tradidit gratiæ mysterium gratiæ thesauros apud eum disposuit, & ea, quæ ignorauerunt Angeli, Ioannes dicebat, qui a matris gestatur vtero.* Y S. Chrysostomo prosiguiendo este argumento, dize: *Thronos latuit, & eum, qui erat in matrice, Deus non præterijt.* *Chrysos. ser. 2. de eod.* San Iuan en el vientre sabia el mysterio dela Encarnaciõ, lo que no sabian los mas de los Angeles, que estauan en el cielo (porque a alguno, ò algunos reueló Dios su Encarnacion de la suerte que auemos dicho, tratando de S. Miguel acerca del ser Serafin) mas san Iuan quedò sabiẽdo en esta materia mas que todos los otros. *Et quem, veniens Archangelus de cælo, tullit bonum nuncium, intrinsecus narrauit fætus saliens,* *Anti. ib.* Añade Antipatro. De donde se infiere que san Iuan en el viẽtre se igualó en esta materia con los santos Angeles, que supieron el mysterio, y se auentajó en conocer este mysterio mas distintamente que muchos otros.

Y para que no quede en esta materia, comparacion por hazer, pues los santos, y no yo, las hazen, vease dize S. Bernardo, el estado en que estauan los Apostoles, quando dize san Lucas: *Repleti sunt omnes Spiritu sancto*, y el estado *Bern. de priu. Ioã.* y edad en que auia de estar san Iuan, quãdo en el se auia de cumplir lo que prometio el Angel acerca del: *Et replebitur Spiritu sancto adhuc ex vtero matris suæ:* *Actuũ 2* Y juntando a esto toda la demas gracia que alcançò, digo que es verdad que en razon de plenitud ay vna mayor q̃ otra, y que podia estar lleno y no tãto como los Apostoles, mas los santos juntando la gracia de la confirmacion con la de todo lo restante de

la vida

la vida, lo auentajan, considerando tā-
bien el nombre de amigo del Esposo, que quiere dezir casamentero, que vino a desposar à Christo con la Iglesia, para lo qual le dio todo quanto era necessario para tan grande oficio, y por tanto aunque de los Apostoles se diga que fueron llenos del Espiritu santo, esto fue siendo ya hombres mayores y consumados, y auiendolos Dios escogido y hecho Apostoles, y despues de auer tratado con Christo muy de espacio, mas san Iuan en el vientre fue lleno del mismo Espiritu. Sea Ieremias santificado con gracia, mas san Iuan sea lleno en el vientre della, ni hallo de que plenitud de gracia sea vencida la de san Iuan, sino es de la grande de la sacratissima Virgen, en la qual sobreuino la plenitud dela gracia del Espiritu santo, para que por su virtud cō cibiesse. Esto encarecio Guerrico Abad, diziendo: *Cuius etiam prima elementa iustitiæ modum supergressa sunt præfectionis humanæ, cuius rudimenta primeuæ ætatis grauitatem sapientiæ vincere senilis*. Y de aqui procede q̄ auentajen muchos padres al glorioso Bautista a todos los demas santos, aun a los Apostoles, y deste parecer es san Ambrosio, quando dize: *Præcellit cunctis, eminet vniuersis, antecellit Prophetas, supergreditur Patriarchas, & quisquis ex muliere, inferior est Ioanne*. En las quales palabras despues de auerlo antepuesto a los Profetas, y Patriarcas, haze vna vniuersal, diziendo que qualquier nacido de las mugeres es inferior a san Iuan: donde parece que comprehende a todos los demas.

Guerric. sermo. 1.

Ambros. serm. 65.

Y san Cirillo Ierosolimitano prefiere este santo a Elias lleuado en carro de fuego, a Enoc trasladado, a Moyses Legislador, y añade que no es el, el que haze comparacion, mas que solamente declara la que Christo hizo. Y si me dixeredes que assi el lugar de S. Ambrosio, como el de san Cirilo solamente conuencen ser san Iuan mayor que los santos de la ley vieja, conuiene a saber los Patriarcas, y los Profetas, que fueron los mayores santos de entonces, y que las vniuersales, que estos santos ponē se deuen entender del tiempo passado; a esto respondo con vna autoridad de san Agustin, alegada por san Bernardo, que dize assi. *Non apponas mihi Euangelistam cæteris discipulis magis dilectum, non Apostolorum principem omnibus Apostolis antelatum, non vas electionis ad cæli tertij secreta translatum, nec apostolicus splendor audeat occurrere Præcursori: quia iam omnes isti adolescentiæ metas excesserant, cum a veritate prolatum est: Internatos mulierum nullus maior Ioanne Baptista*. En las quales palabras san Agustin cita y llama a los principales santos, que estan en el cielo, y podian ser opositores con san Iuan a la santidad, y dize que ninguno dellos tiene con el comparacion de igualdad, pareciendole que como estos que eran los principales, quedassen vencidos del Precursor, lo serian tambiē los demas principalmente que en el mundo estauan ya, quando Christo dixo que entre los nacidos de las mugeres, ninguno llegaua a san Iuan Bautista.

Cyr. Ier. ora. cat. 3. ad illu.

Bern. to. 2 ser de pri. Bap.

Añade el imperfecto, diziēdo assi: *Quia omnibus sanctis est maior, cui solus Christus est prior*. Y en confirmacion desto el mismo Christo se exceptò a si, diziēdo, que sacado el era mayor san Iuan que todos los demas. Donde vino a dezir san Agustin: *Quisquis Ioanne plus est, non tantum homo, sed Deus est*. Y en otra parte dize que vn puro hombre no podia llegar a mas que a ser vn Bautista. *Si quæris excellentiam hominis, Ioannes Baptista est*. Desta regla vniuersal se exceptuo Christo, como queda dicho, y los santos Concilios exceptan y sacan a la Virgen nuestra Señora, y aunque muchos santos excepten los santos Apostoles por razon del oficio, por quanto ellos fueron predicadores de todo el mundo, y san Iuan solamente del pueblo Iudaico, y Dios suele dar las partes y virtudes segun los oficios y cargos, de donde se puede inferir que

Au. ser. 23. de Sāctis.

Idem. in Psal. 29.

pues

pues el oficio de los Apostoles fue mayor en el poder, dignidad, y dificultad, tambien lo seria en la gracia, con todo digo que todo esso no conuence que sean ellos mayores que san Iuan, porque Dios no esta atado a no dar sino tanta gracia, quanta el oficio à menester, que no pudiesse dar mucha mas de la que conuenia al oficio de Precursor, y tanta que excediesse la de los Apostoles por preuilegio particular, assi como entre los mismos dicipulos auẽtajò mas a vnos que a otros. Y por tanto si en alguna parte hizieremos alguna comparacion en la santidad, entiendase que queda san Iuan exceptado.

Añadese a este el auer sido Coronistas de sus loores Angeles antes que el naciesse, y el mismo Dios despues de nacido: y esto dize Guerrico Abad, no de passo ni por cumplimiento, ni vna sola vez, mas a qualquier proposito, y quantas vezes se ofrecian ocasiones de hablar en el, que eran muchas, que parece tenia Christo particular gusto de alabarlo. Y lo que encarece mas esta alabança, es por ser de vn Señor q̃ ni se podia engañar, ni sabia adular, como pondera el mismo santo, esplicando el lugar del Sabio, como el leê: *Laudent te labia proximi tui.* Donde aconseja que ninguno se alabe a si, mas espere que lo alabe otro: *Laudent te labia proximi tui: sed quam felicius, & gloriosius cum laudant quẽquam labia Dei sui. Deus quippe nec falli potest, nec adulari.* Y el alabar Christo tantas vezes a san Iuan es argumento grande, dize el mismo santo, de su humildad, y del don que tenia de la perseuerancia: porque Dios no alaba a quien le parece que se puede ensoberuecer con las alabanças, como tampoco alaban sino a aquellos q̃ saben que no an de hazer alguna cosa, por donde lo desagraden, por no ponerse en contingencia de mostrarse vario, en alabar oy y vituperar mañana. Costumbre es esta muy ordinaria en el mundo, y en los hombres, que en

Idem. Psal. 27.

esta materia tienen ya perdido el empacho y verguença, y a cada passo desalaban aquel de quien ayer dezian biẽ. Y aunque otros santos vuo, à los quales Dios alabò mucho, y dio su voto por ellos en materia de santidad como fue Noe a quien puso nombre de justo en toda aquella generacion y linage, y a Abraham, quando lo alabò de obediente a sus mandatos, y al santo Iob de justo, simple, y paciente, y q̃ temia su nombre, y a Moyses de gran de profeta; con todo a san Iuan lo alabò con excesso, y lo auentajó a todos, y le dio su voto en primer lugar, y los demas santos quedaron siendo estrellas, que dieron luz en la noche del mundo, mas san Iuan fue la alborada y luzero que precedio al dia y sol de justicia Christo.

Y por ser este santo de tanta autoridad, los sagrados Euangelistas san Marcos, san Lucas, y san Iuan començarõ sus libros por el, para que no les faltasse tan grande principio, antes esta antorcha, y hacha encendida, puesta en el principio, diesse luz, y autoridad a toda la demas obra, dize Guerrico. Y san Matheo sino començo por san Iuã no tardó mucho que no hablasse del, porque luego que tratò de como Christo se criaua en Nazareth luego boluio el hilo de la historia al glorioso Bautista, pareciendole que el Euangelio que trataua del Esposo quedaria imperfecto sino hablasse luego dl amigo desse Esposo. De dõde se infiere q̃ quãdo no vuiera otras razones, solo por la autoridad se pudiera y deuiera ser deuoto deste santo, pues vemos que la mejor gente del cielo, y del mundo son sus aficionados, como excelentemente notò san Maximo: *Aduertite quantum huic reuerentiam, quantum deuotionis debeamus impendere, qui vt honorabilis sit, à Sancto est Spiritu Prophetatus, promissus ab Angelo, laudatus a Domino.* Arguye y muestra que tiene elecion quien en su deuocion antepusiere este santo a los demas, pues los mejores fuerõ sus

Guerric. Ab. ser. 3.

Maxim. ho. 5. de eodem.

mas

mas amigos, y el Espiritu santo se le mostrò y apareciò en el Iordan, el Angel lo prometio con muchas alabanças, Christo fue su publico aficionado, y el Padre se le reuelò, que parece que todas las tres personas de la Santissima Trinidad en el Bautismo del rio Iordan declararon y mostraron particular amor a este santo, la segũda Bautizandose, la primera hablando, y la tercera apareciendo: como refiere san Matheo: *Et vidit Spiritum Dei descendentem, sicut columbam, & venientem super se. Et ecce vox de cælis dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Math. 3.

Todo esto merecia este glorioso serafin, como le llama Pedro Damian, diziendo: *Sic nouem Angelorum ordinibus est insertus, vt etiam ad Seraphim apicem transferatur.* Quiere dezir que fueron las excelencias deste glorioso Santo tantas, y tales que alcançò todas las de los nueue coros de los Angeles entrãdo con ellos, en particion y a la parte dellas, y no parãdo sino en el supremo de los Serafines, y es de creer que el lugar qne este santo tiene aca en la tierra despues de Christo, y de la Virgen su Madre, tendrá allà en el cielo: porque si aduirtieredes y repararedes en los Templos edificados en la madre de las Iglesias la Romana, por la qual Christo en especial rogò, para que la fe no faltasse en ella, echareys de ver que el principal y primero dellos despues del nombre de Christo està consagrado debaxo dla inuocaciõ del Precursor. *Dignum namque vt sententiam Spõsi Sponsæ sequeretur authoritas: & singularem amicum eius illuc proueheret, vbi principatum ipsa conscendit,* dize el mismo Dotor. Iusta cosa q̃ la Esposa de Christo, la Iglesia tuuiesse en la misma cuẽta á san Iuan, y le diesse el mismo lugar, y no lo estimasse menos de lo que su Esposo hazia: Y si este Señor afirmò que de todos los nacidos era el mejor, ella aca en la tierra, despues de la inuocacion de Christo, le diesse el mejor lugar, y este fuesse en parte donde ella tuuiesse el trono y silla de su Imperio, y Magestad; para que alli quedasse ganando la voluntad a su Esposo, dando el primer, y mejor lugar a su amigo: *Crucifigitur Petrus, Paulus truncatur, dignitas remanet Præcursori.* Añade mas Pedro Damian, diziendo que esta preeminencia de san Iuan es con tan antiguo y justo titulo merecida, que ni san Pedro con la Cruz, en que fue crucificado, ni san Pablo, siendo degollado, y dedicando, y consagrando ambos a Roma con sus martyrios, se la pudieron lleuar.

Petrus Dam. ib. — Idem. — Idem.

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta de la Degollacion del glorioso san Iuan Bautista.

DISCVRSO PRIMERO.

Herodes misit, ac tenuit Ioannem, & vinxit eum in carcere propter Herodiadem, vxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam. Marci. 6.

AVemos dicho en los tratados precedentes que las excelencias del glorioso Precursor, segun el parecer de san Ambrosio, se rematauan y comprenhendian en cinco puntos, como eran la calidad de sus padres, la muchedumbre de milagros que en su nacimiento auian acõtecido, quan raras fueron sus virtudes, y el hontoso y excelente oficio que tuuo, y quan gloriosa auia sido la muerte que padecio, la qual excelencia quedo re-

dò reseruada para este dia q̃ su degollacion, pues las demas estan ya tratadas en el dia de su nacimiento. Y para que procedamos con claridad, se deuen cõsiderar en esta muerte cinco circunstãcias, que el mismo san Ambrosio a pũta y declara diziendo: *Interest vtquis, & a quibus, & quam ob causam, quomodo, quo tempore sit occisus ad vertere debeamus*, cõuiene a saber quien fue oy el degollado, y quales fuerõ los matadores, y las culpas que vuo para que se le cortasse la cabeça, y el processo que contra este preso se hizo, y el tiempo que se executó esta injusta sentencia.

Amb. li. 3. de vir.

Quis: Quãto a lo primero qual fuesse la calidad del preso, y del degollado, queda bien encarecido en lo q̃ auemos dicho acerca de las costumbres, y prerrogatiuas, que en san Iuan acompañaron el oficio de Precursor, las quales recapitulando san Chrisostomo dize: *Ioannes virtutum schola, magisterium vitæ, sanctitatis forma, norma iustitiæ, virginitatis speculum, pudititiæ titulus, castitatis exemplum, pænitentium via, peccatorum venia, fidei disciplina, Ionnes maior homine, par Angelis, præcursoriudicis, Christi meditator Domini testis totius medius Trinitatis: & hic tantus datur incæstui, traditur adulteræ, additur saltatrici.* Sabeys dize el santo, la calidad del degollado por mãdado de vn Herodes adultero, incestuoso, y cruel, y por darle gusto a vna muger desonesta, que tomó por medio, y instrumento el dançar de vna moçuela desonesta, y por tal hija suya, fue el hõbre mas honradoque el mundo tenia, y que competia con los Angeles del cielo, y a quien Dios hizo capaz y digno Precursor del Mesias, calificado testigo del diuino Iuez, y aposentador de su hijo hecho hombre, para q̃ por medio de la fe fuesse aposentado y recebido en los coraçones humanos, y por tal era el mejor tercero, valedor, y priuado q̃ despues de la Virgen y Madre de Dios auia para con la santissima Trinidad, vn hombre cuya vida era vna Vniuersidad publica, en la qual se enseñauan todas las virtudes, donde el era el maestro, que enseñaua quãto auia que aprender, y sus costumbres eran tan reformadas, que parece que con el nacio la misma reformacion, y quien siguiesse su modo de proceder, no tendria que cansarse mas, y quien regulasse sus obras por su vida, no tenia mas que dessear, y quien por el leyesse, aprenderia todo lo que auia que saber: porque las Virgines lo podian tomar por espejo para en el componer su pureza, los castos que lo tomassen por exemplo saldrian cõsumados, los pecadores que en la penitencia lo siguiessen harian jornada segura, al fin de la qual hallassen el perdon de pecados, que el predicaua. *Legis summa, Euãgelij satio, Apostolorum vox, silentium Prophetarum, lucerna mundi*, añade el santo, diziendo que fue hombre ni por defetos de su persona, ni por yerros de su oficio podia merecer lo q̃ en el hizierõ, por quanto a lo que tocaua a las obligaciones de su persona fue tan puntual, que su vida fue vn perfecto cumplimiento de toda la ley, ni auia passar mas adelante en la obseruancia della, y en lo que pertenecia al oficio de predicar fue tan estremado, que mas parecia la misma predicacion, que predicador, y los Apostoles que despues le sucedieron parece que hablaron por su boca del, y assi predicaron queparecia se auian hablado con el, continuando y prosiguiendo en predicar la misma penitencia, y Reyno del cielo por donde el auia començado, poniendo silencio a los Profetas passados, y haziendolos verdaderos.

Chry. ho. 16. ex varijs in Matth. locis.

Idem.

A quibus: A este mejor hombre del mundo mataron los peores hombres, y las peores mugeres que entonces auia. Los Fariseos soberuios, y ypocritas, enemigos, y embidiosos lo entregarõ a Herodes adulterò, incestuoso, perjuro, sacrilego, y fingido, y tan cruel que hasta a su medio hermano, llamado Filipo, le auia quitado su propia muger, y repudiado la hija del Rey

Aretas,

Aretas, y si mandò prender al santo Bautista, fue por complazer à Herodias, la peor muger que entõces auia, pues auia despreciado a su propio marido por la mala conuersacion y trato con Herodes, y esto por pacto y concierto, q̃ (como cuẽta Iosefo) entresi hizieron, estando Herodes de camino para Roma, a fin de que quando boluiesse, el dexasse la muger, y ella despreciasse el marido, el qual no parò hasta mandar degollar a tan grande santo a peticion dela deshonesta hija que instruyda dela cruel madre, salio a baylar, y no se contentò con menos, que con la cabeça del glorioso Precursor la qual mandò que le quitassen delante muchos testigos, quales eran los cõbidados, que tambien estauan apasionados en la materia, y fue executado por vn verdugo el mas mal hombre, que se hallò, y del qual se podia presumir que de ninguna manera perdonaria al santo.

Que los Escribas y Fariseos concurriessen tambien en esta muerte se dexara ver claramente del lugar de san Mateo, quando dize: *Cum autem audisset Christus, quod Ioannes traditus est, scilicet à Scribis, & Phariseis.* Porque como Herodes era Tetrarca de Galilea, mal podia prender a san Iuan, que predicaua en Iudea, sino fuera por orden de los q̃ la gouernauan, saluo si san Iuan passò alguna vez de la otra parte del Iordan que diuidia a Iudea de Galilea, y fue preso delos ministros de Herodes, que lo andauan acechando, lo qual es menos cierto. Quanto mas que aun en este caso tenian los Fariseos obligaciõ de pedir à Herodes les diesse el preso, pues no era de su jurisdicion, y que si tuuiesse culpas del, las embiasse para que lo castigassen por ellas. Mas ó fuesse de vna manera ó de otra, ò entregando ellos a san Iuan, ò consintiendo en su prision, fueron tambien autores de su muerte, porq̃ aunque al principio lo sufrian, vinieron a tenerle odio y aborrecerlo, y a temerse del, temiendo que con la fama de su virtud quedassen ellos abatidos en la reputacion, como tambien, porque lo tenian por aficionado de Christo, y porque era su predicador: y como desseauã quitarle la vida, y se temian que no pareceria bien matar oy a vn hombre a quien ayer rogauan con el oficio de Messias se aprouecharon de la ocasiõ para entregarlo a Herodes, el qual no estimò en poco el auerlos hallado de su humor, y lo mas cierto es que muchos delos combidados eran Escribas y Fariseos.

Francis. Lucas in Math. 4.

Cõueniente fin fue este para tan grã de santo, ni merecia menos honrosa muerte, quiẽ auia tenido nacimiẽto tã glorioso: *quid potissimũ prædicẽ nescio: vtrum quod mirabiliter natus sit, an quod mirabilius sit occisus?* Dize san Ambrosio que no sabe de que se espante mas, si del nacimiẽto, si de la muerte: porque dado que las circunstancias del nacimiento le hizieron admirable, las de la muerte traen consigo mayor razon de espanto, por quanto en su concepcion concurrieron a darle ser, padre y madre santos, y en el nacimiento para ser festejado, y en el octauo dia para ponerle nombre se juntaron los pariẽtes y vezinos, y gẽte honrada y de buẽ viuir, lo qual se echa bien de ver en la fiesta, que al niño rezien nacido hizieron, y en los parabienes que de coraçon dieron a los padres, en las alabanças con que engrandecieron a Dios: mas en el consejo y parecer q̃ se tomò y junta y cabildo q̃ se hizo para quitarle la vida, se juntaron Herodes, adultero, Herodias incestuosa, la hija desembuelta, el verdugo sacrilego, los combidados apassionados, y embidiosos, y en estos se conjurarõ todos los vicios, para matar vn santo, que era dotado de todas las virtudes. *Perdidit virtutum magnitudinem criminum magnitudo*, dize san Pedro Chrysologo. Persuadios que no solamente vn solo pecador, mas q̃ muchos mataron vn inocente, y que muchos vassallos crueles de vn Rey

Ambro. serm. 63.

Chrysol. ser. 127.

tyrano

tyrano quitaron la vida a vn sieruo de Dios, en el qual estauan encerradas todas las gracias: porque la deshonestidad mató a la castidad, la qual quitò la vida a la inocencia, la demasia desterrò la templança, y el excesso en el comer y beber echò fuera del mundo la penitencia.

Idem. *Quid peteret luxuria, nisi castitatis interitum, pudicitiæ necem?* Añade el mismo santo, que la deshonestidad mal se podia contentar sino con la muerte de la castidad, y destruycion de la pureza: Y mal podia san Iuan escapar de esta cōjuracion de los vicios, y de vna corte, y palacio, donde el demonio estaua suelto, y todos los vicios andauan de camarada y quadrilla. Contra este santo se juntaron la tyrania de Herodes, la disolucion de Herodias, las demasias y excessos de los combidados, con toda la libertad para poder hablar, y oyr quanto quisiessen, y el Dios que alli auia era no auer Dios, y la verdad era el reynar la mētira, y la ley era no auer ley. *Ps. 119.* *Habitaui cum habitantibus Cedar, multum incola fuit anima mea*, dize Dauid, quexandose del destierro en que auia estado ausente de Ierusalen, donde el templo estaua, viendose el en poder de qualesquier Gētiles, mas de los Cedarenos, que entre todos eran los mas fieros, y barbaros, de los quales dize Amiano Marcelino assi: *Ammia. Marc. li. 4. de Sar.* *Errant semper per spatia, longe lateque distenta, sine lare, sine sedibus fixis, aut legibus, nec idem ferunt diutius cælum, aut tractus vnius soli illis vnquam placet: vita est illis semper in fuga, & vxores mercenariæ, conductæ ad tempus ex pacto.* Era nacion esta en que reynaua la inconstancia en las costumbres, nacida de las varias tierras, que cada hora habitauan, tenian vn Dios, vna ley, y vna verdad, y vna amistad: el Dios era no tener Dios, la ley era no tener ley, la verdad no tratarla, y la amistad no tener ley con ninguno, porque las mugeres que oy eran de vnos mañana eran de otros: y assi era Republica, en que los mejores eran los mas culpados, y los peores quedauan siendo aquellos que menos culpas tenian.

Que entre los de Cedar vuiesse gente de esta suerte, no ay q̄ espantar mas que Galilea estuuiesse hecha vn Cedar, y que los Galileos en poder de Herodes estuuiessē bueltos Cedarenos, y que la muger que oy era de Felipo mañana fuesse de Herodes, y que este se la quitasse por fuerça, y que el dios de Herodes fuesse Herodias, y su ley fuesse lo que ella mandasse, aunq̄ fuesse prender, y degollar vn Bautista y que su verdad llegasse quando mucho a cumplir vn juramento de matar vn santo, mintiendo en todo lo demas que era hazer bien, aunque fuesse jurado, mal podria escapar san Iuan de tal Republica como esta. Escape Dauid de los Cedarenos, y san Iuā d̄ entre los Galileos salga preso y degollado. Y en permitir Dios que muriesse en poder de tan mala gente, lo honrò mucho, porque fue argumento grande de la santidad de san Iuan, el tener el tales perseguidores, y descontentar a tan grandes pecadores.

Tertuliano en la Apologia contra los Gentiles les haze este argumento para mostrarles la bondad de la Iglesia, y la virtud de los fieles, mandandoles que cōsiderassen y echassen de ver quales eran los que los perseguian, y qual auia sido el primero que auia dado principio a la persecucion cōtra la fe que fue Neron: porque assi este como los demas que lo imitaron fueron los peores Emperadores, que el mundo tuuo, y todos los que no fueron tales, siempre fauorecieron a los Christianos. *Tert. Apolo. contra gent. capit. 5.* *Cōsulite commentarios vestros, illic reperietis primum Neronem in hanc sectam Cæsaroniano gladio ferocisse, sed tali dedicatore damnationis nostræ etiam gloriamur.* Cōsultad vuestros Anales, y hallareys que el primer Emperador, que en Roma persiguio la Iglesia, fue Neron, y en auer sido tan mal hombre el q̄ dio principio a la persecucion de la fe, quedó la Iglesia honrada. *Qui enim scit illū, intelligere* *Idem.*

Idem. *Intelligere, potest non nisi aliquod bonum a Nerone damnatum.* Porque quien bien supiere, quan mal hombre, y quã cruel tirano, y quan perdido en todo genero de vicios fue Neron, entendera q̃ deuia ser excelentissima vna Iglesia que le descõtentaua y desagradaua, y santissimo vn S. Pedro, q̃ el mãdó matar, y hõrados y buenos los Christianos que no le parecian bien.

Idem. *Tales semper nobis insecutores, iniusti, impij, turpes, quos & ipsi damnare consueuistis, & a quibus damnatos restituere soliti estis.* Leed bien vros Cõmentarios y Anales, y vereys que los peores hõbres del mũdo, y los mas injustos, los mayores tiranos y tenidos por tales, fueron los q̃ se conjuraron cõtra los Christianos, tanto q̃ andauays a restituyr y libertar a aquellos q̃ ellos condenauan. Y es esto tan gran verdad, q̃ no vuo Emperador alguno, q̃ tuuiesse algun bien, y bõdad ò diuina ò moral, que no los fauoreciesse. Y los q̃ esto no hizieron, fuerõ aquellos q̃ en la opinion de todos erã los peores hõbres del mũdo. Vosotros alegareys vn Neron contra nosotros, y nosotros podremos señalar y traer por nuestra parte, los Marcos Aurelios los Vespasianos, los Trajanos, los Adrianos, los Pios, y Elios Veros, de los quales Trajano mandò que de los Christianos no se hiziessen pesquisas, aueriguaciones, ni processos, y Adriano siendo curiosissimo no halló en ellos cosa que le pareciesse mal ni reprehendiesse, y Vespasiano, que a los Iudios destruyò, a los Christianos fue aficionado: y Marco Aurelio los dexò a su libertad, poniendo penas a los que los inquietassen, atribuyendo a sus oraciones el no auer perecido de sed el exercito que lleuaua cõsigo para hazer guerra a los Alemanes. Este mismo argumento se puede hazer de san Iuã acerca de Herodes, que Tertuliano haze d̃ la persecucion, y muerte del glorioso san Pedro, y de la persecucion de la Iglesia a respeto de Neron, porque la alabança, y gloria que resulta en san Pedro por auer sido crucificado de Neron, resulta en san Iuan por ser degollado de Herodes: y quien supiesse quan mal hombre era este, aunque no vuiera conocido a san Iuan, entenderia que grãde santo deuia ser vn hombre, que el auia mandado matar, muy puro, y casto, pues la deshonesta Herodias le procuraua la muerte, muy humilde y modesto, pues vna desembuelta moçuela le pedia la cabeça, y muy penitente y austero, pues los deliciosos y comedores, eran los consejeros de sobre mesa, en que se condenò a q̃ muriesse degollado vn santo, que merecia ser adorado de todos. Finalmente concluyo este punto diziendo que venia por casta a san Iuan ser perseguido de vn Herodes, y le venia por casta y decendencia a Herodes, el perseguir el linage y generaciõ de S. Iuã, porque Herodes Escalonita padre deste, auia buscado a san Iuan, siendo niño para matarlo, y este su hijo lo matò siendo ya hõbre; y si escapò siendo niño del padre, no pudo escapar del hijo siendo ya hombre.

El padre deste Herodes matò a Zacarias padre de san Iuan, como siente S. Epifanio, por no le auer q̃rido entregar al Bautista, para matarlo con los demas niños inocentes, y este Herodes hijo del q̃ matò a Zacarias, quitò tambien la vida a su hijo san Iuan, conjurandose dos Herodes padre y hijo contra dos santos hijo san Iuan, y padre Zacarias, matãdo vn padre tirano a vn padre sãto, y vn hijo malo a vn hijo inocente, sucediendo vn Herodes a otro, para que no faltasse quien persiguiesse a los santos. Y aun mal porque estos no faltan agora en el mũdo, y muerto vno sucede otro, quedãdo, q̃ no sea Herodes en el nombre, lo es en la tyrania, y crueldad. *Nõ igitur vnus Achab natus est, sed quotidie Achab nascitur, & nunquam huic seculo moritur. Si vnus occidat, assurgunt plurimi*, dize el glorioso san Ambrosio, hablando de Nabot, q̃ murio en poder de Acab, y de Iezabel, assi co- Epiphan. Amb. li. de Nabu. capit. 1.

assi como san Iuan a manos de Herodes, y de Herodias: y aun mal porque en el mundo, no vuo vn solo Acab, ni vn solo Herodes, mas muchos, y estos nacen cada dia, para que no este la tierra sin ellos, y por vno que muere, se leuantan otros. *Non vnus Nabuthe pauper occisus est, quotidie Nabuthe sternitur, quotidie pauper occiditur*, añade el santo. Idem.

DISCVRSO SEGVNDO.

Dicebat enim Ioannes Herodi: non licet tibi habere vxorem fratris tui.

Q*Vam ob causam*: Quien bien cōsiderare la vida, y proceder del Bautista, el exemplo que daua d su persona, la reformacion de las costumbres, en que viuia, la aspereza, y rigor de la vida, que auia ya conuertido en naturaleza, assi en el poblado como en el desierto, verà quan mal merecidas eran deste santo las prisiones y cadenas en que estaua. Porque vn hombre que viuia en el desierto, apartado d los otros hombres, entendiendo solamente cō Dios, con los Angeles, y consigo, en q̃ culpas podia caer, que cayessen debaxo de la juridicion humana, para que tuuiesse que ver con el la justicia del poblado? porque quādo san Iuan no vuiesse sido santificado en el vientre de su madre, ni vuiera tenido la assistēcia del Espiritu santo, ni vuiera estado lleno de tanta gracia, y dotado de tantas virtudes, antes vuiera tenido volūtad de ser malo, le faltauan las ocasiones, y aparejos de pecar, la falta de los quales es grāde ayuda para no caer vna naturaleza que de suyo es tan flaca. Y este prouecho se saca de viuir vn hombre fuera de poblado, y de la conuersacion y trato de los otros hombres, como es no le quedar por vencer mas q̃ a si mismo. En este estado estaua S. Iuā. por quanto lo auia Dios escondido en vn desierto, el qual es el mas intimo, y apartado aposento, que el tiene en la tierra, donde lo guardaua, y amparaua este Señor, y mādaua a los Angeles tuuiessen del particular prouidēcia. Ved que culpas podria tener san Iuan para merecer tan cruel muerte.

Y san Gregorio Papa hablando de su prision, y Martyrio, muestra claramēte como en el no podia auer ni aun vna pequeña ocasiō para que se pudiesse sospechar ò imaginar d'l alguna culpa. *Sed quando ille in cibo peccauit, qui locustas solum modo, & mel siluestre edit? Quid Deo vel de qualitate sui tegminis deliquit, qui camelorum pilis corpus operuit? Quid de conuersatione sua offendere potuit, qui de heremo non recessit? Quid illum loquacitatis reatus polluit, qui disiunctus ab hominibus fuit?* Los hombres puedense desmandar en el hablar, y conuersar, comer y vestir; mas san Iuan como podia caer en alguna destas demasias, quando su comer eran las yeruas, y miel amarga, y su vestido no passaua de vnas pieles de Camello, su conuersacion era solamente con Dios, sin jamas, hablar con persona viua mientras estuuo en lo intimo del desierto. *Ecce autem dum Beati Iob vulnera cruciatusque considero, repente mentis oculos ad Ioannem reduco.* Añade el santo que la prisiō, y muerte del santo Bautista le seruia de argumentó de la inocencia de Iob, que veya puesto en vn muladar, ni podia imaginar, que hombre tan santo como Iob, tuuiesse algunas culpas para llegar a aquel estado, quando veya que san Iuan auia sido preso. *Et pro puellæ saltatu capite truncatur, & vir tantæ seueritatis pro risu turpium moritur.* Que mucho se quemen los sembrados a vn hombre santo, se arruinen las casas, mueran los hijos, y maten los ganados, y estê lleno de lepra, quando el Precursor del Messias, y confirmado en gracia, y lleno del Espiritu santo desde el vientre de su madre, y primero reengendrado que nacido, el amigo del Esposo, el mayor de todos los hombres, y el supremo de los profetas fue degollado por el bayle de vna desēbuelta moçuela, y hecho materia d risa y juego a vnos hōbres q̃ estauā ocupados en comer, y beuer.

Greg. Papa lib. 3. Mor. c. 5

Idem.

Que

Que san Iuan despues de salido de lo mas intimo del desierto, jũto al rio Iordan, hiziesse lo q̃ no deuia, mucho menos se podia presumir, pues del tenia el mundo tan grande concepto de santidad, que llegaron los hombres a sospechar del, en vida, que podia ser el Redentor, hasta llegar a ofrecerle el oficio de Messias, y despues del muerto, pensò Herodes que Christo era san Iuan. Porque oyendo el la fama de los milagros, q̃ el Señor obraua, dixo: *Quẽ ego decollaui Ioannem, hic amortuis resurrexit.* Que lo prendiessen porque hazia mal el oficio de Precursor, y porq̃ tratava por cumplimiento la reformacion de costumbres, y por ser negligẽte en preparar para Dios los coraçones de los hombres no lleua ningun camino: *Quando illum vel silentij culpa attigit, qui ad se veniẽtis tam vehementer increpauit? dicens: genimina viperarum*, dize san Gregorio. No fuesse san Iuan preso porq̃ hazia biẽ su oficio, que por cũplir mal cõ las obligaciones del, bien lexos y seguro estaua. No fuesse el perseguido por hablar, que no auerlo sido por callar, bien lo muestra la reprehension, quedaua llamãdo generacion de casta de biboras a los Iudios. *Cuius omne quod loquitur, aut veritati testimonium reddit, aut eos qui contradicunt, redarguit.* Dize Beda, que no le salia a S. Iuan palabra alguna por la boca, que no fuesse en orden a la honra de Dios, y a la saluacion de las almas, porque ò abonaua la verdad, dando testimonio della, ò impugnaua a los q̃ la cõtradeziã.

Marc. 6.
Gregor.
Beda in decollat. Ioann.

Que este glorioso santo despues de preso, cometiesse algun crimen por el qual lo mandassen matar, no se puede esso dezir de vn santo. *Cuius opera iustitiæ, qui non amabant, venerationi habebant*, dize Beda, quando hasta los enemigos que desseauan beuerle la sangre, lo reuerenciauan como a santo, forçados, y obligados d̃ sus heroycas virtudes, y santidad. Y es esto de suerte, que queriendo Herodes degollarlo luego en prendiendolo, se fue a la mano, y se detuuo por las nueuas, que las guardas le dauan de la extraordinaria penitencia que en la carcer hazia, como tambiẽ porque temio que todos se leuantassen contra el, viendo que mataua vn hombre, que de todos era tenido por santo, q̃ se le podia muy bien aplicar aquella alabança que el Esposo da al alma santa, quãdo despues de alabar sus perfeciones, cada vna por si, cõcluyo diziẽdo: *Tota pulchra es amica mea & macula non est in te.* Quiere dezir q̃ toda ella no tenia falta ni defeto alguno, mas que toda era perfeta, y acabada, y muy hermosa. Las quales palabras, aunque por encarecimiento conuengan a qualquier alma santa, que carece de los pecados mortales, con todo principalmente, y con mas illustre titulo pertenecen a aq̃llas almas mas illustres, y perfetas q̃ son como vnos soles, respeto de las otras que quedan siendo como estrellas, como fue el alma de Christo, vnida al diuino Verbo por medio de la vniõ hypostatica, despues de la qual tiene el segundo lugar el alma de la siempre Virgen Maria, y en tercer lugar el alma deste glorioso Precursor, toda hermosa, y sin mãcha alguna de pecado mortal, ni venial cometido de industria, como queda dicho, por donde mereciesse perder la vida, en consequencia de lo qual dize el Imperfecto assi: *Specie homo, gratia Angelus, nihil carnis erat in eo, nisi visio sola. Corpore tenebatur in carcere, anima autẽ in celo.* El parecer, y naturaleza del glorioso Precursor san Iuan eran de hombre, mas la gracia de Angel: ni tenia d̃ hombre sino lo que no podia escusar, porque lo demas era diuino, por quanto solo el cuerpo estaua en la carcel, mas el alma en el cielo. *Ita in terris, quasi in cælis versabatur*, dize san Chrysostomo, q̃ auia hecho de la tierra cielo, y d̃ tal manera viuia en el mũdo entre los hõbres, como si estuuiera ya en la gloria, conuersando con los Angeles, y como si fuera vno dellos.

Idem.
Canti. 4. Sot. mai.
Chry. Nothus ho. 27. in Matth.
Chry. ho. 37. in Matthæ.

Pues pregunto q̃ delitos, y insultos

eran los q̃ auia cometido este santo, a los quales se deuiessen cadenas, carcel y grillos, principalmente q̃ el mũdo, no suele castigar a los santos sino imponiendoles algunas culpas? a lo qual respõdo que es verdad que S. Iuan no tenia pecados propios, porque estuuiesse preso, mas estaua preso por los pecados agenos, y por no querer dissimular cõ tan grande maldad, como era el auer quitado Herodes la muger de Filipo su propio hermano: Estaua preso San Iuan por ser Angel, y no querer ser hombre, ni querer cortar por la obligaciõ de su oficio, como era el yr à la mano y estoruar las cosas mal hechas. Y la virtud en la opinion del mundo es facinorosa, y tiene culpas grauissimas, y cargos prouados, y testigos contestes, y si el mundo mãdare hazer processo al justo no saldra sin culpas ni al virtuoso mãda el castigar sin ellas: mas las culpas son, el no querer cometellas, ò el no querer cõsentirlas agenas: *Ecce vnde Ioãnes offendit: Ecce vnde Herodes furit*, dize S. Chrysostomo.

Chry. ho. 16. ex varijs in Marc.

Sapiẽ. 2.

En el libro de la sabiduria representa Salomon, mandar los malos q̃ se le hiziesse processo al justo, para quitarle la vida como a culpado: desta suerte la vida como a culpado: *Circunueniamus iustum, &c. contumelia, & tormento interrogemus eum, morte turpissima cõdẽnemus eũ.* En las quales palabras se representan los mundanos de quadrilla, y camarada, y hechos a vna y de cõcierto contra el justo, y cõ determinaciõ y resueltos de quitarle la vida, precediẽdo primero muchos tratos, y bueltas de cordel, y tormẽtos, y para esto le mãdarõ primero formar y hazer processo a fin de q̃ cada vno dixesse lo q̃ sabia del. *Inutilis est nobis, cõtrarius est operibus nostris, improperat nobis peccata legis, diffamat in nos peccata disciplinæ nostræ, grauis est nobis etiã ad videndũ, quoniã dissimilis est alijs vita illius, abstinet se à vijs nostris, tanquã ab inmũditijs.* Quiere dezir el Sabio q̃ todos los crimenes y delitos q̃ los malos opusieron al justo, fueron el no ser tan malo como ellos, y ya que no lo queria ser, que no los dexaua viuir a su voluntad, sin yrles a la mano. Y quien esto no hiziere, apercibase, y este dispuesto, porq̃ el mundo a su costa a de trabajar por justificar sus culpas, y tratarlo como a culpado, pues no quiere cometer pecados, ò no quiere dissimular con ellos.

Fue Iosef preso en Egypto por mãdado de Putifar, su señor, y à instancia de su señora, y por pecados, los quales fueron el no auer querido el pecar: y estos son los crimenes y delitos grauissimos, al parecer del mũdo. Lo qual ponderando Filon, dize que el mũdo de contino està diziendo, y pide a los santos lo que la señora de Iosef le pedia a el, conuiene a saber que consintiesse con ella *Heus tu obliuiscere morum tuorum studiorũ, dictorum, factorum, in quibus educatus es: mihi obsequere, mecolemam veritatis amicum non fero.* Y como los sãtos no hazen esto, veys aqui la pendencia y riña en las manos: porque como el mundo de que le sean impedidos y estoruados sus apetitos haga materia de agrauio, no se cõtenta cõ menos q̃ cõ prẽder como a culpado, a quiẽ vuiera de venerar como a santo. *En propter quod aperitur carcer, vt suscipiat innocẽtes: soluũtur cathenæ reis, vt imponãtur fidelibus*, dize S. Ambrosio de la prisiõ del casto Iosef, porq̃ auer cadenas en Egypto para vn inocente, eran señal q̃ los culpados estauã sin ellas: ni podia ser mayor mõstruo, q̃ prẽderse vn hõbre por no querer ser adultero, y quedar suelta vna muger que lo solicitaua.

Gen. 39.

Philo. de Ioseph.

Amb de Ioseph. c.

Estas fuerõ las culpas porq̃ cõdenarõ à la santa Susana a q̃ fuesse apedreada, cõuiene a saber, el no querer cõsentir con los malos, y torpes viejos, y estos fuerõ los delitos, porq̃ Nabod fue apedreado, porq̃ no hizo lo q̃ q̃ria el cruel Rey Acab: a los quales se añade Eleazaro, q̃ fue lleuado a la muerte, porq̃ no quiso q̃brãtar la ley. Quãdo los priuados de Nabucodonosor le acusaron a los tres mancebos para que fuessen metidos en aquella hornaça en-

ça encendida, lo que denunciaron dellos, fue, *Deos tuos non colunt, & statuam auream, quam erexisti, non adorant*: que no eran idolatras, y lisongeros como ellos erã. Lo qual ponderando S. Chrysostomo, dize: *Maxima laus accusatio, & crimina laudes sunt, & testimonium indubitatum inimicis ipsis proferentibus*. No pudieran jamas estos acreditar tãto a los tres mancebos, alabandolos, quanto los honraron calumniandolos, porque la acusacion fue alabarlos de Religiosos, y de hombres, a los quales ni aun el temor, y miedo de vn horno encendido y abrasando auia podido doblar y inclinar a hazer lo que no deuian. Y fue loor y alabança esta, q̃ tanto mas tuuo de justificada, y sin sospecha, quãto mayores eran los enemigos, que lo oponian por culpa.

Dani. 3.

Chry. ho. 4. ad. po.

Y los q̃ escaparon de que el mũdo quisiesse dellos, que hiziessen pecados de comission, no quedaron libres, de q̃ se les pidiesse, que si quiera los de omissiõ no se les escapassen, dissimulãdo, y no reprehendiendo los desconciertos y desordenes que viessen cometer. Porque como notò san Bernardo, dos generos de Martyres tiene la Iglesia, vnos q̃ padecieron por no querer pecar, ni negar la verdad, como fueron los Macabeos, y otros por no querer pecar, dexando de hablar, y de boluer por la verdad, como teniã obligaciõ. *Hos cultus, illos zelus iustitiæ Martyres fecit*, dize el santo. Ni Isayas fue asserrado, ni à Ieremias quitarõ la vida, ni S. Pablo fue apedreado, ni S. Iuã degollado porq̃ dellos quisiesse el mũdo q̃ negassen a Dios, mas porq̃ no dexauã viuir a los hõbres a su sabor y gusto. *Iniuria commisit Paulus, vt lapidaretur? Regnum annunciabat, abducebat, ab errore ad Deum ducebat*. Dize san Chrysostomo que las culpas que vuo para que el mundo apedreasse a san Pablo, eran que daua nueuas del cielo, a fin d̃ que se despreciasse la tierra, y los hõbres se desaficionassen de sus yerros y desatinos, y porq̃ alũbraua a estos en su obscuridad, y ceguedades, y procuraua lleuarlos al cielo.

Bernard. epist. 99.

Chrysos. ho. 32. ad pop.

Maluit pro libertate supplitiũ, quã pro adulatione beneficiũ, dize S. Ambrosio de Ieremias preso, al qual el Rey mãdò prẽder porq̃ miraua, y boluia por la verdad, y d̃ su parte le fuerõ a hazer partidosa la carcel, q̃ si quisiesse callar, y no reprehẽder, lo soltariã como a inocẽte, y saldria absuelto, y libre, y le hariã mercedes encima: mas el santo profeta quiso antes morir por libre, q̃ ser hõrado por adulador. No dudo yo sino q̃ Herodes embiaria a hazer a S. Iuan el mismo partido, a la carcel, q̃ si callase y no le dixesse mas, *nõ licet tibi*, seriã amigos: *Poterat enim si tantũ modo silere voluisset, magis ab Herode affici honoribus: nã si redarguentẽ, & vinctũ mirũ in modũ Herodes verebatur, multo magis tacentẽ coluisset*, dize S. Chrysostomo. Porque quien a S. Iuã tenia respeto, mucho mayor se lo tuuiera si quisiera cesar de la reprehensiõ, a querer el antes ser cudicioso q̃ predicador, todo se lo dierã porq̃ no predicasse. Que me direys de la poca verguẽça y empacho d̃l mũdo, q̃ no se cõtẽta cõ no hazer lo q̃ deue, masquiere, q̃ dissimulẽ cõ sus yerros aquellos, q̃ tienẽ obligaciõ de estoruarlos y reprehẽdellos? Y quiẽ assi no lo hiziere preparese para la buelta d̃l toro. *Exulo nõ crimine, sed factione*, dize S. Hilario de si mismo, afirmãdo q̃ estaua d̃sterrado no por culpas propias, mas porq̃ yua a la mano, y estoruaua las agenas, y no cõsentia en ellas, ni queria ser d̃la facciõ delos hereges. Y este camino lleuã todos aquellos, q̃ cõ santa osadia, y zelo Apostolico, se atreuẽ yr a la mano a aquellos q̃ se persuadẽ q̃ todo les es licito. Porq̃ Herodes no mãdò prẽder a S. Iuã, porq̃ predicaua q̃ Christo era ya venido, mas porq̃ le mãdaua q̃ se apartasse de Herodias, y poco se le diera a el de q̃ fuesse el Messias ya llegado, si el Bautista lo dexara viuir en mal estado. *Ecce vnde Herodes furit*, dize san Chrysostomo q̃ todas las culpas delos santos son, ó no cometer culpas, o no consen-

Ambro.

Chrysos. ho. 38 in Math.

Hilar. in constan.

Chry. ho. 16. ex varijs in Matth. locis.

consentirlas. Prendē a Iosef a instancia de vna muger porque no consintio con ella, deguellan a san Iuan a instancia de otra porque le obligaua a salir del mal estado, en que estaua.

DISCVRSO TERCERO.

Non licet tibi habere vxorem fratris tui.

LAS palabras con que san Iuan desengañaua a Herodes eran las que mas conuenian a vn Rey, que por soberano pensaua que todo le era licito. A estos tales digaseles: *Non licet tibi.* Este desengañar matò a san Iuan: mas lo que tiene echado el mundo a perder es el assentar los hombres consigo y persuadirse que todo les es licito: porque despues que el demonio introduxo esto descansó. Mientras los hombres temian, y les parecia que no podian, pecauan menos: mas luego q̄ el demonio se les hizo su Teologo, para declararles las leyes, ved lo que dexaria de facilitar la Teologia del demonio. Auia ley que quando vn hōbre muriesse sin dexar hijos, el otro hermano suyo se casasse con su cuñada, para q̄ vuiesse della hijos q̄ sucediessen en la casa del difunto: que haze el demonio declara que se entiende la ley aunque tenga hijos. Sigue Herodes esta declaracion, casase con Herodias muger de su hermano, de quien vuo la hija que salio a baylar.

Y esto dio en la opinion de los que sienten que Herodes, no se caso cō Herodias, sino despues de su hermano muerto, porque otros muchos dizen que aun en vida se la quitò como queda dicho. Por donde si esto es assi, vn mal entender de vna ley llegò y truxo a Herodes a este estado. Mandò
1. Re. 15. Dios a Saul que destruyesse a Amalec sin dexar cosa alguna a vida, y sin que tomasse ni reseruasse de la presa nada: declara Saul la ley, y la primera cosa a que dio vida, fue al Rey, a quien no vuiera de perdonar: Fuera desto consintio que se hiziesse presa en el mejor ganado, que auia, y en los mas preciosos vestidos, guardādo todo lo bueno que se hallò, matando del ganado el que no era de importancia, ni consideracion. Y reprehendiendolo Samuel y diziendo q̄ auia sido desobediēte a la ley de Dios, començò a porfiar q̄ la auia guardado pūtualmēte, diziēdo: *Immo audiui vocē Dñi, &c. & adduxi Agag Regē Amalech, & Amalech interfeci: tulit autem de præda populus oues, & boues, primitias eorum, quæ cæsa sunt, vt immolet Domino Deo suo.* En las quales palabras mostraua Saul, que auia guardado el mandado de Dios, con vna declaracion hecha a su voluntad, y tan opuesta, y encontrada con la diuina, que auiendole mandado el Señor que no dexasse cosa viua, el perdonò la vida, a quien mejor merecia la muerte: y siendole prohibido, el tomar algo de la presa, el entendio que no auia de tomar nada de lo peor, antes traer todo lo bueno, que vuiesse y se hallasse. La qual explicacion de la ley fue la causa de que perdiesse el Reyno.

Manda Dios no cudiciar, para que es dar esplicaciones a la cudicia? manda no jurar, para que son declaraciones del juramento? Prohibe el no jugar, lo mejor es no jugar nunca, que quien sigue la esplicacion y està por la declaraciō, que no se prohibe el jugar por desenfadarse, y poca cantidad, vendrà a jugar por tahureria, y passarà los limites de su possibilidad, y el mejor remedio que ay para que guardemos la ley de Dios al justo, como conuiene es el no admitirle ninguna declaraciō, antes tiremos la barra lo mas lexos que pudieremos en la obseruācia della, para que no acertemos a no llegar y venir a faltar de nuestra obligacion, por querer yr muy por los cabales y obligatorio en la guarda della. *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis: id est maxima diligētia, & solicitudine.* Como Ps. 118. si dixera Dauid: Señor la ganancia està en que os sepamos obedecer en todo, y

do, y con puntualidad, sin buscar huyda, defensa, escusaciones, ni epiqueyas a vuestra ley, y en ser muy solicitos, cuydadosos y escrupulosos en la obseruãcia della, y antes perder por mas, que por menos en obedeceros.

Amb. in Ps. 119. serm. 1. *In paradiso quidem mandauit Adæ, vt custodiret mandata, sed fortasse non mandauerat nimis custodire, & ideo lapsus est, putans quod si in parte aliqua recederet a mandato, non penitus erraret*, dize san Ambrosio, tratando de la ventaja que lleuamos a los de la ley de la naturaleza, en lo q̃ toca a la guarda de la ley de Dios por quanto nosotros la tenemos encomendada, y encargada diferentemente que ellos; porque no se les encargò como a nosotros, como fue encomendarsenos que guardassemos los Mandamientos diuinos, cõ todo rigor, sino queriamos dar en los baxios en q̃ se pierden los que andã a declararlos a su voluntad: lo qual no tuuierõ nuestros primeros padres, los quales aunq̃ fueron amenaçados con muerte si comiessen, fue esso de manera que declararon la sentencia, mas como amenaça a terror, que como comminacion absoluta, pareciendoles que no deuia Dios dar tan cruel castigo por cosa tã pequeña como parecia el comer vna mançana, de la qual declaracion, y falso entendimiento desta ley primitiua, procedio el perder la justicia original, el incurrir en la muerte, y echar a perder todo el mundo.

Mas lo que aora merece doblado sentimiento es que si en el tiempo de Herodes auia gente que pensaua que todo le era licito, tambien auia vn S. Iuan que les dezia: *Non licet tibi*; aunq̃ fuesse a vn Rey: mas oy q̃ todos quieren ser Reyes, en pecar, y absolutos señores para que todo les sea licito, raros son los que se atreuen a dezirles, *Non licet tibi*, auiendo tantos que no hazen sino dezir, *licet tibi*. San Iuan no perdonaua a ninguno, ora se fuesse el Rey, ora los Fariseos, porque a estos llamaua generacion de biboras, a Herodes quando lo venia a oyr, ò passaua por el Iordan yendo a Ierusalen, reprehendia publicamente del adulterio incestuoso, pretendiendo auergõçarlo en publico, pues el pecado era manifiesto, y dado que la esperança de la enmienda era poca, no podia acabar con su conciencia, que la reprehension no fuesse notoria, ya q̃ la culpa era tan sabida, y lo mismo hazia estando preso, y passando Herodes por la carcel, que estaua en la fortaleza Maquerense donde el entõces moraua, quando hizo el combite en honra y fiesta de su nacimiento lo qual hazia el santo, *sacra quadam vehementia*, como dize san Bernardo, a diferencia de otros, que porque no saben reprehender, sus vidas les dan la autoridad, que el oficio, à menester, ò no reprehenden con la vehemẽcia, que la materia à menester, ó si vsan della, es furiosa, y apasionada, y no santa, como la del glorioso Bautista, al qual la inocencia de la vida, daua animo, y osadia, y el zelo, vehemencia en el reprehẽder. Ber. ser. de Nati. Ioann. *Et loquebar de testimonijs tuis incõspectu Regum, & non confundebar*, dize Dauid, acuerdome, Señor, de que yo, no siendo nada, hablaua osadamẽte a los Reyes, y dezia libremente lo que me parecia, y lo que me daua, este animo, y osadia, era la inocencia de mi vida. Ps. 118. *Et ambulabam in latitudine, quia mandata tua exquisiui*. La puntualidad que tenia en la guarda de vuestra ley, me daua el atreuimiento, osadia, y animo, que la edad, y el estado me podian quitar, y de lo que me quexo de mi propio, es que aora siendo Rey, y despues que os ofendi, y peque no me atreuo, ni oso hablar delante de mis vassallos: y hasta de vn hijo que engendre ando huyendo descalço, y de vna parte a otra, sin poderme siendo Rey ver libre de vn hijo que me persigue. Con tanta libertad reprehendio san Iuan a Herodes, como si el fuesse Rey, y Herodes estuuiera en el estado de san Iuan. Ps. 118. *Vita enim diuinæ legi consentanea fiduciæ parens, &* Chrysos.

& architecta est. Dize san Chrysostomo que en el alma, que viue conforme a la diuina voluntad, se da el animo, y osadia, como en tierra muy fertil della, y la que fuere tal puede traçar reprehensiones, assi y de la suerte que quisiere, porque para todo tiene valor, y poder, y de la conformidad con Dios, como desde alto edificio puede reprehender hasta a los Reyes cõ mucha libertad, porque ni los fauores de Herodes, ni sus amenazas lo enflaquecerán y haran desmayar, ni que se olui de de lo que tiene por obligacion, y assi reprehendera preso, como suelto, y de la misma suerte desde la carcel, como en el yermo. *Probat hoc heremus probant carceres*, dize san Chrysostomo. Porque si en el desierto reprehendia los Fariseos en la carcel reprehendia tambien lo malo que hazian los Reyes.

Psal. 67. *Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ de argentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri*: Profetiza Dauid la constancia que tendran los santos en los trabajos por mas que se vean a las puertas de la muerte, y lleguen a lo sumo y estremo de toda miseria, y desdicha, y en visperas de echarse suertes sobre sus vidas, porque jamas perderian el animo, ni mudarian la color, tomada la semejança de las palomas, que despues de cogidas del caçador, no por esso pierden las plumas, ni estas se les desdoran, ni dexan la color de plata, antes tan plateadas tienen las alas, y tan dorados parecen los cuellos despues de ellas presas, como de antes: Ni mas ni menos, dize Dauid, seran los justos en las persecuciones, y trabajos, los quales no digo yo hazerles perder el animo, mas ni el semblãte y parecer exterior, porque tan seguros, y confiados quedarã, como de antes. San Iuan tan libre, zeloso, y predicador, era estando preso, como quãdo estaua suelto. Era santo aquien ningunos trabajos pudieron acobardar, porq̃ quando Herodes passaua por la carcel, le dezia: Rey lo que os predicaua suelto, os lo bueluo a repetir preso: No os es licito tener la muger đ vuestro hermano. *Episcopus sum, licet exilio permanens*, dezia de si san Hilario escriuiendo contra Constancio, y afirmando, q̃ tan Obispo, y desengañado estaua estando desterrado, como quando posseya su Obispado, y por tanto que se engañaua conel quien pensaua que desterrandolo, le auia de hazer callar, porq̃ de alli adelante hablaria mejor. Hila. ibi.

Duo hæc ægre teneri queunt, Deus, Angelus, tertium Ppilosophus, in materia vacans materia, in corpore circunscriptus, in terra cælestis, in passionibus impatibilis, omnibus rebus vinci se facile ferens, præterquam animi magnitudine. Dize Nazianzeno, q̃ dos cosas ay sobre las quales no tiene jurisdicion el poder humano; conuiene a saber, Dios, y el Angel, y que otra ay que se parece con ellos, que es el justo, que professa la Filosofia Christiana, por quanto viue en la carne, como si no la tuuiera, y reside en el cuerpo, mas con priuilegios de bienauenturado, y vno dellos es la impassibilidad, porque teniendo grandissima materia de sufrimiento, se à en las ocasiones, como sino le hizieran agrauio ninguno, y sufrira que le prendan el cuerpo, y quiten la vida, con tanto q̃ no le toquen en la libertad, que professa, la qual en qualquier estado es la misma. Nazian. in max.

Porque como dize Seneca el varon Filosofo en todo tiempo, y estado es oficial de virtud, y de sabiduria. Y parecese con aquel grande y famoso estatuario llamado Fidias, del qual el dize assi: Sen. epist. 86.

Non ex ebore tantum Phidias sciebat facere simulacra, faciebat ex ære: si marmor illi, si adhuc materiam viliorem obtulisses, fecisset quale ex illa fieri optimum posset Phidias. No solo en marfil labraua este oficial, dize Seneca, mas en qualquier otro material, porq̃ ó fuesse en bronze, ò en marmol, ò en otra materia mas baxa, la estatua que hazia era la mejor que podia ser. *Sic sapiens virtutem, si licebit, indiuitijs explicabit, si minus* Idem.

minus in paupertate: si poterit in patria, sin minus in exillio, si poterit, imperator, sin minus miles, si potcrit, integer, sin minus debilis: quamcumque fortunam acceperit, aliquid ex illa memorabile efficiet. Ni mas ni menos el santo, en qualquier estado, y ocasion lo deue ser, y de qualquier materia conuiene que haga estatuas de virtud, que son las obras en que ella se muestra, y resplandece, conuiene a saber no solo en el oro, ó plata de la bonança, mas en el marmol, y hierro de la aduersidad, no solo quando rico, valido, y fauorecido, mas tambiẽ quando pobre, desualido, preso, y desterrado.

San Iuan en todo tiempo era oficial muy primo, de virtud, y libertad, y en qualquier estado maestro de santidad, no solo en el desierto, mas en el poblado, y Ciudad, y no solo quando suelto priuado, y fauorecido, mas quã do preso, y tratado como facinoroso, y culpado. *Ligatus quique & in carcerem trusus, nihilominus stetit in veritate*, dize san Bernardo de san Iuan; en el qual por mas que le echaron el cuerpo en la carcel, no pudieron prender la verdad, ni la libertad para auer de dexar de predicar. *Ferueat in nos zelus iste, charissimi, ferueat amor iustitiæ, odium iniquitatis: nemo dicat: nunquid custos fratris mei sum ego? est enim consentire, silere, cum arguere possis, & scimus quia similis pœna facientes maneat, & consentientes.* Añade el santo aconsejando y amonestando, a los que tenemos obligacion de reprehẽder vicios, que nos parezcamos con san Iuan, en arder en nosotros el amor de la virtud, y el odio y aborrecimiento de la maldad, sin el qual es friuola y de poco momento la reprehension, y queda la amonestacion como dada por cumplimiento, principalmente que no faltan Herodes, que ayan menester la santa vehemencia, de que san Iuan vsaua en el reprehender.

Ber. ser. de natiuit. Ioan.

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta de la Degollacion del glorioso san Iuan Bautista.

DISCVRSO PRIMERO.

Herodias autem insidiabatur illi, & volebat occidere eum, nec poterat. Marci 6.



VAM ob causam. Si bien mirays, nũca san Iuan reprehendio a Herodias, ni le dixo: *Non licet tibi*, mas solamente lo auia con Herodes: de modo que las reprehensiones a Herodes se dauan, y las celadas para q̃ fuesse muerto san IuãHerodias las vrdia, no tanto por vengarse del, quanto por assegurarse en el amor de Herodes, temiendo que si viuiesse, y continuasse en dar baterias al Rey, vendria a repudiarla, pareciendole que cõ la muerte del santo, quedarian mas cõfirmados en el amor y gracia de vno con otro. Quando Alcuino quiso informar a Iudas Macabeo delante Demetrio a fin de persuadirle que le procurasse quitar la vida, le dixo que los Iudios de su natural y inclinacion, erã belicosos, amotinadores, y amigos de inquietud y que el que fomentaua todas estas alteraciones, y desassosiegos era Iudas. *Nam quandiu super est Iudas, impossibile est pacem esse negotijs.* Porque mientras Iudas viuiesse, no era possible quietarse y tener sossiego las cosas, ni el se podia dar por seguro, sino le man-

2 Mach. 14.

le mandasse quitar la vida.

Este mismo fue el concepto y juyzio que Herodias formó para perseguir al santo Bautista, y no parar hasta quitarle la vida; persuadirse que sus deshonestidades no podriã tener paz, y sossiego, mientras san Iuan viuiesse, ni que ella tenia seguro a Herodes, en quanto durassen las reprehensiones del Precursor. Queria estar amancebada pacificamente, pues que remedio? Matese y muera quien inquieta, y dessossiega mis deshonestidades. Y aunque al principio no pudo todo quanto queria, fue poco a poco hasta venir a degollarlo: porque como Herodes no dexaua de prender a san Iuan por amor que le tuuiesse, mas por temor del pueblo, ella le aconsejò que lo prendiesse, porque entonces se echaria de ver como tomaua la prisiõ el pueblo, y que si vuiesse algun motin, y aluoroto, lo soltarian, y quando no, yrian adelante y prosiguirian hasta quitarle la vida, como notò san Vicente Ferrer. *O furiosam mulierem*, le llama san Chrysostomo, porque deuiendo honrar, vn santo, que assi trataua de su honra, como de su alma, ella andaua por perder del todo el alma, y deshonrar no solo su persona, mas la del marido propio, y la del ageno, no perdonando ni aun a la honestidad de vna hija moça que tenia, solamente por no ponerse a riesgo de perder vn gusto tan desordenado.

B. Vinc. Ferr. ser. de decol.

Chry. ibi.

Habebat accusantem conscientiam, cuius morsibus tanquam stimulis concitata, magis bachabatur, & in summum dedecus omnia detrusit, se ipsam, filiam suam, defunctum maritum, viuentem adulterum, dize san Chrysostomo, que el alma de Herodias andaua como mordida y perseguida con los estimulos de la conciencia, que la hazian andar mas rauiosa, y perdida, porque deuiendo de andar compungida, la furia, y passion era doblada, y de vna fiera acosada; y con grande saña, que ya la obligaua a hazer instancias a Herodes, ya a negociar con los grandes que la ayudassen, y de aqui daua cõsigo en ensayar a la hija, para que se desautorizasse baylãdo, no perdonãdo ni a si, ni al marido propio (a quien deuia respeto, ya q̃ no le tenia amor) como tãbiẽ ni al adultero, y mucho menos a su propia hija, antes los deshonraua a todos, queriẽdo cõ la prisiõ, y muerte de S. Iuan dar vn publico pregon de su adulterio, que sonasse en todo el mundo. *Si doles, inquit, quod adulterium committat, ego etiam illum homicidam faciam, & accusantis interfectorem*, añade el mismo santo, en nombre de Herodias, mostrãdo como, el primero a quien esta queria deshõrar, era Herodes (al qual mostraua mayor amor, no contentandose con auerlo hecho adultero, y incestuoso, mas procurando que tambien fuesse homicida, y sacrilego.

Chrysost. ho. 49. in Matt.

Y este es el amor del mundo, y estas las finezas de la poca honestidad, y verguença, acabar con vos que con vnos pecados assegureys otros, y os pongays en estado que no aya quiẽ os auise que hazeys mal. No me espanto, que Herodias fuesse cruel siendo deshonesta porque todas las deste oficio lo son. *Tales sunt mulieres omnes, quæ mercede corpus postituunt impudentissimæ omnium, & truculentissimæ: tales certe res est luxuria, non petulantes solum, sed homicidas facit* Concluye el santo diziendo, que este vicio no solo haze soberuios, mas crueles, porq̃ acaba q̃ se matẽ maridos, hijos, y criados, y todos aquellos de que se temen, que lo pueden estoruar y impedir. Y tanto mas este pecado tiene de inhumano, y desleal, quanto le falta de vergonçoso y le sobra de importuno.

Ibid.

Lo qual biẽ se vio, pues las importunaciones de Herodias, preualecieron contra el respeto, que Herodes tenia a san Iuan, y contra el decoro y respeto que le guardaua, y contra la obediẽcia, que en muchas cosas le tenia, tomando bien sus reprehensiones, y acabò con el que prendiesse como a culpado a quien veneraua como a santo.

Et vin-

Et vinxit eum in carcerem propter Herodiadem. De Herodes dize el sagrado Texto, que guardaua à san Iuan, y de Herodias que le armaua celadas, y pudieron mas las traças de vna muger para prender â vn santo, que la industria de vn Rey que lo guardaua. *Et quidem existimo nullam esse in hoc mundo bestiam comparabilem mulieri malæ,* dize san Chrysostomo. Cruel es el leon, atroces son las serpientes, mas no tienen que ver con la fiereza de vna muger mala y apasionada.

Chry. ho. 15. ex varijs in Matthæ.

Cõmorari leoni, & draconi placebit, quã cum muliere nequam, se dize en el Eclesiastico que mejor es morar entre leones, y dragones, q̃ tratar y auerlo con vna mala muger. Porque Daniel fue reuerenciado de los Leones en el lago, en que fue echado entre ellos, para que se lo comiessen, y el vientre de la Ballena siruio a Ionas de aposento, hasta echarlo y sacarlo a puerto seguro, los cueruos apacentauan y dauan de comer a Elias, y Iezabel no perdonó al santo Nabod. Dalida fue traydora a Sãson, ni paró hasta entregarlo a los Filisteos: y aquel santo Elias, que tenia la mano en la llaue del cielo, y la fertilidad de la tierra, y que con la oracion hazia venir fuego del cielo, y daua vida a los muertos, no se tenia por seguro de Iezabel, y san Iuan, de quien las fieras temblauã, en el desierto, no se pudo ver libre de Herodias, q̃ no descansò hasta prenderlo, y degollarlo. Que no haran malas mugeres, quando vna desterrò a su marido del Parayso, y Bersabe a vn Dauid pacifico y manso, inquietò de manera, q̃ le dio las traças para matar a Vrias, como dize san Chrisostomo, otra hizo prender al casto Iosef, Herodias matando a san Iuan, apagò la antorcha y hacha encẽdida, que alumbraua el mundo. *Mulier enim impudens nemini parcit, non Leuitam honorat, non Sacerdotem reueretur, non Prophetæ defert.* Dize san Chrysostomo, q̃ la muger mala a ninguno tiene respeto, ni guarda orden ni leyes a los Bautistas. *Blanda nequiter, importuna vehementer, donec mentem extrudat, vt similem sibi faciat maritum.* Si el marido es poderoso, lo lleua por bien, vsa de vna falsa blandura, añade la importunacion forçosa, hasta que poco a poco lo va haziẽdo de su humor, contentase cõ que oy prenda, para que mañana deguelle. Si tambien es de baxa suerte, lo lleua por mal, y lo incita a riñas y discordias.

Eccl. 25.

Chrysost. hom. 15. ex. var. in Matt.

Acutissimum diaboli telum, llama el mismo santo a la muger, que parece q̃ teniendo el demonio muchos generos de saetas, con que tirar, las mas agudas son las malas mugeres. Y tanto es esto assi que las principales heregias, que el mundo tuuo, fueron ayudadas, y fauorecidas destas, como notò san Geronimo. Porque Simon Mago ayudado de Helena fundò la suya, y Nicolao Antioqueno, rodeado de vn corro y dança de las que gouernaua, introduxo su falsa seta, llena de todas las inmundicias y deshonestidades, y Marcion estando de camino para Roma, embiò delante vna muger, que le dispusiesse los animos, y voluntades de los Romanos, y Apeles tuuo por compañera de sus errores a Filomena, y Montano por medio de Prisca, y Maximila, nobles y ricas mugeres, peruirtio a muchos Christianos cõ dadiuas, y despues cõ la heregia, y Arrio primero que engañasse el mundo, engañò à vna Princessa para que lo amparasse, Donato ayudado de las riquezas de Lucila, sembrò sus errores en España, y Elpidio fauorecido de Agape enseñò sus falsos dogmas, a quien sucedio Prisciliano: y nunca Herodes matara a S. Iuan sino fuera por Herodias.

Idem

Hier. ad Chitesiph.

Pero lo que mas me escandaliza en Herodes es que fuesse el tan cautiuo de vna muger que se resoluiesse por amor della a matar a vn hombre, que el como a santo reuerenciaua. Ya auemos visto estar vna muger por vn hõbre, y a su querer y voluntad, y vn hombre por la de vna muger, y fulana, por

fulano

fulano, mas vn hõbre y este Rey por vna muger, y fulano por fulana, y q̃ esta diesse la vida, y la quitasse a quiẽ quisiesse, y hiziesse las mercedes, mandasse prẽder y soltar, y diesse los despachos, q̃ espereys q̃ salga desta republica, sino q̃ se deguellẽ Bautistas. De Dionisio Siracusano se dize q̃ de tal suerte estaua al mandado y gusto de Mirta su amiga, que el escriuia los despachos, y ella los dictaua, y firmaua. Y de Falaris tirano refiere Plutarco, que estaua no solo por vna mala muger, y a su querer y volũtad, mas por la de todas quãtas auia, ni jamas le pidio alguna destas cosa que les negasse. Quiẽ esto hazia mal podria conceder cosa q̃ algun bueno le pidiesse, como el mismo Plutarco dize. Y para que no sea todo exemplos profanos, el Rey Acab no tãto parecia marido de Iezabel, quanto su esclauo, y bien se podia dezir que el estaua por Iezabel, y a su querer y mãdo, y no Iezabel por el de Acab, porq̃ no le mãdaua ella hazer cosa por mal hecha que fuesse, que no le obedeciesse. No quiere dar Nabod la viña a Acab, el qual no hizo mas que sentir, q̃ no le diesse gusto vn vassallo suyo, y hiziesse su voluntad, y toda su indignacion parò en echarse en la cama triste y sin comer, hasta q̃ vino Iezabel, por quien el estaua, y aquien en todo obedecia, y hizo vna prouision, que hiziessen informacion de Nabod, y formassen processo, y le buscassen testigos falsos, con que lo condenassen a perdida d̃ la hazienda, y mandando al marido, que lo firmasse.

Apud Guepar.

3. Re. 21

Y encareciendo la escritura las maldades deste Rey, las suma todas en q̃ era esclauo, y no marido de Iezabel, y que le estaua sujeto, y a su querer y mãdo y no ella al del. *Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est, vt faceret malum in conspectu Domini.* Como si dixera, muchos malos Reyes a auido en Ierusalen, mas ninguno como Acab, porque los otros gouernauanse por si, mas este tanta obediencia daua a su muger, siendo mala, que mas parecia que ella lo auia comprado como esclauo, que tratarlo como Esposo y marido, y si el se vuiera vendido a Iezabel a peso de oro, para hazer quãtos males ella quisiesse, no le podria ser mas obediente. *Concitauit enim eum Iezabel vxor sua, & abominabilis factus est in tantum vt sequeretur idola, quæ fecerant Amorrhæi.* Tan cautiuo estaua este pobre Rey de su muger, que no solamente le obedecia en matar inocentes, mas en adorar los idolos, resucitando la adoracion de aquellos, que los Amorreos en su tiempo adorauan, lo qual hizo con tanta demasia, que siendo los Amorreos del todo destruydos, reynauã en Israel sus dioses, y eran adorados.

3. Re. 21

3. Re. 21

Maxim. Monarc. serm. 39.

Mulier viri naufragium, domus tempestas, quietis impedimentum, vitæ captiuitas, quotidianum damnum, voluntaria pugna, sumptuosum bellum, bellua conuiua, solicitudo confidens, leæna complectens, exornata scylla, animal maliciosum, malum necessarium. Llamà el Filosofo Segundo a la muger, como del refiere Maximo, los quales apellidos si tambien conuienen a la muger propia, siendo mala, que harà a la agena, que no puede ser buena. Es, dize este Filosofo, la muger vn mar, donde los hombres hazen naufragio, no solamente de las vidas, y haziendas, mas de las honras y de las almas. Aqui perdio la vida Nabod, y Sanson, Dauid la gracia, san Iuan la cabeça, Salomon la honra, y la Sabiduria, y estuuo muy cerca de no saluarse, como sucedio de hecho a Herodes con Herodias. *Inclinasti femora tua mulieribus, dedisti maculam in gloria tua, prophanasti semen tuum,* dize el libro del Eclesiastico de Salomon el qual en tantos mares hizo naufragio, quantas fueron las mugeres que amò, perdiẽdo en todas ellas la salud, y las riquezas, la honra, y la conciencia adorando y leuantando altares a los Idolos de cada vna dellas, no contentandose con menos que con ser cautiuo de mil mugeres, que tantas tuuo, con lo qual se deshonrò a si, y a su generació

Eccl. 47.

neracion y linage, y puso mácha en su honra, gastó de las riquezas, y boluió a tras en el saber, y perdio la paz. Es fuera desto la muger vna tēpestad casera. vn impedimento y estoruo de quietud y vna guerra de cada dia, escogida por voluntad y no menos costosa en su proporciō, que la que se haze a los enemigos, es estar a la mesa con vna fiera, y tenerla por combidada perpetua, y estar abraçado de vna leona.

Chry. ho. 15. ex varijs in Matth. *Dic enim mihi quæ bestia contra masculū suū talia aliquādo meditata est? quæ dracæna vult masculum perdere? vel quæ leæna marem suū iugulandum tradidit.* Dize san Chrysostomo a proposito de la muger de Iob, que incitaua a su marido q̄ pues tenia perdida la salud, los hijos, y la hazienda, perdiesse tambien el alma, blasfemando de Dios. Que fiera tuuo tanta cruel dad contra su compañero? q̄ leona en tregò a su leon a la muerte? Que dragona pretendio nunca destruyr su dragō? y vna muger persuade a su marido que eche a perder la saluacion de su alma. Y si las propias son tales, que haran las agenas? *Non des mulieri potestatem animæ, ne ingrediatur in virtute tua, & confundaris,* dize el libro del Eclesiastico. Eccl. 79 Donde el Sabio nos amonesta que nos guardemos de hazernos Cautiuos de las mugeres, de suerte que tomen ellas el señorio y mando sobre nosotros. En el Griego está, *Vt ascendat ipsa super vires suas.* Como si dixera guardeos Dios de q̄ lleguecys a tal estado, q̄ esteys sugetos y al querer y mando de la muger, y ella os trate como señora, siendo vos la cabeça, y os haga esclauo siendo Señor.

Sabeys lo q̄ quiere dezir? q̄ bien grāde mal es que seays malos, y mas que es mucho peor que esteys vosotros al querer y volūtad de vuestros vicios, y maldades, y q̄ les obedezcays como si fuerays sus esclauos, y ellos vuestros señores, deuiendo ellos estar a vuestra volū tad y querer, y obeceros? Que hagays algunas vezes la voluntad del vicio, malo es, mas que siempre esteys prestos, prontos, y aparejados, para lo que quisieren de vosotros, es cosa que no se puede sufrir, ni lleuar en paciencia. Porque en la hora que lleguays a estar por ellas, y à su voluntad, y querer en todo, como vna persona al de otra, dad lo todo por perdido: antes prendereys Bautistas, q̄ apartaros de Herodias? Esplicando san Ambrosio el verso del Profeta Dauid, que dize: *Dormierunt somnum suū, & nihil inuenerunt omnes viri diuiarum in manibus suis.* Amb. de Nabuth. capi. 15. Psal. 75. 4. Re. 19. Donde habla de la vitoria contra el exercito de Senaquerib, pondera el llamar el Profeta a los Assirios varones de las riquezas, y no a las riquezas de los varones, para mostrarnos, y darnos a entender assi, que ay dos generos de ricos, vnos que son cautiuos de las riquezas, y estan por ellas y a su querer para hazer quanto ellas les mandassen; y otros a cuyo mādo y sujecion estan las riquezas. Y la diferencia que ay entre estos dos generos de ricos es que no aura males, que los que estan cautiuos dellas, no cometan, por conseruarlas, mas los señores dellas no haran cosa mal hecha, aun que sepan perder quanto tienen.

Lo que digo de las riquezas, y del amor tan desordenado dellas, sucede y passa en los demas vicios, à que nos sugetamos, porque quien los tuuiere por señores, ni aun à san Iuan perdonarà si Herodias quisiere. Esto encarecio san Pablo, quando escriuiendo à los Romanos dezia: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore.* Roma. 6. Aconsejoos, que quando llegaredes à ser tan desdichados, que aya pecados en vosotros, no los hagays Reyes, y señores vuestros, ni os gouiernen y manden, antes los tengays como al esclauo, ó criado que os sirue, y no como al señor que os manda. El esclauo de ordinario haze vuestra voluntad, y os sirue (aunque de quando en quando algunas vezes hagays la suya) porque de otra manera el fuera el señor, y vos el esclauo, y seria

grande mõstruo andar el Señor al querer y mando del esclauo, y no este al del Señor, pues porque se consentira en el gouierno espiritual de las almas, lo que no se permite ni sufre en el politico.

El remedio que esto tiene es no hazer poco caso de pecar, porque no nos suceda que los pecados se vayan poco a poco apoderando denuestra libertad y de la continuacion de las culpas se vaya haziendo vna cadena dificultosissima de quebrar sino es por milagro. *Væ qui ligant peccata tanquam longum funem*, dize Dios por Isayas. Y que peligro es cõtinuar pecados de manera, que devnos tras otros se haga vna soga muy larga que juzgue Dios y sienta que es bien q̃ se den ays y llore por semejantes pecadores? Yo os lo dire si la soga fuere pequeña, y tan corta que no baste para darse muchas bueltas con ella, mas solamente para ataros con ella sencillamente, a tener fuerça, la podreys quebrar mas si fuere tan larga, que le puedan dar vna y muchas bueltas, mal la podreys romper. Quiero dezir que pecados de pocos dias, y vna aficion moderna, y nueua, y que à poco tiempo q̃ començò, facil es de vencer, y de perdersele la aficion y amor, mas si la soga es larga, y la aficion antigua, y la cõuersacion de muchos años, y como tal tiene dadas muchas bueltas, hasta llegar a tener hijos de Herodias, y Herodias a tener hijos d̃ Herodes; antes prẽdereys, y degollareys Bautistas, q̃ dexar de pecar. *Isaiæ. 5.*

Sanson validus, & fortis leonẽ suffocauit, sed amorẽ suum suffocare non potuit: messes incendit alienas, & vnius ipse mulieris accensus igniculo, messem virtutis amisit, dize S. Ambrosio de Sanson. Quien mas esforçado q̃ Sanson? Que ahogaua leones, y no tuuo esfuerço para hazer lo mismo a vna aficiõ. Quebraua Sãson las sogas y cordeles doblados cõ q̃ lo atauã, y despues los siete nieruos de bueyes jũtos, con q̃ lo asiã, y no pudo cortar ni deshazer la blanda aficion q̃ tenia a Dalida. *Am. apolog. Dau.* *Iudic. 16.*

Ponia fuego a los sembrados y mieses delos Filisteos, y no pudo apagar el fuego del amor, que en su coraçõ ardia, antes cõsintio q̃ Dalida le segasse la mies del la esfuerço, que en su cabeça tenia cõuiene a saber siete cabellos, los quales cortados, cessò toda su fortaleza, y quedò tan flaco, que los enemigos hizieron del lo q̃ quisieron. *Sed inueni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, & sagena cor eius, vinculũ sunt manus illius*, se dize en el libro del Eclesiastes El qual llama a la muger laço, red, cordeles y sogas tan dificultosas de quebrar, q̃ pudiendo Sanson rõper las de los Filisteos, no pudo preualecer cõtra las de Dalida. En el numero destos entran Herodes, y Herodias, los quales por no aueriguar razones con S. Iuan, y no oyr lo mas, lo mandaron prender. Y assi estos pecados, quanto mas honrados, peores son de sanar, por quanto hazen honra, y autoridad de no enmẽdarse, ni boluer atras en lo començado. *Ecclef. 7.*

Operti sunt iniquitate, & impietate sua: id est veluti operti sunt, dize Dauid deste genero de pecadores, los quales se cubren con la maldad como con capa y vestido, y se persuaden que assi como no se puede escusar el vestido, assi ellos no podran viuir sin sus pecados. Y a estos tales el dexar los pecados, *non tam expoliari, quam excoriari est*, dize Giluerto Abad, es como dessollarse, y no como desnudarse. Ved la dificultad con que vn hombre se dexa dessollar, pues con la misma perdera la aficion y amor a los vicios a que está acostumbrado. De ta suerte erã los pecados de Herodias, y de Herodes, a los quales no bastauan los sermones, amonestaciones y vozes del glorioso san Iuan Bautista, ni el escandalo de todo el Reyno. *Psal. 72.* *Gnilber. Abbæ. in Cant. ser.*

DISCVR-

DISCVRSO SEGVNDO.

Et cum dies oportunus accidisset, Herodes natalis sui cœnam fecit Principibus.

B.Vincẽ. Ferr. ibi.

QVo tempore: san Vicente Ferrer sie͂te que aunque Herodias al principio no pudo alcançar de Herodes, que diesse la muerte a san Iuan, tanto lo importunó, que ambos vinieron a cõcordar en ella, y Herodes dixo a Herodias desta manera: Tal dia es el de mi nacimiento, el qual determino festejar y celebrar, haziendo vn combite, y a el combidare los principales señores de mi Reyno, saldrâ vuestra hija a baylar, mostrarê y darê a entender auerme agradado tanto, que prometere darle quanto me pidiere: aũque sea la mitad de mi Reyno, lo qual hare con juramento, pida ella entonces la cabeça del Bautista, yo fingire que me entristezco por lo prometido, si pareciere bien a los grandes, ellos me facilitarã la peticion, y prometeran quietar el pueblo, y hazerse à lo que desseays.

Y este es el dia y el tiempo a que el Euangelio llama oportuno, para lo q̃ Herodias desseaua, el qual no lo era menos, para lo que conuenia a la honra del Bautista; por quãto mucho mas honrado quedò san Iuan, despues que Herodes lo mandò prender, y degollar, que quando el lo veneraua y reuerenciaua. Porque si el mundo en venerar vn santo, muestra que lo estima, en perseguirlo, muestra q̃ lo teme: y mas credito gana el justo en ser temido de los malos, que en ser respetado dellos. *Fœlitius Episcopos persequãtur imperatores, quam diligant. Quãto mihi Beatius Maximus minabatur, in illius odio laus erat in horum amore supplicij feralis hæreditas.*

Amb. de obitu Valentin.

Dize san Ambrosio que no tiene comparacion la felicidad de los Santos que son fauorecidos de los tiranos, con la de los que son perseguidos dellos: porque el odio de vnos, es la mayor alabança y loa que puede auer de los aborrecidos, y odiados, y las hõras de los otros muchas vezes valẽ tanto como afrentas grandes. Porq̃ como ellos de ordinario no suelen hõrar sino aquien consiente con ellos, quien no conociere bien a los santos, podrá pensar q̃ son tales como quien los honra. Y quã grande honra, y gloria es tener por amigos a los buenos Reyes, y quan grande perdida el perderlos (que el mismo S. Ambrosio viendo q̃ se le auiã muerto los dos Emperadores hermanos, Valentino, y Graciano, q̃ sobre ser grandes amigos suyos eran santos, dize: *Veluti oculos mihi offessos doleo*: q̃ tanto auia sentido q̃ se le vuiessen muerto, como si le vuiessen sacado ambos ojos) tan grande deshõra es muchas vezes el quereros bien, y respetaros vn Herodes. Y dado q̃ san Iuan anduuiesse acreditado, y su virtud en el resplãdeciesse tanto, q̃ hasta a vn tyrano obligaua a q̃ la respetasse, por otra parte andaua el santo lustroso y hõrado en tardarle tanto la prisiõ: y quien no lo conociesse bien, y viendo q̃ reprehendiẽdo tan asperamente al Rey, este acetaua y recebia bien la reprehension, sin perseguirlo por ella, antes lo acataua y reuerenciaua, podria, imaginar que si en publico le dezia las verdades, en secreto y en particular le quitaria los escrupulos. Mas en prẽderlo Herodes, lo desafrẽtò, y boluio por su hõra, mostrãdo q̃ tan grãde bien como S. Iuã no podia durar mucho en la estima de tan mal Rey.

Idem.

Tenia el Bautista muchos años de seruicios, de pulpito, y de hablar verdades, y de desengañar, que este era su ministerio, á diferencia de otros, que tenian por oficio mentir, y lisonjear, el mundo despachaua a todos, a vnos cõ vna presidẽcia, como a Pilatos, a otros con Põtificados, como Anas y Cayfas, era tiempo q̃ se despachase S. Iuan no le conuenia q̃ se le diesse algũ gouierno ó presidẽcia, porq̃ en el no corrian los respetos, y razones porque ellos entonces se dauan. Pontificado mucho menos, porque estos estauan en

baxa cuenta; el cargo y despacho q̃ le cabia, era ó q̃ se enmendasse Herodes, apartandose de Herodias, ó que persiguiesse Herodias a san Iuan hasta acabar con Herodes que lo prendiesse, y degollasse. Porque el verdadero, y Euãgelico predicador solamente dos frutos, y premios deue sacar de la predicacion, ó la emienda, y conuersion de los oyentes obedientes, que es el premio principal, que redunda en honra de Dios, y saluacion delas almas, ò que le persiguan los contumaces, y rebeldes como Herodes.

Y el Apostol hablando de si mismo a este proposito, confiessa que vna de las cosas, que mucho auia acreditado su predicaciõ, era lo que por amor della auia padecido por quanto despues de la conuersion de las almas, a q̃ el llama, *Gaudium meum, & corona mea in Domino*, el mas honrado galardon que le podian dar era la persecucion, porque con esta estàua el muy honrado, y se hazia predicador famoso. *Vsque in hanc horam & esurimus & sitimus, & nudi sumus & colaphis cædimur, &c. maledicimur, & benedicimus, persecutionẽ patimur, & sustinemus.* Dize san Pablo, que hasta aquella hora auia padecido muchas hambres, sedes, y bofetadas, injurias, y persecuciones. Quanto à que padeceys sagrado Apostol? veynte años tenia san Pablo de predicacion, como dize S. Chrysostomo, y lo que mas lo hõraua, y hazia afamado predicador, era lo que auia sufrido. Y esta hora no trocare por la misma vida, dize el Apostol, porque si por predicador me mataren, morire honrado, y despachado cõ vn cargo y oficio muy honroso.

1. Cor. 4.

Chrysost. hom. 12. in Paul.

No quiso Herodes dar al glorioso san Iuan el primer premio, que era su emienda, despacholo con el segundo, que fue la prision, y degollacion. *Quod illi Herodes faciebat pro pœna, ille suscipiebat pro beneficio, & ira illius quasi misericordia Dei fruebatur.* Dize el Imperfeto, q̃ lo q̃ Herodes hazia al glorioso S. Iuã por castigo, accetaua el como premio de seruicios, y como merced, por respeto de la qual le quedaua en gran de obligaciõ. Aprouechauase de la vẽgança del Rey como si fuera misericordia diuina, que tomaua por instrumento la injusta indignacion de Herodes, que lo mandaua despachar como santo, y no como mundano: y las persecuciones de Herodias, con q̃ andaua tras Herodes que lo prendiesse, accetaba y recebia no como celadas de muerte, mas como intercessiones, ruegos, y fauores, para mas presto yr à reynar con Dios. *Ipsam dilatationem vitæ suæ pœnam putabat*, añade el mismo Dotor. En lo qual bien se dexa ver que no solo este dia del combite fue oportuno para el odio de Herodias, mas para la honra, y credito de san Iuan.

Chrysost. Nothus. vbi sup.

Quo tempore. Ponderando san Pedro Chrysologo, el dia en que se mandò degollar san Iuan, dize: *Ioannes de morte sua natus est, & de natali suo mortuus est Herodes.* Celebraua en este dia Herodes su nacimiento, y en el mata a san Iuã, para q̃ el santo en el dia d̃ su muerte començasse a viuir, y el mal Rey en el dia de su nacimiento muriesse. Que fue lo mismo que dixo san Chrysostomo: *Finis opponitur in natali, in ortu exhibetur occasus.* Quando viniera de dar gracias a Dios, por la vida que le auia dado (y del tan mal agradecida) la quita a vn santo, en quien ella estaua tambiẽ empleada. Pone fin a la vida, en el dia en que el la començó a posseer, y quando por la fiesta, y regozijo viniera de soltar vn inocente preso, añade vna injusta muerte. Y lo que encarece mas esta crueldad es el salir este mandato, q̃ se degollasse S. Iuan, de vn cõbite. *Rapitur ad pœnam Propheta conuiuiali tempore, conuiuiali præcepto, quo non cuperet vel absolui.* Dize san Ambrosio, que quien viera yr, y venir recaudos de la carcel al combite, y deste à la carcel, siempre pensara que se mandauan soltar los presos por la fiesta y alegria: porque quien supiesse que el dia del combite era el en que Herodes auria

Chrysol. ser. 127.

Chrysost. hom. 16. ex va. in Matth.

Ambr. l. 3. de virg.

auia nacido, como auia ni aun de imaginar, que entonces se quitasse la vida a alguno.

Quien le oyera dezir a la hija de Herodias que pidiesse lo que quisiesse, podria aguardar y entender que la peticion seria acerca de la libertad del Bautista: mas no era honra y credito de S. Iuan el salir con vida y libertad de tal junta. Bien parecia este combite no comida de dia, mas cena dada de noche, en q̃ todo era tinieblas, assi las exteriores de la noche, como las interiores del alma, en q̃ estauan los combidados. *Quid crudelitati cũ delitijs? Quid cum funeribus voluptati? hoc crudelitati ferculum debebatur, quo insaciata epulis feritas vesceretur.* Dize mas el Santo: Que tiene que ver comer con matar? Beuer vino con derramar sangre? Combite con muerte? Deleytes con crueldad? Yo os lo dire: A esta mesa no solo estauan assentados deliciosos, mas tambien crueles, y para satisfazer a la destemplança auia puesto Herodes mesa de innumerables manjares, y platos, faltaua vno de que comiesse la crueldad hasta hartarse, este fue la cabeça de san Iuan, y el vino que la fiereza beuio fue su sangre. *Conuiuio ad carcerem, de carcere ad conuiuium feralis flagitij, circumfertur obsequium.* Añade el mismo santo. La oficina de donde venian los platos y manjares para la gula era la cozina, y la cozina adonde fueron a buscar la comida para la crueldad fue la carcel. La comida y platos ordinarios primero q̃ se pusiessen enla mesa, se ponian enla copa: pero este manjar y plato de la carcel fue derecho a presentarse a los combidados, sin que vuiesse ni vno solo aquien pareciesse mal la injusta execucion.

Ibidem.

Ibidem.

Deste combite explica tambiẽ Ruperto Abad, el lugar del Profeta Nahũ quando dize: *Quia sicut spinæ se imbicem complectuntur, sic conuiuium eorum pariter potantium.* Dõde es mucho de notar, q̃ llama Dios a los judios en sus combites, espinas assentadas a las mesas para comer, porq̃ assi como estas se entran vnas por otras, q̃ parece se vnen para hazer mal, y ninguno jamas las tratò mucho, que no saliesse herido dellas, y estas mesmas, al grano q̃ entre ellas cae, lo ahogan, y no dexan crecer: ni mas ni menos eran semejantes los cõbidados, porq̃ jamas se vnian, ni juntauan, sino como espinas para hazer mal, por quãto lo ordinorio era enlos combites despues de hartos prouocarse ê incitarse vnos a otros a hazer mal y a matar los santos, y como este Dotor afirma, de noche era el combite, en q̃ estauan comiendo, y celebrando la Pasqua los Pontifices, quando mandaron prender a Christo, segun el lugar del Psalmo: *Et in me Psallebant, qui bibebant vinum.* Que parece sobre la prision de Christo se començaron a brindar vnos a otros, sin auer aquien amargasse el vino sobre tã injusta prision. Como espinas se juntaron a comer Herodes, y Herodias cõ su hija, y los Fariseos y los mas principales señores de Galilea, y deste cõbite salio san Iuã no solo espinado, mas degollado.

Ruperto Abb. lib. 1. in Nahum.

Psal. 68.

Digo q̃ tambien Herodias, y la hija se hallaron enel combite, porque assi lo siente Francisco Lucas diziendo: q̃ ambas se leuantaron de la mesa a traçar lo que faltaua, para q̃ se concluyesse lo q̃ faltaua para la muerte del santo innocente, y tan lexos y fuera estuuieron los combidados de yr a la mano, y estoruar ê impedir a Herodias, que dize san Vicente Ferrer, que viendo ellos al Rey triste por la promessa, lo animaron al cumplimiento della, y le facilitarõ lo q̃ la infanta pedia, diziendo, q̃ mas importaua el gusto de vna princesa, q̃ la vida d̃ vn pobre, y d̃ tã poca importãcia, como era el preso de q̃ se trataua. Cõbite por cierto fue este no de hombres, mas de espinas, ô por mejor dezir de verdugos, y cuchillos, y mucho peor que el de Baltasar, porque si alla se profanaron vasos sagrados, aca se degollarõ Santos. Si en el de Babilonia estauã assentadas a la

Francisc. Lucas in c. 3 Mar.

B. Vincẽ. Ferr. ibi.

Danie. 5.

mesa las concubinas, y las mugeres, y vnas y otras ocupadas en alabar sus dioses, no faltauan en el combite de Herodes otras tales, y si alguna se hallò menos fue la verdadera muger, mas repudiada, y cada vno dellos ocupados en hazer la voluntad de sus vicios que eran sus dioses.

Aqui estauan los Fariseos satisfaziẽdo el odio, que al Bautista tenian: Herodias estaua assegurando su deshonestidad, Herodes se vengaua de las reprehensiones, que el santo le auia dado, la hija de Herodias delante testigos estaua solemnizando y mostrando su desemboltura. *Ioannes non potuit mori communi sermone, qui natus est preuilegio singulari.* Dize san Pedro Chrysologo, que quien auia entrado en el mundo con tanta pompa, de virtudes, y milagros, era bien q̃ con semejante saliesse del, y muriesse con fiesta, solenidad y regozijo de malos, los quales hiziẽssen cõbite por verse sueltos, y libres de vn santo que los daua tanto en que entender. *Nam virtus contraria vitiosis, sacrilegis exossa santitas, inimica castitas impudicis, corruptis integritas poena, luxuriosis aduersa frugalitas, crudelibus semper dura misericordia, impijs pietas non ferenda.* dize san Chrysostomo.

Chrysol. serm. 89.

Chrysost hom. 16. ex varij. in Maths

DISCVRSO TERCERO.

Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset, & placuisset Herodi, simul q; discumbentibus, &c.

Q*Vomodo.* Resta saber el como se acabò de traçar y concluyr la muerte dl Precursor. El Rey hizo vn cõbite á los grandes del Reyno, mas Herodias les hizo vn sarao, en el qual solamente entrò su hija à baylar, para q̃ esta fuesse la primera y la postrera en desautorizarse. *Intrat bestia, non puella, quærit amputare non saltare, discurrit fera, non foemina, spargit iubas per cerbices, non capillos, membra dilatat anfractibus, sæuitiæ crescit augmentis.* Dize san Pedro Chrysologo, que tã descompuesta entrò, que mas parecia vna bestia fiera, que muger: porque aquien la miraua con ojos mundanos, parecia vna Princesa, de grãde ayre y gallardia, y a los diuinos vna leona con gran furia y saña: y su andar de vna parte a otra, no tanto era baylar, quãto buscar la inocencia, aquien venia a quitar la vida: las madejas que dela cabeça le decendian mas parecian cabelleras y crines de ferozes leones, y cauallos, que cabellos de vna donzella, y los braços estendidos mas parecian espadas, que la cruel estendia, que braços mandados estender por el arte de dançar, los quales le parecian a ella cortos, pues no podiã llegar a la carcel, donde san Iuan estaua, y contentauase con señalar y apuntar con el dedo, mostrando que su dãçar solo la muerte deste santo queria por premio.

Chrysolo. ser. 127.

Fit grandis crudelitate, non corpore, & singularis fera, vsque dum capiat prædam, fremit ore, dentibus frendit, ferrum non suscipit, sed producit. Añade el santo diziendo, q̃ la edad era poca, y la crueldad tan grande, como si en ella vuiera continuado y viuido muchos años, la qual era tal por razon de la maestra que la enseñò, que fue su madre, la qual con pocos ensayes y liciones la hizo lertada, y representa el santo andar la poco honesta muchacha dançando, y ella hazerse son a si mesma, no solo con las manos, mas con la boca, lo qual en ella mas parecia bramido de fiera (que no descansa, ni para hasta ser señora de la presa) que son conueniente para baylarse a el, la qual sin baylar con algun puñal en las manos, como a las vezes se haze, hizo aguzar el cuchillo, con q̃ el glorioso san Iuan se degollasse. Fue bayle este que deshonró los bayles, y los hizo indignos de ser vistos, por parecerse con este.

Idem.

Que no harà el baylar con desemboltura, quando este matò a san Iuan, *Nemo saltat sobrius, quam qui insanit.* Refiere

Ambro. lib. 3. de virg. fiere S. Ambrosio de cierto autor antiguo, el qual queriendo encarecer, quan profana cosa era la descomposicion, dize que solamente la disculpa la falta de juyzio: porque de baylar cõ desemboltura, solo puede ser causa el vino, ó la locura. *Quanta in vno facinore sunt crimina.* Añade el santo, diziendo, que veamos bien quantos pecados se juntaron para cometer vn solo homicidio: las demasias de los combidados, la variedad, inconstancia, y juramento de Herodes, el odio de Herodias, el poco empacho y verguença de su hija. *Idem.* *Quid enim potuit filia de adultera matre discere, nisi damnum pudoris.* Dize mas san Ambrosio, que vna adultera como Herodias, ninguna otra cosa podia enseñar a su hija sino como perdiesse la verguença: ni esta podia auer en vna moça que no hazia mas si no saltar, hazer tropel, y dar gritos, y vozes. De tal combite como este, y de semejantes combidados no es mucho saliesse este mõstruo, y todo quanto se hiziesse fuesse en afrenta đ Dios, en su amigo san Iuan. *Idem.* *Saltet sed adulteræ filia, quæ vero pudica est, quæ casta est filias suas religionem doceat, non saltacionẽ.* Enseñe la adultera Herodias la hija á baylar, y dançar para matar Bautistas: mas la honesta y hõrada madre instruya sus hijas enlas santas virtudes, y en la obseruancia de la ley de Dios. Las honradas y honestas madres, escondã las hijas que pudieran muy bien parecer, ya que Herodias hizo salir a publico a vna hija q̃ vuiera de escõder, pues saliendo a baylar, disfamò y deshonró el illicito matrimonio, que entre ellos auia, y no tanto dançaua ella, quanto el demonio en ella, como san Chrysostomo dize. *Chrysost. hom. 47. in Math.* *His tripudijs diabolus saltat.* Baylar para que baylãdo merezca la cabeça đ vn santo, este es bayle diabolico, y no humano. *Idem.* *Vbi enim saltus lasciuus, ibi diabolus certe adest.* Añade el santo diziẽdo, que en los bayles lasciuos, y en ordẽ a agradar a malos, la guia dela dança es el demonio.

Et placuisset Herodi: à vn adultero q̃ le podia agradar sino vna desembuelta muchacha como su madre, cõ quiẽ el estaua casado, y sobre que era toda la contienda. *Et re vera suam credidit, cum talem vidit.* *Chrysol. ser. 148.* Dize san Pedro Chrysologo, q̃ quanto esta muchacha mas se descomponia, mejor le parecia, pareciendole que por tal, mas era para ser su hija, que del manso, y pacifico Filipo su medio hermano. Y la promessa confirmada con juramento, de darle quanto pidiesse, aunque fuesse la mitad del Reyno, mostró que mas perjudicial y dañoso auia sido à Herodes el baylar de la hija, que la persuasion de la madre: porque lo que esta no auia acabado de persuadir con lagrimas, lo acabó la hija cõ su descompostura, por quanto el demonio puso en ella la gracia que bastasse para tentar al Rey. *Chrysost. ibidem.* *Diaboli vsa patrocinio petitionem peragit, ille enim efficit, vt ipsa saltans placeret, ille mentem Herodis eripuit.* Dize san Chrysostomo, que el demonio fue el que sacó al Rey de su juyzio y sentido, para que el bayle le agradasse y la peticion impetrasse y alcançasse, apadrinando y fauoreciendo las palabras en el pedir, y assistiendo al bayle para que diesse gusto, y agradasse.

Y en prometer Herodes tanto por tan poco, se echa de ver, quan vil es todo lo que el mundo tiene, pues lo tiene por premio condigno y merecido de la poca honestidad. *Ambro. lib. 3. de virg.* *Vide quãtum sæculares ipsi de sæcularibus suis judicent potestatibus, vt pro saltatione etiam regna donentur.* Dize san Ambrosio, que de quantas cosas mal hechas hizo Herodes, solamente vna fue acertada, conuiene a saber, desestimar tanto todo lo que el mundo tenia, que le parecia que lo mejor del se podia dar por baylar. Porque son las cosas de la vida tales, que ni ellas valen mas, q̃ vna desemboltura, y esta hasta con la mitad de vn Reyno se podia pagar. En este passo y lugar aconseja san Chrysostomo a Herodes, que no cõsienta a esta *Chrysost. sermo. de vicijs.*

mochacha que bayle segũda vez, por que no le acontezca contentarle, y agradarle de manera, que le lleue la otra mitad del Reyno, y el se quede sin nada. *Tanti Regnum facis? semel puella saltauit, & Regni dimidium tradis? Quid si secundo saltauerit, votis exopta ne denuo saltet, vel si saltauerit, denuo non placeat: sin autem porro vnum relinquitur, vt tibi postea sit mendicandum.* Y pues bien, Herodes y por tan poco estimays el Reyno que por quatro bueltas prometeys la mitad del? Que será de vos si dançare segunda vez, y os agradare? lleuaros à la otra mitad, y os q̃dareys sin Reyno. Pedilde à Dios que ò no bayle mas, ò que si baylare, no os cayga en gracia, como la primera vez, so pena que os será necessario el andar pidiendo por puertas agenas, y ꝺ que se diga de vos, que todo el Reyno gastastes en dãças, y bayles, y que solamente dos bastaron para destruyros.

De Salomon llegaron á dezir los Rabinos, aunque falsamente, que tantas demasias llegò a hazer por mugeres, y tanto auia gastado con ellas que vino a pedir por las puertas con vn bordon en la mano. Fue esto imaginaciones de los Rabinos, como lo son otras muchas, porque aunque Salomon en qualquier materia se estragò por amor de mugeres, nunca llegò a tan grande miseria. Con todo aunque esto vuiera sido assi, aun Herodes que daua por mas perdido que Salomon, porque que este se destruyesse con los excessiuos gastos, que hazia con mil mugeres, que llegò a tener, no era tã gran desconcierto, como con vna sola mochacha solamẽte por verla baylar dos vezes gastar todo el Reyno, la mitad cada vez. Y la primera vez con juramento, paraque no se pudiesse arrepentir.

Rabino r. traditio.

Volo vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ. Tal fue esta peticion qual era quien la pedia, y aquien se pidio, y por cuyo consejo se pedia, q̃ fue la madre, aquien fue a preguntar con que se contentaria. San Pedro Chrysologo dize, Que en yrse a aconsejar con la madre se mostrò hija no de muger, mas de pecadora, y de adultera, porque no tanto fue á aconsejarse cõ madre, quãto cõ vna insentina ꝺ maldad: y auiendo ydo afeminada a consultar, boluio hecha vna fiera cruel, y endemoniada. *Vt tragædiam nefandam caneret, quæ impleuerat turpissime comœdiã.* Dize mas el mismo Santo: para que el combite que auia comẽçado por comedia, aunq̃ torpe, teniendola á ella por bayladora, y a los cõbidados por demasiados en el comer y beuer, acabasse en la triste tragedia de la degollacion del santo Baptista. Mas que se podra dezir a esta que assi pide la cabeça de san Iuan, como si pidiera vna comida y plato ꝺ la mesa para comer. *Quasi de dapibus loqueretur; sic sacrum illud atq; beatum caput in disco offerri poposcit.* Dize san Chrysostomo. Ni tan deshonesto bayle podia merecer sino vna muerte por premio. Lo que me espãta y haze pasmar es, la claridad, y poco empacho, y mucha publicidad, cõ que la pidio. Iezabel mãdò pregonar ayuno, y hazer informacion y aueriguacion de los que en el dia del pecaũ, para que quedasse muy coloreada la muerte de Nabod, y pareciesse que moria por culpas: y esta sin empacho, y verguença pide la cabeça de vn santo por premio de su baylar.

Chrysol. ser. 173.

Chrysost. hom. 4. in Mathæ.

DISCVRSO QVARTO.

Misso speculatore præcepit afferri caput eius in disco.

Ponderando san Pedro Chrysologo estas palabras dize: *Sic iudicis sedens in loco iudicis reus, innocentiæ persecutor.* Tal sentencia como esta mal la pudiera dar sino vn culpado, hecho juez: aquel que merecia que le cortassen la cabeça por sus culpas, la mãda cortar aquien ningunas auia cometido. Que podia mãdar vn harto sobre mucho

Chrysolo. ser. 127.

mucho comer, y beuer, sino que muriesse quien mucho ayunaua? Quien escaparà de mugeres, andando entre ellas, quando san Iuan metido en vn yermo, y desierto, sin conuersarlas, solo por reprehenderlas no pudo escapar de su indignacion? *Ipse clausula legis, & Prophetarum, nec Propheta, sed Angelus dictus, contumeliosa cæde truncatur in puellæ saltatricis lucar*; dize Tertuliano. Dōde la palabra *lucar*, significa el premio, q̃ se da à los bayladores: este fue el que se dio a esta dançanta, conuiene a saber la cabeça de vn hombre llamado Angel, el qual era el fin y remate de toda la ley antigua, y la suma de todos los Profetas. Ni vn Rey tan poderoso como Herodes quiso tener que dar sino la muerte de vn inocente, juzgando que libertaua el pueblo quitando la vida a vn santo, que valia mas q̃ todo el mundo, y por la conseruacion del qual se vuiera de arriesgar el vniuerso.

Quatro cosas mataron à san Iuan el amor de Herodes, su vino, su alegria y su juramento; ò por mejor dezir tres vinos, y vn juramento, que ellos le hizieron hazer; porque con el verdadero se parecen los dos del alegria, y amor, si son demasiados. Hablando Seneca de Marco Antonio, dize que siendo hombre de tantas partes, el vino lo echò a perder. *Nec minor vino Cleopatræ amor.* Dos vinos destruyeron à Marco Antonio, vino por vna parte, y la aficion de Cleopatra por otra. Ni trastorna menos la alegria quando tiene por motiuo la deshonestidad. Y S. Ambrosio notò, *plus nocuisse saltationis illecebrā, quam sacrilegi furoris amentiam*, que mayor daño hizo a san Iuan la alegria de Herodes, nacida del gusto, y complacencia del bayle, que el odio y indignacion, que contra el auia concebido. A lo qual se añadio el juramento tan mal hecho, como peor cumplido, por q̃ si en prometer fue torpe, fue cruel en cumplirlo. *O nouam religionem! tolerabilius peierasset. Quid prius horrescam nescio: tolerabiliora periuria, quam sacramenta tyrannorum*: dize san Ambrosio. Quien jamas vio religion tan nueua, ni mas tirano modo de ser sacrilego, como fue dar à Dios por fiador de tan grande maldad? Renegad vos del juramento, que es tal, que el remedio, y la religion està en quebrantarlo, por no pecar en cumplirlo, como hizistes al prometerlo. Y esta es la obseruancia grande de los tyranos, porq̃ mas sufribles son en ellos los perjuros, que las obseruancias, por quan perniciosos son sus juramentos, al cumplimiento de los quales los obliga la vanidad, hallādo q̃ es mas facil cometer vn homicidio para cumplir vn juramento, que boluer atras cō la palabra, porque los combidados no le tuuiessen por vario y inconstante.

Sene. epistol. 84.

Amb. li. 3. de vir.

Ambr. 3 de virg.

Aprendamos en este juramento, de Herodes a huyr de los temerarios, y el remedio para esto da san Chrysostomo, diziendo: *Vnusquisque abscisum Ioannis caput sumens, domum redeat, & existimet ipsum habere ante oculos, dicentem: Odio habere iugulatorem meum iuramentum: Quod increpatio non fecit, ira nō potuit tyrannica, hoc fecit iuramentum.* Quiere dezir el santo que san Iuan viuo predicaua cōtra los adulteros, tyranos, y incestuosos, mas que muerto, y degollado estaua condenando los juramentos, de los quales vno por temerario le quitò la vida: porque lo que no acabò la reprehension, ni la ira del Rey, lo concluyò la promessa jurada. Y por tanto conuiene que cada vno de nosotros con la consideracion lleue a su casa esta cabeça cortada del glorioso Precursor, y la trayga siempre delante de los ojos, para que lo refrene; por quanto ella sin vida està persuadiendo, y predicando odio, y aborrecimiento al jurar. Ni faltò a estos mas que mandar traer a san Iuan, delante de si para ver lo degollar, lo qual Herodes dexò de hazer, no porque le faltasse odio, mas por guardarse de la reprehension, que èl glorioso san Iuan le vuiera de dar.

Chrysost. hom. 14. ad popu.

Degue-

Deguellese, dize Herodes en la carcel, y la cabeça se trayga en vn plato por comida à esta mesa, y venga cō los ojos cerrados, no como muerta, mas para que entre condenando las demasias del combite, teniendo à los combidados por indignos de la vista de sus ojos. *Clauduntur lumina, non tam mortis necessitate, quam horrore luxuriæ.* Dize S. Ambrosio. En vida predicaua san Iuā con ojos abiertos, agora despues d̄ muerto reprehende cō ellos cerrados, de antes hablando, aora callando ponga temor y venga esta cabeça en plato, como presente digno de presentarse a poderosissimos Emperadores y Reyes. Queriendo Dios que lo que se hizo al Messias viuo, se hiziesse a la cabeça de su amigo san Iuan muerto, como fue lleuarlo presentado a Herodes. *Et vinctum, eum ducent venium Regi*, dize Dios por Oseas, como lee Tertuliano, donde el Profeta habla a la letra de quādo Christo en el tiempo de la passion fue presentado à Herodes, delāte del qual no quiso hablar, ni obrar: y san Iuan siendo presentado tambien hizo mas, que ni aun mirar quiso, lo qual pudiera hazer muy bien, porq̄ muchos martyres, despues de degollados, quedarō con los ojos abiertos, pero san Iuā assi mudo y ciego, estaua clamando, y su misma muerte eran vozes, y pregon que publicaua al adultero, y incestuoso Herodes, porque si no lo matara, se oluidara su pecado, mas aora a bueltas del martyrio de S. Iuan se trae a la memoria y trayra para siempre su culpa.

Amb. li. 3. de vir.

Bien pudiera Herodes de la mesa hazer altar, y venerar aquella diuina cabeça, y pedirle perdō, de auerla apartado de tan sagrado cuerpo, y no entregarla a quien de nueuo la afrentasse, como fue a Herodias, que teniendola en las manos, començò a atrauessar aquella sagrada lēgua con vna aguja para tomar vengança della por las muchas vezes que auia dicho a Herodes que la desechasse. No venga aca lo q̄ Tuluia muger de Octauio Cesar, hizo a la lengua de Ciceron, cuya cabeça el Emperador mandò cortar, y que degollada con vna mano fuesse colgada en el lugar, donde tantas vezes contra el auia orado. Y puesto que los degollados eran diferentes, porque el vno era santo, y el otro idolatra y gentil, con todo el odio era el mismo, y cōtra las verdades que ambos hablauan: aūque las de san Iuan eran del cielo, y las de Ciceron de la tierra. Vuo pues Tuluia a las manos la cabeça de Ciceron, y teniendola en su regaço, començò a hazerle injurias, y dezirle afrentas, escupirle en el rostro, y sacādole la lengua, cō vn alfiler d̄ su cabeça, como refiere Diō Niceo, la començò a herir, y atrauessar; excesso grande d̄ odio fue este, mas en parte merecido de vna lengua dado que algunas cosas justas auia defendido, a muchos con ella, como con nabaja, auia cortado, y lastimado: mas la de nuestro glorioso Precursor no auia hecho jamas otra cosa, sino cortar por los vicios, por saluar las personas. Ciceron auia sido vna boca de llaga como aca dezis, mas la de san Iuan auia sido siempre, vna fuente, y vena de vida, como dize el Sabio. *Vena vitæ os iusti.* A lo qual sucedio, q̄ abriendo aquella sagrada cabeça la boca, y soplādo en el rostro a Herodias, ella cayò de la otra parte muerta, como lo afirma san Vicente Ferrer. La hija de Herodias murio en su oficio, andando dançādo sobre vn grande yelo, que se deshizo, hasta quedar metida en el, sino es el cuello, q̄ quedò fuera, el qual el yelo poco a poco lo fue cortādo. Herodes fue embiado a perpetuo destierro a Leon de Francia, y condenado a perdida de la Tetrarquia, y confiscacion de todos sus bienes, como refiere Baronio, mostrando Dios en esto sus justos juyzios, y quan merecedores eran de lleuar tal castigo los homicidas de tan grande santo: el qual despues de auernos enseñado a viuir con su vida, muriendo nos enseñò a morir con su muerte. *Ad moriendum fortiter propria morte confirmat,* dize

Dion Niceo in vita Octau.

Prou. 10.

B. Vincē. Ferr. ibi.

Barou. tomo. 10. fol. 174.

Guerr. ab serm. 10.

denatiui. Ioann. dize Guerrico Abad, y san Ambrosio ponderando, como san Iuan hizo siempre bien su oficio, asi en la muerte como en la vida, dize: *Qui prænuncius natus est, & mortuus est prænuncius.* Nacio el glorioso san Iuan hecho Precursor del nacimiento de Christo, murio haziendo el mismo oficio de Precursor de su muerte.

Amb. li. 1. in Luc.

Encomendemonos a este santo, los que tenemos toda via las cabeças en su lugar, mereciendo nos fuessen quitadas, por lo mucho que cõ ellas ofendemos a Dios. Y los que con ellas hizieren lo que deuen pidan al Señor los libre de pasiones de Herodes, demasias, y lisonjerias de combidados, no acierte alguno dellos a pedirle la cabeça, porque no esta muy lexos de concederla, por quanto las mejores estã mas vendidas, y a mayor riesgo y peligro.

Epulis nostris intersit Christus, in facie prandeatur authoris. Dize san Pedro Chrysologo que los justos no tienen otro remedio, sino que presida el Señor y se halle en los combites de los malos, y que estos se celebren delante de Dios. Por donde conuiene pedir al Señor q̃ quando el no fuere combidado de nosotros, como fue el peregrino, *Mane nobiscum, quoniam ad vesperascit, & inclinata est iam dies.* O como hizieron los de las bodas de Caná de Galilea, los quales llamaron a Christo a su cõbite: el mismo se combide, para que no se haga cosa que desagrade a sus diuinos ojos, y para que esto sea asi conuiene que nos diga el lo mismo que a Zaqueo, quando lo llamò, diziendo: *Zachæe festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere.*

Chrysolo. ser. 127.

Luc. 19.

Luc. vlt.

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta de los Principes de la Iglesia, los gloriosos Apostoles san Pedro, y san Pablo.

DISCVRSO PRIMERO.

Venit autem Iesus in partes Cæsareæ Philippi, & interrogabat discipulos suos. Mat. c. 16.



O carece de mysterio el parage, puesto, y lugar que Christo escogiò para hazer a sus dicipulos vna pregunta de tanta importantia, como era el informarse dellos acerca de la opinion, en que era tenido de los hõbres, y juntamente se reuelasse a san Pedro el verdadero conocimiento de quien el era, como fue en las partes de Cesarea, que Filipo Tetrarca de Hetruria ennoblecio con edificios, en honra, y veneracion de Tiberio Cesar, que entonces imperaua. La qual Ciudad estaua muy a la raya de Iudea; y la pregunta no fue en la Ciudad, mas en el camino, antes de llegar a poblado, y auiendo Christo acabado de orar como lo solia hazer el Señor en los caminos. Y añadese a esta dificultad ver que muchas vezes auia Christo cõsultado con sus dicipulos, cosas de mucha importãcia, lo qual hazia ya en el poblado, ya en el desierto, donde tambien pudiera tratar esta, y no guardarla para tan lexos.

Y dando Eutimio la razon desto dize: *Procul a Iudæis abductos discipulos interrogauit, vt sine timore responderent.* Lleuar Christo a sus dicipulos tan lexos, fue ponerlos en su libertad, para que sin recelo ni temor respondiessen libremente lo

Euth. in Matth.

te lo que sabian. Y si Christo tuuo esta intencion, dio en esto a los grandes y a los que gouiernan vna licion muy importante para no errar, que es que pongan a sus consultores, y consejeros en su libertad, para que hablen lo que entienden, y no lo que ellos dessean. Porque vna de las cosas con que se conseruò mucho el Imperio Romano, como Salustio dize, fue a poder de la libertad con que cada vno dezia lo que entendia. *Erat animus in cosulendo liber.* Porque cada vno tenia licencia para dezir la verdad, tocasse a quien quiera que fuesse. Mas si los grãdes por las obras muestran quan poco gustan de la libertad de los consejos, de aquellos que los ayudan a gouernar, poco aprouechã las demostraciones, que con palabras hazen, preguntando, y consultando lo q̃ importa, quando las personas a las quales se pide consejo, no se ponen y dexã en su libertad, para que puedan libremente dezir lo que entienden, antes a los que aconsejan verdades contra su gusto, se hazen agrauios, deuiendo de estar puestos grãdes premios a los que fuessen libres en hablarlas, para que todos se animassen con el premio, a ser verdaderos, y no couardes, temiendo los agrauios, y disfauores, que de ordinario se hazen a los que se muestran libres, y desengañados.

Salust. de coniuratione Cathalinæ.

Dos vezes preguntò Acab Rey de Israel, á Miqueas si se moueria a hazer guerra a los de Ramod Galaad, y otras tantas le respondio el Profeta aun q̃ diferentemente en cada vna dellas, porque la primera concordo con los demas profetas falsos que le dezian, que yendo le sucederia todo prosperamente, diziendo: *Ascende, & vade prospere, & tradet eum Dominus in manus Regis* lo qual hizo, porque fue primero amonestado que hablasse a la voluntad del Rey, y no discordasse ni se apartasse de los que le respondiã a su gusto, lo qual el hizo assi; y conjurandolo el Rey q̃ no le dixesse sino la verdad de la segunda vez lo desengañó diziendo, que si fuesse seria vencido, y destruydo, *Vidi cũctũ Israel dispersũ in mõtibus, quasi oues nõ habẽtes pastorẽ.* Donde nota q̃ el mismo profeta en dos diferentes respuestas q̃ dio, representò dos generos de consejeros en la primera vnos, que ó con el miedo de la despriuança, ò con la expectatiua de la merced dexan de hablar lo que entienden: y en la segunda mostrò quan diferentemente hablan los mismos si se dexan y ponen en su libertad, como a el auia acontecido, que respondiendo primero al gusto de Acab; de la segunda vez respondio libremente la verdad. Y por tanto ninguno me disculpe cosas mal hechas, en grandes, diziendo que ellos hazen diligencia por saber qual es lo mas acertado, y q̃ consultan los letrados, y que estos tienen la culpa en no desengañar a los pricipes, porque mientras no muestrã, por obra que aquellos le son mas acceptos y agradables que mas libremente les hablan, y no ponen premios, a quiẽ mejor los desengañare, tienẽ la presuncio contra si, de q̃ no quierẽ sino a q̃ les aconsejen a su gusto, hablandoles a su querer y voluntad, y no a la verdad.

3. Re. 22

Diximos arriba si Christo tuuo esta intencion, porque ni en su pregunta, ni en la respuesta de los dicipulos hallo razon forçosa, que nos obligue a dezir que fue necessario que los lleuasse el Señor tan lexos. Porq̃ primeramẽte Christo no preguntaua por la opinon de los grandes, de los quales, se podian temer, y las obras destos mostrauan bien el concepto y opinion que del tenian: mas ni por el parecer del pueblo, en el qual no auia que temer, pues le era aficionado, ni tampoco preguntaua por las vidas, ò costũbres agenas, mas sus pareceres, ya ninguno se haze agrauio en preguntarle la opinion, y parecer que cadavno tiene en alguna materia de importancia. Y quando vuiera que temer, si Christo lleuara los dicipulos a la raya del Reyno, para que en auiendo ellos hablado libremente, y en auiendolo san Pedro confessado por

Dios, se pusiessen todos en saluo, y se passassen a otro Reyno, lleuara algun camino esta yda: mas supuesto se auiã de boluer a Iudea a q̃ proposito se hazia esta jornada? principalmente, que como esto passaua entre el maestro, y los dicipulos, teniendo estos secreto, pues eran interessados en la materia, lo mismo les pudiera preguntar dentro en Ierusalen. Por lo qual entiendo q̃ el lleuarlos Christo tan lexos, no fue por razon de la pregunta hecha a ellos, ni por amor de la respuesta, dada por ellos: mas por causa de lo que al glorioso san Pedro alli se le auia de reuelar, el qual, como auia de cõfessar a Christo por Dios, por orden del Padre, y gouernado por reuelaciones del cielo, y no por las razones humanas, significadas por carne y sangre, conuenia q̃ para ser enseñado fuesse lleuado donde no vuiesse opiniones erradas, porque quanto mas lexos del mundo y fuera d Iudea, mas capaz q̃ daua san Pedro de la enseñança celestial.

Exod. 3. Para mostrar Dios a Moyses aquella gran vision, de la çarça que ardia, y no se quemaua, y enseñarle lo que aquello significaua, lo lleuó desde Egypto al desierto de Oreb, y le mãdó que se descalçasse los çapatos de los pies, que de Egypto auia lleuado, para que no pisasse tierra santa con el calçado profano, cõ que auia andado por la tierra de Egypto.

Gen.28. Para mostrar Dios a Iacob vna escalera que subia de la tierra al cielo, y assi mismo en la cumbre della, le sacó de Canaam, y le aparecio en el camino de Mesopotamia.

3. Re.19. Para manifestarse Dios a Elias, lo sacó de la corte de Acab, y le habló en el desierto d Oreb.

Basil. de vita. solitaria. *Doctrinae caelestis scholam*, llama san Basilio la vida solitaria y apartada de los hombres, en la qual Dios tiene puesta catreda de enseñança nuestra, para desde alli enseñar a sus regalados las verdades del Cielo, Y esta es la corte donde Dios haze sus grandes, y quien con el quisiere priuar conuiene que en este lugar lo busque.

Osee. 2. Algunas vezes ê ponderado el lugar de Oseas. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*; y en particular que quiera dezir hablar al coraçon, lo que aora considero es, la palabra, *Ducam eam*, dõde habla Dios con nuestras almas, y les promete de sacarlas del mundo para su Iglesia, significada por el desierto, y alude al termino de q̃ vso en librar el pueblo de Egypto, lleuandolos por el desierto, donde les hizo grandes regalos, y obró grandes marauillas en su fauor, hasta que vltimamente les dio la ley en el monte Sinay, porquanto en Egypto y en medio de las idolatrias, y abominaciones no estauan capazes de algun bien espiritual, y juntamente profetiza de la ley de gracia, y de como nos auia de apartar del Egypto de los pecados, (dõde no se trata sino como Dios se desconozca, ofenda, y agrauie) para q̃ quedemos capazes de los secretos del cielo.

Philo. li. 2. de vita Moysis. Pregunta Filon la razon porq̃ Dios dio su ley en el monte Sinay, y no en alguna Ciudad, y responde que no conuenia que Dios intimasse la ley, q̃ manda huyr de pecados, en tierra donde no se trata otra cosa sino como el sea ofendido, y los proximos agrauiados: ni tampoco los poblados, tan inficionados cõ culpas contra Dios, y tan llenos de perjuyzios y daños de los proximos, estauã capazes de q̃ Dios en ellos hiziesse algũ bien. Esta dificultad, y repugnancia para los bienes del cielo, incurrida por los pecados, llora Dauid en el Psalmo q̃

Psal.54. comiença: *Exaudi Deus orationẽ meam, & ne despexeris*, donde haze vna lista de todos los delitos y pecados que en Ierusalen auia, y dize ser tantos que hasta los muros de la Ciudad nadauan en ellos, tomada la semejança de las auenidas, y crecientes grandes de aguas continuas las quales muchas vezes, llegan a los muros de las Ciudades maritimas. Lo qual dezia el profeta por quanto las malas lenguas, contradiciones, vsuras, injusticias engaños, y fingimientos no tenian cuento, ni para lo que mas sentia era que se halla el por viuir en tan mala tierra, de vna cierta manera estaua in capaz de los beneficios

del cielo, y para habilitarse para ellos, le conuenia y era necessario salirse della, en orden a lo qual desseaua vnas alas de paloma. *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, volabo, & requiescam.* Si, yo Señor, pudiera volar de tan mal mundo a vuestra escuela de santidad, qual es el desierto, me pudiera prometer de vos qualquier bien, q̃ quanto aqui ando es a riesgo, y peligro de perderme: y esperiencia tengo yo de quan mal me vaen lo poblado, pues en el fuy adultero, y homicida, y conte el pueblo, mostrando que confiaua mas en la muchedumbre de los soldados que en vos.

Philo. li. 2. de vita Moysis. Filon Hebreo refiere que quando Tolomeo Rey de Egypto mandò boluer la Escritura del Caldeo en Griego, para que fuesse mas comun, los Rabinos, embiados por los Iudios, consultaron entre si el sitio, y lugar, donde se auia de hazer la translacion de lengua tan santa, y concordando todos que no era bien se hiziesse dentro de la Ciudad, por estar enferma, y llena de animales inmundos, y sobre todo inficionada y corrompida con las malas costumbres delos Ciudadanos, se resoluieron en que fuera de la Ciudad se buscasse vn lugar apartado, quieto, puro, y sossegado, donde ellos se dedicassen a tan pia y santa ocupacion, y quedassen mas habilitados, y dispuestos, para ser alumbrados, y fauorecidos de la diuina asistencia. Y si estos juzgaron que para hazer esta version y translaciõ de la ley era necessario vn lugar que tuuiesse estas propiedades, ved si importaria y conuendria que san Pedro fuesse lleuado y sacado de entre los Iudios, y casi fuera de todo el Reyno de Iudea, dõde auia tantos pecados, y no parasse sino en la raya desse Reyno, para q̃ le fuesse reuelada la diuinidad de Christo, y esto no en poblado, mas en vn camino desocupado, dondequedasse capaz de q̃ Dios le enseñasse.

Gen. 12. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram quã monstrauero tibi: faciamque te ingentem magnam.* Dixo Dios à Abraham q̃ si queria q̃ lo tomasse a su cargo para que fuesse hechura suya, y hazerlo grande, y hõrado, se apartasse de su patria, parentela y casa de sus padres. Señor, no hareys esso en Abrahã, estando en Caldea, y en casa de su padre, entre sus pariẽtes? no, q̃ quiero enseñar a los hombres, dize Filon en persona de Dios, q̃ asi como yo para hazer y obrar en Abraham, y reuelarle mis secretos, fue necessario dexasse el de ser hechura del mũdo, y despreciasse las idolatrias, y opiniones erradas, en que viuia, asi conuiene que aquellas almas que vuierẽ de ser hechura de mi gracia, y a las quales yo vuiere de reuelar las verdades del cielo, se aparten de las mentiras del mundo, y se alexen de los mundanos, que no saben mas que lo que dictan las razones humanas significadas por la carne y sangre. *Volens Deus purificare hominis animam, primum offert ei perfectæ salutis occasionem, migrationem a corpore, sensu, & ratione: nam terra corpus, cognatio sensus, fratres, domus rationem significare intelligitur.* Son palabras de Filon, en las quales, dize que la primera diligencia, y disposiciõ que Dios haze en vn alma para infundir en ella la sabiduria diuina, es purificarla de las opiniones erradas, significadas por la casa de Tarec padre de Abrahã, que le mandò dexar: librarla del amor propio, representado por la patria, y libertad de las aficiones de la vida, qu estan figuradas en los parientes. Todo lo qual nos enseño Christo en este apartamiento de los sagrados Apostoles, que consigo lleuò a las partes de Cesarea, mostrandonos que aunque en el mundo, y entre hombres nos pueda enseñar, con todo, el aprẽder nosotros, nos es mas dificultoso, como tambien desaprenderemos entre los hombres, lo que Dios nos vuiere enseñado en el desierto.

Philo. li. de Abra.

Philo. ibidem.

DISCVRSO SEGVNDO.

De las alabanças del Apostol san Pedro.

PAra que no vamos mas lexos, antes nos sirua de prueua de lo que auemos dicho la misma vida deste sagrado Apostol, el saluador del mũdo que para reuelarle quien era lo sacó de Ierusalen, y de entre los Iudios, la primera cosa que hizo despues que lo negò, fue hazerle salir de los palacios de Anas, y Cayfas, y de entre aquellos que fueron ocasiõ de que se perjurasse. Porque despues de dezir el diuino Texto que Christo mirò a san Pedro, añade. *Et egressus foras fleuit amare*: Y con razon porque no se lloran bien pecados entre hombres que ayudaron acometerlos, ni se conoce bien Dios entre aquellos, q̃ lo hazẽ negar, y por tãto quiẽ se quisiere conuertir a Dios, salgasse de Ierusalen, donde lo ofendio, y quien lo quisiere confessar, dexe el lugar donde lo negò. Y lo que es de ponderar cõ san Chrisostomo, que no ay que espantar que sea san Pedro tan fauorecido de Christo, y le haga oy tantos fauores, y ventajas, como son el constituyrlo y hazerlo fundamento de su Iglesia, y entregarle, el gouierno de la tierra, y las llaues del cielo, quando lo confiessa por Dios, pues le tuuo tanto respeto, y lo tratò con tanta mansedumbre, acabandolo de negar, que pudiendo reprehenderlo d̃ palabra, y dezirle quã mal lo auia hecho en negarlo, no lo quiso auergonçar delante los Iudios; contentandose con reprehenderlo, y auergonçarlo con los ojos, hablandole con ellos, *Christus respiciens in Petrum, vocem dimisit per intuitum, quasi diceret: Petre quid factũ est*, dize el santo. Quiso Christo Señor y Dios nuestro hablar de lexos con el glorioso san Pedro, y de manera que ninguno lo oyesse, ni lo entendiesse, hablole con los ojos, y por ellos lo entendio san Pedro.

Chrysost. ho. 9. ad Popul.

Idem.

Muchas gracias al soberano Señor que sana con vistas de ojos a quien merecia la justa indignacion de sus palabras: Alabese vn glorioso san Pedro tã blando de coraçon, que basta vn solo poner Christo nuestro Redentor en el sus ojos, para enternecerlo de suerte, que rebentasse en lagrimas, y se deshiziesse en llantos. Enseñonos Christo en este termino de que vso con san Pedro, que si para auergõçar vn hombre, y hazerle, llorar, basta mirarlo hazia el de que sirue afrẽtarlo con palabras, y destruyrlo con obras. Enseñonos san Pedro que quien se quisiere librar de malas palabras, y guardarse de sentidas obras trabaje y procure que le basten solamente las muestras y señas de los ojos.

Y pues hablamos de la negacion de san Pedro, es mucho de notar que aunque este glorioso Apostol, tuuo algunos defetos, fueron ellos tales, que hasta en ellos mostraua grandissimo amor a Christo nuestro Redentor. Alegareys contra el, que siguiendo a Christo por cima de las aguas dudo, y descõfio, y temio seguirlo? Antes deueys alabar el animo y feruor que puso en esse riesgo, para que a vista de tanto amor desapareciesse essa desconfiança y temor. Quanto mas que dudo en parte, y ocasion, en que ninguno delos otros se atreuio a ponerse sino el: *Ibi cadit, vbi nullus ascendit. Ibi nutat, vbi nemo ambulat*, dize san Ambrosio. Ved el amor que lo puso en esse peligro: porque sino amara mucho, no se arrojara a entrar en el mar, y no entrando no dudara: fuerõ desconfianças, dudas y temores estos de que le fue ocasiõ el amor. Por donde si fue flaqueza dudar, el arrojarse a la mar fue amor; el andar sobre las aguas fue fe: *Fælicius ille cecidit, quam alij steterunt*, añade el mismo santo, diziendo q̃ mas dichoso fue este caer de S. Pedro, q̃ el perseuerar de los otros, pues le rindio y ocasionó el darle Christo la mano. Quanto mas q̃ el permitir Christo que el glorioso san Pedro desmayasse, y fueron hablando a nuestro modo, vnos a manera de recelos y temores, como dize san Maximo, de que pareciesse el glorioso san Pedro su igual; andando sobre las aguas ombro a ombro con el sin dudar. *Domini sui forte viribus æquaretur*, dize el santo que

Ambros. li. 10. in Luc. c. 22.

Iibdem.

D. Max. serm.

para q̃ no pareciesse otro Christo permitio, enflaquecerse en el la fe, y que la desconfiança, y temor mostrasse la diferencia que entre ambos auia, que el vno no podia desconfiar, y el otro auia menester milagro para no desmayar.

Hilar. in Mat. Canon. 14. El mismo pensamiento es de san Hilario, porque como las aguas del mar significauan las tormentas de la passiõ, q̃ Christo auia de padecer por nosotros segun el lugar del Psalmo: *Quoniã intrauerunt aquæ, vsque ad animam meam*, y el pisar el Señor essas aguas, significasse que de todo auia de triunfar, el entremeterse san Pedro a pisar estas mismas ondas, en compañia de Christo, era mostrar que auia de ser su cõpañero en nuestra redencion, lo qual no consintio el Señor q̃ se entendiesse, antes permitio, que dudasse, para que dudando peligrasse, y peligrando temiesse, y temiendo le llamasse, y supiesse que solo el tenia jurisdicion, para redimir, y defender, y que hasta san Pedro desto era necessitado. Concuerda esto con el dicho de san *Ambros.* Ambrosio, que el zelo del amor d̃ Christo libró de la prision a los dicipulos, que lo acompañaron en el huerto, quando dixo a los que lo venian a prender, que si lo querian lleuar preso, de- *Ioan. 18.* xassen yr libres a los que con el estauã. *Si ergo me quæritis, sinite hos abire.* Señor no consentireys el yr preso acompañado? no acetareys tener compañeros en la muerte? si despues han de padecer por vos, porque no moriran aora con vos? No quiero dize Christo, cõsentir tal, porque no piensen los hombres, que por ser estos compañeros en la prision y muerte, lo son tambien en la redencion, y se den por obligados a diuidir el amor, y parte del emplearlo en mi, y parte, en los que conmigo prẽdieron. Y si me dixeredes que estos zelos y temores igualmente corrian en los otros dicipulos, respondo que en san Pedro auia especial dificultad, y por tanto si en el huerto boluio Christo por si, y por su amor librado a los dicipulos d̃ la prision, para que todo nuestro amor fuesse suyo, tambien en el mar consintio que comẽçasse san Pedro a peligrar como del se podia recelar, y temer mas. Fuera desto los zelos q̃ ne el huerto mostró tener de los otros, fue en tiempo en que actualmẽte se començaua la passion, mas de san Pedro mostrò tenerlos, no solo entonces, mas mucho antes, y en vna figura della, qual era el mar, en el qual andaua passeandose, no queriendo que ni aun en la semejança dessa passion, pareciesse san Pedro su compañero a lo igual.

Direys que san Pedro en el monte Tabor fue notado de ignorante, *Nesciẽs quid diceret*, en querer en la tierra la gloria del cielo, a esso respondo q̃ por ay echareys de ver qual era el desseo q̃ tenia de la bienauenturança, de que andaua tan enfermo y ansioso, que donde quiera que se la dieran la tomara. No os à sucedido llegar de vn camino largo, y caluroso, y con grande sed, y pedir que os diessen presto vn jarro de agua, y diziendoos que no auia vaso limpio en que os la diessen, replicarles, que os quitassen la sed, y os diessen a beuer en lo que se fuesse? Era tan grande la sed que san Pedro tenia del cielo, que donde que se lo dieran lo tomara: Esta era su enfermedad, y agudo dolor, en apuntando gloria, luego se moria, salia fuera de si, y perdia el juyzio. Que nos faltara a nosotros si lo perdieramos por la misma causa q̃ san Pedro? oxala estuuieramos locos por la bienauenturança, y que anduuieramos tirando piedras a quien nos la quisiesse estoruar. *Vnam tantum stillam dulcedinis gustauit, & omnem aliam fastidiuit*, dize san Agustin *Augusti. in Soliloq. capit. 21. vol. 22.* de S. Pedro, que andaua tan penetrado del amor, y aficion del cielo, y tan atrauessado de los dessẽos y ansias y dolores del, que en prouando en el Tabor vna gota de gloria, luego quedò enfadado y harto y con hastio de las demas glorias y bienauenturanças desta vida, y alli perdio la aficion y gana del Pontificado, y gouierno del mundo.

Si me

Si me dixeredes que san Pedro de temor, negò, a esso respondo, que si negò delante vna esclaua, despues confessò delante de todo el mundo, y si en algũ tiempo temió la muerte, despues hizo finezas, y estremos por ella. Quãto mas que se a de aduertir el modo con que negaua, porque era de manera que por mas que se perjuraua, ninguno lo creya. El negaria, mas no sabia negar, ni era buen oficial de negaciones. Vease para esto lo que auemos dicho de san Pedro, en el tratado primero de la primera octaua de la Pasqua, en el discurso segundo. Añadese a esto, que por mas q̃ temio y negò, no dexo de seguirlo. *Sequebatur eum a longe.* Lo qual ponderando san Ambrosio dize: *Et in hoc nobis maxime reuerendus, quod Dominum non dereliquit, etiam cum timeret. Metus naturæ, cura pietatis.* Peleauan en san Pedro el amor, y el temor: la naturaleza d̃ hombre le obligaua a temer, y el amor a seguir á Christo: vuo cõcierto entre ambos, y fue q̃ se contentase el amor con que siguiesse san Pedro â Christo; y el temor con seguirlo de lexos. *Alienum est quod timet, suum est quod non fugit.* Añade el Santo, diziendo: que en quanto hombre temio, mas en quãto Pedro, y fuerte, no huyò, mas siguio. *Deuotionẽ considerauit, non respexit conditionem.* Dize mas el mismo Santo, hablando de la negacion: porque el prometer que no negaria fue como si dixera: Señor si como flaco negare la boca, en el coraçon no faltarà amor. *Non reprehendo quod negauit, laudo quod fleuit,* concluye el santo q̃ donde estan las lagrimas de san Pedro, deuen oluidarse sus culpas: porq̃ si el negar fue de hombre, el llorar fue de santo.

Ambros. lib. 10. in Luc.

Idem.

Idem.

Añadese à esto el auer sido esta negacion tan dichosa, que preuista de Christo, dio principio a las grandes hõras d̃ san Pedro, y no a menores prouechos nr̃os: porque como nos importaua que q̃dassemos entregados a vn pastor, que fuesse para nosotros blãdo y bien acondicionado, para esto ningũ remedio auia mejor, q̃ auer sido el tal pecador, y perdonado para q̃ assi vsasse de la misericordia cõ nosotros. Y S. Bernardo dize q̃ el perdonar Christo tã presto a san Pedro, fue en fauor nuestro, para cõ esto obligarlo a q̃ nos tratasse biẽ, y nos perdonasse presto. Y assi quando al entregarle las llaues, le preguntò si lo amaua, no fue porq̃ desso dudasse, mas para acordarle q̃ el mismo amor, cõ que lo auia perdonado, era aquel cuyas vezes le dexaua en la tierra: *Amoris sui Vicariũ derelinquebat,* dize san Ambrosio, como si dixera: los poderes q̃ os doy, son tambien de mi amor, porq̃ no solamente quedays por Vicario de mi poder, mas de mi aficion. En lo qual está encerrada vna licion a los que gouiernan, y nos quedan en lugar de Dios, para q̃ no piensen que solamente les quedan los poderes del amor de Dios, y no las obligaciones de su amor, y q̃ pudiẽdolo todo, no tienen obligacion de amar nada; siendo assi q̃ el poder deue ser limitado, y en ordẽ a hazer bien, y para edificacion, y no destruycion de la Iglesia: pero el amor no deue tener limite alguno, antes este deue procurar q̃ las ouejas encomendadas por Christo tẽgã todo el buen tratamiẽto possible; porq̃ este lleuaua Christo atrauessado, quãdo se partio de la tierra al cielo.

Bern. ser. 1. de Apostolic.

Ambros. lib. 10. in Lu. c. 24.

Ponderad a este proposito con san Bernardo el modo cõ que Christo despues de su resurreccion, entregò a san Pedro las llaues de la Iglesia, que oy le prometio, que es lo mismo que entregarle el gouierno de las almas, como fue, preguntandole tres vezes vna tras otra si lo amaua. Como Señor? derramastes vuestra preciosissima sangre, por las calles de la gran Ierusalen, sin alguna cautela, y hasta Iudas comiò vuestro sacratissimo cuerpo, dado en Sacramento, y el valor, y intercesion de la santa Cruz hasta a ladrones aprouecharõ, y tãbien los que os crucificaron tuuierõ parte en las oraciones q̃ hizistes a vuestro diuino Padre, y quando llegays a disponer de nosotros, hazeys

Bern. ser. in Canti.

Ioan. 21.

tantas preguntas, y tomays tantas experiencias. *Id sibi ex intimo respondente conscientia*, responde el santo diziendo, que el amor en Christo se vuo de manera, como si a vna persona se pusiesse escrupulo de conciencia, que viesse y considerasse bien a quien nos encargaua: Y se quisiesse retificar mas, y assi preguntasse muchas vezes hasta assegurarse del todo: y lo mismo era preguntar Christo a san Pedro si lo amaua mas que todos, que dezirle: dicipulo mio, mirad q̃ me va la honra, el gusto, y amor en esta eleccion, que hago en vos, reparad en que es oficio este que a menester otro yo, y pregunto os si me amays, porque entonces quedareys otro yo, de quien me pueda y deua fiar. Los otros legados y clausulas, que ordene en la Cruz, o fueron de liberalidad, como fue dar gracia a vn ladron, pedir perdon para los que me crucificaron, ò de mi obligacion, conuiene a saber, entregar mi madre a mi amado, y esse a mi madre: mas mis ouejas que yo redemi con mi sangre, son negocio importante y perteneciente a mi amor. *Quando enim sic amatus oues committeret non amanti.* Añade el santo que como entregaria Christo vnas almas, que amaua mas que todo, sino a vn hombre, que lo amasse mas q̃ todos. Y assi S. Pedro fue santo, con cuya eleccion el amor de Christo quedó quieto, y descansado.

Idem de conuerf. ad Cleri. capi. 27.

Y por aqui vereys que si los yerros de san Pedro fueron de tanta importancia, de quanta lo serian sus virtudes, las quales por entre las culpas parecen mejor, y estas les dan vna cierta gracia, y vn particular lustre, y esmalte, con que quedan mas realçadas *Oculi tui columbarum, absque eo, quod intrinsecus latet.* Dezia el diuino Esposo, alabando los ojos del alma santa, los quales compara con los de la paloma, porq̃ entre los cabellos parecian mejor. Alude Salomon al trage de las Hebreas, y al modo y vso que tenian de componerse y adereçarse, vsando de cabellos negros, y estos echados sobre los ojos, losquales si erã hermosos, por entre los cabellos parecian mejor. Confiesso que san Pedro tuuo defetos, y que estos se parecian con cabellos negros; mas echados sobre sus virtudes, se hazian que pareciesse mejor. Por entre aquella deuota ignorancia, que tuuo en el monte Tabor, ved el desseo que tenia del cielo. Por entre aquel desconfiar andando sobre las aguas, considerad el feruor que le hizo arrojarse a la mar. Por entre aquel temor, reparad el seguir, y por entre el negar mirad el no saber negar, y pareceros à que veys ojos hermosos, entre cabellos negros: y vereys como los defetos realçan las virtudes, y los yerros dan gracia a los aciertos, por quanto fueron yerros maestros no menos que de santidad, como san Ambrosio dize: *Error Petri doctrina nostrorum est.* Tan buenos maestros de virtud fueron los yerros de san Pedro, enseñãdonos a huyr dellos, como los aciertos de los otros santos. Fue santo que hasta sus defetos fueron de prouecho, por quãto nos seruian de señales y guias para que no errassemos en ellas. Santos vuo perfetos y sin pecados, y faltas graues: santos maciços, y parecidos al Esposo, al qual dezia el alma santa, que todo el entero era de oro maciço. Porque la cabeça era de oro, las manos de oro, y los pies de lo mismo: *Caput eius aurum optimum, manus illius tornatiles aureæ, crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas*, queriendo dezir que no tenia cosa de la cabeça, hasta los pies, que no fuesse riquissima. Muchos santos vuo desta suerte, mas S. Pedro tuuo vna particularidad, que siendo todo de oro, cabeça, manos, y pies, hasta sus yerros erã de lo mismo, ni auia que desechar en el, pues eran yerros maestros de todo genero de santidad, y sus imperfeciones en el sentido dicho eran de oro: *Titubatio Petri omnium petra est. Nihil mihi nocuit quod negauit Petrus, profuit quod emendauit: didici cauere eloquia versidorum.* Dize san Ambrosio, que su negar no nos hizo daño, siendo nos de mucho prouecho

Cantic. 4.

Am. ibi.

Canti. 5.

Ambros. lib. 10. in Luc.

cho

cho su llorar, con el qual nos enseñó a huyr de hablar con perfidos y infieles, que le hizieron negar a el, siruiẽdonos su flaqueza de firmeza nuestra: y en este sentido se deuen entẽder los dichos de los santos, quando hablan de sus defetos, y culpas diziendo que son reglas y instrucciones nuestras.

DISCVSO TERCERO.

Quem dicunt homines esse Filium hominis?

EL preguntar Christo Señor nuestro por quien le tenian, no fue para que los dicipulos le enseñassen cosa que el no supiesse, pues el, como Dios que era, sabia muy bien lo que dezian del, y la quenta y opinion en que lo teniã: mas para enseñarlos a ellos, y a nosotros, quanto nos importaua y conuenia el preguntar por nosotros a otros, para q̃ supiessemos lo que se dezia de nosotros, y si fuesse algun mal, nos enmendassemos, y quitassemos las ocasiones de que se dixesse, y siendo bien, lo prosiguiessemos, y fuessemos en aumento: porque como dixo Platon, *Honor diuinũ bonum est*, y como tal es necessario, que se tenga mucha cuenta con vna fama, la qual es tan delicada, que qualquier cosa le puede hazer daño, principalmẽte que no basta q̃ seamos buenos, mas conuiene que seamos tenidos por tales. *Oportet vxorem Cæsaris etiam suspitione carere*, dixo Cesar quando repudio por muger a Pompeya, no obstante que era honestissima, solamente por vnas sospechas, aunque falsas, que de ella auia de auerle sido adultera, dando por razon que no bastaua a la muger del Emperador ser honesta, mas que era necessario que careciesse aun de las leues sospechas en contrario.

Plato dialog. 5. de legib.

Apud Sot. Ma.

Y siendo despues preguntado por Clodio como auia dexado vna muger tan noble, sin hallar a lo que se dezia indicios bastantes, respondio, *Quoniam meos non delicto solum, sed delicti suspitione oportere carere censeo*, porque los que estauan a su cargo, y le pertenecian, deuian de ser tan limpios, que no solamẽte deuiã carecer de culpas, mas tãbien de las sospechas dellas. De dõde procedia q̃ Alexãdro no solamẽte se encolerizaua quando lo calumniauan cõ verdad, mas tambien quando con mentira, diziendo que esto bastaua para escurecer su fama. Y Filolao como refiere Suydas, dezia que vna de las cosas que vn hombre deuia huyr mucho, era de dar materia q̃ se pensasse mal del, porque no solo era desdicha grande cometer algun pecado, y crimen, mas dar ocasion de que se presuma que podeys auer caydo en el. Y con razon, porque como dize Ciceron el mejor despertador, y espuela que tienen los animos honrados, y generosos, para emprẽder cosas grandes, es saber, y entender que tienen tan buen nombre, y fama, que no se espera menos dellos.

Ibidem.

Pluta. in vita Alexandr.

Suid. in hist. ver

Cicero. in Lælio.

Y assi vna de las cosas de que el profeta Dauid alaba mucho al Messias, es que no solo el, mas los que se preciassen de seruirlo, se esmerarian en que la fama de sus virtuosas obras fuesse tal, que a todos oliesse bien. *Myrrha, & gutta, & cassia a vestimentis tuis, a dombus eburneis, ex quibus delectauerunt te filiæ Regũ in honore tuo.* Quiere dezir el profeta, q̃ las vestiduras del Messias serian olorosas, y tracenderian a todo bueno, y suaue olor, y que las hijas de los Reyes seruirian de perfumarlas, y adobarlas, lo qual harian con tanto primor, que no auria en la materia mas que dessear. *A domib⁹ eburneis, idest, a pallatijs eboris.* Quieren dezir estas palabras, que siendo las vestiduras las que ê encarecido, los palacios en que morasse el Messias, seriã de marfil, materia preciosa, los quales teniendo en si como en guarda ropas los vestidos olorosos, tracenderian de fragrancia tambien. Por estas vestiduras son entendidas las obras virtuosas, y famosas en santidad del Messias, las quales le perfuman de nueuo aquellas almas, que a su imitacion dã exemplo de santa vida, y andan oliendo a Dios

Psal. 44.

como san Pablo dezia: *Christi bonus odor sumus*: Y a estas almas llama el Espiritu santo palacios de Dios, no solo por la nobleza del edificio, mas por la preciosidad de la materia. *Delectauerunt te filiæ regum in honore tuo: vel in charis tuis, id est, in illis actionibus, quæ Messiæ charæ sunt*. De stas almas se dize, que son a Dios aceptas y agradables, conuiene a saber aquellas que siendo buenas en si, lo son tambien en la fama, con que edifican a los proximos, por la qual Christo pregunto oy, enseñandonos que preguntassemos por la misma nosotros.

2.Cor.2.
Psal.44.

Encarecio mucho este exemplo, y enseñãça de Christo el tiempo en que nos la dio, que fue en acabando de hazer oracion al Padre, lo qual hizo en el camino, como muchas vezes solia, mostrando en esto que no era pequeño el fruto que se sacaua de la oracion, quando despues de auer hablado con Dios buscassemos hombres a quienes preguntassemos por nosotros, antes era necessario, que nos encomendassemos mucho a nuestro Señor, pidiendole su gracia, la qual nos hiziesse tan animosos y esforçados que acabassemos con nosotros el buscar quien nos desenganasse, y buscando mereciessemos dar con tã grande mina, como son verdades claras y desengañadoras, y estas halladas en vn mundo tan lleno de mentiras. Porque de no hablar nosotros con los hombres, y de no preguntarlos, y preguntados de no oyrlos, quando nos auisan, nace que se hable y diga tanto de nosotros: y si quisieremos preguntar por nosotros, quantas cosas oyriamos de nosotros? La prueua desto se puede ver en nuestro discurso segundo que hizimos en el primer tratado del quinto Domingo de Quaresma. Holgays que os auisen de la mancha de la capa, para mandarla limpiar, antes que salgays de casa, por no dar que dezir en la calle? estimays que os adviertan del desconcierto que lleua el vestido, para mãdarlo remediar, por que no hagan burla de vos en la plaça, porque no procurareys saber de las manchas de vuestra fama, y de los desconciertos de vuestra vida: sino es que estimays mas lleuar la capa limpia que el alma, y mas el tener buen vestido, que buena fama y conciencia.

Que remedio? que os pregunteys a vos mismo por vuestra conciencia, y a los otros por vuestra fama, y no al contrario, a vos por la fama de quien no sabeys, y a los otros por la conciencia de que no les puede cõstar. Christo no pregunto por si a si, ni a su diuino Padre, a quien auia hablado por la oracion, siendo assi q̃ en ellos no podia correr riesgo alguno la verdad, mas a sus dicipulos, para enseñarnos que no deuemos preguntar por nosotros, a nosotros, ni a aquellos q̃ por querernos biẽ se pueden engañar con nosotros, mas a los q̃ nos vuieren de hablar sin passion, y cõ los quales pueda mas la verdad que la aficion. Lo qual hazemos nosotros tan al contrario que no preguntamos por nosotros, sino a nosotros. Sabeys porq̃ los hombres saben tan poco de si, por q̃ no pregũtan sino a si: Que os aueys de dezir de vos a vos? q̃ como cada vno an de d̃ amores cõsigo, y viua pagado y cõtentissimo de si, mal se podra parecer mal a si. Porque si los que aman a otros son ciegos, que haran los que se quieren bien a si mismos.

Donde vino a dezir Cicerõ vna verdad vniuersal, como es, que a cada vno de nosotros parecen mejor sus cosas, por inferiores que sean, que las de los otros, aunque euidentemente sean auẽtajadas. *Nullus tam malus Poeta, cui poemata sua non placeant*, dize Aristoteles, que no auia Poeta que por mas que fuesse de los de adozenas y de por ay, no imaginasse q̃ ninguno otro le llegaua, y q̃ sus versos eran mejores que todos los demas. *Vnumquemque fallunt sua scripta, & auctorem prætereunt, atque vt filij etiam deformes delectant*, dize san Ambrosio. *Est enim ita natura comparatum vt suis quisque faueat, siue opibus, siue liberis, siue sermonibus spontaneoque beneuolentiæ affectu erga fœtus suos*

Cicero. epist. ad Atticũ.
Aristot. lib. 9. Ethic. capi. 7.
Ambros. epist. 40.

suos impellatur, dize Nazianzeno. Que
Nazi. de Cathol. cōst. effectanda. peor hombre que el Fariseo, que fue a hazer oracion al templo en compañia del publicano? Pues salio de la oracion peor de lo que en ella auia entrado: este se preguntó a si por si mismo, y fuele respondido que no auia en el mūdo hombre que le llegasse. *Deus gratias ago*
Luc. 18. *tibi, quia non sum sicut cæteri hominum, &c. Ieiunio bis in sabbato, decimas do omnium, quæ possideo*: El qual si preguntara por si a otros, le dixeran que era peor que el publicano. Que mancebo vuo mas desatinado, y que hijo mas ingrato que Absalon? pues tuuo tan mal natural, y tā mal entendimiento, que se leuantò contra su propio padre: pues este mismo dezia
2. Re. 12. de si: *Quis me constituat iudicem super terrā &c.* Yo solo naci para gouernar el mūdo, y si me entregaran el gouierno de Israel, lo hiziera mejor q̄ todos. Quien se lo dixo? aquel a quien el lo preguntó q̄ fue a si mismo: q̄ si se informara de otros, le dixeran que auia escandalizado el Reyno, y dado que dezir al mundo todo. Lo que digo deste, se halla de ordinario en nosotros, porque si todos andamos a lisongearnos, y a contentarnos, como nos auemos de desengañar, y dezirnos a nosotros mal de nosotros mismos.

Y lo peor es, que si acertamos a preguntar a otros por nosotros, es para q̄ nos miētan, y engañen, y vosotros mismos lo confessays, y soleys dezir, quando os alaban, que bien sabeys q̄ os miēten, y engañan, mas que os holgays: y no os burlays ni mentis, porque assi passa en la verdad, y mejor que dezis. Y bien se vee, porque si alguno preguntado por vos, os desengaña, y dize lo que passa, assi lo sentis, que claramente se echa de ver, que no preguntauays verdades, sino para oyr mentiras. Seneca
Seneca lib. 3. de ira. refiere que Cambises Rey de los Persas preguntò a vn criado suyo llamado Traxexaupes, lo que dezian del sus vassallos, a lo qual respondio, que todos dezian del grandes bienes, y lo alabauan de justo, entero, y liberal, y esforçado, y que solamente vna cosa le tachauan, q̄ no le podia estar bien, como era el beuer mas de lo necessario: sintio el Rey tanto esta verdad preguntada por el, que deuiendo de premiarlo por auerse la dicho mandò traer delante de si mucho vino, del qual beuio aun mas de lo acostumbrado, y mirando hazia a el le dixo: sabes quan poca razon tienen los Persas en lo que dizen, y quan poco daño me haze al juyzio el vino que beuo para via de perturbarme y impedirme el gouierno, que en prueua desto, despues de auer beuido quāto has visto harê delante de ti, en tu hijo vna experiēcia, para que el mismo sea testigo desta verdad: y sera que con esta saeta puesta en este arco, le tirare al coraçon, y si yo le acertare, mienten los Persas, y si errare, razon tienen en lo que dizen. Assi lo hizo el injusto Rey, y atrauessò el coraçon del hijo de vn hombre, que preguntado hablò verdad, como sino fuera monstruo digno de quien beuia mucho, tanto mas acertar con saetas en pechos verdaderos, quanto mas estaua sin juyzio, y fuera de si. *O Regem cruentū,* Ibidem.
ó dignum, in quem omnium suorum arcus vertantur, dize Seneca: ò cruel Rey y merecedor que en su coraçon se remojassen todas las saetas de sus vassallos, pues cō tan grande desatino y crueldad desanimó pechos verdaderos, porque quiē de ay adelante osaria ser libre en hablar verdades, sin preguntarlas quando las preguntadas tenian tal galardon? O mal agradecido Traxoxaupes que tambien experimentó en si quanto cuesta hablar verdades aun a quien preguntado por ellas las dize.

Informose Holofernes de los Prin- Iudith. 5. & 6.
cipes Moabitas, y de los capitanes de los Ammonitas acerca del pueblo de Dios, para que le dixessen, que calidad de gente era, hizolo assi, Aquior Capitan principal de los Ammonitas, contando las marauillas, que Dios en su fabor auia hecho, y como sin armas soliā ser vencedores, ni jamas eran vēcidos, sino quando pecauan, y los muchos

Reyes de que auian triunfado, y que si auian sido cautiuos era por sus culpas, mas que en conuirtiendose y arrepintiendose dellas luego erã restituydos, y que quando Dios estaua bien con ellos, eran in expugnables: Y tanto sintio Holofernes con los demas Magnates estas verdades pregũtadas, q̃ mandó lleuar a Aquior a Betulio, para q̃ fuesse entregado a los Israelitas, y muerto cõ ellos, pareciendole que tan cierta estaua la destruycion de los hiios de Israel, que el entregarselo era darles vn compañero mas para la muerte. Y los que lo lleuaron lo ataron de pies y de manos a vn arbol, para que los que saliessen de Betulia hallandolo preso, y asido lo lleuassen consigo. Y este fue el pago que tuuo quien preguntado habló verdad.

3. Re. 22 El Rey Acab consultaua los profetas falsos, que sabian le mentian siempre, y les preguntaua para que le mintiessen, y rehusaua informarse del profeta de Dios, porq̃ se temia de las verdades, que solia, dezirle, y tomara que le mintiera como todos los demas. Y porque le hablò y dixo vna verdad que preguntó, lo mandó prender, y que le diessen a comer y beuer por onças, miẽtras yua y venia de la guerra de Ramod Galaad. Los hombres preguntan para que los engañen, y les mientan, y quando no, agrauiarse, y perseguiros: Christo pregunta, para que le digã verdad, y dase por obligado a galardonar la respuesta, quando lo mereciere, como hizo a san Pedro, que por confessar lo por Dios, y darle lo que era suyo, le concedio aquello, a que ningun derecho tenia. *Non ille doceri vult, qui scrutans cordi, & renes Deus est, & cogitationum nostrarum inspector est: sed per confessionem interrogatorum aut peccatis veniam, aut fidei honorem redditurus, interrogat*, dize san Hilario, ponderando vnas quatro preguntas, que estauan en la sagrada Escritura, conuiene a saber quando Dios preguntó à Adam donde estaua, quando procurò saber de Caim, que se auia hecho de su hermano Abel, quando Christo preguntò a las turbas quien lo auia tocado, y a los dicipulos lo que dezian del: lo qual hizo no porque para saber lo que passaua, fuesse necessario preguntar, pues lo sabia todo, y penetraua los coraçones, mas para que siendo nuestras respuestas buenas, y de recebirse, nos resultasse algun prouecho, ó honra, como à san Pedro, ò perdon como a Adam, ó alabança como a la muger de la enfermedad oculta, que lo tocò ò castigo como a Cain por auer respondido mal. *Adam confessus veniæ reseruatus, & glorificatus in Christo est: Caim negans, maledicto diaboli adæquatus est: confessa mulier fide sanata est, respondens fidem Petrus, claues cæli sortitus est.* Añade el santo, que asi como el preguntar de Christo nunca carece de mysterio, assi nuestro responder bien no queda sin premio, ni el responder mal sin castigo, como sucedio a Cain, el qual por la impenitente respuesta que dio, fue tratado como el demonio, y Adan porque respondio, q̃ de corrido, y auergonçado se auia escõdido, fue perdonado, y san Pedro porque dio vna respuesta llena de fe, fue grandemente honrado, y alabado. Para que entẽdamos que en nuestras buenas ó malas respuestas està el premio ò castigo dellas, que quanto Dios siempre pregunta para bien nuestro, y nosotros somos los que frustramos sus pretensiones, que todas son dirigidas a nuestro prouecho.

Hilar. in Psal. 119

Ibidem.

Pondera Filon el preguntar los Angeles a Abraham, en entrando en su casa, donde estaua su muger Sara: *Vbi est Sara vxor tua*, y dando la razon a esta pregunta, dize, *Non ignarus rogat, sed vt responsum eliciat, per quod ille auferat cũ laude testimonium.* Quiere dezir que no pregunto Dios por Sara, porque no supiesse della, pues nada le estaua escondido mas para que a Abraham rindiesse algun bien la buena respuesta que diesse. Y tanto estimò Dios el dezirle el Patriarca que Sara estaua recogida, y que era tan modesta, que ni con Dios, ni

Philo. lib. quod deterior.

Angeles

Angeles en casa osaua aparecer, que la hizo madre a ella siendo esteril, y a el padre siendo muy viejo. Y alegorizando este dotor este passo, dize que la misma pregunta haze Dios a cada vno de nosotros. *Vbi habes virtutem?* certificandose donde tenemos la virtud: por donde importa, que si queremos salir premiados, respondamos como Abraham: *Ecce apud me ipsum virutem habeo repositam, seu rem preciosissimam*, Y digamos que nuestra virtud está guardada en el alma, y que no solamente tratamos de parecer buenos exteriormente, mas que procuramos ser buenos en lo interior: porque tan buena respuesta como esta pagara el Señor con semejantes honras a las que hizo á san Pedro, por lo bien que respondio oy, y esta hará que nuestras almas por medio de la diuina gracia nos engendren vn Isaac, que quiere dezir risa, en la qual esta representada la bienauẽturança. *Ibidem.*

DISCVRSO QVARTO.

Alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam, alij Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.

ERa Christo verdadero Dios, y con milagros auia euidentemeute mostrado que lo era, pues en confirmaciõ de serlo obraua tantas marauillas, ni era possible que el cielo fauoreciesse la predicacion de Christo con milagros, sino fuera summa verdad lo que Christo predicaua, y con todo el mundo dezia del que era puro hombre, y q̃ quando mucho seria vn san Iuan Bautista, ò vn Elias, ò Ieremias, ò alguno de los profetas. Assi que Christo Señor nuestro hazia obras de Dios, y los hombres pensauan del que era hombre: Christo mostraua ser Dios, y las turbas dezian que era santo solamẽte. Donde noto que aũque estas en su opinion quitauan a Christo el ser de Dios, con todo dauan, cõ el en vn Bautista, en vn Elias, y en vn Ieremias, y en algun hombre santo, y honrado, y por tanto lo que acõsejo es, que cada vno en su estado, professsion, y oficio, ora sea en materia de honra, ó de virtud, pretenda, y procure ser estimado, y excelente, porque supuesto que el mundo anda a deshazer siempre el bien, y menoscabar la virtud, y cercenar de las partes de cada vno, es necessario q̃ seamos tales, que si los hombres nos quitaren de ser diuinos, no nos puedã negar que somos Bautistas, vnos Elias, y vnos Ieremias: y si negaren que soys muy santo, no os nieguen que soys hõbre de buen exẽplo: y si os quitaren de ser santo, no os quiten de ser honrado.

Esta el mundo lleno de cercenadores y apocadores de las virtudes, y de censuradores de las buenas obras, que en todo procuran disminuirlas y apocarlas, hasta dar con la constancia en soberuia, con el esfuerço en temeridad, con la cautela en cobardia, y con la abstinencia en miseria, y escaseza, y con la diuinidad en humanidad, y con Dios en puro hombre. Que remedio? hazer tan grande empleo en las virtudes, que por mas que os las nieguen quedeys en vn buen puesto, y lugar. Vno de los mas famosos profetas que tuuo Israel fue Eliseo, el qual quedó con el espiritu doblado de Elias: y en este tiempo ya auia hecho milagros, 4 *Re.* 18
quando preguntando el Rey de Iudà si auia alli algun profeta del Señor, vno de los priuados del Rey de Israel respondio desta suerte: *Est hic Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Eliæ.* Aqui está Eliseo, hijo đ Safad, que seruia de echar agua a manos a Elias, siẽdo su dicipulo. Veden quã grãde baxa dio este con Eliseo, quanto va de profeta con espiritu doblado a ser dicipulo del profeta, y la diferencia que ay entre profetizar, y echar agua a manos a Elias, que no lo nombran por profeta como al presẽte lo es, mas por lo que de antes fue. El remedio desto es ser tan grande profeta, y tener vn espiritu tan doblado, que quando

los embidiosos os quitaren de profeta, no os nieguen que fuistes dicipulo de otro, y tuuistes tal educacion y criāça, y q̄ os esmereys tāto en el bien, que quando dixeren que no soys Dios, digan que soys vn Bautista, ò vn Ieremias, ò vn Elias, ò algun profeta. Este consejo tomaua para si Dauid, quando hablando con Dios dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Señor en lo que me tengo de cansar, y emplear todas mis fuerças à de ser en seruiros quanto pudiere, para que quando mis enemigos quisieren deshazer mis merecimientos, no me nieguen del todo que soy sieruo vuestro.

Psal. 58.

Y de aqui infiero yo tambien, que qualquier Christiano deue procurar la virtud, y el cielo, y la saluacion con todas sus fuerças, y por todas las vias que le fueren possibles, para que quando errare y el cielo por vna parte, lo acierte por otra. Quien quiere hazer vn tiro con vna saeta a vna casa, si solamente pretendiere acertar en vna piedra della, facilmente la errara, mas si tirare a toda la casa junta, mal podra dexar de acertarla, porque sino diere en vna parte dara en la otra. No quiero yo dezir que se puede yr al cielo sin alguna virtud, ó que puede auer las vnas sin las otras, pues andan todas encadenadas, y mucho menos digo que se podra saluar vn alma tratando solamente de la obseruancia de algunos mandamientos, y descuydandose de los demas, mas digo que lo que importa es, que tiremos a todo el cielo, y pretendamos yr a el por la guarda de todos los mandamientos, y consejos, para que quando no pudieremos entrar en el como vn san Iuan Bautista, sea como vn Elias, ò vn Ieremias, ò otro qualquier santo, aunque mucho inferior. Es necessario que procuremos lo mucho, y lo mas que ay en la materia de la saluacion, para que quando no lo alcançaredes todo quedeys con lo necessario. *Ostende mihi faciem tuam.* Pidio Moyses a Dios le mostrasse su faz, y respondiole el Señor, que no le podia ver el rostro, y cara, que se contentasse con verle las espaldas. *Posteriora mea videbis.* Moyses como os dan tan poco para lo mucho que pedistes? respondo Nazianzeno, que por la misma razon pidio tanto, para que teniendo la peticion quiebras, y faltas, el quedasse con vn despacho razonable.

Exod. 33

Naz. de Mod. in disp. seruanda.

Por el contrario os auiso que no os canseys, ni desueleys por ser muy malos, y pecadores, porque por poco que lo seays, el mundo tendra cuydado de aumentar el mal que os viere hazer, y dezir que soys mucho peores de lo q̄ soys: porque los hombres que a las virtudes dan quiebras, y baxas, a los males dan aumentos, y añadiduras y dizen mas de lo que es. Quando Absalon en el combite mató a su hermano Amon, vinieron nueuas a Dauid de lo que auia acontecido, sino que llegaron tan aumentadas, añadidas de lo q̄ en la realidad passaua, que matando Absalon vn solo hermano, dixeron a Dauid que todos auian sido muertos a las manos de Absalon sin quedar vno solo. *Percussit Absalon omnes filios Regis, & non remansit ex eis saltem vnus.* Vno solo murio, y dixeron que todos auian sido muertos. No os canseys en ser muy malos, que el mundo os hara peores de lo que fueredes: y si matareys vn hombre, diran que fueron muchos mas, y si os vieren vn defeto, ellos diran que teneys muchos, y si os oyeren vna mentira, ellos diran que dixistes trecientas, y si fueredes embidiosos, soberuios, y auarientos, crueles, injustos, y mal inclinados, el mundo os hara famosos en razon de tales, de suerte que sea mucho menor vuestra malicia que la fama que vuiere de vos.

2. Re. 13.

Notó Filon Hebreo que no hizo Moyses mas que acudir a vna pelea y riña entre vn Egypto, y vn Hebreo, y en defensa deste matar al otro el qual era vno de los sobrestantes a los que hazian

Philo. li. 1. de vita Moysis.

hazian los adobes, y trataua cruelissimamente a los Hebreos; quando luego Faraō supo lo que passaua, y los embidiosos, y enemigos de Moyses añadieron tantas cosas a lo que auia sucedido, que fueron a dezir al Rey q̄ Moyses era amigo de sus enemigos los Hebreos, y enemigo de sus vassallos los Egypcios, hasta llegar a dezir que andaua tambien para matarlo a el, y leuantarse con el Reyno: *Te ipsum aggreditur: Nihil mediocre sapit, semper molitur aliquid, ante tempus ad regnum aspirat, alijs pollicetur, alios territat, in damnatos interficit: quo quisque est tui amantior, eo magis eũ persequitur. Quid cunctaris?* No hizo Moyses mas que matar a vn Egyptio, y dizen que matò â muchos, a vn solo Hebreo librò, y por otro començaua a boluer, y afirman que los defendio a todos: buelue por la justicia y razon, y dizen que anda con pensamientos de leuantarse con el Reyno, quando mucho mata a vn vassallo, y leuantanle que procura matar al mismo Rey, auiendo tanta diferencia de vna cosa a otra: y siendo assi que el homicidio quādo mucho seria pecado venial, los priuados de Faraon inferian del grandes y muchos pecados mortales. Por tāto ninguno se canse por ser muy malo, que el mundo tendra cuydado de hazerlo: Pero aconsejo a todos q̄ en la virtud no se cansen, ni sean faciles de contentar en materia de qualquier bien, mas procuren lo mejor, y el mayor que pudiere ser, para que pues el mundo anda a abatir virtuosos, y deshazer y apocar los honrados, por mas que les quiten queden en vna buena reputacion.

Y por tanto vna de las grandes alabanças que ay del Apostol san Pedro, es el auer cō tanto feruor emprendido el ser santo, que llegasse su virtud a ser tan respetada, que dize el glorioso san Ambrosio, que el explicar los Euangelistas su negacion de tantas, y de tan diferentes maneras (que parece que no acaban de declarar en q̄ sentido y manera vuiesse sido la negaciō) fue no acabar de penetrar, y entender como tan grande santo podia pecar. *Ita nouum fuit Petrum potuisse peccare, vt peccatum eius nec ab Euangelistis potuerit comprehendi.* No quiere dezir el santo q̄ en los Euangelistas que escriuian por orden del Espiritu santo, faltaua el saber para calificar la negaciō, mas quiso Dios q̄ en fauor de tan grāde santo, de proposito quedasse el pecado dudoso, y el modo de la negaciō por declarar. *Amb. li. 19. sup. Lucam.*

Tan grande santo fue este, que dize del san Bernardo q̄ de vna cierta manera fue necessario, q̄ se deshiziesse en el, porque no se pēsasse del alguna cosa mas que de hōbre. Porque oyēdo este glorioso Apostol hablar a Christo en auer de morir despues q̄ lo auia cōfessado por hijo de Dios, y yendole a la mano y estoruandoselo, diziendo: *Absit à te Domine, non erit tibi hoc*, q̄ mejor sucesso y dicha tuuiesse que auer de morir: el Señor le respōdio asperamente, llamandole necio, y satanas *Vade post me Satana, scandalum es mihi: quia nō sapis quæ Dei sunt, sed ea quæ hominum.* Señor â tan poco que llamastes a san Pedro bienauēturado, y dicipulo del Padre eterno, y que era para gouernar el mundo, y agora le llamays Satanas necio, y escandaloso? Responde san Bernardo q̄ quedó S. Pedro tan acreditado, assi cō la reuelacion q̄ tuuo del cielo de quien era Christo, como con los loores y cargos q̄ el mismo Señor se dio, que quien oyera dezir a S. Pedro a Christo Señor nuestro es bien q̄ murays, pensara que tambien auia tenido dessa reuelacion, como de la diuinidad del mismo Christo, y que ambas cosas las auia sabido del Padre eterno: y q̄ para q̄ esto no se pensasse, fue necessario, q̄ se deshiziesse en el y se desautorizasse a fin de q̄ se tuuiesse por cierto q̄ en aquel particular de que no muriesse Christo nr̃o Señor hablaua segū la carne, y sangre, y no como dicipulo de Dios. Y si preguntaredes la razon *Bernard.* *Matth. capi. 16.*

porque no fue reuelada a san Pedro la importancia de la muerte de Christo, como le fue reuelada su diuinidad, respondo con san Hilario, quando dize: *Credo inuidit hic Petro Deus.* Este modo de hablar es encarecimiento de que S. Hilario vsa, diziendo que si cupiera en Christo, y si le pudiera dezir, segũ nuestro modo de hablar, dixera el que auia entrado Christo en vna cierta embidia, y zelos con su padre, de san Pedro a fin de que el no lo supiesse todo, antes ignorasse algo. Como si dixera: Tanto á de priuar san Pedro, que todo lo aya de venir a saber assi lo que toca a la diuinidad, como a la muerte? Tenga pues su saber algũ termino, ya que no lo tiene su priuança, y sepa de Christo que es Dios, y no sepa que conuiene que muera. *Credo inuidit hic Petro Deus.* En este mismo sentido, y con la misma cautela y declaracion, parece el padre en zelos con su hijo en materia de san Pedro, viendo que lo alabaua tanto, y que le entregaua quanto tenia, y lo que mas estimaua que era el gouierno de su Iglesia, y para que tantas alabanças tuuiessen algun contrapeso, y fuesse forçoso al hijo reprehender, a quien tampoco auia alabado tanto, le reuela la diuinidad del Hijo, y le esconde la importancia de la muerte. El mismo pensamiento es de san Maximo, considerando la flaqueza y poco animo y fe que san Pedro mostrò andando sobre el mar, y dize que Christo lo permitió, porque si como el se passeara sobre las aguas sin dudar, *Domini sui forte viribus æquaretur*, pudiera parecer otro Christo, y porque no lo pareciesse se permitio que dudasse, y la flaqueza y poca fe y confiança en san Pedro mostrasse la diferencia que entre ambos auia, como era que el vno no podia desconfiar y perder el animo, y el otro auia menester milagro para no desmayar.

Hilar. li. 6. de Tri.

Maxim. serm. 11

Sino que ordenado Christo que san Pedro no se pareciesse con el en la vida en las cosas que podian arguir diuinidad, el santo en el modo de morir procuró no parecerse con Christo: para que no le arguyessen de soberuio. Porque mandandolo crucificar el tyrano como su maestro en cruz; pidio que ya que lo hontauan tanto en vna cruz con el, no fuesse de la manera, y postura, que el mismo Señor, mas con la cabeça abaxo, y los pies arriba, porque no lo tuuiessen por soberuio. *Non fuit opprobrio Petro crux, quæ tantum ei gloriæ dedit vt inuersis Christum honoraret vestigijs, metuens si in eadem specie suspensus esset, quã Dominus, affectasse sibi gloriam Domini videretur*, dize san Ambrosio. Temiò san Pedro pareciesse soberuia, el querer morir como su maestro en cruz y assi y de la suerte que el murió: porque ya que el Señor no consintio, que en el andar sobre las aguas, q̃ significauan la passion, se pareciesse cõ el dize san Pedro, siendo assi que esse mar no era mas que figura de la muerte, no quiero yo assemejarme con el en la realidad de la misma passion. *Inuerso suspendi posset vestigio, vt aliquid passioni suæ adderet, cuius acerbare sibi vestigiu non timeret*, añade san Ambrosio, diziendo que el querer morir san Pedro en postura diferente de la de su maestro, fue quitarse de la honra de la Cruz, y añadir del trabajo del martyrio a fin de merecer mayor premio en el cielo. Porque de otra manera queda[ua] siẽdo tã grãde hõra el morir assi y d[e] la manera q̃ el Señor, q̃ le podia quedar por paga la misma muerte. Por dõde el pedir q̃ lo crucificassen diferẽtemente, fue para q̃ si quiera en alguna cosa hiziesse a Dios deudor, y disminuyẽdo y quitãdo de la gloria del morir, y añadiendo el dolor, y afrenta de la muerte, le creciesse mayor galardon en la bienauenturança.

Ambros. in Psalm. 118. ser. 21.

Murio Christo en Ierusalẽ cõ la cabeça arriba, ỹ dãdole los ojos puestos hazia abaxo, muere S. Pedro en Roma en otra cruz cõ la cabeça abaxo, y los ojos hazia arriba, y no sin misterio, pa q̃ que dasse la Iglesia ẽ este medio, ẽtre Christo, y

to, y san Pedro, entre aquellos ojos, que mirando a san Pedro le hizieron llorar, y entre los ojos de san Pedro, que vistos del Señor derramaron infinitas lagrimas. El arca del Testamẽto estaua entre dos Querubines, que ambos mirauan hazia el arca por razon de lo que tenia en si, que era el Manà, que representaua el santissimo Sacramẽto: la Iglesia quedó guardada, y amparada entre estos dos crucificados, Christo de lo alto, y san Pedro de lo baxo, como no quedaria segura, pues vn crucificado descanso en el otro, diziendo: *Pasce oues meas.*

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta de los principes de la Iglesia, los gloriosos Apostoles san Pedro y san Pablo.

DISCVRSO PRIMERO.

Et respondens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus Filius Dei viui. Matth. 16.



Isai. 29. L profeta Isayas hablando de la ceguedad, y ignorancia en que el Messias auia de hallar el mundo, principalmente al pueblo Iudaico, assi los Letrados, como los que no lo eran, y de la mudança que auia de hazer dessa ceguedad en luz: dize assi: *Et erit vobis visio omnium sicut verba libri signati, quem cum dederint scienti litteras, dicent: lege istum, & respondebit, non possum, signatus est enim.* (*Paulus. Burg. in Scrutinio*) Quando yo viniere a la tierra, a ver las marauillas grandes, mas seran todas como vn libro cerrado, el qual si se diesse a leer al Sabio, diria que no podia leerlo, por quanto estaua cerrado, y el ignorante respõderia que no podia leerlo, porque no sabia, y assi ni vnos ni otros lo entenderiã. *Audient in die illa surdi verba libri, & de tenebris & caligine oculi cæcorum videbunt:* (*Isai. 29.*) Quiere dezir, que haria Dios vna marauilla grande, y no esperada, porque daria luz de si a los ciegos, y sordos, para que viessen, y entendiessen aquellos de quien menos se esperaua: *Et addent mites in Domino lætitiam, & pauperes homines in sancto Israel exultabunt.* (*Ibidem.*) Los pobres y mãsos no cabran de plazer, alegrandose en el Señor, ni cessaran de alabarlo por estos ciegos y sordos, humildes y mansos son entendidos los sagrados Apostoles, los quales antes de ser escogidos, eran ignorantes, y de baxa suerte, y condicion, a los quales el Señor dio luz y conocimiento de si, y reueló los mysterios de la fe, incluydos en su humanidad, en la qual la diuinidad estaua como encerrada, y escondida, y estos vinieron a ser los mas excelentes hombres que el mundo tuuo, ni tendra, y fueron de tanta importancia para el pueblo Iudayco, de donde procedieron, que no honraron menos estos doze hombres su nacion, que la deshonraron los otros, con cuya bondad y virtud quedò recompensada la perfidia, y malicia de los demas *Non modo confundetur Iacob, nec modo vultus eius erubescet: sed cũ viderit filios suos opera manuũ mearũ in medio sui sanctificantes nomen meũ.* (*Ibidem.*) Razon tenian sus antepassados de auergonçarse por auer engẽdrado tan malos, y perfidos hijos, mas ya aora teniendo por decendientes a los Apostoles, no tienen de q̃ correrse por q̃ si los otros tomaron por empresa ofender a Dios, estos se emplearon en alabarlo, y fueron la honra y gloria de Abraham, Isaac, y Iacob y de toda la Iudaica nacion.

Con todo en este particular hizo el Apostol S. Pedro tanta ventaja alosde mas sus cōdicipulos, que si todos ellos fueron la honra de los Patriarcas, y Iudios, san Pedro fue la honra delos mismos Apostoles: porque si estos acudieron a los Iudios en los mayores aprietos, san Pedro fauoreciò y socorrió a los sagrados Apostoles en todas aquellas, en que se vieron. El los alumbrò, y abrio el libro de la humanidad de Christo, y reuelò la diuinidad que en el estaua encerrada. Porque preguntādo Christo a todos en que cuenta y opinion lo tenian, solo san Pedro abrió, leyó, y exclamó diziēdo: vos soys Christo hijo de Dios viuo. Y lo q̄ mas encarece, y engrandece esta confessiõ, es el auerla hecho S. Pedro. *In cunctorum Apostolorum silentio*, como dize san Hilario, callando todos, y confessando que no podiā abrir este libro, ni leer en el Lo qual cōsiderando san Iuan Damasceno, comiença, a exclamar diziendo: *O beatum os? ò prorsus beatá labia, ó theologam animam, à Deo afflatam mentem, & dignam quod diuinitus doceretur, ó præclará instrumenta, per quæ pater proloquebatur.*

Hilar. li. 6. de Tri. Damas. de Transfigura.

De donde se sigue claramente que los demas vieron por san Pedro, y por el leyeron, y confessaron, y haziendo Dios a los sagrados Apostoles ojos del mundo, para que por ellos lo viessemos, y conociessemos, al glorioso san Pedro hizo ojos destos ojos: Llamò vn dotor a la sabiduria: *Oculum oculorum*, ojos de los ojos, y luz de la luz: y en esta reuelacion quedó san Pedro tan sabio, que haziendo Dios a los sagrados Apostoles ojos nuestros, y interpretes suyos, el glorioso san Pedro quedò siendo el interprete de sus interpretes, y los ojos de nuestros ojos. Esplicando el glorioso san Iuan Chrysostomo aquel lugar de los Actos de los Apostoles: *Stans autem Petrus cum vndecim, extollit vocem suam*, llama al glorioso san Pedro lengua de los sagrados Apostoles, diziendo: *Quid autem cum reliquis vndecim? communem vocem edebant, ac Petrus omnium erat os.* Quiere dezir el santo, que san Pedro era lengua de los demas, y que hablaua por todos, y todos hablauan por el: ni vuo ocasion de honra, y de importancia, en que este santo no les fuesse bueno, acudiendoles en las mayores necessidades, y como consta del sagrado Euangelio, el qual esta lleno de ventajas que san Pedro hizo a los demas.

Chrysost. hom. 4 in capit. 2. Actuum

Deuotio enim parata semper & prompta credebat: & ideo studebat frequentiora fidei signa colligere. Alibi cum Ioanne, alibi solus: vbique aut solus aut primus. Dize san Ambrosio deste sagrado Apostol, que en todas las ocasiones de mostrar amor a Christo, ó era solo, ò el primero: porque la deuocion, y el feruor, hazian que anduuiesse siempre presto y dispuesto, para hazer demonstraciones de amigo verdadero, y quando le faltauan ocasiones de ser solo en el seruicio de Christo, trabajaua, y procuraua entre todos ser el primero, por la qual razon vio a Christo tantas vezes despues de su Resurreccion, ya estando el solo, ya acompañado. Solo lo vio quādo a el solo se le aparecio, y acompañado, quando a los onze, a los setenta, y a santo Thome. Violo en la pesqueria; y no contento con verlo, el desseo grande que tenia de conuersar lo le hizo oluidar del peligro d̄l mar, y entrar apie en el. *Serum æstimans, si cum cæteris nauigio peruenisset*, añade el mismo santo: lo qual hizo para que pues auia tenido a los demas condicipulos por compañeros en ver a Christo, fuesse el primero, y no en buscarlo, no sufriendole el coraçon, ni pudiendo cōtenerse ni aguardar a allegar el en cōpañia de los otros, y con el espacio q̄ la varca yua; pareciēdole q̄ llegaria tarde, si se dexasse yr en la embarcacion. *Super maris vndas naturæ suæ oblitus occurrit*, añade el santo, que luego que vio á Iesu Christo andar en la mar, hasta de si mismo se oluidò, obligado del desseo de verse con su maes-

Amb. li. 10. in Lucam.

Idem.

Idem.

Chrysost. hom. 69. in Ioann. maestro. Y por causa desto dixo del san Iuan Chrysostomio: *Ferventior aliis Petro.* En el huerto solo el echò mano en defensa de Christo, y quando el Señor les dixo que si se querian yr tras los q̃ se escandalizauan por auerle oydo dezir, que se les auia de dar a comer a si mismo, lo podiã hazer, solo el respondio por todos, diziendo: *Domine ad quẽ ibimus? verba vitæ habes.* Ioann. 6.

Mas lo que aqui pondero es, que todas estas ventajas de san Pedro redundauan siempre en prouecho de los cõpañeros, porque assi en vida de Christo, como despues de su muerte le quedó por oficio ser amparo de todos. Lo qual se prueua bien del lugar de san Lucas, quando a todos les dixo que a todos auia pretendido el demonio peruertirlos, y destruyrlos apartandolos del rebaño, mas que por el en especial auia rogado, para que su fe no faltasse. *Et tu aliquando conuersus confirma fratres tuos.* Dicipulo mio, quiero que vuestra fe este fuerte siempre y no falte en vos, para que en ella confirmeys a vuestros condicipulos y hermanos. Lo qual ponderando san Leon Papa dize: *Commune erat Apostolis omnibus periculum de tentatione formidinis, & diuinæ protectionis auxilio pariter indigebant, quoniam diabolus omnes exagitare, omnes cupiebat elidere, & tamen specialis a Domino Petri cura suscipitur, & pro fide Petri proprie supplicatur, tamquam aliorum status certior sit futurus; si mens principis victa non fuerit. In Petro ergo omnium fortitudo munitur, & diuinæ gratiæ, ita ordinatur auxilium, vt firmitas, quæ per Christũ Petro tribuitur; per Petrum Apostolis conferatur.* Siendo el peligro comun a todos, la oracion fue en especial por el glorioso san Pedro, y queriendo el demonio igualmente tragar a todos en particular se ruega por vno solo, teniendo todos igual necessidad del diuino socorro, pareciendo al Señor que por el hazia oracion, que como san Pedro que era cabeça estuuiesse firme en la fe, lo estarian los demas, y que en caso que vacilassen, el los confirmaria y quando cayessen, los leuantaria, y reduziria, hallando que dexaria la Iglesia bien proueyda en materia de la fe, dexandola firme y establecida en san Pedro como en cabeça, y que como esta no fuesse vencida no corrian riesgo los demas miẽbros, en los quales ella influiria, quãdo fuesse necessario. Y parece que en san Pedro proueyó Dios a los otros dicipulos de fortaleza, para que aquella firmeza, q̃ Dios auia dado a san Pedro por medio de su hijo, en quanto hombre se comunicasse a los Apostoles por medio de san Pedro.

Luc. 22. Leo. ser. 3. in Aniuers. Columna

De donde vino a Dezir Euquerio que aũque los Apostoles todos en las jurisdiciones fueron iguales, cõ todo en algunas cosas fueron sugetos a S. Pedro, y ouejas suyas y el su pastor: lo qual el santo prueua con el lugar de S. Iuã quando Christo despues de su Resurreccion encomendò a este Principe de la Iglesia, no solo los corderos, mas las ouejas, diziendo: *Pasce agnos meos, Pasce oues meas,* donde le entrego no solo los corderos, mas las ouejas, y madres quales son los Prelados, *Omniũ Pastor est Petrus, regit subditos & prælatos.* Y tan persuadidos estauan los sagrados Apostoles en esta verdad, y assi reconocian estas ventajas en S. Pedro, que como notò Baronio opiniõ es de muchos, que ningun dicipulo embidiaua a san Pedro la priuança, antes la dauan en el por bien empleada, por quãto para todos la queria, y a todos ayudaua con ella, y por todos hablaua, y que quando los diez, como el glorioso san Mateo refiere, se indignarõ cõtra los dos Sãtiago, y san Iuan, por auer pedido los primeros assientos vno a la mano derecha, y otro a la yzquierda, no lo auian con el glorioso san Pedro, ni les parecia mal ser el primero, y lo que no lleuaron en paciencia era que fuessen los primeros lugares de los dos sagrados Apostoles que parece que hasta en materia de pretensiõ, en que la aficion no suele tener ley cõ ninguno, ella

Eucher. Baron. to. 1. fol. 185.

no, ella se apassionaua por san Pedro, y le tenia respeto, y lo excetuaua. Y yẽdo corriendo el amado san Iuan con san Pedro, ambos a la par al sepulcro, y llegando el Euangelista primero, no entrò mas esperò que san Pedro entrasse, como quien tenia dize san Ambrosio, no solo las llaues dl cielo, mas tambien de la mejor cosa que entonces auia en la tierra, como era el sepulcho de Christo, y parece que estando las puertas cerradas para san Iuan, estauan abiertas para san Pedro, ò por mejor dezir era el de la llaue dorada, que tenia con que abrir y entrar. *Qui posterior venerat, prius ingreditur, quasi qui claues Regni, vt alijs aperiret, acceperat,* dize el santo.

Añadese a esto, q̃ el respeto que ca cada vno tenia a san Pedro, se lo guardauan todos juntos. *Quin & illud considera Apostolorum concordiam, qui Petro cesserint concionandi ius:* Como san Chrysostomo dize, conuiene a saber que todos juntos vnanimes en la materia de la predicacion, cedieron de su derecho el primado della, y lo dieron y dexaron a san Pedro. Y assi vereys en los Actos de los Apostoles que el fue el q̃ comenҫò a predicar a los Fariseos a Christo crucificado, y los demas condicipulos assistian oyendo, y cõfirmãdo con su presencia, lo que el dezia. Y estando san Pedro preso en la carcel, dize del el diuino Texto assi: *Petrus quidem seruabatur in carcere, oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.* Porque vna de las grandes persecuciones que la Iglesia en sus principios tuuo, fue esta prision de san Pedro, sobre ser ya muerto Sãtiago. *Erat enim grauissimum certamen, meticulososque illos faciebat, quod ille in carcere esset coniectus, & quod ipse interfectus esset,* dize san Chrysostomo: por quanto el estar preso san Pedro era estar encerrado su amparo, y remedio, su pastor, y todo su bien, que los auia de confirmar en la fe: y assi rogauã por el, y hazian a Dios oraciones generales, como por bien publico y vniuersal. Y tanto es esto assi, que como notó Baronio estãdo muchos de los Apostoles presos, por ninguno estuuo la Iglesia tan cuydadosa y solicita, como por san Pedro, como por comun padre, y pastor, en cuya firmeza estaua fundada la de los demas.

Chrysost. ho. 4. in Act. Apost.

Act. 12.

Chrysost. homil. in (?) ...

DISCVRSO SEGVNDO.

Et ego dico tibi: quia tu es Petrus; & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.

BIen merecia tan grande santo como este ser escogido entre todos para pastor vniuersal, aunque vuiesse otros mas antiguos, conuiene a saber san Andres, que fue el primero que fue llamado, y al mismo san Pedro dio nueuas de Christo, como tambien Sãtiago que fue el primero en morir por el. Con todo a este su hijo segundo en la vocacion hizo el Señor su mayorazgo, para que los demas quedassen siendo como hijos segundos: en confirmacion desto pondera san Iuan Chrysostomo que quando Christo quiso pagar el tributo por si, y por san Pedro, no porque lo deuiesse, mas porque no escandalizasse, negandolo, la razõ que dio para no deuerlo, fue por ser el hijo de Dios, y san Pedro hijo suyo y como tales ser libres y esentos. *Quoniã & Petrus primogenitus erat,* dize san Chrysostomo; el qual hablando del mayorazgo, que se quito a Esau siendo el mayor, y se dio a Iacob hijo segundo, dize assi: *Primatus dedit causa, quos negauerat aliquando natura.* Quiere dezir que a muchos quitò el tiempo y la edad con su antiguedad, la primogenitura y primacias, y mayorazgos, q̃ despues les boluio a dar la virtud, y el merecimiento, como fue hecho a Iacob, el qual siendo mas moҫo lleuó el mayorazgo a Esau que era el mayor. Lo mismo sucedio entre Rubem hijo primero de Iacob, y Iudas q̃ fue el quarto cuyos decendiẽtes fuerõ Reyes de Iudà, y no

Chrysost. homil.

Idem ho. in Gen.

y no los decendientes de Ruben q̃ erã masantiguos: y assi el mayorazgo que a los del Tribu de Iudà auia negado el tiẽpo y la naturaleza, y edad, se lo dio el merecimiento, por auer sido el primer tribu, q̃ entrò en el mar roxo para passar por el apie enxuto. Si Christo para hazer Pastor vniuersal vuiera d̃ mirar a la antiguedad de la vocaciõ, fuera san Andres el mayorazgo, pues fue el primer escogido, si al tiempo del martyrio, Sãtiago vuiera de ser el preferido, pues fue el primero entre todos los Apostoles, que dio la vida por Christo, mas el Principado que a san Pedro negó la antiguedad de la vocacion, y de la muerte, le merecio la mucha ventaja, que a sus condicipulos hizo, assi en confessar oy a Chisto por Dios, como por auerse auẽtajado a todos ellos en otras muchas ocasiones.

El mudarle el nõbre de Simon en Pedro, que es lo mesmo que piedra, ò firmeza, fue por quãto es mayorazgo de la Fè, que le daua, y sobre el qual auia de yr todo el edificio de la Yglesia auia de ser firmissimo, contra el qual ningun poder d̃l infierno pudiera preualecer: tan firme y perpetuo, que no podria perecer en la Yglesia la Fè de san Pedro, assi como no podia acabarse lo que el creya en Christo. Sino q̃ el ser Christo Dios duraria para siempre, y la Fé, y principado della, mientras la Iglesia militante durasse que seria hasta el fin del mundo. Esto dio a entender san Leon Papa, quãdo dixo: *Soliditas illius fidei, quæ in Apostolorũ principe est laudata perpetua est: & sicut permanet, quod in Christo Petrus credidit, ita permanet, quod in Petro Christus constituit.* Assi que Christo puso a san Pedro nombre de firmeza tomado del firme mayorazgo que le daua. Ay vnos mayorazgos, que toman el nombre de los instituydores, los quales no se puedẽ posseer sin llamarse de aquel nombre y apellido: en cuya casa, y familia anda el mayorazgo. El instituydor del mayorazgo de la Iglesia, q̃ auia de ser firmissimo fue Christo, el qual se llamò piedra, *petra autẽ erat Christus*, el mismo titulo de piedra y firmeza quedò anexo al mayorazgo; y era bien que el segundo posseedor, que fue san Pedro, tuuiesse el mismo nombre d̃l instituydor y fundador del; y se llamasse Pedro. Y en dar Christo a san Pedro su mismo nombre, despues de auerle dado otros muchos, en los quales los demas Apostoles le quedaron iguales, se vuo como vn Padre, que de vna pieça de paño fino haze de vestir para si, y para su hijo, y mayorazgo, y para los demas hijos segundos, los quales todos se visten de aquel propio paño.

Llamauase Christo luz, sol, pastor, y Sacerdote, a todos ellos los hizo luzes, soles, pastores, y Sacerdotes, y dandoles los mismos nombres, los vistio de la misma pieça, como elegantemẽte põderó S. Basilio, quãdo dixo: *Actio mata nãq; sua Iesus largitur alijs largitur an tẽ ea, non euacuatus, sed nihilominus habens. Lux est, vos estis lux mũdi, inquit, sacerdos est, & facit sacerdotes. Quæ sua sunt largitur seruis suis. Argumentum hoc est opulentiæ, habere, videlicet, & alijs dare.* El dar Christo a sus dicipulos quantos titulos, y honras tenia, sin quedar sin ellas, es argumento y señal de ser vn Dios infinitamente rico, y poderoso, pues la pieça, de que se viste a si, y los suyos es tan grande que ay para todos, y por mas que se lleguen, para todos sobra, sin poder ser en el sentir, ò auer alguna falta. Lo qual no tienen los señores del mundo, los quales quanto mas dan, con menos quedã, porque como no sean verdaderamente ricos, mas quando mucho en el nombre, quanto mas dan de los bienes que posseen, tanto mas los desminuyen, y mas pobres quedan: pero en Dios corre diferente razon, porque como quiera que del, como de vna fuente perenne, manen todos los bienes por mas que sean los que se ponen a la boca desta fuente, para todos corre en abundancia, y todos los que lo merecen se pueden llamar

Q 4 sol,

columna

Leo Pap. ser. 2. in anniuer.

1. Cor. 10

Basil. ho. 29. de pœnit.

sol, Sacerdotes, y pastores como Christo, y vestirse y engalanarse delos mismos nombres, y titulos, que fue lo que grauemente dixo san Paulino escriuiendo a Seuero, quando hablando a este proposito acerca de Christo para con sus dicipulos, dize: *Sic & honori suo implicat suos, & prope omnia nomina sua nobis communicauit.* Habla el santo no solo de los Apostoles sagrados, mas tambien de los varones Apostolicos: que les sucedieron en el oficio, y obligacion a los quales alcançò el paño, y dize que a vnos y a otros abraçò, y allegó Christo consigo, queriendo que entre el y ellos vuiesse vna comunicacion de acciones, titulos y oficios, para que corriessen vn cierto genero de parejas, y en los nombres, y titulos entrassen como en barca con el, segun nuestro modo de hablar.

Pauli. li. 4. Epist. ad Seuer.

Sino que entrando todos los demas Apostoles, y varones Apostolicos en esta materia embarca, cō Christo, Señor nuestro, podemos dezir que san pedro como mas regalado, y fauorecido en este particular de los titulos, fue, auentajado a todos los demas. Diome ocasion a dezir esto, y a hazer esta diferencia la palabra de san Paulino, quando dize, *& prope omnia*, que a los Apostoles dio casi todos sus apellidos y titulos; y no todos, pues no les dio el de piedra, que solamente lleuò san Pedro: por donde bien se puede dezir por razō desta particularidad, que fue el mas fauorecido de Christo, como ponderò grauemente Tertuliano, quando escriuiendo contra Marcion, dize: *Itaque affectauit Christus Dominus charissimo discipulorum de figuris suis peculiariter nomen commutare, pro prius quam de non suis.* Lo qual Tertuliano dize a proposito del añadir Dios al nombre del Patriarcha Abraham las dos letras, conuiene a saber la letra A y la letra H. las quales como sienten los Rabinos, y refiere san Ieronimo, fuerō tomadas del nombre de Dios, *Thetragammaton*, para en nombre de Abraham: del qual termino vsó Dios, dando a san Pedro el nombre de piedra, que era suyo propio: sino que Abrahā dio solamente dos letras de su nombre, mas a san Pedro dio todo su nombre de piedra entero. Quiere pues dezir Tertuliano que Christo se quiso auentajar y esmerar, en dar a S. Pedro vn nombre mas particular, que el que auia dado a todos en general, como fue el nombre de piedra; nombre que siendo apelatiuo de Christo, fuesse propio de san Pedro.

Paul. ibi.

Tertu. li. 4. contra Marc. c. 13.

Hier. in tom. 3. de q. Hebr. Ginenes.

De figuris suis. Declaro esto con vna comparacion. El mismo padre que de la misma pieça se viste a si, y a todos sus hijos, para los dias de fiesta de otro paño mas fino, haze vn vestido para si y otro para el hijo mayorazgo, mas si sucediesse que no acaso, mas por la mucha estima, en que tiene al hijo, hiziesse vn solo vestido, que siruiesse a ambos, fuera esso particular fauor, y aficion. Desta manera se vuo Christo con san Pedro, porque tomando para si el nombre de piedra, y de firmeza, de la misma piedra y firmeza cortó nombre para san Pedro, ò por mejor dezir no cortó de nueuo vestido para este santo, porque ya lo tenia cortado para si, para que el mismo nombre siruiesse a ambos, aunque diferentemente, porque el nombre de firmeza venia mas justo a Christo, pues lo era por essencia, y a san Pedro conuenia por participacion. Por donde el dezirle Christo. *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus*, fue como si dixera: Tambien vos dicipulo mio os llamays piedra firme, como yo, sino que toda vuestra firmeza os procederá de mi. Esto significó san Leon Papa, quando dixo: *Cum ego sim inuiolabilis petra, ego lapis angularis, tamen tu quoque petra es: quia mea virtute solidaris, vt ea quæ mihi potestate sunt propria, sint tibi mecum participatione communia.* Dicipulo mio, vos y yo somos piedras. Mas cō esta diferencia, que yo soy piedra firme por essencia, y vos por participacion: porque aunque en vos aya de auer

Leo pap. ser. 3. in anniuers.

de auer mouimiento por la negacion siempre la fe quedara en vuestra alma, firme y inmouible, y el negarme seruira de hazer el edificio assiento, para que quede seguro: tomada semejança de la obra, la qual quando haze assien to, dezis que queda el edificio firme, y seguro: ni mas ni menos el negar san Pedro fue asiento, que la fe en el hizo, para que quedasse firmissima.

DISCVRSO TERCERO.

De las alabanças de san Pedro, y san Pablo.

Ber. ser. 1 de Pet. & Paul. DEmos pues muchas gracias al Señor con san Bernardo, por quanto fue seruido que los dos Principes de la Iglesia, de los quales vno dellos auia de tener las llaues del saber, y el otro del poder, vuiessen sido pecadores, vno antes de conuertirse, y otro despues de escogido. *Vt in se ipsis, & de se ipsis discerent, quam late alijs misereri deberent.* Para que en si mismos aprendiessen a perdonarnos. Perdone san Pedro a los pecadores presto, pues pecando el tan grauemente fue tan facilmẽte perdonado, y con la vista de ojos cõuertido, siendo su reconciliacion entregada y encargada a la priessa d̃ vnos ojos tan ligeros en ver, como fueron los de Christo para remedia llo, Leuãtandose de la cayda tal, que ni aun señal de culpa, ni de la herida della le quedó, ni perdio vn solo quilate de la honra que le auia dado. Sea san Pablo facil en perdonar, ya que siendo perseguidor de la Iglesia, lo hizieron vaso de elecion, y lo llenaron de comidas y manjares celestiales para los perfetos, y de medicinas para los enfermos: y ambos juntos fueron las mejores alhajas, que tuuo la casa de Dios, que es su Iglesia: *Optima Apostolorum nomina, petra & vasculum; necessaria domui saluatoris Domus enim fortitudinis petra construitur, vtilitate vasis ornatur: petra ad firmitatem, ne labatur sustentat populos, vas ad custodiam ne tententur, operit Christianos.* Dize san Ambrosio, ponderando el llamarse san Pedro piedra, y san Pablo vaso, porque auia menester la Iglesia vn san Pedro, que como piedra la sustentasse, y aun san Pablo que como va so la adornasse. Es S. Pedro la firmeza de la Iglesia despues de Christo, y es S. Pablo la hermosura della. San Pedro mediante el diuino fauor, sustenta las almas en la fe, y san Pablo a las que ya creen, las adorna de virtudes, y ambos hazen aora juntamente estando en el cielo, lo que aca hazian, quando viuiã en la tierra, como es ser intercessores nuestros para con Dios. Assi lo prome te san Pedro en su segunda Epistola, quando dize: *Iustum autem arbitror, quandiu sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in communione, certus quod velox est depositio tabernaculi mei, &c. dabo autem operam, & frequenter habere vos post obitum meum, vt horum memoriam faciatis*, como si dixera: dicipulos mios, el cuydado que aora tengo de vosotros, mientras viuo en este cuerpo, tendre despues de auer me apartado del, que sera presto, para que vaya al cielo a hazer el oficio que en la tierra hazia de auogado vuestro.

Am. ho. 3 de Apostol.

2. Pet. 1.

Lo qual bien se vio en lo que sucedio a san Marcelino Papa, el qual con el temor de los tormentos ofrecio incienso a los idolos, y arrepintiendose despues de lo que auia hecho, juntó concilio, al qual salio pidiendo perdõ, y penitencia: al qual respondio el concilio, que el se juzgasse y sentenciasse, pues era summo Pontifice. El qual se resoluio de boluer al lugar del martyrio, y reprehender a Diocleciano como lo hizo poniendo en vida grandes preceptos, y excomuniones a los Christianos, que ninguno dellos enterasse su cuerpo despues de martyrizado, antes lo dexassen en el campo sin sepultura, expuesto a las aues del cielo, y a los animales de la tierra para que se lo comiessen. Y auiendolo degollado, quedò su cuerpo de la manera sobredicha, sin que vuiesse quien osasse sepultarlo, hasta que el Apostol san Pedro

aparecio

aparecio a vn Diacono llamado Marcelo, y le mandò que enterrasse luego el cuerpo de san Marcelino, que, pues auia sido su compañero en la negaciō, y arrepentimiento, era bien lo fuesse en la sepultura en esta vida, y en la gloria en la otra. *Dignum est vt qui mecum peccauit, mecum fleuit, mecum recumbens, honoretur*, como lo refiere Marco Marulo.

Marc. Marul. libr. 4.

No ay q̄ dudar ser esto asi en qualquiera materia, pues los sagrados Apostoles no menos poderosos son para nosotros, estando en el cielo, antes mas, que quando viuian en el mundo. *Piscatores quippe erant, & illis dormientibus retia operabantur. Vinitores erant, & illis absentibus corpore, vinea florescit.* Dize san Chrysostomo que todo aquello q̄ eran los santos Apostoles, quando andauan en la tierra, son estando aora en la gloria, sacando lo que dize imperfecion alguna. Eran de antes pescadores, aun toda via, aora los exemplos que nos dexaron, son vnas redes con q̄ pescan las almas. Eran viñaderos aun aora sus vidas hazen florecer la Iglesia en virtudes. Eran vnos puertos seguros, por quanto en ellos se quebrauan y deshazian todas las tempestades, hazian el oficio de gouernadores, enseñando el camino derecho de la bienauenturāça, erā pastores, que ahuyentauan los lobos: labradores, por quanto arrancauan los abrojos, y espinas de las culpas, jardineros y hortelanos que plantauan nueuos enxertos, de virtudes, y edificadores, por razon de lo mucho que trabajaron, porque creciesse el edificio espiritual de la Iglesia, soldados, por quanto andauan en vna continua y perpetua guerra cāpal contra las passiones, luchadores, q̄ andauan a braço partido cō los demonios, capitanes que nos persuadian, y animauan a pelear animosa y valerosamente cō los enemigos de nuestras almas, torres y colunas, que sustentauan, y defendian la fe; los exemplos q̄ nos dexaron nos siruen de todo esto, y a todo nos estan incitando, y amonestando, y aun oy en dia hazen fruto en nosotros, plantan, pescan y gouiernā, defienden, sustentan y arrancan males, y plantan virtudes, edifican bienes y pelean por nosotros, y nos enseñan a bien viuir.

Chrysost. to. 3. ser. de Pētec.

Este argumento prosigue san Bernardo largamente, llamando a estos dos principes de la Iglesia maestros de bien viuir: *Quid ergo docuerūt me? Vel docent nos Apostoli Sancti? non piscatoriū artem, non scenofactoriam, nō Platonem legere, non Aristotelis versucias intelligere, non semper discere, & nunquam ad veritatis scientiam peruenire. Docuerunt me viuere: putas paruaes scire viuere? magnum aliquid vel maximum est*, dize el santo. Lo que estos santos nos enseñaron no se aprēde en las escuelas de la tierra, mas en las del cielo: porque en las escuelas de la tierra no passamos de aprender, y los hombres de enseñar quando mucho a pescar, texer, y otras cosas semejantes, y los que fueren maestros en la mas subida materia enseñaran a leer a Platon, y entēder a Aristoteles: mas san Pedro, y san Pablo enseñarō a leer en Christo crucificado, libro mas claro y mas escuro que todos, como tambien entender los secretos del diuino amor, y penetrar los tesoros del cielo, en los quales se aprende mejor y mas alta cosa que puede ser como es viuir santa, y reformadamente.

Ber. ibi.

Finalmente concluyo con los loores que san Chrysostomo da a estos santos, quando dize: *Vos Angelorum ordines spoliastis. Vos estis Martyrum patientia, Patriarcharum fides, solitariorum exercitatio, virginum coronatores, pacificatores coniugū rapacium diuitum fræna, protectio Regum, muri Christianorum, barbarorum aduersarijs qui chamum hærethicis imponitis.* No vuo ni abra en la Iglesia, ò sagrados Apostoles, estado alguno de hombres, ni calidad de gente, seanse justos ò pecadores, sobre los quales no tengays jurisdicion por quanto hasta los Angeles en la noticia de los mysterios sagrados

Chrysost. to. 5. orat. Encomiastica in Principi. Apostol.

dos os fueron sufraganeos, segun el

Ephes. 2.

lugar del Apostol san Pablo. *Vt innotescat Principatibus, &c. per Ecclesiam.* Y por tanto vosotros salteastes las ordenes de los Angeles, porque aunque no los priuastes de sus dones espirituales, pareciendoos con ellos, les robastes la gloria de ser solos en ellos, y mereciendo mas que muchos, les lleuastes la palma, en razon de mas priuados. Fuistes la paciencia de los martyres, porque ellos aprendieron de vosotros a sufrir, y a muchos hizistes tales con vuestros sermones y cartas. La fe q̃ en los pocos Patriarcas se cōseruò, hasta venir a dilatarse en vosotros, vosotros las estēdistes y leuātastes no solo en vn pueblo, mas por todo el vniuerso. Honrastes las virgines, porque con el exemplo que de vosotros tomaron, ganaron las coronas que posseen. Soys los pacificadores de los casados, freno de los ricos, encomendando en vuestras cartas a vnos paz, y a otros la humildad. *Diuitibus autem huius seculi præcipere, non sublime sapere.* A los

1. Ad Timoth. 6.

Christianos seruis de firmissimo muro, a los barbaros de contrarios, a los hereges de freno. Soys el amparo de los Reyes, porque aquellos que a todos siruen de abrigo, vos los amparays. Estos se mandan enterrar a las puertas de vuestros Templos, como porteros dellos, siendo assi que sino fuerays santos, ni aun para porteros suyos os consitieran, quando estauays viuos.

Chrysost. ho. quod Christus sit Deus.

Et Constantinopoli Reges nostri magnam gratiam putant si non prope Apostolos, sed si vel extra eorum vestibula corpora sua sepeliantur, fiantque piscatorum hostiarii reges. Dize san Chrysostomo. El mismo

August. capit. 18.

argumento prosigue san Agustin diziendo que no solamente los Reyes y los Emperadores, despues de muertos, se mandauan enterrar a las puertas de las Iglesias, donde los santos estauan enterrados, como haziendo oficio de sus porteros, mas aun en vida se hincauan de rodillas delante de sus sepulcros, y prostrauan las coronas delante dellos. *Videtis & imperij nobilissimi eminentissimum culmen ad sepulcrum piscatoris Petri submisso diademate supplicare.*

Chrysost. orat. Encomiast. vt supra.

Finalmente concluye san Chrysostomo, hablando dellos en materia de priuança patrocinio y intercession. *Intermedium habentes matrem Domini, qui vobis inuicem estis præstantiores.* Glorios santos, si en alguna cosa vno de otro soys excedidos, en otra os excedeys, y entre vosotros y Christo en materia de priuança no ay mas q̃ la Virgē Maria madre de Dios, y Señora nuestra.

Chrysost. hom. 32. ad Rom.

Vellem videre sepulchrum, quo recondita sunt arma iustitiæ, arma lucis, membra nunc viuentia, tunc vero, cum in hac vita essent mortua, dize el mismo santo. En las quales palabras las santas reliquias de los cuerpos de los sagrados Apostoles san Pedro, y san Pablo llama armas de justicia, y de luz, los quales en los sepulcros no tanto estan muertos quanto guardados para el tiempo de la necessidad, cuerpos mas viuos que muertos, y con razon aora viuos, quando muertos, pues entonces eran como muertos quando viuos.

TRATA

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta de la conuersion del Apostol san Pablo.

DISCVRSO PRIMERO.

Saulus adhuc spirans minarum & cædis in discipulos Domini. Actuum 9.

Ber. ser. 1. de Conuer. sant. Paul.



Elebra la Iglesia Catolica nuestra madre, en este dia vnas publicas, generales, y vniuersales esperanças (assi llama san Bernardo la Conuersion del sagrado Apostol san Pablo) que Dios nuestro Señor, conuirtiendolo, dio a todos los culpados, de alcançar del vn general perdō, en caso que no resistiessen a la diuina vocacion, antes se le rindiessen como este glorioso santo; del qual hablādo san Cyrilo, pide de ante mano vn grādissimo perdon a los oyentes, por atreuerse a emprender cosa tan dificultosa, como era tratar de tan grande santo. *Date mihi veniam, peto a vobis, imo magis ab ipso Spiritu in Paulo habitante.* Es santo este, dize Cyrilo del qual no se puede hablar, sin primero pedirle perdon a el, y a sus deuotos, y mucho mas al Espiritu santo, que hauitaua siempre en el, y por el como por organo hablaua, y como por instrumento obraua marauillas tan grandes por el peligro a que vno se pone de agrauiar a esse diuino Espiritu, diziendo poco de quien con su fauor hizo tanto.

Cyril. Iesol. orat. Cath. 17.

Con todo me parece que el mas seguro modo de proceder en esta materia es seguir el consejo de san Chrysostomo, conuiene a saber, q̄ con el mismo Apostol demos al Señor las gracias, y vnos a otros los parabienes, assi de aquella dichosa cayda que dio, quando, del cauallo (en que yua todo abrasado en odio cōtra el nombre de Christo, amenaçando con tormentos y muerte a los Christianos) fue echado en el suelo, como tābiē d̄ aqlla biē auēturada ceguedad, en q̄ incurrio por medio de la luz venida del cielo, de dōde nos procedio la nuestra (como dize Teodoreto. *Illius excæcatio est totius orbis terræ illuminatio*) por quanto este glorioso conuertido fue el mejor comentador que tuuo esta su marauillosa conuersion, y el fue el que sobre todos la supo calificar, y encarecer con todos los prouechos que della nos resultaron. Ni era mucho q̄ se supiesse tambien pintar, quien tambien se supo ver: y esta fue vna de las mayores marauillas, q̄ Dios en el obrò, de vn ciego hazer testigo de vista, y tan calificado. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus, quod Christus Iesus venit in mundum peccatores saluos facere, quorum primus ego sum: sed ideo misericordiam consecutus sum, vt in me primum ostenderet Christus Iesus omnem patientiam ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam æternam,* dize el mismo Apostol san Pablo, escriuiendo a Timotheo. El qual despues de auer exagerado en las palabras de atras sus culpas, diziendo que auia sido blasfemo, perseguidor, y afrentador, para que assi quedasse mas encarecida la diuina misericordia, y realçada la soberana bondad, pues auia hecho predicador suyo, a quien de antes tanto se ocupaua en afrentarlo cō palabras, y auia dado el honroso oficio de Apostol, a vn hombre, que a las palabras afrentosas auia añadido las persecuciones puestas por obra, escogiendo para su ministro fiel, a quien de antes contra todo derecho, y razō le perseguia) y despues de dar gracias al Señor por las mercedes tan poco merecidas

Chrysost. libr. 4. de pæniten.

Theo. de lau. Pauli apud Metaph.

1. Ad Timoth. 1.

1. ad Timoth. 1. cidas del, diziendo: *Gratias ego Deo meo, qui me confortauit in Christo Iesu*, conuierte los agradecimientos en parabienes nuestros, y para mejor captarnos la beneuolencia, y tenernos propicios, comiença a dezir que tenia que dezirnos cosas de mucho gusto y prouecho nuestro, y que traya las mejores y mas ciertas nueuas, que se podian dessear, como era el auerlo escogido Dios para q̃ nos siruiesse de vn retrato d̃ su misericordia, y exẽplar d̃ su bõdad, y vnas vniuersales esperanças de la saluaciõ.

Theo. ibi. *Bonitatis diuinæ speculum, atque ad delictorum veniam promerendam, incentiuum salutare.* Llama san Teodoro al Apostol san Pablo: por quanto el conuertido, y perdonado, fue vn espejo, en el qual mas que en ningun otro resplan decio la diuina bondad, el fue el santo que por pecador arrepentido, y reconciliado, dio a los pecadores mas firmes esperanças de que le serian perdonadas sus culpas por enormes que fuessen, porque auiendo Dios venido a la tierra para redimir los pecadores, y queriendo dar esperança de saluacion a todos, conuirtio a vn Pablo, para que ninguno desesperasse de saluarse, quando viesse que hasta a vn Saulo, blasfemo, perseguidor, y afrentador suyo auia perdonado. *Admirare Paulum, & a te ipso desperare desiste.* Dize

Chry. ho. 6. de laudi. Pauli. san Chrysostomo que cada vno de los santos tiene su particular prerogatiua contra algun mal: porq̃ vnos santos ay que por auer sido grandemente puros, y castos son los auogados cõtra la poca honestidad, y otros que porq̃ sufrieron mucho son los intercessores contra la impaciencia, y a los que fueron excelentes en la humildad deuemos nosotros inuocar, para que nos libren de la soberuia, y a los despreciadores podemos tomar por defensores contra la auaricia: mas san Pablo por grande pecador, y muy perdonado, es abogado contra el mayor mal de todos, qual es la desesperaciõ. Poco ê dicho, porque mas quiere dezir el santo, y es que el pensar vn hombre en quien fue san Pablo, y quãl lo hizo despues el Señor, es bastante razon, para no desesperar vn alma, por mas que se vea llegada a la cumbre de los pecados: por quanto esta memoria, es vn socorro, y auxilio venido del cielo, del qual hizo Dios prouision a su Iglesia, para por medio della conseruar a los pecadores dentro los limites, de la esperança, puesta en la diuina misericordia.

Mas boluiendo a las palabras del sagrado Apostol, se deue notar que no se nombra el por el primer pecador en la antiguedad de tiempo, pues muchos y grandes pecadores vuo antes del, mas en la malicia, como explica san Agustin, pareciendole que quanto a la enormidad de las culpas, el era el primero y principal, y el mayor oficial de pecados, que el mundo auia dado hasta entonces: assi y de la manera que solemos hablar, porque quando queremos alabar a algun grande oficial, dezimos que es el primero en aquel arte, y quando encarecemos la bondad de algun medico, que es el primero y mejor y mas experimentado en aquella facultad. Ni mas ni menos en el dezir de si el Apostol, q̃ auia sido el primero, y mayor pecador, fue dezir q̃ entre todos los pecadores el auia sido el mas excelente en las culpas, y el mayor oficial de pecar q̃ hasta entõces auia auido, passãdo en esto los limites de la obligacion de la modestia, dize Teodoreto, pues sentia de si tã humilmẽte, que tomaua la vẽtaja en las ofensas cometidas contra tan grãde señor, y se daua a si el principal lugar entre todos los grandes pecadores desde el principio del mundo: Lo qual hazia a fin de honrar, y engrãdecer la misericordia de Dios nuestro Señor, que tanto le auia perdonado, y quedasse mas realçada la bondad de Christo y sobremanera afamado el medico, venido del cielo, pues auia sanado al mayor enfermo, y perdonado

Aug. de Verb. Domin. ser. 10.

Theo. sup. epist. ad Timo.

al mayor pecador, y sufrido al mayor blasfemo, perseguidor, y afrentador, para con esto dar confianças y esperan ça de salud y perdon a los pecadores y enfermos que vuiesse.

1. Ad Timoth. 1. *Sed ideo misericordiam consecutus sum, vt in me ostenderet Christus Iesus omnem patientiam, ad informationẽ eorum, &c.* Do

Arist. li. 4. Meta. comm. 4. & alibi. trina es de Aristoteles, que en cada genero de cosas aquella que entre todas es la primera, queda siendo regla, y medida de las demas, conuiene á saber como entre las cosas calidas el fuego sea el primero, y por tal calidissimo, por el sean de regular las demas cosas calidas. No de otra manera Filosofó el Apostol san Pablo de si, en llamarse el primer pecador, esto es el mayor, para que como tal quedasse siruiendo de regla, y medida a los otros, y sus pecados por mas graues, fuessen exemplo a todos los otros, y entendiessemos, que pues auia auido gracia, conuersion, y perdon para el, no faltaria para nosotros. *Ad informationem eorum*: Por grande pecador me perdonó Dios, para que fuesse vn exẽplar de pecadores, conuertidos, y mis pecados perdonados, siendo grandes, fuessen las Ideas de todos los pecados del mundo, y assi ninguno desconfiasse del perdon, quando el lo auia hallado, antes confiassen en el Señor, que el mesmo camino que lleuaron los pecados de vn Saulo, lleuarian los suyos, por enormes que fuessen, si obedeciessen a la diuina vocacion, como el mesmo obedecio. *Ad exemplum vnius, innumeros erigere curauit ad spem*, dize san Laurencio Iustiniano.

Laur. Iustiniẽ. de Conuers. S. Pauli. Quiso Dios nuestro Señor certificar a los hombres, que por el no quedaria su saluacion, y conuirtio a vn hombre que lo auia ofendido tanto, para en el hazer alarde y muestra đ su gran de misericordia; y hazer famosa y publicar su bondad, a fin đ que con tal exemplo ninguno desconfiase de su cõuersion. Al contrario del mundo, que si haze bien a vno, quita la esperança a los otros, y muchas vezes no perdona a algunos, por no poner a otros en confianças de que seran perdonados.

Omnem patientiam. Compara el glorioso san Agustin a Christo nuestro Señor con vn medico peritissimo, y a san Pablo, antes de conuertido, con vn enfermo desafuciado, y perdida la esperança de remedio, y dize que se vuo Christo en esta conuersion como el medico, que entrando en vna Ciudad, donde el no es conocido, ay muchos enfermos, y de varias enfermedades, y queriendo acreditarse de que sabe mucho, y afamarse por perito y experimentado en la medicina, y ganar las voluntades de los moradores, y credito y nombre de medico muy famoso, busca el mas enfermo, y mas desafuciado de los otros medicos, el qual toma entre manos, y no para hasta darlo sano. No de otra manera viniendo Dios nuestro Señor a la tierra a hazer oficio de medico de nuestras almas, y queriendo hazer famosa su gran misericordia, y acreditar su bondad, y mostrar quan perito y sabio era en la cura dellas, y assi dar confiança de perdon a todos los pecadores, conuirtio el mayor de todos ellos, tomandolo en estado como desafuciado, y yendo el lleno de furia, y metido y engolfado en vengança contra los professores de su santo nombre. Aug. de Verb. Domini ser. 9.

El medico, dize Teodoreto, que de muchos enfermos que estauan en vna casa, ó enfermeria, sanó al mas peligroso, da esperança a los demas de poder sanar. Este fue el intento de la conuersion de san Pablo no solo afamarse y acreditarse Dios de misericordioso, mas animar a los pecadores, para que se prometan del semejante perdon. Theod. in 1. ad Timoth. 1.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiã tuã & secundũ multitudinẽ miserationũ tuarũ, dele iniquitatẽ meã. Fue como si dixera Dauid a Dios: cõfiesso Señor, q̃ soy el mayor pecador de mi tiẽ- Psal. 50.

po,

po, y como tal tengo necessidad de vuestra misericordia, ya mis pecados importa toda vuestra paciēcia, mas si vos me perdonaredes en mi el mayor pecador de todos dareys cõfiança a los demas pecadores de mi tiempo, y les seruire de exemplo de perdon, porque quando se sepa que yo me conuierto y saluo, siēdo assi que auia menester toda vuestra paciencia, y tenia necessidad de la muchedũbre de vuestras misericordias, tendran razon de confiar y no desmayar todos aquellos a los quales basta parte dellas. *Docebo iniquos vias tuas & impij ad te conuertentur.* Como si dixera: *Ero exemplum cæteris hominibus mei similibus, quantumuis peccatoribus*, dize Primasio, explicando el verso de Dauid. Y fue como si dixera: Si vos, Señor soleys a cada vno de los tiempos y edades dar algun grā de exemplo de vuestra bondad y paciencia, pidoos que a los pecadores deste mi tiempo y edad, les sirua yo de exemplo de vuestra misericordia, para que en mi conciban esperanças de que seran perdonados de vos, y se animen a pediros misericordia, por quanto los exemplos de los conuertidos son los que dan confiança de perdon a los por conuertir.

Psal. 50.

Primasio 1 ad Timoth. 1.

Y el glorioso san Agustin confiessa de si, que despues que nuestro Señor, para que viesse el baxo, y miserable estado, en que andaua, y le encaminò y aficionó la voluntad a la mudança de su vida, vna de las cosas que le daua grandissima confiança de alcançar el perdon de las culpas eran las conuersiones de aquellos santos, que auian sido tan grandissimos pecadores, pareciendole que no le faltaria Dios nuestro Señor, con su diuina misericordia, pues a estos les auia sobrado. *Sagitaueras tu cor nostrum charitate tua, & gestabamus verba tua transfixa in visceribus, & exempla seruorum tuorum, quos de nigris lucidos, de mortuis viuos feceras, congesta in sinum cogitationis nostræ vrebant, & consummebant grauem torporem, ne in imma mergeremur & accēdebant nos valdè.* Habla el glorioso santo a proposito de la conuersion de Victorino Rectorico, hombre de muy grande autoridad en Roma, encareciendonos de quan grande prouecho sean en el mundo algunas conuersiones exemplares de grandes pecadores a los quales Dios nuestro Señor de prietos por los vicios, y pecados, los auia buelto blancos y hermosissimos por las santas virtudes, y de muertos por las culpas los auia resucitado por medio de su gracia: porque el traer de vna parte el coraçon atrauessado del amor de Dios, cuyos Mandamientos tenia impressos en el alma, y de la otra parte los exemplos de los grandes pecadores conuertidos, que siempre traya delante de los ojos por la consideracion, era causa de que se consumiesse en el todo aquello que podia dilatar su conuersion, y estos lo abrasauan en el amor de vn Señor tan misericordioso, y que tan facilmente perdonaua quanto contra el se auia cometido. Y si qualesquier exemplos de conuersion son vnas confianças que Dios nos da de su diuina misericordia, la del Apostol san Pablo llama san Bernardo vnas vniuersales esperanças de saluacion, como atras queda dicho.

Aug. li. 9. Confes. capit. 2.

Y como de tales profetiza el Real Profeta Dauid en el Psalmo que comiença: *Exurgat Deus & dissipentur inimici eius*: El qual tiene por argumento tratar del prospero sucesso de la Iglesia, aludiendo al de la Synagoga quando andaua por el desierto, hasta llegar a la tierra de promission, y dize assi: *Viderunt ingressus tuos Deus, ingressus Dei mei, & Regis mei, qui est in Sancto.* Quan dichosos seran, Señor, aquellos que llegaren a ver assi vuestras entradas y salidas en la tierra, como las grandes vitorias alcançadas y auidas al entrar y salir del mundo. *Præuenerunt princeps coniuncti psalentibus in medio iuuencularum tympanistriarum.*

Psal. 67. Hieron. y. Titelm.

Exod. 15.

Haze alusion el Profeta al lugar del Exodo, quando los hombres de vna parte, y las mugeres de otra, començaron a dar gracias al Señor de ver a sus enemigos muertos y ahogados en el mar roxo, passando ellos a pie enxuto: y por las mugeres entiende Dauid las Iglesias de nueuo conuertidas con la predicacion de los principes, los sagrados Apostoles, que fueron los primeros llamados, con cuya dotrina se conuirtieron tantos, que hazian coros, y eran bastantes para que de nueuo se leuantassen, mas sumptuosos Templos, y Iglesias, todas ocupadas en alabar y glorificar a nuestro Señor Iesu Christo. *In Ecclesijs benedicite Deo Domino de fontibus Israel.* Conuierte y buelue el Profeta la platica a los nueuamente conuertidos a la fe y incita y mueue a dar gracias al Señor, y agradecerle las fuentes que fue seruido darles, los sagrados Apostoles, para dellos, como de fuentes perennes beuer el verdadero conocimiento del cielo. *Ibi Beniamin adolescentulus in mentis excessu.* Donde es de notar, que hablando Dauid de los demas Apostoles en comun, y en numero plural, diziendo: *Principes Iudá, Principes Nephtalim.* Solo al Apostol san Pablo, significado por Benjamin, nombra en particular, y en numero singular, y da las señales para ser conocido, llamandole manceboarrebatado. Como si dixera: los hijos de la Iglesia nueua mucho tienẽ que agradecer al Señor, conuiene a saber, los triunfos que ternan, y las vitorias que alcançaran, y los Principes que los án de gouernar, pero lo que me lleua los ojos de la cõsideracion tras si, y me parece mejor, es ver a aquel mancebo Saulo, decendiẽte del Tribu de Bẽjamin, caer de vn cauallo, q̃dar ciego y ser lleuado a Damasco como oueja, siẽdo de antes lobo, y iratado no cõ cadenas, ni cordeles mas con el diuino imperio, y ser lleuado por la mano a casa de Ananias, dõde estara tres dias eleuado, sin comer, ni beuer (a lo qual aludio el mesmo santo, quando dixo: *Siue enim mente excedimus Deo*) y de ay ser arrebatado, al tercer cielo, y de el buelto vna como oueja mansa, aquel que venia como lobo rauioso. 2. Cor. 5.

Estoy viẽdo a la Iglesia nueua cõ esta conuersiõ leuãtar cabeça, y començar a respirar de las persecuciones passadas, viendo que tiene por su defensor a quien de antes era su perseguidor. *Conuertisti plane Domine Iesu planctum Ecclesiæ tuæ in gaudium, quando hunc ab infidelitatis errore reuocasti ad fidem.* Dize san Laurencio Iustiniano que el conuertir Dios a san Pablo del Iudaismo a la fe, fue enxugar las lagrimas a su Iglesia que hasta entonces andaua llorosa, no solo por la perdicion deste lobo, mas de sus ouejas, que el despedaçaua, prendiendo a vnos, y quitando la vida a otros, sin tener mas remedio los que querian escapar, que andarse metiendo por las breñas, y bosques, y escondiendose en las entrañas de la tierra. Laurent. Insti. ibi.

A esta felicidad de la santa Iglesia parece que aludio el Profeta Moyses en el Deuteronomio en la orden que tuuo en echar la vendicion a los hijos de Israel: porque poniendo Iacob a su hijo Benjamin en el vltimo lugar de sus bendiciones, Moyses hizo del mencion en el quarto, despues de nõbrara Ruben, Iudas, y Leui, diziendo: *Amantissimus Domini habitauit confidenter in eo, quasi in thalamo, tota die morabitur, & inter humores illius requiescet:* Y aunque el Profeta Moyses en bendezir a Benjamin en quarto lugar tuuo, respeto, y mira a auer de ser este Tribu vno de los que auian de quedar en la casa de Dauid, despues que se reuelasen los diez (porque adorando estos a los falsos dioses, este perseueraria en la adoracion, y culto del verdadero Dios y Señor nuestro: por la qual razon es llamado amantissimo de Christo, y se dize del que auia de descansar en la fe del verdadero Dios, como en vn thalamo, y Deu. 33.

con tanta

con tãta seguridad y fortaleza, como quien auia de habitar entre aquellos dos Tribus fortissimos, significados por los ombros) con todo no es de cacer que se passasse por alto a Moyses vna dlas mayores, y mas memorables felicidades, q este Tribu auia de posseer, como era el auer de tener al Apostol san Pablo por su decendiente, para darlo a la Iglesia, en el qual en todo rigor se auia de verificar la propiedad de Moyses de amantissimo del Señor zeloso de su honra, cuydadoso de su adoracion, y puntual en la obseruãcia d ambas leyes, significadas por los dos ombros, porq la seguridad de la fe no le procederia del Tribu, d Leui ni del d Iudà mas el ẽseñaria a todos, y quiẽ lo siguiesse y imitasse con fe, podria estar seguro en el conocimiento de Dios, porq criandose el desde su niñez en la obseruancia de la ley de Moyses, y viniendole por descendencia desde sus antepassados el ser zeloso del seruicio y honra de Dios (como el lo afirma de si, diziendo. *Cui seruio á progenitoribus in conscientia pura*) Luego q le constó por voz del cielo, que era ya acabada la ley de Moyses, y que ya no tenia fuerça ni virgor, y que auia ya començado la nueua, que Christo auia venido a fundar, luego traspassó a essa el zelo que hasta entonces auia empleado en la otra, no mirãdo el Señor los males que auia hecho, mas la buena intencion con que se auia auido, pareciendole (aunque ignorantemente) que yua acertado y bien encaminado al seruicio de Dios el zelo q lleuaua. *Nouit Dominus quoniam propter ipsum arma suscepi. illi potius cupiens placere, quã mihi*, dize san Laurencio. Vos sabeys Señor, que lo que me mouio a pedir cartas contra los Christianos, y yr con vara, y mano armada contra los vuestros, fue parecerme que os agradaua en perseguir vna gente, que yo entendia que os ofendia, mas pues me consta que en buscarlos y perseguirlos, os agrauio, yo me rindo desistiendo de lo començado, y os prometo de recompensar lo passado, haziendo de aqui adelante estremos y finezas en defensa de aquellos, a quiẽ yua persiguiendo, para que si hasta aora me teniades por enemigo, agora sea vuestro amantissimo, y de ocupado, y cansado que yua en odio, y vengança, descanse por amor vuestro, y de los vuestros, para que merezca ser apacentado de vos, con la muchedumbre de reuelaciones. *Catulus leonis Iuda, Beniamin lupus rapax. Ille Rex, iste armiger: ille expectatio gentium, iste vorator gentium*, dize Ruperto Abad. Si fue de mucha estima el Tribu de Iudá, pues nos dio el Leon fuerte, y vencedor Christo, no merece pequeña alabança el de Benjamin, por auernos dado el lobo robador: porque si de vno recebimos el Rey, y el capitã general de tan grande conquista, la espiritual, en el otro interessamos el page de lança, y vn santo, a quien san Ieronimo llama, *Rugitum leonis nostri, idest*. Vn bramido de aquel diuino Leon de Iuda, Christo, por quanto el hablar del glorioso Apostol san Pablo, y su predicar que era sino vn dar por el grandes bramidos? segun lo que el dize de si: *An experimentum quæris eius, qui in me loquitur Christus*: Sino que el Leon del Tribu de Iuda, y esperança de las gentes, hizo lo que quiso del lobo, que tragaua las ouejas, y siendo lobo lo boluio oueja en el sufrimiento, y leon en el valor, para que si de antes era lobo en el perseguir, y matar, despues fuesse oueja en la paciẽcia y leon en la generosidad, y el alferez de la fe, que la lleuasse por el mundo, y la leuantasse y enarbolasse en las mas remotas partes del, llenando el Euangelio por quanto ay desde Ierusalem hasta el Ylirico.

Y encareciendo Lipomano de quanta importancia auia sido al mundo este Tribu de Benjamin, por auernos dado vna persona de tanta importãcia

2. Ad Timoth. 1.

Laur. ibi.

Ru. Ab. libr. 9. de Trinitat. capi. 37.

Hier. ad Pãmach.

2. Cor. 13

Lyppom. in ca 49. Gen.

como fue el glorioso san Pablo, dize q̃ à no auer salido san Pablo del Tribu de Benjamin, vuiera sido debalde este Tribu en el mundo, mas el auer de nacer del este vaso de eleccion, era bastantissima causa para auer sido en el mundo: porque aunque Dios no vuiera criado este Tribu para otra cosa mas que para dar al glorioso Apostol san Pablo, fuera bastantissima razon para q̃ truxesse Dios esta gente al mũdo, porque toda la gloria de los de Bẽjamin, estuuo en dar a la Iglesia vn san Pablo, el qual solo compite cõ todos los demas hombres, que de los otros Tribus procedieron. *Celebrior persona non est nata, nec in veris laudibus glorisior.* dize Lipomano q̃ lo que hizo celebre al Tribu de Bẽjamin, fue tener por decendiente vna de las mas celebres personas, que en la Iglesia vuo, por quanto fue vn hombre el mas rico de las verdaderas honras, que dio el mundo. Otros auria auido mas ricos que san Pablo, como fueron los Cressos, otros vestidos de purpuras con cetros en las manos, como fueron los Octauios, y otros que vuiessen tenido a muchos Reyes por tributarios, mas nada desto tiene que ver, con la gloria de san Pablo, y con su caridad, Fe, y Esperança, ni con su paciencia, desprecio, y pureza, y las demas virtudes, en comparacion de las quales, todas las riquezas, cetros, y coronas del mundo son glorias de farsa, y de burleria.

Idem.

Quis loquetur potentias tuas, Domine, quoniam nos finisti Paulum lucere, & talem virum ostendisti orbi terræ: En las quales palabras da este santo grandes gracias al Señor, por no auer consentido que tan grande tesoro estuuiesse escondido, sin que el mundo gozasse del, y lo posseyesse como suyo, antes fue seruido de sacar esta piedra tan preciosa de las entrañas del Iudaismo, y cõ la preciosa luz del cielo, y su diuina voz la començò a labrar, y pulir, para que assi se supiesse la grande estima della, y se viesse quan mal empleada y perdida estaua en la Synagoga, y que solo nr̃a Iglesia nueua la merecia. Mucho os engrãdeciã los santos Angeles, Señor, quando vieron q̃ esmaltauades, y adornauades esse firmamento de tantas y tan hermosas estrellas, y en esse quarto cielo poniades esse hermoso y resplandeciente Planeta del sol: *Non sic vt quando Paulum ostendit vniverso orbi terræ,* añade el mismo dotor, mas ninguna comparacion tuuo la fiesta de entonces, con la que hizieron, quãdo vieron a san Pablo conuertido, y hecho sol de todo el vniuerso. *Omnium Christianorum Apostolum,* le llama S. Eligio Obispo: como tambien, ni el dia de oy, en razon de resplandeciente tenia que embidiar al cielo, porque si este tenia vn sol este tenia vn Pablo. *Propterea terra fuit cælo lætior, quoniam hic est lætior solari luce.* Muy hermoso y claro quedaria el cielo con su resplandeciente sol, mas no tenia semejança, ni que ver cõ la tierra, con su Pablo: porque el sol de alla alumbraua los cuerpos, y san Pablo desde aca, las almas: esse sol da lugar a las tinieblas de la noche, mas el nuestro pone en huyda demonios: y por tanto demos a Dios muchas gracias, por auernos dado tal sol, y vnos a otros los parabienes, de posseerlo, y gozarlo, nosotros.

Theo. ibi.

Elig. ser. 1. de pace seruanda

Theo. ib.

DISCVRSO SEGVNDO.

Et cum iter faceret, contingit vt apropinquaret Damasco, & subito circumfulsit eum lux de cælo & cedens in terram, &c.

VSose Dios en la conuersion deste pequeño y abreuiado mundo de san Pablo, assi y de la suerte que en la creacion de aquel grande, y vniuersal; porque si la primera cosa que hizo en el primer dia fue la luz, con esta misma cercó à san Pablo de fuera en señal de la interior que auia infundido dentro en el alma. Lo qual ponderando san Eligio, a esta luz que Christo consigo

Elig. to. 2 bibl. ser. 1. de pac. consigo truxo, para cercar cō ella este sagrado Apostol, la llama: *Opus, quod operatus est in diebus eorum, in diebus antiquis*, obra semejāte a aquella que Dios hizo en el principio del mundo, algunos dias antes de criados nuestros primeros padres, y con que señaló el primer dia, que esse mundo tuuo criando en el la luz; y combinando y cotejando el santo estas dos luzes, dize que fue mostrar Dios que la reformacion del mundo auia de confrontar con la creaciō del, comēçādo ambas por luz.
2. Cor 4. *Quoniam Deus, qui dixit de tenebris lumen splendescere: ipse illuxit in cordibus nostris ad illuminationem scientiæ claritatis Dei, in facie Christi Iesu*, dize el mismo Apostol, mostrando la conueniencia que auia auido, para que Dios lo cercasse con luz exterior, y lo vuiesse alumbrado y esclarecido cō la gracia interior, auiendose en conuertillo a el, como
Aug. cōtra inim. leg. & Prophet. se auia auido en criar el mundo. *In quo proficientis hominis affectio designatur*, dize san Agustin, hablando de la semejança que ay, entre la conuersion del peccador, y la creacion del mūdo: porque assi como dize san Pablo, quando Dios crio la luz ya auia mundo, empero lleno de tinieblas, y poco de ver, pues no auia en el que ver, con todo criada la luz: en medio dessas tinieblas quedó este mūdo hermoso, y muy vistoso y vello: assi antes que Dios me conuirtiesse, y alumbrasse, ya auia Saulo, pero no tenia que ver mas que blasfemias, persecuciones, tiranias, y afrentas, mas luego que el en medio de las tinieblas, y de la ceguedad naci da del odio, y grande desseo de vengāça contra el nombre de Christo, me cercò el cuerpo de fuera con luz, y el alma dedentro la llenó de gracia, luego vuo que ver en mi, por quanto que de hecho vn vaso escogido, y lleno del nombre diuino, para lleuarlo por el
Chrysost. to. 5. ora. in Princ. Apost. mundo, y darlo a oier a todos. *Fructabar ubique Christum*, dize san Chrisostomo deste vaso precioso de elecion, el qual solo de Dios yua lleno, y solo a el olia, y tracendia.

2. Cor. 4. *Ad illuminationē scientiæ claritatis Dei, in facie Christi Iesu*. La luz que en el primer dia se dio al mundo, era vna calidad criada cō el imperio diuino y aq̄lla con que me cercaron, el mismo Christo la truxo: y assi como Dios puso esta luz en el cielo para que alumbrasse todo el mundo, assi el me llenò de luz. *Vt alios illuminare possimus*, dize
Hier. ibi. san Ieronimo, para que yo alumbrasse a los otros, sino que los efetos que esta luz hizo en san Pablo, fueron extraordinarios, y jamas vistos, porque siendo propio de la luz el alumbrar, y confortar, ella lo derribò y cegò, y enflaqueciò y causó hastiò de suerte, que tres dias estuuo sin comer, ni beuer, y tan debilitado quedò, que fue necessario que lo leuantassen del suelo, y lo lleuassen en braços a Damasco, dōde estuuo otros tantos dias ciego, sin ver cosa desta vida, mas q̄ al mismo Christo, que le aparecio, y le reprehendio,
Theo. de laud. Pauli apud Metha. diziendo: *Saule, Saule, cur me persequeris?* Lo qual ponderando Teodoro dize assi: *Ne sileas, neque compescaris Deus*. En las quales palabras este dotor pide al Señor que no dexe de reprehender a Saulo, ni tenga dolor de derribarlo, cegarlo, ni enflaquecerlo, porq̄ en la aspereza de la diuina reprehension, y en aquel mal tratamiento, que exteriormente le diesse, estaua todo el remedio deste pecador, y a no darle grādes vozes, no responderia, rindiendose al Señor; y a no derribarlo, no se leuantaria santo, y a no cegarlo, no vendria a ver, y a no enflaquecerlo, no quedaria tan fuerte.
Idem. *Ecce non siluit, clamauit de cælo pepercit errori eius, quia non pepercit sæuitiæ, qui ambulantem cædis prostrauit, sæuienti lumē eripuit, captiuum ad Annaniam reduxit*, añade el mismo dotor, diziendo: muchas gracias os doy Señor, porque no callastes, mas distes grandes vozes desde el cielo al perseguidor vuestro Saulo, ni os engrandezco menos, en q̄ no dissimuleys con los yerros de vn hombre,

que a ningunas traças, en perseguiros perdonaria, porque prostrarlo, y derribarlo, fue para que no fuesse adelante la maldad, el cegarlo para que no supiesse el camino de la crueldad, y el enflaquecerlo fue inhabilitarlo para que no lo pudiesse poner por obra, y el lleuarlo de la mano, fue yr preso quien auia preso a tantos, y toda via yua a prender mas. *O creator optime si vsque modo operaris opus hoc, quod operatus es in diebus antiquis, quare & in anima mea opus hoc non operaris?* Exclama san Eligio, considerando estos admirables efectos, que la luz hizo en san Pablo exteriormente, y fueron vnas señales de los que obró dentro en el alma la diuina gracia, los quales todos para bien se deuen hallar en la verdadera contricion, y estos dessea el santo, y pide à Dios se hallen en su alma, y nos aconseja que en la mesma pretension y requerimiento andemos con el Señor, diziendole desta manera: Señor, si aun toda via teneys por costumbre la conuersion de las almas, por medio de la luz, con la qual principiastes la creacion del mundo, haziẽdo cada dia nueua aquella obra tan antigua, pidoos q̃ obreys en mi esta luz, y desta lleneys mi alma, para que haga en esta criatura vuestra lo que en vn Saulo, y de tal manera merecer que me derribe de la soberuia en la humildad y assi me ciegue los ojos del cuerpo, que queden alumbrados y esclarecidos los del alma, assi me enflaquezca, que solo tenga fuerças para seruiros, y de tal suerte quede con hastio de las cosas desta vida, que solo guste de las del cielo. *Elig. ibi.*

Anima mea inanis, & vacua est, & tenebræ super faciem abissi; dic vt fiat lux, & fiet: tu creasti eam vt sit, crea eam vt lux sit: Añade el mismo santo prosiguiendo su oracion a Dios. Como si dixera: Señor, esta mi alma sin la luz de vuestra gracia parecese con el mundo, quãdo estaua en tinieblas, que no estaua para verse, fuera desto son en ella tãtas las tinieblas de las culpas, que no ay que ver en ella mas que las blasfemias, y afrentas de vn Saulo ruegoos que me la querays llenar de luz interior, y cercar de luz exterior, porque en siendo vos seruido desto, y viendome yo en el estado que desseo todo sera vno, vos que criando esta mi alma, le distes ser, hazed que quede con luz reformandola, para que caydas las escamas de los ojos del alma, como sucedio a otro Saulo, pueda alũbrar a los otros, como el despues de conuertido, hizo. *Idem.*

Mas particularizando mas la cayda, que san Pablo dio, hablando san Bernardo della, dize assi: *Frangi debuit hoc vas, vt melius refringeretur.* Como quiera que Dios auia predestinado a san Pablo para su vaso escogido, en el qual su nombre corriesse por el mundo todo, y el hasta entonces auia sido vaso del mundo, y del demonio y como tal estaua profanado el echarlo y derribarlo en el suelo, fue quebrarlo, para boluerlo a hazer de nueuo como sucede al ollero, que quando el vaso no le sale a su gusto, tantas vezes lo haze pedaços, hasta q̃ sale como el quiere. Sino que el ollero no solo deshaze el yerro y falta q̃ el vaso tenia, mas al mesmo vaso en si: Pero Dios en derribar a Saulo, no pretendio destruyr al hombre, mas al perseguidor, al blasfemo y afrentador: y mucho menos trató de hazer pedaços la naturaleza, mas la culpa. *Sæuiens non in hominem, sed in errorem.* Dize Theodoro: porque si se enojò y embrauecio Dios, fue contra el yerro, mas no contra el dueño del, antes su intento era que el hombre destà cayda saliesse mejorado. *Postula a me, & dabo tibi gentes hæredidatem tuam: & possessionem tuam terminos terræ: Reges eos in virga ferrea; & tanquam vas figuli confringes eos.* Representa el Profeta Dauid hablar el Padre Eterno cõ el Messias, hijo suyo, y encomẽdarle q̃ le pida las gentes en herencia, y parte, para que las gouierne con vara de hierro, y las haga pedaços, como el ollero haze al vaso de barro, que no le sale bien *Bernard. serm 78. in Canc.* *Theo. ib.* *Psalm. 2.*

de bien hecho, ni como querria. Lo qual ponderando san Hilario dize: si es bien que el Messias pida las gentes en herencia, como las â de destruyr? Y si las â de destruyr, para q̃ es procurar las? como se compadece el regozijo y alegria de la peticion con el rigor de tan grande castigo?

Hilar. in Psalm. 2.

Responde el santo a esta duda, con lo que acontecio a Dios con el profeta Ieremias, a quien mandò fuesse a casa de vn ollero, al tiempo q̃ estuuiesse ocupado en hazer vn vaso, el qual viẽdo que no le auia salido a su gusto, lo deshizo, para boluerlo a hazer de nueuo, y q̃ saliesse mejorado. *Nunquid sicut figulus iste non potero vobis facere, domus Israel? Ecce sicut lutum in manu figuli, sic vos in manu mea, domus Israel*, Dixo Dios al Profeta despues que el vio lo q̃ passaua en casa del Ollero. No teneys razon, de arguirme de poco amigo, dize Dios, por razon de los trabajos que os doy, pueblo mio, ni ay porq̃ os ayays de tener por desdichados, en padecer por mi orden, porque quanto hago es para mejoraros, como el ollero haze al vaso, q̃ lo deshaze, para hazer otro mejor. Si vos soys mi barro, y yo vuestro ollero, porque no podre hazer en los hombres lo que el oficial haze en el barro? Este lo deshaze para mejorar lo, y yo a vosotros para perficionaros. *Istiis modi damnum proficere in restaurationem vasis ostendit*, dize san Hilario. Assi como ninguno con razon echara a mal lo que el ollero haze al vaso mal hecho, como es deshazerlo, para fundirlo de nueuo, y que salga mejorado: *Sic positas, & obtentas hæreditatis suæ gentes Deus confringet, & conteret, vt reformet*. Añade el santo, diziendo, que no contradize al gusto, cõ que el Messias auia pedido las gentes, por herencia y hazienda suya, el hazerlas pedaços, como el ollero al vaso, porque todo esto seria para hazerlas mejores, por quanto esse rigor se vsaria no con la naturaleza, mas cõ la culpa, y deshazerse y an los pecados, porque no se deshiziessen los hombres.

Iere. 18.

Hyla. ib.

Ni mas ni menos la ocasion del tiẽpo, en que Dios con la luz derribó al sagrado Apostol san Pablo del cauallo, y lo cegò, y enflaqueciò (como fue yendo el lleno de furia cõtra los Christianos) muestra bien, que el echarlo en el suelo fue querer deshazer el pecado, y no el hombre: el vicio, y no la naturaleza: *Sæuiens, non in hominem, sed in errorem*. Como queda dicho de Teodoro: para que cayendo perseguidor, blasfemo, y afrentador, se leuantasse amigo fiel, predicador, y zeloso, vaso escogido, muerto a los vicios, y viuo a las virtudes. No fue menos dichosa aquella cayda que Ananias, y Safira diẽron delante san Pedro, quando los reprehendio por auer escondido, y reseruado para si parte del precio del campo, que vendieron, deuiendo entregar toda la cantia a los sagrados Apostoles, como era costumbre de los Christianos, de la primitiua Iglesia, quando viuian en comun. Porque de Ananias se dize assi: *Audiens autem Annanias hæc verba, cecidit, & expirauit*, y de Safira: *Confestim cecidit ante pedes eius, & expirauit*, de la qual cayda aunque estos quedaron sin vida, salieron con saluacion, y dado que quedaron muertos en la salud del cuerpo, se leuantaron viuos para con Dios porque si murieron fue de contricion, y el dolor de auer ofendido a Dios los derribó, como siente Origenes, quando dize: *Puto autem quoniam audiens Annanias hæc verba, ideo cadens, expirauit, quod non sustinuit reprehensionem Petri, sed cruciatus in se, à Deo est punitur, vt etiam expiraret, verbis videlicet Petri catechizantibus animam eius*. En las quales palabras Origenes afirma que esta aspera reprehension del sagrado Apostol no fue dada en orden al castigo eterno, mas para la emienda temporal: porque si Dios por medio de las palabras de san Pedro deshizo a estos la vida corporal, fue para darles la gloria, tratandolos como vasos, que se hazen pedaços, para boluerse a hazer mejores,

Actu. 5.

Origenes trac. 8. in Matth.

jores, y para que cayendo ladrones, y mentirosos, quedassen penitentes, cõuertidos, arrepentidos, santos y bienauenturados.

Aug. cõtra Parmẽ. li. 3. capit. 1. *Quid ergo agebat Apostolus, nisi vt per interitum carnis saluti spirituali consuleret?* Dize san Augustin, cuyo es el mesmo pensamiento, diziendo que el cargar san Pedro tanto la mano en la reprehension, fue no auer dolor y compassion del cuerpo, a trueque de compadecerse mas del alma, y tratar san Pedro a estos dos, como despues hizo Christo al sagrado Apostol san Pablo, porq̃ igual fue la cayda de todos tres, y para el mesmo fin, en orden a la mejoria espiritual. Sino que Ananias, y Safira no solo quedaron muertos a los vicios, mas a la vida corporal, porque como Dios no los auia predestinado para por medio dellos saluar a otros, mas solamente para que quedasse su muerte por exemplo, assi de los verdaderos conuertidos, que llegassen a morir de dolor, como de los otros Christianos, no les sucediesse escõder, como estos hizieron, no auia para que viuiessen mas en el mundo, antes como vasos mejorados, y reformados, fuessen a seruir a Dios en el cielo. Pero como al sagrado Apostol san Pablo lo auia escogido para que fuesse vaso, en que su santo nombre corriesse todo el mundo, bastaua que san Pablo cayesse perseguidor, blasfemo, y enemigo, y se leuantasse predicador, y amigo fiel y no se acabasse en el la vida, mas se fundasse de nueuo y mejorasse, de humana en diuina, sin saber, ni poder masque seruir, y amar a Dios, y a los proximos en el.

Galat. 2. *Viuo autem iam non ego, viuit vero in me Christus.* Dize el mismo Apostol de si que no le auia quitado Dios del todo la vida, mas q̃ se la auia trocado, mudandola de humana en diuina, aposentando en ella vn nueuo morador, que era el mesmo, el qual fuesse señor de la casa y del alma. *Naz. de stat. 1 pi.* *Non vtique de sepipso tanquam de mortuo loquebatur, sed tanquam praestantiorem vitam agente, vtique qui verae vitae nulloque mortis fine circunscriptae particeps esset.* Dize Nazianzeno q̃ por mas que san Pablo diga de si q̃ no es el el que viue, no por esso se sigue que lo mataron, mas que le trocaron la vida, para que viuiesse no aquella antigua de perseguidor, y blasfemo mas otra nueua, y de Christo, por la conformidad que con el tenia en el amor. Y assi en estas palabras no se vende san Pablo por muerto, dize Nazianzeno, por mas que diga que no es el el que viue; mas blasona, de viuir vna vida honrada, y ennoblecida, la qual alcançò despues que lo derribaron, y cayó, porque auiendo viuido hasta entonçes como Saulo, de alli adelante viuia como Christo, y hazia vna vida tan verdadera, y inmortal, que no se le auia de seguir jamas muerte, ni tendria algun fin, por quanto las operaciones de la vida nueua, y espiritual, como eran el amar, y seruir al Señor, no auian de tener algũ limite, antes seriã de la mesma condicion del amor, que començando en esta vida, se continua en la otra para siempre.

Ad alia quidem omnia mortuus sum, non sentio, non attendo, non curo, si quae vero sunt Christi, haec viuum inueniunt, & paratum, Dize san Bernardo en nombre de san Pablo, explicando su, *viuo autem iam non ego.* *Bernard. ser. 7. de quadrag.* Sabeys dize san Pablo, en que forma viuo y estoy muerto juntamente, deziroslo ê, y sabreys que para todo lo que fuere del mundo estoy ya muerto, mas para todo lo que cõuiniere al seruicio de Dios, estoy viuo: si me buscare el mundo, hallarme à muerto, y si Dios, hallarme à viuo, y dispuesto para seruirlo: para lo demas, ni entendimiento ni volũtad, ni sentido, ni pies, ni manos tengo que emplear, sobrandome todo para las cosas del cielo: porque este fruto saque de la cayda, q̃ Dios me hizo dar.

No fue menos venturosa aquella que Balan dio del jumento, en que yua con determinacion de maldezir

el pue

el pueblo de Dios, assi como san Pablo, quando caminaua furioso a perseguir los Christianos, porque cayendo
Nu. 24. tan ciego, q̃ no veya lo que la asna estaua viendo, se leuantò con vista. *Dixit homo, cuius obturatus est oculus, dixit auditor sermonum Dei, qui visionem omnipotentis intuitus est, qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius. Quam pulchra tabernacula tua Iacob, &c.* La historia fue que yendo Balan lleuado del Rey Balac, para que maldixesse el pueblo de Dios, tan ciego yua que no veya el Angel, que la asna vio, la qual no pudiendo yr adelante, apretada del profeta a q̃ passasse, cayò encima del, y lo que a esta cayda se siguio fue abrir Dios la boca a este animal, para que hablasse, y a Balan los ojos para que viesse el Angel, que
Oleast. in Num. de antes no veya: *Cum vero ei fienda erat diuina reuelatio cadebat in terra, & clausis oculis corporis, aperiebantur oculi mentis.* Dize Oleastro, que fue necessario que cayesse Balan, para que viesse, y que se le cerrassen los ojos corporales, para que se le abriessen los espirituales: ni Balan tuuo otro remedio para ver Angeles, sino caer, y deshazerse la vista corporal, para crecer en la espiritual: como tambien sucedio a san Pablo. Enseñandonos Dios en esto que el primer efecto que la diuina gracia, significada por la luz, deue hazer en nosotros, por medio de la conuersion, es derribarnos de suerte, que quede hecho pedaços, no el cuerpo, mas el coraçon por el arrepentimiento: porque este assi despedaçado por la contricion es el que parece bien a Dios, segun el verso de Dauid: *Sacrificium Deo*
Psal. 10. *spiritus contribulatus, cor contritum & humiliatum Deus non despicies.*

No seamos de aquellos, los quales por mas que Dios los deshaga, no ay remedio de deshazerse ellos de sus pa ciones, mas tan enteros, y perseuerantes quedan en sus males, como de antes, hallandolos las virtudes siempre muertos, y los pecados siempre viuos: ni basta hazer Dios pedaços sus cuerpos con enfermedades, las riquezas con perdidas, las alegrias con ocasiones de tristezas, y los gustos con materia de dolores, para que dexen los vicios de quedar enteros. Y estos tales viuẽ a peligro de dar vna cayda, de suerte, que pierdan no solo los cuerpos, mas las almas, qual fue aquella que diò Antioco. Y el caso fue que yẽ 2. Mach.
do el lleno de furor contra los Iudios, 19.
en medio d̃l camino se hallo cercado d̃ inumerables dolores, sin desistir d̃ la malicia començada, q̃ hasta el Señor lo derribò, y dio vna cayda, con la qual perdio el cuerpo y el alma. *Super hoc autem superbia repletus, ignem spirans animo in Iudæos, & præcipiens accelerari negociũ, contigit illum impetu euntem de curru cadere, & graui corporis conllisione membra vexari.* En las quales palabras se representa en Antioco otro Saulo; el qual yua echando fuego de odio contra los Iudios, como san Pablo contra los Christianos: sino que san Pablo en cayendo en el suelo se rindio, mas Antioco despues de sentir, y experimentar en si, por medio de los dolores, la pesada mano del Señor, tan lexos estuuo de rendirse a el, q̃ antes la soberuia crecia, y el fuego del odio se aumentaua, y mandando apressurar la destruycion de los Iudios, apresurò mas la posta que lleuaua, hasta que Dios lo derribò en el suelo, y dio vna terrible cayda, de que muriò, y con la vida corporal, perdio el alma, segun lo que del se dize en el mesmo camino: *Orabat au-* ibidem.
tem hic scelestus Dominum, a quo non esset misericordiam consecutus. Muchas vezes auia derribado Dios a los Egypcios atormentandoles los cuerpos con las diez plagas, a fin de con el maltramiẽto exterior rendir las almas, hasta que los derribò, y hizo que diessen aquella final y postrera cayda, con que perdieron las almas y los cuerpos, ahogando se estos en el mar, y las otras siendo lleuadas al infierno para siempre. *Equum & ascensorem eius proiecit in mare.* Exod. 10

DIS-

DISCVRSO TERCERO.

Saule, Saule, quid me persequeris? & tremens ac stupens dixit: Domine quid me vis facere

LA luz con que san Pablo fue cercado, lo echò en el suelo, y la voz, q̃ oyò, le hizo temblar, y quedar tan fuera de si, que solo le dexó acuerdo para rendirse al Señor, y resignar la propia voluntad en la diuina, para que esta hiziesse del quanto quisiesse: y de poco siruiera el caer el cuerpo de Saulo en tierra, como otro Antioco; si su voluntad quedará en pie, y por rendir al Señor. Y aun mal; porque viniendole a tierra todo, no ay remedio que arruinen, y caygan las passiones en nosotros, antes estando el mundo del todo caydo, ellas se tienen en pie como siempre. *Orbis terrarum ruit, & peccata in nobis non ruunt.* Llora san Ieronimo, este tener tiesso las culpas, pues sin auer en q̃ estriuen, quedan sin caer. Lo qual acótecio al Apostol san Pablo al contrario, porque con el cuerpo cayeron el odio, la yra, y la vengança, y se trocarõ en amor, y obediencia al Señor.

Hierony epist.12.

El Profeta Dauid encareciendo el dominio que el Messias tendria en los coraçones de los hombres, dize q̃ assi los auia de rendir y vencer peleando de lexos, como de cerca. *Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime:* Señor, ceñiros eys con vuestra espada, para echar mano a ella, y herir las almas de cerca, y sugetarlas a vos. *Specie tua, & pulchritudine tua intende prospere, procede, & regna.* La espada serà vra hermosura, y buen parecer, el qual visto de nosotros nos lleuarà tras si, para q̃ en la conquista y sugeció de nuestras almã os suceda todo prosperamente, y reyneys en nosotros por amor, y aficion, *Sagitæ tuæ acutæ; populi subtet cadent in corda inimicorum Regis.* Si de cerca peleays con espada, lo mesmo hareys de lexos con saetas, que son vuestras palabras no menos eficaces, que vuestra hermosura; con las quales tirays no a los cuerpos de vuestros enemigos, mas a sus coraçones, y las saetas no os mienten, ni los enemigos se os echan a los pies con fingimiento, mas muy de verdad y de coraçon; que es lo que en ellos heris, con las saetas de vras palabras, venidas del cielo, ni es necessario que vuestros enemigos os vean, para sugetarse a vos, porque les basta oyros, y siendo assi que qualquier herida dada en el coraçon es mortal, las vuestras son vitales, porq̃ los heris de suerte que no los mateys, mas los conuertis, y si alguna cosa queda muerta en ellos es la culpa.

Psal 44.

Los setenta leen *Sagittæ tuæ acutæ potentissime:* los quales en llamar en este lugar al Messias poderosissimo, quisieron dezir que en lo que mostraua mas su poder, era en que sabia herir vn coraçon, para que le dixesse: *Domine quid me vis facere?* Sin quitar la vida al dueño del, antes erã heridas las suyas, que haziã no enemigos mas obedientes. *Nouit Dominus vulnerare ad amorem & nemo pulchrius sagittat, quam qui verbo sagittat, vt faciat amantem, & trãsfixo corde amor excitetur, non interitus comparetur;* Dize san Agustin de Dios, el qual sabe herir para enamorar, y no para matar a quien hiere. Ni ay mas hermoso herir, que el aficionar las almas, y no escandalizarlas, y solo Dios sabe templar las saetas de suerte, que tocando al coraçon, sin priuarlo de la vida, lo inciten a amar, y si en el muriere alguna cosa, sean las culpas, para que viendose las almas libres dellas, viuan por la gracia. *Viuent mortui, interfecti mei resurgent: expergescimini, & laudate, qui habitatis in puluere: quia ros lucis ros tuus,* dize Isayas. Y bien entiendo que en estas palabras, cõsuela el Espiritu santo por el Profeta a los hijos de Ierusalen, a los quales los tyranos, persiguieron, y quitaron la vida y les da esperança cierta de Resurreccion: por quanto el assi era Dios de los muertos como de los vi-

Septuag.

Augu. in Psal. 44.

Isai. 26.

los viuos. Por la qual razon les llama sus muertos, y sus caydos.

Procop. in Isaia. Pero Procopio entiende este lugar de la conuersion de los pecadores, en los quales Dios mata la culpa, para q̃ ellos resuscitẽ por la gracia. *Ad vitã interficit, ad exaltationem prosternit: sordidat puluere, vt nouo lucis suæ rore perfundat, & quasi instillata vita diuiniori excitet*, dize este dotor. Matanos para q̃ viuamos, derribanos para q̃ nos leuantemos mejorados, y permite que nos llenemos de poluo, para limparnos con rocio, y con luz; vsa de rocio, para lauarnos de todo el poluo, de luz, para q̃ se vea quãto ay que limpiar en nosotros, y finalmente para que soplando desta suerte en nosotros, con vn espiritu de la vida diuina, aquellos que estauamos adormecidos con la modorra del afectado descuydo de nuestra saluacion, despertassemos desse profundo sueño de la muerte, y dixessemos a Dios: Señor, hasta aora hize lo que el mũdo, demonio y carne quisieron de mi, aora hare lo q̃ vos fueredes masseruido, que haga en vuestro santo seruicio. Dichosa cayda a la qual se sigue tal exaltacion, bienauenturada muerte, a la qual sucede tã gloriosa vida, alegre y hermosa, herida, a la qual està esperãdo tan diuina salud. *Quia ros tuus ros lucis.* Lleuaran vuestros muertos, y heridos tã hõroso fin, porq̃ los cegareys cõ luz, y los prostrareys con claridad, y la espada con que matareys en ellos la culpa, sera vuestra hermosura, y las saetas con q̃ les hereys los coraçones, seran vuestras diuinas palabras.

Augu. in Psal. 44. *De cælo emissa est sagitta, corde percussus est Saulus, accepit sagittam, occidit in corde* dize san Agustin, el qual a las palabras de Christo, *Saule, Saule, quid me persequeris?* Llama vna saeta venida del cielo, sobre el coraçon de Pablo. Y san Chrysostomo les llama vn rocio, con el qual le refrigerò el coraçon del fuego de la ira, en que yua ardiendo. *Vox enim Domini, quasi ros quidam de super descendens, a morbo impio flammæ feruore liberauit.* Y haziendo de ambos vn sentido, digo que la diuina voz fue vna saeta llena del diuino rocio, con el qual el Señor rociò aquella alma, para que templada de aquel indiscreto zelo, y ablandada de aquella furia, que lleuaua, se dexasse herir mas facilmente de la saeta, y el coraçon quedasse rendido, como auia quedado el cuerpo. *Et venient curui filij eorũ, qui humiliauerunt te, & adorabunt vestigia pedum tuorum, omnes qui detrahebant tibi.* Dize Dios por Isayas, profetizando de la Iglesia nueua, la qual seria adorada, y seruida de aquellos, que de antes auian tomado por empressa el perseguirla, porque los hijos de aquellos, que se desuelauan por humillarla, inclinados, humildes, y pechos por tierra, la vendrian a buscar, y besar el lugar, donde ella pusiesse los pies. *Chrysost. homil. de Conuersi.* *Isai. 60.*

El qual lugar san Ieronimo explica de la conuersion del Apostol san Pablo, hijo de la Synagoga, enemiga de la Iglesia, el qual ciego prostrado por tierra, y rendido dixo al Señor: *Domine, quid vis me facere?* Aqui me teneys Señor, para hazer de mi quanto quisieredes yo que hasta aora persegui a vuestra Iglesia, y me parecia con la Synagoga mi madre, en humillarla põdre la vida, por hõrarla, y engrãdecerla. Yo que yua furioso a perseguir los Christianos, pondre la boca donde ellos pusieren los pies. *Quam rabida voluntas, quam furiosa, quam cæca in Paulo, qui tamen vna de super voce raptus est.* Dize el glorioso san Agustin muy de marauillar y de espantar fue que hablasse en vn hombre voluntad tan furiosa, rauiosa, y ciega, y pero muy mayor marauilla fue que con vna sola voz del cielo, siendo ella tal, se boluiesse tan blanda, y conforme con Christo Señor y Dios nuestro, porque quedò esta mudança siendo vno de los grandissimos argumentos del poder diuino. *Hierony. in Isai.* *Au. li. 1. ad simpl.*

S Numquid

Iob.39. *Nunquid volet Rhinoceros seruire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum? numquid alligabis Rhinocerota ad arandum loro tuo? aut confringet glebas vallium post te?* El sentido de las quales palabras, y delas otras que se siguen, es encarecerle, quan limitado era el poder y saber del hombre en su comparacion, por quãto los mas de los secretos naturales le eran escondidos, y auia muchos animales, que el no podia domar, vno de los quales era el Vnicornio, el qual a ninguno reconocia señorio, ni se recogia al pesebre de alguien, para que se siruiesse del, porque no tenia la vtilidad delos otros animales, y mucho menos las comodidades del buey, el qual se ocupa en la labor, trabaja en la sementera, y anda en la trilla, y tiene grande parte en la cosecha, que se coge. Idem. *Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine eius: & derelinques ei labores tuos? Nũquid credes illi quod semẽtem reddat tibi, & areã tuã cõgreget?* Concluye Dios en estas palabras todas las comodidades, que los hombres pueden interessar en el seruicio de los animales, como es ser fuertes para el trabajo, poderse fiar dellos, que daran buena cuenta de la ocupacion, andaran trabajando en el campo ayudarã, y cooperarã en el dar delas cosechas y miesses, y despues de nacidas, se ocuparan en el recogimiẽto dellas.

Gregor. mor. libr. 31. c. 10. Ru. Ab. libr. 5. de oper. Spi. Sanc. ca. 8. Hier. ad Galat. 1. Con todo san Gregorio Papa, y Ruperto Abad por este Vnicornio entiẽden a Saulo perseguidor, el qual siendo temido de todos por el grande estrago que hazia en los Christianos: *Spirans minarum & cædis in discipulos Domini* (de cuya crueldad dize san Ieronimo, *Cæteros in persecutione vincebat*) solo temio a Christo, y a su virginal voz se rindio de manera, que se obligó a seruir en todo al Señor. El qual lo escogió por instrumento de la glorificacion de su santo nombre, y fue como si dixera Dios profetizando de la conuersion del glorioso Apostol san Pablo, q̃ ninguno se podria alabar de lo que el; conuiene a saber, de rendir a si este Rinocerote de Paulo, de quien todos temian (*Violentissimum enim persecutorẽ Christus in ardentissimũ prædicatorem immutauerat*, dize S. (Chrysostomo) y por el consiguiente no se podra dezir por el: *Nu nquid volet Rhinoceros seruire tibi*, Chrysost. ho. 7. de laudibus Pauli. por quanto las palabras de Pablo, *Domine quid me vis facere*, mostrauan vna volũtad promtissima para su seruicio: *Vbique desiderium suum cum Dei voluntate miscebat*, dize del el mismo san Chrysostomo: Idem. ho. 5. de eod. porque aora san Pablo desseasse la vida, aora la aborreciesse, nada desso ponia por obra, sin primero conformarse en todo cõ el diuino beneplacito, el qual lo hazia muchos, y vario para el bien comũ delos proximos, ya desseando la vida, ya la muerte, ya circuncidando, ya predicando contra la circũcision, vnas vezes alabandose, otras humillandose, segun veya que mas cõuenia, para que en la conuersion de las almas se cũpliesse mejor la voluntad del Señor. Roma. 1. *Cui seruio in Spiritu meo in Euangelio filij eius*, dize el de si, escriuiendo a los Romanos.

Y mucho menos se podra dezir por el: *Aut morabitur ad præsepe tuũ*: Iob. 39. por quãto de la cayda q̃ Saulo daria en tierra, con la diuina voz, quedaria tres dias sin comer ni beuer, y el primer bocado que comiesse despues de caydas las escamas de los ojos, y despues del bautizado, seria en casa de Ananias su sieruo. A proposito de lo qual, escriuiendo san Pablo a los Corintios, dize de si desta manera: 1. Cor. 9. *Nũquid non habemus potestatem manducandi, & bibendi*, y alega para esto el lugar del Deuteronomio: Deu. 25. *Nõ ligabis os bouis terentis*. En las quales palabras se cõpara cõ el buey, y dize q̃ assi como este tiene derecho al pasto por el trabajo q̃ tiene en la labor, assi el tenia mano y acciõ al mãtenimiẽto por lo mucho q̃ padecia por la predicaciõ: y por el cõsiguiẽte, mucho menos se podria dezir por el: *Nũquid alligabis Rhinocerote ad arãdũ loro tuo?* por quanto lo q̃ ninguno podria acabar cõ S. Pablo, haria su voz salida dessa carne virginal

Refiere

Refiere Ruperto Abad lo q̃ de ordinario se cuenta del Vnicornio, como es que se rinde solamente a vna donzella, y el modo de auerlos a las manos es ponerle delante vna dellas, en cuyo regazo se echa luego, y reclina su cabeça, dexada aparte la ferocidad acostũbrada, y estando desta suerte es facil atarlo y cogerlo. Y san Gregorio por esta Virgen entiẽde la carne virginal d̃ Christo, cuya voz rindio este Rinocerõte, *Sola enim caro illa Christus virginalis virtute gratiæ, & sapientiæ suæ per viscera misericordiæ Paulũ spirantem minarum domare potuit*, dize el santo: por quanto solamente de aquellas entrañas misericordiosas de Christo se podria esperar tã grande bondad, como conuertir assi a vn hombre, quãdo yua mas en la furia de sus amenaças contra su santo nombre, y sola la eficacia de la diuina palabra pudiera, y supiera hazer tan grãde mudança, y quando mucho la hermosura de la purissima carne de Christo podria aficionar a si a quien yua tan engolfado y metido en quitar la vida a los que le eran aficionados. Y S. Chrisostomo llama la diuina voz vnos como cordeles y prisiones, con que Christo ató a san Pablo. *Deus vocem illam quasi funem ceruici eius iniecit*. Aquel dezirle el Señor: Saulo, Saulo, porque me persigues? fueron vnas ataduras que le echo a la ceruiz y cuello, con que lo lleuò a casa de Ananias, a ser bautizado: *Ecce lupus rapax ducitur adouẽ cõsequẽdam, non rapiendam*. Dize san Agustin. Y seria muy de ver, el yr preso y assido el lobo robador, y el fuerte Rinocerõte, y ser lleuado a casa de la oueja (por que Ananias esto quiere dezir.) no para comersela, como antes hazia aquellas con que topaua, mas para obedecerle en todo.

Ruper. vbi sup.

Gregor.

Chrysost. de cõuer. Paul.

Aug. ho. in festo Conuers.

Grande espectaculo seria, dize Teodoro, ver a este pege, pescado no con ançuelo, mas con vna voz, y ver lleuar assido este fiero animal (pero ya amansado) no con cordeles, y cadenas de hierro, mas con las diuinas palabras. Quando el Rey cogiesse al enemigo, con quien andaua en cãpo, y preso lo lleuasse a la Ciudad, que cõcurso de gente saldria a verlo? Lleua Dios a Saulo preso, y entra con el triunfando por Damasco, quãto alegraria esta presa al cielo, y a todos los Angeles? Los quales no pararia ẽ en ver al preso, mas considerarian, a quãtos libraria de las prisiones de los pecados quãdo lo viessen lleuar por la mano a la ciudad, estarian viendo los muchos que auia de encaminar al cielo, viendolo ciego, se les representarla a quantos por el discurso del tiempo auia de alumbrar cõ la predicacion, para la qual Dios tambien lo prendio y atò con sus palabras como con fortissimas ataduras, y el de tal suerte se dio por obligado al oficio de predicador, que dezia de si: *Væ enim mihi est, si non euangelizauero*. 1. Cor. 9.

Theo. ibi.

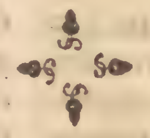
Mucho menos se podra dezir de Saulo conmigo, dize Dios: *Aut confringet glebas vallium post te*: Porq̃ si el buey lleuando por la tierra el arado, que el labrador va gouernando, anda tambien deshaziendo los terrones que le quedan atras: Pablo despues de subido yo al cielo, quedarà deshaziendo la ley vieja, y predicãdo la circũcisiõ mostrãdo q̃ era ya acabada. Como el escriuia a los de Galacia, quãdo dezia: *Si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit*, Galat. 5.
Ni tan poco se podrá dezir de mi: *Nũquid fiduciam habebis in magna fortitudine eius, & derelinques ei labores tuos*? Por quanto lo escogere, y eligire para que lleue mi nombre por todo el vniuerso mundo, y le dare fuerças para que lo pueda lleuar, y defender delante los Iudios, y Gentiles, y fiare tanto del, que le dexare los trabajos començados, para que acabe de lleuarlos, y assi pueda dezir de si, escriuiendo a los Colosenses: *Adimpleo ea, quæ desunt passionũ Christi in carne mea pro corpore eius quod est Ecclesia*. En las quales palabras no quiere dezir el glorioso Apostol san Pablo, que los merecimientos de Christo nr̃o Señor Colloss. 1.

D. Tho. ibidem.

no fueron suficientes para saluar el mundo; y que fue necessario añadir se los de los santos, mas considera en Christo, y en la Iglesia vn cuerpo mystico, del qual Christo es la cabeça, y los santos son los miembros, y como quiera que Dios tenga predestinados quantos merecimientos aya de auer en toda la Iglesia assi los de la cabeça, que son infinitos, como los de los miembros, que son los santos, entre los quales tienen principal lugar los trabajos que se padecen, a cada justo pertenece acrecentar los merecimientos que le caben, segun la medida de la gracia, que le fue concedida.

Y el dezir san Pablo: *Adimpleo quæ desunt*, fue como si dixera: *Addo mensuram meam*: Añado los merecimientos que me caben de mi parte, por quanto es necessario que assi como la cabeça Christo padecio en su cuerpo, assi yo, dize Pablo que soy miembro suyo, conuiene que padezca en mi cuerpo propio. *Et hoc pro corpore eius, quod est Ecclesia*, Esto hago dize san Pablo, por razon de la obligacion que los justos tenemos de padecer por la Iglesia, para que ella con nuestro exemplo quede mas fuerte, y corroborada. Y vsa san Pablo de la palabra, *ad impleo: eo quod paritoria meritorum Ecclesiæ non est plena, nec ad implebitur, nisi cum sæculum fuerit finitum*, Como dize nuestro padre santo Tomas. Donde la palabra, *paritoria*, quiere dezir vaso, ò la casa, en que se recogen muchas cosas conuiene a saber la casa del tesoro, la guarda ropa, ò despensa, ò almacen: y dize san Pablo que a su cargo estaua llenar lo que de su parte faltaua a los merecimientos de la Iglesia, por quanto los tesoros della no estauan aun llenos, ni se acabarian de llenar sino al fin del mundo, lo qual hizo san Pablo con aquella grande multitud de trabajos, de que haze mencion en la carta que escriuio a los de Corinto, quando dize: *Ter virgis cæsus sum, &c.* — *D. Tho. ibidem.* — *2. Co. 11.*

Mucho menos se podra dezir de mi, dize Dios, ni de mi Apostol Pablo *Numquid credes illi, quod sementem reddat tibi, & aream tuam congeget?* Que no tendre razon de esperar que su predicacion sera frutifera, ni dudar que el vuiesse de dexar de respōder a las esperanças, que del tengo concebidas, las quales son auer de vnir en vna fe el mundo todo, por quanto el las hará verdaderas, segun lo que escriue de si a los Romanos, quando dize: *Ab Ierusalem per circuitum vsque ad Illiricum repleuerim Euangelium Christi*. Donde es mucho de notar el modo de hablar de san Pablo, el qual en vez de dezir que quanto dize y ay desde Ierusalen hasta el Illirico auia llenado del Euangelio, dize este quedó lleno desde el Illirico hasta Ierusalen: porque hasta entonces estaua la fe como vazia, auiendo pocos que creyessen en ella, pero con la predicacion de san Pablo quedò llena de fieles, y el mundo todo conuertido a la verdad. *Conuerterat enim orbem terrarum: imo vero nos eum vere peruertimus, ab illo autem sic custoditus est, quemadmodum a Deo fuerat institutus*, Dize san Chrysostomo deste glorioso conuertido, el qual conuirtio vn mundo, que nosotros auiamos peruertido, y en su tiempo lo reduxo al primero, y mejor estado. — *Iob. 39.* — *Gregor.* — *Rom. 15.* — *Chrysost. de laud. Paul.* — *Chrys. ho. 2. de laudib. Pau.*

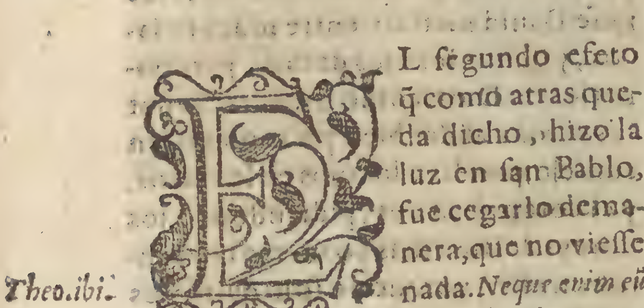


TRATA

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta de la conuersion del Apostol san Pablo.

DISCVRSO PRIMERO.

Surrexit autem Saulus de terra, & apertis oculis, nihil videbat. Actuum. 9.



L segundo efeto q̃ como atras queda dicho, hizo la luz en san Pablo, fue cegarlo de manera, que no viesse nada. *Neque enim eũ* Theo. ibi. *obcæcauerunt tenebræ; sed lux, modum excedens, ei offundit tenebras.* Dize Teodoro que la marauilla no estuuo solamente en cegar Dios a san Pablo, mas en hazer esso con luz, y esta no qualquiera, mas tal, que era sobre manera resplandeciente. Ya Saulo assi ciego llama S. Ambrosio: *Lupum noturnis tenebris oberrantem, effusa luce cæcatum:* Ambros. de bened. cap. vlt. Lobo acostumbrado a andar de noche, y a escuras, al qual Dios cegó con la claridad, a la traça de las fieras, las quales como esten hechas a yr de noche a hazer sus presas, y buscar el sustento para la vida, si acaso amanece, y aparece el sol, y las halla fuera de sus cueuas, quedan como ciegas, y atajadas, sin saber a donde se àn de acoger. Tal quedò san Pablo viendose cercado de la luz (teniendo por vida andar metido en sus tinieblas de la infidelidad) porque en tomandolo la luz con el hurto en las manos, lo cegò. *Apertis oculis nihil videbat.* Lo qual ponderando san Efren dize assi: *Neminem eorum videbat, qui eum* Ephrẽ in omnes Sãtos Mat. *commitabantur.* La primera cosa que la luz hizo en san Pablo, despues de echar lo en el suelo fue cegarlo para que los primeros que perdiesse de vista, fuessen los que le acompañauan en la persecucion. *In eo tempore, quo cætera non* Aug. de Conuersi. S. Paul. *videbat, Iesum videbat.* Dize san Agustin, que otra circunstancia auia tenido esta ceguedad, y era que en el mesmo tiempo, en que no veya nada, veya al Señor, q̃ lo reprehẽdia. Y con razõ, porq̃ el mejor remedio q̃ ay para ver a Dios es no ver cosa alguna desta vida. Donde noto quatro generos de ceguedad: vnos ciegos que nada veen, ni a Dios, ni al mundo, y estos estan en el peor estado, que puede ser: porq̃ como no vean a Dios, no lo temen, y como no vean al mundo, no tienen verguẽça del, y assi viuen sin algun genero de freno en el pecar. *Iudex quidã erat in quadã ciuitate, qui Deũ nõ timebat, nec hominem verebatur,* Luc. 18. dixo Christo por S. Lucas, en la qual palabra quiso el Señor declarar de quanta fuerça era la importunacion en el pedir, pues acabaua lo que queria con vn hombre tan ciego, que ni con Dios, ni con el mundo, tenia que ver, porque ni a Dios veya para poder temer su castigo, ni tan poco al mundo, ni quan mal podian los hombres razonar del. Ni Christo hallò cosa, con que mejor encareciesse la fuerça de la importunacion q̃ dezirse della que acabaua lo q̃ desseaua, con vn hõbre, q̃ ni Christiandad tenia para temer a Dios, ni honra para temer q̃ los hombres lo tuuiessen en mala cuenta y reputacion. Otros ay que lo veen todo, y solo a Dios no veẽ, los quales tambien estan en bien mal estado, mas no tã malo como el primero: porque primeramente por vna parte estan a riesgo, y peligro de desmandarse en todo genero đ culpas, faltãdoles la vista đl Señor q̃ los pudiera refrenar ẽ ellas: *Nõ est D⁹ in cõspectu eius, inquinatæ sunt viæ illius in õni tẽpore. Auferẽtur iudiria tua a facie eius, omnium inimicorum* Psalm. 9. Genebr. *suorum dominabitur, idest in omnes inimicos*

suos flabit. Quiere dezir que de verlo todo el malo, y solamente perder a Dios de vista, le procede el no perdonar a ningun genero de maldad, y de oluidarse delos diuinos preceptos, promessas y amenaças significadas por los diuinos juyzios, nace el exercitar ē los enemigos todo genero de vengança, pareciendole que no ay quien della le aya de pedir cuenta. *Ecce homo, qui non posuit Deum adiutorem suum, sed sperauit in multitudine diuitiarum suarum, & præualuit in vanitate sua.* Habla el Profeta Dauid de Doeg Idumeo, el qual fue el que malsino y fue a poner mal a Abimelec con Saul, diziendo que le auia dado a el los panes de la proposicion, y la espada del Gigante Golias, el qual mensage y chisme fue causa de q̄ Saul mandasse matar ochenta y cinco Sacerdotes reuestidos, y quemarles la Ciudad: y dize el Profeta que tan gran de maldad como esta solamente la pudiera hazer vn hombre, que estaua ciego para ver a Dios, para considerar los diuinos juyzios, mas era lince, y preuisto en las cosas desta vida: por quanto quitò totalmente los ojos del cielo, y los puso en las riquezas, que por el arbitrio le podiā dar, y en las mercedes, que le podian hazer.

Psal. 51.

Con todo por mas que sea assi, a estos que tambien veen al mundo, aun les queda algun remedio como es la verguença desse mundo, el qual de ordinario acaba mas con nosotros, que Dios. Otros ay que aunque lo veen todo, tambien veen a Dios juntamente, lo qual es mucho menos mal, por quāto la vista de Dios puede remediar el daño, que hiziere la vista de las criaturas: pero perderlo todo de vista y solamente ver a Dios, es propio del perfeto conuertido, y de vn san Pablo. *Optimus modus conuersionis, quisquis in Christū credit, ipsum intueri debet, cætera creatura vilescat, vt creator in corde dulcescat.* Dize san Agustin que en no ver san Pablo nada mas que a Christo, nos dio vna licion de perfeta conuersiō, porque mientras ay ver mundo, estamos a riesgo de aficionarnos a el, ni ay mejor remedio para que gustemos de Dios, q̄ perder el concepto, del mundo, y tenerlo por indigno de nuestro amor, y hasta de la vista de nuestros ojos.

Aug. ibi.

Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos. Conside rasse Dauid metido entre muchos lazos, y quitar los ojos dellos, para ponerlos en Dios, como si dixera: Señor los otros a andar bien, y a tomar buen consejo, pondran los ojos en los lazos, y el coraçon en vos, pidiendoos q̄ los libreys dellos: mas yo no me contento con esto, porque no solo quitò los pensamientos, y el coraçon de los lazos, y de los remedios humanos, que ay para escapar dellos, mas tambien los ojos, y vnos y otros los pongo en vos, y todo lo demas pierdo de vista. *Respice in me & miserere mei.* Ya que yo hasta los ojos quito de los lazos, y dexo de mirar a donde me podria venir el remedio, para no caer en ellos, pidoos que pōgays vos los ojos en ellos, para apartarlos de mi, y en mis pies, para que no vayan a dar en ellos, pues yo me hago ciego para todo lo demas q̄ no es veros a vos.

Psal. 24.

Psal. 24.

Y desto tuuo mucho la conuersion de la gloriosa Madalena, porque teniē do ella mucho que ver y reparar que la pudiera diuertir d̄ yr a buscar a Christo a casa de los Fariseos: como era ser la casa agena, y del Fariseo, el tiempo de comer, y de combite, al qual muchos eran llamados, y quedaua siendo su cōuersion muy publica, y delāte muchos testigos, cada vno de los quales formaria su juyzio, y juzgaria del caso como mejor le pareciesse, todo lo perdio de vista, y solo se acordó que yua a buscar a Dios. *Labanda ad fontem misericordiæ cucurrit, conuiuantes non erubuit.* Dize san Gregorio que vio solamente la gloriosa Madalena, la fuente, y perdio de vista todo lo demas que estaua al rededor della: mirò, y considerò a quiē auia de lauar, y oluidose de quien podia

D. Greg. ho. 33. in Euangel.

podia censurar la poca limpieza, con que llegaua a aquella fuente: porque a auerse de otra manera, poniendo los ojos en los combidados, y en los incōuenientes de la entrada, quitandolos de Dios, no osara llegar y quedara por perdonar. Y quando el sagrado Apostol san Pablo, lleno de Espiritu santo, reprehēdiò a Elimas Mago, porque diuertia al Proconsul Sergio de su predicacion, y de la de san Bernabe, la medicina que le aplicò fue cegarlo, como Dios a el. *Eris cecus, non videns solem vsque ad tempus*: Pareciendole que el remedio mejor, para conuertirse era no ver cosa desta vida, porque de ay a ver a Dios no auia mucho.

Actu.13

Añadese a esto, el otro efeto que la luz hizo en san Pablo, como fue enflaquecerlo de suerte, que quien de antes yua por la posta cōtra los Christianos, no pudiesse dar vn passo, y fuesse necessario que lo lleuassen a Damasco en braços, no solo por ciego mas por flaco. *Ad manus autem illum trahentes*. Lo qual no fue otra cosa sino passarse la fortaleza del cuerpo al alma, y trasladarse la vista de los ojos corporales a los espirituales, y mudarse todo el gusto a Dios, y quedar con hastio y enfadado del mundo. Cosa muy ordinaria es esta en aquellas almas, que bueluen al Señor, conuiene a saber, disminuirseles las fuerças corporales, quanto mas crecen las del espiritu, y tener menos de exercicio los sentidos exteriores, quanto mayor fuere el de las potencias de nuestras almas. Sucedio a Iacob que boluiendo de casa de su suegro a la de su padre, anduuo toda vna noche luchando con el vn Angel. *Qui cum videret quod eum superare non posset, tetigit neruum femoris eius, & statim emarcuit*. Mas es de notar que no quedó Iacob coxo, sino despues de vencerlo, no con las fuerças exteriores mas con las espirituales, el qual quando destas tuuo mas para vencer, de las otras tuuo menos para quedar lisiado. *Qui in authoris sui amore roborantur, quo magis in concupita Dei fortitudine inualescunt, eo magis a propria virtute deficiunt*. Dize san Gregorio que quanto mas vn alma se refuerça en el diuino amor, que es su verdadera fortaleza, y se mejora en las fuerças espirituales tanto mas se enflaquece en lo de fuera, y cada vez puede menos, y se va poco a poco debilitando.

Actu.9.

Gen.32.

Gre.libr. 4.mor.c. 30.

Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini: Confiessa Dauid de si mesmo, diziendo que quanto mas en el yuan encrecimiēto los desseos y ansias por el templo del Señor, tanto mas se le disminuyan las fuerças naturales, las quales se le yuan apocando con la intension del desseo y amor. *Quia valde minor est diuinitatis concupiscentia, quam non mox etiam proprius sequitur defectus*. Dize san Gregorio que conuenientissimamente juntó Dauid el *concupiscit*, con el *deficit*, flaquezas del cuerpo con ansias y desseos del alma, que son sus esfuerços, porque biē flaco es el amor de Dios, que no llega a debilitar el cuerpo, y limitada es la aficion que no se echa de ver en lo exterior. *Et ego Daniel langui, & ægrotaui per dies*, dize Daniel de si, a quien el Angel que le aparecio llamò varon de desseos. *Quia vir desideriorum es*: por quāto todo se le yua en ansias, y desseos del cielo, y su vida eran vnas continuas reuelaciones, las quales quanto mas le absorbian y lleuauan tras si el alma, tanto mas le enflaquecian el cuerpo, hasta llegar a enfermar.

Psal. 83.

Gre. ibi.

Dan.8.

Dan. 9.

Antes que Iacob luchasse cō el Angel tenia dos pies para andar sobre la tierra, mas luego que anduuo con el luchando, *statim emarcuit*, y no se siruio mas que de vno dellos, y trayendo el otro leuantado daua a entender q̄ sus pensamientos lo andauan tanto, que su empresa mas era el lugar alto del cielo, que el encogido pie andaua mostrando, que la baxa tierra que con el otro pisaua, y que si le fuera possible ni aun con el la tocara. *Quia mentis virtute crescente, oportet proculdubio vt carnis*

Gen. 32.

Gre. ibi.

fortitudo torpescat, dize san Gregorio. Porque mal puede tener pies para andar por el mundo, quien trae los pensamientos en el cielo. Y si a Moyses se negó la visiõ de la diuina essencia, fue por quanto no se compadecia vida hu-
Exo. 33. mana con vision diuina. *Non enim videbit me homo, & viuet.* Porque si el cuerpo por flaco no puede con vn peso grã de sin tendirse a el, y enflaquecer: que mucho es que las diuinas reuelaciones, los regalos, y fabores del cielo, no se puedan gozar, quedando enteras las fuerças corporales. Prueua euidente desta verdad es san Pablo, el qual no pudo con tanta luz contenerse de suerte que no cayesse, y si la luz de la gracia le abriò los ojos del alma, la exterior le cegò los del cuerpo, y lo enflaquecio de suerte, que pudiendo el alma subir entonces al tercer cielo, como algunos quieren, el cuerpo no tuuo fuerças para tenerse en pie, y yr hasta Damasco, mas fue necessario lleuarlo en braços. Y si Iacob luchando quedó coxo de vn pie, san Pablo cercado de luz quedó en ambos debilitado. Y si Daniel a poder de reuelaciones enfermó por algun tiempo, a nuestro Apostol vna sola aparicion le quitó el comer, y beuer por espacio de tres dias.

A diferencia de los friamente conuertidos, a los quales, ni la culpa, ni el perdon della quita el gusto de las cosas de la vida, y tã enteros, fuertes colorados, regalados, y descansados andan despues de cometer las culpas, como despues de auerseles concedido la indulgencia dellas, y auerseles hecho mercedes encima: siendo assi que la ingratitud en el cometer de las culpas, ó en no estimar el perdon dellas con las mercedes hechas, y añadidas, les vuiera de traer solicitos, y cuydadosos de la enmienda, y del agradecimiento. Pero en estos tales ni los males puedẽ ser de poca dura, pues no los
Ru. Ab. libr. 3. in Gen. 13. sienten, ni los bienes puedẽ ser de mucha pues no los estiman. Ruperto Abad dize que el auerse perdido nuestros primeros padres tan presto, y el auer durado en ellos tan poco la gracia, tuuo por causa la poca estima de las mercedes recebidas, y la falta del agradecimiento dellas. *Vterque pari pertinacia silentium tenuit, quia neque quia formauit, neque quia in paradiso Deus hominẽ posuit, neque quia ad propagandum genus humanum vtrunque scilicet masculum, & foeminam coniunxit, vllam gratiarum actionem reddidit.* Auialos Dios criado de nada, y puesto los en possession del parayso: y auialos hecho autores de todo el genero humano: nada desso agradecierõ, antes ambos concordaron en leuãtarse con las gracias deuidas a tantas mercedes: y en gente poco agradecida, no podian ser de dura los diuinos beneficios: como tambien no pueden dexar de perseuerar los males en aquellos que hizieren poco caso de auerlos cometido.

Bien grandes, y enormes fuerõ los insultos, que los hermanos cometierõ contra Iosef, mal merecido fue del aquel entrañable odio que le mostrarõ, crueldad fue grande conjurarse vnos hombres contra vn hermano mas pequeño, fiereza no menor quererle quitar la vida, inhumanidad echarlo en vna cisterna, para que muriesse, y pereciesse de hambre, y finalmẽte por mucha misericordia venderlo a los Madianitas, para que la vida le costasse la libertad, con todo no leemos que se arrepintiessen de tan grande mal, ni diessen alguna satisfacion a tan enorme crimen, y fue necessario despues de passados años, les fuesse fuerça yr a dar con Iosef, caerle en las masnos, prender vno dellos, mandar traer otro, y tratarlos asperamente como si fueran espias, para tener vn remordimiento de conciencia, y que dixessen entre si que todo aquello eran juyzios
de Dios. *Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum: videntes angustiam animæ illius, dum deprecaretur nos, & non audiuimus: idcirco venit super nos ista tribulatio.* Mas sabeys vos la causa porque Gen. 42.

duró

duró tanto en ellos la impenitencia de tan grande delito, que ni aun por tal lo tuuierã, si Dios no ordenara que ellos fuessen a Egypto, queriendo que vuiesse esta tan grande hambre, la razon fue el poco sentimiento que mostraron en cometer tan grande mal, antes auerse como quien nada auia hecho, despues de auerlo echado en la cisterna: porque assi se assentaron a comer, y con tanto descanso, como si nada vuiera precedido. *Et sedentes, vt comederent panem viderunt Ismaelitas viatores venire de Galaad.* Y deuiẽdo la crueldad tan fresca de la violada hermandad quitarles la gana de comer, y quãdo no, comer en pie vn bocado, ellos se assentaron, y muy descansados començaron a comer, no siendo poderoso el peccado cometido, a quitarles el gusto de comer, como hizo a san Pablo, luego que le constò que su zelo era indiscreto, y que con el ofendia a Dios, y que en perseguir a los Christianos auia perseguido a Christo: porque el interior arrepentimiento lo debilitò tanto en lo exterior, que fue particular milagro, y particular prouidencia, que Dios tuuo de nosotros que no muriesse san Pablo de arrepentimiento, y contricion, como a Ananias, y a Safira sucedio, porque no quedassemos priuados de tan grande bien como era su predicacion.

Gen. 37.

DISCVRSO SEGVNDO.

Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram gentibus, & Regibus, & filijs Israel.

SON palabras estas, con las quales Christo respondio a vna escusa y replica que Ananias le puso, a fin de no yr a buscar a san Pablo, diziendo que como le mandaua fuesse a buscar vn hombre, que andaua haziendo pesquisa de los Christianos, para lleuarlos presos, a la qual el Señor, dio satisfacion diziendo, que seguramente podia yr a verse con el, por quanto auia hecho en el vna grande mudança, escogiendolo para instrumento de su gloria, y exaltacion de su santo nombre por todo el vniuerso, assi delante de los Iudios, como delante los Gentiles. Esto quieren dezir las palabras: *Quoniam vas electionis est mihi iste.* Y lo mesmo fue llamarlo vaso de elecion, que vn vaso escogido, y vn apto instrumento, y prouechoso para la manifestacion de su nombre, del qual con grãde confiança auia de vsar, por quanto en el camino de Damasco auia hecho del esperiencia, y con la luz como en fragua, lo auia apurado, y el le auia dicho: *Domine quid me vis facere?* que alli esta a punto y dispuesto para quanto quisiesse hazer del. *Quid Paulo paratius,* dize san Bernardo.

Ber. ser. 78. in Cãtic.

Y assi el dezir Christo a Ananias q̃ fuesse seguramente, fue dezir que el quedaua por fiador de san Pablo. Y S. Chrysostomo en estas palabras confiessa en el mesmo Christo vn cierto espanto, hablando a nuestro modo, por lo mucho que en el auia hecho. *Quoniã astra quidem cum fierent, admirabantur Angeli: hunc vero Deus ipse admiratus est dicens: Vas electionis.* Espantanse los Angeles de ver las estrellas, y Planetas, que Dios crió, mas Christo le marauillaua, de auer hecho a vn san Pablo. Si es grande alabança de las estrellas hazer espantarse los Angeles, que tiene que ver esto con vn santo, que hablando a nuestro modo, hizo que Dios quedasse pasmado. Sino que los Angeles se admiraron de lo que veyan hazer a Dios, mas Christo quando se pasmara, fuera de si, y de lo que auia hecho en san Pablo. *Vas aureum, toti mundo resplendens,* le llama san Ieronimo. Vaso hecho de oro maciço de virtudes, el qual por aquello, de que yua lleno, resplandecio en todo el mundo. Vaso no pequeño, ni como queria, mas muy grãde, y capaz assi por las muchas virtudes, como por razon de la grande plenitud de gra-

Chrysost. ho. 18. ad Roman. in moral.

Hie. li 3. aduers. Pelag.

de gracia, de que estaua lleno, y escogido por razon de la pureza de que era dotado, como del afirma san Gaudencio. Lo mesmo siente san Chrysostomo, quando dize: *Summamus a Paulo fulgentem rosam castitatis.* Y lo mismo dize del san Ieronimo y Tertuliano.

Gaud.to. 2. Bibl. tracta.8. Chrysost. homil. 8. de laud. Paul. Hiero.de cust.vir. Tertu.li. 5. contra Martiõ. Hie. epi. 73. & in capit. 8. Oseæ. Am.ser. 11.de Petro, & Paulo.

La qual pureza lo hizo capaz de la sabiduria del cielo, para que la lleuasse por el vniuerso. *Vas legis & sanctarũ scripturarum armarium.* Le llama a san Ieronimo: vaso de la ley, y vn como almario, y archiuo donde estauan guardadas las diuinas Escrituras: porque si aconteciera que se perdiessen los libros, en que estauan escritas, en san Pablo se pudierã hallar todas. Y san Ambrosio le llama vaso, en el qual estauã atesorados los diuinos Mandamientos, para con la inteligencia, y guarda dellos enriquecer nuestras almas, teniẽdolo a el por maestro para enseñar nosos, y tomando del exemplo para guardarlos: *Semper erogatur & plenum est.* Dize mas el santo que era san Pablo vn vaso tan grande y tã lleno, que no auia agotarlo, porque siempre daua, y nunca le faltaua que dar.

Este vaso adornò Dios de tantas virtudes, para q̃ quedasse capaz de lleuar por el mũdo vn nõbre, cuyos teuerẽcia dores y predicadores el venia a prẽder, la palabra, *vt portet, dicit confidentem & constantem prædicationem.* Como notò nuestro padre santo Tomas, y fue prometerse Dios de san Pablo, que seria vn predicador esforçado, y constante porque ni lo doblarian gentiles ni Iudios, aunque fuessen Reyes, ni se correria de predicar vn nombre, que de antes perseguia. Y fue como si dixera q̃ en la predicacion de su nombre, yria mucho a san Pablo, y yo se lo dare a entender, y conocer de manera dize Christo, que diga tuue razon.

D. Tho. prolog.in epistol. S.Paul.

Mas veamos que nombre fue este de Christo, que se encargò a san Pablo, y la parte en que lo lleuó. *Portauit Paulus Christi nomen in corpore, conuersationem, & passionem eius imitando in ore sæpissime in epistolis exprimendo.* Dize nuestro padre santo Tomas. El nombre que san Pablo lleuó por el mundo fue el de Iesus que quiere dezir Saluador: *Et continuo in Sinagogis prædicabat Iesum: quoniam hic est filius Dei.* Este nombre lleuaua el no solo en la boca, la qual andaua tan acostumbrada a nombrarlo, que despues de cortada la cabeça, dando tres saltos en cada vno dellos nombró este santo nombre de Iesus. Y no solo en las cartas yua este santo nombre, las quales del estan llenas, mas en el propio cuerpo lo traya, imitando la vida de Christo, pareciendose con el en la passion, para que no solo con palabras, y cartas, mas con obras lleuasse esto nombre, *Semper mortificationem Iesu Christi in corpore nostro circumferentes, vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.*

D. Tho. ibidem.

2.Cor. 4.

Y assi vna de las cosas porque san Pablo da a Dios muchas gracias, en diuersas partes de sus cartas, es por darle fuerças para poder lleuar este nombre, y las cargas que le acompañauan. *Gratias ego ei, qui me confortauit: confortauit me omnia possum in eo, qui me confortat.* En los quales lugares habló el Apostol a la traça del Alferez, que en la batalla lleua la bandera, el qual â menester muchas fuerças, industria, y saber para no perderla. *Ita & hi, qui Christi nomen portant, non in bello solum, sed in pace, summis viribus indigent, ne id maledictis linguis exponant.* Dize san Chrisostomo. Por quanto el trabajo de guardar el estandarte, y bandera Real, no tiene q̃ ver con la dificultad de defender el nombre d'Dios, por razon de los enemigos, que son mayores en numero y en calidad: quanto mas que el estandarte que en la guerra corre riesgo, esta seguro en la paz: mas los enemigos de Dios no dan nunca treguas a la persecucion del nombre de Dios.

1.ad.Timoth. 1. 2.Tim.4 Philip.4.

Chry.1.a Timot.1.

Lo qual bien lo esperimentò el sagrado Apostol, contra el qual se conjuraron todas las embidias, y odios, Reynos enteros, Ciudades, familias,

campos, yermos, tierras, mares, gentiles, Iudios, Reyes, ministros, y Plebeyos, los quales todos andauan conjurados contra el en odio del nombre, que sobre si traya. *Beatus tamen Paulus in tantos ignes insiliens, atque in medio talium luporum consistens, quanquam ictus omnium exciperet, non modo tamen obrutus ipse non est, sed etiam omnes illos in partem transtulit veritatis.* Dize san Chrysostomo. El qual a los enemigos de san Pablo, llama lobos, que lo mordian, y incendios que lo quemauan, mas el se auia tã animosamente que no era menor el valor, con que arremetia a ellos con la verdad de la predicacion, como si se entrara en medio de vn grande incendio para apagarlo. Ellos lo mordian como lobos a ouejas, mas tan lexos de comerselo a el, ó a el nombre que lleuaua, y con que les hazia guerra, que no salia de la pelea, sin que primero, los lobos, bueltos ouejas, tomassen el mesmo nombre a sus ombros. Quien quiere labrar vna tierra braua, y llena de espinas, ponele fuego, la qual el va quemando toda hasta q̃ queda la tierra capaz de labrarse: no de otra manera se auia S. Pablo, cuya predicacion era fuego, que se emprendia y ardia en los vicios, y supersticiones, como fuego enbosques y matorrales, para quemarlos. Y assi como en saliendo el sol huyen las tinieblas, las fieras se esconden, y los ladrones y piratas se retiran, assi en sonando la voz de Pablo, y en començando a oyr la predicacion del Euangelio, *fugabatur error, veritas remeabat*, añade san Chrysostomo.

Chry. ho. 4. de laudib. S. Pau.

Chry. ibi.

Hazia esta vitoria mas hermosa y honrosa, el ser el instrumento della vn hombre que de antes lo era del demonio, y del mundo, y por medio del qual estos dos enemigos, quando no triunfauan de las almas de los Christianos por la negacion, les quitauã las vidas. Y dezir Christo que lo auia escogido para vaso suyo, fue como si dixera: Yo llenaré de mi, y de mi nõbre, al q̃ hasta aora yua lleno de mundo, y de odio y vengança, para que vaya predicando este nombre, quien de antes yua amenaçando a quien lo venerasse. Esto quieren dezir las palabras: *Spirans minarum, idest loquens minas atrocissimas & lethales.* Tomando el espirar por hablar, como notó Alba. Como si dixera: irá lleno de saluacion, quien de antes yua cargado de perdicion. *Qui ascendis super equos tuos: & quadrigæ tuæ saluatio*, dixo el Profeta Abacuc profetizando el prospero sucesso de la predicació de la ley de gracia, por medio de los ministros della, por quanto estos la lleuaron por todo el mundo, hechos carros llenos de saluacion: a diferencia del demonio que tambien tiene sus coches, y carros de perdicion, que la lleuan por todo el mundo.

Al. Cartusian. in sua cent.

Abac. 3.

Todo lo qual con mucha propiedad quadra y conuiene a san Pablo, el qual siendo de antes carro de perdicion, la qual lleuaua por toda Iudea, Dios le mudò, y trocò el vso, para que lleuasse cielo por todo el mundo, assi como por toda Iudea lleuaua el infierno. *Supra se, & in se habebat Dominum, equus quidem factus in eo quod portaret eius nomẽ ad gentes, & Reges*, Dize san Gregorio Nisseno del mesmo Apostol en confirmacion desto.

Nis. ho. 3 in Cant.

Donde notò que el conuertir Christo a san Pablo, para que fuesse a conuertir los Iudios, y las gentes, fue querer que el nos siruiesse a nosotros, de lo que Christo viniendo del cielo, le aprouechò a el. Christo fue saeta con q̃ el Padre eterno tiró a Saulo para herirlo. Y san Pablo fue saeta, con que el hijo tirò a los Gentiles, y Iudios para rendirlos. Ponderando san Ieronimo las palabras de los Cantares, como el lee, *vulnerata charitate ego sum*: En las quales la Esposa confessó a su Esposo que estaua herida de su amor, dize assi: *Non mirum si Sponsus habeat plures sagittas, cum Patris ipse sit iaculum*: Que mucho que vn Esposo, que es saeta del Eterno Padre, conque el tira a las almas para

Hier. to. 3. ad princip.

para herirlas, y aficionarlas, tenga otras saetas cō que el tira a las nuestras. Isai. 49. *Posuit me sicut sagittam electam, in pharetra sua abscondit me.* Dize Isayas en persona del Messias, el qual dize de si, ser saeta escogida, y aprouada de su Eterno Padre. Y el Profeta Dauid al Messias, viniendo al mūdo da tābien sus saetas Psal. 44. y estas agudissimas, diziēdo: *Sagittæ tuæ acutæ, populi subte cadent in corda inimicorum regis.* Vuestras saetas Señor, seran agudas, y con estas tirareys a los coraçones de vuestros enemigos, los quales viendose heridos, se rendirā a vos. Hier. ibi. *His sagittis totus orbis vulneratus, & captus est.* Por estas saetas del Messias son entendidos los predicadores Euangelicos, y entre todas ellas las mas agudas fuerō los sagrados Apostoles, cuya empresa fue andar por todo el mūdo Idem. a herir almas, y aficionarlas, y rendirlas al conocimiento de Dios. *Paulus sagitta fuit Domini, qui post quam ab Ierosolymis ad Illiricū missus in arcu Domini huc, illucque volitauit, ad Hispanias ire festinat, vt tanquam velox sagitta sub pedibus Domini sui Orientem, Occidentemq; prosternat.* Añade san Ieronimo, diziēdo que entre los sagrados Apostoles, la mas aguda, y ligera saeta fue san Pablo, por quanto el Señor con su Imperio, como con arco lo soltó, y embio, a que fuesse a herir las almas, y el fue desde Ierusalen hasta el Illirico volando, hasta que tomó el buelo a España; y a nosotros los Españoles por blanco suyo para q̄ nada le quedasse por herir, antes desde el Oriente hasta el Occidente lo su Chrysost. ho. 2. de laudib. Paul. getasse todo al Señor. *Tanquam pennatus totum docendo penetrauit orbem,* dize dellos san Chrysostomo; por quanto su discurrir por el mundo no tanto era Zach. 9. andar quanto volar. *Extendi mihi iudā quasi arcum,* dize Dios por el Profeta Zacarias hablando del tiempo de la ley de gracia, y del modo que auia de tener en conuertir los Gentiles, conuiene a saber, haziendo a los Indios conuertidos Padres de los que de nueuo creyessen, haziendo estos el oficio de arcos suyos, para con el tirar a las gentes, cuyas saetas seriā su predicacion, y sermones para con ellos herir a la Gentilidad. *Impleui Ephraim, idest summis viribus tendā Ephraim quasi arcum, vt magno impetu iaculentur sagittas.* Pondré grāde fuerça en armar estos arcos, y darles ê grande caudal de gracias, virtudes, y milagros, para que las saetas de la predicacion confirmadas cō las marauillas, consigan su efeto en los coraçones humanos. *Et suscitabo filios Sion super filios tuos, o Græcia.* A tus hijos, ó Iudea, que yo escogiere para mis predicadores haré mas fuertes que todos los Gentiles, para que preualezcan contra ellos. *Et ponam te gladium fortium.* A la espada del fuerte, y ellos serā mis armas a las quales ninguno resistira. *Et Dominus Deus super eos videbitur.* La causa desto será el lleuar ellos a Dios en si, y aparecer y mostrarse Dios en ellos. *Exibit vt fulgur iaculum eius, idest ignitum, splēdens, excacutum, extensum.* Sus palabras pareceran rayos, que alumbrarā a algunos, y pōdran miedo a otros, y a todos espanto.

Y dado que todos los sagrados Apostoles, y los demas predicadores Euangelicos entraron en esta profecia, el Apostol san Pablo tuuo en ella mejor lugar. Y Començando por la vltima parte della, su predicacion era vn rayo y vn relampago y trueno, como del dize san Ieronimo *Paulum Apostolum profetam, quem quotiescumque lego, videor mihi non verba audire, sed tonitrua.* Hierony. Apol. ad uers. Iou. Y si las palabras de san Pablo escritas parecen truenos, que harian salidas de su boca y oydas de nosotros. *Tonitruum gentium* Idem ad Pamach. le llama el mesmo santo en otra parte trueno de las gentes, a las quales tanto temor ponia con su predicaciō que dize san Lino del que los que le oyan predicar començauan a dar vozes, diziendo: *Errauimus, peccauimus, inique egimus, doctor salutis, & vitæ eternæ ostentator propitiare nobis.* D. Linus lib. 2. to. 7. bibli. Y como el mesmo santo refiere, Neron le llamaua: *Sensuum alienatorem, & mētium immutatorem.* Y san

Hierony. Apol. ad uers. Iou. Ieronimo llama a las cartas, q̃ este san to escriuia vnos rayos, de los quales es propio deshazer todo aquello en que dan. *Videntur verba simplicia, & quasi innocentis hominis & rusticani, sed quocumque respexeris, fulmina sunt.* Quien no considerasse bien las palabras de san Pablo, parecerle yã simples, sencillas, y poco atildadas, y que mas se llegauan a rusticas, que a cortesanas, mas en la verdad eran vnos rayos, que donde dauan lo deshazian todo. *Hier. ibi.* *Hæret in causa, cupit omne, quod tetigerit: tergum vertit, vt superet fugam simulat, vt occidat*, añade san Ieronimo, el qual habla de las cartas escritas a los Romanos, Efesios, y Galatas, y llama las palabras dellas estratagemas de guerra, que parecian vnas, y eran otras, porque en ellas finge vna huyda para mejor vencer, alaba para mejor reprehender, parece boluer las espaldas, para despues reboluer, perdona, para mejor castigar: Todo lo qual hazia como vn trueno segun el tiempo, y la materia lo pedian.

Et Dominus super eos videbitur. Verdad es que en todos los sagrados Apostoles aparecia, y se mostraua el soberano Señor, mas en particular por san Pablo se dixo que auia sido escogido para que lleuasse su nombre por todo el vniuerso, y quien quisiesse oyr hablar a Christo Señor nuestro, le oyesse predicar a el. *2. Co. 13.* *An experimentum quæritis, eius qui in me loquitur Christus?* Y el mesmo confiessa de si que no solo en lo interior, mas en lo exterior andaua señalado de Christo Señor y Dios nuestro, *Galat. 6.* quando dize: *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Lo qual ponderando Aponio compara este sagrado Apostol a la torre de Dauid, *Apon. li. 6. in Cãt. 1. bibli.* cercada de almenas, de las quales estauan colgadas las armas de los fuertes, por las quales este dotor entiende las llagas de Christo nuestro Señor, que son nuestras verdaderas armas, las quales de san Pablo como de torre estauan colgadas, para que no solamente fuesse espada de los fuertes, mas anduuiesse cercado de todas sus armas, y venciesse todas las gentes significadas por los Griegos, como le sucedio, disputãdo cõ Epicureos, Estoicos, Athenienses, rindiendo vn Dionisio Areopagita, que era el mejor dellos, y lo mismo hizo en Corinto, y en las de mas Ciudades, y lugares donde entrò. *Veritatis causidicum stantem, & per orantẽ iugiter in omni auditorio, in omni Ecclesia, & in omni cæli, & terræ prætorio,* le llama Ruperto Abad, que es lo mesmo que abogado, y defẽsor de la verdad, y su procurador, y negociador. *Ru. Ab. de operi. Spir. Sãt. li. 1. c. 17.* Lo qual bien se vió, pues en menos de treynta años, como ponderó san Chrysostomo *Chrysost. ho. 4. de lau. Pau.* rindió al Euangelio, los Romanos, Persas, Parthos, Medos, Indios, Scitas, los de la Etiopia, Sauromatas, Sarracenos y casi todo lo demas del mundo. Por la qual razõ san Eligio le llama: *Omniũ Christianorum Apostolum*: *Elig. ser. 1. de pac.* Porque con la facilidad, con que el fuego se emprende en las estopas, y las quema, el destruya todas las obras del demonio.

Impleui Ephraim. Bien parecia luego san Pablo ser vn arco armado por el mesmo Dios, para disparar con fuerça, de lo qual el daua grãdissimas gracias al Señor escriuiendo a los de Corinto, quando dize: *Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Iesu, idest triumphare nos facit in prædicatione Christi contra aduersarios*, *2. Cor. 2.* como explica nuestro padre santo Tomas. *D. Tho. ibid.* Como si dixera: os doy Señor continuas alabanças y gracias, porque me tratays como arco vuestro, porque de la fuerça con que me armays, nace que triunfe de los hereges con la predicacion de vuestro vnigenito hijo, y de vuestra gracia procede que preualezcamos a poder de paciencia, contra los perseguidores, sin jamas enflaquecer nos ni hazernos faltar de nuestras obligaciones. Y en la carta que escriuio a los de Efeso les certificaua de como sus peticiones, y oraciones tan continuas, eran que la predi- *Ephes. 3.*

cacion en el no se acobardasse. *Propter quod peto ne deficiatis in tribulationibus meis pro vobis, quæ est gloria vestra.* Donde es de notar que en lugar de la palabra, *deficiatis*, en el griego se lee, *deficiã*, y fue lo mesmo que dezir q̃ lo que de conti nuo pedia a Dios era q̃ ni todas las per secuciones del mundo, fuessen poderosas, para afloxar el arco de la predicacion, que en el cõ tanta fuerça auia armado, antes hiziesse grandissimo es trago en los vicios assi de la Gẽtilidad como del Iudaismo, aunq̃ esta predica cion fuesse causa de que muriesse la Sy nagoga, assi como acõtecio a Raquel, la qual murio de parto de Benjamin, cuyo decendiente fue el: porq̃ si Benja min, naciendo matò la madre, san Pablo naciẽdo espiritualmẽte para Dios, por la conuersion, fue la total destruy cion de la Synagoga. *Saulus autem multo magis conualescebat, & confundebat Iudæos, qui habitabant Damasci, affirmans: quoniam hic est Christus.* Y deste principe de los Apostoles, como le llama Moyses Barcefa, Obispo, explica Filon Carpacio el lugar de los Cãtares: *Vox turturis audita est in terra nostra*, quando dize: *Hanc vocem turturis existimo non incommode vocem Pauli Apostoli posse intelligi.* Porque oyendose esta voz antiguamente en la Synagoga, en defensa de los Iudios y en odio d̃ los Christianos, cõtra los quales preualecia, aora se oye en la Iglesia y preualece contra el Iudaismo en fauor de la ley Euangelica. Raquel llamò a Benjamin, *Benoni*, que quiere dezir hijo de dolor, porque moria de su parto, mas Iacob, le llamó Benjamin que quiere dezir hijo de la mano derecha, todo lo qual conuenia y cuadraua a este decendiente suyo, el qual para la Synagoga fue hijo de dolores y de perdicion, pues la destruyó, mas para la Iglesia fue hijo de la diestra y esforçado, por lo mucho que en ella trabajò y la perficionó.

Actu. 9. *Moyses. Barceph. parte. 1. de parad.* *Phil. Carpac. to. 1. in Canti.* *Gen. 35.*

DISCVRSO TERCERO.

Ego enim ostendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.

EN estas palabras dio Christo a entender las cargas, y condiciones cõ que a san Pablo auia de entregar la predicacion del Euangelio, y poner en el su santo nombre, para lleuarlo por todo el mundo, como era el auer de padecer en defensa del innumerables trabajos, no perdonando a ninguna dificultad por el interesse deque este santissimo nombre quedasse esculpido por fe y amor en las almas de los proximos, que conuirtiesse, y fue lo mesmo que dezirle: Tan lexos està Pablo de aueros de agrauiar, ò Ananias, que antes me obligo a acabar con el, que lo padezca y sufra todo por la defensa de mi honra, y saluacion de las almas. *Nec laboriosior in gloria Dei, nec quisquam fœlicitatem veram fratrum suorum ardentius zelatus est, nec magnificentior præco gratia Dei.* Dize Lipomano del sagrado Apostol san Pablo, del qual afirma, que fue el hombre a quien mas costò el zelo de la honra de Dios, y el que cõ mayor espiritu exercitò la predicacion del Euangelio, y el que mas trabajò en la saluacion de las almas, que ningun otro. Lo qual bien se dexa ver de la segunda carta, que escriuio a los de Corinto, quando dize: *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter.* Donde el Apostol va prosiguiendo y continuando en hazer vna letania de quantos trabajos se pueden padecer, y dize de si que todos los agotó y sufrio. De donde vino a llamarle Aponio: *Fortem Trinitatis bellatorem*, vn fuerte guerrero de la santissima Trinidad, al qual ella traya en campo a padecer, y su vida eran vnas continuas y perpetuas persecuciones prisiones, y cadenas. *Veluti in corporeus, labores omnes, periculaque contempsit*, dize del S. Chrysostomo: porque siendo los trabajos de san Pablo los mas y mayores q̃ jamas se padecieron, el desprecio en el

Lipo. in cap. 49. Genesis. *2. Cor. 11.* *Apon. li. 1. in Cãt.* *Chry. to. 2. de lau. Paul.*

en el era como si fuessē leuissimos, y đ de ninguna cōsideracion. Y tratādo S. Lino de como S. Pablo auia sido lleuado delante de Nerō, dize: *Consuetudinarias sibi pro Christi nomine gestans catheras*: Que yua preso, y atado cō cadenas, segūn buena y loable costūbre, solemos dezir de algū hōbre, q̄ prendē muchas vezes, q̄ nunca sale de prisiones, y q̄ su morada y viuiēda es la carcel, la vida de san pablo es vna cōtinua prision y carcel, y jamas se cayā los grillos, porq̄ si en la carcel tenia vnos, quādo lo lleuauan a otras partes le echauan otros, y siempre hazia por donde lo prēdiessen, y anduuiesse cargado de hierros, por defender el sacro santo nōbro del Señor, q̄ el siēpre traya encima y đ cuyo zelo andaua atrauessado, y en vna continua hābre de la honra del Señor. Y assi el infierno, q̄ S. Pablo temia: erā las diuinas ofensas, y su parayso era contentar a Dios, y en la cōsideraciō de tan grāde bien perdia de vista no solo los bienes presentes, mas los futuros, y viendo q̄ amaua al Señor, no embidiaua la suerte de los Angeles, ni de los Arcangeles, porq̄ su bienauēturança era amarlo, y con este amor no temiera ser cōdenado, si ser pudiera, y sin el ni aun glorificado querria ser: porq̄ no querer bien a Dios, fuera su infierno, amarlo su gloria. *Sic enim tota mēte Christū amauit, & desiderauit, vt se ipsum totum pro ipso periculis traderet*, dize san Efren. Donde se deuen cōsiderar las palabras, *se ipsum totū*, por quāto nada de si ahorraua del trabajo, ni en el auia cosa, que fuesse preuilegiado para descansar, porque el amor de Dios lo auia dedicado todo para el trabajo, sin perdonar a alguno *Vt enim missum in ignem ferrū totum profecto ignis efficitur, sic Paulus charitate succensus, totus factus est charitas*, dize san Chrysostomo que este sagrado Apostol por razō de lo mucho que amaua a Christo, estaua como vn hierro metido en la fragua, porq̄ assi como este sale della tan abrasado, q̄ pierde el parecer đ hierro, y queda pareciendo fuego: san Pablo metido en la fragua del amor por medio de la luz con que fue cercado, de tal manera quedò abrasado en el amor diuino, que parecia la mesma caridad, por quāto esta mandaua y reynaua en el, para que todo quanto auia en su Pablo padeciesse por el nombre de vn Señor, a quien el amaua tanto. *Insatiabilem Dei cultorem*, le llama san Chrysostomo, y añade: *Christum nemo est, qui Paulo vehemētius dilexerit: nemo qui apud Deū gratiosior quā Paulus fuerit*. En el mundo tāto mayor es la priuança con los Reyes, quāto mayores el amor q̄ ellos nos tienen: mas la diuina tiene por medida el amor, que nosotros tenemos a Dios. Y de aqui se infiere que pues S. Pablo fue santo, que en la opinion de S. Chrisostomo amò mas a Dios, el fue el mayor priuado suyo, no excluyendo de aqui el amor que el Señor le tuuo a el del qual como de fuente le procedieron todos los bienes, y prindicalmente el amar el tāto a Dios, el qual amor dentro en su alma daua toda la orden al padecer por Christo, y al viuir para el *Non sibi, sed Christo, & prædicationi viuentem*, le llama san Gregorio Nazianzeno: hombre que en nada viuio para si, y toda para Dios, y para la predicacion, en la verdad de la qual eran los proximos interessados, de cuya saluacion tuuo tanto zelo, que llegò Na-Nazianzeno a dezir del assi. *Eos apud Christū in locum suum subrogari præ charitate optat, primus ipse post Christum aliquid eorum causa perpeti, & quasi impius non recusat, modo ipsi salutem consequatur*. Hombres ay que quiebran dinero en otros, y les dexan el derecho, que tienen a la pretension de la hazienda, oficios, honras, y seruicios, mas renunciar en otro la diuina vision, y querer por algun tiempo estar apartado de Dios, nuestro Señor, solo el Apostol lo hizo por amor de sus hermanos, y fue el primer hombre despues de Christo nuestro Señor, que siendo inocente, y sin culpa quiso padecer por los culpados

S. Linus lib. 2.

Chrysost. lib. 2. de orando Deo.

D. Ephr. oratio. in Sanctos Martyr.

Chry. ho. in conue. Pauli.

Idem. lib. 3. de Sacerdotio.

Nazian. apolog. 1.

Ibidem.

pados como si lo fuera, para que los q̃ lo eran se saluassen.

Donde nuestra vulgata, dize: *Pulchra es amica mea, suauis, &c.* Lee S. Gregorio Nisseno: *Pulchra es proxima mea, sic vt ipsa beneuolentia:* En las quales palabras alaba el Esposo al alma santa de hermosa, no de qualquier hermosura, mas tal que se parecia con la mesma beneuolēcia. Como si dixera: es vna hermosura tan bien hechora y tan biē inclinada, q̃ parece el mesmo bien querer, y biē hazer. *Vt iam da ipsa miracula Dn̄i innitatur:* dize Nisseno. Porque parece que ya no se contenta con amar, y hazer bien a los proximos como pura criatura que es, mas como si fuera Dios: *Quippeque aliis hoc sit quod Christus humano generi:* Por quanto no procura ni intenta seruir a los proximos, sino de la manera que Christo hizo al genero humano, y el modo fue que el hijo de Dios morando en los altos cielos, y habitando en el seno de su Eterno Padre, se humanó a hazerse hōbre, para mostrar a los hōbres su beneuolēcia y amor: llega el alma del justo a su modo, a humanarse de manera, q̃ desiste de la pretensiō del cielo por algū tiēpo, y dexa a alarga a los proximos el derecho q̃ tiene a ver a Dios, para q̃ saluādose ellos él padezca. *Quemadmodū Paulus faciebat se ipsum e vita exterminās, vt etiam cū calamitate sua salutē Israelitis cōmutaret,* Añade el santo. Y dize q̃ quien tantos estremos hizo por los proximos fue S. Pablo, no cōtentandose con menos q̃ parecerse cō Christo en el amor de los hōbres, y ser el segūdo despues del, q̃ se ofreciesse a todos los trabajos hasta a la separaciō de Dios por algun tiēpo a trueque de q̃ ellos no se apartassē nūca del mesmo Señor. Porq̃ estādolo aguardādo vna vida gloriosa, a la qual pudiera luego subir, cōsentia y sufria q̃ se le dilatasse, a fin de sacrificarse y dedicarse mas al trabajo pa el biē del mūdo *Desideriū habēs dissolui, & esse cum Christo: permanere autē in carne, multo meliꝰ propter vos,* dezia el de si escriuiēdo a los Filipenses. Lo qual pōderādo S. Chrysostomo, dize: *Præmia differebat cupiditate certaminis.* quiere dezir q̃ el desseo đ pelear por nosotros preualecia y podia mas q̃ el regozijo, alegria, y gusto de yr a ver a Dios, anteponiēdo la pelea q̃ auia de tener, quedādo en el mūdo, al premio de yr a gozar la gloria. Ni paraua el amor aqui, pues llegaua a hazer otro partido, como era no solo el q̃dar mas tiēpo en el mundo, mas q̃ por algū tiēpo estaria apartado de la visiō de Dios, para q̃ los proximos no fuessē excluydos đlla para siepre, segū lo q̃ el dize đ si escriuiēdo a los Romanos. *Optabā anathema esse a Christo pro fratribꝰ meis.* Y cōcluyēdo Nisseno este amor paternal đ S. Pablo, dize assi: *Talis est animi tui pulchritudo, qualis fuit Dn̄i erga nos beneuolentia,* Glorioso Apostol, si la imitaciō de la vida de Christo haze a las almas hermosas, y aquellas lo son mas q̃ mejor lo imitā en el amor de los proximos, y pues vos tan al viuo retratastes su amor en vos, siguese q̃ por la caridad, q̃ Christo mostró, se à de regular, y colegir la hermosura đ vr̄a alma. Ni podia ser mayor amor de proximos, q̃ amarlos S. Pablo, ya fuesse enseñādolos, ya rogādo por ellos, ya por ellos padeciēdo, como si a todos los vuiera engēdrado. Y assi notò S. Chrysostomo, q̃ si el apeló a Cesar, quādo los Iudios lo pediā pa lleuarlo a Ierusalē, cō intēto de matarlo por el camino, no fue pa guardar la vida por amor de si, mas por respeto de la predicadiō, pareciēdole que muriēdo el, y quedādo todos los hombres, ò por lo menos muchos por conuertir, seria esso partirse el de la tierra pobre a falta del fruto de la conuersiō, y entraria menos hōrado en el cielo. *O per beatū, cuius fidei totius mūdi animæ sunt concreditæ,* dize S. Chrysostomo q̃ muchos santos vuo de quien Dios fió mucho, mas de ninguno mas q̃ de S. Pablo: porq̃ a vnos entregò la cōuersiō đ vna prouincia, a otros đ vn reino a otros đ vna ciudad, ya otros đ vna familia, a otros đ vn alma, y los q̃ đ mas fió, fuerō aq̃llos

Canti. 6. Nissenus orat. 3. in

Philip. 1.

Chrysost. ho. 2. de lau. Pau.

Roma. 9.

Nissn. vbi sup.

Chry. ho. 7. de laudib. Paul.

Chry. ho. 1. in Pet. & Paul.

llos a que encargò la de algunas prouincias, ò Reynos: mas a san Pablo se entregó la de todo el mundo junto, y la saluacion de todas las almas, que en el auia, como el dize de si, escriuiendo a los de Corinto: *Instantia mea quotidiana, solicitudo omnium Ecclesiarum.* Y lo que mas encarece esto fuerõ las continuas contradiciones que padecio, y vencio sin rendirse a alguna dellas. Los pintores dize san Chrysostomo, para exercitar el arte, an menester mucha quietud, para que no se diuiertan, les importa pintar dentro en sus casas en algun lugar sossegado, y a puertas cerradas, sin abrirlas a nadie: y si esto an menester las pinturas materiales que hara las diuinas por medio de la dotrina sagrada, y de las santas virtudes, que son las tintas q̃ dan a las almas las verdaderas colores, y espirituales que las hazen hermosas. *At Paulus tabula in medio terrarum orbe posita, omnibus repugnantibus, turbantibus, tumultuantibus, regiã hanc vniuersi mundi huius sensibilis, & intelligilis imaginem pingendo perfecit, nec prohibitus est.* Con todo san Pablo en medio del mundo, y en las publicas plaças del, repugnando vnos, y contradiziendo otros, en diuersas partes del mundo por medio de la predicaciõ Euangelica dibuxo en las almas la diuina imagen, y semejança del cielo, sin que todo el poder del mundo lo pudiesse estoruar.

2. Cor. 11

Ap. Chrisost. to. 5. cen. 1. ex to. 4. ho. in episto. Paul. per Marc. Claud.

Y assi dezir Christo por el q̃ le auia ensenado quãto le conuenia padecer por su nõbre, fue como si dixera: si mucho hizo contra mi, mucho harà por mi: si mucho trabajó por la perdicion de las almas, mucho se cansara, y fatigara por la saluacion dellas. Notó Ruperto Abad, q̃ en este particular fue Abner descẽdiente del Tribu de Benjamin, vn retrato de S. Pablo antes y despues de conuertido, porq̃ mientras Abner fue amigo de Iebosed, a quiẽ el auia leuantado por Rey, fue el mayor enemigo q̃ tuuo Dauid, mas en boluiẽdose a el fue mayor enemigo q̃ tuuo Iebosed. *Abner* es lo mismo q̃ *patris lucerna*, q̃ quiere dezir antorcha encẽdida đ su padre y parece q̃ el natural đl hõbre era segũ la Etimologia de su nombre, porq̃ assi como la vela encendida no puede estar sin alũbrar, ó aqui, ó alli, y alũbrando a vna parte, dexa de alũbrar en otra: ni mas ni menos Abner no podia estar sin apasionarse por alguno, y mientras era amigo de Isbosed hazia estremos por el, y millares đ agrauios a Dauid, y en boluiendose a Dauid los agrauios se cõuirtieron contra Isbosed, y las finezas eran por Dauid. Este mesmo fue el Apostol S. Pablo con la Synagoga y cõ la Iglesia porq̃ miẽtras defendia el judaismo, erã intolerables las persecuciones, q̃ leuãtaua cõtra el nõbre de Christo mas luego q̃ lo conuirtio el Señor, fue el mayor persegui dor q̃ la Synagoga tuuo, y el mas fiel amigo q̃ tuuo Christo, si đ antes ardia en zelo đla Synagoga, despues se abrasaua en el amor de la Iglesia, y de sus fieles: y assi si Christo en S. Esteuã apedreado perdio vn Abner, en S. Pablo conuertido descubrio otro: *Obturatus est fons vnus Stephani, & apertus est alius plurimos emittens fluuios: nam postquam siluit os Stephani, mox sonuit tuba Pauli.* Dize S. Chrysostomo q̃ la perdida de S. Esteuan por la muerte no tuuo q̃ ver cõ el interesse de la conuersion de S. Pablo, porq̃ mejor soldado se le allegò, q̃ el q̃ las pedradas le mataron, y si en S. Esteuan le atajaron vna fuente de donde podian salir rios en san Pablo se abrio vna de donde manaron mares. Y en lugar de vna voz q̃ se acabò, comẽçó a sonar vna trõpeta. Y si de antes lleuaua cartas contra los q̃ venerauan el nombre đ Christo, despues auia escrito muchas por la defensa del. *Paulus per singulas Ecclesias vulneribus medetur illaris, nec ad instar medici imperiti vno collirio omniũ oculos vult curare.* Dize S. Ieronimo. Escriuia S. Pedro dos cartas, san Iuã otras dos, y las siete Iglesias vn solo Apocalypse: Sãtiago vna sola, S. Iudas, otra, S. Pablo escriua catorze; y ayase

Ru. li. 2. de Trini. capi. 23.

2. Regum 2. & 5.

Chry. ho. de couer. Paul.

Hierony. apol. epi. ad Ephe.

no como medico que no sabe, que a todos los males aplica la mesma medicina, porque no sabe otras, mas escriua tantas quantas fueren las Synagogas, para las quales auia pedido otras cõtra los Christianos para desta suerte con las cartas suyas propias remediar los daños que auia hecho con las agenas.

Y Tertuliano nota poner san Pablo el mesmo titulo en todas sus cartas, como era pedir para todos la gracia y paz, el qual modo de saludar es vsado en la sagrada Escritura, como si dixera: Estas cartas que os escriuo son diferentes de las que yo lleuaua, quando yua a Damasco, porque aquellas lleuauan guerra, y perdicion, mas estas van llenas de gracia y de paz. *Quam speciosi pedes Euangelizantium bona, Euangelizantium pacem.* De quan abominables y feas eran assi aquellas antiguas cartas, como los pies de quien las lleuaua, tã hermosas son no solamente las que el sagrado Apostol san Pablo escreuia, mas los pies de aquellos por los quales el las embiaua: por quanto eran vnas cartas contra la mentira, assi como las suyas antiguas eran contra la verdad. *Rom. 10.*

Alegorizando Origenes la destruycion delos muros de Ierico, figura del mundo, con el son de las trompetas sacerdotales, en las quales estaua representada la predicacion Euangelica, dize que las hechizerias, adiuinaciones, agueros, y inuenciones de los Magos eran los muros con que el mundo se cercaua antes q̃ Dios viniesse a la tierra, y que los cimientos destos muros erã la adoracion de los dioses mentirosos, y falsos, los baluartes los Filosofos con sus dogmas, con los quales como con torres estauan estos muros fortalecidos, mas q̃ luego que vino Dios al mundo, y las trompetas de la predicacion començaron a batir essos muros los arruynarõ y echaron por tierra como los Sacerdotes hizierõ a los de Ierico, y començaron los quatro Euangelistas a escriuir sus Euangelios, y S. Iuan añadio sus cartas, y su Apocalypsi; san Lucas los Actos de los Apostoles, san Pedro començò a batir estos muros, escriuiendo dos cartas que fueron dos trompetas tocadas: san Iudas con vna, Santiago con otra. *Nouissime venit ille, qui dicit: Puto quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit, & in quatuordecim epistolarum suarum fulminans tubis, muros Iericho, & idolatriæ machinas, Philosophorumque dogmata vsque ad fundamenta deiecit*, dize Origenes. Porque el que hizo mas fruto, tocò mas trompetas, hizo mayor daño en las Idolatrias, y supersticiones, fue san Pablo, el qual tocò catorze trompetas, con las quales arruinò del todo la idolatria y maldad. *Orig. ho. 7. in cap. 6. Iosue.* *Orig. ibi.*

Dixo san Chrysostomo que auia tenido el sagrado Apostol san Pablo lo bueno de Noe, y aun mejor, porque si Noe saluó siete personas del diluuio de las aguas, san Pablo del de los pecados saluò el mundo todo, y el arca que el hizo, no fue de tablas, *sed epistolas cõponendo*, componiẽdo epistolas, la qual arca fue hecha de tantas tablas, quantas cartas el escriuio, y con todo fue mayor que la de Noe, porque cabia en ella todo el mundo. *Cor istud a Deo fuit latum, vt in se susceperit integras vrbes & populos*, dize el santo en otra parte. En la de Noe el cueruo que entró, cueruo quedó, y el lobo, lobo, y el leon, leon: mas en la de san Pablo entró gente peor que animales, y los que entraron lobos salierõ corderos, y los cueruos se mudarõ en palo mas, y los pecadores en Angeles; y aun en el dia de oy esta arca de san Pablo nauega, ni ay mares ni tempestades que la deshagã, porque el betun della es el Espiritu santo. Ya estos bienes, y interesses vniuersales miran los santos en los singulares apellidos que ponen a este sagrado Apostol, a quien san Chrysostomo llama: *Custodem orbis terrarum, Ecclesiæ gloriationem, vniuersi terrarum orbis gloriã, totius orbis cor, Ecclesiæ decus, communem fratrem,* *Chrysost. ho. de laudib. Paul.* *Idem.* *Idem.*

fratrem, & progenitorem seruorum Christi. Quiere dezir que fue este sagrado Apostol el que tomò a su cargo, la guarda espiritual de todo el mundo, el es de quien con razon se puede gloriar la Iglesia, en tenerlo por hijo, es mas la gloria de todo el vniuerso, coraçon que influye con su exemplo en los fieles, que son los miembros de la Iglesia, de la qual el es la gloria, y el ornamento, finalmente vn comun hermano y padre de todos nosotros.

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta del glorioso Apostol san Andres.

DISCVRSO PRIMERO

Ambulans autem Iesus iuxta mare Galileæ. Matth. 4.



PARA inteligẽcia del sagrado Euangelio conuiene saber que en Palestina auia dos Galileas, vna superior que estaua a la parte del Sur, en la qual estaua el Tribu de Nephtalim, donde Salomon dio
3. Reg 9. veynte lugares á Hiram Rey de Tyro, en agradecimiento de la ayuda que le auia dado para la fabrica del Templo, la qual se llamaua Galilea de las gẽtes, como la llama Isayas, ó por estar junto à Tyro, y Sidonia, q̃ eran tierras de los Gentiles, porque muchos destos viuian en ella, despues que Hiran fue señor de los veynte lugares, q̃ Salomon
Ioph. lib. 7. de antiq. ca. 3. le dio, como notò Iosefo. La otra Galilea se llamaua inferior, la qual era tierra maritima, donde estaua el mar de Tyberiades, q̃ es el de que el Euangelio habla, junto al qual Christo andaua passeandose, quando llamò a estos Pescadores. Estaua esta Galilea situada hazia la parte del medio dia, y era sobremanera fresca y viciosa, y en ella habitaua el Tribu de Zabulon, y estaua Bedsaida que quiere dezir casa de pescadores, la qual era patria destos sagrados Apostoles.

Y auer de ser estos los llamados lo auia mucho antes profetizado Dauid quando dixo: *Principes Iuda, duces eorum, Principes Zabulon, Principes Neptalim.* Como si dixera: los Gouernadores d̃ Iudà los Principes de la Iglesia, los maestros de la virtud y santidad, que enseñaran a esperar, creer, y amar, saldran de Galilea, vnos dellos de la inferior, donde esta el Tribu de Zabulon, los quales seran san Pedro, y san Andres, y los hijos del Zebedeo, Santiago el menor, san Simon, y Iudas: los otros del Tribu de Neptalim, como afirma san Ambrosio, quando dize: *In his Ecclesijs sunt Principes Zebulon, & Principes Neptalim, sicut docet sexagessimus septimus Psalmus.* En las quales palabras habla el santo de las Iglesias particulares, que Dios, como puertos repartio por todo el mũdo, para que siruiessen de refugio y amparo a los que nauegan en el mar desta vida, y andan combatidos de las tempestades de los vicios: en los quales puertos aun toda via presiden los verdaderos Zabulonitas, y recogẽ las almas, que combatidas de los pecados, como las barcas lo son de los mares, se acogen a ellos. Psal. 67. Amb. de Bened. Pet. c. 5.

Y san Hilario explicando este verso de Dauid, donde se trata de la salida del pueblo de Egypto, y del camino por el desierto, y del passo por el mar Roxo, pregunta la causa porque teniẽdo cada Tribu su capitan, solamente se nombran, y especifican, los dos Zabulon, y Neptalin, que eran los Tribus Hilar. in Psal. 67.

inferiores y menos nobles, y dando la razon dize: *Quia ex his Apostolorum est capta delectio, & vbi Euangelicæ dispensationis Principes declarabantur, earum tãtum Tribuum, ex quibus vocandi essent, commemorata sunt nomina.* Quiere dezir el santo, que quedaron estos dos Tribus tan ennoblecidos, por auerse de escoger dellos los sagrados Apostoles, que auiã de ser los dispensadores de la ley nueua y de la gracia della, que todos los demas quedaron siendo de poca consideracion, respeto en comparacion destos, por quanto todas las demas empresas de los otros Tribus se perderia de vista comparadas con la saluacion de las almas. Con todo es cosa digna de mucha consideracion, qual seria la causa porque Dios nuestro Señor, quiso escoger esta tierra para sacar della a los Principes de la Iglesia los sagrados Apostoles, siendo assi que de parte della, no auia razon para ser preferida a la demas, porque ni era tierra religiosa, ni reformada, conforme a lo que pedian los escogidos, que auian de reformar el mundo, antes era la mas perdida y disoluta, que auia en toda la Palestina. Ni tampoco era tierra noble, celebre y famosa,, ni menos acostumbrada a dar grandes ingenios, ò personas notables, porque como dize Iosefo hasta entonces no auia dado algun hombre, ó muger de importancia, ni Profeta, ni Predicador, y los primeros que dio, fueron la Virgen sacratissima, y el santo Iosef, y sus padres, que eran de Nazaret, que tambiẽ pertenecia a Galilea inferior, y al Tribu de Zabulon; tanto que andaua en Proueruio. *Numquid á Galilea venit Christus* como puede ser que cosa tan buena como el Messias salga de tierra tan mala como Galilea? *Numquid & tu Galilæus es? scrutare scripturas, & vide quod a Galilæa Profeta non surgit.* Dixeron los Fariseos a Nicodemus. Y lo que se dezia de Galilea en general, se dezia tã bien de las Ciudades particulares della. *A Nazareth potest aliquid boni esse?* Por vẽtura de Nazaren Ciudad de Galilea puede nacer cosa buena.

Joann. 7.

Joann. 7.

Joann. 1.

Todo lo qual le procedia de q̃ fuera de ser tierra maritima, era tambien viciosa, y deliciosa, cuyo vicio y regalo hazia que no vuiesse en ella hombres, y el ser maritima era causa d̃ que en ella no vuiesse virtudes, Platon dixo que los hombros se parecian con las tierras, en que nacian, por quanto importaua mucho el sitio del lugar para las buenas, ò malas costumbres: no quiere dezir que estas circunstancias fueren las voluntades, mas verificasse esto en quanto las complexiones (à las quales estã anexas las costumbres) dependen de los climas, y influencias, que predominan en las tierras, donde habitan: y de aqui nace que algunos por razon de los vientos que en la tierra corren, otros por razõ de las aguas, que beuen, otros por ocasion de los manjares, de que se sustentan, salen varios dessemejantes y proteruos, segun las calidades de cada cosa destas. Y assi el mesmo Platon en aquella republica, que inuentò y traçò de costumbres, tan santas, y leyes inuiolables, quando vino a señalarle sitio, no se lo dio en la tierra, porque las costũbres, que le pedia, eran tales, que solo en el sitio del cielo se podian dar. Y Plutarco refiere que queriẽdo los Persas trocar vna tierra que tenian muy aspera, fragosa, y montuosa, por otra blanda y llana, el Rey no lo consintio, diziendo que los hombres que la habitassen saldrian semejantes a ella en la flaqueza, por quanto en la tierra aspera nacian los hombres robustos, y en la flaca muelles y para poco.

Plat. lib. 1. de Rep.

Plutarc.

Esta fue la razon porque san Pablo escriuiendo a Tito, y tratando de las costumbres de los moradores decreta segun el parecer del Poeta Epamonides, dize: *Dixit quidam ex illis proprius ipsorum Poeta: Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, ventris pigri.* En las quales palabras los nota de mentirosos, mal inclinados, peor entẽdidos, y ociosos, que

Ad Tit. capit. 1.

que parece el clima dela tierra les ayudaua a ser tales. Escriuiẽdo el mesmo Apostol a los de Galacia, los nota de varios, y faciles de peruertir, y mal entendidos, quando dize: *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati.* Lo qual explicando san Ieronimo dize que los arguyó, y reprehendiò del vicio, a que los moradores eran acostumbrados. *Obid quod vnaquæque Prouincia suas habeat proprietates. Varios Mauros & feroces Dalmatas latinus pulsat Historicus: timidos Phrigas omnes poetæ lacerent: Athenis expeditiora nasci ingenia philosophi gloriantur, Græcos leues apud Caium Cæsarẽ suggilat Tullius. In hunc ergo modum arbitror, & Apostolum Galatas regionis suæ proprietate pulsasse.* En las quales palabras muestra san Ieronimo, como cada tierra tiene sus vicios a que es sugeta: porque vna da mentirosos, como Creta, otra los da varios, como Galacia, otra desleales, como Mauritania, otra crueles como Dalmacia, otra couardes, como son los de Frigia, otra livianos, como Grecia: no obstante que ay otras tierras, ferriles de buenos ingenios, como fue Athenas, sino que ay vnas que parece recapitularõ en si los vicios todos, y dan por junto lo que cada qual da por si en particular, y destas tales era Galilea, de la qual Dios sacò los mas reformados hombres, que vuo en el mundo.

Galat. 3. Hierony. de Galat. capit. 3.

La otra razon que auia para que Galilea fuesse viciosa, era ser maritima y tierra de grande trato, y escala de toda la Palestina, cuyo comercio alcançaua y se estendia hasta Sydonia tierra de Gentiles. Y esto quiso dezir Iacob, quando hablando de Zabulon, dixo: *Zabulon in littore maris habitabit, in statione nauium pertingens vsque ad Sydonem.* La qual Sydonia erá tierra de Gentiles, y se denominò de Sidon hijo de Can, al qual echò su maldicion Noe por la irreuerencia, que contra el cometiò, donde es de notar que las tierras quãto mas maritimas, mas expuestas estan a ser escalas, y emporios de las demas naciones, como lo son de las mercadurias, que dellas se traen con las quales entran de mixtura las malas costumbres, las demasias, los nueuos trajes, como tambien las heregias. De aqui nacio el Prouerbio, cuyo autor es Platon, que dice: *Mores maritimi*: Costumbres maritimas, que es lo mesmo que costumbres inconstantes, y perniciosos a las Ciudades. Y el mesmo Platon, a las costumbres delos enamorados, y aficionados compara con las maritimas: porque asi como el mar tiene por costumbre ser vario, oy està manso, de aqui a poco brauo, ni mas ni menos asi son los aficionados, y enamorados.

Gen. 49.

Plato in Cistelar.

De dõde vino a dezir el mismo Platon que la tierra para ser bien gouernada ni auia de ser maritima, ni muy metida la tierra adentro: porque si està lexos, es mal proueyda, y si en las faldas del mar, es escala de vicios, como lo es de las mercadurias, que de fuera le vienen. Y desta resolucion de Platon vino Aristoteles a mouer vna question, si la nauegacion era dañosa ò prouechosa, a las ciudades: porque aunque los prouechos de la nauegacion son tan sabidos, los inconuinientes no son pequeños, ni pocos. Porque primeramente es muy perjudicial a la reformacion de la Ciudad la entrada de naciones estrangeras criadas en diuersas leyes, y costumbres muy opuestas, las quales son muy faciles de pegarse. Ni es menor inconueniente al gouierno comun el enrriquecerse los populares con la nauegacion y comercio de manera, que se desprecien y deshõren de los oficios mecanicos, sin los quales la republica no puede ser bien gouernada: Y asi nuestro padre santo Tomas concluye con Platon, que la Ciudad ni deue estar muy jũta, ni muy apartada del mar, para que no este priuada delas comodidades del, ni expuesta a los peligros, que de su vezindad se le pueden seguir.

Plat. ap. Arist. in lib. 7. Politic.

D. Thom. lect. 4. in lib. 7. Politic.

Y particularizãdo Aristoteles qual

deuia

deuia ser la distācia, dize q bastaua fuesse de diez mil passos: y en esta estaua Ierusalen del mar, como siente Strabon. Porque de lo contrario se sigue que carezcan las Ciudades de las comodidades de la nauegacion, como quãda dicho, de donde vino a dezir el mesmo Strabon; *Non est cuiuslibet adire Corinthum*, que no era de todos el yr a Corintho, no porque los caminos fuessen largos, y dificultosos, mas porque era tierra tan viciosa, assi por ser maritima y tierra de trato (a do concurriã las otras naciones) como por ser muy viciosa, y dada a deleytes, y recreaciones que son la madre delos vicios, y era necessario que los hombres que a ella aportassen fuessen perfectos y cõfirmados en gracia, para no peruertirse. Y dando Seneca la razon de auerse de huyr de las tierras maritimas, dize que no ay ninguna cosa porque algun lugar nos merezca odio, ó desaficion, mas porque assi como al varon justo, y filosofo mas conuiene vn trage que otro, no porq̃ deua aborrecer alguna color, mas por parecerle que no conuiene qualquiera a la honestidad que professa, assi deuemos huyr qualquiera region que pareciere opuesta y contraria a las buenas costũbres. Porque assi como es licito buscar vn hombre vna tierra en que viua, la qual sea saludable, y de buenos ayres para passar bien la vida, y con salud, assi mucho mas importa huyr de todo aquello q̃ pareciere perjudicial al alma.

Strab. li. 8. suæ Geogra.

Sen. li. 7. epist. 52.

Desto tenia mucho Galilea, donde Christo Señor nuestro quiso ser concebido, y adonde se fue derecho, en saliẽdo del desierto a predicar penitencia; y eligir y escoger predicadores, para que ya que en ella auia encarnado la cabeça de Iglesia Christo, y en ella auia oydo la Virgen: *Ecce concipies*, della saliessen los principales miembros, y estos en ella oyessen: *Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum*. Y pues esta era la peor tierra de toda la Palestina, fue conueniente le resplandeciesse primero que a las demas la luz de la diuina palabra, como a gente mas necessitada della, y se cumpliesse en ellos, como dize san Matheo, la profecia de Isayas: *Zabulon, & terra Nephtalim via maris trans Iordanem. Galilææ gentium: populus, qui sedebat in tenebris, vidit lucem magnã, & sedentibus in regione vmbræ mortis lux orta est eis.* Donde Isayas a la letra profetizò esta salida, que el Señor hizo del desierto a este parage y lugar a predicar penitencia a los moradores della, y a escoger los predicadores destos dos Tribus Zabulõ, y Nephtalim: *Vt vbi maior reatus erat, ibi nunc vberior sit gratia*, dize san Ambrosio: *Hanc prouinciam elegit primo, quia magis diuina misericordia indigebat: apparet enim magis diuina misericordia inter maiora crimina.* Como san Chrysostomo dize: Porque el ser estos los primeros visitados de la diuina luz, no fue por ser ellos mejores, mas para que en ellos resplandeciesse mas la diuina misericordia, que como Christo venia a la tierra a saluar pecadores, era conueniente que comẽçasse a hazer oficio de medico por vna tierra, que mas necessidad tenia de medicinas del cielo.

Lucæ. 1.

Matt. 4. Isaiæ. 9.

Amb. de bene. c. 5. Chrysost. hom. 19. in Ioann.

Fuera desto como por estos dos Tribus Zabulon y Neptalim, auia comen çado la execucion de la diuina justicia y estos fueron primero lleuados cautiuos por los Assirios, como se haze mẽcion en el quarto libro de los Reyes, y despues los diez Tribus, era cosa conueniente a la diuina misericordia que los primeros castigados por la diuina justicia, fuessen tambien primeros a la misericordia: por quanto esta es la orden que de ordinario Dios suele guardar en la disposicion del mundo, y esta la prouidencia, de que con nosotros vsa: *Etenim iustitia quærit meritum, misericordia miseriam, &c. at proinde inde incæpit misericordia, vnde iustitia*, dize san Bernardo.

4. Re. 15. & 17.

Gen. 49.

Bernard. epist. 12.

Añadese a esto el querer Dios de la peor tierra, qual era Galilea sacar los mejores hombres del mundo, como fueron

fueron san Andres, san Pedro, Santiago, san Iuan y los demas Apostoles, para mostrar quan buen agricultor era de las almas, pues dentre las espinas sacaua las rosas, y entre las yeruas venenosas sabia plantar yeruas saludables, sin que las espinas hiziessen daño a las rosas, antes las rosas fuessen de mucho prouecho a las espinas. Como vemos que Iob confiessa de si, que entre malos auia sido bueno, quando dize: *Frater fui draconum, socius scorpionum.* Iob. 30.

De donde se infiere que no tenemos para que echar la culpa de nuestros defectos a las tierras, ò à los climas dõde nacemos, mas a nuestra mala eleccion, pues en qualquier parte que sea, ayudados nosotros de la diuina gracia podemos ser santos: porque harto mala tierra era Galilea, y della sacó Dios los mejores hombres san Pedro, san Andres, Santiago, san Felipe, y san Iuan. Y bien pobre, vil, y baxa region era esta en qualquier materia, y Dios la enriquecio de sus marauillas, milagros, y predicacion.

Isaiæ. 9. Forerius Esta mudança encarecio Isayas excelentemente, quando dixo: *Primo tempore alleuiata est terra Zabulon, & terra Nephtalim, & nouissimo agrauata est via maris trans Iordanem Galilææ gentium.* Dõde la palabra, *alleuiata est*, es lo mesmo que, *vilis facta est*, y la palabra, *aggrauata est*, quiere dezir, *honorata fuit*, como si dixera Isayas: Tiempo vuo en que Zabulon, y Nephtalim, y la playa de Galilea no solamente estauan vazios de hombres, y cargados de castigos, quando a todos los lleuaron cautiuos; mas estaua todo tan vil, y tenido en tan poca cuenta, estima, y reputacion, que quanto ay desde Zabulõ y Nephtalim por todo el circuito de Galilea hasta Tyro no auia cosa buena, ni digna de memoria, ni en materia de esfuerço, ni de nobleza de sangre, ni en hazañas de guerra, como ni en otra qualquier arte liberal: pero vendrá tiempo, en q̃ se mudará la suerte, y serà llena de bienes espirituales, y quedara illustrada y ennoblecida con la presencia, predicacion, y milagros de Christo, y con la vocacion de los sagrados Apostoles, los mas de los quales della seran escogidos, segun el verso de Dauid, que auemos explicado: *Principes Zabulon, Principes Nephtalim.* Psal. 67.

Y queriendo el Profeta declarar el modo, con que Dios auia de hõrar esta tierra, añade: *Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in Regione vmbræ mortis lux orta est eis.* Isaiæ. 9. Por sombra de la muerte entiende el Profeta aquella, en que quedan los malos, quando cierran los ojos para morir, y por donde se entra a la muerte, y al infierno: y de aquellos se dize que habitã en la sombra de la muerte, que viuen en continuos peligros de la vida, y de la saluacion, queriendo Dauid por estas palabras encarecer el estado en que estauan los hombres, quando el Señor les acudio a darles luz, como fue estando ellos metidos en las tinieblas, de las quales los sacó para darles vida espiritual, morando ellos en la sombra de la muerte.

DISCVRSO SEGVNDO.

Vidit duos fratres Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius.

EL escoger Dios à estos pescadores en este lugar y estando ellos ocupados en sacar peces de la mar a la tierra, fue mostrarles el para que los llamaua, que era para que hiziessen à los pecadores, lo que hazian a los peces, conuiene a saber, sacarlos del mar del mundo, para la Iglesia, y seruir de puerto de saluacion à los que hazian naufragio en sus culpas: porque esta deuia ser toda su ocupacion, y a esto auian de dirigir, y endereçar todos los passos que diessen, para que se pareciessen con los que daua el que los llamò quando andaua passeãdose por las playas del mar de Galilea esperandolos à ellos

ellos. En este sentido explica Clemente Alexandrino el lugar de san Iuan, *Qui dicit se in ipso manere, debet, sicut ille ambulauit, & ipsi ambulare*, dize: *O alumni beatæ pædagogiæ: impleamus pulchram Ecclesiæ personam: beatam glorificemus œconomiã humanæ scilicet carnis consilium, ad bonam matrem infantes occurramus, &c.* En las quales palabras habla el santo con aquellas almas que se crian en el gremio de la Iglesia, y les pide que cumplan en todo con las obligaciones de hijos.

Cle. Ale. lib. 3. Pedagog. capi. 12. 1. Ioã. 2.

Este modo de prouidencia con los pescadores Euãgelicos auia Dios prometido por el Profeta Ieremias, quando dize: *Ecce ego mittam piscatores multos dicit Dominus, & piscabuntur eos.* En las quales palabras promete Dios que assi como auia pescadores de peces, que se tomauan con redes, el proueeria de pescadores de hombres, cuyas redes serian la predicacion del santo Euangelio, y que del mar de Galilea saldrian los predicadores Euangelicos a acudir con mucha priessa a los que andauan en el mundo combatidos, assi de las tempestades de los vicios, como de las de la incredulidad. *Hæc est autem melior piscatio, quam Dominus largitus est*, dize Clemente Alexandrino.

Iere. 16.

Cl. Ale. li. 3. Pædagog. c. 10.

Lo qual lo profetizò bien a la letra el Profeta Isayas, quando hablando de la conuersion de las gentes a la fe del Messias, la atribuye despues de Dios, a la predicacion de los sagrados Apostoles, sacados del mar de Galilea. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas? Me enim insulæ expectant, & naues maris principio, vt adducam filios suos de longe.* Habla el Espiritu santo con la Iglesia nueua, acerca de la conuersion de la gentilidad, y como de todas las partes del mundo auian estos de venir a adorarar al Messias, sugetandole todas sus fuerças, riquezas, y ciencias, significadas por los camellos, y dromedarios, cargados de oro, y de plata: y por el ganado de Cedar, y por los carneros de Nabayod, de que arriba se haze mẽcion, y como esto auia de ser por medio de los sagrados Apostoles, los quales del puerto de Zabulon auian de saltar ó lleuar andas, para correr el mundo todo, y acudir a los que andauan en el mar del mundo, a riesgo de hazer final naufragio, y representa el Espiritu santo preguntarsele quienes erã aquellos, que en la priessa cõ que yuan, se parecian con la velocidad de las nues, quando corren, y con la ligereza de las palomas quando buelan, a sus nidos, a lo qual se responde que la necessidad de los que estauan a riesgo y peligro en el mundo era tan grande, que auia menester toda aquella priessa que lleuauan, por quãto las Islas cercadas, y habitadas del mar, y las Naues y embarcaciones en medio de las aguas, esto es las almas cercadas de los vicios, y combatidas de las tempestades de los pecados, estauan suspirando por la predicacion del santo Euangelio, y desseauan que los predicadores della le valiessẽ, los sagrados Apostoles entiẽdo, los quales lleuados dl Espiritu santo yrian a regar el mundo con la santa dotrina, y con aquella priessa con que las nuues lleuadas de los vientos, van a regar la tierra con sus lluuias, y que con aquella ligereza, con que las palomas lleuan en el pico el mantenimiento a los hijos, que en sus nidos dexaron, yrian ellos a lleuarles el pasto espiritual.

Isai. 6.

Esto profetizò Moyses en el Deuteronomio, quando hablando en espiritu del Tribu de Zabulon, y de los decendientes del, dixo: *Lætare Zabulon exitu tuo.* Ya desde aora se puede alegrar Zabulon pues sera el primer lugar, en que se començara a fabricar el arca de la Iglesia, en que el Messias sera piloto, y los Zabulonitas seran los otros gouernadores della, los quales desde este puerto soltaran andas, y amarras para hazer el viage de la predicacion, y la salida que hizierẽ sera en estremo prospera, a socorrer a los que anduuieren perdidos en el mar del mũdo. Lo

Deu. 33.

mesmo auia dicho Iacob, quando echando la bendicion a su hijo Zabulon, le dixo: *Zabulon in littore maris habitabit*. Quiere dezir que le cabria por suerte vna tierra maritima, la qual a los naueg antes seria refugio grande, y muy acomodada a los comercios: queriendo tambien dezir que los espirituales Zabulonitas escogidos por Christo serian importantissimos al comercio espiritual del cielo, y acudirian a los naufragios de las almas, como explica el glorioso san Ambrosio, quando dize: *Hic ergo Zabulon iuxta mare habitabit, vt videat aliorum naufragia, ipse immunis periculi, & spectet alios fluctuantes infreto istius mundi, ipse fidei radice immobilis perseuerans, sicut est Sacrosancta Ecclesia radicata, atque fundata in fide, spectans hæreticorum procellas, & naufragia Iudeorum*. De lo que antiguamente seruia la tierra de Zabulon a los mareantes, dize san Ambrosio, como era en ser refugio a losque a ella aportauan (que parece la mesma tierra esta esperando a los que venian por el mar, y a los que en el peligrauan mandaua acudir) sirue el dia de oy la santa Iglesia a los Herejes, y pecadores: porque ella puesta y fundada en toda seguridad, acude a los que estan a peligro, y cada hora vale y fauorece a los que andan en el mar, por quanto en ella quiebran todas las ondas de las heregias, y supersticiones.

Gen. 49.

Amb. de benedic. capit. 5.

Y desto en su tiempo seruian los verdaderos Zabulonitas que Dios llamó, estando ellos ocupados en sacar peces del mar a la tierra, para que lo mismo hiziessen ellos a las almas, sacandolas del mundo para la piscina de la Iglesia, que es el bautismo: Lo qual bien se echó de ver en lo que sucedio al glorioso san Andres, estando en la Ciudad de Patras, con ciertos hombres ahogados, que resucitò, lo qual fue señal euidente que lo mesmo seria poderoso a hazer en las almas. Andaua el vna vez passeandose (como otro Christo) en la playa del mar de la mesma Ciudad, quando vio venir vn cuerpo muerto, que salido del agua se llegó a sus pies, al qual resucitó luego, y preguntandole lo que le auia sucedido, respondio que el era de Macedonia, y hijo de Sostrato, y que oyendo dezir como en el mundo se leuãtaua vna dotrina, y que vn maestro della hazia muchos milagros, y marauillas, y dezia ser dicipulo de Christo, el desseo de verlo, y oyr lo le auia hecho embarcarse, Y perdiẽdosela Nao, y ahogandose todos, solo auia venido a buscar muerto, ya que viuo no auia podido. Este deueys de ser vos, dixo el mancebo, y oxala que a los demas los echara aqui el mar, mas pidoos que los resuciteys, como a mi hizistes. Y haziendo el glorioso santo oracion, aparecieron en la playa treynta y nueue cuerpos muertos, a los quales todos los resucitó el santo, sino q̃ a vn amigo del mãcebo resucitò el santo, mas a los otros encomendò a sus dicipulos, mandandoles que cada vno tomasse su muerto, y dixesse: *Resuscitet te Iesus Christus Filius Dei viui*. Y los resucitados dixeron que no auia otro Dios semejante al de Andres: Andaua este diuino Zabulonita en las playas del mar esperando los que auian hecho naufragio de la vida, en señal que lo mesmo haria a los que lo padeciessen en el alma.

Abdi. in vit. Sant. Andreæ.

DISCVRSO TERCERO.

Mittentes rete in mare: erant enim piscatores.

DE san Pedro, y san Andres se dize que estauan echando las redes, y de Santiago, y san Iuan, que las estauã remendando. En estos quatro pescadores, repartidos en dos classes, veo representado todo el mundo, por que vnos son ya pescadores, y otros a-

prenden a serlo, vnos andan echando las redes, y otros las an ya echado, mas no crecieron por ellas, otros salieron de la pesca, sin peces, y con las redes rotas, y las remiendan para echarlas segunda vez. Y para que mejor entendays lo que en esta materia passa, imaginad a este mundo como vn mar de bienes temporales, donde estan todos ellos mezclados, y juntos, y vereys que la ocupacion de cada vno es su red, porque vnos andan procurando sacar credito, otros hazienda, otros dinero, otros oficios, otros priuanças, y si consideraredes bien los gastos, que aueys hecho, en comprar las redes, y en remendarlas, y si la pesqueria es de caña, lo que gastastes en ançuelos, y en ceuos, los presentes que hizistes, las dadiuas que embiastes, hallareys que podrian las redes, los remos, el ançuelo, y el ceuo ser de oro, siendo la pesqueria poco mas que nada, porque muchas vezes sacastes solamente las redes rotas, quiero dezir la honra, la hazienda, el credito, y las almas perdidas.

Eccle.12. Bien se que el lugar del Eclesiastes quando dize: *Antequam rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vitta aurea & conteratur hydria super fontem, & confrigatur rota super cisternam.* Habla del vltimo fin del hombre, al qual el sabio amonesta que con tiempo negocie su saluacion, y antes de ser viejo, quando ya no tenga fuerças para poder trabajar, y antes que se llegue a la hora de la muerte, y se le deshagan, y desconcierten todas aquellas partes del cuerpo, sin las quales no puede constar la vida, y por cuerda de plata entiende el espinaço, el qual en la color, se parece con este metal, y por la vanda y cinta de oro el meollo de la cabeça, que esta cercado de vna tela delgada de color de oro, ó aquella que esta dentro del espinazo, el qual es tan peligroso, que qualquier parte del que esté lesa, mata: Y por el cantaro quebrado en la fuente, se entiende aquel vaso, ò bolsillo en que esta la hiel, el qual si se quiebra, y derrama, sobre el higado, significado por la fuente, es la enfermedad mortal: Y por la rueda quebrada en la aluerca se entiende la calabera, que en la sepultura se haze muchos pedaços, las quales cosas todas, son tan necessarias para la vida, que qualquiera dellas que peligrare, es cierta la muerte. Y lo que el Eclesiastico nos aconseja es, que nos desengañemos con tiempo, antes que nos acontezca y suceda alguna destas cosas.

Con todo, tambien parece que en sentido alegorico, y predicatorio está el Sabio representando a vn hombre sobre vn poço, con vna soga en la mano, a la qual está atado vn cantaro, y estar todo el ocupado en sacar el agua, y quebrarsele la soga, y hazersele muchos cantaros pedaços primero que saque vna poca de agua, este tal tiene necessidad que le den vozes que se desengañe con tiempo, antes que el tiempo lo desengañe, y se le quiebre la soga de plata, y el cordel de oro, y que por tanto acabe de perder la gana y aficion a vn agua tan costosa, pues está a riesgo de no sacar ni aun gota, y perder la soga de plata, y el cordel de oro. Llamole soga de plata, y cinta de oro por la grande costa con que se negocia: Porque si contaredes lo que gastastes en sogas, cordeles, cantaros, redes, y en remiendos, si consideraredes lo que distes, embiastes, sobornastes, y presentastes, pudieran muy bien ser de oro, y de plata, la barca, los remos, y las redes: Porque vnos lances hizistes de oro, y plata, otros con dinero amonedado, otros con pedreria, otros con pieças de la India, y de la China, y quien esto no haze no pesca, y no da no le oye Dios nuestro Señor, como aca dezis

Falso

Falso testimonio es el que se leuanta al mundo en dezir se del que esta ya el dia de oy en la edad de hierro; estando él en la edad de oro: porque solo el oro vale, y este todo lo puede, y alcança y puedesse con razon dezir deste nuestro tiempo lo que el poeta dezia por el suyo: *Aurea iam nunc ætas est, &c.*

Este modo de negociar tan costoso, y por cosas que no merecen hazer se nada por ellas, parece reprehender Dios por Isayas: *Quare appenditis argentum vestrum, & non in panibus & laborem vestrum, & non in saturitate?* Como si dixera: ya que las sogas son de plata, y los cordeles de oro, para que los empleays en cosas q̃ no hartan, ni dã descanso, y para que es gastar tanto en tã poco. Y peor es que como el mundo sea pobre, y no tenga mucho que dar, y los pescadores sean muchos, de aqui nace que en el mesmo palmo de agua, y de mar, y sobre el mesmo pece, y oficio, echan muchos su lance, y cada vno su red: vno pide, otro procura, otro soborna, y sucede vna red encontrarse con la otra, y estoruarse ambas, y cada vna puxar por la suya, a quien puede mas, deshaziendose los vnos a los otros, de donde proceden grandes males, y nacen no pequeñas pesadumbres y dispustos. Sobre el mesmo oficio de General de Dauid echaron sus redes Ioab, y Amasa, el qual pretendio que lo proueyessen en el dicho cargo, y excluyessen al que estaua en possession del, y no le costó menos que la vida, quedando sin ella, y sin oficio: Y los que lo vieron estar muerto, començaron a dezir: *Ecce qui voluit esse pro Ioab comes Dauid.*

Isai. 55.

1. Re. 20.

En el segundo libro de los Macabeos se dize que sobre el mesmo summo Sacerdocio de Orias, siẽdo el viuo echaron lance, Simon, Iason, Menelao, y Lysimaco: por que Simon tratò de desacreditar a Orias con el pueblo, para que lo priuassen del oficio, y Iason fue a tratar con Antioco, y le pidio lo hiziesse summo Sacerdote, y que el le pagaria de pension trecientos, y sesenta talentos, de plata, y por otra parte ochenta, fuera de los ciento y cinquenta, que le pagaria de renta, si le dexasse leuantar en Ierusalen, vna casa infame. Y Menelao embio vna embaxada a Antioco, persuadiendole que Iason traya el Pontificado baxo, y en poca renta, y pequeña pension, que si se lo diessen daria mas trezientos talẽtos de plata de rẽta cada año, y fue Iason echado del oficio y desterrado en pago de auerselo quitado a su hermano Orias, quitaronselo despues a Menelao, porque no tenia caudal, para pagar tanto, y danselo a su hermano Lisimaco, que parece se ofrecio a pagar la cuantia: Ved quantos andauan a echar lances con sus redes sobre el mesmo oficio, y vnos deshazian a los otros, sin respeto de la obligacion, ni de la hermandad, y casi todos quedaron sin lo que pretendian. Iusto juyzio de Dios, que pues negociays vnos a costa de los otros, informandoos, quedays sin pece alguno, y con las redes rotas, y negociacion, y diligencias perdidas. Os aueys vnos con otros como los Filisteos con los sieruos y criados de Isaac, entre los quales vuo contiendas, y debates sobre ciertos poços, y los criados dezian que eran de su señor, y los Filisteos que no eran sino suyos: vnos a abrirlos, y otros a cegarlos, y ataparlos, y ni vnos ni otros se aprouecharon del agua que estaua en los poços.

2. Mach. 4.

Gen. 26.

Pues el modo de pescar es de alabar, seanse los medios quales se fueren, seanse honrosos, ò afrentosos, ayase a la mano el pece, y sease como se fuere. De Filipo Rey de Macedonia, y de Alexandia dize assi Iustino historico: *Nulla erat ei turpis ratio vincendi*: que no ay modo de vencer q̃ le pareciesse torpe, antes tenia por dic

Iustin. Historic.

tamen, que se auia de alcançar vitoria, y fuerase con engaño, ò con celadas, ò cõ sobornos. Y aun mal porque desto ay tanto en el mundo, y ni los hombres reparan, en que sus pretensiones les cuesten dinero, honra, credito, y conciencia, con tanto que las lleuen al cabo: y estos tales de ordinario no negocian cõ los bienes que tienen, mas con los que les faltan. Hablãdo la sagrada Escritura de las partes q̃ Menelao tenia para procurar el summo Sacerdocio, y echar en el su lance
Mach.4. para pescarlo, dize: *Acceptis itaque a Rege mandatis venit, nihil dignum habens Sacerdotio.* Las partes con que Menelao procurò el oficio de Iason fueron trecientos talentos demas que añadio, y la traycion que a Iason hizo, siendo su Embaxador, y la crueldad de que vso con vn hombre, cuya hechura era, finalmente ser tan grande ladron que viendose echado del oficio hurtò del templo todos los vasos, que pudo, parte de los quales vendio, y parte dio a Andronico, para que matasse a Orias que lo acusaua de ladron.

Semejantes partes eran las que Seuero Sulpicio dize tenia cierto Obispo de su tiempo llamado Itacio, el qual pretendio poner macula de hereges a muchos Prelados santos, imponiendoles la infamia de dicipulos de Prisciliano, hasta llegar a querer infamar de herege a aquel espejo de la Fe el grande san Martino Obispo Turonense. Las partes pues de Itacio, dize Seuero, son las que os
Seuer. Sulpic. li. 2. dire: *Certe Ithacium nihil pensi, nihil Sancti habuisse deffinio: fuit enim audax, loquax, impudens, sumptuosus ventri & gulæ plurimum impertiens.* Y con estas partes pretendia este hazer guerra a los santos, y pescar para si honra, gloria, y reputacion. Tales pescadores como estos. y tan infames bien merecen ser destruydos, y que se les rasguen las redes, y se les anegue la barca, en que andan, y se les seque el agua, y mar en que pescan.

Et arescet aqua de mari, & fluuius desolabitur, atque siccabitur, & deficient flumina, attenuabuntur, & siccabuntur riui aggerum, calamus, & iuncus marcescet: Nudabitur alueus riui a fonte suo, & mœrebunt piscatores, & lugebunt omnes mittentes in flumen, & expandentes rete super faciem emarcescent. Isai. 29. Forerius Habla Isayas de la destruycion de Egypto en sentido literal, y dize que se secarian para Egypto todas las aguas de los mares, y de los rios, que era la peor nueua que se les podia dar, por quanto de los rios dependia todo el bien de Egypto, principalmente del Nilo, que lo regaua, y por el consiguiente secadas las aguas, no auria cosechas en la tierra significadas por las cañas, y juncos, cessarian los comercios y contratos por mar, y por tanto auria grandes llantos en todo genero de marcantes principalmente en los pescadores, assi en los de agua dulce, como de la salada, ni auria pescadores de red que pescassen en el mar, ni en rios, ni de caña que pescassen en los riachuelos, y que a estos tales hasta el agua se les secaria.

Por los quales pescadores en sentido mystico son entendidos los mundanos, que por medios illicitos andan a sacar honras, oficios, y dinero del mar del mundo, y permite Dios que a estos hasta el agua les falte, los mares y los rios se les sequen, ni aun les quede lugar para mas que para llorarle viendo que todo les sucede mal. *Confundentur, qui operabantur linum, pectentes, & texentes subtilia.* Isai. 19. Por cosas sutiles entiende las redes, y dize que no solo los pescadores quedaran confusos, mas tambien los que crian lino, y lo curan para hazer dello redes, con que se pesque: por quãto ni los campos daran lino de q̃ ellas se hagan. Iusto juyzio de Dios que a los pescadores del mundo

mundo no solo les falte agua para pescar, mas tambien lino de que se hagan las redes, para que asi si acaso sucediere auer agua, no aya redes con que pesquen.

Por el cõtrario a los pescadores del cielo, a los predicadores, y varones Apostolicos todo les suceda prosperamente: aya para ellos aguas perpetuas, y vẽgãseles los peces a entrar en las redes, como sucedio a S. Andres, el qual assi en la prouincia de Nicea, como en la Ciudad de los Amasseos, cõuirtio todos los incredulos, y lo mesmo les sucedio en Acaya, dõde libró los moradores de los siete demonios, q̃ habitauã en ciertos sepulcros, y apedreauã, y matauan a los passageros, no porq̃ en aquella tierra no vuiesse mas demonios, mas porq̃ solos siete estauan ocupados en hazer daño a los cuerpos, y los demas en hazer daño a las almas. Lo mesmo hizo en Nicomedia resucitandó vn moço, q̃ los siete Demonios mataron, quando el santo los librò de Acaya, como tambien reduxo a Tesalonica, resucitando otro, y a todos los pueblos d̃los Filipos sanãdo a vn niño llamado Filomedes, q̃ tres años auia estaua enfermo, en las quales tierras dando salud en el cuerpo a vno, sanaua las almas a los otros, guardando en esto el orden, q̃ vuo, en el primer fruto, q̃ la predicacion hizo, quando en el tiẽpo de los Apostoles con el milagro que san Pedro obró, sanando à Eneas manco, conuirtiò tres mil almas.

Lo qual ponderando san Chrysostomo, dize: *Vnius cura multitudinis salus efficitur, vnus enim curatur, & multi saluantur Multitudinis vnus salus efficitur, & plurimorum vtilitati consulitur.* Y razon era q̃ pues estos gloriosos Apostoles fuerõ hermanos en la naturaleza, en la gracia, y vocacion, y engendrados por Christo de vn solo parto espiritual lo fuessen tambien en la calidad de los milagros, que obrassen, sanando las almas de muchos, dando salud al cuerpo de vno solo: Modo de curar era este, que bien parecia Apostolico aplicando medicina a vno para que sanassen muchos, y no como el mundo haze, que deshonra, y mata a muchos, por matar vno solo, como Faraon hizo en Egypto ahogando muchos Hebreos por ahogar vn solo Moyses. Y Herodes en Iudea degollando muchos inocentes por matar solamente a Christo nuestro bien, como dize san Bernardo.

Chry. to. 3. ser. de Martyr.

Ber. ser. 1. in Oct. Pasche.

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta del glorioso Apostol san Andres.

DISCVRSO PRIMERO

Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum. Matth. 4.

EL profeta Zacarias hablando a la letra del tiempo de la ley de gracia y del modo que Dios auia de tener en fundar su Iglesia, particulariza los regalos y fauores, que auia de hazer al pueblo Iudaico, sacando d̃llos todo lo bueno y principal della. *Super pastores iratus est furor meus, & super hircos visitabo: quia visitauit Dominus exercituum gregem suam domum Iuda, & posuit eos quasi equum gloriæ suæ.* Visitara Dios, dize Zacarias, el rebaño de sus ouejas, y la primera reformacion que a de hazer á de ser mudar los oficios, y disponer los Pastores, que actualmente vuiere, y gouernaren mal, passandolos por alto, y no haziendo ningũ caso, ni mencion dellos,

Zac. 10.

por indignos del cargo que tenian, sino es para castigarlos pues no seruian de mas que de tiranizar mi pueblo, dize Dios, y escogere otros pastores de nueuo y estos sacados de en medio de la manada, y de entre las ouejas, que parecian mas roñosas, los quales seran los carros de mi gloria, y los predicadores de mi verdad como explica san Cyrilo, y les dare todas las partes necessarias para esta empresa.

Cyril. ap. Riberam.

Lo qual Zacarias dio a entender en llamarles cauallos de gloria. *Idest equos decoros, fortes, splendentes, pulchrephaleratos, & ornatos.* Esto es que serian vnos cauallos hermosos fuertes, y bien enjaezados, y encubertados, quales suelen ser aquellos que se adereçan, y adornan para la pelea. *Ex ipso angulus, ex ipso paxillus.* Añade mas el profeta, prosiguiendo su profecia acerca del mesmo pueblo, cuya piedra angular fue Christo, el qual como medianero vnio las dos naturalezas humana, y diuina, entre si, y despues al pueblo Iudayco, y al Gentilico para reconciliarlos con Dios, y esta piedra, auia escogido y eligido, dize Zacarias, a las otras piedras, y las auia aficionado, a si, para que diziendo con la angular, coedifiquen, y continuen y prosigan el edificio espiritual.

Zac. 10.

Ni parará aqui, dize mas el profeta: *Ex ipso paxillus* porque del mesmo pueblo Iudayco sacaré, dize Dios, vna estaca, que se pondra, y clauará en la Iglesia, la qual sera el mesmo Messias, para que del se cuelguen todas las buenas esperanças. Y este pescará, y andarà por las playas del mar de Galilea, rogando a los hombres, y ofreciendoseles, para que quien quisiere mejorar sus esperanças, las pōga, y cuelgue del, como de estaca firmissima. *Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum.* Hombres, quitad las esperanças de las redes, de la barca, y del mar, y poneldas en mi, que todas las puedo sustentar, y no ayays miedo q̃ quiebre, ò me rinda con ellas: ni os sera necessario que fortalezcays esta estaca como remendays las redes, y para esto mirad que hasta aora os fiastes de redes, que cada hora se rompian, y de vna barca, en que os podiades ahogar (*Scaphā naufragij thalamum, piscandi artem, maritimæ fluctuationi expositam*, llama san Chrysostomo à vna pesqueria, y a vna barca, en que los hombres andan en el mar, la qual es vn aparejo para poderse perder vn hōbre) ni tampoco ayays miedo que os falte, como el mundo cada hora os haze.

Idem.

Chry. Nothus. ap. Bibli. ho. in S. Andr. Encomio.

Prouò bien Isayas quan flacas eran las estacas dl mūdo, quādo siguiēdo la mesma metafora habla a la letra dl S. to Eliacim, que sucedio en el gouierno al Rey Ieconias, quando fue lleuado cautiuo a Babylonia (ò como otros quieren a Sobna en el Sacerdocio) y queriendo encarecer el Profeta como sucederia todo bien en el tiempo de Eliacim, dize: *Figam illum paxillum in loco fideli, & suspendent super eum omnem gloriam domus patris sui, vasorum diuersorum genera, omne vas paruulum a vasis craterarum vsque ad omne vas musicorum.* Todo sucederà bien, quando Eliacim gouernare, porque en el estara estriuando y sustentandose el bien de la republica, y en el tendrā todos puestas sus esperanças. Esto quiso dezir Isayas quādo dixo, que desta estaca se auiā de colgar las alhajas del Reyno, y todos los generos de vasos, no solo los instrumentos musicos y estimados, mas tābien los de mucho menor importancia, y pertenecientes al seruicio de la casa. Con todo esso, añade mas Isayas, no os aconsejo yo que descanseys en esta estaca, porq̃ no serà de dura, mas andando el tiempo se vendra a caer. *Auferetur paxillus, qui fixus fuerat in loco fideli, & frangetur, & cadet, & peribit, quod pependerat in eo.* Vendran los Babilonios, y lo destruyran todo, y lleuarā cautiuos los q̃ quedarō, y quitarā la estaca del lugar dōde estaua, q̃ parecia q̃ no auia de afloxar, ni dar nunca de si, porq̃ priuaran a Eliacim del gobierno, y se

Isai. 22.

Isai. 22.

y se cayra todo quanto del estaua colgado, por quanto era estaca del mundo, y como tal fragil y quebradiza: pero en la estaca de la ley de gracia, el Messias, no ay peligro alguno, en que se empleen en ella todas nuestras esperanças, altas, y baxas, esperanças de pescadores, de Reyes, y Monarcas, sin temor, de que vendra a quebrar, y faltar con ellas.

Todo lo qual se vio bien en la ley de gracia, y los primeros que de Christo colgaron sus esperanças fueron estos quatro pescadores los quales despues con la red de la predicacion rindierõ al Señor los Reyes y Monarcas, ricos, y sabios del mundo, acabando con todo el que empleassen en Christo sus esperanças grandes. *De piscatore lucratus est imperatorem*; dize san Augustin, y quiere dezir qChristo por medio de los pescadores ganò emperadores; y san Chrysostomo hablando del fruto de la predicacion, dize: *Multi sapientes, potẽtes Reges inclinat.* Los rẽdidos al Euãgelio, dize S. Iuã, no fueron qualesquiera, mas Reyes, Sabios, y poderosos. Lo qual biẽ se echa ꝺ ver en la predicacion de san Andres, la qual hizo emplear en Dios las mejores esperanças de treze Prouincias, que conuirtió, las quales contenian en si innumerables almas. Por donde entiendo que proponernos Dios oy el exemplo y obediencia de quatro pescadores juntos, fue multiplicar las redes, y cargar la mano en ellas para que no le escapassemos: y sabeys quales son las redes que nos echa? Las mesmas, que ellos dexaron, la obediencia, la prontitud, y la fe, que en despreciarlas mostraron. *Includi libeat tantorum retibus piscatorum.* Dize Pedro Damiã que nos dexemos pescar, y coger de redes tã soberanas, y tambien dexadas. *Intrate in Apostolorum retia*, nos aconseja san Ambrosio. Y redes son las esperanças y aficiones, que san Andres auia colgado de la cruz, quando dezia: *O Crux diu desideratã, & iam concupiscenti animo præparatã.*

August. in ser. de calẽd. Ianuariis.

Chrysost. ho. 4. de lau. Pau.

Petr. Damian. in fest. Sãc. Andreæ.

Amb. de vir. li. 3.

Y boluiendo al profeta Zacarias, añade el hablando de los mesmos Apostoles, y dize: *Ex ipso arcus prelii, ex ipso egredietur omnis exactor simul.* Del mesmo pueblo Iudaico sacaré los varones fuertes, y guerreros, y a los que parecian mas flacos, y para menos, los hare executores del cielo, que andarã cobrando de los hõbres, el tributo de sus almas, las santas virtudes: escogere vn san Andres, de quien dize Abdias Obispo de Babylonia, que haziendole todas las Prouincias y Ciudades, donde predicaua, grandes dadiuas, y presentes, todo lo desechaua y vna sola dadiua y don pedia, que era la renouacion del hombre interior, y el conocimiento de Dios diziendo que aquellos tributos diessen a los Reyes de la tierra, que los executauan en las bolsas: porque el Rey del cielo de quien el era executor, el tributo que queria era espiritual. Esta se tenga por grande loa de san Andres, el ser santo que no tomaua nada, a diferencia de los santos del mundo que lo acetan, y reciben todo, y tienen millares de inuenciones, para tomar, y recoger lo que les dan.

Zac. 10.

Abdi. de agon. Apost. in vita sancti Andres.

El idolo de los Ammonitas se llamaua Melcon, ò Melcum, ó Meloc, y de tal manera era su Dios, que tambien era su Rey: Este tenia parecer de oro, y era hecho de metal, y vazio por dedentro; donde se encendia el fuego en que se quemauan los niños ofrecidos por los padres, puestos en las manos del idolo, las quales eran siete, y estendidas todas para tomar, y cada vna tenia su concauidad, a manera de aposentillos en vno de los quales se ponia la flor de la harina; en otra las tortolas, en otra las aues, y en otra la carne del carnero, y en otra la del bezerro, en otra la del buey, y en otra los niños que se ofrecian. Era Dios vazio por dedentro, y por esso tenia manos estendidas para tomar por defuera, y concauidades para recebir, y finalmente vn arca de Noe donde cabian hombres,

Pallat. in ca. 1. Amos.

 bres,

bres, y animales, y todo genero de mā tenimiento, ni auia hartarlo.

No vengan aca las cien manos, que los antiguos fingian en sus Gigantes, y en particular las de Briareu, de donde vino el prouerbio đ llamar manos de Briareu à aquellas que siempre estauan aparejadas para recebirlo todo, fuerase con bueno, ó con mal titulo, no mirando à mas que à enriquezer. *In magnis Reipublicæ muneribus, administrationibus que versatus, ne teruncio quidem facultates suas auxerit: idq; cum alios cerneret publicis bonis Briarei manus, vt dici solet, inijcientes.* Son palabras de Nazianzeno, el qual encareciendo la singular modestia, y tēplança de su padre, trae en prueua desto los muchos, y honrados oficios, que administro en la Republica en que viuio, y lo poco ó nada q̄ tomaua: porque viendo el muchos malos exemplos en esta materia en sus compañeros, los quales en los oficios enriquecian, echando à los bienes de la Republica no menos que las cien manos de Briareo, por lo mucho que tomauan dellos, el auia procedido siempre tan desinteresadamente, q̄ no solamēte no auia salido rico delos cargos que auia tenido, mas ni siendo nueuo en el oficio, ni siendo antiguo, auia acetado cosa alguna. No son assi los dioses del mundo, los quales todo lo toman, y por mas llenos que esten, siēpre para recebir estan vazios. Y por tanto darnos Dios Santos que nos lo den todo, y no tomen ni recibā nada, lo tengo por particular prouidencia del Cielo, que quiere veamos la diferencia en la limpieza q̄ ay entre el gouierno del Cielo, y el de la tierra, porque eneste todo se vende caro, mas en el Cielo todo se da barato y de gracia.

Naz. de funere patris.

Vna de las cosas que Dios reprehēdio mucho por Isayas a los que gouernauan â Ierusalen, era que fuessen todos amigos de que se les diesse, sin faltar vno solo. *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones, pupillo non iudicant, & causa viduæ non ingredietur ad eos.* En las quales palabras da Dios por causa de que no se diesse a cada vno lo que era suyo, el recebirse dadiuas, y presentes; y el no hazerse justicia al huerfano, se atribuye a no tener el que dar. Ni mirā la causa de la biuda, dize Dios, porque esta no tiene con que sobornar, y condenan los inocentes, sino tienen con que comprar el castigo. Lo qual Dios particulariza mas en el capitulo quinto, quando dando grandes ays, y haziendo muchas lastimas por ciertos generos de pecadores da vn grande ay por aquellos que son tan amigos de tomar, que porque les den alguna cosa llegan a dissimular con culpas *Qui iustificatis impium pro muneribus, & iustitiam iusti aufertis ab eo.* El qual lugar alude a lo que Dios mandaua en los numeros. *Non accipietis pretium ab eo, qui reus est sanguinis, statim & ipse morietur.* Quiere dezir que el juez no perdonasse por dinero, para las obras pias de la republica, la vida al que merecia la muerte. De donde se infiere que si Dios mandaua que ni aun para prouecho comun, se pudiesse librar la vida del que merecia perderla, como consentiria que la justicia con dadiuas, y sobornos se corrompiesse.

Isaia. 1.

Isaie. 5.

Num. 35

Desto se quexaua Abacuc, diziendo: *Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsque ad finem iudicium, quia impius præualet contra iustum, propterea egreditur iuditium peruersum.* Quiere dezir el profeta, que dadiuas corrōpen leyes, y las hazen pedaços, y traen arrastradas, porque en tomando y recibiendo algo vn juez, y faltando en el la entereza, y escureciendose la verdadera intelligencia de la ley todo es vno: ni puede yr adelante la deuida execucion quando está de por medio la possession de mano junta con la liberalidad, la qual no a de doler al dar, acuenta de librarse, y preualecer contra el pobre, que no tiene que dar. Y si bien aduirtieremos al contexto del quinto capitulo de Isayas, hallaremos que haze el Profeta mencion, hablando de los gouernadores

Abac. 1.

nadores de Ierusalen, de tres cosas que es muy de ordinario andar juntas, conuiene a saber, demasias, dadiuas, y injusticias, porque de las demasias, que hazen en el tratamiento de sus personas, y seruicio de sus casas, nace ser amigos de que se les hagan presentes, y den dadiuas, y tras estas vienen luego las injusticias, de donde se sigue que la mas perjudicial cosa que ay en las Republicas, son las superfluydades delos grandes, porque destas se siguen todos los males que en ellas ay: y por el contrario, el medio que Dios buscò para en su Iglesia instituyr vna republica reformadissima, fue el instituyrles y darles gouernadores pobres, y despreciadores, que no tuuiessen necessidad de tomar lo que se les ofreciesse, y no tomando gouernassen la Iglesia en toda Igualdad.

DISCVRSO SEGVNDO.

At illi continuò relictis retibus secuti sunt eum.

OTros fueran que tomaran las redes a cuestas, y con ellas siguieran a Christo, mas no les sucediera, ni negociaran bien, en caso que hizieran esto, porque lleuarian consigo, y acuestas las ocasiones de boluer atras en el seguimiento del Señor, porque estas redes lleuadas causaran en el alma vnos dessecos grādes de las ocupaciones primeras. *Ego puto quod in retibus vitia seculi reliquerint, neque enim fieri poterat, vt sequentes Iesum, haberent retia.* A mi me parece, dize el Imperfecto, que estos en este desprecio de oy, y renunciaciō, que hizieron dexaron vnas redes que les pudierā ser ocasion de muchos vicios, que fue lo que dixo Origenes de san Pedro: *Petrus omnia reliquit in quibus erat pe ccator.* Quiere dezir que san Pedro dexò todo aquello en que auia sido mundano y podia venir a ser pecador. *Putate amorem hominis quasi manum esse animæ, si aliquit tenet, aliud tenere non potest: qui amat sæculum, Deum amare non potest, occupatam habet manum.* Dize san Agustin, que el amor del alma en esto se parece con la mano del hombre, q̄ assi como esta si està embaraçada, no esta capaz de recibir, ni de tomar otra cosa en si: no de otra manera en el alma llena del amor del mūdo mal puede entrar el amor del cielo. Comparase el amor de la tierra a vna replecion de estomago, el qual si està lleno, aunque de malos manjares, por mas que le ofrezcan otros diferentes, y mas delicados no los puede recebir por estar ya lleno de los primeros que le echaron.

Chrysost. homil. 4. in Marc.

Origenes

August.

Lo mesmo digo de las redes, y de los ombros, que las lleuan: porque si estos van cargados de mundo, mal puede auer lugar para cargarlos de cielo. Y por aqui podreys ver que si ni a quiē sigue a Christo les estan bien redes y ē do Dios de compañia, que harà quien anda cargado de redes, y esto sin Dios y consigo? Quantos ay que teniendo obligaciō de traer sobre sus ombros a Dios solamente, y sin redes, traen redes y sin Dios? Que no haran aquellos que solamente hazen fundamento y caso de las redes, y no de Dios, sino arremeter y arrojarse en qualquier ocasion a todo genero de pesca aunq̄ sea vedada?

Veamos pues dōde quedarō las redes dexadas despues q̄ sus dueños siguierō a Christo. De los vnos y los otros se dize que luego las dexaron, sino que san Pedro, y Andres, quando Christo los llamó, estauan actualmente, echando las redes, y no replicaron al Señor que si queria por despedida les dexasse sacar aquel lance, como ponderò san Chrysostomo diziendo: *Et quidem in medio ipsius operis constituti nihil distulerunt.* Ni le pidieron los dexasse sacar las redes, mas luego las dexaron en el estado en que estauan ni el feruor de la obediencia dio lugar a mas. Los otros dos estauan remendado sus redes con su pa-

Chrysost. hom. 14. in Marc.

su padre juntamente quando las dexaron, y aunque vnos, y otros hizieron bien en despreciarlas, los primeros lo hizieron mejor en dexarlas en el mar, que los segundos que las dexaron en tierra, donde con el padre estauan remendandolas, como ponderó Cayetano, quando dize: *Isti retia sua, quæ paternæ curæ reliquerant, non dicuntur abdicasse, sed reliquisse Patri.* Quiere dezir que estos segundos que dexarō las redes del todo, mas que las dexaron encomēdadas a su padre para que tuuiesse cuydado dellas y con ellas pescasse. Donde noto que no basta que dexemos las redes, sino las echamos al mar y anegamos, antes que las dexemos a quien haga con ellas lo que nosotros de antes haziamos.

Caiet. in Matthæi capit. 4.

Quando Moyses decendio del monte, y hallò al pueblo, idolatrando en vn bezerro, no se contentò con hazer lo pedaços, mas lo quemó hasta que se hizo ceniza, y se la dio a beuer a ellos, temiendose que si solamente lo hiziesse pedaços, los juntarian otra vez para adorarlos. Quanto mas que vn idolatra sino hasta a vn pedaço de idolo, y de red adorara, quādo no lo tuuiere entero: porque los Escalonitas assi adoraron a su idolo hecho pedaços delante del Arca del Señor, como quando estaua sano y saluo: No se contentó san Andres en dexar redes, ò en hazerlas pedaços, mas las quiso tambien anegar, y echar al mar, porque los pescadores diestros, ò juntaran los pedaços de las redes, ò con vn solo pedaço dellas hizieran marauillas. Porque como adoren las redes como a sus dioses, de los pedaços dellas hazen reliquias, pareciendoles que la parte tendrà la virtud del todo, y assi con solo vn pedaço haran lo que cō todas ellas no se les escapara. *Propterea immolabit sagenæ suæ, & sacrificabit reti suo, quia in ipsis incrassata est pars eius, & cibus eius electus.* Son palabras del profeta Abacuc, el qual diziendo como Nabucodonosor auia de sujetar a si grāde parte del

Exo. 32.

1. Reg. 5.

Abac. 1.

mundo con vn grande exercito, que traya consigo, le llama red, que el adoraua, y a quien sacrificaua como a su Dios, por lo mucho que le rendia y ganaua el andar pescando con ella: porque como no veneraria como a Dios vnas redes, con las quales no solo el, mas su estado crecia, y engordaua. Y a esto aludio Nazianzeno, quando dixo: *Alius sagenæ suæ multa colligenti rem sacrā facit.* Está el mundo, dize el santo, tan lleno destos idolatras, y deste genero de idolatria, que tratā las redes como si fueran dioses: ved si de los pedaços dellas harā reliquias para pescar, y por el consiguiente si importa no contentarse con dexar redes, mas echarlas al mar y ahogarlas, ò hazerlas poluo, y ceniza, como Moyses hizo al bezerro.

Nazian. in Plagā. Grādinis

Y assi este inconueniente tuuo el desprecio de los segundos, que se quedaron para su padre enteros los instrumentos de pescar. Y en esto consiste todo el mal del mundo, que aunque se acabé, ó mudê el estado, los dueños de las redes, las traças que dā siempre en pie, y como en cabeçadas en mayorazgos, no ay deshazer redes, antes aprenden vnos de otros a sustentarlas. Despues que Dios ahogò en el mar roxo a Faraon con todo su exercito, començò Moyses a alabar al Señor, diziendo: *Cantemus Domino: gloriose enim magnificatus est equum, & ascensorem eius proiecit in mare.* Como si dixera, alabemos al Señor, pues assi se supo engrandecer a si y libertarnos a nosotros, no contentādose con ahogar en el mar al cauallo, porque poco aprouechara quitar la vida a los Egypcios, si quedaran con ella los cauallos, en q̄ subiessen otros que persiguiessen segunda vez a los hijos de Israel, mas en perecer todos, y ahogarse vnos y otros estuuo la saluacion y libertad perfecta.

Exo. 15.

Leed los libros de los Reyes, y hallareys que temiendo Ieroboam, que si los diez Tribus fuessen todos los años a adorar a Ierusalen, se boluerian y harian del bando de los dos que quedaron

ron con Roboan, y que el se vendria à quedar sin Reyno, leuantó dos idolos, que fueron dos como redes para conseruarlo (a diferencia de las otras que ay para adquirir) y puso vno en Dan, y otra en Bethel, diziendo que no teniã que yr de alli adelante al templo, que estaua en Ierusalen, pues mas cerca te nian los dioses que los libraron de Egypto: Y fueron idolos estos que nunca ningun Rey de Israel quitò por per suadirse todos que erã el mejor remedio para conseruar el Reyno que podia auer, habla la diuina Escritura des
4.Re.17. tos idolos, dize assi: *Et non recesserunt ab his, donec auferret Deus Israel de terra.* Quiere dezir que no se acabaron los idolos, sino quando Israel se acabò, y duraron tanto, quanto el durò, tanto que diziendo la Escritura de Ioran hijo de Acab Rey de Israel, que aunque auia sido malo, no lo fue tanto como su padre, por quanto destruyò los Alta res que el auia edificado, añade: *Verum*
4.Reg.3. *tamen in peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel, adhæsit, &c.* Quiere dezir que auiendo este perdido el respeto a los idolos que su padre auia leuantado, lo guardò a los leuãtados por Ieroboan, por estar persuadido que de llos dependia la conseruaciõ de su estado: y aunque se acabó el dueño, y el primer inuentor de las redes, despues de su muerte quedaron los idolos en pie. Y Iehu, que Dios eligio para q̃ destruyesse a Acab cõ toda la idolatria de su tiempo, por mas que se resoluio de asolarlo todo, luego que los del gouierno le informaron que eran idolos de conseruar el Reyno, y estado, y que se veria en riesgo si los destruya, luego
4.Re.10. los dexó estar. *Deleuit itaque Iehu Baal de Israel, veruntamen a peccatis Ieroboam filij Nabat qui peccare fecit Israel, non recessit, nec dereliquit vitulos aureos, qui erant in Bethel, & in Dan.*

Que tienen estos idolos que tã pre uilegiados son, que ninguno tiene q̃ ver con ellos, y se les atreue, y destruyẽ dose todos los otros, solo estos quedã? Respondo que son Idolos fundados en ambicion, y redes para conseruar estado, y que como todos se querian conseruar, no auia quien quisiesse tener pleytos con ellos. Sino q̃ muchos ay, a los quales, antes de verse en el estado, en que Dios puso a Iehu, les pare cian mal los tales idolos, y tomauan el bando cõtra ellos, y al acetar el cargo prometieron de hazerlos poluo, y ceniza, y luego que se vieron en el lugar de Iehu, trataron de parecerse con Ieroboan, y fueron peores. De donde se infiere, que el dar vozes de antes, no era zelo, sino rauia, y embidia, de que les viniessen las redes y los idolos a las manos para conseruarse con ellas, y era todo inuencion de solicitar animos, como Absalon hazia, el qual con vnos lloraua, y con otros se quexaua, a todos hallaua razon, y lloraua el modo de gouierno, y los otros pensauan que era capaz y digno de gouernar todo el mundo, y q̃ siendo Rey no auria cosa mal hecha: siendo assi que todo era artificio, y maña de que vsaua, para que lo leuantassen por Rey, y despues destruyr el Reyno. Redes, y idolos fundados en adquirir, y conseruar no ay quien los destruya, y ahogue mas todos procurã guardarlos. Solos los sagrados Apostoles, san Andres, y san Pedro, anegan y ahogan las redes, y las dexan en la mar.

DISCVRSO TERCERO.

De los requiebros, y amores del glorioso Apostol san Andres a la Cruz.

SAN Andres que tambien supo dexar tales redes, como las del mundo, ved las finezas, y extremos que hizo, porque no se le perdiessen otras, de cuyos amores andaua preso, y enredado, la santissima Cruz. Ved quanto hizo, por verse puesto en ella, y despues de puesto, quanto trabajò porque della no lo quitassen. Pierdanse las redes en el

en el mar, y ganeme yo, en mi amada, y querida Cruz, dezia san Andres. Nūca ninguno con tanta instancia procurò la vida, con quanta san Andres desseo la muerte de cruz. Glorioso santo para que hazeys tantas peticiones y razonamientos a vna cruz, a fin de mostrar que la mereceys? pues no os a de huyr. Pedid vos a los enemigos que os crucifiquen, que por ella no quedarà. Quien ama y dessea mucho vna cosa, piensa que todo le huye, y imagina cien mil impossibles. Nunca ninguno puso tantos valedores, y intercessores para alcançar alguna pretensiō del mundo, quantos puso san andres para que lo crucificassen. Cruz sagrada, si aquellos os merecen que mueren por vos, yo a mucho tiempo que soy apassionado y perdido por vos. Si solo os merece quien os busca alegre, y contēto, ninguno mas que yo. Lo qual pōderando san Bernardo dize assi: *Securus & gaudens venio ad te. Fratres ignis vibrans est, non lingua loquens, & si lingua, certe ignea est: carbones sunt ignis illius, quem de excelso Christus miserat in ossibus meis.* Son palabras con que el santo encarecia los amores y requiebros que S. Andres dezia a la Cruz, los quales eran tā feruorosos, que parece no hablaua en el la lengua, mas el fuego, y amor, y si la lengua, era porque ella estaua abrasada, y hasta las palabras parecian fuego, amor, y razō, y cada vna era vn carbon encendido con fuego del cielo, q̄ parece salia no de la boca de san Andres, mas de Dios.

Bern. in vig. Sāt. Andr.

Quales enim scintillæ sunt istæ, aut a quāto interiori incendio micant? Las palabras que le salian por la boca eran cētellas, el incendio, que en su coraçon ardia tan grāde q̄ le hazia pedir cosas impossibles a la cruz, como era que se le ryesse, y con alegria lo recibiesse. *Securus & gaudens venio ad te, ita vt & tu exultās suscipias me.* Grande marauilla ponerse vn crucificado en la cruz alegre, y contento, mas era milagro este que lo podia hazer el gusto de padecer, mas que la cruz se alegrasse, y se le ryesse, eran demandas de amor, que no se contenta con menos que con impossibilidades.

Idem.

Finitis mandatis, quibus filios instruebat, collegit pedes suos super lectulum & obiit. Dize la Escritura de Iacob, estādo el para morir: porque despues que acabò la platica con sus hijos, y les encomendò lo que les importaua, recogiò y compuso los pies en la cama para morirse, y esto con tanto gusto como quando vna persona quiere tomar el sueño que con descanso se recoge, y compone para dormir, assi el santo se dispuso para morir de suerte que le entrasse en pro el sueño de la muerte.

Gen. 49.

Lo qual ponderando san Chrysostomo dize: *Vide mortem iusti magno miraculo plenam. Subleuauit pedes in lectum suum, quasi cum voluptate rem aggrederetur.* Considerad vna vida tā llena de milagros, en que podia venir a parar sino en vna muerte tan milagrosa, que no tenga que ver el gusto de la vida con el alegria y regozijo de la muerte. *Quis tan lætus in flore adolescentiæ, quam iste in mortis confinio.* dize san Ambrosio. Que mācebo uuo jamas, que por mas que gustasse de viuir, se pareciesse a Iacob, estando para espirar? Quien jamas dio con tanta alegria y regozijo principio a la primauera de la vida, que se pareciesse con el gusto que Iacob tenia, viēdose en los cōfines della, y en las puertas de la muerte? En este santo viejo sucedio lo contrario de lo que de ordinario passa en los viejos, porque siendo los moços mejores y mas faciles de despegarse de la vida, y perderle la aficion, los viejos son mas tenazes della, y peores de desengañar: este santo viejo viuiendo como viejo maduro en las virtudes, murio como moço y con aquella alegria con que vn mancebo comiença su mundo: Y san Andres puesto en la Cruz desafiaua al tirano que della no lo quitasse, y pedia a Dios que no permitiesse que vn hōbre mortal lo priuasse de la honra, que

Chry. ho. 67. in ca. 9. Genes.

Amb. li. 2. de Iac. capit. 9.

D.Laur. Iustinia. in festo S.Andr.

que estaua posseyendo. *Proximus erat cælo, æternæ vitæ degustabat lætitiam*, dize S. Laurencio Iustiniano, hablaua como quien estaua ya cō vn pie en el estribo para la gloria, y desde lo alto đla cruz estaua como prouando ya los deleytes y gustos de la gloria, y rogaua al Señor que pues estaua de camino para el cielo, no permitiesse boluiesse atras a los males del mūdo, porque en qualquier otro lugar, Señor, que no fuere cielo ò cruz, estare angustiadissimo, y rebentando dezia el santo. Y al pueblo que clamaua y daua vozes que lo quitassen, les pedia no le fuessen malos amigos, antes pues el estaua ya hecho victima en el altar de la cruz, si le querian mostrar amor hiziessen de su parte sacrificio del al Señor.

Ignatius Epist. 15.

Escriuiēdo vna vez san Ignacio de Esmirna a los Romanos, que por amarlo mucho, temian lo martyrizassen, y tratauan de librarlo, dezia assi: *Timeo dilectionem vestram, ne ipsa me lædat. Vobis facile est quod vultis facere, mihi autem dificile Deum pro mereri: tamen potero, si vos peperceritis mihi. Ergo si vos tacueritis de me, ego efficior Dei.* Amigos mios, y amados Romanos, no me temo tanto de los tyranos, quanto del amor que me teneys, porque ellos quitarme an la vida, mas el amor que me teneys me puede hazer daño en parte mas perjudicial, qual es el alma priuādome del martyrio. Facil cosa os serà librarme de la muerte mas a mi hareys la saluacion mas dificultosa: otros pediran que les perdonen la vida, y yo pido me perdoneys la muerte, y dexeys me maten, porque no me rendira y importara menos que quedar consagrado a Dios nuestro Señor como cosa muy suya: *Multum mihi præstatis, si me offeratis Deo, iam altare paratum est, ego rogo vt secundum illa firma opteris mihi.* Pidoos que me sepays amar, ni me estorueys lo que me conuiene mas, ni me procureys la vida temporal en que me va poco, pues se encuentra y estorua la vida eterna, en

Idem.

la qual va todo: ya està el altar preparado para el sacrificio ofrecedme en el, si me quereys bien, que esso es lo que me importa mas. *Ignoscite mihi, ego scio quid mihi expediat, si feræ noluerint ego ipsis vim ingeram, ego vrgebo, ignoscite mihi, neque mihi impedimenta ponatis ad vitam. Iesus vita fidelium, & ne velitis me mori, quia vita mors est sine Christo, si autem passus fuero, dilexistis me.* En todo lo demas y en qualquiera otra materia estare por lo que me dessearedes, y tomare los consejos que me dieredes, en esto solo ē de seguir mi parecer, que es morir por Dios, q̄ en esto solo yo se lo que me conuiene, y tan resuelto estoy en ello, que quando la muerte se me acouardare, yo la sacare a terrero: Y si las fieras pararen, yo las desafiare. No me seays malos amigos, poniendo impedimento a mi saluacion, mas mirad que el morir por Iesu Christo es la verdadera vida, y entonces me mostrareys odio, quando me guardaredes la temporal, por que esta sin Dios nuestro Señor es morir. Pareceme cierto que todo esto lo aprendio san Ignacio del glorioso san Andres, que fue el primero que dixo requiebros, y ternuras de amor a la muerte, y dio razones, y le hizo razonamientos de que era bien morir, y puso embargos y impedimentos a la vida, y llamò malos amigos a los que le querian estoruar el martyrio, poniendo la felicidad en hazer de si sacrificio a Dios. Finalmente lo que nosotros pudieramos hazer por viuir hizo el glorioso san Andres por morir.

Idem.

Ponderando Clemente Alexandrino el lugar del Genesis: *Vidit eum iocantem cum Rebeca vxore sua*, Quando Abimelec vio a Isaac estar ryendo, y haziendo burla con Rebeca, dize que la materia de risa, y alegria era por auer escapado de la muerte, negandola a ella por muger, y diziendo que era su hermana, en la qual risa, y alegria estaua figurada aquella que

Clemens Alex. li. 1. Pæda. capit. 5. Gen. 26.

X nosotros

nosotros con razon deuemos, y podemos tener de vernos libres de la muerte del alma por medio de la Iglesia, y de la paciencia, q̃ ella nos enseña, y está significada en el nombre de Rebeca: y esto quieren dezir las palabras de Clemente. *Significatur nos lætari, & ridere propter salutem, quemadmodum Isaac: risit autem quoque ille a morte solutus, ludens & exultans cum sponsa, quæ nostra est ad salutem auxiliatur Ecclesiæ, cui firmum ac solidum nomen impositum est tolerantia.* Alegrense los fieles, y no con poca razon de ver que por hijos de la Iglesia escaparon de los peligros del alma, pues Isaac Iuzgó que el auer escapado de la muerte del cuerpo por medio d̃ Rebeca, negada por muger, y cõfessada por hermana, merecia no pequeña alegria y regozijo. Niegue Isaac a Rebeca por muger, mas san Andres en viendo la cruz, la confiesse por amada Esposa para morir por ella, y en ella. Cruz sagrada dize el santo, vos venis a mi, y yo vengo a vos, yo me confiesso por seruidor vuestro, para que me cueste la vida, el confessaros por esposa y amada mia.

Al subir a la cruz se quito san Andres los vestidos y con razon porque quiẽ se auia de vestir del trage de Christo, como es su sãtissima cruz, como le llama san Chrysostomo, *nudorum protectionem.*, escusaua qualquier otro vestido. El rasgar Eliseo el vestido, viendo q̃ Elias subia en el carro de fuego, y se apartaua del, dexarle caer la capa, no solo fue sentimiento y pena que por su ausencia le quedauan, mas fue dexar el vestido de Eliseo, por vestirse dl de Elias, que no auia que hazer caso de lvestido del dicipulo donde estaua el de maestro. Dexa san Andres el vestido propio, por vestirse, y adereçarse con la cruz de Christo, para que el vestido della se pareciesse con el, *Crucem Domini circunferens, Domini sequitur vistigia, tamquam Deus, effectus sancta sanctorum.* Dize Clemente Alexandrino del justo, crucificado con Christo. Los vestidos, que Cristo se desnudó, dio a los verdugos en pago del bien que hazian, en crucificarlo, juzgando que les quedaua en grandissima obligacion por auerlo honrado tãto, que se pareciesse cõ su diuino maestro. *Inuenerunt me vigiles, qui circumeunt ciuitatem: percusserunt me, tulerunt palium meum mihi custodes murorum.* Dezia la Esposa a sus compañeras, no quexandose de las guardas de la Ciudad, mas contandoles solamente lo que con ellas le auia passado, y fue que yendo ella de noche en busca de su Esposo, encontrando cõn los que velauan y guardauan la Ciudad, ellos la maltrataron y hirieron, y quitaron el manto que lleuaua, como si dixera: quanto es de su parte ellos me robaron el manto, mas quanto es de la mia yo lo di por el bien que me hizieron en tratarme mal, y afrentarme por amor de mi Esposo: por donde no tienen que restituir, porque estimo tanto padecer por el, que me obliga, y cautiua, quien por su amor me maltrata. Y tan lexos esta de ofenderme, que antes le quedo en mucha obligacion.

Chrysost. homil. de cruce Domini.

Clemens Alex. li. 2. strom.

Canticor.

No se dio el glorioso san Andres por menos deudor a los verdugos que lo crucificaron, que si mas tuuiera, mas les diera por auerlo puesto en su amada cruz: d̃ su parte dellos le estã tomados y robados los vestidos, pero de parte de la intercession del santo eran dados en pago del trabajo que auiã tenido en honrarlo tanto. Explicando san Gregorio Papa las palabras de Iob. *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei*, pondera el llamar el santo amigos a los que lo perseguian, y dize, *Bonis mentibus etiam ipsa fiunt prospera, quæ videntur aduersa.* El estar san Andres en la Cruz no enclauado, mas atado de parte de la diuina prouidencia fue respeto que se tuuo al amor, que san Andres tenia a la Cruz, porque quien como el tan vnido estaua a la Cruz, no auia menester clauos, y ni aũ de los cordeles tenia necessidad antes

Greg. li. 14. Mor. capi. 23. Iob. 19.

antes bastara el amor con que estaua
Ps. 118. enclauado para no caer. *Confige timore tuo carnes meas.* Pedia Dauid a Dios que le crucificasse el cuerpo, y sus clauos fuessen su temor: Pues si el temor basta para tener crucificado vn cuerpo, como no sobrara el amor? Y assi refiere
Abdias. ibid. Abdias que viniendo Egeas para mandar quitar de la cruz a nuestro santo, el le respondio, que si venia para creer, fuesse muy en buen hora su venida, y si para quitarlo de la cruz, *Ego hinc viuus in corpore deponi non potero:* Por mas que hagays todo serà en balde, porque viuo no me podreys priuar deste bien, que posseo. Pues como santo? Y si os quitaren por fuerça que aueys de hazer? Quitarme an muerto, dize el santo, pero no viuo, porque antes que me quiten, me morire, por hazer la mia buena, que es de morir Crucificado. Y si os cortaren, y desataren los cordeles? Ni tampoco desatado este cuerpo se ha de caer, porque si me faltaren los cordeles del tyrano, el amor me atarà con sus ataduras, de caridad, ò juntara y pegara de manera que no cayga, porque si el temor tiene sus cadenas, y clauos, tambien el amor tiene los suyos, y este harà milagros en mi para que
Abac. 3. desatado no cayga. *Splendor eius vt lux erit cornua in manibus eius?* Dize Abacuc profetizando de como la passion de Christo auia de ser voluntaria: porque en lugar de dezir el Profeta que las manos del Messias estarian puestas y enclauadas en las estremidades y remates, dize que los clauos della estarian en las manos de Christo mostrando que moriria con tãta libertad, que el detendria la cruz y echaria mano della porque no le huyesse, y se le escapasse. Esto mesmo estaua san Andres prometiendo de si que, no auria menester clauos, ni ataduras que lo detuuiessen, porque quando le faltassen clauos, ò cordeles, nada seria bastante para apartarlo de la cruz; y no la dexaria de las manos. *Ego hinc viuus in corpore deponi non potero.*

De parte deste glorioso Apostol el morir no enclauado, mas atado en la cruz, fue respeto que tuuo a Christo, para que ya que era tan honrado, que moria en cruz, y en la postura que el, no muriesse enclauado como el, por no parecer soberuio, y se pensasse que en todo se queria parecer con su maestro. Y assi pienso que el glorioso Apostol san Andres al morir en la cruz formaria el mesmo concepto, que san Pedro su hermano, quando pidio que ya que lo honrauan tanto, que lo crucificauan en cruz como a Christo, no fuesse en la mesma postura que el, mas con la cabeça abaxo, y pies hazia arriba: *Crucem suam futura remunera tione indignam arbitratus:* Dize san Ambrosio, pareciendole que si muriesse de la manera que su Maestro, quedaria tan honrado q̃ la muerte seria la mesma paga, ni mereceria otro premio en el cielo, y por tanto no hallò otro remedio para huyr este inconueniente, que priuarse desta total, y perfecta semejança con Christo en la muerte, para que assi quãto quedasse con menor gloria en la tierra, le estuuiesse guardado mayor galardon en el cielo. Ni mas ni menos dize el glorioso san Andres assi: Ya que llego a tanta gloria como morir en cruz como mi maestro, quiero morir no enclauado como el, mas atado, porque no me tengan por soberuio. Por donde vino a dezir Pedro Damian que assi como estos dos santos fueron hermanos y hijos de vn mismo padre, y el mesmo vientre los engendro temporalmente: *In beatitudinem Crux parturiuit æquales & inter cæteros egregios & conspicuos fecit,* assi fueron tambien hermanos en la muerte, y vna cruz los engendrò a ambos espiritualmente en orden a la bienauenturança: y fueron santos a los quales Dios nuestro Señor auentajò entre todos con cruz, porq̃ solos ellos de los Apostoles murierõ en ella, en la opinion de S. Pedro

Ambros. li. 1. de interpella.

Petr. Damian. ser. de B. Andrea.

Ioseph. homil. de B.Barto. Damian, aunque Iosefo el humilde dize que tambiē san Bartolome fue crucificado.

El atarlo en la cruz por parte del tirano, fue para que viuiendo mas fuesse la passion doblada, diosele la vida en pena, y el santo como tal la tomaua, y en esto solo couino cō el tyrano, porque si en la Cruz viuio dos dias no fue por dessear vida larga, mas estaua en su cruz viuiendo de sus penas, y no auiendo ya fuerças en que la vida se sustentasse, se conseruaua solamente en el dolor, y pena. Viuia en la cruz no por dessear mas larga vida mas alargaua y dilataua la muerte, para que no se acabase tan presto, el dolor, y la pena della, y assi el durar es este tiempo en la cruz no fueron dos dias gasta dos en viuir mas en morir, y querer la cruz pagarle los desseos tan sufridos que della auia tenido hasta entonces. Como si dixera. Aueysme desseado, á tanto tiempo, no esteys de priessa en mi, mas gozadme de espacio viuo. Y si considero yo a este glorioso santo perplexo entre morir, y viuir, entre honra, y amor, el amor pedia que muriesse presto para yr a gozar mas presto a Dios, y la honra dezia que como auia de morir en presencia de la cruz, que amaua como Esposa suya. Que haze el santo? muere al cabo de dos dias, para desta suerte con dos dias de vida satisfazer a la honra, y con la muerte contētar al amor. Y no se esperauā deste santo menores finezas, sino que viendo el la cruz le perdiesse todo el miedo que hasta entonces le pudiera tener, y los tormentos, cuya vista nos enflaqueze, y desanima, a el diesse esfuerço, y osadia estando abraçado, y vnido, y en possession dellos. De Ionas dize san Ambrosio assi: *Psallebat in vtero cete, qui mærebat in terris.* Saltaua de plazer y baylaua donde viniera de llorar, y lloraua donde viniera de saltar. San Andres atado estaua en la cruz, y assi no podia saltar el cuerpo, pero el alma estaua dando bueltas de alegria, y si tenia antes algun miedo era de si le auiā de estoruar la cruz, por quanto despues que se vio en ella solo tenia plazer: *Hanc cum inuenit potentior efficitur, promptior in benefitijs, in conuersione frequentior,* dize san Laurencio Iustiniano. La Cruz hallada hizo tan liberal a este santo que hasta los vestidos dexò: y la cruz le dio tantas fuerças q̄ sin comer ni beuer estuuo dos dias, parte dellos en contemplacion y parte en conuersacion con Dios, y parte predicando al pueblo. *De illa vt de cathedra docebat*: dize mas el santo, que estaua en la cruz, no como en cruz, mas como en pulpito, y della hazia catedra de enseñāça: porq̄ aunq̄ le atarō el cuerpo no le atarō la libertad, mas la pusieron en lugar alto donde sonasse mas.

Ambros. li.5.exa. capit. 5.

Laurent. Ius. de B. Andrea.

Idem.

Sed verbum Dei non est alligatum: dezia san Pablo, escriuiendo a Timoteo, hablando de la carcel, donde estaua preso. Bien me podran tener preso, dize el Apostol, mas no la libertad, la qual en esta carcel tiene mas tiempo por suyo para escriuiros, y amonestaros: y assi quiē me tiene preso no piense que me prendio el oficio, mas me dio lugar y tiempo para que pudiesse corresponder, a las obligaciones del. *Verbum quippe Dei non nostrum est: porro humani nexus Dei verbum ligare non possunt*, dize san Chrysostomo. La predicaciō no es palabra de algun hombre, mas de Dios, y por tal no cae debaxo de la jurisdiciō humana, por donde mal podrā los hōbres prēder la libertad de las palabras diuinas; si fueramos dize el santo soldados del mūdo, recibieramos su sueldo, y militaramos debaxo de sus bādeRas, trabajaramos en sus cōquistas, sus prisiones tuuierā dominio y poder sobre nosotros, y nos pudieran ligar las manos, y atar los pies; mas como Dios nos escogio para otra milicia espiritual de las virtudes contra los vicios, en la qual se pelea con la espada de la diuina palabra, que se menea con la lengua mouida y regida por Espiritu santo, a esta solo el temor y

2. ad Thimot. 2.

Chrysost. hom. 5. in cap. 2 ad Thimot.

mor y miedo la ata, y no las ataduras y prisiones del mundo, que por mas que aten las manos, no pueden jamas acobardar los animos. Lo qual biẽ se vio en san Andres, al qual por mas que le ataron el cuerpo, no llegaron a atar el zelo, y la libertad, antes desde la cruz hablaua mas libremente. Ni me espanto, porque si es verdad como es, lo que S. Chrysostomo dize. *Vnaquæque res in sua patria fortior est, & dominatur*: que cada cosa en su cẽtro y natural es mas poderosa, y fuerte, como el cẽtro de san Andres, y su elemẽto, y su patria era la Cruz no ay q̃ espantar, q̃ en ella hablasse, y pudiesse lo q̃ fuera della no auia podido. Aca soleys dezir a quiẽ os habla librem ẽte, Señor, hablays porq̃ estays en vuestra tierra, y en vuestra casa, q̃ si os vierays fuera della fuerades menos osado. Que no osaria dezir vn santo q̃ estaua en vna cruz, la qual era su patria, y solar. Y vos dezis q̃ san Andres anda enamorado de la Cruz, y que la trata como su Esposa, y querida, y os espantays que en presencia della quede tan fuerte, y inuencible, y este dos dias predicando, sin comer de sasie los tormentos, pierda la aficion y desseo a la vida, y la tenga muy grande a la muerte, yo me espantara si a vista della se mostrara flaqueza, perdiera el animo, y la dexara sola en el campo, y se fuera.

Asi atado con cordeles murio, hecho para Dios vn ramillete, el qual se hizo de la santissima Cruz, y del glorioso san Andres, y con lo que se atò fueron los cordeles. *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea cõmorabitur*, dize la Esposa hablando de su diuino Esposo, a quien llamaua vn ramillete de mirrha, que ella traya al cuello, para adornarse con el. Lo qual explicando san Ambrosio, y en particular en que sentido se auia hecho Christo ramillete nuestro, y para nosotros, dize asi: *Corpus enim suscipiens Dominus Iesus, Charitatis se vinculis alligauit, & non solum se membris nostris, & passionibus naturalibus, sed etiam se cruci vinxit, & tanquam fasciculum se nobis dedit, quem inter vbera nostra contineamus, cuius lætemur aspectu, fruamur amplexu, saturemur gustu, roboremur contactu.*

Canti. 1.

Ambros. in cap. 1. Cantic.

Dos vezes, y de dos maneras se hizo Christo ramillete para nosotros, vna dellas quando tomando nuestra carne con todas las passiones naturales, que no repugnauan a la plenitud de gracia con que su alma auia sido dotada, se juntaron en vn supuesto diuino las dos naturalezas, diuina y humana, y entonces se hizo para nosotros vn ramillete de flores, aunque las penalidades del nacimiento fueron pequeñas, y en comparacion de las demas de la vida, y de la muerte fueron rosas. La otra fue quando de su cuerpo y de la cruz se hizo otro ramillete, no ya de flores, mas de mirra, por la qual es significada la passion, y ambas vezes las principales ataduras fue ron las de amor, que vnio las dos naturalezas entre si, y el cuerpo de Christo con la Cruz, y poco aprouecharan para este segundo ramillete los clauos de los Iudios, sino vuiera la caridad diuina. Ambos ramilletes son merecedores, de que los traygamos en el coraçon, assi el de la Encarnacion, como el de la Passion, cuya consideracion alegra, la conuersacion beatifica, el olor harta y el contacto fortifica. A imitacion deste ramillete de su passion hizo Dios este tercero de S. Andres, y de su cruz, atado a ella con cordeles. Si nos adornamos, y componemos con el ramillete del maestro, no nos estara menos bien el exemplo, del dicipulo, porque tambien el olor deste harta, la cõsideracion alegra, y el contacto esfuerça. Los ramilletes de la tierra hazense de rosas, y flores escogidas, y essas atadas con cordeles, los del cielo de los santos, y de los trabajos, y el de oy se hizo destas dos flores tan excelentes de la cruz, y san Andres. Los ramilletes que se hazen de

rosas, y flores son para traerse en las manos, los q̃ Dios haze, son para traer se en el coraçon, en el alma, y en la memoria.

Vna cosa tuuo este santo entre otras, en que querria que todos lo imitassemos, principalmente los grandes que desto tienen mas necessidad, y fue que auiendo hallado a Christo, no lo quiso solamente para si, mas fue luego a dar nueuas del a san Pedro su hermano, y a los otros. *Thesaurum reperit, aliis gaudet prodere: furtum deputat illum sine consortibus possidere*, dize Pedro Damian. (Pet. Damian. ibi.) En hallando tan gran tesoro, como al Messias, luego procurò buscar quien con el lo gozasse, y tuuo por grande hurto querer para si solo vn bien tan grande. Y si san Andres tuuo por escrupulo querer para si vn Dios, que bastaua para todos, y que por mas que el lo quisiesse limitar para su prouecho solamente, no pudiera, no digo yo agotarlo, mas ni todo el mundo junto, quanto mas el solo, ved quã grande cargo de conciencia sera que querays para vosotros solos a los dioses del mundo, que siendo para pocos los querays toda via limitar, y hazellos solos vuestros. Por donde quien se viere sugeto a este mal, encomiendese mucho a san Andres, para que le valga en el. Tiene este santo tanta aliãça, cõ la santissima Cruz, que mal pueden ser aficionados a la cruz los que no fuerẽ muy deuotos deste santo, cõmo san Bernardo dize. *Merito crucis amatorem venerantur, qui sunt serui Crucis.* (Bern. ser. 2. de eod.) Ni podra alabarse que es deuoto deste santo, quien no lo fuere mucho de su amada, y querida Cruz. Conseruó este santo perpetua castidad, como del lo afirma Sofronio diziendo, *Andreas cælibem vitam duxit*. (Sophron. ho. de Petro, & Paulo.) Predicò en muchas y diuersas partes del mundo, y tuuo dominio sobre demonios, como refiere Abdias, es abogado de las tempestades, porque librò de vn naufragio a todos los que con el nauegauan a Bizencio, y puedese tener por cierto, que le concederia Dios todas las vidas de sus compañeros, como hizo a san Pablo en semejante ocasion, dandole las vidas de los que nauegauan con el, como se cuenta en los Actos de los Apostoles. (Actuum 27.)

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta del glorioso Apostol Santiago el mayor.

DISCVRSO PRIMERO

Tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis, adorans, & petens aliquid ab eo. Matthæi. Capit. 20.



Ponderando nosotros en el primer Tomo este santo Euangelio lo explicamos en el mayor rigor possible siguiendo el comũ de los santos, que ordinariamente cõdenan la peticion destos dos dicipulos de Christo, en el dia del martyrio del glorioso Euãgelista disculparemos esta pretension, por parte destos hermanos, en este dia en q̃ se celebra la fiesta de vno dellos trabaxare en buscar todas aquellas razones, que puedẽ disculpar, ò escusar esta peticiõ por respeto a la madre, no obstãte q̃ el auer sido ambiciosos en negociar, y menos considerados en el pedir, redundò despues en mayor gloria del Señor, que los perficionò: y ellos no quedarõ poco honrados pues recompensaron todos

dos los defetos passados, y imperfecio nes primeras, beuiendo ambos, quanto les fue posible el caliz de la passion.

Num.16. Muertos, Corê, Datan, y Abyron, y los docientos, y cinquenta Leuitas cõ el fuego salido de sus incensarios, mãdò Eleazar, por orden de Dios, que dellos se hiziessen vnas laminas, y coronas de oro, y las fixassen al rededor del altar de bronce. *Producetque in ea laminas, & affigat altari*, assi para adornarlo, como para que siruiessen de auiso en adelante a los hijos de Israel, que ninguno, no siendo hijo de Aron, osasse sacrificar, ni entremeterse en oficio ageno. *Et laminæ sic fabricatæ stabant ad decorem.* Son palabras de Pedro Comestor, que las laminas, y coronas fabricadas del oro de los incensarios, cõ que Dios auia sido ofendido de los ambiciosos, no solo serian de auiso y escarmiento para otros tales, mas de adornar, y hermosear los altares. Pues si el oro de hõbres, q̃ la tierra tragò por no podellos sufrir por malos, solo por estar conuertido en diuerso vso, adornaua el Altar de Dios, yerros de hõbres conuertidos, y bueltos santos, y despreciadores, como no redundarian en doblada honra de vn Señor, q̃ fue poderoso para mejorarlos? *Quare si studia virtutis eorum discere cupis, quales post datam gratiam Spirtus sancti fuerunt, considera*, dize san Chrysostomo. Los sagrados Apostoles se ân de juzgar por lo que en ellos hizo la diuina gracia, y no por lo que ellos tenian de su cosecha: q̃ por esso se refieren las imperfeciones, que tuuieron antes de la venida del Espiritu santo, para que se vea el poder del cielo en la mudança que en ellos vuo despues que fueron confirmados en gracia, por obra del diuino Espiritu.

Pet. Commest. in hist. Ecclesiast.

Y començando por la madre destos sagrados Apostoles, san Ambrosio no solo la escusa, mas la alaba, porque a no ser tan santa pidiera a Christo, que no solo no les cõcediesse lo q̃ pedian, mas ni aun los recibiesse por dicipulos, pues sin ellos quedaua desamparada y sola; antes los cargasse de suerte que tomassen por remedio el boluerse con ella. *Mater ætate longæua, studio religiosa, solatio destituta, quæ tunc temporis, quando iuuanda, vel alenda foret validæ prolis auxilio, abesse sibi filios patiebatur, & voluptati suæ mercedem sequentiam Christum prætulerat filiorum.* Es mucho de alabar el tratar vna madre mas de los bienes espirituales de los hijos, que del suyo temporal, porque siendo ella vieja, y tan buena madre, y ellos trabajadores, en lugar de sustentarla, la auian dexado por Christo, mas ella anteponia el prouecho dellos a su necessidad, y era tan religiosa, y amiga de Dios, q̃ mas miraua al prouecho de los hijos, que a su necessidad, y lo que hizo fue como si dixera a Christo: Señor estos dos hijos me dexaron a mi, madre suya, muger vieja honrada, y necessitada por seguiros, pidoos los fauorezcays de manera que no se arrepientan de lo q̃ an hecho por vos, porque tendre buena vejez, y morire consolada, si ya que me veo sin ellos, los vere honrados en vuestra compañia, porque con su honra consolare mi desamparo. Los padres del mundo impiden a los hijos entrar en las Religiones, y a los q̃ estã alla, los sacan, dellas, si pueden, y quando no les persuaden que se muden a otras mas anchas, lo qual hazen no solamente quando tienen vn solo hijo, mas aunque sean muchos, diziendo que son viejos, y que los an menester, para que en la vejez les ayuden, y si dexan vn hijo, les quedan otros: pero esta santa muger dos hijos tenia, y ambos los dio a Christo de buena voluntad, y consintio se entrassen Religiosos, en la mas apretada Religion, que vuo, ni aura, qual era el Colegio Apostolico. Y por los estremos, que hasta las madres santas hizieron por hijos ausentes podremos nosotros inferir la fineza que esta hizo no solo en consentir que estos dos la dexassen, mas en procurales que en la compañia de

Ambros. libr. 1. de fide. c 4.

Christo fuessé de dura. Apenas Tobias el moço auia salido por la puerta fuera de la casa de su padre a la Ciudad de Rages a buscar dineros, quando la madre lo començò a llorar, diziendo al marido desta manera. *Baculum senectutis nostræ tulisti, & transmisisti a nobis: numquam fuißet ipsa pecunia, proqua misisti eum. Sufficiebat enim nobis paupertas nostra, vt diuitias computaremus hoc, quod videbamus filium nostrum.* Quan mal anduuimos, ò Tobias, en dexar vn solo hijo q̃ teniamos que era el arrimo de nuestra vejez, el auerlo dexado yr, fue dexar el bordon, en que nos sustentauamos, que quando el estuuiera lexos, y ausente, lo vuieramos de traer a nosotros, para arrimarnos a el.

Tobiæ.15

Estos llantos hazia, y estas lastimas dezia esta santa madre, por vna breue ausencia de vn hijo, que le parecia yr bien acompañado, y para luego auer de boluer trayendo el dinero, que yua a buscar, de que dependia el remedio, y sustento de toda su familia, diziendo que pluguiera a Dios, que nũca tal dinero, ni deuda vuiera en el mundo, porque que mas dinero, ni mayor riqueza querian ellos que ver tal hijo, con el qual, y sin dineros estauã ricos, mas sin el, y con todas las riquezas del mundo serian pobres. Pues si vna madre sentia tanto la breue ausencia de vn hijo, que presto les auia de entrar otra vez por las puertas, como no merecera grande alabança esta madre, que consiente que dos hijos que tiene, la dexen por Christo? Si la madre, y padre de Tobias, sienten el yrseles vn hijo, a buscar dineros, de que se sustentẽ, como no sera engrandecida de todos vna muger, que tiene por bien cesse el trabajo de dos hijos que la sustentauã, a trueque de que ellos fuessen honrados en compañia de Christo.

Am. ibi. Y añade san Ambrosio que el mesmo Señor fue de parecer, que esta santa merecia alabança en lo que hizo, y no de reprehension, por quanto en razon de madre pedia bien, ni merecia que la respuesta fuesse aspera, y deuiẽdose de dar a algunos, fuesse a ellos. *Considerabat matris dilectionem, quæ filiorũ mercede grandæuam solabatur senectam, & desiderijs fessa maternis, charissimorum pignorum tollerabat ausentiam.* Dize san Ambrosio, que el auerlo Christo cõ ellos, y no con ella, quando les dixo, *Nescitis quid peccatis*, fue cortesia que guardò al amor maternal, que en ella hazia oficio de madre, con la qual siendo tal ponderaua mas el pensar que por medio de la compañia de Christo los podria ver honrados, que el verse desamparada dellos, y mas le fatigauan y cõgoxauan estas ansias de madre, que le daua pena el verse vieja, sola y desamparada.

Añadese a esto lo que notò el Imperfecto, y es que no solo perdio esta madre la aficion a sus hijos, y el gusto de tenerlos consigo, por dexarlos seguir a Christo, mas tãbien dexó al propio marido, siẽdo viejo por andar tras el mismo Señor, y hizo al marido viejo dexando lo, lo que de los hijos moços ella auia padecido. *Non illam tenuit miseratio senectutis eius, quia ille sine illa viuere poterat, ista autem sine Christo salua esse non poterat.* Esta muger andaua tras la saluacion de su alma, y no tras el remedio de la vida, por donde no vuo afecto maternal, ò marital, que la venciesse, como de ordinario a las otras madres acontece, antes pudo con ella mas el amor del Esposo diuino, que la aficion del carnal marido: porque como no trataua tanto de remediar la vida, quanto de no perder el alma, hizo cuenta que el marido aunque viejo, la podia escusar, y viuir sin ella, mas ella no se podria saluar sin Christo. No antepuso la comodidad del marido al remedio de su conciencia, como muchas hazen, las quales por acudir a las necessidades de los suyos, se descuydan de las que sus propias almas padecen.

Chrysost. Nothus. ho:35. in Matth.

Vuose como Abraham que quiso antes estar sin hijo, q̃ con hijo sin Dios, resol- *Gen. 22.*

resoluiendose que Dios le podia resti tuir el hijo perdido por su respeto, mas el hijo no le podria dar Dios, quando por amor del lo auenturasse. *Cogitauit enim quia amplius proderit viro suo, si propter Deum relinquat virum suum, quam si propter virum relinquat Deum*; se persuadiò, que de mas prouecho seria a su marido en compañia de Christo que en la suya del, por que si por amor deste Señor lo dexasse, poderoso era para seruirle de todo, y mucho mas aun de lo que ella le podia ayudar, mas q̃ quedãdose con el, y sin Dios las necessidades de ambos quedarian sin remedio. Vasseos el marido, ò el hijo, ò el padre, ò el hermano a la India, ó minas, quedareys congoxados, mas no desamparados, pues se parten para vn lugar donde os puedan ser buenos, y vanse a parte donde mejor os prouean, y van a ganar, para poderos embiar, y vos, podeys passar bien la vida, porque aunq̃ en el entre tanto, que los nauios van y bueluen, padezcays alguna necessidad, bien se puede lleuar alguna falta en orden a que despues os sobre todo. Aca en el mundo los maridos son los que se embarcan para la India, y Peru, y las mugeres se quedan en casa; mas en el caso del santo Euãgelio sucedio al contrario, la muger se fue, y el marido se quedò, y la India, y mina a que esta santa muger se partio fue la Compañia de Christo, *in quo sunt omnes thesauri scientiæ & sapientiæ absconditi*. Y siendo tan vieja por los muchos años, flaca pues era muger, la fe en ella era iuuenil, y verde, y la obseruancia fuerte, *Quia fides nunquam senescit, & religio fatigationem nõ sentit*, dize el mismo Imperfeto.

Chrysost. Norbus. ibid.

Idem.

Y si me dixeredes que pues ella dexò el marido por acompañar a Christo, no quedaua apartada de los hijos, q̃ andauan con el Señor, respondo que ni siempre, ni en todas partes las santas mugeres deuotas de Christo lo acompañauã por conuenir assi a la honestidad de su colegio, y quando esto no fuera assi el afecto maternal mas atormentaua el coraçon desta muger con la vista de los hijos presentes, que con el sentimiento del marido ausente, porque en los hijos veya los que la auian despreciado, y quando mucho acordauasele ya vn marido, que ella auia dexado; pero en los hijos veya su casa deshecha, la familia sepultada, y enterrada toda su generacion, y el mũdo todo quan grande era acabado para ella, y en aquella compañia andaua como dicipula de Christo, y no como madre de Apostoles, padecia necessidades, y traya delante de si la causa dellas como eran dos hijos que la pudiesen sustentar, sino la vuieran dexado, y los veya padecer las mesmas, y refregar y deshazer las espigas con las manos para comerlas sin poderles valer, por donde el ser madre, y ver hijos tan necessitados le daua doblada pena, pero mas que todo esso podia la fe, que en aquellos muchos años era moça, y preualecia la Religion, que en tanta edad estaua fuerte, y cõ todas sus fuerças, y podia dezir con el viejo Careb. *Sic valens vt eo valebam tempore cum ad explorandum missus sum*. Era de quarenta años quando fuy a espiar y ser explorador de la tierra de Promission, y auian passado quarenta y cinco años, viniendo a ser quando dixo esto de ochenta y cinco, y dezia que tan mancebo era en las fuerças de ochẽta, y cinco años, como quando era de quarenta.

Iosue. 14.

DISCVRSO SEGVNDO.

Mater filiorum Zebedæi.

TRatamos hasta aora d̃ las alabãças de su madre, ponderemos aora las disculpas en caso que alguno le niegue el merecer ser loada. Primeramẽte quien pide es vna muger, y no qual quiera mas madre, para quiẽ pide, son hijos, lo que pide son honras, a quien las pide es Christo. *Hæreditario igitur mulier delinquebat errore*, dize san Ambrosio,

Amb. ib.

brosio, que la madre destos santos aunque en quanto tal muger era santa, en razon de muger era flaca, y apassionada, como hija que era de Eua, de la qual a todos se nos deriuo la cudicia de las honras por causa de la diuinidad apetecida, donde vino a dezir san Ieronimo: *postulat errore muliebri, pietatis affectu* quiere dezir que pidio como muger, que entẽdia poco, y como madre que amaua mucho. Y mirando Christo a esta flaqueza tan antigua y heredada de nuestros antepassados, le tuuo respeto en la respuesta, guardandole el decoro de madre. *Non debuit medicus omnium destitutam matrem, & ægram adhuc mentem pudoris conuitio sauciare.* dize san Ambrosion, que bien se sufre auergonçarse maliciosos, mas no flacos, como era esta ni era conueniente que Christo, que vino a ser medico de enfermos, auergonçasse vna muger tan flaca por naturaleza, porque fuera esso abrir vna herida de nueuo, y añadir otra a la antigua, y ella no solo pagaria, la peticion negada, mas la ocasionada verguença, y el caudal perdido, viendose juzgada en el pedir por temeraria y atreuida.

Hierony. in Matt.

Amb. ib.

Quanto mas que en este negocio, como notò el Imperfecto la principal culpa tuuo el demonio, que como estaua en possession antigua de tomar mugeres por instrumentos de sus maldades, no perdono a esta: *Videt enim diabolus quia per illos ipsos aduersus eos agere non valebat, contulit sed ad consueta arma mulierum, vt sicut Adam per mulierem spoliauit, ita & istos superaret per matrem.* Y si me dixeredes q̃ poco escuso yo esta madre, diziendo q̃ el demonio, la auia tomado por instrumento, respondo que aunque desso no la podamos escusar, con todo no fue ella sola, ni la primera en la materia. Quanto mas que si hizo la causa del demonio, fue por mas no entender, y en tiempo en que el daño pretendido no podia alcançar su efeto, teniendo a Christo que lo remediasse. *Sed iam nõ poterat per mulierem perditio introire in sanctos, ex quo de muliere salus cunctorum processit.* Auia ya en el mundo aquella hija de Eua, que auia buelto por la hõra de la naturaleza humana engendrando la saluacion de todos los hombres, y por respeto y honra desta no era bien tuuiesse efecto ningun mal, que esta muger ignorantemente ordenasse.

Chrysost. Nothus. ibid.

Idem.

Añadese a esto el auersido este yerro nacido, no d̃ malicia mas d̃ ignorãcia d̃ muger ayudada del amor d̃ madre, como ponderó Naziãzeno: *Accessit mater materno quodam affectu impulsa, atque eorũ quæ petebat, modum ignorans.* La ignorancia fue que deuiendo de venir a pedir a Christo, que diesse a sus hijos trabajos, con que mereciessen ser mejores, les procurò honras, que de si son tã peligrosas. *Nam & si mater erat, mulier tamẽ erat*, dixo el Imperfecto. Quiere dezir que aunque la voluntad era de madre para cõ hijos, que parece que por tal tenia razon de acertar, el entendimiento era de muger. Fuera desto que no pedira vna madre, quando pide para hijos. *Nec inuerecunda petitio, quæ non sibi, sed filijs consulebat*, dize san Ambrosio. Si esta muger pidiera para si menor disculpa tuuiera, mas que ay que espantar pidiesse para los hijos quãdo veya que hasta los dicipulos tenian cõtienda sobre lo mesmo, siendo hombres. Estos no se corrian de procurar para si, porque esta se auia de auergonçar en pedir para otro.

Nazian. in Dict. Euang.

Chrysost. Nothus. ibid.

Amb. ib.

Hombres ay que rehusan pedir, aũ vna poquedad, si es para otro, y no reparan en procurarlo todo para si, y otros que para si piden con dificultad, y para los otros no tienen ninguna. S. Pedro en la transfiguraciõ pide a Christo le de orden, y licencia para hazer tres Tabernaculos. *Faciamus hic tria tabernacula*, vno para el y otro para Moyses, y el tercero para Elias: Y para vos san Pedro q̃ tabernaculo pedis? Ninguno, que para mi no oso. Mas ya se acabò esto, q̃ ninguno tiene ya ley mas que comigo, todos piden ya para si, y ninguno

Mat. 17.

ninguno para otro. Esta santa muger no pide para si, mas para hijos, como otras muchas madres hizierõ; que Rebeca procuró la vendicion para Iacob y Bersabe negociò el Reyno para Salomon. Y que no harà vna madre por vn hijo, quando la madre de Neron, ni aun de su propia vida tuuo dolor, con tanto que el hijo reynasse porque como Xifilino refiere de Dion Niceo, diziendole vn Astrologo que Neron auia de reynar, con tal que la auria de matar a ella, respondio: *Me occidat, dum regnet*: Hallando que el amor de madre disculpaua qualquier excessiuo desseo de ver a su hijo honrado, aunque con tanta costa suya.

Gen. 27.

Xiphili. ex Dione Nicæo.

Y desta madre de nuestro Euangelio en consequencia desto, dize el Imperfecto: *Accessit mater, & mulier*, quiere dezir que el intento de los hijos fue que quando ella fuesse mal juzgada en el pedir, el ser muger, y madre la disculpasse quando ella a Christo no persuadiesse. *Ipse enim Dominus qui maternos animos filiorum miseratione repleuit, facilius exaudiet maternum affectum*, dize el mesmo Autor, parecio a los dos hermanos que seria impossible, no respetar Christo el amor de la madre, para via de concederle lo que pidiesse, pues el querer bien a hijos, de el, como de autor de la naturaleza, procedia, y quando la hizo madre, luego la llenò del amor maternal, por donde pudiera ella dezir a Christo: Señor, no condeneys mis desseos, ni reprehendays estas peticiones, con que vengo, pues el querer bien a hijos de vos me vino, y en esto hago oficio de madre, principalmẽte, que si no les tuuiera mucho amor, me pudierades pedir desso quenta. Y assi nota san Ambrosio que el nombrar Christo a su padre, quando les respondio, que las sillas, y assientos estauan por el repartidas, *A patre meo*: fue mostrar que a ella, por ser madre tenia respeto, para no exasperarla con la respuesta; porque si el negaua las sillas por el respeto que como hijo deuia a su padre, no entremetiendose en dar lo que por el estaua ya repartido, a ella por madre, aunque temporal, se le deuia algun decoro, pues era madre que pedia para hijos.

Chrysost. Nochus. ibidem.

Am. ibi.

No la disculpa menos, antes mas, ser honras la materia de su pretension y estas en compañia de Christo, quando ellas por ser dadas de tal Señor, los auia de obligar a ser cadavez mejores. Por donde puede dezirse que no tanto procuraua ella honras para los cuerpos de los hijos, quanto virtudes para sus almas. *Non sentit illa sicut cæteræ matres, quæ corpus natorum suorum amant, animam autem contemnũt.* Las otras madres hanse con los hijos como si fueran solamente madres de los cuerpos, mas esta como si fuera madre de las almas, y por esta razon les procura las hõras, en compañia de vn Señor, que quanto hazia en los cuerpos era para aumento de los espiritus. *Desiderant illos valere in sæculo isto, non curant quid passuri sunt in alio.* Los padres de la tierra de tal manera tratan de los hijos, que parece no los engendraron, sino para este presente mundo, en orden al qual les procuran toda la felicidad possible, mas esta madre vuose con estos dos hijos como si solamente los vuiera parido para el otro mũdó, y para Dios, y assi les procuraua el ser con el dichosos. *Alij militias filijs suis prouident, alij honores, & nemo filijs suis prouidet Deum.* Los padres del mundo procuran a sus hijos capitanias, honras, y dignidades, y no ay vn padre que a vn hijo negocie y le procure vna conducta del cielo, la honra de santo, y la dignidad de virtuoso, solo esta madre supo querer bien a hijos procurandoles vnas sillas, en que jũto a Christo estuuiessen seguros. *Perditionem illorum cum magno pretio comparant, & salutem eorum nec dono accipere volunt.* Los padres desta vida compraran por qualquier precio la perdicion de los hijos, y la saluacion aun de gracia no la acetaran, gastan quanto tienen con ellos para hazerlos letrados, y nada

Idem.

Idem.

Idem.

en como

en como se an santos. Procuran casarlos ricamente, y con grandes dotes, debaxo de los quales esta muchas vezes su perdicion, sienten que el hijo se les entre frayle, aunque alla les gaste menos, queriendo antes los hijos en el mundo, donde viuan a peligro, que en las Religiones, donde las almas, y los cuerpos estan mas seguros. Esta santa madre tuuo por bien empleado que le negassen los hijos el susteuto, con tal que pusiessen sus conciencias en saluo. *Si enim vident eos pauperes tristantur, & suspirant. Si autem viderint illos peccatores, nemo tristatur, vt ostendant quia corporum sunt parentes, non animarum.* Pero esta santa mas parecia madre de las almas que de los cuerpos.

Matt. 8.

Lo que sobre todo fauorece esta peticion fue el auer sido hecha a Cristo, porque ningun riesgo podia correr su pretension, auiendolo con vn Señor, que auia de desengañarlos luego, como lo hizo: no como aora sucede que despues de muchos años de pretensiõ, y de grãdes gastos hechos en ella, os despiden, y dizen que no puede ser lo que pedis. Pero el si, ò el no de Dios es luego al principio de la demanda, porque al leproso que le dixo que si quisiesse lo podia sanar, respondio luego, *volo, mundare*. Y estos dos en proponiendo su peticion les dixo, *Nescitis quid petatis.* El mundo os dize su si, quando no ay ya para q̃ se lo agradezcays, y el no en tiempo que queda siẽdo el mal doblado, porq̃ si os desengañara luego, no gastariades tanto en pretender y ya que no lleuays el oficio a casa, tomarades si quiera boluer con el dinero, que truxistes della. Al Rey de Portugal don Iuan segundo deste nombre fue cierto vassallo suyo a pedille vn oficio, que estaua vaco, al qual el le respõdio que ya lo auia dado, por lo qual el hombre le besò la mano con tanto regozijo, y alegria, que dudò el Rey si lo auia entendido y le preguntò, si auia oydo bien lo que le auia respondido, y diziendo el que muy bien, se quiso el Rey assegurar mas, y mandole q̃ le dixesse lo q̃ auia entẽdido, a lo qual respondio luego diziẽdo que lo aueys señor dado a otro, replicò entonces el Rey, diziendo que qual pues auia sido la causa porque le besaua la mano, si el no le auia concedido la merced, respondio al punto el vassallo que le agradecia el desengañarlo presto, y el guardarle cien ducados, que vuiera de gastar andando en la corte arrastrado, y al cabo de algunos meses le auiã de responder lo que su Alteza le auia dicho, y que por la merced de los escudos, que auia de gastar le besaua la mano. Lo qual oydo por el Rey le concedio el oficio, y contentò al otro a quiẽ se lo auia dado. Verdad es que aun aora vna respuesta destas dicha a tiempo haze fruto, mas es vna vez en la vida, y desdichada de la justicia que depende de vna respuesta dada con presteza, y en coyuntura, que quando esta falta, el dicho daña, y no aprouecha nada. Y pluguiera a Dios que todos los gastos de aora no passaran de la quantia, que este ahorrò, despues de verse los hombres desengañados sobre auerse visto arrastrados. Mas lo peor es que quando se mouieron a yr a pretender las sillas, lleuarian consigo muchos mil escudos, y plega a Dios tengan ciento para boluerse a casa. Dios dize luego su si, ó su no, y si tarda a santo Tome quando mucho ocho dias, *& post dies octo* es porque assi le conuenia mas, para que su incredulidad madurasse. A san Pablo no consintio que mas de tres vezes le pidiesse lo librasse del estimulo de la carne (no disputo qual fuesse) y luego le respondio. *Sufficit tibi gratia mea*: a otros no espera, que le pidan las cosas, mas andando para pedirse las se les anticipa con el cũplimiento de lo que andauan a dessear, como Dauid dize de si, *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Mas el mundo hasta de sus, no es, es escaso, y de sus sies, haze misterio.

De rebus gestis Ioã. apud leonem.

Ioan. 20.

2. Cor. 12

Psalm. 9.

DIS-

DISCVRSO TERCERO.

Nescitis quid petatis: potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?

ELlos hablauan en honras, y Christo platicauales trabajos, como si les dixera: No se si sabeys q̃ lo q̃ pedis es cosa q̃ merece morirse por ella. Andẽse todas las criaturas, y hallareys q̃ no hablò nũca ninguno a Dios en descanso, al qual el no respõdiesse cõ trabajo. Pide Moyses a Dios le muestre su rostro, en cuya vista cõsiste nuestra bienauenturança, y Dios le responde con aspaldas que significa la humanidad de Christo pasible, para enseñarle q̃ la orden era ver primero la passion q̃ la gloria significada por la faz: *Accepit autem pro ea visione longe inferiorem, ex qua tamen ad ipsam, quam volebat, posset aliquando peruenire.* Dize S. Bernardo que se vuo Dios con Moyses como con vn hõbre q̃ quiere subir a la hõra, y al oficio, honroso, de vn salto, sin la orden, cõ q̃ se concede, conuiene a saber, al oficio grande, sin auer passado por los inferiores, por quãto el queria yr adelante sin q̃ vuiesse precedido el yr atras, y Dios lo despachò mãdandole q̃ primero le viesse las espaldas y q̃ despues le viesse el rostro y q̃ experimentasse los trabajos, y entonces gozaria las glorias.

Exo. 33.

Ber. ser. 34. in cã.

Pregũtó vna vez la Esposa sãta a su diuino Esposo q̃ le declarasse el lugar dõde apacẽtaua, y a donde descãsaua al medio dia, porq̃ no le sucediesse andar como vagabũda de vna parte a otra menos autorizada de lo q̃ cõuenia a quiẽ era Esposa suya, a lo qual el respondio: *Egredere, & abi post greges sodalium tuorũ.* Señor si vos me lo podeys dezir para q̃ lo ê de yr a pregũtar a otro, y para esso andar de pastor en pastor y de vna cabaña en otra. *Egredere, & abi*, Andad, y cueste os el saberlo, porq̃ es tã grãde cosa el descansar conmigo, q̃ no digo yo ya gozar quietud, mas ni aun saber se a dõde esta, es bien q̃ se conceda, sin q̃ primero cueste grande trabajo. Esto mesmo acõtecio a los sagrados Apostoles con Christo, como S. Bernardo dize: *Filij quoque Zebedæi in simplicitate cordis ambulantes, magnũ aliquid, & ipsi ausi sunt, sed ad gradum nihilominus sunt reducti, per quẽ fuerat ascendendũ, cum non dum laborassent* Los hijos del Zebedeo bien pedian, buena intenciõ tuuieron, el esfuerço y animo no fue pequeño, cõ todo yuan errados en el modo de proceder, y fue necessario auisarlos q̃ tomassen otro camino, porq̃ aquel no yua acertado. Vuose Christo cõ ellos como cõ hõbre q̃ erró el camino, y le auisã q̃ se buelua por donde vino, y dejãdo lo andado, buelua atras, y tome la mano derecha, dõde està vna cruz: ni mas ni menos: dicipulos mios, caminays errados sin saber por dõde deueys de yr, es necessario q̃ boluays atras al caliz, passion, y cruz: *Non præmiorũ hoc tẽpus est, nec illa gloria mea modo apparebit, sed bella, pericula, & necẽ præsẽs cõtinet vita*, dize S. Chrysostomo. Es querer hõras, y glorias fuera đ su lugar, el procurarlas en el mũdo, q̃ se hizo para padecer en el. Esta vida es tiẽpo de trabajo, y no de galardõ: de pelea, y no de descanso, de morir, y no de viuir Ponderò Filõ, q̃ la vara de Aron, q̃ en vna noche florecio dando hojas, y flor, fruto, con q̃ lleuò el Põtificado, ò por mejor dezir se cõfirmó por biẽ empleado en el, era đ almẽdro, cuyo fruto es diferẽte đ qual quiera otro, porq̃ en las vuas, peras, y mãçanas, vna cosa es la q̃ se come, otra la semilla, y esta en las frutas està dentro, y lo q̃ se come defuera: mas en la almẽdra sucede al cõtrario, porq̃ lo q̃ se come esta dentro y encerrado con dos cascaras como con dos llaues, de las quales vna es mas dura, y otra muy amarga, de donde nace no ser el fruto muy facil đ comer. Y en escoger Dios, dize Filon antes este arbol que otro para con el confirmar las honras ya dadas, fue mostrarnos que ninguna honra se alcança cõ descãso, antes assi como para comer el almẽdra, es necessario mondarla, y quebrarla, ni mas ni menos es necessario que la gloria

Canti. 1.

Bern. ibi.

Chrysost. ho. 66. in Matth.

Philo. li. 3. de vit. Moyses.

Idem. nos cueste trabajo, y contradicion. *Labor autẽ durus, vnde fælicitas prouenit, qua propter perdurandum est: nam qui fugit labo rem, fugit fælicitatem, qui autem tolerat, ad beatitudinem properat.* En las quales pala bras encarece Filon, la vezindad y cer cania, ó por mejor dezir la dependen- cia, q̃ entre si tienen la gloria, y el tra- bajo, la honra, y afrenta, porq̃ quien hu ye del trabajo, se aparta d̃ la bienauẽtu rãça, y quiẽ se abraça, cõ la tribulaciõ, tiene en ella vn atajo para la gloria. Por dõde conuiene hazer hincapie en el sufrimiento, ya q̃ de tã dura cosa co mo es el trabajo nace la felicidad toda

A esto parece q̃ aludia S. Pablo, segũ Teodoreto, quando escriuiendo a los *Coloss. 3.* Colossenses, dizia. *Vita vestra abscondita* *Theor. in Paul.* *est cum Christo in gloria.* Assi como deba xo de vna dura y otra amarga cascara està escondido el dulce fruto, assi de- baxo d̃ los trabajos padecidos por Dios a imitacion de Christo su hijo, esta es- condido el suauissimo fruto de la bie- nauenturança. Y esta es la razon porq̃ el Espiritu santo llama a la Iglesia no- *Canti. 6.* guera l, quando en persona de la Espo- *Theo. ibi.* sa, dize. *Descendi in hortum nucum, vt vide rem poma conuallis, & conspicerem si floruis- set vinea, & germinassent mala punica.* Si en esta hazienda que yua a ver, auia vi- ñas, y mançanares, porque le llama an tes nogueral, que mançanar, ò viña? Pa ra enseñarnos dize Teodoreto, que la principal hazienda de la Iglesia, y el fruto de mayor consideracion, que en ella se da, es aquel que mas se parece con el fruto de la noguera, que por de fuera es muy aspero, y dedentro muy suauissimo, y este esta escondido deba *Psal. 30.* xo de la aspereza. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ, domine, quã abscõdisti timen- tibus te perfecisti eis qui sperant in te in con spectu oculorũ hominum,* dize Dauid. Que dulçura es esta tan grande, y tan escon dida, q̃ el Profeta alaba tanto, y no aca ba d̃ encarecer nũca, q̃ cosa es la q̃ pue de encubrir tan grande suauidad? es la vida escõdida debaxo de la muerte, la gloria debaxo de la passiõ, y el descan so debaxo de los trabajos, y es la suaui dad, q̃ sin el trabajo de q̃brarse prime- ro la cascara, que la encubre, no se pue *Canti. 3.* de gozar. Y si biẽ miraredes en los Cã- tares hallareys que el lecho del pacifi co Salomon no lo cercauan hombres afeminados, deliciosos, y flacos, mas los guerreros, esforçados, y aptos para el trabajo de la vela, y defensa, por quã to solos estos merecẽ estar al rededor del descanso. Y si para estar jũto de la quietud, y de la cama y lecho en q̃ se descansa, es necessario tanto, que serà menester, para merecerlo, y estar en el acostado en Compañia del pacifico? En esto se fundó S. Mateo para dezir: *Mat. 11.* *Regnũ cælorũ vim patitur, & violẽti rapiũt illud,* q̃ el cielo padecia fuerça, y los va- lerosos, y esforçados lo lleuauan; por quãto assi como ninguno puede hazer fuerça a vna cosa sin della padecer al- guna, assi no se puede hazer violẽcia al cielo, sin hazersela a si mesmo. Esta es la razõ porq̃ en el racional de q̃ vsaua el sumo Sacerdote, en q̃ estauã las do- ze piedras, figuras de los doze Tribus, y estas de tres en tres, erã cõpañeras, y frõteras las q̃ representauã a Iudas, y à Issacar, no obstãte q̃ la Escritura en las *Gen. 46.* bẽdiciones de Iacob nõbra entre am- bos a Zabulõ, el qual vuiera de tener a Iudas por tercero, ò a Leui, y Issacar, a Zabulõ, ò a Dã, pero jũtar solo a Iudas, y Issacar fue misterio, q̃ como Iudas sig nifiq̃ la prudencia, sin la qual ninguna virtud es de cõsideraciõ, y Issacar, q̃ fue labrador, signifiq̃ el trabajo, quiso el Es piritu santo mostrar en esto q̃ ambas a dos cosas andauã jũtas, ni auia verdade ra virtud, sino la q̃ costaua trabajo, y se lleuaua por fuerça. Y es de notar, q̃ siẽ do Issacar sexto hijo, cuyo nõbre se vuiẽ ra de poner en la sexta piedra, q̃ era jas pe, cõforme se cuẽtã en el Exodo, cõ tõ *Exo. 28.* do tenia su nõbre esculpido en la quin ta piedra, q̃ era safiro d̃ color d̃ cielo, y quedaua siẽdo la segũda piedra precio sa d̃ la segũda ordẽ, pa enseñarnos Dios q̃ la gloria significada por esta color, solamẽte se daua a quiẽ se abraçaua cõ la vida

la vida trabajosa, como hizo Isacar. Y lo mesmo era, dize Filõ, estar el trabajo represẽtado en Isacar, esculpido en vn safiro, q̃ estar su nõbre ya escrito en el cielo, lo qual cõfronta cõ lo q̃ Christo dixo en el Euangelio, *Gaudete autem quod nomina vestra scripta sunt in cælis.*

Luc. 10.

El glorioso Santiago que por inaduertencia, y por entõces no entẽder mas, quiso lleuar vna de las primeras sillas, sin auer precedido los medios, por dõde se auiã de merecer quedò de oy en adelante sentido de lo q̃ auia passado q̃ no se contentò con lo q̃ auia padecido en vida de Agripa Rey a instãcia de Abiatar en la segũda persecuciõ, q̃ cõtra los Apostoles se leuãtó mas quiso q̃ su cuerpo fuesse perseguido despues de muerto, para desta suerte recõpensar el tiẽpo que tenia por perdido, miẽtras por Dios no auia padecido. Porq̃ viniendo segunda vez el Apostol a España, fue tan poco fauorecida su venida a ella por el Rey, q̃ entonces Reynaua, que mandò reuocar la licencia, que cierta viuda noble auia dado para que se sepultasse su santo cuerpo en vna tierra suya, por auer sido dada sin su cõsentimiento, la qual cõcedio despues, obligado del diuino temor, viendo q̃ los soldados que el auia embiado en alcance de los dicipulos que lleuauan el sagrado cuerpo para sepultarlo, se ahogaron al passar de vna puente q̃ cayo sobre ellos. Y fueron tantas las persecuciones, que estos dicipulos padecieron, q̃ los catolicos fueron forçados, a esconder este sacratissimo tesoro, por espacio de quinientos años que estuuo escondido, sin saberse del cosa alguna, hasta q̃ cien años despues de la restauracion de España, siendo Rey dõ Alonso el casto, fue descubierto por medio de vna grande luz, que de noche aparecia sobre vn bosque, que por tiempo crecio en el lugar en que el santo cuerpo auia sido escondido, y cabandose la tierra fue hallado, y en el mesmo lugar edificada vna Iglesia por el mesmo Señor, sobre la qual se edificò la segũda mas sũptuosa, por el Rey dõ Alõso el Magno, diferẽte de la q̃ agora està q̃ fue edificada por el primer Arçobispo de Cõpostela don Diego.

Añadese a esto que querer de antes el santo para si, vna de las mejores sillas, y pretender ser solo en las honras y quando mucho tener vn hermano por compañero no mirando los merecimientos de san Pedro, que a todos lleuaua conocida ventaja, el recompensò de manera, que ni la honra del martyrio en la tierra, ni la gloria de la bienauenturança en el cielo quiso posseer sin compañia. Y en satisfacion de auer escluydo a vn S. Pedro, a quiẽ deuia tanto, y auia sido tan su amigo, que ya en el Tabor auia procurado por el, para que le durasse la gloria mas tiẽpo, y como siente Niceforo lo bautizò, el conuirtio a la hora de su muerte el mayor enemigo, q̃ tuuo, como fue Iosias, que a instancia del Sacerdote Abiatar lo lleuo por toda la Ciudad cõ vna soga al cuello a la presencia de Agripa Rey para que fuesse degollado, ni quiso yr al cielo, a gozar vna de las sillas de la gloria sin lleuar cõsigo a este enemigo conuertido, y martyr, para que se assentasse en otra, en pago de auer sido tã humano, q̃ no queria q̃ en la segunda silla se assentasse sino vn su hermano. Fue santo este cõ quiẽ los enemigos fueron dichosos, q̃ aunque todos los santos se preciarõ de dessear bienes a quiẽ les hazia mal, este santo no se cõtẽtó cõ menos, q̃ cõ lleuarlos cõsigo al cielo. De S. Cypriano se cuẽta, q̃ a quiẽ le cõrtò la cabeça, mãdó dar veynte ducados, y Põcio refiere q̃ S. Policarpo salio à recebir los verdugos, y les puso la mesa para q̃ comiessẽ primero, Y Eusebio Cesariẽse, dize q̃ S. Ignacio a los soldados, q̃ lo lleuauan a Roma pa ser echado y expuesto a las fieras, por el camino les hazia grãdes beneficios, cõ los quales ellos mas se embrauecian, y se hazian mas crueles, y san Ignacio escriuiendo a los Romanos dize que san Pablo rogò a Dios por

Niceph. hist. libr. capit. 3.

Pontius. in vita Polycar.

Euseb. Cæsar. lib. 4. capit. 1.

Ignat. Epist. ad Roman.

el juez, q lo condenò a muerte, y por el verdugo q lo degollò. Y S. Esteuan se puso de rodillas a hazer oraciō por los q lo apedreauā, y quādo mucho llegò a conuertir a S. Pablo, mas nro sagrado Apostol Sātiago no se cōtentò cō menos q con lleuar consigo al cielo, por medio d sus oraciones, a Iosias, q lo hizo degollar, como refiere Eusebio Cesariense. Biē al contrario delo q hizo Saprìcio q començando a ser lleuado a la muerte como martyr, por no querer perdonar a Niceforo, q le yua pidiēdo perdō, llegò a negar la fe. Y Niceforo fue el martyr q le lleuò la corona del martyrio, como se refiere en la historia de Niceforo Calixto.

Euseb. Cæs. li. 1. capit. 3.

Niceph. li. 2. c. 4.

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta del glorioso Apostol Santiago el mayor.

DISCVRSO PRIMERO.

Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis: sed quibus paratum est a patre meo. Matth. 20.

Ambros. li. 5. de fide ca. 4.

SAn Ambrosio dize auer sido esta respuesta de Christo la mas comedida y amorosa, que podia ser: por quāto el prometerles el caliz de la passion fue justificar su amor, y mostrarses que el despacho de su peticion, no quedaua por falta de quererlos bien, mas por no tener ellos razō en lo que pedian *Quo magis æquitatem sibi petitionis quam studiū dominicæ libertatis intelligeret defuisse.* Como si dixera dize el santo. Dicipulos mios, quien os promete caliz, tābiē os diera palabra de las primeras sillas si pudiera: y por lo q os concede quien tāto os ama, entēdereys q lo demas q no os da, es por no ser justo lo q pedis. Puedo os dar en q me imiteys y la gloria os dara mi Padre, q tambiē la a de dar a mi cuerpo; y aūque yo os la pudiera dar, no lo vuiera de hazer por fauores, ni por respetos, mas por merecimiētos, y no qualesquiera, mas por los mayores. Porq assi como la hōra se deue a la virtud, assi la mayor hōra a la mayor virtud, y el premio mayor al mayor santo: y aunq vosotros ayays de morir por mi, no basta para que seays preferidos, si el morir no procediere de mayor amor, porq si mañana aconteciere que otro tenga mayores merecimiētos, y de mayores quilates, por mas que yo os quiera bien, lo é de anteponer a vosotros: y hazed cuēta q soy como vn juez de lucha, q esta puesto para juzgar quien lucho mejor, y dar el premio deuido a cada vno.

Chrysost. ho. 66. in Matthæ.

Si a vn juez destos dize S. Chrysostomo, llegassen los amigos de los q luchauā, pidiendo cada qual q le diesse el premio a su amigo, arguiriays al q estaua para dar la sentēcia, de poco poderoso, ó aficionado, si respōdiesse. *Nō est meum dare vobis: sed quibus labore, & sudore præparatū est:* No por cierto, antes le alabariays d entero, y justo, pues no reparaua en las personas, mas solamēte miraua los merecimientos de cada vno, antes al q no conoce, porque merece mas, lo antepone al amigo, q tiene menos justicia. Pues parece bien tener escrupulo en el repartir de vna joya de la tierra, y dar a cuyo es el premio del mundo, como quereys que en materia de tanta mas importancia, se inuierta y quebrātē las leyes d la justicia, y se haga del poder, razō, y se d por amor de vna muger, aunque madre, y parienta, lo q se deue conceder por la perdida de la vida. Pierde el mundo porque los hombres lleuan adelante el poder, y dexan atras la justicia, y hazen lo que quieren, y quieren lo que pueden,

pueden, y no lo que es bien, deuiendo de yr la justicia adelante, y el poder atras, como Dios haze. *Iustitia ante eum ambulabit, & ponet in via gressus suos.* Dios siendo omnipotente, y infinitamente justo, de tal manera gouierna el mũdo que la omnipotẽcia va detras, y la justicia delante, y siendo Dios su mesma justicia, y su mesmo poder, y su voluntad tan justificada, q̃ ella es la razon de todo, assi obra, que la justicia es la que va adelante, y el poder atras. Y quien esto haze, *Ponet in via gressus suos:* puede poner los pies confiados y seguros q̃ todo le estara bien, y sucedera prosperamente, assi el dar las sillas, como negarlas, porque si concediendolas parecera omnipotente, negandolas quedara tenido por justo, y entero.

Psal.84.

Pero los hombres que lleuan el poder adelante, para dar a quien quisierẽ y la justicia atras, para no conceder lo q̃ es deuido, desaniman virtuosos, y enflaquecen y desmayan honrados, que viendose desfauorecidos, tienen por perdido quanto hazen por ser santos. Y sino dezidme quiẽ aura q̃ se desuele por merecer, quãdo viere q̃ aquello q̃ se vuiera de dar por auer arriesgado la vida, se concede por los ruegos de vna muger, y queda S. Pedro sin la silla que merecia, dãdose por aficiõ, lo q̃ era deuido al merecimiẽto, y se quita a Mifibosed noble y hõrado, la mitad d̃l mayorazgo para darse a Siba mẽtiroso, y la encomiẽda, con q̃ se vuierã de premiar lãçadas, se da por contẽplaciõ de fulano q̃ fue intercessor. Al Rey Antigono se llegó cierto mancebo hijo de vn capitã suyo muy esforçado, a pedirle el sueldo de su padre, siẽdo assi q̃ le era mucho inferior en el esfuerço, al qual respõdio el Rey: *Ego mi adolescens mercedẽ, & munera dare propriæ, non paternæ virtutis causa dignis soleo.* Yo no suelo hazer mercedes por cõtemplaciones, mas por merecimiẽtos, ni honro a los hijos por razõ delos padres, si ellos no lo merecẽ por sus obras: si quereys sueldo como vr̃o padre, sed esforçado como el lo fue. Y cõ razõ, porq̃ como deziamos, quien lo cõtrario haze desanima los buenos, y llena la tierra de couardes, viendo q̃ sin trabajar, y por respetos, y ruegos, fauores, y intercessiones alcançarõ lo q̃ no se vuiera de dar sin mucho trabajo.

Plutarco refiere q̃ dezia Catõ el mayor, q̃ quien quitaua la honra, y el premio al esfuerço, a los mãcebos fuertes hazia flacos. Y esta es la razon porq̃ en el mundo son tan pocos los señalados en hechos grandes, y en esfuerços, y proezas notables, porq̃ los holgazanes, se fiã en los seruicios de sus antẽpassados, y estas son las lãças q̃ juegã, las frõteras en que residen, y las lançadas cõ que merecen. De donde nace, q̃ quien a couardes lo da todo, para los esforçados todo le falte: porq̃ quien da la encomiẽda por amor del pariente a quiẽ la vuiera de vencer y merecer por si, mal podra tener q̃ dar a quien toda la vida le siruiò y merecio. Cuenta Plutarco q̃ marcio Coriolano mostró vna vez en el Senado el cuerpo lleno d̃ heridas recebidas en muchas batallas, en q̃ auia gastado diez y siete años continuos, y todos a su costa, saliẽdo siẽpre vencedor, y los del cõsejo viendose corridos, y auergõçados de no auer premiado tantos merecimiẽtos, determinarõ hazerlo consul, al ò qual resistio el pueblo; y reclamo, y Mario quedò sin oficio. Flaca verguença, y ridicula determinaciõ, q̃ se dexò antes vẽcer d̃ las vozes del pueblo, q̃ d̃ los clamores q̃ estauã dãdo las lãçadas d̃ Coriolano. Deuiã d̃ estar todos los cõsulados prometidos a quiẽ ninguna lançada vuiesse recebido por la republica, pues no vuo vno pa vna persona q̃ tãtas auia recebido por la patria: y mal podia auer cõsulado pa el valeroso Marcio, quando tantos couardes eran consules.

Plutarc. tomo. 1. opusc.

Plutarc. in vita ipsius.

Antiguamẽte auia clamores d̃l pueblo barbaro q̃ no se diesse lo q̃ era suyo a su dueño, pero no faltaua verguẽça en los que gouernauan, por no auer repartido los oficios de suerte,

que estuuiesse Mario galardonado, aora clama, y da vozes el pueblo por parte de los dignos que los premien, y los que tienen el gouierno, dissimulan, y essas pocas lançadas que ay, andan descubiertas a los ojos de todos sin auer vergueņça ni empacho, en los que cortan el paño, para si quiera a estos dar vn pedaço, con que se cubran, y si quiera escondan las heridas tã mal agradecidas. Solamente en el gouierno de Dios anda todo concertado, porque los Marios son los cõsules, los mejores los preferidos, y los santos los an
Isai. 60. tepuestos: *Ego ponam visitationem tuam pacem, & præpositos tuos iustitiam*, dize Dios por Isayas. Pueblo mio, dize Dios, biẽ puedes fiar de mi tu gouierno, porque yo te escogere los mejores para q̃ presidan en ti: los que te vuieren de visitar seran los pacificos, que pareceran la mesma paz; y los que te gouernarẽ seran tan justos, que quien los viere verà la mesma justicia; Y si en este lugar por paz se vuiere de entender en Frasi de Escritura muchedumbre de bienes fue lo mesmo que dezir que con los gouernadores que les diesse les entrarian todos los bienes en casa, porque a estos sabia el muy bien escoger. Como si dixera: Esta el mundo perdido porque los que lo gouiernan pueden quanto quieren, y quieren quanto pueden, mas yo no quiero poder sino lo q̃ es razon, que mucho amaua yo a Santiago, y a san Iuan para los quales se me pidieron dos sillas, y no menos me auia obligado su madre, y con todo ni del poder, ni del amor quise hazer razon, para concederles lo que me parecio merecia otro mejor.

Y esto quiso dezir en las palabras: *Sed quibus paratum est a Patre meo*: dando a entender que la reparticiõ de la mano derecha, y de la yzquierda estaua a cuenta y cargo de su Padre, para darlas a quien mejor las mereciesse. Donde
Hierony. in Matt. vino a dezir san Ieronimo. *Regnum cælorum non est dantis, sed accipientis* No niega el santo que el Reyno del cielo sea de Dios pues el lo da, mas que mas es del digno a quien se deue, y q̃ de fuerça lo à de recebir que del mesmo Dios que lo concede, por quãto de potencia ordinaria no suele Dios dexar de darlo aquien lo merece, conforme al pacto y concierto que tiene hecho con nosotros: y pudiendo yo perderlo si quisiere, el no me lo negarà mereciendolo. Que fue lo que tambien dixo Erico en persona de Christo: *Non est meum, sed vestrum, quia Regnum Cælorũ in accipientis est potestate.* Quiere dezir que en la pretension del Cielo el nos librò de ruegos, braços, y fauores, porque el à dado tal orden que no quedara el despacho mas que a cortesia de los merecimientos de cada vno, y ninguno podra acabar mas cõ Dios, si quisiere, que el mesmo pretendiẽte. Y en este sentido mas es nuestro q̃ de Dios el Reyno del cielo, porque nosotros lo podemos ganar, ò perder, segũ mas quisieremos, mas Dios no nos lo negara sino quãdo nosotros lo desecharemos ni dexara đ darnoslo si lo mereciemos, y esto es por lo que Dios se gouierna. Ericus in Matth. capit. 4.

En consequencia desto san Gregorio Nazianzeno explicãdo quales seã aquellos para los quales estan preparadas las primeras sillas en el cielo, dize que estos son los dignos dellas, y no qualesquier dignos, mas aquellos que lo son por merecimientos propios, y no agenos. *Quippe qui vt tales sint, nõ modo a Patre acceperunt, sed sibi ipsis etiam dederunt.* Porque los tales para negociar estas sillas no hablan con Dios, mas cõsigo: porque aunque ellos sin Dios no las puedan alcançar, ni Dios sin ellos las suele dar, quando las merecen, dos son los que las conceden. Dios, y mas ellos, por quanto las obras de virtud son el mejor caudal, que en esta materia podemos entrar, y los mas eficaces fauores, y rogadores allegados de que nos podemos valer, y mas se negocia con estas que con qualesquiera otras artes, y inuenciones de pretender, como Nazian. it dictum Euang.

August. li. 5. de ciuit. c. 12. mo san Augustin dize. *Hæ sunt illæ bonæ artes per virtutem scilicet, non per fallacem ambitionem ad honorem, & gloriam, & imperium peruenire.* En las quales palabras declara el santo que ay muchas inuenciones y maneras de negociar, vnas falsas, y otras verdaderas, vnas ciertas y otras falibles, vnas honrosas y otras infames; como tambien diuersos oficiales de pretender por diferẽtes medios, y entre todos alaba los que negocian con Dios, dexando el mundo, y tomã por terceros las santas virtudes, y no los respetos mundanos, porque ellas son las que negocian bien, y jamas se ven frustrados de sus esperanças.

Añadese a esto que el nõbrar Christo a su padre, diziendo, *à Patre meo*, fue escusarse de lo que negaua a vna madre de la tierra, quando estaua de por medio su celestial Padre. A proposito *Amb. li. 5. de fide capi. 4.* de lo qual pondera san Ambrosio el referir asi san Mateo, como san Marcos la peticion de la madre, y la respuesta de Christo, aunque diferentemente porque san Mateo representa pedir la madre por los hijos, y responderle *Mar. 10.* Christo con su diuino Padre, y S. Marcos representa a los hijos pedir por si, y no nombra la madre, ni tampoco refiere que Christo en su respuesta hiziesse mencion del Padre: que fue como si dixera Christo a esta muger: no os respeto como a madre de hijos para quien pedis, concediẽdoos vuestra peticion, porque està de por medio, mi Padre celestial, a quien deuo mirar, y seguir mas, no entremetiendome en su jurisdicion: Ni es razon que yo que soy hijo del Eterno Padre, me parezca con vuestros hijos en el poco respeto que os tuuieron, que si ellos os aconsejaron, pidiessedes vna cosa que no era bien se os concediesse, no es razõ que yo pierda el decoro a mi Eterno Padre dando por ruegos y parentesco lo que el da por merecimientos.

Lo q̃ de aqui infiero es que se pierde el mundo porque se tiene antes respeto a la madre de la tierra, que al celestial Padre, y se haze por respeto lo que se vuiera de hazer por justicia, y se hazen cortesias contra la ley, y amistades de la razon, y puede mas con nosotros el respeto del tercero, que se pone de por medio, que la verdad dl que pide justicia, manda Dios que no se haga, pide el hombre que se conceda, y no ay quien diga: *Non est meum dare vobis.* *Mar. 20* Porque los despenseros se hazen señores, que todos se corren de no poder lo que no es justicia, y ninguno de querer lo que no es razon por donde tanta culpa tienen muchas vezes los que piden, como los que conceden, y los que a Dios an de dar estrecha cuenta an de ser los que siruen de valedores, y rogadores, los quales por mas q̃ se disculpen, que lo que hazen es por importunacion, vuieran de mirar que muchas vezes piden lo ageno, y negocian que al huerfano, y a la viuda se les quite su remedio, para que se de al de su obligacion, y que la silla se quite a san Pedro, y se de a quien ellos tienen *Mar. 20* aficion, sin auer quien les diga: *Non est meum dare vobis.* Y por tanto los señores, y grandes que tanto pueden mas con los oficiales publicos, quanto mas dellos son respetados, por la dependẽcia que dellos tienen, deuen hazer grã de escrupulo de las pretẽsiones y pleytos que fauorecen, y pesar mucho la justicia, y fundamento y razon de aquellos por quien interceden, y interponen su autoridad, porque esta muchas vezes es vn puñal a los pechos del que despacha.

Y que me direys de la tyrania que ay en el mundo en el repartir los ministros de la justicia los oficios de la republica por sus criados, a fin de satisfazer con ellos sus obligaciones, auiendo sido instituidos y ordenados para con ellos pagar seruicios publicos, y particulares. Y estos si son muy escrupulosos, si dan el oficio al huerfano, ò a la viuda a quien pertenece, es con condicion que case con vn hom-

bre a quien ellos tienen obligaciõ, y el huerfano con vna criada suya, y muchas vezes no ay remedio, para que se despachen las partes, sino casandose con las criadas de los despachadores. No se yo que pueda auer mayor cruel dad, y sin razon, que por vn oficio, que fue de vuestros abuelos, meter vos vna muger en casa, que en ningun otro

Gen. 29. caso la recibierades. *Seruiam tibi pro Rachel filia tua minore septem annis*, dixo Iacob a Laban, que lo seruiria siete años por la hermosa Raquel, su hija mas moça, y llegado el dia de las bodas, se la trocaron por Lia lagañosa, y aunque quedò engañado en la hermo sura, mas no en la honra, y menos en la generacion de los hijos, porque en esta quedò mejorado, que Raquel era esteril, con todo diose por tan agrauiado y enojado, que fue necessario prometerle que se la darian tambien si por ella siruiesse otros siete años. Mas desdichado y cuytado del hõbre, que por darle el oficio que quedó de su padre, y le costó su dinero, le encaxan y entran vna Lia en casa, sin apelacion, ni agrauio, so pena de no tener oficio, ni remedio. Desseê hallar en la Escritura, ó en otra alguna historia, alguien que se pareciesse cõ estos, ò alguna republica, en que esto se hiziesse, y no hallo, que ni aun los Iudios (que eran ladrones, y vendian la justicia por dinero, y por vn calçado para las mugeres dauan sentencia contra el pobre, co-

Amos. mo refiere el profeta Amos, diziendo: *Et pauperem pro calceamentis* siruiendose delas prendas, y aplicando para si el dinero de las obras pias, que estaua dedicado para el vino (hecho de cõfecciones, que se compraua para darse a beuer a los justiciados, para que sintiessẽ menos los tormentos, y la muerte) dieran en esta inuencion, y abilidad, industria, y arbitrio de pagar las soldadas, y seruicios propios de sus criados con los oficios, ó publicos, ó agenos, siendo esto tã ordinario aora, que el pensamiento, con que vn padre da a su hija para criada de vno destos, es que le daran ò vn oficio, con que se case, ó lo daran a algun hombre con obligacion q̃ se case con ella, y assi ò tendra hõbre, ó tendra oficio, ó ambos juntos, vno a costa del otro, porq̃ los señores a quiẽ siruen, assi estan en possession d̃ darlo todo, como si fuera suyo, que hasta hõbres por maridos dan. Y Christo dize que para dar sin merecimientos, nada tiene que dar mas que vn caliz para beuerlo por nosotros, y darnoslo tambien a beuer.

DISCVRSO SEGVNDO.

Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis: sed quibus paratum est a patre meo.

LO que noto en estas palabras es, q̃ hablando Christo de las sillas, dize que no son suyas: *Non est meum*, y hablãdo del caliz, dize que es suyo. *Calicem quidem meum.* Y dado que segun la comun opinion caliz en este lugar signifique la muerte, y passion (segun el lugar de san Iuan quando Christo dixo a Ioan. 18
san Pedro a proposito de quererle estoruar el padecer. *Calicem quem dedit mihi pater non bibam illum*) con todo, la palabra, *meum*, nos da licencia para que discurramos, y procuremos saber que caliz sea este tan suyo: porque parece que fuera del que le mostraron en el huerto, quando el dixo: *Transfer calicẽ istum a me*, y el que beuio en la cruz quando le dieron a beuer hiel, y vinagre, auia otro caliz mas suyo, y q̃ mas sintio, y que el auia de dar aprouar a Santiago, que quanto al mesmo numero de su passion, ninguno lo beuio, porque ninguno padecio por el, lo q̃ el sufrio por nosotros. No niego que el sentido literal de la palabra, *Meum*, quiera dezir que beuerian no su caliz Luc. 22.
en indiuiduo, mas en especie, esto es otro semejante: mas tambien digo, que fuera deste caliz, tuuo Christo, otro

tro que mucho mas sintio, como fue obrar tantas marauillas, hazer tantos sermones, y conuertir tan pocos, que ya Dauid profetizando esto, dezia en persona de Christo, viendo el poco fruto que auia de hazer, y viendo quã en balde auia de ser para muchos todo lo que hiziesse, y padeciesse, y el trabajo, fatiga, y diligencia que pusiesse: *Laboraui clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ.* En el Hebreo se lee, *Inuocare meo aruit guttur meum*, y mas abaxo: *Et sustinui qui mecum contristaretur, & non fuit, & qui consolaretur, & non inueni: & dederunt in escam meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto.* Quiere dezir: de todas las hieles, y vinagres, que los hombres me dieron a beuer, el que me amargó mas, fue ver que me estaua deshaziendo a vozes y gritos por ellos hasta venir a enronquecer, y afecarseme la gargãta, y que nada bastò para que me quisieran consolar, ò si quiera con la compassiõ me assistieran en las tristezas, y dolores, que por ellos estaua padeciendo, que dado que la Madalena llorò, y se compadeciò de Christo con las Marias, y demas dicipulos, estos no passarõ de cõpadecerse del Señor, como de vn hombre justo, y afligido, y no como de Dios que era. Y aunque la Virgen y san Iuã no perdiessen la fe, y se compadeciessen del como de verdadero hijo de Dios, assistiendo a su muerte al pie de la cruz, con todo estas dos personas no bastan para dexar de ser verdadero el rigor del habla vniuersal, de q el Profeta viò hablãdo en persona de Christo.

Y sintio tãto Christo este caliz, que a vista del derramò muchas lagrymas, quando viniendo a Ierusalen, y descubriendola desde el monte Oliuete, llorò sobre ella diziendo: *Quia si cognouisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi.* Y despues de lamentarla particularizando los castigos que auia de tener, da por causa de todos ellos: *Eo quod non cognoueris tempus visitationis tuæ.* Padeceras tanto ò Ierusalen, porque visitandote yo con muchedumbre de milagros, y sermones continuos, nada bastara para conuertirte. Y fue caliz este que ya antiguamente amargana a Dios, y antes de hazerse hombre, porque hablando el por Isayas, a nuestro modo confessaua que ya entonces era duro de beuer: *In vacuum laboraui sine causa, & vane fortitudinem meam consumpsi.* Tantas diligencias frustradas, tantos trabajos perdidos, tantas mercedes hechas, tantos milagros tan mal empleados, y tantos sermones en vano, sin seguirse a todo esto algun fruto, es caliz muy duro de beuer. Deste mesmo caliz se quexaua en otra parte por el mesmo Profeta, diziendo: *Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, qui graditur in via non bona post cogitationes suas.* En la paciẽcia con que Dios beuia este caliz, mostraua mas quien era, por quanto estos en vez de cõuertirse, deziã: *Recede a me, non appropinques mihi, quia immundus es.*

Con esta mesma quexa el diuino Esposo llamó a las puertas de su Esposa, la Iglesia nueua: *Aperi mihi soror mea, Sponsa quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Como si dixera: Vengo repudiado y desechado de la Synagoga con quien hasta aora è lidiado, obrãdo en ellos marauillas grandes, haziendoles infinitas mercedes, amonestandoles por medio de los Profetas, sin ser mejores vna ora mas que otra, antes me pagaron tã buenas obras, con echarme de si a tales horas, y a tal tiempo, que vengo cansado del camino, mojado del rocio, y maltratado del sereno de la noche, y aũque todas estas afrẽtas an menester mucha paciẽcia para sufrirlas, con todo lo que mas siento es el acabar tan poco con hombres por quien hize tanto. Por donde lo que quiero de vos Esposa mia, Iglesia nueua, es que pueda yo mas cõ vos, que lo que ê acabado hasta aora, sino quereys que tenga otro caliz, mas amargo, que el passado, porque pensar yo que mejoro, y hallarme empeorado, serà vn beuedizo y trago sobre otro, y

Psal. 68.
Genebr.
Luc. 19.
Isai. 49.
Isai. 97.
Canti. 5.

tro, y mas amargo que quantos hasta aora beui. Y sino considerad que trago lleuaria el diuino Esposo viendo, que la Esposa sobre tantas razones tambie alegadas, aun replicaua, y se escusaua de abrirle hasta tardar tanto que tomasse por mejor partido el yr a buscar otro remedio, y no andar a buscar calices que beuer. Mas adonde yreys vos mi Dios, que no los beuays, mientras a mi me buscays. Quando no os di yo que hazer. Vuestra vida, que fue sino vn puro caliz, y mi vida qual sino perpetuas amarguras. Por reuerencia deste Señor que no se le demos a beuer caliz tan duro, y tan poco a los predicadores, q nos enseñan la diuina palabra, y les falta el caudal de la diuina paciencia, para sufrir las amarguras del poco fruto que hazen. Pero consuelense con estos que no an de ser premiados segu el fruto que hizieren, mas segun lo mucho o poco que trabajaren, conforme al lugar de san Pablo escriuiendo a los

2.Cor. 3. de Corintos: *Vnusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem.*

Algunos santos vuo a quien Dios dio este caliz por regalo a beuer, como fueron san Pablo, y san Bernabe, los quales entrando en Antioquia, y viendo el poco fruto que hazian, y la contradicion que su predicacion padecia del pueblo, se fueron tras la Gentilidad, no sufriendo ver con sus ojos la poca mocion que hazian a quie

Actu 13 dauan tan fuertes y vrgentes razones, tan sanos consejos, para que dixessen: *Vobis oportebat primum loqui verbum Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis eternæ vitæ: ecce conuertimur ad gentes: sic enim præcepit nobis Dominus: posui te in lucem gentium vt sis in salutem vsque ad extremum terræ.* No se puede negar que la predicacion del Euangelio de primera instancia fue ordenada para vosotros, y nosotros para este efeto a vosotros venimos a buscar; mas pues desechays la predicacion, y en las obras, que hazeys os juzgays por indignos de la vida eterna, nos boluemos y vamos a la Gentilidad; q pues Dios fue seruido que nosotros viniessemos a Antioquia a beuer el caliz de vuestra dureza, el por aora il dolor, y compassion de nosotros, y no quiere que prosigamos y continuemos el beuer este caliz, antes nos manda que vamos a mejorar assi a nosotros, como al Euangelio de oyentes, y busquemos gente que a la diuina palabra tenga respeto, y a nosotros de mejor pago, dandonos con su conuersion materia de alegria, con que perdamos el sabor del caliz, que hasta aora aqui auemos beuido. Y refiere el Texto sagrado, que oyendo las gentes estas nueuas alabauan a Dios, y se rendian al Señor, por mas que los Iudios los perseguian.

Discipuli quoque replebantur gaudio, & Spiritu sancto; no solo por padecer por amor de Christo, mas por ver que los Gentiles les dauan a beuer el sabroso caliz de su conuersion, en lugar del amargo de la dureza, que de los Iudios recebian. Ibid.

Con todo vno de los santos q Christo tuuo mas fauorecido, y regalado en materia de padecer con el este amargo caliz, fue el glorioso Santiago, porque recompensando Dios a los otros sagrados Apostoles con la conuersio de los Gentiles el disgusto que les auian dado los Iudios con su pertinacia, de Santiago se cuenta, que auiendo estado cinco años en España que le cupo por suerte, hizo tan poco fruto en ella, que solamente en Zaragoça, hizo siete dicipulos, o quando mucho nueue, como otros dizen, de los quales los siete fueron Calocero, Basilio, Pio, Grisogono, Theodoro, Athanasio, Maximo (no contando entre estos a san Torquato, y otros que consigo truxo) de donde dio buelta a Ierusalem a predicar por toda Iudea. Y tengo por cierto que tan fuera y lexos estuuo este glorioso santo de merecer menos que los otros Apostoles por los pocos que en nuestra España conuirtio, que antes por dos titulos merecia

cia

cia mas, vno dellos por ser primero q̃ padecio martyrio, y el otro por la grã de pena y dolor que tẽdria de ver que fuessen tan pocos los conuertidos por el al Señor. Lo qual el le galardonò queriendo que padeciesse martyrio en el mesmo mes, y dia en que el espiró en la cruz, que fue a veynte y cinco de Março, como lo dizen Adon Treuerẽ se, y Calixto Papa.

Ad Tre. in Martyrolog. & Calix. de mirac. S. Iacob. Y por tanto antes se diga de España, que no se conuirtio de la primera vez con la predicacion de Santiago, q̃ negarsele la honra, en que á tantos años està en possession que vino a ella este sagrado Apostol. Porque desta falta se desafrentó viniendo a ella despues de muerto este santo, porque entonces el por medio de sus dicipulos, como otro Christo despues de muerto, por medio de los suyos, conuirtio grande parte de España, estãdo ella perdida, y sugeta por los Romanos. Y dado que los sagrados Apostoles conuirtierõ las prouincias, que les fueron encomendadas; con todo dé ay a poco boluieron a la idolatria primera: pero España si tardó en creer, tã bien duró en la fe desapareciendo della para siempre los errores de la Gentilidad, cumpliendo en todo lo que S. Pablo encomendaua a los nueuamente conuertidos en Efeso, *Eratis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino: vt filij lucis ambulate.* *Ephes. 5.* La qual firmeza en la fe, despues de Dios, le procedio de tener por maestro della vn santo, a quiẽ san Pablo llama coluna firme de la Iglesia, tratandonos Dios en la libertad espiritual, como de antes auia hecho â la Synagoga en lo temporal, que si entonces los guió en el desierto por medio de vna coluna, de fuego de noche, y de nube de dia, a nosotros nos enseña el camino de la saluacion, por medio desta inuencible coluna de Sãtiago.

Y dado que el Apostol san Pedro embio de Roma a Torquato a acudir a esta necessidad, en que España estaua, de creer es, q̃ los dicipulos que nos truxeron este tesoro del cuerpo deste santo, fueron los Españoles, que en Zaragoça conuirtio, y lleuò consigo. Ni dudo que el boluerlo a traer seria por el grande amor que veyã tenernos este grande santo, y quan atrauessados nos lleuaria, quando boluio a Iudea, viẽdo que quedauamos por cõuertir. Y por ventura que les significaria el desseo que tenia de boluer a nosotros aunque fuesse muerto, y el con esta intencion los lleuaria consigo, para que estos mouidos del amor de la patria, les restituyessen este tesoro. Y pareceme cierto q̃ la aficiõ que este santo tomó a nr̃a España, fuera de auerle caydo por suerte, le nacio no solo de tenerla encomendada de la Virgen sacratissima nuestra Señora, mas porque en sernos aficionado, se quiso parecer con ella. Lo qual bien se dexa ver en lo que con ella le sucedio en Zaragoça, donde la Virgen sacratissima le aparecio, quinze años antes de su muerte, a do fue por los santos Angeles lleuada a hablar con el despues de muchos dias gastados en oracion, y cõ sus dicipulos oyó vna musica en el cielo, la letra de la qual dezia. *AVE gratia plena Dominus tecum.* *Lucæ. 1.* Y mirando hazia arriba vio a la Virgen sacratissima en vna coluna de jaspe, tambien trayda por los mesmos Angeles; la qual le mandò que en aquel mesmo lugar le edificasse vna Iglesia en su nõbre, por quanto sabia que aquella parte de España, le auia de ser deuotissima, y ella la tomaua debaxo de su proteccion, y el glorioso Apostol en nuestro nombre la recibio por tal. Las otras protecciones tomó a su cargo nuestra Señora despues de su muerte, estando ya en el cielo, pero esta es muy antigua, pues fue tomada en vida. San Iuan Euangelista al pie de la cruz recibio a la Virgen, ò en el lugar de su madre, como vnos explican, *Accepit eam in suam*: O en lugar de todo su bien, remedio, y amparo: como otros leen: *Accepit eam* *Ioan. 19.*

in sua

in sua: mas el glorioso Santiago, *Accepit eam in nostrã vel in nostra*, por madre nña, y por nño remedio, amparo, y proteccion, y todo nuestro bien. Y aũque san Iuan, tomandola por madre suya, y todo su bien, hazia alli persona de todos nosotros, la obligaciõ en que por esso le quedamos es igual a la que todos le tienen; mas la que tenemos a Sãtiago es particular pues ella acetó y recibio por madre y protectora nuestra en particular.

DISCVRSO TERCERO.

De las alabanças del Apostol Santiago, y de las obligaciones en que le está España.

DOS cosas son đ notar entre otras en la vida deste santo, vna de grande honra nuestra, y otra de no menor obligacion, en que a este santo quedamos, pues podemos dezir y afirmar que el truxo la deuociõ de la Virgen sacratissima a España, lo qual bastaua pa q̃ eternamẽte le quedassemos siendo deudores, aunque ningun otro biẽ nos vuiera hecho: porq̃ esta es la torre fortissima, y muro inexpugnable, que nos defiende, y ampara á tantos años, y esta es la que nos sustenta, y libra de peligros tan ordinarios, y tan euidentes. Genes. 4. Son en la Escritura santa muy alabados los inuentores de las artes, a los quales el mundo quedó muy obligado, por auer descubierto las cosas necessarias al vso de la vida, conuiene a saber a Iabel, que fue el primero que inuentò casas para morar, tras este a Iubal, que descubriò los instrumentos musicos, despues a Tubal Cain, que halló todo genero de herramienta, y si a estos se dio el mundo por grandemente deudor, en quanta mayor obligacion quedaua a Enos, del qual dize Genes. 4. el sagrado Texto. *Cœpit inuocare nomen Domini*: que fue el primero que començò a inuocar el nombre del Señor, y enseñò a alabarlo? En esta obligacion està España a Santiago por dos titulos, vno porque en ella enseñò a inuocar el nombre de Christo, y otro por que dio principio a la deuocion de la madre del mismo Señor.

La hõra nuestra no fue menor que la obligacion, pues podemos afirmar, que nos tiene Santiago debaxo de su proteccion, no menos que como encomẽdados del a nuestra Señora, porque el darle la Virgen sacratissima cuenta de la aficion, que España le auia de tener, el mandarle edificar en ella Tẽplo, y querer esta Princesa ser trayda en vida por los Angeles a Zaragoça, cosa que no leemos otra semejante, y dezirle que nos tomaua debaxo de su proteccion, fue encomendarnos a Sãtiago por buenas palabras, y ponerlo en pensamientos altos, de querer ser compañero de la Virgen en esta proteccion, y ser su lugar tiniente, y estar en este oficio como puesto de mano desta Reyna, por ser esta proteccion de su nombramiento; y presentacion. Ved si alla desde el cielo donde está hara honra de socorrernos estando en compañia desta Señora, de cuya mano nos tiene encomendados. Donde noto de passo, que no quedamos en pequeña deuda a Espeña, y en particular a Zaragoça, por auernos entrado y venido tan gran bien por ella.

El tiempo en que este santo començò a fauorecer a los Españoles contra los Moros, fue reynando don Ramiro que fue el primero a quien socorrió, donde fue visto pelear, armado en vn cauallo blanco. La ocasion desta batalla fue no consentir el Rey con santo zelo que se pagasse a los moros vn torpe ê infame tributo, de que cada año se les diessen cien donzellas, cinquenta dellas nobles, y las otras cinquenta llanas. Digna Empresa de vn santo, y catolico Rey, y merecedora, de q̃ por ella començasse el Apostol Santiago a defender la pureza, y mostrarse defenssor de las virgines Españolas, pues la primera que le encomendò a España fue

ña fue la Virgen sacratissima nuestra Señora Reyna đ todas las demas. Y aũ que todos los estados, a este santo deuan mucho, el de las virgenes le queda mas deudor, por defensor de la pureza contra los enemigos della, y de nuestra santa fe, a quiẽ ellas en sus necessidades deuen inuocar.

Quando la santa Iudic se resoluio a emprẽder la muerte de Holofernes, vestida de cilicio, y echada ceniza sobre su cabeça, se puso en oracion, encomendando al Señor defendiesse su pureza, inuocandolo para esto por Dios de su padre Simeon, que fue el que en vengança de la violada virginidad de su hermana Dina, matò a los de Siquen. *Domine Deus patris Simeon, qui dedisti illi gladium in defensionem alie nigenarum, qui violatores extiterunt in coinquinatione sua; & denudauerunt femur virginis in confusionem: & dedisti mulieres eorum in prædam, & filios eorum in captiuitatem, & omnem prædam indiuisionem seruis tuis, qui zelauerunt Zelum tuum: subueni quæso te domine Deus meus, mihi viduæ.* En las quales palabras es mucho de ponderar que alabe tanto a la santa Iudic a Simeon de auer muerto a los Siquimitas, cosa que Iacob abominó tanto, que estando para morir, en descargo de su conciencia, y porque no se pensasse que el auia entrado en lo que auia acontecido, dixo: *Simeon, & Leui vassa iniquitatis bellantia: in concilium eorum non veniat anima mea, & in cætu illorum non sit gloria mea, quia in furore suo occiderunt virum, & in voluntate sua suffoderunt murum. Maledictus furor eorum, quia pertinax & indignatio eorũ quia dura:* Gen. 46. Porq̃ si Iacob se deshõrò y afrentò de tener hijos, que tal vuiessen hecho, como se atreue la santa Iudic a Simeon por su antepassado, y se precia de decender del? Si Iacob condena el hecho de manera que les llama instrumentos de maldad, como alaba la santa Iudic la espada con que ellos mataron? diziendo que auia sido dada por Dios. Y si Iacob les cõdena de furiosos pertinazes, y duros, como Iudic los alaba de zelosos? A lo qual se responde que el hecho de Simeon tuuo dos cosas, la primera fue vengar la afrenta hecha a la pureza, lo qual el biẽ podia hazer, aunque particular, ya que en la tierra no auia quien castigasse tan grãde violencia, pues los principes, que la pudieran castigar, eran los culpados, la segunda la aleuosia, y traycion, con que trataron este negocio los dos hermanos, persuadiendo a los de Siquen que se querian confederar con ellos, y trauar casamientos de parte a parte, si se circuncidassen primero, para desta suerte cogerlos a todos con los dolores de la circuncision, y matarlos sin que ellos se pudiessen defender, y el santo Iacob lo que en los dos hijos reprouó fue la mentira, y el engaño, con que trataron este negocio, pero la santa Iudic, como aficionada a la santa pureza, perdio de vista la aleuosia, y traycion del hecho, y considerò solamente la defensa de la castidad y por esso alaba tanto a Simeon, y se precia de decender del.

Alaba la espada, con que los enemigos de la limpieza perecieron, dize que Dios se la puso en la mano, y canonizalos por zelosos, con el zelo del Señor, y a Simeon toma por patron, y auogado de su honestidad, y haziendo oracion al Señor, lo inuoca por Dios de Simeon su padre, que la vengó en los Gentiles, que la auiã violado. Pues si zelo que lleuaua tanta mezcla de mentira, y espada que yua tan ensangrẽtada en tanto engaño, defensa que tenia tanta liga de traycion, solo por ser en fauor de la pureza, de vna sola Virgen, que se violó, merecio ser alabada, y engrandecida de vna santa muger, y Simeon fue inuocado por patrono y defensor de la honestidad, no porque la amparò, mas porque la vengo, con quanta mas razon el glorioso Santiago merece el nombre de protector de la virgindad, pues a tantas virgenes libertò,

y en defensa dellas aparecio armado con la espada en la mano, destruyendo los enemigos que solian violar la pureza. Digase desta espada, que Dios se la puso en la mano, y de su zelo que se parecio con el del mesmo Dios, y quando las santas virgenes llamaren a Dios en sus necessidades, lo inuoquen por el Dios de Santiago: porque si vna tan diferente ocasion bastò, para llamarse Dios por Dios de Symeon, el libertar nuestro sagrado Apostol, a su España, no de dar vna Dina, mas ciento en cada vn año, obra tanto mas heroyca, quanto mas va de cien donzellas Christianas a vna sola Iudia, bien merece esta nueua inuocacion.

Estos sagrados Apostoles Santiago y san Iuan fueron aquellos que segun san Lucas cuenta, dixeron a Christo, que les diesse licencia para mandar venir fuego del cielo sobre los Samaritanos, que no lo querian recebir, lo qual el Señor no cõsintio diziendo, que no estaua bien vsar de tanto rigor a gente que andaua en la escuela de vn maestro tan blando de condicion, q̃ sufria otras bien diferentes injurias, lo que entonces Christo no quiso q̃ ellos hiziessen cõtra los Samaritanos, haze aora Santiago contra los Moros enemigos de la fe en fauor de los Christianos. Ellos querian que viniesse fuego del cielo en fauor đ Christo, y Christo guarda este fauor para nosotros, para q̃ ya, que en sus sieruos es perseguido, en los mesmos sea fauorecido, y ayudado *Lucæ. 4.*

Fueron estos dos hermanos llamados hijos del trueno, S. Iuã por el principio, con que començo el Euangelio que fue como vn trueno venido del cielo, y a Santiago conuino el mesmo nombre por razon de las batallas, que auia de dar, en las quales como trueno, y rayo auia de desbaratar los enemigos. El qual amparo, y proteccion no solo la experimento Castilla, mas tambien nuestro Portugal en su Ciudad de Coimbra, que en el año de Cesar de mil y ciẽto y dos, q̃ corresponde al đ Christo de mil y sesenta y quatro siẽdo Rey dõ Fernando el primero deste nõbre, en dia deste glorioso Apostol, fue tomada a los Moros, y el primer Obispo della fue don Palermo, ó como otros quierẽ vn don Esteuan, el qual como sintiesse menos biẽ de nr̃o sagrado Apostol, quãdo oya dezir del q̃ acudia y boluia en las batallas por los Españoles, llegò a dezir, q̃ el auia sabido mas de gouernar vn barco, q̃ de menear las armas. (Y por aqui echareys de ver, q̃ si los hõbres no quieren, q̃ ni aun los santos en la gloria se auẽtajen a si mesmos de quando andauan en el mũdo, mas q̃ siẽpre sean los mesmos, q̃ haran a los q̃ no son bienauenturados, mas como ellos, como quereys q̃ estos admitan q̃ se de caso en q̃ confiessen q̃ el que ayer solo sabia de remos, oy entiẽda de batallas) a este aparecio Santiago en vn cauallo blãco con vna espada en la mano derecha, y dos llaues en la izquierda, diziẽdole q̃ pa certificarle đlo q̃ el no queria creer le auia aparecido, y q̃ otro dia cõ aquellas llaues abriria la Ciudad, y la entregaria al Rey dõ Fernando, como en la verdad acontecio. Fue Sãtiago degollado en Ierusalen, y las culpas, porq̃ le quitarõ la vida, son las ordinarias por q̃ los sãtos suelẽ padecer, cõuiene a saber por ser molestos, y pesados a los malos *Quis nõ æmuliũ suũ ac videt, patitur? quis oculis in eũ potest in quẽ mẽtibus nõ potest?* dize Tertuliano. Que malo ay q̃ no tẽga a alguno por cõtrario, y q̃ viendolo no reciba mucha pena? porq̃ mal podra el malo poner los ojos en aquellos, en quiẽ ni aũ pẽsar puede. Como no se cãsarã los ojos viẽdolos, pues tãto se fatigã los pẽsamiẽtos, ni imaginãdolos. Sino q̃ Sãtiago, no era pesado, ni molesto a qualquier malo, mas a vn Rey, y este apassionado por los mayores enemigos, đ quãtos el Apostol tenia, y tãzelo so đ las ceremonias Iudaicas cõtra las quales el predicaua, que quando Cayo Caligula quiso profanar el Templo, y leuantar en el estatuas, le fue a la ma- *Tertulia. li. de Pal.*

la mano, y resistio escriuiẽdole vna carta tan llena de desengaños quãto agradecida a las mercedes passadas, resoluiendose al fin della q̃ antes le mandasse quitar la vida q̃ esperar del q̃ tal cõsintiesse, como refiere Baronio: siẽdo assi que del auia recebido grandes beneficios, y el fue el q̃ lo auia librado d̃ la muerte, y cadenas en q̃ Tiberio lo tenia, y lo auia hecho Rey, añadiẽdole la Tetrarquia de Herodes. Ved pues si mataria a vn Apostol, q̃ predicaua contra el tẽplo, quien por la defensa del resistia a vn Emperador cõ peligro de la vida. Y es de notar q̃ siendo Agripa tan sufridor de injurias propias, que predicando contra el en Ierusalẽ cierto hõbre docto y letrado llamado Simon, estando el ausente en Cesarea, diziendo q̃ merecia por deshonesto no ser admitido al tẽplo, contentandose con embiarlo a llamar para pregũtarle las culpas q̃ sabia del, y no teniendo q̃ responder mas que pedirle perdõ, y el con mucha facilidad concederselo, haziendole mercedes encima, persuadiendose q̃ a los Reyes conuenia mas blandura q̃ grandeza, y antes clemencia q̃ rigor, este mismo no perdonó a Santiago, mas se resoluio mãdarlo degollar, solo por cõplazer a los Iudios a quien se tenia por obligado. Y esta adulacion fue la principal causa de la persecucion q̃ leuantó contra la Iglesia, y principes della los sagrados Apostoles, segun lo que dize san Lucas. *Occidit autẽ Iacobum fratrem Ioannis. Videns autem quia placeret Iudæis, apposuit apprehendere, & Petrum*, habla de la segunda persecucion contra la Iglesia, que començo por la muerte de Santiago, y prision de S Pedro, las quales tuuierõ por motiuo saber Agripa q̃ en matar a vno, y prender a otro, recebiriã los Iudios grande plazer. Inuenciõ bien nueua de adular fue esta, porq̃ trabajando los vassallos por contentar, y adular a los Reyes, y procurando darles en todo gusto, hasta hazer a este fin cosas mal hechas, cometer desafueros, y matar hõbres si fuere necessario, vemos que oy vn Rey por agradar, y adular a los vassallos, haze tyranias, comete injusticias, y mata santos.

Baron. to. 1. fol. 287.

Act. 12

Y lo peor es que vuo vna temporada en q̃ durò esto, porque Herodes mãdó degollar al glorioso Bautista por no disgustar a los combidados, y este mesmo por agradar a Pilatos, q̃ le era muy inferior, hizo burla y mofa d̃ Christo en la passion. Aquis echò fuera de la corte al esforçado Dauid, por no desagradar a los Satrapas, y Dario por hazer la voluntad y gusto de sus grandes mandò echar a Daniel en el lago de los leones, y Nabucodonosor, a los tres mancebos, en el horno d̃ Babilonia. Que vn sudito por contentar a su Rey haga cosas mal hechas, y Pilatos por no caer de la gacia de Cesar, condene a Christo a muerte, malo es, mas que el Rey haga tyranias, y Exorbitancias por cõplazer al vassallo, es maldad que ninguna sombra de disculpa tiene. Bien parece que el Rey en las cosas justas y santas, y de buen gouierno procure y haga lo possible por dar gusto a los vassallos, mas que por contentarlos en las illicitas, y injustas, haga descõciertos, cometa crueldades, y mande degollar a vn Santiago, es esso andar todo al reues, y el rey ser el pueblo, y el pueblo ser el Rey. Ved quanto haze desatinar el desseo de mandar, que vn hombre que sufre injurias propias, mata hombres santos en agradecimiento de consentirle los Iudios que se le concediessen las honras, y jurisdiciones agenas. Auia Agripa poco antes venido de Roma con poderes nueuos, sobre lo Secular, y Eclesiastico, como era el templo, y Sacerdocio, y las demas cosas pertenecientes a esto, auiã los Iudios consentido y venido en esta nueua jurisdicion, por fiesta quiso gratificar a los cõsentidores, matãdoles a Sãtiago a fin de con la muerte del inocente pagar injusticias a quien merecia la muerte por consentirlas.

Fue eſte glorioſo ſanto el primer martyr entre los demas Apoſtoles, a los quales ſiruio de exemplo para el martyrio, y Dios ſe lo dio a ellos, para que del aprendieſſen a morir. Vnos ſantos vuo, que Dios nos propuſo para darnos exẽplo de paciencia, otros d̄ deſprecio, otros q̄ enſeñaſſen a llorar, y otros a hazer penitẽcia: pero Santiago fue el ſanto q̄ Dios eſcogio para enſeñar á perder la vida por el, aun a los meſmos Apoſtoles, que auian de dar exemplo a todos. Y dado que ſan Eſteuan fue primero martyr que Santiago con todo la muerte deſte, le lleuò la ventaja en ſer mas ſolemne, y decretada con mayor eſpacio, y por perſonas de mayor importancia, porque ſan Eſteuan fue apedreado por el pueblo leuantado y furioſo: mas nueſtro ſagrado Apoſtol con conſejo tomado muy de eſpacio por vn Rey, y ſiẽdo ſu muerte traçada muy de ante mano, por dõde queda claro que la primera muerte dada ſolemnemente fue la de Santiago, y el primer martyr muerto por conſejo fue el. Las culpas porque lo degollaron, no con cuchillo mas con eſpada, que entre los Romanos era afrenta: como afirma Plutarco, fueron las que de Eſpaña lleuò, la predicacion que aca nos hizo, los infieles aunque pocos que dexò conuertidos, el Templo que a la madre de Dios edificò en Zaragoça, los milagros que obrò, la deuocion de la Virgen que introduxo, y a eſtas ſe juntaron otras cometidas en Ieruſalen; como fue confundir los Magos Hermogenes, y Fileto con todas ſus mentiras, y falſedades, que eſtos ſon los ſantos y las virtudes que el mundo trae ſobre la cabeça, porque tambien el remeda, y contrahaze a Dios, en tener ciertos fauorecidos, y regalados que ſon las niñas de ſus ojos, y quien les toca en ellas, á ellos agrauia. Tales ſon los mundanos, que deuiendo venerar a quien les quita del mundo a los falſos y mentiroſos, deſtos ſe da por agrauiado y los tiene por enemigos mortales. Dichoſa Iudea, y Samaria donde eſte glorioſo ſanto predicò. Dichoſa Ieruſalen donde murió, y fue conſagrada con ſu precioſa ſangre. Dichoſa Eſpaña, en la qual por eſpacio de cinco años predico, y mucho mas dichoſa Compoſtela que aun oy lo poſſee, y con mucha razon aſsi llamada: que quiere dezir, *Campus ſtellæ*, Campo de la eſtrella, por la que en ella aparecio quando los dicipulos deſte glorioſo ſanto lleuauan ſu ſagrado cuerpo, como quien moſtraua el campo en que ſe auia de eſconder aquel rico teſoro, porque aunque las otras partes de Eſpaña, fueron con eſte glorioſo ſanto dichoſas, Compoſtela tuuo con el mayor eſtrella. Aparece eſtrella a los Magos, que vã a buſcar a Dios, y aparece otra a quiẽ trae vn Apoſtol ſuyo. Vna mueſtra a los Magos donde hallaran al Dios que buſcan, y la otra enſeña a los dicipulos donde depoſitaran el ſanto que traen, la de los Magos daua, y eſta pedia. Los Magos traen myrra para el oficio de la ſepultura, y en ſeñal de la muerte, y eſtos dicipulos traen vn cuerpo, que injuſtamente fue muerto, y merecia ſer honroſamente ſepultado, y en quien vuiera ſido bien empleada la myrra trayda por Reyes, y no ſer perſeguido dellos, como eſte glorioſo ſanto lo fue aſsi en vida, como deſpues de muerto. La buena eſtrella fue de los Magos, pues les deſcubrio a Dios, y eſte cuerpo del glorioſo Santiago fue la eſtrella de Eſpaña, pues ſe le vino a entrar en caſa tan grande teſoro, guiado por vna ſeñal del Cielo.

Plutarc. in Artaxerſe.

Math. 2.

TRA

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta del glorioso Euangelista san Iuan.

DISCVRSO PRIMERO.

Dixit Iesus Petro: Sequere me. Ioann. 21.

EL Bienauẽturado padre S. Pedro Chrysologo, a proposito đ Dios nacido en carne, y de la paz que los Angeles en la noche đ su nacimiẽto anunciaron a los pastores, refiere q los antiguos pintauan la concordia en trage de muger, la qual estaua abraçando por detras a aquellos, que de antes eran enemigos, y diferentes, para mostrar que tenian ya vn solo querer, y eran vna mesma cosa en el amor, y en la voluntad, sin auer alguna diferẽcia, ni aun en los pareceres. Donde queda claro que pues nos vemos estar juntos y apretados en los braços de la Virgẽ nuestra Señora al niño Iesus en cuyo supuesto diuino estauan vnidas la naturaleza diuina, y la humana, la pureza de la diuina magestad y nuestra miseria, la grandeza de Dios, y la baxeza de los hombres (todo lo qual el amor diuino vnio entre si cõ el inuiolable vinculo de la vnion hipostatica) entendamos que tambien estan cõcordes entre si, acerca de nosotros, la justicia, y la misericordia diuina, y son hechas pazes entre Dios y nosotros, para que en los coraçones de los hombres viua el amor del cielo, y reynẽ en la tierra las leyes, y pareceres deste Señor. *Audiã quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam: & super sanctos suos, & in eos qui conuertũtur ad cor, vel qui non conuertuntur ad stultitiam.* Habla Dauid en nombre de la Iglesia nueua, y de los fieles hijos suyos, y dize: con grande gusto y alegria entrarẽ a hazer conciertos con Dios, y cõ mucha facilidad vendre a qualquier partido que el quisiere, y acetare todas las condiciones, y capitulaciones. *Quoniã loquetur pacem*, por quanto todas se ordenan y endereçan a paz y a amistad para aquellos, con quien Dios quiere vsar de su misericordia, librandolos đ la guerra campal de los vicios, en q̃ andauan y de que siẽpre salian vencidos. *Et non cõuertuntur ad stultitiam.* La suma, y sustancia deste pacto y concierto entre Dios y los hombres, hecho en las entrañas de su madre, y ya aparecido en sus braços consiste en boluer sobre si los hombres, y no aficionarse đ nueuo a las ignorancias y locuras passadas que fueron la causa de toda la discordia, y esto debaxo de pena de que Dios humanado, que para todos viene pacifico, para los tales vendrà guerrero, y ordenara vna nueua guerra, mas cruel que la passada, contra aquellas almas, que con tanta paz, no se hiziere de concierto, y leuantaren contra los vicios, con quien hasta aora anduuieron en braços. *Fontem gratiarum abyssum iuditiorum*, llama Guerrico Abad el nacimiento de Christo nuestro Señor, por quanto a los que del se aprouechan, es vna fuente de todos los bienes, y por el contrario a los que della vsan mal, es vn abysmo de condenacion, donde los males no tienen fondo: *In cuius natiuitate, qui conscientiam habet puram, dulcius gaudet, qui miseram, attentius timet.* Dize san Agustin

Chrysol. ser. 149.

Psal. 84.

Gue. Abbat. ser. 1. de Nati. Christi.

Au. ser. 3. de Na. Domini.

gustin, que assi como no ay bien alguno que no se pueda prometer de Dios vn alma, que sabe estimar la merced que recibio en ver a Dios hecho hombre, assi no ay mal que no deua temer quando viere que ni aun el ponerse Dios en tal estado basta para rendirla y acabar con ella que aborrezca quanto el vino a desterrar del mundo, y le parezca bien lo que truxo del cielo para introduzir, y plantar en la tierra.

Y por tanto cō razon la Iglesia quādo celebra a Dios niño en los braços de la Virgen, y recibiendo la leche de sus purissimos pechos, nos representa a san Iuan hecho niño en los braços de Christo, ya hombre perfeto, y con la boca en su diuino pecho, para beuer todos sus secretos, pagādole el Señor al salir del mundo, el recibimiento, y acogida y tratamiento que su sacratissima madre le auia hecho al entrar en el. Porque si Christo quando niño en los braços de la Virgen, representaua nuestra paz, venida del cielo san Iuan en los braços de Christo està tomādo possession por nosotros. Ni esto es nueuo en el, porque si quando Christo en la cruz lo dio por hijo a la Virgen, en el nos daua a todos tambien por hijos suyos, y acetandola, y recibiēdola por suya, tomò tambien possession por nosotros de madre nuestra: que mucho es que quien auia tomado por nosotros possession de la madre, la tomasse tambien del hijo, y de la paz que cōsigo truxo, y en aquellas vltimas despedidas nos dexo por herencia: *Pacem* Ioan. 14. *meam do vobis, non quomodo mundus dat, ego do vobis.* El mundo otorgaos paz para que la tengays con los vicios, y hagays cō ellos de aparceria guerra a las virtudes: mas la paz que yo os dexo, es para que la tengays con estas, con que hasta agora andauades en enemistad, y hagays guerra a los pecados, de los quales erades amigos.

Y assi la cabeça del glorioso S. Iuan que el Euangelio nos representa recostado en el pecho de Christo, es señal de la conformidad, que hasta nuestro entendimiento deue tener con la diuina voluntad, y està aquella sagrada cabeça prometiendo que ni aun para entender tendremos jamas, querer alguno, sino es lo q̄ Dios quisiere. *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Canti. 8. Aconsejaua el diuino Esposo al alma santa, que sellasse su coraçon con su amor, para que no quisiesse a otro mas que a el: san Iuan haze mas, y promete por nosotros, que llegando su cabeça al diuino pecho, està assegurādo, y prometiendo al Señor, que no solo nuestra voluntad, mas ni aun la potencia del entendimiento, donde està toda la rayz de la libertad, querria entender sino aquello de q̄ el Señor, fuesse mas seruido, y contento.

Por donde me parece que el mejor modo de engrandecer nuestro Euangelista, es mostrarlo pequeño, y imitador de Christo niño a los pechos de su madre: porque si la excelencia deste santo consiste en ser amado de Dios, el ser tal depēde de ser niño en la inocencia: porq̄ esto q̄ es tenerse vn alma en poca cuenta y a precio, es tener la Dios en mucha estima, y es como vnas balanças que quanto mas vna va a lo baxo, tanto la otra sube hazia arriba: ni ay mejor remedio para que subamos en la opinion de Dios, que decender por la propia: porque aquellas almas estima Dios mas, que se tienē en menos cuenta, y aquellos en el parecer de Dios son los grandes, que se tienen por pequeños. Y assi en estas palabras, aconseja este dotor a nuestras almas, que si queremos ser amados de Dios, como vn Euangelista lo fue, y si desseamos ser preferidos a los demas, y lleuar la gala y prima de los regalos particulares, y extraordinarios fauores, hasta llegar a recostarnos en Christo, nos esmeremos en esta santa niñez y sencillez de costumbres. Isai. 66.

Ecce ego declinabo ad eum quasi fluuium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriā gentium, quam sugetis: ad vbera portabimini, & super

& sup er genua blandientur vobis: quomodo si cui mater blandiantur, ita ego consolabor vos, & in Ierusalen consolabimini. Algunas vezes sucede el yr vnos rios por vna parte, y echarlos por otra, y otras vezes ellos mesmos crecen, y se esplayan por todos los campos vezinos, y los hazen fertiles, habla pues Dios con la Iglesia trasladada de la Synagoga a la Gentilidad, y dize que las auenidas, y creciẽtes de la gracia, y bienes espirituales, que solian manar por Iudea, el las echaria por las Gentes, y que a estas trataria con aquel regalo, y particularidad, con que de antes trataua a los Iudios, à los quales el traya amparados en sus alas, como el Aguila a sus hijos, haziendoles oficio de ayo, y de ama, que trae la criatura al cuello, y en los braços, conforme al lugar de

Oseæ. 11. Oseas, quando dize: *Ego quasi nutricius Ephrain portabam eos in braquijs meis.* Si

Cyril. Alexandr. in Isaiã. no que estos fauores promete Dios por Isayas à los pequeños. *Paruuli illorum in humeris tollentur.* Como lee Cyrilo Alexandrino, porque a solos estos que se tienen en poca estima, y son niños en su opinione, haze Dios esta promessa d tratarlos como tales, y lleuarlos en sus braços, seruirles de arrimo, y traerlos a los pechos, como hizo al humilde san Iuã, en el qual el Señor començo á exercitar este fauor, y en el nos puso en possesion del. Sino que aquello que se promete à los Santos por encarecimiento, el posseyo en la realidad por mas humilde. Lo qual bien se echò de ver, pues teniẽdo muchas cosas por donde se pudiera dar a conocer, y pudiendo referir los seruicios que auia hecho, solamente se da a conocer por las mercedes que auia recebido, en ser amado, y auerse recostado en el pecho del Señor, siẽdo participante de sus secretos.

Y assi viene muy a proposito, de S. Pedro q̃ va tras Christo, tratar de san Iuan recostado en el pecho del mesmo Señor, porque como en el descanso con que san Iuan estaua en el regaço y pecho de Christo, esté representada la gloria de los bienauenturados, y en el seguimiento de san Pedro el trabajo, con que los justos que son caminantes y viadores la deuen alcançar, es necessario para llegar al descanso del vno, que preceda el seguimiento

Au. tra. 124. in Ioann. del otro. *Duas vitas sibi diuinitus prædicatas, & commendatas nouit Ecclesia, vna in labore, altera in requie, vna in via, altera in patria; vna in opere actionis, altera in mercede contẽplationis, vna cum hoste pugnat, altera sine hoste regnat.* Dize san Augustin, que à vnos hombres hizo Dios para ser solamente, y otros para que representassen: assi como en los dos hijos de Abrahan figurò los dos Testamentos, Iacob, y Esau representaron los dos pueblos, Iudayco, y Gintilico: las dos hermanas Marta y Maria, fueron ambas, figura de la vida actiua, y contemplatiua: ni mas ni menos escogio Dios a estos dos Apostoles san Pedro y san Iuan, para que retratassen en si las dos Iglesias, san Pedro la militãte, y san Iuan la triunfante, san Pedro la vida, que los Santos en este mundo lleuan, la qual consiste en vn cõtinuo seguimiento, que cuesta mucho trabajo, y no cansa menos, por quanto el obrar bien, es forcejando, y la vida del justo es vna continua milicia y contradicion, la qual està significada en el *sequereme* dicho á san Pedro, empero la vida descansada de la patria, donde las almas no tienen mas que hazer que amar a Dios, y contemplarlo, y reynar sin contradicion alguna, està retratada en el *Sic volo eum manere* (dicho por san Iuan) y en el recostarse en el pecho de Christo. Ved pues que virtudes põdria Dios en san Pedro, que auia de ser el retrato de qualquier merecimiẽto, con que se auia de alcançar la gloria, y considerad los regalos, fauores, preuilegios y essenciones, que Dios haria a vn santo, que el hizo de proposito, para que fuesse vn retrato de la bienauenturança.

Los otros santos, por santos que sean,

representen la vida, y la Iglesia aca de la tierra, mas san Iuan el estado glorioso del cielo. *Vna bona est, sed adhuc misera; altera melior, & beata;* añade san Agustin, hablando de las dos vidas, de las quales vna dellas, no obstante que tiene muchas verdades, con todo no le faltan algunas miserias, y imperfeciones, està representada en vn san Pedro, a quien ellas tambien no faltaron, como fue el desconfiar en la mar, la impaciẽcia dl echar mano en el huerto, la poca cõsideraciõ en q̃rer quedarse en el Tabor, el negar en casa de Cayfas, y de Anas, el huyr al tiempo de la passion: pero la vida de la gloria, que los bienauenturados posseen, sin dessossiego alguno està figurada en vn sãto, que quando todos estàn inquietos, oyendo dezir que vno dellos auia de ser traydor, el està durmiẽdo al pecho de Christo, ó por mejor dezir arrebatado, y eleuado en su amor, y contemplacion, y quando los demas condiscipulos huyen, el sin temor està al pie de la cruz, y quando los mas dellos pierden la fe, el entonces està mas firme en ella.

Idem.

Mandó Dios a Moyses le hiziesse vn Tabernaculo, donde assistiesse, el qual era repartido en dos partes, como particulariza san Pablo, vna dellas de diez codos, la qual significaua la Iglesia triunfante, la otra q̃ era de veynte codos, representaua la militante, como dize nuestro padre santo Tomas. *Tabernaculum enim factum est primũ, &c. Post velamentum autem secundum, Tabernaculum.* Los materiales de que este Tabernaculo estaua hecho, eran oro, plata, y la mas preciosa madera, que auia, las cortinas todas de grana, y purpura, y de otros paños riquissimos: sino que aquella parte que se llamaua: *Sancta Sanctorum:* tenia desto lo mejor, assi porque lo que era representado por ella era lo mas noble, como tambien por ser las cosas que tenia en si de mas importancia, conuiene a saber la arca del Testamento, donde estaua el Mana, la vara de Moyses, y las tablas de la ley, sobre la qual arca estaua el propiciatorio entre dos Cherubines teniendo a la otra parte quãdo mucho no mas que el candelero, de oro, el Altar en que se encẽdia el Timiama y la mesa de oro, en que se ponian los panes de la proposicion, cada vno de los quales tenia encima vn poco de incienso en vna patena, que se quemaua por razon del mal olor nacido de las carnes de los animales, que en el sacrificio se quemauan, y en esto se parecia mucho este Tabernaculo con la Iglesia militante, y con la vida presente, a quien no faltã imperfeciones, significadas por el mal olor, el qual tenia necessidad de que se quemasse incienso que lo venciesse.

Exo. 26. Heb. 9.

D. Tho. in cap. 9. Hebræo.

Digo pues que si Dios adornó de todo lo mejor que auia en el mundo vn tabernaculo hecho en la tierra, solo porque vna parte del era figura de la Iglesia militante, y otra por serlo de la triunfante lleuandose vna ventaja a la otra en la obra, cõforme a la significacion de cada vna, ved que virtudes pondria Dios en el alma de san Pedro, que el hizo para que fuesse vn tabernaculo animado que representasse la vida de los justos, en quanto andan en la tierra, y que priuilegios, regalos, excelencias, y fauores haria a vn san Iuan, que el de proposito hizo para q̃ fuesse vn retrato de la gloria de los bienauenturados en el cielo. En san Pedro mas anciano, ponga Dios, como en tabernaculo mayor la luz de la predicacion, significada por el candelero con que instruya las almas en el camino de la saluacion: ponga el pasto espiritual para las ouejas que le encomendaron, significado por la mesa de la proposicion, la honra del martyrio de la cruz, en que se sacrifique, y abrase en amor, significado por el altar, dõde el Timiama se quemaua, ponga en el el incienso de las lagrimas, penitencia, y arrepentimiento, con que se perfumen las inpesfeciones, que tuuo los

yerros que cometio, que correspondẽ al mal olor, nacido de las carnes que se sacrificauan: mas en san Iuan Euangelista, mas moço, ponga Dios como en tabernaculo mas pequeño en la edad, el comun propiciatorio, la Virgẽ asi le llama Cretense: *Commune mundi propiciatorium*, el arca del verdadero Testamento, entregandole su propia madre dõde estuuo encerrado por espacio de nueue meses el verdadero Manà venido del cielo, y el mesmo Legislador, y la vara de la diuina virtud embiada de Syon para señorear, y rendir con ella a sus enemigos, sin auer en ella ningun defeto que tenga necessidad de incienso, finalmente sea vn Tabernaculo que represente la gloria, como san Pedro la Iglesia presente, y mas haga en la Iglesia la figura de vno de los Querubines, que en el propiciatorio estauan, quando el Señor puesto en la cruz, hecho medianero nuestro, estuuere boluiendonos propicios a su Eterno Padre, para que la Virgen nuestra Señora de vna parte de la Cruz y san Iuan de la otra esten haziendo el oficio de los dos Querubines, que estauan en el antiguo propiciatorio, que fue figura deste de la ley de gracia.

Cret. ser. de Asũp.

Exo. 25.

De los quales Querubines refiere Arias Montano ser tradicion de los Rabinos, que vno dellos tenia parecer de hõbre, y el otro de muger, lo qual si fue asi, quedaua la representacion mas al viuo, y en esta tabla de oro donde los Querubines estauan, estaua retratada la cruz, la qual de vna parte tenia a san Iuan, significado por el Querubin, que tenia parecer de hombre, y de la otra la Virgen figurada por el otro Querubin, q̃ tenia parecer de muger: y ambos al pie de la cruz sean los dispẽsadores de todos los bienes, que della procedieron. Sea vn san Iuan vn cielo abreuiado a diferencia del hombre, que es vn mundo pequeño, sea virgen con las virgenes, confessor cõ los confessores, martyr con los martyres, Euangelista con los Euãgelistas, Apostol con los Apostoles, Profeta cõ los Profetas, rematandose todo en la prerogatiua de amado, y recostado en el pecho de amor, y alli estê posseyendo la certidumbre del amor de su Dios, sin temer de ser embidiado como no lo son los santos, que estan viendo a Dios como es en si.

Arias Montan. tra. de taber. ca. de propitia.

DISCVRSO SEGVNDO.

Sequere me.

MAS boluiendo a san Pedro ya como se aya de entender este su seguimiento, la causa fue q̃ estaua Christo Señor nuestro assentado con sus dicipulos, quando pregunto a san Pedro si lo amaua mas que todos, y como el Señor repitiesse la mesma pregunta, pareciole a el que aquella repeticion significaua que el amor no seria en el de dura, principalmente que auia faltado en la promessa passada en semejãte materia, negandolo tres vezes, a lo qual el Señor acudio, diziendole, que no se entristeciesse, porque su amor no seria como el passado, antes perseueraria hasta dar la vida por el. *Cũ esses iunior cingebas te, & ambulabas ubi volebas: cum autem senueris, extendes manus tuas, & alius te cinget, & ducet quo tu non vis.* En las quales palabras le prometio Christo que moriria por el, y en la extension de las manos profetizò la muerte de Cruz y por ventura que alli los emplazo a todos para aquella altissima aparicion en Galilea, que fue la mas solemne de todas, y començando a andar dixo a san Pedro: *Sequere me*, en el qual seguimiento corporal se entendia el espiritual por la imitaciõ de las costumbres, como si dixera, dize Teofilacto: *Imitare mores meos*, y en particular en lo que tocaua al oficio de apacẽtar las ouejas, que le dexaua encomendadas, como explica san Chrisostomo diziendo: *Sequere me, & mittam te in ouium mearum possessionem.* Y esto hasta llegar

Ioan. 21.

Theophi. in Ioann.

Chry. ibi.

gar a dar la vida por ellas, para alcançar assi la gloria por medio de otra cruz semejante a la en que el auia padecido, como declaran Leōcio, Beda, y en particular san Augustin, diziendo: *Sequere me in cælum per crucem.* Y juntando todas estas exposiciones, fue como si dixera el Señor a san Pedro, dicipulo mio quiero que me sigays, y me imiteys: y no de qualquier manera, mas en la muerte de cruz, para que el pasto de las ouejas, que os encomiendo, os cueste lo que me costò a mi: y no ayays miedo que dexe de suceder esto, como os lo digo, porque yo hare que vuestro amor tenga la perseuerancia, que hasta aora le faltò, de lo qual ya a procedido vna grāde señal en vos, por que assi como a poco que estando vos en el mar, y yo en la tierra, entrastes en el agua tras mi, hasta llegar a la playa, sin que flaqueassedes en medio del mar, como otra vez hizistes, assi en el oficio de la predicacion, os aureys de manera, que passando por todas las tribulaciones, hasta morir en vna cruz, llegeys a la gloria, donde os voy a esperar.

Leōtius Bedda. Au. tra. vltim. in Ioann.

Este fue el seguimiento, que Christo encomendò a san Pedro, a imitaciō de la vida, y de la muerte, por quanto en frasé de la Escritura, lo mesmo es seguir a alguno, y andar con el, y tratarlo, que imitarlo conforme al verso de Dauid: *Beatus vir, qui non abijt in concilio impiorum,* dōde san Epifanio lee: *Beatus vir, qui non ambulauit cum impijs, idest non est secutus concilium impiorum.* No de otra manera, seguir a Christo, y andar con Dios, es lo mesmo que imitarlo, conforme a lo que la sagrada Escritura dize de Enoc: *Et ambulauit Enoch cum Deo, idest Deum secutus est:* Lo qual se haze no con los passos de los pies, mas con los del alma que son las santas virtudes. *Ambulat cum Deo non solùm, qui pedibus sed qui animi affectibus eum sequitur, & qui legi diuinæ tanquam regulæ cuidam voluntatem suam conformat,* dize san Cyrilo Alexandrino. Y en este sentido ponen los Teologos, como dize santo Tomas nuestro padre, en Dios vnas virtudes, que se llaman exemplares, en quanto todo el exemplo de nuestras obras virtuosas preexiste en Dios como las demas razones de todas las cosas: por donde vino a dezir san Augustin: *Oportet autem quod anima aliquid sequatur ad hoc vt possit ei virtus innasci, & hoc Deus est: quem si sequimur, bene viuimus* que para que nuestras almas puedā hazer alguna cosa bien hecha, en orden a nuestra saluacion, conuiene tomar el exemplo de alguno, a quien imiten y este a de ser Dios, en cuya perfecion consiste la perfecion de la vida, y fundado Iob en estas virtudes exemplares, que ay en Dios, como auemos explicado, dezia: *Vestigia eius secutus est pes meus.* Entendiendo por pisadas diuinas, las virtudes exemplares, que en ella preexistē, para que regulemos nuestra vida por la diuina, y nuestras costumbres las confiramos y conformemos con las diuinas, para lo qual no son necessarios los pies, donde estan las potencias de nuestra alma, que le siruen de lo que los pies al cuerpo: *Fixus in Cruce erat, & in ipsa via ambulabat ipsa via charitatis. Pater dimitte illis. Si ergo didiscer is orare pro inimicis tuis, ambulas viam Domini* Dize san Augustin. Que enclauado estaua Christo en la cruz, y alli crucificado, andaua, y corria, por el amor delos enemigos, rogando por ellos, para enseñarnos que el seguirlo a el, y imitarlo no dependia de los passos de los pies, ni del obrar de las manos, pues las suyas enclauadas estauan, mas del amor que lo obligaua a interceder por los que lo crucificauā, y que todos aquellos que hiziessen lo mesmo, lo seguian, y andauan con el.

Psalm. 1. *S. Spagn.* *Genes. 5.* *Cyril. Alex. in c. 6. Ioann.* *Aug. li. meritis. Ecclesiæ.* *Iob. 23.* *Aug. 1. Ioann. 2. tracta. 1. Luc. 23.*

En este sentido manda Christo a S. Pedro que lo siga en el amor de las ouejas, hasta morir por ellas, y rogar por aquellos que lo pusiessen en otra cruz. Acordose el Señor de aquella disputa que entre el, y san Pedro auia auido

uido, quando porfiaua que lo auia de seguir hasta morir por el, y el Señor a afirmarle que por entonces no estaua capaz de seguirlo. *Quare non possum te se qui modo? Animam meam pro te ponam. Animam tuam pro me pones? Amen amen dico tibi: Non cantabit gallus donec ter me neges.* Lo qual ponderando Ruperto Abad, dize: *Huius concertationis Dominus benigne meminit, dicens: Sequere me.* Dicipulo mio, acuerdome que os pusistes en disputa cõmigo, que me auiays de seguir hasta morir por mi, a lo qual yo os respondi que por entonces no estauays capaz, replicastes, que lo estauays, a lo qual os insté, diziendo que no solamẽte por entõcesno me auiays deseguir, mas q̃ tres vezes me negariades, con todo vos a dezirme: *Etiam si oportuerit me mori tecum non te negabo.* Aora ya que negandome tresvezes, me hizistes verdadero, esrazon que mandandoos que murays por mi, os haga tambien verdadero a vos y aunque no en el tiempo que vosporfiauades, sea en el amor y muerte que me prometistes: *Sequere me*: Seguid mis pisadas, en apacentar mis ouejas, que ellas os lleuaran a la muerte de la cruz, a donde yo llegue,

Ioan. 13.

Ru. Ab. in Ioã. 21

Amb. in Ps. 118. serm. 14.

Ostendit ei lucernam, quam deberet sequi Dize san Ambrosio, que dezirle que lo siguiesse, fue acordarle y hazerle saber que lo yua alumbrando delante, y siruiendo de vna antorcha encendida, para que no tropeçasse. Beneficio fue este, al qual Dauid atribuya assi los bienes que hazia, como los males de que escapaua, diziẽdo: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* Sino que Dauid no tuuo esta luz tan expressa y clara como los de la ley de gracia: porque alla la ley era la que alumbraua, mas a nosotros el mesmo Legislador en persona con su vida, y exemplo nos alumbrò, ni quiere de nosotros que hagamos sino lo q̃ le vimos hazer a el.

Ps. 118.

In hoc vocati estis, quoniam Christus passus pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius. Dize el mesmo san Pedro en vna de sus epistolas que somos todos llamados a la fe, para que veamos padecer a Christo y tomemos exemplo del, y para despues seguirlo, no por algun camino nueuo, mas ya trillado, y lleno de sus pisadas y aũque a todos los fieles sea impuesta esta obligacion, particularmente lo es a los pastores, y desto soy yo buen testigo, porque quando Christo me hizo pastor assi me lo encomendo, que me acordasse lo lleuaua delante para imitarlo. *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*, dixo Dios a Moyses despues de auerle declarado y señalado muy por extenso las particularidades que el tabernaculo auia de tener. Quiero dize Dios, q̃ no solamente atendays a lo que os digo, mas a lo que os mostré, porque las palabras, con que osencomiendo la fabrica del tabernaculo, pueden ser menos de las necessarias, ó vos las entendereys menos bien, por donde remito me a la traça, donde està todo, por ella os gouernareys, ved bien el exemplar que se os mostró, el modelo que se os dio, y la traça que se os hizo, y esta seguid.

2. Pet. 2.

Exo. 25.

Esto mesmo encomienda Christo á san Pedro, en el, *Sequere me*: que en el apacentar de las ouejas, mire y repare en su vida y proceder, considere el exemplo que le auia dado en la passiõ, y principalmente en el monte Caluario, donde rogaua al Padre por los que le auian crucificado, y como ni las afrẽtas de la cruz, la agonia de la muerte, y las blasfemias de los Fariseos lo diuirtieron y apartarõ del amor delos hombres. Este exẽplar dado por Christo en el monte Caluario explicò Nazianzeno diuinamente, quando dize: *Si ad Herodem ductus fueris plerumque ne verbum quidem vnum respondeas: Si flagello cæsus fueris, quæ super sunt inquire: fel gusta propter gustum, aceto vtere, sputa, flagella, alapas & colaphos accipe, abiis, qui ludibrio veritatem habent, adorare, simul in humare, vt simul quoque reuiuiscas.* Pedro quereys

N zi. in Natiuit. Christi.

ser

ser buen pastor, mirando la passion de Christo, y al monte dõde espiró, y alli vereys los exemplos de los pastores, y si os lleuaren delãte vn Neron, como otro Christo delante de Herodes, no respõdays palabra por mas que os pregunten, como el Señor hizo, si os açotaren, como los Principes delos Sacerdotes, y los del Cõsejo hizieron en los Actos d̃ los Apostoles, no os cõtenteys con esso, hazed por prouar la hiel, y beuer el vinagre dela Cruz, procurad las bofetadas, q̃ dieron a Christo, y los escarnios, y mofas que del hizieron, no se os escape, el poner vna corona, y quando no fuere de espinas, sea hecha de vuestros cabellos, a imitacion dela d̃ Christo, como cuẽta san Germano q̃ os hizieron los Gentiles cortandoos los a manera de corona de espinas, y lo que ellos os hizieron por afrenta, conuertidlo vos en honra, mandando os de ay adelante afeytar de la mesma manera: ni pareys en la corona, mas procurad ser adorado por juego y burla, como Christo lo fue, finalmente no pareys hasta q̃ os pongan en vna cruz, y murays en ella como Christo, y seays con el sepultado, para que el *Sequere me* sea perfeto, la obra salga a medida del desseo de Dios, y diga con la traça exemplar, y modelo que el en si osmostrò en el monte Caluario.

S. Germ. in liturg. D. Chry.

Estaua el mundo lleno de pastores, que en el apacentar delas ouejas se seguian a si, y se gouernauan por lo que mas les conuenia a ellos, y no a las almas, y en tanto tratauan dellas, en quãto importaua a ellos para sus intereses, conforme al capitulo treynta y quatro de Ezechiel, donde se da quexa de los pastores diziendo: *Pascebant pastores semetipsos, & greges meos non pascebant.* Y si imitauã a algunos en el apacentar, eran otros tan malos como ellos, que no tratauan sino de la leche de las ouejas, para beuerla, de las carnes, para comerselas, y de la lana para vestirse, y no de las almas para saluarlas, quitando del todo los ojos del diuino pastor del cielo; y de aquellos primeros, y antiguos pastores, cõ que el dio principio a su Iglesia, conforme a los diferentes estados, que tuuo, segun la calidad de los tiempos: en este passo trata d̃ reformar esto, y restituyr la Iglesia en este particular a aquel estado primero, para que assi como aquellos gouernadores antiguos aca desde la tierra seguian, y imitauan a Dios, que estaua en el cielo, los de la ley de gracia imiten, y sigan a Christo venido del cielo a la tierra en persona a enseñarles esto, como Dios lo auia prometido por Isayas, quãdo dixo: *Et restituam iudices tuos, vt fuerunt prius, & consiliarios tuos sicut antiquitus: post hæc vocaberis ciuitas iustis vrbs fidelis.* Que gouernadores antiguos, y consejeros primeros son estos, a semejança delos quales promete Dios hazerlos nueuos d̃ su Iglesia? Gouernador biẽ antiguo, y restaurador del mundo fue Noe, del qual dize el Eclesiastico: *Testamenta sæculi posita sunt apud illum ne deleri posset diluuio omnis caro.* Quiere dezir q̃ la muerte vniuersal del mũdo quedó Noe por su heredero, para que no se acabasse del todo, mas en el quedassen las ciencias, y los principios de las artes, y el conocimiento de Dios, y las demas virtudes, con las quales el auia de dar principio a otro mundo nueuo. Y para que esto se hiziesse mejor escogio Dios en el vn hombre cuya vida fuera vna continua imitaciõ de la diuina, y vn perpetuo temor de Dios, que lo obligaua a no quitar los ojos del. Esto quiso dezir la Escritura, quando hablãdo del, dize: *Noe vir iustus, atq; perfectus in generationibus suis; Cum Deo ambulauit:* donde la palabra *ambulauit*, es la razon de dezirse de Noe que auia sido justo, y perfeto, porque andaua siempre con Dios, que es lo mesmo q̃ dezir siguiolo, y imitolo, y hizo por agradarle, y tenerlo de su parte fauorable, no solo por escapar del vniuersal diluuio, mas para que fiasse del la conseruacion del mundo, con obligacion de dar principio

Eze. 34. *Isaiæ. 1.* *Eccl 44.* *Genes. 6.*

Paraphr. Hierony. Caietan. plo a otro mejor. Y la parafrasis dize asi: *In timore Dei ambulauit.* San Ieronymo, *Vestigia Dei secutus est*, y Caye-tano. *Iuxta formam iustitiæ diuinæ, iurisque diuini ambulauit.* Como si dixera hizo Noe vna vida diuina, y esta fue vn temor de Dios continuo, que lo obligaua a jamas apartarse del, antes a que le anduuiesse acechando la voluntad, para conformarse con ella: y asi viuia de manera, como quien traya a Dios delante de los ojos. Ni era necessario menos a vn hombre, que auia de dar principio a la reformacion, y aumento del nueuo mundo, despues de muerto el antiguo, para que de Dios aprendiesse a reformarlo.

Gouernador antiguo fue Abraham, que Dios escogio para padre de la Fe, en orden a lo qual le mandò Dios que Gen. 17. en todo lo siguiesse y imitasse. *Ambula coram me, & esto pefectus, idest, sequere me.* Porque no conuenia menor seguimiento, y imitacion, a vn hombre que auia de enseñar a conocer a Dios, y a creer en el a sus decendientes, conforme Gen. 18. a lo que Dios dixo del: *Scio enim quod præcepturus sit filijs suis, & domui suis, post se, vt custodiant viam Dimini, & faciãt iudicium, & iustitiã.* Pastor era de los antiguos, y reformados Dauid, al qual Dios escogio de andar tras de las ouejas irracionales, para gouernar las racionales de los hombres, conforme al Psal. 77. verso del Psalmo: *Et elegit Dauid seruũ suum, & substulit eum de gregibus ouium, de post fœtantes accepit eum, pascere Iacob seruum suum, & Israel hæreditatem suam, & pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Y dado que Dauid quando apacentaua el ganado, de todas las ouejas tenia mucho cuydado, con todo vsaua de particular prouidencia con aquellas que estauan preñadas, para de quando en quando lleuarlas acuestas, y tomar en los braços los corderitos q̃ pariessen: y quien de los brutos tenia tanto cuydado, ved el que tendria de los hombres, en entregandoselos Dios nuestro Señor para gouernallos. El pasto que les daua era de la entereza de las costumbres, tanto mas faciles de persuadir, quanto mayor era la senzillez del padre, a quien obedecian, que los regia con tanta prudencia, que no auia en todas las leyes, que ponia, ni vna sola que no fuesse muy justa, y considerada.

Pero el remedio que este santo Rey buscaua para cumplir puntualmente con las obligaciones de verdadero Pastor, era el que de el confiessa en otro Psalmo, quando dize: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam a dextris est mihi, ne commouear.* Psal. 15. Genebr. Acordauame, Señor, que auiays de venir a la tierra con vna obediencia puesta por vuestro padre, en que os ade embiar con oficio de pastor, y obligacion de que apacentassedes las almas por medio de la predicacion Euangelica, hasta perder la vida en la conquista de su saluacion, y esta consideracion me obligaua a apacentar mis obejas con amor, y a procurarles todo el remedio espiritual, hasta morir por ellas, y pediros de contino que me asistiesseys para que no vuiesse cosa en la vida que me apartasse y mouiesse deste proposito. Estos son, dize Dios nr̃o Señor, por el profeta Isayas, los pastores, y los consejeros antiguos cuyo espiritu resucitarê de nueuo en mi Iglesia, para que los de la ley nueua se parezcan con estos, y vos Pedro sed el primero, despues de mi, por donde ellos comiencen a aprender el *Sequere me.* Ya que Dauid solo por la reuelacion que tuuo de como yo, viniendo del Cielo a la tierra, auia de apacentar las almas, procurò de imitarme, vos que os hallastes presente al apacentar, y con vuestros ojos me vistes morir por ellas, teneys mucha mayor obligacion de seguirme, para que en el apacentar parezcays dicipulo mio, y q̃ como tal andays a vna cõmigo, y no con los Mercenarios, jornaleros q̃ hasta aora cõ titulo de apacentar el pue-

blo, se apacentaron a si mesmos. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Pedia la Esposa al Esposo diuino le enseñasse donde apacentaua sus ouejas, que pasto les daua, y que horas. *Si ignoras te ò pulcherrima mulierum, abi post greges sodalium tuorum*, le respondio el Esposo, que sino sabia apacentar, lo preguntasse a losotros pastores, Señor, por no preguntarselo a ellos, os lo pregunto a vos, porque en materia de apacentar ouejas, a ninguno me està bien seguir, sino a vos, y solo cō vos me quiero parecer. *Pascere cū illo, & sub illo*, dize san Bernardo, que hablò como pastora que tenia ouejas, y como Esposa que queria parecer en el pasto que diesse, con su Esposo, y apacentar en su lugar y no en el de los otros, en sus horas, y no en las agenas, en su pasto, sombra, y luz, y no de otros, para que viendose como el Esposo apacentaua las ouejas, y ella las suyas, se dixesse que en materia de oficio pastoral andauan a vna, y como quien se auia hablado.

Bern. 32. in Canti.

Esto que la Esposa le rogaua antiguamente, ofrece el a S. Pedro en el *Sequere me*, que en materia de la saluaciō de las almas, anduuiessen a vna, y hablados ambos. Mas aū mal porque tantos agora en esta materia andan la habla quitada cō Christo, y cō Dios, y teniendo vn oficio, en q̄ lo vuieran de seguir, lo andā a contradezir, y son lo opuesto de lo q̄ el fue. *Successores omnes cupiūt esse, imitatores pauci. O vtinam tam vigiles reperientur ad curam, quam alacres currunt ad cathedrā*, dize S. Bernardo. Todos quieren q̄ se los diga: *pasce oues meas*, como a san Pedro se dixo, mas no quierē oyr el *sequere me*, que fue la carga cō que se le dio la prelacia. Todos quieren suceder, y pocos imitar a quien se la dio: q̄ si la diligencia que ponen en procurar el oficio, lo emplearā en las obligaciones del, vuiera muchos Pedros en el mūdo, a los quales dieran cuydado las ouejas, q̄ dellos se fiauan: mas quiē emplea todo el caudal en tener ouejas q̄ gouierne para tener q̄ viua, mal pue-

Bernard. serm 77. in Canti.

de hazer cuēta de imitar a vn Señor, de qual las ouejas comian, y no el dellas. Estos tales no toman para si mas que el *pasce oues meas*; y el modo es aq̄l q̄ mas cumple, ellos, y no lo que importa a ellas, y por mas q̄ Dios de vozes: sequere diziendo: *Sequere me*, lo oyen como sino hablarà cō ellos: porq̄ Dios se hizo pobre para enrriquecernos, y los que no hazen lo q̄ deuen empobrecen a la Esposa para enrriquecerse a si. *In tuere quomodo incedunt nitidi, & ornati, circumamicti varietatibus, tanquam Sponsa procedens de thalamo suo.* Andan adereçados a las mil marauillas acosta de la Esposa, porque le tomaron el vestido de varias colores, con que Dauid la pinta, *circumamicta varietatibus*, y quedando ella pobremente vestida, ellos traen vn vestido sobre otro, siendo asi que Christo murio desnudo en vna cruz, para cubrir nuestra desnudez.

Idem.

Ioan 44.

Y quien viere como vno destos se trata, *Sponsam potius putabit, quam Sponsæ custodem*; mas le parece q̄ ve la mesma Esposa, q̄ a quien tiene por oficio guardarla. Pinta mas el santo a vna muger, pobre, mendiga y mal vestida, macilēta, y descolirida, sin algun cōcierto en el trage, ò parecer, y dize q̄ en este estado son poderosos a poner la Iglesia los mercenarios, quando en ella los vuiesse: porque el oficio destos fuera desnudarla para vestirse, empobrecerla para enrriquecerse, matarla de hambre para engordar, y descomponerla para cōponerse: *Propter hoc non est hoc tempore ornare Sponsam, sed spoliare, non est custodire, sed perdere: non est defendere, sed exponere; non est instituere, sed prostituere, non est pascere gregem, sed mactare, & deuorare*, añade mas san Bernardo, diziendo que los q̄ no fueren buenos pastores, entiendan que toman de Christo, y de san Pedro, el oficio, y sucesion, y no el exemplo, ni la imitaciō, y quedā siendo vn opuesto delo q̄ ellos fuerō: porq̄ mādādoles Dios cōponer la Esposa la roban, y en vez de guardarla la pierdē y en lugar de defenderla, la ponen en riesgos, y quando la

Idem.

do la vuieran de reformar, la peruierten mas: finalmente las ouejas, que vuieran de apacentar, las matan para comer. *Non inuentores Sponsæ, sed venditores. Et quidem illorum sortiti sunt ministerij locum, non zelum. Inde est vt non parcant suis, qui non parcent sibi.* Los que en esta materia no hizieren lo que deuen, entiendan que mas tratan de la Esposa por negociacion, y ganancia, que por amor, pues de Christo, y de san Pedro procuran tener, el lugar, y no el zelo, de donde se sigue que mal podran tener lastima de las almas agenas, los q̃ no tienen dolor de las propias: porque los tales hazen cuenta que la razon q̃ dieren de vnas, daran de las otras. *Perimentes pariter, & pereuntes.* Prosigue san Bernardo diziẽdo, que como estos traten este negocio de curar almas, como propio, y no como diuino, parece les que pueden ser prodigos de las obligaciones del, y hazen cuenta que si echan a perder las almas de los otros, tambien ellos arriesgan las suyas.

Idem.

Idem.

Lo contrario desto amonesta S. Pedro a los Pastores, acordandoles la estrecha cuenta, que en el dia del juyzio se les ha de pedir, en caso que no tratẽ de las almas como ellas merecen, y cõforme a lo que a Dios costaron. *Pascite qui in vobis est Gregem Dei, prouidentes nõ coacte, sed spontanee secundum Deum: neque lupis lucri gratia, sed voluntarie, neque vt dominantes in cleris; sed formæ facti gregis ex animo. Et cum apparuerit princeps pastorum, percipietis immarcecibilem gloriæ coronam.* Donde es de notar que antes que san Pedro haga amonestaciõ a los Prelados, se nombra y llama testigo de la passion de Christo, y de la gloria del Tabor, diziendo: *Testis Christi passionum, gloriæ communicator.* Como si dixera: encomiendaos el pasto espiritual de las ouejas vn hombre, que fue testigo de lo mucho que costò a Christo apacentar las almas, hasta poner la vida en la demanda de la saluacion dellas. Y aqui estoy yo que tambien me halle en el Tabor, y vi la gloria, a q̃ los buenos pastores està preparada en el cielo, por quanto la claridad que en Christo resplandecio, y la gloria que del alma redundó en el cuerpo, auia el de merecer para su humanidad por medio de la cruz, en la qual como pastor murio, y por tanto acordaos que teneys obligacion de apacentar el rebaño de Dios: porque diziẽdome el por tres vezes que apacentasse sus ouejas, quando me las entregò, *pasce, pasce, pasce*, ni vna solavez me dixo q̃ me apacentasse a mi, y es necessario que el pasto que les dieredes sea diuino, qual conuiene a ouejas dadas de la mano de Dios, porque quando me las entregò, me acordó que eran suyas, y no mias, y que como tales las tratasse, *oues meas.* so pena de parecernos con los pastores de quien el por Ezequiel se quexa, quando dize: *Væ pastoribus Israel, qui pascebant semetipsos*: ya si os aueys de guardar de acetar por necessidad, ó por vanidad, vn oficio, que solamente se deue acetar por amor de Dios, y en ordẽ al prouecho de los proximos: porque mal podra ser voluntario, y amoroso pastor aquel, a quien la necessidad obliga, ó la auaricia mueue a procurar el oficio de curar almas.

1. Petri. vltim.

Eze. 33.

Secundum Deum: Entõces hareys este oficio bien hecho, quando tomaredes a Christo por vuestro exẽplar para conformaros con el, imitandolo, porque tambien el quando me entregò su Iglesia, me dixo que lo imitasse. *Sequere me.* Lo qual ponderando nuestro Padre santo Tomas, dize que los pastores en el apacentar d̃ las lmas cõuienẽ hazer lo que Iacob hizo a las ouejas que guardaua, delãte de las quales al tiẽpo d̃ cõcebir puso vnas varas de varios colores, para que con la aprehension dellas fuessen tambien varios los partos, q̃ produxessen. Ni mas ni menos conuiene, se cumpla en los pastores d̃ la Iglesia lo que Isayas a otro proposito dize: *A facie tua, Domine, concepimus, & quasi parturiuimus spiritum salutis*, Que acechemos y remiremos

D. Tho. in Petrũ. ibidem.

mos la vida de Christo, y imitemos sus ocupaciones, y su modo de apacentar, para q̃ el nr̃o se parezca cõ el suyo, y vn parto produzido, y engẽdrado, teniendolo a el delante por exemplar.

Bern. ap. D. Tho. in 1. Pet. cap. vlt. *Monstruosa res est sedes prima, vita ima: gradus supremus, status infimus: ingens authoritas, & animi instabilitas: forma fictiua, & nõ factiua.* Dize san Bernardo que de lo cõtrario desto, como es apacẽtar ouejas, sin Dios delante no se pudierõ seguir sino monstruos: Porque mal podra engendrar ouejas hermosas vn pastor Feo, y que quando trabaja en ellas se mira a si y pierde de vista a Dios, a quien ellas pudieran salir, si pensara en el, quando las apacentaua: y mal podra hazer cosa bien hecha quien del oficio tiene solamente el lugar, y no la reformacion de la vida, que la dignidad merece. Que aprouecha que el aspecto exterior sea graue, si quando va a obrar son todas liuiandades? Que importan muchas razones, en orden a persuadir, si les falta el fuego interior que les da la eficacia?

Como an de atender las ouejas a lo que os oyen, quando ven lo que vos hazeys? Que va en que la persona de por fuera ande muy autorizada a poder de buen trato, y acompañamiẽtos, y al alma por de dentro le faltã las virtudes que la autorizan? Que aproucha acreditaros cõ los aparatos de fuera quando la vida es tan desautorizada por la perdicion de costũbres? Que va en que tengays de quien tomar exẽplo, si vos no os aplicays a esso? Ni la forma q̃ vuierades đ imitar, halla dis posicion para imprimirse en vos. Todo lo qual nace de no querernos acordar que no ay apacentar ouejas, sin el *Sequere me*, dicho a S. Pedro, sin el qual la vida de los pastores es tan disforme, y desigual, q̃ oy pareceran pastores, y mañana soldados; oy ouejas, y mañana lobos. Gregor. Mag. ap. D. Tho. ibidem. *Informis est vita pastoris, qui modo calicẽ Dñi signat, modo talos agitat: qui in auibus cæli ludit, modo canes instigat. Non sic fuerunt forma antiqui prælati, vt Apostoli, Martyres, & Confessores, qui non causa dominandi, sed laborandi prælaturas susceperunt.* Dize san Gregorio: mas yo no dire, lo q̃ el quiere dezir, porque en este lugar, *agitare talos*, es lo mesmo q̃ parecer vn Mercurio con alas en los pies, quiẽ poco de antes, quando reuestido, estaua ocupado en el ministerio sagrado del Altar. Si sucediere auer alguno destos mire a vn S. Pedro, y mirese a si, y verà la diferencia que entre ambos ay. No condeno la autoridad, con q̃ los Eclesiasticos se tratan, ya que della en estos tiempos depende la reputacion de la Iglesia, pues ay menos milagros, y virtudes que eran la pompa del antiguo estado de la primitiua, y los enemigos son tantos, y todos ocupados en como la puedan desautorizar: mas reprehendo las demasias quando las vuiere. Y nada desto digo porque lo aya en la Iglesia, mas porque lo puede auer.

Y para q̃ nuestro glorioso Euangelista no quede sin la alabança de como en este particular de apacentar almas imitó a Christo, no tratãdolas como ouejas suyas, mas de Dios, veamos quãto trabajó en el pasto de vno solo, para q̃ de ay infiramos el Espiritu de mansedumbre, tan necessario a los pastores, en q̃ continuo todo el tiẽpo q̃ viuio, pues el mesmo dize de si, q̃ sin ser llamado seguia. Cuenta Eusebio Cesariẽse que boluiendo el sagrado Euangelista san Iuan de la Isla de Padmos a Efeso encontró en vna cierta Ciudad con vn mancebo de buen parecer, robusto hermoso, y bien dispuesto, y pareciendole que tenia disposicion para ser santo lo entregó cõ encarecidas palabras al Obispo de la Ciudad, para q̃ lo instruyesse en todo genero đ virtudes, diziẽdo: *Hunc adolescẽtulum omni studio, cura, & cogitatione corã Ecclesia, & Christo teste tibi tuæque fidei cõmendo.* Euseb. Cæsa. lib. 3. capi. 15. El santo Obispo cũplio pũtualmẽte quãto el Apostol le auia encomẽdado, haziẽdo đ su parte quanto era necessario para que el encomendado saliesse santo. Lo qual sucedio al contrario, porque boluiendo

uiendo san Iuan a la mesma Ciudad a cobrar el deposito que auia dexado, lo hallò perdido, y al mancebo hecho capitan de ladrones. Y no consintiendo su amor que la perdicion deste fuesse mas adelante, yendolo a buscar, fue cogido de las velas y espias que los ladrones auian puesto en cierto parage, pidiendo lo lleuassen a su capitan, el qual, viendo al santo, echò a huyr, mas el oluidado de sus muchos años, y de la cãsada edad fue tras el, siguiendolo no solo con los passos de los pesados pies, mas cõ amorosas palabras, y gemidos, salidos del coraçon, lleuando los ojos hechos dos fuentes de lagrymas, llamandole hijo, y reprehendiendole de que huyesse de vn padre viejo, y desarmado, que venia a saluarlo, y no a hazerle ningun mal.

Hijo, dezia el santo, tened compassion de mi, que con tanto trabajo os sigo no temays, y no desespereys, que yo dare cuenta a Dios por vos, y yo os asseguro el perdon, si lo quisieredes acetar. Con estas palabras tan llenas de amor, y mansedumbre, como con amorosas saetas, se rindiò el duro mancebo, y vino a caer a los pies đ nuestro santo, el qual lo leuantó del suelo, y lo abraço como otro padre al hijo prodigo, tomandole la mano para besarsela, que auia sido instrumento de tantos robos, y por mas que el mancebo la escondia, el la besaua, para desta suerte leuantar aquel animo caydo. Que mucho besasse la mano de vn ladron quien auia visto a su maestro en la cena besar los pies de vn traydor. Ved si imitó bien a Christo nuestro Señor, y si retratò en si el exemplar, mostrando en el monte de la passion. Christo tomò sobre sus espaldas y a su cargo nuestros pecados para pagar por ellos. Y san Iuan queria tomar sobre si la mala vida de vn ladron, para dar cuenta della, y satisfazer por ella.

DISCVRSO TERCERO.

Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus.

VNa de las cosas muy mal parecidas y vituperadas en el mundo es boluer los hombres atras en lo que vna vez començaron, porque no puedē escapar de vno de los inconuenientes grandes, como es, ò ser tenidos por hõbres liuianos, y poco considerados, pues emprendieron vna cosa no sabiē do si la podran lleuar al cabo, ò dar nota de si en materia đ flaqueza, pues no pudieron yr adelante en lo començado. A este proposito truxo Christo por san Lucas dos comparaciones, vna del hombre q̃ quiere edificar vna torre, la otra del Rey que pretende hazer guerra, a otro su igual diziendo que es disparate grande querer començar edificio sin saber si tiene caudal para proseguirlo, porque lo contrario desto es dar que hablar al mundo viendo la obra començada sin yr adelante y ponese a riesgo, de que lo tengan no solo por inconsiderado, y liuiano en comēçar, mas por pobre para efetuar, viēdo q̃ el edificio por falta de dinero no va adelante. Como tambiē arguira poco saber, si vn Rey pregonasse guerra contra otro, sin ver primero si tenia poder para poner exercito en cãpo, so pena đ dar nota de si de flaco, y auerle de ser forçoso el embiar a rogar cõ paz al enemigo. Y san Agustin en sus confessiones da a entender q̃ lo que lo diuertia de escoger la vida continente, era parecerle que no la lleuaria al cabo, antes mostraria liuiandad, y flaqueza en auer emprēdido cosa, con q̃ no podia proseguir. Y esta era la razõ porq̃ Dios mãdaua q̃ ningun hõbre q̃ fuesse casado, ò vuisse edificado casas, ò plãtado viña, ó començado alguna haziēda, fuesse a la guerra, sin primero gozarla, no solo porq̃ parecia crueldad edificar vn hõbre para otro, sin posseer lo que tanto le costó, mas porque no sucediesse,

Luc. 14.

Aug. lib. 6 confes. capi. 11.

que apretassen con el tal hombre los desseos de la muger, y aficion de la hazienda, y assi le hiziessen boluer atras, y desistir de lo començado. Sino q̃ en esta materia hila Dios vn poco mas delgado que el mundo, porque no solo no nos consiente boluer, mas ni aũ mirar hazia atras, por quanto lo ordinario es yrse los ojos tras los desseos.

Lucæ. 9. *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retro, aptus est regno Dei.* Dixo Christo por san Mateo. Y esta diferencia ay entre Dios, y el mundo, que a este dasele poco de vuestros desseos, cõ tanto que las obras sean suyas, aunque vos, ò cõ voluntad, ò sin ella le siruays: mas Dios haze por el contrario, porq̃ darse á caso, en que consiẽta q̃ andeys con el cuerpo, y exterior con el mundo, con tal que vuestro coraçon ande con el, como permitio a Nicodemus, que fuesse su dicipulo oculto, para q̃ lo confessasse quãdo fuesse necessario, y no querrà que vuestro coraçon ande con el mũdo a trueque de que el cuerpo, y los exteriores anden cõ el, como

Lucæ. 9. le acontecio con aquel Escriba, que se le ofreciò para seguirlo, y no apartarse del, al qual respondio el Señor que no le acetaua el ofrecimiento, dando le por escusa que era mas pobre que vna raposa, y que vna aue dl cielo, por que estas tenian donde hazer su nido, y a el le faltaua donde recostar su cabeça: queriendole en esto reprehẽder tacitamente el fin y respeto porque lo queria acompañar, que era para ganar con el tierra, y honra, andando solamente par del con el cuerpo, y assistiendo al mundo con el amor. Y en este mesmo tiempo en que desechò la compañia deste, rogaua a otro con su dicipulado, sin quererlo dexar yr a enterrar a sus padres, porque vio en el senzillez y no la doblez del animo, q̃ en el otro auia, el qual lo queria seguir por trato y ganancia. Y vna de las cosas que Dios reprehẽdió, y castigò grãdemente en su pueblo, fue el boluerse con los desseos a Egypto, de donde les auia sacado los cuerpos. *Recordamur piscium, quos comedebamus in Egypto gratis: in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, & cepe, & alia.* Num. 11. A lo qual llama san Bernardo boluer los hijos de Israel a Egypto con el coraçon, por no poder hazerlo cõ el cuerpo, por quanto el mar roxo estaua de por medio: y mal podrian ellos esperar que Dios hiziesse milagros, para boluerse a vn Egypto, de donde los auia librado. Y seguir a Dios con el cuerpo como lo haziã estos, q̃ yuan tras la coluna de fuego, y con el coraçon boluerse atras a Egypto, es el mas peligroso genero de apostasia, porque tanto tiene mas de perjudicial, quanto mas tiene de dissimulada.

Bernard. sermo. 3. in Psalm. Qui habi.

Gen. 19. Y esta fue toda la culpa dela muger de Lod para que Dios la castigasse con vn castigo tan exemplar, como cõuertirla en vna estatua de sal, por auer buelto el rostro a Sodoma, contra el precepto que el Angel que la sacò le puso, lo qual ella hizo no solo con los ojos, mas con los desseos, y aficion, como siente san Agustin, siendo assi que quando vuiesse de mirar, vuiera de ser con desprecio, y para alegrarse de que le auia sucedido, en dexar tan infame tierra, y cada vez le vuiera de parecer mejor, lo que auia hecho: porque solo en este caso nos da Dios licencia para mirar atras, como el mesmo santo dize: *Noli posteriora ex desiderio attendere, sicut atendit vxor Loth, & remansit in via: sed respice ex despectu, & videbis impium nusquam esse.* Augu. in Psal. 36. Lo qual el santo dize a proposito de auer dicho Dauid que el era buen testigo de quan poco durables eran los malos con todas sus prosperidades, porque no auia el hecho mas q̃ passar por vno destos, y dexandolo entronizado, y leuantado como si fuera vn Cedro del monte Libano, al boluer, ni rastro, ni humo del auia hallado, ni aun senal de donde el tal auia estado. *Vidi impium super exaltatũ & eleuatum sicut cedros Libani: transiui, & ecce non erat, & non est inuentus locus eius.* Psal. 36.

Como

Como si dixera: a ninguno acontezca lo que a la muger de Lod, sino quiere que le suceda lo que a ella, como fue el boluerse en vna estatua de sal, por auer buelto a Sodoma no solo con los ojos del cuerpo, mas tambien con los del alma, que son los desseos, deuiendo ella de mirar quando mucho con desprecio, porq̃ solo en este caso nos es licito boluer atras a ver lo que dexamos, para que viendo nosotros arder aquello que de antes amauamos, y considerando en lo que para todo lo desta vida, y que de vn rico que ayer vimos con tanta Magestad, no ay oy vn pequeño rastro ni señal, demos por bien empleado quanto hazemos por dar de mano al mundo, y demos gracias a Dios por la suerte que nos cupo de tener, como otro Lod, vn Angel q̃ nos lleue de Sodoma al monte, donde Dios nos está esperando: y por el consiguiente se tengan por dichosas aquellas almas, a las quales Dios está diziẽdo: *Sequere me.*

Clemens Alex. li. 2. Strom. Lo qual ponderando Clemente Alexandrino, dize q̃ de quã necia fue pa ra si la muger de Lod, en mirar atras, tan sabia y cuerda para nosotros que dó su imagen, pues nos enseñó como auiamos de mirar nosotros, conuiene a saber espiritual, y no temporal mente. *Non stultam, & quæ nihil efficeret, imaginem, sed quæ condire, & confirmare posset eum, qui potest perspicere spiritualiter,* dize este Dotor. El qual le llama imagen no necia, mas sabia en enseñarnos como auiamos de mirar atras, conuiene a saber no con el desseo, mas con el desprecio, a lo qual el llama mirar espiritualmente. *Tanquam condiat cor eorũ, ne sint fatui,* dize san Agustin. Porque

Aug. to. 4 libr. 2. q Euang. capi. 41. assi como el oficio de la sal es preseruar de la corrupcion, y da sabor, assi aquella estatua de sal en quanto semejança de vna muger que no supo bien mirar atras, esta preseruando y guardã do nuestros ojos, y desseos, no miren hazia atras con mala intencion, y los está templando para que sepan mirar, y quando lo hizieren, sea despreciando aquello a que miran.

Y quanto esto es mayor verdad, tanto nos parecera menor alabança del glorioso san Pedro dezirse del q̃ mandandole Christo, que lo siguiesse, y lleuando el a este Señor delante de sus ojos, estos boluiesse el atras. A lo qual respõdo que no ay regla sin excepciõ, y que quando Christo nos mande que lo sigamos, sin boluer los ojos atras, quando el va delante de nosotros no se entiende quando el q̃ va de tras es san Iuan, antes en tal caso es licito, mirar atras, no digo ya yo cõ ojos del cuerpo, mas con los desseos, y no con desprecio, mas con amor: por quanto mirando san Pedro a san Iuan, no dexa de mirar a Christo, pues el en su amado yua transformado, y como quiera que el alma mas este donde ama, q̃ donde anima, por mas que san Pedro boluiesse las espaldas a Christo, para boluer el rostro a san Iuan, aunq̃ dexaua de vista el lugar que el alma animaua, yua con los ojos a buscar otro lugar, donde ella amaua. Y si el amigo es otro yo, como es vulgar axioma de Aristoteles, en boluer san Pedro los ojos a san Iuan, ningun agrauio hazia a Christo, antes tanto montaua mirar hazia el vno como hazia el otro. Quinto curcio cuenta que visitando Sitigã bi madre de Dario a Alexandro, saludó primero a Efestion, grande amigo de Alexandro, pensando ser el Emperador, a quien venia a buscar, y quedãdo ella auergonçada del yerro, en que auya caydo, le acudio Alexando, diziẽdo: *Non errasti mater, nam & hic Alexander est.* No teneys que correros de lo q̃ aueys hecho, por quanto yo lo doy por muy acertado, y tanto estimo el comedimiẽto y salutaciõ hecha a la persona de Efestion, como si fuera a mi propio, porque el por razon de la grãde amistad, que entre uosotros ay, es otro yo. Arist. li. 9. Ethic. capit. 4. Quintus Curtius. libr. 3.

Pues si los hombres son tan confiados con los amigos, ved quanto mas

lo seria Christo Señor nuestro cō san Iuan, respeto de los quales amigos los demas del mundo lo fueron de juego y burla. Y assi dezir san Iuan que S. Pedro solo a el auia visto, yendo los demas atras con el, fue dezir que san Pedro solo a el por amado de Christo auia mirado, dandole en esto el preuilegio de amigo de Christo, y mostrando que por amigo era otro el. Quanto mas que auia alli dos Christos, y dos Iuanes, en razon de amigos: Iuā era el otro Christo, y Christo era el otro Iuā por donde el Christo que yua delante no tenia razon de quexarse de que san Pedro mirasse hazia el Christo que yua detras, antes mirando el hazia san Iuan, que yua detras, quedaua mirādo hazia el san Iuan que yua delāte. Que san Iuan fuesse el segundo Christo por amor, se prueua bien, porque el mesmo Señor lo hizo tal, quando en la cruz dixo por el a la madre: *Ecce filius tuus*, y a el por la madre: *Ecce mater tua*: Proueyendolo a el de madre con ella, y a ella de hijo con el, como san Augustin dize: *Alterum pro se filium quodamodo prouidebat*. Para que san Iuan en su lugar quedasse supliendo sus ausencias.

Ioan. 19.

August. tra. 119. in Ioann.

Lo qual ponderando Teofilacto, dize que fue lo mesmo que dezirle, *Tu eris ei pro me*: Seruirle eys de todo lo q̄ yo le pudiera seruir, amandola, venerādola y amparādola, como hijo a madre: y para esto pondre yo mi espiritu, y amor de hijo, para que podays cūplir con las obligaciones de quien sucedio en mi lugar, y en mis vezes, que fue lo que dixo san Hilario: *Ad desolatæ solatium charitatem filij in discipulo relinquebat*. De antes tenia san Iuan a la Virgen amor de sieruo, dicipulo, obligado, y hijo adoptiuo, mas en diziendole el Señor, *Ecce mater tua* puso en el amor de hijo natural, y fueron aquellas palabras efectiuas d̄l nueuo amor que san Iuan auia menester. Ved si se puede dezir, que auia alli dos Christos en razon de amigos, y en el sentido

Theophi. in Ioann.

Hilario. Canon. 1. in Matt.

solamente en que se dize que el amigo es otro yo, pues auia dos hijos de la Virgen, vno que ella pario en el pesebre, y otro que le engendraron espiritualmente en la cruz; *Obsecro vt fiat spiritus tuus duplex in me*. Pidio Eliseo a Elias, antes que fuesse trasladado, en el qual en señal del espiritu que le dexaua, dexò caer la capa, de la qual Eliseo echò mano. *Et leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei* Bastò el dexar el santo Profeta la capa a su dicipulo Eliseo, y quedar el con aquel su grande espiritu, para dezir san Chrysostomo que quedò Eliseo siendo otro segūdo Elias, y que de alli adelante eran no solo vn Elias, mas dos, vno que se fue, y otro q̄ quedò, vno en el otro mundo, y otro en este: *Et erat duplex Elias ille, & erat sursum Elias, & deorsum Elias*. Pues si vna sola capa, y vn solo espiritu haze dos Elias, vna madre, y tal madre porque no hará dos Christos.

4. Reg. 2.

Chry. ho. 2. ad pop.

Basta el darse a Eliseo la virtud, y pobreza, y Espiritu de Elias, para quedar dos Elias, y ser Eliseo otro su maestro, el poner Christo en san Iuan su amor de hijo para madre, el cuydado y respeto, que tal Virgen merecia, porq̄ no haria que fuesse san Iuan otro Christo en el sentido declarado, y por el cōsiguiente vuiesse aqui dos Christos, vno en la persona, y otro en el oficio y obligacion, assi como se dize q̄ el Bautista era Elias, no en la persona, mas en el zelo, y oficio. *Et erat duplex Christus, & erat sursum Christus, & deorsum Christus*. En el mōte Caluario vuo dos Christos, vno enclauado en la Cruz, que era Iesus, y otro en lo baxo della que era san Iuan, y solamente Christo, y san Iuan pudieran llamar a vna Virgen su madre, regalo, fauor, y merced que a ninguno otro hizo. Digase al Ladron *Hodie mecum eris in paradiso*, y que pa con el vn ladron en el cielo, mas solo san Iuan possee con Christo vna sola madre. Refiere Seneca que boluiendo Alexandro Macedo vitorioso de Oriente, los de Corinto le embiaron a dar los pa-

Luc. 23.

Senec. li. 1 de ben. capi. 15.

los parabienes, ofreciendole su Ciudad. Riose Alexãdro de que tuuiessen ellos por grande el ofrecimiẽto, pues el era señor del mũdo: a lo qual el Embaxador respondio. *Nulli ciuitatem dedimus vnquam, quam tibi, & Herculi.* Señor, no despreceys el seruicio que se os haze, porque vos soys el segundo en el, y Hercules fue el primero, ni otro que vos y el se pueden alabar de otro tanto. *Libens accepit delatum honorem, cogitauit non qui sibi ciuitatem darent, sed cui dedissent, ad socium honoris sui respexit adantibus, tamquam cælum teneret, quia Herculi æquabatur.* Añade Seneca, diziendo que Alexãdro boluio sobre si, y en el ofrecimiento que le hizieron no considerò ser la materia del vna sola Ciudad, y mucho menos los que la ofrecian, mas el compañero que le dauan en la honra, qual auia sido Hercules, pareciendole que ya estaua en el cielo, y contado en el numero de los dioses, pues en la tierra auia llegado a tanto, como auia sido a ser igualado cõ Hercules.

Guerric. Ab. ser. 2. de. Assump. La Virgen a ninguno se concedio por madre, sino es a Christo, y a S. Iuan el Hercules que precedio fue Christo, y el Alexandro que le sucedio, fue san Iuan: sino que la Ciudad fue dada assi, a Hercules como, a Alexandre por los mesmos Corintios, mas la Virgen fue dada por el mesmo Dios por madre de Christo, y Christo la dio por madre a san Iuan: En la dadiua y oferta de Corinto auia que cõsiderar, assi la Ciudad, de la qual Alexãdro hizo poco caso, por quanto otras ciudades tenia tã buenas y mejores, como tambien los que se la dieron, los quales eran mucho menos que el: mas lo que sobre todo estimó, como queda dicho, fue el igualarlo a Hercules, y hazerlo segundo a el en el ofrecimiento, pareciẽdole que en darle a Hercules por compañero, no era tãto hazerlo señor de Corinto, mas ponello alla en el cielo igual a el. Pero la merced que se hizo a san Iuan, en darle a la Virgen por madre, no tenia que desechar, antes por todas las razones era mucho de estimar, assi por razon de la mesma dadiua ensi, como por razõ de quien la cõcedio, como por Christo, con quien lo igualò. La madre era la Virgẽ, la mas pura criatura q̃ Dios criò, quiẽ se la dio era Dios, a quien lo igualauã era Dios y hombre, respeto de lo qual quedó mejor segundo, que Alexãdro respeto de Hercules, en materia de ofrecerles a ambos la mesma Ciudad.

Y la Virgen se dio por tan consolada con tal suplemento del hijo, q̃ se le moria, que hablando Guerrico Abad de la Virgen, estando en visperas de morir, representa a los santos Apostoles ofrecerle no solo su cõpañia, mas la de los santos Angeles, y en particular la del Angel san Grabiel, que le auia traydo las nueuas de ser madre de Dios, y que ella escusaua qualquier otra compañia, donde estaua la de su hijo san Iuan, a quien el llamaua Angel encarnado, por quanto aunque no lo era en la naturaleza lo era en la gracia: *Sufficit mihi meus nouus in carne Angelus discipulum dico, quem diligebat Iesus, cuius me dilectionis hæredem reliquit, cum illũ mihi, & me illi in Cruce commendauit: cuius obsequio nihil mihi gratius, quia conuersatione, & affectu nihil castius, moribus nihil suauius, nihil sincerius fide, nihil sanctius sermone.* En las quales palabras se contiene la mas soberana y alta alabança de san Iuan, que se le puede dar, assi por razõ de la persona que se la dio, como de la materia en si, porque introduze el santo a la Virgen llamando a san Iuan su Angel, y Angel de vna nueua inuencion, por quanto siendo hombre en la naturaleza, conpetia con los Angeles del cielo en la pureza, y por tal era mas amado de Christo que todos, de cuyo amor ella auia quedado por heredera en la cruz, hallando el Señor que el amor de tal santo era conueniente pieça para en aquella hora dexarse a su madre, porque tal amor solo ella lo merecia, y solo en ella estaua

bien

bien empleado, y si a alguno era biẽ se diesse la Virgen por madre era a san Iuan: y si alguna madre merecia a san Iuan por hijo, era la Virgen, y ella lo sabria amar mejor que qualquiera otra madre: y el la seruiria a ella, mas a punto que qualquiera otro hijo, por quanto las virtudes de san Iuan eran las que mas dezian con las de la Virgen, y su castidad era la que conuenia a la pureza de la madre, y la fe de ambos se parecia mucho, las platicas erã las mesmas, y las costumbres del eran las que mas confrontauan con las de la Virgen nuestra Señora.

Veamos pues si el dar Christo su amor a san Iuan, y el poner en el su espiritu, y el titulo de hijo de la Virgen, bastaria para dezirse que auia aqui dos Christos, vno que ya de antes lo era, y otro que el hizo en la cruz, qual fue san Iuan, entre los quales yua san Pedro, quando seguia al Señor, vno que yua delante, y otro atras, y ambos amigos, y amados: y lo mesmo era mirar a vno que a otro, ni era agrauio que se hazia al que yua delante, mirar hazia al que yua detras, aunque fuesse como san Pedro miraua no por desprecio, mas cõ tanto amor, que dize S. Chrysostomo que el preguntar que auia de ser de san Iuan nacio de la grande aficion que le tenia, y del desseo de verlo su compañero en la honra del martyrio, y de la Prelacia. *Nolens deserere Ioannem, cum quo semper fuerat copulatus,* Añade san Ieronimo. Auian sido en vida siempre compañeros, conuiene a saber en la Transfiguraciõ, en el huerto, y en correr juntos al sepulcro, despues lo fueron en yr ambos a orar al Templo: desseaua san Pedro que ni en la muerte se apartassen. Y el responderle Christo: *Quid ad te*, fue como si entrara el Señor en zelos y emulaciõ de san Iuan con san Pedro, y le dixeran que de su amado solo a el conuenia saber si auia de morir, ó no, como tambiẽ que genero de muerte. *Sic eum volo manere, donec veniam.* A vos san Pedro di el principado del gouierno, mas a san Iuan el del amor. Lo ordinario es no tener vn hõbre mas que vn mayorazgno, que ponen en el hijo mayor, en el qual lo junta todo, mas tan rico puede ser que haga segundo mayorazgo en el segundo hijo, y tenga dos hijos ambos mayorazgos. Christo Señor nuestro era rico de poder, y rico de amor, en san Pedro mayor en los años, y mas antiguo en la vocacion, puso el mayorazgo del poder, y en el mas moço san Iuan, el del amor.

Chrysost. hom. 87. in Iuan.

Hier. lib. 1. contra Iouinia. nu. ca. 4.

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta del glorioso Euangelista san Iuan.

DISCVRSO PRIMERO

Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus.



Vchos y muy hõrados titulos tenia san Iuan, por los quales se pudiera dar a conocer, como era el de Apostol, Virgen, Profeta, y Euangelista: ni eran menores los seruicios, que a Christo auia hecho, cõuiene a saber, auer dexado por amor del la barca, y remos, el no auello desamparado al pie de la cruz, y ser el primero q̃ en el mar le conocio: pero de todo se oluida, y solamente toma el titulo de aquello que mas vale en el cielo, que es el amor, porque

quanto

quanto al de Apostol, Iudas lo era, y se perdio, y muchos Profetas estan oy en el infierno, segun el lugar de san Mateo: *Non ne in nomine tuo prophetauimus.* Y profetas fueron Balan, y Saul, y otros semejantes que se perdierõ. Virgenes eran las cinco locas, las quales quedaron excluydas, y fuera: pero el ser amado de Dios, y amarlo, es la regle, y medida de toda nuestra bienauenturança. Sino que no passando de ordinario las almas de preciarse de amar a Dios, san Iuan va mas adelante, y se nombra por el amado de Christo, poniendose el nombre que el Padre Eterno puso a su hijo, quando en el rio Iordan, y en el Monte Tabor le dixo: *Hic est filius meus dilectus*: para que se supiesse que asi como el padre tenia vn hijo amado, de q̃ se pagaua mucho, qual era Christo, asi Christo tenia otro, qual era san Iuan, q̃ lo amaua grandemente, y a quien mostraua singulares señales de aficion.

Math. 7.

La Esposa siendo tan regalada, y fauorecida de su diuino Esposo, quando llegaua a nõbrarlo, no se atreuia passar de llamarle su amado. *Numquid quem diligit anima mea.* Lo qual ponderando san Gregorio Nisseno, dize: *Ab animi sui affectione nomen ei indidit*, q̃ lo nombra conforme a lo mucho que lo amaua, dandole el apellido de la aficion q̃ le tenia, y bautizandolo por su amor. De aqui no passaron los santos, aun los mas enamorados de Dios, vno de los quales san Ignacio, dezia asi: *Amor meus crucifixus est.* Solo san Iuan se intitula y llama el amado, y toma el nombre no del amor, que tiene a Christo, mas del que Christo le tiene a el, y se intitula cõ el amor del Señor, q̃ parece q̃ quando Christo vuiesse de llamar y nombrar a san Iuan, seria con tal nombre, que exprimiesse bien su amor, ni auia mas blando, y suaue nombre que este. *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi*, dezia el Esposo en los Cãtares, haziendo vn combite a sus compañeros, llamandolos amigos, y carissimos, el qual combite fue figura de la

Canti. 3. & 5. Nisse. in Cantic.

Ignac. epist. 9.

Canti. 5.

sacratissima cena que el Señor hizo en la noche de la passion, quando se dio a sus dicipulos, prouocandolos y incitãdolos a comer con titulo de amigos, y de amados. *Blanditiarum hæc sunt nomina*, dize Guilberto, por quanto no pudiera Christo vsar en aquella hora, de nombres mas tiernos, y blandos que estos: Sino que si el nombre de amigos, y amados se estiende a los dicipulos, el mas amado de todos era san Iuan. *Dilectus discipulus inter dilectos omnes dilectissimus*, dezia del Ruperto Abad. Y bien se ve como a el mas que a todos conuenia el nombre de carissimo, pues solo con el diuino bocado del santissimo Sacramento, se arrebató, y quedó como en agenado de si. Y Cayetano explicando la palabra *recubuit*, dize que es lo mesmo que *cecidit*. *Non enim sedit, aut iacuit, sed capite cecidit.* Quiere dezir que el recostarse no fue tanto querer descansar en el pecho del Señor, quanto caer con vn accidente de amor, nacido del de aquel diuino vocado de la santissima comunion, y quedar fuera de si con la parte del caliz de su preciosissima sangre, que le cupo a beuer, que le hizo valerse del pecho de Christo, q̃ es el lugar donde esse amor reside: y por tanto razon era que en esta purissima alma, primero que en ninguna otra diesse el santissimo Sacramento muestras de su suauidad, Y como quiera que este diuino bocado sea vna prẽda de bienauenturança, posseereste santo en la tierra, mayor parte del fruto deste Sacramẽto, que todos los demas dicipulos, fue cõjetura grande d̃ tener mayor parte q̃ todos ellos en la gloria.

Guilber. Abba. in Cant. ser. 41.

Ru. Ab. lib. 11. in c. 13. Ioã.

Caieta. in Ioã. c. 21.

Como se dize de san Iuan: *Cecidit*? Si d̃ la caridad dize san Pablo: *Charitas nũquam excidit*? Principalmente que dize san Agustin asi: *Quomodo enim cadit, quẽ Deus continet? Manet in te Deus, vt te contineat, manes in Deo, ne cadas. Quomodo cadit quem continet Deus.* Lo qual el santo dize a proposito de las palabras del mesmo Euangelista, porque quien queda en caridad esta en Dios, y Dios en el, q̃ es lo

1. Cõ 13. Aug. tract. 9. in 1. Ioann. capit. 4.

es lo mesmo que dezir que como pue de ser que cayga quiẽ tiene a Dios en si, para detenerlo? A lo qual se responde que ay vnas caydas que no se puedẽ dar, sino es quando Dios tiene mano en vna alma, como es la que dio S. Iuã cayendo con la cabeça sobre el pecho de Christo, porque en este caso Dios es el que derriba, y el mesmo es el que lo coge en los braços a quien por ordẽ suya cayó.

Mas boluiendo a san Iuã en llamarse no amante de Christo, mas su amado, no piense alguien que lo hizo por singularizarse entre los otros, y ser tenido por mejor que ellos, porque su intẽto fue mostrarse humilde en los seruicios, que auia hecho a Christo, y agradecido a las mercedes que del auia recebido, tomando por nombre el titulo q̃ mas lo mostraua deudor a Dios. Como si dixera: Soy aquel a quien Iesus amaua, y su dicipulo que el ponia en su seno, y asi mi nombre es estar adeudado con vn amor, que nunca podre pagar. La Esposa, quando preguntare por su Esposo, calle el amor que el le tiene, y solo nombre el con que ella le ama. *Numquem diligit anima mea vidistis:* Mas san Iuan como mas humilde solo se acuerde de lo mucho que Christo lo amó, y se oluide del amor que el tenia a Christo. San Pablo preciesse mas de los seruicios, q̃ a hecho a Dios, y de los trabajos que por el à padecido, que de las mercedes, que del recibió, y asi diga; *Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino*. Intitulese y llamese no por hõbre lleuado al tercer cielo, mas por encarcelado por Christo. *Propter quod placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumelijs, &c. pro Christo.* Diga san Pablo que no se gloria de ser arrebatado a ver los secretos del cielo, que esso no tanto era materia para gloriarse el quanto Dios, por lo mucho que lo auia honrado, mas de lo que se preciaua eran los seruicios, que le auia hecho. *Pro me autem nihil gloriabor, nisi in infirmitatibus meis.* Lo que ê padecido, y sufrido, dize el Apostol, es lo de q̃ cõ razon me deuo, y puedo gloriar: mas san Iuã quando hablare de si, no sepa dezir cosa que aya hecho, y solo cuẽte las mercedes que recibio, tomando por nombre propio las obligaciones de amado recostado al diuino pecho, y Secretario de su pureza y Magestad.

Canti. 3.

Ephes. 4.

2. Co. 12.

Idem.

Indic. 6.

Aparecio Dios a Gedeon dandole paz, la qual el agradecio haziẽdole vn altar, a que puso por nombre: *Domini pax*, paz del Señor: donde se deue notar que auiendo alli vna merced que recibio, y vn seruicio que hizo, à este quitò el nombre de altar, y de seruicio, y le puso el de paz, y de merced, para que quien lo viesse no lo conociesse por seruicio suyo, mas por merced de Dios. Esta mesma intencion tuuo san Iuan, en llamarse mas amado, que amante, y antes deudor a Christo q̃ su acreedor, porque fue esto como esconder el seruicio, para mejor publicar su obligacion, a fin de que todos lo conociessen por deudor. Mas boluiendo a los Apostoles san Iuan, y san Pablo, ambos hizieron bien, aunque por diferẽtes respetos, porque san Pablo como auia ofendido tanto a Dios, era razon se preciasse de auer recompensado con seruicios parte de los agrauios, que auia hecho: mas san Iuan que siempre fue exemplar, y inculpable no tiene que cansarse mas por mas que por mostrarse agradecido, para que sepan todos q̃ su vida auia sido vna continua obligacion a Dios, y por tanto conuenia callar, lo que auia hecho, y solamente escreuir lo que auia padecido. La humildad quitaua del el bien para no ensoberuecerse, y el agradecimiento, lo daua todo a Dios, para seruirlo. Veya las mercedes que de Dios auia recebido, no como suyas; mas como de quiẽ se las auia dado, y no consideraua el amor, que a Dios tenia, en quanto procedia de su coraçon, mas del amor con que el Señor lo amaua, que fue el primero en quererle bien.

Considerad dos cosas, que sucedieron a

ron a Moyses, como fue ver la luz, claridad, y resplandor en las manos de Dios nuestro Señor y, no ver esse resplandor y luz puesta en su cabeça, y para esto cõsiderad y cotejad lo que Moyses dize de Dios nuestro Señor en el Deuteronomio: *In dextera eius ignea lux dilexit populos*, y lo que la Escritura dize del: *Et ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini*. Como Moyses? Veys la luz y resplandor en la mano de Dios nuestro Señor, y no la veys en vos mesmo en vuestro rostro? No, porque no considero las mercedes y dones recebidas de la mano de Dios, en quanto estan en mi, mas en quanto salen del: en Dios las tengo por mecedes, y en mi por deudas, y obligaciones grandes que le tengo, y assi las estimo como suyas, y no como mias.

Deu. 33.

Exo. 35.

Y este es vno de los grãdes encarecimientos y alabanças de la virtud de la humildad, ser ella el fundamento de todas las demas virtudes; y con todo perderse tanto de vista, a los ojos de quien la tiene que no se tenga en esta cuenta, y estima. El glorioso san Iuan con todas estas virtudes se hizo capaz de los fauores diuinos, quitando de si, por la humildad, por dar a Dios por el agradecimiento, y reconomiento.

Y este es el mejor remedio para que Dios nuestro Señor no cesse de enrriquecernos con sus diuinos bienes y dones celestiales, y este fue el medio, deq̃ el glorioso san Iuan vsò para assegurar el amor de Christo nuestro Redentor, de manera, que parece no se atreuiò Christo nuestro Señor a morir, sin dexar quien en su lugar lo amasse en aquellos tres dias de la muerte, mientras el no lo podia hazer, faltandole la vida, diziendo a la madre: *Ecce filius tuus*, Que le quisiesse bien como madre a hijo, y en su lugar como el hazia: Y tuuo Christo nuestro Señor por tan honrosa cosa ser amado con el amor del glorioso san Iuan, de lo qual el santo no hazia caso, que no consintio ni sufrio que en aquellos tres dias de su muerte aquel diuino amor se perdiesse, sin emplearse en alguien, y para esto escogio a su madre, dexandola por heredera del amor, que el glorioso san Iuan, le tenia, para que ella en su lugar lo pposseyesse.

Ioan. 19.

Verdad es que amarlo Christo Señor nuestro mas que a los otros es señal de que el merecia mas esse amor: porque no se puede creer de Christo Señor nuestro, en quien estauan encerrados todos los tesoros de la Sabiduria, que empleasse menos bien su amor, y que quitasse el titulo de amado a quien lo merecia mas, para darlo a quien era menos digno del; por donde ser san Iuan no solo amado de Christo, mas el auentajado a los otros en el amor, es grande argumento de su santidad. *Qualis est dilectus tuus ex dilecto ò pulcherrima mulierum? qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos?* Dixerõ las compañeras a la Esposa quando ella hablando al modo pastoril, les requirio y pidio por las cabras, y cieruos del campo, que dixessen a su Esposo que moria de amores por el, y esto en tiempo, que por buscarlo, la auian maltratado, herido, y robado, donde las palabras: *Dilectus ex dilecto*, es lo mesmo que, *dilectus præ cæteris dilectus*. Como si dixeran que tiene este Esposo mas que los otros, que lo ameys mas y hagays tantos estremos por el?

Canti. 5.

Guilber. Ab. ser. 47. in. Cantic.

Lo qual ponderando Giluerto Abad, dize: *Affectuose querunt qualis sit in Sponso pulchritudo, de quo non possunt non præsumere quin admirabiliter pulchrior sit. Et Sponsæ pulchritudinem in argumentum assumunt pulcherrimi Sponsi*. El pregũtar con tãta ansia, y instancia por la hermosura d̃l Esposo, fue parecerles q̃ no podia dexar de ser sobre manera hermoso vn Esposo, por quiẽ vna Espo

sa tan hermosa hazia tanto, no era possible que vn alma, tan sabia, y discreta y de tantas partes, donde no auia defecto, ni falta alguna, antes toda era perfecta, empleasse su aficion sino donde fuesse bien merecida, y assi la hermosura de la Esposa, para con ellos era grandissimo argumento de la hermosura del Esposo. *Dilectus meus candidus, & rubicũdus, electus ex millibus.* Y va prosiguiendo en alabarlo por todas las partes del cuerpo, en quanto figuras de todas las perfeciones del alma, alabandolo de vn saber maciço, significado por la cabeça de finissimo oro, de agraciado en el hablar. *Labia eius distillantia mirrham primam,* de constante, y perseuerante, *comæ eius sicut elatæ palmarum*, de candido, y senzillo como son los ojos de las palomas: de puro, y limpio. *Venter eius eburneus, distinctus saphiris.* Canti. 5.

Este argumento, que las compañeras hazian para del amor de tal Esposa inferir la hermosura del Esposo, podemos nosotros hazer acerca del amor que Christo Señor nuestro tenia al glorioso san Iuan, al qual no solo amaua Christo nuestro Señor con vn amor general con que Dios amaua todas las cosas, conforme al lugar de la Sabiduria. *Nihil odisti eorum, quæ fecisti*. Ni solamente con el particular, con que ama sus amigos, cuyo titulo tuuo el Bautista que se llamaua amigo del Esposo, mas con otra especial, que se demuestra por particulares indicios, y señales, los quales amores sumò Christo nuestro Señor en san Iuan para que quedasse siendo marca de su amor. Por donde siendo Christo nuestro Señor quien era, amara a san Iuan tan encarecidamente, es infalible argumento de las grandes perfeciones deste santo, ni es de creer hiziesse Christo nuestro Señor por el estremos, tan publicos, si sus ventajas no fueran notorias a todos. Y si preguntaran al Señor que mas tenia el glorioso san Iuan que los otros, para precederles y adelantarseles en las señales de amor respondiera que le era mas aficionado porque gozaua del singular preuilegio de la pureza. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem*, como dize el Sabio en los Prouerbios, hablando del amigo de la pureza. El qual lugar como afirma Ruperto, se cumplio a la letra con toda propiedad en el glorioso san Iuan, por quanto la pureza fue razon especial para ser mas tiernamente amado del Rey de los Reyes, y Señor de los señores, Christo Redentor nuestro. Sapi. 11. Prou. 2. Rup. lib. 11. in ca. 13. Ioan.

Y con razon porque las almas puras, y limpias son las que mas agradan a Dios nuestro Señor, para hazer en ellas su morada, y habitacion, y quanto mas desto tuuiere vn coraçon, tanto mas capaz quedara de recebirlo, y de seruirle de vnos sumptuosos palacios, donde habite. *Mirrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis, a domibus eburneis, ex quibus delectauerunt te filiæ Regum in honore tuo*. Habla el Profeta a la letra del Messias, y del aparato con que se auia de tratar, quando viniesse al mundo, porque las vestiduras espirituales con que se vistiesse serian las obras virtuosas de los santos, segun el lugar del Apocalypsi: *Bissynum enim iustificationes sunt Sanctorum*, Donde se dize, que el Cordero hizo para la Iglesia Esposa suya, vnas vestiduras de finissimo lino, por las quales son entendidas las obras de los virtuosos; y por las especies aromaticas, con que estas vestiduras auian de ser perfumadas, entiende el Real profeta Dauid la grande fama, y fragancia, que echarian de si las obras heroycas del Messias y lo que les daria mas gracia, seria salir essas obras, *à palatijs eboris*, de los palacios de marfil, por los quales son entendidos, no qualesquiera almas, mas las excelentissimas, como son las puras, y limpias: *Ex quibus delecta-* Psal. 44. Genebr. Apo. 19. Psal 44. Genebr.

delectauerunt te filiæ Regum in honore tuo, idest, voluptate afficient te castæ Virgines. Como si dixera las almas puras son las que os deleytan, y alegran, y estas son las capazes de recebiros, y quanto mas el alma se esmerare en la limpieza, mas se ensanchara y engrandarà para que quepays en ella: porque aunque en todas las almas santas habiteys por gracia, diferentemente llenays de gracia aquellas, que se abraçaron con la castidad. Y de la morada, que estas en si os adereçan a qualquiera otra ay tanta diferencia, quanta va de vnos palacios Reales a vnas pagiças y pequeñas, y de vnas de la Ciudad, a donde se viue con anchura, a las del monte, y que ordinariamente son pequeñas.

El alma del glorioso Euangelista era los palacios Reales de Dios por la pureza, quanto bastaua para que Dios se diesse por bien aposentado en ellos: Y la prueua desto sea el descanso y reclinacion exterior, que san Iuan hallò en el diuino pecho como quien estaua diziendo que no auia que espantar que diesse Christo exteriormente descanso y arrimo a vn cuerpo cuya alma por la pureza estaua buelta y hecha vn aposento dignissimo de recebirle, ni en el auia cosa que no fuesse purissima; el alma para recebirlo dentro en si, y el cuerpo para reclinarse y recostarse en el por defuera. *Venter eius eburneus, distinctus saphiris.* Dezia el alma santa, alabando en su diuino Esposo aquella que mejor le parecia, que era la pureza, aludiendo a vn cinto guarnecido y tachonado de safiros de que Salomon vsaua, segun su magnificencia Real, y conforme a la costumbre de la tierra andaua del ceñido en aquella parte, en que es significada la castidad, y queriendo encarecer quan puro era su Esposo, dize que fuera de ser esta parte en el de marfil, estaua esmaltada de safiros. *Canti. 5.*

De los Elefantes, cuyos dientes son el marfil, dize Cassiodoro ser animales castos, y por tales son symbolo de la pureza, y castidad, y destos dize Plinio que son tan vergonçosos que jamas entre ellos ay contencion ó zelos en esta materia, auiendo mucho desto entre los otros animales. *Cassiodo. it. Ps. 44. Plin. lib. 8. natur.*

Y de la piedra preciosa llamada Safiro se dize tener virtud particular para engendrar amor de pureza. Por donde dezir la Esposa que no solamente su Esposo era hecho de marfil, mas esmaltado de safiros, fue encarecer su pureza, y mostrar que no solamente era naturalmente adquirida, mas sobrenatural, y venida del cielo, con cuya color la del safiro se parece, y que si vn solo safiro tenia propiedad y virtud para aficionar a la pureza, que efecto harian en el los muchos, de que andada rodeado?

Lo qual declarò bien Nisseno, quando declarando este lugar, dize: *Cor eius eburneum, idest, candidum sincerum, & cogitationibus saphiris, idest, celestibus distinctum cor.* Este fue el coraçon del glorioso Euangelista, cuya pureza fuera de ser natural, era venida del cielo, y estaua esmaltada con las santas virtudes, con que quedò tan preuilegiado, como si fuera hecho no de carne mas de castidad. *Nissenus orat. 14. in Canti.*

Explicando el glorioso san Iuan Chrysostomo las palabras de Christo nuestro Señor, dichas a sus dicipulos: *Sedebitis super sedes duodecim,* Dize que las sillas del cielo corresponden a las virtudes, en que los santos se esmeraron andando en el mundo. *Petrus requiescit in fide, Ioannes in innocentia.* Quiere dezir que cada Apostol tiene en la gloria vn asiento hecho de la virtud, en que se auentajò en esta vida: el glorioso san Pedro tiene silla hecha de fe, y amor a Christo nuestro Señor (no quiero dezir que el glorioso san Pedro en el cielo aya de tener fe, mas que la gloria que alla possee, es la que la fe, y el amor le merecierõ) *Chry. ho. 23. ex varijs in Matt.* *Mat. 19.*

san Iuan de pureza, y innocencia, porque asi conuenia assentarse en pureza en el cielo, quien andando en la tierra era como hecho de ella.

Dan. 7. Vio Daniel al hijo del hombre assentado en vn trono de fuego, las ruedas de fuego, al pie del qual passaua vn rio de fuego. Que mucho que vn Dios que andaua abrasado en fuego dedentro, estuuiesse sentado en fuego de fuera. Sea el trono de Dios de fuego, y el de san Pedro de fe, que el de san Iuan es de pureza, y castidad.

Ni conuenia menor perfecion a vn santo, a quien auia de ser entregada la mas pura criatura, que vuo en el mundo ni aurà, la Virgen Madre de Dios: porque como determinasse Dios comunicar a san Iuan mas de los secretos, estos auian menester vn alma purissima. *Virginem, & purissimum theologiæ organum*, le llama san Iuan Damasceno, vn como organo por donde del cielo a la tierra se nos deriuò la sabiduria diuina, virgen, por quanto con la pureza, se abilitò para saber. *Exordium virginitatis*, le llama san Chrysostomo, por quanto fue el primer hombre que en la ley de gracia dió principio a la pureza, y el primer deuoto, y apassionado que la castidad tuuo: Ni ella pudiera tener mas honrado principio, que el que le dio vn hombre mas amado de Christo, que todos. Fue grandemente alabado Aminadab, por auer sido el primero que entro por la mar. El Aminadab de la ley de gracia, en materia de pureza, y el primero que la professò fue el glorioso san Iuan. Esta por vna parte, y la Virgen santissima por otra, lo hizieron sabio: porque con la limpieza se abilitò para el saber, y se hizo capaz de que Dios lo enseñasse alla desde el cielo, y Christo en la cena le comunicasse sus secretos, y la Virgen lo instruyesse, mientras la acompaño.

Damasc. oratio. de Trãsfig.

Chrys. in Mar. ho. 7. tom. 2.

Naz. in Y segun afirma Nazianzeno como las dos potencias, que ay en nosotros, entendimiento, y voluntad se adunen, y ayuden interiormente, no ay mejor remedio para entender mucho de Dios, que amarlo mucho: ni ay mejor medio para amarlo, que conocerlo. De donde vino a dezir Ruperto Abad de san Iuan desta manera: *Secundum gratiam, qua diligebat eum Iesus, magnitudinem accepit intellectus siue sapientiæ*. Quiere dezir que tanto supo san Iuan de Christo, quanto Christo lo amó a el, que fue quanto el amó a Dios. Sino que asi para amarlo, como para conocerlo es necessario tengamos el alma tan purificada, como san Iuan traya la suya. *Solus virgo virginem agnoscit*, dize san Ieronimo, hablando de como san Iuan, entre los demas dicipulos, auia conocido a Christo, estando en el mar, porque a vn Christo tan puro, solo vn dicipulo tan virgen lo podia conocer. *Qui mystice magis scripsit. Quidquid locutus est, mysterium est*, añade san Ambrosio, tratando de la diferencia, que vuo entre san Iuan, y los demas Euangelistas, porque estos escriuieron temblores de tierra, eclypses de sol, y sepulcros abiertos: pero san Iuan secretos del cielo, aficion de la gloria, y amores diuinos, *Exposuit virginitas, quod nuptiæ scire non poterant*, dize san Ieronimo, que tanta diferencia vuo de san Iuan a los demas Euangelistas en el saber, quanta va del estado virginal al conjugal.

S. Bapti.

Ru. Ab. lib. 4. de oper. Spi. Sãc. c. 10

Hier. lib. 1. contra Iouenia. capi. 4.

Amb. de inst. vir. cap. 6. & Proleg. in Lucam.

Hier. ibi.

Vnde non miror locutum præ cæteris mysteria diuina, cui præsto erat aula cælestium sacramentorum. Dize san Ambrosio que como no se auentajaria a los otros en el estilo, y materia de escreuir quien fuera de la pureza interior andaua acompañado de la Virgen Madre de Dios, y Señora nuestra, que era la secretaria de toda la santissima Trinidad. *Nemo enim, audeo dicere, tanta sublimitate sapientiæ Magestatem Dei vidit, & nobis proprio sermone reseruauit*,

Am. ibi. instit. virg.

Amb. li. prolog. in Lucã.

uit, dize san Ambrosio. Ni ay que espantar que supiesse mas que todos, quien tenia tal Señora por maestra, que lo enseñaua como haze vna madre a vn hijo, y no solamente ambos andauan en el mũdo a enseñar, mas venian del cielo a la tierra a instruyr en la fe los necessitados en ella.

S. Grego. Nissen. Miracu. opifice. San Gregorio Nisseno cuenta que quinientos años antes que se leuantasse la heregia de Arrio, que negó la vnidad dela Essencia en las personas diuinas, aparecio de noche la Virgen Madre de Dios, y Señora nuestra, acõpañada del glorioso Apostol, y Euangelista san Iuan, en figura de vn viejo venerable a san Gregorio Taumaturgo, siendo aun mancebo y estando perplexo en la materia de la fe, el qual no pudiendo sufrir el resplandor de la vision, oyò a la Virgen, y a san Iuan, que estauan disputando entre si el punto, de que el dudaua, y con tanta claridad lo resoluieron, que no solamente el q̃dò instruydo en la materia, mas conocio quienes erã los q̃ disputauan: porq̃ la Virgẽ nõbraua al Euangelista por S. Iuã, y por amado: y S. Iuã llamaua a nuestra Señora Maria, y Madre de Dios, hasta que el glorioso san Iuan por mãdado de la Virgen nuestra Señora, declaró de nueuo al santo mancebo toda la sustancia de la fe, y se la dexó escrita, como se puede ver en san Gregorio Nisseno, que es elegantissima dõde se aprueua con diuinas palabras la vnidad de la Essencia, y Trinidad de las personas.

Donde es de notar, que auiendo la Virgen santissima de venir al mundo a disputar de la fe, y enseñarla, a todos los Cortesanos del cielo escogiò a aquel, que por mas puro, sabia mas de Dios, para que se supiesse que si aca en la tierra auia sabido mas que todos, lo mesmo era alla en el cielo, como ponderò Origenes. *Orig. ho. 1. in Cãt.* Ni auia que espantar que viniesse del cielo a enseñar hombres, quien aca desde la tierra enseñaua los Angeles, que alla estauan: porque san Chrysostomo le llama maestro de los Angeles. Que mucho que pues se le dio a la Madre por hijo, le diesse a los Angeles por maestro. Si el amor fue la medida del dar, que no le daria? diole a la Virgen por madre, y a los Angeles por dicipulos. *Ioann. 1.* Y quando san Iuan enseñó el *In principio erat Verbum*, dize el mesmo santo que en la mesma escuela andauamos nosotros con los mesmos Angeles a aprender, y debaxo de tal maestro fuymos nosotros condicipulos suyos.

DISCVRSO SEGVNDO.

Sequentem.

DEzir san Iuan de si que sin ser llamado, yua tambien siguiendo a Christo, fue mostrar que auia adiuinado el desseo que el Señor tenia de que el fuesse tras san Pedro, a quien llamauan las palabras de Christo, mas al glorioso san Iuan los desseos del mesmo Señor. Y en dezir que siendo el mas amado, y que auia estado recostado al pecho de su maestro, con todo el *Sequere me*. No auia sido dicho a el, mas al glorioso san Pedro, el qual era escogido para el Pontificado, fue abonar la elecion, que el Señor auia hecho, para que no se pensasse que el glorioso san Pedro auia sido preferido por algun respeto, mas por ser el que mas conuenia para el oficio. Porque si en esta eleccion pudiera entreuenir el respeto, el que era el mas amado vuiera de ser el preferido: Como si dixera: sepan todos que Christo, de quien soy amado, no se gouierna por aficion solamente, ni es aceptador de personas, porque aunque a mi me ame mas, con todo no me antepone a todos, dame el pecho que es el mas amoroso lugar de si, mas no el mejor oficio: descubreme sus secretos, mas no me mãda seguirle primero: y esto haze por no dar q̃ dezir, ni aun sin,

 razon,

razon, dado que quando lo hiziera, bastara para que fuesse muy acertado el hazerlo el. *Sed cur non Ioannes electus est virgo? ætati delatum est, quia Petrus senior erat, ne adhuc adolescens, & pene puer progressæ ætatis hominibus preferretur,* dize S. Ieronimo. Razones auia para que san Iuan fuesse preferido por casto, porque vna Iglesia virgen, pura, hermosa, y sin ruga ni mancha, biẽ empleada que daua en vn san Iuan castissimo: con todo aunque en el fuero de Dios las edades no se cuenten ni atiendan por los años, mas por las costumbres (que muchos mãcebos ay que son mas para los cargos, que muchos viejos, conforme a lo que Dauid dezia: *Super senex intellexi*) y el negocio presente depẽdia mas que de pureza, y auia menester esperiẽcia, tratò de fiarlo antes dela edad, que de la inocencia. Y como estaua de por medio san Pedro mas viejo, no quiso q̃ se dixesse que vn mancebo por mas regalado, era preferido a los viejos llenos de canas.

Hier. lib. 1. contra Iouenia. capi. 14.

Ps. 118.

Ibidem.

Et Magister bonus qui occasionem iurgij debuerat auferri discipulis, in adolescentem quem dilexerat, causam præbere videretur inuidiæ. Añade el santo que parecio a Christo que anteponer a san Iuan fuera inquietar los dicipulos contra su amado, y a este hazerlo malquisto, y odioso, y que mejor era a san Iuan ser bien quisto sin oficio, que teniendolo ser de todos embidiado. La tunica que Iacob dio a su hijo Iosef, y no a los demas hermanos fue causa de que se encendiesse en ellos el odio, y crueldad, que con el vsaron, y abstrayendo de lo que despues sucedio a Iosef, mejor fuera que no se le vuiera hecho aquella ventaja, porque si quedara sin ella, le cupiera menos embidia de los hermanos, y muchas vezes los padres en lo q̃ les parece que aprouechan a los hijos, los echan mas a perder, y con los particulares fauores que les hazen, les criã enemigos nueuos. *Frequenter amor ipse patrius, nisi moderationem teneat, nocet liberis. Prælatio vnius cæteros ab affectu germanitatis auertit. Plus acquiritur filio, cui fratrum amor acquiritur. Hæc præclarior munificentia patrum, hæc ditior hæreditas filiorũ, Iungat filios æqualis gratia, quos iungit æqualis natura,* dize san Ambrosio. Quiere dezir que en lo que los padres deuẽ estudiar mucho, es en la igualdad con que deuen tratar los hijos, so pena de que se perturbaran y alborotarã los vnos con los otros, quando los fauores especiales no fueren muy moderados, siendo oy vnos preferidos y mañana otros, para que todos anden contẽtos y satisfechos: porque si a vno se da siẽpre la ventaja, y el fauor, los otros se desaniman y sienten, y mayor daño hazẽ con el odio al preferido, que el prouecho que el padre haze con la mayor honra.

Amb. li. de Ioseph cap. 2.

Y el mejor patrimonio que vn padre puede ganar y procurar para su hijo, es hazer q̃ sea bien quisto, y amado de sus hermanos, y entõces los padres se deuen tener por mas magnificos, quãto mayor fuere la paz, y la amistad, que conseruaren entre sus hijos, para los quales la mejor herencia, y el mejor patrimonio, es el amor mutuo, y este se conserua siendo iguales en la gracia del padre aquellos que lo son en la naturaleza, porque poco importa aumẽtar dineros, a quiẽ falta la hermandad, ni el verdadero amor se da por rico con la falta de la piedad.

Esta fue la traça, de que Christo vsò, para que no vuiesse embidias en vnos dicipulos, ni inquietudes, y perturuaciones en los otros no escogiendo por Prelado el mas amado, mas aquel en quien auia mas esperiencia. Donde noto vna grande alabança de san Pedro, como es el auer sido tan bien quisto, y tenido en tanta estima, que todos lo tuuiessen por digno de la honra, en q̃ era preferido a ellos: porque quando Christo queria euitar escandalos, y passiones en los demas, lo escogia a el y con esto se quietauan todos, a diferencia de otros, cuyas elecciones entonces tienen mas que vituperar, quando

ellos

ellos ſon preferidos, y el elegirlos es dar licencia para que cada vno ſienta de la eleccion lo q̃ mejor le pareciere, pues no es elegida la edad, ni la eſperiencia de ſan Pedro, ni la pureza de S. Iuan, ni los eſcogidos tienẽ por ſi mas que la aficion de quien los eſcoge: ſiendo aſsi que ni Chriſto quiſo que la ſuya tan juſtificada baſtaſſe para que ſan Iuan fueſſe antepueſto.

Enſeñonos a noſotros en eſto que a quien quiſieremos bien, hagamos regalos y caricias particulares, deſcubramos nueſtros ſecretos, mas no por eſſo los auentajemos a los otros, pareciendonos que ſon mejores, ſolamente porque les queremos mas, que aqui eſtà Chriſto, que pudiendo muy bien eſcoger a ſan Iuan, a quien amaua mas, no lo quiſo hazer, porque los hombres no tomaſſen ocaſion para regular ſus elecciones, y la importancia dellas por ſus aficiones, diziendo que tambien el auia dexado a ſan Pedro, y eſcogido a quien mas bien queria, como era ſan Iuan. *Cum tamen preuilegio amoris diligeret eum, non tamen huic, ſed Petro ſpecialiter dixit: Tu es Petrus*, dize Ruperto. Para que los que tuuieſſen por obligacion elegir hombres para oficios, no tuuieſſen diſculpa en ſus paſsiones, anteponiendo el mas querido al menos amado, teniendo eſte otras mejores razones por ſi.

Ru. Ab. lib. 4. de. oper. Spirit. Sanc. capi. 10.

Sic nimirum Ioſeph plus cæteris filijs ſuis prædictus pater Iacob, dilexit non tamẽ huic, ſed Iudæ regalem benedictionem dedit: quia in dandis benedictionibus non ſuam, ſed Dei voluntatem facere debuit: non carnis affectũ, ſed Spiritus Sancti inſtinctum ſequi dignum fuit,. Añade el meſmo Ruperto acerca del amor, q̃ Iacob tenia a Ioſef, el qual amor, por mayor, fue figura del q̃ Criſto tenia a ſan Iuan, que aunque lo amaua mas, era para darle quando mucho vn veſtido, no para echarle la bendiciõ deuida a Iudas, porq̃ ni todos los mas amados es bien que en todo ſean preferidos, ſino es para veſtirſe de nueuo como Ioſef (en lo qual va poco) mas no para reynar como Iudas. Y la razon deſto era que Iacob en el dar de las bẽdiciones no ſe gouernaua por la aficiõ q̃ tenia, mas por la diuina voluntad ni en las profecias q̃ dezia, reſpetaua el amor propio, mas a lo interior d̃l Eſpiritu ſanto, q̃ en el hablaua, y obligaua a dar a cada vno lo que era ſuyo.

Idem. Gen. 49. Rupert. vbi ſup.

Y no contento Chriſto con eſte exẽplo tan antiguo, dexando de eſcoger a S. Iuã reclamò y boluio en la ley d̃ gracia con eſta eleccion que hizo en ſan Pedro por la juſticia diſtributiua de las honras, y oficios de la Igleſia para que no ſe dieſſen por aficiones d̃ hombres ſolamente, pues el no quiſo que ni la ſuya valieſſe a ſan Iuan: por quanto es coſa muy perjudicial entre los hombres ſer la aficion regla, y medida de los merecimientos. Eſta fue la razon porque mandaua Dios en la ley q̃ quando vn hombre tuuieſſe dos mugeres, a la vna de las quales quiſieſſe biẽ, y aborrecieſſe a la otra, el hijo d la primera, aunque aborrecida fueſſe el mayorazgo, y que en ninguna manera le fueſſe preferido el de la amada. Señor, porque hazeys deſto ley? La razon y la naturaleza no eſtan dictãdo que el que primero nace es el primogenito a quiẽ le viene el mayorazgo. Reſpõdeſeq̃ es tã ciega la aficion, y aſsi eſcurece el dictamen de la razon q̃ haze parecer q̃ es mejor p̃a mayorazgo el mas amado y no el mas antiguo. A ya pues vna ley q̃ ſe de la primogenitura no ſegun la aficion del Padre, mas ſegun la antiguedad del hijo? Y porq̃ Moyſes ſabia bien la condicion de Dios en eſta materia, quando vuo de elegir ſuceſſor, para q̃ gouernaſſe el pueblo, ni a ſus hijos, ni a ſus decendientes dexò en ſu lugar. *Victor affectuum erga cognatos, & domeſticos*: Dize Filon que ſiendo natural a los padres procurar como le ſucedan los hijos, no ſolo en las riquezas, mas en los oficios, el vencio eſta natural inclinacion, anteponiendo a Ioſue a todos: de quien tenia experiencia de ſanto, eſforçado, y eſperimentado en el gouierno, y

Deu. 21.

Phil. lib. de char.

no, y ni esto hizo por su amor, mas esperó la reuelacion del cielo. *Non satis fidens humano iuditio.* Porque no se fiò del conceto que del tenia, y temiose de la amistad, que entre ambos auia, y solo entonces dio la eleccion por acertada, quando Dios la cõfirmò, y aprouò por buena.

Mas boluiendo al no auer elegido Christo a san Iuan por Papa mas a san Pedro, digo q̃ muchas vezes no es virtud alcançar los oficios, mas negociacion; ni es honra tenerlos, como algunos indignamente los posseyeron, lo qual no vuo en esta presente ocasion, en que san Pedro por dignissimo, y cõ singular merecimiento lleuó el oficio de pastor vniuersal, quedando tambiẽ con san Iuan el merecerlo, dexando de tenerlo por otra grande excelencia, como era por quedar en lugar de su maestro Christo, en compañia de su purissima madre. Y si la eleccio quedarà en su libertad del, por esta Señora dexara todo lo demas, porque no auiendo en la tierra que dar a san Iuan, mas que, ò a la Iglesia, para que la gouernasse, ò a la Madre de Dios que la acompañasse, á estas dos cosas parece que tenia nuestro Euãgelista accion, y mano, porque para ser pastor hazia a san Pedro ventaja en la mansedumbre, que es la parte q̃ haze a los gouiernos mas dichosos, y sossegados, y para la Compañia de la Virgen le hazia excesso en la pureza: mas como ambos a dos oficios no podian estar juntos, era mas inconueniẽte darse la Iglesia a san Iuã, porque no pareciesse que se le daua por parentesco como dize santo Tomas nuestro Padre, como por via de su madre el la auia procurado, pero bien que se le entregasse la Madre de Christo, por quãto para la vniuersal compañia de la sacratissima Virgen conuenia mas la comodidad del purissimo san Iuan, que las canas de san Pedro que era casado *Docеam cuius preuilegii sit Ioannes, immo in Ioanne virginitas à Domino Virgine mater virgo virgini discipulo commendatur*, dize san Ieronimo.

D. Tho. in Ioana.

Hie. li. 1. contr. Iouen. c. 4. Mat. 16. Ioan 21. Ioan. 19.

Por donde si no se dixo a san Iuã antes de la passion: *Tu es Petrus*, ni despues de la Resurrecion: *Sequere me*, fue porque determina Christo dezirle, como despues le dixo *Ecce mater tua*, y a la Virgen: *Ecce filius tuus*: para que cada vno destos dos dicipulos q̃dassen cõ vna madre, y ambos virgenes, san Pedro cõ la Iglesia madre nuestra, que Christo engendró con su sangre en la cruz, y de la qual cada dia espiritualmente nacemos, y S. Iuã cõ la madre de Dios, de quiẽ Dios recibio carne y sãgre, q̃ derramó en esta cruz. *Pulchrius tamen huic vt virgini virgo commendari debuit, præsertim cũ huic discipulo talis gratia reposita esset, vt verbum ipsum, quod illa mater carnem factũ pepererat, ipse quantum mortali homini possibile fuit, immo plusquam alius quis mortaliũ omnium potuit, Euangelico stylo describere.* Dize Ruperto Abad de san Iuan q̃ dado que la Virgen de todos los dicipulos era madre, y a cada qual pudiera Christo encomendarla, con todo mejor empleada quedó en san Iuan, no solamente porque vna Virgen dezia mejor con otro, mas porque como la excelencia de san Iuan, en quedarle encomendada la Madre de Dios, dependa del conocimiento de quien es esse Dios cuya madre es la Virgen, ninguno podia mejor tratar a esta Señora, y tenerle mayor respeto, y veneracion, que vn santo, que mas q̃ todos los hombres, y quanto era possible a vn mortal conocio a su hijo, para escreuir del con tanta ventaja de los otros, que el encõparacion de los demas Euangelistas quedaua siendo Aguila, y los tres estauã representados en los animales, que aunque vno dellos era figura de hombre, faltauanle las alas que a san Iuan sobrauan, para volar a la diuinidad, a donde el subio, y de lo alto della decẽder a la humanidad de que tratò.

Ru. Ab. lib. 14. in c. Ioã. 19.

Ecce Aquila ad cœli verticem sublimiter euolat, sed ad escam carnis necesse est vt pressis alis aliquando in immum submissa descendad, dize S. Pedro Damian. A proposito del

Petr. Damiã. ser. de eodem

del *In principio erat Verbum*, por donde san Iuan començò su Euangelio, volãdo con las alas estendidas a lo alto de la diuinidad de Dios, para de alli encogerlas hasta venir decendiẽdo a lo baxo de la humanidad, sino que siẽdo necessarias alas estendidas a los otros Euangelistas, para tratar de la humanidad de Christo, a este bastaron estas encogidas: porque como auia subido por la contemplacion al ser de Dios, quedo aquel entendimiento de vna orden tan superior, que fue necessario humanarse en la consideracion para poder hablar de Dios hombre, quien auia començado a tratar de Dios, como era en su sustancia. *Qui enim de corde suo verbũ bonũ eructauit in vterũ virginis, vt Deus inuisibilis visibilis, & verus homo fieret, ipse castis complexibus suis ascitam dilecti Ioannis animam eodem verbo impregnauit, vt verbum inefabile per vocem literamque ipsius audibile & intelligibile procederet.* Dize Ruperto Abad. Que assi como la Virgen recibio al Verbo humanado en sus entrañas paraque aparecielle visible enel mundo aquel Señor, q̃ de antes, quãdo solamente era Dios, residia enel cielo inuisible, assi aquel tener Christo en los braços a san Iuan en la vltima Cena, fue querer que recibiesse a Dios en su alma, para que pues la Virgen lo auia engẽdrado temporalmente, y mostrado a nuestros ojos pariendolo, san Iuan predicando, y escriuiendo del, lo engendrasse espiritualmente en nuestras almas, enseñandonos a creer enel, para que haziendo la Virgen en Christo el oficio đ Madre, ã Iuã lo quedasse siẽdo para nosotros tambien, y assi por esta semejança que fuera de otras, enel auia, el amor y respeto entre ambos fuesse mutuo, y reciproco.

Ru. Ab. li. in Ioã. Ioann. 3.

DISCVRSO TERCERO.

Qui & recubuit in Cœna super pectus eius.

PAra intelligencia de como san Iuã en la Cena vltima quedó de suerte que se pudiesse recostar en el pecho de Christo, cõuiene a saber la postura del cenaculo, el modo de comer en el, y los assientos, que en el auia. El modo de comer no era en mesa alta, mas en vn estrado que quando mucho podia tener dos ò tres palmos de altura, el qual estaua en medio dela casa, ò a vna parte della, de suerte que quedasse facil el seruicio, donde segun la costumbre de los Romanos, los combidados no estauan assentados en assientos altos, mas recostados en vnos lechos baxos, en que cabian las personas de cinco en cinco, sacando el de Christo, en q̃ no estuuieron mas q̃ tres, conuiene a saber Christo, S. Iuan, y S. Pedro. Yò auemos đ dezir q̃ todos estos lechos yuã corriendo en hilera vno tras otro por la mesma banda, ò que estauan colaterales, y de manera que el lecho đ Christo estaua de vna banda, y los dos ò vno solo de la otra, y defrente, poniendose Iudas mas frontero del Señor para obligarlo y regalarlo mas. Y fauorece ser esto assi, el tomar Christo vn bocado de pan y mojado en el potaje llamado embamma y darlo a Iudas, como auia dado por señal a san Iuan, lo qual es indicio que estaua en lugar donde el Señor de su mano a la suya se lo pudiesse dar. Y si todos los lechos estuuieran a vn lado, estaua Iudas muy lexos para poder darle aquel bocado: Y boluiendo al lecho de Christo, este estaua en el principio, y cabecera de la besa, y quedaua Christo con los pies a la banda de arriba, donde ninguno estaua, y con el lado yzquierdo en el derecho de san Iuan, y san Iuan con su derecho en el yzquierdo de Christo, quedãdo S. Pedro hazia la parte de los pies de san Iuan, el qual o fuesse con el amor nacido en la santa comunion, ó con el sentimiento y dolor de la traycion, tuuo vn santo accidente que le hizo caer cõ la cabeça sobre el pecho del Señor.

Y esta fue la orden con que en esta Cena quedaron las piedras viuas de la Iglesia militante, hasta yr a edificar la triun-

Isai. 54. triunfante. *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris.* Habla Isayas de la Iglesia como de vn suelo de vn edificio empedrado de varias piedras de diuersas colores, que lo hazen mas hermoso, y dize que estas pondra el por su orden, conforme a la condicion, y calidad de cada vna. En este estrado y suelo se puso la piedra angular Christo en la cabecera, tras el en segũdo lugar san Iuan, en el tercero san Pedro. *Vniuersos filios tuos doctos à Domino.* Ioann. 6. A lo qual aludiendo san Iuan, dize: *Erunt omnes docibiles Dei.* Sino que enseñando Christo a todos en esta Cena de palabra, a san Iuan enseñò, y criò al pecho, como a hijo mas regalado, y que amaua tiernamente. La pureza le dio confiança, y atreuimiento para recostarse sobre el purissimo pecho del Señor, y la humildad se lo quito para hablar de si, sino es en tercera persona, no diziendo que el auia sido el recostado, mas vn dicipulo, que era amado. Ru. Ab. li. 11. in c. 13. Ioã. *Veritatem altissimam socia humilitate condecorat.* Dize Ruperto Abad que la honra de tan alta priuança esmaltó con el comedimiento de la humildad, la qual dio mas lustre, y hermosura, al lugar que el amor le auia dado Idem. *Nullam tantæ dilectionis reddit causam, solum volens intelligi vltroneam diligentis gratiam.* Refiere S. Iuan solamente el amor, el lugar, y la familiaridad, en que era auẽtajado a los demas; sin dezir algunos merecimientos que de su parte vuiesse, para que assi los fauores, q̃ le veyan hazer, fuessen solamente atribuydos a la liberal condicion de Christo, y no a sus merecimiẽtos. Quanto a la pureza que tan honrado reclinatorio y descanso tuuo, es argumento de auer sido grandissima, la confiança y osadia con que san Iuan se dexó estar recostado, porque dize san Chrysostomo del assi: *Multa cum fiducia recubuit.* Quiere dezir que no estaua reclinado y recostado con temor y miedo, mas como en cosa muy suya: y con razon, porq̃ es preuilegio de los puros ser cõfiados y osados en llegar a Dios.

Los hijos de Israel por falta desta no se atreuieron a mirarla pura luz, no digo yo ya quando esta en Dios que es su propio, y natural lugar, mas ni puesta en el rostro de Moyses, como ponderò Nazianzeno. Manue, y su muger en el tiempo de los Iuezes dense por acabados, y muertos, viendo vn Angel pareciendoles que auiã visto a Dios, y digan: Naz. orat. in Sãt. lumina. *Morte moriemur quia vidimus Deum.* San Pedro ni aun en la barca se atreua a estar con Christo, por pecador, y pida Iudic. 3. al Señor q̃ se salga de su cõpañia por indigno de tenerlo consigo. S. Pablo solo pa hablar cõ Christo, a quiẽ de antes perseguia, pierda la vista de sus ojos. El Cẽturiõ de tal manera pida salud a Christo para su criado, que tambien ponga por condicion, que no entre en su casa el Saluador: mas san Iuan por puro, y limpio no se contente con menos, que con entrarlo Christo en su seno y coraçon, y deste pecho salga hecho vn Aguila en la agudeza del entendimiento, y aqui se le abran mas los ojos, y no se contente con estar a la mesa con Christo, entrar la mano en el mesmo plato, beuer en el mesmo vaso, mas recuestese sobre su pecho, y en este lado se renueue, y desnude y despida las plumas viejas, y tome las nueuas, con que viua muchos años.

Digase a Moyses que no llegue a la çarça, y san Iuan Bautista tiemble antes de Bautizar a Christo, mas san Iuan este recostado, y confiado, *Certũ est quod in principali corde Iesu, ac in intimis doctrinæ eius sensibus requieuisse dicatur*, dize Origenes. Orig. lib. 4. hom. in Cantic. El qual a proposito de san Iuã habla del Principal coraçon de Iesus, como si en el vuiera otro coraçon menos principal, y fue como si dixera que dos reclinaciones y descansos tenia S. Iuan en Christo, vno por defuera y exteriormente, teniendo su cabeça recostada en el pecho exterior de Christo, y otro teniendo su alma descansando en su coraçon y amor, por donde no era mucho que quien estaua dibuxado por dedentro, estuuiesse recostado exterior-

teriormẽte. Que mucho lo tuuiesse el Señor en aquel sarao dela Cena como echado al cuello, pues lo traya de contino dentro su alma. *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*, dezia la Esposa viendo que las otras compañeras procurauan parecer hermosas con ornatos y adereços dela tierra, trayendo collares al cuello colgando dellos joyas, y nominas de mucho precio, porque su joya ó collar, cõ que se auia de adereçar y componer, y traer al cuello seria su amado. *Mihi hic salutaris fasciculus seruatus est*, dize S. Bernardo en nombre dela Esposa. Aora lo vemos todo trocado, porque san Iuan es la joya, y el collar, que Christo tiene echado a su cuello, y le viene a caer sobre el pecho, y con el esta adereçado galano y hermoso.

Canti. 1.

Bernard. serm. 43. in Canti.

A que mas puede llegar vn alma, q̃ a recostarse en Dios? No ay mas q̃ dessear, que seruir a Dios, de su ornato, y galanteria. *Reclinatoriũ est enim, & quies, & votorum finis*: Son palabras estas de Guiluerto Abad, en las quales llama al descanso que san Iuan halló en el pecho del Señor la raya, y limite, donde en esta vida deuen parar nuestros desseos, sin auer de passar de aqui. *Votorum finis*. No ay mas que dessear, ni que procurar, esto es el blanco donde deuen tirar todos nuestros desseos, y pensamiẽtos *Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi*. Dezia la Esposa de si que auia alcançado lo que tanto auia desseado siempre, como era el estar assẽtada a la sombra de su amado. Notad, dize S Bernardo, que no dize: *Viuere, sed sedisse*, porque viuir a la sombra de Dios es de todos; pero el estar assentados es de pocos: de vna Esposa, que lo ama, y por esso no dixo que alla con las demas de sus compañeras estuuo assentada a la sombra de Dios *Sed singulariter sedi, vt agnoscas prærogatiuam*. Sino que aun la prerogatiua de san Iuã fue mayor, porque no solo viuio a la sombra de Dios, como todos, ni solo estuuo assentado junto a Christo, con los pocos Apostoles mas estuuo recostado en el, como en cosa muy suya,

Guiluer. ser. 18. in Cantic.

Canti. 2.

Bernard. serm 48. in Canti.

A esta sombra crecio el glorioso Euangelista, a qui se hizo grãde, esta fue la Vniuersidad en que aprendio, y esta la fuente de que beuio quanto supo. *Quasi dormiuit Ioannes recumbens in pectore Iesu, vbi reconditi sunt omnes thesauri sapiẽtiæ, & scientiæ Dei, ibi veræ quietis locus, intelligentiæ secretum, sanctuarium pietatis, delectationis cubiculum*, dize Guilberto Abad. El pecho de Christo, en que S. Iuã estaua recostado, es escuela, en que se aprende durmiendo, se enseña cõ quietud, y se entiende sin estudiando, salen las almas santas con gusto y enseñadas y sabias sin trabajo, porque alli como en mineral estan todos los tesoros del saber diuino. *Hic dormit, vt videas quod ipse vidit, Verbum in principio, Verbum apud Deum & Verbum Deum*. Quien quisiere ver lo que san Iuan vio, duermase, donde el durmio, y caya donde el cayò, y alli verà a aquel Principio sin principio, y aquel Dios sin fin, y aquella generacion eterna del Hijo, que del sale igual en la sustancia, y diferente en la persona.

Guiluer. serm. 12. in Canti.

Idem.

Llamo san Pedro Chysologo a la Virgen: *Diuinitatis bibulum vellus*: Vellocino, que embeuio en si la diuinidad en carne aludiendo a aquel vellocino de lana de Gedeon, sobre el qual solamente llouio dela primera vez, el qual embeuiò toda el agua en si: y de S Iuã se puede dezir, que fue, *sapientiæ bibulũ vellus*, porque fue santo en quien la diuina Sabiduria dispensó, para que supiesse della quanto vn alma en esta vida es capaz de saber, y para esto se puso con la boca al diuino pecho, para embeuer en si todos los secretos del. *Dilexit vbera Verbi Ioannes, qui in pectus Dñi cecidit, & cor suum quasi spongiam quandam ad fontem vitæ apponens, per diriuationem inexplicabilem, mysteriis in corde Domini abditis repletus, etiam nobis mammam à Verbo repletam instillat, nos que bonis haustis ex ipso fonte replet, dum magna voce verbum illud summum existens predicat.*, dize san Grego-

Chrysol. ser. 143.

Nissenus oratio. 1. in Canti.

Gregorio Nisseno. El qual llama al coraçon de san Iuan vna esponja aplicada al diuino pecho, para embeuer en si los mysterios diuinos, y para comunicarnoslos a nosotros despues de recebidos, y dize que se vuo como madre con los pechos llenos, los quales empleaua en alimẽtar los hijos, hasta descargarlos en ellos. Lo qual este santo hizo fidelissimamente porq̃ todo quãto beuio desta fuente fue para destilar sobre nosotros, y quanto aprendio fue para enseñarnos; y para esto jũtò su pecho cõ el de Christo, para que despues de lleno el nos lo comunicasse a nosotros.

Los otros santos seã vnos dellos hechuras de las otras partes del sacratissimo cuerpo de Christo, pero san Iuan sea obra de su coraçon. *Non omnibus vno in loco frui datur gratia, & secreta sponsi praesentia.* Dize S. Bernardo que ni a todos los santos se comunica Dios de la mesma manera, vnos cogen el agua de la gracia en el mesmo caño de la fuente, otros en el estanque, otros en los arroyos, cada vno como puede, y le es licito llegar conforme a sus merecimientos. *Denique mulier vna compuncta secus pedes Domini Iesu sortita est locum, cum altera suae deuotionis fructum ad caput inuenerit, si tamen altera. Porro Thomas in latere, Ioannes in pectore, Petrus in sinu Patris, & Paulus in tertio caelo secreti huius gratiam sunt assecuti.* La Madalena pecadora fue hechura de los pies de Christo, donde hallò el perdon: la otra Maria sino fue la mesma, en la cabeça de Christo halló reposo, san Pedro en el seno del Padre descubriò la luz de la verdad, y san Pablo fue a buscarla al tercero cielo, santo Tome en el castado de Christo hallò la Fe perdida, y san Iuan en el pecho de Christo se hizo grande. Y aunq̃ del pecho al costado auia poco, con todo santo Tome fue a buscar en el la Fe que auia perdido, y san Iuan el aumẽto del amor y de la sabiduria que ya tenia.

Bernard. serm. 23. in Canti.

Idem.

No era mucho entrar vn hombre la mano en vn lado que estaua abierto, mas entrar en el pecho cerrado, solo san Iuan. *Prior mulier strauit sibi in tuto humilitatis, posterior in solio spei, Thomas in solio fidei, Ioannes in lecto charitatis, Paulus in intimo sapientiae. Petrus in luce veritatis.* No niego que cada vno delos santos tuuiesse en Christo su recibimiento, y reclinatorio espiritual, porq̃ vna de las Marias descanso a los pies de Christo por la humildad, la otra en la cabeça por la esperança, santo Tomas en el costado por la fe, san Pablo en lo vltimo de la sabiduria, y san Pedro en la luz d̃ la verdad: mas san Iuan tuuo vn recebimiento y reclinatorio, mas ancho, y espacioso, qual fue el del amor, por respeto al qual todos los otros, quedauan siendo apretados: lugar que a la vista, y en presencia de todos los demas dicipulos, se dio solamente a san Iuan.

Idem.

De Salomon se dize que antes que se deprauasse, solamente tenia sesenta Reynas por mugeres, todas hijas de Principes, y ochenta concubinas, que eran mugeres segũdarias, fuera de muchas damas que auia en palacio, que seruian a la hija del Rey d̃ Egypto, la qual era entre todas la principal, y querida sobre las demas, y entre todas sola esta se podia alabar, y dezir: *Introduxit me Rex in cellaria sua, introduxit me in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Para mostrar dize san Bernardo, que ni las concubinas, ni las damas ni las Reynas podian entrar donde la Esposa solamẽte era admitida. *Nulli vel virginum patere omnino accessum ad secretum illud cubile quod suae illi columbae formosae, perfectae, vni vnicum sponsus seruat.* Assentado estaua Christo con sus dicipulos a la mesa, cõ todos comio, y a todos comulgò, con todos platicò, de todos se despidio, y a todos mostrò mucho amor, mas solamente a su amado san Iuan, a su casta paloma, y a su hermoso escogido Euangelista metio en el seno, y recibió en el coraçon, guardando este vnico lugar para su vnico querido, y perfecto, y esto no vna vez, mas muchas.

Canti. 2. & 2.

Bernard. serm. 23. in Canti.

Con

Con todo auer sido esta tã publica, y delante tantos, en esta coyuntura y sazon, en que se daua de comer, parece cierto que fue querer fuera dela comũ razon deste alto mysterio tomar testigos de la merced que a san Iuan hazia, y solemnizar el fauor, y dar vn banquete, por fiesta, y en honra de la ternura con que lo amaua. *Cum autem benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris nostri Dei*, dize san Pablo escriuiendo a Tito, donde por humanidad de Dios entiende al Messias humanado, y por su benignidad, ò a la mesma condecendencia de Dios hombre, a nuestras necessidades, ò el afecto interior del diuino amor, q̃ inclina a Dios a comunicarnos sus bienes exteriormente, el qual de antes a las vezes no aparecia, pero entonces dio grãdissimas muestras, de quan grãde era, quando obligò a Dios a hazerse hombre; con todo por mas señales que de si nos dio la diuina benignidad, faltaua a esta declaracion dela afauilidad el lugar que dio a san Iuan sobre su pecho, la qual guardò para lo vltimo de la vida, para que assi como el amor fue infinem, la afabilidad lo fuesse tambien.

Ad.Tit. 3.

Donde es tambien de notar con san Ambrosio que no solamente descansò san Iuan sobre Christo, mas tambien Christo sobre san Iuan: este reclinó su cabeça en el pecho de Señor, y el su pecho sobre su cabeça. Tres reclinatorios, y senos tuuo el hijo de Dios, delos quales vno tiene toda via aora. El primero en el seno del Padre, que siẽpre lo està engendrando. *Vnigenitus qui est in sinu Patris enarrauit nobis.* El segundo en las entrañas purissimas de la Virgen, despues de engendrado, y en su cuello, y braços despues de parido. El tercero en la cabeça de san Iuan, en que recostò su sagrado pecho. *Nam Christi sinus erat in Ioanne Euangelista fides, in Deo Patre diuinitas, in Matre Virginitas*, Descansaua el hijo de Dios en la diuinidad del Padre, q̃ es la suya, en la Virginidad de su sacratissima Madre, en la fe, y pureza del dicipulo. *Libenter enim Dominus in sinu Sanctorum requiescit, ibi sinus est Christi, vbi habitaculum est virtutum.* No descãsa Dios en lo que nosotros descansamos, como son en almohadas y coginès de paños finos, ò ricos, mas en nuestras virtudes, y aquel tiene por seno, à quien la diuina gracia haze capaz de recebirlo: sino que el primero que tomó possession desta honra, y prerrogatiua fue san Iuan, y el estrenò este preuilegiò. Y para retratar el descanso espiritual que el da en lo interior de nuestras almas, por medio de las santas virtudes, descansò exteriormente en la cabeça de san Iuan.

Ambro. ser. 118. *Ioann. 1.* *Ambro. vbi supr.*

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta de san Iuan ante portam Latinam.

DISCVRSO PRIMERO.

Tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filijs suis, adorans, & petens aliquid ab eo. Matthæi Capit. 20.

MVCHOS Dotores censuran a estos santos Apostoles de ambiciosos en procurar las mejores dos sillas, y lugares en el Reyno de Christo Señor nuestro, mas no faltã algunos

Con- que

que procuran aliuiar y escusar esta culpa, guardando siempre el decoro a la diuina verdad, que los condenó por menos sabios, y acertados en pedir. Primeramente quando quisieremos que fuessen ambiciosos en pedir honras, no les podemos negar, con san Iuã Chrysostomo, que fueron modestos en procurarlas. *Pudore victi, matris patrocinium assumpserunt.* La ambicion acabaria con ellos que desseassen, y pretendiessen, mas la verguença les obligó a que negociassen por tercera persona. Y fueron tan vergonçosos en pretender, que se corrieron, y tuuierõ verguẽça de pedir delante de otros, y ellos mesmos sintieron de ante mano la dificultad, y trataron de hablar a Christo a solas, entendiendo muy bien que la pretension y peticion mas era de hõbres flacos, que de dicipulos de Christo. Por donde si como hombres pidieron, como honrados procuraron, de encubrirse: y quien bien considerare la desemboltura con que los hombres aora procuran para si sin verguença de alguien, entenderà quan modesta fue la ambicion destos dos hermanos, y de quan pocos hilos pues assi se corriò de ser comprehendida. Vno de los preceptos de Pitagoras era que los hombres hiziessen sus oraciones a Dios, en voz alta, no porque sintiesse este Filosofo que no serian oydos, hablando ellos en voz baxa, mas para obligarlos a que sus peticiones fuessen tan justas q̃ no se corriessen de q̃ fuessen oydas, y sabidas de todos quãdo no fuessẽ tales

Chrysost. ho. 66. in Matt.

Digo pues que ya alguna hora vuo tiẽpo en q̃ la ambiciõ, de corrida, y modesta tenia terceros, por quien hablaua, y pedia (que Adonias por via de su madre embia a pedir a Salomon le diesse a Abisay por muger, a fin de que cõcediendosele, adquiriesse derecho al Reyno, pues se le daua la muger de su padre) y quando la ambicion venia a pedir en persona, hablaua a solas, por que aun entõces tenia alguna verguẽça, y el mundo no estaua tan desenfrenado, que de quando en quando no le pareciessen algunas cosas mal, mas luego que los hombres dieron en no reparar en nada, llegó la ambicion a guardar el precepto de Pitagoras de manera, como si fuera oracion, porque ya aora clama, y pide en voz alta, y en la plaça, y llega a traer las honras en pleyto y demanda hasta lleuarlas por fuerça, como Nazianzeno notó de Lucio Arriano, diziendo *Per vim se Episcopum Alexandriæ constituit*, Y aquel es tenido en mas quenta, que en esta materia mas trapaças haze. Por donde quien se viere enfermo desta enfermedad, y sin empacho y verguença en pedir, y negociar, encomiendese a estos dos santos, que tan modestos fueron en el negociar.

3. Reg 2.

Genes. 4.

Nazi. in lau. Hermis.

Fuera desto estos sagrados Apostoles, como afirma el Imperfecto, no pidieron como mundanos, mas como religiosos, y aficionados al cielo, pareciẽdoles (aunque con engaño) que en aquellos lugares harian a Christo mas seruicios, sin venirles al pensamiento, que la pretension les podia ser inutil, ó dañosa: porque a persuadirse que la pretẽsion tenia inconuenientes, luego desistierã della: *Qui petunt quidem quasi religiosi, & cælestis gloriæ amatores: non quasi scientiã habentes inutilium postulationũ vel nociuarũ.* Por donde aunque la peticion fuesse inconsiderada, la intencion fue buena, y santa: y por el cõsiguiente por mas q̃ el desseo no mereciesse ser cũplido, la sencillez, con q̃ pidierõ no merecia ser auergõçada. *Quia de amore Domini nascebatur*: pues todo les procedia de ser tan grãde el amor q̃ a Christo tenian, q̃ no admitia, ni sufria que entre su maestro, y ellos se entremetiessen otros. Esta fue la razon porq̃ este Señor no culpó el desseo; por mas que reprehendio la ignorancia.

Chrysost. Noth. ib. ho. 35.

Idem.

Quanto mas q̃ se puede piamente creer que aunque estos santos errassen en el modo de procurar las hõras que pediã, su intẽciõ seria obligarse a mas, y de imponerse nueuos tributos, sugetarse a

se an extraordinarias obligaciones de quien estaua en las primeras sillas por que si dexauan estos dos lugares era para ser mas santos, y para q̃ el Señor se siruiesse mas dellos, dandoles en que se ocupassen; y juntamente nueuas ocasiones de padecer por el, de donde se sigue que en las primeras dos sillas, procuraron las dos mayores, y mas dificultosas empresas, que auia en la escuela de Christo. Vna de las espias, que Iosue embio a descubrir la tierra de Promission, fue Caleb, el qual no fue de los cobardes, que pusieron miedo al pueblo, antes habló verdad, como la obligacion, y voluntad de Dios merecia: este en la reparticion de las tierras pidio a Iosue le diesse la tierra de Hebron, la qual por montuosa, era muy fuerte, y poblada de Ciudades fortissimas, habitada de Gigantes, y dificultosissima de cõquistar, alegando para esto, que fuera de estarle prometida, el tenia fuerças para auerla a las manos, porque aunque era de ochẽta y cinco años, no le faltauan fuerças para continuar y proseguir con los trabajos de la conquista y guerra. *Hodie octoginta annorum sum, sic valens, vt eo valebam tempore, quando ad explorandum missus sum.* Porque tambien dispuesto estoy en estos años, como si solamente fuera de treynta y cinco, como tenia quando me embiaron por espia. *Sic valens, vt eo valebam.* Donde es de considerar, q̃ de tal manera pedia Caleb esta merced en premio de sus seruicios, que en ella juntamente procuraua nueuas empresas, dificultades, y peleas, y ocasiones de trabajos. Verdad esque nuestros santos negociauan lugares altos, y las primeras sillas, mas de tal manera, y con tal intencion lo hazian, que en ellas pedian vn Hebron, y las mas dificultosas conquistas del cielo, y dobladas ocasiones de padecer por Dios; a fin de ser mejores que todos, no tanto en la preeminencia, quãto en la virtud q̃ la deue acõpañar, y el pedir la mano derecha, y yzquierda fue como si dixerã: Señor dadnos palabra de darnos las por el rãto, y por lo q̃ las dieredes a otros, aũq̃ sea a mayor valia, porq̃ nosotros las mereceremos. Y pregũtãdoles Christo si se atreuian a este Hebron, *Potestis bibere calicem*, ellos respondieron cõ Caleb q̃ bien se atreuian. *Possumus.* Y la razon era q̃ si la Iglesia antigua tuuo vn Caleb, la ley de gracia tuuiesse dos, y ambos hermanos, y hijos del trueno, los quales se atreuiessen a conquistar y ganar las mayores honras, para obligarse assi a ser mejores, que quien para este fin las procura no merece ser vituperado, mas alabado.

Iosu. 14.

Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat: oportet enim Episcopum irreprehensibilem esse. No condeno dize san Pablo, a quien dessea Obispar, si lo haze para ser mejor, y irreprehensible, y cũplir en todo con las obligaciones del oficio, porque quanto mayor es la carga que toma a cuestas, tanto mayor es la obligacion en q̃ se pone de ser mas perfeto. y Dios estima mucho vnos coraçones generosos, y osados, y tã descõtẽtadizos en la virtud que andan procurando alcançar la mayor perfeciõ: *Talis erat Moyses, qui audebat dicere Deo: Si inueni gratiam coram oculis tuis, ostende mihi faciem tuam,* dize san Bernardo. Y la mesma generosidad de animo mostro S. Filipe, quando para si, y para los demas condicipulos pidio se les fuesse mostrado el diuino Padre. Y no fue menos osado santo Tome, quãdo prometio de no creer, sino es entrãdo la mano en el costado, y palpasse el lugar de las llagas. *Pusilla fides, sed de magnitudine animi miro modo procedens,* añade el santo. Verdad esque san Filipe, y santo Thome de poco fundados en la fe, pidieron vno el rostro del Padre para verlo, y el otro las llagas, y costado para palparlas, mas las peticiones arguian, y denotauan vnos animos grandiosos, que no se cõtẽtauã cõ poco, antes cabia en ellos mucho. *Talis quoque Dauid, tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea, faciẽ tuã Dñe requiram.* Desta sãta generosidad estaua

1. ad Timoth. 3.

Bernard. serm. 33. in Canti.

Idem.

Idem.

lleno Dauid, quando dezia a Dios q̃ no se contentaua con menos, que conuersarlo, y verlo rostro a rostro. *Tales itaque magna qui audẽt magni sunt*, añade el mesmo santo. No emprende cosas grandes sino quien es grande, y estos santos por tales, se atreuian a pedir cosas, que solo a grandes, y generosos espiritus conuenian dessearlas. *Igitur istius modi magnis spiritibus magnus occurrit spõsus & magnificabit facere cum eis.* A desseos tan grãdiosos, y de tan altos espiritus acude Dios para liberalmente satisfazerlos, y viene apresurado a esmerarse en cũplirlos: y esta fue la razon porq̃ los mas destos alcançaron sus peticiones, porq̃ santo Tome entrò la mano en el costado, san Felipe en el hijo vio al Padre, Moyses vio la Essencia diuina, aunque de passo. Y si me preguntaredes como estos dos quedaron fuera, digo que no se les negó absolutamente lo que pedian, mas les enseñò el modo que auiã de tener para alcançar: ni estosen la generosidad de animo a los demas fuerõ segundos, antes de grãdes en el animo le nacia el dessear las primeras honras. Y si Dios a los espiritus grandes cumple sus desseos, los principales destos santos no quedarõ por satisfazer, pues el señor les enseñò por donde podrian merecer el cumplimiento dellos, que era lo que mas desseauan.

Idem.

Idem.

Y quando esto no fuera assi antes ellos vuiessen errado totalmente en pedir, compañeros tuuieron, y estos muy honrados, como notò san Laurencio Iustiniano quando hablando del glorioso Santiago, dize: *Huius Apostoli cõmunis est error.* Muchos santos vuo, que se engañaron en el pedir, porque teniẽdo sus peticiones por justas hallaron ser menos acertadas, y por tales no fueron oydas. Pidio san Pedro, dize el santo, que le dexassen hazer tres tabernaculos en el monte Tabor, y fue censurado que no sabia lo que pedia. *Nesciẽs quid diceret.* S. Pablo temia que le quitassẽ el estimulo d̃ la carne, y no salio oydo. *Propter quod ter Dñm rogaui a me vt discederet, & dixit mihi: sufficit tibi gratia mea* Lo qual põderando el mesmo S. Laurẽcia, dize assi *Orationẽ ergo tuã firmet necessitas, humilitas dictet, & Spiritus flagitet: triplex funiculus iste difficile rũpitur.* Cõuiene q̃ nuestras peticiones para q̃ salgan bien despachadas, sean circũstanciadas de manera, q̃ no lleuen alguna cosa de mas, ni de menos, y entonces serán tales, quãdo la necessidad las mereciere, la humildad las pidiere, y el alma las propusiere y ofreciere: lo qual no tuuierõ las peticiones destos santos, porq̃ en ambos faltò la necessidad, antes cõuenia a S. Pablo q̃ no se le quitasse la materia del merecimiẽto, y a S. Pedro importaua q̃ la gloria en aquel mõte fuesse de poca dura, y en la pretẽsiõ destos santos Zebedeos faltò la humildad, y el espiritu, pues en ellos hablò la ignorãcia d̃ la carne. Cõ todo a todos estos yerros d̃uemos mucho, porq̃ nos siruierõ de señales para que no nos perdiessemos en ellos. *Noe iustus deceptus est, quia vini vsus ad huc ignorabatur, sed in illo instructus es, ne tu ignorares*, dize S. Ambrosio (y de proposito refiere la Escritura los defetos de los santos, pa q̃ nos desuiemos dellos. Engañose Noe cõ el vino en tiẽpo q̃ no se le sabia el vso, ni la fuerça, q̃ tenia pa enagenar el juyzio pa q̃ en el aprẽdamos a no fiarnos del demasiadamẽte. Verdad es q̃ los sagrados Apostoles se engañarõ cõ las honras, mas en tiẽpo q̃ la triaca cõtra el desseo desordenado dellas, la sacratissima cruz, no era descubierta en el mundo, ni auia venido del cielo el Maestro de toda verdad el Espiritu santo, que Christo auia d̃ embiar despues q̃ subiesse a la mano derecha de su Padre. *Non dum enim misteriumCrucis erat confirmatum non dum gratia Spiritus sancti in corda ipsorum infusa*, dize san Chrysostomo; mas luego q̃ sobre ellos vino el Espiritu santo, los q̃ de antes procurauan las mejores honras, corrieron el mundo a buscar las mejores afrẽtas. Y en no enojarse estos santos, por no concederseles lo que pedian, nos enseñaron a no sentir

Lauren. Iust. ser. de B. Iac.

Lucæ. 6.

Am. li. 1. de Abra. cap. 6.

S. Chrys. ho. 66. in Matt.

tir demasiadamente no ser nuestras pe ticiones oydas, por mas que parezcã ju stificadas, como notó el Imperfeto, por que harto priuados eran estos dos Apo stoles, y con todo fue su peticion juzga da por inutil teniendola ellos por acer tada; que ni todo lo que parece justo a to à los ojos del mundo, lo es al parecer de Dios, sino va autenticado con la nessidad, pedido con humildad, y registrado por el Espiritu santo. Y como el mal del sentimiento, y enojo en semejante materia sea muy perjudicial, diole Dios por abogados a estos dos, para que los enfermos desta enfermedad se encomienden a ellos. Porque si para qualqualquier achaque basta vn santo, el disgusto a que viuen sugetos los que se sienten en materia de despachos, y ꝺ priuanças, an menester estos dos jũtos.

Chry. Noth. hom. 35. in Matth.

Y concluyẽdo este punto principal, en lo que toca a estos gloriosos santos, digo que bien parecian hijos de tal madre, y ella madre de tales hijos. *Illi ostẽderunt quia filij erant huiusmodi matris, & ipsa ostendit quia mater erat talium filiorum qualis radix, talia genimina, & qualis terra, tales et fructus*, dize el Imperfecto. Los hijos por amor de Christo auian dexado la madre, y esta por respeto del mesmo Señor, desprecio el marido, y este por la mesma razõ lleuò en paciencia ser dexado. Era casa de santos, porque todos por la mayor parte lo erã, y pareciase esta familia cõ la de Abrahã, don de todos eran buenos, el señor, la muger, los hijos, y los criados, y quãdo los los Angeles entraron en su casa todos se esmerarõ en seruirlos, y darles buena acogida. Era Abrahã aficionado a recebir y aposentar huespues, imitaualo su muger Sarra, veyã los hijos a los Padres ocupados en esta santa obra, procurauan parecerse con ellos, los criados veyã a los señores apresurados en el seruicio ꝺ los Angeles, q̃ auiã ꝺ hazer sino correr al mynisterio q̃ les cupiesse: a diferẽcia de otras familias y casas, y dõde todos sõ malos, desde el primero hasta el postrero, y desde el amo hasta el criado, por razõ del mal exẽplo, q̃ los señores dã a los hijos, y destos aprendẽ los criados. Esto no auia en la casa desta santa muger, antes marido, muger, hijos, y todos eran santos.

Chry. Noth. ibid.

Genes

DISCVRSO SEGVNDO.

Nescitis quid petatis.

HAblando en particular en lo q̃ toca al glorioso Euangelista san Iuan, me parece q̃ igual fue el fruto, q̃ el sacó en q̃ esta su peticion saliesse escusada, al que pretendio hazer en nosotros quando concluyẽdo su Euãgelio, nos dixo que el *sequere me*, no auia sido dicho a el, q̃ era el mas amado, masa S. Pedro, el qual por razon de la antiguedad, y esperiẽcia era mas idoneo pa el oficio de pastor vniuersal. Porq̃ si este santo en dexarnos escrito q̃ S. Pedro le auia sido preferido, mostró como Christo en el dar delas dignidades, no se gouernaua por aficiõ, mas por merecimiẽto (como en su dia queda largamente tratado) en pedirle vna de las primeras sillas le dio materia, q̃ mostrasse tã biẽ por obra la entereza de su justicia, la qual era tanta, q̃ no se doblegaua cõ ruegos ni intercessiõ ꝺ la madre, ni cõ la aficiõ q̃ tenia a vno de sus hijos, antes se viesse como en la repaticion de las honras su amigo era el q̃ tenia mas suficiẽcia pa cũplir cõ la suficiẽcia ꝺ la dignidad: y nosotros desta respuesta aprẽdiessemos a no pedir lo ageno a vn Señor, q̃ por ningũ respeto ꝺ xara ꝺ dar lo aquiẽ mas cõuiene. Porq̃ quãdo Christo no dispẽsaua en las las leyes ꝺ la justicia, por amor ꝺ S. Iuã, cõ el qual tenia tã estrecha amistad, menos dispensara cõ los otros en los quales no corre semejãte respeto. Y biẽ piẽso yo q̃ el Euãgelista ꝺ la aspereza desta respuesta haria grãdes tesoros, por quãto no cõside rò las palabras ꝺ Christo como negatiuas ꝺ su peticiõ, mas como cõciliadoras ꝺl diuino credito, y reputaciõ, a la qual el auia dado ocasiõ cõ la peticiõ q̃ auia hecho. Y cõ razõ porq̃ los sãtos no puedẽ tener mayor hõra, q̃ llegar Dios, a horarse en ellos, y con ellos. *Si exprobrabimini in nomine Christi, beati eritis: quoniam quod est honoris, gloriæ &*

1. Pet. 4.

virtutis Dei, & qui est eius spiritus super vos requiescet, dize S. Pedro el qual a los que padecen por ordẽ de Dios, y en las aduersidades se conforman con su santa voluntad, llama vnos aposentos de toda la honra, y gloria del mesmo Señor en los quales descansa su espiritu; porque como este sea vn poco aspero, y riguroso, y trayga consigo fuego, que arde, y quema, anda buscando en quiẽ esta su aspereza descanse, y quiera dar acogida a su rigor, y las mas de las vezes les sucede lo que vna vez acontecio a la paloma, que Noe echò del Arca, para saber si las aguas del diluuio començauan a menguar, la qual no hallando donde descansasse, se boluio al Arca, de donde auia salido: mas si acontece hallar alguna alma que de buena volũtad acoja y reciba este su rigor, conformandose con lo que Dios ordena, en tal caso queda resplandeciendo mas la diuina virtud, pues acaba cõ nosotros, le quetamos ser materia de honra, y gloria, aunque sea sufriendo, y padeciẽdo. *Genes. 8.*

Y por tanto digo que si lleuaremos en paciencia lo que Dios ordena, ò permite, aun quando toma por instrumento a otros hombres, es bastante para q̃ san Pedro nos juzgue y tẽga por dichosos, y bienauenturados, por quanto entonces queda descãsando en nosotros el Espiritu del Señor, que sera quando el mesmo Christo cara a cara nos dixere, *Nescitis quid petatis*; y nosotros sufriremos con paciencia la palabra aspera y rigurosa salida de su diuina boca, siẽdo assi que por vna destas se matan muchas vezes los hombres vnos a otros. Y assi me parece que se puede dezir que tan fuera estuuo san Iuan de tener por afrenta esta respuesta de Christo, que antes en su opinion la honra della competia con las mercedes, y fauores que de Christo recibiò en la Cena, porque si alla fue aposento de los regalos y ternuras, que Christo le hizo, aqui lo fue de la honra de sus diuinos atributos, como son justicia y igualdad, y si en la Cena estando en los regalos y fauores, siruio de q̃ se manifestasse en el mas el diuino amor, en este palacio saliẽdo escusada su peticiõ, y el reprehẽdido de poco sabio en pedir, quedò siẽdo vn exemplo de la entereza de Christo.

Vade post me Satana, scandalum mihi es: non sapis quæ Dei sunt, sed quæ hominum, dixo Christo a san Pedro despues d̃ auerlo confessado por Dios, y la ocasiõ fue el yrle a la mano al querer morir: las quales palabras fueron las mas asperas que en toda la vida de Christo le salierõ de su boca, en las quales, le puso las manos de Satanas, y escandaloso, diziẽdo que hablaua como mundano, y no como su dicipulo. Cõ todo no leemos que san Pedro se enojasse y sintiesse antes pienso las tomaria, como san Iuã tomò las en que le llamò poco sabio en pedir; por quanto auia dado materia al amor de su maestro, para que se mostrasse quan grande era pues llegaua a dezirle nombres tan afrentosos a vn hombre que lo auia confessado por Dios, solamente porque le queria estoruar la muerte q̃ el queria padecer por nosotros, de la suerte que san Iuan en pedir mal, dio ocasion a que se manifestasse la entereza, y justicia de Christo, la qual ni aun por amor de vn amado, y muy regalado auia sido possible doblarse. Y razon era que pues estos dos Apostoles san Pedro, y San Iuan eran tan amigos, se pareciessen ambos en ser materia, en que se mostrasse la honra de Dios. *Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare non sustineamus*. Sõ palabras estas con que Iob consolaua sus perdidas. Y dado que por la mano del Señor se entienda la orden de su diuina prouidencia, segun la qual el padecia, cõ todo las palabras *De manu Domini*, nos dan licencia para q̃ digamos que aunq̃ todos los trabajos que Dios ordena, sean mucho de estimar, con todo aquellos que nos da de su mano a la nuestra, y las palabras asperas que nos dize cara a cara, son mayor merced, y *Mat. 16.* *Iob. 2.*

gracia

gracia, y traen consigo doblada razon de estima. Y el argumento de paciencia que el santo Iob a si mesmo se hazia, fue como si dixera: Señor, si quãdo recebi de vos los bienes, que hasta aora ê posseydo, con razon me podia tener en cuenta de regalado y fauorecido vuestro, aora que soys seruido los pierda, me tengo por honrado, pues cõ la perdida dellos, en mi paciencia os quereys abonar de vn Dios que tiene amigos tan verdaderos que tanto os aman quando les quitays los bienes, como quando se los distes, y tanto os estiman quando les negays lo que os pidẽ como quando se lo concedeys, y por el consiguiente infiero deaqui que si quãdo me hizistes mercedes fue para regalarme con ellas en seruiros, aora de la perdida dellas me honrastes, que dansiendo yo materia de vuestra gloria.

Este conceto haria san Iuan de la respuesta de Christo, lo qual bien se dexa ver quando despues de reprehendido prometio de beuer el caliz de la passion, y ambos respondieron, *Possumus*, mostrando que tan presto y apunto estauan para dar la vida por Christo despues de auerles negado su peticion, y reprehendido, como si se la concediera

DISCVRSO TERCERO.

De los seruicios que san Iuan hizo a Dios.

PResupuesto lo que arriba auemos dicho, me parece que pues el Euangelio que se canta en el transito deste glorioso santo, à tomado possession đ que en aquel dia no se trate mas q̃ de la excelencia de amado, y de la prerrogatiua de recostado sobre el pecho de Christo, y de auer sido secretario de todos los secretos de su coraçon, para este dia quedã reseruados los seruicios q̃ por tantas mercedes, hizo a Dios en sesenta y ocho años que viuio despues đ la Passion de su maestro, los quales todos gastó en agradecerle los beneficios que del auia recibido, como tambien en recompensar el desseo que tuuo de por medio de la mejor silla, estar mas allegado a el. Y pareceme cierto que vna de las grandes finezas que san Iuã hizo por Dios, fue lleuar en paciencia tan larga vida, como fueron los sesenta y ocho años de ausencia, que arriba quedan dichos, y si es verdad lo que dize Doroteo que viuio san Iuan ciento y veynte años, aun este martyrio fue veynte y vn años mas prolongado, y quedaron siendo nouenta y ocho el q̃ vuo desde la muerte đ Christo hasta la suya del. Ni podia ser mayor tormẽto en razon de amãte, que estar tanto tiẽpo apartado de su amor, y el martyrio que mas pena le daua era alargarsele mas el destierro, que a los otros Apostoles, para que el fuesse el postrero de todos lleuado a la gloria, porque quanto mas se le dilataua la diuina vision, tanto quedaua padeciendo en la parte, que por mas sensitiua, le dolia mucho mas sin comparacion alguna, como era al alma, y todos los otros martyrios juntos fuera deste tuuieron quãdo mucho el nombre de tales, mas en la Realidad le darian gusto, y le seruirian de atajo para que con mucha priessa fuesse a gozar su bien, y su amor, porq̃ quãto mayores auian sido los fauores que en vida de Christo el auia recebido, tãto mayor quedaua siendo la pena que por su ausencia padecia, y era necessario que esta se remediasse alla desde el cielo, con reuelaciones continuas q̃ mostrassen quanto importaua su vida al mundo, para que con la saluaciõ de las almas entretuuiesse el su destierro, y atrueque de nuestro remedio diesse por bien empleado el tiempo, que le tardaua la vista de su Dios, y Señor en el cielo. *Dorot. in Synopsi.*

Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus illius dulcis gutturi meo. Intro duxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem. Son palabras de la Esposa santa, en las quales cuenta los regalos, y fauores, que auia recebido de su di- *Canti. 2.*

su diuino Esposo, como fueron el seruirle de arbol, a cuya sombra descansasse, de fruto que comiesse, fuera de lo qual la auia lleuado a la casa de sus amores, significada por la bodega de los vinos, donde la auia hecho participarte de los mysterios diuinos: todo lo qual auia sido causa de que el quedasse mas confirmado en su aficion. Y queriendo la Esposa declarar el efeto que estos regalos y fauores auian hecho en ella, del grande desseo que tenia el tiẽpo en que auia gozado la presencia de su Esposo, y el estado en que estaua viẽdose ausente del, dize assi: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Compañeras mias, si supiera que tanto me auian de costar las ausencias de mi amado, y que tan grande auia de ser el sentimiento y pena que con ellas me dexó, no se si me vuiera atreuido aprouecharme de los regalos y fauores que me hizo por la pena que me da aora el carecer dellos. Sabed que luego que vi a mi amado adoleci de amor por el, y desde entonces aca nunca tuue vn dia de salud. Y quanto mayores eran los fauores que me hazia, mas crecia la enfermedad, porque yua en crecimiento el amor, y sobre todo la pena y sentimiento que tengo por verme ausente del me hizierõ recaer, y estoy muy cerca de morir por el, porq̃ si qualesquiera recaydas en enfermedades son peligrosas, mucho mas lo son las dl amor, lo que os pido es que me trateys, y cureys, y hagays los remedios q̃ este mal à menester, pidiendo a mi Esposo que desde alla donde esta me haga los fauores que de antes, y sea para mi arbol en que me recueste, fruto que coma, y me buelua a lleuar a la bodega de su amor, y me lo de a beuer.

Corin. 2.

De que enfermò la Esposa? de que recayó? *Creuit amor, quia incentiua amoris plura solito praecesserunt,* dize san Bernardo. Auia enfermado de amor, faltauanle de presente los regalos primeros, aquella sombra dõde descansaua, aquel fruto que comia, aquella diuina beuida que lo transportaua, recayó por los desseos y ansias por aquel tiempo, y hablaua como vn enfermo, que sobre tener grande hastio padece accidentes de melancolia, y es necessario que lo rocien con aguas olorosas, le busquẽ las frutas tardias y le traygan las flores y yeruas olorosas, cõ que buelua en si. Ni mas ni menos la Esposa importunaua a las compañeras, que pidiessen a su Esposo, supliesse su ausencia, y remediasse la pena y sentimiento que de no verlo padecia, mandandola cercar de flores, y sustentar con frutas, entendiẽdo por estas las almas de los perfectos, que ella auia instruydo en el diuino conocimiento, y por las flores, que aũ no llegauã a la perfeccion del fruto, aquellos que toda via eran imperfectos en la virtud, rogandoles, que en esto le hablassen, y acordassen, porque en los grãdes desseos, y ansias que por Dios padecia, ningũ otro aliuio tenia sino el fruto que en las almas hazia, y parecerle se daria el por bien seruido en que fuesse ella a los proximos de prouecho. *Super his enim confirmatur, & stipatur Ecclesia, qui in bonis operibus fructificant, & crescunt.* Dize Origenes que las almas que tratan de la honra de Dios como de Esposo suyo no tienen mayor gusto que ver a este Señor seruido y adorado, y amado de todos, porque estos tales descansan en la conuersiõ de los pecadores, y se alegran con la mejoria de los justos, y su bienauenturança es, el reduzirse muchos al conocimiento de Dios, y por la saluacion de las almas tendran por bien empleado el dilatarseles por algun tiempo su biẽauenturança, y en las ausencias de su bien Dios, tienen por aliuio grande el acordarles los seruicios q̃ en esta materia le an hecho, y por mayores accidentes que tengan de sentimiento y pena por la ausencia de Dios, estas memorias son los mejores rocios de agua y confortatiuos con que les pueden acudir.

Bernard. serm. 51. in Canti.

Orig. lib. 6. hom. 2.

Todo quãto la Esposa dize de si fue

vn re-

vn retrato de lo que por san Iuan passò, porque assi como ninguna comparacion tuuo el estar ella assentada a la sombra de Dios, con el recostarse san Iuan sobre el pecho de Christo, como tan poco el fruto que ella desse arbol comio, por lo qual son entendidas las mercedes q̃ recibiò, no tiene que ver con aquel bocado de la diuina comunion, y mucho menos, el *ordinauit in me charitatem*, tenia que ver con el *O quem Diligebat Iesus*; assi ninguna semejança tuuieron el sentimiento y deliquios de la mesma Esposa con los que padecio nuestro Euangelista mientras viuio: porque ella quando mucho quexa nasce de vna breue ausencia, la qual el Esposo remedio luego con su presencia. (Lo qual se prueua bien de las palabras de mas abaxo, quando dixo, *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, que quieren dezir que el Esposo le auia cũplido luego sus desseos, porque si le auia puesto rogadores, para que le assistiesse como arbol, en que se recostasse, el le auia acudido luego siruiendole de vna blanda almohada, en q̃ recostasse su cabeça) mas san Iuan padecio en vna opiniõ sesenta y ocho años de pena y sentimiento de su ausencia, y en la otra de Doroteo ochenta, y nueue, los quales tanto mayores fueron, quãto los primeros fauores tuuieron de mas auentajados, de donde queda claro que despues que Christo subio al cielo, nunca san Iuã tuuo mas vn dia de salud, antes tãtes tuuo de enfermedad quantos tuuo de vida, ni esta su enfermedad de ansias y desseos de Dios no tenia otro aliuio sino estas cõtinuas reuelaciones del cielo, que en Padmos se le hazian, cõ las quales esta Isla quedó mucho mas rica, que de antes era con las minas de oro, y plata. Y lo que sobre todo consolaua su destierro, era el reuelarle Dios, la necessidad, que el mundo tenia del: porque siendo sus perpetuas pretensiones con Dios q̃ lo lleuasse a si, le fue respondido, como dize Ruperto Abad: *Expecta, vt populum* Ruper. *liberes crediturum mihi*. Y este interesse y prouecho nuestro le hizo dexar debuena volũtad el reposo en que estaua en el destierro, conuersando con Dios, y consigo. Abb. lib. 6. in Ioã. cap. 11.

Lo qual bien se echa de ver en lo q̃ el mesmo cuenta en el principio de su Apocalypsi, que en la Isla de Padmos escriuio, quando dize: *Et audiui post me vocem magnam tanquam tubæ dicentis: Quod vides scribe in libro, & mitte septem Ecclesijs, quæ sunt in Asia*. Que fue lo mesmo que dezirsele se acordasse que tenia obligacion de estar cõ el espiritu en Assia, por mas que con el espiritu estuiesse en Padmos, y desde aqui aprouechar a los proximos, por quanto lo que se le reuelaua no era solamente para el, mas en orden acomunicarlo a las Iglesias de la Asia menor, y por el consiguiente tenia obligaciõ de cortar por el descanso particular por amor del bien comũ, y boluer a tomar a su cargo el cuydado de las Iglesias, aunque fuesse cortando por el gusto propio que interessaua en la contemplacion de los diuinos mysterios. Y en la voz de trompeta esta representada la instãcia, que los Obispos de la Asia le auiã de hazer, q̃ no fuesse adelante en la consideracion de los secretos del cielo, mas de vna cierta manera boluiesse atras a la vida actiua, y a tratar del gouierno de la Iglesia, y a hazer guerra a los hereges, Marcion, Corinto y Ebion, y otros que en su ausencia se auiã leuantado en Efeso, cabeça de la Asia: y cõ razon dize q̃ esta voz le sonaua en las espaldas, como quien le dezia que boluiesse atras: y en el ser son mas de trompeta instrumento de guerra, que de otra cosa, se le daua a entender la necessidad que auia de hazer con su presencia guerra a los enemigos de la fe. *Vocem magnam*, Y en dezirse que ia voz auia sido grande se mostraua quan mal se sufria, que estuuiesse arrinconada vna verdad, y fe, que era bien sonasse por todo el mundo. *Veritas fidei non amat angulos, sed toti mundo loqui desiderat*, dize Ruperto Abad Apoc. 1. Ru. Ab. in Apoc.

que

que es propiedad de la fe, y de la verdad no estar escondida, mas manifestarse, y intimarse a todos. Orando estaua
Ac. 10. san Pedro en vn lugar secreto, quando oyò vna voz que le dixo, *Surge Petre: occide, &c.* q̃ se leuantasse dela oracion, y fuesse a Cesarea, pa q̃ cōuirtiesse, y bautizasse a Cornelio cō toda su casa.

Añade san Iuan que boluiendo el la cara atras, para ver quien hablaua con el, vio siete Candeleros. *Et in medio septē*
Apoc. 1. *candelabrorum aureorum similem filio hominis:* Y que en medio dellos estaua el hijo de Dios, el qual le mostraua por obra lo que le enseñaua de palabra: porq̃ assi como el no estaua escōdido, mas en medio delos candeleros, que significauan las siete principales Iglesias de Asia, y en distancia que todos cō el se podian alūbrar, ni mas ni menos el deuia cortar por el descanso del yermo, y yrse a entrar por las Iglesias para reformarlas como le auia sido reuelado. Lo qual el glorioso santo hizo no solamēte escriuiendo a las Iglesias de Asia, mas lleuando en paciencia ser restituido a Efeso, dōde hizo grandissimo fruto, restituyendo todas las Iglesias, que por san Pedro, y san Pablo auian sido edificadas segun la opiniō de Baronio, ò edificandolas como siente san Ieronimo, las quales con las falsas dotrinas d̄los hereges, estauā arrinconadas en la verdad dela Fe, quedādole la honra de reformador d̄la Asia menor, d̄la qual los dos Principes de la Iglesia auian sido fundadores segun vna opinion, ò la gloria de fundador segun la otra. Padre de la fe llama san Pablo a Abrahā, por quāto fue el primero, que por pacto, y concierto creyó y mereciò recibir la diuisa, y señal della, como fue la circuncision, mas Dauid por reformador fue tanto mas preferido, que lo puso san Mateo en primer lugar, y en el principio dela generacion de Christo. *Filij Abraham,* por ser la obra dela reformacion del mundo mas propia de la
Mat. 1. intenciō, y fin que truxo a Dios a la tie
Isai. 49. rra, conforme al lugar de Isayas: *Et dedi te in fœdus populi, vt suscitares terram, & possideres hæreditates dissipatas:* otra letra dize, *ad faciendum habitare hæreditates dissolutas:* En las quales palabras habla el diuino Padre con el Messias, y le promete todo el fauor, y proteccion, que la empresa merecia, y por heredades despobladas, y destruydas entiende las santas virtudes, las quales quando Dios vino a la tierra andauan despreciadas, sin auer quiē pusiesse los ojos en ellas, y casi todos se deshonrauan de ponerlas por obra, erā abominadas las vigilias, hābre, pobreza, humildad, pureza, inocencia, y mansedumbre que estas son las heredades, que Christo vino a instituyr, leuantandolas en si, para que quedassen imitables por honradas del. Este mesmo Espiritu de reformacion puso Christo en su amado san Iuan para que hiziesse en Asia, lo que el auia hecho en todo el mundo por medio de su cruz.

Y assi sus palabras, pensamientos, y cuydados eran de vn alma, que solamē Chrysost.
te desto trataua. *Etenim tanquam lyrā quā* prolog. in
dam, prætiosis lapidibus, auroque distinctam, Ioann.
aureo plectro adhibito, sic suam sibi ex ornando animam fecit, vt per eam magnum & altū Spiritum personaret, dize san Chrysostomo, el qual en estas palabras llama al alma de san Iuan vn instrumento musico adornado de todas las virtudes, a manera de vna dorada, y taraceada, y tachonada citara, con varios engastes de piedras preciosas, quales conuenia a algun instrumento de algun grāde Principe, y hasta la pluma con que se tocasse fuesse de oro, porque no fue menor el ornato espiritual, con que san Iuan, por medio de la diuina gracia, adornò su alma, para que siendo inspirada por el Espiritu santo, por medio del, como por vn musico instrumento, y afinadissimo, reformasse toda la Asia, y leuātasse en ella vn espiritu de pureza, y amor, q̃ son los principios d̄ toda la reformacion, andando siēpre clamando amor de Dios, y de los proximos, q̃ fue toda la sustancia de su predicacion.

TRATADO SEGVNDO DE LA Fiesta de san Iuan ante portam Latinam.

DISCVRSO PRIMERO.

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Matth. 20.



O pudiera el Señor desengañarlos mejor de quã fuera de tiempo pedian, que hablarles en beuer caliz, quando ellos procurauan el descanso, y preeminencia delas sillas, y en dezirles que hasta el auia de beuer el suyo, para por medio del merecer la glorificacion de su cuerpo, fue dezirles que era ley esta, en q̃ no cabia dispẽsacion, y regla que ninguna excepcion tenia, *Minuisti eum paulominus ab Angelis, gloria, & honore coronasti eum.* Fue profecia, dela exaltacion del cuerpo de Christo por la Resurrecion, y Acension al cielo, y del premio que se le auia de dar, mas con tal ordẽ que fuesse primero humillado, quedando vn poco inferior a los Angeles por la Encarnacion, y afrentado por medio de la cruz, para que por esta via mereciesse la honra de la Glorificacion: *Non est corona sine certamine, æstas sine hieme, messis sine labore regnum Christi sine cruce*, dize san Chrysostomo: porque assi como no ay premio sin pelea, verano sin inuierno, cosecha sin trabajo, assi no ay Reyno de Christo sin el caliz de la cruz. Chry. hō. 4. de Lazaro.

Sino que de tal manera hizo Christo esta pregunta a estos sagrados Apostoles, que juntamente les dio animo, para la respuesta, y fue como si dixera, que primero que les diesse a beuer el caliz, el lo auia de prouar, auiendose a la traça del medico, el qual para facilitar la purga al enfermo, prueua primero, y beue vna poca della. *Ipse ergo medicus nihil tali indigens medicamento, tamen vt hortaretur ægrotum, bibit, quod opus non erat, tanquam recusantem alloquens, & trepidum erigens, bibit prior*, dize san Agustin hablãdo de Christo. Si es estimado por medico famoso, y tenido por grandemente desseoso de sanar al enfermo aquel que para facilitar la medicina a quien tiene necessidad della la toma primero, que mayor fineza podia ser, q̃ el medico celestial, en quien no podia caber enfermedad de culpa, tomar primero el caliz dela Passion a fin de persuadirnos; a que lo beuiessemos, pues en el estaua la saluacion. Y esta fue la causa dela indignacion que Christo tuuo contra san Pedro quãdo le dixo, *Calicem, quem dedit mihi pater non bibam illũ?* En este Euangelio dize que es caliz suyo, y a san Pedro declara el titulo, con que le pertenecia, como era el ser le dado por su padre para que lo beuiesse, y beuiẽdo facilitarnoslo. Y el agrauio, q̃ el tuuo de san Pedro, fue dificultarnos la cura a nosotros, prohibiendole a el el prouar la medicina. Porq̃ si despues de prouado por Christo el caliz de la Passion, ay tan pocos que lo quierã llegar a la boca, que fuera sino vuiera precedido este su exemplo? Y fue como si dixera Christo: en impedirme q̃ prueue este caliz, me priuays del mejor lance que ay en la medicina, assi de la tierra, como del cielo, como es mostrar q̃ amo tanto a los enfermos; y que les desseo tanto la salud, q̃ no reparo en tomar la medicina, de que no tengo necessidad. *Qui in me non habeo quod ab illo calice sanatur, bibiturus sum tamen ne tu dedigneris bibere, cui opus est vt bibas*, dize S. Agustin, hablando en persona de Christo: porque el beuer Christo vn caliz, del qual ninguna obligacion tenia, fue obligar

Aug. to. 10. hom. 34.

Ioan. 18.

Augu. vbi sup.

obligar a que lo beuiessen todos aquellos, que por enfermos eran necessitados de la medicina de que estaua lleno *Videte fratres si amplius debet ægrotare genus humanum, accepta tanta medicina* añade el santo.

Y lo que mas encarece este caliz es llamarle el Señor suyo, no solamente porque el Padre se lo dio a beuer, mas por auernoslo dado a beuer a nosotros de su mano a la nuestra, y esto con titulo de mayorazgo, para que como tal lo
Isaiæ. 9. heredassemos, y dōde nuestra vulgata dize, *Factus est principatus super humerum eius*, En el Hebreo se lee vna palabra q̄ signfica el Imperio auido por herencia el qual de fuerça se à de dexar a alguno. Y fue este mayorazgo tan rico y fertil, de trabajos, que por tal era conocido, y famoso conforme al lugar de Isayas, quando hablando de Christo, le llama:
Isai. 53. *virum dolorum & scientem infirmitates.*

Y por tanto, poco montarà que aya este mayorazgo de trabajos si nosotros no lo heredamos, para beuerlo, y poco aprouecharà, que este la medicina assi
Theodor. ap. Lipp. in cap. 3. Genes. preparada, sino la aplicaremos a nuestra enfermedad. *Salutis vero pharmacum per filij incarnationem confecit,* dize Teodoreto, el qual al mysterio de la Encarnacion, llama cierta beuida venida del cielo para que beuiendola nosotros sanassemos de la enfermedad de la culpa. Y en este sentido se entiende tambien el verso de Dauid quando dize.
Ps. 115. *Calicem salutaris accipiam, & nomē Domini inuocabo*, Y por tanto clamar à Dios por la saluacion sin primero beuer el caliz de la salud, es inuertir la ordē de la me
D. prosp. resp. 1. ad obiect. dicina del cielo. *Poculum quidem immortalitatis habet, vt omnibus prosit, sed si non bibitur, non medetur.* Dize san Prospero que poco importa que aya caliz de medicina y de inmortalidad para todos sino se beue por la imitacion: porque entonces se beue, quando se imita, y nuestro caliz templado con el de Christo, y nuestros trabajos fundados en los suyos, son merecedores de las sillas de la gloria. Y quando los sagrados Apostoles afirmaron de si que se atreuiā a padecer, el Señor recibio su promptitud sabiendo muy bien en que auia de venir tiempo en que hiziessen verdadero lo prometido.

Y assi fue que Santiago murio degollado por mandado de Herodes Agripa, y san Iuan padecio inumerables trabajos, hasta ser desterrado, de Efeso a la Isla de Padmos, y despues de restituido otra vez fue desde el mesmo Efeso lleuado a Roma por mandado de Domiciano, donde fue metido en aquel horrible tormēto, de la tina llena de pez, resina, y azeyte, ardiendo, por ser hallado constante en la confession de la fe, y la palabra caliz en la Escritura no solamētē significa muerte, mas todo genero de afliccion que se padece. Y san Iuan en lo que sufrio mostrò bien el animo que tenia de morir por Christo, y quanto es en la voluntad no faltó a la muerte mas esta le faltò a el. Fuera desto nuestro Euangelista no solamente fue martyr cō su vida y trabajos que en ella padecio, mas con la muerte de Christo que vio, y con la de los demas condicipulos, de que le constò, siendo martyr con todos los que padecieron, mientras el viuio *Annon calicem Domini bibit, qui in hora, qua Dominus ipse bibebat, iuxta crucem cum Matre Domini eius stetit?* *Ru. Ab. libr. 4. in Ioann.*
dize Ruperto Abad que los otros santos beuieron el caliz de Christo, porq̄ lo que ellos padecieron se parecio con lo que Christo sufrio, por su amor morian, mas san Iuan fuera del martyrio que en la Cena tuuo con el dolor de la traycion de Iudas, que lo hizo caer cō vn accidēte sobre el pecho de Christo, fue participante del mesmo numero caliz, que dieron a beuer a Christo en la cruz assistiēdole en compañia de la Virgen hasta verlo espirar en ella, padeciendo en el alma, en razon de amāte, quanto Christo padecia en su cuerpo. *Si non Matris Domini animam gladius pertransiuit, nec iste dilectus eius discipulus amarum eius calicem bibit*, añade mas Ruperto Abad, diziendo que la Virgen *Idem.*
Maria

Maria, y san Iuan en razon de amantes de Christo corriã en cierta manera parejas, en materia de beuer ambos el caliz de la passion de Christo, a la qual se hallauan presentes. Verdad es que como el amor d̃la madre era mucho mayor, el caliz seria para ella mas amargo, mas ambos en su proporcion estauan tan crucificados con el por amor, y compassion, que dize Ruperto Abad que quien negare que san Iuan beuio el caliz de la passion de su Maestro, lo mesmo dirà de la Madre, y negarà auer le atrauessado el alma la espada de dolor, de quien Simeon profetizò, y quiẽ esto confessare de la Virgen, lo mesmo à de dezir de san Iuan.

Por donde todo aquello que los santos en este passo dizen de la Virgen, puesta al pie de la cruz, en su proporciõ conuiene al sagrado Euangelista. De la Madre de Dios en este estado dize S. Ieronimo *Plusquã Martyr fuit*: porquãto lo q̃ los otros martyres padeciã por Christo en su cuerpo (que en el alma no podiã, por ser inmortal) la Virgen lo padecia en la parte mas espiritual, y tãto fue mayor el tormẽto, quãto mas era espiritual, y sensitiua la q̃ daua ocasiõ al sufrimiento. *In corpore filius in mente erat genetrix crucifixa*, dize S. Laurencio Iustiniano, y lo mesmo se puede dezir de san Iuan en razon de amado, y de amante que como tal perseuerò al pie de la cruz, y aquella espada que atrauessò el espiritu de la Virgen hirio tambien el coraçon de san Iuan, y por el se puede dezir, *Plusquam martyr fuit.* Ay vnos martyres a hierro, conuiene a saber vn San Tiago degollado, vn san Bartolome dessollado, vn san Sebastian assaeteado, otros a amor, y estos fueron la Virgen Maria y san Iuan. *Audi sine ferro Martyrem ex sola charitate morientem. Quotidie morior propter gloriam vestram fratres.* Quereys ver vn martyr muerto no a hierro, mas a amor, mirad vn san Pablo quando dize que cada dia moria cõpassiõ d̃ los muchos q̃ se perdian: Ved quãto mas cruelmẽte trataria el amor a san Iuan, y quan exquisitos serian los tormentos, que este dulce tyrano le daria, tanto mas rigurosos quanto mayor era la causa porque penaua que aquella, por la qual S. Pablo moria, porque este tenia a los hombres por materia de su compassiõ mas S. Iuã al mesmo Christo crucificado. Por lo qual quedaua siẽdo la paciẽcia de S. Iuã de tãtos mas quilates quãnta mayor era la diferencia q̃ auia, entre los trabajos de Christo, y los n̄ros.

Hyero. de Assump.

S. Laur. Iustinia. de Christi Agone.

D. Laur. Iust. de S. Martino.

No contento san Iuan con este martyrio del alma, padecio mucho en su purissimo cuerpo, porque fuera de las injurias; que en compañia de sus condiscipulos sufrio, quando todos salian de los tribunales alegres por verse afrentados por Christo, fue desterrado de Efeso, y condenado acauar en la Isla de Padmos, ò por mejor dezir Efeso quedò buelta vn destierro, pues le faltò su dotrina, y predicacion, que tan necessaria le era, y echara san Iuã fuera era desterrarle el sol. *Cæterum qui te iniuriis impetunt, & exilio, relegare se Euangelij solem putant, non recte*, dize san Dionysio Areopagita, escriuiendo al mesmo san Iuan, mas estos, dize el santo, en parte piẽsan bien, pues priuã a Efeso de vuestra luz con todo engananse en pensar, que os pudieron eclypsar del todo, porque si os impiden que no alumbreys a Efeso, os embiã a que vays a alumbrar a Padmos. *Te ad se trahendo fiunt participes luminis*, añade el santo soys vn sol, q̃ ninguno puede escõder, quãdo mucho llegarõ a mudar la Esfera d̃ v̄ra actiuidad a otra parte, porq̃ si no dotrina redes los ciudadanos d̃ Efeso alũbrareis los moradores d̃ Padmos, y quando el sol d̃ v̄ra predicaciõ se pusiere p̄a vnos, nacera para otros. Y cõ razõ, porq̃ si Padmos de antes era rica d̃ minas, despues lo q̃dò siẽdo mas cõ v̄ras diuinas reuelaciones. Quãto mas q̃ ni Efeso à d̃ q̃dar sin v̄ra luz, porq̃ quãdo no fuere d̃ cerca d̃ lexos se la comunareys a ellos, y a nosotros. *Nos autem nulla procella nulla aduersitas priuabit Ioannis clarissimo radio,*

Dyonis. Areopa. estip. 9.

Idem.

Idem.

Dize mas Dionisio que quien del desierto auia hecho cielo, y aca desde la tierra auia penetrado los secretos de la gloria, que mucho que con su luz alcãçasse a Efeso, y a todo lo restãte del mũdo estendiesse sus rayos. *Vbi putabantur humana vinciri custodia Ioannes, ibi metas humanitas transcendens libero contuitu meruit videre diuina*, dize Ambrosio Amsberto que quanto mas los hombres estrecharon la tierra a S. Iuan, tanto mas Dios le abrio el cielo, para que muy a su voluntad estuuiesse viendo los secretos de la gloria, de los quales esta lleno el libro del Apocalipsi, por razon del qual, como tambien por amor del Euãgelio, que boluiendo para Efeso escriuio, era llamado el Teologo, y S. Dionisio le llamaua, *Antiquissimum Theologorũ culmen*, como refiere san Damasceno. Y a este santo que Dios tenia por capaz de descubrir las minas del cielo, condenò el mũdo acauar en las de la tierra

Ambro. Ansber. Apocal. capit. 1.

Ioã. Dã. ora. 2. de dormit. vir. Dionis. de diuin. nominib. c. 3.

Todo lo qual el glorioso santo sufria con admirable paciẽcia, en la qual siruio de raro exemplo a los demas cõdicipulos suyos. Lo qual bien se dexa uer de vnas palabras, que como refiere san Procoro le fueron dichas por S. Pedro quando le caya en suerte la Asia para predicar en ella. *Nos omnes te veneramur tanquam primum, habemus patientiam tuam exemplar, & ad hortationem omnium nostrum*. De las quales palabras se puede inferir, el regozijo y alegria con que S. Iuan festejaua el ser afrẽtado por Christo, y deuia de ser que el era el primero que entraua en los tribunales a ser juzgado, y el vltimo q̃ salia dellos, el primero que arremetia, para ser açotado, y a los demas animaua pa el sufrimiento de las injurias. Ni fue menor el exẽplo de la abstinẽcia q̃ yendo a Padmos nos dexó, porq̃ no dãdole cada dia mas q̃ seys onças de pã y vn pequeño vaso đ agua, el se cõtẽtaua cõ las dos onças đl, y cõ la otaua parte del agua, y lo demas dexaua pa su dicipulo S. Procoro q̃ en el viage lo acõpañaua, como el mesmo refiere, y erã tãtas las marauillas, q̃ san Iuã obraua assi en el mar por dõde nauegaua, como en las tierras donde desembarcaua, q̃ los soldados que lo lleuauan preso le ofrecieron libertad, la qual el no quiso acetar, diziendo q̃ por ningun precio trocaria la honra de ser perseguido por vn Señor q̃ auia muerto por el.

Prochor. ir histor. de eodem capi. 1.

Idem ca. 15.

DISCVRSO SEGVNDO.

De la puerta Latina.

QVien tãto estimaua ser preso por Christo, ved quanto festejaria ser lleuado de Efeso a Roma a ser martyrizado, y metido en la tina ardiendo, como queda dicho, de la qual salio S. Iuã *Non cõbustus, sed tanquam vnitus, illesus, ac inclatus exiuit*, como dize S. Procoro, sin lesion alguna, mas antes resplandeciẽte, como si en la Tina vuiera entrado, a bañarse, y no a q̃ marse. *Missus in ferruentis olei dolium purior, & vegetior exiuerit, quã intrauerit*, refiere S. Ieronymo auer dicho Tertuliano đl mesmo santo, del qual afirma S. Procoro q̃ primero que entrasse en la Tina, fue cruelmẽte açotado, y para mayor afrenta le cortaron los cauellos a fin de q̃ pareciesse mas desautorizado, y el santo salio de la Tina mas hermoso, y bien dispuesto q̃ estaua quando auia entrado en ella, y lo que aqui le sucedio con el fuego, le sucedio despues con las fieras, a q̃ fue echado por el Proconsul llamado Greco, de las quales salio intacto. Y assi celebra oy la Iglesia dos fuegos, vno q̃ ardia y heruia en vna tina đ brõze para q̃ echassẽ en ella el cuerpo de S. Iuã, y el otro fuego de amor, en q̃ ardia su benditissima alma, q̃ parece salierõ a cãpo las fuerças đl fuego de la tierra, y las đl cielo, qual es el amor, el qual tiene tãbiẽ sus llamaradas, y brasas cõ q̃ quema y abrasa las almas *Lãpades eius lampades ignis atq; flãmarũ*, dize el Espiritu santo en los Cãtares del amor, el qual se parece con el fuego en el modo de abrasar, sino que lo q̃ el fuego haze a los cuerpos, padecen las almas del amor. En el Hebreo se lee, *Carbones ignis flammæ Domini: idest, prunæ, vel scintillæ eius*

D. Proc. capi. 11.

Hiero. li. 1. aduer. Iouenia. Prochr. cap. 10.

Cantic. 8

eius ignitæ, atque vt flamma vehementissimæ. Donde la palabra lampades es lo mesmo que brasas, y en añadirse que son brasas del Señor, fue lo mesmo que dezir que erã sobre manera abrasadoras. Y si los antiguos al amor profano concedieron llamaradas, y brasas ved con quanta mayor razon se deuen cõceder al diuino, que procede de vn Dios que es el mesmo fuego, y en fuego aparece y cõ este suele abrasar, ni los santos pudieran sufrir el fuego que atormentaua los cuerpos, sino fuera por el que de dentro ardia en sus almas. *Proba me Domine, & tenta me, vre renes meos, & cor meũ.* Pedia Dauid a Dios en persona del justo dos fuegos, vno para el cuerpo, y otro para el alma. Como si dixera, Señor no me atreuo a estar ardiẽdo y quemãdome en el cuerpo por defuera, si el alma no ardiere y se abrasare tambiẽ por dedentro en amor, por donde si os pido dos fuegos, es para que vno sea remedio de otro, y el fuego diuino triunfa del material y mũdano. Como vemos que acontecio oy en san Iuan, pues el fuego de la tierra reuerencia al del amor, q̃ en su alma ardia. *Merito pueri Hebræi in fornace ardente non sentiebant ignes, incendia, quia charitatis flama eos refrigerabat.* dize san Ambrosio que el fuego del amor del cielo haze efetos diferentes, segun los enemigos que se le oponen, porque si con el fuego lo quieren abrasar, con fuego haze el efetos del rocio para resfriar, si tambien con frio lo quieren diuertir, caliẽta mejor que el fuego lo hiziera, y assi en los mãcebos, que fueron metidos en el horno de Babilonia, como en san Iuan metido en la Tina, se opuso el amor al fuego material, y lo resfrio de manera q̃ ellos estauan gozando vn viento blando y fresco, y a san Iuan le parecia estaua metido en vn baño muy regalado.

Psal. 25.

Amb. lib de Isaac. cap. 8.

Mucho fue en el tiẽpo de Iosue parar se el sol, siẽdo vn planeta q̃ con tãta velocidad corre, mas no fue menor milagro no atreuerse el fuego a aquel cuerpo puro y Angelico, el qual mas parecia Espiritu q̃ cuerpo, ni S. Dyonisio Areo Pagita quãdo le escreuia saludaua mas q̃ a su alma, como si en el no vuiera otra cosa, diziẽdo: *Saluto te sacram animã.* Dõde es d̃ notar q̃ no siẽdo cada vno de nosotros su alma, ò su cuerpo, mas el cõpuesto d̃ ambos, cõ todo, el Señor llamaua a S. Iuan su alma, por quãto todo lo q̃ en el auia, mas parecia alma, q̃ cuerpo, *videbo visionẽ magnã*, dezia Moyses, el qual llamaua espectaculo grãde y muy de ver el estar ardiendo vna çarça, y no quemarse, antes cõ el fuego aparecer mas fresca, y verde q̃ antes, como põderò Filõ, quando dixo: *Cuius rami cũ ardent, quasi continua irrigatione virescebant:* porq̃ lo que haze el agua a vn arbol quãdo le corre por el pie, hazia el fuego a la çarça en que ardia, como era florecer, y reuerdecer mas. No era de menor espanto el efeto que la Tina hazia en san Iuã, de la qual el salio, *purior, & vegetior*, como dize S. Ieronimo. Todo lo qual fueron efetos de la prouidẽcia q̃ Christo vsó con este su amado, el qual despues de el subido al cielo le siruiò de vn cierto arrimo y descãso, que quedò correspondiẽdo y pareciẽdole al q̃ en la Cena tuuo sobre su pecho: *Sicut tunc in sinu diligentis Domini discipulus iste familiarissime recumbebat, sic deinceps in eiusdem teneri amoris diligentissima seruatus est custodia*, dize Ruperto Abad que las vezes que san Iuan estuuo recostado sobre el pecho de Christo tuuieron numero mas la prouidencia que Dios del tuuo fue cõtinua, y no menos amorosa, y familiar q̃ lo fue la reclinaciõ q̃ sobre su pecho tuuo, apareciẽdole muchas vezes, y instruyẽdolo de todo quã to cõuenia hazerse, librandolo ya del fuego, ya de las fieras, ya de las tẽpestades, y de otros millares de peligros.

Phil. li. 1. de vita Moysis.

Hye. vbi supra.

Rup. Ab. lib. 11. in c. 3. Ioan.

Vere enim ter beatꝰ vsq; ad finẽ suũ in sinu amãtis Dñi suauissime recubuit, quia sicut corpꝰ eiꝰ ab omni pollutione incorruptũ, sic eũ ab omni quoq; dolore seruauit illæ sum, añade el mesmo Rurperto, diziendo que la reclinacion y arrimo q̃ Christo en si le dio en la vltima cena durò por poco es-

Rup. ibid.

Dd 2 pacio,

pacio, mas el cuydado que Dios tuuo del, perſeuerò toda la vida, y el ſer pre ſeruado de la muerte violenta fue pre uilegio cōcedido a la caſtidad: porque razon era, que paſſaſſe deſta vida ſin do lor, quien en ella auia viuido ſin poner macula en ſu pureza. Puſo Dios a las puertas del Parayſo vn Angel con vna eſpada en la mano, de fuego, la qual el eſtaua blandiendo para que Adan no entraſſe ſino por el filo de la eſpada, y por el rigor y dolor, ſignificado por el fuego: *Sed Ioanhi cito verſabitur igneus gladius quia non inuenitur in eo iniquitas, quem dilexit æquitas*, dize ſan Ambroſio que al glorioſo ſan Iuan dio la eſpada lugar para entrar ſin dolor, porque aunque para el vuo muerte, le faltò el rigor, y el tormento della: y era bien murieſſe ſin afliccion quien auia viuido en tāta pureza, porque no tenia el fuego que gaſtar en vna alma que Chriſto auia amado tan tiernamente. *Siquid in eo vitij humani fuit, charitas diuina decoxit*, añade el ſanto que quando en ſan Iuan vuiera alguna coſa q̄ vuieſſe meneſter fuego, que la conſumieſſe, para que ſin defeto entraſſe en el cielo, amor tenia S. Iuan poderoſo para conſumirlo todo, y morir ſin algun genero de tormento como claramente dixo S. Aguſtin. *Ioannem obdormiſſe ſine vulnere ſine cruciatu.*

Amb. in Pſ. 118. *ſerm.* 2.

Idem.

Au. ſer. 549. *de tempore.*

Muchos vuo como refiere ſan Ambroſio, y ſanto Tomas nueſtro padre que dixerō que ſan Iuan no auia muerto fundados en auerle prometido Chriſto que beueria el caliz, lo qual haſta aora no vemos cumplido, ſiendo aſsi q̄ como queda dicho por caliz ſe entiende qualquier genero de tribulacion, y confirmaſſe eſta opinion con las palabras de Chriſto, *Sic, eum volo manere*, de donde infieren que ſan Iuā no auia de morir, y que lo meſmo era dezirſe que auia de quedar, q̄ dezir que no auia de morir, ſiēdo aſsi q̄ el meſmo S. Iuan acudio, y atajò eſta opinion diziendo q̄ nunca Chriſto auia dicho q̄ el auia de quedar ſin morir. Por dōde la palabra, *donec veniam* ſe deue de entender que la vida de ſan Iuan duraria haſta deſpues de la deſtruycion de Ieruſalē por Tito, y Veſpaſiano, por medio de los quales Dios vino a caſtigar los Iudios, y vltimamente vino a buſcar eſta venditiſsima alma, para conſigo lleuarla al cielo, conforme a lo que del canta la Igleſia. *Veni dilectus meus ad me, quia tēpus eſt vt epuleris in conuiuio meo cumpatribus tuis*, y por tanto mucho mayor alabança es la de ſan Iuan dezirſe del que muriò, que afirmarſe que toda via viue en el mundo, para morir con Elias, y Enoc, porque los que haſta aora le dan vida, le niegan la bienauenturança, que le conceden los que ſientē que murio, como entre otros lo afirmā Euſebio Ceſarienſe, ſan Ieronymo, y Tertuliano, quando dize: *Obijt Ioannes quem in aduentu Domini remanſurum fruſtra fuerat ſpes.* Sino es que los deuotos de que no aya muerto, quiſieren concordar la vida, y la bienauenturança de ſan Iuan diziendo que ſu alma por particular preuilegio viua toda via aora en la carne, y juntamente eſte viendo al Señor, diſpenſando Dios con el aquella regla general: *Non videbit me homo, & viuet*, a la traça del Rey que concede a ſu vaſſallo que no obſtante que no reſidieſſe en la corte lleuaſſe la renta de la plaça que no ſe da ſino a quien en ella reſide: pero eſta diſpenſacion tiene grandes inconuenientes aſsi, por ſer la primera, y no tener fundamento en las Eſcrituras, mas ſolamente en la pia aficion de los deuotos deſte ſanto, como tambien porque es conceder a ſan Iuan vna coſa que ſolamente Chriſto tuuo, y eſto por razon de la vnion hypoſtatica, como era el ſer ſu diuiniſsima alma, bienauenturada, y comprehēſſora, andādo en eſta vida. Digaſe pues cō ſanto Tomas nr̄o padre, q̄ S. Iuā murio, mas q̄ luego reſucitò. *Mortuus fuit, & reſurrexit etiā in corpore.* Y la prueua deſto ſea el no hallarſe ſu cuerpo en la tierra, lo qual es ſeñal q̄ en cuerpo y alma ſubio, como el Señor auiēdole antes prometido de que lo vendria a buſcar, y el

Amb. ib. Et D. Th. in Ioann.

Tertu. de Anima.

D. Tho. in ca. 21. *Ioā. lect.*

aceptò la promessa, segun el lugar del Apocalipsi. *Etiam venio cito. Amen veni Domine Iesu*, y como ponderó san Ieronymo en la Assuncion de la Virgen, este mesmo indicio vuo para tenerse por cierto que resucitó para subir en cuerpo y alma al cielo. Ni contradizē esto los del Concilio Efesino, quando los padres del, dizen de si, que desseauā abraçar sus santas Reliquias, ni tan poco el Papa Celestino, quando escriuien do al mesmo Concilio les da los parabienes de tener presentes las reliquias deste santo para venerarlas, porq̄ ni las palabras del Pontifice, ni las del Cōcilio contienē difinicion alguna, mas hablan conforme a la opinion de aquellos que sentian q̄ san Iuan, ò no auia muerto, ò no auia resucitado; antes esta durmiēdo en la sepultura en Efeso, en prueua de lo qual la tierra del sepulcro hazia de si vn continuo mobimiento, q̄ parecia corresponder a la respiracion del santo. Y la mesma respuesta se deue dar a san Chrysostomo, quādo dize que de algunos Apostoles, no se sabe donde estē sus huessos, pero si los de san Pedro, y san Pablo, santo Tome, y san Iuan porque entonces no se sabia de otros mas, y de san Iuan corria opinion q̄ estaua aun sepultado en Efeso.

Hier. de Assump.

Chry. ho. 26. ad Hæbr.

Añadese a esto el dezir san Ieronymo ser opinion demuchos que san Iuā despues de muerto resucitò luego, y fue lleuado en cuerpo, y en alma al cielo, desta opinion haze argumento para auerse de dezir lo mesmo de la Virgen Madre de Dios con mucha mayor razon, lo mesmo parece sentir san Ambrosio en las palabras, que arriba quedan apuntadas quando dize: *Sed Ioanni tiro versabitur igneus gladius*, que parece que da a entēder que dado q̄ la espada de fuego impidio por algun tiempo la entrada de S. Iuan en el cielo en cuerpo, y en alma, fue por pocos dias, ni estos deuiā de passar de los tres en que la Virgen nuestra Señora estuuo muerta en su sepulcro, de dōde resucitó al tercero dia. Y de creer es q̄ estando la Virgen ya en la gloria pediria a su hijo natural Christo, le lleuasse alla en cuerpo y en alma a este su hijo adoptiuo S. Iuā porque parece que la razon pedia, que pues la auia acompañado en su desamparo fuesse tambien participāte de su triūfo. Elias fue lleuado en vn carro d̄ fuego, S. Iuan yria en vno de luz. Si los rios salen pequeños, quando van a entrar en el mar, en su madre, y en las playas dexā las arenas, y quando entrā en la hoz es con las aguas coladas, mas los grandes y caudalosos q̄ con el cuerpo de las aguas, que caen de las altas y grādes sierras, van llenos, assi corren al mar, q̄ mas parece le vā a hazer guerra, que a pagar tributo dellas al Oceano, y tal es el impetu q̄ lleuan consigo las arenas, la tierra, y lospeñascos, y con todo lo q̄ recogieron entran por la barra poderosos a vnirse cō el mar: los otros santos en la madre que es la tierra, dexan la carga de las arenas, y el lodo del cuerpo, y con las almas coladas entrā por la barra d̄l cielo, mas S. Iuan como rio caudaloso, y lleno de gracias y merecimiētos, nada de si se dexa en la tierra, antes lleua consigo su cuerpo, y cō el entra triunfante por la hoz del mar de christal que el vio en el cielo delante del trono del Cordero, todo lo qual se deuia al estado de la gloria, que el representaua. Y si desta manera subio a peticion de la Virgen Madre de Dios, es de creer q̄ estarà muy cerca della en el cielo, y si cerca sera encima de los Querubines, y Serafines.

Hier. vbi supra.

Am. vbi supra.

Vn interese y biē grande nos viene de que este oy en cuerpo, y en alma en el cielo, como es no tener con Dios alguna pretension, mas solamente tratar de los nuestros. Por priuado que sea el amigo que teneys en la corte, si el anda ocupado en negocios y despachos propios, facilmente se oluidara de los nuestros, mas quien vale, y puede, y no pretende, este es el mejor negociador, que se puede dessear. Todos los santos, quantos estan en el cielo tienē alla sus pretensiones cō Dios, porque como tē

gan aca sus cuerpos, piden de contino la redenciõ dellos, como él mesmo S. Iuan afirma, quando dize que vio debaxo del Altar las almas, assi delos justos q̃ fueron muertos por la confession de la fe, como de aquellos que acabaron la vida en la reformacion de las costũbres. *Et clamabant voce magna, dicentes. Vsquequo Domine non iudicas & non vindicas sanguinem nostrum de ijs, qui habitãt in terra?* En las quales palabras pediã a Dios instantissimamente tuuiesse por bien se llegasse el tiempo, en q̃ las almas se vniessen a sus cuerpos, para que en cuerpo y en alma gozassen la bienauenturança, y esto entraua en la vengança d̃ los enemigos, que les quitaron la vida, mas san Iuan despues de Christo, y de la Virgen Madre suya, no tiene que pedir, ni q̃ pretẽder para si, pues ya possee la gloria de su alma y de su cuerpo juntamente, ni le queda mas, que pedir para nosotros.

Apoc. 6.

TRATADO PRIMERO DE LA Fiesta de los gloriosos Apostoles S. Felipe, y Santiago.

DISCVRSO PRIMERO.

Non turbetur cor vestrum. Ioann. 14.

LA primera cosa que se me ofrecio en el santo Euangelio digna de põderacion, y de que depende la inteligẽcia de todo el, es saber que cosas fuerõ las que Christo platicó y dixo a sus dicipulos con las quales ellos se perturbaron de manera, que fuesse necessario encomẽdarles el Señor encarecidamẽte que no se inquietassen con lo que le auian oydo dezir a el. Pareceme biẽ la opinion de los que sienten que la perturbacion nacio de auer oydo dezir a Christo. *Qui manducat mecum, leuabit contra me calcaneum suũ*, y mas abaxo, *Amen dico vobis: quia vnus ex vobis tradet me*, en las quales palabras el Señor les significò como vno de los que estauã a la mesa, le auia de ser ingrato, y traydor. Esta opinion fauorece san Iuan, quando dize. *Aspiciebant ergo ad inuicem, hæsitãtes de quo diceret*, que se quedaron mirando vnos a otros, a ver si se echaua d̃ ver en el rostro de alguno la traycion que estaua en el alma, y tan atonitos y pasmados quedaron de tan grande maldad q̃ por entonces se descuydaron de los peligros, y solo les daua pena la afrenta, q̃ se auia de hazer a Christo.

Ioan. 13.

Ioan. 13.

Quan bien parece vn alma tan sentida de que sea Dios ofendido, que viẽdose cercada de trabajos, d̃ todos ellos se oluida para sentir solamente q̃ aya quien tenga coraçõ, y atreuimiento para agrauiar a vn Señor q̃ a todos haze bien. *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: Vbi est Deus tuus.* Mucho tenia señor que llorar si quisiera en este destierro, dize Dauid, en que estoy, conuiene a saber el desamparo, en que me veo, las necessidades q̃ passo, la falta de los amigos que padezco: mas de todo me oluido, y solo de vos me acuerdo, y todos mis llantos son por vuestra causa: *Dum dicitur mihi quotidie: vbi est Deus tuus:* lloro que aya quien diga mal de vos, y os blasfeme de poco poderoso y mal amigo por auerme dexado tãto tiẽpo desterrado. Los tres capitanes, q̃ por mandado de Senaquerib cercaron a Ierusalen començaron a blasfemar de Dios, diziendo que no auia para q̃ confiar en el, por quanto no era mas poderoso q̃ los dioses de las otras naciones que Senaquerib auia sugetado, y juntamente se pusieron a hazer burla de los q̃ confiauan

Psal. 41. Genebr.

fiauan en Dios, pretendiēdo prouarles aunque falsamente, quan friuolas, y de ningun fundamento eran las esperanças que en el ponian. Sabiendo esto el Rey Ezequias hizo grandes demostraciones de sentimiento, porque rasgando sus vestiduras, y vistiendose de saco se fue al templo a tratar el negocio cō Dios: y embio al profeta Isayas vna embaxada: cuyo principio era el siguiēte.
4. Re. 18. & 19. *Dies tribulationis, & blasfemiæ dies iste, idest, de quo omnes debemus tribulari, & affligi*, como esplica Abulense
Abulēs. ibid. Es tiempo este de la mayor tribulaciō en que jamas nos vimos, pues en el se reprehende a Dios, y son afrētados los que en el confian. Es dia de la mayor angustia que puede ser, por quāto en el es Dios blasfemado, haziendolo igual a los dioses falsos, todo lo qual es materia digna, de que nos atribulemos, y aflijamos mucho. Santo Rey, no ay otros aprietos y tribulaciones đ que hagays mencion, para que por ellas comēceys vuestra embaxada? No esta Ierusalen cercada de enemigos, y los moradores della en riesgo de perder las vidas? Como hazeys solo mencion de q̄ se blasfeme el nombre de Dios, y se reprehendan los q̄ en el esperan, no niego ser los males muchos mas dize Ezequias, mas el mayor de todos, a vista đl qual desaparecē los otros, es auer quiē blasfeme de Dios: y las almas que supieren conocer a este Señor, y estimarlo mucho, que nos esta mereciendo, deuē oluidarse hasta de la propia vida, y solamēte sentir en el ayaquiē le ofēda: y nosotros los moradores de Ierusalē no tāto deuemos tener por enemigos los soldados đ Senaquerib, por querernos destruyr, quanto por pretender desautorizar nuestro Dios verdadero. Y esplicando san Ambrosio los dos versos de Dauid, aunque de diferentes Psalmos. *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei: super inimicos tuos tabescebam*: Dōde el Profeta afirma q̄ se oluidaua de los males, que sus enemigos le hazian, y solamēte se le acor-
Ambr. in Psal. 116 serm. 18. Psal. 138

dauan las ofensas cometidas contra Dios, dize assi: *Hos graues hostes, hos inimicos suos Propheta testatur, non qui sibi essent, sed Christo rebelles. Memo enim grauior hostis, omnium, quam qui omnium lædit authorē.* Quiere dezir el santo, que los justos, en persona de los quales habla Dauid, que estiman y amā a Dios de verdad, ni tienen por enemigos sino a aquellos que lo son đ Dios, ni juzgā por aduersarios a los q̄ los tratan mal, mas a los que ofenden al Señor: por quanto se le dan por tan obligados, que su causa tienen por propia, hasta ponerse en cāpo por ella, hallando que merece ser tenido por enemigo publico al que se atreue a agrauiar a vn Señor, que es criador del vniuerso. Todo lo qual nos està mereciendo este Dios pues el no tāto trata como a enemigos los que lo son suyos quanto a los que lo son nuestros: porque auiendole ofendido tan grauemente Agag Rey de Amalec, el lo mādò matar por Saul, no tanto por los agrauios, que le auia hecho, como dize Teodoreto, quanto por el odio que tenia a su pueblo. Y si mucho sintio q̄ no le quitasse Saul la vida, como se lo auia encomendado, no fue por no verse del vengado, mas por guardar Saul vn tan grāde aduersario đlos de Israel. Donde nuestra vulgata en el libro del Leuitico dize. *Educ blasphemum*, que fue quando Dios mādó a pedrear aquel Israelita, blasfemó de Dios, y dixo mal đ Moyses Brixiano lee, *Educ maledicum*, el qual afirma ser opiniō de los Hebreos, que este auia sido hijo de aquel Egypcio, q̄ Moyses matò en Egypto, el qual vuo de vna Hebrea llamada Salamid, y siendo assi que este tenia dos culpas, quales eran blasfemar de Dios, y dezir mal del santo Moyses, quādo fue a mādarlo apedrear, no lo nombró ni llamò por blasfemo a Dios, mas por maldiziente de vn hombre, para darnos a entender que en el sentir los agrauios se auia mas como amigo nuestro, que como Dios que era, para via de darse por mas ofendido de quiē nos afrenta,
Theod. q. 33. in 1. lib. Reg.
Num. 24.

que de quien lo agrauia a el, siẽdo assi que pessadas las culpas, mayor era la q̃ se cometia contra Dios que con la que se escandalizaua el proximo.

El zelo de que Dios fuesse de todos amado, y de ninguno ofendido, lleuó a san Felipe por el mundo a conuertir las gẽtes: y el mesmo zelo hizo q̃ Santiago quedasse en Ierusalẽ ocupado en la conuersion de los Iudios. El mesmo Espiritu de Iesus como habla san Lucas en los Actos de los Apostoles, que lleuò a vno, y hizo quedar al otro, segũ lo que mas conuenia a la saluacion de las almas, para que fueron escogidos, y en la reparticiõ, que los sagrados Apostoles entre si hizieron cupo a san Felipe la Assia superior, y parte de la Scythia, donde por algun tiempo anduuo cõ S. Bartolome, como afirma S. Chrysostomo: empero Santiago quedò predicando en Ierusalen, como dize Niceforo, para que los Iudios no se tuuiessen pordesamparados, y en doze todos los Apostoles, sin quedar ninguno con ellos: para lo qual fue escogido Santiago, por ser tã bien quisto de los del gouierno, porque persiguiẽdo estos a los demas condicipulos suyos, solo el era de todos venerado, y estimado. Tã descuydados de si mesmos andauan estos santos, y solicitos de lo que tocaua a la honra de Dios, que no tenian por enemigos a los que los afrentauan, si despues creyan en Christo, ni por amigos a los que los venerauan sino adorauan a este Señor por Dios. San Felipe no tenia por enemigos y aduersarios a los đ Hyerapoli porq̃ lo açotassen, apedreassen, y crucificassen, y mucho menos a los moradores de la Scythia, donde fue afrentado, antes a todos sanò, pero si, por no creer en Christo: y entonces fueron susqueridos, quãdo despues de quitarle la vida se conuirtieron a la fe como dize Niceforo, fauoreciendolos alla desde el cielo donde estaua. Sãtiago no tenia por amigos a los Fariseos por mas respetado y preuilegiado que dellos era por su pureza (para que quando quisiesse pudiesse entrar en el Santa Santorum a orar, no a sacrificar, como del dize Egesypo) por quãto no se rendiã al crucificado. Porque como estos dos santos tenian la causa deste Señor por propia, no juzgauan el odio o amor đ los hombres por los fauores, ò persecuciones, que dellos experimẽtauan en si; mas segun veyan ser tratada dellos la fe de Iesu Christo nuestro Saluador, en la qual cada vno dellos trabajó valerosamente; porque san Felipe en la Assia apagò la heregia delos Hebionitas, que negauan la diuinidad de Christo, y Santiago como refiere el Cardenal Baronio escriuio en Ierusalẽ contra la heregia de Simon Mago, el qual como afirma san Irineo ponia la saluacion solamente en la fe, diziendo no ser necessarias las obras, siendo assi q̃ estas informadas por la caridad, son las que la dan. El qual herege tambien se hazia la santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu santo. El otro Apostol del mesmo nombre, y hermano de san Iuan Euangelista, es patron de las batallas cãpales, y abogado en las guerras contra los enemigos de las vidas, el nuestro de oy contra los ambiciosos, q̃ todo lo quieren ser, para que contra estos se pueda dezir: Santiago en ellos. Santiago, q̃ lleuò el primer Obispado del mũdo en Ierusalen, a poder de mucha pureza, oracion continua, manos ocupadas en el seruicio de Dios perpetuo ayuno, lagrymas continuas, combata, y destruya a vn Simon Mago, que a poder de inuenciones lo quiere ser todo; y con dineros quiere comprar el don de hazer milagros.

El fruto de ambos no fue desigual, porque si en Hyerapoli cessó la idolatria, entrando san Felipe en el templo, en cuyo sagrario estaua vna bibora, q̃ de todos era adorada, la qual a la presẽcia del santo huyó y saltò del lugar dõde estaua, como đ fuego. En la Scythia prostró por tierra, la estatua de Marte, haziẽdo que della saliesse el demonio en figura de dragon, dexando tan mal olor,

S. Chrys. ho. d. 12. Apost.
Niceph. li. 2. c. 14
Niceph.
Aegessipus apud Baro. fol. 627.

olor, que todos enfermaron del, y muchos murieron, a todos los quales el santo dio la vida, y salud. Santiago en Ierusalen lleuaua tantos tras si, que a los Fariseos parecio que no tenian otro remedio contra Christo Señor nuestro, sino vno, que era impossible, conuiene a saber, hazer al santo Apostol de su bando, y parcialidad, para que si hasta entõces auia predicado por Christo, de alli adelante lo hiziesse contra el, y desengañasse al pueblo, desdiziendose, por quanto era este glorioso santo de tanta autoridad, que les parecia que todos creerian lo que el dixesse.

Subiendo el santo a lo alto del templo, delante grande concurso de gẽte, que se auia hallado en Ierusalẽ, por razon de la Pascua esperando los del gouierno les hablasse a su gusto y como querian, lo aclamaron por justo, y digno de fe, como refiere el mesmo Egesypo, diziendo: *O iuste, cui merito omnes debemus fidem ad hibere.* Y viendo ellos que el Apostol se aprouechaua de la ocasiõ del tiempo, y lugar para mejor alabar a Christo de omnipotente, glorioso, igual al Padre, afirmando, que con magestad auia de venir a juzgar el mundo y tomar residencia a los hombres, comẽçaron a dar vozes, diziendo. *O o iustus etiam errauit,* que tambien el justo erraua en lo que dezia, y andaua ciego en lo que creya. Eges. ibi.

Gloriosos santos, a quien ni los enemigos frustrados de sus esperanças, y rauiosos, niegan el nombre de justo, aũ quãdo, dizen q̃ errays. Maña ordinaria es esta d̃l mũdo querer q̃ entõces seays dignos de fe, quando les hablays a su q̃rer y voluntad, y que esse mesmo que hasta aora era muy digno de ser creydo, va en vuestra opinion errado, y esto solamente porque discrepò de lo que era gusto vuestro Solon dixo que los buenos entre los malos eran como numerosde q̃ aora vno dellos vale ciento, y de aqui a paco vale vno: y ordinariamente las estimas, y aficiones del mundo son de estremos que o os estiman mucho, o nada sin saber ponerme dio, ni en el odio, ni en el amor. San Lucas cuenta que quando en la isla llamada Melisa mordio vna bibora a San Pablo, dixeron los moradores que grãde pecadordeuia deser aquel hombre. *Quẽ seruatũ in mari vltronõ sinit viuere,* como dize san Chrisostomo: pues escapando del mar, auia venido a pagar en la tierra, y despues que vieronque la bibora no le auia hecho daño alguno, lo tuuieron por Dios. ved quanta diferẽcia auia de vna cosa a otra para dezir, aora q̃ era pecador, ydespues afirmar que era Dios, sino que estos si variauã, era del mal para el bien, de ser Pablo pecador a ser Dios: mas los Fariseos dizen que solo Santiago es pa ra ser creido, y de alli a poco le llaman ciego, y errado, porq̃ no les habla a su querer y gusto. Actum. capi. 28. Chry. ibi.

Los apassionados del tiempo, de Sãtiago dizẽ que hasta el justoerro, los de aora no se contentan con menos, que dezir que ellos anduuieron ciegos, y errados, todo el tiempo en que os tuuieron por justo, y pensarõ bien de vos, solo por que descordastes dellos, en lo que no era bien cõuiniessedes, mas destos tales, vna satisfacion se puede tomar, y es que todos vamos errados, y somos necios, y ignorantes vnos en la opiniõ de los otros, y en la mesma cuẽta en queteneys a los de quien gustays, os tienen ellos a vos, y os ponen los mesmos nombres, que vos les poneys a ellos, sino es que con peores. Y por tanto aquellos con los quales el mundo vsa de sus variedades si oy os traen en la cabeca, como a vn Santiago, mañana os pisã a los pies, y tratãcomo si fuerays vn satanas, ayer en su opinion erays vn santo, que mereciades ser cõsultado como vn oraculo, y oy soys vnprofano y indigno d̃noser oydo por ciego, y errado, consola os con nuestro glorioso apostol, que al subir de el pulpito era justo, y en començando a predicar contra elgusto, merece ser hecha do del, y hecho pedaços. Y parece cierto que

to que para este santo guardò, Christo de proposito este martyrio queriendo los Fariseos echarle de vn lugar alto,
Lucæ. 4. el se hizo inuisible, y desaparecio de entre ellos: *Et duxerunt illum vsque ad supercilium montis, &c. vt præcipitarent eum Ipse vero transiens per medium illorum ibat.* Como quien para este su regalado reseruaua este genero de muerte.

DISCVRSO SEGVNDO.

Non turbetur cor vestrum.

Iuan. 13. LA segunda causa de que los dicipulos se perturbassen, fue dezirles el Señor. *Filioli adhuc modicum vobiscum sũ &c. Quo ego vado, vos non potestis venire:* hijos mios regalados, muy presto me ê đ apartar de vosotros, y aparte, a q̃ por aora no me podreys seguir. Fuerõ estas palabras tan blãdas, que los coraçones de los que las oyeron começaron a reuentar de sentimiento y tristeza, viendo que no solamente quedauan sin tal amigo, mas en poder de los Iudios, sus enemigos capitales. Assi lo afirma san
Bernard. serm. 6. in Cant. Bernardo, quando dize: *Tunc ad memoriã reuocabant dulcissima fluenta doctrinæ, salutes, quas dederat ægrotis: in super & vitam, quam dederat mortuis, benignissimam & dulcissimam familiaritatem, quam semper circa illos habuit, & videbant se tam subito ab ipso deseri.* Fue como si dixeran a Christo: Señor, si os pudieramos acompañar, no tuuiera lugar en nosotros la tristeza, mas pues quedamos sin vos, y sin vuestra dotrina, y entregados a los Iudios, es bien que comience la pena y sentimiento, por vuestra partida, y quedemos tristes por vuestra causa.

Bien entiendo que estos sentimientos pudieran ser mejores, y mas perfetos fueran, sino lleuaran liga de amor propio, porque el defeto que tuuieron fue entrar los dicipulos por partes en ellos. Temense a si mesmos en las ausencias de su Maestro Christo por razõ de la propia aficion, que es poderosa para dañar hasta los sentimientos por las ausencias de Dios: ni ay cosa en que nos entremos que no nos dañemos. Y esto quiere dezir Dios por Isayas: *In die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* En Isaia. 1.
las quales palabras desalaua Dios hasta vna cosa tan santa, como es el ayuno por quanto este echauã a perder ellos, acompañandolo de vna volũtad desordenada, y llena de amor propio. Empero si el amor es puro, la primera cosa đ que se oluida es de si, y solamente se acuerda, quando se boluera a ver con Dios.

El Psalmo que comiença. *Verba mea auribus percipe Domine*, trata de Dauid Psalm. 5. Brixian.
ausente del templo del Señor, y grandemente dessesoso de tornarlo a ver: *Introibo in domum tuum; adorabo ad templum sanctum tuũ in timore tuo.* En este destierro por vna parte me cercan tristezas nacidas del temor de los peligros en q̃ me veo, y por otra me veo combatido de vnos grandes desseos de yros a ver a vuestro templo, pero yo no juzgo este mi destierro por lo que el cuerpo padece, mas por lo que mi alma siente, q̃ son vnos continuos y ansiosos desseos de veros, estos me fatigan, dan pena, y ponen en cuydado, que de todo lo demas yo me oluido, y es para mi de ninguna consideracion. Este mesmo argumento es el del Psalmo, que comiença: *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te* Psal. 41. Genebr.
Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fortem viuum, quando veniam, & apparebo ante faciẽ Dei. Por grandes que sean las sedes del cieruo, que de todos los animales es el mas sequeroso, por razon de las serpiẽtes que come, y quando mas va huyendo de los caçadores, se le dobla la sed, y corre bramando a las fuentes de agua donde veua: no tiene comparaciõ con las que yo por vuestra causa padezco, y otro qualquiera que estuuiera en el estado en que yo estoy, dessearia verse libre, no solo para seruiros en vuestro templo, mas tambien para gozar la patria, amigos, y pariẽtes: pero mis suspiros todos son solamente por vuestra causa.

Psal. 41. causa. *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei. Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam* El adoraros en vuestro templo, como d antes es de lo que me acuerdo, y todo lo demas se me oluida y solamente las esperanças de tornaros a ver, fueron bastãtes para alegrarme, que sera quando me vea gozando lo qne tanto desseo.

Verdad es q̃ los desseos destos gloriosos Apostoles fueron imperfetos, porque se lleuauan lo mejor, que si sentian la ausencia de Christo Señor nuestro, era por el grande peligro, que sin el corrian: pero ellos se vuierõ despues tan fuerte, y valerosamente en el martyrio, que cada vno dellos por si padecio, que tomaron la muerte por aliuio de sus ansiosos desseos, y del sentimiẽto que le causauan. Y bien pienso yo q̃ al glorioso san Felipe daria muy grande pena el alargarsele tanto la vida, q̃ llegasse a tener ochenta y siete años de edad quando murio, como siente Metafrastes. Ni al glorioso Apostol Santiago costaua menos otro tãto poco mas a menos, quanto con vnas vidas tã prolongadas, se les dilatò mas el tiẽpo d su bienauenturança: y por el consiguiente estimarian en mucho la muerte, y tormentas, que les auian de seruir de atajo para mas presto yr a gozar de Dios.

Este argumẽto prosigue el sagrado Apostol Santiago en su Canonica, quãdo dize; *Omne gaudium æstimate fratres cum in varias tentationes incideritis.* Hermanos mios, aconsejoos, como a mi mesmo, quando os persuado que tengays las tribulationes, por ganancias grãdes, que assi lo hago yo: porque tiẽpo vuo en que temores de males perturbaron mi coraçon, quando Christo a mi, y a los demas dicipulos dixo: *Non turbetur cor vestrum*: Mas ya aora veo la tristeza antigua conuertida en alegria, el temor en seguridad, la desconfiança trocada, por la esperança de la gloria, y la materia de mi alegria son las tribulaciones, que de antes lo erã del temor *Iacob. 1.* y lo que de vosotros quiero, es q̃ en la mesma cuenta tengays las tentationes que os sobreuinieren *Si vos patimini, incrementa existimate vobis prouenire*, dize nuestro Padro santo Tomas que quando Dios nos diere materia de sufrimiẽto, imaginemos que nos viene del cielo, y nos da el fuero y lugar de sus regalados. *Sciẽtes quod probatio fidei vestræ patiẽtiã operatur patiẽtia autẽ opus perfectũ habet, vt sitis perfecti, & integri in nullo deficiẽtes*, añade el mesmo Apostol. Porq̃ la tribulacion, apurando la fe, y aclarando vuestra paciencia haze la obra perfeta y sin defeto, y queda siruiendo de atajo para mas presto yr a ver à Dios. *D.Thom. in epistol. Iacob.* *Iacob. ibi.*

Y mas abaxo llama el santo a la tribulacion conciliadora de la gloria, y d la bienauenturança, *Beatus vir qui suffert tentationem quoniam cum probatus fuerit accipiet coronam vitæ, quam repromissit Deus diligentibus se.* Dichoso aquel a quien el Señor da materia de paciencia, porque no espera Dios mas para entrarlo en possession de la gloria, que hazer esperiencia en su sufrimiento. *Cum probatus fuerit, accipiet coronam vitæ*, para mandarle luego passar cedula pa el cielo, y hazerle prouission de entrega. *Ecce beatificamus eos qui sustinuerunt.* A estos tales os los do yo y vẽdo desde aora por bienauenturados, pues en esta vida tienẽ ya incoactiuamente la bienauenturança de la otra, *Iacob. 1.* *Idem.*

El comer del sagrado Apostol Sãtiago era pan, y agua, mezclada con lagrymas, que de sus ojos corrian como de dos fuentes perenes, de puros y grãdes ansiosos desseos, que de Dios tenia, miẽtras no le llegaua el atajo de la gloria, qual era la muerte, estas entretenia el con vna continua oracion de rodillas, y con el rostro puesto en tierra, como afirma S. Chrysostomo diziẽdo: *Aiũt genua eius obduruisse callo, atque assiduitate orationis, iugique ad pauimentum prostratione corporis frontem quoque callo similiter obductam, ac nihil fere à cameli genibus discrepare.* Era tan continuo en la oracion cõ la cara puesta en la tierra, que assi las rodillas *Chrysto. 2. hom. 5. in cap. 1. Math.*

rodillas como la cabeça en la dureza se parecian con la piel de camello. Cõ este curar de rostro, y guardar de cara a poder de oracion con el rostro puesto en la tierra me atengo yo. Tanto era el descuydo, dize el mesmo santo q̃ san Tiago tenia de su cuerpo, que todas las partes del eran como mortales porq̃ solo curaua de su alma, y del cuerpo como sino la tuuiera; y aora los hõbres assi tratan del cuerpo, como sino tuuieran alma. Las ansias, y desseos de san Felipe no eran menores, pues estãdo para morir en la cruz con la cabeça abaxo, como del se cuenta, y a la traça de quiẽ caminaua derecho al cielo, el Señor le aparecio para consolarlo por ser los de aquella hora tanto mayores, quanto mas cerca estaua la gloria, porque moria. *Idem.*

DISCVRSO TERCERO.

Non turbetur cor vestrum.

PErturbaron se mas los dicipulos por quanto diziẽdo san Pedro a Christo: *Animam meam pro te ponam,* el Señor le respõdio, *Animam meam pro me pones? Amen amen dico tibi non cantabit gallus, donec ter me neges.* Blasonays Pedro q̃ morireys por mi que sera si me negaredes tres vezes, antes que passen muchas horas? Pues digoos, y afirmoos con toda verdad, que assi sucederà. Esta causa dã assi san Chrysostomo, como san Cyrilo, de la perturbaciõ de los Apostoles, y del mesmo parecer es Eutimio, y san Agustin, el qual dize assi: *Quis enim non metueret, cum Petro dictum est fidentiori, atque promptiori; non cantabit gallus, donec ter me neges.* Hizieron los Apostoles esta cuenta consigo: si san Pedro, que es el principal, el mas amigo, y el mas feruoroso, y puntual en el seruicio de nuestro maestro, lo a de negar, por masque aora prometa dar la vida por el, que no haremos notros? Quãdo san Pedro fuere negatiuo, vendremos nosotros a ser matadores: y assi començaron a tener grandissimo temor y recelo de poder venir a ser compañeros de san Pedro en las culpas *Si Petrus tentatus, quis præsumat? quis estimat se non posse tentari?* Dize san Ambrosio. Quien viera en nuestras almas estos sobresaltos, y que soñassemos en ofensas de Dios, y el temor dellas, las inquietassen, quitassen el sueño y el gusto de todo lo dela vida. *Joann. 13.* *Chry. & Cyril. in Ioann. Chrysost. ho. 32. in Ioann. Cyril. lib. 9. ca. 29. Aug. tractat. 67. Euthim. in Ioann.* *Amb. de fide. resurrec.*

Quando vna persona tiene miedo de otra, y tiene con el antipatia, dezis, fulano sueña a fulano: quien me diera que el miedo de las culpas os hiziera soñar en ellas No falta quien diga que el dezir Dauid a Dios: *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meæ,* era pedirle que lo librasse de las representaciones que por entre sueños tenia de las culpas passadas, por quanto soñaua en derramar sangre, y en matar hombres, y en Vrias, lo qual le daua mucha pena; y estos sueños, q̃ de noche tenia erã señal de los sobresaltos, en que de dia andaua; que parece que cada hora sele figuraua que podia cometer semejantes pecados. Esta fue la razon, porque despues no quiso beuer el agua trayda de la cisterna de Belen por los tres mãcebos, que por matarle la sed arriesguã sus vidas, pareciendole a el que en todo podia estar escondida la ofensa de Dios, y que beuer aquella agua era beuer la sangre delos que la fueron a buscar con riesgo de sus personas. *Psal. 50.* *2. Re. 25.*

Lo qual ponderando san Ambrosio dize que alaba mucho a los tres vassallos, que se afrentaron de que viesse cosa que su Rey desseasse, y no alcançasse, aunque fuesse acosta de sus vidas. *Plus laudo eum, qui erubuit in suo desiderio alienum periculum.* Mas mucho mayor alabança merece el Rey, que se corrio, de auer desseado cosa, que auia puesto a los suyos en riesgo de perder la vida. Quando Dauid encontrando con Saul se cõtentò con la lança, y el vaso le dio vozes de lexos, diziendo: Si Dios os incita contra mi, sea por esso muy alabado. *Si autem filij hominum maledicti sint in conspectu Domini, qui ei ecerunt me hodie, vt* *Amb. li. 1. de Iacob. ca. 1.* *1. Re. 26.*

non

non habitem in hæreditate Domini, dicentes: Vade serui dijs alienis. Mas si los que os prouocan contra mi son hombres, y estos son vuestros priuados, no veays dellos buen fin, y malditos sean de Dios, por el estado en que me pusieron, echādome de vuestro pueblo, con intenciō que viuiendo entre Gentiles, perdiesse la fe, y idolatrasse; porque viuo en sobresaltos, y temores continuos de que serà de mi? Si merezco que me desampareys? Si serê compañero destos en la idolatria? Y a esto aludia Dauid en el Psalmo quinto, quando dezia: *Dominus deduc me in iustitia tua propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam*: Señor el destierro sea quanto vos quisieredes, q̄ poco va en que padezca el cuerpo: lo que os pido es que quebreys los ojos a mis enemigos, no consintiendo q̄ pierda el tino en vuestro seruicio, ni vacile en mi la Fe; y para que esto sea assi, no quiteys los ojos de mi, mas traedme siempre a vuestro anhelito y vaho para q̄ no os ofenda nunca, por quanto en este destierro solo estos temores y recelos me fatigan, y siento.

Psalm. 5.

Quan bien parecen a Dios vnas almas penetradas destos santos temores y como estas suelē ser puntuales en el seruicio del Señor, como andan a adiuinarle la voluntad, la priessa con q̄ le obedecen, y bueluen, en constando les que el Señor los llama, por mas que lleuen el intento en lo cōtrario, y esto inocentemente pensandoq̄ yuan bien a donde caminauan. Este es el sentido de las palabras del alma santa: *Nesciui: anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab*. Auiale sucedido que auia llamado su diuino Esposo a la puerta, viniendo a defora cansado, alegandole las razones que auia para que le abriesse, a las quales ella respondio con escusas bien mal merecidas del amor con que el la buscaua, y con tanta tardança se vuo, que el Esposo se resoluio de yrse quando ella le abriesse: y saliendo a buscarlo, fue robada, mal tratada, y herida de los que velauan de noche, la Ciudad. Quedò ella tan sentida y escarmentada del desastre que le auia sucedido, que yendo vna vez a su jardin, encontrò en el camino con su Esposo, que yua de compañia con sus amigos, el qual le dio vozes, como algunos Interpretes esplican, que no fuesse adelāte, antes se boluiesse. Y contando despues ella qual auia quedado, oyendo la voz del Esposo, dize: *Nesciui*: Si supiera que mi Esposo no auia de gustar del camino que hazia, nunca lo vuiera començado, y assi en oyendolo llamarme, quede per turbada, pareciendome que ya tardaua en boluer, porque se me acordò, lo que con el en la ocasion passada me auia acontecido, como auia sido el tardarme en obedecerle, y abrirle. Y fue mi sobre salto tan grāde que quede fuera de mi, y por mas que bolui con tanta priessa, que parecia vno de los coches de Aminadab, toda essa priessa me parecia poca; temerosa de que me podia suceder segunda vez lo que de la primera me auia acontecido. Y parecio tambien al diuino Esposo, aquella priessa nacida del temor de podello descontentar, q̄ los compañeros le dixeron: *Quid videbis in Salumite, nisi choros castrorum?* Que nunca mas autorizada, constante, y fuerte les auia parecido, que quando la vieron huyr temerosa de que lo podia agrauiar. Y el Esposo la alabò diziendo: *Quam pulchri sunt gressus tui incalceamentis filia Principis*. Nunca tanta gracia tuuistes en el andar, ni pisastes mejor el suelo, que quando por obedecerme, os vi correr con la priessa, con que Aminadab pudiera guiar su coche, para ser el primero que entrasse por el mar, para q̄ todo el pueblo lo siguiesse.

Canti. 6. Sot. Mai. Canti. 5. Canti. 7. Canti. 7.

Los gloriosos Apostoles se perturbaron por recelarse y temerse que podian ofender a Dios, y ser compañeros de san Pedro en la negacion, y en esto se diferenciauan de ordinario de los hombres, que se consuelan con tener compañeros en las culpas, y no ser solos en ellas: mas lo en q̄ este temor, y

Ee recelo,

recelo, descontentó al Señor, fue que vuiera de ser registrado por la confiança en Dios, en el qual vuieran de confiar mucho, y poco en si Mas bien recompensaron ellos esta falta, porque si de antes ni aun para el prouecho propio tuuierõ confiança en Dios, despues de confirmados en gracia la alcançarõ del para los otros. Esta confiança es la que san Tiago, encomendaua en su carta, quando dezia: *Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluentur, & dabitur ei. Postulet autem in fide, nihil hæsitans: qui enim hæsitat similis est fluctui maris, qui à vento mouetur, & circunfertur.* Donde el Apostol nos encomienda que pidamos a Dios la rayz del sufrimiento, que es la sabiduria para que el coraçon no se perturbe demasiadamente con los trabajos, antes la amargura de las tribulaciones con la sabiduria quede templada por ser cosa que Dios da franca, y liberalmente. *Iacob. 1.*

Fuera desto nos amonesta el santo que pidamos con confiança, y sin miedo alguno, so pena que nuestros coraçones andaran barlouenteando, de vna parte a otra, de la fe a la desconfiança, del amor al temor, de la alegria a la tristeza, como vnas ondas que el viento lleua de vna parte a otra. Y difiniendo nuestro padre santo Tomas al inconstante dize: *Fluctuat inter confidentiam, & diffidentiam.* Habloos, dize santiago como esperimentado, y segun lo que me sucedio en esta tormenta de la turbacion, dize de Christo nos reprehendio, en la qual andauan los dicipulos de vna parte a otra vacilando, ya tristes, ya alegres, ya temerosos, ya confiados, hasta que los mas de nosotros hizimos naufragio en la fe. *D. Tho. in Iacob.*

DISCVRSO QVARTO.

Non turbetur cor vestrum.

AVemos dicho de los motiuos de la perturbaciõ veamos aora que fundamento tuuo Christo para encomendarles que no se perturbassen, y en que sentido les encomẽdò el temor, la tristeza, y el sentimiẽto, Señor como mãdays a vuestros dicipulos que no se perturben, y que no se entristezcan, si el Euangelio esta lleno de vos medroso, triste, y perturbado, assi antes de la Passion, como al tiempo della. Refiere san Iuan que hablandoos en vuestra muerte, debaxo de la semejança de grano de trigo, echado en la tierra, y muerto en ella dixistes: *Nunc anima mea turbata est, & quid dicam, Pater saluifica me ex hac hora.* Donde os excitastes al temor de la muerte, y circunstancias della, considerandolas como futuras, que son el objeto del temor. Y en el capitulo doze, primero que hablassedes en la traycion, en la ausencia, y negaciõ, dize S. Iuan de vos: *Turbatus est Spiritu.* Donde os excitastes no solo al temor passado, mas a dolor de la perdida de Iudas, y à yra, y indignacion contra su perfidia, y ingratitud Y esto que hizistes fue para que tambien los dicipulos tuuiessen el mesmo dolor, y yra, y se doliessen đ su perdicion, y sintiessen la traicion. Y en el huerto, apartandoos con los tres dicipulos, dize de vos S. Mateo. *Cæpit contristari, & mæstus esse.* Dõde os prouocastes a tristeza, y a las señales exteriores della considerando los males futuros como presentes, que son el objeto de la tristeza, y esta confessastes diziendo. *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Si esto es assi, como mandays a vuestros dicipulos, y a nosotros en ellos, q̃ somos puros hõbres, q̃ no temamos, ni nos turbemos, ni entristezcamos, si vos siẽdo Dios, os perturbays, temeys, y recelays y os entristeceys vna, y muchas vezes? si pensandovos en la muerte, vuestra alma teme, como no quereys q̃ teman vnos hombres, que quedan en poder de los Iudios, que les puedẽ hazer lo mesmo que a vos. Si os perturbays, y indignays, y doleys, queriendo hablar en la traycion de Iudas, como no quereys q̃ tiẽblen las carnes de miedo a vnos hõbres, a quiẽ dezis q̃ vno dellos os â đ entregar, y no temã les caya la suerte en casa? *Ioan. 12.* *Ioan. 12.* *Mat. 26.*

casa? Si yendoos de tan mal mundo al cielo, y de tan mala gente, a vuestro Padre, vays tan lleno de sentimiẽto, que con lagrimas en los ojos, llamays hijos queridos a vuestros dicipulos, como quereys que ellos sean de hierro, y no rebienten de tristeza quedando sin vos? Si vuestro Espiritu se perturba, quando quereys dezir que san Pedro os à de negar tres vezes, en lugar de vna, como no temeran los otros, que son inferiores, venir a ser peores, y los matadores? Que perturbacion es esta vuestra, de q̃ tanto os preciastes, q̃ muchas vezes la repetistes? Que perturbacion es la que no quereys se halle en nosotros? Sino es q̃ solo vos os sabeys perturbar, quando y como conuiene, y no nosotros.

D. Tho. 3. part. quæst. 15. artic. 4. Santo Tomas nuestro padre en la tercera parte, en la question quinze, articulo quarto, pregunta si el alma de Christo Señor nuestro, fue passible y si tuuo passiones como nosotros tenemos, y en los demas articulos particulariza, las passiones, conuiene a saber dolor, tristeza, temor, yra, y admiracion, y responde el santo que en el alma de Christo vuo todas aquellas passiones, que no repugnauan a la plenitud de gracia, de que auia sido dotada: Sino que entre las passiones de Christo, y las nuestras auia mucha diferencia: primeramente diferiã en el objeto, que las nuestras muchas vezes inclinauan a cosas illicitas, lo qual no podian hazer las de Christo: Fuera desto los principios muchas vezes eran diferentes, por quanto nuestras passiones ordinariamente se anticipan a la razõ, y nos vienen sin que las pretendamos, antes a las vezes por mucho que nos pese, quando menos pensamos, ni està en nuestra mano el temor, el dolor, la yra, y la tristeza: pero en Christo todas las passiones eran preuenidas de la razon, y imperadas por la parte superior, ni se entristecia, ni tenia dolor, ni temor, sino quando queria. Vltimamente se diferenciauã en el efeto, por que las passiones en nosotros muchas vezes perturban el juyzio, y passan los limites del, por quanto esta en nosotros muy flaco, y debilitado el imperio de la razon, la qual no tiene poder para señorear las passiones de manera, que no las aya, sino quãdo la razon las mandare, y mandadas la mesma razon las gouernare: mas como en Christo vuiesse este perfeto dominio, las passiones todas erã en el preuenidas de la razon, amparadas, y gouernadas della, y esto tan a punto, que no podian perturbar la parte superior, ni exceder os limites della, ni era possible que inclinassen a cosas illicitas: y por tanto si se perturbaua era para mostrarse verdadero hombre, si tenia dolor, era de Iudas, si se indignaua era contra su traycion, y no auia, temor, dolor, ni tristeza sino quando la volũtad queria.

Esplicando san Agustin el lugar de san Iuan, quando hablando de Christo resucitando a Lazaro, dize: *Turbauit se ipsum*, añade el santo desta manera: *In illius erat potestate sic, vel, sic affici, vel non affici.* Quiere dezir que el turbarse era querer y no flaqueza, mas mandar la razon a las passiones que hiziessen su oficio, conuiene a saber, quãdo dixo Christo: *Anima mea turbata est*, mandò la razon al temor que temiesse: quando se dize de Christo: *Turbatus est Spiritu*, dio la razon licencia al dolor que doliesse, a la yra que se indignasse: quando se dize: *Cœpit tristari*, permitio la razon a la tristeza que entristeciesse: y como este dominio era sobre manera perfeto, no solamente la razon mandaua a las passiones, mas hazia quanto queria, y como queria. *Aug. tract. 49. in Ioann.* *Ioan. 13.*

Lo primero, y principal conuiene a saber, que las mandasse quando queria, se prueua bien, porque estando Christo Señor nuestro hablando con todos los doze Apostoles en la cena en su muerte, y instituyendo el santissimo Sacramento representatiua de la Passion nunca se entristecia, y en apartãdose de los tres *cœpit contristari* por

que se entristece Christo con tres dici pulos, y no en la cena delãte los doze? Respondese q̃ como el entristecerse era libre, entristeciose quãdo quiso, fiãdo la tristeça de los pocos, y no de los muchos. Que se entristeciese Christo como queria, muestrase biẽ en las palabras, *& mæstus esse,* porq̃ la razon mãdò a la tristeça q̃ fuesse tal, q̃ vuiesse señales de fuera, del estado, en que el alma estaua dedentro: y las señales fuerõ: *Gemendũ pectus, palidus vultus, landuidum corpus tantũ non concideus,* como notò Francisco Lucas. Quieren dezir estas palabras q̃ comiẽça el coraçõ a gemir, suspirar, y dar ays muy sentidos, el rostro se boluio palido, el cuerpo tã debilitado, q̃ sacando el no caer de flaqueza todo lo demas tuuo. Que la tristeza fuesse quanta el quiso, se echa de ver en las palabras q̃ dixo: *Tristis est anima mea vsq; ad mortem, idest, sicut in morte, nõ minus quã si morerer.* Como esplica Eutimio, que monta tanto como si la razon mãdasse a la tristeza, que fuesse tanta, quanta auia de ser en la hora de la muerte, y q̃ la agonia fuesse la mesma que se padece, quãdo vn alma se parte del cuerpo. Como si dixera Christo: No estare mas triste en la hora de mi muerte, de lo q̃ aora estoy, porque la razon q̃ en mi mãda, mandò a la tristeza, que ocupasse toda mi alma, y redundasse en todas las partes della, no solo en el apetito sensitiuo, mas en el racional, que es la voluntad, no en quanto obra libremente, que esta promptissima y alegrissima està para padecer, mas en quanto obra naturalmente, *& vt natura est*, como hablan los Teologos, que fue lo que se dize en el Comentario de los tres Padres: *Letatus est Spiritus, licet carnis cruciatibus vexaretur.* Por donde lo que en nosotros son pasiones, santo Tomas en Christo le llama, *propassiones.*

Mat. 26. Francis. Lucas in Mat 26. Euthim. Mat. ca. 26. Cõ. Triũ Patrum. capit. 7. Cantico. D. Tho. ibidem.

Dize pues Christo a sus dicipulos: *Nõ turbetur cor vestrũ.* No os prohibo las pasiones humanas, pues yo siẽdo Dios las tuue, y no quito q̃ os entristezcays temays, y turbeys, q̃ esso es natural; ni ellas se escusan, como san Antonio dize: *Acquisiuimus domum tenebrosam, & prælijs plenam,* pues nos cupo por suerte vna morada escura, donde ay continuas peleas, y guerras campales entre la parte superior, y inferior, mas quisiera yo q̃ las pasiones en vosotros sean *propassiones*, y q̃ os apasioneys como yo lo hago, y que vuestra tristeza se pareciesse con la mia, vuestro temor fuesse como el mio, y la razon anticipasse todas vuestras pasiones, y quãdo esto no fuesse, por lo menos las gouernasse para q̃ no fuessen demasiadas. Y assi nota Ruperto Abad que no dixo Christo: *Non turbemini, sed non turbetur cor vestrum.* Perturbad osvos en buena hora mas no se perturbe en vos la razon. *Petit vt turbatio non perueniat ad cor*, dize Cayetano. Hagan las pasiones su oficio, q̃ natura les son, mas piden que no se desmandẽ ni os lleguẽ a la razon, para perturbarla: Mis pasiones no me llegaron al alma, para dexar de amaros, y padecer por vosotros, las vuestras no os lleguẽ al coraçõ, ni os hagan perder la fe, y amor que me deueys.

D. Ant. Ab. epis. 3. Ru. Ab. in Ioann. capi. 14. Caietan. in Ioann. capit. 16.

Aunque esta profetizado: *Percutiam pastorem, & dispergentur oues gregis,* que preso el pastor se esparcerian las ouejas, ruegoos que por mas que los cuerpos, por vuestra huyda, y mi pasion, se aparten, *Non turbetur cor vestrum*, no os diuida ninguno los coraçones, el amor y voluntades. Pedro aunque os he dicho que me aueys de negar, niegue la boca, perturbese la lengua, y confiesse el coraçon. Alabo el temor de poderme agrauiar, y estimo el sentimiento con que quedays por mi respeto, mas pidoos que no os dexeys rendir y, señorear de essos pensamientos de manera que desconfieys de mi, ni perdays la fe. Enseñonos Christo nuestro Señor en esto vna dotrina necessaria para la saluacion de las almas, y no menos importante para la quietud de las vidas, y es; q̃ ya q̃ no podemos preuenir nr̃as pasiones, ni hazer q̃ no las aya, q̃ esto fuera

Marc. 16

ser

ser bienauenturados, como dize san Bernardo: *Quid enim esset aliud quam vita æterna tota affectione in omnibus diuinam sequi voluntatem?* Si quiera despues de auerlas les resistamos, no haziendo su voluntad, ni consintiendo en el cūplimiento dellas.

Amb. li. 1. de Iacob. ca. 1. Dize san Ambrosio que si Dauid excedio en dessear el agua tan impossibilitada, tambien acertò en no quererla beuer ofrecida. *Quæ res inditio est quod cōcupiscentia quidem rationem præueniat, sed ratio cupiditati resistat:* Lo que a Dauid sucedio desseando el agua, muestra que la concupiscencia se anticipò a la razon, para dessearla, mas en no querer la beuer nos enseñò que la razon es poderosa para refrenar el apetito. *Humanum itaque quod passus est Dauid, vt irrationabiliter concupisceret, sed illud laudabile, quod irrationabilem concupiscentiam rationabiliter parato fraudauit remedio.* Dauid como hombre, començo a errar dessеando mal, mas como santo refrenò el apetito desordenado: porq̃ la razon dictaua que no se auian de satisfazer apetitos de Reyes a costa de la vida de los vassallos, ni ellos deuian querer beuer vna agua, que auia costado peligro de las vidas a los suyos. Enseñandonos en esto Dauid, que quando como hombres, tuuieremos passiones, como Christianos las refrenemos. Esto nos amonesta el Apostol san Pablo,

Am. ibi.

Rom. 15. quando dize: *Induimini Dominum Iesum Christum:* Como si dixera: ya que Dios se vistio de vosotros, ò hombres, tomando vuestra naturaleza con sus passiones, y las cortó de la pieça como para si, quedando en el essas passiones sujetas a la razon: vosostros hombres vestios de Dios hombre, de suerte que se eche de ver en vosotros su vida y obras con la mejoria que vuestras passiones en el posseen. *Efficiamini dij propter ipsum, quia ipse quoque propter nos homo factus est,* dize Nazianzeno. En las

Naz. oratio. 1. de Paschat. quales palabras el santo nos da el mas prouechoso consejo que puede ser, como es que paguemos a Dios la merced que nos hizo, en hazerse hombre, con querer del otra mayor, que es que seamos dioses, y q̃ nos vistamos de su diuinidad, pues el se vistio đ nuestra humanidad. *Si te cupiditas, appetentiaque tentauerit si terror ingruerit, dicat tibi Christus: Non turbetur cor vestrum. Si quæ supplicia persecutor inflexerit, dicat tibi Iesus. Non turbetur cor vestrum.* Dize san Ambrosio, que si os combatiere el temer, y apretare con vos el miedo, el odio os tentare, el tyrano os acometiere para poneros a tormento, oygays lo que Christo os esta diziēdo, q̃ no se perturbe vuestro coraçō. Si os vieredes en vna tormēta grāde en medio desse mar, como los dicipulos se vieron, mirad lo que Christo os està diziendo: *Ego sum noli turbari,* que el es el que leuanta esta tēpestad para hazer esperiencia en vos. Quando entraredes en alguna batalla espiritual, dezid cō Dauid: *Paratus sum, & non sum turbatus, vt custodiā mādata tua* Señor, por mas q̃ los trabajos se cōjuren cōtra mi, aparejado estoy a sufrirlos, por no quebrātar vuestra ley. *Inte ipsum bellū tibi est: bonū est vt in trāquilitate sit animus tuus, & in quadam serenitate.* Mejor fuera dize el santo, q̃ señoreassemos, y mādassemos las passiones de manera, que quādo las vuiera, fueran mādadas, y gouernadas por la razon, mas ya que dentro en nosotros se leuantan a pelear, despues de leuantadas, sujetelas y rijalas en nosotros la razon.

Amb. in Psa. 118.

Ps. 118.

Am. ibi. serm. 8.

Dichoso es el piloto que naueгa viēto en popa, sin abaxar vela, porque no teme tormenta: Mas mucho de alabar es el que padeciendo muchas tempestades, vencio los mares. Bienauenturado el que dentro en si no siente turuacion, ni con la mala palabra se inquieta, cō la injuria no se descompone, con la perdida no se entristece, ni con cayda de la priuança, desmaya: mas mucho de alabar es aquel, que siendo a cometido de las passiones las vence, y sujeta de manera, que por mas que sienta la injuria, no pretenda vengança, y aunque lo afren-

ten, y laſtimen no buelue con otra, y aũ que le de pena el disfauor, no lo ſiente demaſiadamente. El primer eſtado dize ſan Ambroſio gozã aquellos, cuyas paſsiones ſon preuenidas de la razon, porque ni la ambicion en eſtos ſe leuã ta, ni la violencia los acomete, ni los ojos ſe deſmandan en ver, ni la lengua en hablar, antes en queriendoſe alguna paſsion deſmandar, ſe halla preuenida de la razon. En el ſegundo eſtado entran aquellos, cuyas paſsiones de tal manera ſon gouernadas por la parte ſuperior, que no llegan a peruertir la razon.

Am. ibi.

Pondera Filon Hebreo en la materia de obedecer la parte ſenſitiua a la racional, que acontece dentro en noſotros lo que a vn cochero, que gouierna vn coche de quatro cauallos: porque mientras el lleua las riendas en la mano, y lo gouierna a donde quiere, va el coche bien, mas en deſobedeciendole los cauallos, y tomãdo el freno en los dientes, caminan a donde la furia los lleua, y hazen lo que quierẽ del cochero, podeys dar el coche por hecho pedaços. Ni mas ni menos ſucede en noſotros, porque mientras la razon es la ſeñora, y manda las demas paſsiones, y tiene el gouierno dellas, como el magiſtrado, y gouernador en vna Ciudad, todo ſucede proſperamente, mas ſi los ſentidos preualecen. *Confuſio vehemens ſequitur haud ſecus quam Dominus oppreſſus à ſuis ſeruis.* La confuſion que ſe ſigue es como quãdo en vna familia ſe leuãtan los criados, y los eſclauos contra ſu propio ſeñor, que es la mayor aleuoſia y maldad q̃ puede ſer, ni es menor la que los ſentidos cometen, quando preualecen contra la razon.

Phil. lib. alleg.

TRATADO SEGVNDO DE LA Fieſta de los glorioſos Apoſtoles S. Felipe, y Santiago.

DISCVRSO PRIMERO.

Creditis in Deum, & in me credite. Ioann. 14.

COmo quiera que eſtaua a las manos vna tacita objecion delos diſcipulos a lo que auemos dicho, como era que entre Chriſto y ellos corria diferente razon: por quanto el era Dios, y como tal tenia perfecto dominio en las paſsiones de hombre, pero ellos eran puros hombres, en los quales el imperio y mando de la razon eſtaua enflaquecido, a eſta replica acude Chriſto con vn excelentiſsimo remedio para que no ſe perturbaſſen diziendo deſta manera: En mi el ſeñorear las paſsiones procede de ſer yo Dios, y en voſotros depende de que creays que lo ſoy, porque como me tuuieredes por igual a mi padre, y confeſſaredes que ſoy Dios como el, y eſtuuieredes bien fundados en eſta fe, y leuantaredes los ojos de la humanidad, a mi diuinidad, no eſtareys triſtes, por mi cauſa, ni quedareys temeroſos por vueſtro reſpeto, mas entendereys que ſi muero es porq̃ quiero, y por tanto no ay para que tener dolor q̃ eſtorue a quien por amor, y voluntad padece, que es en la forma que voſotros lo teneys. *Mortem timetis huic formæ ſerui, ſuſcitauit illam forma Dei,* dize ſan Aguſtin. No os aflijays por amor de mi, que ſi muriere como hombre, la diuinidad me reſucitara: porque ſi en quanto hombre tengo en mi principio de muerte, como a Dios no me falta la cauſa de vida. Por donde quando alguien os hiziere algun daño, aqui eſtoy yo para libraros, que ſoy omnipotente, pues la total cauſa de vueſtro temor, y triſteza es conſiderarme ſolamẽte co-

Aug. tract. 67. in Ioann.

te como hombre, que de aqui procede que tengays compassion de mi, quando os digo que me an de quitar la vida pareciendoos que lo mesmo os acontecera a vosotros.

En la qual respuesta de Christo està encerrada vna grande alabança de la fe, que es hazer a los justos inexpugnables. El alcornoque, ó roble si es grande, por mas que sea combatido de los vientos perdera las hojas, pero el quedara immoble por razon de las grãdes rayzes, que tiene echadas en la tierra. No de otra manera el justo, arriesgarà la vida, honra, y haziẽda que estima como hojas; mas no a Dios por razon de la fe, acompañada de la caridad, que es la rayz de que viue, y tiene echada en el cielo, conforme al lugar de san Pablo: *Iustus ex fide viuit*, asi como el arbol viue de la rayz, y esta del humor, q̃ le haze reuerdecer asi la rayz del justo es la fe acompañada de la esperança que tiene puesta en Dios: *Rarus Iob inuenitur in terris, qui & diuitias amisit, & filios, & vicibus corporis exerabatur, eum vermes toto corpore fluerunt, à Christi tamẽ charitate non potuit separari*. Quiere dezir S. Ambrosio que Iob en materia de ser inexpugnable, fue vno de los mas raros hombres, que el mundo tuuo: porq̃ no vuo bien temporal, que no perdiesse, ni mal q̃ no padeciesse, cuyo cuerpo estaua todo lleno de heridas, de las quales los gusanos de contino cayan, sin jamas disminuyrse el amor, ni enflaquecerse la fe.

Romã. 1.

Ambr. in Psal. 118 serm. 8.

Y S. Agustin hablando de la fe la cõpara con el pece, porque asi como a este no lo ahoga el mar, antes en el viue, asi la fe, si es verdadera vence las tribulaciones, y tan fuera esta de deshazerse con ellas, que viue dellas. *Piscis bonus pia est fides: viuit inter fluctus, nec frangitur, aut soluitur fluctibus. Viuet inter vndas tentationis pia fides, sæuit mundus, & integra est*. De lo que sirue el mar al pece, siruen las tribulationes a la fe: el pece viue en el mar, y del mar, y la fe en la tribulacion. Si las ondas cogẽ entre si vn nauio de alto borde, le hazen pedaços, y essas mesmas, al pece, no causan daño alguno. Las aduersidades, que a los soberuios abaten a los humildes, y confiados en Dios no hazen daño alguno, tan entera, firme, y constante queda la fe con las contradiciones, que el mũdo le haze, como el pece cõ las ondas que el mar leuanta.

Aug. de Verb. Domin. secũ dum Luc. serm. 29.

La razon desto es porque aunque el cuerpo del justo que de debaxo dela jurisdicion del trabajo, que se le ordena, con todo es propio de la fe, informada por la caridad, leuantarle el coraçon tan alto que no le pueda llegar tribulacion alguna, ni esta para hasta escõderlo en parte, donde todos los males juntos, no puedan dar con el. Este es el sentido del verso de Dauid: *Quoniam abscondit me in tabernaculo suo in die malorum: protexit me in abscondito tabernaculi sui. In petra exaltauit me: idest, veluti super petram hostibus meis in accessam collocauit me*. Aunque no me faltaron encuentros, dize Dauid, y el cuerpo quedò sujeto a los trabajos, con todo Dios por medio de dela fe, y del amor leuantò asi este mi coraçõ, porque en el dia en que yo los vuiera de sufrir, me escõdio en lo mas intimo de su morada, y me puso sobre vna piedra firmissima, de la qual ni yo cayesse, ni a ella los enemigos llegassẽ.

Psal. 26. Genebr.

Aquæ multæ non puetuerunt extinguere charitatem, nec flumina abruent illam, dize el Espiritu santo en los Cantares, hablando del alma leuãtada al Señor por el amor, y pensamientos, por quanto aunque los trabajos se esplayen como si fueran rios, y se leuanten mares de tribulaciones; y aguas viuas de persecuciones, no podran ahogar la fe, y menos llegar al amor. La razõ desto da S. Ambrosio, diziendo: *Sunt fastigia pietatis, sunt culmina charitatis*. Porq̃ el amor de Dios, y la fe en Dios tiene alturas grandes, y vnos montes muy altos y vnas torres muy subidas, donde se deposita el coraçon del justo, para que este gozando con serenidad la quietud que dessea. Esto quieren dezir las palabras de Da-

Cantic. 8.

Ambr. in Psal. 118 serm. 19.

Ps. 118. de Dauid: *Pax multa diligentibus legē tuam & non est illis scandalum.* Ande el mundo rebuelto en discordias, desuelense los tyranos para atormentar al justo, que el tan quieto, y sossegado viuira, como si nada le vuiera acontecido. *Etenim qui Deum diligit, profunda est ei confirmatæ mentis tranquilitas.* Dize san Ambrosio que el alma que ama a Dios de verdad, y confia en el muy deproposito, està como confirmada en todo genero desosiego, y quietud espiritual, ni puede auer cosa que le perturbe la possesion, en que està de viuir quieta, y alegremēte. Cercada estaua la santa Susana de falsos testimonios, ya començaua a caminar al lugar, en que auia de ser apedreada, el temor, y la tristeza en la parte sensitiua erā grandes, mas no le llegauan a la razon: porque el amor de Dios, y la confiança en el le auian leuātado el coraçon tan alto, que no estaua en menos que en Dios empleado segū lo que della dize el diuino texto. diziendo: *Erat cor eius fiduciam habens in Domino.*

Ambr. in Psal. 118. serm. 21.

Dan. 13.

Los para bienes de tan grande felicidad, como esta daua el diuino Esposo al alma santa, quando le dezia: *Colūba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ.* Esposa mia alabo os mucho el lugar que supistes escoger, porque no os y ramal en el Bien anduuistes en poneros en saluo, recogeros en la fee de las heridas, y llagas del crucificado por vos: porq̄ como tengays por Dios a vn señor, que murio por vuestro amor, no tendreys que temer, y esta os seruira de vna firmissima y inexpugnable torre, en que os recojays, y repareys. *Propugnacula fidei tuæ gesta sunt Christi: muri tui subsidia verba sunt Domini.* Dize san Ambrosio vuestra fortaleza o alma santa, tiene por baluartes los milagros, que le vistes obrar en confirmacion de ser Dios, la caua, y barbacana que guardā estos muros, son sus palabras verdaderas. Quiē assi vio hablar, y obrar a Christo, o cree que assi obrò, y hablo quedu da puede tener de ser Dios, por mas que lo viesse morir? Como sera menos que Dios, quien pudiendolo todo, padecio tanto? para que no solo viuo, mas muerto nos fuesse de prouecho. *Benedictus qui vt vidificare possē in foraminibus petræ, man⁹, pedes, & latus per forari sibi tullit, & se mihi totum aperuit, vt ingrediar in locū tabernaculi admirabilis,* dize Guerrico Abad. Bendito seays Señor, por auer consentido que os abriessen el costado cō vna lança, las manos, y los pies con los clauos, para que yo tuuiesse donde acogerme, y reposar, conuiene a saber, en la fe de vuestras llagas: porque tan fuera estoy de por causa dellas pensar menos bien de vos, que antes me seran vn fortissimo argumento de vuestra diuinidad.

Canti. 2.

Amb. in Ps. 118. serm. 6.

Guerric. Abb. ser. 4. in Rā. Palmar.

Verdad es que el miedo dela perturuacion hizo huyr al glorioso san Tiago, como los demas hizieron, sino es san Iuan, que aunque al principio huyò luego boluio, y estuuo al pie de la cruz, mas esta perturbaciō no le llegó ala fe, ni al amor, porque parece que ni lo vno ni lo otro perdio. Lo qual bien se colige de lo que del cuenta san Ieronymo, conuiene a saber, que enel tiempo de la passion hizo voto de no comer hasta que Christo resucitasse: en lo qual mostrò, no dudar nunca de la resurrecion de su Maestro Christo: Y perseuerando el santo en este su proposito hasta el dia que el Señor resucitó, el le aparecio luego, y mandó poner mesa, y en ella el pā, el qual el Señor tomó en las manos, y se lo dio diziendo: *Frater mi Iacobi comede, quia filius hominis surrexit à mortuis.* Y esta es la aparicion de que el Apostol san Pablo haze menciō en la primera carta, que escriuio a los de Corinto, donde dize, *Deinde visus est Iacobo.*

Hier. cōtra. Iou. & Catal. Vir. Illu.

1. Co. 15. Amb. in Paul.

Lo qual digo en la opinion de los q̄ dizen que este de quien san Pablo habla fue san Tiago el menor, supuesto q̄ aya quien sienta que esta aparicion no se puede verificar del debaxo deste fundamento, cōuiene a saber el voto que auia hecho, pues lo auian visto con

auia hecho, pues lo auia visto con los demas por vezes en el dia de la Resurreccion, y assi quedaua desobligado dl, ni era necessario esperar aparicion particular, para poder comer.

A proposito delo qual notò san Ambrosio vna particular excelencia deste santo, que fue el hazerle el Señor particular ofrecimiẽto, como hizo a la Virgen su Madre: porque aunque san Pedro fuesse nombrado en especial por los Angeles, quando dixeron a las Marias que lleuassen las nueuas de la Resurrecion, a los dicipulos, y a S. Pedro, con todo san Tiago fue mas regalado, y fauorecido, pues el en particular fue buscado. Y si es cierto esto que san Ieronymo deste santo refiere, claramente se infiere que el fue vno de aquellos Apostoles, que ni la fe, ni el amor perdieron, y a cuyos coraçones, no anegaron los miedos, y perturbaciones de la passion.

DISCVRSO SEGVNDO.

Dicit ei Philipus: Domine ostende nobis patrem, & sufficit nobis.

ESta peticion hizo san Felipe a Christo a proposito de auerles dicho el Señor a todos que no temiessen por auerle oydo dezir que no lo podian por entonces seguir, porque les asseguraua que su yda era, para prepararles en el cielo las moradas, que alla los estauan aguardando. Quanto mas que ellos sabian muy bien, a dõde yua, y porque camino, mas que ninguno podia yr a ver a su Padre sino era por su via, pues el era el camino por donde auian de caminar. Y que quanto a lo que tocaua a conocer a su Padre dependia de conocer quien era el Hijo, no obstante que ya lo auian visto, y conocido, a lo qual san Felipe replicó por todos, diziendo que tal no auia sabido, antes le pedian les mostrasse a su diuino Padre, y q̃ cõ verlo se darian por contentos, y satisfechos.

Y aunque soy de parecer que los santos que tuuieron algunas imperfeciones, se deuen disculpar quanto fuere possible, principalmente quando Dios las permitiò para nuestra enseñãça, y para que nosotros no cayessemos en semejantes (como san Leon Papa pondera, diziendo: *Nostris igitur perturbationibus nostris periculis in Apostolis consulebatur*) con todo como el comun de los santos sea censurar esta peticiõ de san Felipe, seguire aquellos que se an mas fauorablemente en reprehẽdella. Por donde digo, que aunque este sagrado Apostol merecio ser reprehẽdido, con todo el mesmo Christo juzgò que era bien reprehendello con blandura, y cortesia, y por terminos de pregunta, diziendo: *Non credis quia ego in Patre, & Pater in me est?* Y bien? Si quiera vos dicipulo mio? Y esse lenguaje os auia de salir por la boca? No veys que quien os oyere hablar dessa manera, pensara de vos q̃ no creys que mi Padre, y yo tenemos vna mesma Essencia? Fuera desto no carece este santo de alabãça en prometer por todos que se contentarian en ver al Padre. *Et sufficit nobis* Por quãto con esta promessa remedio el yerro de su peticion, y mostró que si erraua como hombre, auia prometido como santo: Ni su yerro fue en la fe, mas nacido de ignorancia, como afirma san Hilario diziendo: *Non fides hic periclitatur, sed ignorationis hic error est*, añade el santo, que si el prometer fue de confiado, el pedir fue de constante. *Prorumpit igitur Apostolica familiaritate, & constantia, Dominum interrogans*, Quiere dezir que la amistad familiar con Christo le dio confiança para pedir, y dado que la ignorancia fue causa de exceder en el pedir, la constancia le hizo prometer que si viessen al Padre, se darian por satisfechos.

Y para que mas claramente conste que esta peticion faltó en el saber, y no en la fe, san Hilario, siente que assi como las palabras de Christo: *Et amodo cognouistis eum, & vidistis eum*, no se deuẽ enten-

Leo. Papa ser. 1. de Ascẽ.

Hilar. li. 7. de Trinitat.

Hila. ibi.

entẽder de la vision corporal, mas del conocimiento intelectual (porque la palabra, *vidistis se*, limita por la otra, *cognouistis*, por las quales podian entender quien era el Padre) assi el dezir san Felipe que lo mostrasse, no fue pedir q̃ los ojos lo viessen mas que al entendimiento les hiziesse euidente de como auia visto al Padre, porque no entendian el como se podia verificar dellos que lo auian conocido, que fue lo que dixo Tertuliano de san Felipe: *Spe vidẽdi Patris excitatus, nec intelligens quomodo visum Patrem audisset.* A quien os dize vna cosa dificultosa de creer, dezir Señor assi serà como lo afirmays, mas yo no veo razon q̃ me obligue a dar credito a lo que os oygo, mas q̃ vuestro propio testimonio, y aunque lo que dezis sea digno de fe, pidoos que cõ razones que me conuẽçan, hagays euidente lo q̃ me dezis, y no quiero mas de vos. Lo mesmo sucedio oy a san Felipe con Christo, como san Hilario dize: *Non adẽpta est fides, sed ad noscendi est demonstratio postulata, quæ sufficiat ad fidem dicti.* Como si dixera: Señor aueys dicho que vimos a vuestro Padre, no lo negamos, assi serà, pues lo dezis, mas no acabamos de caer como, ni quando lo ayamos visto: hazednos vna demonstracion en la materia, para que os podamos creer sin replica.

Tert. aduers. Praxiam.

Hila. ibi.

Iusta vuiera sido la peticion de los Apostoles, sino viniera acompañada de tan grande ignorancia, como era querer de Christo demonstraciones de palabras, quando el auia hecho tantas a poder de obras, con las quales auia mostrado ser Dios, y de la mesma sustãcia que el Padre, y por el consiguiente, quien por los milagros conociesse el hijo, quedaua conociendo al Padre, pues ambos cõuenian en la mesma diuinidad, por virtud de la qual se obrauan las marauillas. Y quiẽ veya q̃ Christo en confirmacion de dezir que era Dios, hazia obras tan diuinas como era pasearse sobre las ondas del mar, imperar los vientos, mudar el agua en vino, aumentar panes y peces, ahuyentar demonios, desterrar enfermedades, alumbrar ciegos, dar vida a muertos, perdonar pecados, vuiera de entender que la diuinidad, que en el estaua, era la mesma que la d̃l Padre, y q̃ conocida por estas señales la naturaleza de vno, quedaua entẽdida la del otro: porque el Padre, y Hijo d̃l Cielo son muy diferentes de los padres, y hijos de la tierra, que estos se conocen sin conocerse los padres (los quales dado que tengan la mesma naturaleza especifica, cada vno tiene su naturaleza que numericamente difiere de la otra) mas como las personas diuinas conuengan en la mesma naturaleza en numero quien conoce al hijo, quãto a la Essencia, queda conociendo al Padre, y al Espiritu santo, en quanto conuiene con ellos en la mesma naturaleza.

Donde noto que a los dicipulos por su flaqueza, y imperfecion, no bastauã las obras, que auia hecho, siendo ellas de suyo bastantes para mostrar que el era Dios: y assi pedian les hiziesse alguna demostracion, que los concluyesse. Sino que los que hasta entonces auian de creer eran los que hazian este partido, y aora los que an de ser creydos hazen otro biẽ diferẽte, como es querer q̃ creays a las palabras que os dizẽ, siendo las obras tan encontradas con ellas que son totalmente lo contrario y opuesto de todo quanto de si afirmã. A Iehu leuantó Dios por Rey para que destruyesse toda la Idolatria en Israel, y el se vuo tan al cõtrario, que dexò quedassen los Idolos d̃ Ieroboã, y destruyo solamente los de Acaz, lo qual hizo mas por el odio, que le tenia, que con zelo de la honra de Dios, y con todo blasonaua diziendo; *Vide zelum meum pro Domino.* Y queria que creyessen antes a las palabras, que dezia, que a las obras que hazia, y a los bezerros de Ieroboan, que tan venerados, y adorados estauan, como siempre.

4. Re. 10.

Dalida hazia a Sanson obras de traydora, y deziale palabras, de amiga, y queria

Iudi. 16.

queria que creyesse las palabras mentirosas, y no las obras traydoras, y tan manifiestamente enemigas, que lo auia vendido a los Filisteos, a los quales tenia escondidos en celada, para q̃ quando lo tuuiesse seguro, y preso, ó enflaquecido, les diesse señal, y assi diessẽ sobre el. *Quomodo dicis quod amas me, &c. per tres vices mẽtitus est mihi, &c.* Lo mesmo sucedio al ambicioso Abimelec, porque siendo hombre que mas desafueros y excessos hizo por mandar, por quanto con setenta pesos de plata, que tomó del Idolo Baalberid, que era el dios de los conciertos, y que por tal tenia renta d̃ suyo allegò todos los vagamundos y ociosos, que no tenian otra vida sino robar para con ellos matar setenta hermanos suyos, y hijos de Gedeon, y leuantarse cõ el gouierno: viẽdose señor, dezia que muy cõtra su voluntad y rogado, lo auia sido. (Que fue lo que Ieroboan le dio en rostro en la parabola de los arbores, porq̃ escusandose las demas de ser Reyes de los otros, solo el Cambron aceptò, diziendo que ya que lo obligauan a ser Rey, se recogiessen todos debaxo de su sombra) condicion de ambiciosos hazer de masias por las honras, y dezir que les rogaron con ellas, y obligaron a acetarlas: y quieren que creays vnas pocas palabras fingidas, y mentirosas que estan mostrando el hilo, de quan agenas estã d̃ verdad, y no a setenta hermanos muertos, y a tãtos ociosos, y foragidos, conducidos para q̃ lo leuantassen por Rey. *Iudic. 9.*

Mas boluiendo a san Felipe, digo q̃ si errò en pedir a Christo le hiziesse euidente en como auian visto al diuino Padre, merecio ser muy alabado en dezir: *Sufficit nobis.* Por quanto estas palabras muestrã vn alma desseosa de quietarse con Dios, y contentarse con el. *Hoc profecto dicat homo fidelis, qui tædium patitur præsentis, & amorem habet futuri sæculi, qui diligit Deum, & hoc nequam fastidit mundum.* Dize Ruperto Abad que dezir, y prometer a Dios, que con verlo se cõtentara, es de vna alma que aborrece al mundo, anda desengañada desta vida, y desseosa d̃ hallar cosa que la satisfaga: y assi no haze mas q̃ suspirar por la otra vida, tener ansias, y desseos del cielo, y finalmente anda tal, qual la pinta Dauid, quando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Señor en esto q̃ es suspirar por vos, enfadarme del mundo, aborrecer la vida, conuienen entre si mi alma, y mi cuerpo, la parte sensitiua, y la racional, porque ambos a su modo tienen accidentes, y deliquios por vos, y padecen desmayos de puro amor vuestro. Mas es mucho para ponderar lo que san Ambrosio dize, esplicando el verso de Dauid: *Tuus sum ego, saluum me fac.* Cõuiene a saber, que solo aquel coraçon puede dezir a Dios. *Sufficit nobis,* que puede afirmar, *tuus sum ego*; por quanto son correlatiuos, ser nosotros de Dios, y bastarnos Dios, porque solo a aquellos no basta Dios, segun su opiniõ dellos, que se hizieron de alguna cosa que no es Dios, como son los vicios, y gustos desordenados, y temporalidades desta vida, pretendiendo suplir cõn los bienes desta vida las faltas que falsamente piẽsan les haze Dios. Y añade el santo que dezir a Dios: Señor soy vuestro, y vos me bastays. *Facilis vox, & communis videtur sed paucorum.* Añade el santo que el dezir vn alma a Dios: Señor solo vos me bastays, parece cosa facil, y que todos traemos en la boca, pero dezillo esto con verdad es de muy pocos, ni es tã facil como parece: porque para que sea verdad, dezir nosotros q̃ Dios nos basta es necessario desnudarnos de todo lo desta vida, y quedar solo cõ Dios, desuerte que el sea todo nuestro gusto, desseo, amor, y finalmente el blanco, donde tiran todos nuestros pensamientos. *Nunquid hac voce vtitur auidus pecuniæ honoris, & potestatis?* Mal puede dezir, añade mas el santo, q̃ le basta Dios, el cudicioso, y el ambicioso porq̃ estos si buscan, las riquezas, las honras, y los oficios,

Rup. Ab. in ca. 14. Ioan. — *Psal. 83. Euthim.* — *Amb. in Ps. 118. serm. 12.* — *Ibid.* — *ibidem.*

oficios, es porque Dios no les basta, segun ellos sienten.

Multis non satis est Deum scipe, & quidẽ pluribus. Tanti populi, tantæ nationes, tanti diuites paupertatem putant Domino seruire, & qui supra omnes est illis exiguus, & angustus est, illis non est satis Dei filius, in quo sunt omnia. Añade el mesmo santo, y dize q̃ està el mundo lleno de gente descontenta de Dios, a quen no basta conocer lo, y estos son los mas, por quanto innumerables son los pueblos, y las naciones, que tienen por desamparo grande y estrema miseria, tener a Dios por su hazienda: por quanto en la opinion destos es limitado vn Señor, que todo lo puede, y es pobre vn Dios riquissimo, ni les basta aquel en quien estan encerrados todos los bienes. El mancebo

Mat. 19. del Euangelio, a quien Christo aconsejò que si queria ser perfeto, vendiesse quanto tenia, y lo diesse a los pobres, boluio triste, por parecerle, que no le bastaua Dios, sin las riquezas, que le mãdaua dexar, y resoluiose a que mas importaua lo que le aconsejauan despreciasse, que lo que le persuadian que escogiesse.

Digan los Apostoles sagrados, y san Felipe por todos: *Sufficit nobis,* pues lo dexaron todo por quedar a solas con Christo, aunque ni todos pudieron afirmar lo mesmo con verdad, pues Iudas quedò fuera deste numero, el qual aunque al principio lo dexò todo por Dios despues tratò con el, y boluio a entregarse en lo que auia despreciado, vendiendo a su Maestro por lo que por el auia dexado. Estaua Iudas assentado a la mesa con Christo, y con la palabra dezia: Señor soy vuestro, y vos me vastays, y en su coraçon dezia q̃ era del demonio, en el cuello auia dado entrada y acogida *Tuus sum, sed voce, non corde,* dize san Ambrosio, antes parece que el demonio de dentro del coraçon de Iudas, y Christo por de fuera, estauan como en disputa sobre el derecho, que cada vno tenia en Iudas. *Non est tuus Iesu, sed meus est. Denique ea quæ mea sunt in pectore suo voluit, tecum epulatur, & mecum pascitur, à te panem accipit, á me pecuniam; tecum bibit, & mihi tuum sanguinem vendit; tuus est Apostolus, & meus mercenarius.* Cõsidera el santo, dzir el demonio a Christo que Iudas mas era suyo, que del, por que si os da alguna cosa, es el exterior fingido, y a mi vn coraçon verdadero. El cuerpo esta con vos assentado, mas el amor està con migo, con vos come, mas yo soy a quien quiere bien, y de mi trata, y de lo que mas me pertenece, porque la sangre que le days a beuer, me a vendido, y acetado de mi el precio della, mal puede dezir el ambicioso, el auariẽto, y el delicioso, el destemplado, y el vengatiuo, que le basta Dios, porque los mesmos vicios lo cõuenceran de mentiroso, y alegarã por si que si Dios le bastara, el no los buscara a ellos. Digan los santos Apostoles, y prometan que Dios les sera bastante pues al principio de su dicipulado lo dexaron todo por seguir a Christo.

Ambros. vbi supr.

Ibidem.

DISCVRSO TERCERO.

Tanto tempore vobiscum sum, & non cognouistis me? Philippe, qui videt me, videt & Patrem meum.

ESTraña y reprehende Christo a sus dicipulos el auer tãto tiempo que lo tratan, sin conocerlo, auiẽdoles predicado tan santas dotrinas, y estas confirmadas con marauillas tan notables, como eran dar vida a los muertos, vista a los ciegos, salud a los enfermos, sanar endemoniados, y perdonar pecados, como Dios verdadero q̃ era, y auer aprouechado tã poco en ellos, despues de tres años continuos, gastados en estas marauillas, como si aquel fuera el primer dia de su escuela. Como si les dixera: *Tam veris sermonibus, tan admirandarum operum testificatione instructi, adhuc vos sine intellectu estis.* Como Ruperto Abad dize. Si los que no me conocen fueran otros, no me espantara, mas vosotros que à tanto que me tratays, y sabeys

Ru. Ab. in Ioann. capi. 14.

beys tanto de mi, ya quien yo escogi, es teys tan nueuos en materia, en q̃ ê trabajado tãto, no puede dexar de lastimar me mucho.

No hizo Dios mas que hablar vna vez con Moyses en el desierto de Oreb, apareciendole en vna çarça, y diziendo le q̃ tomandolo por instrumento a el queria libertar a su pueblo de Egypto, quando el santo Profeta quedó tan otro, y mudado, que ya no sabia hablar mas que con Dios: porque resoluiendo se el Señor đ embiarlo por embaxador a Faraon, el replicò, diziendo. *Obsecro Domine non sum eloquens ab heri, & nudius tertius, & ex quo locutus es ad seruum tuum, impeditioris linguæ sum.* Señor pidoos que me deys por escusado porq̃ no soy para embaxada de tanta importancia, assi porno tener la eloquencia, y oratoria, de que el oficio tiene necessidad, como porque desde quando hable con vos, quede tartamudo, y no conuiene que negocio de tanta importancia se cometa a quien esté tartamudeando, quando importa tratarlo con eloquencia delante de Faraon. Santo Moyses sabeys hablar con Dios, y no con hombres? Parece esto boluer atras quiẽ yua tan adelante? Quien en el mundo quiere ser cortesano, y saber hablar, procura platicar, y conuersar con los Principes, y vos andando hablando cõ Dios đ su conuersacion salis sabiendo hablar menos bien? Si, que la cortesia que se enseña en la corte de Dios, es la de los coraçones, y de los entendimientos, y no de la lengua, ni de las palabras, y como los estilos sean diferentes, que en el mũdo hablasse mucho, y en la corte de Dios, sientese, y amase mas, yo q̃ de tan aprouechado desta vez, ò vezes, q̃ hable con Dios que hasta en la lẽgua se me puso vn empedimiento, para negociar, con Faraon.

Exod. 4.

Lo qual ponderando Filon, dize: *Ex quo heri, & nudius tertius locutus sum tecũ, nescio loqui nisi verissima.* Digolo por tanto, porq̃ bastarõ los dos milagros vno de la mano leprosa, y el de la vara conuertida en serpiente, para q̃ Moyses tuuiesse por cierta la libertad del pueblo y tres años enteros de cõuersaciõ, y de tãtos milagros, no bastarõ para q̃ los dicipulos lo conociessen por Dios. Si cõ otra gente lo vuiera, dize Christo, menos mal fuera, mas q̃ seays estos vosotros, es materia de doblado sentimiento. El pecado de Moyses al sacar el agua de la piedra, llamada de la cõtradicion, es de muchas maneras esplicada por los espositores, y fue culpa por razõ de la qual no entrò Moyses en la tierra đ promission, y por razon della hizo el pueblo mucha contradicion a Dios.

Phil.

Nu. 20.

Brixiano refiere ser opinion de algunos q̃ el pecado estuuo en q̃ queriendo el pueblo q̃ Moyses le sacasse el agua đ vna piedra, el no quiso q̃ fuesse sino de otra, diziendo: *Nũquid de petra ista educemus vobis aquas?* Como si el poder đ Dios estuuiera limitado a vna sola piedra, y no tuuiesse poder sobre todas en la qual culpa tãbiẽ Aarõ fue consentidor, porq̃ vuiera đ yr a la mano a su hermano, y dezirle q̃ tã facil era a Dios vna cosa, como la otra. Otros dizen q̃ Dios se dio por ofẽdido đ Moyses, porq̃ en aq̃lla ocasiõ llamó al pueblo rebeldẽ, y necio y les hablo cõ desprecio, y amenaça y enfado diziẽdoles q̃ sin necessidad pediã agua, pues el Manna por ser muy humido no causaua sed, y por tal se dize del q̃ llouia del cielo, y que por tales no merecian las mercedes del Señor: en lo qual ambos dieron mucha ocasion al pueblo, de dudar, ò del poder, ò de la bondad de Dios, y lo que el en este agrauio sintio mas fue el serlos dos principales delinquentes dos hombres, que sabian tanto del, y del tenian tan larga esperiencia. Y assi les dixo el Señor: *Quia non credidistis mihi, vt sanctificaretis me coram filiis Israel, non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis.* Lo que de vosotros me tiene mas escandalizado, es que siendo vosotros mis escogidos, y regalados, y teniendo tanta esperiencia de mi poder, y bondad

Brix. ibi.

Nu. 20.

dad desconfiastes de mi: por quãto vuestra poca confiança acreditó la incredulidad de los otros, porq̃ quãdo Moyses y Aron, que saben de mi tanto, desconfian, auiendo tãto tiempo que me tratan, los demas que no haran?

Este fue el sentimiento q̃ Christo tuuo de sus dicipulos, lo qual encarecio bien en las palabras: *Vobiscum sum, & nõ cognouistis me.* Como si dixera: Que es possible q̃ vosotros a mi me trateys desta manera? Vosotros a quien yo comunique tanto de mi, y con quien me desengañe, y escogi para q̃ enseñassedes al mundo la verdad de quiẽ soy, estays tan nueuos? Es cosa que me lastima mucho, y me da grande pena. Reprehende Christo a sus dicipulos, y en ellos se quexa de nosotros, por auer tanto tiẽpo que no lo amamos, auiendo recebido del tãtas mercedes. Lo que el Esposo dixo vna vez a su Esposa, està Dios diziendo cada hora a nuestras almas: *Aperi mihi soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Parecio al diuino Esposo que sobradamẽte alegaua de su justicia al alma santa, para que le abriesse, el ser de noche, quando la buscaua, el traer la cabeça mojada, y los cabellos cubiertos de rocio, q̃ caya del cielo, y a esto llamó el estremos hechos por ella. Como si dixera: el rocio de la cabeça, y los cabellos mojados son indicio de lo mucho que os amo, pidoos q̃ quando no me recogieredes por Esposo, y amante vuestro, ni menos por Rey y Señor, si quiera por peregrino, y passagero me acojays. Si tan pequeñas cosas como estas, por ser muestras del amor đ Dios para con nosotros, son merecedoras de que vn alma ya recogida, y descãlada, buelua al trabajo, por dar entrada a Dios en si, las mercedes que Dios nos a hecho, y las marauillas que en nuestro fauor à obrado, la prouidencia de que con nosotros vsa, lo q̃ por nosotros à padecido el grãde resto q̃ à echado en nuestra saluacion, son vnas grandes vozes y clamores continuos, que Dios da, y vnos

Canti. 5.

testimonios, q̃ toma contra los ingratos, y vnos argumentos con q̃ de contino nos està conuenciendo, por no auer nos rẽdido a el en tanto tiempo, y delo poco que à aprouechado con nosotros auiendo tantas razones para q̃ no nos apartaramos de su volũtad, antes le obedeciessemos en todo por Criador, Redentor, Padre, amigo, hermano, y bien hechor todo lo qual se encierra en las palabras: *Vobiscum sum, & non cog me.* Y esta fue vna delas mayores lastimas, penas, y dolores q̃ el lleuò al pie đ la cruz, y que beuiò en el caliz de su pasion, quando en el huerto se le representaron los males, que por saluarnos auia de padecer y juntamente lo poco q̃ su muerte en los mas đ nosotros auia de aprouechar pues delos hombres los mas se auian de perder.

Deste caliz librò Dios al glorioso S. Felipe, el qual como queda dicho en la Scythia plãtò la fe, y instruyò Obispos, y consagró Sacerdotes, leuantò Iglesias, y tuuo reuelacion fuesse a la Asia superior, donde conuirtio a muchos, y lo mesmo hizo en la Ciudad de Hierapoli. El glorioso san Tiago si beuio deste caliz, fue por respeto a los de Ierusalen, quales eran los Escribas, y Pontifices, que quanto a los otros conuirtio a tantos, que parecio a los del gouierno necessario darle a beuer el caliz de la muerte, porque no fuesse adelante la conuersion de los incredulos.

Mas boluiẽdo a la respuesta q̃ Christo dio a S. Felipe, toda ella se resoluio, en mostrarle q̃ quiẽ lo via a el veya a su Padre: porq̃ las obras q̃ mostrauã ser el Dios, declarauã tambien quiẽ era el Padre, pues la Essencia de ambos era la mesma, y quiẽ conocia al vno quedaua conociẽdo al otro, q̃ fue lo q̃ excelẽtemente declaró Tertuliano, quando dixo: *Secundũ hæc enim vicariũ se Patris ostenderat, per quẽ Pater & videretur in factis & audiretur in verbis, & agnosceretur in filio, facta & verba Patris administrãte.* Enseñanos Christo, q̃ procuremos ser por gracia, lo q̃el era por naturaleza. El era es- pre-

Tertu. ad uers. Praxeam. capi. 24.

pressa, y natural imagen del Padre, que lo auia señalado con su mesma diuinidad. *Hanc Pater signauit Deus*, y quien lo veya obrar, veya por sus obras a su Padre, a nosotros cõuienenos q̃ seamos semejãtes en las obras al hijo hecho hõbre, para que assi como las obras de Christo mostrauan ser el hijo de tal Padre, assi las nuestras, muestren que trabajamos nosotros por parecernos cõ el

Joann. 6.

Por dõde vna de las grandes loas d̃l glorioso san Tiago, es q̃ no solamente en las fayciones del rostro, mas en las virtudes del alma se parecia tanto con Christo que podia muy biẽ dezir de si, por respeto a nuestro Señor Iesu Christo, lo que el dezia de si, por respeto al Padre: *Qui videt me, videt & Patrem meũ.* Que quiẽ lo veya a el, veya a su Padre: porque quien veya a san Tiago veya a Christo. Y san Antonio refiere que tanto se parecian ambos, que era menester mucha familiaridad para saber hazer diferencia de vno a otro. Y esta fue la razon porque Iudas en la prision dio por señal a los Iudios que echassen mano d̃ aquel a quiẽ el en el rostro diesse señal de paz *Quem cumque osculatus fuero, ipse est tenete, eũ.* Porque de otra manera facilmente se podrian engañar, y prender a san Tiago en lugar de Christo.

D. Ant. 1. c. c. 8.

Mat. 26.

Y san Ignacio escriuiendo a san Iuã le encarecio el aluorozo y regozijo q̃ tenia de yr a Ierusalen aver los santos, que en ella morauan, principalmẽte a la Virgen. *Similiter, & illum venerabilem Iacobum, qui cognominatur iustus, quem referunt Christo similimũ facie, & vita, & modo conuersationis, ac si eiusdem vteri frater esset gemellus. Quem dicunt video, si videro ipsum Iesum secundum omnia corporis eius lineamenta.* En las quales palabras el glorioso santo da testimonio de como el Apostol san Tiago no solamẽte tenia fama d̃ q̃ se parecia a Christo, en las fayciones del rostro, como si fuerã de vn vientre, mas en la vida, y en las costumbres, como si la gracia, de donde las virtudes proceden, fuera la mesma (siẽdo tan diferẽtes q̃ la de Christo era gracia capitis, como le llaman los Teologos, y la q̃ estaua en san Tiago era gracia de vn santo, q̃ era mienbro de Christo, y de su Iglesia, con la qual hazia vn cuerpo mystico) y por el consiguiente ver a san Tiago era ver a Christo. Y tanto era para ver este santo, q̃ el Apostol S. Pablo escriuiendo a los de Galacia, afirma q̃ despues de san Pedro solo a san Tiago auia visto en Ierusalen, pareciẽdole, q̃ era cosa digna de quedar escrita el auer visto el a san Tiago, queriẽdo dezir en esto, q̃ en san Tiago auia visto a Christo, aunque no lo auia alcançado.

Ignat. epistol. 2. ad Ioann.

Galla. 1.

Dos sobre nombres tuuo este santo, por donde merecia ser muy respetado, vno de justo, y otro de hermano del Señor. El de justo le quedò despues de llamarse Iacobo, llamãdose antes oblias, q̃ quiere dezir justo, y d̃l llegò a dezir Surio, que auia sido santificado en el viẽtre, y por las singulares virtudes q̃ en el concurrian, fue electo por los Apostoles en Obispo de Ierusalen, y el primero de todos q̃ dixo missa, como refiere san Antonino, la qual honra los demas le concedieron por su pureza: ò quãdo menos se à de dezir del q̃ fue el primero q̃ dixo Missa solenemente, y de Põtifical. Y del comêço el rogarse en la missa por los viuos, y difuntos y de su missa se sacò el *sursum corda*, q̃ se dize en el prefacio, y las palabras q̃ se dizen despues del *Sanctus*, conuiene a saber *pleni sunt cœli, & terra gloria tua.* Como refiere san Cyrilo. El qual tãbien mandó que quando se dezia el *Agnus Dei*, el Diacono dixesse: *Osculamini inuicem in osculo sancto*, y q̃ este mesmo al recebirlo, y cõsumir la santisima Comunion, entonasse *Sancta sanctis*, y q̃ el pueblo respondiesse, *vnus est sanctus*, quãdo se comulgasse, se cãtasse *Gustate, & videte quoniã suauis est Dñs.* Todo lo qual despues S. Cyrilo tomò de la missa de san Tiago.

Surius in vit. Apostol.

Ant. ibi. 1. p. ca. 8.

Cyril. de Missa. q. 5.

Psal. 33.

Las partes, y virtudes, que en san Tiago auia para ser preuilegiado, assi d̃ los santos Apostoles como de los d̃l gouierno erã, como refiere Surio, vnos

Ff 2 oydos

oydos siempre patentes a la diuina ley y vna boca, donde no se oyan sino loores diuinos, y mandamientos, vnas manos continuamẽte ocupadas en hazer bien, y vna perpetua resistencia a los apetitos, continuo trabajo, rara abstinencia, oracion perpetua, y vna humildad tan extraordinaria, que en su Canonica no se intitula ni llama justo, ni Apostol, ni Obispo, ni menos hermano de Christo, que le llama san Pablo: mas sieruo de Iesu Christo, y de Dios. El qual fue tenido por tan justo, y santo, que Origenes afirma ser opinion de Iosefo que la destruycion de Ierusalen por Tito y Vespasiano, auia tenido por causa la muerte de san Tiago, y que este era el parecer delos demas Iudios, los quales tuuieron por tan injusta su muerte que les parecio merecedora, de que el cielo la castigasse, y vengasse, con tal castigo. Y porque este santo fue martyrizado, siete años, y cinco meses, antes del cerco en el año septimo de Neron (despues de auer sido Obispo veynte y nueue años, y ocho a los treynta, y ocho de su edad) y luego despues de su martyrio, començaron los prodigios, todos atribuyeron la destruycion ďla Ciudad a su injusta muerte. El qual fue degollado por Herodes en tiempo de vn Sumo Pontifice llamado Annano, el mas atreuido, y cruel hombre, q̃ auia entre los Saduceos. Y de todos fue tan mal recebida esta muerte, que a el Rey Agripa se hizieron grandes guerras, pidiendo le limitasse la jurisdiciõ, y lo refrenasse, hasta que ď ay a tres meses fue priuado del oficio, y dado a Iehu hijo de Danaeo, fuera de lo qual el Proconsul Albino lo mãdò amenaçar.

Orig. contra Cels. Ioseph. li. 20. c. 8

No era este santo menos respetado por el nombre de hermano ď Christo, y con razon porque si san Iudas en su Canonica dexa todos los titulos q̃ podia tomar, de Apostol, Obispo, y solamente se intitula y llama hermano de san Tiago, *Iudas frater Iacobi* (pareciendole que de todos los Imperios, Reynados, y titulos honrosos del mundo, no le podia redundar tanta gloria, como de tener a san Tiago por hermano) quãta mas razõ tenia san Tiago para tenerse por muy honrado, por ser llamado de todos el hermano de Christo. Y como no seria muy estimado en vida, quãdo su silla Episcopal, que escapò de la destruyciõ de la Ciudad era tenida por grande reliquia, y en grãde veneraciõ de los Obispos, q̃ le sucedieron como refiere Eusebio Cesariense.

Iudæ. 1.

Acabemos con vna alabãça del glorioso san Felipe, la qual es ser abogado de vna cosa muy importante, y de que ay grande falta en el mundo, como es hallarse vn buen amigo, q̃ nos lleue a Dios, y no nos aparte del: por quãto lo fue el tã bueno a Nathanael, q̃ luego q̃ el Señor lo llamo luego lo hizo participante del tesoro, q̃ despues auia descubierto diziendo: *Inuenimus Iesum filiũ Ioseph à Nazareth.* Por donde quedó este santo por abogado de vna buena amistad, no de las del mundo, q̃ lleuan al infierno, mas de las del cielo, q̃ lleuan al Parayso, y por tãto quiẽ quisiere hallar vn buen amigo, encomiẽdese a san Felipe para que lo depare.

Euseb. Cæsar. lib. 9. cap. 14.

Ioann. 1.

TRATADO ~~SEGVNDO~~ primero DE LA Fiesta del glorioso Apostol san Bartolome.

DISCVRSO PRIMERO.

Factum est autem in illis diebus exijt in mõtem orare. Lucę. 6.

NO es pequeño encarecimiẽto ď la merced, q̃ Dios oy hizo al mundo dela elecion ď los sagrados Apostoles, la circunstancia del tiempo, en que los escogio que fue quando los Fariseos tratauã de destruyrlo, y pa esto se valieron

ron de los Herodianos:como mas claramente se echa de ver del Contexto de san Marcos, el qual afirma que esta subida de Christo al monte a orar, y escoger los Apostoles, fue despues de la retirada, que el hizo con todos sus dicipulos al mar de Tiberiades, donde subio a este monte, que estaua cerca, y esto por ocasion de la grande embidia, que en los animos de los Fariseos causò el grande milagro que el hizo, quando sanò a vn hombre, que tenia vna mano tullida, a lo qual se refieren las palabras: *Indiebus illis*, y queriendo el Euangelista san Marcos declarar el mouimiento, que el milagro auia hecho en los animos de los Fariseos, dize: *Ex euntes autem Pharisæi statim cum Herodianis concilium faciebant aduersus eum, quo modo eum perderent: Iesus autem cum discipulis suis secessit ad mare.* El efeto, dize san Marcos, que el milagro hizo en los Fariseos, fue conjurarse con los Herodianos para matar a Christo, por razõ de lo qual el Señor se ausento, hasta el mar de Galilea, y de alli subio al monte, que estaua cerca, a tratar por medio de la oracion con su diuino Padre desta elecion. Donde noto quan diferentes eran los pensamientos de Dios, y de los hombres, que quando los Fariseos tratã đ quitar a Christo la vida corporal, el procura assegurarles la espiritual. Quando los hombres entran en consejo para destruyr a Christo, va a tratar el con su Padre de su saluacion: Y quando los Fariseos buscan hombres, que les ayuden a matar a Christo, va el a buscar hombres que le ayuden a saluar essos hombres. Quien viera a Christo ausentarse, pensara que solo tratatua de poner su vida en saluo, y el va a poner en seguro la de los que se la querian quitar.

Marc. 3. *Marc. 3.*

El Psalmo que comiença: *Saluum me fac Deus, quiam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*, tiene por argumento a Christo quexoso por lo mucho que le auia de costar el zelo de nuestra saluacion, y quan mal agradecido auia de ser de nosotros: con todo, nada auia de ser bastãte pa q̃ el se resfriasse en procurarla. *Aduersus me loquebantur, qui sedebant in porta, & in me psalebant, qui bibebant vinum. Ego vero orationem meam ad te Dñe, tẽpus beneplaciti De⁹.* Por los q̃ estauã assentados a la puerta entiende los nobles, hõrados, y del gouierno, cuyos tribunales estauan situados a las puertas de las ciudades, y por los q̃ beuiã vino, los baxos, y gente llana, y infame, q̃ como tal no se sabia estimar. Y hablando Christo con su Padre, lo pone por testigo đ quã cõtrarios fuerõ siẽpre suspẽsamientos, y quã diferentes sus ocupaciones de las de los hõbres, porque quando ellos estauã mas desuelados para ofenderlo, el andaua mas embaraçado, y ocupado en saluarlos. Como si dixera: Vos sabeys Señor, q̃ auiendo tanta diferencia entre los vnos, y los otros, en la profession, hõra, dignidad, oficio, y mãdo, la malicia era la mesma, el odio, y el oprobrio, porq̃ vnos y otros conuenian en afrentarme, y dezir blasfemias de mi.

Psal. 69. Genebr.

Los grandes a vista de los pequeños, los pequeños en presencia de los grandes discãtauan de mi: *Ego vero oratione͂ meã ad te Domine: idest, ego vero oppositis oficiis vaco.* Tã lexos estaua yo de que sus agrauios dañassen en mi la buena voluntad, q̃ les tenia, q̃ quãdo ellos andauan mas ocupados en deshõrarme, y injuriarme, mis ocupaciones erã muy diferentes, porq̃ todas se resoluiã y empleauã en tratar de su remedio, y negociar cõ vos, Padre mio, su saluaciõ. *Ego vero oratione͂ meam ad te Domine: idest, ego ipse sum oratio mea tibi, quia totum quod sum sum oratio.* Las palabras q̃ les salẽ por la boca a ellos, son deshõras mias, y blasfemias, que contra mi dizen: y las que yo hablo son oraciones, que por ellos hago. Todos ellos quan grandes son se ocupan en destruyrme, y yo todo entero soy vna continua oracion por ellos.

Psal. 69. Genebr.

Vos Señor, soys muy buen testigo que quando ellos se aconsejaron y conjuraron contra mi, para prenderme,

y quitarme luego la vida, porque sanaua sus enfermedades, y les daua vista en sus ojos, yo me yua al monte a consultaros a cerca de su remedio. Y quando ellos se ayudauã de los hombres para matarme, yo fuy a negociar con vos de la elecion de hõbres que me acõpañassen, y ayudassen a saluarlos. Y entonces les mostrê mayor amor, quãdo menos lo merecian, y llegò en mi la gran de compassion, que dellos tuue, a la cũbre de las mercedes, quando en ellos el odio llegò a la cumbre delos males, como era querer quitarme la vida, por que yo se la conseruaua, restituyendoles la salud.

Y por tanto si mucho me deuen en rogar por ellos, y en escogerles los embaxadores de la fe, que les fuessen a predicar su saluacion, en mucha mayor obligacion me estan, por ser esso en tiẽpo que menos me lo merecian. Combinando y pareando san Bernardo las palabras de Christo estando en la Cruz dichas a su diuino Padre (quando rogando por los que lo crucificauan, dixo: *Pater ignosce illis.* Padre mio perdonad a estos) con que poco antes auian dicho, y pedido los Iudios a Pilatos: *Crucifige eum, crucifige eum*, en las quales con istancia pedian q̃ lo crucificassen, dize assi: *Mirares: ille clamat ignoscet, Iudæi crucifige.* Señor si mucho os deuo por auer vos pedido desde la Cruz a vuestro Padre, q̃ nos perdonasse, diziendole *ignosce*, en mucho mayor obligacion os estoy por ser esto en tiempo q̃ los hombres auia poco que dixeron: *Crucifixe eum*, y clamauan que lo crucificassen. *Molliti sunt sermones eius super oleum, & isti sunt iacula.* En todo tiempo, Señor, era muy digno de ser estimado el perdon que para nosotros pedistes, mas lo que sobre todo lo encarece, es ser vuestras palabras para nosotros tan blãdas quando las de los hombres contra vos eran tan asperas. Dar vos desde la cruz a los hombres perdon, misericordia, y vida siempre era muy digno de estima, mas quando ellos a vos assi trabajauã, con cruz, cõ clauos, y muerte, solo vos podeys y sabeys hazer esso.

Ber. ser. in fer. 3. hebdom. pænosæ.

Grande fue el amor que Dauid mostrò a su hijo Absalon en encomendar a los soldados que no lo matassen, mereciendo el que le mandasse quitar la vida: mas lo que mas encarece esto, es dezir Dauid a los soldados: *Seruate mihi puerum Absalon*, quãdo el dezia a los suyos: *Interficite mihi patrem*, que le matassen a Dauid su Padre. Lo qual ponderãdo san Chrysostomo, dize assi: *Inde furor, hinc pietas operatur. Inde insania, hinc misericordia interponitur: inde crudelitas, hinc bonitas ostentatur*, Ved los diuersos pensamientos, y diferẽtes ocupaciones de Dauid, y Absalon en el mesmo tiẽpo. Ved el furor de vna parte, y la piedad de la otra, lo que hazian. Ved lo q̃ inspiraua la misericordia en Dauid, y lo que persuadia la locura en Absalon. Ved quanto resplandecia la bõdad de vn Padre a vista de la crueldad de vn mal hijo, que quãdo el andaua para dar le la muerte, el santo Dauid procuraua que el no perdiesse la vida: Sino que todo esto eran sombras, en comparacion de lo que sucedio a Christo Señor nuestro con nosotros, porque ni el amor de Dauid tenia semejança, ni comparacion alguna cõ el que Christo nos tenia, ni la ingratitud de Absalõ tenia comparacion con la nuestra.

2. Re. 18.

Chry. to. 1. ser. de Absalon

Valerio Maximo refiere el grande amor que Cayò Turiano mostrò a vn hijo que tenia, y lo que mas encarecio esta aficion, fue hazer el tambien el oficio de padre, quando de la otra parte no auia correspondencia de hijo: porq̃ siguiendo el buen padre las partes de Triunuirato, que auian quedado vencidas, y huyẽdo desbaratadas, por saluar las vidas, andaua el buen viejo tan oluidado de si propio, que solo le daua cuidado el hijo, que en la Ciudad auia dexado, pregũtãdo si estaua viuo, si valia, y priuaua con los que gouernauan, lo qual hazia en tiẽpo que el hijo se ocupaua en entregarlo a los soldados, que lo yuan a buscar dando las señales del rostro,

Val. Maxim. li. 9.

rostro,y dela edad,y otras mas por donde lo podian conocer, y descubriendo el lugar dōde lo podian hallar: vno de los quales le dixo: *Ab illo quem tanto pere diligis, demōstratus, nostro ministerio, filij indirio, accideris.* Biē diferentes pēsamientos sō los cō q̄ en este destierro andays, de los que vuestro hijo trae en Roma, que vos moris por el, y el nos dió las señales por donde os pudieramos prender, nosotros os matamos, mas los indicios son desse hijo, que tanto amays. Bien pudiera el Eterno Padre responder a Christo quando oy subio al monte a consultarlo sobre la elecion delos sagrados Apostoles, que se desuelaua, cansaua, y trasnochaua, por vnos hombres que auia tan poco lo querian matar, y hazia oracion por gente que estaua conjurada contra el, mas la respuesta eran las palabras del Psalmo. *Tempus beneplaciti Deus.* Como si dixera: Señor este es el tiempo mas acomodado para que ore por los hombres, y vos me oygays, porque si ruego por ellos quādo menos me lo merecen, y si me determino saluarlos, quando ellos estan mas determinados y de apuesta a quitarme la vida, si todo yo soy vna continua oracion por lo q̄ les importa, quando ellos todos son vna blasfemia contra mi, y si mis ocupaciones son como los salue, quando sus intentos son como me destruyan, es porque este es el tiempo dedicado a la misericordia, y cōpassion, y mas dispuesto para perdonarse todo. Como me tengo yo de mostrar mas seuero por ofensas de los hōbres, quando me hize hombre para dar remedio a ellas: Y quando agrauios no impidierō a venir del cielo a la tierra, antes la necessidad dellos me hizierō apresurar el passo, como quereys q̄ despues de hecho hombre repare en culpas, para no hazer bien a los que las cometen?

Psal. 69. Augu. in Psal. 69.

Filon Hebreo a vn tratado que hizo d' como Moyses escogió quiē fuesse su coadjutor, y futuro successor en el gouierno de Israel, lo intitulo libro de la caridad, por ser materia esta en que mayor amor mostrò al pueblo, que en ninguna otra, por quanto en esta elecion no se dexò lleuar del amor que tenia a los hijos, y a los parientes, para elegir alguno dellos, ni tan poco de los agrauios, que le auian hecho, mas solo se gouernó por lo que mas conuenia al pueblo, que era escoger a Iosue por mas conueniente para gouernarlo: en lo qual mostró lo mucho que amaua al pueblo, pues antepuso el bien comun, assi a los agrauios propios, como al amor que a los hijos, y parientes deuia. Digo lo por tanto, que aunque todo el Euāgelio con mucha mayor razon merezca llamarse libro de la caridad de Christo para con nosotros, pues en el se trata de lo mucho que hizo por nosotros, y del amor que nos mostro, en particular este santo Euangelio merece este titulo, pues en el se contiene como Christo oluidado de los agrauios de hombres que se valian de otros, para quitarle la vida, escogio otros, que con el trabajassen en la saluacion del mundo. Y fue tan importante este amor que oy nos mostrò, que poco mōtara todo quanto Dios hizo por nosotros andando por el mundo, si esta Redempcion quedara en los limites de Iudea, y el no nos dexara estos escogidos para que lleuassen por todo el mūdo la Fé que Dios en persona auia venido a fundar en nuestros coraçones.

Phil. lib. de Char.

Y de aqui vino Zacarias a llamar la elecion de los Apostoles el primer amor, que Dios mostró al mundo, y la primera honra que auia hecho a los escogidos, sin embargo de auerlos ya llamado para dicipulos, y auer treynta años que andaua en el mundo, obrando nuestra saluacion. *Circundabo domum meā ex his, qui militant mihi, euntes, & reuertentes, & non transiuit supra eos vltra exactor quia nunc vidi in oculis meis.* El qual lugar san Ieronymo entiende de qualquier elecion de las mejores que Dios haze para bien de su Iglesia, y con mucha mayor razon se deue entender, de la Zach. 9.

primera, y principal, q̃ Christo en persona hizo de los doze Apostoles, que fue el modelo, y exẽplar de las demas. Como si dixera el Messias: de los que ya me siruen elegire doze, con los quales cercaremi Iglesia y la hare inexpugnable. En consequencia desto, y en este sentido esplica, y entiende san Chryso- *Psal. 47. tom 5. Chrysost. ho. de. 12. Apostol.* stomo de los santos Apostoles el verso de Dauid: *Circundate Syon, & complectimini eam: idest, conseruate, muris cingite, præcibus munite.* Como si dixera: Vuestro oficio, ò Apostoles mios, es cumplir en todo aquello para que os escogi, q̃ fue cercar con vosotros mi Iglesia, y fortificarla de manera que ninguno la pueda entrar: por tanto conuiene q̃ la guarnezcays, y cerqueys con los muros de vuestras obras, y con la barbacana de vuestras oraciones, para que quede inuencible. *Euntes, & reuertentes.* Los oficios destos seran seruirme de embaxadores del cielo, que corran el mundo todo *Quia nunc vidi oculis meis, idest, quia nunc vos vidi oculis meis.* *Zach. 9.* Quando esto hizieredes dize Dios, entõces serà la primera vez, que os vere, y mostrareamor, y me compadecere de vosotros: Como Señor? Quando hizieredes esta eleciõ de los doze, no aura treynta años q̃ seays nacido y Circũcidado? No abreys ya padecido por ellos muchos trabajos, y sufrido muchas tentaciones? No aura treynta años que veys a los hombres, y os compadeceys dellos? Como dezis que entonces los començareys a ver? Verdad es todo esso, y assi serà pero no quiero que entre en cuenta dize Dios, esse amor primero, y no soy contento que hagan numero vnas mercedes, que aunque grandes, estauan limitadas a vn solo pueblo, y me dauan a conocer solamente en Iudea, donde pocos sabian quien yo era, ni lo que por ellos hazia, quando mucho la Virgen Madre mia, vn Iosef, quatro pastores, y tres Magos: comiencense a contar las mercedes desde el tiempo, en que escojo hombres, que me den a conocer por el mundo todo, y lleuen por todo el vniuerso los bienes, que truxe del cielo, que por aora no passan del pueblo Iudayco.

Esse amor, primero estaua muy escõdido, y eran limitadas las muestras d̃l, el que oy mostrò es claro, y manifiesto y solemne pues escogiò hombres para todo el mũdo. Aquellas mercedes quiero que sean tenidas por las primeras, q̃ fueren vniuersales y para todos. *Nunc vidi oculis meis.* Los doze que escojo aora, se tengan por honrados, y vistos de mi, quando los llamo por pastores vniuersales, que aunque los tenia escogidos por dicipulos, era merced particular, mas aora que los llamo para maestros de los otros, se den por honrados, como de primera instancia, porque es cosa tan diuina ser instrumẽto del biẽ comun, que el escogerlos para esso se puede llamar la primera honra que les hago, y el primer amor que les muestro, y la primera ocasion en que hago dellos cuenta. *Iosue. 3.* *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel, vt sciant quod sicut cum Moyse fui, ita & tecum sim.* Dixo Dios a Iosue, quando lo embio a conquistar a Ierico, solemnizando aquella primera empresa con tan solene marauilla, como fue passar el pueblo el rio Iordan a pie enxuto, quedando las aguas apartadas a ambas partes a manera de muros.

A este milagro hecho en fauor de Iosue, llamó Dios la primera honra y merced, que le auia hecho. Como Señor? No aueys hecho tantas y tan grandes a Iosue, que el pueblo a visto, y esperimentado? Como dezis q̃ oy lo aueys de començar a hõrar, y que el milagro de passar el rio a pie enxuto serà la primera honra? Llamola primera, dize Dios, porque aunque las passadas fueron muchas, eran particulares y para prouecho propio, mas es cosa tan honrosa ser d̃ prouecho a los otros, que oy que lo tomó por medio de que el pueblo quede vitorioso de sus enemigos, es bien con que parece que lo comienço a honrar, y es raçon que esta primera hon-

ra honra,y merced solenize con milagros con que ella quede mas afamada.

Por esta mesma razon a esta elecion de oy,podemos llamar la primera hõra q̃ a los doze hizo y la primera cõpassiõ q̃ por medio destos tuuo Christo d̃l mũdo pues la honra q̃ a estos hizo,fue para bien del mũdo todo,y para obligarlos

Ps. 101. a que se compadeciessen de los pecadores. El Psalmo que comiença: *Domine exaudi orationem meam*, del verso vndecimo en adelante habla a la letra del Messias,y de como auia de reedificar la Iglesia, y restituyrla, cuya libertad estaua figurada en la q̃ Syro dio, de la qual el Profeta trata como de vn edificio tan arruynado, que del no auia mas q̃ la tierra,con algunas piedras, que quedaron, la qual reedificacion se auia de començar en el tiẽpo de Christo: mas no se veria perfetamente sino en la segunda venida, quando a todo el mundo se mostrasse glorioso, y cercado de santos, que eran las piedras viuas de q̃

Ps. 101. auia de constar este nueuo edificio,y espiritual: *Tu exurgens misereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.* Llegarse à Señor, el tiempo,en que començareys a entender no solo en la libertad de vuestro pueblo, por medio de Syro, mas d̃ la espiritual de los pecados, la qual negociareys en persona,dãdoos por satisfecho cõ las tribulaciones passadas. *Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terræ eius miserabuntur.* Entonces començareys a tener compassion de nuestras almas,quando en el monte escogieredes para el edificio de la Iglesia las doze piedras viuas, los doze Apostoles,los quales auia mucho auian contentado a vuestros Profetas, que dellos escriuieron, y por los quales suspirauan, para que llamados de vos,escogiessen otras piedras,con q̃ el edificio se fuesse prosiguiendo. *Et terræ eius miserebuntur.* A vuestros escogidos no solo contentaron las piedras, quiere dezir, los mejores para conuertirlos, mas hasta de la tierra, y del poluo,de los imprefetos,y flacos,que parece que para nada eran buenos, tuuierõ dolor,y se compadecieron,y trabajarõ por hazerlos capaces de que siruiessen al edificio,para que se den por obligados a mostrar a estos pequeños, y imperfetos el amor, que vos les mostrastes a ellos, y los instruyan en la fe, que vos en persona les enseñastes. Por donde me parece que lleuar Christo a sus dicipulos, despues de escogidos en lo alto del monte a lo baxo del,donde estauan tantos enfermos, y en presencia dellos sanarlos a todos fue enseñarles por obra la compassion que deuian de tener hasta de la tierra de Sion, y mostrarles el oficio para que los auia escogido,como era no solo dotrinar y enseñar las almas,mas tambien sanar cuerpos.

DISCVRSO SEGVNDO.

De los milagros, y loores de san Bartolome.

ESte desseo de la reedificacion de la Iglesia lleuó a san Bartolome por todo el mundo, a buscarle piedras viuas,que siruiessen al edificio della,y para este efeto conuirtio lo mejor del mundo,a vn Rey llamado Polemoneo con la muger y hijos, de los quales el Rey dexada aparte la purpura,y corona Real, andaua tras el santo, como si el fuera su vassallo, y san Bartolome el Rey confessando que solo merecia ser lo de aquella tierra quien a ella auia traydo tãto biẽ, como la fe de Christo, *Abd. in*
assi lo refiere Abdias. Y despues de *vit. Bar.*
muerto nuestro santo,aparecio en persona venido d̃l cielo,y instruyo al Rey en Obispo,en el qual oficio duró veynte años dando tan raro exemplo de virtud,y santidad,q̃ en nombre del sagrado Apostol obraua grãdes marauillas.

La mesma compassion no digo ya yo del poluo de Sion, mas de la gentilidad,lo lleuò por varias partes a sanar los hombres de las vexaciones que de los demonios padecian. Y la principal cura que san Bartolome hizo en los Indios, fue alumbrarlos de la ceguedad

ed que

en que eſtauan, penſando que el ſanar de ſus enfermedades deuian a los demonios, que de los idolos hablauã. En lo qual reſcató la hõra de Dios, como es ſer el ſolo el Señor dela vida y de la ſalud, que el demonio les auia vſurpado. Porque conſiderando eſte quanto con los hombres podia la ſalud, obrada en las enfermedades, y que eſta auia ſido la cauſa porque Chriſto en ſu tiẽpo traya tanta gente tras ſi, trató el de cõtrahazer a Chriſto, haziẽdoſe medico de curas falſas, en ordẽ a lo qual obraua en los Indios diuerſas enfermedades, cegando a vnos, y liſiãdo a otros haſta que cõ ſacrificio deſiſtia, y ceſſaua del mal que auia començado a hazer, y los enfermos perſuadidos que los Idolos hazian milagros por ellos, perſeuerauan en la adoracion, y idolatria.

Mas entrando el glorioſo ſanto en la India enmudecio luego el Idolo Aſtarod, ſin hablar mas, ſaluo para que delante del Rey confeſſaſſe que las enfermedades que cauſaua, eran falſas, y el ſanar era ceſſar del mal que auia començado â hazer a fin que los idolos fueſſen adorados por dioſes, ſiendo demonios los que en ellos hablauan, diziendo mas que ſolo Chriſto crucificado a quien el Apoſtol predicaua, era el verdadero Dios.

Pudo tanto eſte ſanto, que haſta con el demonio acabò ſe deſdixeſſe, y predicaſſe contra ſi meſmo, y por Chriſto; y teniendo el de oficio enredar y embaucar almas, publicamente deſengañó los Pontifices diziendo: *Ceſſate miſeri ſacrificare mihi.* Porque todo quanto haſta aora ſufriſtes no tiene comparacion con lo que yo padezco por ordẽ del crucificado, cuyos Angeles me tienen preſo con cadenas de fuego, y eſte es vno de los doze, que el deſpues de ſu Reſurrecion embio por el mundo a lleuar la ſeñal y eſtandarte de la cruz en que el murio. Donde noto de paſſo, que ay hombres peores que los demonios, porque eſtos ſi hazen curas falſas, es porque los males que cauſaron, fueron falſos, mas los hombres hazen curas falſas, haziendo males verdaderos. *Abd. ibi.*

Injuſticia fue grande, y injuria notable la que Dauid hizo a Vrias, quitãdole la muger, y el remedio fue tan falſo, q̃ toda la diligencia y obra que Dauid puſo fue para que el hijo parecieſſe no ſuyo, mas de Vrias. 2. *Re.* 11.

Verdadero mal fue el que Adan ſe hizo aſsi conſintiendo en la culpa con Eua, y el remedio que al principio aplicò, fue falſo como era parecerle q̃ eſcondiendoſe podria eſcapar de Dios. Sino que ay vnos que como en eſta materia de dar remedios falſos, y males verdaderos, viuan de puro credito, en penſarſe que tan verdaderos ſon los remedios, como los males; y los neceſsitados y dependientes eſten en buena fe, pareciendoles que ſolo a eſtos deuẽ la cura, y que ellos no les eſtan en cargo de la enfermedad, es pues neceſſario vn ſan Bartolome, que deſengañe a los enfermos, y deſautorize los medicos, ſin eſperar q̃ eſtos ſe deſdigan, porque mas facil es đ deſdezirſe vn demonio, diziẽdo que no merece ſacrificios nueſtros, que vn hombre que viuia de hazer milagros aparentes, confeſſar, q̃ los que haſta entoces hizo fueron falſos, principalmente quando haze trato de vender con titulo de ſeruicio lo que tiene obligacion de hazer en todo rigor de la reſtituciõ. Ni ſe que duda aya de eſtar obligado en rigor de juſticia a quitar males, quien por malicia los cauſo, como ſan Bartolome hizo hazer al demonio. *Geneſ.* 3.

Por donde Ioſefo llamado el humil đ llamaua a eſte ſanto: *Dæmonũ Profugatione*: Sãto q̃ tenia por oficio andar a eſpãtar y auyẽtar demonios. Lo qual hazia en todas las partes a q̃ llegaua, y como otra eſtrella del alua q̃ viene delãte đl ſol a deshazer las tinieblas, el andaua deſtruyendo las ignorancias, en q̃ a los hombres hallaua, y deſterãdo los demonios que los trayan engañados. *Paradiſus magni opificis, pauor qualis ab ordinato exercitu.* Llama ſan Epifanio al juſto, *Ioſephus hu. orat. de eodem ap. Lipo. & Metaphr.* *Epiphan.*

to, porque solo el pone tanto miedo a los demonios juntos, como pudiera causar vn grãde, y bien ordenado exercito, a vn hombre particular. Esto con mucha propiedad conuiene a este santo, porque fuera de ser para Dios aquella benditissima alma vn jardin de todas las virtudes, y gracias, y vn parayso de deleytes, como le llama Iosefo diziendo: *Cœlum per pulchrum, florens paradisus.* A los demonios ponia tanto pauor como si solo el fuera vn exercito: y la tierra que lo posseya no tenia demonios en si, porque no digo yo en la mesma alma ò casa, mas ni aun en la mesma tierra parauan demonios donde S. Bartolome estaua.

Iosep. ib.

Chry. ho. 53 in Ac. Apostol.

San Iuan Chrysostomo, a proposito de como los que nauegauan cõ san Pablo, escaparon del naufragio, a los quales valio la compañia del sagrado Apostol, encarecio quan prouechosa sea la conuersacion de los santos, porque en la Ciudad, ò casa a que ellos llegan, no entra cosa que entristezca ò d̃ pena a alguien. *Assuesce vt pauimenta domus talibus calcẽtur pedibus, & non calcabit dæmõ ibi. Nec sicut vbi fragantia, ibi non habet locũ graue olencia, ita vbi sanctum est vnguentũ, ibi suffocatur dæmõ. Reueretur sanctorum vestigia sicut leonem vulpes.* Los demonios en comparacion de los sanctos son como raposas, las quales de todos los animales son las mas couardes para cõ los leones, porque los otros a vista del leõ, tiemblã y paran, mas para que la raposa tiemble, y huyga bastale la pisada de vn leon. Ni mas ni menos, no solo en la presencia del justo temen, mas con qualquier rastro suyo, luego estan llenos de miedo y temor. Por donde acõseja el santo, que cada vno trate de entrar en su casa ò Ciudad santos, si quiere que en ella no entren demonios.

Lo qual bien se vio en san Bartolome porque en poniẽdo el pie en la India, luego muchas leguas de alli enmudecio el idolo Astaroth, ni hizo mas las curas, que de antes solia quedando el templo lleno de enfermos, que a fin de sanar auian venido de diuersas partes. Y aun el dia de oy se echa de veresse dominio del sagrado Apostol sobre los dominios, porque en oyẽdo su nõbre huyen, y en hablando en el pellejo que le dessollaron, tiemblan. De Cisca Capitan de los hereges se cuenta que despues de muchas batallas dadas, y vẽcidas en vida; estando para morir mandó a los suyos que despues de muerto lo dessollassen, y d̃ su pellejo hiziessen vn atambor, prometiendoles que en todas las batallas dõde este sonasse, saldrian vencedores; y los enemigos, oyẽdo el sonido de su pellejo huyrian: Y si el pellejo de vn hombre herege ponia tanto miedo, y temor a los hombres, q̃ mucho que el pellejo de vn santo, visto, y tratado, pusiesse en huyda demoños.

Historia. Pontific.

Es mas el justo, comparado al demonio, como el buen olor respeto del malo porque assi como este, dize san Chrysostomo, no dura en començando a salir el bueno, assi la presencia del justo es vna fragrancia, que no haze menor efeto en el demonio que ahogallo, de lo qual tenemos claro exẽplo en nuestro glorioso santo, porque yendo los enfermos que quedauan por sanar al idolo de otra tierra a pregũtarle la causa porque Astaroth no hablaua, ni sanaua, como de antes hazia, le fue respõdido que con la entrada del glorioso Apostol san Bartolome en la India, auia quedado tan cautiuo, preso, y ahogado, que ni aun respirar podia. *Retineamus apud nos sanctos, & non erit tempestas: si fuerit tempestas, erit serenitas. Introducamus huc leones in domum, vt omnes extinguãtur bestiæ: non enim leonis rugitus bestias sic fugat, vt iusti oratio dæmones. Si loquatur solum, deuolant.* Añade mas san Iuan Chrysostomo, amonestandonos que no demos passo, ni hagamos jornada, por mar ni por tierra, sin santos en nuestra compañia, sino queremos correr riesgo alguno.

Chry. ibi.

Idem.

Si emprendieredes nauegar sea en compañia de vn san Pablo, porque yendo el

do el con vos, no aura tormentas, si las vuiere escapareys dellas por su respeto. Si andays por tierra, y estays en casa hazed que el suelo della este pisado de santos: si quereys que en ella no anden ni se passeẽ demonios, procurad llenar vuestra Ciudad de leones de santos, para que huygan luego las bestias, y los demonios: porque no ay bramido de leon que ponga en mayor huyda a las fieras, que la oracion de los santos espãta y pone miedo a los demonios, los quales se van huyẽdo con media palabra que diga vn santo. Al sagrado Apostol pidio el demonio licencia para salir del idolo en q̃ assistia, la qual el santo no se la concedio, sin que primero quebrasse todos los idolos, y deshiziesse todas las pinturas profanas, que en el templo auia, mandandole se fuesse al desierto sin boluer jamas a parecer entre gente. Lo qual el cumplió puntualmente, y el santo Apostol quedò consagrãdo el templo de Dios, y en señal de la aceptaciõ vino vn Angel del cielo, y en las piedras del en lugar de las pinturas, esculpio la señal dela santissima cruz.

DISCVRSO TERCERO.

Exijt in montem orare.

Es mucho d̃ põderar el lugar q̃ Christo Señor nuestro escogio para la oraciõ, q̃ fue no el poblado, mas vn mõte alto, y esse desierto, y solitario: que aunque lleuaua consigo los dicipulos, y las turbas lo seguian, de vnos y de otros se apartò para hablar con su diuino Padre. Y siendo assi que si el quisiera ningunos estruendos, ni alborotos lo pudieran distraer de la oracion, con todo procurò vn lugar quieto, para enseñarnos, q̃ si a quien ninguna inquietud podia hazer daño, ni estoruo con todo la huya, y buscaua lugar solitario para la meditacion: nosotros a quiẽ no puede hazer prouecho ningun alarido ni estruendo del mundo, veamos quan necessario nos es para biẽ orar, el apartarnos del mundo, lo mas lexos que pudiere ser.

De los Romanos se refiere que tenian edificado el templo dedicado al Dios de la quietud fuera de la Ciudad, dando por razon que mas facil era hallarse esta en los campos, y desiertos que en los poblados. Ya este proposito sirue mucho lo que san Chrysostomo ponderò acerca de lo que acontecio a Ana madre de Samuel, yẽdo a orar al templo del Señor, que estaua en Sylo, era el templo que entonces auia, dõde su paciencia no corrio poco riesgo, no obstante que yua a negociar cõ Dios, solo por ser templo que estaua en poblado, y en el auia hombres. Porque yendo esta santa muger huyendo de su casa, como de mar inquieto, al tẽplo del Señor como a puerto seguro, hallò en el nueuas ocasiones de perturbacion, y de desassossiego. Porq̃ Helila juzgò por muger turbada del vino, quãdo ella estaua mas afervorada y encendida en la oracion con Dios, y le dixo: *Vsquequo ebria eris? digere paulisper vinum, quo mades.* Lo qual ponderãdo san Chrysostomo, dize: *Prospicere philosophiam: domi exprobrat æmula, venit in templum, & sacerdotis puer afficit illam contumelia, & increpat ipse sacerdos. Effugerat domesticam tẽpestatem, venit in portum, & rursus inuenit vndas. Venit acceptura medicamem, & vulnus exasperatum est.* Ved la prudencia de Ana, y como supo huyr del mundo para Dios, y de su casa como de mar tempestuoso, al templo como a lugar seguro: con todo en esse puerto hallo tormentas semejantes a aquellas, de que auia huydo, encontrando con Heli, y su criado, de los quales estando orando fue tan mal jusgada, que quando ella estaua mas eleuada en Dios la juzgarõ por tomada del vino: ni valio a esta muger estar en templo para poder orar cõ quietud, antes estuuo ariesgo su paciẽcia, solo por estar el templo situado en poblado, y auer en el hombres que jusgauan mal de tan santa oracion.

Chrysost. hom. de fide Anna.

1. Re. 1.

Chrysost. vbi sup.

Y por

Y por aqui vereys que si en los puertos y baías del mundo, quales son los templos de Dios, ay tales tormentas, y los que en ellos tratan con Dios corrẽ estos riesgos, q̃ no acontecera a los que quieren negociar con el en medio desse mundo, engolfados en los embaraços del? Ieronymo Roselio en el libro q̃ hizo de sus symbolos, pinta vn pino grande en vn desierto, combatido de los vientos, con vna letra que dize: *Si in natali vix consistere possum quid faciam in pelago?* Si en vn desierto, en que naci, y me crie, y los vientos no soplan tanto como en el mar, padezco tan grãdes tempestades, que fuera de mi en medio del, dõde las tormentas son cõtinuas?

Lib. 3. de Simbolis.

Lo mesmo digo acerca de la quietud que nuestras almas an menester para tratar cõ Dios, porque si hasta en los desiertos del mundo q̃ son los templos, no faltan tormentas que será en el poblado, que parece la inquietud le es inseparable? Y Nazianzeno hablando de si dize que tomò por remedio despreciar el poblado, y huyr de los hõbres. *Vt ab omni negocio feriatus tranquile philosopharetur, se cumque & cum spiritu coloquium haberet.* Para que cessando de todo genero de ocupacion temporal, el alma quedasse apta para poder hablar consigo, y con Dios.

Nazian. Apol. 2.

Y por aqui vereys que si en poblado no puede vn alma hablar consigo, como podra tratar con Dios? Pregũtado el Abad Arsenio porque era tan amigo de la soledad, respondio: *Secum Deo & hominibus simul esse non posse.* Queriendo dezir que en esto redimia su vexacion, para assi poder gozar de la conuersacion diuina, la qual no se dexa gozar de las almas cortesanas, segun el estilo del mundo, y amigas del trato humano, mas de aquellas que estauan acostumbradas a la vida solitaria, en la qual Dios era muy facil de hablar. *Iucundissimam vitam existimabat secessum a multitudine, sic enim à natura comparatum est vt qui Deum inuenire cupiunt, amicam ei solitudinem diligant: hoc primo modo imitati diuinam illam beatam ac felicem essentiam*, Dize Filon de Abrahàm. Al qual mandò Dios dexasse a Caldea y fuesse no de vna Ciudad à otra, mas anduuiesse por lugares solitarios, y desiertos, prohibiendole todo genero de poblado (obediencia que a qualquier otro, que no fuera Abraham, pareciera cosa recia y dificultosa) para el fue la mejor nueua que le pudieron dar, mandarle salir de entre la gente, para que viuiesse vida solitaria, por quanto es orden que Dios no solo en quanto autor de la gracia, mas de la naturaleza, à dado, que quien lo quisiere hallar lo busque no en el poblado mas en la soledad.

Invit. Patrum.

Phi. li. de Abrah.

Y si en esta vida ay alguna cosa que parezca con Dios nuestro Señor, en cuanto està en si, y mora consigo mesmo, es el justo que viue apartado, por que entonces queda a solas consigo, y con Dios. Este es el lugar en que el se comunica a las almas que lo buscan, donde los fauores son mas continuos, los regalos mas extraordinarios: porque desierto era en el que estaua Moyses, quando vio a Dios en vna çarça, que ardia, y no se quemaua.

Lugar era solitario en el que Iacob estaua echado, quando vio vna escala, que de la tierra subia al cielo, y Angeles que subian, y decendian por ella: Cueua era bien solitaria aquella, donde Elias estaua escondido, quando vio passar a Dios nuestro Señor en el viento fresco, y blando: monte apartado era el Tabor, donde los sagrados Apostoles, san Pedro, san Tiago, y san Iuan vieron la gloria con Christo: *Solitaria vita doctrinæ cælestis schola, paradisus delitiarum, fornax vbi cælestis regis vasa formantur, officina spiritualis exercitij, sacræ militiæ tabernaculum, procinctus triũphatorum exercitus, castrum Dei, cãpus diuini prælij, mors*

Basil. de laud. vi. solitariæ

vitiorum, fomes, & vita virtutum, schala Iacob, quæ homines vehis ad cælos, & Angelos ad hominum deponis auxilium, nuptialis thalamus, in quo Sancti Spiritus annulus tribuitur, dize san Basilio, encareciendo este modo de vida. Es la vida solitaria elecion diuina, en la qual se aprende la dotrina celestial, y san Bernardo fue ledezir muchas vezes, de si, que solamẽte auia tenido por maestros los robles y hayas, por que quanto auia sabido, lo auia aprendido, en los desiertos, y por los campos solitarios entre las seluas, y bosques. *In vit. B. Bernard.*

Es mas dize el santo, vn paraysо de deleytes, porque aquellos que los bienauenturados tienen en el cielo, viendo a Dios, tienen a su modo los justos, que lo contemplan, y consideran en la tierra. Es oficina, donde a poder de la gracia, las almas salen vnos vasos escogidos, de que Dios se sirue, para llenarlos de virtudes. Es vna Vniuersidad, donde se enseña a ser virtuoso. Es la tienda de guerra en que se recogen los soldados del cielo, Real de Dios, sitio donde se alojan los diuinos exercitos, para darse la batalla a los vicios, y se arman caualleros los santos. Alli mueren los vicios, viuen y crecẽ las virtudes, aqui comiença la escala por donde se sube a Dios, y los Angeles deciendеn a nosotros. Es vn talamo nupcial, donde el Espiritu santo se desposa con nuestras almas, y les da las insignias de sus Esposas.

Y si me dixeredes que teneys grandes desseos del monte, donde Christo Señor nuestro oy subio a orar, y que se os abrasa el coraçon en amor dessa soledad, en que el Señor estaua, y que quanto mas la alaban los santos, mayor es el sentimiento y pena que teneys de no poderos abraçar con essa vida, porque ni todos pueden buscar el lugar secreto, y subir al monte. A esto respondo con san Laurencio Iustiniano que quien no lo pudiere buscar con el cuerpo, lo busque con el animo: lo qual todo es possible con el fauor de la diuina gracia, conforme a lo que aconseja el Apostol san Pablo, escriuiendo a Timoteo, quando dize: *Volo ergo viros orare in omni loco, leuantes puras manus, sine ira, & disceptatione.* Aconsejoos, dize el glorioso san Pablo, que los que no os podeys apartar del mundo con el cuerpo, lo hagays con el pensamiento, y con el animo conuirtays el poblado en desierto, no teniendo vuestras oraciones nada del mundo, de suerte que las manos que en la oracion leuantaredes al cielo vayan puras, y desembaraçadas de todo lo de la tierra: porque preso estaua Ieremias, dize el glorioso san Laurencio, y con todo esso dela carcel hizo monte, donde fue oydo. Entre leones estaua Daniel, y en el horno los tres mancebos, y assi del lago, como del horno hizieron paraysо, donde alabauan al Señor. Desnudo estaua Iob en vn muladar, crucificado en la cruz, y cada vno a su modo conquistò y ganò el cielo. Sino que ay vnos dize san Ambrosio que van a lo alto del monte con el cuerpo a orar, y hablar con Dios, mas el anima se queda en lo baxo sin subir, y hasta del desierto hazen poblado, porque assi hablan con la boca con Dios, que por los pensamientos se entienden con el mundo, y estos por mas que se aparten, y suban, siempre quedan baxos, y rateros. *Filij hominum vsquequo graui corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mẽdatium?* Como si dixera, Hijos de los hombres para que son essas inuenciones en q̃ andays? Que aprouecha traer las cabeças alçadas al cielo, si los coraçones andan metidos en la tierra? De que sirue q̃ con la boca alabeys el bien, y dezir que no ay cosa como ser santo, si el coraçon, y el amor, andan ocupados en mentiras, y vanidades? Que importa que el cuerpo, y la palabra suba a lo alto, si el coraçõ queda en lo baxo.

D. Laur. Iust. ser. de S. Ber.

1. Ad Timoth. 2.

Amb. li. 5. in Luc.

Psalm. 4.

La serpiente que engañò a Eua andaua con el pecho sobre la tierra, y hablaua con voz humana, la voz era de hom- *Genes. 3.*

de hombre, y el coraçon de serpiente, por la voz se leuantaua a parecer hombre, y con el pecho se inclinaua a la tierra, y della se sustentaua, representando en esto a los mundanos, que quando mucho hablan comohombres, mas los desseos, y ocupaciones son de serpientes, cuyo amor, y aficion de la tierra, no se leuanta. Estos tales por mas que hablen con Dios, y vayan a lo alto a tratarlo con el cuerpo, no se puede dezir dellos cõverdad que suben, pues
Am. ibi. lo mejor se les queda en lo baxo. *Non ascendit in montem, qui fundi vis optat alieni. Est oratio quæ facit peccatum?* No oye Dios oraciones de aquellos, cuyas palabras son vnas, y los desseos otros, cuya boca sube a hazer oracion a Dios, y el coraçon se queda en la tierra a dessear lo que no es suyo: porque tales oraciones como essas tã lexos estã đ ser
Isaiæ. 1. validas, que son pecaminosas: *Cum extenderitis manus vestras, auertam oculos meos a vobis: & cum multiplicaueritis orationem, non exaudiam: manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.* Dize Dios por Isaias el qual en estas palabras lo â con aquellos que no tienen de contemplatiuos, mas que las señales exteriores, y vnas manos leuantadas por ceremonia al Cielo, mas tampoco puras que quando mucho se parecen con las del Fariseo, como san Basilio dize; el qual no tenia de contemplatiuo, y deuoto mas
Basil. in c. 1. Isaiæ que la multiplicacion de las palabras, en que confiaua, sin otra deuocion mas que la que tenia a si propio, Por razon de la mucha cuenta en que por soberuio se tenia, y del se dize: *Apud se orabat, non item apud Deum*, que mas ha-
Luc. 18. blaua consigo, y delante de si, que con Dios y delante de Dios. Este tal por mas que aya tomado el mejor, y mas leuantado lugar del Templo, esso era con el cuerpo, que quanto al alma, estaua mas lexos del altar, y de Dios, que el publicano. Y las oraciones destos como pueden ser oydas de vn Señor, que no mira tanto las palabras, quanto las obras, y a lo interior de adõde ellas procedẽ. Ni vnas manos llenas de injusticias, inficionadas con sangre hechas instrumentos de crueldad siruen de mas que de indignar a Dios.

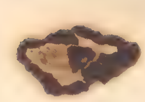
Verdad es que lo à Isayas en estas palabras con los Iudios, de los quales profetizò que sus oraciones no serian oydas, por mas que leuantassen las manos al cielo, por quanto estaria aun toda via fresca en ellos la sangre de su hijo, q̃ auian de derramar, y quanto mas las leuantassen, mas prouocauã a Dios a indignacion, que a misericordia tomada la semejãça de aquel que matasse a algũ padre vn hijo que amaua mucho, y le fuesse a pedir perdon de rodillas con las manos leuantadas, y ensangrentadas toda via con la sangre de su propio hijo, y tan lexos estaria de ablandarlo, que antes lo incitaria a tomar del justa vengança. Tales ni mas ni menos son nuestras oraciones, y esto nos pueden ganar las manos leuantadas a Dios, si les faltare la reformacion interior de nuestras almas, que por mas que oremos con la boca, y subamos con el cuerpo al monte, a negociar con Dios, si con nosotros no leuantaremos nuestros pensamientos, y no lauaremos las manos de toda la carne, y sangre de los vicios que las tenian inficionadas, bolueremos del monte, y de la orcion peores de lo que subimos, y dexaremos a Dios nuestro Señor mas indignado contra nosotros. *Lauamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarũ ab oculis meis* *Isaiæ. 1.* *quiescite agere peruerse, discite bene facere, &c. & venite & arguite me, dicit Dominus;* Contienen estas palabras el remedio para que las manos llenas de sangre se puedan leuantar a Dios, y es lauarse ellas por medio de la limpieza, y pureza interior, haziendo vna dexacion de todo genero de vicio, y emprendiendo todo genero de virtud, porque a estos tales da Dios licencia para que suban osadamente al monte a negociar con el, y entrẽ al vl-

timo apoſento de la oracion, y leuanten las manos, y con ellas aſgan del, y finalmente ſi fuere neceſſario le pidan y alcancen todo quanto deſſearen. Porque aquella alma, en la qual no reſide ningun penſamiento de la tierra. *Verticem curæ ſublimis aſcendit*, dize ſan Ambroſio. Eſta tal no para ſino en la cumbre del mõte, y en lo alto de la cõtẽplaciõ, mejoraſſe en los cuydados, y leuantaſſe en los pẽſamiẽtos, y hazeobra limpia y perfeta ď que no puede ſalir mal.

Ambro.

De donde infiere que ſi el glorioſo ſan Bartolome fue el meſmo que Nathanael, como ſienten graues autores, de cuya vocacion trata ſan Iuan, claramente ſe ve quãto le aprouechó, el lugar ſecreto, y apartado, que eſcogiò para la oracion, quando Chriſto con los ojos de ſu diuinidad lo viò antes que S. Felipe lo llamaſſe lo qual ſignifican biẽ las palabras que Chriſto le diò por reſpueſta quando le preguntò donde lo auia conocido, para alabarlo y loarlo de verdadero Iſraelita, como fuerõ, *Priuſquam te Philippus vocaret, cum eſſes ſub ficu, vidite.* En las quales palabras dio Chriſto a entender que eſtaua ſan Bartolome en algun lugar ſecreto, y eſcondido ſin poder ſer viſto, mas que ď el, y ocupado en la oracion, y meditacion con Dios, quando en el puſo ſus diuinos ojos, y lo mouio interiormente a que acudieſſe a ſu amigo S. Felipe O como ſiente Ruperto en aquel lugar por ſecreto, y apartado tuuo el ſanto alguna reuelacion, y viendo que el Señor le auia deſcubierto lo acontecido, lo confeſſo luego por Meſsias, lo qual ſan Pedro no hizo ſino deſpues de auer viſto grandes marauillas. Y en pago deſta confeſsion no ſolamente mereciò ſer llamado verdadero Iſraelita, y ſin engaño ni doblez, mas ſer tratado como tal, y prometerſele q̃ le aconteceria lo que a Iacob yendo a Meſopotamia. Porque aſsi como el vio vna eſcala que de la tierra llegaua al cielo, y Angeles que por ella ſubian y baxauan, el tambien veria cielos abiertos, y eſcalera franca, y patente, y Angeles ſubiendo, y decendiendo por ella. *Amen amen dico tibi: videbis cælum apertum, & Angelos Dei aſcendentes ſuper filium hominis.* Lo qual ſe cumplio en toda la vida de Chriſto, a quien los Angeles ſeruian, y miniſtrauan, principalmẽte en el tiempo de ſu ſagrada Reſurrecion, y Aſcenſion, donde fueron viſtos eſpiritus Angelicos. En eſtas palabras alude Chriſto a lo que acontecio a Iacob, quando eſtãdo durmiendo vio en ſueños aquella eſcala, y Angeles que ſubian de Iacob a Dios, y decendiã de Dios a Iacob: queriendo en eſto dezir, que en el ſe cumpliria en todo y a la letra aquella viſion, que Iacob auia ſoñado, y que los Angeles que haſta entonces quando mucho llegauan haſta donde Iacob eſtaua, lo ſeruirian a el, y miniſtrarian: y q̃ no ſolo Nathael, mas los demas verian lo meſmo con ſus ojos, para que de alli infirieſſen, que no podia dexar de ſer Dios, quien era Señor de Angeles. Porque ſi Nathanael quedó paſmado y ſe admirò de q̃ Chriſto le deſcubrieſſe vn ſecreto, que el ſolo ſabia, de donde ſe mouio a confeſſarlo por Dios, mucho mas fundado quedaua en la fe, quando vieſſe que haſta los Angeles le miniſtrauan. Donde noto que quanto mas eſta promeſſa fue hecha a todos los dicipulos, tanto es mayor la alabança deſte ſanto de auer ſido ſu confeſsion ocaſiõ de que ſe prometieſſe a los demas tan grãde merced. Y de aqui ſe puede inferir que de vna cierta manera a eſte ſãto deuẽ los demas Apoſtoles, los Angeles q̃ vierõ aſsi en la Reſurreciõ, como en la Acẽſiõ de Chriſto, y le podian muy biẽ dar las grcias ďlos q̃ les aparecierõ, pues el fue el q̃ los merecio. Y ſi en eſtas palabras ſe entiende la promeſſa q̃ Dios hizo a ſu Igleſia de gouernarla por Angeles, como algunos entienden, el aparecer para ſer viſtos de noſotros, ſe deue al glorioſo S Bartolome. Y eſta me parece la razõ porq̃ Ioſefo el humilde le llama *apoſtolorũ gloriã omniũ bonorũ theſaurum*,

Ruper. in Ioann. *Montan.* *Iãſenius.* *Ioann. 1.* *Rup. ibi.* *Gen. 28.* *Ioann. 1.* *Ioann. 1.* *Ioſephus ibidem.*



rum.Honra y gloria de los Apostoles,y tesoro đ todos los bienes.Porque? Que bienes no rendria este santo a sus deuo tos, quando su confession hasta a los Apostoles mõtò ver Angeles, y cielos abiertos? Y quien a sus compañeros rẽdia conuersar cõ Angeles, que mucho anduuiesse siempre acompañado dellos: como afirmó el mesmo demonio dando señales a ciertos hombres, por donde lo podian conocer, como cuenta Abdias diziendo: *Ambulabant cum eo Angeli Dei, qui non permittunt eum fatigari, nec esurire.* Quiere dezir que los Angeles de contino lo acompañauan, y le assistian de manera, que por mas que anduuiesse no se cansaua ni tenia hambre, aunque no comiesse. Y teniendo respeto a esto Iosefo le llamò. *Angelorum ciuem, Angelum in humano corpore versatum,* Cõpañero de los Angeles, y Ciudadano de la patria celestial, y hombre que viuiendo en el cuerpo tenia preuilegio de Angel, y bienauenturado.

Abdias. ibidem.

Iosep. ib.

DISCVRSO QVARTO.

In montem orare.

NOtò el glorioso san Laurencio Iustiniano que ninguna cosa començó nunca Christo Señor nuestro, ni predicacion, ni ayuno, ni penitencia, ni elecion sin que primero precediesse la oracion a Dios. *Nisi oratione præuia pugnæ voluit habere congressum,* dize el santo, y orar no fue necessidad, que de la oracion tuuiesse, teniẽdo nosotros mucha dela enseñanza y exemplo, queorando nos dio. *Non indigens præcationis auxilio, sed statuens tibi imitationis exemplum.* Dize san Ambrosio. Y el exemplo estuuo en enseñarnos q̃ todos los bienesnos auiã de venir del cielo, y por tanto cõuenia q̃ lo negociassemos todo cõ Dios. *Dulci cõpassione motus orãdi modũ ad inuenit,* dize S. Laurencio, q̃ la institucion de la oraciõ fue inuenciõ de amor, nacida de cõpassiõ por nosotros, para q̃ precediẽdo esta a todas nuestras obras tuuiessemos prospero sucesso en ellas. Porq̃ đ no yr esta adelante, nos acontece q̃ nos suceda lo cõtrario de lo q̃ pretẽdemos. *Hinc tam frequenter prosterneris, spoliaris, vulneraris, occideris,* añade el mesmo sãto. En las quales palabras parece q̃ alude a aquella salida q̃ de noche hizo la Esposa en busca de su amado. dõde parece q̃ por falta de la oracion le sucedio fuesse herida, mal tratada, y robada de las guardas de la Ciudad. Y la razon de salir nosotros tan mal de nuestras empresas, es porque no nos preseruamos con este santo remedio. *Tribulationem & dolorem in veni, & nomen Domini innocabo,* en contre dize Dauid, con dolores, y tribulaciones, las quales no tienẽ otro remedio, sino preuenir las con oraciõ para q̃ salga biẽ dellas, y es tan vniuersal esta, necessidad que desde que el mundo començò jamas alguno salio de alguna empresa prospera, y honrosamẽte, q̃ no se valiesse primero deste santo remedio, peleando estaua el pueblo cõ Amalec, y en tanto era vencedor, en quanto Moyses en el monte se ocupaua en orar. Primero q̃ Iosue diesse batalla a los Gabaonitas, hizo oraciõ al Señor. Desta se valio Gedeõ, antes que cõbatiesse los muros de Iericò. La messma tomó por tercera Iepte quando cõquistò los Ammonitas. Antes que Sanson se abraçasse con las colunas, para q̃ mouidas ellas, cayesse la casa sobre los Filisteos, clamó con feruor al cielo. La santa Iudic primero que cortasse la cabeça a Olofernes se postró por tierra delante de Dios. Por donde va errado aquel que en sus pretensiones consulta el mundo, y no a Dios, y procura remedios humanos despreciados los diuinos, por quanto no basta auer bienes para nosotros, y determinar Dios concedernos los, si falta la oracion mediãte la qual ellos se alcançan: porque el mesmo Dios que desde la eternidad se determinò consigo a hazernos merce des, tambiẽ predestinò que la oracion auia de ser el medio para que las merecie ssemos.

D. Laur. in fest. S. Bartol.

Amb. in Psal. 118.

D. Laur. ibidem.

Ps. 118.

Tres años y seys meses auia q̃ Elias tenia cerrado el cielo, para que no llouiesse, ni se ablandò desta justa indignacion que contra los pecadores auia cõcebido, hasta auer quitado las vidas a los Profetas de Baal, y muertos estos,
3.Re.18. dixo a Acab: *Ascende, & comede & bibe: quia sonnus multæ pluuiæ est.* Y aora, ó Rey podeys descãsar, y tener por cierto ser acabado el castigo, porque quitados de la tierra los malos, no resta mas q̃ abrirse el cielo para dar la lluuia, que hasta aora negaua: y tan cierto es auer de llouer, como si ya llouiera, porque me parece estoy ya oyẽdo el son, y ruydo del agua quando llueue. Dicho esto se fue el Profeta a lo mas alto del mõte, y postrado por tierra comẽçò a pedir a Dios que se abriesse el cielo, y llouiesse. Santo Elias a que proposito os cansays tanto en subir a lo alto; para q̃ os poneys en oracion, pues la lluuia es tan cierta que casi la estays ya viendo, y oyendo sonar? Parece que antes que prometiessedes el agua, vuierays de rogar por ella? De proposito lo hizo el santo, para enseñarnos, que por mas que los bienes esten ciertos, y prometidos es necessaria en nosotros la capacidad para recebirlos, y esta haze y obra la oraciõ, en la qual confessamos que todo el biẽ nos viene del cielo, conforme a lo que
Iacobi.1. san Tiago dize en su Canonica: *Omne datum optimum, & omne bonum perfectum desursum est, descendens a patre luminum.* No porque la oraciõ mueua de nueuo a Dios a darnos alguna cosa que de antes no estuuiesse resuelto de concedernos, y mucho menos porque esta lo haga misericordioso, pues el lo es por naturaleza, mas porque como queda dicho por medio de la santa oracion quedamos capaces y dispuestos para que se pongan por obra en nosotros las diuinas misericordias.

De donde infiere san Chrysostomo que el hombre poco deuoto de la oracion no està capaz de algun bien celes-
Chrys. li. 2. de orã- tial. *Itaque cum video quem piam non amantem orandi studium, nec huius rei feruida vehementique cura teneri, continuo mihi palam est eum nihil egregiæ dotis poßidere.* En las do Deñ.
quales palabras el santo para consuelo de los que gustan de la oracion, encarece grandemente el fruto della, y pone grande temor a los que le son poco aficionados. La qual es de tanta importãcia, que quando menos nos conuiene dessearla mucho, y que con vn intensissimo cuydado procuremos de quãdo en quando el recogimiento con Dios. Y quien no tuuiere lugar para gastar algun tiempo en ella, por lo menos deue suspirar y dessear grandemente, por el tiempo q̃ no empleó bien con Dios, y traer la alma no solo atrauessada de vn cuydado continuo d̃ quãdo podra hurtar algun tiempo para darlo a la contemplacion, mas tambien llena de escrupulos del tiempo, que no gasta con el. Porque el alma que no tiene si quiera este desseo, no puede tener en si cosa que buena sea, ni digna de consideracion. Y mal podra participar de los bienes del cielo, y de la mercaduria q̃ viene de la gloria, quien nunca habla, ni trata cõ el dueño della, el qual es Dios nuestro Señor. Y como nosotros seamos vnos arboles bueltos hazia arriba, Plutarc. apud
con las rayzes a la banda del cielo, mal podran nuestras almas dar el fruto de buenas obras, y estas condignas de la bienauenturança, sino fueren regadas con el rocio de la santa contemplaciõ: porque no es menor la necessidad que todos tenemos de la oracion, que la q̃ los arboles tienen del agua que los riega, y haze frutificar. Sino que bastando regarse las plãtas de la tierra cada dia, y por lo menos vn dia si, y otro no, es necessario que nosotros cadadia reguemos las almas con la oracion. *Neque valent istæ fructus producere nisi bibant humorem radicibus: neque nos pretiosis pietatis fructibus poterimus esse grauidi, nisi precibus irrigemur.* Es necessario que tengamos nuestras almas, muy mas regaladas, que los Iardineros y hortelanos tienen las plãtas, acudiendoles a menudo con el rocio de la oraciõ, de manera que cada

ora las reguemos, haziendo en cada ora del dia oracion a Dios para que tantas sean las oras de la oracion, quantas tiene vn dia.

Porque si Dauid en el estado de la ley Escrita quando las obligaciones eran tanto menores que las de la ley de Gracia, y las ocupaciones del oficio de Rey tan grandes como todos sabeys, el se auia compuesto, y concertado cō las obligaciones de su estado, y estaua auenido con los negocios del Reyno de suerte, que siete oras en el dia daua a Dios, doblada nos queda nuestra obligacion, de darle todas las oras, sin faltar alguna. Y si me dixeredes, q̃ quien viue enel mundo, metido en los negocios de la Republica, y entregado a las ocupaciones della, y ocupado en procurar y ganar lo necessario a la muger y hijos q̃ tiene a su cuenta, no es possible vna oracion continua: respondo q̃ para la oracion q̃ essencialmente consiste en el recogimiento del pensamiẽto con Dios, no es de impedimento alguno el lugar, ò tiempo, porque donde quiera que esteys podeys leuantar dentro en vuestra alma altar a Dios, y aunque no pongays las rodillas en el suelo, y no leuanteys las manos al Cielo aferuorandoos con todo en la meditacion con Dios, cũplis en todo, y perfetamẽte con las obligaciones de verdadero contẽplatiuo: y por tanto yendo, y viniendo, y andãdo por las calles y plaças del mundo, estando assentado en vuestra casa a trabajar, podeys leuãtar vuestra alma con el pensamiento al Señor, ni ay oficio por trabajoso y ocupado que sea, al qual el alma con la consideracion no se pueda hurtar, para ocuparse en Dios, sin que por respeto del lugar la oracion sea de menos valia.

Preso estaua san Pablo, y de manera atado, que ni podia orar ni en pie ni de rodillas, mas solamente echado en el suelo, y con todo en esse estado tuuo su oracion poder, y eficacia para hazer que la carcel temblasse, y los fundamẽtos cayessen y se conuirtiessen los que lo tenian preso, y en guarda. Echado estaua en la cama Ezechias, y tan flaco q̃ ni de rodillas se podia poner, y con todo assi acostado orò y merecio que se le diessen mas quize años đ vida. Enclauado estaua el buen ladron en la cruz, sin poder leuantar las manos al cielo, y con pocas y breues palabras alcãçò perdon, y el Parayso. En la cisterna estaua Ieremias, en el lago đlos leones el Profeta Daniel, en el vientre dela vallena el fugitiuo Ionas, y de tan inmundos, y baxos lugares hizieron oratorio al Señor, y merecieron ser oydos del, para q̃ vno fuesse libre dela vallena, y echado en tierra, otro delos leones, y Ieremias de la muerte. Entre el mar de vna parte y Egypcios dela otra, estaua Moyses, y orãdo acabó cō Dios se abriessen las aguas, para que los Israelitas passassen a pie enxuto, y los Egypcios en ellas se ahogassen. En vn muladar estaua Iob, y por medio de la oracion alcançó, que todos los bienes que auia perdido, sino es los siete hijos, se le restituyessen doblados.

Añadese a esto otra grande alabança que san IuãChrysostomo da a la oracion, la qual es, que no pecarâ mortalmente aquel que a ella fuere aficionado. *Impossibile enim, impossibile hominem cō gruo precantem studio, Deoque continuo supplicantem vnquam peccare.* Donde se deue considerar la palabra *impossibile*, y esta dos vezes repetida, q̃ parece de proposito la dixo el santo segunda vez, como quien se afirmaua bien en lo que dezia, conuiene a saber, que era impossible pecar mortalmente quien fuesse deuoto de la oracion, de suerte que anduuiesse de contino ocupado en ella. Porque en la ora que el alma se aferuora con Dios por la contemplacion, y consideracion delas cosas diuinas se leuãta al cielo, y se traslada por el pensamiento a Dios, y le comiença a pedir perdon de sus culpas procurando de tenerlo propicio, luego se desembaraça de todo otro qualquier cuydado, y que da su-

Chry. ibi.

da superior a sus passiones, y assi quedā refrenadas todas las concupicencias de dentro con los sentidos exteriores, los quales todos hazen vna suauissima musica, y armonia, la qual por ningun respeto discuerda, ni se desentona.

Y de aqui nace que la primera cosa que haze vna alma deuota, es leuantar las manos al cielo, para assi obligarlas a refrenarse en todo genero đ maldad pues a su modo assisten, y ministran a cosa tan sagrada como la santa oració, *Vt cum rapturus, vel oppressurus, vel alterū sis percussurus, recorderis quod eas ad Deum pro patronis & missurus es, & per has illud sacrificium offerre debes, nec illas confundere nec actionis prauæ ministerio fiducia priuare,* Idem. añade el mesmo san Chrysostomo. Mādar la oracion a las manos que se leuāten al cielo, es ponerles vn sello y echarles vn hierro, que las obligue a ser puras y santas, pues son vnas manos tā honradas, y nobles ꝙ las tomamos por valedoras, y auogadas para con Dios, y assi nos corramos, de deshonrarlas, y profanarlas, tomandolas por instrumētos de cosas mal hechas. Porque quien à de osar hurtar, ó herir, ò injuriar, ò mal tratar a alguien, ò darle de bofetadas con vnas manos, que toma por terceras, y auogadas para con el Señor? Quien aura, que teniēdo juyzio se atreua a auergonçar vnas manos que hasta entonces fueron como sacerdotales, y ofrecian a Dios el sacrificio de la oracion? Quien sera tan enemigo de si propio que procure y emprenda hazer descaer de la diuina priuança, a poder de culpas, vnos abraços, que hasta entōces eran tan validos, y poderosos, ꝙ en Moyses ponderauan mas que todo el exercito de los Hebreos, y mientras estos estauan leuantados a Dios, dauan a los Israelitas confiāça y animo, y a los enemigos ponian miedo y pauor.

Y assi nos acōseja san Chrysostomo que nos demos a la santa oracion, persuadidos que tenemos en ella vna vara de prodigios, y gracia, y milagros, y vna India, y mina de donde proceden tan grandes bienes, quales no se hallan en ninguna India, ó mina de la tierra. *Hanc vitam, hanc sanitatem, hanc opulentiā hanc bonorum omnium summā existimantes.* Hallarse à en las minas el oro, y la plata, mas no la salud, antes esta se arriesga y peligra en ellas, Vendran dela India las drogas, y las piedras preciosas, y las riquezas, que tan lexos estan de dar vida, que las mas vezes son ocasion de que esta se pierda, solo en la oracion se halla la vida, salud y riquezas, assi espirituales, como temporales, las quales tienen vn bien que a ninguno pagā derechos, mas que a Dios. Y que la oració sea vna mina para las almas, que della tratan, que ay que espantar? Porque si los que hablan, con los que son discretos y sabios, lo que dan ellos siendo, y los que hablan con santos quedan santos, y para los que tratan cō los Reyes familiarmente no ay puerta cerrada, estos son los mas priuados, y estimados đ todos, y por tales embidiados, ni pueden ser pobres, pues les llueuē las mercedes y despachos sobre ellos; los que por la oracion de contino tratan con Dios, de que riquezas no estaran abundantes? En que nobleza no seran esclarecidos? Y a que priuança no seran admitidos? *Multo minus fieri potest, vt qui Deū deprecātur animas habeāt mortales.* Idem. Estos tales no interessan menos, ꝙ quāto mas orā, apartarse mas de los brutos, y llegarse a los Angeles, y de mortales boluerse eternos, porque aunꝙ la naturaleza sea mortal, la conuersacion que da con propiedades de inmortal, pues lo es el Dios con quien tratan, y por el consiguiente quedan superiores a toda corrupcion. Y assi como aquel que goza de los rayos del sol, de fuerça está libre de las tinieblas, no de otra manera quiē conuersa y trata cō Dios, dexa de ser hombre, y queda como Angel. *Caput omnium bonorum basim, ac radicē vitæ frugiferæ,* Ibidē. le llama el mesmo santo, fuente, y origen de donde proceden todos los bienes, bassa, y fundamento, y y rayz de todas las virtudes, porque en la ora-

la oracion ſe pone el alma como a la boca de la fuente de todos los bienes, para llenarſe dellos, haſta reboſar por defuera. Quien quiſiere ſer caſto, procure negociarlo con Dios por la oracion, y ſaldra facilmente con ſu pretẽſiõ. Quien ſe ſintiere colerico, y deſſea re mudarſe a la manſedumbre, la contemplacion es el atajo para alcãçarla. Quien ſe viere inclinado a la vengança, de la oracion, como de la oficina de la paciẽcia ſaldrà ſufridor de injurias. Finalmente q̃ no darà la oracion, quando dio los mejores hombres, que en el mundo vuo, quales fuerõ los ſagrados Apoſtoles.

Y aſsi vna de las grandes alabanças de la oracion es eſte ſanto Euangelio, por quanto Chriſto moſtrò en el que era tan cierto auernos de proceder del cielo todos los bienes, por medio della, q̃ ni Apoſtoles ſe nos dieron ſin orar. Y como corran a igual pareja la dadiua de la merced, y la conſeruaciõ della, ordenó Dios, que pues los ſagrados Dicipulos, que en la oracion de Chriſto fuerõ engendrados para Apoſtoles, de la oracion de la Igleſia dependieſſe la conſeruacion dellos. Y eſta fue la razõ porque eſtando S. Pedro preſo ſe haziã por el oraciones vniuerſales, y eſtas lo puſieron en ſaluo, porq̃ aunque S. Pedro fue libre por quiẽ era, y por quanto importaua ſu vida al mũdo, con toda eſſa libertad ſucedio, en quanto la Igleſia por el oraua. *Vt nos diſceremus quantam vim in cælis obtineat deprecatio, videlicet vt Petrum, ac Paulum a periculis liberaret, columnas Eccleſiæ, principes Apoſtolorum, claros in cælo, murum orbis terrarum, commune præſidium totius terræ ac maris*, dize ſan Chryſoſtomo, Que no acabara la oracion con Dios, pues merece Apoſtoles, dados los conſerua, y no qualeſquier mas los principales y primeros de todos doze, las colunas de la Igleſia, los mas validos del Cielo, los muros del mũdo, y los preſidios de la Igleſia, aſsi por mar como por tierra, quales fueron los ſagrados Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo.

Act. 12.

Chryſoſt. li. 2. de orãdo Deũ

Y que en ſan Pablo tuuieſſe la oracion el miſmo efeto ſe coligirà, y echara de ver de ſus meſmas palabras, porq̃ eſcriuiẽdo el a los de Efeſo, y encomẽdandoles la oracion les pide q̃ en ella ſe acuerden tambien del. *Orantes ſimul & pro me vt detur mihi ſermo in apertione oris mei ad libere pro loquendum miſteriũ Euangelij.* En las quales palabras encomiẽda ſan Pablo que por medio de ſus oraciones pidan al Señor que proſpere ſu predicacion, para que con libertad pudieſſe predicar los Miſterios, y ſecretos del Euangelio. Como ſi dixera: Los Apoſtoles por medio de la oraciõ fuimos eſcogidos, aunq̃ yo entonces no entre en el numero de los doze, con todo aq̃lla oracion merecio la eleciõ q̃ de mi ſe hizo, y por virtud della, ſe hazen en la Igleſia todas las ſantas, y acertadas eleciones, por dõde conuiene, que los eſcogidos por oracion, ò por virtud della para predicadores del mundo, encomiẽden a Dios el buẽ ſuceſſo de la predicacion del Euangelio, por quanto vale eſta tãto para con el, q̃ qualeſquier fieles tienen licẽcia para hazer oraciõ haſta por vn S Pablo. Que fue lo q̃ dixo S. Chryſoſtomo: *Tantã nobis fiduciã deprecatio præbet, vt pro Paulo non vereamur orare. Quis miles auſit pro magno duce interpellare Cæſarẽ? Quanquã ſane nullus dux tam charus eſt Cæſari, quã Paulus Deo, tamen ad tantã dignitatem eos prouehit deprecatio, vt auſi ſimus pro Paulo ſupplicare Deo.* Vioſe jamas en el mundo q̃ el ſoldado particular ſea el q̃ puede y valga para con el Emperador a fin de interceder por ſu maeſtro de Campo, ò General? No por cierto, q̃ lo contrario deſto es lo ordinario, q̃ el Capitã mayor ſuele ſer mas priuado y puede ſeruir đ interceſſor, y valedor a los demas ſoldados: pero en la milicia eſpiritual ſucede todo al cõtrario, porq̃ pueden todos los ſoldados juntos rogar a Dios por ſus principes, y Generales, como ſucedio en la primitiua Igleſia, porq̃ no teniẽdo, ninguna priuãça del mundo cõparacion con la de ſan

Epheſ. 6.

Chry. ibi.

de san Pablo con Dios, la oracion comun vale tanto que hasta a vno de los mayores validos y priuados, como el fue, pudo aprouechar, y nosotros los inferiores hasta por vn san Pablo, y por vn san Pedro, nuestros Principes pudieramos rogar a Dios si viuieramoe en su tiempo.

DISCVRSO QVINTO.

De la oracion de san Bartolome.

DE todo quanto en esta materia auemos dicho se infiere quan grande priuado y valido con Dios, y rico de bienes celestiales seria el glorioso san Bartolome, porque si de hablar vn hombre a menudo con el Rey de la tierra, se infiere grnde priuança, y cabida con el, quanto tuuiesse desto san Bartolome con Dios se ve claramente pues cada dia hablaua con el dozientas vezes cien de dia y cien de noche. La priuança con los Reyes de la tierra cōsiste en hablar ellos muchas vezes con nosotros, y no dexarnos, ni apartarnos de si, la del cielo y con Dios nos da gusto para hablar muchas vezes con el. Este gusto en san Bartolome era tan grande que todo el dia se yua en ydas, y venidas al cielo por la oracion. *Est autem oratio, vt præstantissimi ante nos dixerunt, veluti aurea cathena é cælo in terram dimissa, quā qui ascendere volet, videtur quidem cathenā ad se trahere, re vera autem trahitur ipse ab illa in cælum,* dize Isidoro Claro. En las quales palabras llama la oracion vna como cadena de oro, echada del cielo a la tierra, por la qual las almas suben de la tierra al cielo, sino que assi como quien se va asiendo de vna cuerda, que esta colgada de lo alto, parece que la trae abaxo siendo assi que la cuerda lo lleua a arriba. Ni mas ni menos la oracion, considerada solamente en quanto acto del entendimiento trae a Dios del cielo a la tierra, por la cōsideraciō, cuyo efeto es traer a si el objeto, en q̄ piensa, y considera; mas si cōsideraremos el amor q̄ dela mesma oracion nace, cuyo efeto es lleuar el alma fuera de si, a la cosa amada, ella es la que nos lleua a esse cielo, donde Dios està. Las quales palabras este Dotor tomó de S. Dyonisio Areopagita, el qual a esta cadena, q̄ es la oraciō, pone sobre nōbre de lucida, diziēdo: *Lucidissimā cathenam ex cælesti summitate suspensam, & huc vsq; pertingentem.* La qual como tenga vna punta en la luz en que Dios habita, por fuerça à de ser lucida, y resplandeciente.

Isidorus Clarus. de fructu orandi tom. 1.

Dionisi⁹ Areo. de Diuin. Nō. ca. 3.

De donde se infiere que pues el glorioso S. Bartolome subia por la resplādeciēte cadena dela oraciō a Dios ciē vezes de dia, y otras tātas de noche, para el siēpre era dia, pues assi las noches como los dias gastaua en oracion, dela qual dize S. Ambrosio que sirue a nuestra alma de lo que el sol al cuerpo. *Omnis anima quæ Christū cogitat, in lumine semper est.* Ved que fruto haria esta resplandeciente alma, regada tantas vezes cō el diuino rocio d̄ la oraciō. *Vitam fæcundi oliuā fructiferā,* la llama Iosefo en cōsequencia desto. Añadese a esto la solenidad, con que el santo oraua puesto d̄ rodillas en tierra, apartandose no solo de los brutos, mas delos hombres, para los Angeles, lo qual hazia tantas quantas vezes por la contemplacion se trasladaua de la tierra al cielo. *Aquilam in altum volantem, suaue canentem lucinam, celestem cicadam,* le llama el mesmo Iosefo. Aguila q̄ leuātandose por la oraciō de la tierra vuela al cielo, espiritu abrasado con el diuino fuego, y puesto al pino del amor del cielo, suaue musica, y celestial armonia, santo que viuio orando, y orando murio, y en orar este santo frequente, y breuemente siguio el precepto de Christo quando mandó que nuestras oraciones fuessen breues mas frequentes, poniēdose de por medio entre vna y òtra algun interualo para que assi huygamos y euitemos algunos inconuenientes, q̄ tiene la oracion muy larga; como son poder venir a dar en fria, descuydada, y negligente, inconsi-

Ambro. in Ps. 18. serm. 19.

Iosephus ibidem.

Matt. 6.

inconsiderada, y sin atenciõ, lo qual no tiene la oraciõ breue, y muchas vezes repetida: por quanto en esta es facil de cõtinuar hasta el cabo el feruor del Espiritu, con q̃ començó, para q̃ se saque della el fruto por entero, y sin quiebra alguna. No niego a los santos, sus continuas, y feruientes oraciones, mas el modo sobredicho d̃ orar, sirue mucho a los muy perfetos y consumados oradores, y contemplatiuos.

Esta oracion fue la mina, dõde nuestro santo sacò grandes riquezas espirituales, porq̃ si los q̃ hablan, y tratan cõ Reyes de la tierra enriquecen presto, quan rica seria el alma deste santo que tã priuado era de Dios, q̃ hablaua cõ el cien vezes cadia, y ciẽ vezes de noche? Si bastarõ a Moyses quarẽta dias de cõuersacion con Dios, para traer el rostro resplãdeciente como el sol, quãto mõtarian a nuestro santo tantos años de tan cõtinuo trato cõ el mesmo Señor? A Cipion Africano tuuierõ por hijo d̃ Iupiter como refiere Tito Liuio, porq̃ no cometia empresa q̃ primero no la cõsultasse, cõ el, y parecia a los hõbres q̃ arguya confiãça y trato de hijo a padre, el no hazer nada sin darle cuenta, por donde si hablar cõ Dios es argumẽto bastante para q̃ vn hõbre sea tenido por hijo suyo adoptiuo, a esta hora tenia S. Bartolome mas acciõ y derecho q̃ todos, pues orò mas q̃ ellos, de dõde le procedio ser riquissimo d̃ todos los bienes espirituales, no solo para si, mas para nosotros: *Supernorum bonorum heredẽ, mundi lumen, ægrotentium, medicũ, fluctuantium portũ, peccantium patronum, defessorum recreationem, miraculorum fontẽ Spiritu sancti diuersoriũ*, le llama Iosefo. Soys glorioso santo, vn aposento del Espiritu santo, el qual os pagò la acogida y aposentamiẽto del alma, cõ los dones, y gracias, de q̃ os llenò, y de aqui os procedio q̃ fuessedes para el mũdo luz, para los enfermos, medico, para los nauegantes puerto, a los pecadores siruiessedes de auogado, a los cãsados de refrigerio, quedãdo, y siẽdo para todos vna fuente perene de milagros, donde manassen los remedios para todas las necessidades.

Tit. Liu. lib 26. ibidem. *Iosephus*

TRATADO SEGVNDO DE LA Fiesta del glorioso Apostol san Bartolome.

DISCVRSO PRIMERO.

Et erat pernoctans in oratione. Lucæ 6.

Cyril. SAn Cyrilo gasta muchas palabras en alabar la oracion d̃ por la noche por ser este tiẽpo mas acomodado para la contẽplacion, por quanto entonces está el alma mas pura y desembaraçada para la consideracion de las cosas diuinas, y las mesmas tinieblas estã incitando el alma a compuncion, de sus pecados, ni entonces nos cõbate la vanidad de ser vistos hazer alguna obra buena, antes estamos libres de todo genero de porfia, estando durmiendo los cõtenciosos, y debatidores, ni ay rocio q̃ llegue a las lagrimas derramadas denoche, cõ las quales se refresca el espiritu de los malos pẽsamientos, de q̃ es cõbatido entre dia, y si este diuino rocio falta, entonces se acaba de secar el bien de nuestro espiritu, *Nec sic ignis ferri sequestrat rubiginem, vt nocturna oratio rubiginem peccatorũ*, dize S. Chrysostomo, q̃ no ay fuego que tãto limpie el hierro, quanto la oracion consume el orin y moho q̃ en el alma crian los pecados. Añadese a esto q̃ hora, y acredita la noche a aquel q̃ en ella se leuanta a orar porq̃ muestra auer sido hecha no solo para q̃ descanse el cuerpo, mas tambiẽ para que el alma hable, y negocie con Dios. El mesmo argumento prosigue san

Chrysost. ho. 4 ad popul.

Chryfoft. ho.26. in cap. 12. Actu. Apoftol.

ſan Chryſoſtomo, quando dize que de la oració noturna ſe ſaca mas fruto eſpiritual, porque entonces parece mejor el cielo eſmaltado de eſtrellas, y el alma guſta mas de penſar en la diuina Sabiduria, que tambien las ſupo diſtribuyr, la noche es vn deſengaño de lo en que an de venir a parar todas las coſas deſta vida, que como el ſueño ſea vna imagẽ de la muerte, la noche queda ſiendo vn retrato del fin del mũdo. Porque ver los gritos, alaridos, peleas, contenciones, vozes, riſas, y fieſtas del dia, y los hombres ocupados en adquirir las riquezas, y en el procurar los guſtos, y que todo eſto con el ſueño de la noche ſe acaba; es vna imagen de la muerte, y de la vltima reſolucion, en q̃ todo à de venir a parar. Y como el alma de noche eſté libre delos cuydados deſta vida, todo le ayuda a contemplar en Dios, el ſilẽcio, las tinieblas, la quietud, no teniẽdo los ojos que ver, ni los oydos en que diuertirſe.

Por eſta razon el bienauẽturado Padre ſan Anton ſe holgaua mas con las tinieblas de la noche, que con la luz del dia por quanto con el nocturno ſilẽcio recogia toda ſu intẽció a Dios, q̃ cõ la luz ſe le diuertia y aſsi en entrãdole por la celda el ſol, le llamaua enemigo, q̃ venia a diuertirlo, y a partarlo đ Dios: *Flectitur nocturnis precibus, ſi quãdo tu quietis tempus facis lamentorum tempus.* (Idem.) añade mas ſan Chryſoſtomo, diziendo, que las oraciones de noche ſon a Dios mas aceptas, que las del dia, y el tiẽpo nocturno mas apto para negociar con el, el qual entonces ſe mueue a deſpacharnos mejor, quãdo vee que empleamos en llorar lo que pudieremos gaſtar en dormir, y damos al llãto lo que la naturaleza tiene dedicado al ſueño. *Laboraui in gemitu meo, lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lacrimis ſtratum meum rigabo*, (Pſalm.6.) dize Dauid de ſi a propoſito del tiempo que buſcaua para negociar cõ Dios el perdõ de ſus culpas, porque pudiẽdo llorar de dia, guardaua las lagrimas para de noche, a fin de mas facilmente ablandar a Dios, pues el quitaua el deſcãſo del cuerpo, para emplearlo en el arrepentimiento. Porque quãdo para bien vuiera de deſcanſar delas ocupaciones del gouierno, en que gaſtaua todo el dia, comẽçaua otro trabajo de nueuo, qual era llorar ſus culpas. Lo qual era no ſolo vna noche, mas todas, porque no parecieſſe que lloraua a caſo, y por cumplimiento tomando a deſtajo el gaſtar todas las noches en llãtos para aſſegurar mejor el perdon de ſus pecados. Y por la eſperiẽcia, que tenia de quan prouechoſas eran las lagrimas, y oraciones de noche, las aconſelaua a los Leuitas, que miniſtrauan en el templo diziendo: *In noctibus extollite manus veſtras in ſancta, & benedicite Dominum.* (Pſ. 133.) Con voſotros hablo; los q̃ ſeruis en el templo, y os aconſejo como para mi, y por lo bien que me ê hallado con las oraciones nocturnas, os amoneſto y aduierto, que ſi quereys ſer validos y priuados con Dios, ocupeys tambiẽ la noche en orar, quando los otros duermen, para que viendo el que quando los otros eſtan tan deſcuydados, voſotros os ocupays en alabarlo, os conceda lo que le pidieredes: *Vt cũ maxime opportunitas vitijs datur, tum præcipue eadem vitia diuinæ legis recordatione frangantur.* (Hilar. in Pſ. 118.) Dize S. Hilario, que ſi Dios eſtima tanto darſe a la oracion lo que eſtaua dedicado al deſcanſo, que hara quando viere que con la oracion de la noche matays los vicios, quando los hombres la eſperan para cometerlos. Porque entõces quiere Dios ſe maten los pecados, que ſon los primogenitos del demonio, ſignificados por los de los Egypcios, cuyos matadores ſe parecen cõ el Angel, q̃ paſſando por Egypto los yua matãdo a todos, ſin q̃ quedaſſe alguno.

Y ſi me dixeredes que a quien todo el dia anda ocupado, no le es poſsible gaſtar la noche en la oració, reſpõdoos con el ſanto Rey Dauid, el qual dize đ ſi deſta manera. *Media nocte ſurgebam ad confitendum tibi ſuper iuditia iuſtitiæ tuæ.* Quiere dezir en eſtas palabras, que ca- (Pſ. 118.)

da dia

da dia se leuantaua a media noche, a alabar al Señor, y a meditar en sus santos Mandamientos. Lo qual ponderando san Chrysostomo dize assi: *Quantumuis delicatus fueris, non es illo delicatior. Quantumuis diues, non es illo ditior.* Quãto mas que por mucho que trabajeys no puede el cansancio ser mayor, que el de vn herrero, el qual estando todo el dia dando golpes, y en vna yunque y majando hierro, vela, y trabaja la mayor parte đ la noche. Pues si el herrero gastando el dia en tan trabajosa ocupacion, ni aun de noche cessa, que ocupaciones aura que con razon nos deuan escusar de oracion de noche? Principalmente que no ay ninguno de nosotros, que si le importare hazer algun camino, ò yr a alguna romeria, no se leuante muy đ mañana, y si fuere necessario lo hara a media noche, por no perder jornada. Pues quien madruga tanto por cosa en que va tan poco, como es llegar con tiempo al lugar que pretende, que escusa podra dar, que sea de recebir, para no madrugar a negociar con Dios? Leuantase temprano la cuydadosa muger a tratar de lo necessario de su casa, el cocinero a poner lo que se à de comer al fuego, el oficial a concertar su oficina, el platero a encender la fragua para purificar el oro de las hezes, y fundir el vaso precioso, que disculpa tendremos đ no velar para purificar vnas almas, que Dios crio, de las imaginaciones, y fantasias, que durmiendo las combatẽ, y entrarlas en la fragua y crysol de la santa penitencia, para que en ella se purifiquen cõ el fuego del Espiritu santo? Si para purificar el oro material velamos tanto, porque nos descuydaremos đ nuestra espiritual reformacion? Pues la materia, y arte son tan diferentes quanto va de hazer vasos, q̃ parezcan en las mesas de Reyes, a reformar almas, que sean dignas de parecer delante de Dios en la gloria. *Accende orationibus animam tuam*, dize san Chrysostomo. Los que se leuantan de noche, encienden lumbre en la casa donde estan, mas la vela y luz q̃ nosotros deuemos encẽder sea la diuina palabra, por medio đl pedernal, q̃ es la sãta oraciõ.

Chry. ibi.

Chry. ibi.

Y si me dixeredes q̃ las noches son frias, y desacomodadas para orar, correos viendo que las justicias, y los alcaydes, y las guardas de las ciudades por razon de las leyes humanas, y por el interesse temporal de las condenaciones, y armas que se quitan, andan toda la noche en peso velando sin tener que ver cõ lluuias, lodos, y frios, no perdonando a ningun trabajo por guardar la tierra, en que viuis, y assegurar las casas en que morays. Auergonçaos de q̃ estos hagan tanto por vuestros bienes temporales, y vosotros ninguna cosa por lo que conuiene al bien de vuestras conciencias. *Illi pro tuis pecunijs tantam habent curam, tu autem neque pro anima tua*, dize el mesmo santo. Grande confusion, que ni aun por amor de nuestra alma hagamos lo que los otros hazen por nuestro dinero. Y mas quãdo Dios no quiere que hagamos por nosotros, lo que estos hazen por nuestro bien, q̃ es andar de noche por las calles, mas se contenta q̃ recogidos en vuestro aposento, os põgays de rodillas a negociar cõ el, mas digo q̃ no quiere Dios q̃ hagays tãto quanto el hizo por vosotros, como fue subir a vn mõte aspero, y desabrigado, para estar en el toda vna noche rogando por vuestro biẽ, mas contentase q̃ en lo mas intimo de vr̃o aposẽto, estãdo vosotros biẽ enrropados, si fuere necessario, y cõ las vẽtanas cerradas, porq̃ no os de el ayre, esteys hablãdo cõ el. *Orat misericordia, & nõ orat miseria. Orat charitas, & nõ humiliatur iniquitas, prostratꝰ in terra orat medicꝰ, & nõ inclinatur aegrotus*, dize Gregorio Arelatẽse encareciendo no solo la necessidad, que tenemos de orar, mas la confiança con q̃ lo deuemos hazer: porq̃ si vn Señor q̃ es la mesma misericordia, y q̃ ninguna necessidad tiene se pone en oraciõ pa pedir pa nosotros, q̃ somos la mesma miseria, porque no echaremos mano de la oracion, que es el vnico remedio

Chry. ibi.

Cesar. Arelat.

dio para todas las necessidades. Esta el medico dl cielo prostrado en tierra pidiendo,el enfermo de la tierra porq̃ se correra de orar? La mesma caridad ruega,la maldad porque repara en puntos en materia de pedir a Dios el remedio de su mal?

Y si me replicaredes que esta dotrina es mas para gente religiosa q̃ professa vida monastica, y modo de viuir en comun q̃ para seglares, porque esto es mandarles leuantarse a Maytines, y a prima como frayles,a esto os respõdo, q̃ assi lo hizieron muchos casados santos. Casado era Dauid, y dize de si, *Media nocte surgebã,&c.* Y Tertuliano cuẽta que gouernando Plinio segũdo vna prouincia,dõde auia muchos Christianos, consultò al Emperador Trajano à cerca de como se auia d̃ auer cõ ellos, diziendole,que quitada la obstinacion que tenian de no sacrificar, ninguna cosa auia en ellos que tuuiesse especie ni aparencia de mal,sino era. *Cetus ante lucanos ad canendum Christo & Deo*, leuantarse muy temprano antes de la madrugada a alabar a Dios, y a vn hõbre que en la Palestina auia sido crucificado. Mas no sabia este Gentil quan bien empleadas madrugadas eran aquellas, y quan deuidas velas, y merecidas de vn Señor,que las noches continuas estaua velando,y orando por nosotros,y tuuiera mucha razõ de culparlos Christianos de entõces, si les viera hazer lo q̃ hazẽ los de aora,q̃ andã de noche haziendo cosas tan mal merecidas de vn Dios q̃ todas las noches gastaua en tratar su remedio dellos. Y ya yo me cõtẽtara q̃ el fruto que hiziera en vosotros el velar,y orar de Christo,fuera q̃ estuuiessedes toda ella durmiendo,y no anduuiessedes ocupados en cosas,q̃ os correys de hazer de dia: y tomara q̃ pues no empleamos las noches cõ Dios,como el hazia cõ su Padre acerca de nr̃o biẽ,si quiera las gastassemos con nosotros estãdo recogidos, y echados a dormir. Christo jũtaua las noches cõ los dias,y todas las gastaua con nosotros,y nosotros jũtamos los dias con las noches para gastarlas con el demonio, y con el mundo. Christo de las noches hazia dias para nuestro remedio, y nosotros hasta de los dias hazemos noches para nr̃a destruyciõ. Ya q̃ a poder de robos,cõtratos illicitos,y vsurarios profanays los dias,q̃ Dios gastò, en hazeros biẽ,para q̃ espueruertir,las noches q̃ el cõsagrò cõ su oraciõ por vosotros? Para q̃ es llegar a trocar los tiẽpos de manera,que tomeys el oficio de las fieras,q̃ es ãdar d̃ noche,y escõderse d̃ dia

Ps. 118.

Tertu. in Apolog. aduers. gentes.

Que pensays q̃ es andar toda vna noche por las calles,ocupados en todo genero de maldad,sino tacitamẽte cõfessar,q̃ no son para parecer de dia las cosas q̃ hazeys de noche? Estãdo los dias todos en las camas durmiendo, como fieras en las cueuas,q̃ vuieradesd̃ gastar en cosas necessarias al vso de la vida, y ser las onze,y las doze, y vos durmiendo,porq̃ toda la noche anduuistes. Que es esso sino pareceros con las fieras, y brutos animales los quales miẽtras dura el sol estã escondidos,y en viniendo la noche comiẽçã a salir de sus cueuas. *Posuisti tenebras,& facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiæ syluæ. Catuli leonum rugientes,vt rapiant,& quærãt escã sibi. Ortus est sol & cõgregati sunt; & in cubilibus suis collocabuntur. Exibit homo ad opus suum & ad operationẽ suã vsque ad vesperam.* En las quales palabras encarece Dauid la prouidẽcia q̃ Dios tiene del mũdo,alternãdo la luz cõ las tinieblas,q̃ tãbiẽ son obras de Dios,y las ordenò para q̃ los hõbres,y animales mãsos,y domesticos en la noche descãssen,y las fieras en ella saliessen a procurar su mantenimiẽto. En anocheciẽdo salẽ,dize el profeta los hijos de los leones a dar bramidos, cõ los cuales amedrentã los otros animales,para q̃ no osen huyr,y puedã hazer en ellos presa. Estos mesmos q̃ d̃ noche andan tan libres,en saliendo el sol se recogẽ en sus cueuas,temiẽdo las celadas,q̃ se les puedẽ armar. Ellos recogidos salẽ los hombres sin temor a labrar los cãpos, vã al bosq̃ a hazer leña Ps. 103.

para

para el fuego tratan los demas negocios necessarios al vso de la vida: y este es el ordē de la diuina prouidencia, la qual los hombres án peruertido demanera, que puesta aparte su obligacion, hazē oficio de fieras porq̄ mudados los trajes, en anocheciendo, salen de sus casas, quando se vuieran de recoger a ellas, y andā toda la noche en q̄ vuieran de descansar, los quales quando no quisierā ser hōbres, mas parecerse cō los animales, vuierādser cō los domesticos, q̄ se recogen de dia. Quātomas q̄ si las fieras andan de noche, es para procurar remedio, y mātenimiento, y los hōbres salen a buscar su perdicion. Estos mesmos, q̄ en amaneciendo vuierā de salir de sus casas, se recogē en ellas, como si fuessen vnas fieras q̄ se corriessen dela luz, salen quando se vuierā de recoger, y recogense quando vuierā de salir: aprouechanse de las tinieblas, y escondense del sol, como si fueran no qualesquier brutos, mas los mas fieros de todos. Y de aqui procedē, assi los peligros del cuerpo, como los riesgos del alma. Porq̄ si a la Esposa acontecieron tantos desastres solo por andar de noche, como fue maltratarla, herirla, y robarla, siēdo assi q̄ salio a buscar a Dios, que desastres le aconteceran a quiē toda la noche anda a caça del demonio, y del mundo. *Cantic.*

El santo que mas honró, y acreditó la noche fue san Bartolome, porq̄ leuātandose cien vezes en ella a orar, mostrò quan acomodado tiēpo era para el negocio de la saluacion. Y si quādo de dia oraua estaua el alma deste santo pura, y desembaraçada, quanto mas lo estaria, quādo le ayudaua a la noche la cōtēplaciō. *Anima mea desiderauit te in nocte sed & in spiritu meo, in præcordijs meis diluculo quæram te.* dize Isayas, hablando cō Dios en persona del justo. Como si dixera Señor, qualquiera pequeña memoria vuestra tiene tanto dominio en mi q̄ me haze perder el sueño por pensar en vos, y quādo los otros duermen, estoy yo velando, y dētro en mi cō el pēsamiento clamādo por vos para q̄ me oygays, por quanto este es el tiēpo mas acomodado para pediros mercedes, y q̄ vos me despacheys, y oygays mis peticiones. Quāto mas, q̄ para este santo nūca era de noche, pues el a poder de oraciō la cōuertia en dia, dize S. Iuā Crysostomo q̄ sirue la oraciō al alma de lo q̄ la luz del sol al cuerpo, pues en ella cōuersa y trata cō Dios q̄ habita en luz y la cadena por dōde se sube a el es lucidissima como queda dicho. Lo qual cōsiderando S. Ambrosio acōseja al alma del justo que quando a imitaciō de Christo no pudiere orar toda la noche se leuāte al medio della, para q̄ esta se le buelua dia *Vt dū oras nocte, veri solis pectori tuo splendor irradiet.* Los q̄ se leuantā de noche a orar a Dios, esten ciertos q̄ para ellos no ay noche, mas siēpre es dia, pues cōuersan con vn Señor, q̄ mora en luz, y por mas q̄ el sol de la noche niegue su claridad, otra luz ay mas pura, y mejor, la qual por medio de la oracion resplandece, y haze q̄ vn alma en medio de las tinieblas de la noche, este como en vn dia claro, y hermoso. Por dōde aquellos q̄ oluidados de la ocupacion de los hombres se vierē bueltos fieras, y los dias cōuertidos en noches, y las noches en dias, para hazerlo q̄ no deuē, encomiendense al glorioso S. Bartolome, que de las noches hazia dias, gastandolas todas en la oracion con Dios. *Isai. 26.* *Ambro: in Ps. 118 serm. 19.*

DISCVRSO SEGVNDO.

In ortione Dei.

LO mesmo es dezir san Lucas q̄ gastó Christo toda la noche en la oracion de Dios, q̄ certificarnos q̄ auia sido ella grande, continua, perseuerante feruorosa, ardiente, y fuera del ordinario de las otras, y la mayor q̄ nunca hizo. *Orat non pro se tanquam impotens sed pro nobis tanquam clemens.* Assi lo dize el autor de la glossa ordinaria. Porque el orar no tanto fue necessidad que de la oracion tuuo, quanto mostrarnos el mucho cuydado que le daua nuestro bien, *Glossa in Lucæ.*

tro biẽ, el qual todavna noche en peso le quitaua el sueño, y assi entrassemos en cuydado đ lo que deuiamos hazer en ordẽ a nrã saluaciõ. *Quid enim te pro salute tua facere oportet, quãdo pro te Christus in oratione pernoctat? Quid te facere cõuenit, cũ vis aliquod pietatis officiũ adoriri, quãdo Christus missurus Apostolos prius, & solus orauit?* dize S. Ambrosio q̃ lo mucho que Chisto hizo cõdena lo poco q̃ nosotros hazemos, y su grãde cuydado, es confusiõ de nuestro grãde descuydo. Porq̃ tener esta oraciõ tales calidades, obligò a Christo el ser la materia sobre q̃ oraua, la mas importante q̃ el mũdo tuuo, y de que dependia la promulgaciõ del Euangelio, como era la elecion q̃ a otro dia auia de hazer de sus doze Apostoles, en sus coadjutores para la saluaciõ del mũdo. Estaua el Señor en visperas desta necessaria elecion, auia de predicar aquel alto sermõ en el mõte, communicò esta eleciõ cõ su Padre aquella noche, y con el la consultò, para q̃ a ambas presidiesse, y el sermon hiziesse fruto, la elecion fuesse acertada, los escogidos diessen buena cuẽta đ su vocaciõ, y el los tomasse debaxo đ su amparo, y proteccion. Y entre otras cosas, q̃ con mucha instancia pediria Christo a su diuino Padre seria, q̃ no tuuiesse mas de vn traydor: no porq̃ se recelasse y temiesse fuessen muchos en entregarlo, mas porq̃ fuessẽ pocos, y los menos, en perderse. Y en tratar esta elecion cõ su diuino Padre, condenò a los q̃ no le cõsultan, biẽ assi a otros hombres como ellos, de donde procede sean las eleciones erradas. Porq̃ si el no hizo nada sin Dios por medio de la oraciõ, por no parecer q̃ eligia a ciegas, siẽdo tan cierto en el auer de escoger y eligir bien, fue para q̃ viessemos quãta mayor era la necessidad, q̃ teniamos de negociar con Dios la elecion de los hõbres, si en ella no queriamos errar, enseñando en esto a su Iglesia q̃ en sus eleciones se aprouechase deste santo remedio y vsasse del no por ceremonia, mas muy đ proposito recurriesse al diuino fauor, y a las sãtas inspirciones, q̃ Dios en la oraciõ suele dar: deste medio se aprouecharõ los Apostoles, quãdo cõsultarõ a Dios, sobre auer đ eligir a S. Matias, ó a Iose fo el justo, para q̃ les reuelasse qual dellos auia de suceder eu el lugar de Iudas: q̃ pues este auia sido electo por medio de la oraciõ, era razõ q̃ por medio đ otra S. Matias fuesse sustituido en su lugar. *Orationi negotiũ permittẽres,* dize S. Chrysostomo, desta eleciõ de S. Matias la qual se hizo encomẽdãdose a la oraciõ el buẽ sucesso della, y diziẽdo S. Pedro en nõbre de todos, y cada vno dellos en su oraciõ; *Dñe tu nosti corda hominũ, ostende quẽ elegeris vnum ex his duobus.* Como si dixeran: hizimos lo q̃ estaua a nuestra cuẽta y cargo, y lo q̃ nos pertenecia, señalãdo estos dos, la vltima eleciõ a vos Señor pertenece. De la mesma oraciõ se valierõ despues para los siete Diaconos, como tãbien por ordẽ del Espiritu santo embiarõ a S. Pablo, y a S. Bernabe a predicar a los Gẽtiles.

Amb. li. 5. in Lucam.

Chrysost. ho. 5 de cap. 1. ad Timoth.

Actuum

Y hablando Filon Hebreo del modo q̃ Moyses tuuo en eligir quien le sucediesse en el gouierno, dize: *Non putauit rem tã magnã pertinere ad suũ iudiciũ, maluitque iudicandũ Deo cõmittere.* Quiere dezir q̃ tuuo por cosa de tanta importãcia eligir quiẽ quedasse gouernãdo el publo en su lugar, q̃ no se tuuo por capaz de dar su voto en la materia, pareciendole que excedia los limites de su entendimiento, por ser cosa en que se deuia seguir solamente el diuino Por q̃ si a qualquier negocio es necessaria mucha cõsideracion, en la materia de eligir hombres para que gouiernẽ a otros, no se escusa el fauor del cielo, por quãto destos depende el biẽ de vna republica. *Itaq; nec sibi ipsi credens, supplex inuocauit Deũ.* Tratò Moyses la materia como ella merecia, fiãdola solamente de Dios, persuadido que el gouierno de su pueblo no se auia de entregar a los que fuessen idoneos al parecer de los hombres, que pueden errar, mas de Dios, en quien no cabe engaño, pretendiendo en esto que su sucessor

Phil. lib. de Carit.

Ibid.

fuesse

fuesse escogido, como el lo auia sido. *Nõ humanis suffragijs, sed manifestis oraculis diuina voce iubente.* No por votos humanos mas diuinos, pareciendole desigualdad grande no auer el consentido en el gouierno sin expresso mandamiẽto de Dios, y querer que otro lo acceptasse; y no con la mesma condicion, y fuesse Gouernador por parecer humano, quando el no auia querido serlo sino por el diuino. En lo qual Moyses nos dio grãde exẽplo en materia en q̃ mas facilmente nos podemos apassionar, eligiẽdo por ser amigos a los q̃ no conuiene despreciando los dignos por desaficionados, anteponiẽdo el gusto, y respeto particular al biẽ publico, Porq̃ si de doze q̃ Christo eligio, y estos consultados con su diuino Padre, salio vn Iudas traydor, q̃ no sucedera en nuestras eleciones consultadas con hõbres y por respetos humanos, dexãdo nosotros a Dios de vna parte.

Destas eleciones hechas sin Dios se quexa el Espiritu santo por Isayas, quãdo dize: *Væ filij desertores, dicit Dominus, vt faceretis consiliũ, & non ex me, & ordiremini tellam, & non per Spiritum meum.* Habla de aquellos q̃ eligian los que administrassen justicia a la republica, por respetos humanos, despreciados los diuinos, y estos llama despreciadores de si mesmos no consultando a Dios, mas a sus intentos particulares, eligiẽdo por Principes los que gouernassen conforme al apetito, y no segun la razon, y la tal elecion la llama el profeta tela vrdida contra Dios, porque como los tales en la tierra lo representẽ, y tengan sus vezes, su mal proceder redũda en afrẽta d aquel supremo Iuez, en cuyo lugar estã. A estos mesmos llama Isayas, *frænũ erroris*, freno de error, esto es freno errado, y puesto al reues, porq̃ siẽdo el oficio dl principe refrenar los vicios y tener las riẽdas dl gouierno en la mano, pã aflojarlas, ó apretarlas cõforme viere q̃ cõuiene, y estos lo haziã tã al cõtrario, q̃ a los malos las alargauã, y a los buenos las apretauã los pecadores andauã tã desenfrenados, y los justos cõ frenos doblados de donde procede la total destruycion de las republicas. Todo lo qual atribuye el Espiritu santo, a no ser estos escogidos cõsultados cõ Dios, mas con el mundo, que no aconseja sino lo peor. *Populus meus in longe interrogauit, & baculus eius annuntiauit ei; Spiritus enim fornicationum decepit eos*, dize Dios por Oseas contra su pueblo, el qual dexãdolo a el aparte, con los idolos (a los quales llama madero) tratauan las cosas de importancia, lo qual hazẽ por medio de los profetas falsos, a los quales pone nombre de bordones, porque de lo q̃ sirue el bordõ al ciego, para gouernarlo, sin que pueda dar passo sin el, le seruian sus falsos profetas, de los quales tenian la mesma dependencia. Y alude Oseas a ciertas hechizerias de q̃ los Israelitas vsauan aprendidas de los Egypcios, los quales tomauan ciertos bordones, y los echauan hazia arriba, y conforme a como cayan pronosticauã lo q̃ auia de suceder. Otras vezes quando querian cõbatir alguna Ciudad, vsauan de saetas, cada vna de las quales tenia el nombre de su Ciudad, y metidas todas en el aljaua se barajauan, y reboluian, y aquella Ciudad cuyo nõbre estaua en la saeta que primero tirauan, era la primera q̃ combatian. Y desto haze mencion Ezequiel, quando dize que el Rey de Babilonia auia echado las suertes, y hecha la adiuinaciõ de las saetas, y q̃ meneandolas y reboluiendolas todas con los nõbres de las Ciudades, auia salido aquella en q̃ estaua el nõbre de Ierusalen, la qual auia començado a cõbatir. *Stetit enim Rex Babylonis in biuio, in capite duarũ viarũ, diuinationẽ quærẽs cõmiscẽs sagitas interrogauit idola acta cõsuluit*

Dize pues Dios por Oseas: Mi pueblo teniẽdome a mi para cõsultarme, q̃ estaua presto para aconsejarles, fue tã necio, q̃ me dexò y trocò por vn madero, dexãdo mi consejo por el de vn idolo: los bordones en que se sustentan y arrimã son profetas falsos, y assi como el ciego no puede andar sin bordon, e-

Isai. 30.

Isaie.

Osee. 4.
Ruper. Abb. ibi.

Ezec. 21.

llos andan estriuados sobre hombres, *Osee. 4.* q̃ de contino les mienten. *Spiritus enim fornicationum decepit eos.* ¿Que resta sino que viuan engañados, en todo yerren, y en nada acierten, pues tienẽ por guia el espiritu de la idolatria, y falsedad. Iusto juyzio de Dios, que consulten al mũdo, demonio, y carne, cõ todas sus mẽtiras, q̃ son letrados falsos, que no hazẽ otra cosa sino engañarlos. Y aun mal porque oy en dia este espiritu es el que preside de ordinario en las eleciones del mũdo, porq̃ si antiguamente aquellas Ciudades erã las cõbatidas; cuyos nombres venian escritos en las saetas, y en las varas dellas, oy vnos palos eligen otros, estos se cõsultan, y estos nõbran a otros tales como a ellos, y tales son los nombrados, quales los maderos en que estan escritos sus nombres.

La felicidad de la primitiua Iglesia estuuo en que en aquel tiempo las eleciones se haziã, ó por reuelaciones, đl cielo, ò por instrumento diuino, y Cristo subio a vn monte, a tratar con su diuino Padre quales auian de ser los doze Apostoles, estos despues tenian reuelacion del cielo q̃ les mostraua vn san Matias, para que sucediesse en lugar de Iudas. Lo mesmo se vio despues en la *1. Ad Timoth. 1.* elecion de san Timoteo, al qual escriuiendo sanPablo, dize: *Hoc præceptũ commendo tibi fili Timothee, secundum præcedentes in te prophetias.* En las quales palabras da san Pablo a entender, segũ san Chry*Chry. ibi. hom. 5.* sostomo, que ò en la eleciõ, ò en la circuncision, ò consagraciõ de Timoteo precedierõ algunas reuelaciones, ó visiones que mostrauan ser el digno del oficio para q̃ lo llamauan. Y sante To*D. Tho. ibidem.* mas nuestro padre esplicando este lugar, afirma que san Pablo, y otros Apostoles tuuierõ espiritu de profecia, por el qual conocian quan bien empleado era en Timoteo, y en otros semejantes el oficio Episcopal. Y Eusebio Cesariẽse refiere q̃ en la consagracion del Papa san Fauian decendio del cielo vna paloma, en señal de q̃ era acceta a Dios la tal elecion. Y desta manera vn poco despues fueron eligidos los Basilios, Gregorios, Ambrosios, Chrysostomos, Agustinos, Maximos, Nicolaos. *Tunc autem quia nihil fiebat humanũ, sacerdotes etiã ex prophetia veniebant,* dize san Chrysos*Chry. ho. 1. ad Timoth.* tomo del tiempo de la primitiua Iglesia, quando se eligian los mejores: porque las eleciones nada tenian de mundanas, y todo de diuinas, y en esta felicidad viuia la mesma Iglesia antes que la ambicion, madre de los sacrilegios, intentasse peruertir esta pacifica possession: tanto que queriendo este vicio en el tiempo de los Apostoles por medio de Simon Mago cõprar con dineros el donde milagros, q̃ el Espiritu santo daua a los q̃ por medio de las virtudes lo merecian, fue grauemente reprehendido de san Pedro. *Simon Apostolorum tẽporibus venalem putans Spiritum Sanctum, Pe-* *Cyprian. de Ieiun. & Tent.* *trum donis aggreditur, & tentat emere potestatem, per quam plura lucretur,* dize S. Cypriano, y por aqui vereys q̃ si en tiempo que reynaua la pobreça en la Iglesia la ambicion, se atreuio a querer comprar los oficios della a precio, y a vnos hombres q̃ todo lo auian despreciado, que no acometerà, quando reyna la cudicia, y los hombres en materia de adquirir son tan malos de contentar, que andan cõ vna hambre canina de enrriquecer cada vez mas.

Y para que sepays quanto se deue reprehender y estrañar, assi de la parte đ los que procuran las honras, y no por orden del cielo, como delos que las dã por respetos particulares, vease lo que Plutarco dize del templo de Coriolano *Sero enim, & multis post seculis nundina* *Plutarq. in vit. Coriol* *tio, & redempcio irrepsit, interuenitque cõmitialibus suffragijs pecunia. Hinc iuditia, & castra licitationibus construprata, & armis argento expugnatis, Respublica in dominatũ venit.* Quiere dezir que con el mundo que Dios crio tan hermoso, no nacio tan torpe vicio, como es comprarse, y venderse por dinero las honras que se vuieran de dar por merecimiẽtos: porq̃ en los primeros años se dauan a quiẽ mejor las merecia, mas passados algunos

nos tiempos entró este mal en el mundo con tanta publicidad, q̃ se hazian ferias, en q̃ se comprauan, y vendian los oficios como qualesquiera otras mercadurias ordinarias, y en lugar de la oracion començò a entrar en las elecciones el dinero, para votar con los hõbres, sino q̃ los votos destos no tienẽ la calidad q̃ sobra al precio, y al interesse. Y como este entró el pie en el mundo, luego se començaron a peruertir los juyzios, corrõper los exercitos, y estragar las armas, dierõse los Reynos a los tyranos, a quien no pertenecian, las Ciudades aquien mejor las comprauan, los oficios a quien menos los merecia; y llegaron las armas, q̃ a todos señoreauan a rendirse al dinero.

Contra tan grande peste como esta señala Christo en este Euangelio los mayores doze oficios q̃ en el mundo vuo, ni aurá, los doze lugares del Apostolado dados todos por medio dela oracion hecha al diuino Padre, a aquellos que por la diuina gracia quedaron mas aptos para el oficio Apostolico, a fin de que en nuestras elecciones tomemos esta eleccion de Christo por nuestro exemplo, si queremos que todas ellas sean acertadas: como tābien nos deuen de seruir de grāde exemplo las que estos Santos escogidos despues hizieron, quando en lugar de Iudas eligieron a vn san Mathias. Reparemos como san Bartolome eligio por Obisbispo al Rey Polemon, que no fue mientras anduuo en el mundo, mas despues de auer subido su alma al cielo, d̃donde vino, como refiere Abdias, y apareciendo en forma humana, lo consagró, mostrādo en esto que traya el oficio de Obispo de vna tierra, donde no auia soborno alguno, y venia de cõsultar esta honra con vn Señor, que no podia padecer corrupciõ, ni podia dexar de ser muy acertada la elecion, quãdo el elector la venia a hazer alla de el cielo, y despues de tratarla con Dios.

S. Abdias ibi.

Y pareceme cierto que el no consagrar san Bartolome a Polemõ en Obispo, mientras viuio, eligiendo a otros muchos para Sacerdotes, y Obispos, mas venir del cielo a consagrarlo, fue porque el en gratificacion del beneficio de la conuersion que en el auia obrado por medio dela diuina gracia, hizo cargar camellos de oro, y plata, y vestidos, y se los embio por presente, estãdo ausente, porque no se pensasse del que lo hazia Obispo por lo que le auia ofrecido, lo qual el santo no solo no quiso recebir, mas milagrosamente ordeno que el presente no lo pudiesse hallar, ni encontrar. Donde noto q̃ haze S. Bartolome milagros para q̃ los dones y dadiuas no le hallen, haziendolos hõbres, para que ellas no los dexen de encontrar. Por donde los q̃ se sintierẽ enfermos de tan grande enfermedad, como es ser muy amigos de que les den, deuen encomẽdarse a este sagrado Apostol, por quanto al tomar y recibir, está muy cercana la corrupcion de la entereza, tan necessaria a las personas publicas. Y tanto sintio el santo que le embiassen presentes, que otro dia aparecio al Rey, y entrando a el las puertas cerradas, lo reprehendio diziendo; que aquellas dadiuas, y presentes eran para mundanos, y no para quien tratauá del cielo, y que su oro, y plata era auerlo conuertido, ni queria otro premio sino su saluacion. Pelea san Bartolome cõ quien le quiere dar plata, y oro, y este lo mãda dar a otros, y los hõbres os quieren mal, si days a otros y no a ellos.

DISCVRSO TERCERO.

Et cum dies factus esset, vocauit discipulos suos, & eligit duodecim ex illis, quos & Apostolos nominauit.

LLegando aquel famoso, y dichoso dia, en que el mundo auia de coger el fruto de aquella bienauenturada noche gastada toda en la oracion de Christo con su diuino Padre de los setenta y dos dicipulos escogio doze, a los quales

les llamò Apostoles, que es lo mesmo que embiados, conformandose en esto cõ la antigua costũbre de los Hebreos, los quales como ponderò Baronio llamauan Apostoles a ciertos hombres q̃ de ordinario andauã al lado del sumo Sacerdote para consultarlo en las dudas, que ocurriessen acerca de la ley, y eran vnos como adjuntos, allegados, y consejeros suyos, que le asistian en la reformacion del estado Eclesiastico, y de quando en quando los embiaua a visitar las Synagogas, a inquirir de las costumbres, cõ poder para castigar los delinquentes, y obligar a los Sacerdotes a que viuiessen reformadamente, y segun la ley. El qual oficio durò entre los Iudios hasta el tiempo de los Emperadores, Arcadio, y Honorio, conseruando ellos en las republicas q̃ tenian assi, y dela manera que podian, esta dignidad, y el Patriarca de todos estos Apostoles los embiaua tambiẽ a allegar por las Synagogas el tributo q̃ todos estauan obligados a pagar; que auia tenido principio en la fabrica del tẽplo, por razõ đla qual se introduxo, el qual montaua dos dragmas que hazian contia de dos reales por cada persona, y los Emperadores despues les obligaron a pagarlos; lo qual ellos hazian reclamãdo siempre la injusticia del tributo, por quanto de su primera institucion auia sido ordenado para la fabrica del templo, y no para los gastos đ Cesares: sobre lo qual consultarõ a Christo, quãdo tentandolo, le preguntaron si era licito pagar el tributo a Cesar. Y este fue el mesmo que el Señor mandò pagar por si, y por san Pedro, no tanto por obligacion, quanto por huyr qualquiera ocasion de escandalo, declarando con todo que no lo daua con titulo de obligado, porque si los Principes no piden tributo a los hijos, mas a los sieruos, pues el tributo era del tẽplo de Dios, cuyo hijo el era, claramente se echaua de ver como estaua libre de pagarlo. Y san Epifanio refiere que vno destos Apostoles entre los Iudios fue vno llamado Iosefo, que despues se hizo Christiano, y viuio en el tiempo de Constãtino Emperador, el qual con cartas de su Patriarca fue embiado por toda Cicilia a allegar los diezmos, y primicias q̃ estauan obligados a pagar. *Epiphan. li.1.to 2. here.30.*

Y por ventura q̃ mirando a esta costumbre escogiò Christo sus Apostoles para mostrarles que en su Iglesia nueua no ordenaua cosa de la qual en la ley Vieja no vuiessen precedido figuras, a las quales venia a dar verdadero cumplimiento, en lo qual mostraua ser el Messias prometido, y la ley, y fe buenas y dignas de recebir; por quanto en estos primeros principios, y en el assentar de los telares de la Iglesia daua claras señales, q̃ no discordaua el nueuo del antiguo, antes todo quanto hazia era llenar y cumplir las figuras passadas, porq̃ si oy subio al monte, al profeta Isayas se auia mandado hiziesse lo mesmo. *In montem excelsum ascende tu qui Euangelizas Sion*, si orò de noche lo mesmo auia hecho Dauid: *Et nocte, & non ad insipientiã mihi*, si hablò cõ su diuino Padre, lo mesmo auia passado al Profeta con Dios. *Voce mea ad Dominum clamaui.* Lo qual ponderando Tertuliano, cuyo es el pensamiento, dize: *Habes locum mõtis, tempus noctis, sonum vocis, auditum Patris.* Assi confronta lo que Christo ordenò en la ley nueua con lo que precedio en la antigua, que bien parece que mas vino Dios a la tierra para perficionarla que para destruyrla, y no tanto a deshazer las figuras, quanto a llenarlas con el verdadero cumplimiẽto dellas: porque si alla auia vn monte, a que subiesse vn Profeta, nosotros damos otro a q̃ subio el mesmo Dios humanado; y si los Iudios nos alegaren su oracion de noche, le responderemos con la diuina oracion, en que Christo gastaua las noches: y si entre ellos no faltaua quien hablasse con Dios, y negociasse con el, en la ley de Gracia tenemos al Hijo de Dios hablãdo noches enteras, con su diuino Padre, y si ellos alegaren que tenian hombres llamados Apostoles, *Isai. 40. Psal. 21. Psalm. 3. Tertul.*

les, y que asistian al sumo Sacerdote, los de la ley de la gracia, eran tan diferentes quanto auia de asistir a vn hombre, ò andar al lado del mesmo Dios, y de andar cobrando los tributos temporales de dinero, ò el espiritual de las santas virtudes. Y si me dixeredes que tambien estos se ocupauan en la reformacion de las costumbres, digo, que su vara, y poder no se estendia a mas q̃ a zelar la justicia Farisayca, mas los nuestros la Euangelica, caminando sin oro ni plata, y ni aun vna alforja se les permita, y sin lleuar vn bordon en las manos, mas descalços y uẽ llenos de perdõ d̃ pecados, y d̃ las nueuas d̃l Reyno d̃ los cielos. Y asi la ley vieja quãdo mucho no auia llegado a mas, que a dar las figuras de los bienes espirituales; el retrato deste monte Oliuete, vna figura desta sacratasima noche, y vna semejança desta diuina oracion, vnas sombras delos verdaderos Apostoles: pero la ley de gracia dio los verdaderos bienes, y el cumplimiento perfeto a los antiguos y figurados.

Canti. 1. Septuag. Nisse. or. 3. in Can. Donde nuestro vulgata, dize: *Murenulas aureas faciemus tibi*, los setenta leẽ; *Simulchra, vel similitudines auri faciemus tibi*. Por las quales se entienden ciertos, dones, que se suelẽ dar a las Esposas de nueuo conforme a la costumbre de la tierra. Lo qual alegorizando Origenes dize q̃ son palabras delos santos Angeles, y de los Profetas, a cuya cuenta estaua la Synagoga antes que Dios viniesse a la tierra, los queles tenian cuydado de consolarla en las grandes y ansiosos desseos que tenia de ver a Dios encarnado, y le prometian de mandarle hazer estas pieças, con que se entretuuiesse, y consolasse, *Nos tibi aurea ornamenta facere non possumus, non enim tam diuites sumus, vt sponsus tuus, qui aurea monilia tibi largiatur. Nos similitudinem auri faciamus, non aurum.* Como si dixera, vuestro Esposo quando viniere a la tierra, os podra dar verdadero ora y maciço, porque es riquissimo, mas como nosotros en su comparaciõ seamos pobres,

Ori. li. 2. ho. in cã. ho. 1. & li. 4. ho. 2

daremos oro contrahecho, porque las pieças y joyas que os mandaremos hazer pareceran de oro pero no lo seran, de las quales vos no os seruireys sino hasta tanto que vuestro Esposo viniere a la tierra, porque entonces las semanças, y figura se perderã de vista empresencia delas verdades. Y asi vos que aora quando mucho soys rica de figuras, semejanças, y sombras, en la ley de gracia lo sereys delas verdaderas riquezas, el oro de entonces serà maziço y no aparente, ni los montes a que aora subẽ vuestros profetas ninguna cõparacion tedran con aquel a que vuiere de subir el Messias, la oracion por feruorosa q̃ sea, no tẽdra semejança con la de Christo, vuestros Apostoles de aora se perderã d̃ vista por respeto d̃los de la ley d̃ de Gracia. *Non enim in manu facta santa Iesus introiuit exemplaria verorum, sed in ipsum cælum, vt appareat nunc vultui Dei pro nobis*, dize el Apostol san Pablo, escriuiendo a los Hebreos, acerca de la diferencia que auia entre la ley vieja, y nũeua, y el fruto q̃ de ambas se sacaua, por quanto el sumo sacerdote Christo por medio de su passion auia de tomar possession por nosotros del cielo, mas el sumo Sacerdote antiguo por medio d̃ la sangre de los animales entraua quãdo mucho vna vez en el año en el *Sancta Sanctorum* que era figura del cielo. *Videtur ergo mihi quod lex, quæ per Angelos disposita est in manu mediatoris, quando quidem vmbram habeat futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum, & quæcumque contingebant illis, in figura, non in veritate cõtingebant, ista omnia similitudines auri fuerunt, non verum aurum.* dize Origenes q̃ todo quanto acontecia a los Iudios eran figuras, y no verdades: por quanto la ley ministrada por los Angeles solamente contenia vnas sombras de bienes, y no los bienes verdaderos, y el tẽplo, la arca del testamento, el Propiciatorio, y los Querubines que en el estauan, el altar del incienso, la mesa de la proposicion, los panes, el velo, el altar del holocausto, y sus Apostoles eran semejan-

Hebr. 9.

Orig. ibi.

semejāças de oro, y̅ no oro, figuras, y no verdades, ni seruian sino de hazer mas desseado el oro, y que se suspirasse por lo figurado.

Auer de ser doze los eligidos para Apostoles estaua figurado en muchos lugares de la Escritura, conuiene a saber, en las doze fuentes de Elim, en las doze piedras preciosas, que adornauan las vestiduras Pontificales de Aron, y en los doze bueyes, en los quales se sustentaua el lauatorio del templo, para que como tales trabajassen en la labor espiritual y como piedras preciosas adornassē el tēplo. *Vt fontes, & amni rigaturi aridum, & desertum orbem*, dize Tertuliano. Para que como fuentes regassen el mundo; que estaua seco para todo bien, y lo hiziessen frutificar. En este sentido esplica Tertuliano de los sagrados Apostoles el lugar de Isayas: *Quia dedi in deserto aquas, & flumina in inuio, vt darem potum populo meo, electo tuo.* En las quales palabras promete Dios, que cō vnas aguas salidas de Iudea, los sagrados Apostoles, regaria el vniuerso, y toda la Gentilidad, significados por los Dragones y estrutiones, los quales darian muchas gracias al Señor por ver que los poblados de Iudea desechauan la dotrina significada por el agua, que salia de los predicadores, representados en las fuentes, para q̄ fuessen a correr por medio de los Gentiles figurados por los desiertos, los quales despues de regados, les quedaua fuessen ricamēte adornados, para que hiziessen vna Esposa rica, y hermosa. *Vt gemmæ illuminaturi sacram Ecclesiæ vestem, quam induit Christus Pontifex Patris*, dize Tertuliano.

Isai. 43.

Tert. ibi.

Sino que para que ellos fuessen tales para nosotros, los Eligio Christo primero para si, *Vt essent cum illo*, como añade san Marcos. En las quales palabras mostró Christo que los llamaua para prouecho suyo dellos, a fin deque andādo a su lado, anduuiessen hablando cō el, y d̄ tal manera aprouechassen en las virtudes, que quedassen capazes *Vt mitteret eos predicare*, como dize mas el mesmo santo; para embiarlos a predicar por el mundo, en que consistia el remedio de los hombres, y asi fuessen por el vniuerso a enseñar lo que le auian oydo, quando asi lo pidiesse el estado del Euangelio. Y para que su predicacion fuesse de eficacia les dio don de milagros, conforme a lo que añade el mesmo santo diziendo. *Dedit illis potestatem curandi infirmitates, & eyciendi dæmonia.* Porq̄ de otra manera serian despreciados de los hombres, viendo que prometian el cielo, siendo antes conocidos por pobres, miserables, y idiotas: auiendose con ellos como los Reyes con sus embaxadores, a los quales suelen dar grandes poderes, para que queden mas autorizados, y sean tratados, con mayor respeto, y veneracion. Donde noto que quiso Christo que al embiar el a los Apostoles por todo el mūdo, precediesse el auerlo tratado primero a el, y a la mission destos vuiesse precedido el cōuersarlo, y finalmente primero se vuiessen aprouechado a si, que emprendiessen a ser de prouecho a los otros: porque mal podrian seruir a los proximos de rios, si Dios no vuiesse sido fuentes para ellos, y mucho menos adornariā la Iglesia, quando ellos no tuuiessen a Dios por su ornato principal; bien asi despues que continuassen en la compañia de Christo por algun tiempo, andando a su diuino lado, porque quando deste saliessen entonces podrian ser de prouecho a los demas: por quanto querer aprouechar a si, y ser embiado a los otros, sin tratar primero con Dios, y aueros aprouechado del, y si os aueys aprouechado, no salir a aprouechar a los proximos, es peruertir todo el orden del gouierno espiritual. Y san Bernardo esplicādo las palabras de los Cantares: *Oleum effusum nomen tuum*, dize que no es licito comunicar luego lo que recebimos, sin que primero nos aprouechemos a nosotros, como tambien no se compadece que seamos escassos en comunicar aquello de quo

Marc. 3.

Marci. 3

Bernard. ser. 18. in Cant. Canti. 1.

de que ya nos aprouechamos. *Quam obrem si sapis concam te exibe, non canalem: hic si quidē pænes recipit, & refundit illa vero donec impleatur, expectat, & si quod super abundat sine suo danno communicat.* Dize S. Bernardo que esta diferencia ay entre la canal por donde corre la agua, y la concha, que la recibe, que esta en tãto la recibe en quanto esta della capaz, y no la comunica hasta despues de llena hasta rebosar, quando ningun daño recibe en dar a otros lo que à menester, lo qual no tiene la canal, que recibiendo, y dando todo es vno, sin tener tiẽpo para aprouecharse de lo q̃ recibio.

Por donde aconsejo a las almas, que tienen por oficio aprouechar a los otros, que se oluiden de si, y se parezcã con las conchas, y no con las canales, y esten primero con Dios, acompañen a Christo, y anden a su lado, quãto baste para beuer su dotrina, vestirse de sus costũbres, y transformarlo en si, y entonces hagan oficio de canales, y salgan a aprouechar a los proximos, como sucedio a los sagrados Apostoles, que se estuuieron cõ Christo, y le asistieron casi tres años, los quales el gastò en instruyrlos, y enseñarlos, y hazer los santos, para que quando los embiasse hiziessen santos a losotros. Escogiolos para la saluacion de las almas, criolos como tales, durmiẽdo en el suelo, comiendo pan de cebada, con toda la pobreza, y rigor possible, para que oliessen a Cielo, y a Dios, y assi conuirtiessen muchos al Señor.

Basi. epistol. 175. Dize S. Basilio, el que quiere llenar su palomar de palomas, toma vna agreste, y criala en casa y amansala, despues perfumala muy bien, y perfumada la echa para que se junte con otras agrestes, y brauas, las quales la siguen lleuadas del buen olor, y desta manera las lleua a todas a la casa y palomar de do salio. *Bene olentes namq; sequuntur & reliquæ, atque ita in potestatem columbarij veniunt.* dize el santo, que las palomas por agrestes y campessinas que sean, son tan amigas del buen olor, que en oliendoles bien alguna, luego se van tras ella. Esta arte de auer las palomas a la mano imitò y contrahizo Christo, porque no eran menos agrestes, y barbaroslos santos Apostoles, antes de llamados por el Señor, el qual con su conuersacion, y dotrina los amansò, y con las santas virtudes los perfumò, para q̃ oliessen a cielo, y Dios, y oliendo bien traxessen muchos tras si: *Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorũ.* Cant. 1. Señor vos me teneys en cuenta de vuestra paloma, y assi me llamays, pidoos que hagays que huela a vos, lleuandome con vos, porque si yo tracendiere assi, las demas compañeras me seguiran. Confiessa san Basilio de si, que desta inuencion auia vsado, para conuertir a Iulita, quando dize: *Quoniam Dionysium filium, aliquando Diomedem, nactus, diuino vnguento animæ illius alas perunxi, & ad honestatis tuæ grauitatem misi, vt te ipsum illi adiungeres, & ad nidum acciperes.* Basi. vbi supra. En las quales palabras llama el santo a su dicipulo paloma, que el auia amansado, cuyas alas de su alma el auia vngido por medio de las santas virtudes, para que con el buen olor, y fama de las obras virtuosas tracendiesse, y assi olorosa lo auia hechado, para q̃ le oliesse bien, y ella se llegasse a el, y ambos volassen al nido, que quedaua hecho para acogerla.

Este fue todo el intento de Christo, eligir a estos, *vt essent cum illo,* para amãsarlos, y perfumarlos de manera que oliessen a Dios, y quando despues los embiassen tracenciessen tambien, que todos los siguiessen: *Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo, & odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus,* Marc. 3. dize san Pablo escriuiendo a los de Corinto. En las quales palabras da el Apostol gracias al Señor de auer sido ellos embiados a predicar, como palomas mansas, y olorosas, para que llenassen siempre lo mejor de las agrestes, como tambiẽ por auer sido seruido de por medio dellos dar buen olor de si al mundo. Por 2. Cor. 2.

que

que que cosa es vn predicador, que despues de tratar con Dios, el lo embia a predicar, sino vn buen olor, venido del cielo para lleuarlos todos tras si. Y aunque yo, dize san Pablo, no fuy eligido como los demas Apostoles, ni acompañé a Christo el tiempo que ellos, cõ todo quando me llamò, en aquel breue tiempo me amansó, y de furioso que yua me boluiò tan blando, que le respondi *Domine quid me vis facere*, y de alli me embio a casa de Ananias, para que fuesse lleno del Espiritu santo, y quedasse como vaso oloroso, en que lleuasse su nombre, y lo diesse a oler a los Principes, y Monarcas del mundo. *Itaque tanquam turibulum regium sumus, cæleste vnguentum, ac spiritualem fragantiam quoque gentium pergamus redolentes*, dize san Chrysostomo. El qual a los sagrados Apostoles, embiados por todo el mundo llama vnos reales incensarios, que lleuaron el diuino olor, y la celestial fragancia por el vniuerso, para que diessen a oler a Dios a las gentes, y estas lleuadas de tan grãde suauidad truxessen tras si innumerables almas al Señor.

Actum.

Chrysost. ho. 3. in. 2. Corin.

Leua in circuitu oculos tuos, & vide omnes isti congregati sunt venerunt tibi: filij tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere surgent. Tũc videbis & afflues, mirabitur, & dilatabitur, cor tuũ, quando conuersa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi, &c. Va el Profeta continuando en profetizar la vocacion de las gentes, y particulariza asi las vezinas (conuiene a saber, los Madianitas, y Gefarcos grandes enemigos de los hijos de Israel, los quales vsauã de camellos, y de Dromedarios) como tãbien las mas remotas naciones, quales eran los moradores de Sabà, cuya region era fertilissima de oro, y de incienso, por los quales era significado el oro de las virtudes, y el buen olor dellas, con que auian de buscar a Dios, y por Cedar, y Nabasod entiende ciertas regiones habitadas de idolatras, mas muy fertiles de ganado de toda suerte, el qual ellos despues de conuertidos ofrecian a Dios, sacrificandolo de antes a los idolos. Y habla el Espiritu santo con su Iglesia, que hasta entonces era la synagoga, y que solamente constaua de los Iudios, y dizele que no rehuse ni se sienta por los muchos hijos, que se le àn de llegar, aunq̃ Gentiles, porque estos para mayor honra, y gloria suya, auian de ser conuertidos, y para que ella quedasse dilatada por todo el mundo, pues hasta entonces auia estado limitada en vn solo pueblo.

Isai. 60. Cyri. Alex. For.

Y dando la causa de donde le procederia esta multiplicacion de hijos añade *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* El qual lugar aunque muchos lo espliquen dela priesa, con que los llamados auiã de correr para Dios, otros lo declaran delos Apostoles, que fueron los que con la predicacion los auian de conuocar. Como si dixera: sabeys por lo que se conuirtieron tantos Gentiles, porque los predicadores que los àn de llamar se parecerià con las nubes. *Qui sicut nubes, à mari quidquid hauriunt, super terram fundunt, sic Apostoli quidquid à Christo hauserunt, in omnem terram fuderunt*; dize san Antonio de Padua. Asi como las nuues primero que corran por todo el ayre, y vayã llouiendo sobre la tierra, ò van al mar (como el vulgo dize, y segun la opiniõ del qual hablò el santo) a embeuer en si el agua que despues àn de esparcir sobre la tierra, ò estan recibiendo primero los vapores, que de ay a poco se àn de resoluer en lluuia, y para comunicar el agua, la reciben, ni mas ni menos los Apostoles son vnas espirituales nuues, que primero que predicasse a los hombres, y fuessen para ello embiados por el mundo, fueron a beuer aquella diuina mar de sabiduria, y verdad, Christo, lo q̃ despues auian de predicar. *Vt secum esset, & vt mitteret eos.* Estuuieron primero beuiendo de la dotrina, para que despues fuessen a enseñalla, y volando como palomas mansas, y olorosas truxessen muchas tras si.

Isai. 60.

D. Ant. de Padua ser. 1. de Apostol. Marti.

Y poco siruiera y montara el incien

so oloroso de Saba sino fuera por aquel, con que estas santissimas palomas fueron perfumadas, por que el incienso de los Gentiles les detenia en los limites de sus tierras: mas el que los sagrados Apostoles les dieron a oler assi a estos, como a los demas, arrancó a los Madianitas de Madian, a los Geforeos, de Afa, a los Saboytas de Sabba, a los Cedurinos de Cedar, y los truxo a Dios nuestro Señor, como tambien a toda la demas Gentilidad, con todas sus fuerças ingenios, industrias, artes, ciencias, y riquezas significadas por la multitud de las aguas, fortaleza de las gentes, Camellos y Dromedarios de Madian, y Efa, oro y incienso de Sabba, ganado, y carneros de Nabasod, porque otras, y mejores dotrinas eran las que estas sagradas nuues auian beuido en la escuela de Christo, y diferentes eran las riquezas que prometian, conuiene a saber el Reyno del cielo, lo qual todo obligaua a las almas mas suauemente a buscar la saluacion.

Y el agua que estas nuues buscauã para llouer sobre los coraçones, humanos, no era turuia, y obscura, qual era aquella de que habla el Real profeta *Psal. 17.* Dauid, quando dize: *Tenebrosa aqua in nubibus aeris*. Porque assi como Dios tiene sus nuues, a quien manda que llueuan sobre nosotros, assi el mundo, y el demonio tiene las suyas: sino que la agua destas es negra y tenebrosa. *Nubes enim quæ ab Spiritu sancto excitantur, candidam baiulant aquam: idest veram, & sanctam doctrinam. Quæ autem à spiritu potestatis aeris, tenebrosam baiulant aquam, idest falsam, & impiam doctrinam, quæ non illuminat, sed tenebresce re facit mentes,* dize el Imperfecto, sobre san Mateo. *Chry. No th ho 20. in Matt.*

El agua q̃ el demonio haze llouer parecese con su dueño, porque es vna dotrina tan falsa, y mentirosa, como quien la enseña, la qual mal puede alumbrar pues es escura. Pero la dotrina sagrada, y santa, predicada por aquellos que son vnas nuues leuantadas, y embiadas por el Espiritu santo, es verdadera, como es el Espiritu, que la inspira, y esta alumbra a las almas, para que no yerren el camino de la bienauenturança, principalmente que era vna doctrina confirmada con milagros, con los quales hazian bueno quanto dezian: *Qui per mundi partes circumquaque transmisi, & verbis nouerant pluere, & miraculis coruscare*. Dize san Gregorio Papa. *Greg. li. 17. Moral. c. 13.*

Y esta es la lluuia voluntaria que Dios nuestro Señor auia particularizado para su santa Iglesia, quando eligio los que auian de ser nuues, y despues de elegidos los tuuo consigo para llenarlos del agua de la gracia, y de la doctrina, para que despues embiados por el mundo llouiessen sobre nosotros.

En este sentido esplica el glorioso san Bernardo el verso de Dauid. *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tuæ*. Llamase esta pluuia voluntaria, por que el escogio y eligio a los que quiso. *Quos ipse voluit*, y ningunos merecimientos auian precedido para que fuessen elegidos, mas que el diuino beneplacito. *Pluuia quippe voluntaria quam segregauit Deus hæreditati suæ placidæ prius, & absque strepitu operationis humanæ suo se quietissimo elapsu virgineum dimisit in vterum: Post modum verum vbique terrarum diffusa est per ora prædicatorum non iam sicut pluuia in vellus, sed sicut stillicidia stillantia super terram, cum quodam vtique stripitu verborum ac sonitu miraculorum*. Dize el glorioso san Bernardo que fue lluuia voluntaria la Encarnacion del Hijo de Dios, y obra que procedio de su grande, y pura misericordia, pero tal que sin algun estruendo llouiò sobre aquellas entrañas puri- *Ber. ho. 2. super missus est Psal. 67. Marci. 3 Bern. ibi.*

rissimas de la Virgen nra Señora, assi como quando llueue sobre lana: pero entõces essa lluuia se parecio con la q̃ llueue sobre la tierra, y haze algun ruido, y son quãdo Christo começo a predicar en este mõte, y al pie del dio salud a todos, y los sagrados Apostoles començaron a predicar por todo el mũdo el soberano mysterio de la Redenciõ, y por toda la tierra sonò su predicacion, y hizierõ ruydo los milagos, q̃ en confirmaciõ della hazian, acõpañando assi la predicaciõ con milagos, y cõ el buẽ olor de la vida, y costũbres, las quales tracendiã y oliã a Dios, como palomas, perfumadas, para que traygan otras consigo *Sicut colũbæ ad fenestras suas.* El que quiere llenar el palomar de palomas, echa vna sola, mas Christo Señor nuestro que queria llenar su Iglesia, y el Cielo de hombres, embiò sus palomas olorosas de dos en dos, como refiere san Lucas: *Mißit binos.*

Lucæ.

DISCVRSO QVARTO, DE la predicacion y zelo de san Bartolome.

ESte cuydado lleuò al glorioso san Bartolome por el mundo a tratar d̃ las almas, que segun la diuina predestinaciõ le estauã encargadas, en la reducion de las quales tuuo por compañero a san Felipe, como dize Iosefo el humilde, a los quales ambos combino S. Lucas en el catalogo q̃ hizo, diziendo: *Philippũ, & Bartholomeũ*, ò por amigos grandes, que eran (porque si S. Bartolome es lo mesmo que Nathanael S. Felipe fue el que lo llamò) o para mostrar que desta manera fueron despues embiados a predicar por Christo en su vida, y vltimamente despues de la venida del Espiritu santo ambos fueron cõpañeros. Y Iosefo afirma que vno de los grandes tormẽtos que san Bartolome padecio, fue que le vuiessen muerto a su compañero san Felipe, el qual quedó, *instar alicuius aratoris bouis à suo compare separatus*, a manera de vn buey apartado de su compañero, con el qual solia trabajar.

Iosep. ib.

Idem.

En el fruto que el sagrado Apostol hizo en la Syria, India, Licaonia, Armenia y otras muchas naciones, se echa bien de ver como tracendia a Dios, y olia a cielo. *In quascũque partes permeabat veluti stella iustitiæ solẽ prædicans, tenebras destruebat*, dize Iosefo. Quiere dezir q̃ a qualquiera parte a que san Bartolome yua, entraua en ella el sol, que deshazia las tinieblas de la ignorancia, ponia en huyda los demonios, que eran los autores de las culpas. Y tan grande era el olor de santidad que este glorioso santo echaua de si, que de vn tiro cõuirtio doze Ciudades, con su Rey, a los quales todos bautizò. Hablando Zacarias a la letra del fruto, que con la predicacion del Euangelio harian los Apostoles, dize assi: *Vsque quo veniant populi, & habitant in ciuitatibus multis, & vadãt habitatores vnus ad alterum, dicentes: Eamus & deprecemur faciem Domini, & queramus Dominum exercituum vadam etiam ego.* Serà tan grande el fruto de la predicaciõ Euangelica en la primitiua Iglesia, que las ciudades se andan prouocando vnas a otras, y combidando, para que se conuiertan al Señor, diziẽdo cada vna a otra que la queria acompañar en el camino del cielo. *Et venient populi multi, & gentes robustæ ad quærendum Dominũ exercituum in Ierusalem.* No solamente se cõuertirã los pleueyos, y los d̃ poca cõsideraciõ, mas los nobles, y ricos, significados por los fuertes. *In diebus, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis Gentium, & apprehendent fimbriam viri Iudei, dicentes: Ibimus vobiscum: audiuimus enim quoniam vobiscum Deus.* Serà tan grãde la mudança que la prediciõ hara en los animos de los oyentes, q̃ estos como si fuerã criaturas, assirã y tirarã de la ropa, y vestido de vn hõbre Iudio de naciõ, como las criaturas haziã a sus padres, pa q̃ no cayã, pidiẽdole que los encamine a Dios, porque lo quieren acompañar.

Iosephus hum. ibi.

Zach. 8.

Zach. 8.

Todo

Todo lo qual sucedio a la letra en S. Bartolome, porque innumerables pueblos, y doze Ciudades enteras se cõcertaron de seguir, y obedecer al sagrado Apostol, y estos no solamente de los plebeyos, mas de los nobles, como el Rey Polimio los quales todos asSieron y tirauan del vestido y ropa a S. Bartolome pidiẽdole los encaminasse al cielo: Si el sagrado Apstol pregũtara a estos, porq̃ lo seguiã, le respõderiã cõ la Esposa: *In odorẽ vnguẽtorũ tuorũ currimus. Et odor vestimentorũ tuorum sicut odor thuris.* Seguimos os, santo, porq̃ nos oleys bien, y trasciende vuestras obras, nos pareceys vna paloma perfumada cõ vn olor venido del cielo, y esta suauidad nos lleua tras si, nos penetra las almas, abrasa los coraçones, y enciẽde las volũtades de manera q̃ no quedamos señores de nosotros. De dõde vino a llamar Iosefo a este glorioso santo: *Spiritus sancti gladium, potentis verbi sagittam acutissimam.* Por quãto su predicacion era espada de dos filos, q̃ salia por la boca de Dios, primero que el la predicasse, y vna saeta enerbolada con cielo, y salida de la diuina aljaua.

Canti. 1.

Iosep. ib.

Conjurarõse cõtra este glorioso Apostol los sacerdotes interessados, los quales viendo se les acabaua el prouecho, q̃ de los idolos les procedia lo acusaron delãte Astiages hermano mayor de Polimio, el qual fuera del martyrio tan celebrado q̃ le dio, como fue desollarlo viuo, como la Iglesia comũmente celebra, lo mãdó açotar, y degollar, como dize Abdias, y Iosefo el humilde añade que fue crucificado cõ clauos como Christo: en lo qual fue auẽtajado a S. Pedro, y a S. Andres, los quales fueron atados con cordeles, diziendo el primero requiebros a la cruz, y apressurandose nuestro santo hazia ella, como san Andres hizo, y pidiendo no lo crucificassen como a su maestro, mas con la cabeça hazia abajo, como acontecio a S. Pedro. *Ita vt in ipsis cruciatibus suam in Magistrum reuerentiam conseruaret.* dize Abdias. Y si assi passò, como estos dotores afirman, la ordẽ del martyrio fue açotarlo primero, despues dessollarlo, y dessollado ponerlo en la cruz, en la qual puesto predicó hasta q̃ lo degollaron en la mesma cruz, para que muriesse en ella como en altar, y como cosa sagrada. Y hablando Iosefo del quando estaua crucificado, dize: *Ecce aureum candelabrũ, in quo fax illa Spiritus sancti effulsit toti mundo.* En las quales palabras llama a nuestro santo hacha y blandõ encendido puesto en el candelero de la cruz, para q̃ resplãdeciesse por todo el mundo. Y quanto a lo q̃ toca al martyrio de ser dessollado, en que fue el primero, digo q̃ quando lo dessollauan no se hartaua đ mirar hazia si, y el cuerpo no tanto le parecia dessollado, y sanguinolẽto, quãto vestido đ purpura, como si fuera, Rey cõsiderãdo a los ministros de su tormento no como verdugos, mas como oficiales de sus coronas y cõsiderandose a si, como holocausto y oferta viua, y aceta al Señor, y no qualquiera, mas semejante a aquella del Leuitico, quãdo dize: *Detractaque pelle hostiæ,* donde Dios mãdaua que el animal q̃ se ofreciesse fuesse dessollado, queriẽdo ser ofrecido al Señor de la manera q̃ mas le contẽtasse la oferta, q̃ de si le hazia. No cessan los santos de alabar a Iosef, porq̃ dexo la capa en las manos de la adultera Señora, para mejor assegurar su conciencia, siendo assi q̃ nosotros dexamos las almas, por no dexar las capas: mas san Bartolome tanto es digno de mayor alabança, quanto mayor es la diferencia q̃ ay đl pellejo a la capa. Quãto menos biẽ parecia a los ojos del mũdo aq̃l cuerpo llagado, y ensangrẽtado, mejor pareceria a Dios, assi lo interior de aquella bẽditissima alma, como el esterior de fuera, cuya hermosura no auia menester piel pa cõserualla. Las tiẽdas de Salomõ, y los tabernaculos de Cedar, cõ los quales cõparó el Espiritu santo, al alma santa, eran riquissimos de dentro, mas para que se cõseruasse en ellos la hermosura eran necessarias pieles cõ las quales estuuiessen

S. Abd. & Iosep. ibidem.

Abd. ibi.

Iosep. ib.

Leuitic.

Gen. 39.

Canti. 1.

ssen cubiertos por defuera, y quedassen reparados del calor del sol, y de las llu uias del inuierno, y de las demas injurias del tiẽpo, solo este sacratissimo ta bernaculo, en q̃ estaua encerrada el alma deste santo, no auia menesterpiel q̃ lo cubriesse, porq̃ sin ella parecia mejor, estaua mas rico, y hermoso. Ya este santo, y a su pellejo aplica S. Antonio de Padua el lugar đ Zacarias, quãdo ha blãdo acerca de Iesus sacerdote sumo: dize: *Auferte vestimẽta sordida ab eo*(Las quales palabras quierẽ đzir q̃ el Angel mãdò a los circũstãtes q̃ lo desnudassẽ delos vestidos baxos, y poco limpios, y q̃ lo vistiessẽ de otros mejorados) por quãto el dessollar a san Bartolome no fue otra cosa sino desnudarle el vestido viejo, y antiguo, pa darle otro inmortal, y glorioso. *Atq; vtinã, & pãnos hosce exuerẽ vt nudus vitæ spinas, nudus possẽ percurrere.* Dize S. Gregorio Naziãzeno de si afirmãdo q̃ estimaua mucho poderse desnudar đ todo, para q̃ desnudo passasse por todas las espinas del mũdo, a fin de que estas lo hiriessen y lastimassen.

D. Ant. de Padua ser. 5. de Apostol. Zach. 3.

Nazian. in Max.

No llegò Naziãzeno a mas q̃ a dessear desnudarse el vestido, no passò ade lãte a dessear ver su pellejo dessollado, para q̃ las espinas lo lastimassen mas: pues a dõde no llegarõ los desseos deste santo, passarõ los pẽsamientos, y obras de S. Bartolome, porq̃ consintio q̃ hasta la piel le dessollassen, para que la, cruz, en q̃ despueslo pusierõ, lo atormẽ tasse mas. Y mire cada vno por si, porq̃ si S. Bartolome hallò q̃ era la puerta đl cielo tan apretada, q̃ le era necessario desnudarse hasta el pellejo para entrar por ella, nosotros como podemos entrar tã cercados no solo de tã malos pe llejos propios, mas llenos đlos agenos, y estos hurtados, y tan cargados de cudicias, odios, vẽgãças, y tẽporalidades, q̃ no caben sino por la puerta del infierno. *Disce pellẽ tibi detrahere, te odiẽdo,, non alienã*, dize Iosefo el humilde: El qual nos acõseja q̃ hagamos cada vno en si, por medio del odio, bueno, y santo, lo q̃ los verdugos hizierõ a S. Bartolome como fue dessollarlo: ellos dessollaron el pellejo ageno, nosotros dessollamos el propio, teniẽdo odio tẽporal a la car ne, y amãdo el alma, en orden a la vida eterna, y no como otros, q̃ no se ocupã en otra cosa mas, q̃ como guardaran el pellejo propio, y dessollaran el ageno.

Iosep. humil de eodem.

Destos dessolladores se quexa Dios por Miqueas, quãdo dize: *Qui violẽter to litis pelles eorũ desuper eis, & carnẽ desuper ossibus eorũ.* Encarece el Profeta la cruel dad de los gouernadores de Israel, tomada la metafora de los pastores q̃ no secõtentã con comer la leche de las ouejas, cubrirsse cõ su lana, mas las dessuellã, y les quitã las pieles, y ponẽ a se car las carnes, quiebrã los huessos: y di ze q̃ destos pastores estaua el mũdo lle no, porq̃ todos se ocupã, en dessollar a los otros, y ninguno a si mesmo mereciẽdolo mejor q̃ todos. Mas porq̃ S. Bar tolome en el animo, y por el desprecio se auia apartado de todo por esso le fue tã facil perder la aficion y amor hasta al propio pellejo y vida, q̃ se estuuo reuiẽdo, y remirãdo en la propia sã gre derramada, por medio de la qual auia de alcançar la vida eterna.

Mich. 3.

TRATADO PRIMERO.

de la fiesta del glorioso Apostol santo Tome.

DISCVRSO PRIMERO.

Nisi videro in manibus eius fixurã clauorum & mittam digitũ meum in locum clauorũ, & mittã manũ meã in latus eius, non credam.

Ioannis cap. 20.

DOs cosas son đ mucha cõsideraciõ en el sãto Euãgelio, la primera de llas es lo mucho q̃ santo Tome quiso đ Christo, mereciẽdole tãpoco, lo segun do lo mucho q̃ Christo hizo por el, desmereciẽdolo el tãto. Y comẽçãdo por sãto Tome assaz bien poco le deuia su maestro, no digo ya yo en razõ đ Dios, mas đ amigo pues auiẽdo huydo el co mo los demas cõdicipulos tardò mas q̃ todos en tornar: porq̃ erã ya ocho dias passados, como siẽte san Chrysostomo, sin que el vuiesse buelto de la huyda, que hizo,

Chrysost. hom. 86. in Ioann.

q̃ hizo, a la compañia de los demas. *Credibile est non dum ex fuga rediisse*, dize el santo. Porque sus compañeros y condicipulos, si en el tiẽpo de la passion con el temor de la muerte huyeron, juntaronse en el dia de la resurrecion, pero en santo Tome durò mas el miedo, prometiendo el mayor osadia, quando dixo: *Eamus, & moriamur cum illo*, y la razon de tardar tanto fue tener por desesperadas, y sin fundamẽto las cosas dẽ Christo: mas si ya, auia buelto, como siente san Agustin la causa de no hallarse presente, fue auerse salido de la casa, donde con los demas estaua, por alguna ocasion ò necessidad. Y bien puede ser que la incredulidad lo lleuasse por la puerta fuera, de desesperado de la Resurrecion de Christo, ò del modo della; como es mas probable, teniendo por disparates las cosas, que del Señor los compañeros le contauan, de la manera que soleys hazer quando os cuentan algunas cosas, que os parecen increibles, y se gastan muchas palabras, en quereros las persuadir, porque bolueys las espaldas a quien habla, con la historia a medio contar, y con la palabra en la boca.

Joan. 11.

Aug. li. 3. de consen. Euã. cap. 25.

Y si esto passó assi por santo Tome fue mucho peor, que si no vuiera buelto por miedo, porque no le vuieran cõtado los condicipulos lo que auia acõtecido, a los quales para bien ser vuiera de creer, pues eran personas tan calificadas, y todos concordauan en que el Señor auia resucitado, y assi lo auiã dicho la Madalena, las Marias, san Pedro y los dos que yuan a Emaus, y los diez a los quales todos juntos auia aparecido el Señor. Y ya que creyó a estos el dezirle que Christo auia aparecido, no solo con las llagas de las manos, y pies, mas del costado, de la qual por ventura el no tenia mas noticia q̃ esta, pues no se auia hallado a la lãçada, q̃ le fue dada, despues de muerto, vuiera tambien de creer lo que le afirmauan en la materia de la resurrecion, principalmẽte q̃ tenia el tãta esperiencia de ser los Apostoles tã verdaderos, y pũtuales en lo q̃ dezian, y tan acostũbrados a hablar verdad, que ni los defetos propios encubrian: y ya q̃ el los creya, quando le dezian q̃ tenia el costado abierto, para auer de dezir q̃ sino entrasse la mano en el no auia de creer, tambien les vuiera de dar credito, quãdo le afirmauan, q̃ el Señor auia resucitado; q̃ fue lo que S. Chrysostomo ponderó, quando dixo: *Cur alterũ credidit, alterũ nõ credidit.* Quiere dezir q̃ no auia para q̃ sãto Tome hiziesse cortesia de la fe, creyendo las llagas de Christo, y no creyendo su resurrecion, porq̃ no se pareciesse con lo comun del mundo (siendo dicipulo de Christo) donde no se cree el bien, por muchos que lo digan, y para darse credito al mal vna sola persona basta.

Chrysost. hom. 86. in Ioann.

Porq̃ assi como arguye gran liuiandad creer cõ facilidad, assi tambien es argumento de animo contumaz ser dificultoso en creer (quando las razones obligan) como santo Tome hizo, el qual no contento con la pertinacia q̃ mostrò, acrecentò la soberuia en despreciar a los otros, y reprehenderlos dẽ liuianos y incõsiderados en creer. Porque el afirmar el q̃ no creya, sino palpasse, fue dezir q̃ no bastaua para q̃ el creyesse lo con que ellos se auian contentado, como auia sido, el ver solamente, por quanto, sino palpasse todas las heridas, assi de las manos, y pies como la del costado, no auia de dar fe ni credito a lo q̃ le dezian. Y fue soberuia sin fundamento y necia, el arguir a los otros, y poco respeto, q̃ tuuo al Señor en tenerse por merecedor de tocarlo despues de glorioso, quando san Iuan se tenia por indigno de bautizarlo, siendo todauia passible, y mortal, principalmente que quando lo que de Christo le afirmauan fuera algun mal entonces le estuuiera bien dezir q̃ no lo auia de creer, mas pues lo q̃ se dezia era biẽ, vuiera de bastar la informaciõ, para rẽdirse luego: mas q̃ baste verse el mal, para creerse, y pa q̃ el biẽ sea creydo, sea necessario palparse; y el vicio se

crea cõ facilidad, y la virtud dificultosamente, es tratar el vicio como se vuiera de tratar la virtud, y a esta tenerse tan poco respeto, quã poco es el que el vicio merece.

Y para q̃ procedamos mas claramẽte, veamos que fue lo q̃ no creyò, y el porque S. Chrysostomo parece q̃ dize que santo Tome no creyó la Resurrecion claramente teniendo para si que era impossible resucitar: mas san Ambrosio, hablando mas fauorablemente dize que aunque creyò que auia resucitado dudó del modo dela resurrecion, no creyendo que era possible resucitar en la mesma carne, y entrar a ellos a puertas cerradas como le auiã dicho. Y Origenes dize q̃ no negó santo Tome el auer los compañeros visto al Señor, en algun cuerpo verdadero, que vuiesse formado, ó en algun aparente, mas que lo que les auia aparecido auia sido el alma de Christo, y q̃ por esso auia dicho que sino palpasse no auia de creer. Y añade san Chrysostomo que el no fiarse de otro sentido, mas que a el del tacto, le nacio, *excraßitie mentis*, de ser poco sutil y muy grossero, porque como no entẽdia como podia ser aquello, luego le parecio impossible, *Noli negare quod si eterit, quia per intelligentiæ infirmitatem non consequaris introitum*, dize san Hilario a proposito del no creer santo Tome que el Señor auia entrado las puertas cerradas, porque no entendia como esso podia ser. Mas bien poco poderoso fuera Dios si el no pudiera hazer sino lo que cupiesse en el entẽdimiẽto humano; y bien medrados estuuieramos nosotros, si el poder de nuestro Dios, que adoramos, estuuiera atado a lo que nosotros comprehẽdiessemos solamente del, y no le fuera possible mas que aquello aque llegasse la vara y poder de nuestro entendimiẽto.

Chrysost. hom. 89. in Mat.

Amb. li. vltim in Lucam.

Origenes lib. cõtra Celsum.

Chrysost. hom. 86. Hilar. li. 3. de Tri.

Y este fue el yerro d̃ sãto Tome regular la certidũbre d̃ la resurreciõ d̃ Christo por la rudeza d̃ su entẽdimiẽto que riendo q̃ no fuesse possible vna cosa, q̃ el no entendia. *Nimis prudentem incredulitatem, & nimis incredulam prudentiam*, Llama vn espositor al escrupulo que santo Tome tuuo en creer, conuiene a saber, incredulidad demasiadamente prudente, y prudencia demasiadamente incredula; pues no se contentó con menos, para auer de creer, que crucificar a Christo segunda vez, entrãdo los dedos, q̃ tienen semejãça de clauos en las llagas de las manos, y de los pies, y entrando por el costado toda la mano, que estendida se parece con el hierro de la lança, que le atrauessò el pecho en la cruz, a fin de ver si eran verdaderas ó pintadas las llagas que los demas auiã visto: no porq̃ se persuadiesse q̃ le auiã mẽtido, mas por parecerle q̃ seria muy facil auerse engañado, y viẽdo otra cosa, pẽsar q̃ auiã visto a Christo, y tocado heridas, siendo solamẽte semejança dellas; en lo qual mostró santo Tome querer ser mas prudente que todos, pues no se contentaua con menos que con ver la hondura delas cinco llagas. *Curea vulnera, quæ manus fixit impia, denota dextera sic resulcat? Cur latus quod impij militis lancea patefecit, refodere nititur obsequentis? Cur dolores persecutorum furoribus irrogatos famulantis curiositas renouat immitis? Cur tormentis Dominum? Cur pœnis Deum? Cur cælestem medicum, probaturus de vulnere discipulus, sic requirit?* Dize S. Pedro Chrysologo. En las quales palabras el santo pone nombre de clauos a los dedos, que santo Tome entró en las llagas de Christo, y llama lança la mano, que entró en el costado, y la esperiencia que en el mesmo Señor hizo, le llamò segunda cruz, en que Christo fue segunda vez crucificado. Como si dixera: Con que coraçon os atreueys, sagrado Apostol a entrar vnos dedos amigos, en vnas llagas, que vna mano Iudaica, y enemiga enclauò con clauos? Como os atreueys vos dicipulo, a atrauessar de nueuo con vna mano, a manera de lança, el costado de Christo, q̃ el soldado cruel abrio cõ otra de hierro? Como renouays cõ vuestra curiosidad curio-

Chrysost. serm. 84.

curiosa los dolores primeros; de q̃ los persiguidores fueron causa.

No quiere dezir el santo que Christo crucificado tuuo dolores, y mucho menos que fue crucificado, ò alanceado segunda vez, y despues de glorioso, por quanto esso no se compadecia con el estado de la resurrecion: mas quiere dezir que santo Tome en entrar los dedos en las llagas, y la mano en el costado, hizo a Christo resucitado lo q̃ los soldados le hizieron, siendo passible, y mortal: y que si estuuiera en estadoque pudiera tener dolores, su curiosidad se los causara, porque si fuera en otro tiẽpo, y estado el entrarle las manos en las llagas, fueratormento que le dierã, y hazer del esperiencia a costa de muchos dolores suyos. *Nulla pietatis monumenta, nulla dominicæ Resurrectionis inueniri æstimas potuisse documenta, nisi manibus tuis sulcares Iudaica crudelitate exarata sic viscera*: Añade el santo, culpando a santoTome en persuadirse que no auia otro algun remedio mejor para conocer a Christo resucitado, sino hazerle con los dedos de la mano, y con la mesma mano lo que los enemigos hizieron, con clauos, y con lança. *Vt Christũ crederet, iterum pati compulit.* Dize mas el santo que quiso santo Tome creer en Christo a costa del mesmo Señor, como fue crucificandolo assi, y de la manera que atras queda esplicado: pero que estimaria Christo mucho esta passion segunda, aunque sin dolores, y sin tormentos, en quanto le representaua la passion passada.

Ibid. *Chrysost. serm. 35.*

Y en consequencia desto, dexada la opiniõ de Eutimio, que sintio que santo Tome creyò antes desta esperiẽcia, auemos de seguir la de san Agustin q̃ dize que creyó despues de tocar. Y de todo lo que està dicho se infiere quan pocas eran las obligaciones en q̃ Christo estaua a santo Tome, para que se atreuiesse á querer d'l tãto, pues teniẽdo vn poco de infiel, pertinaz, obstinado, soberuio, grossero, y poco cortesano, de amor propio tuuo tanto que este le obligó a no creer que auia Christo resucitado, pues el no lo auia visto, y fuera tan grande la tristeza, y dolor, q̃ santo Tome tuuiera de no auer visto a Christo, si admitiera, que auia aparecido a los otros, y no a el, q̃ por guardarse de tan grande pena y sentimiento, cortò por la fe, y a costa del alma tratò de remediar la perdida de los ojos, que no lo auian visto, y cumplio y hizo el querer y voluntad destos, no admitiendo que auia Christo en el mundo pues su aparecimiento y vista no le auia alcançado. Lo qual hizo, aunque açosta de su confiança, no queriendo vuiesse en la tierra bien tan grande, pues el no auia tenido parte en el, y no admitiendo que los otros dicipulos vuiessen visto a Christo, pues el no lo auia visto cõ ellos.

Euthim. in Ioann. August. tra. 121. in Ioann.

Propia condicion es esta del amor propio, ser enemigo de todos, por quererse mucho assi mesmo, y no querer bien alguno en el mundo, si le faltare a el: cosa que Dios abomina grandemente, no consintiẽdo que quien por amarse mucho quiere mal a todo el mundo, viua mucho tiempo sobre la haz de la tierra.

La diuina Escritura cuenta que Iudas casò su hijo Her cõ Tamar, al qual Dios matò por sus pecados, no dexando hijos, mandò Iudas a Onam su hijo segundo que casasse con Tamar su cuñada, para que teniendo hijos della, vuiesse decendencia, y generacion de su hermano defunto. El qual Onam viendo que los hijos que el engendrasse, no auian d' ser nombrados por suyos, mas de su hermano, fue tan enemigo del propio hermano, y de el mundo todo, que buscò remedio y traça para no engendrar: para que ya los hijos no auiã de ser suyos, ni al mundo se le aumentassen mas hombres, ni su hermano tuuiesse hijos. Y por este grauissimo pecado lo matò Dios. Lo qual ponderando Filon Hebreo, dize assi: Quiere dezir que hallò Dios no era bien viuiesse en el mundo tan grande mostruo, y abomina-

Gen. 38. *Phil. lib. quod Deus si immutab.*

minacion,como era vn hombre, q̃ por muy amigo de si,era enemigo de todo el vniuerso,haziendo quãto le era possible que ni el mundo tuuiesse hõbres, ni su hermano hijos, ya que no se auiã de llamar suyos.

Ni se que aya cosa de que vn hombre se deua correr mas, que de amarse tanto, que lo ordene todo a su prouecho: porque es sentencia comun delos Filosofos, que la mayor deshonra que se puede dezir a vno,es dezirse del que todo lo ordena a su interesse propio. Bien entiendo que el amor que santo Tome se tenia,no merecia ser tan grauemente censurado, por quanto la intencion no fue tan dañada como la de Onam:mas tãbien se vee q̃ en parte excedio santo Tome quanto yua de no querer q̃ vuiesse Christo en el mundo, a pretẽder Onam q̃ faltassen hombres en el: porq̃ mucha diferencia auia entre no querer vn hombre q̃ su hermano tuuiesse hijos, a no consentir q̃ sus compañeros viessen a Dios resucitado. Y por tanto para q̃ este glorioso santo no vaya sin alguna disculpa en lo que hizo,digamos con san Cyrilo,q̃ esta incredulidad nacio de amor de Christo, aunq̃ este fue demasiado,y la razon fue tener el por tan grande biẽ ver a Christo resucitado, q̃ no se atreuio a persuadirse,q̃ lo auia perdido,ò desencontrado:y por vna parte la alegria de oyr dezir q̃ Christo era resucitado,y por otra el dolor nacido de parecerle q̃ no lo auia de ver mas,dieron con el en incredulo, ponderando mas en su animo el bien q̃ le faltaua,q̃ la gloria que Christo posseya.

Cyril.lib. 12.in Ioã. cap. 57.

Por donde el mal de santo Tome estuuo en resoluerse a remediar vn mal menor con otro mayor, agrauiando a Christo,por no descontentar al desseo q̃ tenia de verlo, negando a Christo su resurrecion por guardar su coraçon de la tristeza de no auerlo visto,siendo assi q̃ el mesmo amor propio le vuiera đ persuadir q̃ aun tambien le auia aparecido a el:mas el amor q̃ al Señor tenia, (por ser imperfeto) no le daua lugar a quietarse cõ esperanças de poderlo toda via ver, pues los otros dicipulos le afirmaron que ya ellos lo auian personalmente conuersado. *Confixus est clauis Apostolus Thomas, vt diceret, nisi videro; claui erant bonæ cupiditates, claui erant & si non perfectæ fidei, tamen incrementa quærentis*, dize san Ambrosio; que no auia que espantar que vn crucificado cõ desseos como santo Tome estaua,quisiesse ver a vn Señor,que en la cruz auia sido crucificado con clauos. Que mucho que pretẽdiesse entrar en las llagas de Christo los dedos, que se parecian con los clauos, quando el estaua tan atrauessado delos desseos? Porque si el temor sirue de clauos,con que se assegura vn alma en el diuino acatamiento, conforme al verso de Dauid: *Confige timore tuo carnes meas*, que mucho que los desseos hagan en el alma el oficio de clauos.

Amb. in Ps. 118. serm. 15.

Ps. 118.

Lo qual ponderando san Gaudencio, dize: *Ardentis si quidem desiderii fuit illud, non incredulitatis: erat enim valde anxius ne non & oculis frueretur, eo quod corde crebat.* No quiere dezir que el pecado de santo Tome, no fue de incredulidad, pues el mesmo Señor le llamò incredulo, mas que no fue incredulidad pura mas mezclada con amor,y nacida de aficion, aunque desordenada,y vna como inuencion, que buscò para redimir su vexacion, y se le mostrasse lo que los otros auian visto. *Vox inquirentis est non negantis. Dum hoc dicit, doceri voluit, confirmari desiderauit*, dize san Agustin. No podemos nosotros negar que santo Tome fue incredulo, mas se à de esplicar el santo, diziendo que las palabras que santo Tome dixo no fueron negando del todo la resurrecion, mas dudando del modo della, lo qual hizo de manera que mas parecian dessesos, de que lo certificassen,y cõfirmassen en ella, que pretender contradezirla.

D.Gaud. serm. 17.

Aug. to. ser. 158. de tẽpor.

DIS-

DISCVRSO SEGVNDO.

Non credam.

Gauden. serm.17. SAn Gaudẽcio llegò a dezir que santo Tome no auia perdido la fe, ni auia sido incredulo, masque auia hecho la figura de la incredulidad futura, para que en el se instruyessen los venideros, y estos no quisiessen ver, como el auia pretendido, mas se contentassen con oyr contar lo que los otros auian visto, por quanto no era conueniente el andar Christo apareciendo a todos despues de subido al cielo. *Sufficiat nobis quoniã S. Thomæ curiositas, & ambiguitas futuræ scrupulositas finem facit.* Dize el santo que el consentir Christo, que santo Tome palpasse sus llagas, fue dar de ante mano remedio al escrupulo que nosotros en adelante podiamos tener, en creer vna cosa, q̃ no auiamos visto, porque bien nos podiamos fiar de quien auia sido tan dificultoso en creer, y tan curioso en palpar. Confronta con esto lo que dize san Pedro Chrysologo acerca đ la tardãça deste santo, en creer la resurreciõ del Señor. *Certe prophetia, magis quam cunctatio fuit.* Chrysol. serm.84. Quiere dezir q̃ mas tuuo de profecia, que de tardança aquesta pertinacia, por quanto cõ ella profetizò por obra la mucha dificultad que auia de auer en el mundo en creer los hombres en Christo. Mas como de por medio este el testimonio irrefragable del Señor, q̃ llama incredulo a este santo, y encomiẽde lo opuesto y contrario, como es ser fiel, resta interpretemos los santos, que vengan a dezir lo mesmo que el Señor, conuiene a saber que no perdio este santo la fe por perderla, mas para que perdiendola el por ocho dias, quedassemos nosotros con ella para siempre.

No fue el sagrado Apostol santo Tome incredulo, mas para que su incredulidad de poco tiempo nos rindiesse vn conocimiento de Dios que fuesse durable, y parasiempre, hizo el santo la figura de la incredulidad, para que quedasse confirmada en nosotros la verdad đ la fe; tuuo escrupulo de creer, para que nosotros no lo tuuiessemos, dudó para que no dudassemos, y asi ahorrasse a Christo del inconueniente de andar cada dia apareciendo. Y esta es vna de las grãdes obligaciones, que a este santo tenemos, el auer profetizado đ nuestra incredulidad a costa de su fe, y remediado nuestras almas con tanto detrimento de la suya propia. Deuemos a santo Tome este yerro, que para bien nuestro passò por el, a los demas deuemos su creer, y a este santo su errar: los otros hizieron nos bien, honrandose a si, pero santo Tome aprouechonos cõ discredito propio. Y esto significan las palabras de Filon Carpacio, quando dize: *Plus Thomas Sponsæ dubitando profuit, quam Maria Magdalenæ statim credendo cõtulit.* Phi. Car. pat. in. Cantic. Quiere dezir q̃ demas prouecho fue a la Iglesia la tardança de santo Tome en creer, que la priessa de la Madalena en adorar a Christo resucitado. *Vnius interrogatio vniuersitatis est instructio.* Aug. to. 10. serm. 156. dize san Agustin que la pregũta de santo Tome fue donde se reforçó nuestra fe, y fue oficina de la credulidad del mundo todo.

Y en este sentido alaban los santos la ignorancia, y infidelidad de nuestro santo. *Quam bona ignorantia, quæ erudiuit ignaros, quæ instruxit incredulos: quam bona infidelitas, quæ sæculorum fidei militauit*, dize san Agustin. Aug. to. 10. serm. 156. Llama buena la ignorãcia de santo Tome ignorãdo, para que se vea que su ignorar montò, y aprouecho no menos que el saber đ los otros. Prouechosa infidelidad, que siendo ocasiõ de q̃ se palpassen y tocassen las sacratissimas llagas de Christo siruio a la fe de todo el vniuerso, y aprouechó para que los otros venideros, sin escrupulo, ni impedimento alguno pudiessen creer: porque si quien tan pertinazmẽte negaua vino a confessar la gloriosa resurrecion de Christo, quien aura que dude della, sino es que carezca de razon.

Dum ille ad fidem palpando reducitur,

nostra

nostra mens omni dubitatione postposita in fide solidatur. Dize san Gregorio Papa que deuemos al glorioso Apostol santo Tome su grãde incredulidad, con la qual fundó mas nuestra fe, permitiẽdo Dios que el dudasse para q̃ de su duda se hiziesse remedio, y medicina de certeza nuestra, y confirmacion de la fe. *Totum nostræ procurabatur saluti*, dize san Gaudẽcio. Porque el estar ausente este glorioso santo, el dessear ver, el no querer creer sin palpar, fueron diligẽcias que se hizieron en nuestro fauor, y fue mate forçoso para que creyessemos, pues todas las diligencias estauan hechas por santo Tome, para que el no creer nosotros no tuuiesse escusacion ni replica alguna *Vt si forte diceremus delusos fuisse oculos, non possemus dicere manus illius fuisse frustratas.* Dize S. Agustin q̃ el no cõtẽtarse sãto Tome cõ ver, mas cõ tocar y palpar fue atajar qualquier refugio, y escusa q̃ pudieramos dar d̃ ser incredulos, pues el no se auia fiado d̃ los oydos, ni d̃ los ojos, hasta hazer esperiẽcia con el tacto, no contentandose con tocar por defuera en las llagas, mas metiendo los dedos y la mano dentro en ellas (por quãto como notó Cayetano quedò discontinuada la carne en Christo en las manos, costado y pies, y aun que estas señales a vn cuerpo mortal lo hizieran feo, el glorioso, con ellas quedò mas hermoso, y sin defeto alguno) No fue esta solamente la obligaciõ en q̃ al sagrado Apostol santo Tome estamos, porque el, que cõ su incredulidad confirmò la fe de la resurreciõ de Christo Señor nuestro, con su tardança fue ocasion de que se supiesse de la santissima Virgen Madre de Dios al tercero dia despues d̃ su muerte, su gloriosa Assuncion. Porque como san Iuã Damasceno refiere despues de sepultado el cuerpo de la Virgẽ nr̃a Señora, gastarõ los santos Angeles tres dias continuos en sus exequias, al fin d̃ los quales los sagrados Apostoles se fueron al sepulcro para abrirlo, y adorar las santas reliquias, lo qual hizierõ por amor de santo Tome, que auia tardado, y no auia llegado, sino despues de los tres dias passados, para que viesse si quiera sepultado el cuerpo de la Virgen Sacratissima que no auia alcançado ver antes q̃ espirar, y abriendo el sepulcro no hallaron el sacratissimo cuerpo, mas quando mucho la mortaja, en que auia sido enterrado, de la qual, y del sepulcro començo a salir vn suauissimo olor, lo qual no aconteciera si santo Tome no vuiera tardado, porque no vuiera auido entonces causa para abrirse el santo sepulcro: y parece que ordenó Dios que assi la fe de la gloriosa Resurreciõ del hijo, como de la madre, se ocasionasse de la tardança de santo Tome. Y por tanto digasse en esta materia del glorioso Apostol santo Tome lo que Ciceron dixo de Quinto Fauio Maximo, quando dixo: *Vnus homo nobis cunctãdo restituit rem.*

Gratias agamus diuinæ dispensationi, & Sanctorum patruum necessariæ tarditati: dubitatum est ab illis, ne dubitaretur à nobis. Dize san Leõ Papa que nos ocupemos en dar gracias a la diuina prouidencia por la tardança en creer de los sagrados Apostoles, la qual no solo a ellos rindio humildad, mas a nosotros montò el diuino conocimiẽto. A estos nos cõfessemos por deudores, y obligados, pues fueron instrumento de nr̃o biẽ; y si temieron, fue para que no temiessemos nosotros: y si dudarõ, fue para que nosotros no dudassemos. Ellos fueron las fuentes de Siloe, que Dios sanò, para que las demas aguas quedassen sanas. Estos fueron los descubridores de la fe y las espias de la verdadera tierra de promission, que corrieron el mũdo todo, enseñando el camino verdadero del cielo, de los quales fueron figuras los doze hombres principales cada vno de su Tribu, que Moyses embio a espiar la tierra que Dios les auia prometido: a los quales el santo Profeta hablò desta manera, como representa Filon, quando dize: *Ideo vos elegimus, vt vestris oculis, atque mentibus illa inspiceremus.*

Greg. Papa ho. 26. in Euãg.

D. Gau. ibidem.

Aug. to. 10. de tẽpor. ser. 161.

Caetan. in Ioann.

Damasc. de Assũptio. Virgin.

Cicero de Senectu.

D. Leo. ser. 1. de Ascens.

Phil. lib. 1. de vit. Moyses.

Itis igitur tot millibus pro auribus, & oculis, vt cognoscatis quæ nos scire oportet. Todo este pueblo, que consta de millares de hombres, da sus vezes y votos y remite a doze, quales soys vosotros, para que a todos siruays de ojos, y de oydos, y por vosotros vean y oyan todo lo que les conuiene a su saluacion, porque todo lo que vosotros hizieredes lo daran por bien hecho.

Los sagrados Apostoles fueron las verdaderas espias del cielo, y los descubridores de la fe, de los quales nos proueyó Dios, para que nos siruiessen de ojos, y de oydos, y diessemos credito a lo que ellos viessen lo que ellos tocassen y oyessen. *Pie & constanter possumus dicere, quoniam in illis, & nos eruditi sumus, & quod viderunt, didiscimus, & quod contractarũt, palpauimus.* Dize san Leõ Papa, que pia, y constantemẽte podemos afirmar q̃ en los santos Apostoles fuymos dotrinados, y en ellos vimos lo q̃ auia que ver, oymos lo que auia q̃ oyr, y palpamos lo que conuenia certificarnos: sino q̃ quãto mas les costó a ellos, el enseñarnos Dios en ellos, tanto mayor es la obligaciõ, en q̃ les estamos. *Et discipuli aliquando errauerunt, ne nos postea errare possemus,* dize san Ambrosio. Con todo entre todos a santo Tome tenemos particular obligacion, por quãto nos siruio de manos con que lo palpassemos *Et manibus nostris perscrutati sumus in Thome digitis,* dize el mesmo san Ambrosio. Porque entrar aquellos dedos en las llagas, y aquella mano en el costado, fue para prouecho nuestro.

Leo Pap. serm. de Passione

Ambro. cap. 6. de sacr. in tract.

Ibidem.

Esplicando san Bernardo las palabras de la Esposa: *Introduxit me Rex in cellaria sua*, Y las otras que las cõpañeras le respondieron: *Exultabimus, & delectabimur in te, memores vberum.* Dize que la respuesta de las compañeras muestra la intencion con que la Esposa les auia dicho, que el diuino Esposo la auia lleuado a sus despensas y bodegas conuiene a saber para consalarlas de no auer sido ellas tãbien admitidas, mas que no se desconsolassen, que ella entraua por todas, y para todas. *Sola introducta videor sed non soli prodest. Vestrum omniũ est meus profectus, vobis proficio, vobiscum partibor quidquid plus forte vobis meruero,* dize san Bernardo. Fue como si dixera la Esposa a sus amigas que su priuança para ellas era, porque quanto aprouechaua en los fauores de su diuino Esposo redundaua en interesse suyo dellas, y que para ellas priuaua, y con ellas auia de partir quanto de Dios alcançasse. Verdades que el glorioso santo Tome entro la mano en el pecho del diuino Esposo, y tratò con sus manos aquellas diuinas llagas, mas el prouecho no solamente fue suyo mas nuestro: porque la fe que de aquellas sagradas llagas sacò, nos enseñó: y con el grande amor q̃ el sagrado costado le rindio nos abrasó.

Bernard. serm. 23. in Canti. Cantic.

O noua nostri authoris dispensatio, ac diligenda benignitas, quæ euidentissimis testimoniis per vnius incredulitatẽ vniuersã voluit erudire Ecclesiã, dize S. Laurẽcio espãtado d̃ la nueua inuenciõ y traça q̃ Dios auia tenido en alũbrar el mũdo, por medio del sagrado Apostol santo Tome: por q̃ tomando el por instrumento la fe de los otros sagrados Apostoles para instruyr su Iglesia, de santo Tome tomò la incredulidad, de la qual se aprouechò para confirmarnos mejor en su conocimiento. Donde es mucho de ponderar que auiẽdo en esta incredulidad de nuestro glorioso santo ofensa de Dios y prouecho nuestro, como era el quedar confirmados en la fe, no atajò su ofensa por no impedir el prouecho del mundo, permitiendo que antes santo Tome lo agrauiasse a el, que quedassemos nosotros por confirmar en la fe.

D. Laur. Iust. ser. de S. Thomæ.

Pondera san Ambrosio q̃ alabando Dios cada cosa por si, despues d̃ criadas todas: solo quando formò al hombre no lo alabò, antes dixo que no parecia bien estuuiesse el hombre solo, y desacompañado, y entonces quedò bueno, y para ver quando le dio compañera. Y siendo assi que Eua lo auia de ofender comiendo, y haziendo pecar a Adam,

Amb. li. de paradi so. c. 10.

despues de auerla formado dixo, que estaua todo muy bien hecho, y quãdo formò a Adam le puso tacha de estar solo. Como dezis, Señor, que es muy buena vna muger, que á de ser autora de la culpa, y afirmays que no es bueno el hombre, por faltarle vna muger, que à de ser causa de que el os ofenda. *Verũ si consideres quia Deo vniuersitatis est cura inuenies plus placere Domino debuisse, id, in quo esset causa peccati.* Responde el santo que es Dios tan amigo del bien del mundo, que parece que a vista de nuestro prouecho desaparece la ofensa suya, y mejor le parece vna Eua que nos à de engendrar a todos, aunque aya de ser con ofensa suya, que vn Adam, que sin compañera no era poderoso apropagar el mundo, por mas que el no diesse principio a la culpa. *Maluit enim Dominus plures esse, quos saluos faceret, & quod quod denaret peccatum, quam vnum solũ qui liber esset à culpa*, añade el mesmo santo. El qual no quiere dezir que se de caso en que el pecado parezca bien a Dios, y mucho menos el pecador por razon del, mas que es para el tan grande arbitrio tener ocasiones de perdonar, q̃ para su misericordia mejor es tener muchos a quien perdone, que vno solo que dessa misericordia no tenga necessidad. Y por esta razon no parecio Adã tambien a Dios antes de formar a Eua, como despues de criada vna muger, q̃ persuadiendole que pecasse, le auia de dar muchos hijos pecadores, los quales la diuina misericordia pudiesse saluar. Y en esto se parecio santo Tome con Eua, en la qual vuo bien comun, y ofensa de Dios, y en el incredulidad cõ que a Dios agrauio, y a nosotros cõfirmò en la fe: porque assi como en Eua desaparecio la culpa a vista del prouecho vniuersal del mundo, assi en el Apostol sagrado preualecio nuestro interese de que quedassẽ fortificados en la fe al agrauio que hizo a Christo en no creer, y el Señor no atajó la incredulidad de vno, por no cortar por la fe de tantos.

Mas el recompenso tambien su grã de incredulidad, que fue a las mas remotas partes del Oriente a buscar gente que creyesse en Christo, y a quien el diesse nueuas de lo que en las llagas y costado d̃ Christo auia descubierto, yẽdo de Ierusalen a la India Citerior en tres meses. Camino, que como dize Abdias, se andaua en mucho mas tiempo, donde hizo marauillas conuirtiendo innumerables almas al Señor, porque no solamente predicò a los Indios, como afirma Naziãzeno, mas en la Ethyopia, como siente san Chrysostomo, diziendo: *Thomas Aethyopes de albat.* Y a los Partos, Persas, y Medos, como afirma Teodoreto, hasta passar a la India Taprobana, como consta de Niceforo, Cayẽdole en suerte la mas barbara gẽte, que auia en el mundo, para conuertirla. *Fidem barbaris pectoribus inserebat: ita que qui ante paulisper incredulus dixerat, nisi videro fixuras clauorum, non credam, credentes populos innumeros cogregabat.* Dize Abdias que fue prouidencia de Dios, y dispensacion suya, que a santo Tome costasse mas el creer para que empleasse mejor la predicacion de la fe rindiẽdo con ella las naciones mas barbaras de todas, para desta manera darle por si mesmo quando incredulo, innumerables pueblos conuertidos a su conocimiento. Y es mucho de ponderar vna prerogatiua, y excelencia deste santo, la qual es que siendo los demas Apostoles ayudados de Christo en la saluacion del mundo, Christo era su ayudador en la predicacion: porque como cuenta Abdias, muchas uezes aparecia Christo en forma, y semejança del sagrado Apostol, y lo ayudaua en la conuersion de los Gentiles, como le acontecio con vna hija, y yerno del Rey Abagaro, a los quales aparecio estando desposados, y les persuadio que viuiessen pura, y castamente. Otras vezes abrio Christo las carceles, donde estauã los presos, como hizo a la Reyna Trepesia, y a la Princesa Migdonia, y a su aya Norquia, para que fuessen a ver al Apostol

Ab. li. 9. hist. Apost.

Nazian.

Chrysost. ho. de 12. Apostol.

Ab. li. 9. Apostol. histo.

Apostol q̃ estaua preso: las quales preguntadas por el santo quien les auia abierto los aposentos dõde estauan encerradas, respondian q̃ el mesmo auia sido el q̃ las abia abierto, y mandado saliessen, y que fuessen a la carcel, y q̃ llegãdo a la puerta les auia desaparecido, y solamente lo sintieron entrar, siẽdo assi que quien esto hazia, era el mesmo Christo, tomando la semejança de su Apostol, q̃ parece le yua tanto en q̃ este dicipulo saliesse prosperamente cõ la predicacion del Euangelio, q̃ no se contentaua con la assistencia del Espiritu santo, que en todos los Apostoles era ordinaria, mas en persona aunque disfraçado lo venia a ayudar, para que siẽdo suya la industria de los milagros, y aparecimientos, la gloria dellos quedasse con el santo, pensando todos que el los hazia.

DISCVRSO TERCERO.

Infer digitum tuũ huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meũ.

Estas palabras muestran bien lo mucho que Christo hizo por santo Tome, mereciendole tan poco, pues hasta en tardarse ocho dias tratò de lo q̃ le conuenia, para q̃ en ellos se aferuorasse mas el desseo de ver al Señor, y estuuiesse mas capaz de q̃ se le apareciesse despues q̃ los dicipulos lo vuiessen catequizado. *Vt interim à condiscipulis instructus facilius persuaderi posset.* Dize Eutimio q̃ no solamente quiso dar parte a los cõpañeros en la conuersion de santo Tome, mas pretendio con esta tardãça lleuarlo suauemẽte a creer, despues q̃ estuuiesse mas dispuesto con las repetidas nueuas de su resurrecion. Añadese a esto q̃ no solamẽte hizo por amor de vn solo hombre tãto, y mas q̃ lo que hizo por muchos, mas fue la clemẽcia tan grãde, q̃ siẽdo este incredulo, y pertinaz, lo tratò mas tierna y regaladamẽte q̃ a los otros, y no se descõcertó ni d'sauino cõ el ẽ ningũ partido, antes mostrãdo vna estraordinaria presunciõ en querer, siẽdo hombre, poner leyes a Dios, y creer en el a partido hecho, el Señor cõdecendio tanto cõ su flaqueza, y necessidad, q̃ de todas maneras lo aceptò, mostrãdo en esto su grãde bondad, a la qual yua tãto en nosotros, que no quiso quedasse por el nuestro remedio. Y lo q̃ mas encarece este amor, es el ser esto en tiẽpo q̃ era ya inmortal, y glorioso, quãdo ni la mudãça del estado lo auia diuertido de querernos mucho, antes hazia cien mil mãjares de si, como ya diximos, y todos guisados a gusto de santo Tome a fin de cõfundir lo cõ mercedes para q̃ la fiesta de la resurreciõ fuesse perfeta, teniẽdo en ella la misericordia tã grãde parte, y auiẽdo q̃ perdonar. Que Christo hiziesse por amor de vn dicipulo lo q̃ hizo por amor de todos, se dexa ver claramẽte del sagrado Euangelio, porq̃ siendo esta aparicion ordenada para la redẽciõ deste santo, entro el Señor a puertas cerradas, como de antes auia hecho, y les truxo la mesma paz, mãdandole q̃ viesse, y tocasse como a los otros auia hecho. *Considera Domini clementiam, quomodo pro vna etiam anima vulnera sua ostendit, & vt vnũ saluũ faceret, apparet.* Dize S. Chrysostomo que lo ordinario del mundo es estimar tan poco a muchos como a vno solo, mas Christo tanto estima vna sola alma, como muchas, porque por vna sola oueja, haze lo que hiziera por ciento. *Quod autem nunc viuo in carne in fide viuo filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*, dize S. Pablo, escriuiẽdo a los de Galacia. En las quales palabras no solamẽte el Apostol da a Cristo gracias por el biẽ de la redẽciõ hecha a todo el mũdo tomãdo sobre si las obligaciones de todos, como si la merced solamẽte vuiera sido hecha a ellos mas tãbiẽ le agradece el hazer por el, lo q̃ auia hecho por el vniuerso, y q̃ assi le alcãçaua la redẽciõ, como si solo el tuuiera d'lla necessidad. Desto daua S. Agustin gracias, quãdo dezia: *die noctuq; super custodiã meã vigilas, omnes semitas meas diligẽter notãs speculator perpetuus, veluti si toti⁹ creaturæ tuæ cæli, & terræ oblit⁹ tãtũ me solũ cõsideres, & nihil sit tibi curæ de aliјs.*

Euthim. in Matt.

Chrysost. hom 86. in Matt.

Galat.

Aug. solilo. c. 14.

Greg li. 25. Mor. cap. 13.

aliis. Lo mesmo encarece S. Gregorio, quando dize: *Sic intendit Dominus singulis ac si vacasset & a singulis.* Lo qual bien se vio en la prouidencia de q̃ Christo vsó cõ santo Tome, porq̃ haziendo por el lo q̃ auia hecho por todos, mostrò q̃ tãto cuydado le daua, como sino tuuiera otra cosa mas de q̃ tratar, q̃ del, y que puestos los dicipulos de vna parte, y sãto Tome de la otra, tãto pesaua este solo, como los demas.

Añadese a esto el partido q̃ santo Tome hizo a Christo, y el lo acetò, estãdo el medico por todas las leyes q̃ le puso el enfermo, deuiendo de ser al contrario, que el enfermo vuiera d̃ obedecer a los preceptos del medico. *Mirabile quod eo sanauit genere quo fuerat obsecratus* dize san Ambrosio a proposito del pedir el leproso a Christo q̃ lo sanasse, porque le seria facil, queriẽdo darle salud. Al qual respondio Christo q̃ le plazia mucho, y era cõtento de darle salud de la manera q̃ se la pedia, como era vsar solamẽte del imperio de la volũtad, sin mas otra alguna ceremonia. Y a esto llama S. Ambrosio marauilla nueua, cõformarse Christo en el dar d̃la salud cõ la volũtad del enfermo, siẽdo assi q̃ el se la pidio cõ mucho comedimiẽto, y la peticion redũdaua en credito del mesmo Señor pidiẽdole vna cosa, que era mayor argumẽto de su diuinidad, como era sanar vn enfermo sin mas obra ni diligencia que querer sanarlo.

Ambros. in Lucam libr. 5.

Lucæ. 8.

Ved aora quãto mayor nouedad fue cõdecender Christo tãto cõ santo Tome, q̃ sugetasse su querer a la voluntad d̃l dicipulo, q̃ no quiso creer sino apartido hecho. *Cũ alicui benefacit, nõ vtitur eius cõsilio.* Dize Filõ hablãdo del modo q̃ Dios tiene en hazer mercedes, el qual es hazerlas, como le parece a el, y no como nos parece a nosotros: mas oy lo vemos todo trocado, porq̃ Christo se da a conocer, a este santo, a su volũtad y querer d̃l, sin discrepar vn pũto de su parecer. Quiere ver, y palpar llagas, y entrar la mano en el costado, nada se le niega, y todo se le cõcede. *Dñs Thomæ fidẽ prepositis ciditionibus cõfirmaturus assistit,* dize san Hilario, q̃ no ay que espantar q̃ Christo estuuiesse por las cõdiciones de santo Tome, y que para cũplirse las todas apareciesse, porq̃ vna llaga d̃ amor, q̃ este santo le auia hecho en el alma, le obligaua a mostrarle las señales d̃las q̃ tenia en el cuerpo. Estaua herido del amor deste dicipulo, y esta herida del alma hizo manifestar las del cuerpo. *Vulnerasti cor meum soror mea Spõsa, vulnerasti cor meũ:* dezia el diuino Esposo al alma santa. Y queriẽdole encarecerlo mucho q̃ la amaua, le dixo que estaua herido de amor. *Cordis vulnus vehemẽtiã designat amoris,* dize Gilberto Abad, q̃ lo mesmo era cõfessar que el coraçõ estaua herido, que dezir estaua sobre manera aficionado. *Tales enim fabora biliter excipit, qui talis iacet.* Ni es mucho q̃ se aficione quiẽ aficiona, sea herido, quien suele herir, y acete de buena voluntad saetas, quiẽ tiene costũbre de tirar con ellas. Que vn alma santa, aficionada, y herida, aficionasse a Dios, y lo hiriesse no ay q̃ espantar; mas espantome, q̃ de vn dicipulo contumaz tuuiesse Christo tãta cõpassion, q̃ nada le negasse d̃ quãto le pidiesse, antes lo viniesse a buscar para cũplirle tan injustos desseos. Mas sino lo hirio el amor, de sãto Tome, que no lo tenia (del sobre natural entiẽdo) hiriolo la cõpassion q̃ del tuuo por el miserable estado a q̃ su infidelidad lo auia llegado. *Desiderium cordis eius tribuisti ei voluntatẽ labiorum eius nõ fraudasti eum, idest prolationem labiorũ ipsius nõ prohibuisti ei, vel nõ negasti ei,* como lee Sela. Genebrardo, habla Dauid, de quan presto y a punto està Dios para oyr las peticiones del justo, y cumplirle todos sus desseos, lo qual bien se vio en Christo, el qual hablando con su diuino Padre le dixo por san Iuan: *Scio Pater, quia semper me audis,* Por quanto no quiso Christo nunca eficazmente cosa alguna, que el Padre no le concediesse: lo qual tambien conuiene proporcionalmente a todos los demas santos, a los quales Dios acudia

Philo. de sacrifi. Caim, & Abel.

Hil li. 3. de Trini.

Canti. 4.

Gilb. ab. ser. 30. in Canti.

Psal. 20. Genebr.

Ioann.

da tan presto, q̃ parece hablando a nue stro modo, les adiuinaua los pensamiẽtos, para cumplirles sus desseos, siendo ellos los que conuenia. Sino que veo oy a la diuina voluntad passar sus ordinarios y acostumbrados limites, y consentir en los desseos vn dicipulo incredulo, y obstinado, sin tratar cosa q̃ no le concediesse, tratando a vn pecador como si fuesse justo, y aun incredulo como si fuera fiel.

En hazer el Señor tanto por quiẽ le merecia tan poco, mostrò lo mucho q̃ se auia de hazer por la saluacion del alma de vn proximo, y enseñonos, como afirma san Laurencio Iustiniano, a estimar las nuestras: en las quales va tanto; que por vna sola alma se gastaran quantas riquezas, el mũdo en si tiene, quanto oro, y plata se encierran en las minas de la tierra, quantas piedas preciosas ay en esta vida, las possessiones, riquezas, y alhajas, con todo el mundo quan grande es, todo fuera poco encõparacion de lo mucho que el alma merece. Fuera desto en lo mucho q̃ Christo hizo por santo Tome, enseñò a los pastores delas almas la grande diligencia que deuen hazer por reduzirlas. *O Pastoris veneranda solertia, O mediatoris nostri solicitudo nõ pigra, Quis vmquam regimi nis sic propalauit artem? Quis vt ille pastoris formam exibuit?* Añade el mesmo santo. Porque en lo mucho que Christo hizo, en la conuersion desta oueja, que andaua descarriada del rebaño, dio liciones a los pastores, de las almas, acerca de la vigilancia que auian de tener sobre ellas, y del incansable cuydado, con que deuian de tratar de lo que les importaua, porque nunca ningun pastor tuuo mejor modo de gouernar hombres flacos, qual fue el que el Señor en esta ocasion nos enseño, y con este exemplo quedò facil el acertar el golpe y coyuntura al gouierno espiritual, y el artẽ de apacentar almas es ya tan facil de aprender, que ninguno la podra errar, saluo si de proposito la quisiere desacertar: Ni yo se que aya mejor retrato de amor de pastor para con su oueja que ver a Christo resucitado, y glorioso estarle mostrando las heridas y llagas, que por amor della recibio, ofreciendo las manos, y pies, que le abrieron, y el pecho que le atrauessaron.

Idem. *O sincere amor? o magistri sapientia? quæ in Apostolo isto pastoralis oficij instituit formam, & magisterium fidei, & prælationis ministerium.* Dize mas el santo que no vio aamor mas sencillo, ni aficion mas sabia, ni sabiduria mas aficionada, que la de vn Señor, q̃ de vn camino hizo tãtos mandados, como fueron enseñar como las ouejas flacas se auian de lleuar sobre las espaldas, y en los ombros humanos quando las diuinas llagas, y aquel soberano costado no se despreciaron de acoger y recebir dentro de si vn incredulo, y infiel. Fuera desto enseño a los que gouiernan que aprendã a tratar los yerros de los hombres de manera que a quien los comete, rindan humildad y deuociõ, y a los otros confirmacion en la fe, que fue el fruto que Christo sacò dela incredulidad de santo Tome, despues de el rendido. Idem. *Hoc ad pastoris regimen, hoc ad magistri expectat ingenium.* Hasta aqui pudo llegar vn buen gouierno, y de aqui no pudo passar la habilidad de vn ingenioso pastor, qual se mostro el Señor en la reducion desta oueja.

Y no se cierto que tenia este santo, ò que era mucho lo que Christo del esperaua, para que viniesse con el a qualquier partido, porque si se dicra caso, en que Christo nuestro Señor, del tuuiera necessidad, no pudiera en mas cosas hazer su querer. *Sed tu quis es Aetiopossæ huius tam deuotus, & ambiciosus amator.* Dize el glorioso S. Bernardo hablando con Dios, aludiendo a Moyses, que se aficionó a aquella hija de Iethro que era muy morena de rostro, y la escogio por muger, como si dixera: Quãdo os veo, Señor tan aficionado a vn alma llena de defetos, y imperfeciones, me pareceys vn Moyses desposado (Bernard serm. 64. in Canti)

sado cõ vna Etiopissa: y quien os considerare tan muerto por nosotros, como en la verdad lo andays, se espantara y quedara pasmado de ver q̃ vn Dios tan hermoso, se aficionasse a cosa tan desigual, porq̃ no ẽ visto jamas aficion, que se parezca cõ la q̃ nos teneys, ni ay ambicioso, ni auariento alguno, q̃ mas haga por adquirir honras, ò juntar dineros, q̃ lo q̃ vos hazeys por posseernos. Digolo por el tanto porq̃ el mesmo señor q̃ quando santo Tome era incredulo le salia a todos los partidos despues de conuertido lo embiaua a predicar con partido que le hazia.

Lo qual bien se vio, quãdo apareciẽdole Christo, y mandandole que fuesse a predicar a la India le prometio. *Ego vado tecum, & non derelinquam te*, como refiere Abdias. Ni se yo mejor razõ, para hazer Christo a este santo vnos partidos, y acetarle otros, que auerlo el escogido para instrumento de su gloria, y exaltacion de su nombre en las mas remotas partes del mũdo. *Nã scito quia oportet te ibi multa pati propter me, vt cognoscant omnes te docẽtes, quia ego sum Dominus Deus.* Dixo Christo a este santo, como refiere el mesmo Abdias afirmandole que le auia escogido para por medio suyo darse a conocer por Dios.

Abd. ibi.

Abd. ibi.

Lo qual el santo hizo cõ la mejor gẽte del mundo, como son Reyes, y Principes, con los quales el lo vuo, conuirtiendo todos aquellos a quiẽ predicó, como fueron Abagaro Rey de Edessa, a quien el embio a curar por vn dicipulo llamado Tadeo, como tãbiẽ el Rey de la primera Ciudad de la India donde el entrò, yendo con Abban embaxador de Gũdafaro Rey, cõuirtiendo primero al amor de la santa pureza, y a la fe de Christo a la Infanta su hija cõ su marido recien desposados, cõ muchos otros. Y lo mesmo le sucedio cõ Gaudẽcio Rey, y cõ el Principe su hermano a los quales se jũtó grã multitud de pueblo. Y despues en el Reyno de Mesdea reduxo a la fe d̃l Señor al principal vassallo del Rey, y la Princesa Digdonia, y la Reyna Trepesia, y a su hijo mayorazgo llamado Susane al qual reduxo la madre, viniendo el para peruertirla, lo qual tã lexos estuuo de suceder, que no solo la Reyna, mas ni el hijo boluiẽron a su Padre. Lo mesmo sucedio a sãto Tome con Siferato General de todos los exercitos del Rey, cõ su muger y hijos: ni quedò nobleza en todo el Reyno, que el no conuirtiesse a la fe d̃ Christo. Y el mesmo Rey de Mesdea, llamado Mesdeo, si se quedò por cõuertir en vida del santo, no escapò del despues de muerto: porque teniendo vn hijo enfermo, y desahuciado de la vida, despues de agotados todos los remedios, y determinandose de valerse d̃las reliquias del santo, a quiẽ el, en vida auia perseguido, y muerto, yendo al sepulcro para sacar algunos de sus huessos, y echarlos al cuello del hijo, le aparecio el Apostol diziendo: *In viuentes non credisti, & in mortuos credes?* Como buscas para dar salud a vn hijo, a quien tu quitaste la vida? Mas no obstãte que no mereces lo que buscas la diuina misericordia te concedera lo que desseas. Y abriendo el Rey el sepulcro, y no hallando ya los huessos, que vno de sus dicipulos se auia lleuado, de la tierra que alli auia tomò vna poca, y atada en vn paño, la puso al cuello del hijo, diziendo: *Credo tibi Christe.* El qual quedò luego sano en el cuerpo, y el padre en el alma. Y razon era que vn santo, que tuuo por empresa conuertir Reyes, los tuuiesse por sus coadjutores en la predicacion, como fueron los santos Reyes Magos, a los quales el Bautizò yendo a las partes Orientales, y fueron sus compañeros en la conuersion de las almas, como dize el Imperfeto, y lo mesmo siẽte Sofronio. El mesmo Apostol sagrado despues de muerto, fue sepultado como vencedor de Reyes, en vn sepulcro Real, donde era costumbre sepultarse los Reyes, como refiere Abdias.

Chry. Nob. ho. 2. in Matt. Soph. ap. Ierem. de script. Eccles. Abd. ibi.

TRA-

TRATADO SEGVNDO DE LA fiesta del glorioso Apostol santo Tome.

DISCVRSO PRIMERO.

Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum. Ioann. 20.

Tertu. de resur. carnis. TErtuliano en el libro que hizo de la resurecion de la carne, encarece grandemente los intereses della, la qual no obstante ser muchas vezes enemiga y desleal a vn alma, a quiẽ fue dada para amiga, y compañera, con todo no le podemos negar serle instrumento de todo bien. Y despues que este dotor, da muchas razones, que demuestrã bien esta verdad, concluye diziendo: *Idem.* *Caro totus salutis est cardo*, es la carne el exe, donde juega todo el edificio espiritual, y lo, en que se resuelue el menco, y negocio de la saluacion, por quanto todos los bienes que hazemos, son por ministerio della. *Idem.* *Absit vt Deus religionis suæ sacerdotem, Christi sui sororem in æternum destituat interitum*, dize Tertuliano. En las quales palabras llama a nuestra carne sacerdote del culto, con que Dios es honrado, y aquella que sufriendo abona los bienes del cielo, y da testimonio đ quã dignos son de estimar. Es mas la carne hermana, y compañera đ Christo Señor nuestro, la qual le siruio de instrumento conjunto para todas las finezas, que hizo por nosotros. *Cuius munditias amat, castigationes probat, cuius passiones sibi apretiat.* Esta es aquella, a cuya limpieza es Dios muy aficionado, de cuya penitencia se satisfaze, y tiene reseruado para si solo el saber ponderar, y galardonar los trabajos, que en ella se padecen, los quales solamente en el cielo tienen la estimacion, y valor perfeto, ni el mundo es el marco y señal de saber estimar tribulaciones, y mucho menos poderoso para pagar vna lagrima llorada por Dios. Vnas tierras ay en q̃ las mercadurias valẽ mas q̃ en las otras, y dõde hasta las baxas tienen grande precio. Los trabajos en la tierra valen poco, y en el cielo mucho, porq̃ son como los buzios q̃ en vna parte tienẽ no precio ninguno, y tierras ay en que siruen de dinero. Ni mas ni menos las afliciones solo en el cielo son estimadas, y tienen mucho precio. *Cuius passiones sibi apretiat.* Assi como los Reyes del mundo, suelen reseruar para si ciertas mercadurias, para q̃ solos ellos las puedã mãdar, y otras q̃ solos ellos puedan cõprar, assi Dios reseruó para si el saber apreciar los trabajos de la carne. *Deus vitam meam annũciaui tibi: posuisti lacrimas meas in conspectu tuo, idest in saculo tuo, in tuo commentario, in tua mente, & memoria*, Dize Dauid, hablã do con Dios: como si dixera, Señor solo a vuestra cuenta, y por ordẽ vuestra se puede padecer, y llorar, porque solo vos sabeys estimar lagrimas, mãdando las poner en libro de cuenta y numero y haziendo memoria y recordaciõ dellas, dandoles tan buen lugar, q̃ las poneys delãte vuestros ojos, para verlas, y viẽdolas galardonarlas: y tã dichosas, serã las mias en ser premiadas, quanto fuerõ dichosas en ser vistas de vos, por q̃ respõdera el premio, q̃ les aueys de dar al lugar q̃ ya les distes. *Psal. 55. Genebr.*

Y supuesto q̃ los trabajos de la carne son el precio, por donde Dios nos á de dar el cielo, no ay que dudar sino que vno de los mas importantes efetos de la Encarnacion del hijo de Dios, en orden a nuestra saluacion, estuuo en vestirse Dios nuestro Señor de tal manera de nuestra carne, que se hiziesse capaz de ver con sus ojos nuestras

miserias, y esperimentar en si de nuestros males, para q̃ viẽdo nosotros que el premio dellos estaua en la mano de vn Señor, que no solamente los auia visto, mas tambien esperimentado, a nosotros nos creciesse y se nos aumentasse la confiança, y esperiencia del premio, y el tuuiesse nueuas razones de cõ padecerse. *Non enim habemus Pontificẽ qui non possit compati infirmitatibus nostris, tentantum per omnia*, dixo san Pablo escriuiendo a los Hebreos, que no vuiessen dolor ni fuessen escassos en lleuar trabajos, ni temiessen padecerlos, porque buen Dios tenian el qual sabia biẽ quãto ellos costauan, y lo mucho a q̃ llegauan: porque si se hizo hombre fue para padecer por amor d̃ nosotros, lo q̃ quiere q̃ vos sufrays por amor del. *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit, vnde debuit fratribus assimilari, vt misericors fieret.* Añade san Pablo, y dize que siendo Christo la mesma sabiduria del Padre Eterno, quiso ser dicipulo y aprendiz de la esperiencia, para que por ella supiesse, lo que de antes, esperimentalmẽte no sabia y desta manera por lo que auia passado por el, se compadeciesse de nosotros. *Pro eo quod laborauit anima eius, videbit, & saturabitur.* Como si dixera: *A labore, quo anima eius laborauit, videbit aliorum labores, & labores aliorum iudicabit a labore animæ suæ.* Albricias, que tenemos vn Dios, que nos à d̃ juzgar y considerar por si, y à de sufrir, para estimar bien nuestro sufrimiento y despacharnos como quien sabe quanto cuesta el padecer.

Hebr. 4. Hebr. 2. Isai. 53. Oleaster.

Mas preguñto yo, el como el Messias hecho hombre, supo, vio, y esperimentó? La Esposa lo declarò dando nueuas de su diuino Esposo hecho hõbre. *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Mi Esposo està detras de nuestra pared, mirãdo por las ventanas, y acechando por los resquicios de las puertas. *Paries humanitas est: appropinquauit parieti, cum adhæsit carni.* Dize san Bernardo, que la pared, detras de la qual se puso el Esposo fue nuestra humanidad, a la qual entonces llegó, quando se hizo hombre, *Sane cancellos, & fenestras, per quas respicere peribetur, sens^o, & humanos dicit affectus, per quos experimentum cæpit omnium humanarum necessitatum*, dize mas el mesmo santo por q̃ las ventanas fueron no solo los sentidos corporales, mas las passiones humanas, q̃ en Christo se llaman *propassiones*, por las quales vio, y esperimẽtó todas nuestras necessidades. *Tot enim in nostro parietate inuenit foramina, quot nostræ infirmitatis in suo corpore sensit experimẽta.* Quiere dezir el mesmo santo, que tantas ventanas vuo en Christo, para ver nuestras miserias, quantas fueron las esperiencias, que dellas tomò. Por donde queda claro, que qualquiera de las llagas, y todas ellas fueron vnas ventanas, por las quales esperimentalmẽte estuuo tomãdo noticia de las nuestras, sino q̃ fue este Señor tan buen amigo, q̃ no se contentò, cõ que en su cuerpo passible, y mortal, se abriessen estas llagas, por las quales esperimentasse las nuestras, mas viendo q̃ despues de inmortal, y glorioso no estaua en estado para poderlas sentir, ordenò q̃ por estas mesmas llagas, y vẽtanas estuuiessemos nosotros viendo el coraçon, y entrañas donde se forjauan tantos estremos en nuestro fauor. *Patent mihi viscera per vulnera: per foramina corporis; patent mihi arcana cordis*, dize san Agustin; por quanto aquellas llagas eran vn espejo, por el qual se veia el coraçõ de Christo, y por aquellas heridas se echauan de ver las entrañas de misericordia que le hizieron decender del cielo a la tierra, a hazerse hombre, conforme al Cantico d̃ Zacarias, quando dize: *Per viscera misericordia Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto.* Y el aparecer el Señor con las llagas, y mostrarlas al sagrado Apostol, fue como si dixera: vea Tome estas llagas, para que sepa, que dado que no puedo padecer males aũ ay en mi por donde se eche de ver amor: porq̃ quien siendo glorioso viene con llagas abiertas para remediar vn hombre, toda via quiere

Canti. 2. Ber. ser. 56. in Cã ticu. Idem. Idem. August. Lucæ. 1.

quiere bien, quien con las mesmas entra en el cielo, toda via tiene amor, y quiere q̃ por ellas lo conozcã por Dios *Clamat clauus, clamat vulnus, quod Deus sit in Christo mundum reconcilians sibi*, dize S. Bernardo. Ni es mucho que santo Tome viendo las llagas de Christo prorũpiesse en aquella gloriosa confession de fe, y clamasse, *Dominus meus, & Deus meus.* Y en ellas hallasse Dios, y Señor, quando asi las heridas, como los clauos, q̃ las auian abierto estauan clamando diuinidad, amor, y reconciliacion hecha por Christo entre nosotros, y su Eterno Padre. Ni era posible dexar Dios de acetar los merecimientos de vn hijo, que por cumplir perfetamente con las obligaciones de Redentor hazia tanto por vna sola oueja que llegó a dispensar que el cuerpo glorioso aparecielle cõ señales d̃ llagas. Porque quanto el consentir el que su cuerpo mortal fuesse enclauado en vna cruz, esso lo hizo el por todo el vniuerso, mas que las señales de las heridas que dassen en su cuerpo inmortal, fue cosa que principalmente se hizo por amor de santo Tome. Vuose Christo, dize S. Aymon como soldado, que boluiendo de la batalla vitorioso, aunque herido se entrega al Cirujano, que lo cure, con tal condicion que le queden las señales de las heridas, para que quando le fuere necessario las pueda mostrar. Poderosa era la resurrecion de Christo para reformar su diuino cuerpo de manera, que ni aun señales de llagas en el pareciessen, mas el por medio de su omnipotencia dio orden, q̃ resucitando glorioso, quedassen las señales de passible para que ya que al nacer auia querido ser conocido, por señales de flaqueza, y pobreza, conforme al lugar de san Lucas. *Et hoc vobis signum: inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum in præsepio*, en este segundo nacimiento, glorioso fuesse conocido por llagas. *Vno genere vestigia vulnerum diuinitati præbent testinium.* Dize san Agustin, que Christo en darse a conocer siguio diferente estilo del mundo, el qual pretende ser conocido por faustos, y ostentaciones, mas Christo lo quiso ser por humildad, lo qual hizo no solamente quando passible, mas siendo glorioso, para mostrar que la humildad hasta en la gloria tenia lugar.

Aymon in Ioann. *Lucæ. 2.* *August.*

Deue santo Tome a Christo entre otras cosas las llagas y señales de passible, con que le aparecio, porque por amor del principalmente dispensò en las leyes de la gloria, que son no quedar en cuerpo glorioso ni aun vestigios, ni rastro del estado primero mostrando en esto q̃ siempre estas llagas auian de tener que hazer con nosotros. Y siendo asi que Christo conuirtio de manera a santo Tome que ningunas señales le quedaron de la infidelidad passada, porq̃ como refiere Eutimio, despues de creer recibio el Espiritu santo que ya a los demas estaua comunicado, para que a ninguno de los otros quedasse inferior con todo el mesmo Señor en su fauor quiso resucitar con señales de hõbre mortal, lo qual fue como si le dixera: *Sic perdidisti in triduo memoriã Magistri, vt potenciã non crederes Christi?* dize san Agustin. Si tan presto te oluidaste de lo que por ti padeci, y de la vida que por tu amor perdi, deuiẽdo de acordarte que quien auia resucitado a Lazaro, sepultado de quatro dias, podria resucitarse asi muerto de tres: veys aqui las llagas, que en las manos me abrieron, y veys aqui el costado que cõ vna lança me atrauessaron. *Occisus sum prote, per locum, quem vis tangere, sanguine fudi, vt te redimerem, & ad huc dubitas de me nisi titigeris me. Ecce & hoc presto, ecce & hoc exhibeo, tange, & crede, in veni locum vulneris, sana vulnus dubitationis* Añade san Agustin representãdo dezir Christo a S. Tome que si queria creer en el, se acordasse que auia muerto por el, y no se oluidasse que por las llagas, y costado, que en el queria ver, y tocar, auia derramado la sangre, con que lo auia redimido, todo lo qual vuiera de bastar para q̃ creyesse: pero para que nada quedasse

Euthi. in Ioan. *August. ser. 159.* *August. tom. 10. serm. 33. de verb. Domini. ser. Luc.*

 por el,

por el,estaua presto para dexarse ver,y tocar, y q̃ alli le entregaua las manos, para que el las viesse,y descubria el pecho,para que tocasse,y tocando creyesse, y con las heridas de su cuerpo sanasse las de su alma, porque a este fin auia resucitado con las señales de las llagas para que en el no quedasse alguna d̃ infidelidad,antes fuesse restituido a su estado primero. Y tal es Dios el qual quãdo buelue a ser amigo, es como si d̃ antes no vuierã precedido quiebras,ni enemistades. *Reuertere sunamitis reuertere vt intueamur te.* Sõ palabras dichas por los compañeros del Esposo a su Esposa las quales san Bernardo aplica al alma, que Dios manda boluer a si por la conuersion, *Intuebitur similem, qui dissimilem non videbat.* Dize el santo, que prometer Dios al alma que la vea como de antes la veya, si se conuirtiere a el,fue dezirle q̃ si de antes la desconocia por pecadora,despues de conuertida no auria diferencia alguna al estado primero, quando estaua bien con el, y en su gracia: *Si fuerint peccata vestra vt coccinũ quasi nix de albabuntur: & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt,* dize Dios por Isayas,hablando cõ los pecadores,a los quales no solamẽte promete que serian restituydos al estado primero, quando estauan bien con Dios, mas q̃ se les daria mejoria en el, porq̃ no solo se acabarian las manchas antiguas de la culpa, mas serian leuãtados a vna nueua priuança, y mas auentajada que la primera. *Ne confessionis verearis offensam imo magis præsume prærogatiuã,* dize san Ambrosio aconsejando al pecador que no tema confessar su culpa, antes se persuada que despues de confessada alcançara de Dios mayores priuilegios,y prerogatiuas,que las que hasta entonces auia tenido.

Canti. 6.

Ber. ser. 72. in Cantic.

Isaiæ. 1.

Amb. li. de viduis

Desto tenemos claro exemplo en el sagrado Apostol,el qual, despues de cõuertido,fue de Christo tan regalado,q̃ como queda dicho, el mesmo Señor venia del Cielo, y tomaua su figura, y parecer, y en el lo andaua ayudãdo en la conuersion de las almas, y la incredulidad que mostrò en creer, queriendo primero palpar, las heridas, y entrar la mano a manera de lança en el costado,el Señor la perdonò, y honrò siendo seruido que cõ otra lança semejante fuesse atrauessado. Lo qual acontecio en la Ciudad de santo Tome, q̃ de antes se llamaua Malipur,estando el en la Iglesia en oracion, haziẽdo oracion a la Cruz,que tenia puesta en el altar (y de aqui començó la tradicion de ponerse las cruzes en la Iglesia) quedando la santissima cruz teñida con la sangre del sagrado Apostol,la qual hasta el dia de oy toda via perseuera, como refiere Baronio. Fue Christo Señor nuestro alanceado,estando enclauado en la cruz,y despues de auer hecha oracion a su Eterno Padre. Santo Tome fue atrauessado con vna lança estando orando delante de la mesma cruz, y el saltar en ella la sangre,que d̃l santo cayò,fue acogida que la cruz le hizo. De la cruz caya la sangre de Christo hazia la tierra,y la sangre de santo Tome huye de la tierra a la cruz, de donde le auia venido el esfuerço para derramarse, para que ya que el dueño de la sangre no auia sido crucificado, quedasse en ella, y en su lugar la que el auia derramado. Y de alli a muchos años acontecio que en vn dia de la octaua del nacimiento,en que los Christianos se juntauan a rezar la salutacion Angelica a la Virgen Madre de Dios, estãdo al Euangelio la santissima Cruz se boluio negra, y della començò a manar mucha sangre hasta tomar color de cielo, apareciendo las gotas de la sangre de santo Tome con la color de rosas: y de alli adelante por algunos años,boluio a suceder el mesmo milagro, començando la mesma cruz a cubrirse de mãchas negras,mas luzientes,y a sudar hasta venir a caer della gotas como de rocio que parece fue orden de la diuina prouidencia que la santissima cruz haziendo tal acogida y tratamiento a esta sangre pagasse a santo Tome, el auer

Baro. to. 1. anno. Chris. 57

uer sido el primero q̃ la enarbolò y leuantò en las Iglesias, y la puso en altar.

Y el continuar tantos años en hazer aquella mudança en si apareciendo la sangre ya negra, ya hermosa, fue fiesta que cada año le hazia, vistiendose ya de luto por la muerte deste su deuoto, ya de alegria por la gloria que posseya, haziendo a la sangre de santo Tome q̃ auia mucho tiempo auia sido derramada, aquella fiesta que san Andres pedia hiziesse a su propia persona, quando le dezia: *Securus, & gaudens venio ad te ita vt tu exultans suscipias me.* Pidoos, santissima cruz que me pagueys la seguridad y gusto con que os busco, recibiendome con buen rostro, y alegre semblante. El amor de la cruz le hazia pedir cosas impossibles, como era q̃ se alegrasse y se le riesse para el vna cosa que era insensible, pues el milagro que la cruz no hizo por su enamorado san Andres lo hizo por la sangre de santo Tome, q̃ estando de todillas delante della fue derramada: que parece hablando metaforicamente, se dio por obligada a honrar vn santo q̃ mataron en su presencia, y en tiempo que el estaua negociando con ella.

DISCVRSO SEGVNDO.

Respondit Thomas, & dixit Dominus meus & Deus meus.

Anasta. Sinaita. exā. li. 7. NOtò san Anastasio Sinayta que el nobre q̃ santo Tome puso a Christo, entrando la mano en el costado, y despues de certificarse que el era, el q̃ por el auia padecido, fue el mesmo que la Escritura pone a Dios, despues de auer criado al hombre conuiene a saber el de Señor, porque llamandose hasta entõces Dios, despues de criado Adan se començò a imponer titulo de *Genes. 2.* Dios y Señor. *In die quo fecit Dominus Deus cælum & terram.* Y fue como si dixera santo Tome a Christo: Señor si por criarme, y darme vn ser que no os costò mas que el querer, os fue deuido el nombre de mi Dios, y Señor por vna nueua accion de Redentor teneys derecho a este mesmo nombre, pues me redimistes con vnas llagas, en que hallo la diuinidad, por cuya virtud me rescatastes. Y este es el titulo de dominio que sobre mi teneys, y esta la obligacion q̃ tengo de ser vuestro, y lo que de nueuo os agradezco, es el dar yo cõ vna cruz, q̃ me dio a conocer los bienes que de vos ê recebido. *In die tribulationis meæ Deum exquisiui manibus meis, nocte contra eum & non sum deceptus,* dize *Psal. 76.* Dauid. Hablando del modo que auia tenido para reconciliarse con Dios, q̃ auia sido por medio de la oracion, y alude a la vitoria, que el pueblo del Señor alcançó de Amalec estando Moyses haziendo oracion al cielo con las manos leuantadas Mas san Chrysostomo esplica este verso del glorioso santo Tome, como si el dixera ã si a Dios desta manera. En aquel dia en que mi alma se vio atribulada por no aueros encontrado, y no aueros visto resucitado, quando los demas os auian conuersado (el qual para mi fue vna escura noche, pues me faltó la fe) me parecio q̃ no tenia otro remedio, sino buscaros tentando con las manos, y estas metidas en vuestro costado, y llagas, *& non sum deceptus*: y no me halle engañado, porque en ellas descubri lo que buscaua, y dellas saque la luz, cõ que os veo, y la fe con que os creo. Y lo que me dio confiança fue parecerme que vos, que mandastes entrar mis manos en vnas llagas tan llenas, no seria para sacarlas vazias: *Ipse dixisti, plenus sum: ipse dixisti, mitte manum tuam,* dize san Ambrosio: el qual combinando y careando el lugar de Isayas (quando desengañando Dios por el a los gouernadores de Ierusalẽ, que no auia menester sus sacrificios, dezia ya que estaua rico, y lleno de quanto le podian ofrecer) con las palabras de Christo, dichas a santo Tome, q̃ entrasse la mano en el costado, dize q̃ vn Dios tã lleno de todos los bienes, y q̃ manda entrar la mano de vn hõbre tan

Chrysost. to. 3. ser. de S. Trinitate.

Amb. li. de. Iug. secu. c. 4.

vacio

vazio, como santo Tome estaua, no era sino para que essas manos saliessen llenas de luz, Fe, y conocimiento de quiẽ el era, *Misit manum, qui non credebat, & Dominum te, & Deũ reperit*; añade el santo diziendo que las palabras del sagrado Apostol al entrar la mano en el costado, muestran lo mucho que en aquellas llagas auia, pues en ellas halló su Dios, y su Señor.

Y sabeys vos quien halla vazio a vn Dios tan lleno? ciegos, y enemigos que aprendieron del demonio a no hallar bien alguno en vn Señor, que de todos

Ioan. 14. estaua lleno. *Venit princeps mundi huius, & in me inuenit nihil*, dize Christo por S.

Amb. ib. Iuan, como lee san Ambrosio: porque donde nuestra vulgata dize, *Non inuenit quicquam, ille vertit, inuenit nihil*, quedando siruiendo vnas palabras de explicar las otras; y haziendo vn sentido de ambas, fue como si dixera Christo que el demonio no auia hallado cosa, que le pareciesse bien, por quanto en el no auia auido cosa suya, qual es el pecado, que por otro nõbre se llama nada: *Non ergo tu vacuus sed ille cæcus, & innanis*, di-

Idem. ze el santo. Demonio como no hallas cosa buena en vn Señor, q̃ ninguna pudo tener mala? El no hallar el demonio cosa que le pareciesse bien, no fue porque en Christo faltasse algun bien, la razon era el estar el ciego, y vazio d̃ luz, con que se descubren los bienes d̃l

Idem. cielo. *Princeps mundi huius, qui nescit nisi sua cernere, nescit nisi sua inuenire, ea quæ Christi sunt nescit agnoscere.* Quiere dezir el santo, que como el demonio no tẽga ojos para mas que para ver sus obras y para hallar estas solamẽte tenga manos, sino hallò males fue porq̃ no los podia auer donde los buscaua, y santo Tome si descubrio bienes, fue porque buscò bienes donde los auia, como erã las llagas de Christo, las quales son las minas donde enriquecen nuestras almas, hallando en ellas con que puedan

Ber. ser. 61. in Cã. suplir todas sus faltas, y necessidades. *Ego vero fidenter, quod ex me mihi deest, vsurpo mihi ex visceribus Domini, quoniam misericordiæ affluũt, nec desunt foramina, per quæ affluant*, dize san Bernardo, el qual llama a aquellas diuinas llagas de nuestro Redentor Iesu Christo, vn sufrimiento para todas las faltas, y miserias humanas, por quanto las entrañas de la diuina bondad, estan por ellas de contino vertiendo sus misericordias. Y añade el santo que con tanta confiança buscaua en ellas el remedio de sus necessidades, como si fueran suyas propias, las diuinas misericordias, por quanto aun que Christo tenia la propiedad dellas, la ganancia era suya.

¶ Y de aqui infiero q̃ dado q̃ sãto Tome merezca ser reprehẽdido, por incredulo, no es digno d̃ menor alabãça, en no quererse fiar sino d̃las llagas d̃l Señor, y reseruar para ellas el fruto que Christo en ellas auia de hazer. *Columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ* Sõ Canti. 2. palabras del Espiritu santo, en las quales compara el alma a vna paloma, recogida en las concauidades de las piedras, en que tienen hecho el nido, en los huecos de las paredes, y entendiendo, por esta piedra a Christo, y por las cauernas y agujeros sus llagas, dize que en estas palabras encarece el Espiritu santo, quã bien le parece aquella alma q̃ en ellas se supo acoger, y morar. *Bona foramina, quæ fidem astruunt resurrectionis, & Christi diuinitatẽ.* Dize san Bernardo: Ber. ser. 61. in Cã. porq̃ el *Dominus meus & Deus meus*, que santo Tome dixo, fue vno como oraculo de la verdad venida d̃l cielo, el qual salio del costado de Christo. *In his passer inuenit sibi domum & turtur nidũ.* Quando Christo vino a buscar los dicipulos, y santo Tome andaua ausente, y volando como paxaro solitario, y solo como tortola fue sin la demas compañia mas las diuinas llagas fueron la India, y mina donde esta diuina aue volò a enriquecer y a sacar los tesoros de la diuina piedad, y las riquezas de sus misericordias *Hæc in foraminibus petræ reposita* Idem. *mihi*. Destas llagas sacò la fe el conocimiento de Christo, la constancia para el martyrio, y el valor para morir alanceado.

Psal. 26. ceado. Bien pudiera dezir santo Tome con Dauid: *In petra exaltauit me.* En las quales palabras, como ponderó S. Bernardo, habla el Profeta como paloma, la qual entonces se da por segura, quãdo se ve metida en la cõcauidad, y hueco q̃ la piedra haze, y desde alli ve volar al aue de rapiña sin temerla. Esta seguridad sacó nuestro Apostol de las llagas de Christo, dõde entró, y el llamar le Dios y Señor, fue como si dixera: No penseys mi buen Iesus que busco otro Dios, y Señor mas que a vos, pues os halle lleno de quãto desseaua, porque no hare tal aunque me cueste la vida.

Bernard. vbi supr.

Vea cada vno de lo que està lleno, y de lo que està vazio, si de mẽtiras, si de verdades, si de fe, si de infidelidad, si de odio, ò de amor. Procuremos estar llenos de Dios, para que podamos dezir lo que Christo dixo por el demonio: *Et in me non inuenit quicquam:* y lo que Iacob dixo a Laban (*Scrutare quidquid tuorum apud me inueniris, & aufer*) arguyendole que yua lleno de los idolos, que le auia hurtado, y buscando, nada hallò de lo que pensaua. *Laban scrutans domum Iacob, nihil apud eum inane, & vacuum reperit, nulla simulachra, nullã effigiem vanitatis: non enim apud eum erat imago, sed veritas, non effigies ignauiæ, sed solida forma iustitiæ. Potuisset autem inuenire fundamenta virtutũ, & culmina, nisi cæcitatem cordis, & perfidæ mẽtis caliginem de tulisset.* Dize san Ambrosio, que si Laban no auia hallado en el tabernaculo de Iacob lo que auia pretendido, fue porque en el no auia lo q̃ buscaua, como erã figuras, y imagenes, pudiendo hallar verdades, si las pretendiera, porq̃ destas estaua llena su alma, y casa. *Plena erat non figurarum, sed negociorum.* Dize san Ambrosio de la casa de Iacob, la qual estaua llena, y abastecida de cosas de importancia, y vazia de figuras vanas, innecessarias, que ninguna entidad tenian. *Merito beatus Iacob apud quem nihil Labam suum potuit inuenire.* Concluye el santo diziendo, que bien se podia llamar bienauenturado el hõbre, en quien Laban (figura del demonio) nada auia hallado, que le perteneciesse, antes podia dezir assi, y de la manera que cabia en vna pura criatura, en lo que toca al pecado mortal. *Venit princeps mundi huius, & in me non inuenit quicquam;* que viniendo el Principe del mũdo el demonio, con intento de hallarlo lleno de sus cosas, se auia hallado engañado, con el no hallando culpa graue, con la qual Dios se diesse por grauemente ofendido del. *Non inueniat inte aduersarius imaginem suam; non rabiẽ, non furorem, non inueniat auri cupiditatem, non argenti aceruos, non vitiorum simulachra,* Añade el mesmo santo, quien fuera tan dichoso como esto, que pudiera hablar atreuidamente a Laban, y al demonio, y dezirle que haga quantas diligencias quisiere por hallar lo que pretẽde, porque todas seran en valde, ni hallaria cosa q̃ se parezca con el, como son furor, cudicia y auaricia y mucho menos la idolatria y infidelidad que buscaua. Y boluiendo a santo Tome, llamar el a Christo su Dios, y su Señor (siẽdo assi q̃ el señorio, y diuinidad, q̃ en las llagas hallò para todos, era) fue hablar como amante feruoroso, y agradecido. *Ex affectu magno appellat suum,* dize san Ambrosio: porque es propio de los que aman mucho apropiarlo a si todo, para agradecer el bien que es de muchos. Y esto se ve principalmente en los diuinos amãtes, los quales no por embidiosos, mas como agradecidos se apropian a si las mercedes, q̃ Dios á hecho a los otros, pareciendoles q̃ solo ellos deuẽ a Dios el amarlo, y ser amados del. *Amor meus crucifixus est,* dezia san Ignacio llamando a Christo su amor, y quexandose de que lo enclauassen en vna cruz, siendo assi que era el amor de todos los Iustos. Como santo, y otros justos no son vuestros cõpañeros en el mesmo dolor? pareceme, responde el santo, que el mio es mayor, por mas mio, y mis obligacion por doblado respeto de las demas.

Ioan. 14. Gene. 31. Amb. de fug. secu. cap. 4. ibidem. Idem l. 1. de offi. capi. 19. Ioan. 14. Amb. ib. Amb. in Psal. 49. D. Ignac. Epist. ad Rom.

Y san Gregorio Nazianzeno, hablando deste mesmo Señor, le llama, *Iesum meum,*

Nazi. in S.lum. et in S.Pet. Nicet.ib.

meum, & Christum meum, su Iesus, y Christo, y en otra parte, su Dios, y su Señor? Como santo, no es Iesus đ todos? y Cristo para todos? *Meus autē Iesus dixit propter ardentissimam amoris flāmam*, dize Nicetas comentador de Nazianzeno esplicando estas palabras, las quales quieren dezir q̃ el amor de Christo, en que san Gregorio ardia, hazia que llamasse suyo a vn Señor que era Dios de todos. En las quales palabras S. Gregorio imitò a san Dyonisio Areopagita, quando dixo: *Præ erat autem orationi Iesus meus*. El qual modo de hablar aprendieron estos santos đ nuestro Apostol santo Tome, quando llamò a Christo su Dios, y su Señor, como tambien del lo tomò el Apostol san Pablo, el qual escriuiendo a los de Corinto, dize: *Gratias ago semper Deo meo pro vobis*. Donde a Dios llama suyo, afirmādoles que a su Dios daña por ellos continuas gracias. *Ex magna affectione rapit quod commune est; & facit proprium*; dize san Chrysostomo, esplicando las palabras del Apostol, por que el amor que a Christo tenia, lo hizo llamar suyo, y la aficiō q̃ tenia a los proximos, hazia que estimasse tanto el ser Dios de los otros, como si solamente fuesse suyo, desseando q̃ los intereses de los ordinarios beneficios quedassen cō los de Corinto, y a el las obligaciones de agradecerlos, y seruirlos. *In fide viuo filij Dei qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*. Dezia san Pablo de si escriuiendo a los de Galacia, con los quales hablaua como buen republico, diziendo que tanto estimaua los bienes, que hazian a los proximos, como si solo a el fueran hechos. *Hoc autem decebat non contangustare volens per orbem deffusa Christi munera sed quasi se pro omnibus iudicaret ob noxium*. Dize S. Chrysostomo, que el llamarse S. Pablo amado de Christo, y apropiarse a si el beneficio de la redencion, en q̃ todo el mūdo era participante, se fundaua en el amor de los proximos, q̃ lo obligaua a ser por todos agradecido.

Dyonisiº Areopa.

1. Cor. 1.

Chry. super Paul.

Gala. 2.

Chrysost. libr. 2. de Cōpūnct. cordis tom. 5.

Y en llamar santo Tome a su Dios, y su Señor, a quien lo era de todos, y agradecerle la luz que le auia dado para alumbrar el mundo, fue afirmarle q̃ tanto mas lo tenia por su Dios, y Señor quanto mas lo era de los otros, y que la fe que le auia dado, el la estimaua para comunicarnosla a nosotros, y para darlo a conocer al a todo el vniuerso. Por q̃ si se diera caso en q̃ el licitamēte pudiera estimar la incredulidad passada fuera a fin de seruirle de instrumento, y ocasion de mayor gloria para Dios, y a los proximos de mas prouecho. Y de aqui se infiere claramente que quedamos en obligaciō al santo Apostol de la ausencia, q̃ dio ocasion a la infidelidad, por quanto el auer interessado nosotros el quedar confirmados en la fe procedio de que el tardasse, y tardando desconfiasse, y desconfiando no creyesse sin tocar primero. Por donde dize S. Agustin que la ausencia de santo Tome fue prouidencia de que con nosotros se vsó, para que dudando se conociesse su infidelidad, y fuesse notoria la medicina, q̃ se le auia aplicado, la qual a nosotros fuesse argumento de quien era Christo, y dela verdad de su resurreciō, y a el la cayda, rindiesse humildad, para que al leuantarse della saliesse mejorado en la deuocion. Y añade mas q̃ santo Tome a nosotros deue tambien las mercedes, q̃ Christo le hizo, porque si lo buscò, y cōsintió que viesse sus llagas, y que entrasse la mano en el costado fue por amor de nosotros por quanto vna de las razones, porq̃ tambien lo admitio, fue para prouecho nuestro, y para que el nos enseñasse despues la fe, que en las llagas santissimas auia descubierto, *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactum eius surrexi, vt apperirem dilecto meo manus meæ distillauerunt myrrham; & digiti mei pleni myrrha probatissima*, son palabras de la Esposa la qual contò a sus compañeras lo que le auia acontecido con su Esposo, auiendo tocado y llamado a la puerta, porque hallādola cerrada la quiso abrir por fuerça, y entrando la ma-

Aug. lib. 1. de cōs. Euangel. ca. 25.

la mano por vn pequeño postigo la pretẽdio abrir, y bastó poner el la mano en la puerta para que su alma se estremeciesse de miedo.

Phil. Carpa. in Cã. El qual lugar Filon Carpacio lo esplica de santo Tome, cuya alma quedò pasmada con tan eficaz, y euidente argumento de la resurrecion de Christo, sino que alla el Esposo tocó en la puerta, y entrò la mano por el postigo y agujero mas aca santo Tome, fue el que tocó las heridas, entró la mano en el costado, quedò pasmado, y de espantado clamò diziendo, *Dominus meus & Deus meus*. Si bastò el tocar el Esposo en la puerta de la Esposa, para que temblasse, qual quedaria el espiritu de santo Tome, quando entrasse los dedos en las llagas de Christo, y la mano en su costado? Idem. *Hunc enim manus eius myrrham distillauerunt, & digiti pleni fuerunt myrrha electa, cum Iesu latus manibus suis contrectauit, & in clauorum loca digitos misit.* Dize Filon Carpacio. La Esposa se leuãtó a abrir la puerta al Esposo, mas santo Tome entrò los dedos, y la mano por las ventanas del Esposo, q̃ eran sus santissimas llagas. La Esposa vngio con myrra preciosa las manos con que auia de abrir a su Esposo, para que con las manos olorosas tocasse vna puerta en que su amado auia puesto la mano, y con ellas assi tracendiendo acogerlo, y vngirle la cabeça, que traya mojada, y llena de rocio de la noche, y fue la myrra tanta, que caya delas manos, que tracendia y salia su olor fuera de casa. Esto significa el dezirse que distilaron myrra las manos de la Esposa; pero las de santo Tome en las llagas d̃ Christo, y en su costado se llenaron de myrra, y quedaron tan olorosas, que tracendieron en todo el mundo, y aun aora toda via huelen bien, y olerã miẽtras el mundo durare porque la myrra de que se llenaron, aunque fue vn tormento, y afrentosa muerte, con todo a esta se le siguio resurrecion. Idem. *Tunc igitur manus Thomæ, ac digiti myrrham distillauerunt gentibus, cũ omniũ certissime prædicare potuit quod ipse ob aliorum vtilitatẽ dubitãdo palpauerat, ac senserat*, añade el mesmo dotor. Quando las manos de santo Tome se emplearon en las llagas de Christo luego se llenarõ de myrra, y en entonando el aquella diuina confession de la fe, luego q̃ sonò por todo el vniuerso, començó a distilarse, y a tracender la myrra. Canti. 5. *Pessulũ ostij mei apparuit dilecto meo*, añadio la Esposa diziendo de si q̃ despues de auerse detenido en acudir al Esposo, se auia leuantado para recebirlo Ni mas ni menos aconteció a santo Tome con Christo resucitado, porq̃ auiẽdo tardado primero en creer cerrandole su coraçon con su incredulidad, vino abrirle, y allegò a confessarlo por Dios, y quanto mas sus manos yuan entrando por las llagas de Christo, tanto mas este Señor le penetraua el coraçon, y en aposentãdo sus manos en aquellas llagas quedò Christo posseyendo su alma, la qual llenò de fe, y de gracia.

TRATADO PRIMERO DE LA fiesta del glorioso Apostol, y Euangelista san Mateo.

DISCVRSO PRIMERO.

Præteriens Iesus, vidit hominem Matthæum nomene. Matth 9.

D. Bona. in Lucæ capi. 5. EL glorioso padre san Buenauentura esplicando esta milagrosa conuersiõ del Apostol, y Euãgelista S. Mateo dize, q̃ tres cosas son dignas de consideracion en este Euangelio, cõuiene a saber la salida que Christo Señor nuestro hizo de Carfarnaũ, donde sanò al paralitico, al mar, donde encontrò cõ

Lucæ 5. este santo publicano, lo qual el declarò por palabra, *præteriens*, y san Marcos diziendo, *Egressus est*, y san Lucas, *Exijt*. La segunda aquella dichosa vista, de sus diuinos ojos, que en el tambien emplcò significada por la palabra, *vidit*, la tercera la eficaz vocacion, que en el obrò, declarada por la palabra, *sequere me*, lo qual ponderando el santo dize asi: *Exijt, vidit, vocauit: exijt, vt requirat: vidit, vt atrahat: vocat, vt ad se conuertat*. (Bonauen. ibidem.) La conuersion fue efeto del diuino llamamiento, la aficion de verse a los ojos de Christo, el buscarlo procedio del cuydado, en que lo tenia puesto el amor desta alma, que tan de asiento estaua en sus culpas. *Exijt per solicitudinẽ requirendi opus suum*, añade el santo diziẽdo que hizo salir a Christo de Cafarnaum el desseo de reformar vna criatura, que auia sido hechura de sus manos, y estaua hecha pedaços a poder de culpas. En este sentido esplica el santo las palabras del Psalmo. *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam*, (Bonauen. ibid.) y quiere dezir que si el hombre trabajador, espera que se acaben las tinieblas de la noche, para que saliendo el dia comiençe a trabajar, y hazer la obra de que viue, y se sustenta, que fue el cuydado con q̃ el se echò en la cama, hasta q̃ amaneciesse el dia para en el dar principio a lo mucho que tiene que hazer, como no daria cuydado a Christo, estando en Cafarnaum, el publicano banquero que estaua esperando junto de las playas del mar? Este desseo pues de reparar esta su obra, que tan destruyda estaua, lo hizo salir de la ciudad. Y represẽtaseme parecer a Christo cien mil años todos los momentos que tardaua en yrlo a buscar, assi como al hombre, que tiene vn negocio de importancia, parece muy larga la noche, en quanto no llega la mañana, para salir al negocio, de que depende el remedio de su vida. Ni era menor la ansia con que el Señor salio a buscar este pecador con tanto desseo de su cõuersiõ, como si del dependiera su remedio, y lo vuiera menester para ser quien era.

Præteriens vidit en passando por el puso sus ojos en el assi, y de la manera, que mas le conuenia ser visto, que era mouido el Señor de compassion del miserable estado, en que estaua Violo Christo de la manera que Dauid pedia a Dios nuestro Señor que pusiesse sus ojos en el, como dize S. Buenauẽtura. *Vide humanitatẽ meã, & laborẽ meũ*. (Bona. ibi. Psal. 24.) Pidoos Señor q̃ mireys el estado en q̃ estoy, y põgays los ojos en la baxeza nacida de mis culpas, y quitandolos destas, los pongays en las penas que por ellas padezco. Desta manera vio Christo al glorioso san Mateo, no considerando en el, el pecado actual, en q̃ estaua, mas mirando a la diuina predestinacion, en que era escogido. *Quoniam gratia Dei, & misericordia in sanctos eius, & respectus in electos illius*, (Sapie. 4.) dize el Sabio. Los eligidos, y predestinados en la eternidad aunque pecadores en tiempo, son los que lleuan tras si los ojos de Dios, con estos vsa de su misericordia, para ponerlos en camino de la saluacion, a estos da su gracia, con que los haze semejantes a si, y capazes de la bienauenturança.

Destos fue tambien san Pedro, al qual Christo Señor nuestro mirò, estando negatiuo, que como fuesse predestinado, ponderó mas, para que fuesse visto, la diuina, y antigua predestinacion, que la negacion presente, considerando en el lo que tenia de hõbre, y no lo q̃ en el auia de pecador.

Esta fue la total dicha de san Mateo mirar hazia el vn Señor que tiene por costumbre considerar y reparar en nosotros lo que sirue de aliuiar las culpas y no de agrauarlas mas. *Vidit hominem, vt peccatum hominis non videret Vidit opus suum, vt non videret opera peccatorum*, (Chrysol. serm. 3.) dize san Pedro Chrysologo. Considerò el Señor y mirò en san Mateo a lo que tenia de hombre, para no passar a ver lo que en el auia de pecador; puso sus ojos en sus obras; para no poner

ponerlos en las nuestras. Los hombres, ven y miran los pecados solamente, y no aduierten que quien los comete es vn hombre flaco, y Dios considera luego nuestra flaqueza, para no estrañar tanto y castigar los defetos della, antes darle faltas, y quiebras como a tal. Esto pedia Dauid a Dios, quando

Psal. 88. dezia *Memorare quæ mea sunt Domine: nunquid enim vane constituisti omnes filios hominum?* Pidoos Señor que quando en mi vuiere cosa, que merezca vuestra indignacion, os acordeys de lo que tengo de mi cosecha, y pongays primero vuestros ojos en mi flaqueza, para que no se diga q̃ debalde nos hezistes de tierra y barro, pues no nos aprouecha ni sirue nada el ser flacos: y parece razon que pues somos formados de material tan baxo, y flaco, se den y permitan algunas quiebras a nuestra flaqueza, y miseria. El mesmo Profeta, en el Psalmo que comiença, *Benedic anima mea Domino*, da gracias al Señor, por el termino, que suele guardar en castigarnos,

Ps. 102. lo qual haze como padre a hijos, y no como señor a esclauos. *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se quoniam ipse cognouit figmentum nostrum. Recordatus est quoniam pulvis sumus: homo sicut fænum, dies eius quam flos agri sic efflorebit.* Alabado seays Señor, pues veo cumplidos mis dessseos, que todos se rematauan, en que me tratassedes como Padre, y no como Señor, y considerassedes nuestras culpas, como de flacos, y no como de rebeldes, y contumazes: porque assi como el Padre, por mas que castigue al hijo, siempre se le acuerda, que lo engendrò, assi vos considerays primero lo que os costamos, y despues desto, el material de que nos formastes, porque sabeys muy bien, que vn poco de poluo, y ceniza no se deue tratar con todo rigor, que bien le basta por castigo parecerse en la poca duracion a la flor, que por la mañana se coge, y quando viene la tarde ya esta seca, y marchita, porque aunque Señor, no falten en nosotros pecados y cosas que os descontenten, ay otras vuestras, que en nosotros pusistes, que forçosamente os an de parecer bien, por amor de las quales nos perdoneys

Ponderando el glorioso san Agustin aquel lugar de san Iuan, quando Christo dixo que era camino, verdad, y vida, dize desta manera. *Amat tantum, an odit tatum, an odit & amat? imo, odit, & amat, odit tua, amat te, odit, quod fecisti, amat quod Deus fecit.* *August.* Pregũto dize el santo, como se à Dios con nosotros, en materia del odio, y de amor, si ama solamente, ó si solamente aborrece, ò ambas cosas juntas? Respondo que vna y otra cosa se halla en Dios, odio, y amor pero por respeto a diferentes cosas, por que a vnas ama, y otras aborrece: amanos a nosotros, y tiene odio a nuestras cosas, q̃ son nuestras culpas, quiere bien lo que hizo en nosotros, y aborrece los males que hazemos: porque nosotros somos aquello que el hizo y nuestras cosas son las culpas que nosotros cometemos: sino que el es tal que por amor de nosotros, a quien ama mucho, perdona nuestros pecados, que el tanto abomina.

Todo lo qual se vio bien en el glorioso san Mateo, al qual Christo perdonó muchas cosas mal hechas, teniẽdo respeto a lo que en el auia hecho, y para esto mirò primero que era hombre que fue lo que en el hizo, que mirasse ser pecador, cosa que el propio auia hecho. Todo lo qual se deue a ser los ojos, con que fue visto diuinos, y no humanos. *Vidit diuinis oculis, quam humanis*, dize Beda. *Bedda in Matth.* Que menos podrian hazer los ojos tan grandiosos, y liberales, como los diuinos, que fueron los mesmos, con que mirò a san Pedro, para que conociesse su culpa, y la llorasse, y aquellos con que vio el pueblo cautiuo en Egypto para libertarlo; que quanto los humanos miran lo que vos hazeys, y no a vos, y no dando ni perdonando algunas quiebras a nuestra flaqueza para

que assi vsen d todo rigor cõ la culpa: porque como tengan poco, ó nada hecho en vosotros, no queda lugar a su malicia de considerar y mirar mas que lo q̃ hazeys, para assi tener odio y aborrecimiẽto a todo, a vos, y a vr̃as cosas.

Añadese a esto que los hombres mã dã os ver por otros y por ojos agenos, y no os ven con los suyos, de donde nace que como a estos ojos terceros va poco en vosotros, y les parezcays peor doblado, tan fuera y lexos estan de perdonar vuestras faltas, y apocarlas, que antes las aumentã. Pero Dios miranos con sus propios ojos, ni fia de otros el examen de nuestras culpas, y mucho menos el remedio de nuestros males, para que estas nuestras culpas vistas cõ compassiõ, ò sean perdonadas, ó quãdo fueren castigadas la misericordia modere el castigo dellas. *Descendi in hortum meum, vt viderem pomma conuallis & inspicerem si floruisset vinea, & germinassẽt mala punica.* Habla el Espiritu santo en nombre de la Esposa, y de todos aquellos que tienẽ a su cuẽta, y cargo el mirar por las vidas agenas, significadas por la viña, y huerto, y frutas del, los quales tienen por obligaciõ de andar con los ojos abiertos sobre las vidas d los subditos y q̃ estos sean los ojos propios, y no los agenos: porque no es buẽ padre, amigo, y juez, querer velar obligaciones propias con ojos agenos. Biẽ podia Dios embiar a Sodoma, y Gomorra a inquirir, y hazer pesquisa de las vozes, que los pecados dauan, sin que el negocio corra peligro alguno por razon de la falsa informacion, ò engaño, que en la materia sucediesse, porque qualquier Angel podria exactissimamente informarse de lo que passaua, mas ni de ojos d Angeles fiò la causa de los hombres, cuyas culpas auian menester ojos diuinos, antes dixo, *descẽdam, & videbo.* Por tanto vean aora los hõbres el como dã poderes a ojos agenos, y d otros hõbres, pa acechar y mirar cosas q̃ an menester ojos diuinos, ò vnos q̃ con ellos se parezcã. Biẽ pudiera Christo embiar por alguno de los dicipulos ya eligidos a velar, y mirar por S. Mateo, para que viesse lo que hazia, ó en q̃ estaua ocupado, mas bien auiado quedara este santo si lo viera otro q̃ no fuera Dios, porq̃ viniera a informar dl de suerte que afeara el negocio de manera que quedara por conuertir: mas en yrlo a ver vnos ojos tan piadosos como los de Christo, estuuo toda su felicidad. Por donde podemos dezir a Dios aquellas palabras que los Egypcios dixeron a Iosef quãdo les remedio la hãbre, en los años de esterilidad. *Respiciat nos tãtum Dominus noster, & læti seruiemus Regi.* Nuestro remedio està en vuestras manos, y en vuestros ojos, miradnos siẽpre cõ ellos, y no nos mãdeys ver por otros, porque si assi lo hizieredes, no nos pesara de auer nacido, antes viuiremos alegres, y contentos, y seruiremos con gusto a nuestro Rey.

Çanti. 6. (margin)

Gene. 18. (margin)

Gen. 47. (margin)

Vidit hominem. Otra dicha grande de san Mateo hallo en verlo Christo con sus ojos, y es que si lo vio fue para que fuesse visto del tambien, y assi este glorioso santo en ser visto de Christo, para poderlo ver el tambien puso todo el fundamento de su conuersion. Para q̃ la imagen que esta en el espejo, os pueda ver es necessario que põgays en ella vuestros ojos: y para que nosotros podamos ver a Dios, es necessario que Dios os vea *Firmabo super oculos meos*, dezia el Espiritu santo al justo por el Profeta Dauid, afirmando que su remedio estaua en ser visto del, para que el lo viesse. Yo pondre mis ojos en ti, para que tu pongas los tuyos en mi, y cõ razon, porque a vnos ve Dios para ser visto dellos, y otros ve solamente sin ser visto Quiere dezir que vnos ay que de la vista de Dios sacan grande prouecho, y otros que ninguno reciben. Que reys ver a quien Dios vio, sin ser visto del? Ved lo que se dize del demonio en el libro de Iob: *Assuit Satan coram Domino.* Quiere dezir que aparecio el demonio delante de Dios, el qual lo vio, mas no fue visto del. *Venit quippe, vt videretur,*

Psal. 31. (margin)

Iob. 1. (margin)

videretur vt non videret, como dize san Gregorio. Vino el demonio a ser visto y no a ver, y si estaua delante del Señor era como vn ciego delante del sol, a quien no ve. Con el Demonio se parecen todos aquellos, q̃ de la presencia đ Dios no sacan algun prouecho, y para estos tanto mõta el verlos Dios, como si no los viera. Otros ay a los quales Dios ve de tal manera, q̃ tambien es visto dellos, y estos son aquellos q̃ sacan fruto espiritual de su vista. Y S. Bernardo encomienda al alma q̃ tenga siẽpre abiertas las ventanas por donde Dios la vea, para que assi saque fruto de verla Dios. *Quoniam respectus eius tuus profectus*: porq̃ no te verà Dios jamas ò alma sin que dessa vista saques grãdes tesoros de bienes. Y S. Ambrosio esplicando el *Fleuit amare*: de S. Pedro; nacido del *respexit Petrum*, dize asi: *Quos Iesus respicit plorant delictum*. El fruto q̃ sacã aquellos que Dios ve es llorar las culpas, en que lo tenian perdido de vista. Niega S. Pedro la primera vez, no lloró, porq̃ Christo no lo mirò, segunda en negar, tan poco llora, porque tambien el Señor dissimulò en mirar, en negãdo tercera vez, pone Christo los ojos en el, y comiença a llorar amargamente. Todo esto passó por san Mateo, a quien Dios vio, para que el mirasse solo a el, y perdiesse de vista todo lo demas. *Vidit illum Deus, vt ille videret Deum. Vidit illum Christus, vt ille pecuniæ latebras amplium non videret*, dize san Pedro Chrysologo. Vio Christo a san Mateo, para q̃ S. Mateo viesse a Dios, y no mas. Violo el Señor, para q̃ el boluiesse las espaldas, al telonio, y al dinero del, porq̃ poco montara verlo Dios, si toda via auia de ver cosa desta vida, como muchos hazẽ, q̃ no les sirue ni agrada ver a Dios sino lo ven acompañado de mũdo, como otro Cain hizo, de quien dize Filõ q̃ dio en estimar poco los bienes diuinos en caso q̃ le faltassen los tẽporales diziẽdo a Dios Señor sino me dieredes los bienes de la tierra, no quiero los đl cielo guardadlos para vos

Gre. li. 2. moral. 2.

Ber. ser. 56. in Cã.

Amb. in cap. Luc. 12.

Chrysol. ser. 30.

Phil. lib. quod deterior.

DISCVRSO SEGVNDO.

Sedentem.

DE dos enfermos se haze mencion en este capitulo, vno paralitico, y otro auariẽto, vno assẽtado, y otro acostado, vno enfermo en cama, y otro en silla, ambos curados vno tras otro: porq̃ entre ellos auia mucha semejança, pues ninguno tenia disposiciõ, para estar en pie, porq̃ el paralitico tenia el cuerpo reclinado en su lecho, y el publicano echada su alma en el telonio. *Deterius sedebat in teloneo publicanus iste quã paraliticus*: dize Chrysologo. Y si el cuerpo de san Mateo no estaua echado y tẽdido como el del paralitico, la causa era porq̃ la enfermedad era mayor, y el enfermo a modo đ asmatico, q̃ assentado en vna silla muere, y esta le sirue de cama en la enfermedad. Assi tãbien el telonio era la cama en q̃ la alma auia estado enferma, y estaua actualmente muriendo. El paralitico lo era en el cuerpo, y el publicano en el alma. El paralitico estaua descoyuntado en los miẽbros, en S. Mateo auia vna cõtinua desorden en lo interior del Espiritu. El paralitico estaua enfermo por no poder mas, y S. Mateo era enfermo por su volũtad y querer. El paralitico tenia se por enfermo, y conocia quan biẽ merecia la enfermedad q̃ lo perseguia. El publicano en medio đ tãta auaricia se tenia por innocẽte. El paralitico cõ gemidos nacidos de los dolores q̃ padecia, limpiaua las manchas de sus pecados, y el publicano multiplicando ganancias aumentaua ofensas. Y en estar S. Mateo, no en pie jũto al telonio, mas sentado en el, quãdo el Señor le llamò mostro en la postura esterior del cuerpo, como su alma con todas las potencias, y sentidos estaua de assiẽto en sus cudicias. *Vnde & sedere eius, iam erat subsidere, non sedere*, dize san Pedro Chrysologo. Aunq̃ en la postura esterior de assẽtado mostraua estaua señoreãdo el telonio, la verdad era q̃ este le señoreaua

Chrysol. ser. 30.

Chrysol. serm 28.

Idē. ser. 29.

el alma la qual por la aficion que le tenia, debaxo del estaua abatida. *Sedebat vtique, quia stare non poterat, pondere cupiditatis oppressus, & ipse totus conscientia fraudis in curuus.* Añade el mesmo santo, q̃ el estar assentado, no tanto era por estado, quanto por necessidad, porque la flaqueza de la conciencia, que hasta al cuerpo llegaua, era causa de que no pudiesse estar en pie. *Quoniam tacui, inveterauerunt ossa mea, idest, vires, & fortitudo potentiarum tam animæ, quam corporis eneruatæ sunt.* Por huessos entiēde Dauid las potencias interiores del alma, los sentidos exteriores, y las fuerças assi espirituales como corporales las quales todas estauan tan debilitadas con la costumbre de pecar, que parece redundaua de fuera en el cuerpo la flaqueza interior del Espiritu. *Quoniam iniquitates meæ super gressæ sunt caput meum: & sicut onus graue grauatæ sunt super me. Miser factus sum, & curuatus vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar* Represēta el Profeta el estado de vna alma, que trae sobre si a cuestas el peso de los pecados, con que anda como agouiada, sin poder leuantar cabeça, ni ojos al cielo, y metida en vna profunda tristeza, nacida del estar mal con Dios: porque aunque qualquier pecado pese mucho, el de la cudicia es el que mas que todos abate, y apesga vna conciencia. *Aurum natura graue grauius fit auaritia nimis,* dize Chrysologo. Pesado es el oro, y tanta cantidad del puede tomar a cuestas, que vaya vna persona con el doblegada, pero todo esse peso no tiene comparaciō con la auaricia, porque aunque el dinero cargue y apesgue el cuerpo, la cudicia agouia grandemente al alma, por quanto haze en las almas los efetos, q̃ el oro tiene en si, como es el yr a buscar las entrañas de la tierra, para soterrarse en ella. Por donde queda claro que mas daño haze el oro a quiē le tiene aficion, que a quien lo trae cargado a cuestas, porque aunque tenga el cuerpo sujeto, puede tener la alma libre, y desembaraçada para tratar del cielo: pero quien a esta tiene inficionada cō tan grande peste, anda inhabilitada para negociar con Dios, porque la aficiō qualquiera que ella sea, si es desordenada, es como el pece llamado Remora, que siendo pequeño haze parar nauios de alto borde, ni les dexa proseguir el viage, y mucho menos el amor de la tierra consiente que el alma donde mora de vn passo en el camino de la saluacion.

Psal. 31. Genebr.

Psal. 31.

Chrysol. ser. ibid.

Y ponderando san Bernardo las palabras de los Cantares, *Recti diligunt te.* Donde el diuino Esposo consuela a su Esposa, diziendole que no se entristeciesse ni melancolizasse con el odio de los malos, pues los buenos significados por los rectos, y derechos la amauā; del amor, ò del odio de los quales solamente se deuia hazer caso, tomada ocasion de la palabra *recti*, dize assi: *Animæ curuæ non possunt diligere sponsum: quia non sunt amicæ sponsi, sed mundi* Dos generos de almas ay, vnas derechas, en las quales lo interior responde a lo exterior, cuyos pensamientos, aficiones, y desseos, son ordenados alla para el cielo; donde Dios està, como la postura exterior lo promete, y estas son las verdaderas amigas de Dios, que lo aman de coraçon, y del haze su total fundamēto; otras almas ay encoruadas, y doblegadas a poder del peso de los pecados, las quales mal pueden ser aficionadas a Dios, pues lo son al mayor enemigo que Dios tiene, qual es el demonio. *Quomodo rectus, cuius fides mortua est?* dize el santo que mal puede andar derecho aquel a quien falta el Espiritu, que da vida a las buenas obras, qual es la caridad, sin la qual la fe es muerta, y de la qual el auariento anda tan falto, q̃ por amarse mucho a si mesmo, ofende a Dios, y desama a los proximos, y a trueque de adquirir està espuesto como en mesa, y echado delante y ofrecido al demonio para que haga quāto del quisiere: *auarus corpus suum diabolo prostituit.* En las quales palabras vsa el santo de la metafora de la muger publica y espuesta

Ber. ser. in Cāt. 1.

Canti. 1.

Bern. ibi.

Chrysost. hom. 19. ad popul.

pueſta a q̃ todos vſen della, y eſto por poco precio, por quanto lo que eſta haze en materia de apetito, y de ſenſualidad, haze el auariẽto en materia de cudicia: porque el alma del cudicioſo, tãto cudicia lo ageno, como ama lo propio, cuyos alla ſe le van tras el dinero, donde quiera que el va, ni ay dolor ni perdona algunos paſſos, antes tiene por bien empleados todos los que ſe dan en adquirir, y las manos entonces ſe tienen por mas ſagradas, quãdo mas tienen que contar, y entonces eſtas eſtan mas limpias, quando de contar dinero ſalen mas amarillas, y mohoſas: ſino que la muger perdida eſtà por hõbres, mas el auariento por el demonio

De donde infiere S. Gregorio Neoceſarienſe, que qualquier auariento es cruel, porque, que coſa es el arca del auariento ſino vna ſepultura en que eſta enterrada el alma de los pobres, y por el contrario la limoſna es vna fuẽte de vida, q̃ corre a los neceſsitados en la qual haſta Dios confieſſa por Iſayas tener ſu refrigerio, en quãto en los pobres eſta repreſentado. *Reficite lapſum hoc eſt meum refrigerium*. Y Ricardo eſplicando el lugar de los Cantares, *Oculi tui columbarum*, dize que ay vnos ojos de paloma, y otros de milano, y aquella alma tiene mirar de paloma, q̃ mira las coſas deſta vida con moderaciõ, y es buena de contentar, y no deſſea lo ageno, todo lo qual le procede de ſer dotada de vna ſanta ſenzillez. *Sicut in cupidis terrenorũ appetitus facit oculos miluorum*. Por el contrario la hambre del auariento, como ſea inſaciable, haze ojos de aues de rapiña, las quales no ven ſino para hurtar.

Grego. Neoceſarien Eccel. capi. 5.

Iſai. 28.

Ricar. in Cantic. Cantic. 1.

Sedentem ideſt pertinaci animo lueris imhiantem, como eſplica Beda, porque el dezir ſan Mateo de ſi que eſtaua aſſentado; fue querer declarar como lo auia tomado de aſsiento, y de eſpacio la auaricia. *Erat Matthæus in ſummo ardore auaritiæ*, dize Abulenſe. La pertinacia, y el feruor del deſſeo de adquirir era tan grande, que eſtando aſſentado, eſtaua tan cãſado, como ſi vuiera andado muchas leguas buſcando dinero. La palabra de Beda *in hiantem* es propia del perro, que en tiempo de calor anda tras el olor de la caça con la boca abierta, la lengua defuera, el huelgo tomado, carleando, y ſin deſcanſar. No era menor la ſed del deſſeo en que eſte pecador ardia en ſus cudicias, y aſsi aſſentado eſtaua diuidido en diferẽtes partes, porque aunque el cuerpo eſtaua junto al telonio, los penſamientos andauan en los deudores, los ojos aſsiſtian al dinero preſente, el ſentido eſtaua en lo por pagar, las manos ocupadas en contar, y los deſſeos en dar a eſtas mas que hazer.

Beda in Matt.

Abulen. ibidem.

Que le faltara a ſan Mateo para ſer ſanto, y a noſotros con el, ſi con igual cuydado emprendiera la ſaluacion, cõ que ſe ocupaua en la grangeria y ganãcia del mũdo? Pluguiera a Dios, que con ſemejante cuydado nos ocuparamos en las coſas del cielo, con quanto tratamos de las temporales, ſiendo eſtas tanto inferiores en los merecimiẽtos. Eſte argumento proſigue el Sabio en los Prouerbios quando hablando dela virtud debaxo del nombre de la Sabiduria que entonces es verdadera, quando bien nos ſabemos ſaluar, dize: *Si quæ ſieris eam ſicut pæcuniam, ſicut theſauros effoderis eam* Habla con los aprendizes de la virtud, y vna delas liciones que le da es que ſe contenta que con igual deſſeo, y eficacia emprendan la reformacion de la vida, con que los mundanos ſe ocupan en la perdicion della Los ſetenta leen *Scrutatus fueris*, la qual palabra es propia de los que con diligẽcia y curioſsidad andan por deſcubrir los teſoros, y fue como ſi dixera el Sabio, que ſe daua por ſatisfecho, en que tanto trabajeys por ſer de los ſantos, quanto los deſcubridores de los teſoros ſe deſuelan por hallarlos, y hagays por la gloria, lo que los hombres por el dinero. Lo qual ponderando ſan Ambroſio dize: *Vtinam ſic quæreretis, quando peccatis, medicinã ſpiritualem, ſicut quãdo infirma*

Prouerb.

Septuag.

Amb. in 1. Cor.

mini corpore, requiritis carnalem. Que hombre aura, que si le dixeran, que auia de perder la vida, ò los ojos, no diera quanto tenia por librarse de tan grã de perdida. Pues q̃ nos hizierõ los ojos del alma, y la vida espiritual, de que depende la saluacion, para q̃ tan prodigamente las desperdiciemos. *Et si ita timetis mortem carnis, quare non timetis animæ mortem? maxime cum mors: idest dolor carnis, sit vnius horæ, & mors animæ, idest luctus & pœna, nunquam habeat finem.* Porque causa an de ponderar con nosotros mas los males momẽtaneos, y temporales, que los infinitos, y eternos? Si tanto miedo aueys cobrado a vna separacion por algun tiempo entre el alma, y el cuerpo, porque no dexareys de poneros a riesgo de viuir eternamente apartados đ Dios? Si el dolor nacido de apartarse el alma del cuerpo por poco tiempo os parece insufrible que razon aura para q̃ tengays por tolerable el viuir en eternos tormẽtos por toda la eternidad? *Et si ita amatis oculos corporis, quos scito moriendo perditis, quare non diligitis oculos spirituales, quibus Deum sine fine videre valeatis?* Si es tã grande la aficion que teneys a vnos ojos corporales, q̃ presto se an de cerrar, y por fuerça aueys de perder ojos, con que veys quando mucho cosas vanas, con que razon no os espereceys por los espirituales, con q̃ eternamente aueys de ver a Dios? poco digo porq̃ no valdra cõ vosotros tanto el cielo, quãto el infierno? porq̃ no hareys si quiera por la gracia, lo q̃ hazeys por la culpa?

Idem.

Idem.

Rom. 6.

Este argumento prosigue S Pablo, escriuiendo a los Romanos, quando dize: *Humanum dico propter infirmitatem carnis vestræ, sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiæ, & iniquiti ad iniquitatem: ita & nunc exhibite membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem.* Que vn hõbre estuuiesse bien con Dios por espacio de diez años, y otros tantos en mal estado, bien injusto repartidor se mostrara, dando tãtos años al pecado, quãtos auia dados a Dios: Si tanto estuuiesseys de asiẽto en el mal, como aueys estado en el biẽ, biẽ grãde sin razõ fuera vsar de igual perseuerãcia, dõde los merecimiẽtos son tã desiguales: mas q̃ del bien trateys de corrida, y del mal muy de espacio, con el mundo contineys en amistad toda la vida, y vn dia en gracia de Dios, y sin pecar os parezcan millares de años? espassar de humanos, y ser malos de proposito y adrede y a porfia. *Magnitudinem pietatis ostendit, cum Euangelicam doctrinam ad tam humilia, & verecunda deponit exempla, vt sanctitati tantum quãtum immunditiæ, quantum iniquitati, iustitiæ tantum imponat & imperet seruituti:* como pudiera Dios humanarse mas a nuestra flaqueza, ni la grãdeza đ su benignidad condecender mas con nuestra enfermedad, q̃ dando licencia a san Pablo para que dixesse que se contentaua fuesse para nosotros de tã buena condicion la culpa, como la inocencia, y el vicio como la virtud, y hiziessemos, si quiera, tanto por el cielo, quanto hazemos por el infierno. *Absurda, et indecens videtur comparatio, quæ tantum gloriæ, quantum turpitudini hominem cupit esse subiectum: sed vtinam vel tantum.* A todos los demas, que no nos quisieran tanto quanto Dios nos quiere, y les fuera poco en nosotros, parecera menoscabo grande, y pequeña loa de la virtud y sãtidad, igualarseles en el culto, y seruicio la maldad, mas en esto podremos echar biẽ đ ver quãto mas nos ama Dios pues a tan baxo partido viene con nosotros: plega al cielo que en esto no nos desauengamos cõ el. *Et quã do tantum cælo, quantum terræ, quando tantũ virtuti, quantum vitijs fragilitas humana famulatur?* Y sino dezidme quien ay que igualmente atienda a Dios, y al mũdo, tenga tanto respeto al cielo, quãto tiene a la tierra, y haga por las virtudes, los estremos que haze por los vicios? Aun mal porq̃ assi se entriega vn hombre a la carne, al mundo, y demonio, q̃ no dexa de si cosa libre para emplearla en Dios. *Da ergo homo Deo tantum quantũ carni, vitijsque tribuisti.* Concluye el mesmo

Chrysol. ser. 114.

Idem.

Idem.

Idem.

mo santo. Hombre tu no ves la diferẽcia que ay de Dios al apetito, de las virtudes a los vicios, pues porq̃ no haras por Dios, lo que hazes por las mas infames cosas, q̃ en la vida ay. *Cõuertimini sicut in profundũ recesseratis filij Israel*, dize Dios por Isayas: en el Hebreo se lee, *Cõuertimini ad eũ, a quo profundauerũt defectionem filij Israel*, la palabra *profundum*, quiere dezir hazer vna cosa muy honda y profunda, y como esto cueste grande trabajo y cãsãcio, pid̃ Dios a su pueblo por el Profeta, que trabaje tanto en cõuertirse a el, quanto trabajò en apartarse d̃l, para q̃ sea tãbien fundada la saluacion, quãto lo fue la perdiciõ. Que fue lo que dixo san Pablo escriuiendo a los de Efeso: *In charitate radicati, & fundati*: que fuessen santos, bien fundados, y de rayzes echadas, con que quedassen arraygadas en el amor del cielo. Dize pues Dios, por Isayas; bien poco quiero d̃ vosotros en pediros q̃ las braças y estados q̃ llenaron los cimientos, q̃ hizistes para el infierno lleuen los del cielo. Ni yo se, dize Dios, que pueda auer pretension y pedimiento mas justo, ni mas acomodado a nuestra flaqueza, q̃ auiendo os yo hecho tanto bien, querer de vosotros tan poco. Y san Chrysostomo esplicando el lugar de S. Pablo, *humanum dico*, dize assi: *Quod humanũ est, paruum est*. Hartas quiebras dio Dios a nuestra miseria, en querer de nosotros tã poco, como es q̃ hiziessemos obras de humanos, y flacos, quando el hizo por nosotros tanto, como fueron sus diuinas y heroycas obras. *Si nequaquam amplius potestis, saltem tales estote in fructu bonorum operum, quales fuistis dudum in actione vitiorũ. No debiliores vos habeat sancta libertas charitatis; quam in carne validos habuit vsus terrenæ voluptatis*, dize San Gregorio. Da y perdona Dios a nuestra flaqueza tantas faltas, que no quiere ya de nosotros que obremos como deuemos, mas como podemos, y contentasse con q̃ regulemos nuestra vida no por las obligaciones, en que el nos a puesto, mas por la flaqueza del barro, de que fuymos criados: porque en ninguna razon se compadece q̃ para el mal todo lo podamos, y nada para el bien, y nos sobrẽ fuerças para hazer contra lo que deuemos, y nos falten totalmente para lo que tenemos obligacion, ni ay titulo ni razon alguna para q̃ la carne sea mas preuilegiada, q̃ el Espiritu.

Isai. 31. *Ephes. 3.* *Chry. to. 1. Corin.*

Y Origenes afirma q̃ el dezir san Pablo que hablaua cõ nosotros como cõ hõbres flacos, quãdo trataua de q̃ fuessemos santos fue auergõçarnos de que ni aun humanos quisiessemos ser, quando para biẽ vuieramos de ser diuinos. *Pudorem quendam intulit Apostolus auditoribus*. Auerguẽçanos S. Pablo en dezirnos, q̃ obremos como flacos, y no como obligados, y q̃ sin mudar el trabajo lo ocupemos mejor, trocandolo, y passandolo del seruicio del mundo al de Dios. Y esta es la fortaleza, q̃ el Espiritu santo por Isayas dixo mudarian los santos, para emplearlo mejor. *Sancti qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assument pennas vt aquilæ, ambulabunt, & non laborabunt*. No dize q̃ añadira la fortaleza, mas q̃ le mudara el vso, y la emplearan mejor, ocupandose en seruir al Señor con todas aquellas fuerças, que ellos hasta entonces auian empleado tan mal sino que el trabajo q̃ de antes los cansaua, despues ni aun sentido dellos serâ. *Dudum currebant pedes vestri ad dæmonum templa, nunc autem currant ad Ecclesiam Dei. Currebatis prius ad effundendũ, nunc autem ad liberãdum sanguinem currãt. Protendebantur manus prius, vt aliena deriperent, nunc prætendantur, vt propria largiãtur*, dize Origenes. El qual representa dezir Dios que bien se acomodaua cõ nosotros, no queriendo de nosotros mas q̃ lo que de antes dauamos al mũdo, para q̃ si los pies corrian a los templos de los dioses falsos, aora caminẽ a la Iglesia de Dios verdadero, y si nos dauamos priessa a derramar sangre, aora hagamos lo mesmo, para guardalla, y si de antes las manos se estendiã a tomar lo ageno aora no se acorten para dar

Orig. lib. 6. in c. 6. Rom. *Isai. 40.* *Orige. ad ca. 6. Ro. lib. 6.*

dar lo propio.

Mas que Dios lleue los vagares, y espacios y el mundo las priessas, y apuestas, el regozijo y denuedo sea para la tierra, y la frialdad, y descuydo para el cielo, que del mundo tratemos de assiento, y de Dios de corrida, con Dios lo ayamos a pie, y como de camino, y de passo, y cõ el mundo estemos assentados de codos, y en su telonio, es cosa que no se puede sufrir, ni tiene desculpa. Y aun mal porque andamos tan al reues, que tratemos de espacio lo que vuieramos de hazer con mucha consideracion, y esta la guardemos para lo que bastaua hazerse de corrida. Cuenta Eliano que ay vn cierto genero de perros tan recatados, que con el miedo de las muchas fieras que ay junto al rio Nilo, ni beuen acompañados, por no estoruarse vnos a otros, ni a la clara, por no ser vistos, ni con tanta libertad, q̃ esten descuydados beuiendo, antes lo hazen de passo, y muy de corrida. *Lambentes quantum extinguendæ siti satis est, & ripam prætereuntes, raptorum more bibunt atque ita per interualla saturantur, sitique & saluti eodem tempore cõsulunt.* No beuen en el rio continuadamente, ni hasta hartarse, mas contentanse cõ lamer el agua quanto baste para matar la sed poco a poco van beuiendo, y vã passando, y assi beuẽ el agua como si la robaran al rio, y beuiendo a tragos van matando la sed, y desta manera remedian la necessidad, sin arresgar sus vidas, q̃ tan lexos estan de poner a riesgo las vidas por remediar las sedes Si estos siendo irracionales hallan q̃ tan pequeña cosa, como vna poca de agua no merecia riesgo de la vida, ni aũ de vn perro, nosotros porque estimaremos menos nuestras almas, que los perros sus vidas? Si de la sed del cuerpo tratauan, poniendo en saluo la vida, nosotros porq̃ arresgaremos la conciencia por matar la sed? contentauanse con de passo lamer el agua, nosotros porq̃ con tanto espacio nos ocuparemos en lo que importa tan poco, y con tanta priessa en lo que nos vã todo. Robauan estos para q̃ viniesse el cuerpo, y se saluasse la vida, nosotros porq̃ robaremos para q̃ se pierda el alma a trueque de q̃ el cuerpo no perezca? Estos tratauan d̃ la sed saluando el cuerpo, nosotros por q̃ arresgaremos el alma por remediar la sed? Yuan beuiendo, y caminando, nosotros porq̃ estaremos echados no digo yo ya en el remedio de las necessidades, mas en los demasiados deleytes? Aprendamos si quiera de perros, a tratar de los bienes desta vida de corrida, ya q̃ por la enseñãça de Dios no queremos estar, tratando de espacio de la saluaciõ Estos beuian el agua a tragos, y quando mucho, lo q̃ bastaua, porq̃ comeremos a pasto de los manjares y comidas de la muerte? Estos cõ las aguas se auiã como passageros, y peregrinos, nosotros porq̃ haremos cuenta q̃ son eternos los bienes desta vida, que con las corrientes de las aguas van passando? Quando fueremos tan desdichados, q̃ la culpa se nos entre en casa, sea de passo, y como huesped, y para yrse luego: si comiere, no cene, y si cenare no duerma, y si durmiere, no le amanezca sino quereys q̃ sea necessario q̃ haga Dios por vos el milagro, que hizo por san Mateo.

Quando Natan vino a reprehender a Dauid del pecado del adulterio, y ho- 2. *Re*. 12.
micidio, q̃ auia cometido, matãdo a Vrias, y quitando la muger, disfraço esto el Profeta debaxo de la semejança de vn hombre rico, q̃ para hospedar a vn huesped tomò a otro vezino pobre vna sola oueja q̃ tenia. *Cum autẽ peregrinus, quidã venisset ad diuitẽ, &c. tullit ouem viri pauperis.* En las quales palabras es d̃ notar, q̃ llamò peregrino, huesped, y passagero al hõbre por amor del qual hizo tan grande injuria al pobre, como fue quitado vna sola oueja q̃ tenia, teniendo el muchas, queriendo en esto dezir, q̃ Dauid por cumplir su desordenado apetito auia tomado a Vrias vna sola muger q̃ tenia, teniẽdo el tantas, mostrando en esto que la culpa en el

no era de asiento, ni de costũbre, mas de passo, a caso, y no de proposito. Y en llamar huesped, y peregrino al pecado nacido del apetito desordenado, mostrò que no duraria Dauid mucho en el y fue profetizar que no proseguiria en su pecado, antes passaria de priessa como caminante, y diria luego. *Peccaui Domino*, para que luego oyesse dezir. *Dominus quoque transtulit peccatum tuũ.* Mas ser la virtud huespeda y peregrina, ni auer virtud para mas que para vn almuerço, ó merienda, y que con ella tẽgamos quando mucho amistad de barca, que en desembarcando, se deshaze y el pecado en el alma tenga morada de asiento, es esso ser vn san Matheo, quando pecador, que deuiẽdo estar en pie junto al telonio, y tratar del de passo, estaua sentado a el muy de espacio y fue necessario milagro para leuantarlo del. Y assi dezir san Mateo, como põdera san Chrysostomo, que estaua assentado, quando Christo lo llamò, fue mostrar la eficacia de su vocacion, la qual tuuo poder para arrancarlo de vna mesa, a la qual no solo con el cuerpo mas con la aficion estaua assentado. *Virtutẽ vocantis voluit ostendere qui non imposito ad hud fine prauæ publicanorum conuersationis, & medio malorum pelago ipsum subtraxit.* Fue argumento irrefragable de la diuina omnipotencia la conuersion de san Mateo, pues pudo sacar del fondo de todos los males a vn hombre, quando mas metido estaua en ellos.

2.Re.12.

Chrysost. ho.31 in Matth.

DISCVRSO TERCERO.

In telonio.

AVnque Dios en otras cõuersiones mostrò quanto podia, librando a vn Saul de la yra, q̃ lleuaua contra Dauid, para que començasse a profetizar quien yua a matar; a vn san Pablo del zelo indiscreto, de que andaua lleno, a los Apostoles de las redes, y lanças, en q̃ actualmente estauan ocupados, mucho mayor milagro fue el que Christo hizo en San Mateo, librando lo del dinero, y haziendole dexar vna mesa, que del solia estar llena. *Itaque Christus quod Mathæũ vocat, non est illa pecuniæ ratio, sed est ratio tota virtutis*, dize S. Pedro Chrysologo. Quiere dezir q̃ no llamó Christo a S Mateo por rico, mas para q̃ no lo quisiesse ser, y para mostrar q̃ podia tanto, q̃ hasta a ricos era poderoso rendir. Porq̃ si fue mucho acabar cõ pobres dexassen remos, mayor esfuerço fue acabar cõ ricos q̃ dexassen dineros. Auia Christo escogido para Apostoles hombres pobres, aora llama vn rico, q̃ traya dinero entre manos, para mostrar desta suerte quan grande Señor era, pues sujetaua hasta a vn rico, a quien todo obedecia. *Dixit Ephraim: Diuesesse ffectus sum, in veni mihi idolum*: otra letra dize, *inueni mihi vim.* Habla el profeta Oseas en nombre del pueblo, el qual blasonaua de rico, y poderoso, diziendo q̃ por tal todo le era facil, y todos le obedecian, lo seruian, y adorauã, como si fuera Dios Digo pues que en rendir el Señor a este rico, mostró ser su poder tan grande, q̃ hasta los idolos del mundo se le sujetauã. Y assi san Pedro Chrysologo al leuantarse san Mateo del telonio en q̃ estaua, llama milagro nueuo, y dicha grãde. *Quod sicut vincere virtutis est, ita felicitatis est euasisse.* Es tambien parecida y alegre cosa a los ojos del mundo tener oficio de juntar dinero, y eleua tãto el contarlo, como hazia S. Mateo q̃ compite la dicha de escapar del con el esfuerço q̃ arguye el desampararlo, y arrancar y leuantarse de vna mesa, q̃ cada dia del se llenaua.

Chrysol. serm.28.

Osea.

Chrysol. serm.29.

Esta dificultad de saluacion en semejante estado de gente encarece Dauid en el Psalmo q̃ comiença *Audite hæc omnes gentes*, dõde el profeta capta la beneuolẽcia a todos los abitadores del vniuerso, sin quedar ninguno, asi ricos, como pobres, para q̃ a estos no pese de tener poco de suyo, y los otros teman el tener mucho, y protesta que quanto tenia q̃ dezir era verdad canonizada, en que no auia ningũ engaño. *Os meum loquatur*

Psal. 68. Genebr.

loquatur sapientiam, & meditatio cordis mei prudentiam Temio el profeta q̃ los hõbres tuuiessen por disparate grãde predicarles el poco fundamento y caso q̃ deuian hazer de las riquezas, y quan đ temer eran por el riesgo y peligro que corrian los que las amauan, y dize. *Cur timebo in die mala iniquitas calcanei mei circundabit me.* Porque me cansare por necessidades, y trabajos que tienen el remedio tan peligroso, como el mesmo mal, como son las riquezas, que en el discurso de la vida no siruen mas que de encargar la conciencia, para que en el fin della os halleys cercado de todo genero de pecados. *Qui confidunt in virtute sua, & in multitudine diuitiarum suarũ gloriantur.* Declarome, dize Dauid, que hablò de los ricos, y auarientos, q̃ tienen puesta toda su cõfiança en los bienes temporales desta vida. *Genebr.* *Frater nõ redimit redimit homo, & non dabit in æternum placationem suam, & prætium redemptionis animæ suæ, id est raro est redemptio animæ eorum, & rarissime seruantur, qui diuitijs inhiant.* A estos tales ni hermanos, ni parientes ni amigos, ni riquezas los pueden redimir y librar de la condenaciõ eterna, y mas son los ricos que se pierden, que los que se saluan por razon de la soberuia, q̃ a las riquezas anda anexa, ni estos no tienen otro remedio, sino leuantarse de la mesa, como S. Mateo hizo, y huyr a vña de cauallo de vn oficio, q̃ dize S. Vicente Ferrer tenia tres propiedades. *Officium periculosum officium criminosum, officium odiosum.* *B. Vinc. fer. in die S. Matt.* Era oficio peligroso al alma, por el daño q̃ con el hazia, criminoso, por las ofensas, q̃ en el se cometian contra Dios, odioso por las vexaciones, q̃ se hazian a las partes: era peligroso porque trataua con dinero, q̃ cambiaua, de que procedian al alma peores mãchas, dize el santo, q̃ las que pone la pez. Y del dinero, esplica el santo el lugar del Eclesiastico. *Eccl. 13.* *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab eo:* porque raro es aquel, q̃ trayendo dinero entre manos, no haga engaños a aquellos con quien trata. Era oficio criminoso, porq̃ como era vsurario, emprestaua diez para que le diessen doze, vendia mas caro, por esperar por la paga, empeñandole las possessiones, y el cogia los frutos que le venian mas baratos. Era oficio odioso, porque erã innumerables las extorsiones, que en la exaccion y cobrança delos tributos padecian del las partes. Y aun mal, porq̃ los señores del mundo para los cobradores de los tributos buscan los peor inclinados, q̃ desuellan mejor los pueblos, para que el tesoro publico quede siendo vna cueua de robos, y vn ayuntamiẽto de despojos alcançados no de enemigos mas đ ciudadanos, y muchas vezes acontece, que son tantos los tributos, y estos se piden con tanto rigor, q̃ casi toda la hazienda de los vassallos se deshaze en ellos, y harto sera que rẽte para pagar, como mas largamente trataremos en otra parte mas en su lugar.

Por donde me parece que siruiẽdo los otros santos en el cielo de trofeos, *Ioan. 14. Gen. 31.* q̃ Dios alcanço de los vicios, venciẽdo cõ la pureza de vnos la deshonestidad, con la paciencia de otros el poco sufrimiento, triunfando con la penitencia de los deleytes, este santo glorioso fue vn triunfo que Dios alcanço de la cosa mas fuerte que ay en el mundo, que es el dinero. *Apoc. 3.* *Qui vicerit ponam eum columnã in templo Dei mei, & ponam super eum nomẽ Dei mei. Id est quasi columnas eos faciam, & monumentum victoriæ, quam acquisiui sanguine meo.* Son palabras que el hijo de Dios dixo a san Iuan en orden a la Iglesia de Sardis, las quales Beda entiende tambien dela triunfante, como que quiera dezir Dios, que cada santo que en esta vida venciere algun vicio el en el cielo lo haria vn trofeo de su gloria, en memoria de la vitoria, que su diuina sangre, tomandolos a ellos por instrumentos, alcançó, y cada qual le sirvio, de vna coluna, en que se escriuiesse el nombre del vencedor, assi como hazen los Reyes, que mandã leuantar colunas en memoria de los hechos, heroycos

oycos, que hizieron, y esculpir letreros que digan lo que sucedio, cõforme al titulo del Psalmo de Isayas, segun el Hebreo, el qual cõforme a los setenta dize: *Columnæ descriptio*: y habla el Psalmo de la resurreciõ de Christo, la qual fue vn como trofeo, que el Señor leuãtò, y vna como coluna en la qual se podia descriuir la gloria de su Resurreciõ donde se puede inferir que la sustãcia del letrero, que esta diuinissima coluna de san Mateo tẽdra esculpida en si, en la gloria, serà contar la vitoria que Christo en el alcançó del dinero, y como lo auia tomado por instrumento della, y la facilidad con que el lo dexo todo por acudir presto al llamamiẽto del Señor. Y me parece cierto que en este padron, que Dios tiene leuantado en el cielo, y representa y muestra a nuestras almas por medio de la fe, està dando confiança a la mas peligrosa gẽte que en el mundo ay, como son aquellos, que traen dinero entre manos, ó suyo, ò ageno. *Dat manum lapsis, spem restituit, desperatis*, dize san Pedro Chrysologo que conuertir Christo a vn arrendador, fue dar la mano al mas peligroso estado de gente que ay en el mũdo, y poner en confiança de saluacion a quien menos razon tenia de tenerla, pues lidiaua con dinero que no sabe tener ley con ninguno. *Quia in Matthæo hominem liberarat, hoc est homines, quos pecunia liberarat*, añade el santo Que el nombrar a S. Mateo primero por hombre, que por tal hombre, fue para mostrar que lo que Dios en el auia hecho, librandolo hasta del dinero, haria en todos los demas enfermos de semejante enfermedad.

Chrysol. ser. 29.

Idẽ ser. 28.

Y si los santos como dize el glorioso san Chrysostomo, nos siruen de que cõ ellos medicinemos las llagas, a que nos sentimos sujetos, san Mateo es vnico remedio para el mayor mal de todos, como es la cudicia del dinero, porque quien no tendra esperanças de sanar, quando viere que hasta vn san Mateo, siendo rentero, sanò. Y que no harà Dios en nosotros, quando es poderoso para hasta del dinero librarnos.

Y sino sepamos que cosa es telonio, y quan mala hazienda sea el dinero, y entonces entenderemos, quan grande milagro sea librarnos Dios nuestro Señor, no solo del, mas de la mesa en que el se cuenta y manija. *Quid enim est aliud teloniorum nisi legitima rapacitas, violenta fidutia iustitiæ legem habens, patrocinante rapina?* dize san Chrysostomo. Telonio es vn hurtar con titulo de deuda, vna tyrania osada sin q̃ aya quien le vaya a la mano, con titulo de justicia, porque quien a de yr a la mano al hurto autorizado, y coloreado con obligacion. *Latro comprehensus confunditur, iste rapiens fiducialiter agit.* El ladron hurta a escondidas, donde no lo vean, y si lo cogen, correse, el publicano muchas vezes roba a la clara, y osadamente. El dinero en quanto es la materia de la cudicia facilita todos los pecados, es enemigo, a cuya obediencia estan todas las crueldades apunto, y entonçes haze mayor daño quando del mas se possee, si poneys en el los ojos en hechiza, y haze q̃, ó quebreys palabra, o os falten con ella, no tiene amor, ni ley con alguno, tanto se le da estar aqui como alli, en la mano deste, ò de aquel, es causador de discordias, inquietador de la paz, robador de la inocencia, enseña a hurtar, a hazer engaños, persuade robos, y es cabeça de bandos. Todo lo qual se vio bien en lo que sucedio a Iosef con sus hermanos, porque auiendo entrado en generacion y linage tã santo la cudicia, de tal manera corrõpio la hermandad, y desterró la piedad que vendieron a Iosef a Egypcios, vn hermano a barbaros, vn inocente a culpados, afrentaron la libertad, entregandola a la seruidumbre, y en auiendo dado entrada dentro de si a la auaricia de tal manera dio el ayre inficionado en ellos, que la blãdura de hõbres se conuirtio en crueldad de fieras

Chrysost. hom. 14. ex varijs in Matt. locis.

Idem.

ni les quedó lugar para aduertir en la ofensa que a Dios hazian, en el disgusto que al padre dauan, ni en la hermandad que en el hermano violauan. Que no harà el dinero, quando hasta vn bezerro, por ser de oro se hizo adorar como Dios? *Aurum Iudaicum populũ sic suo captiuauit affectu, vicit illecebris, specie perdecepit, vt hoc esse Deum crederent, & Deũ verũ tot beneficijs cognitũ denegarent.* Quan perjudicial, y enhechizador sea el oro, de que se haze el dinero, lo prueua biẽ el desastre que con el sucedio al pueblo de Dios, porque visto dellos los enhechizò de suerte, que se hizo adorar, ni perdio con ellos por mas que lo vieron que era material de vn bezerro, y de manera les quito la memoria delos beneficios recebidos, que hasta a vn Señor, que con tantas mercedes los auia obligado, desconocieron. *Et nos pecuniarum tyranidi nos totos traddentes, & idnorunt quodquod ab ea liberari meruerunt,* dize san Chrysostomo.

Chrysol. serm. 29.

Chrysost. ho. 25. ad populum.

Estas son las virtudes, y las proezas del dinero, y del oro, de los quales nosotros asi nos fiamos que no solamente nos ponemos en sus manos, mas aũ les entregamos el coraçon, como si fueran fieles amigos, siendo tyranos cruelisimos, cuya tyrania solamente conocen aquellos que merecieron los librasse Dios della. Y Solino cuenta que los pueblos llamados Satharcas condenaron publicamente todo el vso del dinero, asi de plata, como de oro, para desta manera viuir libres de la tyrania de la auaricia. Este mesmo refiere de ciertos moradores de vn lugar, q̃ estaua apartado d̃ los Susos, ciẽto y treynta y cinco passos, los quales tenian tan grande odio al oro, que mercauan todo lo que podiã auer a las manos, y lo sepultauan en cueuas muy hondas, para verse libres del vso del, y perdida la materia de la auaricia, no quedasse lugar de corromperse el de la justicia.

Solinus. cap. 25.

Idẽ c 68.

Aprendamos pues de los gentiles quando no quisieremos creer a los santos, quan grande es la merced que Dios haze a quien libra de tan grande enemigo, como es el dinero, y de todo aquello, que a el dize algũ respeto: porque mayor milagro fue conuertir Christo a san Mateo, que sanar al paralitico, porque si este tenia la enfermedad en el cuerpo, el publicano era enfermo en el alma por medio de la aficion de las riquezas. Y apartar a vn auariento del desseo de ganar, es valentia que solo Dios la puede hazer. *Quod est dare vitam mortuo, hoc largitatem tribuere auaro,* dize san Pedro Chrysologo. Corren parejas hazer de vn muerto viuo, y de vn cudicioso despreciador, y liberal: porque aquello que en el cuerpo haze la vida, obra en el alma el desprecio, nacido de la caridad. Y ya que el dinero puede tanto para daño nuestro, vease quanto mas poderoso es Dios para nuestro prouecho, pues hasta este vence. Fuera desto dense al Señor las gracias por las esperanças de la saluacion, en que puso a los desesperados della con esta tan grande y marauillosa conuersion. *Et ideo tanquam principia malignitatum elegit Christus, vt nemo vsque ad finem semetipsum despiciat,* dize san Chrysostomo.

Chrysol. serm. 28.

Esta fue la razon porque Christo de todo genero de pecadores escogio los mayores, conuiene a saber a vna Madalena afamada en poca honestidad, y grande desemboltura, vn ladron celebre en hurtar y saltear, vn san Mateo publicano, rẽtero, y cambiador, como del dize san Vicente Ferrer, y vsurario, como le llama Beda: para en la conuersion de los pecadores, que respeto de los demas eran como cabeças, aprendiessen todos a no desconfiar de su saluacion. *Noli mihi dicere perij, quia iam medicum habes te fortiorem, & potentiorem quam infirmitas tua.* Ninguno tiene licencia para darse por perdido, mientras tiene a Dios por su medico, que por grãde q̃ sea la enfermedad, mayor es quiẽ la cura; y qualquier enfermedad en cõparacion de lo mucho que Dios nos ama,

Chrysost. ho. 14. ex varijs in Matth.

F. Vicen. Fer. ibid. Beda in Matth.

Chry. ibi.

nos ama, es de ninguna comparacion. Por donde me parece que el llamarse el sagrado Euangelista el nombre de Mateo, fue facilitar la saluacion de todos, y dezirnos q̃ si hasta el, siendo tal, se conuirtio quien no se saluara?

Ponderando S. Chrysostomo las palabras del Apostol S. Pablo: *Immitatores mei estote fratres sicut & ego Christi*, dize q̃ la confiança con que el glorioso S. Pablo habla no fue de soberuio, mas de maestro a dicipulos, porq̃ no se llamó ni puso titulo de imitador de Christo para engrandecerse, mas para facilitar a todos la virtud, y imitaciõ del Señor. Como si dixera. Es tã facil imitar a Christo, q̃ hasta yo lo puedo hazer, ayudado ḋla diuina gracia, y quãdo yo me parezco con el, no aura alguno a quien esto cõ razõ pueda parecer dificultoso: porq̃ si auiẽdo mucho mayor desigualdad entre Christo, y yo, q̃ la q̃ ay entre mi y vosotros, cõ todo yo lo imite a el, no sera dificultoso el imitarlo vosotros. Ni mas ni menos, el llamarse nr̃o santo con el nõbre de publicano, fue facilitar la cõuersion de los demas pecadores, y tacitamente dezir: quiẽ no se cõuertira quando san Mateo se cõuirtio.

Chrysost. ho. 13. in 1. Corint.

DISCVRSO QVARTO.

Matthæum nomine.

Dos cosas son muy de ponderar en estas palabras, vna dellas el nõbre, por el qual este santo se nõbró assi mesmo, que fue el mas conocido, conuiene a saber, el ḋ Mateo: la otra el por donde S. Marcos, y san Lucas lo nombraron, cõuiene a saber Leui, nombre menos notorio, y sabido, encubriendo el de publicano: lo qual hizierõ, como Abulense dize, por respeto de la persona de quiẽ tratauan, y del oficio del Apostolado, en q̃ estaua puesto; vsãdo en esto de vna cortesania Christiana, que les obligo a que dixessen el mal, sin descubrir la persona que lo auia hecho. Se passe que vuo vn Apostol que fue publicano, mas no salga de nuestra boca q̃ este fue Mateo. Enseñandonos en esto que quando fuere forçoso dezirse el mal que se hizo procuremos quanto pudieremos encubrir la persona que lo cometio. Estos mesmos que quando contauã las excelencias deste santo lo nombraron por el nõbre mas sabido, aora que es fuerça cõtar sus defetos, le ponẽ el nombre menos conocido.

Abulen. in Matt.

Es propio del amor santo perder de vista las culpas agenas, y oluidarsele los defetos de los proximos. *Delicta nõ videt vis amoris, imo tegit*, dize san Pedro Chrysologo. Porque quando no puede encubrir el delito esconde la persona que lo cometio. El padre del hijo prodigo mãdò luego traer el mejor vestido para que se cubriesse y tapasse la desnudez, en que venia el desperdiciado hijo, a fin ḋ q̃ no se supiesse en la tierra quan estragado auia sido: *Nam qui amat, vitia ipsa, quæ in sunt in re amata, extenuat, dissimulat & occultat*, como dixo Platon. Sino que aquello q̃ haze el amor profano por passiõ, haze el diuino por Christiandad. Los malos pierden luego de vista las virtudes, y solamente se acuerdan de los vicios, para sacar a la plaça los dueños dellos, y estos se parecen cõ aquella pedrada, q̃ salio del mõte a la estatua en que Nabucodonosor soñò, la qual pudiendo dar en alguno de los metales, de oro, plata, bronze, y hierro, buscò lo inferior, y mas flaco q̃ en ella auia, como eran los pies de barro. Mas aduiertan estos que no quedã disculpados en acertar sus pedradas en el defeto, aunque sea verdad, porque si el dezir excede los limites de la Christiandad, en buena Teologia poco menor culpa es el descubrir verdades, q̃ dezir mentiras, como grauemente põderò Nazianzeno, quãdo dize: *Est autẽ grã de periculũ non solũ dicere falsa, sed etiã vera prædicare.* No fue menor la humildad y agradecimiento de san Mateo en nombrarse assi, que fue la caridad ḋl glorioso san Marcos, y san Lucas en

Chrysol. sermo. 3.

Lucæ.

Plato de republic.

Dan. 2.

Nazian. apolo. 1.

llamarlo Leui, antes vna de las grandes alabanças de san Mateo, es que escriuiendo el Euangelio, y pudiendo dezir de si muchas cosas, como era la yda a Samaria, y el auerse hallado en todas las obras de Christo, no escriuio de si mas que su conuersion de publicano, en Apostol, mostrando en esto quien auia sido de antes, y lo mucho q̃ Dios en el auia hecho; tanto que contando san Marcos, y san Lucas por palabras bien claras, como el auia hecho vn combite y banquete a el Señor, el hablò en el muy de passo, diziendo. *Factum est discumbente eo*. Encubriendo sus virtudes, y aclarando los vicios, lo qual los otros hizieron lo mas escondidamente, que pudieron, por acreditar a san Mateo: el qual hablando de si se disfamó por honrar a Christo, que lo auia conuertido, mostrando en esto quanto podia, pues hasta a el lo auia mudado de su mal proposito. *Traducitur enim non numquam vita serui, vt appareat humanitas Domini*. Dixo Chrysostomo del justo, que por humilde descubre sus defetos, para que quede en el hõrado el Señor, que los remedió.

Matt. 9.

Chrysost. ho. 12. ad popul.

Deste artificio vsò san Pablo, quando escriuiendo a Timoteo, y hablando de si, dize: *Gratias ago ei, qui me confortauit in Christo Iesu Domino nostro, quia fidelem me existimauit, ponens in ministerio, qui prius blasphemus fui, & persecutor, & cõtumeliosus, sed misericordiam Dei consecutus sum, quia ignorans feci*. En las quales palabras el Apostol se humilla, poniendose nombre de flaco, blasfemo, perseguidor, afrentador, y ignorante, para que assi quedasse mas engrandecida la diuina misericordia, de que Dios con el auia vsado, escogiendolo por medio de su hijo para el oficio de predicador Euangelico, y para la honra del Apostolado. *Habeat inquit Paulus, blasphemus, dummodo nota sit humanitas eius, qui blasphemum Apostolum fecit*, dize san Chrysostomo. Por bien empleado doy que se sepa quien fuy a trueque de que sea a todos manifiesta la diuina bondad, de que conmigo se vso, haziendome Dios Apostol de perseguidor, como mas largamẽte que da declarado en el dia de su conuersiõ.

1. ad Timot. 1.

Chrys. super. Pau.

Instruimur, vt cum de nobis loquimur, nos ipsos deijciamus, nec erubescamus vitia, sicut Paulus se abortium dicit. Vbi vero de alijs sermo habendus est, honeste de illis loquamur. Dize Nazianzeno. Enseñonos en esto san Pablo, dize el santo, la humildad con que auiamos de hablar de nosotros, abatiendonos como san Pablo, y san Mateo hazian, y la honra cõ que deuemos tratar de los otros, engrandeciendolos como san Lucas, y san Marcos hizieron, hablando de nuestro santo, porque todas las vezes que se les ofrecio tratar de sus virtudes, lo nombraron con el nombre de Mateo, para que se conociesse el dueño dellas y quando fue necessario contar los vicios, lo llamaron Leui, para que fuesse menos conocido quien los auia cometido. *Nũc fit contrariũ, nos etenim extollimus, & alios deijmus; & aliorũ probra nostrã cõmẽdationẽ existimamus*, añade el mesmo santo. Sucede aora esto tan al contrario, que cada vno procura engrandecerse a si, y de hazer y apocar los otros, pareciendoles que la gloria propia depẽde del descredito ageno. Mas tan fuera estauan san Marcos, y san Lucas apocar a san Mateo, por parecerles que siendo Euangelistas quedariã mas honrados, si dixessen quien el auia sido de antes, que anduuieron a encubrir, todo lo que lo podia desautorizar nõbrandole por el nombre conocido. Y desta suerte es Dios. Porque quando los hombres se conocen, y tienen cuydado de dezir quien fueron, como san Mateo hizo, diziẽdo de si q̃ era publicano, no solo aqui, mas quãdo hizo el Catalogo de todos los Apostoles, diziendo: *Matthæus publicanus* El les prouee d̃ vn san Marcos, y de vn san Lucas q̃ lo honren, encubriendole los defetos, y manifestãdo sus perfeciones. Por el cõtrario si los hõbres se oluidã d̃ quiẽ fuerõ, y d̃ las mercedes q̃ recibierõ, Dios tiene cuy-

Nazian. in laudẽ. Cyprian.

Naz. ibi.

Math.

ne cuydado de hazerles que se acuerden.

1. Re. 15 Esto mãdò Dios acordar a Saul por Samuel, quando el oluidado de quien de antes auia sido, y de lo q̃ Dios en el auia hecho, por la cudicia de las reses, y por la vanidad de q̃ le quedasse el Rey de Amalec por vassallo, quebranto el mãdato de Dios, que a nada perdonasse. *Nõne cum paruulus esses in oculis tuis caput in tribubus Israel factus es?* Lo mesmo embio a dezir al Rey Dauid por el Profeta Natan, quando el oluidado de sus obligaciones, pecó matando a Vrias, y quitandole a Bersabe. *Ego te tulli de pascuis sequentem greges.* Y por el profeta Ezequiel mandó dar en cara al pueblo cõ los baxos principios q̃ auia tenido, diziendole como decendian por parte del padre de los Amorreos, y por parte de la madre de los Geteos, los quales todos auian sido idolatrias, y q̃ se acordassen, q̃ la corona q̃ trayan en la cabeça, y el cetro de las manos, las ciudades q̃ tenian, los exercitos q̃ formauan los ritos, ceremonias, y sacrificios con q̃ estauan honrados, auian sido mercedes d̃ su liberalidad, y no merecidas dellos. Este es el sentido del lugar de los Cantares: *Sub arbore malo suscitaui te: ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Habla el Espiritu santo cõ el alma, que siendo de antes pecadora, la diuina gracia la auia leuantado al fuero, y hõra de Esposa, y despues de auerse sus cõpañeras pasmado de tan grande mudãça, diziendo *Quæ est ista quæ ascendit de albata*, el Esposo le encomienda que no se oluide de quien antes auia sido, y de como auia nacido, y de la grande dignidad y altura, a que de tãta baxeza auia sido leuantado, so pena de que si se oluidasse, se lo haria acordar.

2. Reg. 7.

Ezec. 16.

Canti. 8.

Cantico.

Deste trabajo estaua libre san Mateo, porque quando los otros Euangelistas le escondian el nombre principal, el lo descubria, y se manifestaua por publicano, a fin de que se manifestasse a todos la diuina bondad, de que con el se auia vsado, escogiendolo de publicano para Apostol, y Euangelista, auiendose en esto como Coronista del cielo, y no de la tierra, porque estos si lo son, de si propios dizen el biẽ y esconden el mal, y de los otros publican el mal, y esconden el bien: y los que lo son de los Principes, como de ordinario escriuan mas para adular, que para desengañar, cuentan solamẽte las proezas, y escõden las couardias, por lo qual son muchas vezes dignos de menos fe, assi porque disminuyen y quitan de la verdad, como porq̃ añadẽ a ella, pero los del cielo, como tratan de apurar verdades, a nada perdonan, y no solamente hazen mencion de las virtudes, mas de los defetos, seanse de quien se fuerẽ. Y por tanto vno de los grandes argumentos que ay para que los sagrados Euãgelistas deuã ser creydos, como dize san Chrysostomo es la sencillez y llaneza con que escriuen quanto passó, porque si refieren las virtudes de los Apostoles, tambien declaran su baxeza, que erã sus ocupaciones hasta dezir quã humildes de condiciõ fueron los parientes de Christo Señor nuestro, y si cuentan los milagos que hizo, no esconden la muerte de cruz que padecio. Y ya que esto es assi, que razon ay para que los Iudios los crean, quando escriuen baxezas, y humildades, y los tengan por sospechosos, quando cuentan grandezas, y milagros? Lo qual no es otra cosa sino querer que quede la fe, y credito a su cortesia, creyendo lo que parece afretoso, y no creyendo lo que es honoroso.

Chrysost. ho. 31. in Matth.

Matthæum nomine? Ni es digno de menor consideracion el tiempo en que el glorioso san Mateo escriuio esto de si, y se llamò publicano, como fue despues de conuertido por Christo Señor nuestro, y auer sido su combidado, regalado, y escogido para Apostol, hecho Euangelista, confirmado en gracia, y con razon, porque es costumbre de los santos crecer en ellos la humildad, con las per-

feciones, honras, y virtudes. San Pablo en la carta que escriuio a los de Galacia les haze mencion de su conuersiõ, diziendoles como luego auia venido
Galat.1. a verse con los Apostoles a Ierusalen para darles cuenta de como Dios lo auia llamado, y de alli se auia ydo para Arabia, ꝺ dõde se auia buelto a Damasco, y de alli a tres años auia ydo a buscar a S. Pedro, cõ el qual se auia detenido quinze dias solamente: y en el capitulo segundo añade, q̃ de alli a mucho tiẽpo, despues de auer tenido catorze
Galat.2. años de Apostolado, y predicador auia ydo en cõpañia de S. Bernabe a buscar los sagrados Apostoles, para conferir cõ ellos la dotrina q̃ predicaua, y sugetarla a su parecer, y cesura. Lo qual põ-
Hier.ibi. derando S. Ieronymo dize: *In principio fidei in transitu Apostolos videt, post annos decem, & septem plene cum eis loquitur, & se humiliat.* Que quiere dezir, q̃ no auia hecho S. Pablo tantos actos de humildad, quando començaua a ser Christiano, quãtos hizo despues de maestro, y predicador, y ꝺ tener tãtos años de pulpito, porq̃ el al principio de su conuersion, va a ver a S. Pedro de passo, y por pocos dias, y quãdo ya era predicador cõsumado, va a pedir consejo, y a estar por la censura, q̃ los Apostoles diessen a su predicacion? Mostró en esto S. Pablo vna cosa muy ordinaria en los santos, como es ser mas humildes, quãdo al juyzio humano vuieran de parecer q̃ lo vuieran de ser menos, yendo a hazer oficio de dicipulo, quãdo era maestro de todo el mundo.

Porque esta diferencia ay entre los mundanos, y santos en materia de humildad, q̃ estos tan humildes son despues de las honras, como antes dellas: los otros lo son antes de ser honrados, por quãto despues no ay quiẽ se pueda
2.Reg.8. valer cõ ellos. Quando Benadab Rey ꝺ Syria embio por Hazael a cõsultar a Eliseo, si sanaria de la enfermedad q̃ tenia despues de auerle respondido el profeta, miró hazia el, y començò a llorar y preguntado por Hazael la causa de sus lagrimas, respondio porq̃ estaua viendo los males, q̃ el siendo Rey auia de hazer al pueblo de Israel. A lo qual el respondio con mucha humildad diziendo: *Quis enim sum seruus tuus canis, vt faciam rem istam magnam.* Este q̃ antes de reynar se humillaua tãto, q̃ por desprecio se llamaua perro, hecho Rey fue tã soueruio, y cruel q̃ no tuuo el pueblo de Dios otro açote mayor. Al contrario desto son los santos, y sino ved lo q̃ sucedio a Elias, el qual despues de auer
cõuencido a los profetas de Baal, y a- 3.Re.18.
uerlos degollado todos, y hecho oracion a Dios, para q̃ llouiesse, auiendo tres años y medio q̃ el cielo estaua cerrado, embiando a dar a Acab nueuas de la lluuia q̃ estaua cerca, auisandolo q̃ se recogiesse con tiẽpo, no lo cogiesse el agua en el camino. Hablando la Escritura de lo q̃ este santo Profeta hizo de si, dize: *Et manus Domini facta est super Eliam, accinctisque lumbis currebat ante Achab, donec veniret in Iezrael. Idest, sicut vnus de seruis currebat ante Regem.* Quiere dezir q̃ vino el Espiritu del Señor sobre Elias, y la operacion q̃ en el hizo fue que fuesse caminando y corriendo a pie delante del coche del Rey, y entre los demas criados, como si fuera vno dellos.

Valgame Dios con tan grande nouedad, como esta, q̃ Elias antes de venir sobre el, el Espiritu del Señor conuencer Profetas, cerrar y abrir el cielo, fuesse tan humilde, q̃ hiziesse oficio de criado, aun vuiera sido de espanto y admiraciõ, mas que despues de tantos milagros, matar profetas, y alcançar vitorias, quedasse con tan poca opinion y estimacion de si, que fuesse delante del Rey corriendo, como qualquier criado, fue nouedad q̃ solo se pudiera hallar en vn hõbre sobre quien vuiera decendido el Espiritu santo, y la gracia ꝺ Dios, porq̃ esta haze mas humildes a aquellos a los quales da mayores hõras, por quanto aquellos, sobre los quales deciende el fauor, y gracia de los Principes del mundo, con qualquier priuãça se

çaſe enſoberuecen de ſuerte, que no ay quien les allegue.

1.Re.11. Hablando la Eſcritura de Saul, deſpues de vngido en Rey, y de auerle dicho Samuel que ſobre el vendria el Eſpiritu del Señor, para que quedaſſe otro, dize que quando le truxeron nueuas de la inſolente embaxada, q̃ Naas Amonites embiò a los d̃ IabesGalaad, diziendo q̃ ſi querian ſer ſus feudatarios, auia de ſer con condicion que cada vno dellos ſe auia de ſacar primero el ojo derecho, venia el del campo detras de los bueyes. *Et ecce Saul veniebat, poſt boues de agro.* Como? eſte es el hombre de quien ſe dixo que auia de venir ſobre el el Eſpiritu del cielo, y q̃ auia d̃ quedar otro, y con vn nueuo brio, y esfuerço, y valor, para nueuas empreſas, y ocupaciones? Como puede eſſo ſer, pues lo veo ſin hazer alguna mudança de ſi, y detras de los mesmos bueyes, como hazia antes que le vngieſſen, y hizieſſen Rey? A lo qual reſpondo, que en no mudarſe, ni enſoberuecerſe Saul antes ſer tan humilde deſpues de Rey, como lo era antes q̃ lo vngieſſen, moſtrò bien que reſidia en el el Eſpiritu d̃l cielo, y que eſtaua ya mudado en otro hombre: porque quien de tan pequeña obligacion, como era guardar bueyes, no ſe oluidaua, menos ſe deſcuydaria de las mayores, y quanto mas ſe diferẽciaua en eſto de los otros hombres, que ſuelẽ ſer vnos antes de las honras, y otros deſpues dellas, tanto mas moſtro el eſtar trocado, y mejorado: porque a ſeguir los eſtilos del mũdo, truxera delante, y detras de ſi hombres, andando antes detras de los bueyes, y el Eſpiritu del cielo entonces quita toda materia de preſuncion, quando parece que auia mas fundamento della.

Exod. 3. Lleuando Moyſes a pacer las ouejas de Ietro ſu ſuegro, por el deſierto haſta llegar al monte de Oreb, vio que vna çarça ardia, y no ſe quemaua, y diziẽdo conſigo que ſe auia de llegar mas cerca a verlo que aquello era, de en medio della le dio vozes Dios que no llegaſſe, ni anduuieſſe por aquella tierra cõ los pies calçados, porque era ſanta. Y aunq̃ el Señor por vna parte le prohibio la llegada, no le negò que pudieſſe mirar hazia la çarça de lexos, antes por otra parte le puſo grande animo para que lo hizieſſe, diziendole q̃ era Dios de ſus antepaſſados Abraham, Iſaac, y Iacob, pero quando eſta honra lo vuiera de dar oſadia y atreuimiento para ſi quiera mirar de lexos hazia la parte, a que no le dexauan llegar de cerca, dize el Texto aſsi: *Abſcondit Moyſes faciẽ ſuam, & non audebat aſpicere contra Dominum.* Tuuoſe Moyſes por indigno no ſolo de mirar a Dios, mas de que Dios lo vieſſe a el, por la qual razon ſe tapò el roſtro; porq̃ aquellos a los quales Dios fauorece, comunicandoles mas de ſi, haze el mas humildes, y da mayor conocimiento propio, para que ſe tengan por indignos, de las mercedes del cielo, y ſe perſuadan que ſus obligaciones compiten con las de vn ſan Mateo q̃ tanta miſericordia es la que ſe les haze, quenta la que ſe vſo con el publicano, para ſer llamado del telonio al Apoſtolado: y aſsi entonces mas ſe acuerdan de quienes fueron quanto mas hõrados ſe ven, para que digan con ſan Mateo que fueron publicanos, con ſan Pablo que fueron perſeguidores, blasfemos y afrentadores, ſo pena que tendran menos de Dios, quanto mas penſaren de ſi: por quanto no puede auer mucho conocimiẽto de la propia vileza, ſino en aquellas almas, a quiẽ Dios ſe comunica muy de propoſito, y da conocimiento de ſi.

TRATADO SEGVNDO de la fieſta del glorioſo Apoſtol, y Euangeliſta ſan Mateo.

DISCVRSO PRIMERO.

Et dixit ei: Sequere me. Matth. 9.

PONderò ſan Chryſoſtomo que primero que Chriſto, llamaſſe a S. Ma- *Chryſoſt. hom 31.*

 teo

teo para Apostol, perdonò los pecados al paralitico, y en prueua deste inuisible perdon obrò en el esteriormente la salud corporal, para desta manera justificar la elecion que despues determinaua hazer en este publicano: porque quando lo viessen tan honrado, siendo de antes tan infame, entendiessen q̃ estaua ya habilitado por el perdon delos pecados, como al paralitico auia hecho: y por el consiguiente todo estaua bien a vn hombre arrepẽtido, y perdonado: y con razon, porq̃ dar oficio de Apostol, sin mudar el coraçon, no seria bien juzgado, ni podia estar bien dignidad de santo, a quien toda via era pecador, y dar el oficio sin habilitar la persona, fuera infamar el gouierno. Esta diferencia ay entre las eleciones de Dios, y las delos hombres, q̃ estos no se atreuen ni quieren acetar por amigos, sino a los honrados, y de partes, porq̃ si no las tuuieren, mal se las pueden dar, mas Dios tiene razon đ ser muy cõfiado y prometer buen successo en sus eleciones, por quãto puede dar las partes, y los merecimientos, a quiẽ ningunos tenia antes, q̃ fuesse escogido.

Eze. 16. Y por Ezequiel muestra Dios quan confiado fue en escoger a Israel por pueblo suyo, por el estado en q̃ lo tomó, faltãdole las partes assi naturales, como sobrenaturales, por quãto descendia de los Amorreos y su desamparo al principio auia sido tan grande, como pudiera ser el de vna criatura nacida a escondidas, la qual la madre cõ la priessa la vuiesse dexado en el lugar en que la pario sin hazerle algun beneficio de los que se suelen hazer a las criaturas quando nacen, lo qual el profeta esplicò diziendo: *Non est præcisus vmbilicus tuus, & aqua non est lota in salutem, nec sale salita, nec inuoluta pannis. Transiens per te, vidi te conculcari in sanguine tuo, & dixit tibi, cum esses in sanguine tuo, viue* Y si me atreui, dize Dios, en este estado a escogerte, fue por tener poder para hazer mucho en ti. No me faltaua agua para purificarte de tu sangre, sobrauanme vnguentos preciosos, para vngirte, tenia vestiduras ricas, y preciosas, cõ que cubrir la desnudez, en q̃ te halle: q̃ sino fuera assi, no me vuiera atreuido a llamarte, porq̃ eligir inmundos, quien no tiene agua para lauarlos, y llamar desnudos, sin tener vestidos para cubrirlos, es desacreditar las eleciones, y afrẽtar los oficios q̃ se dan a los tales.

Y en especificar Christo a quiẽ auia de seguir san Mateo conuiene a saber a el, fue acordarle la merced que le hazia, pues a vn pecador tan grande man daua que siguiesse a vn Christo. Como si dixera: En seguir tu el q̃ hasde seguir, y yo ser el seguido, entenderas el modo, con q̃ lo deues hazer, que es imitandome de manera q̃ te pierdas de vista, por parecerte conmigo. As te de dexar a ti, para yr tras mi, y por el camino q̃ yo lleuo entenderas lo poco que as de lleuar contigo, y lo mucho q̃ as de dexar, para yr seguro, y seguirme sin algũ embaraço y estoruo. *De pone pondera, me sequere, quere te, perde vsuram, vt te valeas inuenire*, dize san Pedro Chrysologo, esplicando el *sequere me*, de Christo. Entõces me seguireys bien, quando dexaredes aparte el peso de los pecados, y los encargos de la conciencia, en que andays metido: entonces os podreys buscar quando fueredes tras mi, y hallaroseys tanto, q̃ no os perdereys por lo que hasta aora os perdeys, tomando lo ageno. Chrysol. serm. 28.

Andauays perdido, andando sin mi, y con vos, si os quereys hallar, dexa os a vos, y buscadme a mi Y notad, dize mas el santo, q̃ no dixo Christo a S. Mateo q̃ truxesse consigo el dinero con todo lo demas que tenia, mas q̃ solamente se truxesse a si. *Qui Matthæum, non Matthæi saculos requirebat.* Porque no tanto pretendio el dinero, quanto el dueño del. Quien llamara a este publicano, q̃ no le encomendara q̃ ningun dinero se le oluidasse? Mas Dios quiere pecadores sin dinero, dessimulandose en el mundo todos los pecados, donde este no falta *Quoniã non Deus volens iniquitatẽ tu es.* Idem. Psalm. 5

tu es. Dize Dauid hablando con Dios: Señor, no soys vos Dios q̃ os pagueys de maldad, aunq̃ os rente, que los dioses del mundo aman la maldad, q̃ trae prouecho consigo. Y sino dezid q̃ maldad gananciosa y rentadora ay que se estrañe, si anda de dinero acõpañada: si lleuaredes dinero, podeys lleuar quantas maldades quisieredes, y sin dinero ningunas virtudes bastan. El hõbre sin dinero para nada es bueno a otro hombre, y dinero sin hombre lo vale todo. *Act.* 3 El pobre q̃ estaua pidiendo limosna a la puerta del tẽplo, llamada especiosa, si miró para S. Pedro, y S. Iuan, entrãdo ellos a hazer oracion, fue esperãdo dellos q̃ le diessen algun dinero de limosna. *At ille intẽdebat in eos sperãs se aliquid accepturum ab eis*, que a no imaginar esto no los vuiera tenido por dignos de su pobre vista.

Act. 25. Y el Presidente llamado Festo, con quien san Pablo lo vuo si lo trato bien, fue por esperar q̃ el diesse algun dinero, pareciendole q̃ sin el ni vn S. Pablo era bueno: mas hõbre con dineros, sea se quiẽ fuere lo vale todo. *Gen.* 24. Quando Abraham embiò a su mayordomo a Mesopotamia a buscar muger a su hijo Isaac, y el junto a la fuente encõtro cõ Rebeca, y se informò della donde estaua la casa de Nacor pariẽte de su señor Abraham, y supo como ella era su hija, diole luego vnas manillas, y arracadas con otras pieças de oro, q̃ ella lleuò a su casa, lo qual visto del Padre, madre, y hermanos le preguntaron dõde quedaua aquel hõbre, y le reprehendieron el no auerle ofrecido posada, salieronlo a buscar, lleuaronlo consigo, y no cabian todos de plazer, recibiendolo con grande fiesta. De donde nacio tan grande regozijo en acoger y hospedar vn hombre forastero, que no era conocido, y a quien no tenian obligacion, o por lo menos hasta entonces no les cõstaua della? La causa desta fiesta fueron las pieças de oro, q̃ Rebeca lleuó a casa. Vieron que el hombre tenia q̃ dar, y lleuaua riquezas cõsigo, tuuierõlo por grande, y por huesped rentador, y que quien auia dado tãto a la hermana, sin auerle hecho algun seruicio, mucho mas daria a todos los demas despues d̃ hospedado y regalado.

Y por esta razon, lo fueron a buscar, porq̃ hombre con dinero vale mucho, y parece biẽ en casa, por lo q̃ puede ser de ganancia. Pero llamar a vn hõbre rico y dezirle que venga solo, y q̃ la primera cosa que para el camino no les sirue es el dinero q̃ tiene, y que si quiere venir seguro lo dexe, solo Christo sabe esto, y lo pudo hazer. *Me sequere de superinis ad superna tendentem, & non auri, de inferis ad inferna mergẽtẽ*; dize S. Pedro Chrysologo. *Chrysol. serm* 29. Sigueme a mi dize Christo, q̃ voy camino derecho por vn cielo, qual es la pobreza voluntaria, para el otro, donde se goza la bienauenturãça, y no sigays al oro, q̃ del infierno desta vida lleua al de la otra. Sigueme antes a mi, q̃ lleuo al cielo, que al dinero, que lleua al infierno. *Sequere me nõ lucra temporalia*. Dize san Buenauentura. *D. Bona. in Luc.* Que tienen q̃ ver ganancias tẽporales cõ intereses de bienes eternos q̃ siguiẽdo me teneys ciertos? *Quasi qui apprehendit vmbram, & sequitur ventum, sic qui attendit ad visa mendatia*, dize el libro del Eclesiastico. *Eccl.* 24. Vnas mentiras ay que se oyen, otras q̃ se ven, y estas son mucho mas peligrosas, q̃ por ser vistas mueuẽ mejor. Mentiras son el oro, la plata, el dinero, las riquezas, las possessiones q̃ tanto mas tienen de perjudiciales, quãta mas fuerça hazen los objectos vistos que oydos, y quien tras estas temporalidades se va, es como si echara mano de vna sombra, para asir della, y fuera tras el viento, para alcançarlo. *Sequere me, nõ desideria carnalia*, añade el mesmo santo. *D. Bona. in Luc.* El qual va particularizãdo todo lo q̃ en la vida nos puede lleuar tras si, y en segũdo lugar pone los desseos carnales, los quales, como ladrones de casa, son mas de temer, porq̃ pensando nosotros que son vnos, nos hallemos con otros.

Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam, *Eccle.* 5.

victimam, & quasi agnus lasciuiens, & ignorat quod ad vincula stultus trahatur, donec transfigat sagitta iecur eius, velut si quis festinet ad laqueum, & nescit quod de periculo animæ illius agitur. Dize el Sabio en los Prouerbios, hablando del hombre lleuado de su apetito, tomada la semejança de aquel que se dexa lleuar de la ramera, con que encontrò, comparalo al buey necio, y con el inocente cordero, que porq̃ los dexan pacer quanto quieren, andan contentos, y ignoran que si los engordan, es para el tajon. Lleuanlos de vna parte a otra y ellos imaginã que es para dalles mejor pasto, siendo assi que los lleuan a la carniceria, y matadero, ni sientẽ el peligro de la muerte, sino quando el cuchillo les atrauiessa la garganta. No menos engañados, y vendidos andan los sensuales de sus apetitos, porq̃ toda la anchura en q̃ viuẽ es para q̃ les sirua de doblada condenacion. Traen los cuerpos sueltos, y las almas en prision: sino que andan estos tan insensibles en sus males, que caminan a la perdicion con la alegria y denuedo con q̃ el necio buey se va al cuchillo, ni sientẽ sino quando ya no tienẽ remedio. *Ne sequaris in fortitudine tua concupiscentiam cordis tui*, dize el Ecclesiastico. En las quales palabras no solamente se prohibe la vehemẽcia de las passiones (como que se nos concediesse, tratassemos dellas a media rienda) mas lo q̃ es muy ordinario en nosotros conuiene a saber, ser apassionados en nuestros apetitos, porq̃ raros son los q̃ en la execucion dellos no van a vela y remo.

Por donde el principal seguimiẽto que Christo pidio a san Mateo, fue la imitacion de su vida. *Sequere, dixit, nõ tamen in accessu pedum, quam executione morũ* como dize Beda. El qual declarando q̃ passos son los q̃ el alma deue dar, añade: *Non ambire terrena, non caduca lucra sectari, fugere, cunctis prodesse, nulli iniurias inferre, quotquot valet secum ad amorem supernorum erigere.* El verdadero seguimiento de Christo consiste en desandar el hombre quantos passos desordenados à dado, y ser lo opuesto de lo que antes era. Y esto de suerte que si hasta aora os moriades por las cosas de la tierra, de oy en adelante hagays estremos por el cielo, y si os desuelauades en ganãcias illicitas, aora solamente os ocupeys en ganar la gloria; y si de antes echauades el resto por adquirir honras, llegueys a apartaros dellas, si hasta aora a muchos erades pernicioso, de aqui adelante a todos seays de prouecho, finalmente negocieys y procuyreys el cielo para vos, y para los otros con todas vuestras fuerças possibles, pues de antes no quedò por hazer cosa alguna por perderos y a muchos con vosotros.

Este es el sentido del Psalmo: *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus*, del cieruo dizen los Naturales que viendo se muy viejo, y que la armazon dela cabeça por ser grande le pesa mucho, y q̃ la piel esta demasiadamente crecida, y gruessa, y los ojos llenos de nieblas, se come vna culebra, con la qual le da vna tan grande calentura, que le es forçoso buscar vna fuente de que beua, para que con la ponçoña de dentro, y el agua por de fuera, eche de si el pellejo, los cuernos, y la demas enfermedad. En este sentido se comparó Dauid al cieruo: como si dixera: Señor apreto tãto cõ migo la carga de mis culpas, despues de beuida la ponçoña del adulterio, q̃ no tuue otro remedio, sino acogerme a la fuente de la penitencia para que beuiendo en ella hasta hartar, d̃ la diuina gracia, remoçasse mi alma viendose libre de las vejezes antiguas de los pecados.

Esta fue la mudãça que hizo en si S. Mateo ayudado dela diuina gracia, viẽdose con algunos años gastados en el telonio, donde le auian nacido las canas, lauandose en la penitencia de manera, que quedó tan santo, como si nũca yuiera sido pecador: porque luego que oyò la diuina voz del *Sequere me*, entrò en tal fiebre y calentura del diuino amor,

Eccle. 5.
Beda in Matth.
Psalm. 4. Genebr.

no amor, q̃ no tuuo otro remedio mas q̃ acogerse al dolor de sus culpas, y a la fuente de la penitēcia para bañarse en ella. Y asi en mādar Cristo a S. Mateo q̃ lo siguiesse, no fue quitalle el trabajo en q̃ viuia, mas trocarlo en otro mejor, para q̃ si hasta entonces lo auia gastado en balde empleandolo en el mundo, de alli adelāte lo consagrasse, cōsagrādolo y dedicandolo al seruicio de Dios: q̃ fue lo q̃ dixo S. Pedro Chrysologo, *Non subtrahitur operi sed mutatur: telonium suscipit, magis quam relinquit, vt mansura Deo, non homini peritura conquirat.* Mādar Christo a san Mateo q̃ lo siguiesse, no fue quitarlo de publicano, mas mudarle la materia del oficio, para q̃ si de antes juntaua tributos de la tierra, despues jūtasse los del cielo: si hasta entōces auia sido logrero, en materia de dinero, aora lo fuesse enla negociaciō de la gloria, y si hasta entōces cobraua dineros para los Reyes de la tierra, aora ganasse almas pa Dios. Y asi si le quitó vn telonio y bāco, baxo y infame, en q̃ se contaua dinero, y q̃ tan deshonrado lo tenia, le dio otro sagrado, en que escriuiesse el santo Euangelio, para q̃ por medio del se adquiriessen las almas, q̃ gozassen a Dios eternamēte, en lugar del dinero, q̃ por mas que se juntasse, y ganasse, se auia de parecer cō el dueño del. Porq̃ Dios no quiere de nosotros q̃ mudemos lasnaturalezas mas que las mejoremos; no nos quita q̃ tengamos amor, mas q̃ supuesto auemos de tener alguno, y nuestro coraçon no à de estar ocioso, lo empleemos bien, poniendolo en el. Asi como quando nos llama, ni siempre quiere q̃ dexeys muger, hijos, oficio, y riquezas, mas q̃ cō todo essolo siruays, mudādole el vso, y el fin. Y a S. Pedro llamādolo, no lo sacò đ pescador, mas q̃ de alli adelā te se ocupasse en pescar hōbres, y estos le quedassen en lugar delos peces. A la Madalena siendo enamorada, y por amor se perdio, enamorada q̃dó mas đ Dios.

Chrysol. serm 29

El Padre q̃ tiene vn hijo, el qual luego muestra aficiō a lasarmas, no le quita la inclinaciō, antes la fauorece, y ayuda, mas si le da vn puñal, quiebrale la punta, porq̃ no le suceda herirse: Dios no quita bienes, mas ataja a lo q̃ en ellos nos puede hazer daño, como es la aficion desordenada. *Non vobis dicitur: nihil ametis, pigri enim, mortui & detestādi eritis, si nihil ametis. Amate, sed & quod amatis videte*, dize san Agustin. Que no nos māda Dios, q̃ no amemos, porq̃ esso fuera q̃ degenerassemos de hōbres, y quedassemos abominables, mas aconsejanos, q̃ pues es forçoso amar, cōsideremos bien lo q̃ amamos. *Ipsa enim dilectio vacare non potest; da mihi vacantē amorem, & nihil operantem. Flagitia enim adulteria, luxurias omnes, non ne amor operatur? purga ergo amorem tuum: quales impetus habebas ad mundum, tales habe ad artificem mūdi*, añade el mesmo santo.

Au. Præfat. in Ps. 31.

Idem.

Y supuesto q̃ el amor dōde lo ay no puede estar ocioso, quiere Dios q̃ las obras q̃ del proceden, sean antes merecedoras de gloria. Por dōde cōuiene q̃ cada vno procure reformar su amor, para q̃ haga por Dios los estremos que haze por las criaturas. Esto cūplio puntualmente S. Mateo, porq̃ no tenia que ver lo q̃ de anteshazia por el mūdo, respeto de lo q̃ despues hizo por Dios. *Vt qui erat fraudator pecuniæ, fieret gratiæ distributor, fieretque doctor misericordiæ, qui auaritiæ fuerat institutor*, dize san Pedro Chrysologo. Porque si de antes era cobrador y allegador del dinero, despues fue distribuidor de la gracia; si hasta entonces enseñaua a juntar, de alli adelā te enseñò a dar, y si hasta aora trabajò porq̃ los Reyes fuessen ricos, quando Apostol procuró hazerlos santos, conuirtiendo a el Rey de Etyopia, con su hija Efiginia, dōde instituyo el primer monasterio de Religiosas, que vuo en la primitiua Iglesia, como siēte san Vicente Ferrer, en el qual entrò esta princesa con dozientas donzellas, a las quales todas san Mateo dio el velo en la Missa que celebro, al fin de la qual fue muerto a lançadas, por mandado de Hirtaco, por auer el santo estoruado

Chrys. serm. 29.

sus

sus amores con Efiginia.

En la qual obra del sagrado Apostol se cumplio puntualmente la profecia de Dauid, quãdo hablando del Messias dize: *Adducentur Regi virgines post eam proxime eius afferentur tibi.* Habla el Psalmo de los desposorios entre Christo, y la Iglesia, q̃ auia de ser Reyna, y en ella auriã muchas dõzellas, que cõsagrassen a Dios su pureza. El qual lugar Rabbi Chimi interpretò falsamente, entendiendo lo de los desposorios ordinarios, como en el mũdo se hazẽ, diziendo q̃ el Messias, viniendo al mũdo celebraria verdaderas bodas, semejantes a las de los Reyes de la tierra. Y todos los demas señores del mundo se tendrian por hõrados en embiar sus hijas para q̃ fuessen damas de la Reyna, cõ quien el fuesse desposado. Y aunque la esplicacion desteRabino en este sentido sea falsa, verdad Catolica es q̃ los desposorios entre Christo, y la Iglesia fueron espirituales, y los monesterios de las religiosas son los palacios, que Dios tiene en la tierra, en los quales las dõzellas dedicadas a la pureza, por medio del voto solene quedan siendo Esposas suyas, y el primero q̃ en la ley de gracia edifico a Dios palacios fue S. Mateo, el qual si de antes quitaua dinero a los hõbres, para darlo a los Reyes, llegò a quitar al mundo lo mejor q̃ en el auia, que eran essos Reyes, para darlos a Dios. *Propia dereliquit, qui rapiebat aliena, & vile illud sedile destituens, toto post Dominum vestigio mentis incedit.*

Psal. 44.

Rab. Chimi apud Sot. Mai. in cap. 6. Cantic.

Amb. li. in Lucã.

Añadese aesto como dize S. Ambrosio, q̃ dio S. Mateo tal buelta a la vida, q̃ tomando de antes lo ageno, llegò a dar lo propio: y en pago del banco en q̃ estaua assentado siruiendo al mundo corrio toda la Palestina, Etyopia, y parte de Egypto, en seruicio de Dios, y en lugar de los muchos libros de caxa, en q̃ escriuia las cuentas, que daua, y tomaua al mundo, cõpuso el santo Euangelio, q̃ fue la mayor obligacion, de quãtas estamos a otros santos despues de Christo. *Nemo post Christum est, cui magis debeat S. vniuersalis Ecclesia: nam quod mũdus viuit, hæc est causa, quod lux Euangelica nobis curuscauit,* dize Pedro Damiano. Assi como Dios en el principio del mundo dixo q̃ se hiziesse la luz, y esta a el la deuemos, el Euãgelio despues đ Dios, se deue à S. Mateo, y el fue el sol, q̃ nos dio esta segunda luz, como la llamò S. Efren. *Et scribendis cæteris Euangelistis præcessor aperuit,* añade mas Pedro Damian. Por quanto el en materia de escrebir fue Aminadab de la Iglesia, y el primero q̃ passò, escriuiendo el vado del Testamẽto Nueuo, q̃ dado que a los otros Euangelistas tengamos semejãte obligacion, la de S. Mateo es mayor, pues el abriò el camino a los otros, los quales fueron como estrellas deste sol. *Illi ergo debemus Euangelium, quem Euangelicæ narrationis constat intulisse principium,* dize el mesmo Pedro Damian. Assi como los q̃ componẽ libros despues q̃ otros escriuieron de la mesma materia, ven primero los q̃ compusieron, assi los demas Euãgelistas vierõ primero el Euãgelio de S. Mateo, q̃ cõpusiessẽ los propios.

Petr. Damian. in fes. Sãct. Matth.

Idem.

Anteponese Moyses a todos los q̃ en el Testamento Viejo escriuierõ, S. Mateo a los del nueuo, por quãto les dio principio cõ su Escritura: Moyses escriuio el origẽ y principio đl mũdo viejo y tẽporal, S. Mateo el đl nueuo, y espiritual, y ambos començaron por, *liber generationis.* El santo Euangelio escriuio S. Mateo. *Cũ se totum collegisset,* como dize Surio, apartãdose de todo, assi en la obra, como en el pensamiento, y quedando solo con Dios, y cõsigo, lo qual hizo a instancia de los Iudios, q̃ se conuirtierõ, como dize S. Chrysostomo, y mandado por los Apostoles, como afirma Epifanio. El tiempo en q̃ lo compuso, fue quando los Apostoles, se quisieron yr a predicar a los Gentiles como refiere Eusebio Cesariense, para q̃ desta suerte, cõ este tesoro se supliesse la falta, y ausencia, q̃ los Apostoles auian de hazer, como dize Niceforo.

Chry. ho. 1. in Mat. Epiphan. hær. 51. Eus. Cæs. li. 2 c. 4. Nicep. li. 2 cap 4.

Este Euangelio que S. Mateo cõpuso trasla-

trasladarõ los Apostoles, pa lleuarlo cõ sigo, y de S. Bartolome en particular lo afirma S. Atanasio, el qual el lleuò cõsi go a la India, porq̃ siẽdo despues embia do a ella Panteno Filosofo por Deme-trio Obispo de Alexãdria como refie-ro S. Ieronimo, hallò a san Bartolome predicãdo el Euangelio, segũ S. Mateo lo auia escrito, el qual truxo a Alexan-dria escrito en Hebreo, y S. Bernabe lo traya cõsigo, quãdo andaua predicãdo cõ S. Pablo, y cõ el se mãdó enterrar, y fue hallado en el quarto año del Empe rador Zenõ. Y del mesmo S. Bernabe se dize q̃ poniẽdolo sobre las cabeças de los enfermos, sanauã: y de Sãtiago her mano del Señor, se cuẽta lo mesmo le-yẽdo, y interpretando en Ierusalen el mesmo Euãgelio de S. Mateo. Y los de mas Apostoles lo lleuarõ cõsigo, como afirma Baronio: q̃ parece, q̃ parte del caudal, con q̃ fuerõ predicadores, se lo dio S. Mateo, y les hizo la alforja espiri tual de la dotrina para la empresa de la predicaciõ. Verdad es q̃ Salomõ hizo el tẽplo, mas los materiales fueron de Dauid, porq̃ el los allegò y dexò jũtos, antes q̃ muriesse: todos los Apostoles ayudarõ a este edificio d̃ la predicaciõ, el material allegado, y el Euãgelio san Mateo lo dio.

Athana. ibidem.

Baro. to. 1. artic.

DISCVRSO SEGVNDO.

Et surgens secutus est eum.

AVN biẽ no erã dichas las palabras de Christo, quãdo S Mateo subita-mẽte se leuãtò, y dexò quãto tenia de-lãte de si, y el dinero se quedò como es taua sin cõtar en el telonio y bãco, sin q̃ el desprecio le diesse lugar, para hazer lo recoger en talegones, los libros q̃da rõ abiertos, como estauã, y por cerrar, y por ventura q̃ a voz del Señor lo to mò y cogio, en medio de la diccion y parte la qual quedó imperfeta y por a-cabar, las cuẽtas por cõcluyr, las deudas por cobrar, y en el estado q̃ lo tomó la diuina gracia, en esse sin mas tardãça lo leuãtò del telonio, y lo lleuó tras si, sin despedirse de nadie, ni disponer de su casa, por no permitirselo el feruor del Espiritu. Y si despues boluio a dar razõ d̃ si a las partes, y negociar sus cuẽtas fue por mãdado d̃ Christo *Vidisti virtutẽ vo cãtis, disce nũc vocati obediẽtiã*, dize S. Cry sostomo. El arrancar Dios d̃l telonio a vn hõbre, q̃ tã arraygado estaua a el, fue argumẽto d̃l poder diuino, q̃ lo llamò, mas la priessa cõ q̃ todo lo dexò, fue o-tro milagro no menor, en dar tãta cõn fiãça a vn publicano, q̃ ninguna razõ te nia d̃ tenerla, pa q̃ se persuadiesse q̃ era tã poderoso a q̃l Señor, q̃ lo llamaua, q̃ d̃l haria Apostol si quisiesse: principalmẽte q̃ no auia visto milagros d̃ Christo, ni a-uia sido llamado cõ promessas, d̃ pesca dor d̃ hõbres, como los d̃mas, porq̃ me recio grãde alabãça, por masq̃ los here ges lo cõdenẽ d̃ liuiano en la facilidad cõ q̃ lo dexo todo. Porq̃ como refiere S. Ieronimo, Iuliano Apostata, y Porfi-rio cõ sus acostũbradas malicias, argu-yerõ y tacharõ a nr̃o sãto de poco cõsi derado en la deliberaciõ, cõ q̃ lo dexò todo, por seguir al Señor, siẽdo assi que fue tãta la fuerça d̃ la vocaciõ d̃ Chris-to, q̃ la necedad vuiera sido quererle re sistir. Y desta manera Lazaro se pudiera tachar y arguir d̃ liuiano, en acudir a la voz d̃l Señor, estãdo muerto d̃ quatro dias, y fuerã llamados con razõ necios los muertos, ciegos, lisiados, y enfer-mos, que cõ su diuina palabra sanaron.

Chrysost. hom. 31. in Matt.

Hier. in c. 9. Ma.

Y sino dezidme ó hereges, q̃ auia d̃ ha zer vn hõbre, q̃ veya el rostro a Cristo, en el qual aparecia y se mostraua vn res-plãdor, salido d̃ la diuinidad, q̃ en la hu manidad estaua escõdida, la qual se lle uaua a todos tras si, como dize el sãto. Porq̃ si la piedra ymã, criatura tan limi-tada tiene virtud d̃ atraer a si el hierro el criador d̃ todo, como no lleuaria tras si los hõbres, q̃ auia criado, y los llama-ua. Y Niceforo afirma ser tradiciõ q̃ los ojos d̃l Señor erã sobre manera hermo sos, llenos d̃ vna gr̃a mas q̃ humana, cõ q̃ aficionaua por defuera a los q̃ mouia d̃ dẽtro. La qual eficacia mostró tãbiẽ Cristo, quãdo cõ vn açote echo fuera d̃l tẽplo a los q̃ en el teniã puestas tiẽdas, y estauã cõprãdo y vẽdiẽdo en el, fue v no de los milagros que el Señor hizo.

Niceph.

Ni podia ser mayor marauilla, que vn

hõbre al parecer despreciable, y en visperas d̃ auer de ser puesto en vna cruz, teniẽdo cõtra si, Escribas, y Fariseos, y Sacerdotes, todos interesados en las ventas, y cõpras del tẽplo, se atreuiesse a echar tãta gẽte fuera cõ vn instrumẽto tan afrentoso, como era vn açote, y les quebrasse las sillas en q̃ estauã assentados, echasse por tierra las mesas, cosa q̃ para biẽ auia mester vna mãga d̃ soldados, sin auer quiẽ le fuesse a la mano ni le resistiesse; *videtur mihi in ipsis oculis; imo in ipso vultu Dñi saluatoris quidquid fuisse diuinũ*, dize S. Chrysostomo. Que os obliga santo a dezir esto? veo, dize el santo, q̃ lo q̃ le sucedio cõ S. Mateo, hazia cada passo, porq̃ yẽdo al mar de Galilea, topó con S. Pedro, y S. Andres, y les mãdò q̃ lo dexassen todo, y lo siguiesẽ, lo qual hizierõ al pũto, lo mesmo le sucedio de ay a poco cõ los hijos del Zebedeo, los quales hasta al padre dexarõ: y desatino fuera dexar alguno a su padre sin ver en Cristo mas q̃ lo q̃ veya en el padre, q̃ tal por tal precedia el q̃ posseya.

Chrysost.

Vẽ aca herege, q̃ culpa pones a S. Mateo, pues ni ninguna atribuyes a Lazaro por auer despertado del sueño de la muerte cõ su diuino llamamiẽto, y menos a los enfermos, q̃ cõ su voz sanauã? Si el hierro no merece vituperio por obedecer a la piedra ymã, porq̃ condenaras al santo publicano por obedecer a Christo? el qual dado q̃ no vio milagro alguno, cõ todo vio el resplãdor q̃ por el rostro, y ojos procedia de la escõdida Diuinidad. Fuera desto la autoridad, y magestad cõ q̃ le hablò, y mãdò q̃ lo siguiesse, arguya en el vn ser mas q̃ humano. *Nõ vidit signũ, sed autoritas in iubẽdo signũ fuit*, añade el mesmo santo. Si tu, ò herege, vieras lo q̃ el vio, y como Christo lo mostrò, y te llamara, como a el lo llamò, tu no estrañaras, el auer acudido como acudio, antes hizieras lo mesmo. Estãdo vna vez Nicostrato parado, y pasmado, viẽdo vna imagẽ d̃ Helena pintada por Zeuxides grãde pintor, llegose a el vn hõbre, q̃ le preguntò porq̃ se admiraua, y estaua como pasmado d̃ aquella pintura, a lo qual el

Chrysost. ho. 31 in Matth.

respõdio: *Nõ rogares, si meos oculos habuisses.* Si tu tuuieras mis ojos, tu no te espãtaras de q̃ estuuiesse pasmado y admirado d̃lo q̃ me admiro y pasmo, mas te admiraras cõmigo de lo q̃ estoy viendo.

Si tu ò herege preguntaras a S. Mateo, lo q̃ auia visto en Christo, pa hazer tãto por el, respõdierate q̃ si tu lo vuieras, y oyeras, lo q̃ el vio y oyò, tu le acõpañaras en dexarlo todo y seguirlo. Que fue lo q̃ passò entre Cristo, y S. Mateo, q̃ palabras le dixo, q̃ tãto lo abrasarõ; cõ q̃ le tocò, q̃ tãto lo mouio? Fue el auxilio tã eficaz: q̃ por cerrada q̃ estaua el alma le obligò a q̃ suaue, y libremẽte le abriesse. *Vox dilecti mei pulsantis: anima liquefacta est, vt dilectus locutus est.* Sõ palabras d̃ la Esposa, q̃ començo a cõtar a las cõpañeras, lo q̃ cõ el Esposo le auia acõtecido, yẽdola a buscar, como fue q̃ en oyẽdolo hablar, su alma quedò tomada de vn reuerẽcial temor, y el coraçõ derretido d̃ amor. En el Hebreo se lee: *anima mea exiuit, cũ ille loqueretur.* Los setẽta leẽ *anima mea egressa est.* Otros: *Cor meũ siluit, idest dereliquit me, extra me posita fui, extassim passa sum.* Mi Esposo, q̃ hablando, me lleuò cõsigo el alma, no dexò se quedasse el cuerpo, antes sali tras el a buscarlo. Lo qual põderãdo S. Ambrosio, dize: *Aperuit virgo illa Sponsa suas fores Dei Verbo; sed transiuit, & exiuit anima mea in verbo eius, exiuit a mũdo, remãsit in Christo.* En abriẽdo la Esposa la puerta de su alma a Dios, y no hallãdolo, lo menos fue salirse d̃ casa, porq̃ salio luego por el amor, del mũdo, todo, hasta de si pa quedar cõ el. En diziẽdo Cristo a S. Mateo *sequere me*, se le derritiò el alma, saltò d̃ plazer, q̃dò fuera d̃ sy, y si tuuo accidẽtes y deliquios de amor, y solo tuuo acuerdo pa yr tras el, y fuesse el cuerpo tras el alma. *Secutus est eũ.* Assi como el Señor yua passãdo, el salia tãbiẽ del mũdo, huya d̃l trafago y bullicio d̃l pa q̃dar con Cristo. *Fit desiderio anxia, vilescũt in sæculo cũcta, quæ placebãt, nihil est quod extra cõditorẽ libeat, quæ pri⁹ delectabãt animũ, fiũt postmodũ vehemẽter onerosa. Mæret Mẽs, lux ipsa fastidio est, taliq; igne in mẽte decoquitur rubigo culpæ, et succẽs⁹ anim⁹, quasi aurũ more, quia per*

Canti. 5.

Am li. 3 de virgi. fol. 109.

Gre. Magn ho 25 in Euan.

vsum speciẽ, perdidit, per incendiũ clarescit. Assi lo dize san Gregorio, hablãdo de los efetos q̃ en el alma cõuertida haze la diuina gracia: lasquales palabras viẽ nẽ tan justas a nr̃o santo, q̃ veo enellas representadas al viuo su marauillosa cõuersion, porq̃ aq̃lla alma q̃ en el seruicio del mũdo, y d̃l telonio y bãco tenia tã escurecida la imagẽ, y semejãça diuina, en q̃ auia sido criada, en boluiẽdola Dios a la fragua dela penitẽcia, y a tenerla encẽdida cõel fuego del diuino amor, q̃dò tã restituyda al ser primero, q̃ ningun orin ni moho de culpa le q̃dó, que no se quemasse cõel fuego de la caridad, como sucede al oro, que entrado en el fuego se apura.

Y de tal manera q̃dò su alma derretida, q̃ lo menos seria llorar, por no auerlo conocido mas ayna, juzgando por perdido el tiẽpo que no gastò en amarlo: porq̃ la llama dela caridad, q̃ dẽtro ensu alma, y coraçõ auia derretido los dolores d̃ auer ofendido a Dios, paraq̃ saliessen por los ojos deshechos en lagrimas, deshizo demanera la aficion del telonio, y d̃l dinero, q̃ nada aborrecia mas q̃ lo q̃ de antes le parecia mejor, y fuera d̃ Dios, nada le parecia biẽ, teniẽdo por intolerable carga aquello sin q̃ de antes no podia viuir. Y antes d̃ d̃xar cõ el cuerpo lo q̃ posseya, ya nada ensu pẽsamiẽto merecia algũa estima.

Chrysol. ser. 29. *Generosus animus, qui sic ea quæ magna putat, facile, & quasi nulla contẽpsit.* Dize S. Pedro Chrysologo, q̃ enla facilidad cõ q̃ despreciò lo q̃ de antes tenia en mucho, mostrò la generosidad y fortaleza desu animo, y quã mal empleado auia estado hasta entõces, pues en alũbrandolo Dios, y en diziẽdo *sequereme*, assi lo dexò todo, como si nada vuiera hecho en dexar tãto. *Apparet illũ per ignorantiã lucra ante præsentia cõquisisse, a quibus vt se sentij, & vidit liberũ, sic raptus est ad diuina.* Idem. Añade el santo. Que bien se dexa ver enesta priessa como aq̃l coraçõ estaua enel telonio y bãco, mas engañado, y por no saber, mas q̃ por volũtad, por q̃ luego q̃ Dios lo alũbró, cõ tã grã despego dio de mano a las cosas d̃sta vida, como si nunca dellas vuiera sabido nada, y cõ tãto regozijo y d̃nuedo se arrojo a las cosas d̃l Cielo, como si en ellas vuiera nacido, y desde niño se vuiera criado enellas. Ni ay q̃ espãtar que se derritiesse como cera vn alma q̃ oyó aq̃l *sequereme*, q̃ tanto fuego lleuaua, el qual le hizo arder dentro en si, y inflamar a otros desu oficio enel mesmo amor, paraq̃ saliessen de si tras Christo, como el auia hecho, y le abriessen la puerta de sus almas, sin replicar como hizo la Esposa. Y sino dezidme la vida d̃ S. Mateo q̃ fue sino vn cõtinuo abrir a Dios la puerta d̃su conciẽcia, para jamas cerrarsela, y qual fue su ocupaciõ sino vn perpetuo salir de si a seruir a Dios en los proximos. *Mirabili hac obediẽtia testimoniũ vocanti perhibebit, quod oportune ipsum vocauerit*, dize S. Chrysostomo. S. Mateo con su obediẽcia acreditò la vocaciõ de Christo, mostrando ser vn Señor q̃ no solamẽte podia, mas sabia llamar quãdo mas nos cõuenia, y d̃ tal manera buscaua vna buena coyũtura, q̃ juntamẽte nos la traçaua, y por tãto lo q̃ deuemos pedir cõtinuamente a Dios, es q̃ nos llame con fuerça y eficacia, y nos diga vn *sequereme*, no de los comunes y generales, mas eficaz q̃ lleue fuego q̃ nos abrase, y lleue cuero y cabello, y nos haga abrir, porq̃ que aprouecha nos llame Dios, si de nuestra parte no ay obedecer.

DISCVRSO TERCERO.

Factum est autem discumbente eo.

Mvchas razones vuo para hazer S. Mateo este cõbite a Christo: la primera de las quales fue q̃rer cõ los bienes tẽporales gratificar al Señor los espirituales, q̃ d̃l auia recebido, y jũtamẽte porque se despedia del mundo, y de los demas publicanos sus compañeros (que tambien fueron combidados) para jamas auerlos de tratar ya mas en semejantes ocupaciones, auiendose en esto al modo d̃ aquellos q̃ apartãdose delos parinetes, y amigos, se despiden por cõbites. Assi lo hizo Eliseo, el qual

vngido en profeta por Elias le pidio licẽcia para yr a despedirse đ sus padres, y haziẽdo vn cõbite a los moradores đl lugar, en q̃ gastó los dos bueyes, q̃ tenia
3.Re.19. y los assò, y cocio cõ la leña del arado, y del carro q̃ quemò, q̃ no tenia mas haziẽda. Biẽ se sufre a quiẽ dexa el mũdo, despedirse del por cõbite, porq̃ en estos se hallarà Dios presẽte: mas los cõbites đ aora sõ en tãta demasia, q̃ biẽ parece no sõ ordenados para despedidas del mũdo, mas para bueltas, y recõcilia ciones cõ el. En los cõbites en q̃ los hõbres se apartã đl mũdo, assiste Dios, en los q̃ se ordenã para vnirse cõ el mundo, preside el demonio. Y esaũ mal por q̃ los mas son destos. Biẽ grande fue el cõbite, q̃ Herodes celebró en el dia de su nacimiẽto, mas fue para quedar mas
Marc.6 odiado y mas mal puesto cõ Dios, degollãdole a su amigo el Bautista, y mas vnido cõ Herodias dãdole gusto en quitar la vida a quiẽ los q̃ria apartar, mas S. Mateo haze cõbite para dexar el mũdo, y vnirse con Christo.

Fuera desto hizo cõbite para declarar con quãto gusto lo auia dexado todo, pues hazia fiestas al desprecio, y solenizaua la despedida đl mũdo, mostrãdo q̃ con tãta alegria, dexauá las riquezas cõ quãta otros las posseyã, y procurauã, dando en esto vn nueuo testimonio de la virtud de Christo, pues podia tãto q̃ no solamẽte cõ facilidad, y priessa mouia los coraçones a escoger y tomar tan arduo modo de viuir, mas conseruar en ello vn grãde cõtẽto y plazer de lo q̃ auiã hecho. Eliseo hizo el cõbi
3.Re.19. te q̃ queda dicho, no solo porq̃ se apartaua đlos padres, pariẽtes, amigos, mas para el yrse a entrar Religioso, y el gastarlo todo en el bãquete, fue porq̃ no le quedasse cosa q̃ le diesse cuydado. Y tal es el mũdo, q̃ el dexarlo, ó perderlo merece grãdes fiestas, y el alcãçarlo es digno de luto, y tristeza, y son mas pa festejar las salidas del, q̃ las ẽtradas, los
Nazi. in lau. Bas. desprecios, mas q̃ la possessiõ. De Crate ro refiere Naziãzeno q̃ resoluiẽdose de dexar todas sus riquezas, no quiso hazerlo sin mucha solenidad, para lo qual se subio a vn lugar alto, y leuãtãdo mucho la voz, dizo: *Crater Craterem Thebanũ libertate donat.* Y no dãdo nũca a po
sseer delas riquezas semejãte pregõ, lo Gen.21.
guardò para el tiẽpo del desprecio: *Creuit igitur puer, & ablactatus est: fecitq; Abrahã grãde cõuiuiũ in die ablactationis ei⁹.* dize la Escritura, hablãdo dela fiesta q̃ Abrahã hizo quãdo quitò el pecho y leche a su hijo Isaac, como fue hazer vn gran Amb. li. 1. de Abrah. c.7.
de cõbite. *Nõ enim quia nutricis lacte subductꝰ est puer, magnũ cõuiuiũ exhibuit Abrahã, sed quia idoneꝰ habitꝰ est Isaac fortioris gratiæ cibo, et virtutis alimẽto.* Dize S. Ambrosio q̃ el cõbite que Abrahã hizo, no fue tãto por razõ dela leche, de q̃ lo destetaua, quãto delo q̃ essa leche significaua, como era deleytes desta vida, y por quedar capaz del manjar dela gracia, q̃ es el santo desprecio, representado en la leche q̃ dexaua. Porq̃ este es el estado q̃ el alma deue solenizar, ya q̃ cõuiene hazer fiestas, pues entõces queda capaz de los fauores diuinos. *Quẽ docebit scientiã, & quẽ intelligere faciet? ablactatos á lacte, auulsos ab vberibus.*, dize Dios por Isa- Isai. 28.
yas. En las quales palabras afirma el profeta, q̃ solo aq̃llos la diuina gracia đ niños, q̃ estã, y hechos a niñezes, hizo grãdes, q̃ apartãdolos de las cosas desta vida, aficionandolos a las del cielo, dexo capazes dela sabeduria diuina. Quanto mas q̃ el mesmo desprecio es la mejor Phil. de Congress. & cæt.
y la mayor fiesta que podemos hazer a nr̃a alma. *Animæ festũ, est reru optimarum æmulatio,* como dize Filõ. Entõces la fiesta de nr̃o espiritu es doble, quãdo nos mejoramos nosotros, de desseos, y aficiones: lo qual no puede ser sin q̃ đmos de mano a las tẽporalidades del mũdo
Hæc dies quã fecit Dñs, exultemus, & lætemur in ea. El dia del desprecio es el señalado, y el q̃ hizo el Señor, y el en q̃ nos deuemos alegrar, a diferẽcia de los otros dias, en q̃ nos desuelamos por adquirir, y en q̃ nos deuemos entristecer, por quãto es el dia del mũdo. *Lætamur quoties feliciter nos viuere arbitramur, quoties q; lætamur, rursꝰ feliciter viuere dicimur.* Son palabras de Platon, porque de tal manera nuestras vidas deuen de andar Ps.117.

de cõcierto y a vna cõ las obras de virtud, q̃ solo entõces nos alegremos, quã do viuieremos biẽ, y el viuir biẽ nos ð cõfiança y animo de alegrarnos, haziẽ do fiesta a la vida con el bien viuir.

Y cõ razon porq̃ solo las almas desta suerte tienẽ razõ pa viuir alegres, y cõ tentas, y ser sus vidas vna cõtinua fiesta. Alegorizãdo Filõ el lugar del Genesis, quãdo el Angel pregũtò a Sarra por q̃ se auia reydo quãdo le prometia vn hijo, lo qual en la verdad passó asi, por q̃ viẽdose ella vieja y esteril, tuuo por cosa ð juego y burleria el hablarle acerca de auer de parir, y corrida de q̃ la vuiessẽ sentido reyr, negò, diziẽdo q̃ tal no auia hecho; a lo qual el Angel replicò q̃ no lo negasse, pues el la auia visto reyr. Añade este dotor, dezirle q̃ no le pesasse de auerse reydo, aũq̃ la causa auia sido menos justa, y nacido ð la descõfiãça. *Particeps est enim anima sancta lætitiæ.* Por quanto solamẽte a los santos, q̃ auiã dado de mano a las cosas desta vida por medio del santo desprecio, estauã las alegrias bien, y en su lugar.

Phil. lib.

Este interior regozijo deauer dexado el mũdo mostró S. Mateo en el cõbite esterior, q̃ hizo, y este no qualquiera, mas de grãde aparato, y esplendido, en señal de q̃ no era menor el animo, de dõde procedia. Y en ser grãde no merecio cẽsura de demasiado dize Abulẽse, porq̃ fuera de hazerse a la cõuersiõ de vn alma, y envisperas de otras muchas haziase vna vez en la vida, y lo q̃ se haze vna sola vez, biẽ se sufre sea cõ magnificẽcia, como da licẽcia Aristoteles en sus Eticas. Quando Iudas, y los demas dicipulos, aunq̃ por diferentes respetos, se indignaron de q̃ la Madalena derramasse aquel precioso vnguẽto sobre los pies de Christo, arguyendola y tachãdola de desperdiciadora, y al señor de consentidor, diziendo q̃ mejor empleado vuiera sido el precio del en los pobres, Christo les respondio: *Semper pauperes habebitis vobiscum, me autem non semper habebitis.* No os niego dicipulos mios, que es obra muy loable, dar a pobres, mas estos aca se os quedã, y muchas vezes les podreys dar limosna: pero ya q̃ yo me voy del mundo para no boluer el bien es q̃ si quiera por despedida, y vna sola vez en la vida se me haga semejante ofrecimiento de materia tan preciosa.

Abul. in Matth.

Arist. li. 4. Ethic. capit. 6.

Mat. 26.

Pero nosotros los hazemos cada dia con tanta demasia, y põpa, como si cada qual vuiesse de ser el vltimo, y no vuiesse de auer segundo. Asi comen los hõbres cada dia, como si nũca mas vuiera de entrar bocado en la boca, y se despidieran de comer para siempre. Asi gastays quãto teneys en vn vestido, como sino vuieradesde rõper otro, y aquel os vuiera ð durar hasta la muerte. Y de aqui nace, el faltarnos el poder en las ocasiones asi de honra, como de necessidad, porq̃ en aquellas q̃ importauã poco, echastes todo el resto y caudal. Si asi vestis, y comeys, como quiẽ à ð morir luego, porq̃ no viuireys como hõbres q̃ an ð durar poco? Platõ el hijo de Aristonio, como cuẽta Eliano, viẽdolos sumptuosos edificios que los Argẽtinos fabricauã, y los esplẽdidos cõbites q̃ haziã dixo: *ædificãt argẽtini tãquã sẽper victuri, cõuiuãtur tãquã semper morituri.* El comer de los Argẽtinos es de mortales, el edificar, es ð eternos: asi comẽ como si otro dia vuierã ð morir, y asi edificã como si nũca vuierã ð acabar: siẽdo asi q̃ ò vuierã de comer como eternos, ò edificar como mortales. S. Mateo si hizo cõuite grãde, *conuiuiũ magnũ*, como dize S. Mateo, fue porq̃ cõ aquel se auiã ð acabar todos, y de alli adelãte auia de estar muerto al comer. Y asi si comio entõces, fue pa no comer mas, porq̃ del dize Clemẽte Alexãdrino, q̃ su ayuno era continuo, ni comia mas q̃ vnas yeruas, las quales erã el primero, y postrer mãjar de su mesa. Cuẽta Paladio ð S. Isidoro Presbitero, q̃ siẽdo muy penitẽte, y en el comer sobre manera reglado, asi ẽ la cãtidad como en la calidad ðl, cõ todo estaua comiẽdo, y llorãdo, y siẽdo pregũtado porq̃ lloraua, respondio: *Pudet me vesci-*

Elian. 3 lib. 12.

Clem. Alex. li. 2. Pedagog. capit. 1.

Palla. in vit. Isid.

cibo a ratione alieno, cũ sim ratione præditus, & sim fruiturus in paradiso delitiarum, & re plendus Ambrosiæ nutrimento. Corrome đ verq̃ siẽdoyo racional, assicomo como sino tuuiera razon, porque el hõbre q̃ haze cuenta, y cõsidera que en la otra vida se â de mantener de Dios, no vuie ra, mientras anduuiesse en este mundo tener boca para comer cosa de la tierra: porque a quien estan esperando de leytes eternos, y aquel manjar mas sua ue que el Nectar, con que animo abre la boca para manjares desta vida. Y si esto dezia quien comia tan poco, q̃ harã los que comen tanto. De donde infiero que gente q̃ con tan poco empacho y en tanta demasia come, no deue hazer cuenta de los deleytes de la gloria, ni de la suauidad de la bienauenturança, pues haze tanto empleo en las demasias de la tierra.

Era tan grande la abstinẽcia del glo rioso S. Mateo que parece se corria de parecer en el comer con los otros hõbres, y assi se trataua ya como bienauẽ turado, y como quien se corria de sustentarse de los manjares del mundo, quien auia de yr a gozar los del cielo, đ los quales el Señor luego le puso me sa, en pago del recibimiento q̃ el le hizo, no solo en el aposento de su casa, mas en lo interior del alma, porq̃ no estimò tanto entrar en su casa, quanto en su conciencia, porque si su casa apo ssentó y regalò el cuerpo del Señor cõ mãjares tẽporales, su alma le puso me sa de espirituales. *Qui enim domicilio Christum recipit interno, maximis delectationibus exuberantium pascitur voluptatum,* dize S. Ambrosio. Y lo que es mucho đ notar que ambos estos cõbites estuuo S. Mateo a la mesa assentado con Christo. *Mensam enim Domini continuo dignatus,* dize S. Chrysostomo. Y quiere dezir que començo S. Mateo en la priuança del Señor, por donde acaban las priuanças del mundo. Porque Amã alla en el fin đ la vida, despues de muchos seruicios comiò a la mesa con el Rey Assuero, y con la Reyna Ester. Quanto mas que se mejantes fauores son tan desacostumbrados, que vna vez q̃ el mũdo hizo esto a vn priuado fue para ponerlo en vna horca. Pero Christo en este regalo y fauor tan grande, q̃ a S. Mateo hizo pretendio entrar en embidias a los que se precian de priuados de los Principes, para q̃ dexada la priuança de aquellos, q̃ a hazerles grande merced, les consiẽ ten les siruan a la mesa, ò assistir a ella en pie, y quãdo mucho estar con las cabeças cubiertas, procuren ser priuados de vn Señor, cuyos fauores comiençan por donde los de la tierra aun no acaban, y oy son enemigos, y publicanos, y mañana amigos y assentados a la mesa con el a comer. Que digo? El mesmo Dios se haze manjar y comida đ su vassallo, y por S. Lucas promete que los sieruos estaran assentados a la mesa, y el andara en pie siruiẽdo. *Amen dico vobis quod præcinget se, & faciet eos discumbere & transiens ministrabit illis.*

Amb. 5. I. in Luc.

Chrysost. hom. 31. in Matt.

Esthe. 7.

Luc. 12.

Esta hõra que Dios haze a S. Mateo fue darle cõfiança de recibir otras mayores. *Poterat facile maiora quoque sperare, qui videbat se iam libere cum Domino conuersari,* añade el mesmo santo. Porq̃ quien con vn dia de conuertido ya comia a la mesa con Dios, en que podia venir a parar sino en posseer todo lo bueno đ Dios, y quien comia con Dios, presto comeria a Dios. Mandò Dios agradecer por Natan a Dauid la buena voluntad, y desseos que tenia de edificarle el tẽplo, mas que de esso lo escusaua por justos respetos, por quanto aquel serui cio lo tenia guardado para vn hijo, que le auia de dar, por medio del qual se cõtinuaria su decendẽcia, y generaciõ, y de quien el tendria particular prouidencia. Pusose Dauid en oracion, y començò a agradecer al Señor las promessas que le hazia, y las esperanças que le daua, pidiendole de nueuo otras mercedes, y que començasse a poner por obra lo prometido, y dando la razõ por que ya no se contentaua cõ las promessas hechas, mas pedia fuera del cũplimiento dellas, otras de nueuo, dize:

Chry. ibi.

2. Reg. 7.

Propte-

Propterea inuenit ſeruus tuus cor ſuum, vt oraret te oratione hac. Señor vna delas grãdes obligaciones, en que los hombres os eſtan, de los quales yo ſoy el primero, y principal, es que vueſtras mercedes ſon tales q̃ vnas nos dan confiança para que pidamos otras: pues llegays a tener de mi tanto cuydado, y me tratays con tanta particularidad, como ſi fueramos iguales, y de tal manera me correys todos los rincones y partes de la caſa y del Reyno, y del gouierno para ampararme, que parece vos ſoys el Rey, q̃ deſde aora començays a perpetuaros en mi, por tanto digo que ſere muy corto ſino os pidiere nueuas mercedes, deſpues de que ayays cumplido lo prometido.

Digolo por el tanto q̃ ſi Dios cõ promeſſas de beneficios nos da confiança y animo para que pidamos mas, el poner Chriſto a S. Mateo a ſu meſa oy cõſigo, q̃ no prometera de ſi? Los Reyes de la tierra no ſe cõtentan cõ dar a ſus grandes priuados vn ſolo oficio, vna ſola merced, mas juntan en ellos quanto pueden, y tantas honras les dan, que repartidas por muchos, a cada qual d̃ por ſi hizieran grande para que todas jũtas en vno ſolo lo autorizen mucho. En S. Mateo juntó Chriſto el oficio de Apoſtol, Euangeliſta, Martyr, y Virgen lo qual no vemos en ninguno de los otros, q̃ ſi vnos fueron Apoſtoles, no fueron Euangeliſtas, y ſi fuerõ Euangeliſtas carecieron de la honra del Apoſtolado, d̃ los Apoſtoles a alguno faltó el dõ de la pureza, ſiendo caſados, como fue S. Pedro, y S. Pablo aunq̃ fue llamado para el Apoſtolado, no fue delos Euangeliſtas, y S. Iuan aunque jũtò en ſi la honra de virgẽ, Apoſtol, y Euangeliſta, no fue Martyr en el rigor de los otros: mas el glorioſo S. Mateo lo tuuo todo, y cõ tanta prieſſa q̃ aun bien no auia acabado de ſer publicano, y logrero, quando es llamado para Apoſtol, Euangeliſta, y Martyr. *Hunc ducem ſequamur, non Euangelium breuiando, ſed Euangelica præcepta ſequendo,* dize Pedro Damian, aludiendo a S. Marcos a quien el llama abreuiador de S. Mateo, y que le fue ſiguiendo en la Eſcritura, y cuyo Euãgelio es de vn S. Mateo abreuiado.

Petr. Damian. in ſeſ. ſãcti Matth.

Donde nos aconſeja que los que fueremos amigos de ſubir de prieſſa, y ſer honrados de muchas maneras, ſeamos deuotos deſte ſanto y lo imitemos, tomandolo por capitan en el proſeguimiento de las virtudes, en la penitencia, ayuno, abſtinencia, y zelo dela honra de Dios, no abreuiãdo ſolamente el el Euangelio deſte ſanto, como S. Marcos hazia. Aunque eſte ſanto, ſi lo abreuiaua, era en la Eſcritura, no en la obra mas aora eſta el mundo lleno de muchos abreuiadores del Euangelio, y rariſsimos ſon obſeruantes de el. Todos andays a abreuiar las obligaciones de la ley de Dios nueſtro Señor, para que os quepan menos, ſiendo aſsi que las deudas, en que eſtamos a Dios vuieran de acabar cõ noſotros q̃ eſtẽdieſſemos a martillo las ocaſiones d̃ ſeruirlo. Aduierto vna prerogatiua deſte ſanto, la qual es ſer auogado cõtra el fuego, porque poniendolo Hirtaco al monaſterio de las Virgines en q̃ Efiginia preſidia mouido dela Reyna de que ella no quiſieſſe ſer ſu Eſpoſa, fue viſto S. Mateo (que ya entonces era martyrizado) andar por el ayre apagando el fuego. Mas acuerdo que eſte fuego, que el ſanto apagò, auia ſido encendido contra las amigas y aficionadas a la pureza, por donde los que por amor della fueren perſeguidos, ſe pueden con mucha confiança encomendar al glorioſo S. Mattheo.

Abd. ibi.

TRATADO PRIMERO.

De la fieſta de los glorioſos Apoſtoles ſan Simon y Iudas.

DISCVRSO PRIMERO

Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem. Ioannis. 15.

VArias ſon las eſplicaciones de los ſantos a que ſe aya de referir la palabra:

labra: *Hæc*, quãdo Christo dixo a los dicipulos en este Euangelio q̃ quanto les auia dicho, y platicado, era para obligarlos aque se amassen vnos a otros. S. Chrysostomo, Eutimio, Teofilato sien ten que la palabra *Hæc*, se á de referir a lo q̃ de antes les auia platicado, diziendoles, q̃ el amor que les tenia, era tan excesiuo, que lo auia de obligar a poner la vida por ellos. *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis*. Y sobre todo que era tan familiar la amistad con que los trataua, que no auia secreto q̃ no les comunicasse, tratãdolos en esto no como Señor, mas como si fuera su igual, y conuersandolo y tratandolo ellos no con el acatamiento de Maestro, mas con la familiaridad de amigo. Como si dixera: Discipulos mios, si repito tantas vezes las obligaciones, en que me estays, las mercedes que de mi aueys recibido, los estremos, que por vosotros é hecho, la facilidad y llaneza con q̃ os tracto, y el auer sido primero en rogaros cõ vna amistad, q̃ me à de costar la vida no es por daros en cara con lo q̃ me deueys, mas para prouocaros, y incitaros a q̃ os ameys vnos a otros. *Non improperans, sed incitans vos ad mutuã inter vos dilectionẽ*, como dize Eutimio. Y para persuadiros a esto no eche mas caudal y resto q̃ el de la vida, y amor. Y si hago lista y catalogo de vuestras obligaciones, no es para q̃ me las pagueys a mi en mi persona, mas los vnos a los otros y para que los que ya os amays, os confirmeys de nueuo en este amor, y los q̃ aun no principiastes amor, lo comenceys. Y acuerdoos q̃ el amor no a de ser por cumplimiento, mas muy de proposito, y en la forma q̃ me ê declarado cõ vosotros. *Sicut dilexi vos*, q̃ es como yo os ame.

Chrysost. *Euthimi.* *Theophi.* *in Ioann.*

Ioan. 15.

Euthimi. in Ioann.

Donde noto q̃ no se contentó Christo en merecer nuestro amor a poder d̃ su sangre, y d̃ su amor, mas procurò el d̃ vnos para cõ los otros, y es mucho d̃ cõsiderar q̃ en lugar de dezirnos Christo que el hazer tãto por nosotros, era para q̃ lo amassemos a el, dixo que quãto auia hecho auia sido para que nos amassemos los vnos a los otros. Que fue lo q̃ dixo S. Iuan. *Charissimi si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrũ diligere.* Glorioso Apostol parece que no inferis bien, porque ya que me dezis, que el amor de Dios fue tan grande que llegò a embiar a su hijo para saluarme, y q̃ el auia sido el primero en el amor tã bien me vuierades de dezir que estaua obligado amarlo a el, y a su hijo, q̃ vino a morir por mi, y no q̃ quedaua yo prẽdado y obligado a poner este amor en el proximo. Lo mesmo refiere san Iuã en el primer capitulo. *In hoc cognouimus charitatem Dei, quoniam ille animã suam pro nobis posuit, & nos debemus pro fratribus animas ponere*, auia S. Iuan hablado del amor, aora trata de las muestras del, y dize que en lo que Christo mostrò lo mucho que nos amaua, fue dando la vida por nosotros, y que quedamos obligados a perder nuestra vida por nuestros hermanos, mostrando que con ninguna otra cosa podiamos pagar mejor a Dios quanto le deuiamos que amãdonos, porque el mas acceto fruto a su bõdad, y el galardon que queria de sus trabajos era nuestro amor mutuo, y reciproco.

1. Ioan. 4.

1. Ioan. 3.

Donde es mucho de considerar vn grande encarecimiento del amor de Christo, el qual no se contento con venir a la tierra, y procurarnos a todos los bienes espirituales, mas se desuelò por hazernos bien quistos, y amigos vnos con otros, ganando con su amor el nuestro, y para nosotros, para que el amor que el mereciesse, nosotros lo gozassemos, el siruiesse y la paga a nosotros se diesse, y poniendo el las costas y gastos de casa, los intereses, y ganancias quedassen con nosotros, como si el fuera de la condicion del esclauo, que quãto gana es para su señor, y vuiera venido al mundo a seruirnos como a señores, y a ganar para nosotros como esclauo. Que fue lo que dixo Dauid, hablando en nombre del Messias: *Psal. 39.*

Sacrificium

Sacrificium, & oblationem noluisti aures autẽ perfecisti mihi. En las quales palabras alude el Profeta a la costumbre del Iubileo, quando todas las cosas boluian a sus señores antiguos, y los esclauos quedauan libres, y si sucedia q̃ alguno dellos no cõsentia en la libertad, y antes queria ser cautiuo, que apartarse đl señor aquien tenia amor, le horadauã las orejas en señal đl cautiuerio perpetuo. Dize pues Dauid, en persona de Christo, hablãdo consu Eterno Padre: doos Señor muchas gracias, porq̃ enla recõciliaciõ đl genero humano no os contentastes con sacrificios, ni oblaciones, mas solamẽte os aplacastes cõ que yo viniesse al mundohecho sieruo de los hombres, y no qualquier sieruo, mas de orejas horadadas, paraq̃ đ todo les sirua, y sea de prouecho, y como esclauo suyo ande ganando para ellos, y a todo quanto yo adquiriere tengan ellos derecho, no solo al Cielo, y a los bienes espirituales, mas al amor q̃ yo amandolos les mereciere, para que amandolos yo a ellos, me paguen ami amandose a si.

Ambro. lib. 2. de fide. c. 3. *Mihi compatitur, mihi tristis est, mihi dolet,* dize san Ambrosio. Asi como el fruto del arbol es del señor del arbol, lo q̃ gana el esclauo es de su amo: asi este señor vino a la tierra hechosieruo nuestro, y anduuo ganando para nosotros. El esclauo anda ganando dineros a trabajar, este Señor ganò a llorar, a entristecerse, a tener dolores, y cõ sus lagrimas ganó para nosotros alegrias, con sus dolores nos ganò consolaciones, con sus trabajos descãso: sino que leuãtado el trato mas de su punto, mejorandose en el caudal, y haziendo oficio de esclauo, amigo y aficionado, cõ su amor ganó amor para nosotros: y no solo con dolores, y tristezas de valor infinito, ganò para nosotrosbienes eternos, mas con su amor diuino nos grangeò el amor humano de vnos para con otros, humillãdo tãto su amor, que lo hizo precio del nuestro, y leuãuantando tanto a este, que lo hizo premio del suyo, para que quien le quisiesse pagar el amarlo amasse a su proximo, y quedassemos nosotros tambien herederos đ todos sus bienes. Lo qual bien mostrò en la Cruz, dexãdonos al pie della sus vestiduras, que significauan todas sus obras, y merecimientos, como da a entẽder S. Cyrilo, para certificarnos đsta suerte, que todo lo que era suyo era nuestro, y para nosotros. Cyril. in Ioan. lib. 12. c. 32.

Mas boluiendo al amor mutuo que Christo nos encomienda, grande artificio fue que en la musica muchas vozes hiziessen vna armonia muy suaue, mas mucha mayor marauilla es, que diuersas voluntades cõuiniessen en vn querer: porque enla musica de tal manera se oye la armonia, que se siente diuersidad đ vozes: mas enel amor Christiano de tal suerte de muchas voluntades se haze vna, que sintiendose vn querer, no se echan de ver las voluntades que quieren. Quien a vno obliga, a muchos gana, la honra, ò afrenta de vno, a todos los demas alcãça. Y esta es la razõ porque quiso Christo que la generaciõ Christiana tuuiesse por armas y diuisa esta concordia, y amor, so pena que quien desta vnion se apartasse, y hiziesse coraçon porsi, siẽta luego el castigo de su apartamiento. De la piedra Troqueo se dize, que echada entera en el agua no se va a lo hondo, pero si quãdo se echa diuidida en partes. El fuego de muchas brasas juntas dificultosamente se apaga, y apartadas con facilidad se bueluẽ caruon. El Colegio de Christo, diuidido luego desfallecio en la fe, Iudas apartado del lo vendio, san Pedro negò, y santo Tome no vio. Y si la diuision delas lẽguas destruyò el edificio de Babilonia, q̃ no deshara la discordia de los coraçones? *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt.* Habla Oseas del pueblo Iudaico, en que cada vno echaua a su parte, ocupados todos ensus cudicias, y dize que su perdicion estaua cerca, por quãto ni los vicios, ni ellos tenian vnion entresi.

Y porque Christo Señor nuestro vio este

este peligro, sino nos amassemos, quãdo nos encomendò que nos quisiessemos bien, interpuso la autoridad desu amor, y de lo mucho que hasta entonces auia hechopor nosotros, y determinaua dspues hazer hasta morir por dar nos vida, paraque assi persuadidos a amarnos, quedassemos habilitados para el fruto desu muerte, por quanto su sangre no haria fruto, sino en aquellos que se amassen, como S. Iuan dize: *Societatem habemus ad inuicẽ, & sanguis Iesu Christi emundatnos ab omni peccato.* La sangre đ Christo derramada enlaCruz no cae sino sobre los coraçones vnidos en amor, ni el precio del se entiende a gẽte aquien el odio diuidio. 9.Ioan.1

En este amor de los proximos, fundados los Apostoles, corrian todo el mundo, cõ este auergonçaron los enemigos, haziendo bien a quien les procuraua la muerte: porque estãdo ellos en vispera đl martyrio les embiòDios a dezir por vn Angel al Templo dõde fueron lleuados paraque adorassen el Sol, y la Luna, que de dos escogiessen vna, ò que muriessen subitamente los que les querian quitar la vida, cayẽdo sobre ellos el templo, del qual saldriã ellos, ò que viuiessen estos para darles la muerte: mas ellos escogieron antes la muerte propia que la agena, pidiendo al Angel que nohiziesse tal, porque muchos se conuertiriã despues. Aquiẽ se embiara del Cielo a rogar con vengança de enemigos, que no la tuuiera por justificada, quando la que los hombres con pasion aconsejã cõtra la ley de Dios, se tiene por justa y honrosa? Quando a Dauid dixeron los suyos que matasse a Saul, que estaua metido en la cueua con el, respõdio que lo matasse Dios: y Dios ruega a san Simon, y a san Iudas cõ la muerte destos, y ellos pidenles la vida. A Dauid dixeron que el auer entrado Saul enla cueua auia sido entregarselo Dios paraque le quitasse la vida, y el respondio que aquello auia sido hazer Dios del experiencia: A S. Simon y a S. Iudas declara el Angel que es voluntad de Dios, que muerã los enemigos, y que el trae licẽcia para matarlos, mas ellos no lo consienten. 1.Re.24.

Si Dios alaba tãto a Salomon, de no pedirle las vidas de los enemigos, que alabança merecen estos Sãtos, que rogados cõ la muerte delos suyos, no las quieren ni acetan? Fueron estos santos famosos amigos de los enemigos propios: y oxala con aquella eficacia procuraramos nosotros las vidas de los amigos, con que estos negociauã las de sus contrarios. Pudieran estos Santos replicar y pedir al Señor q̃ muriessen todos, vnos y otros, ellos para que con su muerte quedasse el glorificado, los enemigos paraque enla perdida de sus vidas tomasse dellos vengança: lo que piden es, que solo ellos mueran, y los demas viuan, paraque se puedan conuertir. Porque el mesmo Dios, que les auia encomendado lleuassen en paciẽcia el odio del mundo, y agora les ofrecia la vengança delos enemigos, les auia tambien mãdado que los amassen, si querian ser hijos delCelestial Padre. *Ergo & prohibemur diligere in illo quod ipse diligit in se ipso: & iubemur diligere in illo quod ipse odit in se ipso.* Dize san Agustin que en los malos de que el mundo consta, ay dos cosas, vna que aman, qual es el vicio que cometieron, otra que aborrecen, qual es el alma, y la naturaleza, que Dios hizo en ellos, de tal manera se nos manda q̃ aborrezcamos el pecado, que los hombres hazẽ, que tambien amemos la naturaleza, y el alma q̃ Dios enellos puso, y los amemos a las derechas, ya que ellos se quieren bien al cõtrario, y si ellos suelen amar la naturaleza por amor del vicio, nosotros perdonemos a este por amor dela naturaleza, mouidos de la esperãça de la enmienda, como los santos Apostoles hizieron, con los quales ponderò mas ser ellos hombres, que se podian emendar, que ser enemigos tan mortales, que desseauan beberles la sangre, para ponerles termino a las vidas, aborreciẽ-

Margin notes: 3.Reg. — August. trat. 87. in Ioan.

borreciendo estos santos en ellos el vicio que amauan, y amando las almas, que aborrecian.

Todo lo qual hazian sabiendo muy bien que lo auian con vn Señor, con el qual tanto mas gauauan, quanto mas procurauan guardar los proximos, aunque enemigos. Bien grādes eran los agrauios, que Dios auia recebido de su pueblo, quando Moyses le replicò diziendo: *Aut dimitte eis hanc noxam aut dele me de libro tuo*, que ò les auia de perdonar a ellos, o castigarlo a el, rasgandolo, y borrandolo de sus libros, por quāto no era la cōtiēda sobre menos q̄ querer quitar el ser a Dios, y darlo a vn bezerro, y con todo se atreuio Moyses a interceder por ellos, en esta ocasion, y apretar de manera, que ó les auia ḋ perdonar, ò no auian de ser amigos, y fue como si dixera: Señor enseñadnos por obra lo q̄ nos mandays de palabra: quereys que cortemos por nosotros, por guardar los proximos, aunque enemigos, pues comēçad por estos, que os agrauiaron, para que yo aprenda de vos a guardarles la vida, quando ellos me merecen la muerte. Y cōtentose Dios tanto deste zelo de Moyses, que el en los libros de Dios quedó mejorado en el fuero, y el pueblo perdonado. Este mesmo pensamiento fue el q̄ mouio a estos santos, para en ninguna manera consentir en la vengança delos enemigos. Exo. 32

DISCVRSO SEGVNDO.

Vt diligatis inuicem.

AVia Christo de embiar sus dicipulos por el mundo, donde auian de padecer millares de cōtradiciones; las ocasiones de escandalo auiā de ser muchas, dioles por remedio amarse, para que quedassen inuencibles. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio.* Pidoos, Esposa mia, que pongays mi amor sobre vuestro coraçon, como sello sobre la materia en q̄ se à de imprimir, para que de tal manera se imprima mi aficion en vuestra alma, que queden vna sola cosa, assi como en el sello, y en la cera acontece. Y aunque esto os parezca cosa dificultosa, con todo si me amaredes, serà facil: porq̄ donde ay amor, todo lo puede. Fuera desto como estuuieredes vnidos conmigo por caridad, ninguno podra con vosotros, y vosotros preualecereys contra todos. *Nec quisquam adeo ignauus est quem amor non inflamet, & ad virtutem diuinum redat.* No ay ninguno por flaco, y couarde que sea, a quien el amor no de valor y esfuerço, y vna valentia mas que humana, para emprender cosas diuinas. Porque como el mesmo Platō afirma, la significaciō deste nombre amor fue deriuada desto que es fortaleza, fuerça, y violencia. *Amorem à fortitudine, seu robore, vehementia græce, dictum esse*, si qualquier amor ḋ su cosecha tiene ser fuerte, el diuino que a Dios tenemos, y el mutuo que el nos encomienda, porque no nos hara inexpugnables, para q̄ ni las persecuciones de los enemigos nos vençan, ni los agrauios de los amigos nos escandalizen? *Qui diligit fratrē suum, in luce manet, & scandalū, in eo nō est.* dize S. Iuan que quien ama al proximo es señor de vna caridad, que alumbra, para que no cayga, ni haga caer, como dize S. Agustin, y no ofēda, ni sea ofendido, antes las pesadūbres, y agrauios ḋlos enemigos se sufran: a los amigos se den y perdonen quiebras, para q̄ no se acabe la paz, que fue lo que dixo David: *Pax multa diligentibus legem tuam, & non est illis scandalum.* Quiere dezir que los que aman la ley de Dios, y en ella quieren bien a los proximos, viuen en paz, porque a todos la procuran, hasta a los que les hazen guerra. Canti. 8. Plato. de amor, pa. 285. Plato. in Phedro. pa. 304. 1. Ioā. 2. Ps. 118.

Supportantes inuicem in charitate, studentes sincere vnitatem in vinculo pacis, dize S. Pablo. En las quales palabras el Apostol nos encomienda que nos sufr amos vnos a otros, con amor, y nos demos quiebras, y soltemos algo a trueque de conser- Ephes. 4.

cōseruar la amistad, sin la qual no puede auer bien alguno: porque gente que está ligada y atada con caridad no deue auer agrauio que la desate, y esto à de ser con cuydado, para que en mayor cuydado nos meta la paz q̄ esta de por medio, que el agrauio propio. *In vinculo pacis*: Este amor lo à de conseruar el desseo de la paz, y no otros respetos *Omnia facile ferunt, qui charitate colligati sunt*, dize san Chrysostomo. Quereys ver de donde procede la amistad, y si es verdadera, si fingida, mirad si ay en ella materia de sufrimiento, y quādo vieredes que lo ay, podeys afirmar, que tales amigos estan ligados, y juntos con amor. Lease san Gregorio Nazianzeno en vna carta que escriue a san Basilio, en la qual el santo apunta ciertos agrauios que de san Basilio recibio, como fuerō, que repartiendo el el Obispado en quatro partes, la peor dellas le auia dado a el haziēdolo Obispo d̄ los Sazisimos, que era tierra muy aspera, y trabajosa de habitar, siēdo assi que a el tenia mayor obligacion, y por tal merecia ser antepuesto a los demas electos, y con todo no fue esto bastāte razon para que la antigua amistad no prosiguiesse, y assi quando tambien vieredes vnos amigos Christalinos y tan de vidrio, y peligrosos, que con qualquier ocasion se apartan, podeys dezir que no los tiene ligados el amor, mas qualquiera otro respeto.

Chrysost. ho. 9. ad Ephes.

Nazian. Epist. ad Basil.

Armados con esta fortaleza nacida del amor diuino, los sagrados Apostoles san Simon y Iudas corrieron el mūdo, y san Simon predico en Egypto, Africa, y Britania, como afirman Nicesoro, y Doroteo, y san Iudas en Mesopotamia, Arabia, y Idumea, hasta que ambos, como dize Eusebio Cesariense, se juntaron en la Persia, y el amor mutuo con que yuan vnidos, no solo entre si, mas para con los proximos, los hizo tan fuertes que entrando en la Persia los idolos enmudecieron, ó por mejor dezir los demonios, que en ellos estauan, y los oraculos, que de antes se consultauan, si hablauan, era para confessar su sugecion, diziendo, q̄ no podian dar respuesta, mientras aquellos hombres alli estuuiessen. Los hechizeros, que de la India auiā huydo, de vn san Mateo, fundado en este amor, ved si huyeron destos dos aficionados, y tā amigos: los quales no pararon en Babylonia, donde estos santos estauan. Con la fuerça deste amor vencio san Simon lo mejor del mundo, el Rey de Babylonia con quatrocientos mil hombres y san Iudas de vn lance conuirtio mil y seyscientas almas.

Niceph. li. 2. c. 4. Doroth. in synop. Euseb. li. 1. ca. 13.

Nunquid implebitis sagenas pelle eius: dize Iob. Lo qual confirma la esplicaciō de san Ieronymo, a los malos llama piel del demonio, por la vnion que tienen entre si, porque assi siēte el el perder dellos, como si fuera desollarlo, y estos con tan grande dificultad se apartā del como la piel de la carne. Dize pues Iob: Por ventura podreys llenar las redes de las pieles del demonio? Lo qual no se puede dezir de los Apostoles, en los quales se quebrò y deshizo este encantamēto como san Ieronymo dize: *Sagenas Euangelij impleuerūt Apostoli.* Los quales llenauan las redes del Euangelio de inumerables almas conuertidas y vn san Pedro de vna vez cogio tres mil: san Iudas mil y seyscientos, san Simon por vezes setecientos mil, y de tātas pieles dessollaron al demonio, quātos a Dios conuertian. Sino que en cōuertir san Simon vn Rey, lo mejor del mundo, dessollo la piel al demonio, en la mejor parte del, que es el rostro. Y embiar Dios a estos santos juntos, fue para que el vno al otro, se ayudassen en la conuersion de las gentes, como Moyses y Aron en la libertad del pueblo de Egypto, y vno a vista del otro se animassen al publico prouecho, y anduuiessē en cōpetencia a quien al proximo mas amor mostraua, y mas conuertia, y viuiessen en vna santa emulacion, para el bien, conforme al sobre nombre de cada vno, porque el sobrē nombre de san Simon era Zelotes, y el de san Iudas era

Iob. 49. Hierony. in Iob.

D. Tho. in Epist. Iudæ. das era Thadeo. *Idest cordis cultor,* que quiere dezir cultiuador d̃l coraçon, como dize santo Tomas nuestro padre, el qual san Iudas cultiuó con el amor, y san Simon el suyo con zelo, nacido de la caridad.

Y manifestarse el Señor a ambos en las visperas de la muerte, prouocandolos con su exẽplo al martyrio, fue paraque no solo el vno no d̃xasse al otro en el campo, mas esforçadamente padeciessen y diessen que ver a Dios y a los Angeles, y del sufrimiento hiziessen materia de honra. Dezia Platon q̃ si vuiesse vna ciudad, ò vn exercito lleno solamente de hombres amantes, y amados, la tal ciudad, y exercito fuera inuencible. *Quamuis pauci numero, vniuersos homines præliis superarent, amator enim, vel deserere ordinem, vel arma, abijcere coram amato; vehementius, quam coram aliis cunctis hominibus, erubesceret.* *Plato. de amore. fol. 285.* Porque el amãte por no desacreditarse, con el amado perderà antes ciẽ mil vidas que dar vna pequeña muestra de flaqueza, y assi aunque no fuesse por mas q̃ por no parecer mal a quien ama, sacara fuerças d̃ flaqueza, y no osara boluer pie atras. Dos exercitos se juntaron en el martyrio destos dos santos, de vna parte grande multitud de pueblo q̃ furiosamẽte les acometia para hazerlos pedaços, y dela otra no auia mas que dos soldados, tan hermanos y amigos, que siendo dos en las personas, eran vno solo en el amor, y cada vno peleaua delãte del otro, y ambos en la presencia de su amado Christo, y vna y otra cosa los obligaua à auerse valerosamente a predicar mejor, a reprehẽder con mayor libertad, sufrir mejor las injurias, rias, y tener en poco quanto padecian.

Fueron estos Santos dos soles de la Iglesia, y lleuados a vn tẽplo dedicado a los Planetas Sol, y Luna, paraq̃ dellos fuessen adorados, en cada vno de los quales estaua su demonio. Estrañarõ los santos que tuuiessen en templo vnos Planetas q̃ teniã por oficio alumbrar todo el mundo, y con razon, por que luego parecia y se echaua de ver ser obra d̃l demonio querer que sea el Sol de vna sola casa, que tenia obligacion de serlo del vniuerso, como tambien q̃ se pusiesse en templo para ser adorado de los hombres, quien auia sido criado para seruirlos. Y ponerse el demonio a hablar desde el Sol, y la Luna pintados, y desde sus resplandores fingidos, fue mucha hambre de resplãdecer, y grandes desseos de dañar y peruertir las dos cosas de que mas necessidad tenemos, como es el Sol, y Luna. Gracias al Señor, que por mas que los demonios andan por essos ayres, y entrã en todas las demas criaturas, hombres, animales, piedras, y palos no les fue nunca permitido entrar en el Sol, ni en la Luna, de q̃ viuimos, y vna vez q̃ entraron, fue enel Sol y Luna cõtrahechos: porque si ellos pusieran vna vez pie en la Luna, ó en el Sol, y estos estuuieran endemoniados, que reuoluciones y trocatintes hizierã? Los dias se boluieran noches, y las noches dias, mudaran las influencias, el Sol alumbrara de noche, y la Luna d̃ dia. Y aun mal, porque hasta en vn Sol pintado puede auer vn diablo, y ay en el mundo tantos soles y lunas, que assi resplãdecen, alumbran, é influyen, que parece està el demonio en ellos.

El remedio contra estos soles y lunas, assi endemoniados, son los gloriosos Apostoles delos quales san Simon mãdò al demonio q̃ saliesse del Sol, y S. Iudas al otro q̃ saliesse dela Luna: auiẽdose enesto ambos como otro Moyses, y Aaron, q̃ repartieron entresi los prodigios, delos quales dize Filon, que las tres plagas vltimas embiò Dios por sus Angeles, la setima ambos a dos hermanos, las tres primeras Aaron, y las otras tres Moyses: sino q̃ repartiendo estos dos Moyses y Aarõ las jurisdiciones, para hazer mal alos hombres, san Simõ y Iudas para hazer mal a los demonios, las repartierõ entresi, echãdo fuera S. Simon al que estaua en el sol, y san Iudas al que estaua en la Luna, *Philo. li. 1. de vita Moys.*

delos quales salierõ dos demonios negros,no porq̃ ellos tẽgã color,q̃ ni son negros ni blancos,mas para que se viesse el efeto que harian en las almas q̃ los adorauan. Estos santos para hazer a todos los hombres bien, y a ninguno mal, andauan tan vnidos, que siendo por tres vezes pedidos y suplicados d̃l Rey de Babylonia dexassen matar los encantadores, que con el poder del demonio pretendian contrahazer el poder de Dios,ellos respondieron que no venian a matar viuos, mas a dar vida a muertos(de los quales solo san Simon resucitó veynte y nueue) y que auian entrado en aquella tierra para sanar, y no para vengarse : porque los que para satisfazerse de las injurias passadas, y tomar vengança dellas no auian mirado Angeles, menos a tẽderian y seguirian a hombres. Lo qual bien se vio quando las dos serpientes, hechas venir por Zaroes y Arfaxad para que matassen a los sagrados Apostoles, mãdadas por los mesmos santos, no mataron, mas solamente mordieron no en vengança, mas para enmienda, para que viendose auergonçados se conuirtiessen : y ni aun esto hizieran los santos, si no tuuieran por mejor desautorizar los cuerpos de fuera,atrueque de que se remediassen las almas que estauan dentro.

Añadese a esto lo que les sucedio, quando a vn santo Diacono libraron dela infamia,acerca de cierto crimen, en que el estaua inocente, sin descubrir, ni deshonrar a quien lo auia cometido. Y el caso era, que en Babylonia fue este Diacono infamado de ser su hijo cierto niño que vna muger auia parido,y los santos haziendo venir y traer ante si a la madre,hijo,y Diacono,al niño de vn dia nacido, mandarõle en nombre de IesuChristo,dixesse si era aquel Diacono su padre. Marauillosa cosa fue, que luego subitamente respondio el niño, diziendo que aquel Diacono era santo,y casto,y no solamẽte no era su padre, mas nũca auia pecado en semejante materia. Instauan los contrarios que le preguntassen quien auia sido su padre,a lo qual respõdierõ los santos q̃ a ellos les pertenecia defẽder inocẽtes,y no descubrir culpados.

Donde noto vna singular prerogatiua destos santos,como es ser auogados cõtra los falsos testimonios, cosa muy ordinaria en el mundo leuãtarse a los inocentes. Y quien destos se viere perseguido, encomiendese a vn san Simõ y aun san Iudas,para q̃ estos si fuere necessario hagã hablar niños del pecho, y de vn dia, pa q̃ deshagã mẽtiras y falsedades q̃ leuantan hõbres de muchos años de edad. En fauor de vna Susana se leuante en la ley antigua vn Daniel de poca edad;y assi libre a la inocente casada, que descubra, y conuença los culpados viejos, y los haga apedrear: mas en ley nueua los sagrados Apostoles hagan hablar niños, que disculpen inocentes,y no culpẽ reos. En el tiempo antiguo para librar vna muger casada, hable vn niño de poca edad, en la ley de gracia en defenssa de vn Diacono, persona Eclesiastica sea el milagro mayor, alla sea vn niño el q̃ defiende vna muger y este cõdene los viejos culpados,aca en la defensa de vn Eclesiastico inocente,dos Apostoles,sin deshõrar,ni condenar a alguien. *Dan.13.*

Aprendã destos santos vnos que se precian de virtuosos,y assi son zelosos que no dexan de ser vengatiuos, ni está en su mano libertar a vnos,sin castigar a los otros, para que assi alcancen fama de enteros,y justiciosos. Sepã estos tales que semejãtes virtudes tienẽ mezcla de ipocresia ; porque quãdo en el remedio que dan a los vicios, tratã mas de la autoridad propia, que de la enmienda de los delinquentes,y quando basta mandar morder, no quierẽ sino mãdar matar,siẽdo mas seruicio de Dios, q̃ viuiessẽ los culpados para emẽdarse,y no teniẽdo mas obligaciõ q̃ dezir q̃ el Diacono no es padre d̃l hijo nacido,quieren por fuerça darle padre, y que se sepa quien lo fue:no es esse zelo

que los Apostoles aprendieron en la escuela de Christo, porque este tal don de mora, mas siente el daño que se haze a si quien lo trata mal, que le da pena el propio que padece. Quanto mas que para yr el zelo de la honra de Dios bien encaminado, deue pretender siẽpre el bien del proximo, y lo contrario desto es puro trato y negociacion de quien haze mercaduria delas vidas, y pecados agenos, como que toma algun contrato, para ganar en ellos credito, y opinion.

Estos tales entiendan que el primero que en esse zelo se ofende es Dios, pues no lo tratan como su ley ordena, mas como su pasion les enseña. Siẽdo asi, que los santos Apostoles asi se esmerauan en trabajar en la saluacion de las almas, que no quedassen deshonrados los dueños dellas, antes juntaron en si en grado perfectisimo grande zelo dela obseruancia dela ley de Dios con el de la honra de los hombres. Porque teniendo san Simon por sobre nombre el zelo, y siendo san Iudas su hermano en el mesmo zelo, fue cosa marauillosa como templaron en si el zelar la honra de Dios sin peligro de la de los proximos, antes este zelo de que el Señor no fuesse ofendidido, lo fundaron, en vna blandura de condicion, y en vn desseo de saluar y defender a todos, y destruyr y infamar a ninguno. Por esta razon no acetan el ofrecimiento que Dios les haze de matar a sus enemigos, y mucho menos consienten que el Rey mate los encantadores, al Diacono libran de la infamia, sin infamar los culpados. No consienten que el capitan que yua a hazer guerra, se mouiesse dela Persia, diziendo que en entrando ellos en ella, auia entrado la paz con ellos, y se auia acabado la guerra: y asi fue, porque otro dia llegaron dos Embaxadores de los enemigos, rendidos, y pidiendo paz, concordia, y amistad.

Bien parecidos santos, que tomaron oficio tan diuino y honroso, como es ser pacificadores, ocupacion propia dl sumo bien, como dize S. Gregorio Nisseno, a cuya cuenta està destruyr y deshazer todo lo que encuentra y estorua el bien, como es el odio, yra, vengança, enemistad, y guerra: y aquella alma a quien Dios diere condicion, para hazer pazes, y amistades, entienda, dize el santo, que le da por comunicacion lo que el tiene por naturaleza, como es el oficio de sumo bien, para que en lugar del odio, y de la enemistad, plante, concordia, y amor. *Diuinorum bonorum distributor immitator Dei munerum.* añade el santo, diziendo que al pacificador haze Dios nuestro Señor dispensador de los principales bienes, como sõ la amistad y amor, sin los quales los otros montan poco. Este tal haga cuenta, que aunque no de propiedad, cõ todo de seruicio tienen enla tierra los oficios que Dios haze en el Cielo, beatificando los santos, y teniendolos vnidos y contentos con su vision. *Nis. ibid.*

De donde infiero que mal podra pacificar a los otros quien no tiene mucha paz con Dios, y consigo: porque si ninguno puede dar lo q̃ no tiene, mal podra tener paz para los otros, quien consigo anda en continua guerra. Por donde aconsejo os guardeys de aq̃llos santos del mundo, que son por naturaleza, y por oficio tã belicosos, y guerreros, que en entrãdoos en casa, entra con ellos tambien la guerra para el cuerpo, y para el alma el poco sossiego. Y por mas que al presente os vaya bien con su guerra, no rezeys dellos, ni les tengays deuocion, ni los consintays a las puertas, ni dentro en vuestras casas, y de vuestras almas, so pena de que ò prestro, ò tarde os daran saco en la honra, vida, y saluacion.

TRATADO SEGVNDO DE los gloriosos Apostoles san Simon, y Iudas.

DISCVRSO PRIMERO.

Si mundus vos odit, scitote quoniam me priorem uobis odio habuit. Ioannis 5.

PROsigue Christo en dar razones a sus dicipulos, ya nosotros en ellos, para que lleuemos en paciencia el odio del mundo, y las persecuciones, que del proceden, y la primera, y principal es saber que todo esso auia ya passado por el, como si dixera: quando os persiguiere, consolad os conmigo, y poned en mi los ojos, y mirad el exemplo que en esta materia os ê dado y todo os parecera facil de lleuar. Llamó vna vez el diuino Esposo a la puerta đ su Esposa, siendo ya bien de noche, y lo que le alegò para q̃ le abriesse, fue: Canti. 5. *Quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium*: Sabia muy bien el diuino Esposo, como ella se auia de tardar, y quanto essa tardança le auia de costar, porque saliendose de casa abuscarlo, auia de ser herida, mal tratada, y robada de las guardas dela ciudad, que la velauan de noche, quiso tambien buscarla a deshoras, cansado, y mojado, para que la Esposa en lo que despues le sucediesse, tuuiesse sufrimiento, y con quien consolarse, y pudiesse a si mesma darse razones de paciencia, diziendo qne si ella andaua denoche en busca de su Esposo sin hallarlo, tambien el en el mesmo tiẽpo la auia buscado, sin que ella le abriesse, y que si en seguimiento y busca de su amado le auia sucedido tratarla mal, primero el auia llegado a su puerta, mojado, y mal tratado del camino, y de la noche.

Y esta fue la razon, porque despues saliendo ella a preguntar por su amado, y dando las señas del alabando cada parte por si, començò por la cabeça, que por su respeto se auia mojado, y por los cabellos, que en su busca se llenaron del rocio, diziendo: *Caput eius aurum optimum, comæ illius sicut elatæ palmarũ nigræ quasi coruus.* Canti. 5. En las quales palabras compara la cabeça con el metal mas precioso de todos, qual es el oro, y alaba los cabellos de largos, como los ramos dela palma, y de leuãtados como los razimos della como si dixera: todas las partes de mi Esposo, por donde me lo podreys hallar, son perfectissimas, porque los ojos son como los de las palomas, las mexillas del rostro parecen dos ramilletes, las manos como si fuessen hechas al torno, las venas dellas son tantas y tan azules, que parecen jacintos, el hablar es suauissimo, la postura de la persona es tal, y tan derecho, que parece vn cedro, es blanco, y colorado, y tan esmerado y perfeto q̃ no ay mas que dessear, con todo dos partes tiene, que me parecen mejor, y a las quales me siento mas obligada, por lo que en ellas padecio por mi. *Caput eius aurum optimum.* La cabeça que se le mojò por buscarme me parece de oro. *Comæ illius, &c.* Los cabellos que mojandose se llenaron de rocio del cielo, son tan largos como las palmas, y tan leuantados como los razimos dellas, tan negros como las plumas de los cueruos, y estos me estan acordando el amor que mi Esposo me mostró, y lo que por mi padecio, y este mal tratamiento, en que fue el primero, me consuela en las heridas, y afrentas, que las guardas dela Ciudad me hizieron, que quando mi Dios, y mi Esposo por mi padecio, porque no me consolare, con el quando padezco.

Considerate dolores Domini nostri, & leuits dolores vestros portabitus, dize el glorioso san Bernardo. Bern. ap. D. Tho. sermo. de Simone, & Iuda. Quien quisiere lleuar en paciencia las injurias del mũdo, considere la cabeça de su Dios, y Señor llena no ya de rocio, mas de espinas. Quien no quisiere sentir demasiadamente las llagas que el mundo abre, aduierta y considere los diuinos cabe-

cabellos bañados, no con rocio del cielo, mas con la preciosissima sangre salida de las venas de su sacratissimo cuerpo.

Porque el diuino Esposo, que en la noche del Nacimiento, y en el desabrido pesebre tenia su cabeça llena del rocio de la noche, estando hecho niño por nosotros, en la noche de la passiõ, quando coronado de espinas, tenia los cabellos vañados de su sangre, y en ambas partes nos estaua amonestãdo que nosotros que eramos miẽbros suyos, en el, cabeça nuestra aprẽdiessemos a sufrir. *Recusas esse in corpore, si non vis odium mundi sustinere cum capite*, dize san Augustin. *August. tract. 87. in Ioann.* Quien esto no hiziere, y se afrentare de sufrir, el mesmo se desmiembra y aparta deste cuerpo mistico, en que Christo es la cabeça, por quanto no haze oficio de miembro no pareciendose en el padecer cõ la cabeça. *Nunquid de Domino spinis coronato, purpuraque irrisoria induto vos serui mei gemmata diademata, purpuramque serico vestiendam appetere audebitis.* *Rup. lib. 12 in ca. 15. Ioan.* Representa Ruperto estarnos preguntando Christo en que razon cabe, que los que se precian de Christianos esperen diademas, coronas, cetros, y purpuras de vn mũdo, que a su maestro, y Señor puso vna corona de espinas en la cabeça y entró en la mano vna caña por cetro, vistio de escarnio, y enclauò en vna cruz.

Por esta razon el diuino Esposo en los Cantares cõpara antes a la flor del campo, y al lirio de los valles, que d los huertos, *Canti. 2.* para mostrar que lo que auia pretendido en padecer por nosotros, no solo auia sido para redimirnos, mas para seruirnos de exemplo de paciencia, y por esto se ponia a padecer en parte dõde todos lo viessen, como la flor que està en los lugares publicos expuesta a las injurias del tiempo, para q̃ viẽdolo todos, lo pudiessen imitar. Las flores son lleuadas del campo a ser plantadas en los huertos, que estan dentro en la Ciudad, mas la flor Christo, de dẽtro de Ierusalen quiso ser lleuado fuera de los muros y leuantado en vn madero, donde de todos fuesse visto. *In ligno leuatus est, spectandus hominibus, subsanandus ab omnibus*, dize san Bernardo *Bernard. serm 47.* de Christo, el qual fue enarbolado y leuantado en la cruz para ser a los reprobos ocasion de desprecio, y a los predestinados materia de exemplo, y imitacion.

Este argumento prosigue el Apostol san Pablo, escriuiendo a los Hebreos, quando dize: *Propter quod & Iesus vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est.* *Hæb. 13.* En las quales palabras declara y muestra el Apostol la semejança que auia entre los sacrificios de la ley vieja, y aquel que Christo hizo de si en la cruz por nosotros, del qual los demas fueron figura, porque assi como los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre se ofrecia en el templo por el pecado, se lleuauan a quemar fuera de la Ciudad: assi Christo para cumplir puntualmente y en todo su figura, quiso ser sacrificado, y ofrecido en el brasero de la cruz, estando esta puesta en el Caluario fuera de los muros. Sino que el animal en vna parte se degollaua, y en lo secreto, y se quemaua en otra en lo publico: pero Christo Señor nuestro, delante de todos quiso derramar la sangre en la Cruz, y en el mesmo lugar a vista de todos hizo sacrificio de si. *Exeamus igitur ad eum extra castra improperium eius portantes.* *Hæb. 13.* Lo que importa, dize el Apostol san Pablo es, que pues Christo Señor nuestro fue a padecer, donde todos lo viessemos, quien quisiere del aprender a sufrir salga tras el a lo publico del Caluario con la consideracion, ya que con los passos de los pies, y vista de los ojos corporales, no puede ser, para que en esse monte como en escuela de paciencia salgamos muy doctos en el sufrimiento. *Idem flos campi Martyr, martyrum corona, Martyrum forma*, dize el glorioso *Ber. ibid.* S. Bernardo d Cristo Señor nro. El qual alli crucificado està haziendo oficio

de flor, y de Martyr, y enseña a los Martyres a serlo, y les muestra el premio q̃ se les à de dar.

Canti. 1. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Llama la Esposa a su diuino Esposo en el tiempo de la passion vn bolsito, y almohada de myrrha, por la qual son significados los trabajos q̃ padecio, y dize q̃ esta aplicaua a su coraçon, para confortarlo con ella. Como si dixera: las otras compañeras hagã muy en buen hora almohadas y bolsitos de diuersas flores, y rosas, que yo ningun otro remedio aplicare a mis males sino la consideracion de los trabajos, y dolores que mi Esposo padecio por mi. Y assi como quien quiere hazer vn bolsito de cosas preciosas y olorosas las va poco a poco jũtando hasta llenarlo, yo poco a poco dize la Esposa, voy considerando las penas que el passò: y esta consideraciõ aplicòmi alma, y no ay bolsito ni talegõcito de cosas aromaticas, que mas conforten el estomago, y consuele el pecho, que esta contemplacion conforta mi paciencia. *Hoc fecit Ecclesia, cum Redẽptoris sui mortem intimo corde meditatur: inter vbera enim cordis locum quis esse nesciat,* dize Beda. Esto mesmo aconseja S. Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos, diziendo: *Per patientiam curramus ad propositum nobis certamen, respicientes in authorem fidei, & consummatorẽ Iesum.* Lo qual ponderando santo Tomas nuestro padre, dize que la palabra *respicientes*, alude al lugar del Exodo, quando Dios mando leuantar la serpiente en el desierto, para que los mordidos mirando hazia ella quedassen sanos.

Bebda. in Cantic.

Hæb. 12.

S. Thom. ad Hæbr.

Dize pues san Pablo: antiguamente, ò Hebreos, os mandaua Dios mirar, lo que yo aora os encargo es que considereys: y assi el *recogitate eum* es declaracion del *respicientes*: porque si vna serpiente solo por ser figura deste Señor, siendo vista daua vida a los mordidos, que la mirauan, que trabajos abrà en el mundo que con la consideracion de Christo perseguido por vosotros, no os queden pareciendo bien. *Si ergo vis saluari respice in faciem Christi tui, recogita eum*, dize santo Tomas nuestro padre. Donde es de notar la palabra, *recogita*, que fue sacada de la de san Pablo, que dize: *Recogitate eum*, donde nos aconseja que no solamente pẽsemos en este Señor, mas repitamos muchas vezes esta consideracion, porque aunque ay vnas cosas que no tienen virtud para mas q̃ para la primera vez, con todo la memoria y recordacion de la passion de Christo siempre tiene virtud para poderos aprouechar della, quando quisieredes. *Damnatus homo contra damnatum, maledicus contra maledictum, fel & auctum contra venenum, mors contra mortem.* Dize Eusebio, y Nisseno. Por quãto en este Señor, y en su passion està el remedio para todos nuestros males, la medicina d̃ nuestras enfermedades, y la alegria de nuestros desconsuelos.

D. Tho. ibidem.

Euseb. & Nißen.

Y del mesmo Christo esplica santo Tomas nuestro padre el lugar de los Prouerbios: *In omnibus viis tuis cogita illũ.* Donde el Sabio aconseja a nuestras almas que no den passo sin Dios, antes lo traygan siempre en el pensamiento, porque no ay aduersidad que no tẽga vnico remedio en la consideracion de lo que por nosotros padecio. *Ibi est obedientia ad Deum, pietatis affectus ad parentes, charitas ad proximos, pacientia in aduersis, in omnibus finalis perseuerantia*, dize santo Tomas nuestro padre.

Prouerb.

D. Tho. in ca. 12. Hæbr.

DISCVRSO SEGVNDO

Me priorem vobis odio habuit.

NO tienen poca energia estas palabras, en las quales Christo encarece la maldad de los Iudios, que hazian las partes del mundo, pues hasta a el que era inocente y hijo de Dios, y que les auia hecho tantas mercedes teniã odio. Pudiera Christo dezir: Dicipulos mios, compañeros tendreys en las tribulaciones, mas dize que el auia de ser compañero suyo, y fue el mas honroso

consuelo

consuelo que les podia dar, porque de vna cierta manera los igualo a si, y los metio en pensamiẽtos, de ser los trabajos en ellos tan mal empleados, como lo eran en el. Y en dezir que era primero mostrò que pues lo lleuauan delante, no tenian que temer trabajo, ni dudar del premio, que pues ellos eran los segundos en el, y lo lleuauan delante, yrian a parar en la gloria, q̃ el posseya, pues ya de aca lleuauan vna perfeta cõformidad cõ el, assi en el proseguimiẽto de las virtudes, como en el sufrimiẽto de los trabajos, que es la mas cierta
Rom. 8. señal de la predestinacion. *Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui, vt sit ipse primogenitus in multis fratribus*, dize san Pablo escriuiendo a los Romanos, donde muestra el Apostol la principal señal de ser predestinados que es la semejança en la vida, y costumbres con Christo, de suerte que sea tal nuestro modo de proceder, que considerada la vida de Christo, y la nuestra parezca Christo entre nosotros el hijo primogenito de Dios Padre, y su mayorazgo, y nosotros hermanos suyos, y hijos segundos y adoptiuos del diuino Padre. La qual conformidad entonces se alcança, quando tras Christo, primero en los trabajos somos segundos nosotros.

Lo qual põderãdo san Bernardo, dize: *Vide confirmationem. Post ipsum adoptatur, vt ipse si primogenitus in multis fratrib⁹. Post ipsum odit mũdus eos, post ipsum, & ab eis vincitur mundus.* Ved quanto nos amò el Eterno Padre, que quiso nos fuesse Christo hermano mayor, y nosotros hermanos menores, y si quiso que el fuesse el primogenito hijo, fue para enseñarnos a ser hermanos y hijos segundos y adoptiuos del mesmo Padre, para que el fuesse delãte de nosotros, no solo en los bienes, para comunicarnoslos, mas en los males, para en ellos fauorecernos. Y sino dezidme que cosa ay tocante a nuestro bien, en que busquemos a Dios, que no vaya el primero delante de nosotros, para ser primero. *Dilectus meus mihi, & ego illi.* dezia la Esposa que el Esposo era para ella primero, que ella lo fuesse para el. *Prorsus præuenitur amando, & vincitur. Anticipauerunt nos misericordiæ tuæ Domine*, dize san Bernardo. Señor no podemos hazer cosa, que no veamos hecha primero por vos, vuestras misericordias nos anticipan, y preuienen, y no ay alma por perfeta que sea, que os pueda amar sin que primero sea amada d̃ vos. *Si ieiunauerimus, ante nos ille ieiunauit, si pro nomine eius sustinemus iniurias, prius ille sustinuit, pro nostra redemptione*, dize san Ambrosio.

Ber. ser 1. in Oct. Paschæ.

Canti. 2.

Bernad. serm. 83. in Canti.

Amb. in Ps. 118. serm. 5.

Este es el sentido de las palabras del libro de los Prouerbios, donde se alaba de ser primero en amarnos, y buscarnos, por masq̃ nosotros madruguemos
Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilãt ad me, inuenient me. Lo qual ponderando san Bernardo dize: *Vigilas tu, vigilat ille, accelera quantumuis, etiam ipsas anticipare vigilias inuenies eum, non præuenies.* Por esta razon pedia la Esposa a su diuino Esposo, que la lleuasse tras si. *Trahe me post te*, para q̃ el fuesse delante, y ella atras, haziendo por amor del, lo que el auia hecho por amor della. Y porque pide mas al hijo que la lleue tras si, dize san Bernardo, que al Padre, pues es cosa cierta que ni ninguno puede yr al hijo, sin que lo lleue el Padre? Responde el santo desta manera. *Familiarius a filio postulat trahi tanquam à sponso proprio, quem pater misit ob viam ei ducem, atque præceptorem, qui sibi præsit in via morũ, & præparet iter virtutum, vt erudiret eam sicut semetipsum, & viam prudentiæ doceret, traderet ei legem vitæ, & disciplinæ: & sic merito ipse concupisceret decorem eius.* Quien aura q̃ con tal exemplo este muerto, y con tal capitan no se esfuerçe, con tal Esposo no se anime, con tal maestro no quede sabio, y con tal exemplo no se determine sufrir? Quien ay que por mas que le hagan, falte en vn punto de su obligacion? A mi dize Christo, no me sacaran ni quitaran del proposito de amaros, por mas que los hombres me hagan,

Proue. 8.

Canti. 1.

Bernard. serm. 21. in Canti.

lo que de vosotros quiero es que no aya odio del mundo que os aparte de de mi aficion.

Alabando vna vez la Esposa, los propositos firmes que en su Esposo auia d̃ amar, significados por los cabellos de la cabeça, contra los quales ningunas contradiciones podrian preualecer, dize: *Comæ eius sicut elatæ palmarum*, como si dixera: los propositos que tiene de amarme son muchos, y estos firmissimos como los ramos de las palmas, q̃ por mas que los doblẽ no sirue de mas quede con mayor fuerça boluer hazia arriba, de a donde los desuiauã y diuertian. Pues si los propositos de Dios son tales, los nuestros porque seran tan flacos, que qualquier amenaça, y ceño del mũdo los vença? los justos anse de auer en el odio del mundo, como los pilotos con las tormentas de la mar, leuantanse las ondas, y el viento sopla, mas los pilotos estan assentados al timon y gouernalle. *Arti suæ vacantes, vt procellam repellant*, dize san Chrysostomo. Tratan de guiar la nao, andan con ella, hasta que passa la tormenta. *Hos & tu immitare, sacram capiens anchoram, in Deum spem, permane in concussus, & irreuocabilis.* El timon y gouernalle, con que se nauega al cielo, es el amor, cõ este se marca la embarcacion de nuestra conciencia, seamos pues pilotos della, como los ordinarios lo son de las naos, no dexemos este gouernalle, por mas combatidos que en el seamos, y para q̃ nuestros coraçones no anden con tantos vaybenes nacidos delas ondas desta vida, echemos el ancora dela esperança, y pongamosla en Dios: y para que esta quede firme, asgamosla a muchas amarras de buenas obras, y assi andemos al timon dela diuina prouidencia, hasta que el sea seruido de lleuarnos al puerto seguro de la saluacion. Pierdase todo y anieguese todo, si fuere necessario, con tal que saluemos a Dios, porque como el nos quede saluo, nada auremos perdido.

Canti. 5. Com. triũ Patrum.

Chrysost. ho. 15. ad popul.

Alegorizando san Ambrosio aquel natural instincto de la culebra, que es exponer el cuerpo al peligro, por guardar la cabeça donde tiene toda su fortaleza, pareciendole que como guarde esta, todo lo demas que perdiere, monta poco, dize el santo, que nuestra cabeça es Dios, en la conseruacion de la qual nouado, y con cuya perdida nada tiene comparacion *Hoc caput humani seruate serpentis, & si omnia membra lædãtur, hoc tamen capite custodito, vita integra, salus in tuto est. Nemo enim potest perire cui non sublatus est Christus*. Estos gloriosos Apostoles, en lo que se desuelaron fue en conseruar a Dios, y por esta razõ ni se les acuerda la persecucion de los encantadores Zaroes, y Arfaxa, por mas que mandauan venir serpientes, para q̃ les hiziessen daño, y se salian por diuersas partes a infamarlos de enemigos de los Dioses, diziendo tambien que persuadian a los hombres, a que se apartassen de sus mugeres, malquistãdolos con los Reyes de inquietadores de las republicas, y perturbadores de la paz. Ni menos los hazia aflacar y faltar de sus obligaciones el fauor q̃ en el Rey de Babylonia hallaron, y mucho menos las alabanças, que de si oyan dezir, los hazia dissimular para que dexassen de desengañar a los que los alabauan.

Amb. in Psal. 131. serm. 13.

Quãdo Dios encomẽdò a Ezequiel la empresa de yr a predicar al pueblo, le encarecio quan dificultosa cosa era entender con gente de coraçon recio, y de dura cabeça, y cõ hombres por naturaleza temosos, encomendandole, q̃ en resistirles fuesse mas duro, y fuerte q̃ ellos. *Vt adamantem, & silicem dedi faciẽ tuam.* Yo os embio Ezequiel, que para entre ellos seays como el diamante, y como el pedernal. En las quales palabras no seles encomendò la resistẽcia, significada, por la dureza del diamante y pedernal, mas tambien le acordò los diuersos terminos, que los Iudios con el auian de vsar, estimandolo vnas vezes como diamante, y trayendolo en la cabeça como tal, otros pisandolo con los pies, como a piedra, porque ya

Ezechie. capit. 3.

verian si lo podian lleuar por bien, ya por mal, mas que le auisaua, que ni el estimarlo como piedra preciosa, q̄ se trae engastada en la cabeça, ni el despreciarlo como piedra, que anda por las calles, debaxo los pies, lo diuertiesse de su oficio, para via de que cortasse por su obligacion. A los sagrados Apostoles, el Rey de Babylonia los trataua como diamantes, loandolos de profetas, humildes, y desinteresados; los hechizeros los tratauan, como piedras, afrentandolos como amotinadores, y reuoltosos; mas ni las alabanças de vnos, ni las deshonras de los otros, hazian en ellos mella, ni mouimiento alguno.

Vno de los grandes loores que el libro del Eclesiastico da al santo Elias, es: *Nec superauit illū verbū aliquod.* El auer sido hombre a quien ninguna palabra vencio ora fuesse blanda, ó rigurosa, ni promessas ni amenacas, antes assi hazia burla de las vnas, como despreciaua las otras, cosa que pocos hazen, porque si no estiman lo que les prometē, temen lo con que les amenaçan, y sino se rinden a la palabra blāda, acouardāse con la àspera: pero a Elias esso se le daua por vnas, como por otras. Nuestros santos fueron los Elias de su tiempo. *Non superauit eos verbū aliquod.* Ni las blanduras del Rey, ni de los encātadores las amenaças. Por donde los que en esta materia fueren flacos, encomiendense a estos dos esforçados, para que les alcancen el esfuerço de la diuina gracia, para que ni el estimarlos como diamantes, ni el despreciarlos como piedras los haga apartarse de Dios.

Ecclesia. capi 48.

DISCVRSO TERCERO.

Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret, sed quia de mundo non estis, & ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus.

TRrae Christo de nueuo vn fuerte argumento, para que lleuemos cō paciencia el odio del mundo, como es el ver la causa porque nos quiere mal, conuiene a saber, porque no somos de los suyos, mas de Dios. Dicipulos mios es impossible que os quiera el mundo bien, lo vno porque no soys apassionados por el, y lo otro porque lo soys por mi. Principalmente q̄ auiēdo vosotros estado hasta aora de su parte, lo despreciastes por mi respeto, pordonde noso lo por el agrauio que le hizistes en dexarlo, mas por auer sido esso por amor de mi, de fuerça os á de aborrecer: y assi si consideraredes la razon del odio, hallareys en el mas materia de alegria que de tristeza. *Necesse est vt vos oderit, quos cernit nolle, quod diligit,* dize S. Agustin. Mirad las causas d̄l odio, y viuireys cōtentos: reparad en los motiuos q̄ toma para amar, ó aborrecer, y ostēdreys por muy honrados, en q̄ disguste de vosotros. El quiere que firmeys en blāco todo quanto le parece bien, vosotros teneys dictamenes encontrados, mal puede auer vnion, ni conformidad de coraçones, entre el y vosotros. *Tales leges iniquitas habet vt innocenciā oderit, scelus diligat,* dize S. Ambrosio. Que mayor honra que no ser amado de vn mūdo, que no quiere bien sino a los peores, y q̄ ser de los suyos es seguir sus costūbres profanas, enseñar yerros, acōsejar sin razones, tener odio a la inocencia, amar el vicio, y saber pecar. Estos erays quando el mundo os amaua: yo os escogi, para q̄ no lo fuessedes mas, como es possible q̄ no os quiera mal? *Quoties inter fabulas ebriorum virtutes probo sunt, peccata laudi, honestas ludibrio, continentia risui, misericordia vanitati?* dize mas el santo

August. tract. 87. in Ioann.

Amb. li. 10. in Lu.

Idem. in Psalm. 1.

No veys vosotros lo que passa en el mundo, y que los juezes y apreciadores de las cosas son los mas perdidos, y desatinados, en la opinion de los quales las virtudes son materia de vituperio, los vicios dignos de alabança, y la honestidad cosa de burleria, la continencia ocasion de risa, y la misericordia se tiene por cosa vana? Como quereys pues que el mūdo tan hecho al reues, ande

ande con vosotros a las derechas? *Contrarium esse dolentium, non quod odio nunc habeamini*, dize S. Chrysostomo, si el mundo os amara, entonces os podriades tener por desdichados, mas aora que os tiene odio, tened os por dichosos. *Si diligeremini, malum de vobis præberitis argumentũ*, añade el santo. Si el mũdo os quisiere bien, tuuierays quãdo menos la presuncion y sospecha, contra vosotros, y pensarase que erades tales, como quiẽ os amaua, mas su odio es vn publico pregon, de vuestra bondad. *Odio vos haberi á mundo demonstratio est virtutis, quodam etiã á talibus amari, signũ est malitiæ*, dize Eutimio. Amarnos el mundo, es señal de estar Dios mal cõ nosotros, querernos mal, es de q̃ està Dios de nosotros contento.

Chrysost. hom. 76. in Ioann.

Euthimi. in Ioann.

Y tanto es esto assi, que hasta los mũdanos, quando su mũdo les haze algunas sin razones, parecen tãbien a Dios q̃ en aquel tiẽpo no parecen del mũdo mas suyos. El Psalmo q̃ comiença: *Dixit insipiens in corde suo.* Trata de quã pocos sean los buenos, y quan grande cosecha aya de malos, y dize el profeta q̃ el Señor desde el cielo mirò hazia los hijos de los hõbres a ver si entre ellos auia algunos buenos, q̃ tuuiessen cordura, y saber, y afirma q̃ no hallò ninguno. *Nõ est vsq; ad vnũ.* Y despues desto representa Dauid a Dios indignado contra los q̃ le perseguiã sus sieruos, a los quales amenaça diziendo: *Contritio, & infelicitas in vijs eorũ.* Y particularizando el mal q̃ a los suyos se hazia, dize: *Nonne cognoscẽt omnes qui operantur iniquitatẽ, qui deuorant plebẽ meam sicut escã panis.* Callad malos, q̃ en vengandome de vosotros harè, q̃ conozcays quã mal hazeys en procurar deshazer mi pueblo, comiẽdolos como quien come pan, y sus tentandoos de hazerle daño como de mantenimiento.

Psal. 52.

Lo qual ponderãdo S. Hilario, y biẽ entendido el santo dize: No à bien poco q̃ llorando vos la rareza de los buenos, y la multitud de los malos, deziades q̃ ni aun vn solo bueno auia en el mũdo, como aora blasonays q̃ son tantos q̃ pueden hazer vn grande pueblo. *Plebẽ meã.* Hasta aora eran los buenos tã raros q̃ a penas tenian los malos en ellos vn almuerço, como dezis q̃ son tãtos, que se podian hartar dellos? Da el santo a entender, en respuesta desto, q̃ era tan grande nouedad hazer el mundo a los malos, lo que a los buenos, como es perseguirlos, q̃ parecia a Dios, q̃ los maltratados del mundo ya no eran de los suyos, y como los vio perseguidos, no le parecian ya pecadores fauorecidos del mundo, mas amigos, y santos, y por tales perseguidos.

Hila. ibi.

Por donde aquellos que viuen muy allegados a Dios, y en los quales reside el espiritu del Señor, deuẽ las sin razones del mundo dar grande confiança de q̃ Dios esta bien con ellos, y q̃ los tiene adoptados porq̃ las persecuciones son la diuisa de los q̃ el â prohijado, y todas las aduersidades, q̃ les sucedẽ, no siruẽ de mas q̃ de habilitarlos, y hazerlos aptos para los regalos del cielo. De S. Iuan Euangelista desterrado en la Isla de Padmos, notò Ruperto Abad, q̃ aunq̃ Christo en vida le auia hecho muchos fauores y regalos, cõ todo fueron hechos, andando en el mundo y aca en la tierra, y en mal sitio, mas al pũto q̃ el mundo lo desterrò entonces le hizo los fauores alla desde los cielos, rasgandoselos, y abriendoselos *Illic exulanti, cui terra negabatur, cælum apertum est.* Abranse, y rasguense los cielos, a vn hõbre, a quien el mundo niega la tierra, porq̃ si en negarsela, muestra que no es delos suyos, en abrirsele el cielo, muestre Dios q̃ es suyo. Por donde me parece q̃ el encomendarnos Dios, el odio del mundo, es argumento grande de quanto mayor prouecho nos serà su amor, q̃ el desse mundo, y es obligarse a seruirnos de todo lo que en el pudieremos interessar.

Ru. Ab. li. 1. in c. 1. Apoc.

Y por el contrario gente q̃ es muy estimada del mundo, deue viuir con temor de q̃ no agrada mucho a Dios. Porq̃ como las razones por donde Dios, y el mundo

el mundo se aficionen, sean muy dife-
rentes, puedese temer que quãto mas
mereciéremos y ganaremos al mũdo,
Gene.45 mas perdamos con Dios. Quando al
santo Iacob dieron nueuas que su hijo
Iosef auia subido a tanto en Egypto, q̃
era gouernador de todo el, y la segun-
da persona d̃l Reyno, alegrose mucho
el santo viejo de saber q̃ estaua tã hon-
rado vn hijo, que el tenia por muerto.
Philo. de Joseph. *Sed gaudium metu solicitabatur, ne deferen-
tur mores patris*, dize Filon q̃ este gusto
de Iacob yua vn poco aguado, de vn
grande recelo y temor, si por ventura
tan grande priuança con Faraon gẽtil
le auria costado el caer de la priuança
con Dios: y la alegria de ver a su hijo
competia con el sobresalto, si por ven
tura auia caydo de la gracia del Señor,
pareciendole que no seria posible ha-
zer el mundo tanto, en quien tuuiesse
à Dios por su intento principal, ni pa-
recia lleuaua talle el estar Dios biẽ cõ
aq̃l aquien el mundo honraua tan ex-
traordinariamente, y pudierase presu-
mir, que la honra q̃ Egypto auia dado
à Iosef seria en pago del amor q̃ le te-
nia: porque a estos q̃ por tales medios
valen, trae Dios atrauessados, y tiene
Bernar. por enemigos declarados. *An tu forte
quos in mundo florere conspicis, ab authore
mundi diligi putas?* Pareceos, dize S. Ber
nardo, por ventura, q̃ Dios que hizo el
mundo, ama todo quãto en el hizo? Y
q̃ quien lo crio de nada, estima los que
en el florecen? Oyd, dize el santo, el
parecer de san Tiago en esta materia:
Iacob. 4. *Quicumque ergo voluerit esse amicus mundi,
inimicus Dei constituitur.* Y si os parecie-
re que san Tiago en este parecer es so-
lo: *Audi verba illius, quem diligebat Iesus,
qui ipsius non posset ignorare animum.* Quiẽ
no quisiere creer a san Tiago, crea a S.
Iuan dicipulo amado, q̃ por tal en ma-
teria de amor supo masque todos, y co
mo mayor priuado, y fauorecido, le
constaua del animo de Christo, y de la
cuenta en q̃ tenia los priuados d̃l mun
3. Ioã. 2. do. *Siquis diligit mundum, non est charitas
Gene.45. Dei in illo.* Por donde me parece q̃ quiẽ
quisiere assegurar el amor de Dios, y
prometerse del q̃ lo ama, sin engañar-
se, no tiene otro mejor remedio, que
hazerse malquisto y ponerse mal con
el mundo.

Quãdo Iosef ensayo a sus hermanos
de como auiã de hablar con Faraon, y
lo q̃ le auiã de responder, si les pregun
tasse que oficio tenian, les instruyo, q̃
dixessen: *Viri pastores sumus serui tui ab
infantia nostra vsq; in præsens, & nos & pa
tres nostri.* Y dandoles la razon porque
les mandaua q̃ dixessen que ellos, y sus
antepassados auiã sido pastores añadio:
*Hæc autẽ dicetis vt habitare possitis in terra
Gessen, quia detestantur Aegyptij omnes pa-
stores ouium.* Podrian sus hermanos de-
zir a Iosef, como les mandaua q̃ a gen-
te con quien venian a viuir, y de quien
auian de estar dependientes, dixessen
cosa con que los abominassen, y abor-
reciessen: antes por esso dize Iosef, por
que gente aquien conuiene ê importa
estar a cuenta y cargo de Dios, y cõ to-
do viene a buscar el remedio a Egyp-
to, à de mostrar q̃ quando mucho vie-
ne a viuir, y a matar la hambre, y a so-
correr a la necessidad, y no a contẽtar
le, ni a parecerle biẽ, y mucho menos
a priuar. Por donde es bien q̃ digays d̃
vosotros cosa q̃ baste para q̃ no os nie-
guen vna tierra abundante de pasto ne
cessario para las ouejas que apacẽtays,
y que sirua paraque no os den morada
y casa en la Corte, dõde si estuuierays,
podriades venir a priuar. Y en desacre
ditaros en entrando en Egypto, comẽ
çays desde agora a ganar a Dios paraq̃
os libre del captiuerio futuro.

Donde vino à dezir san Ambrosio:
*Ambiẽda est hominum maledictio, quæ adqui
rat dominicam benedictionem*: Que no se Ambro.
compadece la priuança del mundo cõ
la de Dios, por donde quiẽ quisiere la
bendicion del Señor procure la maldi
cion del mundo. Ieremias hablãdo de
la priuãça del mundo le llama dia por
lo hermoso y de ver que suele ser al pa
recer de los hombres, diziendo: *Diem* Iere. 17.
Domini non desideraui tuscis. Señor vos

sereys buen testigo, que no tengo yo embidia a ninguno, por fauorecido q̃ sea del mundo, mas de lo que solamente hago caso, es de vuestra priuāça, cō la qual la mundana no se compadece. *Nescio quo pacto sibi aduersantur, & alterutro se abscondunt, dies Domini, & dies hominis, si quidē alter exoritur, alter reconditur. Melior est hæc nox die, siquidem nos à perturbatione abscondit, dies exponit*, dize Giluerto Abad. No se que incompatibilidad antipatia y implicacion se tiene el dia del mundo cō el de Dios, porque vno escurece al otro, y en amaneciendo la luz mundana, se pone y esconde la diuina: por quanto raros son aquellos q̃ juntamente son fauorecidos del mundo, y de Dios. Por donde juzgo y digo q̃ mejor es la noche de Dios, cuyo escuro sirue de escondernos de los peligros, que el dia del mundo q̃ nos expone a ellos.

Guiluer. Abb.

Esta fue la razon porque Christo encarecio tanto a sus dicipulos que tan lexos estuuieran de sentir el odio del mundo, que antes lo estimassen, por la grande desdicha q̃ era tener al mundo por amigo, y aficionado, y entrar en el numero de aquellos, por quien el dize: *Mundus quod suum erat diligeret*. Preguntarme eys dize san Agustin, como dize Christo q̃ el mundo se ama, pues el no sabe sino perderse. *Diligit se vtiq; falsa dilectione, non vera pro inde falsa se diligit, & vere odit*. Responde el santo, q̃ el amor que se tienen los mundanos, es solamente en el nombre, y que en la verdad es odio refinado: q̃ como quiera que la aficiō que se tiene a si y a los suyos nada tenga de verdadera, y todo de falsa, amasse falsamente amando la maldad q̃ haze conocido mal al alma, y tienese verdadero odio teniendolo a la virtud, q̃ infaliblemente le vuiera de ser de prouecho. Donde se infiere, q̃ tanto monta su amor como su odio, qual se tiene a si propio, amando todo loque le haze mal: y mayor daño haze el mundo a los suyos amandolos; que hiziera el mundo aborreciendolos: como tābien a los buenos de mayor prouecho es con el odio que le tiene, que con el amor, si se lo tuuiera: porque si persiguiendo los cuerpos de vnos, les pone en saluo las almas, haziendo regalos a los otros, pone en peligro su saluacion.

August. in Ioan. tra. 87.

Todo lo qual le nace đ no saber ser amigo, ni enemigo, ni tener odio, ni amor. Por donde no se que aya mayor dicha, q̃ tener por enemigo a vn mundo que no pudiendo hazeros daño en cosa de importācia, os es de prouecho en la materia đl alma, que mas importa. Ni puede ser mayor desuētura, que tenerlo por apassionado, pues entonces os haze mayor mal, quādo mayor amor os muestra y solo tiene poder para prejudicar amigos, que para enemigos solamente tiene arremetimiētos, mas no buenos sucessos, como san Ieronimo dize: *Malitia non tantas habet vires, quantos conatus*. Pero para cōtra sus apassionados tiene mano y poder, como dize san Bernardo explicādo el lugar del Psalmo: *Impulsus euersus sum vt caderem*. Donde dize desta manera: *Est & mundus impulsor, quia in maligno positus est, impellit omnes, sed solos euertit inimicos suos, idest consentaneos sibi*. Sed alla amigo de vn mundo tan mal inclinado, q̃ con ninguno sabe, ni puede tener ley, ni a los amigos amor, ni cō enemigos primor, porque a todos procura echar a perder, aunque diferentemēte, a los enemigos dādoles empellones y a los amigos dandoles la mano. Sino q̃ los buenos no son mas que rempujados, y sus regalados derribados: los quales tantas vezes caen, quantas con el consienten. *Nolo esse amicus mundi, ne cadam*. Añade el santo: Antes quiero ser enemigo del mundo, que quando mucho no podrá hazer mas que rempujar, que ser de sus amigos, que tienen la cayda certissima. *Nam qui vult esse huius mundi amicus, inimicus Dei constituitur, quo vtiq; nullus grauior casus*. Y si me preguntaredes que cayda es la q̃ el aficionado del mundo da por el consentimiento con el, respō-

Hieroni. Apolog. cont. Ruffin. lib. 2

Ber. ser. 15. in Cātic. Psal. 117.

Idem.

Idem.

el, respondo q̃ no es menor que quanta ay de Dios, de quien cae, y se aparta, al mundo cõ quien consiente: cayda tan grande q̃ jamas se puede dar mas alto lugar, ni lugar mas baxo.

Quereys ver las caydas que dan los fauorecidos del mundo, y aquellos a quien el sabe el nõbre y conoce, ved lo q̃ costò á S. Pedro tener quien con el le diesse vna pequeña entrada. En el tiem

Mat.26. po de la passion seguia este Apostol a Christo, aunque de lexos hasta el atrio del principe de los Sacerdotes, donde el Señor estuuo toda la noche: desseoso el de entrar, fue tan poco venturoso q̃ se le fue a deparar vn dicipulo, q̃ tenia entrada en casa de Cayfas, el qual como conocido de los q̃ teniã las puertas, lo entrò dellas a dentro, y no le costò esta entrada menos que ser negatiuo. *Quomodo non erraret, quem introuisit ostiaria, & interrogauit ostiaria, & ostiaria Iudæorum*, dize san Ambrosio. Ved si tã flaco conocimiento con el mundo, y tan pequeño fauor truxo consigo tan grande mal, como negar a Christo, y le hizo dar tã grande cayda, como fue de fiel amigo, a negatiuo, y perjuro; las grãdes priuanças cõ el, qual os pararan? dezid me quien fue mas dichoso: S. Pedro, q̃ tuuo quien le diesse entrada en casa de Cayfas, o los otros, q̃ ningũ conocimiẽto tuuieron? Si la priuança con vna esclaua, y portera fue de tanto daño, ved q̃ grande peligro seria ser amigo de su Señor, el Pontifice? Si quien entra en el patio del mũdo sale tal, que hara el entra en lo intimo de sus aposentos? si vna sola portera del mundo, hablando con S. Pedro, y tomãdolo por el braço, assi lo inficionò, q̃ fuera si lo viera cõ

Amb. li. 10. in Lu. capi. 22.

Idem. Cayfas? *Ibi negat, vbi veritas non est, ibi negat, vbi Christus captus ligatus*, añade el sãto; Si S. Padro niega en parte en donde no se sabe el nõbre a la verdad, que fuera donde se canoniza la mentira? Si san Pedro se perjura y maldize, donde al fin auia vn Christo preso, y atado; q̃ sera en el mundo, donde no ay Dios preso ni atado.

Y como los santos saben muy bien la condicion de Dios en este particular, y juntamente las mañas del mũdo, procurauã caerle en las manos para dexarle en ellas hasta las vidas, a fin de cõ la muerte hazer a Dios euidencias de quererlo solo por amigo, por quãto el amor de mejores bienes los enagenaua de manera fuera d̃ si mesmos, como de las demas cosas desta vida, q̃ solo se les acordaua mostrar a toda costa suya quanto lo amauan: *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* Pedia la Esposa a su diuino Esposo, q̃ le mostrasse por obra lo que le queria, por q̃ estas muestras de amor hariã en ella el efeto, q̃ haze el vino, enagenandola y sacandola de las cosas del mundo para del todo eleuarse y ocuparse en amarlo. Porq̃ el desseo de cumplir puntualmente lo que Dios mãda, haze en vn alma efeto de enagenada, y trãsportada, cuyo continuo desseo es contentar a este Señor, adiuinandole la voluntad, y pensamentos pa seruirlo bien. Canti. 1.

En este sentido esplica S. Agustin el verso del Psalmo: *Et calix meus inebrians quã præclarus est.* A Señor, quan dulce es el bendezido de amor, que days a vn alma, a quiẽ poneys por ley q̃ muera por vos, y assi con su vida, como cõ su muerte desengañe al mũdo q̃ os quiere mas que a el. Porq̃ es tan grande la alegria que deste santo amor le nace, q̃ parece se pierde de vista, y dexa de ser humana, y se buelue diuina, aun quando anda aca en esta vida, y le parece q̃ esta ya posseyẽdo y gozando la otra: y las oras y momẽtos, que le tardã las ocasiones de morir por Dios, le parecen vna eternidad. No saben quando serã tan dichosas, que den la vida por quien les dio tal amor. *Hoc calice ebrij erant Martyres, quando ad passionem euntes, suos non agnoscebãt.* dize S. Agustin q̃ deste diuino amor yuã llenos los santos martyres, quãdo caminauã a los tormẽtos, oluidados d̃ todo, y acordãdose solamẽte de Dios, por quiẽ padeciã, porq̃ la caridad q̃ en el coraçõ teniã, no les dexaua ver nada

Aug. in Psal. 36. Psal. 22.

Aug. ibi.

defuera, los pariẽtes q̃ estauan cerca no los veyan, y solo a los tormentos q̃ estauan lexos echauan de ver, y desseauan, y por vnos desconociã los otros. *Quid tam ebrium, quã non cognoscere vxorem, non patrẽ, non filios, non parẽtes? Nolite mirari, ebrij erãt* Hasta aqui podia llegar la fuerça del diuino amor, pues hasta en el humano tã licito, q̃ se deuia al Padre, madre, muger, y hijos, no dexaua reparar.

Idem.

Quiẽ desso se espantare, es porq̃ no prouó nunca deste caliz, ni sabe como enagena este amor, y haze salir fuera đ si vn alma. Mas como no harâ el amor del cielo en vn alma, lo q̃ haze el vino de la tierra, en el entendimiẽto humano? Que si este quita el juyzio para que no se conozca ninguno, el đl cielo, porque no nos perficionara el juyzio de suerte q̃ ninguno tengamos sino es para emplearlo en Dios. *Et poculum tuũ obliuionem præstans priorũ vanarum delectationũ, quam præclarũ est*, dize el mesmo S. Augustin. Que no hara oluidar vn caliz tã lleno đ amor, q̃ quien lo lleua al alma para que lo beua, beue oluido de todas las vanidades passadas: caliz tan precioso, quanto lo es el Señor, q̃ queda fixo en la memoria, para siempre acordarse, y nunca oluidarse.

Idem.

Deste caliz beuio hasta hartar el glorioso san Ignacio, quando viendose señoreado del desseo de morir por Christo, escriuiẽdo a los de Efeso, les dezia: *Præsens gaudium in hac vita tantum, vt in Christo inueniamur: absque eo ne respirare quidem vnquã valetis: hic enim mea spes est, mea gloriatio: hæ denique indeficientes meæ diuitiæ, in quo á Syria Romam vsque circunfero spirituales margaritas, in quibus contingat, mihi vtinam consumari.* En las quales palabras el santo no solo dize requiebros al diuino Esposo, Christo, mas a los trabajos padecidos por el, a los quales llama piedras preciosas, y a Dios su gloria, y sus riquezas, que jamas se pueden agotar. Todo lo qual aprendio este santo a dezir, al beuer del diuino caliz, y queriendolo dar a prouar a los de Efeso, les dezia: Creedme que os hablo como esperimentado; son gustos de burleria todos aquellos q̃ no proceden del amor de Dios, y de verse nuestras almas interessadas en el. Las verdaderas, y fundamẽtales alegrias son las que proceden de estar bien con Dios, destas hazed caso y estima, para que ni el respirar os sea bueno ni agrade sin este Señor, que aqui estoy yo q̃ no quiero mayor honra que seruirlo, y me doy por sobradamẽte rico en amarlo, a cuya cuenta voy preso de Syria a Roma: sino que van estas cadenas tan ennoblecidas por ser padecidas por su respeto, que mas me parece voy con ellas rico de pedreria preciosa, que preso con cadenas. Y assi el sobresalto que en este camino lleuó, es de quien va rico, y lleno de dineros por paraje y bosque de ladrones, y teme que lo roben, porque solo vna cosa desseo, y es, q̃ los soldados me sean leales, no dexandome hasta entregarme a la muerte, y a las fieras, q̃ me estan esperando para que les sirua de mantenimiento.

Ignat. ep. ad Ephe.

Y si los santos q̃ solamente por fe supieron quãto estimaua Dios la gente q̃ hazia mas caso del odio del mũdo, que de su amor, se gloriauan tanto de padecer por el, ved q̃ impression haria esta dotrina de Christo en los coraçones de los sagrados Apostoles, q̃ cara a cara le oyan dezir: *si de mundo fuissetis. Ibant Apostoli gaudentes a conspectu concilij, quoniã digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliã pati.* Dize san Lucas de los sagrados Apostoles, quãdo estauã ẽ Ierusalẽ, antes de repartirse por el mũdo, ẽ el qual tiẽpo padeciã muchas afrẽtas, cadenas, prisiones, y açotes, saliã no cabiẽdo de plazer, por verse tan hõrados q̃ fuessen tenidos por dignos de padecer por el nõbre đ Cristo Los quales se gloriauã de las tribulaciones, en q̃ todos erã participãtes, ni era menor la hõra q̃ haziã đ padecer, los q̃ en cada prouincia les cabiã por suerte. Y en estos dos Apostoles corria especial razõ porq̃ no solo tuuierõ el sufrimiẽto q̃ encomẽdo Cristo, como los đmas, mas el vino a verlos padecer porq̃

Actu. 5.

porque diziendo S. Iudas a ſan Simon, que Chriſto le auia aparecido, S. Simõ le reſpondio que auia mucho que tambien lo eſtaua viendo.

En los ſobre nõbres deſtos dos ſantos noto el grande regalo q̃ Dios hizo a vno dellos, y la grande humildad dl otro, porque a ſan Simon ſe puſo el titulo d zeloſo, nombre propio de Dios. Exo. 20. *Deus tuus fortis Zelotes.* Y aunque Chriſto comunicò ſus nombres y apellidos a ſus ſagrados Apoſtoles, entre ellos vuo algunos, que a todos igualmẽte conuenian, como el de ſal, ſol, luz, y eſtrellas, y otros auia particulares de cada vno, que ſan Iuan llamauaſe amado, S. Pedro piedra, Santiago, hijo del trueno y ſanto Tome el dydimo, y ni todos tenian particulares ſobre nombres, mas a S. Simon ſe concedio vn ſobre nombre, q̃ era de Dios, en quanto Dios, como ſer zeloſo, con el qual ſe daria ſan Simon por grandiſsimamente obligado a hazer la honra de Dios, y la ſaluacion de las almas, y eſte titulo, y nõbre lo andaria de contino diſpertando a que ſu zelo reſpõdieſſe al nombre que ſe le auia dado.

Exo. 23. Phil. lib. de Migr. Abraha. *Attende ei, & audi eum caue, ne ſis inobe diens: non deſeret enim te: nam nomen meum eſt in eo.* Dixo Dios a Moyſes, como refiere Filon, quãdo le prometio que embiaria a ſu Angel, para que lo guiaſſe en el deſierto, aſſegurandolos del buen proceder, que tendria el Angel, ſi ellos lo mereciеſſen; porque quando ellos no le negaſſen la obediencia, el no les faltaria con la protecciõ. Y dãdo Dios la razon, de auer de ſer el Angel tan pũtual, dize: *Nam nomen meum eſt in eo.* Pondre en el mi nombre para obligarlo a cumplir con las obligaciones del, para que el zelo de guiarlos reſponda al nõbre que le tengo dado: porque no ſe da caſo, en que puſieſſe Dios ſu nõbre en vn Angel, y eſte teniendo tal nõbre ſe oluidaſſe de los hõbres. Ni mas ni menos poner Dios en S. Simõ ſu nõbre de zeloſo, fue obligarlo a q̃ hizieſſe en el eſte zelo, lo q̃ haze en Dios, como es zelar nr̃a ſaluacion, para q̃ el zelo reſpondieſſe al nombre que le auia dado. Exo. 28.

Entre las coſas q̃ tenian las veſtiduras ſacerdotales de Aron, eran dos piedras, en vna de las quales eſtauã eſcritos los nõbres de ſeys tribus, y en la otra los otros ſeys, y cada qual dellas tenia en ſu ombro, vna en el derecho, y tra en el izquierdo, *ob recordationẽ*, como dize el diuino Texto, para q̃ entrãdo el ſumo Sacerdote en el tẽplo ſe acordaſſe, de la carga q̃ lleuaua acueſtas, y hizieſſe por los doze Tribus oraciõ a Dios como por coſa que mucho le peſaua, y cargaua. Eſte meſmo lleuaua en la frẽte el nõbre de Dios q̃ dezia: *Sanctũ Dño*, para q̃ acordandoſe del nõbre, q̃ conſigo traya, cũplieſſe cõ las obligaciones del, como erã con aquel nõbre aplacar al Señor para con el pueblo, cuyos nõbres, no ſolo lleuaua en los õbros en dos piedras, mas en las doze q̃ eſtauan en el racional, q̃ traya en el pecho, para moſtrarle q̃ quãdo al cuerpo peſaſſen, las dos piedras, en q̃ yuan eſcritos los nõbres de los diez Tribus, al coraçõ auiã de parecer muy liuianas y faciles, pa amar, y interceder por aquellos, cuyos nõbres en ellas eſtauan eſcritos.

Digolo por el tanto, q̃ ſi el nõbre de las ouejas eſcrito en el veſtido dl ſumo Sacerdote, lo obligaua a reſpõder con las obligaciones de verdadero paſtor, el meſmo nõbre del diuino paſtor, y d ſu zelo, en q̃ cuydados y pẽſamientos trayria pueſta el alma de S. Simõ. Quãto al ſobre nõbre d S. Iudas, eſte era Tadeo, y aſsi le llamauan todos, y ſolo el no ſe llamaua cõ el por la honroſa ſignificacion q̃ tenia, q̃ es la meſma q̃, *curculus, id eſt, cordis cultor.* Como põdera ſanto Tomas nr̃o padre, el qual titulo y ſobre nõbre le fue pueſto por razon de ſu reformada, y religioſa vida, la qual el la gaſtaua toda en la agricultura d ſu alma. Y aſsi en la carta, q̃ eſcriuio, nombrãdoſe Iudas, q̃ es lo meſmo q̃ *cõfiſtẽs*, eſcõde el titulo d Tadeo, como tãbiẽ el d Apoſtol, y ſolo ſe da a conocer por Iudas ſieruo d Criſto, lo qual hizo d pura D. Tho. in Iudã.

humildad, para mejor huyr de la jactancia: y quando mucho añade que es hermano de Santiago, diziendo: *Iudas Iesu Christi seruus, frater autem Iacobi*. Y acostumbrando los hombres a multiplicar titulos, aun los profanos, san Iudas tuuo cuydado de ahorrarlos siendo los suyos tan santos, y todos suyos.

Iudæ. ca. vnico.

Lo qual este sagrado Apostol hizo para confusion de aquellos que deuiēdo escusar hasta los propios, toman los agenos y se llaman mas de lo que son. Mandasse Octauiano intitular señor dl vniuerso, y que se encabeçonasse y alistasse todo el mundo. siendo assi que como dize S. Ambrosio, el no era señor, ni de los Godos, ni de las otras naciones. Y esta es la ignorācia de la verdad, que tanto se precia de lo ageno como de lo propio, y tanto estima lo que tiene, como lo de q̄ carece: mas la virtud es tan grandiosa y confiada, y magnanima, que con titulos, y sin ellos osa aparecer. Es el glorioso san Iudas Apostol y quando escriue no se llama tal: todos le llaman Tadeo, y solo el se à, como si no supiera nada deste nombre, para nōbrarse por el; pero si por sieruo de Christo.

Lucæ. 2.

Am. li. 1. in Lucā.

Esta era la honra de ambos estos Apostoles, y esta su riqueza, para assi no auerles sido necessario el acetar, ni recebir ninguna cosa de los hombres, como hizieron, despreciando las ricas joyas, y grandes presentes de Baradach, diziendole, como de ambos estos dos sagrados Apostoles refiere Abdias, desta manera: *Nobis non licet aliquid possidere super terram, eo quod nostra possessio est in cælo, quæ est æterna vbi immortalitas regnat: non sumus pauperes, qui diuitias cælestes habemus*. Ninguno nos tenga por pobres, pues somos señores de las riquezas celestiales: y por tanto mal puede ser licito acetar cosa de la tierra, a quien està en possession del cielo, donde la gloria es eterna, y el reynar jamas tendra fin.

Abd. ibi.

TRATADO PRIMERO DE la fiesta del glorioso Apostol san Mathias.

DISCVRSO PRIMERO.

Confiteor tibi Pater, Domine cæli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Matt. cap. 11.

SAn Hilario ponderando este hazimiento de gracias, significado por la palabra *confiteor*, que Christo Señor nuestro hizo a su diuino Padre, por auer sido seruido de reuelar sus sagrados mysterios a los pequeños, y humildes, y esconderlos a los que en el mundo eran tenidos en cuenta y reputaciō de sabios, y prudentes, siente que la causa deste agradecimiēto fue el ver Christo cō ojos de diuinidad el grande fruto, que la predicacion del Euangelio auia de hazer en la gentilidad, y esto tomada la ocasion de las nueuas, q̄ los dicipulos le truxeron de quan bien les auia sucedido y ydo en la predicacion de los terminos de Iudea donde los auia embiado a predicar, porquanto los demonios se les auian sugetado, acordandose Christo en este passo quan diferente seria el fruto que se haria en las gentes. Tomo lo qual se colige, y echó bien de ver de las palabras de atras dichas por el Señor; assi en detestacion del pueblo Iudaico, como en alabança del Gentilico. *Væ tibi Bethsaida, væ tibi Corozaim, quia si in Tyro, & Sydone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cinere, & cilicio pænitentiam egissent.* Bedsayda, y Corozaim eran dos ciudades de la Galilea superior, que estaua a la parte del Sur, donde habitaua el Tribu de Neptalim, en la qual Salomon dio veynte lugares a Hyran Rey de Tyro, en agradecimiento de la ayuda que le auia dado para la edificacion del Templo. Y llamauase Galilea de las gentes conforme al lugar de Isayas

Hila. Cā tic. 11. in Matth.

Mat. 11.

Iſai. 9. Iſayas: *Nouiſsime agrauata eſt via maris trans Iordanem Galilææ gẽtium.* O porque la habitauã muchos Gentiles, deſpues que el Rey de Tyro en ella tuuo parte, ò porque eſtaua frontera đ las gentes, y de frente tenia a Tyro, y Sidon, ciudades gẽtilicas, con las quales, por vezinas, Chriſto les dio encara en eſtas palabras, diziendo, que ſi en los moradores de Tyro, y Sidon, el vuiera obrado las marauillas, que entre ellos auia hecho, infaliblemente ſe vuieran conuertido, y hecho penitencia de ſus pecados, y veſtidos đ cilicio, y cubiertos de ceniza, vuieran venido a pedirle perdon de ſus culpas.

Enlas quales palabras Chriſto Señor nueſtro, no ſolo como hombre daua ayes por la dureza de los Iudios, y lloraua ſu cõtumacia, mas como Dios eſtaua viendo la conuerſion delas gẽtes, por medio de ſus ſagrados Apoſtoles, haziendoſe enellos lo q̃ en Bedſaida, y Corozain eſtaua hecho. Todo lo qual Dauid auia profetizado en el Pſalmo,
Pſ. 118. q̃ comiẽça: *Cæli enarrã gloriã Dei.* Dõde
Rom. 10. tratãdo el Profeta, como declara S. Pablo, eſcriuiẽdo a los Romanos, del fruto q̃ los dicipulos de Chriſto auian de
Genebr. hazer en el mundo todo, dize aſsi: *In omnẽ terrã exiuit ſonus eorũ, & in fines orbis terræ verba eorũ.* Vendra tiempo, en q̃ la predicacion Euangelica creceria tanto quanto dize del pueblo Iudaico, haſta todo el mundo, porq̃ aquellos q̃ en vida đl Meſsias etã embiados a predicar quãdo mucho a las tierras de Iudea, y les era prohibido entrar en la Gentilidad, ſe les enſanchara la licẽcia, y eſtẽdera la juriſdiciõ, paraq̃ lleuen por todo el mundo el Euangelio, q̃ al principio eſtaua limitado en Iudea. Los Hebreos leen: *Exiuit linea ſeu norma eorum.*
Rabb. Tomada la ſemejança de vn edificio, q̃ ſiendo de antes eſtrecho y apretado, es meneſter enſancharlo y eſtẽderlo mas, y los oficiales eligiẽdo mayor campo y eſpacio hazen nueuas traças, y tomã de nueuo medidas.

No đ otra manera ſucederà a la predicacion Euangelica, y al conocimiento de Dios, porque eſtando eſte en ſu principio en los limites de vn pequeño pueblo en comparacion de todo el mundo, vendrá tiempo en que los Apoſtoles, que ſon los oficiales deſte eſpiritual edificio de la Igleſia nueua, edificada quando mucho en el pueblo Iudaico, la dilaten y eſtiendan por el vniuerſo, paraque ſea conocido en todas partes vn Señor, que ſolo en Iudea era adorado. Confronta con eſto el Caldaico, que dize: *In omnem terram* *Chald.*
extenſi ſunt effectus eorum. Quiere dezir que ſe eſtenderàn por todo el mundo, y alcançarian a toda la tierra los efetos, que los Apoſtoles, predicando de antes ſolo en Iudea, hazian, quedando por ignorantes, los que en el mundo eran tenidos por ſabios, y ſabios los que eſtauan en cuenta de necios, pues ſe auian ſabido aprouechar de la verdad reuelada por el Eterno Padre.

Y fue eſto marauilla tan grãde, que dexó atras todas las de la ley vieja, y natural, y por tal quedò ſiendo merecedora de que Chriſto dieſſe por ella a ſu diuino Padre las diuinas gracias.
Ne memineritis priorum, & antiqua ne intueamini: ecce ego facio noua, &c. Ponam in deſerto viam, & inuio flumina, & lætificabit me beſtia agri, & dracones, & ſtructiones, quia dedi in deſerto aquas, flumina in inuio, vt darem populo meo, & electo meo. El *Iſai. 43.*
qual lugar explica Tertuliano, de la conuerſion delas gẽtes, las quales deſpues de cõuertidas llama Dios pueblo ſuyo eſcogido, ſiẽdo aſsi q̃ de antes les llamaua fieras, dragones y eſtraciones, por parecerſe cõ eſtos animales en las coſtumbres. Y eſto fue la mayor marauilla de quãtas Dios auia đ obrar, a viſta dela qual auiã de deſaparecer todas las antiguas: porque, q̃ mayor milagro q̃ de fieras hazer hombres, de Gẽtiles, Chriſtianos, y de Idolatras Sãtos? Quedando vnos jardines de todas las virtudes, aquellos, que en materia de ſantidad, eran como vnos eriazos ſecos y *Tertuli. lib. 1. cõtra Marcionem.*

esteriles para todo bien, quedando ya llenos de los caminos para la gloria, no auiendo en ellos de antes ni aun pequeño rastro del cielo. Finalmente los bienes espirituales fuessen tantos, que estuuiesse la Iglesia llena los cofres della, quales son los Sacramentos. Lo qual ponderando san Ieronymo, dize: *Nequaquam meminentis vterum; quoniam in Euangelio multo maiora sum facturus, nec enim vnus fluuius, siue fons erumpet de terra, sed multa flumina, quæ non corpora, sicut antea, sed animas sitiẽtes, reficiat, vt impleatur bibetis aquas de fontibus saluatoris.* Pierdanse de vista los milagros de la ley antigua en la presencia de las marauillas de la ley de gracia, pues fueron estas tã estraordinarias, que las tuuo Christo por bastante materia de su sagrada alegria, y de su diuino agradecimiento. Porque que comparacion tienen las q̃ Dios hizo como autor de la naturaleza, ó en el estado de la ley escrita, con las que obrò en el de la ley de gracia.

Hierony. in Isaiam cap. 43.

Como podia venir à cuento el rio q̃ se diuidia en quatro partes, y salia de la mejor parte d̃l parayso terrenal, ò q̃ tenia que ver el agua que Moyses sacò de la piedra de Oreb, hiriẽdola dos vezes con su vara, cõ los cinco rios de sangre, q̃ se abrieron en la piedra de Christo, estando enclauado en la vara de la cruz? el rio del Parayso regaua la tierra y la agua salida de la piedra mataua la sed de los cuerpos, pero la sangre, que salia de las cinco llagas, q̃ son las fuentes del Saluador, y quedaron reseruadas, para que beuiessen dellas las gẽtes, riegan coraçones, y matan sedes de almas. *Quod nunquam factum est, fiet, vt omnes bestiæ, & dracones, qui in solitudine gentium morabantur, & idolatriæ sanguine, morumque feritate bestiarum similes erant, glorificent me,* añade mas S. Ieronymo. Acontecerâ lo que nunca sucedio, porq̃ que tiene q̃ ver en el tiẽpo de Balã hablar vna asna, y reuerẽciar a vn Angel, con vna pala en la mano, no teniendo q̃ ver ni aun con Dios vn hombre, q̃ yua encima della, con los idolatras, que por falta de la fe eran como brutos animales, y andauan desterrados de todo bien y en la crueldad se parecian con las fieras del campo) quedar tan otros, que no cessen de alabar, y engrãdecer a vn Señor, a quien de antes ni aun el nõbre, sabian, sino era para ofenderlo.

Genes 2.

Hier. ibi.

Tal nouedad como esta bien merecia que vista de lexos, fuesse a Christo materia de alegria, y que el la tuuiesse por digna de agradecer por nosotros a su diuino Padre: *In ipsa hora exultauit Iesus spiritu, & dixit confiteor tibi Pater,* como refiere S. Lucas. Y fue como si dixera: Padre mio, doos infinitas gracias, por auer sido seruido, q̃ pues los judios con su dureza me hizierõ dar ayes y gemidos por ellos, y derramar lagrimas, nacidas de compassion de su incredulidad, las gentes me alegrassen, viendo yo el fruto q̃ en ellos à de hazer el Euãgelio. Seays Señor muy loado y bendito, pues tuuistes por bien q̃ fuesse vniuersal al mundo vuestro conocimiento, q̃ hasta aora era merced particular de vn solo pueblo, para q̃ el Dios solamente conocido en Iudea y manifestado en Israel, sea adorado en todo el vniuerso, y vuestra Iglesia, q̃ en vna sola nacion estaua como apretada, y estrecha, se tratasse de manera que por toda la redondez de la tierra se estendiesse, y se pueda agora dezir de todos los hõbres, lo que Moyses quando mucho afirmaua de los Iudios; como era no auer gente tan honrada como la Iudayca, a quien vos aueys proueydo de ley, y ceremonias, ritos, y sacrificios, todos ordenados, a vuestra alabança. Porq̃ estoy yo viendo que desta felicidad gozarà el mundo todo con tanta mayor vẽtaja, con quanta son excedidos los sacrificios antiguos, del nueuo del altar, la ley vieja y de temor, de la ley de gracia y de amor.

Luc. 11.

Deut. 4.

Si hasta aora los q̃ veyan, y oyan como los Iudios eran fauorecidos de vos y ellos os sabian seruir, no cessauan de llamarles gente sabia. *En populus sapiens & intelligens, & gens magna.* De aqui adelante

Idem. lante, los fauores, y regalos que erã de pocos, estaran vniuersalizados de manera, que solo quien los desechare no serà señor dellos. Y la Sabiduria que solo en el pueblo Iudaico auia echado rayzes, y tomado morada de assiento, estendera sus ramos por todas las naciones. Si Baruch hablando con el pueblo dezia: *Beati sumus Israel, quia quæ Deo placent manifesta sunt nobis.* Quien como nosotros, ò pueblo de Dios, ninguno nos llega, pues nos consta de la diuina voluntad, de aqui adelante diran las gẽtes que ninguno mejor que ellos, pues el Señor les declarò su santa voluntad no por medio de Profetas, como a los antiguos, mas por su propio hijo natural, como yo lo soy. Hasta aora dezia Dauid: *Non fecit taliter omni nationi:* Que todas las naciones juntas no tenian cõparacion cõ la Iudayca, porque quãto auia hecho con lo restante de todo el mundo, no tenia q̃ ver, con lo que auia hecho a los Iudios: mas aora diran las gentes que lo que vos hizistes a los Iudios, no se puede contar con las mercedes q̃ recibieron de vos. Todo lo qual quiso Christo dezir en las palabras. *Abscondisti hæc á sapientibus, & reuelasti ea paruulis.* Entendiendo por sabios a los Iudios, y entre todos a los Escribas, y Fariseos, y por los pequeños, y humildes a los gentiles. Pero lo que sobre todo realçò este agradecimiento, es que no se contentó Christo con merecernos estos bienes, mas tomò a su cuẽta mostrarse agradecido por nosotros a su Eterno Padre, teniendo con el los deuidos cumplimientos por tan grande merced, como auia sido manifestarsenos, cosa q̃ nosotros no pudieramos hazer, assi porque no sabiamos conocer el bien de creer en el, como tãbien porque no teniamos caudal para darle el deuido agradecimiẽto. Assi esplica san Hilario la palabra: *Confiteor, idest: confessio laudationis Dei intelligenda est populorum, deinde omnium gentium vniuersarum: & ob id quia terra fructum suum dedit.* Como que quiera dezir el santo q̃ en estas palabras dio Christo, en persona de la gentilidad a su diuino Padre las gracias del fruto que auian de hazer.

Baruc. 4.

Ps. 147.

Hilar. in Psal. 67.

Quien vuiera en el mundo, que tomando a su cuenta el cuydado de procurar del Rey la merced para el criado, el despacho para el amigo, el oficio para el encomendado, si quiera no le dexe a su cargo la obligacion de agradecer la merced que se le hizo, y besar la mano al Rey por auerlo despachado. Christo Señor nuestro no se contentó cõ venir a la tierra a merecernos la fe, y procurarnos la saluacion, mas tomó a su cuenta el ser agradecido por nosotros, besar la mano a su diuino Padre por las mercedes que nos hizo, para q̃ confiadamente pudiessemos dezir que por el beneficio de la fe, tenia dadas, por medio de Christo, las deuidas gracias, assi como por medio del de rigor de justicia, auiamos pagado nuestras deudas. Que no harà este Señor por nosotros, quando hasta la obligacion de nuestro agradecimiento tomò sobre si y recibiendo nosotros las mercedes, el las agradecio? *Omnibus prodesse, in omnibus iuuat Dñs, tanquam homo, & tanquam Deus.* Habla Clemente Alexãdrino de Christo, como de ayo nuestro, y dize q̃ sirue a nuestras almas, de todo aquello que vn ayo sirue a vn niño, a quien enseña, como à de hablar y responder, las cortesias que deue hazer, los cũplimiẽtos que à de tener, y cõ quien, el qual a las vezes habla por el, y responde.

Clement. Alexan. lib. 1. pædag. c. 3.

Eramos nosotros muy niños para saber hablar cõ Dios, y muy criaturas para poder agradecer las mercedes recebidas, vino el hijo de Dios del cielo a la tierra a ser ayo nuestro, y a hablar, y agradecer por nosotros, a fin d que no vuiesse comodidad alguna, que en el no interessassemos, y el de todo no nos siruiesse, y como Dios q̃ era nos remediasse, saluasse, enseñasse, y reuelasse, los diuinos Mysterios, como hombre se alegrasse con nuestro bien, lo agradeciesse en persona de los predestinados, diesse ayes y gemidos, por los repro-

Ipse oculus, per quẽ videamus patrẽ, ipse dextera; per quã patri sacrificiũ offeramus, ipse signaculũ, dize S. Ambrosio hablãdo de los intereses, prouechos, y bienes q̃ en Christo tenemos, el qual nos sirue de ojos, para q̃ veamos al Eterno Padre, hizose mano derecha, con que ofreciessemos sacrificio a Dios, que nuestras manos no eran bastantes, para con ellas llegar nosotros al cielo, mas eran necessarias las de aquel diuino Gigante, el qual tambien se hizo nuestra diuisa, y señal, para que el Eterno Padre nos conociesse por hijos suyos.

Amb. li. de Isaac, & anima capit. 8.

No faltaua mas q̃ seruirnos de lengua, para q̃ hablassemos con Dios, y le agradeciessemos las mercedes recebidas, y el nos entendiesse, y hasta esto hizo de si, como dize el mesmo santo esplicãdo las palabras de Christo Señor nuestro: *Petite in nomine meo*, como si dixera: vuestra boca, y palabras, con que pedireys serà mi nombre. *Ipse os nostrũ, per quod Patri loquimur.* Los que quieren negociar con gente de otra nacion, y que hablan otra lengua, vsan de interprete, que entienda ambas lenguas, para por medio del declararse. Auiamoslo nosotros hombres de la tierra con el cielo, donde se habla diferente lenguage, y se vsa otro estilo, teniamos q̃ negociar con Dios, con quien no nos sabiamos declarar y menos agradecer: Christo Dios y hombre fue interprete nuestro, el dio las gracias a su Padre por nosotros, q̃ es lo que arriba dixo Clemente Alexandrino, *In omnibus iuuat Dominus tanquam homo, & tanquã Deus* Como hombre se entendia con nosotros, como Dios con su Eterno Padre, no le faltaua mas que ser interprete nuestro, para que hablassemos por el: esto haze oy por nosotros, sino que todo lo puso de su casa assi las palabras como la misericordia, y sustancia dellas.

Amb. ib.

Esplicando S. Chrysostomo las palabras de Ester: *Tribue sermonem compositum in ore meo in conspectu leonis*. Quando se determino entrar a Assuero, a pedirle la vida de los Iudios, dize la Escritura que fue a rogar a Dios que fuesse con ella a hablar. *Supplicabat vt secũ ad Regem ingrederetur*. Para que saliesse bien despachada del, lo qual el Señor hizo inuisiblemente. Pues si Dios va a hablar a vn hombre por otro, y a pedirle mercedes para el, el hijo de Dios que auia pedido mercedes para nosotros, porq̃ no le daria por nosotros los loores, y agradecimientos. Y lo q̃ es mas de agradecer, que con tanta alegria y regozijo da estas gracias por nosotros, q̃ si el estuuiera en nr̃o estado, y la ceguedad fuera suya, y el beneficio d̃la fe, a el hecho, no pudiera el gusto de dar estas gracias ser mayor. *Ita Pater exclamat, exultãs & mirandum in modum letus, tanquam vna cum infantibus balbutiens. Ita Pater, quia sic placuit ante te*, dize Clemente Alexãdrino. El qual pondera assi la imperfeciõ esterior de las palabras, *ita Pater*, como el llamar Christo en este passo a Dios su Padre, lo qual no es otra cosa, sino q̃ el regozijo de vernos alumbrados, y el gusto interior, q̃ su santissima alma sintio, atajò, y acortó las palabras, y hizo parecer imperfectas, para que tãto menos se declarassen de fuera, quanto mayor era la alegria de dentro, y assi pareciessen, por cortas, mas nuestras que suyas, y el en pronunciarlas se mostrasse no Dios, que sabia lo que auia de acontecer, mas vno de los pequeños, y humildes interessados en la reuelaciõ d̃l cielo. Porque nosotros, los necessitados, no pudieramos hazer tanta demõstraciõ de alegria, por el bien nuestro, quanta el hizo por nosotros.

Chry. ho. 3. ad po. Esth. 14.

Cl. Ale. lib. 1. Pædag. c. 6.

Finalmente el, assi en la alegria de ver efectuado nuestro remedio, como en el agradecimiento del, no solo se mostrò amigo, mas se vuo del modo, como si estuuiera del necessitado. Y si no ved las nueuas q̃ Dios para Isayas da al Messias, las albricias q̃ le pide de nuestra conuersion, quando mostrandole la gentilidad, que por medio del Euangelio lo auia de buscar le dize: *Leua in circuitu oculos tuos, & vide: omnes congregati*

Isai. 46.

gati sunt, venerunt tibi: viuo ego dicit Dominus, quia omnibus his, vt ornamēto, vestieris, & circundabis eos tibi quasi Sponsa. En las quales palabras no se de quien me espante mas, si detenernos el Eterno Padre por dignos de pedir a su hijo albricias de nuestra conuersion, si de darlas el hijo, y tenerse por rico, y honrrado, y llegar a darse por contento de tenernos por vassallos. Y siendo assi que todo el interesse era de los llamados, para seruirlo, el estimasse en tanto que lo buscassemos, como si nos vuiera menester para honrrarse con nosotros. Conforma y viene esto con lo que dize san Pablo, quando hablando con los Tesalonicenses acerca de la fe, dize: *Inquam & vocauit vos per Euangelium nostrum in acquisitionem gloriæ Domini nostri Iesu Christi.* Siendo assi que el ser nosotros llamados a la fe, para gloria de Christo, no fue necessidad que su honra tuuiesse de nosotros, mas su amor. Dize pues el Padre Eterno al Messias: Hijo mio con las gētes quiero que consoleys la falta, que a vuestro amor haran los Iudios, mirad hazia todas las partes, y veros eys cercado de la gentilidad, y como todos vienē hablados, y hechos de concierto y apuesta de seruiros. *Venerūt tibi.*

2. ad Thesalon. 2.

Ellos veniā por su prouecho, y Dios dize que para su hijo: para si veniā, pues el prouecho de la venida era suyo, biē mas tambien venian para Christo, porque tanto estimaua el bien nuestro, como, si fuera suyo. Llamanos Dios el ornato de su hijo, porque con nosotros auia de salir galano quando se desposasse con la Iglesia nueua, y nosotros auiamos de ser las piedras preciosas, cō que auia de yr adornada la corona de su cabeça, cō que saldria tan bizarro que no cabria en si de plazer. *Adhuc dicent filij sterilitatis tuæ. Angustus est mihi locus, fac spatium mihi, vt habitem* Seran tantos los que os vendran a adorar, que ya el Euāgelio no cabrá en Iudea, ni en todo el mundo, y serà necessario hazer otro de nueuo, en que los conuertidos quepan y ellos mesmos se llegaran a vos, y os diran al oydo, que se estienda mas la Iglesia, se hagā nueuas traças, tomen de nueuo medidas, y se funden nueuos edificios en que quepan. *Et dices in corde tuo. Quis genuit mihi istos? ego sterilis, & non pariens, trasmigrata, & captiua, & istos quis inutriuit? ego distituta, & sola, & isti vbi hic erāt?* Representa el profeta al Messias, espātado de tan grāde cosecha de copia de conuertidos, y habla a la manera y traça de vna muger esteril, que no teniendo de antes ni vn solo hijo se viesse rodeada de muchos, y al modo de vna Ciudad, que estando de antes despoblada de moradores, porque los lleuaron cautiuos, se viesse otra vez llena dellos, y preguntaria de donde le auian venido tantos hijos, y moradores, y como podia ser que de tan esteril q̄ era, se viesse tan fecunda. Dize pues el Messias: Si hasta aora fuerō rarissimos los Iudios, que creyeron en mi, donde estauan estos, que tan de priessa vinieron a adorarme? *Ecce dicit Dominus leuo ad gentes manum meam, & ad populos signū meum.* Hijo mio esta gente, y pueblo q̄ veys, yo os los embiare dela gētilidad, de la qual los llamare, y les dare vna señal con que vengan.

Isai. 49.

Idem.

Idem.

Vno de los santos q̄ Christo Señor nuestro en esta hora vio, y visto grandemente lo alegrò, fue el glorioso S. Matias, viendo el fruto que hazia, no solo en la India, y Palestina, mas en la Etiopia, despues de su resurreciō, como siētē Niceforo, y Doroteo Quando Dios al Messias mostró la gentilidad, entonces vio a san Matias predicādo, el qual fue vn como braço de Dios, echado dl cielo, para conuertir los hombres, assi porque tantos reduzia a la fe del crucificado en el tiempo de la segunda persecucion contra la Iglesia, quando degollaron a Santiago, andando el predicando en los terminos de Ierusalen, que sabiendo el sumo Pontifice, el credito que todos le dauan por letrado, y el respeto que le tenian por santo, por noble, se resoluio que importaua qui-

Niceph. & Doro. 1.

ua quitarle la vida, y el libelo que contra el formarõ, como dize Abdias fue en esta forma? *Non est vicus, aut ciuitas; in quã nouam septam non inuexerit homo perditissimus.* Es tan mal hõbre este, y tã perjudicial, que a vn hombre, a quien nosotros dimos, tanta materia de afrenta, tristeza, y dolor, poniendolo en vna cruz, anda el dando tanta materia de gloria, y alegria, que no ay Ciudad, villa, ni lugar, donde no lo acredite, predicando del, y introduziendo su adoracion.

Abd. in vita Sãc. Matthiæ

Lætificabat Iacob in operibus suis, dize el diuino Texto de Iudas Macabeo, porq̃ con las batallas que daua en defensa d̃ la ley, y cõ las insignes obras, que hazia en defension de la patria, y con el zelo que mostraua, acerca de la honra de Dios, alegraua a todo Iacob. Sea Iudas alegria de los hombres, y sea materia de regozijo a los santos, zelando la obseruancia de la ley, q̃ santo Matias conuertiendo las almas a la verdad del santo Euangelio, es alegria de Dios, porq̃ el era vno de los q̃ estaua viendo, quãdo se alegraua, y el fue tambien la materia del agradecimiento, que por nosotros dio a su Eterno Padre. *Iuncturæ fæmorum tuorum sicut monilia.* Queriendo el Espiritu santo encarecer quan de ante mano alegraua al diuino Espiritu el fruto, q̃ la Iglesia por medio de sus predicadores, auia de hazer en las almas, tomada la semejança de la generacion temporal, alaba grandemente el instrumento de la espiritual, qual es el Euangelio, y los predicadores del, comparãdolos con los ricos collares de oro, labrados por vn rico oficial muy primo, los quales assi por la materia de q̃ son hechos, alegran mucho, y por la grande obra y hechura que tienen, adornã, y hermosean grandemente, a quien vsa dellos, Como si dixera: Esposa, y Iglesia mia, lo que d̃ vos me parece mejor, y me alegra mucho, es el grande fruto que entiẽdo hareys en las almas, y los muchos hijos espirituales que aueys d̃ engendrar: Este me alegra mas que el oro, y adorna mas que muchos collares de infinito precio, y cada predicador d̃ los vuestros me parece vn collar destos, el qual de tantas piedras preciosas está adornado, quãtas son las almas q̃ conuirtio.

1. Matt. 3.

Canti. 7. Amb. ib.

La Parafrasis Caldaica sobre este lugar, dize assi: *Filij eorum, qui egressi sunt de femore eorum pulchri sunt sicut lapides preciosi, qui fixi sunt in corona sancta quam fecit Bezeleel artefex Aaron Sacerdoti, fabricata manu artificis.* Bezeleel fue el mas famoso artifice que en esta materia vuo en aquel tiempo, y alude la Parafrasis a la Diadema, de q̃ Aarõ vsaua, quãdose vestia de Põtifical, la qual fue hecha por su mano, y no de algun aprendiz, y la materia della era oro, y en este estauan engastadas muchas piedras de mucho precio, y con tanto artificio estaua hecha esta corona, q̃ luego parecia y se echaua de ver q̃ era obra de Bezeleel, y como tal lleuaua tras si los ojos de todos, quando Aaron della vsaua. Queriendo en esto dezir el Espiritu santo, que cada predicador, q̃ tenia por oficio engendrar espiritualmente almas para Dios, se parecia con vn Aaron, y cada qual traya en la cabeça vna corona llena de tantas piedras preciosas, quantas eran las almas, que truxeron al conocimiento de Dios, porq̃ cada alma era vna piedra preciosa, de q̃ mucho se deuia preciar, conforme a lo q̃ S. Pablo escriuia de si, escriuiendo a los Filipẽses, que auia conuertido, quando dize: *Vos estis gaudium meũ, & corona mea in Dño* Los otros santos, pues parezcãse cõ otro Aaron, y traygan en la cabeça coronas de oro, llenas de tantas piedras preciosas, quantas fueron las almas q̃ conuirtieron, mas san Matias trayga tantan quantas Ciudades, Villas, y lugares cõuirtio. En las otras coronas cada piedra signifique vn alma, en la de san Matias cada vna represente vna Ciudad, ò vn lugar entero, porque las almas fueron tantas, q̃ no sera possible auer en la corona lugar para ponerse otras tãtas piedras. En lo qual vimos cumplida la profe-

Paraphr. Chald. in Cãt. c. 7.

Phili. 4.

profecia de Zacarias, quando hablãdo del fruto que los Apostoles hazian, cõuirtiẽdo pueblos enteros, dize: *Veniẽt populi multi, & veniẽt habitatores vnius ad alterum, dicentes: eamus, & deprecemur faciem Domini.* Zach. 8.

DISCVRSO SEGVNDO.

Ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te.

OTros dizen q̃ la alegria de Christo y las gracias q̃ dio a su Eterno Padre, fueron por auer escondido sus secretos a los soberuios Fariseos, y Escribas, y reueladolos a los Dicipulos humildes, baxos, pobres, y ignorantes. Lo qual no implica cõ lo que auemos dicho, porque todo puede ser, y la alegria del Señor, y su agradecimiento se deuia estender quanto en esta materia auia, assi al auer ya reuelado sus mysterios a los dicipulos, como à auerlos de reuelar despues a las gẽtes, por medio de la predicacion dellos. Y es de notar que quatro vezes llama Christo eneste Euangelio a Dios Padre, y vna sola Señor. *Pater, Domine Cæli & terræ.* Y primero comiença por Padre, y despues continua y prosigue con Señor. Llamalo Padre para darnos confiança de hijos, y al Padre Señor, para mostrar q̃ el no obedecer los poderosos, y sabios del mundo al Euangelio, no era falta de poder en Dios, pues el Señoreaua y mãdaua el Cielo, y la tierra, y hasta estos Monarcas le estauan sujetos, mas q̃ auia sido orden de su diuina prouidencia, que los pequeños, y humildes obedeciessen, y permitir que los grandes se reuelassen.

Añadese a esto que como era Señor vniuersal del mundo, no se podia pensar del, q̃ hazia injuria a nadie, en manifestarse a vnos, y no a otros, y por el consiguiẽte, no tenian los reprouados accion ni derecho a demandarle el no auerles reuelado lo que a los predestidos auia manifestado. Este argumento prosigue san Pablo escriuiendo a los Romanos, por todo el capitulo nono, donde dize: *Non dicet figmentum ei, qui se finxit: cur me finxisti ad hunc mundum? An non habet potestatem figulus vt ex eadem massa fingat, aliud quidẽ vas in honorem, aliud vero in contumeliam?* En las quales palabras, como san Chrysostomo esplica, Dios no nos niega nuestro libre aluedrio, mas encarece la obediencia, que a Dios deuemos, sin que nos quede licencia alguna para pedirle razon de lo que haze, y en esto nos parecemos con el barro, el qual no solo no cõtradize a lo que ẽl se haze, antes se dexa lleuar del ollero a donde el quiere, sin replicar: sino que aquello que el barro dexa de hazer, por no estar mas en su mano, hagamos nosotros, por obedecer a Dios. Roma. 9.

Quemadmodum enim figulus ex eadẽ massa, quæ vult vasa facit, ac nullus contradicit, ita & hic ex eodem hominũ genere alios quidem supplicio, alios autem honore afficit, ne curiosus, solicitus ve sis causæ per vestigator, sed hanc adorato tantum: & luũ immitare: ac quemadmodum illud figuli manus sequitur sic & tu sententiam eius, qui hæc dispensat. Si al ollero ninguno le va a la mano, ni se le puede con razon pregũtar, porque del mesmo barro hizo vnos vasos para el seruicio honrado de la casa, y otros para el muy inferior y baxo: nosotros, cuyo barro es mas sin cõparacion de Dios, q̃ el del ollero es suyo, porque le pediremos cuenta de que honre a vnos, y castigue a otros, de ser vnos escogidos, y otros reprouados, de ser Iacob amado, y Esaù aborrecido, antes de nacer, y el mas pequeño ser Señor del mayor, y este seruir al menor? Principalmẽte, que como dize san Pablo, el mesmo mo Dios en esta materia se declaró cõ Moyses, diziendo: *Miserebor cui misertus sum, & misericordiã præstabo, cui miserebor.* Que en la materia de la saluaciõ a ninguno deuia nada, ni se le podia pedir cuenta alguna, porque todo quedaua a cortesia de su misericordia para comunicarla a quien quisiesse, como Señor vniuersal, y seria pura liberalidad vsar Chrysost. hom. 16. ad Rom. Roma. 9. Exo. 33.

della

della con quien le pareciesse, quedãdo los mas sin alguna razon de quexa, que tuuiesse fundamento, para que asi que dasse manifiesta no solo su misericordia en los buenos, mas su justicia en los q̃ no quisieren ser tales.

Idem. *Quod si Deus volens ostendere iram, & notã facere potentiã suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ, apta in interitum, vt ostenderet diuitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ quæ præparauit in gloriam.* En las quales palabras llama S. Pablo a los reprobos vasos de yra de Dios, preparados para perdicion, porque no perdiendo Dios ocasion, auer si los podia conuertir, en lo qual mostrò su infinita paciencia, ellos no dexaron passar alguna de ser malos. Añadese a esto que a los predestinados llama vasos de su misericordia, preparados para la gloria, a poder de los diuinos beneficios, q̃ Dios les hizo, y ellos se aprouecharon, para q̃ en vnos se mostrasse justo, y entero, y con los otros liberal, y misericordioso, y ni vnos, ni otros tuuiessen de que quexarse, pues el castigo era bien merecido dellos, ni los otros quedassen soberuios, pues la gloria les auia sido liberalmente dada: todo lo qual hazia como Señor, que era. Y asi llamar oy Christo a su Padre en el Euãgelio vniuersal Señor del cielo, y de la tierra, fue mostrar el efeto, q̃ liberalmente auia venido a obrar al mũdo, por medio del Euãgelio, como era lleuarnos de la tierra al cielo: y desto da oy Christo gracias, a su diuino Padre. Como si dixera: llamoos Señor de la tierra, asi como lo soys del cielo, porque el reuelar vuestros secretos a los humildes, y esconderlos a los soberuios, fue hazer en la tierra, lo que auiades hecho en los cielos: porque asi como alla reprouastes a los Angeles soberuios, quedando los humildes, asi aca despreciastes los soberuios Iudios, y escogistes los humildes gentiles: y si alla con los hõbres reparastes las ruynas de los Angeles, aca remediareys las faltas de los Iudios con la conuersion de las gentes.

Mas el mal es que tienen ya los hõbres vsurpado para si lo que solamente se deue a Dios como es ser su voluntad vna tan justificada razon de todo, q̃ ninguna le podamos pedir de quãto haze. Digolo por el tanto, porq̃ ya aora quieren los dioses del mũdo, que seays vos vn poco de barro, en obedecer, y ellos olleros, en hazer lo que quisierẽ de vos sin que aya quien les pida cuenta, porq̃ hizieron a estos vasos de honra, y a los otros, de afrenta, y porque quieren que el barro, en q̃ obran, no solo no resista, ni pregunte, mas ni entienda, siendo asi que los vasos de hõra pudierã ser los de la afrenta, y los de la afrenta se pudieran fabricar y hazer para la honra: y ellos quieren anteponer a Esaù, y posponer a Iacob, y q̃ el mayor sirua al menor, sin mas razon que querer ellos, como si fueran Dios, y la bienauenturança del mundo fuera suya para darla a quien quisieren, como es la del cielo, d̃ Dios, en lo qual muestran las riquezas de sus passiones, por las quales se gouiernan, haziendo todo quanto puedẽ para destruyr los buenos, que vuieran d̃ ser los vasos de su misericordia, y obrãdo quãto quieren para leuantar los peores, que para bien vuieran de ser los vasos de su justicia, y indignacion.

El llamar aqui Christo a Dios Padre, principalmente quando le da gracias por madifestarse a los pequeños, y aprueua el consejo de auerse escondido a los sobaruios, fue enseñarnos q̃ a los predestinados llamaua Dios para la hõra de hijos suyos, y para que quedassen siendo por gracia lo que el era por naturaleza. Esto fue lo q̃ dixo S. Iuan: *Quotquot autem receperunt eum dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius.* En las quales palabras el Euangelista señala por fruto de la fe, asi el conocimiento de Christo, como el quedar nosotros hijos de Dios por gracia. Honra tan grande, que no auia otra cosa, en que Dios nos mostrasse mayor amor. *Videte qualem charitatem dedit nobis Deus, vt filij Dei nominemur, & simus*, dize mas san Iuan. Dõde es de ponderar que fue

Ioann. 1.

1. Ioan. 3.

tan

tan grande la confiança del amor que Dios nos mostró q̃ no se contentò cõ q̃ fuessemos sus hijos por adopciõ, mas q̃ nos pudiessemos nõbrar, y llamar tales

El Rey mas facilmente concede al hijo la casa de su padre, que el titulo de lla, dale toda la renta, mas niegale llamarse cõ el, como susãte passados: Dios hizonos hijos suyos, y dionos licẽcia para q̃ assi nos llamassemos, q̃ quedassemos hermanos de Christo, y por esso S. Iuan no dize q̃ nos tuuo amor, mas que nos lo concedio: porque si hazernos hijos nos mostrò amor, en darnos licẽcia, que nos llamassemos tales nos dio mue stras de mayor amor; y mas cõfiado para que osadamẽte llenassemos la boca de hijos de Dios, segun el lugar de S. Pablo, escriuiendo a los de Galacia: *Quoniã autem estis filij, misit Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantiũ: Abba Pater.* Quiere dezir que como por la gracia quedamos hijos de Dios, y hermanos de Christo, embiosenos del cielo el Espiritu deste hermano nuestro para que confiada y osadamente pudiessemos llamar a Dios Padre nuestro. Galat. 4.

Y para prueua desto sirue lo q̃ Christo resucitado, (despues de hecho todo quanto era necessario para fundarse la fe en los coraçones de los hombres) dixo a la gloriosa Madalena, quãdo le aparecio, queriendose ella detener en festejar su resurreciõ: *vade ad fratres meos, & dice eis: ascẽdo ad Patrẽ meum, & Patrem vestrũ, Deũ meũ, & Deũ vestrũ*, en lasquales palabras Christo declarò a la Madalena el fruto de su muerte, y passion, el qual era, quedar los predestinados, por medio de la fe, fundada en su sangre, tã reconciliados cõ Dios, q̃ el les quedaua en lugar de Padre, y ellos a el en fuero de hijos, y Christo en lugar đ hermano. Ioan. 20.

DISCVRSO TERCERO.

Ita Pater: quoniam sic placitũ fuit ante te.

Estas palabras đ tal manera son vnas gracias dadas por Christo a su diuino Padre, q̃ tãbiẽ cõtienẽ en si vna tacita peticiõ, y lo q̃ Christo pide en estas palabras a su Padre es q̃ prosiga en lo começado. *Blãdientis affectu loquitur ad Patrẽ, ut cẽptũ in Apostolis beneficiũ cõpleatur.* Dize S. Ieronymo. Como si dixera: alabo mucho Señor vuestras diuinas traças, y aprueuo el grãde, y acertado cõsejo, q̃ tomastes, en escoger a los pequeños, para con ellos cõquistar el mũdo, y para q̃ ninguno desprecie vuestra Iglesia, cõsiderãdo sus baxos principios, antes se entienda q̃ el elegir vos a estos, no fue falta de poder, mas mysterio, y secreto, para assi cõ humildes instrumentos destruyr a los soberuios del mũdo. Hil. li. 2. in Matt.

Quiere Diós q̃ Gedeõ, con trecietos hõbres vẽciesse tan grãde numero de Madianitas, claro està q̃ no fue faltarle gente, pues el mãdó q̃ đ treynta y dos mil hõbres quedassẽ trezietos a dar la batalla, mas para mostrar su poder, vẽciendo a muchos cõ pocos, porquanto destruyr pocos cõ muchos, y muchos cõ otros tãtos, esso hara el mũdo: mas muchos millares cõ trezientos, y essos sin espadas ni lanças, mas cõ son de trõpetas, y vasos de barro en las manos, y essos quebrados quedã lo lãternas encẽdidas, esso solamẽte lo puede Dios hazer. Iudic. 7.

Lo qual biẽ mostrò el sueño, que Gedeon fue a oyr al exercito delos enemigos, por orden de Dios, donde oyó a vn soldado contar a otro vn sueño q̃ auia tenido. Soñaua yo, dezia el soldado, que veya decender sobre nuestro exercito vn pan de ceuada, el qual destruya el tabernaculo, dõde està el estandarte, y lo assolaua todo; al qual el otro soldado respõdia, que aquel sueño denotaua su perdicion porq̃ aquel pan đ ceuada sin duda significaua la familia de Gedeon: porque assi como entre todos los granos que la tierra produze, el de ceuada es el mas vil, assi entre todas las naciones era el pueblo de Israel el mas vil, y entre todas las familias del la mas baxa era la de Gedeõ, y q̃ venir vn pan de ceuada a destruyrlos queria, dezir que lo mas baxo y infimo de Israel los auia de vencer. Y començando Gedeon a dar la batalla, y los vasos que yuan Iudic. 7.

enlas manos delos soldados a quebrarse, y a quedar las velas encendidas, y a tocarse las trompetas, alçauã la voz, y clamauan todos juntos diziendo: *Gladius Domini, & Gedeonis.* Los enemigos afirmauã q̃ el pã era la espada đ Gedeõ, q̃ los venia a destruyr, y los de Israel dezian, que era espada no solo de Gedeon hombre del mundo, mas de Dios: porq̃ si fuera espada de hõbre, buscarase mejor, si la empresa fuera solamente del mundo, procuraranse q̃ entrarã en ella millares đ hombres, buscarase para Capitan el mas noble đ Israel: mas tomar por instrumẽto no vn pan đ trigo, mas de ceuada, quiero dezir la mas vil familia de todas, y dexar treynta y dos mil hõbres, por tomar trezientos, las espadas ser velas encendidas, y los dardos y lanças ser trõpetas, solo Dios lo pudiera hazer, y tã fuera y lexos estaua de ser esso argumento de faltarle caudal y poder que antes mostraua sobrarle, pues tan poco le bastaua para obrar vna marauilla tan grande, como era cõ tan pocos vencer tantos.

Y q̃ fuesse esta vitoria de Gedeon retrato de la de Christo, ponderò Ruperto Abad, diziẽdo: *Quis vnquam cum lagenis, & lãpadibus ad preliũ venit. Quis contra arma veniẽs arma deseruit.* O inueciõ nueua y jamas vista en materia de pelea. Que ardid đ guerra fue este tã estraordinario? Que estratagema nũca imaginada? Que se vã a buscar cõ vasos đ barro y cõ luminarias vnos enemigos q̃ estan llenos đ instrumẽtos belicos, y se dexẽ armas quãdo se va a pelear cõ ellas? Respõde este Dotor q̃ el Profeta Isaias auia sido el mejor comẽtador đste lugar, por q̃ q̃riẽdo el profetizar qual seria la batalla q̃ el Messias, viniendo a la tierra, daria a los vicios, y al demonio autor dellos dize: *Iugũ enim humeri eius, & virgam exactoris eius superasti, sicut in die Madiam.* Señor quãdo viniereðes a la tierra, vencereys aq̃l cruel esactor de las almas el demonio, y librareys los hõbres đ su yugo, cõ armas semejãtes a las de Gedeõ, con trompetas, vasos de barro, y luzes.

Repert. lib. 1. in lib. Iud.

Isai. 9.

Designatur in tubis clamor prædicationis in lampadibus claritas miraculorum, in lagenis. fragilitas corporũ. Los vasos de barro flaco seran los pobres pescadores, las trõpetas su predicacion y sermones, y las luzes seran los milagros.

Este argumẽto prosigue el Apostol san Pablo enla primera carta q̃ escriuio a los de Corintho, quãdo dize: *Videte enim vocationẽ vestrã fratres, quia non multi sapiẽtes secundũ carnẽ, non multi potẽtes, non multi nobiles, sed quæ stulta sunt mũdi ellegit Deus, & ea quæ non sunt, vt ea quæ sunt destrueret: vt non glorietur omnis caro in conspectu eius.* En las quales palabras el Apostol nos acuerda como no venimos por nosotros mesmos a la Fê, mas llamados: y hablando de los q̃ nos llamaron, dize que los mas dellos ni fuerõ sabios, segun la sabiduria de la carne, ni poderosos quanto al mundo, ni nobles, hablando de la nobleza de sangre, antes de proposito fuerõ escogidos, sin tener los mas dellos alguna de las cosas que el mundo estima, para desta suerte hazer Dios su obra mas limpia, y menos expuesta a calunias, y la vitoria q̃ alcançasse del demonio, mundo, y carne, se atribuyesse a las fuerças del Cielo, y no a las de la tierra: y para esto escogio a aquellos, que en el mundo eran tenidos por necios, para confundir los que estauan en cuenta de sabios, y echò mano de los mas flacos, para vencer los mas fuertes, siruiose de los mas baxos hombres, que en el mundo auia, sin alguna estima, ni reputacion, que son las cosas que andan anexas a la nobleza, para assi confundir mejor aquellos que enel mundo eran venerados, honrados y tenidos en cuenta, y estimacion. *Vt non glorietur omnis caro in conspectu eius.* Todo lo qual hizo para que los sabios, fuertes, y nobles del mundo, no se ensoberueciessen, viendose repudiados de Dios, y preferidos los flacos, idiotas y baxos, y estos no se oluidassen viendose escogidos, antes lo atribuyessen todo al Señor.

1. Cor. 1. D. Tho. ibidem.

Y assi el dezir Christo: *Quia sic placitũ fuit*

fuit ante te, q̃ la eleciõ đ los pequeños se auia de atribuyr al diuino beneplacito, fue acordar a losdicipulos,y a nosotros enellos la poca razõ q̃ teniã đ ser soberuios,viẽdo como đ todos losIudios,los exceptados,ãtes diesẽ muchas gracias a la diuina misericordia q̃ sin aueren ellos partes, ni merecimientos algunos los auia eligido. *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, properate,emite,& comedite: venite, emite absque argento,& vlla cõmutatione vinũ & lac.* Dize Dios por Isayas, profetizando la vocacion de las gentes a los bienes de la gracia,significados por las aguas, vino y leche,dõde a todosnos cõbida a q̃ vamos a beuer de las fuentes de la gracia, y q̃ quien quisiere cõprar el vino,y la leche se la vẽderan sin plata,ni cosa q̃ los valga. Si à de ser vẽta, como no à de tener precio? Y si lo à de tener,como se dize q̃ se lo daran todo de gracia? A lo qual se respõde,q̃ como Dios vino a la tierra,a merecernos con lavida los bienes dela gloria, para el quedò la vẽta siẽdo costosa, y para nosotros de gracia, pues el precio el le dio por nosotros, y assi los llamados no se ensoberuecicssen de ser lo para tãtos bienes, pues ellos no auiã traydo nada para mercarlos,y merecer los,mas se les dieron depura misericordia,y liberalidad diuina.

Isay. 55.

Esto fue lo que dixo san Ambrosio: *Neneque enim pretium quæsiuit á nobis, qui pro nobis sanguinis sui pretium soluit.* Porque como cabia en Dios,el amarnos tanto, lleuar de nosotros precio finito đla tierra por bienes del cielo, que le costarõ trabajos de infinito valor.y fuera desacreditar los bienes de la gracia,y desautorizar el precio q̃ dio por ellos, esperarlo de nosotros, saluo nuestro amor, y agradecimiẽto. Este es el sentido del mesmo Profeta, quando hablando del cautiuerio de Babylonia, y de la libertad del, en quanto figura de la libertad de la culpa,y de como,assi de vn cautiuerio, como del otro, Dios libraria su pueblo,sin preceder algũ merecimiẽto mas đ pura misericordia suya, dize: *gratis venũdati estis,& sine argẽto redimemini.* Pueblo mio,de gracia, y đ balde os lleuarõ los Babylonios cautiuos, porq̃ ningun merecimiẽto tenian,para vosotros que los siruiessedes, como mas abaxo se declara: *Quoniã oblatus est populus meus gratis* Y yo gratuitamente y de liberalidad os di libertad, por quãto vosotros en ninguna forma ni manera la mereciades, ni interuino aqui masq̃ auer yo lastima de vosotros, y ser mi volũtad esta, q̃ es la q̃ me mouio a libertaros. *Quoniã sic placitũ fuit ante te.* Donde ay mas q̃ notar,q̃ no dio Christo Redentor nr̃o otra razõ para parecerle bien este cõsejo de su diuino Padre, mas que ser esta su voluntad, porque no ay otra mejor razõ para ser bien ordenado quanto Dios haze,q̃ quererlo el assi, por quãto su querer es la razõ đ ser todo biẽ hecho, y justifica quãto haze en nosotros,siendo assi que el gouernar nosotros, por lo q̃ es gusto nr̃o,deshonra quãto nosotros hazemos y si quisiessemos dezir verdad,cõfessaremos que nunca nos fue mal, mientras nos cõformamos cõ la volũtad de Dios espressa en su ley, y siẽpre nos sucedio mal, mientras nos gouernamos por la nr̃a. Enseñonos Christo la obligacion q̃ tenemos de quietarnos en todo con lo q̃ Dios manda,solo porque el lo quiere y esto quanto al volito formal, en quãto es voluntad de Dios,q̃ quãto al volito material licito es sintamos la muerte đl hijo,marido,muger,amigo,padre y madre,q̃ su prouidẽcia ordena,cõ tanto q̃ este sentimiẽto no exceda los limites de la razõ. *Si Dñs incitat te aduersũ me, odoretur sacrificiũ,* dixo Dauid a Saul. Porq̃ el espiritu del verdadero Christiano cõsiste en cõformarse tãto cõ Dios,q̃ tẽga por grãde dicha ser materia de sacrificio pa Dios las persecuciones,q̃ de vn Saul padece, y tẽga por tã justificada su volũtad,q̃ le parezca q̃ lo q̃ el ordena es lo q̃ le cõuiene,sin disputar las razones q̃ Dios tiene, ó pa castigaros,ó hazeros mercedes. *Nõ discutias cõsilia Dei,gratias agens sufficiat tibi ad testimonium ipsa natura Dei quia Dominus sine ratione, & sine* 1.Re.26.

Amb. li. de Iosep. capit. 1.

Isai. 52.

iustitia nihil facit. Non enim ad discutionem suã, sed ad honorẽ suum creauit te, dize el Imperfeto. Si el mesmo hijo de Dios, sabiduria del Eterno Padre, resplãdor de la gloria, y espejo sin mãcha no dispuso ni escudriño las razones q̃ auia, para q̃ Dios reuelasse sus secretos a los humildes y los escõdiesse a los sabios, mas se cõtentò con saber q̃ era este su beneplacito: y el hõbre q̃ es pura criatura, porq̃ querra buscar razones a la diuina volũtad, pues Dios lo crio para q̃ lo adorasse y lo siruiesse, y no para q̃ lo escudriñasse

Chry. Noth. ho. 28 in Matt.

Bastale dar gracias al Señor, porq̃ lo quiso asi, y sobrale para su quietud y sossiego tener por cierto, que nada puede hazer Dios, q̃ no sea con mucha justicia y razon: porq̃ todas las demas razones q̃ podemos dar a lo q̃ Dios ordena, no hartan, y ser asi su beneplacito y volũtad, es lo que satisfaze del todo. *Sic placitum fuit ante te. Sola ista ratio satiat, aliæ rationes non satiant*, dize S. Vicente Ferrer. Porque ay hambre? direys que porque la tierra no da fruto: y porque no lo da? porq̃ no sẽbrarõ: y como no se sembrò? porque no llouio: y qual fue la causa de no llouer? la causa fue la grande sequedad que vuo: y q̃ causa vuo para que fuesse la sequedad tan grãde? porque no se leuantarõ de la tierra los vapores: y porque faltaron estos? porque Dios no dio virtud a la tierra, para echarlos de si: pues pregunto, que razon vuo para no darla? porque no quiso: y no vays mas adelante, y no hartando las otras razones, esta sola satisfaze.

B. Vincẽ. Ferr. de S. Matt.

El Psalmo que comiença: *Diligam te Domine fortitudo mea.* Tiene por argumẽto dar Dauid gracias al Señor de auerlo librado de todos los peligros, en que sus enemigos le auian puesto, y da por razon de las mercedes que le auia hecho, ser asi su voluntad, no porque no vuiesse para esso algunas razones, mas porque todas ellas vltimamẽte se resoluian en auerselas querido Dios nuestro Señor hazer: *Deduxit me in latitudinem, saluum me fecit, quoniam voluit me.* A mi cuerpo libertó Dios de los peligros, poniendo en lugar seguro, y al alma librò Dios de las angustias, en que estaua, diome materia de alegria, que para mi fue como traerme de vn lugar estrecho a otro ancho, y espacioso, y la razon desto fue ser esta su voluntad. El Caldaico dize asi: *Quoniam voluntas eius fuit in me.* Como si dixera Dauid: muchas razones pudiera dar de hazerme Dios tantas mercedes, conuiene a saber, tenermelas prometidas, auerme tomado debaxo de su protecion, mas por abreuiar razones, digo que me las hizo porque quiso, y por la buena voluntad que me tenia.

Psal. 17. Genebr.

Quando al santo Iob trayan las desastradas nueuas de los desastres que acõtecian, vna vez le dezian que vinieron los Sabeos, y que mataron a los pastores, y se lleuaron el ganado grande: y otro venia, y dezia que auia venido fuego del cielo, y que auia quemado las ouejas y a quien las guardaua, y otro traya nueuas que los Caldeos, se lleuaron todos los camellos: y otro dezia que las casas, en que los hijos estauan comiendo con sus mugeres, auian caydo, y todos quedauan muertos: bien pudiera el quãdo daua gracias al Señor, dezir que los enemigos hartarõ los ganados, y q̃ el fuego auia quemado los criados, los vientos derribado las casas, y estas matado a los hijos que Dios le auia dado, mas el por abreuiar razones, dezia que todo auia acontecido porque Dios asi lo queria *Dñs dedit, Dñs abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomẽ Dñi benedictum* Los mensageros dauan por razon de lo que sucedia las causas segundas, los vientos, fuego y enemigos: mas Iob yuase a la causa primera, y suprema de todas la diuina voluntad.

Iob. 1.

Idem.

Quando Iacob viniendo de casa de Laban su suegro, con sus mugeres, hijos, esclauos, y ganados, se topò con Esaù su hermano, el qual le preguntó que gente era aquella, y si le tocaua, respondiole Iacob desta manera: *Paruuli sunt, quos donauit mihi Dominus.* Pudiera dezir que las mugeres se las auia dado

Gen. 33.

dado, Laban, y que los hijos de las mugeres los auia auido: no respondio nada desso, mas q̄ eran mercedes que de Dios auia recebido, porque fuera desto no ay mas que preguntar, ni que responder, y si dixera que Laban le auia dado lo que lleuaua, preguntarale como y porque, y quando le auian nacido los hijos y todas estas preguntas se vuieran de resoluer en la diuina voluntad: y como Iacob yua medroso, y no queria tener cō Esaù muchas razones, en la primer respuesta le atajò las demas preguntas. Y đ aqui infiero yo q̄ todas nuestras inquietudes, y desassossiegos proceden de quitar nosotros los ojos de quien es el principal, que nos da las cosas, ó nos las quita, que es Dios, de ponerlos en las causas segundas que son los hōbres, que ò nos las procuran, ò nos las estoruan para via de a vnos ser demasiadamente agradecidos, y a los otros tenerlos por enemigos mortales.

Y si os resoluieredes, que los trabajos que a vnos suceden, y las persecuciones, q̄ como a otro Dauid se os hazen, son traças đ Dios, que toma a vn Semey por instrumento, tan fuera, y lexos estariades de perder el passo, y inquietaros en la conciencia, q̄ os enoxariades con quien os quisiesse vengar, y hizieredes de las injurias cofres de merecimiētos para con Dios, y diriades con Iob q̄ el os lo auia dado, y el os lo auia lleuado: mas como perdeys a Dios de vista, el qual, ó sea queriendo, ò permitiēdo, tiene la principal parte en lo q̄ padeceys, os acordays del enemigo y desaficionado Semey, y de ay os nace todo el desassosiego, con q̄ perdeys el merecimiento. Ni se yo mejor remedio para que en medio de los trabajos viuiessemos como en lugar quietissimo q̄ persuadirnos q̄ todo quanto sucede son efetos đ la diuina prouidencia: porq̄ estando nosotros en esta altura de pensamiētos se podrà dezir de nosotros, *Non accedet ad te malū, & flagellū non apropinquabit tabernaculo tuo.* Psal. 90. Que quādo los disgustos llegarē al cuerpo a ser sētidos đ nosotros como de flacos, no allegarā ni alcācarā la razon para perturbarla, pues somos Christianos.

DISCVRSO QVARTO.

De la elecion de san Matias.

No se yo al presēte mas clara prueua de la verdad arriba dicha q̄ lo q̄ sucedio en la elecion de S. Matias de dicipulo en Apostol, porq̄ siēdo por los onze consultado Dios, y propuestos dos dicipulos de los setenta y dos, vno dellos S. Matias, y otro Iosef por sobre nōbre Barsabas, y q̄ đ todos era llamado el justo, primo đ Christo, y sobrino de la Virgen nr̄a Señora, y que teniā tres hermanos Apostoles, como dizen algunos dotores, y echādose suertes, y cayendo la suerte sobre S. Matias, q̄ como afirma S. Dionysio Areopagita fue vn rayo de fuego, q̄ sobre el decendio tā conforme quedò Iosef cō la Volūtad de Dios que fuerō infinitas las gracias q̄ dio del sucesso de la eleciō, y no faltò a S. Matias con los parabienes de ser el elegido y auer caydo en el la suerte. Que a no poner los ojos en Dios, mas en si, ó en el preferido a el, ò en las razones humanas, pudierase inquietar.

Si tābiē no estuuiera ya cōfirmado en gracia agrauiarase de Christo porq̄ siendo pariēte, no le auia dexado por testamēto sucediesse en lugar đ Iudas, ó por q̄ no le auia quedado vna puerta y cedula pa entrar en el primer lugar q̄ vacasse. Quexarase đla Virgē de q̄ no vuiesse intercedido por el mas, y enojarasse cō los hermanos, porq̄ siēdo tres, no negociaron por el de manera, q̄ solo el se cōsultasse a Dios, y quando otro fuesse de tal suerte q̄ luego pareciesse y se echasse de ver q̄ auia sido señalado y propuesto por cūplimiento, y para q̄ el quedasse mas seguro y mejor apoyado. Finalmente agrauiarasse de q̄ ellos no vuiessen tēplado las suertes de manera, q̄ la mejor vuiesse caydo sobre el, y đ no auer lo lleuado ya q̄ aca fuera hecho, y q̄ las suertes se echasē por ceremonias. Como Samuel hizo, q̄ auiē do ya elegido a Saul, y vngidolo por Rey, echo suertes ē q̄

Petr. Cõ. in hiſ. Eccleſiaſti. modo auia de ſer, Y dize Pedro Comeſtor que es de creer que Samuel templó las ſuertes a ſu querer, y de manera que cayeſſe en Saul. Sino que el Profeta lleuaua para todo orden de Dios, y la ordẽ cõ que aora ſe templã las ſuertes es de los hombres.

Mas eſta elecion del duodecimo Apoſtol valiole para no lleuar eſte temple, que tanto ſuele deſtemplar, ſer los electores, y los opoſitores confirmados en gracia, para que ni el electo ſe enſoberuecieſſe, ni el por elegir ſe ſintieſſe, ni los electores ſe apaſsionaſſen, y templaſſen ſus ſuertes en fauor del pariente, y hermano: era eleciõ eſta, en la qual en lugar de votos ſecretos de hombres venian rayos del cielo, ſobre los eſcogidos. Ni faltò al juſto Ioſef ſu rayo diuino, qual era el Eſpiritu ſanto, que interiormente le aſsiſtia, y lo conſolaua de no ſer electo: porque ſi quando ſe leuantò la tempeſtad contra Ionas, y ſe echaron las ſuertes, conſintio Ionas con mucha facilidad que lo echaſſẽ al mar, *Ionæ.* porque auia precedido el auer le moſtrado los marineros buena voluntad. *Multo magis hic explenit chorum, & perfecit ordinẽ, nec alter ille præteritus doluit.* *Chry. ho. 3. in Ac.* Razon era que pues Ionas ſe conformò con la ſuerte, echada por Gentiles, y pecadores, ſin que precedieſſe oraciõ, Ioſef no replicaſſe, la q̃ ſe auia echado por hombres confirmados en gracia, y pueſtos primero en oracion con Dios. Enſeñoſenos en eſto que los expoſitores en las eleciones, que no ſe hazen dellos, ſino ſe quieren indignar, ni contra electores ni contra los electos, ſe perſuadan que la elecion vino del cielo: porque lo cõtrario es ſer vn Cain, que ſe indignò cõtra Abel, porque cõtentò y agradò mas a Dios, que el. *At ille quoniam prælata eſt victima fratris, incenſus, & indignatus eſt, cũ opporteret compungi.* *Idem.* En lugar de compũgirſe Cain, dize ſan Chryſoſtomo, de auer deſmerecido que Dios le acetaſſe ſu ſacrificio, y en vez de enmendarſe ſe ocupò en tener embidia a ſu hermano, y en indignarſe y enojarſe de que le fueſſe preferido en el ſacrificio.

Quanto mas que quando las eleciones no tuuieran rayos del cielo, como eſta tuuo, ni conſtarla de la eſpreſſa voluntad de Dios, pienſe cada vno que los ſuceſſos ſon efectos de ſu diuina y oculta diſpenſacion, porque muchas vezes ſucedera, que aunque ſeays mas blãdo, y bien acondicionado que el electo, tẽdreys otras coſas, que os haran menos idoneo: y quando vueſtra vida fuere tã inculpable, que ſeays de todos llamado juſto, entended que la Igleſia de Dios, y el gouierno de las almas tiene neceſsidad de otras partes que vos no teneys. Y por tanto aunque Ioſef ſea juſto, antepongaſele ſan Matias, que fuera de ſer ſanto, noble, y letrado, es ſobre todo tã humilde, y agradecido, que tan lexos eſtà de enſoberuecerſe, ò atribuyr, a ſus merecimientos la elecion, que en el ſe hizo, q̃ en el nombre de fuera trae la humildad, y agradecimiento, de que la alma andaua llena. Porque como Abdias dize: eſte nombre de Matias es lo meſmo que, *paruulus, ſiue donatus*, y todos ſus penſamientos erã, que todos los bienes le venian de la liberal mano del Señor, y q̃ era tã pequeño, pa mercedes tã grãdes, q̃ todas le arraſtrauan, y veniã muy anchas. *In proſperis nõ elatus*, dize Abdias. *Abdias.*

Nace eſto, dize ſan Chryſoſtomo, de tener los ſantos ſemejantes oficios no *Chry. ibi.* por honra de la perſona, mas por obligacion del alma acompañada de cuydado, y anſia por aquellos, que eſtauã a ſu cargo. *Ea res nec patiebatur, nec eos qui eligebantur efferri, quod ad pericula vocabantur, nec eos qui non fuiſſent electi, veluti contemptos mærore affui.* De conocer los ſantos la calidad, y condiciõ del oficio, les nacia q̃ ni los eſcogidos ſe enſoberuecian, ni los dexados ſe ſentian, ni entriſtecian: porque quien auia de auer, q̃ teniendo juyzio y corduta, preſumieſſe de ſi, y ſe enſoberuecieſſe por llamarlo para peligros, y el q̃ no fue eligido ſe ſintieſſe y enojaſſe por auer eſcapado dellos.

Y aſsi en ſan Matias eſtauan tan ſeguras las mercedes de Dios, que andaua

ſiempre

siempre repitiendo cõsigo aquella sentencia del Sabio: *Quanto maior es, tanto humilia te in omnibus.* Lo qual tanto era mas de agradecer, quanto mas partes concurrian en el que en los demas: porque siẽdo los otros de antes rudos, idiotas, pobres, y baxos, el era de padres nobles, ricos, y santos. Y que entre los Apostoles vuiesse alguno destos, mas muy pocos, consta del lugar de san Pablo arriba declarado, de la carta a los Romanos. *Non multi sapientes, non multi potentes, non multi nobiles.* Donde habla de los maestros de la predicacion Euangelica, y dize que entre ellos no auia muchos nobles, poderosos, y sabios, y en dezir que no auia muchos, dio a entender, que auia algunos, ó alguno, ni se que fuessen otros, sino es S. Pablo, que en la opinion de santo Tomas nuestro Padre era noble, y tenia preuilegio de Romano, como consta de la Escritura (aunque otros lo nieguen visto que era oficial mecanico) como tãbien san Bartolome, si es verdad que fue el mesmo que Natanael, como queda dicho, mas el de quien no se tiene duda de su nobleza, riqueza, y sabiduria, fue el glorioso san Matias. Tã letrado fue q̃ en breue tiempo salio doto en las diuinas letras, teniẽdo por maestro a san Simon, el qual saber en el seruia d̃ humillarlo. *Licet eruditissimus erat, nullatenus tamen extollebatur, sed iuxta sui nominis ethimologiam vere se paruulum, & humilẽ exibere nitabatur,* dize Abdias Andaua en el colegio sagrado, y entre hõbres que eran letrados, de antes, y despues de la resurrecion de Christo, y de la venida del Espiritu santo; y el lo era desde niño, y con todo eran sus letras tã pacificas, y su saber tan humilde, y tan fuera de querer abatir a los otros, que le parecia todos sabian mas que el, no faltandole fuera de la sabiduria adquisita, la ciencia infusa por el mesmo Espiritu santo, y assi repetia siempre aquella sentencia tan santa, y verdadera: *Superbum sequitur ignominia, humilẽ autem gloria.* Y con razon porque la soberuia para las honras es vn rodeo tan grande, q̃ se llega a ellas ó tarde, ó nunca, pero la humildad para las honras de la gloria es camino derecho, y para las de la tierra es atajo, por donde se acorta mucho como dixo Guerrico Abad. Y por tanto amonesto yo a los letrados soberuios con cuyas letras ninguno se le iguala, q̃ se encomienden mucho a este sabio humilde, si quieren atajar para las honras de la tierra, y no rodear para las de la gloria.

Roma. 9.

Abd. ibi.

Gue. ab. serm. 33. de Bapti.

Quanto mas que elegir Christo en la tierra a san Matias para discipulo, y despues alla desde el cielo para Apostol, siẽdo rico, noble, y letrado, fue mostrar lo mucho que del fiaua, porque siendo los demas de los electos vnos pobres pescadores, idiotas, y rudos, para que no sucediesse atribuyr a sus merecimiẽtos la elecion que en ellos se auia hecho, ni tan poco la conquista del mundo a su agẽcia, nobleza, saber, poder y sabiduria (q̃ fue la razõ porq̃, como S. Agustin dize, Christo no eligio a Natanael, que era letrado, y santo) el echar Dios mano de san Matias, teniendo desto tanto fue vno de los grandes encarecimientos de la profunda humildad, que el Señor vio en su coraçõ, el qual era tan sencillo, y sin doblez, q̃ por mas que en el se hiziesse, no se ensoberueceria nunca, antes todo lo atribuyria a la diuina gracia. A los otros Apostoles eligiolos Christo, qual es el mundo los auia parado, sin virtud, honra, poder ni saber, para que no corriesse riesgo lo q̃ despues en ellos se hiziesse, a san Matias eligiolo qual el lo auia hecho, sabio, santo, noble, rico, y letrado, para desta suerte con las virtudes començadas desde la niñez assegurar las hõras que le diesse despues de hombre. En los otros Apostoles cõ la rudeza, flaqueza, y ignominia assegura sus mercedes, y los beneficios hechos, a san Matias lo prendò con las santas virtudes, y partes que le dio.

August.

DISCVRSO QVINTO.

Omnia tradita sunt a Patre meo.

AVia Christo dado gracias a su Eterno Padre, y aprouadole su consejo, auialo confessado por Señor vniuersal del mundo, atribuyendo a su beneplacito, assi la predestinacion de los buenos, como la reprouacion de los malos, para que los dicipulos non pensassen, que aun, en quanto Dios, le era inferior, dize q̃ tiene poder, y dominio igual a el no por alienacion, mas por comunicacion, de que nada auia perdido, siendo hõbre. Como si dixera: Dicipulos mios, no teneys para que estar solicitos, pensando que vuestra predestinacion depẽde solamente de la voluntad del Padre que está escondido en el cielo, y no del hijo, que veys en la tierra, porque el nada haze sin mi, que aqui veys hecho hõbre como vosotros: yo le soy en todo igual, la mesma voluntad, y poder tẽgo que el, y los secretos del cielo los reuelò a quien quiero, y me parece, porque todo me lo communicò mi Padre: *Dedit iure generationis, non munere largitatis*, dize S. Ambrosio. Y S. Anselmo afirma q̃ el dezir el Señor, q̃ todo le auia sido entregado en sus manos fue abonarse d̃ poderoso pa q̃ quãdo llamasse a los hõbres, por lo que en el podiã interessar, viniessen presto: porque el mejor remedio para traer hombres es hazerles señas con las manos lleñas de bienes, para vaciarlas en ellos, porque tambien ellos no suelen ya mirar sino a las manos, si estã llenas, ó vacias. *Ecce sunt oculi seruorum in manibus dominorum suorum. Sicut oculi ancillæ in manibus domine suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Dize Dauid ponderando la costũbre del mundo, que es seruir los criados, no con los ojos puestos en las manos de las señoras, ni las criadas puestos los ojos en las manos d̃ los señores: mas al reues, los criados en las manos de los señores, y las criadas en las manos de las señoras, y todos esperando las mercedes, que dellas les han de venir, siruiendo todos a la merced, y con el ojo en el galardon, y dize q̃ hasta los Sãtos vsan deste termino con Dios, mirandole a las manos. Y quando esto passa de hombres para con Dios, que merece ser seruido por puro amor, que será de vnos hombres para otros, que ni por todo el mundo se pueden soportar ni sufrir.

Ambr. li. 1. de uocatione gentium.

Ps. 122.

Mas veamos que cosas son las que se entregaron a Christo, a quien las entregó, y para que: porque tãbien el demonio se alabò que le estauan entregados todos los Reynos, y q̃ tenia las manos llenas de Imperios, para darlos a quien quisiesse: sino q̃ el demonio no hablò verdad en lo que dixo, y Christo no podia dezir mẽtira. El demonio tomaua los Reynos sin que ninguno se los vuiesse dado, para peruertirlos, destruyrlos, y con ellos tentar a los hombres, mas a Christo Señor nr̃o fuerõ entregadas todas las cosas para que las santificasse, y nos saluasse a todas cõ ellas, por quanto nosotros auiamos deshonrado, y afrentado todo lo que nos auia sido entregado, y hecho materia de perdiciõ, lo que nos auia sido dado para nuestra saluacion. S. Hilario, y Eutimio, por este todo, entregado a Christo entienden todo aquello que pertenecẽ a la naturaleza del Padre, que es por quiẽ fue la entrega hecha, como el propio Euangelio declara S. Ieronymo, y Beda entienden, los hombres q̃ son el todo del amor de Dios. El Imperfeto dize q̃ son todas las criaturas que fueron entregadas a Christo para reformarlas. S. Chrysostomo entiende el beneplacito, que el Padre puso en su hijo, para que lo pusiesse por obra en nosotros, conforme al lugar de Isayas. *Et voluntas Domini in manu eius dirigetur.*

Hil. Eut. in Matt.

Hie. Bed. in Matt. Chry. Noth. ibidẽ.

Isay. 53.

La verdad es que todas estas cosas iũtas se entienden debaxo de la palabra, *omnia*, pero con tal orden, que todo lo q̃ el Padre entregó al hijo, fue para q̃ tuuiesse siẽdo hombre caudal y poder para saluarnos, executando en nosotros su diuino proposito, y beneplacito. *Vt notum faceret omnibus sacramentum voluntatis suæ, secundum beneplacitum eius, quod proposuit nobis in dispensatione plenitudinis temporis*

Ephes. 2.

temporis, instaurare omnia in Christo quæ in cœli, & quæ in terræ sunt in ipso, dize S. Pablo, escriuiendo a los de Efeso. Embio Dios a su hijo a la tierra, para que manifestasse a todos que su proposito era saluarlos, y que auia quedado la execució desta su voluntad, para quando el mundo della tuuiesse mayor necessidad, q̃ seria quando vuiesse llegado a la cumbre d̃ toda miseria, y se llenassen las medidas de las culpas de manera q̃ no tuuiessen otro remedio, supuesto el diuino decreto, sino q̃ viniesse Dios en persona, el qual en quanto hombre, y Redentor de los hombres, traxesse poderes sobre todas las criaturas, assi terrestres como celestes, en ordẽ a reformarlas, de suerte que aquellas que por nuestra malicia, ò flaqueza nos ayudauan a perdernos, fauoreciessen nuestra saluacion. En consequẽcia desto dize san Atanasio que despues que pecò Adan, y entrò la muerte, y quedò la tierra maldita, el cielo cerrado, y el infierno abierto, y el demonio assestado contra nosotros, entrò Dios en consejo, como mas abaxo declarare, sobre quien vendria al mundo a restaurarlo, ofreciose el hijo, y consintio el Padre que se hiziesse hõbre, para que reparasse lo perdido, en orden a lo qual puso en el su voluntad, para que la exercitasse en nosotros, y le entrego todo, no porque de antes no fuesse Señor de todas las cosas, mas en ordẽ a que se creyesse que todo era suyo, lo q̃ de antes no se creya, y se conociesse, y confessasse la gloria, que hasta entõces se le auia negado.

Athana. ser. 4 cõ. Arrian.

Y en el mesmo sentido se á de entẽder lo arriba dicho, que despues de pecar Adan entró Dios en consejo sobre el remedio del mundo, no porque el cõsejo no vuiesse sido mas antiguo, q̃ desde la Eternidad estaua tomado, mas porque desde entonces aca se manifestarõ los efetos del. *Tradita enim sunt illi vt medico, qui sanaret morsũ serpentis, & vt vitæ, quæ excitaret mortum: & vt luci, quæ aluminaret tenebras, & vt rationi, quæ redintegraret vim rationalẽ*, dize el santo, Entregó Dios a su hijo los bienes del cielo, para que nos hiziesse participantes dellos y cometiole los males de la tierra, para q̃ dellos nos librasse, auia en nosotros muerte, enfermedad, ceguedad, y ignorancia, vino hecho vida, salud, luz, y sabiduria, pa q̃ nr̃a enfermedad, entregada al medico quedasse sana: nr̃a muerte cayendole en las manos, quedasse resucitada, nr̃as tinieblas a vista d̃ su luz, se boluiessen resplandeciẽtes, y nr̃a ignorancia en poder de su sabiduria quedasse alumbrada. *Post quam igitur tradita sunt illi omnia, & factus est homo, correcta sunt omnia*, añade el mesmo santo. Hecho Dios hombre, y con todo en su poder, quedaron todas las cosas reformadas: la muerte quedó viua, la enfermedad sana, la ceguedad alumbrada, y la tierra bendita, cerrado el infierno, el cielo abierto, y el hombre temido. *Et hic fuit scopus aduẽtus Christi.* Y este fue el blanco a que tirò la venida de Christo, con todos los trabajos, que padecio por nosotros.

Idem.

Idem.

Y no solo fueron entregadas a Christo las cosas que estauan en nosotros, dize el Imperfeto, mas tambiẽ las que estauan fuera de nosotros, para que todas nos ayudassen a saluarnos, y ningunas a perdernos. *Cælestia, vt sint adiutorio terrestibus: terrena, vt sint imitatores cælestium: infernalia, vt iam non expugnatione hominũ proficiant sed ad probationem sanctorum.* Fuerõ entregadas a Christo las cosas celestiales, para que ayudassen a las terrenales, estas para q̃ imitassen a las celestiales, los demonios, para que sus tentaciones siruiessen mas de apurar Santos, que de vencer flacos. Entregaronsele los Cielos, con el Sol, Luna, Estrellas y elemẽtos, para que ninguno les adorasse por dioses, la vida para que ninguno vsasse mal della, antes vos siruiesse de frontera para merecer la gloria: y la muerte, para que ninguno con el temor della pecasse, mas supiesse a sueño, y no a muerte; las riquezas para que no ensoberueciessen, ni fuessen perjudiciales a los proximos, y la pobreça para q̃ no hiziesse despreciar a los necessitados.

Chry. Noth. ho 28 in Matt.

Este

Este fruto de la venida del Hijo de Dios a la tierra, se echò de ver grandemente en el glorioso Apostol san Matias, no solo en el miedo y temor que perdio a la muerte, padecida por Christo, y en la reformacion de las costumbres en que viuio, mas luego en el principio de su vocacion, si es verdadera la
Cle. Alc. li. 4 Stro. opinion de Clemẽte Alexãdrino, quãdo dize que nuestro sagrado Apostol S. Matias, que es lo mesmo que pequeño, fue Zaqueo principe de los publicanos, el qual desseando ver a Christo Señor nuestro, quãdo entraua por Ierico, y no pudiendo por ser de muy pequeña estatura, se subio en vn arbol para poderlo ver, y el Señor se pagò tanto de aquel feruoroso desseo, que se lo pagò, no cõ menos que cõ querer entrar en su casa para ser su huesped. *Zaquæe festinans des-*
Luc. 18. *cende: quia hodie in domo tua oportet me manere. Et festinans descendit, & suscepit eum gaudens.* En oyẽdo Zaqueo dezir que se le queria entrar en casa vn Señor, que el ni aun ver podia, fue tanto su plazer, q̃ encomendandole Christo priessa en el decender, el añadio grande gusto y regozijo en hospedarlo. Y ved vosotros alla, lo que el vio en el Señor, ò lo q̃ el le dixo, q̃ el hombre se resoluio a restituyr quanto auia hurtado, y de lo propio q̃ le quedaua dar la mitad a los pobres. *Ecce dimidium bonorum meorum, Do-*
Luc. 19. *mine, do pauperibus, & si quem aliquẽ defraudaui, reddo quadruplum.* Aun no auia començado a dar, ni a restituyr, y dize q̃ ya restituye, y que ya à comẽçado a dar, porque luego en su animo perdio la aficion y amor a la mitad para darla a los pobres, y a las tres partes mas que auia de dar por vna, que vuiesse lleuado mal. Y tan resuelto estaua a esto, q̃ tãto mõtaua tenerlo el en casa, como estar en poder de los dueños, y d̃ los pobres.

Luc. 19. Y a esto llamò Christo entrarle la saluaciõ en casa. *Quia hodie salus domui huic facta est.* Porque en la hora que el alma se resuelue a dar lo suyo a su dueño, y principalmẽte el amor a Dios, a quiẽ es tan deuido, y de lo que le queda reparte con el proximo, comieça a caminar a la gloria. Y si como deziamos, S. Matias fue el Zaqueo, la primera cosa que Christo en entrando en su casa, le santificó, fueron las riquezas, que mas peruertidas y profanadas estauan, para q̃ dandose a los pobres que dassen consagradas. San Gregorio Naziãzeno nos *Nazian. de paup. amore.*
aconseja, que en la materia de las riquezas, que son nuestra cruz, nos podemos auer de dos maneras, ó despreciãdolas del todo, y tomando acuestas parte de la de Christo, para ayudarsela a lleuar, ó pedirle q̃ nos ayude el a lleuar la nuestra. Entonces pondra Christo parte d̃ sus ombros a ella, quando partieremos parte de los bienes que tenemos cõ los pobres, por amor del: porque quanto a estos damos, tanto peso ponemos a los ombros de Christo. *Vt opes nostræ sancti-* *Idem.*
tate imbuantur. Para que nuestras riquezas queden consagradas y santificadas, assi las que dieremos por amor d̃ Dios, como las que nos quedaren, por quãto de vnas salieron las otras: y los pobres son vnos ombros que Dios nos empresta, en los quales descansamos esta cruz por medio de la limosna.

Por aqui començo nuestro Santo, y en entrandole Dios en su casa, luego la cruz de lo ageno, la dio a su dueño, la mitad de la propia puso a los ombros d̃ Christo, q̃ son los pobres, hasta que despues la otra mitad la echo de si, no quedandole cosa propia. Y lo que este glorioso Sãto dio a los pobres, quitò al cuerpo para darlo al alma, siendo assi que de antes para dar al cuerpo hasta lo ageno hurtaua: enseñandonos en esto, que de quanto damos a la carne, partamos alguna cosa con la conciencia, por medio d̃ la misericordia, cõ los proximos.
Animas in miseratione acquiramus. Animæ *Nazian. ibidem.*
quippe partem da, non carni tantum: ex vẽtre quicquam subtrahe, ex igne eripi, ad eposcente flamma reconde, a tyranno reconde, ac Domino commite, dize Nazianzeno. Llama el Santo a la limosna redencion del alma, y a la carne incendio, a la sensualidad fuego, y al apetito tyrano, y acõsejanos

janos q̃ a todos estos robemos para rescatar nuestras almas por medio de la limosna a los pobres, porque quanto a estos damos, tanto con el alma repartimos, y es grandissima injusticia, que la alma siendo señora, no tẽga nada, y que la carne, q̃ es la esclaua sea la señora de todo.

Importa pues, dize el santo, que ayamos dolor, y nos cõpadezcamos de nuestras almas, q̃ tan cargadas andan, quanto es el desseo de adquirir riquezas, y procuremos aliuiarlas, dãdo por amor de Dios. Tenga si quiera el alma para dar tãbien parte, como le tiene la carne para tratarse bien: porque la limosna q̃ se da al pobre, es leña que se quita del fuego, y materia que se aparta de la hoguera, es tomar al tyrano, qual es la auaricia, que possee injustamente, para comprar el Cielo. Esto hizo el glorioso Apostol de buena entrada, dexando obrar en si vno de los grãdes efetos, entre otros, a que Dios vino al mundo, q̃ fue a santificar las riquezas, paraq̃ vsandose bien dellas, nos fuessen instrumentos de saluacion.

TRATADO SEGVNDO DE la fiesta del glorioso Apostol san Matias.

DISCVRSO PRIMERO.

Venite ad me omnes.

VIendose Christo Hijo de Dios, y Señor del Cielo, y de la tierra, en cuyas manos estaua todo entregado, la primera cosa que hizo, fue dezir: *Venite*, y llamar a los hõbres, y no a qualesquiera, mas a todos, y essos los peores que en el mundo auia, y andauan cansados de trabajar, y cargados de culpas, para mostrar que tan fuera estaua de despreciar a los pequeños, por verse grande y poderoso, que si estimaua los bienes q̃ auia recebido, era para hasta a los pequeños hazerlos participantes, y que su Padre se lo auia dado para q̃ nos los comunicasse a nosotros. *Ascendisti in altũ, cepisti in captiuitatem, accepisti dona in hominibus* dize Dauid, profetizãdo d̃ Christo vitorioso. Psal. 17. Como d̃spues interpreto S. Pablo escriuiendo a los de Efeso, dõde lee: *Dedisti dona hominibus.* Ephes. 4. Y haziẽdo vn sentido de ambos a dos lugares, fue como si dixera: *Accepisti dona a Patre ad dandum hominibus.* Alude el Profeta, a quando Moyses subio al monte Sinay, y recibio la Ley, y el Sacerdocio, y las demas ceremonias, para comunicarlas al pueblo, y habla de Christo como de triunfador que entra en la Ciudad con grãde pompa, lleuando de tras desi muchos cautiuos, y va repartiendo dones, y haziendo mercedes a los suyos de los despojos, que alcanço de los enemigos, entendiendo por estas dadiuas las gracias, y dones del Espiritu santo, que de lo alto del Cielo nos echò, y dize: Señor vna de las cosas en q̃ mostrays quã grande Monarca soys, y quan grãde dicha sea ser vassallo vuestro, serà que todo quãto recibieredes de vuestro Padre à d̃ ser para comunicarnoslo a nosotros porque tambien el para esso os lo darà, para que tengays que dar, assi como el, las dadiuas y dones q̃ dio à Moyses, fue paraque los lleuasse al pueblo, y el para darlas, las recibio de mejor voluntad: porque estos que reciben para dar a los proximos, os contentan, y agradã mas, y a estos abris mas liberalmente la mano. *Ecce seruus meus suscipiam eum. Electus meus complacuit sibi in illo anima mea: dedi spiritum meum super eum, judicum gentibus proferet.* Isai. 42. Habla el Eterno Padre por Isayas, acerca del Messias, aquien llama sieruo por la obediẽcia, y escogido, por el gusto que del tenia, y lo que del mas le agradaua, despues de ser Hijo suyo, era que quanto del recibiesse, lo auia d̃ comunicar a los hombres, y el espiritu que en el pusiesse lo auia d̃ exercitar en el bien de las gentes.

Assi que Dios da a su Hijo, para que tenga que darnos a nosotros, y si huelga de recebir, es para comunicarnoslo: y nosotros deuiendo de recebir del para boluerselo, lo recibimos para darlo a los mayores enemigos d̃ Dios, el mũdo, de-

do, demonio, y carne. Anduuo Ana madre de Samuel en pretensiones cõ Dios q̃ le diesse vn hijo, que ella se lo daria, y bolueria luego. *Si respiciens, videris afflictionẽ famulæ tuæ, &c. Dederisque seruæ tuæ sexũ virilem, dabo enim Domino omnibus diebus vitæ eius.* Sãta muger para que lo pedis, si lo aueys de dar? sino aueys de hazer mas que recebirlo, y boluerselo, para que lo quereys? A de estar en vuestra casa quando mucho hasta tener vso de razon, y lo demas de la vida en el templo, para que os cansays? Quiero tener q̃ dar a Dios, y por esso lo pido, desseo recebir del, no pa darlo al mũdo, mas a el, y quiero seruirlo cõ las mercedes q̃ me hiziere. Desto daua gracias a Dios, la madre de los Macabeos, viẽdo q̃ quantos hijos le auia dado, tãtos le auia buelto por el martyrio. *Nihil mũdo reliqui fecit: omnia Deo tradidi; thesaurum meum, spes meas senectutis altrices.* dize S. Gregorio Naziãzeno. Por quãto cõ todo quãto de Dios auia recebido, lo auia seruido, sin emplear alguna cosa en el seruicio del mũdo: a diferencia de los mũdanos, q̃ reciben de Dios para darlo al demonio, y tener de q̃ hazer materia de ofensa suya. Desto se quexaua Dios por Oseas: *Et hæc nesciuit quia ego dedi ei frumentũ, & vinum, & oleum, & argentũ multiplicaui ei, & aurum quæ fecerũt Baal.* No dize Dios, si estimo tener, es para darles a ellos, para que tengan cõ que ganarme, y me siruã siquiera cõ lo q̃ es mio: y ellos lo reciben de mi para darlo contra mi al demonio, porque el oro y plata, con q̃ los enriquezi, lo gastarõ ellos en hazer idolos, y el azeyte en arder delãte de Baal, el trigo en hazer pã para ofrecerselo, y el vino en sacrificarlo. Que nos a dado Dios, q̃ nosotros no ayamos estragado, como otro hijo prodigo, el qual desperdicio el patrimonio diuino, q̃ el Padre le dio para que lo siruiesse, gastandolo en todo genero de solturas, y demasias. Ved la vida, como la gastastes, la memoria, quiẽ os la ocupa, y vereys la diferencia q̃ ay de nosotros a Dios, q̃ vosotros lo q̃ recebis de Dios, lo days al demonio, y Christo os dado q̃ recibe de su Padre, y para darosIo lo recibe del.

1. Regum

Machab.

Naz. de Machab.

Oseæ. 2.

Dei concinnum, & actũ instrumentum, Sanctum sapientia super mundana, verbum cœleste, llama Clemente Alexandrino al hijo de Dios en carne. Porque asi como el instrumẽto, de tal manera obra, que luego comunica a la materia a que se aplica, la virtud q̃ recibio del agẽte principal, q̃ parece que, si recibe, es para luego dar lo que le dieron, asi Christo, Señor nuestro, quãto a la humanidad, fue vn instrumento conjunto de la diuinidad, sobre manera cõcertado, por el artifice celestial, el Espiritu santo, para q̃ quanto recibiesse lo comunicasse, y pareciesse q̃ si recibia, era para darlo luego, y traspassarlo a nosotros. *Patefacere oculos cæcorum, aperire aures surdorũ, & qui pedibus claudicãt ad iustitiam deducere, Deũ insipiẽtibus hominibus ostendere.* Acetò y recibio del Padre la luz para comunicarla a los ciegos, la salud para sanar los enfermos, y la justicia pa santificar los pecadores. Que fue lo que dixo san Bernardo *Clamat igitur errãtibus, & viam ignorantibus: ego sum via dubitantibus, & non credentibus, ego veritas iam ascendentibus, & lassessentibus ego sum vita*, no truxo Christo del cielo bien alguno, con el qual no nos rogasse en la tierra, truxo vida para darla a quien la desseaua, y mas se cansaua en buscar la verdad para alũbrar los incredulos haziendolos fieles, y sabiduria para a los errados, y ignorãtes enseñarles el camino de la gloria. *Benignum instrumentum, Dominus miseretur, castigat hortatur, admonet, conseruat, custodit: hunc solum fructum percipiens ex nobis, quod salui simus*, dize Clemente Alexandrino.

Clement. Alexan. ad gent.

Ibidem.

Bernard. de grad. humiliat.

Cle. Ale. ibidem.

El qual auiendo llamado a Christo instrumento concertado, porque no se pensasse que en el hazer bien era como instrumẽto inanimado, le llama benigno: y misericordioso, por naturaleza, y no limitado a vn solo bien, mas tã vniuersal, para obrarse con el todos los bienes, que para prouecho nr̃o haze cien mil manjares, y guisados de si, despẽdiẽdo y exercitando con nosotros su misericor-

ricordia para cõpadecerse de nosotros, sus castigos para curarnos, sus amonestaciones para aduertirnos, y sus auisos para que reparemos, su virtud para conseruarnos, y su proteccion y cuydado para ampararnos, que parece no esta en su mano gozar los bienes que tiene sin nosotros, y haze como si no le fueran buenos ni de prouecho sin comunicarnoslos. Este es el sentido de las palabras de Christo dichas a sus dicipulos en las visperas de su despedida de los hombres, yendo a su Padre, quando teniendo en las manos el caliz del vino para consa-
Mat.20. grarlo en su sangre, les dixo: *Dico autem vobis, non bibam a modo de hoc genimine vitis vsque in diem illum, cum illud bibam vobiscũ nouum in Regno Patris mei.* Entiende Christo en estas palabras por vino la alegria, y por beuer deste vino, el alegrarse, y dize: afirmoos dicipulos mios, que jamas me alegrarê, ni tendré otra hora tã buena como esta, sino quando en buen hora me viere con vosotros en el Reyno de mi Padre.

Como Señor, no caminays al cielo a gozar los deleytes, y passatiempos eternos, en compañia de vuestro Padre, adorado de Angeles? Como dezys q̃ no os aueys de alegrar sino quando os vierdes junto cõ nosotros? Habla Christo al modo del amante q̃ se despide, y va tan lleno de sentimiento, y pena q̃ le parece que ausente de quien ama, no le puede yr bien, y a penas lo a dexado, quãdo ya comiença a viuir de esperanças de auerlo de boluer a ver en persona, y entonces se promete vna bienauenturança perfeta. Todo esto es assi, dicipulos mios, mas assi os lleuo atrauessados en mi coraçõ, q̃ si fuera possible, ni la gloria pareceria gloria, miẽtras no la gozays cõmigo. Y assi parece q̃ el lleuar cõsigo al buẽ ladrõ, y apalabrarlo pa auer de estar cõ el ẽ el parayso, fue porq̃ ni aũ ẽ parayso se atreuio a estar sin hõbres, y quãdo no pudo lleuar a otros lleuó a vn ladrõ cõuertido. Condiciõ por cierto digna de vn piadoso Rey, y Señor, no estimar los bienes, sino es para comunicar los a los suyos. Y los santos q̃ con Dios trataron, tanto mas desto tuuierõ quanto mas andauã a su baho: n manifestãdose Dios a Moyses en el desierto, apareciẽdole en la çarça luego fue a dar nueuas a los suyos dl Señor q̃ auia visto. *Studuit cõmune facere suis fælicitatẽ, sibi diuinitus præstitã*, dize Filõ de Moyses. Mostrã- Phil. lib. 1. de vit. Moysis.
dõ q̃ si estimaua auer visto a Dios, era pa mostrarlo a los otros, porq̃ era el biẽ de auerlo visto tan grãde, q̃ no cabia en el solo, mas todos se deuia comunicar. *Trahe me post te curremus.* Dezia la Esposa a su diuino Esposo: lleuad me tras vos, q̃ yo lleuare cõmigo las compañeras: por q̃ si estimo seguiros, es para lleuar muchos tras mi: y S. Ambrosio lee: *Trahenos:* lleuadnos a todos, q̃ no quiero bien alguno para mi solo, mas pa todos nosotros. Canti. 1. Amb. li. de Isaac. capit. 3.

DISCVRSO SEGVNDO.

Venite ad me.

PArticularizando la calidad deste llamamiento, es mucho de ponderar, q̃ embiandonos Dios a llamar antiguamente por terceras personas, para q̃ viniessemos, en la ley de gracia vino en persona a la tierra a llamarnos. *Et descẽdit hæc ipsa vita nostra, & tulit mortem nostram, clamans vt redeamus hinc ad Deum, clamans dictis, factis, morte, vita, descensu, ascensu: clamans vt redeamus ad eũ*, dize san Agustin. El qual llama a Christo vida nuestra venida del cielo a destruyr la muerte, q̃ auia en la tierra, para que resucitados caminassemos a la gloria, cuya vida y obras fueron vnas cõtinuas vozes que nos boluiessemos a Dios, llamandonos no solo con palabras, mas cõ milagros, con su vida, y su muerte, con la decendida al limbo, y subida al cielo. Sino que por mas priessa que pongamos en caminar, siempre le parece que lo hazemos de espacio. Pondera san Gregorio Nisseno el llamar el diuino Esposo al alma santa por diuersas palabras, significadoras de lo mesmo, para que lo siguiesse: *Surge, propera amica mea columba mea, formosa mea, & veni.* Si Aug lib. 4. Conf. capi. 11. Nis. orat. in Canti. Canti. 2.

bastaua dezir, q̃ se leuantasse, y pusiesse en camino, para q̃ era añadir q̃ viniesse? El caso fue, dize el santo, q̃ en diziendo le el Esposo: *surge* ella se leuantó luego y viendola leuãtada, segundó diziẽdo: *propera*, y viendo q̃ se llegaua, dixo: *veni*, dãdo a entẽder q̃ no solo en llamarnos era cõtinuo, mas que toda la priessa que poniamos, le parecia poca, y essa era la razon porque repetia los llamamiẽtos. Añadesse a esto el ser las palabras de Christo tan blandas, y amorosas, q̃ para pecadores no podiã ser mas fauorables pues les pone nombres de trabajados, y cargados, rogandoles que se vayan a el para que los aliuie y descargue.

Zac. 10. Y profetizando Zacarias estas diuinas vocaciones dize que mas parecian vnos blãdos siluidos de Dios propicio, y amigo que vozes de auer sido ofendido, y agrauiado *Sibilabo ad eos, & congregabo illos* Sera mi vocacion tan pacifica y sin estruendo, que el sonido della se parecera con el de vn siluo. *Quid hac significatione sibiloque clementius, quo dispersus populus congregatur. Congregantur autẽ, quia Dominus redemit eos non corruptibilibus auro, & argento ex varia sua conuersatione, sed pretioso sanguine, quasi agni immaculati.* Los hombres dize san Ieronymo aman lo q̃ les costò dinero, y por guardar, y no gastar otro tanto, tratan bien lo que compraron: Dios amanos porque le costamos no oro, ni plata, mas la propia vida, por esso las vozes con que nos llama son blandas, y amorosas, que solo los llamados las oyen dentro en su coraçon, sin estruendo alguno por defuera, que a temorize, ò auerguence a los llamados, conforme a lo que Isayas profetiza del Messias, y de su mansedumbre, diziendo: *Non clamabit, nec audietur foris vox eius.* Tan fuera esta de auer de ser gritador, vozinglero, ò palabrero, que ninguno lo oyra en la vezindad, y quando llamasse a los hombres, parecerian sus vozes de amigo, y no de ofendido. Porque que Dios nuestro Señor a las almas perfetas llame hermanas, amigas, hermosas, y palomas, no ay que espantar, mas que a los enemigos, y perseguidores llame sus cansados, y trabajados, y diga, venid os a mi que yo os descargare del trabajo, y carga que contra mi tomastes, en solo Dios tendra y cabra, solo Dios tendra pecho y paciencia para tanto.

Hierony. in Zach.

Idem.

Y si bien miramos Christo nos llama con tanta honra, que se â con nosotros, como sino se acordara que lo auiamos dexado por la culpa: porque pudiendonos dezir: *Reddite*, que boluiessemos, dize *venite* que vamos. Como si dixera: aduiertoos que al conuertiros a mi llamo venida vuestra, y no buelta, ni me acuerdo que me ayays dexado, y despreciado, para via y razon de estimar menos que me vengays a buscar. A la Esposa y amiga dize Dios: *Reuertere*, que buelua vsando con ella de mas confiança, pero a los enemigos dize: *venite*, que vengan tratandolos con mas cortesia, para no desanimarlos. A los pecados llama trabajos, y a las culpas cargas, por no parecer que les da en cara con agrauios recebidos, que fue lo mesmo que dezirles que no recelassen ni temiessen venir, porque no miraua sus pecados como tales, para vẽgarlos, mas como trabajos para compadecerse dellos, y que sus culpas le parecian cargas, que los lastimauan y no agrauios contra el cometidos. Canti. 6.

Tan lexos estoy, dize Dios, de acordarme de ofensas, y agrauios que ni aun el nombre les acierto, acuerdaseme lo que me puede mouer a compassion, y oluidaseme lo que me puede incitar a vengança. *Amice ad quid venisti?* dixo Christo a Iudas, viniendolo el a prender, y dãdole Señal de paz para entregarlo, en este estado se acuerda que auia sido amigo, y se a como si estuuiera oluidado q̃ era traydor, y assi le pregunta como sino lo supiera, a fin de cõ estas palabras ver si lo podia ablandar, pues lo auia con vn Señor, que ni el nõbre sabia a la ofensa que le venia a hazer. Quando Iosef despues de auerse dado Mat. 26.

se dado a conocer a sus hermanos, los quiso asegurar que no temiessen del algun agrauio por el odio que ellos le auian mostrado en venderlo, baptizolo con nombre de prouidencia del Cielo, diziendo: *Neque durum vobis videatur, quod vendidistis me in his regionibus pro salute enim vestra me misit Dominus ante vos.* Gen. 45.

Hermanos mios, no os acordeys de me a-ueys vendido (lo qual propiamenteen lo que me aueys hecho, ni como toje, ni os passe por el pensamiento porq no fue esto tanto venderme, quãto embiarme delãte de vosotros a procuraros remedio para la hambre. Lo q me hizistes fue prouidencia de q Dios cõmigo vsò, paraque viniesse a ser Gouernador de Egypto, llamar Christo Señor nuestro oy a los pecadores trabajados, y cargados, quãdo los llamaua fue dezirles que no les pareciesse cosa dura buscarlo por mas que lo vuiessen ofendido, porque el no consideraua sus yerros como culpas para castigarlas, mas como trabajos para compadecerse dellos. Que tal es Dios, que procura saluar con honra, a quien ninguna tuuo en perderse, no queriendo que ni aun el nombre se sepan las ofensas, para desta suerte guardarnos aun de la verguença que llamandose tales pudieramos padecer. *Rursumque ædificabo te, & ædificaberis virgo Israel.* Dize Dios por Ieremias de la idolatria a Israel.

Ved las modestas, honrosas palabras, cõ q Dios, da esperãças d remedio a pueblo tã perdido, que estando arruynado y por el suelo a poder de idolatrias le pone nombre de donzella, queriendole en esto dezir que aunque sus pecados eran de adultera, con todo, la cortesia que con el vsaua, y el nombre que le ponia era de Virgen, en quien qualquier fauor era muy bien empleado.

Tren. 3. El mesmo Profeta habla de los diez Tribus como de vna muger adultera, que auia hecho traycion a su marido y estaua hecha vna ramera, y de caminos, que toda la tierra estaua llena de infamia de sus adulterios, y en medio de todo esto representa dezirle Dios nuestro Señor desta manera: *Ergo saltem amado voca me: Pater meus dux Virginitatis meæ tu es.* A echarlos de si, les auia dicho adultero, aora que los llama, y ruega, les llama Esposas, para mostrarles que esta tan oluidado de las idolatrias passadas, que ni aun el nombre dellas se le acordaua, y que viniendo hallarian en el el amor de Padre, y la blandura de Esposo, y por tanto no temiessen boluer a el.

Admirable, y espãtoso modo d cõuertir pecadores, y venido solamente del cielo, pues vemos que de tal manera los conuertia Dios nuestro Señor a si, que hablando a nuestro modo, parece mostraua vna grande flaqueza, nacida de grande amor, que lo obligaua a no poderse contener que no rogasse a quien lo despreciaua, y esto con palabras tan comedidas, como si tuuiera alguna necessidad de los llamados. Porque al aluedrio y eleccion de los hombres quedaran las palabras, con que vuiessen de ser llamados, no pudieran ser mas corteses que dezirles el Señor, que viniessen, y no se cansassen mas, pudiẽdoles dezir que boluiessen, y dexassen culpas, y pecados. Que mayor comedimiento, no digo ya yo de Dios ofendido, mas que qualquier hõbre agrauiado, que llamar amigo a vn Iudas que lo auia venido a entregar, y llamar Virgen a la adultera de Israel.

Enseñonos en esto el Señor, que pecadores, y hombre flacos, se auian de lleuar por bien, y los medios deuen ser los mas suaues, porque si estos no bastan, los violentos mas cierto es que los haran peores. *Baalim immolabant, & simulachris sacrificabant: & ego quasi nutritius. Ephraim portabam eos in brachijs meis, in funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis*, dize Dios nuestro Señor por Oseas hablando del termino que vsaua con los diez Tribus Osee. 11.

para conuertirlos, y era que quando ellos idolatrauan, y a Baalin hazian ſacrificios, y a los otros idolos, el Dios verdadero, de que ellos ningun caſo hazian, los traya en los braços, como ſi fueran vna criatura y era ayo ſuyo, a ver ſi podia hazerlos buenos. *In funiculis Adam, &c.* No me arrepiento, dize Dios, de como me é auido con eſtos, antes de la meſma manera proſeguire con ellos, lleuãdoles por biẽ y cõ amor, aver ſi los puedo conuertir a mi. Faltauan por ventura a Dios medios aſperos, y riguroſos? No tenia Dios otros cordeles, y priſiones mas duras? ſi por cierto mas vſo đ las đ amor, por mejores, y mas eficaces.

Y tan loable es eſte modo de proceder, q̃ haſta el Cõcilio Baſilienſe aprueua eſte modo de reduzir los hombres a la fe. *Si quis ad cultũ Dei interuẽtu muneris prouocetur, ſola excepta pactione.* Es licito dize el ſanto Cõcilio, cõ caricias, regalos fauores dadiuas, yr aficionando las voluntades de manera, q̃ vengan a querer libremente recebir la fe, cõ tal q̃ no aya pacto, ni concierto por q̃ eſſo fuera vender, y cõprar el conocimiento de Dios y con tratar ſobre el, como ſi fuera alguna mercaduria de la tierra. Y ſi en otras materias de menor importancia es mucho mejor conſejo vſar de medios blãdos, y ſuaues, q̃ ſera en la materia de la ſaluacion, dõde los mejores, y mas conueniẽtes medios, es biẽ ſean los primeros q̃ ſe intenten, y pretẽdan. Y Plutarco refiere q̃ Fabio Maximo ſolia dezir que era deſatino querer lleuar los hombres por fuerça, ni amenaças, quando a los perros de caça, y a los caballos no amãſauamos ſino entrãdoles el bocado en la boca, y con halagos. *Aſperiores in illos ſimus quam ſint agricolæ in caprificos, ac malos ſyluestres & oleaſtros? qui hos non protinus excidunt, ſed inciſione, docent miteſcere.* Que razon ay para q̃ los animales, las plantas, y arbores ſean de mejor condicion q̃ los hõbres, y que peor termino vſemos vnos cõ otros, que el que los labradores vſan cõ ſus higueras, y arboles ſilueſtres, los quales no arrancan luego, mas poco a poco las vã eſcamujãdo, beneficiando, y cõcertando, haſta q̃ de brauos y alocados los bueluẽ frutiferos, y prouechoſos. Mas aũ mal; porq̃ ay hombres tan hechos al reues, q̃ tratan los animales como ſi fuerã hombres, y a los hõbres como ſi fueran animales. Eſtos tales tan lexos eſtan de tener talẽto para conuertir hõbres, q̃ antes tienen mano pa peruertirlos y hazerlos peores de lo que eran de antes.

Y aũq̃ ſea mudar el metal, dezidme, la demaſia cõ q̃ tratamos los criados, y los cauallos, y la eſcaſeza, de q̃ vſamos con los pobres, q̃ es eſto ſino hazer đ los hõbres animales, y đ los animales hõbres, cõforme el tratamiẽto q̃ con vnos y otros vſamos. *Seruis quidẽ, & equis, & mulis torques aureos circũponẽtes, Dñm vero nudũ fores exforibꝰ mutãtẽ deſpiciẽtes,* dize S. Cryſoſtomo. Que verguẽça, q̃ llegue la vanidad, y demaſia de los hõbres muchas vezes a tanto, que a los eſclauos viſtan de ricas libreas, y los cauallos tengã jaezes de mucho precio, las azemilas traygan caſcaueles, y garrotes de plata, los repoſteros ſean de rico brocado, y que para los pobres, q̃ ſon hõbres como ellos ſean tan crueles, q̃ ande Chriſto en ellos deſabrigado, deſnudo, y al ſereno y luna, y frio, y mudando puertas. Y no quiero ya q̃ al pobre lo tratẽ como azemila, mas ya q̃ a eſta viſtẽ de brocado al al pobre neceſsitado viſtan ſi quiera de jerga, ò vellori, ſiẽdo aſsi q̃ vuiera đ lleuar el brocado, y el animal quãdo mucho de algun paño vil, y baxo. Con que conciencia eſtan los veſtidos en las arcas, y guardaropas, comiẽdoſe de polilla. *Qui vero iſta, vero ceteraque omnia dedit, nudus erat.* Y Dios q̃ os dio la plata, el oro, el brocado, los veſtidos, y las arcas, en q̃ todo lo entraſſedes, y los pobres andã deſnudos ſin tener con q̃ ſe cubrã.

El glorioſo S. Matias, q̃ ſiendo principe đ los publicanos (hablo en la opiniõ de los q̃ dizẽ fue el Zaqueo) trataua ſolamẽte de ſi, como ſi ſolo el vuiera nacido en el mundo, vſando de crueldad cõ los pobres, haziendo extorſiones a las

Seſ. 20. 1. q 2. capi. quampio.

Plutarc. in Rom. Apothe.

Chry. ho. 37. ad popul.

las partes, pero luego q̃ lo alũbrò Dios començo a tratar los pobres, como a si mesmo, dandoles la mitad de quãto tenia, y estos fueron los terceros q̃ puso a Christo, para q̃ lo perdonasse *A gehenna nos eruet nemo, nisi pauperibus auxilium asse-quamur.* Dize el mesmo san Chrysostomo, encareciendo el valor de la limosna, la qual puede tanto, q̃ en materia de librar y escapar del infierno ella es la principal valedora, y la mejor intercessora, como tambien para entrar en el infierno no ay mejor cosa q̃ la auaricia, y para sacar del la limosna. Para auer los cargos y alcançar lo q̃ se pretende son muy buenos los amigos, para alcançar encomiendas siruen mucho los priuados, para procurar oficios, y negociar honras son buenos los soberuios, para q̃ se nos ď el cielo los mejores allegados y braços son los pobres. A este amigo ď pobres, S. Matias, conuirtio el Señor cõ tãta honra, q̃ teniendo oficio tã infame si lo tuuo, fue el Señor seruido entrar en su casa, y ser su huesped, no mereciẽdo el ni aũq̃ lo viesse ď sus ojos, si es verdad q̃ fue el Zaqueo, Principe de los publicanos, como auemos dicho.

Idem.

DISCVRSO TERCERO.

Qui laboratis.

LLamanos Dios ď trabajos antiguos para descansos nueuos. *A paradisi nã que expulsione vsque ad virginis partũ multis laboribus, & intolerabilibus dæmonũ impugnationibus affecta est humana progenies*, dixo Aponio. Los trabajos del mũdo, las baterias del demonio, las afliciones de la carne començarõ y tuuieron su principio de Adã, y el descãso de la Virgẽ Madre de Dios: sino q̃ llamandonos Dios del trabajo pa el descanso, no le acudimos, y pa el mũdo, q̃ nos llama del descanso para el trabajo, volamos. Trabajos son los gustos, y deleytes de la vida, q̃ matan el cuerpo, y destruyen el alma. *Putas quia peccatores istius mũdi nõ laborant.* dize el Imperfecto. Pues afirmoos que mayores trabajos tienen q̃ los santos: y

Apon. li. 3. in Can.

Chry. No th. ho. 28

sino ved lo q̃ dellos dize Dauid: *Cõtritio, & infelicitas in vijs eorũ, viã pacis nõ cognouerũt.* Preguntadselo a los malos, q̃ despues de auerse empleado en todo genero de deleytes, y passatiempos, y triunfado la vida, cõfiessan q̃ anduuierõ en continuos trabajos: *Ergo errauimus a via veritatis, iustitiæ lumen non illuxit nobis, & sol intelligẽtiæ non est ortus nobis, lassati sumus in via iniquitatis & perditionis; & ambulauimus vias difficiles: viã autẽ Dñi ignorauimus.* Las quales palabras son de los pecadores, y todas se resueluen y vienen a dezir, q̃ no supierõ nunca sino errar, dexãdo el camino verdadero por el mẽtiroso, sin jamas tener saber, ni entendimiẽto para hazer diferencia del verdadero descanso al trabajo, ãdando vn camino aspero, fragoso, y cuesta arriba. Si esto es assi, qual es la razon, porq̃ los que viuimos, no sentimos aora los trabajos para dexarlos, quando Dios nos llama, antes nos guardamos para gozarlos.

Psal. 13.

Sapie. 5.

La razon desto da el Imperfeto, diziendo que todo el mal, nos procede ď que estamos tan acostũbrados, y hechos a padecer, que ya no sentimos el trabajo. *Ergo laborant multum & contenuantur in seculo, sed laborẽ non sentiunt. Spiritus enim qui seducit eos, ipse delectat in malo.* El demonio en hazernos suaue la perdicion, contrahaze a Christo, que suele endulçar nuestra saluacion, de donde nace q̃ venimos a no sentir lo que padecemos y como no ay sentimientos del mal que se padece, ni pesa lo que se trae a cuestas, mal podremos acudir a las vozes del cielo, que desacreditan los trabajos, y las persecuciones, y nos dizen mal de las cargas, que nosotros tenemos por ligeras. Y la primera cosa que el demonio pretende es que nuestra paciencia crie tantos callos en sufrir el mundo, que llegue a no sentir el fuego en que arde, y el gusto de los vicios nos enagene, y trastorne ď manera, que quedemos fuera de juyzio, y a manera de hombres tomados del vino, para via de que no sintamos lo agrio y pessado dellos.

Chry. No th. ho. 28

El Profeta Ieremias representa vn alma quexosa de lo que por ella auia passado en esta materia, quando vn breue gusto, y de poca consideracion la auia hecho descuydarse de los grandes males a que se arriesgan por echar mano del. *Repleuit me amaritudinibus, & inebriauit me absyntio.* Los assensios dos cosas hazen, amargan, y trastornan para que no se sienta el amargor. Esto ni mas ni menos, dize san Ieronymo, passa a nuestras almas con los gustos desordenados, porque lo que los mundanos al mundo sufren, es de gente sin juyzio, y la primera cosa que el demonio pretende, es quitarnoslo, para que no nos sintamos. *Qui enim absyntio inebriatur, quod sumit amarum est, & prœbebrietate eã amaritudinem, qua repletur, non sentit: sic humanum genus in calamitatibus suis sibi dimissum, atque per easdem voluptates spontaneis tribulationibus traditum, absyntio est ebitum, quia amara sunt quæ pro huius vitæ amore tollerant, & tamen eandem amaritudinem cæcitati cupiditatis, quasi insensibilitate ebrietatis, ignorat.* Dize san Ieronymo que los assensios, que el genero humano, desde Adan, hasta el presente tiempo come es el pecado, amargo por el daño que haze, y gustoso por lo que por el entre tanto deleyta, y agrada: y de tal suerte nos trastorna, que siẽdo intolerables las dificultades, que por el mundo se padecen, y pesadissimas las cargas que traemos a cuestas, es tan grande nuestra ceguedad, que quedamos como insensibles, para no sentir, y tan de voluntad lleuamos el peso de las culpas a cuestas, que nos mataremos con quien nos quisiere librar dellas.

Treno. 3. *Hierony. in Treno. Vel. Gre.*

Estos tales mal pueden creer a quien les desacredita los assensios, que beuen, y la carga por pesada que sea, y la beuida tan nociua, y perjudicial como esta, auisando Christo Señor nuestro nos guardemos della, quando por san Lucas dize: *Attendite vobis ne forte grauentur corda vestra in crapula, & ebrietate.* y declarandose el Señor mas abaxo de que beuida hable, dize: *& in curis huius seculi:* No entiendo esto dize Christo, de la que haze mal a los cuerpos, mas a los coraçones, y conciencias, la materia de la qual son cuydados, pensamientos, y gustos desordenados desta vida. Porque hablando Dios en el Deuteronomio del fruto que estos dan dize: *Vua eorum, vua felis, & botrus amarissimus, fel draconum vinum eorum, venenum aspidum insanabile.* En las quales palabras se compara la amargura de los pecados con la hiel de los dragones, y el daño q̃ hazen con la ponçoña del aspid, el qual tiene propiedad de matar dulcemente: porque este animal muerde sin q̃ se sienta la ponçoña, q̃ echa antes tiene cierta suauidad en el matar: condicion semejante a la que tiene la culpa, que mata cõ gusto, y sin sentimiẽto, ni pena, ò dolor sensible del cuerpo, mas con grande daño del alma, aunque inuisible.

Luc. 21. *Deu. 32.*

Esto mesmo quiso significar Sofar Naamathites amigo de Iob, quando dize: *Cum enim dulce fuerit in ore eius malum, abscondet illud in lingua, parcet illi, & non derelinquet illud, & celabit in guture suo. Panis eius in vtero illius vertetur in fel aspidum intrinsecus.* El malo quando se deleyta en sus pecados, por el gusto que en ellos siente, es comparado al hombre, que come alguna cosa, de que mucho gusta, y antes de tragarla la trae en la boca de vna parte a otra, que parece no se puede despedir della, y la va entreteniendo cada vez mas, para que le dure el gusto, pero como tanto tenga de dañosa, quanto de gustosa, entragandola, y entrandola en el estomago amarga como hiel: ni mas ni menos el gusto desordenado desta vida, q̃ al principio sabe, despues se conuierte en hiel de dragones, y sabe como ponçoña de aspid, que mata sin sentimiento alguno, y quita la vida sin dolor. *Iob. 20.*

A quien pues sabe tambien la hiel d̃ los trabajos, y con tanto gusto beue põçoña de aspides, con tanto regozijo padece, y cõ tanta alegria anda cargado d̃ males,

males, como podra acudir al llamamiẽ todo quiẽ le dize q̃ dexe el trabajo por el descãso, principal mẽte quãdo à hecho vida, y naturaleza de andar cansado, y
Oseæ. 10. cargado. *Ephraim vitula docta diligere triturã*, dize Dios por el Profeta Oseas de su pueblo, cõparãdolo cõ el buey tan hecho y acostũbrado a trabajar en el campo, q̃ aun quãdo de proposito lo sueltã, y dexã para q̃ descanse, el por su voluntad buelue al trabajo, y arremete a la trilla, y se va al yugo, por la costumbre que tiene, q̃ parece no puede viuir sin trabajar. *Ita prauorum mens huius mundi ser-*
Greg. li. 20. mor. capi. 16. *uitijs dedita, & rerum temporalium fatigationibus assueta, etiam si sibi libere vacare liceat, sub esse tamen terrenis sudoribus festinat, & visu miseræ conuersationis triturã laboris quærit, vt à iugo mundanæ seruitutis cessare non libeat, & si liceat*, dize san Gregorio Papa.

Anda mi pueblo, dize Dios, tan acostũbrado y hecho a males, y pecados q̃ assi como el buey no puede viuir sin trabajar, y andar metido en el yugo parece q̃ tan poco el puede estar sin pecar. Costumbre muy ordinaria de los mũdanos ser tã continuos en seruir al mũdo, y hechos a padecer por su respeto, q̃ aun quãdo el mundo les quiere dar alguna hora de huelga, ellos no la sabẽ, ni quierẽ lograr, antes assi se apresurã al trabajo ordinario, como si fuera al descanso: q̃ parece no esta en su mano librarse del yugo trabajoso del mũdo, aunque lo de-
Idem. xen a su elecion y gusto. *Cessationem Dominus a mundi laboribus imperat, sanctæ quietis dulcedinem persuadet, & tamen vesana iniquorum mẽs plus se assequi aspera carnaliter, quam timere blanda spiritualiter, gaudent, plus acerbitate fatigationis dulcedine pascitur*, añade el mesmo san Gregorio.

Y sino ved lo que Christo Señor nuestro en este santo Euangelio nos persuade, lo que prohibe, y lo que promete, y hallareys que manda dexar trabajos, persuade quitar cargas de las espaldas, y promete regalo, y descanso, y con todo son tantos mas los freneticos, que los cuerdos, que rarissimos son los que se pagan mas del descanso, que del trabajo, y que estimen mas las cosas eternas, y saludables, que las trabajosas, y temporales, y es infinito el numero de los necios, que an hecho vida del trabajo, y naturaleza de la carga, que traen acuestas. Estos tales dize el santo, se parecen con los Israelitas, que despreciãdo el Mana del cielo, que ningun trabajo les costaua, desseauan las ceuollas, y ollas de la carne de Egypto, que auian menester mucha obra y diligencias para cozerse: quanto en la facilidad del Mana esta representada la suauidad de los bienes de la gracia, y en el trabajo y obra con que las carnes en Egypto se asauan ó cozian, estauan significadas las dificultades de los bienes desta vida. *Quia videlicet peruersæ mentes dulcia per gratiam quietis dona despiciunt, vt pro carnalibus voluptatibus laboriosa huius vitæ intinera etiam cum lachrimis plena concupiscunt.* Num. 11. Greg. ibi.

Ay vnas almas que de tan peruersas, parece que son hechas al reues, porque de tal manera tienen peruertido, y estragado el gusto, que truecan la suaue quietud, y aquel dulce refrigerio, que Christo Señor nuestro nos merecio, por medio de la gracia, por los asperos, y fragosos caminos, llenos de tantas dificultades, bañadas muchas vezes con hartas lagrimas, en tanta abundancia, que parece salian de vnas fuentes perenes, solo porque van a dar en vnos falsos gustos de la carne. *Contemnunt habere vbi spiritualiter gaudeant, desideranter appetunt vbi & carnaliter gemunt. Peruerso iuditio perturbata tranquillis, duralentibus, aspera mitibus, transitoria æternis, suspecta securis anteponunt*, dize mas el santo. Idem.

Que mayor locura puede ser de vn alma, que en materia de su saluacion, en que le va tanto, no andar a lo mas seguro, y a lo mas descansado, antes dexar gustos espirituales, y despecernos y morirnos por otros que hagan llorar, y hagan gemir eternamente.

estando acompañada de las buenas obras informada de la caridad.

Trabajos intolerables son las obediẽcias al mundo, y a los Principes que no nos dexan descansar de dia ni de noche

Iere. 16. *Et eijciam vos de terra hac in terram, quã ignoratis vos, & patres vestri: & servietis ibi dijs alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem.* Dize Dios por Ieremias a los q̃ lo auiã dexado a el, que los traya sobre si para descansarlos, por buscar otros dioses cargosos, y pesados, q̃ ellos truxessen a los ombros, sin descansar, cõ-

Baruc. 6. forme al lugar de Baruc: *Sine pedibus in humeris portantur,* que aũque hablan a la letra de los idolos estos dos profetas, semejante yugo es el de los Principes del mundo tan contrario al de Christo, que todo se resume en blandura, y mansedũ-

Dani. 7. bre, y el otro en tyrania, y crueldad. Vio Daniel vna vez quatro fieras, vna a manera de leona, la segunda se parecia cõ vn Oso, la tercera al Pardo, y dado que no se diga con quien se parecia la quarta, se dize que era mas terrible, y espantosa que las demas: Tras esto vio venir vn hombre anciano, y muy autorizado, todo lleno de canas, assi en la barba, como en la cabeça, con grande acompañamiẽto, y assentado, llegò a el otro semejante al hijo del hõbre, que venia en las nuues del cielo.

Ru. Ab. in Danie. Lo qual ponderando Ruperto Abad dize q̃ por estas quatro fieras son significados los Imperios, y lugares del mundo, de los quales Dios nos llama al suyo, y llamanse fieras, porque son ellos tan trabajosos, y crueles, q̃ solo fieras, y no hõbres los puedẽ sufrir: pero el de Christo tiene parecer de hõbre, porque es blando, y aparecer el en semejança d' hõbre, quãdo los otros yugos apareciã en figura de fieras, fue como si dixera: O

Idem. *laborantes? o onerati? qui præter iugum mortis & peccati, Regum quoque, & Dominorum dura Imperia sustinetis, quales potius feræ, quam homines merentur dici, venite ad me ego reficiam vos, ecce facies mea est hominis: ecce ego sum ille filius hominis, qui post illas feras veni in nubibus cæli.* Hõbres, que fuera de la carga de la muerte, y pecados traeys a cuestas los yugos de vuestros principes, llamados fieras, porque son ellos tan crueles, q̃ quando mucho brutos animales, y no hõbres las pueden soportar, venid os a mi, q̃ yo os aliuiare, y descansareys: porque la diferencia q̃ ay de vn hõbre a vna fiera, essa ay entre mi yugo, y el del mundo: las fieras que se os mostraron son los Imperios del mũdo, y el hõbre que vistes, dize Christo soy yo blando, amigo, y manso: *Non sum vt feræ illæ, sed homo sum mitis, & humilis corde.* El venerable anciano, a quien yo me llegue era mi Eterno Padre: *Cui confidens dico, confiteor.* El llegarme a el a hablarle quando teneys delante vuestros ojos quatro fieras tan crueles, significa ua las gracias q̃ aora le doy por aueros librado de los yugos crueles del mũdo, y aueros traydo al suaue de su ley. Idem.

Que mayor dicha q̃ auer escapado vosotros de vn mundo, que es otro Veto capitan de los Asirios, que os obliga a echaros de torres abaxo para acosta de vuestras almas, mostrar como es obedecido: que mayor felicidad q̃ caer en las manos, de vn Señor, q̃ quando el mundo nos arroja, el nos lleua en sus braços, para q̃ no peligremos. *Si ceciderit, non colidetur, quia Dominus supponit manum suam.* Que si assi como el soldado se echó por el mundo, lo vuiera hecho por Dios, si fuera licito, el lo tomara y recogiera en los braços, ò lo mandara recoger a sus Angeles, *In manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Psal. 36.

DISCVRSO QVINTO.

Et ego reficiam vos.

A Las almas que se conocen, y sientẽ, como queda dicho, promete Christo su descãso. Como si dixera: yo aquiẽ vosotros dexastes, os llamó, para aliaros, y q̃ descanseys conmigo propio. *Quis non stupeat charitatem Dei spreti, & reuocantis,* dize S. Bernardo. Que hõbre ay en el Ber. ser. 82. in Cã.

Ber. ser. 82. in Cã. en el mundo, que si lo agrauiarõ, no espere que le rueguen, y pidan primero perdõ del agrauio q̃ se le hizo? Y Dios despreciado, y ofendido, es el q̃ nos ruega con el perdon, y este descansado, blando y regalado; porq̃ quien de antes, estando bien consigo, y mal con Dios, andaua cansado, no pudiera respirar sino es estando consigo mal, y bien con Dios. Aug lib. 13. Conf. capit. 8. *Hoc tantum scio quia mihi malæ est præter te, non solum extra me, sed in me ipso*, dize san Agustin, Señor no se que haga, ni adonde me vaya, ni adonde passe el sentido, porq̃ mal si estoy fuera de mi, peor si estoy en mi, y no se a que parte me eche. El remedio mejor q̃ hallo, es estar con vos para poder descansar.

Y con razõ, porq̃ cansandonos todas las cosas desta vida, y siendo nosotros los primeros en cansarnos, solo Dios nos puede dar descanso. *Requiem nostram locũ nostrũ*, llama el mesmo santo a Dios centro en q̃ nuestras almas descansan. Aug. ibi. capit. 9. Canti. 1. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiã post greges sodaliũ meorũ* Esposo mio todos los demas pastores, tras quien ando, me cãsan, y solo vos me podeys dar nueuas del descanso, por esso os pido me mostreys el lugar de vuestro reposo, y quietud, pa quitarme con vos. Aug. lib. 4. Confe. capi. 10. vel. 11. *Nam quacunque versum se extenderit anima hominis, ad dolores figitur, figitur in pulchris extra te, & extra se*, dize S. Agustin. El qual a las hermosuras del mũdo, llama dolores agudos, mas q̃ vnos clauos, en las quales nuestras almas tanto mas se lastimã, y hierẽ de muerte, quanto con mayor desseo se echan y abalançã a ellas, pẽsando hallen vna cama blãda.

Y lo peor es que està la vida tã rodeada destos dolores, q̃ no se echarà ni menearà nuestra alma a parte, dõde no de con ellos. Y si esto es assi, q̃ ceguedad es en la q̃ estamos, perdiendo de vista tan grande descanso? Que hechizos son estos q̃ nos dieron, q̃ assi nos traen fuera de nosotros, para q̃ no los sintamos? Aug. ibi. capi. 11. *Noli esse vana anima mea, & obsurdescere in aure cordis, tumultu vanitatis tuæ. Audi & tu, verbum ipsum clamat, vt redeas, vbi est locus quietis imperturbabilis, vbi non deseritur amor, se ipse non deserat*, dize S Agustin. Tãtos pueden ser y tan continuos los ruydos, que ensordezcan a quien los oye, y desto siruen las vanidades desta vida a nuestras almas, y tan grandes vozes y gritos dan a los oydos del coraçon, tales los alaridos, y estruendos que hazen q̃ los bueluen sordos: mas no vuiera esso de ser assi, quando Dios està dando vozes por su parte, y llamandonos, que boluamos al lugar del descanso verdadero, que no padece inquietud alguna, ni queda por Dios el amarnos, si nosotros quisieremos.

Ni ay q̃ temer yr a donde Dios nos llama, pues el es el que nos lleua y encamina, al refrigerio, y verdadera quietud, como S. Agustin dize: *Ecce ades, & cõstituis nos in via tua, & dicis: Currite ego feram, ego perducam, & ego ibi feram.* Aug lib. 6. Cõcef. copit. 6. Y en llegando nosotros al lugar del reposo, el por si mesmo, y cõsigo propio nos refrigera, si llegays llorosos, *absterget De⁹ omnem lachrimam*, Apo. 20. el mesmo os enxuga las lagrimas: si venis desuanecidos y flacos de la cabeça, el os sirue de almohada muelle y blãda, *leua eius sub capite meo* Canti. 2. en que os recosteys, y podays reposar: si es necessario assiento, *& super genua sua blanditur vobis*, de sus propias rodillas haze assiento vuestro, si tambien el cuerpo todo viene tan cansado, que â menester cama el la haze blanda. *Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius*, Psal. 40. como dize Dauid hablando de la ternura regalo, y amor con que Dios trata al justo. *Idest lectum illius totum argulis vndique ventilatis, in ipso morbo versabis Domine, vt molius cubet.* Quiere dezir q̃ le hizo Dios el oficio de enfermero, como es assistirle, para q̃ duerma blanda y descansadamente: por las quales cõparaciones son significados los regalos, ternuras, y fauores, que Dios haze a sus sieruos.

Tu ergo times deficere, vbi veritas residere te promittit? certe si tantum delectat tenebrosa aqua de nubibus aeris, quanto iocũdius hauries de serenissimis fontibus Saluatoris? Ber. ser. 42 in Cã. dize,

ze S. Bernardo. Quien aura q̃ con razon recele emprender el camino, al fin del qual lo está esperando tantos regalos, prometidos por la mesma verdad: porque si tábien sabe el agua salobre, ó turuia, ó aquella que corre por los caños, y tejados del mundo, quiere dezir si tãto gusto se halla en los gustos desta vida, q̃ de ordinario toman, como agua, el sabor de las cosas por dõde passan, que sera poner la boca en la fuente del Saluador, donde el agua es pura, limpia, y clara y los bienes no tienẽ imperfecion alguna? que lisiado, y coxo aura, cõ el qual el desseo de gozar tã grãde bien, no haga milagros, para no digo ya caminar a el, mas correr, y volar.

Isai. 40. *Qui dat lasso virtutem, & his qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat: deficient pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent: qui autem sperant in Domino mutabũt fortitudinem, assument pennas, sicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient*, dize Isayas. Trata el Profeta de los milagros, q̃ en nosotros haze el desseo de la saluacion, y dize que no es mucho, q̃ los mundanos, por mancebos, y fuertes q̃ sean, se queden enmedio de la carrera, enflaquezcan, y falten en lo mejor, pues el mũdo, q̃ les manda correr, no les puede dar esfuerço para q̃ lleguẽ bien: pero si Dios, q̃ a los flacos da fuerças, y las ya dadas las aumenta, y subitamente se ven mudados de los q̃ antes eran, y trocados de couardes en osados, y de flacos en fuertes, y llegan a mejorar se en las fuerças, como el aguila en las plumas, y los q̃ de antes no tenian pies para andár, aora les sobran alas pa volar y no como qualquier aue, mas como el Aguila Reyna de todas ellas. *Et ego non sum turbatus, té pastorem sequens*, dize Ieremias a Dios. Y S. Ambrosio lee. *Non laboraui sequens post te.* Señor hablo en esta materia, como experimẽtado, y segun lo q̃ à passado por mi, porque aqui estoy yo, q̃ jamas me cãse en yr tras vosotros, ni tuue cosa porque me pesasse, ó hallasse arrepentido por aueros comẽçado a seguir. *Dic soli verbo, non laboraui, sequens post te, neque enim laborat anima, quæ Christũ sequitur, cum laborantes ad se, vt quiescant, euocet*, añade el santo diziẽdo. Que echemos de ver como a solo Dios se puede dezir q̃ no cansa, porq̃ solo el tiene descanso, a que llama, y para el qual nos lleua, y todas las demas cosas no puedẽ dar mas de lo que tienen, que es mucha inquietud.

Iere. 17.

Amb. li. 3. de vir.

Ved como os cansan los hijos, la muger, los hermanos, y amigos, las hõras, y las riquezas, tras q̃ vuestras almas andan. *Conscidunt eã desideriis pestilentiosis*, dize S. Agustin. El qual llama a las aficiones del mũdo dessẽos pestilenciales, q̃ inficionã vn alma, y la apartan de Dios, y ponẽ mal con el, fuera de desbaratarla y hazerla pedaços dentro en si. *Ergo ipsum sequamur quandiu ipsum sequimur, nõ laboramus.* Dize S. Ambrosio q̃ no endúremos el yr tras Christo, antes aũque se nos vaya todo en seguirlo; permanezcamos, y tẽgamos con el, porque por mas q̃ corramos, y dure el andar, no nos cãsaremos, antes seremos como el sol, y la luna, q̃ por mas q̃ anden, y por mas bueltas que den, no se cansan. Quanto mas, que como dize S. Agustin: *Ipse amor cursus est*, como el amar sea correr, quiẽ ama no puede cansarse, y quando se cansasse, y quando se cãsara dichoso trabajo, a quien la diuina refeccion, a qualquier hora q̃ llegare esta aguardando. *An forte est illa charitas? vere dulcis & suauis est cibus charitatis, quæ fessos alienat, debiles roborat, mæstos lætificat*, dize S. Bernardo. El refrigerio es Dios, q̃ como amigo suaue, y blando, cõ los braços abiertos, y abrasado todo en nr̃o amor, nos esta esperãdo para abrirnos los tesoros de su benignidad, y de muchas maneras descansa nuestro trabajo, qualquier q̃ el sea, alegrando nuestra tristeza, enxugando nuestras lagrimas, mitigando nuestras quexas, y confortando nuestra flaqueza, y enagenandonos de tal suerte de todo el gusto passado, que no se nos acuerde cosa que nos pueda dar pena.

Aug. li. 4. Confe. capi. 11.

Amb. ib.

Augu in Psal. 39.

Bernard. de grad. humilit.

DIS-

DISCVRSO SEXTO.

De las virtudes de San Matias para ser preferido.

Y Si tambien el glorioso san Matias desde niño fue santo, como del dize Abdias, y no fue el Zaqueo, antes criado desde su niñez en santas costumbres podemos dezir que no le cansaron nũca los trabajos de las culpas, ni el peso de los pecados actuales, de los mortales entiendo ni el cansò a Dios, para q̃ fuesse necessario llamarlo muchas vezes, antes el Señor lo aliuio y hizo descansar luego, llamãdolo con tanta priessa al yugo de su ley, que no tuuiesse el mũdo tiẽpo para señorearlo y cãsarlo. *Abd. ibi.*

En esto se rematò toda la vida deste glorioso santo, del qual dize Abdias assi: *O beatum virũ qui sub vbera positus, opera lucis exercebat, qui legi subditus virum gratiæ preferebat.* Llamale dichoso por la priessa, cõ que començo a seruir a Dios, porque si entendiendo cõ tanto feruor en la tierna edad, hazia obras de luz, imitando a los grandes santos, q̃ siendo a vn subdito de la ley vieja, parecia ya dicipulo de la ley de gracia, hasta del todo parecerse a la obseruãcia della, por la vocaciõ de Christo, en lo qual interesso quedar a solas cõ Dios, y libre đ los trafagos, y embaraços, en q̃ Zaqueo andaua, sin serle necessario disculpar pecados, pues no los tenia, vẽciendo con la mano derecha de la virtud los pocos años de edad, excediendose por razõ de la gracia, a si mesmo en la naturaleza, mereciendo en breue tiẽpo, lo que no se alcãça sino despues de muchos años, no dando nunca vn pequeño consentimiento cõtra la honestidad, habilitandose y dispuniendose cõ la santa pureza para la sabiduria, y esto por medio đ la contemplacion, y meditacion cõtinua, en que tan grandemẽte fue señalado, que en breue tiempo se igualò a los grandes cõtemplatiuos, regãdo de continuo su alma cõ oraciõ *Et erit tanquã lignũ, quod plantatum est secus de cursus aquarũ, quod fructum suum dabit in tẽpore suo, & foliũ eius non defluet, & omnia quæcumque faciet prosperabuntur.* Llama Dauid a las almas amigas de la oracion arboles de regadio, al pie de los quales corre el agua de contẽplacion, que les haze dar fruto a su tiempo, y mucho del tẽprano, y ninguno tardio; y que vn san Matias, siẽdo professor de la ley antigua, lo parezca đ la ley nueua, y siendo aun Iudio, parezca Apostol, y salga tan prosperamente, cõ la sabiduria de la diuina ley, que diga del S. Abdias: *In soluendis sacræ Scripturæ quæstionibus acutissimus in consilio prouidus, in sermotinatione nudus penitus, & expeditus.* *Abd. ibi.* *Psalm. 1.* *Abd. ib.*

Ni se escusaua ser menos santo que esto vn hombre, que Dios auia de eligir para con el llenar el coro de los sagrados Apostoles. *Ne chorus non haberet suum numerum*, dize S. Chrysostomo, antes se supliesse el lugar del traydor, q̃ pues este fue el mas mal hõbre del mũdo todo, y el q̃ fue llamado hijo de perdicion, era bien que el eligido en su lugar fuesse el mas santo de los que estauã por eligir, y bastante a que se recõpensasse con el la perdida de Iudas, y hallassen en el las mercedes đ Dios, la correspondencia que en Iudas faltò. *Chry. ho. 3. in Ac. Apostol.*

Y por tanto quien quisiere saber quã grãde santo fue S. Matias, vea quan grã de pecador fue Iudas, porque lo opuesto y contrario de todo esto auia de ser nuestro glorioso santo. Iudas fue ladrõ, auariento, infiel, traydor, ingrato, y embidioso; S. Matias fue en estremo fiel, amigo, despreciador, y liberal, proximo, y caritatiuo, y tã agradecido que amenaçandolo el Principe cõ la muerte para que desistiesse de la predicacion del Euangelio, respondio: *Christi sum seruus, aliud esse non potero.* Queriendo dezir en esto, que no estaua en su mano ser ingrato, ni faltar cõ la obligaciõ de sieruo. El Psalmo q̃ comiẽça: *Deus laudẽ meã ne tacueris*, trata de la reprouaciõ de Iudas, y eleciõ de S. Matias, quãdo dize: *Cõstitue super eũ peccatorẽ, & diabolus stet a dextris eius. Cũ iudicatur exeat cõdẽnatus: & oratio eius fiat in peccatũ: fiãt dies eius pauci, & Episcopatũ eius accipiat alter.* En las quales palabras Dauid profetiza lo que a Iudas *Abd. ibi.* *Psal 108. Genebr.*

auia

auia de acontecer. *Idest Sathanas in eũ accipiat imperiũ, & fiat ei contubernalis*. No solo dexara el demonio hasta q̃ lo eche a perder, siẽdo traydor a Christo, y despues haziẽdo se ahorque. Vẽga pues el Espiritu santo sobre su sucessor, y no lo dexe andãdo cõ el por Iudea, Palestina, y Ethiopia a predicar la gloria del crucificado, q̃ su antecessor auia vendido, hasta perder la vida por el, y de ay camine a tomar possession de la gloria, y assi haziendolo todo tãbien hecho en la materia del Apostolado, sea vna deshõra de Iudas, q̃ tã mal procedio. Ay vnos sucessores q̃ desacreditan los passados, cũpliendo en todo sus obligaciones, lo qual no hizieron ellos, y otros q̃ hõran los predecessores, haziẽdolo peor q̃ ellos. Y Orosio cuenta q̃ Tiberio despues de matar a muchos Senadores en Roma porque no le cõsentian q̃ Christo fuesse referido en el numero de los dioses, estãdo para morir nõbrò por sucessor en el Imperio a Cayo Caligula su nieto hõbre conocido por vicioso y cruel, para q̃ cõ los excessos que hiziesse, quedassen oluidados los suyos, y fuesse el el mejor Emperador. Estos son los sucessores q̃ los hõbres dexan vn Tiberio a vn Caligula, vn Iudas a otro: mas quãdo ellos vienẽ por orden del cielo, a vn Iudas sucede vn san Matias, a vn Saul vn Dauid, y por tanto la oraciõ de Iudas quãdo dixo *Peccaui tradens sanguinẽ iustũ*, tan fuera esta de ser meritoria, q̃ sea pecaminosa, y llena de desesperaciõ y acrecentador de culpa, pues en vez de pedir perdon, sabiendo quã mal hazia, de desesperar se ahorca. Mas la oraciõ, del Apostol S. Matias sea tã santa, q̃ de cõpañia de los demas merezca llenarse cõ el el lugar duodecimo del Apostolado, q̃ a falta de Iudas estaua vacio, Iudas muera muerte desesperada, apressurada, y violenta, tomada por sus propias manos para perderse, y condenarse a eterna muerte: S. Matias muera apedreado, y degollado por las manos ď los enegos de Christo, nuestro Señor para saluarse, y gozar de la bienauẽturãça eterna. *Episcopũ eius accipiat alter*. La honra q̃ Iudas desmerecio, alcãce vn santo, que fuesse lo opuesto de todo lo que el fue.

Oros. lib. 7. cap. 4.

Mat 27.

Psal. 108

Ni podia tener menos buen sucesso vna elecciõ, a q̃ precedio la oracion de la sacratissima Virgen nuestra Señora, de los onze Apostoles, setenta y dos dicipulos, de las santas mugeres, q̃ a Christo acõpañauan andando en el mundo, como se ve en el primer capitulo ď los Actos de los Apostoles, de los quales esta fue la primera obra, cõ q̃ dieron principio a la primitiua Iglesia, que les quedó entregada llenãdole este numero q̃ le faltaua. Los quales todos juntos consultaron a Dios para que para este Obispado eligiesse a vno destos dos dicipulos S. Matias y Iosef el justo, y propuestos ellos, no comẽçaron, a hazer negociaciõ, y diligẽcias cada qual por su parte, mas lo q̃ pedian, era que se les mostrasse ď qual dellos se pagaua mas. Buena elecciõ, a que preceden oraciones ď santos y no sobornos de hombres. Bien parece la eleccion hecha por orden ďl Espiritu santo, precediendo las oraciones de la madre de Dios, y de los sagrados Apostoles cõfirmados en gracia: y no peticiones de la madre de los Zebedeos. Aparezca en esta elecciõ vn resplandor del cielo, mas las que se hazen contra la voluntad de Dios, y por desseos y aficiones de hõbres sean llenas ď estruẽdos, tẽpestades, tormẽtas, lluuias, truenos, rayos, y relãpagos, como fue la de Saul por Rey: ď que Dios se dio por muy agrauiado, no dãdose los Hebreos por cõtẽtos en ser gouernados del por medio de los Profetas, mas queriendo Reyes como las demas naciones. En acabando Samuel de vngir a Saul, comẽço el cielo a abrirse cõ lluuias, tẽpestades, relãpagos, y truenos tã espantosos, por ser fuera de tiẽpo, y sin pensar, que començaron todos a tẽblar de miedo, y a pedir a Dios perdon del yerro cometido. *Et hoc vobis in signũ quod dedit Dñs vobis Regẽ in ira*. Auiales dicho Samuel q̃ los truenos y relampagos eran señal de ira, cõ que Dios les auia concedido lo q̃ le pe-

Actu. 1.

1. Re. 12.

le pedian viendoſe deſpreciado dellos, queriendoles en eſto ſignificar que el Rey los trataria tan mal, que mas pareceria Rey dado por verdugo, que para amparo, y protecion de ſus vaſſallos. La elecion del glorioſo ſan Matias fue dadiua regalada de la liberal mano de Dios, porque en el nos dio vn nueuo obrero de la fe, que cultiuaſſe nueſtras almas con la luz del ſanto Euangelio. Los eſtruendos dela eleciō de Saul ſignificauan que ſe auia el de peruertir, y deſtruyr el Reyno: el rayo venido del cielo ſobre nueſtro eſcogido, denotaua q̄ nos auia de abraſar en el amor de la gloria y bienauenturança.

Y es mucho de cōſiderar quan notoria deuia de ſer la virtud deſte glorioſo Apoſtol, pues d̄ dos eſcogidos de todos los ſetenta y dos dicipulos por los onze Apoſtoles, el fue vno dellos, y deſtos dos el fue el preferido del cielo, y tan fuera de tomarſe y recebir mal ſu elecion, ſiendo todos opoſitores a ſer vno de los doze teſtigos de la Reſurrecion de Chriſto Señor nueſtro, que fue el fin deſta elecion, que ninguno quedò deſcontento ni enojado de no auer ſido vno de los dos que ſe propuſieron para el Apoſtolado, ó el preferido del cielo. Veo eſta elecion de S. Matias repreſentada en los Cantares donde el diuino Eſpoſo encarece el quan bien quiſta y querida de todos era ſu Eſpoſa, porque teniendo ella muchas opoſitoras, a ſer ſus Reynas, ninguna dellas tomó mal q̄ fueſſe ella auentajada a todas. *Sexaginta ſunt Reginæ, octoginta concubinæ, adoleſcentularum non eſt numerus. Vna eſt columba mea perfecta mea, vna eſt matri ſuæ electa genetrici ſuæ. Viderunt eam filiæ, & beatiſsimam prædicauerunt Reginæ & concubinæ & laudauerunt eam.* Bien grande encarecimiēto fue eſte de las partes, y perfeciones de la Eſpoſa, y bien notoriamente deuian ſer conocidas, pues ſiendo entre todas la eſcogida y preferida, y todas mugeres, y por la mayor parte flacas, embidioſas, y ſentidas, principalmēte en materia de ſer eſcogidas para Eſpoſas, ò repudiadas, no vuieſſe auido alguna q̄ dixeſſe mal de la elecion que Salomō auia hecho en ella y la deſalabaſſe. Aca no auia mas que ſetenta y dos opoſitores, todos ſantos, y confirmados en gracia, mas tal era ſan Matias, que por millares q̄ vuiera a todos fuera antepueſto.

Canti. 6. Sot. Mat.

Los onze fuerō eſcogidos por Chriſto, andando en la tierra, fueron ſus hermoſos, y perfetos, ſus regalados, y amados, ſiendo aun mortal, mas S. Matias, fue la paloma, a quien eſcogio Chriſto inmortal, impaſsible, y glorioſo. Y como dize ſan Chryſoſtomo, la eleciō deſte nueſtro ſanto fue vn certiſsimo argumento de q̄ Chriſto eſtaua toda via cō ellos como les auia prometido. *Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſeculi.* Eſto ſignificò ſan Chryſoſtomò, quando dixo: *Quemadmodum enim cū eſſet præſens eligit, ita & abſens elegit.* Aſsi como Chriſto Señor nueſtro, andando en el mūdo, eligio a los demas Apoſtoles, aſsi el fue el que eligio a eſte alla deſde el cielo: ſino que en lo que aca ſe hizo, cada qual dellos tuuo compañeros en la honra, pues fueron doze por todos, mas en la del cielo fue ſan Matias ſolo, y aventajoſe a ellos, no ſolo en el ſitio en que fue eſcogido, mas en el eſtado dela perſona que lo eligio: que aunque en ambas fue Chriſto, con todo en vna como queda dicho fue Chriſto paſsible, y en la otro glorioſa, y por tanto podemos dezir q̄ aū reſpeto a los demas Apoſtoles, en el modo d̄ ſer S. Matias eſcogido, fue el la paloma preferida, por lo menos no le puede nadie negar, que era el el mas para Apoſtol, quā do Dios lo eligio, que los demas quando Chriſto los llamó: porque el era ya letrado, ſanto, y confirmado en gracia, por la venida del Eſpiritu ſanto, y con eſte caudal entró en el Apoſtolado, y a los demas llamolos pa Apoſtoles, *quos Apoſtolos nominauit*, teniendo aun muchas imperfeciones: a los otros ſacò Chriſto de las redes, barcas, y remos para predicadores, de bancos para Euangeliſtas, de mundanos para ſantos, y eſto no de

Chry. ho. 3. in Ac.

Mat. vl.

Lucæ. 6.

ño ꝗ repẽte mas fue poco a poco haziẽdo en ellos: mas a S. Matias escogiolo Dios de santo para mas santo, de letrado para mas letrado, y de perfeto para ser mas perfeto. Fue este santo cõdenado a ꝗ muriesse apedreado, y siendo lleuado al lugar del martyrio antes ꝗ morir predicò, y la materia del sermon fue protestar ꝗ moria tan de volũtad, y gusto, ꝗ hasta aquella hora, en ꝗ la muerte se le llegaua ya el auia estado muriẽdo de ansiosos desseos del cielo, pa lo qual se aprouechò de las palabras ꝗl Psalmo *Quemadmodũ ceruus desiderat ad fontes aquarũ.* El qual esta lleno de desseos, de verse vn alma cõ Dios. *Quando veniã, & apparebo ante faciẽ Dei mei: fuerunt mihi lachrymæ meæ die ac nocte dũ dicitur mihi quotidie vbi est Deus tuus.* Està el Psalmo lleno de sedes, desseos, y lagrimas de Dauid: *Desiderauit, sitiuit, fleuit.* En las quales este sãto tenia a Dios por todo su aliuio, por quãto solo el puede enjugar nr̃as lagrimas, cũplir nuestros desseos, y satisfazer nr̃as sedes. Esta era la sustãcia de su predicacion, predicaua los desseos del cielo, hãbres y sedes de Dios, lagrimas derramadas por la gloria, y bienauenturãça, porꝗ quãto mas cerca estaua de alcãçarla, mas lo atormentauan los desseos encẽdidos della, diziẽdo ꝗ por aquella ora auia estado suspirãdo siẽpre, y a ella se endereçauã y tirauã todas sus esperãças. Añadia ꝗ solo lleuaua atrauessados los ipocritas ꝗ aca dexaua por cõuertir. *Hypocritæ, bene orophetauit de vobis Dauid: captabũt in animã iusti, & sanguinẽ innocentẽ cõdẽnabunt. Idest venationẽ instituẽt, & cõtra animã eius ibunt turmatim,* Harã monteria cõtra el inocente, como si fuera alguna fiera perjudicial y dañosa.

Psal. 41.

Psal. 93. Genebr.

Abd. ibi

Era costũbre poner dos testigos las manos, sobre el ꝗ se auia de apedrear, y lo echauã sobre el mõte de las piedras, cada qual tomaua la suya, con ꝗ lo apedreaua primero ꝗ los demas, y el santo pidio ꝗ con aquellas dos primeras piedras, ꝗ dierõ principio a su martyrio lo sepultassen, lo qual se hizo asi por onze dicipulos ꝗ tenia, ꝗ se deziã Laquis, Kaf, Himna, Heinda, Samuel, Simon, Naamã, Iosef, Ismael, Simeõ, y Iuã, ꝗ tãtos tenia en memoria ꝗ los otros onze de Christo a ꝗ el auia sido agregado, pa cũplir el numero duodecimo, el qual el cõsigo mesmo cõseruó en su eleciõ. El mãdarse enterrar cõ dos piedras fue querer serpultado, cõ las insignias, cõ ꝗ lo armarõ cauallero, y martyr de Christo, imitãdolo tãbiẽ en esto, porꝗ assi como el Señor fue sepultado cõ los instrumẽtos de la passiõ (ꝗ cabiã en el sepulcro) ꝗ por S. Matias padecio, el quiso ser enterrado cõ los que el auia padecido por Cristo: como tãbiẽ pa morir biẽ acõpañado, y cõ los mayores amigos ꝗ auia tenido en vida como fueron aquellas dos piedras, las primeras ꝗ lo encaminarõ a la gloria, y pa llamar cõ ellas a las puertas del cielo y entrar cõfiado, lleuãdolas en la mano, mostrãdo cõ ꝗ lo auia merecido. Muchos santos ay ꝗ murierõ apedreados, pero ninguno cayo en este agradecimiẽto a las piedras, ni las supo estimar, como S. Matias, queriẽdo ꝗ fuessẽ sus cõpañeras en la muerte aquellas ꝗ auiã dado vn tã hõroso fin a su vida. De S. Esteuã se dize ꝗ las piedras le fuerõ dulces, mas el fuesse sin ellas, y dexolas a S. Matias, para ꝗ las tratasse como huesped, y recogiesse consigo. Y Abdias dize ꝗ lo enterraron con ellas *In testimoniũ illis,* para despues conuencer, y auergõçar los ꝗ lo auian apedreado. Como si dixera: Yo os mostrare estas piedras, en el dia del juyzio, para ꝗ las conozcays. Y con razon porque asi como en aquel vltimo dia, apareceran las buenas obras de los santos, el pedaço de pan que dieron, el vestido cõ que cubrierõ el desnudo, y el jarro de agua que dieron, con que mataron la sed de quien la padecia, asi tãbien de la mesma manera apareceran y se veran las piedras ꝗ los malos tiraron a los santos. Abd. ibi.

FIN.



INDICE ALFABETICO DE LAS PRINcipales cosas que ay en esta Tercera parte de los Santos.

¶ titos

Bus-

Codicia.

Comer

Compostella.

Confiança.

nos

Cruz.

De-

Desseos.

Eleccion

Fa-

Go-

Hu-

El

En

Passio-

Priua-

Re-

Traba-

Vi-

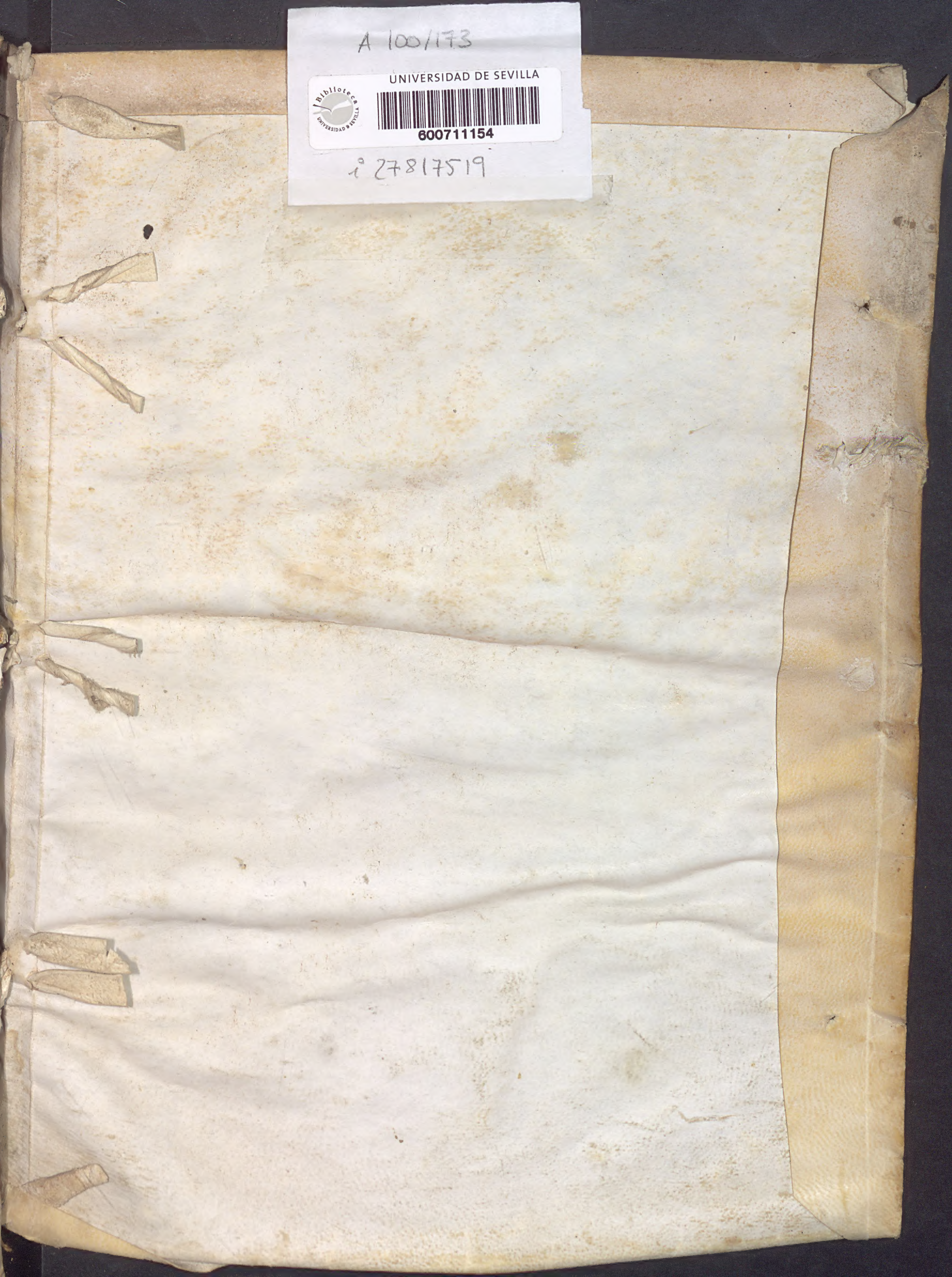
INDICE DE LAS FIESTAS, Y SANtos, de que en este libro se trata por los meses en que vienen.



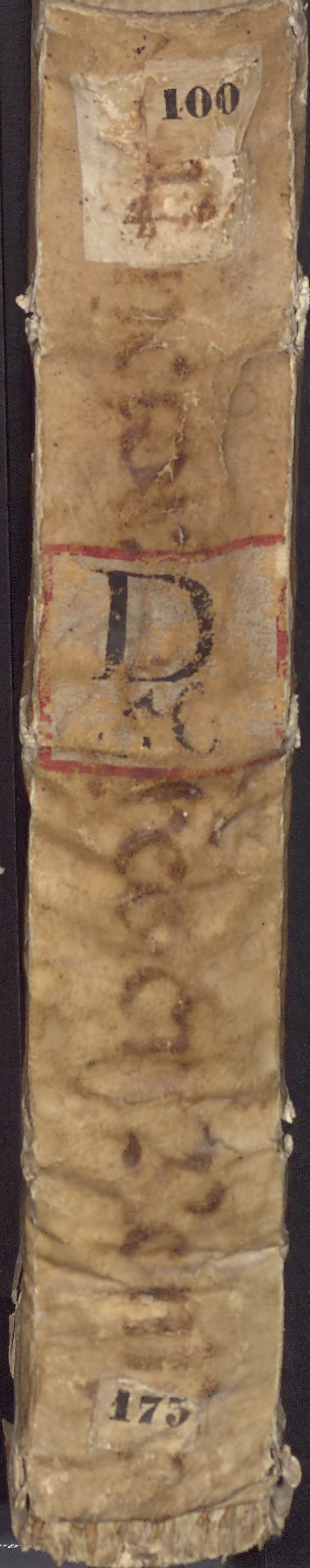
Las cosas son

marquez Sotomaior

theologo






100
D
175